

LIBRARIUS

RECORDU RICITANDI DI OFFICIVM, A C

Minas celebrandi iuxta ritum Breuiarij
Romani.

*Clementis VIII. & Pauli V. auctoritate recog-
nitum cum festis, quæ generaliter in Hispania,
& Diœces. Pamp. celebrantur, simul cum
cæteris Sanctis de nouo additis, deser-
uitque. Anno 1631.*

Auctore Domino Michael de Oderiz, Magistro
Cæremoniariarum in hac alma Matre
Ecclesiæ Pampilonæ.



CVM LICENTIA
Pampilonensi, Apud Martianum Labayen.

libet, hab
civ' sea. Vesp. in gnyy entan andos aadodrom.
mragra' is. opuepjosd ap anias

- a. S. Pancisci de Pat...
- b. 3 Fer. 5. De ea. col. viol. Vesp. S. Isidori Episc. & Doct. dup. com. Fer. col. alb.
- c. 4 Fer. 6. Isidori Episc. & Conf. dup. in Hispania R. 8. in medio Eccles. 9. Lect. homil. & com. Fer. in Laud. & Missa, & Vesp. in fine Missæ Euang. Fer.
- d. Sabb. De Fer. Vesp. de Psalt. cap. Dom. passio nis. Añã. Ego sum semid. in Hymno vexilla ad Y. O Crux Ave genuflectitur etiam in Ferijs; suffragia ss. ommittuntur vsque post Octa. Pen te. Ad Vesp. teguntur Cruces, & Imagines vs que ad Sabb. Sanct. Ad Completorium in Bruibus non dicitur Gloria Patri, quod etiam fit n alijs horis vsque ad Feriã 5. in Cæna Dñi. in oñtio de tempore.
- e. inuentorij non dicitur Gloria Patri, nec in R. nocturnar, & breuib. horarum vsque ad Pascha nisi in Ferijs In Missa nõ dicitur Psal. iudica me Deus, nec Introitũ Gloria Patri, nec in Psal. lauabo, Vel, Dom. Vesp. defunctorum.
- f. 7 Fer. 3. De c. Noct. 1. & Laud. defunctorum.
- g. 8 Fer. 3. De ea

A 9 Fer,

colabus.

- A** 19 Fer. 4. † Ioseph Conf. dup. com. Fer. 9. Lect. homil. & com. in Laud. & Missa Fer. in 2. Vesp. cap. S. Iochimi Conf. & com. S. Iosephi, & Fer.
- b** 20 Fer. 5. Iochimi Conf. dup. 9. Lect. Homil. & com. Fer. in Laud. & Missa, in sine Euang. Fer. In 2. Vesp. cap. S. Benedicti Abbat. dup. com. S. Iochimi, & Fer.
- c** 21 Fer. 6. Benedicti Abbat. dup. 9. Lect. Homil. & com. Fer. in Laud. & Missa, & 2. Vesp. in sine Missa Euang. Fer.
- d** 22. Sab. De ea. Vesp. de Psalt. cap. Dom. 3. Quadrang. Añā. Dixit autem semid.
- E** 23 Dom. 3. Quadrang. 2. claf. de ea semid. cū Vesp. Vesp. defunctorum.
- f** 24 Fer. 2. De ea. Noct. 1. & Laud. defunctorum Vesp. Anūciat. B. Maria, dup. com. fer. colab.
- g** 25 Fer. 3. † Annunciatio B. Maria dup. 2. Mat. 9. Lect. Homil. com. Fer. in Laud. & Missa, & Vesp. in sine Missa Euang. Feria.
- A** 26 Fer. 4. De ea. Psalmi graduales.
- c** 28 Fer. 6. De ea Primum recurrent.
- d** 29 Sab. de Fer. Vesp. de Psalt. cap. Dom. 4. Quadrang. Añā. nemo. semid.
- E** 30 Dom. 4. Quadrang. 2. claf. de ea semid. ministri vtuntur dalmaticis, & pulsatur organum. Vesp. Dom. Vesp. Defunctorum.
- f** 31 Fer. 2. De ea, Noct. 1. & Laud. defunctorum.

APRILIS

PLAZA VNIVERSAL
DE TODAS CIENCIAS,
Y ARTES,

PARTE TRADVZIDA DE
Toscano, y parte compuesta
POR EL DOCTOR CHRISTO-
ual Suarez de Figueroa.

A HIERONYMO PERARNAV
*Cauallero Catalan, Señor del Castillo y Lugar de la
Roca de Albera, en el Condado de Rossellon.*

Año

1630.



CON LICENCIA

En la Fidelissima Villa de Perpiñan, por Luys Rourc
Librero. Y à su costa.

UNIVERSITY OF CHICAGO
DE TODAS CIENCIAS
PARTES Y MATERIAS
POR EL DOCTOR CHRISTO
FERRER
Canciller de la Universidad de Chicago
y de la Facultad de Ciencias y Letras



CHICAGO, ILL. U.S.A.
1900

Censura del Ordinario.

POR Comission y mandado de los Señores del Consejo Real he hecho ver este Libro: no ay cosa en el contra la Fè y buenas costumbres, antes muchas muy importantes para todos estados, por la generalidad de lo que se trata en el. Asi siendo como es utilissimo, se puede dar al Autor licencia para imprimirle. En Madrid a quatro de Abril, 1612.

El. D. Gutierre de Cetina.

**APROVACION DEL PADRE IVAN DE
Dicastillo de la Compania de IESVS.**

POR orden del Consejo Real he visto este libro, que con mas razon se puede dezir compuesto todo, que traduzido en parte por el Doctõr Christoual Suarez de Figueroa, por el modo feliz con que haze tan proprio lo ageno, realçandolo admirablemente. Hallase lleno de erudicion copiosa y exquisitas elegacias. Las materias son utilissimas para todos estados; y assi digno su Autor no solo de la licencia que pide para imprimirle, sino de grandissimo premio, por lo mucho que ha trabajado en el. En nuestro Colegio de la Compania de Iesus de Madrid à primero de Mayo 1612.

Iuan de Dicastillo.

**R. Llobet Vicarius Generalis
& Officialis.**

D. Michael Sala Regens.



DE RODRIGO SALDAÑA
Aguazil mayor de la Capitanía General,
à Luys Roure Librero.
(* * *)

V VESTRA Plaçã passar plaça
puede en todo el orbe entero,
y mas que à su Autor primero
deue el mundo à vuestra traça:
Lo que el oluido amenaza
en sus aras sepultado
por vos ha refucitado,
pero siendo Vniuersal
al mundo estuuiera mal
à no ser vuestro cuydado.

Poco importãra escriuir
si todas las escrituras
se fueran quedando à escuras
sin quererlas imprimir:
Fuera nacer y morir
sin tener pena ni gloria,
de nada huiera memoria,
y assi vengo à resolver
que se deue agradecer
resucitar vna historia.

A H I E

A HIERONYMO
PERARNAV CAVA-

LLERO CATALAN, SEÑOR

del Castillo y Lugar de la Roca de Al-

bera, en el Condado de

Rossellon.



V E S v. m. ha si-
do quien muchas
vezes me ha per-
suadido, impri-
miessse y resucitasse
este Libro intitula-
do *Plaza uniuersal*
de todas ciencias, y
artes, por dar vni-
uersal, y comun
prouecho, y ser
muy importate pa-

ra desterrar las ignorancias deste siglo, sale otra vez
à luz con su abono, y amparo, suplicandole admita
mi voluntad, en desempeño de mis obligaciones,
mientras procuro con mayores alientos, oca-
siones en que acredite lo que le deseo seruir. Guarde
Dios à v. m. muchos años, como su mayor seruidor,
dessea.

Luis Roure.

† †

PRO.



PROLOGO.

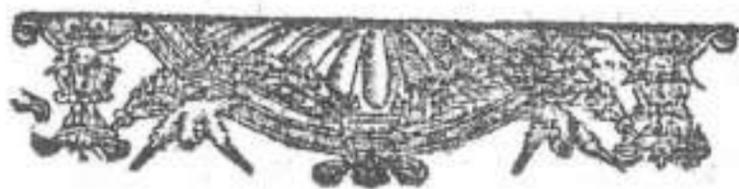
TRES Cosas hallo bien repartidas en el mundo, calidad, hermosura, y entendimiento. Acafo ay quien se tenga por baxo, por feo, ò por ignorante? ninguno por cierto. Vistos pues los efectos de tal ceguera, es licito afirmar auer sido tan a proposito, carecer de semejante conocimiento, como del continuo imaginar en la muerte; porque sin duda affligiera con tanto exceso, que quitara la vida. Con este engaño tan dulce, son menos graues de sufrir los defectos naturales, siéndo el agrado de si mismo, y lisonja propia, epitima eficaz del mas apretado coraçon. Mas del sentir las dos cosas primeras diferentes de lo que son, se sigue, si se considera bien, corto, ò ningun inconveniente; por resumirse quando mas, en deleyte, ò consuelo del interesado. La vltima sola es a mi parecer de daño grauissimo. Presumir el necio ser sabio, y querer ostentar con tal presuncion, es intento terrible, de quien brotan no pocos, ni pequeños males, por la opinion del que passa de falso, y el numero de los que se inficionan siguiéndole, aplaudiéndole, y dándole injustamente credito. Lo peor es, que por no admitir esta enfermedad pronto remedio de desengaño, viene a ser no menos incurable que contagiosa. Pero de que siruea rodeos y circunloquios? digamoslo de vna vez: Mucho se ignora en todos estados. Es el hombre muy soberbio; ò poco saber se hincha y desuanece. Deslumbrado con escasas luzes, forma en si vn tribunal para engrandecer y enfalçar sus cosas, siatiendo baxamente de las demas. Pues que si arrima los labios a varias fuentes de ciencia? Dios nos libre; ò aiertele en vn Lucifer, y por diferentes caminos se haze del todo insufible. Sale el lucifronfo de su centro, y si a ser eouinado en su facultad, passa a las de Filosofía, ò Matematicas, donde *in omnibus nihil*, me fa á pie quedo de todos, y habla de los mas sabios con asco y gestos. Mas este error emicadán los medicos, los q siépte oprimidos de codiciosos deseos, obran tan a ciegas, q por lo menos cõfessan de si. *Nõ*

P R O L O G O.

morituros sanamus; y esto á bien librar, supuesto callan las ignorancias, excessos, y descuydos con q̄ matan los q̄ por ventura no auian de morir. Los Teologos solamente como ocupados en materias solidas, no padecen alguna excepcion, salvo si no los haze despenñar la demasiada inutilza de sus ingenios. Bien es verdad q̄ muchos de los que atienden a la predicacion, pasan en flores las mas horas del pulpito, olvidados del fruto que deurian hazer en el con la palabra de Dios. No pocos de estos estan en perpetuas affechanças, por desbalijar los sermonarios vulgares que suelen salir dos meses antes de la Quaresma, gaugero de los mas estudiosos para luzir las celdas, y llenar las bolsas de semejantes centones, y juntas de papeles. Llegada pues la ocasion, se valen los noueles no solo de la sustancia, sino de todo el compuesto, transpalandole *ad pedem literæ*. Y si se les preguntasse, bonete ð capilla, porque soys mochuelos, pudiendo ser aguilas? porque dexays los mares por los arroyos? y en fin por que no estudiays, y rebolueys los sagrados Doctores, en quien hallareys tantas riquezas y tesoros? se yo responderian, porque ignoramos mucho, y no alcançamos talento para recoger, elegir, y disponer. De modo que por nuestra incapacidad podria bien ser sacassemos de aquellas flores y lindezas, antes ponçonia que miel. Mas esto a parte, los que en sabiduria llevan a todos conocidas ventajas, son los Poetas que se vsan oy, a quien con solo nombrar se me erizan los cabellos. Son estos cierta generacion (si no canalla) tan presumida como ignorante, tan mordaz contra doctos, como falta de suficiencia y espiritu en toda suerte de operacion. Por quatro coplillas insulsas, intrincadas, y desnudas de arte y erudicion q̄ componen, se quieten alçar con las Indias de las buenas letras, y conuocando en su fauor otros moçuelos de su metal, mueren por solicitar descritos en los mas bien opinados, pareciendoles consigo lo que desean y no tienen, siendo clarines de agenos menoscabos. Mas tal vanagloria y jaçtancia, me parece oprime y condena por estremo bien Valerio Maximo quando dize: *Expedita est, & compendiaria via ad gloriam talis esse, qualis alteri videri velis.* Finalmente auendo yo mas lleno de faltas que todos, y menos entendido que el mas rudo, passado los ojos por el Libro en Tolcano de Tomas Garzon, titulo *Plaçã vniuersal de todas profesiones*, me aficioné a su variedad, juzgandole digno de comunicacion, como

PROLOGO.

reciese de algunas cosas, por ventura no bien corrientes en nuestro vulgar. Estas no puse elegida la traduccion, y añadi otras donde parecio conuenia. Publicase pues agora traduzido, cercenado, y añadido. Oxala fuese antidoto contra el veneno de la crassa ignorancia apuntada arriba. Por lo menos de su titulo se coligirá su provecho: Si es Placa, y rica de todo, bien corto será quien aqui dexare de feriar. Trata de todas ciencias y artes, con tanto estudio y generalidad, que podria adelantar los ingenios mas remissos, y hazer filosofar a los de menos eleuacion. Las gracias deste beneficio se deuen a su Autor primero, que gastò años en la fabrica destes discursos, poniendo tambien yo de mi parte no poco tiempo y cuydado, para que cobrasen la forma que oy tienen, diferentissima de la antigua, por ser compuesto este volumen de lo ageno y mio, termino que usò sin otros Anguilara con Ouidio. Ninguno se canse ponderando, si excedi, ò faltè a la obligacion de Interprete. Por que en lo vno no es tan grande el aumento, que cubra la parte aumentada; y en lo otro fue mi intento, atender mas a perficionar, que a traduzir, escogiendo lo mejor de lo recogido. Facil fuera alterar el orden quanto a la colocacion de las materias, mas parecio acertada su diuersidad, porque las menores entremetidas, siruiesen tal vez como de alivio y recreacion en la grauedad de las mayores.



T A-

TABLA DE LOS DISCURSOS DESTE Libro por Alfabeto.

A		Capitanes.	306.
A Bridores de sellos. fol.	294.	Carpinteros.	339.
A Abridores de cuellos.	348.	Casa de moneda.	351.
Academicos.	69.	Calamenteros.	269.
Abechadores.	267.	Catredaticos.	330.
Alarifes.	93.	Caualleros militares.	20.
Alcahuetes.	290.	Cauallerizos.	301.
Algodoneros.	233.	Caxeros.	339.
Alquimistas.	65.	Cedaceros.	267.
Anatomistas.	144.	Centinelas.	327.
Apreñadores.	371.	Cesteros.	339.
Aimeros.	217.	Cetrenas.	249.
Arquitectos.	341.	Ciegos.	337.
Aritméticos.	70.	Cirujanos.	50.
Arte de escriuir cifras.	122.	Colgadores de Iglesias.	211.
Aserradores.	323.	Comediantes.	335.
Astrologos.	191.	Comentadores.	97.
Auogados.	61.	Consejeros.	106.
Autores de libros.	136.	Corografos.	153.
B		Coronas.	344.
B Barberos.	350.	Correctores.	122.
B Barquetos.	353.	Corredores de oreja y cábios.	269.
Baylarines.	214.	Corredores de Palios.	214.
Bordadores.	235.	Corta piedras.	323.
Boticarios.	315.	Cortefanos.	254.
Bahoneros.	263.	Cosarios.	353.
Bulas.	87.	Cosmografos.	253.
C		Criados.	320.
C Açadores.	249.	Criberos.	267.
C Cambios.	265.	Cuchilleros.	217.
Canonistas.	78.	D	
Cantores.	204.	D Ançantes.	214.
Cañamo y sus obras.	233.	D Defafios.	282.
		Destiladores.	226.
		Destreza de armas.	304.
		Econo.	

T A B L A.

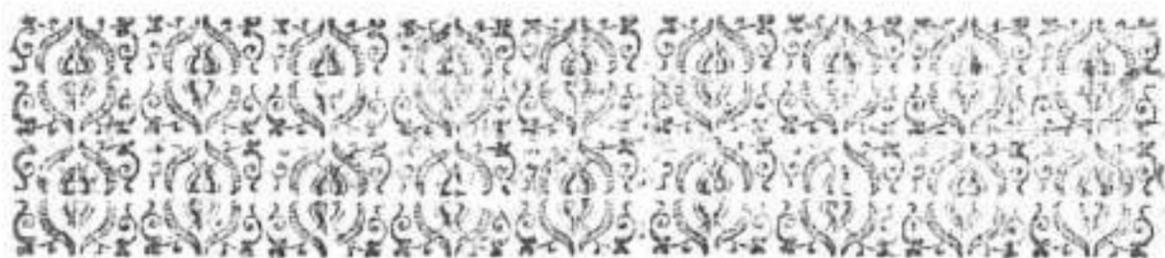
E		Interpretes.	197.
E conomicos.	106.	Iuezes.	360.
E mblemas.	56.	Iugadores.	270.
Empresas.	56.	Iurifconsultos.	38.
Eliaues.	300.	Iuttadores.	328.
Elcriuanos y Notarios.	58.	L	
Esquaderos.	347.	L Abradores.	244.
Espejos.	358.	L Lapidarios.	230.
Estias.	327.	Legados.	311.
Estuuarios.	313.	Libreros.	375.
Estudiantes.	330.	Linterneros.	217.
Eticos.	106.	Logicos.	130.
Exercistas.	139.	Luchadores.	304.
F		M	
F Abulas.	228.	M Aestros de ceremonias.	20.
F atores.	268.	M Maestros de ciencias y co-	
Filosofos.	106.	stumbres.	330.
Formadores de Pronosticos.	52.	Maestros de nauios.	353.
Formadores de Calendarios.	44.	Maldizientes.	313.
Formadores de Imagenes.	323.	Marineros.	353.
Formadores de espectaculos.	337.	Matematicos.	60.
Freneros.	217.	Mayordomos.	268.
Funerales.	211.	Medicos.	74.
G		Mendigantes.	279.
G eografos.	153.	Mensageros.	213.
G eometras.	93.	Mercaderes.	263.
Geroglificos.	122.	Metafisicos.	106.
Gouernadores.	12.	Milicia.	306.
Gramaticos.	34.	Minadores.	306.
H		Mitneristas.	272.
H arrieros.	238.	Moços de silla.	297.
H ereges.	257.	Moços y moças de seruicio.	269.
Herradores.	217.	Moços de cauillos.	238.
Historicos.	180.	Molineros.	267.
Hornos.	278.	Monges.	20.
Humanistas.	365.	Musicos.	204.
I		N	
I luminadores.	317.	N Auegantes.	353.
I magenes de yasso.	323.	N Nobles.	82.
Impressores.	377.	Nuncios.	213.
Inquisicion.	257.		

Olleros

T A B L A.

O		Religiosos.	20.
Olleros.	231.	Rojeros.	300.
Oradores.	119.	Reticos.	132.
Orifices.	230.	Reyes de armas.	295.
Ortografia.	122.	Rogeros.	372.
P		S	
Pages.	320.	Sastres.	240.
Panaderos.	267.	Secretarios.	106.
Partidores de leña.	339.	Seda.	364.
Pastores.	236.	Sepultureros.	211.
Peliejeros.	374.	Silleros.	301.
Peltreros.	217.	Simplicistas.	90.
Perfumadores.	298.	Sinceladores.	323.
Perspectiuas.	141.	Sofistas.	130.
Picadores de cauallos.	301.	Soldados.	306.
Pisanos.	204.	Soplones.	327.
Pilotos.	353.	Subditos.	20.
Pintores.	317.	T	
Plateros.	230.	Tañedores.	204.
Pleyteantes.	61.	Teologos.	97.
Pobres.	279.	Texedores.	233.
Poetas.	365.	Tiranos.	5.
Politicos.	105.	Toqueros.	233.
Postillones.	213.	Traductores.	222.
Predicadores.	20.	Tratantes en lino.	233.
Prelados.	20.	Tundidores.	373.
Principes.	5.	Tutores.	248.
Procuradores.	61.	V	
Professores de lenguas.	222.	Vidrieros.	261.
Professores de secretos.	88.	Vsureros.	263.
Professores de memoria.	252.	Z	
Protectores.	136.	Zapateros.	349.
R			
Rameras.	286.		
Rastrilladores.	233.		

ENCO.



ENCOMIO AL ARTE

DEL ILVSTRADO

Doctor Raymundo Lull.



ES P E T O de suponer tan solido fundamento en el arte deste glorioso martir, que con ella se pueden penetrar breuemente los altos secretos de todas las ciencias y artes, he querido sirua la misma de sumtuosa portada en la fabrica insigne deste libro. Compuso este señalado varon mas de mil y quinientos volumenes en lengua Catalana, Arabe, y Latina. En todos

manifestò erudicion tan exquisita, y profunda, y modo de demostrar tan nuevo y sutil, que sollicita admiracion en los supuestos mas curiosos y capazes. Al passo que crecio el cuydado, y consideracion, echaron de ver todos se auentajaua y excedia en tales obras à los mas graues, Platonicos y Peripateticos, Griegos, y Latinos, que escriuieron de los fundamentos, estructura, y teorica de ciencias y artes. Este artificioso metodo se descubre principalmente en el arte general, que compuso, inuentiva de toda verdad, cientifica, natural, moral, matematica, y diuina, por sus verdaderos y legitimos medios, de donde deduxo todos los demas tratados. A los nueue principios trascendentes, con que superiormente discursò sobre todas materias, llamó Bondad, Grandeza, Duracion, Potestad, Conocimiento,

de Raymundo Lull.

miento, Voluntad, Virtud, Verdad, y Gloria. Tiene se aya sido el mayor Filosofo de los que se han conocido en el mudo. Manifestòlo principalmente en la transmutacion de metales baxos en altos y ricos, y en la confeccion de piedras preciosas de igual y mayor fineza que las naturales. En consecuencia de esta verdad, ay infalible tradicion, apoyada con la autoridad de muchos Doctores graues, que hizo seys millones de oro en Inglaterra. Diolos a Eduardo Sexto, sobre auer capitulado, auia de emprender con ellos la conquista de Tierra Santa. Deste se hizieron despues los escudos, a quien los Ingleses llama Sobranos, como lo muestran sus caracteres. Assi mismo dexò hecho de su mano en Londres vn diamante de igual fineza a la de los naturales mas finos, siendo el mayor que se ha visto en Europa. Juzgase comunmente, seria acertado se entablasse su doctrina en todas Vniuersidades, por ser mas perfecta, entera, y metodica que la introduzida con titulo de Platonica, y Aristotelica. En esta conformidad afirmaua, sin otros, el doctissimo Fray Luys de Leon, auerse hallado en el mundo solos tres Sabios, Adan, Salomon, y Raymundo.

Nacio este gran Maestro en Mallorca; oriundo del Principado de Cataluña. Fueron sus padres de la illustre casa y familia de los Lulls, hijo de Rico hombre, titulo entonces de Grande. Criose en la casa del esclarecido Rey Don Iayme, como Cauallero que fue de su Camara, su Copero, y Senescal, de donde se trasladò a la vida eremitica, professada con insinifantidad, en el habito de la Tercera Orden del Serafico Padre San Francisco. Empleò muchos años de su gloriosa vida, en procurar con gran conato la propagacion de la Iglesia, la exaltacion de la santa Fè y Religion Catolica, la extirpacion de las heregias y errores, que hasta su tiempo se auian excitado contra ellos. Descubrio ansia crecida por la adquisicion de los sagrados lugares donde se obrò nuestra redencion, y la conuersion de infieles y Gentiles. Tratò de todo con tan ardiente zelo, que mouio a muchos Sumos Pontifices a que hiziesen solenes juntas, y a que congregassen Concilios para tratar de los medios endereçados a la execucion de su santa intencion en lo
refe-

Encomio al arte,

referido, especialmente el Vienense, donde hizo admirables proposiciones sobre estas materias. Hizo tres viages a la Tierra Santa, y en ellos tres particulares descripciones de tres diferentes caminos por mar y tierra, a fin de mostrar el mejor a los Principes Christianos para emprender su conquista. Passò muchas vezes al Africa, donde con sus eficaces discursos y razones procurò conuencer todo genero de idolatras y infieles, persuadiendoles con notable suauidad y dulçura los misterios de nuestra santa Fè. Tuuo alli reduzidos muchos de los mas nobles, y de los que professauan algun genero de letras, como Dialectica, y Filosofia. Por el consiguiente se vio muy inclinado a su deuocion la voluntad de los Reyes Moros, hasta que el demonio por medio de los Alfaquies leuantò contra el grandes persecuciones, sintiendo mucho el estrago que yua haziendo en la abominable secta Mahometana. El admirable y copioso fruto del mucho numero de almas que trahia al verdadero conocimiento y amor diuino, ocasionò en la perfida malicia de los mismos Alfaquies (junto con el temor de alguna grande cayda suya) la aceleracion de su martyrio, cuya preciosa corona, tras muchas y muy apretadas aflicciones consiguió en Bugia, muriendo apedreado, año mil treçientos y quinze, vispera de los Apostoles san Pedro y san Pablo, a quié auia imitado con zelo tan intenso, hasta testificar con la sangre, y dar la vida por la asseueracion de la verdad Catolica, que con tan vehemente feruor, eficacia, y dulçura, y con tan notable aplauso de los mismos infieles auia predicado. Fue singular y admirable la sanriedad de su vida, fauorecida de muchas apariciones, con que en diferentes tiempos le visitò Christo Nuestro Redentor. Su santo cuerpo tenido en Mallorca con toda veneracion y decencia, haze por instantes grandes milagros, queriendo Dios passe apenas dia sin honrarle con sus marauillas.

Mas era justo se acrisolara la excelencia de sus acciones, y modo de viuir tan celestial, no solo en vida con barbaras persecuciones, sino tambien en muerte, con hallarse quien elparciade veneno de mala intencion contra sus milagrosos libros,

Mostiò-

de Raymundo Lull.

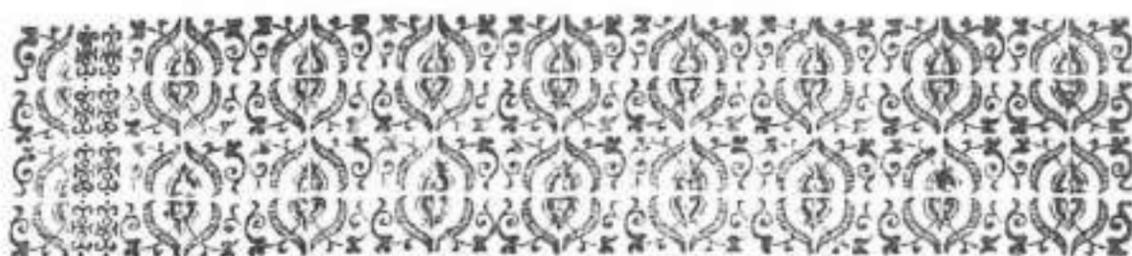
Mostròsele entre otros aduerso Nicolas Eymeric, hombre de opinion no se si loable, por lo que se colige de ynas letras del Rey Don Iuan el Primero de Aragon, despachadas contra el, donde le dà titulos y epitetos de menoscabo y deshonor. Descando pues este desflustrar tan viles escritos, intentò calumniar algunos dellos, atribuyendoles no fanos sentidos, de que al fin vinieron a quedar libres por sentencia definitiva, dada en su fauor por la Santa Sede; con que se manifestò triunfante la verdad de aquel glorioso varon. Tambien procurò morder esta doctrina Tomas Garzon primer autor deste libro, pero arguye en contra tan floxamente, que no merece respuesta, supuesto se cifra todo lo que dize en preguntar, como es possible se discorra con ella sobre todas ciencias, y artes: cosa en que no dudàrasi huiera estudiado el como. Lo que mas puede causar admiracion, es la ambiguidad con que el erudito y docto Iuan de Mariana tratò este assunto en su Historia general de España, *Tomo 1. cap. 4. fol. 779. pag. 2.* Allí con palabras menos dignas y graues que se requeria, parece quiere hazer juego de su pluma esta materia. Por lo menos descubre en lo que escribe manifestos indicios de mal informado. Supone quanto a lo primero, auer sido el inclito Raymundo mercader como sus padres, deseoso de acumular riquezas con los negocios. Calla los cargos que sirvio en la casa Real. Habla en lo del arte con ironia, y no poca indecencia, hasta dezir que parecen sus preceptos mas deslumbramientos, y trampantojos, con que la vista se engaña, y deslumbra, burla y escarnio de las ciencias, que verdaderas ciencias y artes. Y etra en el numero de los libros. Hazele tan ignorante de letras, que afirma saber apenas la lengua Latina. Toca el martirio acelaradamente con escaseza de loores, y corta magnificencia de palabras. Oluida el afecto y deuocion con que quatro Reynos, Aragon, Valencia, Calaluña y Mallorca veneran sus reliquias y memoria, procurando todos sin alguna intermission en las Cortes de Roma y Madrid, sea colocado, y puesto en el Catalogo de los Santos, para que en toda la Iglesia Catolica sea venerado, y se le den y concedan los sagrados honores que es costumbre dar a los gloriosos Doctores.

Encomio al arte de Raymundo Lull.

tores y Martires. Semejantes demasias y omisiones, parece pro-
uocaron indignacion en los deuotos y aficionados al Beato
cuerpo y obras deste tan santo varon, deste tan insigne y cele-
bre martir. Mas lo que yo puedo assegurar es, procedieron
destos agrauios (si es licito llamarlos assi) antes de corta noti-
cia, que de mala intencion, supuesto en lo primero fue possi-
ble carecer de quien informasse, y en lo vltimo no se deue ima-
ginar participassen maliciosamente de alguna hiel pecho y len-
gua tan eruditos y circunspectos, y que tan bien saben dispo-
ner lo que toman entre manos. Confirmen vltimamente esta
verdad tantos epitetos y titulos, con que varios Reyes y Vni-
uersidades ensalzaron al Santo martir Raymundo. Llamale
los Parisienses varon admirable y nueuo: los Reyes Catolicos
de Aragon, gran Maestro en Filosofia, y Sacra Teologia, in-
uentor y autor de maravillosas artes; Filipo Rey de Francia,
Doctor ilustrado diuinamente. Mas vayan algunos en Latin,
porque vulgarizados no pierdan parte de su fuerça. *Ab Angli-
sis appellatus est ille magnus in Philosophia, & omni artium, &
scientiarum onyclopedia Cathalanus. Ab Italis autor miranda
artis generalis, ad omnia seibilia miro artificio contrahibilis.
Ab alijs Radius mundi lucidus, pro Raymundus Lullus. Ab alijs
Publice utilitatis procurator, & Catholice Fidei acerrimus
deffensor, & indefessus propagator. Ab alijs denique dicitur il-
lustrator tenebrarum mundi,* sin otros muchos titulos
con que es celebrado de varones doctis-
simos, que por breuedad
dexo de poner.



D I S



DISCURSO.

UNIVERSAL

EN ALABANZA DE LAS
ciencias, y artes liberales, y meca-
nicas en comun.



ENTRE todas las partes, y orna-
mentos que con admiracion hazen
agradable al eleuado pequeño mun-
do del hombre, por natural inclina-
cion apeteedor de gloria, y lleno de
infinitos deseos de grandeza; puede
sin duda juzgarse el primero, y mas
principal, la gloriosa possession de las
ciencias, y artes; tan estimada de Sabios, por verdadero ha-
bito de animo heroico, quanto abatida, y menospreciada de
idiotas. No es menester valerse de sumo trabajo para mostrar
esta verdad; ni traer a este proposito mas fuertes razones,
o mas concluyentes argumentos: supuesto, si se pusiesse la
mira en la perfeccion, prouecho, y honra que produze, se
reconoceria con singular euidencia, quanto se engañan los
ignorantes, en condenar a las que son verdaderas riquezas;
y se descubriria con quanto saber obran sus estudiosos, ricos
siempre de calificado juicio, y prudencia. Desto se infiere,
quan loco, y necio se mostrò Valentiniano Emperador, por
auer perseguido las letras con tanto exceso, que sufrieron

A
signature.

mientras reclamo

Plaza universal

mientras el imperò, mas duro destierro, que las virtudes en tiempo de Eliogualo, y Comodo, padres de quantos maluados tenia el mundo. Conocese tambien, con quanta razon se juzgò aborrecible aquella ignorante, y temeraria proposicion de Tamo Rey de Egipto, que oso llamar superfluos, y dañosos a los Letrados; burlandose de las ciencias, como de cosa inutil, y profana. Mas que mayor locura, ò que ignorancia mas en su punto se puede referir, que la del Emperador Licinio, que vfo llamar a las letras, veneno, y peste publica, dignissima de general aborrecimiento? A este se deuen igualar, sino antepouer, los que fundados en el parecer de Platon afirmaron, auer tenido origen las ciencias de cierto



*Euseb.
de præ-
paratio-
ne Euã-
gel.*

*Veroal-
do en v-
na ora-
cion.*

*Lib. 3.
de ani-
ma.*

*Arist.
lib. 2. de
anima.*

*Tullius
lib. 2. q.
Tusc.*

Ouidio.

demonio llamado Theuto, y segun Eusebio, nombrado por los Egipcios Toith, y por los Alexandrinos Toth, y por los Griegos Mercurio; sin entender significaua el diuino Filosofo por Demon, al Sabio, dicho assi en Griego; como tambien el nombre de Mago (odioso en lo aparente) tiene entre los Persas la misma significacion. Ignoraron assi mismo auer sido las letras (como alega el Veroaldo) halladas, o por Mercurio, o por los Fenices (de quien las tomò Cadmo, y las lleuò a Grecia; trasladandolas despues los Dardanos desde alli a Italia) o por los Assirios, o por los Hebreos, como tienen muchos de los sagrados escritores. Siguese pues, ser la perfeccion que ocasionan las ciencias, y las artes, tan manifesta, y clara, que Aristoteles auiendo comparado el alma del hombre a vna tabla rasa, por carecer al principio de inteligencia, dixo, que se boluia por la aprehension de las ciencias sumamente perfecta. Assi el gran comentador Auerroes, donde el Filosofo dize, que el entendimiento es en potencia toda cosa; y que no se reduce a acto, sino por medio de la ciencia; expone, ser la propria, la perfeccion del alma, que antes sin ella se hallaua ignorante, y del todo rustica. Esto quiere significar Marco Tulio, comparando nuestro animo sin doctrina, y enseñanza, a vn campo fertil por naturaleza, que sin la deuida cultura produze con esterilidad. Este exemplo trae tambien Ouidio en aquellos versos.

Si

*Si a caso nuevo ser no recibiere
Del solícito arado el campo fertil,
Darà por fruto solamente abrojos.*

Por esso concluye bien el Sabio, diziendo: *Egestas, & ignominia ei qui deserit disciplinam*, donde enseña, ser el desamparar las ciencias declarada desventura, y publico vituperio. Por otra parte es tã notorio el provecho q̄ comunicã las mismas, q̄ es menos patete el dia, quãdo mas resplandecen los rayos del sol. Las ciencias hazen al hõbre entero y adornado de acciones honestissimas, y de costumbres virtuofas.

En esta conformidad dixo Tulio: *Primus honestatis locus qui in veri cognitione consistit maximè attingit naturam humanam*. Hazen por el consiguiente las ciencias al hombre semejante a Dios su hazedor, lleno de infinita inteligencia, y saber; cosa que conocio tambien Ciceron, quando dixo: *Nil est per quod magis dijs immortalibus assimilemur quàm per ipsum scire*. Así el demonio, astuto tentador de los primeros padres, propuso la ciencia como verdadera semejaça diuina, diziendo a nuestra gran madre: *Eritis sicut dij scientes bonum & malum*. De aqui es afirmar Aristoteles, que el hombre por el saber, y entender se vnia a Dios, y a las sustancias separadas. Demas emana de las ciencias vn bien estable, que jamas por qualquier accidente de fortuna, se puede apartar de su professor. Dizese de Biantes, vno de los siete Sabios de Grecia, que auiendo sido (como refiere Valerio Maximo) ganada de los enemigos su patria, y llevando consigo los ciudadanos, quando yuan huyendo, sus mas preciosos despojos, exortado de muchos a hazer lo mismo respondio con suma grauedad: *Omnia mea mecum porto*: juzgando este Filosofo todo lo que no es ciencia, sugeto a infortunio, y perdida. Macrobio, amplificando la firmeza de las ciencias, apuntò: *Existima disciplinas multas multis esse pecunijs prestantiores: istae quidem cisò desinunt: illae verò per totum tempus permanent; scientiæ enim sola possessio est immortalis*. Platon fue tambien deste parecer, quando preguntado, que bienes se han de adquirir para los hijos, respondio.

Plaça vniuersal

- Los que no temen borrascas, vientos, crecientes de rios, ni fuerças de hombres. Así justamente concluyó Salomon quando dixo; *Melior est acquisitio eius negotiatione auri, & argenti, & ipsa sola est pretiosior cunctis opibus.* Por cierto singular estimas es la de las ciencias; pues (como dize el And. Tho. gelico Doctor (ilustran el entendimiento humano, y purgan el afecto de su natural apetito, a quien se junta con tanta facilidad por su deprauada naturaleza. Si Gerónimo escriuiendo a Rustico, explicó su valor en esta parte diziendo: *Nunquam de manu & oculis tuis recedat liber, Ama scientiam scripturarũ, & carnis vitia non amabis.* Lo mismo afirma Seneca a Lucilo: *Scio* (dize) *neminem posse bene viuere sine sapientie studio.* Pues que dirè en su alabanza? Las ciencias son las que informan al hombre de vn elpíritu generoso, y por extremo eleuado. Así dezian los Estoicos, ser los Sabios de animo libre, y resuelto, cuya opinion siguiendo Tullio, escriuiò, *Nullus vir doctus seruus, aut ignobilis esse potest, nisi fortè volutabro vitiorum fuerit infectus.* El Filosofo engrandeciò esto mucho mas, afirmando tienen las personas sabias dominio sobre las otras. Por manera que no es marauilla apetezcan todos naturalmente la excelencia en el saber, segun el dicho de Ciceron, *Omnes trahimur, & ducimur cognitionis scientie cupiditate, in qua excellere pulcrum putamus.* De aqui (segun Aulo Gelio) nacio la ira del generoso Aulo Gelio. Alexandro contra su preceptor Aristoteles auiendo publicado sin su noticia los ocho libros de la Filosofia natural, dando por razon de su quexa aquellas dignas palabras: *Ego non tam cupio, & delector opibus, & potentia alios excellere, quanto literis & doctrina prestare.* No està lexos este parecer de lo que dixo Marcial:
- Marcial. *Diuitias & opes frequens donauit amicus,
Qui velit ingenio cedere, rarus erit.*
- Sapien. Tampoco es diferente el sentido de las palabras de Salomon, donde hablando de la ciencia dize: *Præposui eam regnis, & diuitias nil esse dixi in comparatione illius; nec comparauit illi lapidem pretiosum; quoniam omne aurũ in comparatione*

vione illius arena est exigua, & tanquam lutum æstimabitur argentam in conspectu illius. Ocurrerme auer leido en las Historias antiguas a este proposito, que Filipo Rey de Macedonia disputò en vna cena con muchos Filósofos, sobre qual era la mayor cola que tenia el mundo. El gran Filósofo Etna respondió que el agua; por la copia de que se ven llenos mares, rios, fuentes, lagos, estanques, pozos, y arroyos. Otro dixo que el monte Olimpo, desde cuya cumbre altíssima se descubrian casi todas las comarcas de la tierra. Otro declaró ser el famoso Atlante, sobre cuya sepultura estaua fundado vn monte de grandeza marauillosa. Otro propuso al gran poeta Homero, que en vida fue tan insigne, y en muerte llorado con tanto sentimiento, que como apunta Ciceron, los Colofonios, los Chios, los Salaminos, y Smirneses combatieron vnos con otros, por tener, y conseruar sus huesos. Al fin el vltimo sin duda mas docto, y mucho mas intelligente que los demas, dixo: Sabras Filipo, que ninguna cosa de las humanas es mayor, mas digna, ni mas noble que el hombre Sabio. Esto conuiene con el dicho de Ptolomeo, *Sapiens dominabitur astris.* Afsi queriendo referir las honras de las ciencias, y de las artes, echo de ver, pongo vn grande peso sobre mis hombros que me causará suma fatiga: porque auiendo hecho en mudecer siglos atras infinita turba de hombres eloquentes, con mas facilidad lo hará imposible a estilo de sugeto como yo, tan desigual para tal assunto. Sabese ya por lo menos, que *Scientia* (como propone el Filósofo) *est de numero honorum honorabilium.* Por otra parte, sin ciencia que ay bueno en el hombre? No es como vn cauallo que carece de entendimiento? *Nolite fieri* (dize David) *sicut equus & mulus quibus, non est intellectus.* Y en otro lugar: *Homo cum in honore esset, non intellexit: comparatus est in mentis insipientibus, & similis factus est illis.* No es tronco insensible? no es piedra como dize Diogenes? Este Filósofo viendo vn dia a vn ignorante sentado sobre vna piedra, dixo agudamente: *Lapis super lapidem.* Otra vez desde vn lugar eminente exclamo: *Venite homines ad me.* Y acercandosele solamente los plebeyos, dixo

Cicero
in oratione pro
Archia.



Arist. 1.
1. de anima.

Psalms.
31.

Diogen.

en

Plaza universal

en vituperio fuyo: *Non vos sed homines quero.* Por esta causa tenia por costumbre ir de dia, y de noche por la ciudad de Atenas, con la linterna en la mano, buscando vn hombre Sabio, por auer faltado en todos tiempos copia de personas cientificas. Entre los insignes dichos de Socrates se halla, auer tanta distancia, y defferencia de los doctos a los ignorantes, quanta naturalmente ay de los hombres a las piedras. Para mostrar mas por extenso el honor de las ciencias, y artes, son menester las autoridades de Cassiodoro, y el Sa-

Cassio. in epist. bio. El vno dize en sus epistolas: *Non potest in mundo aliqua esse fortuna, quam non augeat literarum gloriosa notitia.*

Y en otro: *Venerunt michi omnia bona cum illa, & innume-*

Sapient. 7. *rabilis honestas per manus illus.* Demas, los diuersos exemplos que acerca de las honras hechas a varios profesores de letras alegan muchos, confirman, y manifiestan lo mismo. Es-

Potano. criue el Pontano, que Lisandro por algunos versos, colmò de plata el sombrero de Antiloco, juzgandole digno de mayor premio, y de mucha mas honra. En Silio se lee, que ha-

Silio. zia Octauiano Augusto celebrar todos los años el dia del nacimiento de Virgilio, (que venia a los primeros de Octubre) con solenes ceremonias, para mostrar en quanta estimacion tenia la virtuosa memoria de semejante hombre. Es-

Angel. Polit. in nutritia. criue Angelo Policiano, auer hecho Cipion Africano donacion en vida de ciertos huertos celebres a Enio poeta, y auer,

le dedicado en muerte vna estatua, con doblada demonstracion del honor deuido a su excelsa virtud. Trajano (segun

Suidas. Suidas) lleuò consigo muchas vezes en la carroza a Dion Soffista, participando el hombre prudente con la Filosofia de las

Estrabon libro 14 grandezas Imperiales. Marco Antonio, segun Estrabon, concedio a Anaxenor Citaredo, los tributos de quatro ciudades,

premiando sus estudios con don tan rico, y glorioso. Plinio escriue de Apeles, auer sido tan querido de Alexandro, que

Plinio. le hizo presente de vna dama suya llamada Campaspe, solo por honra de la pintura, en que era vnico. Nota Macrobio,

Macrobio. auer dado Lucio Sila a Roscio singular representante (con el consentimiento de los Caualleros) vn anillo de oro,

en muel-

en muestra de que honraua el valor de la persona señalada. *Meta-*
 Ouidio, en el pleyto por las armas de Aquiles, atribuye la *morf.*
 palma a Ulises, contra el fuerte Ajax, solo por la facundia *p.*
 del orador. Mas de que sirue cumular exemplos, si es de-
 masiado manifesto el honor deuido a las ciencias, y dicipli-
 nas liberales?

Siguense pues las artes mecanicas, de quien muchas son
 juzgadas por dignas, y honrosas. Posidonio Filosofo (segun
 Seneca) las diuidio en vulgares, como son los ministerios, y *Seneca.*
 maquinas de fiestas, y passatiempos, y en pueriles, como los *d' estud.*
 ejercicios que son propios de muchachos; aunque esta diui- *lib.*
 sion parece demasiado defetuosa. Y si bien el Budeo llamo a
 tales profesores, artifices de los excrementos de la ciudad; *Budæus*
 Casiodoro los intitula su decoro, y ornamento, diziendo: *tractat.*
Ars est decus urbium. El Sabelico apunta: *Pulcrum est in om-*
ni artium genere excellere. Marco Tulio: *Quid enumerem In Epist*
artium multitudinem, sine quibus vita omnino nulla esse po-
tuiſſet? Quis enim agris subueniret? Que esset oblectatio va-
lentium? Quis victus, aut cultus corporis, nisi tam multe nobis exēplo.
artes ministrant? Platon las tiene por demas primor que las *Libr. 2.*
 otras. En el Derecho ciuil se equipara igualmente ser alimen- *de offic.*
 tado para viuir, y ser enseñado en alguna profesion. *Plato.*

Por vëtura menoscaba la honra de Plauto, illustre poeta co- *L. 1. C.*
 mico, el auer vsado (segun Varrõ) el arte de panadero? Escurece *de inf.*
 rà la de Cleãtes Filosofo, el auer sacado de noche agua de los *expos.*
 poços? Deuerase menos a Elio sofista, por auer sido, segun *Varro.*
 Quintiliano, Platero, Sastre, y Alfaharero? Antes dize aquel *Quinti-*
 autor, crecen su gloria estas artes jūtas, por auerse mostrado *lia.*
 personas vniuersales, y de facil aprehēsiõ en todas acciones.
 Pregunto, los inuectores de las artes, no eran tenidos por
 dioses en la Antigüedad? Virgilio no puso en los campos
 Elisios, a los que ayudaron la vida con las artes que hallaron?
 Calia Ateniese comico, no torcio cuerdas? Epicteto Filo-
 sopho no atendio a seruidumbre? Pitagoras no fue moço de
 mulas, segun Aulo Gelio? Alfonso Duque de Ferrara no *Aulo Ge*
 fundiõ por si mismo artilleria? La agricultura acerca de los *lio.*
 Vtupicu-

Plaza vniuersal

Tomas Moro. Utupienses (segun Tomas Moro) no estuuo siempre en grande veneracion? Entre los Fenicios, no viuia con reputacion vna infinita muchedumbre de artifices de toda suerte, **Lib. 17.** segun Diodoro? Los Tepienses no dexaron de ser loados **In suis Politic.** por Heraclides, por auer sido negligentes, y floxos; juzgando ser cosa fea exercitarse en las artes? No se alaban Melpomenes, y Talia, inuentoras, vna de las Tragedias, y otra de las Comedias? No encarece el Eclesiastico los labradores, arquitectos, herreros, alfahareros, y otros asì? Oyase la conclusion que haze el Sabio: *omnes hi in manibus suis sperauerunt, & vnusquisque in arte sua sapiens est: sine his omnibus non edificatur ciuitas.* Siguese pues ser por todas razones cosa honrosa saber ciencias, y artes, asì liberales como mecanicas. Y aunque algunas sean en sí viles, vienen con su menoscabo a ilustrar las mas nobles, como las nubes hazen aparecer mas hermosos los rayos solares. De fuerte, que infiriendose de lo alegado, quan noble sea saber de todo, se concluirà este discurso con exortar a todos a la propria operacion de su entendimiento, que (como dize Quintiliano) procura inquirir de continuo nueuas cosas; sacando de su fatiga no poco deleite. Veese asimismo estar puesta en su possession, no mediocre felicidad; por esso dixo Seneca a Lucilo: *Beatam vitam sapientia perfecta efficit.* Y si los exemplos han de mouer la voluntad, y espiritu del hombre, para esta vniuersal inteligencia; notese el de Iuliano Iuriconsulto, que solia dezir, no auia de desamparar los estudios, aunque se hallasse con ambos pies dentro de la sepultura. Lease el de Hestico pontico (en Nicia) que se gloriaua de no auer visto jamas nacer ni tramontar el Sol, ocupado siempre en los libros. Considere el notable dicho de Demetrio, que arrepentido tarde de no auer empleado todas sus fuerças en rastrear la sabiduria, bueltos los ojos al Cielo, dixo suspirando: De sola vna cosa me puedo doler, ò inmortales dioses, y es, de que antes deste punto no me aya sido patente el loable camino de las virtudes; que no esperara a ser combidado del; antes fuera corriendo a encontrarle, y le abraçara. Asì con estos incen;

incentiuos, con estos estímulos de honor, combido a todos para los siguientes discursos particulares, que serán adornados de varias ciencias, y ordenados para provecho comun.



DE LOS PRINCIPES,
y Tiranos.

DISCURSO. I.

LOS primeros que adornan el vistoso cerco, y espacio de la gran plaza, son los señores, ilustrados con varios títulos, efectos de la virtud, y nobleza adquirida por ellos, o por sus antepasados. Son estos quando virtuosos, mercedores de gloria, y honor: mas si a caso tocan por algun camino en tiranos, no solo se hazen dignos de aborrecimiento, y abominacion, sino también de rigurosa muerte, igual a sus delitos, y excessos. Para distinguir vnos de otros, es menester considerar por su principio su diferencia. Claro es, no auer tocado jamas a los hombres los señorios por diuina ley. Esto notò San Augustin diziendo: *Iure diuino Domini est terra, & plenitudo eius.* Y para confundir la soberuia de los Principes, añade: *Dominus de vno limo terræ fecit pauperes, & diuites.* Menos se puede dezir les pertenezcan por ley natural los dominios, siendo por ella toda cosa comun, como en los Sacros Canones se declara. Solo pues por ley humana, y positiua, se hallaron los repartimientos de las jurisdicciones que oi son innumerables. Así dixo bien en el referido lugar el gran padre Agustino: *Tolle iura Imperatorum, quis audet dicere, hæc villa est mea, meus est iste seruus, mea est hæc domus?* Añentada semejante verdad, no ay duda sino que el principado politico será legitimo de aquel a quien le aurà concedido inmediatamente Dios, como le fue dada a Moysen sobre el pueblo de Israel, y a Saul, Rey elegido

Diuus August. sup. loã.

Ca. quo iure 8. d.

Diuus August.

Plaça uniuersal

- do por el mismo Señor. Serà tambien de aquel, a cuyos virtuosos merecimientos (así lo noto San Antonino) los pueblos libres por naturaleza se auran sujetado de comun consentimiento, o aura recebido el dominio de persona tal, que tenga poder para eligirle por cabeça, y superior de los otros; como Iosel le recibio de Faraon. Al contrario, aquel se llamarà con propiedad tirano, que con medios ilicitos, con violencia de armas, o con otros tratos injustos, aura ocupado la libertad de algunas gentes. Hablando deste principado el Pontifice Leon dixo: *Principatus quem metus extorsit, etsi actibus, vel moribus non offendat, ipsius tamen initij sui est perniciosus exemplo.* Y no solo consiste en esto la diferencia entre el buen Príncipe, y el tirano; sino que tambien las excelentes partes del animo virtuoso, y el gouerno justo y honesto, constituyen vn buen señor: como por otra parte
- Diuus Thom. libre. de Regi. Princip.* (segun el Angelico Dotor) manifiestan vn tirano los peruerfos vicios del animo, y el modo de gouernar injusto, y desapiadado. Propias seran de vn loable señor, la religion acerca de las cosas diuinas, y Ecclesiasticas: la honestidad en los costumbre, la verdad, y la fe en sus dichos, la magnanimidad en sus acciones, la constancia en sus hechos, la obseruancia en las leyes, el cuidado en los estudios; el agradable, amoroso, cortes, y piadoso proceder con los subditos; la madura prudencia en administrar justicia. Y si la belleza exterior del cuerpo estuuiesse vnida a la del animo, harian todas estas partes va superior en todo glorioso, y perfeto. Es necessaria a vn verdadero Príncipe la Religion en las cosas diuinas, y Ecclesiasticas, como afirma Plutarco, quando dize: *Principis caput est Reipublice, vni subiectus Deo, & his qui ministrant que Dei sunt in terris.* Por esto el sapientissimo Salomon ordenò el santo templo para Dios, y dispuso los Ministros de los sacrificios, y holocaustos deuidos a la Diuina Magestad.
- 4. Reg.* En el libro de los Reyes se lee, que auiendo Ioyadas notado la negligencia de los Sacerdotes, hizo restaurar el templo con sus propias rentas, respeto de auer parecido en el principio de su Reynado, señor de buen proceder, y por estremo Religio-

Religioso. Tambien el Pontifice Marcelo, en vn Decreto dixo: *Boni Principis, ac religiosi est Ecclesias contritas atque concitissas restaurare, nouasque edificare, & Dei Sacerdotes honorare, atque tuere.* Posidonio, hablando de los Romanos, los alabò sumamente por su religion, diziendo: *Erant illis, religio deorum admirabilis, iusticia, multumque studium, ne in quempiam iniurias conferrent.* A este proposito dixo Solon, que gouernaua la Republica, por fauor de Minerua, como Pifistrato las guerras, Recita Eusebio Cesariense las crecidas alabanças que dio Apolo a Licurgo, sumo venerador de los dioses, en aquellos versos:

*Chare Ioui magno, qui templa ad nostra Lycurge
Venisti chare, & cunclis dilecteq; Diuis,
Te nè hominem appellem, ne Deū: Sed quando sacrarū
Cura tibi tanta est, documenta exquirere legum,
Te potius natum caelesti ex stirpe putarim.*

De preparatione Euāgelica.

Didimo atribuyò a Meliseo Rey de Creta, gran religion, por ocasion de los sacrificios, y pompas que instituyò en honor de los dioses. Plutarco cuenta, q̄ lleuaua Sila en las guerras vna imagen de Apolo, metida en el seno, a quien en los grandes peligros besaua menudo, y con deuocion la inuocaua, como a su protectora. De Lucio Albinio (que fue Consul) se lee en Tito Liuiο, auer mādado vna vez a su muger, y a sus hijos, fueren a pie, solo por llevar consigo en la carroça vna de las Virgines Vestales, con otras cosas sagradas.

Didimo d̄ narracione Pindarica.

No es menos propia de vn señor la honestidad en las costumbres, siendo la misma, verdadero decoro, y singular ornamento de vn pecho señorial. Por esto alaba Vegecio la continencia de Alexandro, que auiedole sido presentada vna dōzella hermosa, y adornada de gracias (casada con vna persona noble) no solo dexò de mirarla cō lasciuia, mas la boluiò a embiar al marido con ricos dones. Scipion Africano (esto dize Valerio Maximo) echò vna vez fuera del exercito dos mil rameraς, limpiado todo el cāpo de sus inmūdicias, y deshonestidades. Trogo refiere de Anibal Cartagines, q̄ jamas violò la castidad en innumerables presas de mugeres, dotadas de mara-

Vege. li. 2. de re milit.

Valer. Maxi. lib. 2. de dif. mil.

Plaza universal

August. lib. 1. de Ciuita. Dei uillosa hermosura. San Augustin cuenta, que Claudio Marcelo Consul Romano, queriendo dar el asalto ala ciudad de Siracusa, hizo vn edicto riguroso, que ningun soldado osasse violar los cuerpos libres de las mugeres, siendo señor continente, y virtuoso. A Hipolito hijo de Tesco pinta Seneca tan honesto, que instado con muchos ruegos de su madrastra Fedra, para que consintiesse en sus deshonestos placeres, no solo excluyò su lasciuia petition, sino que desde entonces aborrecio con tanto extremo a todas las mugeres, que no las podia oir nombrar. Assi dize:

*Exosus omne fœminæ nomen fugit
Immitis annos cœlibi vitæ dicat.*

Patrit. de Regno. Entre las otras partes ilustran con exceso a vn señor, la verdad, y la fe en sus dichos, y hechos. Por tanto Francisco Patricio cuenta auer amonestado Isocrates a su Rey, que sobre todo venerasse la verdad; diziendo ser cosa conueniente que se aya de dar mas credito a la palabra Real, que a mil juramentos de personas particulares. El Sabio afirma: *Non decet Principem labium mendax.* Acerca de la fe, es notable exemplo el de Atilio Regulo, que quiso mas entregarse al suplicio de los Cartagineses, que violar la palabra que les auia dado de boluer, loandole Silio por este respeto quando dixo:

*Seramus clarum nomen tuæ Regula proles.
Qui longum semper fama gliscente per æuum
infideles seruasse fidem memorabere pœnis.*

Ensalça Apiano Alexandrino la fe de Sexto Pompeo el Magno, porque auiendole tocado en la comun reconciliacion echa a Puzol, el dar vna cena a Octauiano Augusto, y a Marco Antonio, Menodoro Prefecto de su armada, mientras estauan juntos los tres, auisò con secreto a Sexto Pompeo, de que si gustaua, prenderia a Marco Antonio, y a Octauiano señores del mundo? a quien respondió, deuia hazerlo sin dezirselo; supuesto se hallaua ya constreñido de la obseruancia de su palabra. Lee se del Rey Alexandro, que persuadiendole Parmenon vn hecho que era contra el credito, y reputacion Real; respondió, Si fuesse Parmenon, yo lo haria: mas siendo
como

como soy Alexandro, no puedo. No se puede encarecer quan necessaria sea en vn señor la magnanimidad en las acciones, calidad que engrandece su persona; de modo que la haze siépre illustre, y celebre. Iamas se dexará de alabar la magnanimidad de Gneo Pompilio, a quien auiendo embiado los Romanos por Embaxador, mientras el Rey Antioco (sin resolucion) dilataua la respuesta, hizo con vna vara vn circulo, y le forçò a que respondiesse antes de salir del. No será menos singular la de Fabio Maximo, tan celebrado de Tito Liuius, que en vn rencuentro contra los Cartagineses auiendo perdido el numero de sus quinientos soldados, y recibido vna herida mortal, enuistio con vehemente impetu contra Anibal, y por fuerça le quitò el diadema de la cabeça antes que cayesse muerto. Siempre se derramarà la voz del magnanimo hecho de Lucio Albinio, tan encarecido de Plutarco, que auiendo en vna batalla contra los Samnites, caido en tierra herido de muerte, la siguiente noche esforçando el espiritu, se leuantò del suelo, y con la diestra teñida en sangre, erigió vn trofeo de escudos de los enemigos muertos, con este titulo: *Romani de Samnibus Ioui, in cuius potestate sunt, trophæa.* Allí mismo la costancia adorna marauillosamente a vn señor. Por tanto es alabado Masinissa, Rey de Numidia, que siendo de nouenta años, traía los pies desnudos; ni por frio, por lluvia, o borrasca, pudo ser jamas induzido a cubrir la cabeça. De Galieno Emperador se escriue, auer sido de tanta costancia, que oyendo la nueua de la rebelion de Egipto, dixo como haziendo burla: *Quid? sine lino Egyptio esse non possumus?* Herodiano en su Historia, alabando de constante a Seuero Emperador, apunta era hombre infatigable, y pacientissimo, en el mayor extremo de frio, y calor, caminando muchas vezes con semblante alegre, en compañía de sus soldados, sobre altissimos montes llenos de escarcha, y nieue. El Veroaldo, en vn Panegyrico a Ludouico Esforza, dize en su alabança: *Cognitum in se est, fortissime Princeps, Horatianum illud Eulogiū esse verissimum.*

Tulio d.
senectus,
se.

Plaça vniuersal

*Si fractus illabatur orbis,
impavidum ferient ruinae.*

August. de Ciui. Dei li. 5. Si por otra parte queremos mirar la obseruancia de las leyes, merecerà suma alabança, el señor que mantuviere inuiolablemente las que haze, y publica. Esta (dize San Augustin) fue la causa de la prosperidad de los Romanos; y de que su Imperio tuuiesse duracion, obseruando las ordenes de la Republica, y de la Milicia, con tanta puntualidad, que fue milagro en ellos, y admiracion en los demas. Valerio Maximo recita el exemplo de Torcato, que auiendo mandado, no saliesse alguno de las trincheas en busca del enemigo, peleando contra su orden; su propio hijo quiso que muriesse, no obstante fuese vencedor; antes que se pudiesse dezir jamas, ser permitido a los soldados, el violar las leyes que les dauan sus Capitanes. El mismo exemplo se lee en la Escritura, donde Saul quiso matar a su hijo Ionatas, por auer contrauenido a su Real edito, (aunque con ignorancia, y por necesidad, comiendo vn panal de miel) si por ruegos no le huiera librado de sus manos el pueblo de Israel. Escriue el Obispo Macon, en la oracion funeral por el Rey de Francia, Francisco I. que solia dezir, deuian el Rey, y el Magistrado mandar a todos, y las leyes a ellos. De aqui es auerse subordinado el Rey de Esparta (como nota Ateneo) al Magistrado llamado Eforo, queriendo mostrar quanto cuidaua de la obseruancia de las leyes del Reyno, digna de eterna veneracion, y honra. No es menos loado en vn señor el cuidado de los estudios, tanto en si quanto en sus vassallos. Dize *Vege. de re mil. lib. 1.* *Vegecio: Nullus est, cui sapientia magis conueniat, quam Principi, cuius doctrina omnibus debet prodesse subiectis.* Assi Platon llamó dichosa Republica, la en que o los Filósofos reynassen, o los Reyes filosofassen: y Seneca dixo, correr el siglo de oro, quando los Sabios reynan; porque segun *Cicer. dignit. lib. 1. 3.* *ron, Regale opus est sapere, & diiudicare.* Por esso pidió Salomon a Dios, solo sabiduria para regir el pueblo, cometido a su cuidado, y particular gouierno. Del Melsias està escrito: *Reg. Hierē. Es regnabit Rex, & sapiens erit, & faciet iustitiam & iudicium*

cium in terra. Escriuio Polierates de Trajano Emperador, auer persuadido al Rey de los Francos, amaeltralle a sus hijos en las ciencias, diziendo ser vn Rey sin letras, vn año coronado. Iulio Capitolino refiere auer tenido Gordiano Emperador mas cuidado de las letras, que de juntar tesoros; y assi tuuo en su libreria sesenta y dos mil volumenes. Hablando Symaco del amor que los Principes deuen tener a los estudios, trae aquella elegante sentencia: *Et specimen hoc florentis Reipublice, ut disciplinarum professoribus premia opulenta pendantur.* Cesar, en Suetonio, es con extremo loado, por auer dado la vezindad a todos los profesores de artes liberales; porque con mas voluntad habitassen en la ciudad de Roma. El Pontano escriue, auer dado Antonio Pio, no solo salarios, y premios a Rectores sabios, y Filosofos, sino tambien supremas dignidades, y honras. Baptista Egnacio cuenta de Sigismundo Emperador, que acusaua a los Señores, y Principes de Alemaña, en razon de que aborrecian las letras: y que reprehendido vn dia, de demasiado amor para con las personas humildes, aunque doctas, respondió: *Ego eos amo, quos virtutibus, & doctrina (exijs nobilitatē meior) ceteros antecellere video.* El Volterrano, loa sumamente al Duque Borzio Estense, por auer sido en sus tiempos amable Mecenes de letrados, y virtuosos.

*Iulio
Capito.
in vita
Gordia.*

*Pontano de li-
beralitate.*

Mas las acciones amorosas, pias, y corteses con los subditos, son la vida de vn señor. Por este respeto fue tan amado el Emperador Tito, que por su virtud, y blandura, fue llamado deleyte del genero humano.

De Alexandro Magno (hablo aora de la liberalidad) afirma Seneca, que pidiendole vno cierto dinero, le dio vna ciudad; y diziendo el que recebia, no merecer tan gran don; respondió el que daua: *Non quero quid te accipere oporteat, sed quid me dare.*

Dezia el hijo del Rey Artaxerxes, ser cosa mas Real el hazer fauor, y beneficio, que el recebirle, *Donum hominis (se halla escrito en los Proverbios) dilatat viam eius, & ante Principes spatium eius facit.* Assi escriue Xenofonte de Ciro, *Pro. 18.*
tenia

Placa vniuersal

tenia por tesoros los amigos que se adquiria, llamado los ojos y oidos del Rey, porque le referian quanto oian, y veian.

Esai. ca. Quando Esaias (bueluo a la bondad) rogaua a Dios embiasse
26. a la tierra el Messias, le llamó cordero por la sinceridad, diciendo, *Emitte agnum Domine dominatorem terræ.* Por tanto está escrito en San Marcos: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.*

Seneca d̄ Clemē. Seneca dize: *Magni certè animi est placidum esse, & tranquillum; ac iniurias oppressionesque semper despiciere.* El *ad Ner.* Veroaldo afirma, ser el primer dote de los Reyes (segun *Veroal-* Veroal- pisco) la clemencia, y benignidad. Assi (segun dize Claudiano) *do de fœ* manda Teodosio a Honorio su hijo, *Sis pius in primis; nam licitate.* *cum vincamur in omni munere, sola deos æquat clementia nobis.* Iulio Camilo en la oracion al Rey Francisco, por el Obispo Parauesino, pone aquel gallardo periodo: Si nosotros creemos, que por gran pecador que aya sido este, auiendo pedido perdon a Dios, se le aurà concedido su misericordia, pidiéndole a V. Magestad, querra apartarse de lo que Dios ha hecho? Ea misericordioso Rey, ea clementissimo Monarcha de Reynos Christianos, no quiera vuestro perfeto juyzio hazer a otro en la tierra, lo que para si no querra se haga en el Cielo.

La prudencia en el gouernar es tambien por extremo necesaria a vn señor. Assi está escrito, *Principatus sensati stabilis erit: Rex autem inspiens perdit populum suum.* Aristoteles dixo, *Nemo iuuenes eligit in duces, quia non constat eos esse prudentes.* De cuya autoridad se colige, quan al reues son regidas las republicas, en quiẽ los principales gouernos se dan a moços, siendo la vejez opressa, y miserablemente despreciada. Sobre todo es la justicia, y la equidad conueniente a vn

3. *Reg.* Principe; y es su proprio officio, hazer que le administre siempre. Por Salomon está escrito, *Constitui te Regem, ut faceres iudicium, & iustitiã.* Porque como dize Macrobio, *Sine iustitia non solùm Respublica, nec exiguus hominum cætus, ne quidem parua domus constabit.* Cipriano dixo de la justicia de los señores, *Iustitia Regis, pax populorum, tutamen patriæ; immunitas plebis, nutrimentum gentis, gaudium hominum.*

Celebra Helinando a Trajano por tan justo, que auiendo muerto

muerto vn hijo suyo sin pensar, otro de cierta viudá, atropellandolo con vn cauallo desbocado, por consolar a la dolorosa, y affigida madre, le concedio el propio hijo con la herencia del Imperio. Por lo qual exclamò el Senado en su loa, *Nō alter fœlicior Augusto, nec melior Trajano*. Lampridio apunta auer sido Alexandro Seuero tan justo, que jamas hizo constitucion sin el consejo de veinte Iuriscultos doctissimos. No sin causa dezia Homero, ser los Principes discipulos del sumo Iupiter, deuiendo aprender del mismo la justicia en los gouernos de sus Reynos. El Emperador Iustiniano dixo en esta conformidad, *Imperatoriam maiestatem, non solum armis decoratam, sed etiam legibus armatam esse oportet, ut utrumq; tempus, & bellorum, & pacis rectè possit gouernare*. Tulio por el configuiente dixo, *Qui veram gloriam adipisci vult, iustitiæ fundatur officijs*. Platon la llamó vn sumo bien, dado del Cielo a los hombres para su prouecho, y ayuda. Aristoteles dixo, cifrarse en la justicia todas las virtudes, segun el dicho del Poeta.

Iustitia in se se virtutes continet omnes.

Ateneo en las cenas de sus Sabios, la llamó ojo de oro. Alberto Lolio, madre, origen, y fuente, regla, y Reyna de todas las otras virtudes.

Einalmente la belleza exterior del cuerpo, vnida a estas hermosas partes del animo, ilustra a vn señor del todo. Refiere Estrabon, acostumbrauan los Indios elegir por su Rey, al que en gallardia, y belleza de cuerpo se auétajasse a los otros. Bion dize de los Etiopes, tenian costumbre de dar el cetro, a quien tuiesse presencia mas Real. Esta es la causa porque Homero descriuio tan hermoso a Agamenon Rey de los Griegos diziendo.

*His oculis visus numquam formosior ullus
Aut venerandus item.*

Plutarco cuenta de Alcibiades, que mientras viuio, fue sobre todos bellissimo. No es marauilla segun esto escriua Ateneo, que Archidamo Rey de Esparta, auiendo escogido de dos mugeres, vna fea y rica, y otra hermosa, y pobre,

C

la rica

Inst. in prin.

Marco Tulio d' officijs.

Plato de Republi.

Arist. li.

5. Ethic.

Albert. &

Lolius

in orat.

pro Feri

no.

Strabo

lib. 15.

desitu

orbis,

Bien. li.

de AE-

thiopia.

Plaça vniuersal

la rica por esposa, fue condenado en dinero por sus Magistrados, diziendo, auia escogido sujeto para engendrar Reyes y dueños, en lugar de Reyes grandes. Virgilio alaba a Eurialo, a Lauso, y a Turno, quando dize:

*Eurialus forma insignis
Filius huic iuxta Lausus, quo pulchrior alter
Non fuit, excepto laurentis corpore Turni.*

Y de Eneas dize: *Ipse ante alios pulcherrimus omnes
Infert se socium Aeneas.*

El Obispo Macon en la oracion por el Rey Francisco dize, que quanto a los bienes corporales, se puede dezir del, bien diferente que de Socrates, esto es, que su alma habitaua en vn albergue admirable, en vn cuerpo hermoso, dispuesto, y bien organizado. Pues no sin fundamento y razon, dixo Maximo Tirio Platónico: *Omne pulchrum est pretiosum*. Así Proculo Licis trabajo en prouar, ser bueno por naturaleza todo lo hermoso, y malo todo lo feo. Baldo, famoso Doctor de Leyes, en confirmacion de todo esto, dexo escrito: *Decus corporis confert ad felicitatem in hoc mundo*. De aqui es auer dicho Apuleyo, estar bien dotada vna donzella hermosa, aunque pobre. Esto significò Ouidio quando expreso:

Dos est sua forma puellis.

Mas que no dixeron los Escritores en alabança de la hermosura? Euripides Poeta Griego *Prima pulchritudo* (dize) *digna est Imperio*. A firma Heraclio Lebo, era de grande admiracion entre los Lacedemonios, vn hombre hermoso, y vna bella muger. Homero llamò por esta causa a la diosa Iuno, Albiuna, esto es, de braços blancos. Virgilio a Venus Aurea, por la belleza, diziendo:

*Iupiter hæc paucis, at non Venus aurea contra
pauca refert.*

Asi tambien Simonides:

*Non etenim arciferis voluit Venus aurea Persis
Arcem Gracchorum prodere, quam populent.*

Honor. Honorato Fasitelo: *Forma Lydia munus est deorum*. Y Paca-
in Ende- to: *Virtuti addit forma suffragium*. Escriue Nicia Historiador

dor Griego, auer en las fiestas de Ceres Eleufina, costúbre de iuzgar las varias bellezas, como cosa diuina. Dionifio leuítico refiere, que se poniã a cerca de los Eleos, publicos carteles de belleza, y se dauan al vencedor las armas que se confagrauan en el templo de Palas. Escribe Teofraſto, que obseruan los Tenedos y Lesbos, semejantes disputas y questiones. Quierẽ algunos en señal de excelencia de la hermosura corporal, sea la misma indicio y argumento de la interior, y del valor del animo. Por esto dixo Virgilio:

*Nen equidem ex isto speraui corpore posse
Tale malum nasci, forma vel sidere fallor.*

Por otra parte coligen muchos la torpeza del animo, de la fealdad del cuerpo. Alega Planude, ser qual el cuerpo, el alma y en razon desto dixo Marcial:

*Crine ruber, niger ore, breuis pede, lumine laesus,
Rem magnam praestas, Zoile, si bonus es.*

Y en confirmacion desto està escrito en los Canones: *Incompositio corporis inaequalitatem indicat mentis.*

Insinuadas las partes deuidas, y conuenientes a vn señor digno deste illustre nombre, se saca ser por el configuiente señor tyranico, el que tuuiere partes contrarias, siendo dado al robo, al vicio y maldad. San Gregorio dize, ser propriamente tirano quien consigue por medios ilicitos el dominio de la Republica. Santo Tomas, junto con San Antonino, llama tirano al que tiene legitimo principado, si se vale de injusticia y rigor para con los subditos. De aqui puede conocer el mundo, que nombre merece el que huuiere procurado el señorio por medio de tratos ilicitos, de dineros, de amistades, de dadiuas, de fauores; procediendo tras la injusta possession con estrañeza; imponiendo a fin de reynar nuevos pechos, comportando latronicios, dissimulando manifestos robos, dissipando bienes comunes, quitando los privilegios acostumbrados, anulãdo las ordenes antiguas, vsurpãdo los titulos a personas benenemeritas, sublimãdo indignos, desterrando virtuosos, persiguiẽdo letrados, infamando doctos, conseruãdo ignorantes, manteniendo en reputacion

*Plan in
vita
Aesopi.*

*Dist. 41
§ vltim*

*D. Greg
in Mor.
D. Tho.
de Regi.
Prin.*

*Anton 3
p. sum.
tit. 3.*

Placa universal

cion los infames, dando libertad a los facinorosos, prendiendo a quien no lo merece, quitado el gouierno a los ancianos, dandosele a los mancebos; y en fin anteponiendo el vicio, la maldad, la ignorancia, la deshonor, la locura, la passion, al biẽ, a la honestidad, a la virtud, al honor, y a lo justo. Este pues en quanto vsurpador del dominio, no solo por si es digno de mandar, sino tambien segun el parecer de San Antonino, se puede libremente desobedecer, y no solo esto, mas puede ser muerto por qualquier persona, sin cometer pecado. Por esso

S. Anto. 3.p.sum. alaba Tulio, al que desta suerte mata a vn tirano, y Santo Tomas defiende al descubierta el parecer deste gentil, con fuertes razones: porque siendo el tirano enemigo de todos, injusto y cruel, todos pueden maquinar contra su vida justamente, y ver si se puede con su muerte quitar tan atroz tirania.

Tuli. de offi. Di. Thom. 2 sen. dist. ultim. qu. est. 2. Mas esto se entiende ser verdadero, quando no se puede recurrer a otro juez superior suyo; y quando por tal muerte no conste seguirse a la Republica mayor daño o ruyna que antes padecia viuiendo el tirano. Por esta razon dize Policrates auer sido Eglon Rey de Moab, justamente muerto por Aod Israelita, respeto de ser tirano del pueblo de Israel. Assi el mismo Aod, es llamado en el libro de los luezes inclito, y saluador. Tambien Ioyada Sacerdote, despojo justamente del reyno, y de la vida, a la injusta Atalia, que con tirania se auia vsurpado el Imperio, que legitimamente deuia tocar a Ioas, hijo de Ocozias. Con esta injusticia se lee en las antigua historias auer sido muertos los tiranos, por sus pueblos, o por personas particulares. Timoleon Corintio (cuẽta Textor) nõ pudiendo con eficacia de sus ruegos induzir a su hermano se despojasse de la tirania, ofrecio su fauor, y ayuda a los que procurauan darle muerte, y en su compaõia le matò. Armodio, y Aristoxiton (dize Ateneo) fueron celebrados en Grecia, por auer muerto con valor a Pisistrato, tirano de Atenas; y assi les dedico el Senado estatuas de bronze. Gloriosas fueron las asechanças que meditaron Cariton, y Menalipo, mancebos bellissimos, a Falaris, tirano de Agrigento; si bien las descubrio el mismo para su graue daño; por cuyo

respeto

respeto fueron loados del oraculo de Apolo (segun Dionisio Ateniense) con semejantes palabras.

Dion. en
sus Ele.

Felix, & Chariton, & Menalipus adest,

Doctores hominum diuinum dulce ad amorem.

De Filipo Rey de Macedonia escriuio Caristio, que entrando en el Reyno tras Perdicas, matò justamente a Eufrato, dicipulo de Platon, porque auia persuadido a su antecesor la tirania. Prudentemente procedieron los Lampedusanos (refieren Eurifilo, y Diceocles) en desterrar a Euagon su tirano, despojado de todo lo que auia robado en la tirania. Timeo Siceno (cuenta Democar orador) auendosi buelto tirano de la patria, estuu algunos años en la injusta posesion; mas al fin fue preso de los ciudadanos, y puesto en juicio, donde conuencido de varias querellas, quedò afrentado, y murio con el vituperio que merecia. En suma, pocos tiranos se hallan, auer gozado con alegria, y duracion, el vsurpado dominio. Dionisio fue echado por Dion Syracusano: hablo de aquel Dionisio que solia dezir, ser el temor, la violencia, las armas, y los exercitos, los fuertes lazos de vn señor. Astiages fue despojado del Reyno por su nieto Ciro. Busiris, tirano de los Egipcios por Hercules. Milon, tirano de Pisa, fue despeñado en la mar. Alexandro Fereo, fue muerto por las mugeres de Tebas. Neron, fue obligado a matarse, auiendole declarado el Senado por publico enemigo. Cayo Caligula quedò muerto en vn motin de los suyos. A Domiciano hermano de Tito, mataron en su retrete, sus amigos, y familiares. Antonino Comodo (excremento del mundo) fue como merecia, ahogado. Macronio homicida de Basiano, vsurpador del Imperio, fue muerto por Eliogabalo. Y assi lleuaron todos el premio, y paga que merecian sus maldades. No es licito en otra forma desobedecer, ni matar al tirano que justamente posee el titulo del dominio sobre los otros, porque como dize Santo Tomas, muchas vezes los da Dios por superiores, en castigo de muchos pecados. Antes corre obligació de obedecerles en todas las cosas licitas, segun la sentencia de San Pablo, *Obedite prepositis vestris, non tantum bonis, sed*

Plaça vniuersal

sed etiam discolis : y en el Concilio Constanciense fue condenada aquella proposicion vniuersal que dezia , poder todos matar a qualquier tirano. Es bien verdad , que muchas vezes son tales sus delitos , que los hazen no solo dignos de comun muerte , sino de vn fin atrocissimo ; porque en ninguna manera guardan justicia : dexanse corromper de dadiuas , y presentes : ciegalos la ira y passion : obran con suma insolencia , defendiendo los malhechores , por ser sus adherentes , y parciales : vsan de agrauios , y estrañezas con los libres : oprimen los subditos : molestan las personas virtuosas : fauorecen los escandalosos : solicitan daños publicos : hazen espaldas a los ladrons : rompen los estatutos de la republica , y deshazen las ordenes antiguas. En las cosas importantes son inutiles y floxos ; en las minimas , despiertos , y resentidos : aborrecen las leyes : hazense partes y juezes en sus cosas : aman las libertades solo para si : tienen los amigos por criados , y los criados por esclauos : carecen de amor y agrado : son soberuios en mandar , imperiosos en prohibir , insolentes en castigar , reuerarios en executar ; y en fin , son enamorados hasta la muerte del vicio y maldad , o la maldad y el vicio mueren de amor por ellos : y con tantas injusticias , y tantas demasias todos callan , todos temen la ira del tirano , que temiendo a todos , que valiendose de amenazas , no habla sino de cadenas , de prisiones , y muertes. No se halla apenas vn Laberio , que ose en habito Syro formar vna palabra contra el tirano , y dezir lo que en el Senado dixo el labrador : *Porro , Quirites , libertatem perdidimus*. Mas assi como los buenos señores son en la tierra amados , reuerenciados , y acariciados de los pueblos , y en el cielo premiados con larga mano del supremo Señor ; assi estos tiranos , son por sus culpas aborrecidos , y depreciados del mundo , y en el infierno affligidos con durissimas penas.

Annoracion

Anotacion sobre el I.º discurso.

NO sera cosa fuera de proposito, antes aprouechará mucho, y dara particular contento a los lectores para ver la vida de los tiranos, y para saber las infelicidades que tienen en este mundo, se lea el particular tratado de Xenofonte, intitulado, el Tirano, traduzido de Griego en Latin por Leonardo Aretino; donde entre Simonides poeta, y Hieron Syracusano, se discurre de la vida particular, y de la del tirano Quiē se deleitare en querer saber las astucias de los tiranos, lea a Alexádro de Alexandro, libro 2. de sus Dias geniales, al cap. 32. en los curiosos exēplos de Tarquino, de Trasibulo tirano de Milefias, de Sexto Tarquino, de Copiro Assirio, de Pisistrato, y de Dionisio. Lea a Pedro Crinito en el lib. 4. de Disciplina, cap. 1. De Platon se saca la verdadera noticia del tirano en los libros de Republica, dialogo 8. y 9. Tambien Marsilio Ficino en su comento, cuenta con orden y por extento, quantas malas cōdiciones posee vn tirano. Y sigue sus pisadas Celio Calcañano, lib. de Iudicijs, osea de Ratione iudicandi. Que cosa sea tirano, se aprende en el Speusipo de las difiniciones de Platon, y de Besarion Cardenal en el tratado de las calumnias de Platon. El modo con que se mantiene la tirania se descubre en Aristot. al 5. de las Polit. cap. 11. Los pensamiētos del tirano, ardides y consideraciones que deue tener, se encuētran en el mismo lugar. Las maquinas del tirano, se hallá en el sexto de la Politica cap. 10. y en el mismo libro se cōtienē otras muchas particularidades q̄ tocā al cūplido conocimiento de la tirania. Mas quāto al principado, haze Iulio Barbarana en su Oficina, vna anotaciō tā estēdida, que se pueda sacar della casi todo, que pertenece a la materia de los Principes; fuera de que en tal sujeto se hallá escritos libros enteros, como Filó Hebreo de Creatione Principum, Franciscó Patricio de Regno, Egidio Romano de Regimine Principū, el Relox de los Principes del Obispo dō Antonio de Guevara,

Plaza vniuersal

Gueuara, el padre Pedro de Ribadeneira, y otros muchos que tratan ex professo la materia del Principado.



DE LOS GOVERNADORES.

DISCURSO. II.

AVIENDO De hablar del gouerno politico, mediante quien se rige con virtud, para que se imprima en los animos lo bueno, y se deseche lo malo, me valdrè de la notable sentença de Leon Papa que dize, *Integritas Presidentium salus est subditorum.* Todas las vezes que los Gouernadores son buenos, lo son tambien en general los subditos. Assi Plutarco escriuiendo a Trajano Emperador dize: *Si primò te composueris ad virtutem, rectè procedent vniuersa.* Por otra parte constituyen los malos ministros vn estado de subditos peruerso, porque como dize Ouidio:

A boue maiori discit arare minor.

Isocrates dio por precepto a su Rey, fuesse no menos bueno, que los estauan a su obediencia. Desta opinion es Dionisio Halicarnaseo diziendo, ser comun esta ley de naturaleza, que todos los buenos sean superiores a los no tales. Deuiendo pues los regidos aprender exèplos de bondad, de los principales que gouernan, a cuyos ojos estan siruiendo de espejos, es cosa conueniente, sean los tales amigos de la virtud, necesaria para instruir, y edificar a los que rigen. Deuen los Gouernadores sobre todo estar adornados de sabiduria, de justicia, de fidelidad, de caridad, de religion, y de loables costumbres, para dar honrosa muestra de si, condeciente al grado, y dignidad que tienen sobre los otros. Han menester la sabiduria, porque Platon dize, ser ella sola causa de obrar biẽ
en

en todas las cosas. Ciceron la llama, maestra, y arte de la vida. Apolofanes Estoico la estimò en tanto, que solia dezir, ser ella sola la virtud, o la que encerraua en sí todas las virtudes o que todas las virtudes estauan subordinadas a ella. Bion Filosofo la encomendò por estremo diziendo, que excede tanto a las otras virtudes, quanto la vista a los otros sentidos. Dixo Epicuro, era la sabiduria el mayor de todos los bienes: ella busca las causas, quiere ver porque se deuen hazer las cosas, elige lo bueno, y desecha lo malo.

De aqui es dezir los Estoicos, ser el ingenio del sabio vn habito veloz, y desembaraçado: esto es, vna ligera practica de saber en vn instante lo que se deue hazer. Plotino escriuiendo de las virtudes, puso debaxo de la sabiduria a la inteligencia, a la consideracion, a la prouidècia, y a la cautela; para mostrar que el sabio es inteligente, considerado, prouido, habil para aprenderlo todo, y sagaz en el mal, y en los peligros; segun el dicho de Hyarco Astronomo, que el hombre sabio quita la influencia de los Astros. Por esta causa pintando los antiguos a la sabiduria, formauan su esfigie de tal idea, que parecia mirar a todas partes, estando inmoble, y fixa en los ojos de quien la miraua. Deste modo la pinto vna vez Emilio Romano, causando admiracion a todos, y no poca loa a su autor. Dize finalmente Salomon en su alabança: *Concupiscentia sapientie deducet ad Regnum perpetuum*, y añade: *Multitudo sapientum est sanitas orbis terrarum*. Por esto serà juzgado vn sabio ministro, digno de perpetuo gouierno; y serà la salud de los que se hallaren debaxo de su jurisdiccion.

Y si en alguna cosa se requiere ser sabio, juzgo sea principalmente en saber regir con paz, y vnion, la muchedumbre cometida a su prudencia; porque segun Casiodoro, *Ad laudem regnantis trahitur, si ab omnibus pax ametur*. Y en otra parte dize lo mismo en esta forma: *Quies suauissima populi, & dispositio tranquilla regionum, preconiura probatur esse regnantium*. Anchises (en Virgilio) encomendò principalmente la paz a su hijo Eneas diziendo:

Hæ tibi artes, paci que imponere amorem.

D

Federico

Plaza universal

Federico Emperador en el titulo *de Pace tenenda*, la encomienda con singulares palabras, y Baldo Perusino sobre el titulo *de Pace, & constantia*, la celebra con amplissimas alabanzas. Gorgias Leantino escriuio muchas honras de la, misma a las ciudades de Grecia, quando se hallauan discordes entre si.

Demetrio Magnesio, compuso vn libro en su loor, que embiò a Pompeyo Atico estando el pueblo Romano diuido. Son casi inumerables los autores que con elegancia expresan sus excelencias, y alabanzas. Mas entre todos la muestra delgadamente Salustio en aquel Brocardo: *Concordia paruae res crescunt, discordia autem maxime dilabuntur.* Es loable exemplo el de cierto Rey de los Partos, que cercano a muerte, hizo que viniessen a su presencia dos hijos que tenia, y auiendo mandado traer vna aljaua llena de flechas, ordenò al mayor, que al punto las rompiesse todas juntas; y no pudiendo por ningun caso, bien que pudiesse toda su fuerça, cometio al menor que las quebrasse vna a vna, como lo hizo. Con esta inuencion declarò a sus hijos este sapientissimo Rey, ser el fruto de la vnion y concordia, de tanto vigor, que ninguna fuerça le puede despedazar. Llenos estan lós libros de exemplos, assi antiguos como modernos, de los felices sucesos que resultaron de las conformidades: y por el consiguiente, los daños que causaron las dissensiones: que por ser los mas comunes se dexaran de poner en este lugar, concluyendo con el recuerdo que dio San Augustin a sus Canonigos quando dixo; *ia unum estis congregati unanimes habitetis in domo, & sit vobis anima vna, & cor vnum*: porque echò de ver agudamente los buenos efectos que producian la paz y vnion. Aristoteles definiendo que cosa sea ciudad dixo: *Ciuitas est ciuium vnitas ad bene viuendum ordinata.* Por manera, que si los ciudadanos han de viuir bien, es menester esten unidos, y con cordes: y assi prueuea en su Politica, puede el hombre por la vnion llegar a la bienauenturança. Doctamente habló Democrito quando dixo, *Actum est de ciuitate, ubi impertum trahitur discordia.*

dic. No habló menos bien Socrates diciendo, *Nulla est tam desidens culpa, quàm discordia ciuium.* Esto viene a confirmar Pífiltrato que dize, *Maiores ciuium hostes esse nequeunt, quàm dissipent ciues.* Por esto Maron se queixa tanto de la discordia de su patria en aquellos versos.

*Virgil.
in Eglo.*

*Impius hoc tam culpa noualia miles habebit?
Barbarus has segetes? heu quo discordia ciues
Perducit miseros! en quos consueuimus agros!*

Lucano la detestò sumamente diciendo:

Sumum, Brute, nefas ciuilia bella putamus,

Bien notorio es por las historias el daño que causa la discordia en los Gouernos. No destruyó Ciro a la potente Babilonia por la discordia de sus ciudadanos? No se arruinò la antigua Cartago por las disensiones de los principales? No sojuzgó Alexandro a los Griegos por sus diuisiones? No fenecio el Reyno Iudaico por diferencias de los Tribus? Si entre los Indios no nacieran discordias, Semiramis no consiguiera tan facil victoria dellos.

Los Lacedemonios no fueran vencidos tantas vezes por los Atenienfes, si no recibieran los golpes desta bombardas, que dexa las ciudades enteras, rotas, y assoladas. Los Numidas no dieran en las manos de los Romanos si no sucediera entre ellos discordia, que fue la vltima perdicion de los hermanos desauenidos. La misma Roma, regida con tanta paz tantos años, no perdiera su grandeza, a no entrar esta en los furiosos pechos de sus ciudadanos, mal que Caton preuino. Por esta cayò de su silla la Republica Genouefa. Los Pisanos, que aspiraron al absoluto Imperio del mar, fueron por esta miserablemente sojuzgados de los Florentines. Los propios Floré- tines perdieron la libertad al mismo tiempo que començaron los plebeyos a tumultuar contra los nobles. La miseria de los Seneses, casi en los mismos tiempos, procedio de la discordia de sus ciudadanos poco sabios en el gouerno de su florida patria, madre de tantos ilustres ingenios. Por tanto Lelio Ptolomeo atribuyó la ruina de Sena a sus vandos, y al mal gouerno de los superiores diziendo: No parezca esto ma-

*Lel. Pto
in qua-
dã epist.*

Plaza vniuersal .

rauilla, porque todas las perdidas y ruinas a que hemos re-
duzido la ciudad, nacieron de entender sus cosas por me-
dio de facciones, y de vuestra forma de gouerno. Añi
quedò su dominio en vna increíble, y debil pobreza. He-
mos llenado de nuestros ciudadanos todas las ciudades de
Italia: hemos manchado de sangre todas las calles de nuestra
ciudad: ha se perdido la publica reputacion. Porque se ar-
ruinò Pistoia, sino por los vandos de Guelfos y Gebeli-
nos? Porque se destruyo la armigera Emilia, sino por estas
parcialidades y diuisiones? Porque la Italia dio tantas ve-
zes en manos barbaras, sino por los intimos aborrecimien-
tos, y por las vniuersales discordias de sus señores? Porque
las fieras gentes Mahometanas vsurparon los Reynos del
Oriente, y pusieron las plantas en las partes que señorea-
ua la Cruz, sino por nuestras infelicissimas dissensiones tra-
uadas entre los Christianos? Siguese pues, ser la concor-
dia causa de todo bien y felicidad. Menenio Agripa, varon
sagaz y prudente, viendo la plebe Romana (en desprecio de
los Senadores) retirada al Abentino, mostrò con la industrio-
sa fabula de la conjura de los miémbros hecha cõtra el cuerpo,
hallarse colocado en la concordia el repòso y salud de la ciu-
dad. Reconociendo los Lacedemonios ser el oro, la semilla
de quien nacia las diferencias, le desterraron de la ciudad,
en virtud de vna ley. Plutarco cuenta auer trabajado Aristi-
des Ateniese, por sosegar las contiendas, que como peste
(renaciendo cada dia entre los ciudadanos de Atenas) yuan
cobrando mas crecido vigor. Gayo Cassio, Censor pruden-
tissimo, amado sobre todo la Republica, y deseando su quie-
tud, erigió en el palacio la estatua de la Cõcordia, y se le con-
sagrò, para que los que entrauan en el, se acordassen no tener
alli lugar los odios, y discordias; sino que se deuian dexar al
vmbreal de la puerta, por respeto y amor de la patria: Alberto
Lolio dixo, ser basas de vna Republica, paz, quietud, tranquil-
lidad, y vnien. Y al contrario afirma Platon, no auer veneno
mas aspero, ni peste mas cruel, que la discordia, supuesto,
desbarata en vn punto las buenas ordenes: huella las leyes:
desprecia

*Plut. in
Sol.*

*Alb. Lol
in sus
orat.*

desprecia los Magistrados: fuerza los juizios; y llena toda cosa de furor, de rabia y crueldad. De forma, que las ciudades y Republicas, se bueluen horribles seluas de hombres maluados, y de abominables monstruos, cuya desenfrenada arrogancia pierde la verguença y temor, a la fe, a la religion y justicia. Destruida Numancia, sitiada en vano tanto tiempo; pregunto Scipion el menor a Tiresia Principe de los Celtas, la causa que la hizo tã expugnable? y respõdio auer sido la concordia, cõtra quien fueron flacos tan fuertes contrarios. Por esto dixo Cornelio Frangipane, sujeto de raras letras: O buena, o dulce paz, hija de Dios bueno, y maximo, madre del reposo y tranquilidad, hermana del amor, ministra de la caridad ama de las ciencias y artes, dueño de las haziendas, conseruadora de las Republicas y ciudades! Quien mantiene los cielos sino la harmonica concordia recibida del primer motor? Quien rige esta tan grande maquina de la tierra, sino la paz de su Gouernador eterno? Quien dà vida quieta a todos los animales del mundo, sino esta concordia y esta paz? Quien destruye y aniquila quãto ay sino la discordia? Podran gouernarse jamas con prudencia las Republicas y religiones Christianas, si en ellas fuere admitido el detestable nombre de la discordia y diferencia? Quien introduze tantas sediciones, tantos escandalos, tantos motines, tantas rebeliones, tantos excessos? Quien ocasiona la perdida de qualquier Republica, sino el mal gouerno, la tirania, y la enemiga de todo bien, pestilencial discordia, no sembrada, sino engendada en las entrañas de sus principales? Quien guia a la vltima perdicion sino el iniusto regimiento, hallado por la ambicion de los sediciosos, nacidos para oprimirla como Syla y Neron? Quien tiene poder para vsurpar su libertad, y ponerla en manos de perpetuos ladrones, sino la ciega discordia de los que apetecen mas los fauores tiranicos, que la reputacion, honra, salud, y vida de la Republica? Escriuiendo Seneca a Lucilo le dixo: No seas amigo de reboltosos, porque seran bastantes para hazerte diferente de lo que eres. No te aficiones de nouedades, porque podrian alterarte.

Frang.
in orat.
ad Du-
cem De
nat.

Sen. ad
Lucillũ.

Plaza universal

te. Que si tégó de dezir verdad, no vi jamas en nuestra Republica nouedad que dexasse de engendrar escandalo; o que por lo menos no la inuentasse algun loco. De donde procede la seruidumbre que tanto affige, y tanto molesta el estado de los virtuosos, sino del poco cuidado que se tiene en vnirse para el bien, y de no poner los cuerpos, los animos, las fuerças, el ingenio, las amistades, las haziendas, y los fauores cõtra la malicia, infidelidad, iniusticia, y desenfrenada ambicion de los hombres? Pues todo el daño, todo el desstroço, toda la ruina procede de la discordia. Y assi es menester sean los Gouernadores sabios, y aduertidos en mantener la concordia y la paz en las ciudades, republicas, o religiones que rigieren. Mas porque el fundamento de la paz, es la iusticia (segun lo escrito en la Sabiduria: En la disposicion de la concordia esta la ley de la iusticia: y en el Psalmo 73. Nacera en sus dias la iusticia) es necessario, sean los Gouernadores iustos y rectos, si es que esta paz se ha de introducir, y conseruar, entre los que habitan en su iuridicion. No puede auer vnion y conformidad si se nota que los principales ministros vsurpan para si los bienes de la Republica, defienden a los malos: fauorecen a los escandolosos: ayudan a los malhechores: atropellan a los benemeritos: persiguen iniustamente a los letrados: encumbran con todas veras a los ignorantes: niegan audiencia a los acusados: no responden a quien pide iusticia: son soberuios con quien se les humilla: desabridos con quien pide su fauor: altiuos con quien los corrige; y sobre todo destinados para oprimir los subditos, dañarlos, trabajarlos, buscar nouedades contra ellos: acetar necias informaciones: acriminar injustas querellas, partes por extremo indignos de su grado, y del buen gouerno. Como se puede vivir en paz, quando los pastores no aman las ouejas cometidas a su cuydado, y subordinadas a su imperio? Como puede vn libre ser mudo, viendo sus agrauios en la libertad que le quitan, en los priuilegios que le niegan, en las dignidades que le vsurpan, en los titulos que le confiscan, en las vituallas que
cada

cadadia se empeoran, en la hazienda que le hurtan, en la honra que le menguan, en la opinion que le escurecen, en la paz que le turban, en el plazer que le çoçobran, y en la vida cercada de miserias, de ansias, y afanes? Como se puede hallar quieto debaxo de vn iugo de insufrible seruidumbre? debaxo de vn tirano que se rie de su mal? debaxo de vn desapiadado gouierno, que a vn tiempo haze burla de sabios, de locos, de viejos, de moços, de virtuosos, de discretos, de ignorantes, de grandes, de pequeños, de amigos, y enemigos? Es menester pues que sean los Gouernadores iustos, que examinen bien, que sientan bien, que por ningun modo se mueuan cõ passió: porque como dize Macrobio, *Iustitia est unicuique seruare quod suum est.* De aqui procede celebrar tãto Ouidio a Eriçteo, justissimo Gouernador en aquellos versos:

*Sceptra loci, rerum que capis moderamen Eriçtheus,
Iustitia dubium est validis ne potentior armis.*

Buquiris Rey de Egipcios, (segun Suidas) es encarecido de tanta justicia, que en Paulo Manucio passa por Proberuio, quando se habla de vn justo Gouernador, nombrarle vn Buquiris. Herodoto escriue auer sido Glauco Lacedemonio, uaron de tanta iusticia y equidad, que muchos dexauan sus patrias, solo por buscarle en su ciudad de Esparta. Deuen sobre manera tales Gouernadores abraçar la fidelidad, compañera de la iusticia, antes hermana; dando ella infinita gloria a todas sus acciones. Marco Tulio dixo: *Summa, & perfecta gloria constat ex tribus his, si diligit multitudo: si cū admiratione quadã honore nos dignos putet; si fidẽ habet.* Y al mismo proposito dixo, deuia ser venerada la Magestad de la fe sobre todas las cosas, y obseruada cõ suma reuerencia. Platon nõbrò al hõbre fiel, de mayor valor q̃ todo el oro del mundo Orfeo, antiguo Teologo dixo, era la fe quien criaua los hõbres que han de ser dichosos. A esto aludio Caton en Tulio diciendo, tenia la fe vn templo acerca del gran Iupiter. Lo mismo dio ocasion a Valerio Maximo, para llamar a la fe venerable deidad. Cuenta Seruio auer venerado por deidad

Tul. de offic. lib. 2. Tul. de leg.

Tul. lib. 3. de offic.

los

Plaça vniuersal

los antiguos, al perro, por su fidelidad. Así siendo el Governador fiel, merecerá qualesquier honras. Mas al contrario, de que vituperios no será digno, si infielmente molestaré la Republica, si se apropiare lo vniuersal, si hiziere fraude en el manejo, si escriuiere lo falso, si quitare lo verdadero, si añadiere deudas, y disminuyere creditos, si vsurpare lo que es de particulares, si dañare los bienes agenos, si vsare para sí de toda cosa, si por su descuido faltare a los subditos el mantenimiento necesario para la conseruacion de la vida; y en fin si se enriqueciere, empobreciendo los lugares de su gouierno?

Inst. de
Liberti. Mas donde dexo la caridad, que da tanta loa a los que gouernan? Esta tiene cuenta de los subditos; esta les prouee de las cosas necesarias, y les busca las vituallas a bué precio; esta destierra la carestia de las ciudades; pone abundancia en todo, ayuda a los pobres, soccorre a los affigidos, consuela a los miserables, recrea a los descósolados; y aplica toda suerte de fauor y socorro, a las personas desamparadas. Así con justa causa se alabo el Emperador Iustiniano desta virtud diziédo: *Nostra pietas omnia augere, & in meliorē statū reuocare desiderat.* Todos los antiguos tuuierō en suma veneracion a las personas que la vsaron. Hercules (segun Varrō) por aprouechar de continuo a los hōbres, fue llamado destruidor de los males. Y a la verdad, que cosa puede auer tan loable y digna, como ayudar al hōbre, y socorrerle lo mas que fuere possible en sus necesidades? Teniã los Romanos en medio de sus patios, la casa de las Gracias, queriēdo significar, era necesario a todos, hazer gracia y plazer a los menesterosos, acudiendoles con sus fauores y socorros. Licurgo para humanar a los de su ciudad, los enseñò a pēsar de sí, no eran particulares, ni que por algun camino auian de viuir como tales; sino q̄ entēdiessen auiã de imitar a las abejas, q̄ hazē toda cosa para prouecho comun. Ausonio escriue de Trajano, auer sido tan caritativo, q̄ se humillaua a visitar los amigos enfermos, como persona particular, sin tener en tales necesidades la reputaciō y Magestad acostūbrada. Es pues cosa Real la caridad, y los Governadores humanos adquieren infinitos loores. Mas por otra parte

parte reciben los despegados, mengua, vituperio, deshonor, injurias y ultrages. Porque se rebelan y alborotā los subditos sino por las estrañezas? Porque ponen mano a las armas si no por su causa? Porque siguen los motines, sino por el injusto y aspero gouierno? De dōde nacen las murmuraciones, las discordias, las cōtiendas, las amenazas, los processos, las heridas, las muertes, sino del peruerso proceder de incōsiderados ministros? Qual es la causa de tãtas querellas de subditos, de tantos gritos, de tantos rumores, de tantas nouedades, de tantas maquinas, sino el gouernar sin caridad, sin piedad, y sin amor? Y si algo tienen desto, vñanlo cōsigo mismos, con sus parientes, con sus confederados, con los compañeros de sus libertades, con los peruersos aduladores, y con los relatores de chismes. Destos se puede dezir lo que dixo Solon, eran tales hombres antes salteadores de caminos, que Gouernadores de Republicas y ciudades. Assi mismo es necessario en ellos la religion interior, y exterior: tãto por el bien de sus almas, quanto por el buen exemplo; siendo deudores della en todos los actos publicos, donde importare descubri-la. Dezia Quintiliano, obraua bien toda cosa quien tenia el pecho lleno de verdadera religiō. Mostrò Alexãdro Magno, quan necessaria era la misma a los Gouernadores, quando injuriado de vn siervo, que huyò al Asylo (lugar donde por religion estaua seguro qualquiera delinquente) escriuio a Megabiro, se le embiasse atado, si le pudiesse coger fuera de aquel sagrado; mas si no, le dexasse sin hazerle violēcia. Lo mismo se obseruaua en el tēplo de Diana Efesia, donde no era licito molestar a ninguno por qualquier delito que huuiesse cometido. A Numa Pompilio loa Tito Livio, en razon de auer sido no solo obseruador dñl culto de sus dioses, sino de auer enseñado las ceremonias, y ritos a los Romanos, cō que venerassen sus solenes fiestas. Por opuesto, vituperā Apiano y Plutarco a Anibal, porque entre otros vicios, tuuo en sumo grado el de blasfemar de los dioses, y despreciar la religion, auiendo con esto dado motiuo a Hanon, para que auisasse a los Cartagineses diziendo, no se deuia permitir tanta insolencia en vn mancebo, ni

Placa vniuersal

tã gran temeridad como cada dia se descubria en el. Deue pues vn perfeto Governador, ser amigo de Dios, religioso, y deuoto, por ser como espejo que està delante de los ojos del pueblo, y el exemplar de las acciones de tantos hombres que le miran. Vltimamente se requieren en los mismos, buenas y santas costumbres, por quiẽ son amados de los pueblos, y reuerenciados de todos. De tales abundaron los Romanos, por quiẽ se halla escrito auerse cõfederado con ellos de buena gana los Macabeos.

Loan los antiguos Escritores el rostro de Demetrio, hijo del Rey Antigonos, por tener cierta tẽplança, q̃ parecia estuuiesse en el como en su cẽtro la modestia; y assi adquiria cõ la dulçura de sus costũbres la gracia de las personas. Fue celebrada grandemẽte la benignidad de Filippo Rey de Macedonia, q̃ hallandose por su prisionero entre otros muchos Diogenes, auiendole preguntado quien fuesse, y respõdido, q̃ era vna espia de su insaciable deseo; no solo no le mouio a ira; mas con blãdura se rio de la respuesta, y mãdò fuesse se libre. Conociose la suauidad de las costũbres de Tiberio Emperador, quãdo exortado de muchos a poner tributos en las provincias, respõdio, era el oficio de buen pastor esquilmar las ouejas, y no defollarlas. Noto se en Dionisio Siracusano, q̃ auiedo alcãçado el Reyno, no comio en otra forma, ni vistio, ni procedio de otra manera, que hazia quando estaua como particular en la Academia de Platon. Deuerase no poca alabança a los Governadores, quando estuuieren adornados deste realce, deste que es verdadero decoro, y ornamento de animos grandes y señoriles. Y por otra parte merecen no poco vituperio, los que son tan asperos en los gouernos, q̃ apenas se dexan hablar, quanto mas conuersar, teniendo condicion tan enfadosa, que solo el verlos, causa fastidio, hombres con verdad siluestres, y merecedores de tener aluerque con Timon Ateniese, llamado Misantropo (que es aborrecedor de hombres) no en las ciudades entre personas adornadas de virtuoso proceder.

Aora es de aduertir, quando los referidos fuesen tales en
virtud

virtud como se dixo; si seria acertado el perpetuar su Magistrado. Al principio suele ser esta muestra de bondad, no mas que aparente, y assi siendo injustos y malos (como sucede) cesse la duda: porque no solo dexan de ser merecedores de perpetuidad, sino dignos de quedar privados del grado y officio que tan mal administran. Mas queriendo fundar esto mas en razon, bueluo a dezir, no ser el Magistrado de Gobernadores (aunque buenos) digno en si, de perpetuidad. Ni vale la consequencia que se puede hazer en contrario diziendo, que pues es bueno en si, deue ser ordenado para siempre. Porque muchas cosas son buenas en si, que no son buenas para todos tiempos; esto es, prouechosas: como la verdad que en si es buena, y si tal vez se publica con falta de prudencia, causa daños a quien la dize. Tambien es buena en la corrección; mas usada con poca cordura, produce mal efecto en lugar de bueno. Lo mismo se dirá de los Gobernadores, q̄ no obstante sea su Magistrado bueno en si, no es vtil para todos tiempos. Vna de las razones contrarias a la perpetuidad destos Guernos es, q̄ aunque el Magistrado fuesse mas q̄ bueno, auiendo de durar en la Republica dōde muchos profellan ser iguales en valor, no sufre el deuer, reyne vn bueno, por bueno q̄ sea, hasta morir sobre tantos buenos sus iguales en todo; y se podra dezir, vienen a ser los buenos perpetuamente infelices, no recibiendo jamas las honras devidas a su virtud: porq̄ como dize Veroaldo, el honor es vn suauissimo pasto de la virtud. Y Tulio, El buē Principe no deue recibir otro alimento q̄ el de la gloria. Ay otra razón que deuiendo concurrir muchos por dignidad y meritos, al mismo grado y officio, corre peligro de grandisimos daños y discordias la Republica, si tres, quatro, diez, o veinte, son elegidos ministros perpetuos, viéndose los otros tratar casi como indignos; y puede temer q̄ inquiete el estado comū, la parte injustamente tratada. Dōde para remediar este mal de la discordia (vrgente ruina de las Republicas, segun Boecio, quando dize, *Nō sibi nē quod omne quod est, tādīu manere, atq; subsistere potest, quādiu sit vnū? sed interire pariter, & dissolui necesse est, quādo vnū deserit*)

Placa universal

es menester consigan todos los benemeritos en algun tiempo sus devidos grados. Esto lea mucho el propio Frangispane con estas palabras: Esta prudentissima Republica comparte a todos sus ciudadanos con justa medida sus bienes, sin dar jamas a alguno entera autoridad, ni hazerle tan poderoso, que pueda caer en algun loco apetito de molestar la dulce libertad de su patria. Aqui, no vno, no pocos, no muchos señorean, sino muchos buenos, y pocos mejores; y juntamente vn mejor perfectissimo. Demas, el magistrado perpetuo, es posible que se conuierta (aun en los buenos) con el tiempo en tirania; por que la seguridad en el reynar ocasiona ofadia en los pensamientos de quien gouierna; y anadenudo haze la comodidad animoso al hombre para robar lo que es de los particulares, con detrimento de la honra, y peligro de la vida de quien rige, y con riesgo manifesto del motin de los subditos, demasiado opressos por la tirania de los malos. Afsi se lee de Domiciano Emperador auer echo buena entrada en el Imperio, mas auer procedido al vltimo con tanta insolencia, que (segun Eusebio) queria ser adorado de los Senadores, y del pueblo, echando injustamente pechos sobre los ciudadanos, siempre mal satisfechos de su gouierno. Cuentan Platina, y Corio, de otro que entro en el dominio como cordero, viuió como leon, y murio como lobo. En los libros de los Reyes se lee de Ioas, hijo de Ocozias Rey de Iudea, auer sido mucho tiempo buen gouernador del Reyno; mas que al fin dio buelta de tirano, mereciendo ser muerto en la cama por sus propios criados. Otra razon juzga no ser a proposito el gouierno perpetuo; porque si otro ha de pretender aquel cargo, es menos mal desear su vacante, que la muerte de quien le ocupa, por quien solo se puede conseguir el fin de su intento. Y porque de ordinario sucede boluerse malos los buenos que gouernan, ofrecen materia a los deseosos, de procurales daño en la vacante, esperada con alegria; con que muchas vezes se impiden designios; y los demas teniendo paciencia, cessan del mal que acaso pondrian por obra, deuiendo ser perpetuo el regimiento. Por esso se
lee

lee en Plutarco, que haziendo dexacion Sila de la Dictadura perpetua, y vacando la espontaneamente, se hizo admirable con los romanos, y assegurò de tal manera su vida, que no obstante tuuiese infinitas enemistades en la ciudad, no se hallò jamas (saluo vn muchacho cuyo padre auia muerto) quien osasse ultrajarle, ni dezirle pesadumbre. Al contrario, mientras Cesar se contentò con los grados acostùbrados de la Republica, passò con felicidad el curso de su vida; mas quando tomò el imperio absoluto de la patria, con aquella molesta perpetuidad, hallò vn Bruto, y vn Cassio, que brutalemente le desencañaron de la vida. Y no es concluyente la razon q̄ alegan algunos, de que la perpetuidad de los gouernos enciende los propios Gouernadores a mayor para con los lugares que gouernan; porque se conoce por experiencia, llegan a desvanecerse tanto, que quieren ser, no Gouernadores, sino Principes, y se hazen tan fuertes en aquellos lugares, que parecen señores absolutos, y no ministros. Claros exemplos ponen Corio, Platina, Sabelico, y Blondo, de muchos tiranos de Italia, que mientras estaua en Auiñon la Sede Apostolica, de solo Gouernadores de las ciudades de la Iglesia, se boluieron (mediante el deseo de reynar) sus absolutos señores, y se hizieron tan fuertes, que para echarlos dellas fueron menester las armas, los exercitos, y todas las fuerças del Pontificado. Tal es pues el amor que tienen a los lugares, que se hazen sus dueños, dexandolos tan ciegos el propio interes, que les parece tienen dominio absoluto sobre las vidas y haciendas agenas, aspirando solo al supremo principado, Reyno, y tirania. Segun esto quien quisiere ser tenido por buen Gouernador, procure estar adornado de las buenas calidades que se apuntaron arriba; porque de otra suerte será iuzgado de todos por vsurpador en vez de Gouernador, no solo indigno de perpetuo gouerno, sino merecedor del fin que suelen tener comunmente los tiranos.

Plaza vniuersal

Anotacion sobre el II. discurso.

QUIEN quisiere saber por extenso quantas especies de gouernos se hallan, no se aparte de Aristoteles en su Politica, al capitulo cinco y seys. Qual sea entre todos los Gouernos el mejor se taca del tercero de la Politica, capitulo treynta y vno. Quales sean los mas seguros y durables, se muestra en el quarto de la Politica, capitulo onze y en el quinto al capitulo primero. De donde nacen las mudanças de los Gouernos, se puede ver en el quinto de la Politica, capitulo diez Marsilio Ficino, sobre Platon de Regno, descriuiendo qual sea vn recto Gouerno dize assi: *Gubernatio recta est, cum sit gratia gubernati, & non Gubernatoris.* Y en el Dialogo septimo de Republica Platonis, muestra la causa de las dificultades que interuienen en los Gouernos. Celio Rodiginio, en el primero capitulo del libro quinto de sus antiguas lecciones, declara, por estremo bien las condiciones que se requieren en todos los que gouernan. Lo mismo haze en el capitulo treynta del libro treze. Y por que està materia tiene parentesco con la de los Principes, seruiran tambien a este proposito los mismos libros alegados en la primera anotacion, con todos los Comentadores de la Politica de Aristoteles, y las oraciones de diuersos, entre quien ay algunos que discurren con singularidad acerca de los Gouernos en comun. Mas por lo que toca al Gouerno particular del pueblo, lease a Pedro Crinito, libro primero de Disciplina, capitulo quarto donde dize algunas sentencias notables, y del modo de los mismos Gouernos, se puede ver a Alexandro ab Alexandro en sus Dias geniales, libro quarto capitulo seys.

(†)

DE LOS



DE LOS RELIGIOSOS EN GENERAL, y en particular de los Prelados, y Subditos: Maestros de Ceremonias De los Canonigos, de los Monges y Frayles; de los Caualleros. Y finalmente de los Predicadores.

DISCURSO III.



RA R A Definir lo que es religion, y de donde este nombre se deriue, es de saber, hablaron varios autores con variedad: supuesto, dize Nonio Marcelo, ser la religion vn simple culto de los dioses, segun Tulio. *Tul. de nat. Deorum.* Plurarco afirma, auerla llamado los antiguos Filósofos, ciencia de las cosas celestiales y diuinas. Festo Pompeo certifica, ser particular aduertencia de lo que se deue seguir, y euitar. Arnobio, intencion recta y sincera, acerca de las cosas diuinas. Filon Hebreo, ministerio, y reuerencia clara, y expressa para con Dios. *Plut. in vita Pu. AE mil. Arnob. contra Gentes.* Quiere Seruio Sulpicio, sea la etimologia de religion, à *Religando*, en razon de estar el religioso atado con el lazo de la piedad, y añudado con Dios. Por esso Lucrecio uso este modo de hablar, desatar los nudos o ligaduras de la religion. Masurio Sabino siente al contrario, esto es, sea dicha à *Relinquendo*: dando a entender, sea religiosa aquella persona que por su santidad se secrestò, y aparto de las otras. Marco Tulio junto con Aristoteles, juzgò, ser por extremo util y necessaria para todas ciudades, y assi dize: Es menester se muestre el Principe mas deuoto que todos para con Dios, porque sufren los subditos mejor el padecer por tales hombres cosas injustas, maquinando menos contra ellos: por juzgar, tienen en su fauor y defensa hasta los dioses.

Esta

Plaza vniuersal

Esta religion; como confieſſa Aristoteles, se halla por naturaleza mezclada en los hombres: y se vè claramente, en que siẽpre que incurrimus en algun trabajo, en peligros, o temores, improuisos, antes de contiderar otra cosa, ni hazer otra elecciõ, recorremos a llamar a Dios, enseñandonos la naturaleza (sin otro maestro) a pedir el diuino socorro. Y desde el principio de la creaciõ del mundo, Cain y Abel sacrificarõ a Dios religiosamẽte; si bien procedio despues el vno tan mal como se sabe. Enos fue el primero que instituyõ el modo cõ que se deuiesse hazer inuocacion; y tras el diluuiõ dieron muchos muchas leyes de religion a diuersas naciones. Mercurio, y el Rey Mena, las dieron a los Egipcios; Melyse Ayo de Iupiter a los Cretenses. Fano (y antes del Iano) a los Latinos. Numa Pompilio, a los Romanos. Moysen y Aaron, a los Hebreos. Y Orfeo, a los Griegos. Con todo esto, se halla escrito auer sido Cadmo, hijo de Agenor, el primero que dio a los Griegos (viendo de Fenicia) los ministerios, solenidades de los dioses, las confagraciones de los simulachros, los hymnos, las põpas, y todo lo demas con q̃ se honraua sus falsas deidades. Afirmã Eusebio Pãfilo, q̃ jamas huuo nacion tan barbara, ni de costumbres tan peruerſas y bestiales, que dexasse de tener en si alguna centella de religion; pareciendo (como se dixo arriba) que la ensena, y muestra a todos la misma naturaleza. Ciceron dizẽ: Quien aurã que mirando al cielo, niegue dexar de auer Dios? y quien juzgarã poder suceder a caso las cosas que se hazen con tanto saber y orden, que a penas ay imaginacion que las pueda rastrear, quanto mas percebir? Por esto los primeros Egipcios, poniendo los ojos en las alturas, y mirandose del mouimiento, del orden, y calidades de las cosas celestiales, pensaron fueſſen dioses el Sol y la Luna; llamando Osiris al vno, y a la otra Isis. Sus ritos en semejante adoracion eran puros, sinceros, y libres de todo escrupulo de crueldad, no derramando la sangre de los animales por victimas; sino sacrificandose a tales dioses los frutos de la tierra, y solo las hojas, las raizes, y las yeruas olorosas. Y en esta conformidad cuenta Macrobio, auer dedicado los mismos

*Euseb.
de pr. ep.
Euang.*

*Cic. in
Orat.*

*Euseb.
i. a prin.*

mos

mos Egipcios fuera de las ciudades templos sumptuosos a Serapis, donde solamente se sacrificaua sangre de brutos, reniendola por costumbre ofrecer a los otros en las ciudades las cosas referidas. Mas despues con el tiempo sucedieron otros modos de sacrificar, que pueden verse en Eusebio, y en Blondo. Siguenfe tras los Egipcios los Fenicios, que leuantando los ojos, reconocieron por dioses a los vientos, a quien hizieron varios sahumerios, como idolatras y supersticiosos. Los pueblos Atlanticos, por no parecer menos sabios que ellos, adoraron al cie'o, a quien locamente hizieron padre de quarenta y cinco hijos, atribuyendo semejanza diuinidad a Opis su muger (que fue llamada tierra) y a Basilia y a Pandora, sus hijas. Los Frigios reuerenciaron al celebrado Atlante pareciendoles resplandecia en el no se que de diuino, por el conocimiento de la Astrologia: y como recita Euemero Historico, procuraron con esplendidos sacrificios, y presentes de oro y plata, adquirir la amistad de otros muchos dioses. Da testimonio de la religion de los Romanos Marco Tulio diziendo: Como quiera, o Pontifices, que nuestros mayores diuinemente ayan instituido y ordenado muchas cosas, la mas preclara de todas fue querer que vosotros presidiessedes en la religion de los dioses inmortales, y en la Republica, para que administrando como ilustres ciudadanos la misma, y declarando sus dudas sabiamente, la conseruassedes y ampliassedes. Virgilio, en lugares diuersos atribuye a Eneas la piedad, en especial para con los dioses Penates, auiendo tenido mas cuidado dellos, que de su propria vida al salir de la patria. De Alexandro Macedon cueta Plutarco, hazia cada mañana sacrificio a los dioses antes de entrar en el cuidado de otras cosas. Y de Pericles Ateniese famosissimo orador se halla escrito, que antes de subir a la cathedra a orar, hazia votos a los dioses para alcanzar dellos, el no dezir cosa menos que con prudencia y consideracion. Por manera que la religion, y el culto de los dioses fue tenido en mucha reputacion; supuesto es verdaderissima la sentencia de Marco Tulio que dize el culto de Dios es santissimo y pijsimo para que siempre con la mente, y con la voz le veneremos.

*de præ-
ppar. E-
mag.
Blond.
in Rom.
trium.*

*Tul. in
orat.
ad Pont.*

Plaza universal

Arri. in enchir. c. 36. neremos. Así Epicteto, (segun Arrio Filosofo) dize: Es conueniente, que cada vno sacrifique conforme a la costumbre de su patria, sin afecto, sin negligencia. Son necessarias sobre todo, las religiosas ceremonias, de donde adquieren el nombre los maestros dellas; sobre quien Conrado Bruno discurre por extenso en seys libros de las mismas: fuera de que el Durando mezcla doctamente muchas pertenecientes al culto de Iesu Christo Nuestro Señor. Descubriose Platon grandemente contrario à las ceremonias de sus tiempos, queriendo con grandes veras se quitassen del todo, en reuerencia y decoro del gran Dios, todas las ceremonias exteriores. Hermetes Asclepio, no admite quando se hazen ruegos, el quemar encienfos, y cosas tales. Cõ todo esto no ay duda, en que las pōpas, los ritos, y las ceremonias en los vestidos, en los vasos, en las luzes, en las cāpanas, en los organos, en el canto, en los olores, en los sacrificios, en las acciones, en las pinturas, en la elecciō de los manjares, y en los ayunos, no sean santamente instituydas, aumentando estas cosas la deuociō humana; antes mouiēdo nuestros animos, cō nobles estímulos al sacrosãcto culto de nuestro Dios. Y no sin cierta razon instituyō Moyses en la ley antigua vn numero tan grande. Ni es de admirar esten el Pontifical Romano, los Missales, y Breuiarios, llenos de tãta diuersidad de ceremonias; teniēdo por cosa clara, auerse instituydo y cōsiderado cō grandissima sabiduria. El religioso Numa, a quien Cecina atribuye la inuenciō de las ceremonias Romanas, las ordenò a fin de que por su medio se pudiesse induzir cō mas facilidad, a la justicia y religion, vn pueblo tan tosco, y feroz como era aquel, y gouernarle con la sabiduria possible, dãdo larga fe de su institucion, los escudos llamados Ancilios, y la estatua de Palas, la de Iano (arbitro de la guerra y de la paz) el fuego de la Dea Vesta (de quien tenia cuidado vn sacerdote) el año partido en doze meses, cō la variedad de los dias, fastos y nefastos, el Magistrado de los Sacerdotes, diuidido en Pontifices, y agoreros, sin otros muchos ritos de sacrificios, de ruegos, de espectralos, de processiones, y de officios ordenados

ñados por el, y por los que le sucedieron, donde se hallan varias ceremonias en los matrimonios, en los sacrificios Lupercales, y en el Ambarual. Estas fueron llamadas por Trebacio, sagradas, auiendo (segun Lioio) librado Lucio Albino en Cre- *Lucil.*
ta, las virgenes, los sacerdotes, y todas las cosas sagradas, de *Alb. lib.*
dõde nacio el nõbre de Ceremonias, como dize Blondo. Y el
mismo Lioio afirma auerse concedido la paz por cien años a *Blond.*
los de Cereto, (si bien auian cõsentido a los Tarquinos en los *lib. r.*
robos del territorio Romano) solo por la memoria de las co- *Rom.*
sas sagradas que obseruauan. Feste Pompeo tiene, se dixessen *triphæ*
las ceremonias acerca de los Romanos, o sea del referido lu- *Tit.*
gar de Cereto, o sea de la caridad; aunque cõ mas torcida de *Liu. lib.*
riuacion, segun mi parecer. Mas sease lo que fuere, basta que *7.*
las santas ceremonias de los Christianos se han de guardar in-
uiolablemente, y se han de huir las supersticiosas. No se de-
uẽ euitar las que pertenecẽ a la criança de los nobles; de quiẽ
trata Monseñor de las Casas, y cõ el Don Antonio de Gue-
uara Obispo de Mondoñedo; ni las que cõsisten en la plati-
ca, y comunicaciõ señorial, por quien se constituyen los maes-
tros llamados de Ceremonias; supuesto es licito vsar estas
entre Principes en diuersas ocasiones, euitando las q̄ parti-
cipan de afectos superfluos, y prolixos encarecimientos. Los
antiguos tenian tambien ceremonias comunes; mas no cõ de
masia afectadas. Los Idumeos dezian quando se encontrauã,
el Señor sea cõ vos. Los verdaderos Hebreos, Dios te sañe
hermano. Los Tebanos, Dios os de salud. Los Romanos, ten-
gais salud. Los Sicilianos, Dios os cõserue. Mas oy no se vsa
otra cosa, sino, beso las manos, y tal vez, los pies de v. m.
su seruidor, su perpetuo esclauo, cõ otras mil sumisiones ce-
remoniosas que hallarõ Cortesanos, y en particular los q̄ in-
troduzen toda adulaciõ. Tambien vsauan los antiguos mu-
chas ceremonias, que oy platican los modernos; entre otras,
quitar se el sombrero a personas dignas, como lo obseruò Sila
con Pompeo segun lo refiere Plutarco; encontrando a sus
mayores, apear se del cavallo: leuãtar se el vltimo de la mesa,
besar a los parientes y amigos, abraçar las rodillas, suplicado,
F 2 besar

Plaza universal

besar las manos del Emperador; arrojarse a los pies, como hizo Tigranes a los de Pompeyo vencedor; darse las manos en señal de fe, dar el mejor lugar en la calle a los superiores, llevar en medio al mas benemerito; tomar de la mano a otro para introducirle, inclinar la cabeza a quien se quiere reuerenciar, no estar sentado delante de los padres; saludarse el vno al otro; con otras ceremonias deste genero. La supersticiõ es del todo cõrraria a la religion, y no es otra cosa (tomandola estrechamente) q vn vano amor de Dios, ocasionado de cosas en q no se deuria tener. Della dize Hugo: Es supersticion toda religion falsa, añadida a la verdadera. Y descriuiendola San Agustín, quanto a sus partes, apunta: Supersticioso viene a ser todo lo que instituyeron los hombres, a fin de formar, y reuerenciar idolos y criaturas. Donde se aduierte la primera especie de supersticiõ, que es la idolatria. Despues se añade: O toda cosa desordenada, para consultar, y hazer algunos pactos con los demonios. Y esta es la següda. Y al fin se pone: A este genero pertenecen los hechizos, y los que dizen ser sus particulares remedios; y esta es la tercera especie. De muchas supersticiones haze mencion Plinio; mas no es conueniente referirlas aqui, hablando se dellas en el discurso de los Aduinos, y en el de los Magos; si bien se obseruan algunas en nuestros tiempos, no poco semejantes a aquellas. Pone pues entre muchas los encantos amatorios de Teocrito, acerca de los Griegos; de Catulo, y Virgilio acerca de los Latinos. Apunta aquel verso que Cesar, Dictador recitaua tres vezes, antes que se pudiesse en camino. La inuocacion de Nemesis contra la fascinacion, o mal de ojo. Querer alguno que con el retintin de los oydos se acierte lo que otro dize contra el estado ausente. Creer que se aparten los malos pensamientos del anim, poniendo saliuua con el dedo detras de las orejas. Que sea mala señal, quando se cae la comida de la mano, y también quando se encuentra alguna muger hilando. Que las flechas sacadas del cuerpo del herido, siuo han tocado en el suelo, tégan vigor de encender los amâtes; segun Orfeo, y Archelao. Que con los numeros impares de Pytagoras, se pueda quitar la ceguera

*D. Agu.
de doct.
Christ.*

*Plin. lib.
28.*

cegüera de los ojos, si se acomodan justamente. Que el cabello que se quita al niño sane la gora, poniendolo en la parte molestada. Que el mal de los ojos, se repare con el encuentro de vno que sea coxo de ambos lados. Que se faciiten los partos, ciñendose la muger con la pretina quien la concibio. Que el ojo derecho del lobo, salado, sane la quartana. Sin otras hablillas semejantes, y fantasias ridiculas, de quien junto con Plinio habló el Fernelio, bien vana y copiosamente.

De la religión son cōtrarias, la impiedad y el menosprecio. Es impiedad sentir mal de Dios, o negarle, o no temerle. Desta son notados por Cicerō, Diagoras, Protagoras; y otros muchos. Desta arguye Suetonio a Caligula, porque en el Capitolio hablaua entre dientes cō Iupiter diziendole injurias. Floro culpa a Euno, señor de muchos esclauos, q̄ teniendo escōdida en la boca vna nuez, en cuy cōcauidad auia açufre y fuego, arrojaua llamas hablando; porq̄ le tuuiesen por deidad. Celio escriue, que queriendo cierto Psafo vsurparse la diuinidad, hizo instruir algunas picazas, que bolando dezian: Psafo es vn gran Dios. Demetrio, despues de Alexandro Magno, se hizo nombrar hijo de Iupiter. Salmoneo hijo de Eolo, fingio bibrar rayos en el ayre, por dar a entender a los de Elide que era vn Dios, y por esto Virgilio dize:

Vidi & crudeles dantem Salmonea pæuas.

Dum flammæ Iouis, & sonitus imitatur Olympi.

Quanto al menosprecio, es notado por Lactancio, Dionisio, que con publico desacato quitò la barba de oro a Esculapio hijo de Apolo, diziendo ser inconueniente pintar al padre moço y sin barbas, y al hijo viejo y barbado. Eliogabalo (en Herodoto) hizo burla de la religión de los dioses: por esto juntò en matrimonio a Vrania diosa, (esto es a la Luna) con su Dios que era el Sol.

Los opuestos destes han sido y son los profesores de tantas religiones Christianas, como florecē en la Iglesia de Dios, cuyo catalogo recogieron autores varios, varios tambien en opiniones. De las primeras, salua la antigüedad de

Cic. 1 de
nat Deo.
Flor. lib
9.

Cel. lib.
3.

Virg.
Aeneid
6.

Her. lib
5.

todas

Plaza universal

todas, segun el Garçon, primer autor deste libro, y Canonigo reglar Lateranense, es la suya, cuyo origen atribuye a los
Vinc. li. Apostoles. Afirmas dezirlo assi, Vicencio Obispo Beluacense,
19. Spe. Sant Antonino, el Volterano, vna Extrauegante de Benedic.
doct. S. to. XII. y vnabula de Eugenio III.

Anton. La orden de los frayles ermitaños instituida por San Agu-
tit. 15. tin, fue restaurada por San Guilielmo Duque de Aquitania, y
2. part. per San Iuan Bueno. A muchos religiosos destes, diuididos
Chron. en diuersas congregaciones, vnio y reduxo debaxo de vna ca-
beça Alexandro III. obligandolos a que truxessen habito, y
capilla negra, junto con la correa.

Los monges, se deuiden en Baslios y Benitos. El orden de
San Basilio, que oyse dilata por la Grecia y Armenia, tuuo
principio por el mismo santo, el año de Nuestro Señor 360.

La orden de los Carmelitas, (deriuada de Elias y Eliseo)
que milita debaxo de la misma regla, tuuo principio en el
Pontificado de Alexandro III. año de 1160. Si bien el Papa
Honorio III. les dió el habito blanco que aora traen, y orde-
nò se llamassen religiosos de la Virgen del Monte Carmelo.

Los monges llamados de Monte Casino, y de Santa Iustina,
fueron instituidos por San Benito, año de 350.

El Orden Camaldulense, que milita debaxo de la misma
regla, tuuo principio de San Romualdo, año de 904.

El orden de Valumbrosa, militante debaxo la misma, tuuo
principio por San Iuan Gualberto Florentino, año de 1060.

El orden Cisterciense (tambien debaxo la misma) comen-
çò por el beato Roberto, y fue acrecentada por San Bernar-
año de 1198.

Los Humillados (extirpados ya) tuuieron principio deba-
xo la misma por el beato Iuan Comasco, año de 1189.

Los Celestinos tambien con la misma regla tuuieron prin-
cipio en tiempo del Pontifice Celestino V. autor de tal orden
año de 1296.

Los monges Blancos de Monte Olineto de la misma, tu-
uieron principio del beato Bernardo Senes, año de 1319. o
segun otros 1370, o segun otros 1406.

Deba

Debaxo la regla de San Augustin, se contienen las ordenes siguientes.

La de los Predicadores que fundò el glorioso Santo Domingo año de 1216.

La de los Canonigos de San Salvador de Venecia, que tuvo principio por Esteuá y Diego, ambos Seneses, año de 1376.

La de los Ermitaños de San Geronimo de España, que tuvo principio y confirmacion en el Pontificado de Gregorio IX. año de 1423. reynando don Alonso XI.

La de los Siervos, instituida por Felipe Florétin, año 1285.

La de San Geronimo de Fiesol, de quien fue autor Carlo, Conde de Granelo, año de 1406.

La de San Ambrosio ad Nemus, que se deriuò de Alexandro Criuelo, Alberto Vesozo, y antonio Piedra Santa, caualeros Milaneses, año de 1431.

La de los Ermitaños del mismo S. Geronimo en Italia, fundada por Lobo de Olmedo Español año de 1433.

La de los Apostoles, que tuvo principio el año de 1484. en el Pontificado de Innocencio VIII.

La de San Pablo primer Ermitaño en Vngria, comenzada por Eusebio de Strigonia, año 1215.

La de Nuestra Señora de las Mercedes redencion, de cautiuos, instituida en tiempo de Clemente III. en Barcelona por el Rey don Iayme, año de 1266.

La de los buenos hombres, fundada por el Conde Ricardo en la villa de Vercastedio, distante de Londres veynte y cinco millas, año de 1257.

La de Premostense, que tuvo origen por Nomberto nacido en Colonia, y Clerigo de Lorena, año de 1122.

La de Santa Brigida, que tuvo principio por la misma Santa, año de 1367.

La de los Cruciferos de azul, instituida por el Pontifice Cleto II. segun Marco antonio Voldu, y al fin promovidos a este habito por Pio II. Senes, año de 1460.

La orden de los Iesuatos, obserua la profession de S. Augustin, mas no la regla, porque tienen otra, como refiere Fray Pablo

Frater

Marc.

Anton.

Vald.in

hist.

Frater.

Paul.in

Pablo

• *Plaza uniuersal*

hist. de Pablo Morigia, escrita por vno de sus frailes Obispo y santo;
orig. re- que les fue confirmada por la Sede Apostolica. El fundador
lig. de sta fue el beato Iuan Colombino Senes año de 1353.

El Serafico Padre Francisco, fue fundador de su gran Republica, y tuuo principio año de 1212. Comprehendense en ella Claustrales, Conuentuales, Zocolantes, Capuchinos, Descalços, y Terceros; professando tambien la misma regla los Amados, orden a quien dio principio Amadeo Español, año de 1460.

Los Cartujos obseruan vna regla estrechissima compuesta por los mismos. Fue su autor San Bruno de Colonia, y tuuieron origen en Francia, año de 1084.

La orden de San Iorge de Alega, vestidos de azul, obseruauan ciertas ordenanças que les dieron algunos de sus padres sin hazer profession: mas Pio Quinto mādò la hiziesen, sin derogar sus priuilegio, y precedencias en las processiones publicas: y esto fue año de 1570. Tuuieron por fundador al beato Lorenzo Iustiniano noble Veneciano, año de 1408.

Tampoco otros Ermitaños de San Geronimo hazian profession, ni estauan sujetos a regla particular, sino obseruauan algunos Estatutos dados por sus padres passados; mas el mismo Pio quiso la hiziesen. Estos tuuieron principio en el Ducado de Urbino, por el beato Pedro de Pisa, año de 1380.

La orden de S. Francisco de Paula, fue fundada por el mismo santo en el Reyno de Napoles, instituyendoles regla, año de 1450.

Los Canonigos de Sant Marcos de Mantua, que traen bonetes blancos quadrados, y fuera de casa vn hereruelo blanco, en virtud de Bulas de Inocencio III. y Honorio III. dicen auer decendido de Sant Marcos Euangelista.

La congregacion de los Armenios llamada de Sant Bartolome de Genoua, obserua las constituciones de Santo Domingo, y possée seys monasterios entre el Ginouesado y Lombardia. Van vestidos como los Padres Dominicicos, saluo que traen el escapulario negro.

La religion de la Fuente Auellana, fue fundada por el bea-

10 Lodolfo, cincuenta años antes de Nicolao II. Mas ahora se halla dissipada, auiendo se entregado la Abadia a los Monges Camaldulenses, con cierta renta para mantener treinta de sus religiosos.

La congregacion de los Ermitaños de nuestra Señora de Gonçaga fue instituida en tiempo de Inocencio VIII. año de 1490.

La congregacion de la vida comun, fue fundada en tiempo de Gregorio XI. por Gerardo Aleman, varon religioso y santo, año de 1376.

Los Canonigos del Espiritu santo de Venecia, que tienen solo vn monasterio en Padua, llamado San Miguel, hazen congregacion, y obseruan la regla de San Augustin.

La orden de la Santissima Trinidad Redencion de captiuos, fue instituida por San Felix, y San Iuan de Mata, año de 1197.

Los Clerigos del Buen Iesus de Rabena, fueron fundados en aquella ciudad, por vna donzella llamada Margarita, natural de Rufci, castillo de la Rumaña, año de 1500.

Los clerigos de San Pablo degollado en Milan, fueron fundados por Diego Antonio Morigia, por Francisco Maria Zacarias, y por Bartolome Ferrara. Posseñen algunos lugares; mas la cabeça de todos es el conuento de Milan, llamado por el titulo de su Iglesia S. Bernabè.

Los Teatinos, o Clerigos menores, fueron fundados por Pedro Carrafa Obispo de Teati, que fue Cardenal; y despues Papa Paulo III. concurriendo tambien en su fundacion Cayetano Vicentino, Protonotario Apostolico, Bonifacio Cole Alexandrino, y Paulo Romano.

Los Iesuitas, fueron instituidos por el Beato Ignacio de Loyola noble Viscayno, año de 1540. en tiempo de Paulo III.

La congregacion de los Sacerdotes q̄ recogen huerfanos, fue instituida por Geronimo Amiano, cauallero de Venecia, año de 1528.

La congregacion del Espiritu Santo en Sasia de Roma, comenzó año de 1198, en tiempo de Inocencio III.

Plaza universal

La congregación de los blancos, fue instituida año de 1396, y fue extinguida año de 1400.

La orden de la Vision en Etiopia, tiene segun se dice, en vn monasterio solo llamado de Brisan, vezino a la ciudad de Ercoro (de quien es señor el Barnagais sujeta al Príncipe Juan) cerca de tres mil frailes.

Entre el catalogo de tantos religiosos, se hallan tambien varias ordenes de caualleros; que con milicia Christiana defienden de infieles nuestras playas y confines. Los Romanos llamaron a los caualleros Equites; y Romulo fue quien (segun Dionisio) instituyó el orden de los mismos. Llamaronse entonces Celeres, segun el parecer de Antia, por respeto de vn Capitan de Romulo, nombrado Celer, que fue cabeza de tres centurias, manteniendolos en paz, y en guerra: y así Liuió dixo: Romulo eligió trecientos armados, a quien llamó Celeres, para guarda de su persona, no solo en tiempo de guerra sino de paz. Estos quitó despues Numa (segun Plutarco) mas fueron restituidos por otros Reyes, leyendose, auer sido Lucio Bruto el Prefecto de los Celeres, despues de la muerte del mismo. Y cuenta Festo auer llamado también a los tales, Trofulos, por vn lugar de los Toscanos que tomaron sin ayuda de infanteria: y Plinio añade otro nombre, que es Flexumenes. Cre-

Carol. Si
go. lib. 2
de anti.
iure Ro.
Val.
Max.

Cice. de
leg. li. 3.

cio despues con el tiempo esta orden de manera (como refiere Carolo Sigonio) que en poder y grandeza, no solo compitio con la plebe y Senadores, sino que tubo crueles enemistades con todos ellos. Escribe Valerio Maximo, Dionisio y Festo, auer el Rey Prisco añadido a las tres Centurias de Romulo (esto es a las de los Ranefios, Tacienses, y Luceros) otras tres, aumentando en este modo la orden equestre; entre quien (segun Ciceron) presidieron los Censores. No todos los que militauan a cauallo se tenian por del orden equestre, sino los que con cauallo publico y militar eran elegidos por los mismos Censores, llevando en señal de diuision, vn clauo angosto (segun Veleyo) diferente del de los Senadores, que era ancho: y para distinguirse de la plebe, vn anillo en el dedo (segun Plinio) señal que les dauan los Censores: si bien se lee en la histo-

ria

ria de Diogenes, a ser llevado también los propios Senadores anillos de oro en los dedos, siguiéndose de esto, gozar los que recibían tales anillos de los Magistrados, no la dignidad de los cavalleros Romanos, sino algunos privilegios y exenciones suyas: como Quinto Roscio Comedo, que alcanzó de Sila Dictador un anillo de oro. Y el Secretario de Cayo Verres Pretor, y Laberio, a quien Cesar también Dictador honró con el mismo.

Entre los cavalleros Christianos que con mas zelo se muestran defensores de la Fè, se cuentan los de Malta, llamados antes Ierosolimitanos, despues de S. Iuan, de Rodas, y finalmente de Malta, Su orden (segun Vicencio Historico) tuvo principio año de 1120. Traen la Cruz blanca en el pecho: viuen debaxo de la regla de San Augustin, y siempre andan persiguiendo infieles. Quien quisiere ver la historia de su origen, Lea a Polidoro Virgilio: y para entender las hazañas y excelencias, vea el Cotalogo del Casaneo, y a Fr. Paulo Morigia Milanese.

*Vinc.
hist.*

Los cavalleros Templarios tuvieron su origen en tiempo de Valduino II. Rey de Ierusalen; y fueron llamados assi, por que en su principio habitaron vna parte del templo de la misma ciudad. San Bernardus escribió su regla, y florecieron en el Pontificado de Gelasio II. año de 1117. Crecieron en grandísimas riquezas: mas al fin por sus muchos vicios (segun varios autores) fueron extirpados por Clemente V. no sin persuasión y obra de Felipo Rey de Francia. Sus bienes fueron despues distribuidos entre los de Malta, Calatraua y Alcántara. Quien deseara saber esto mas por extenso, lea a Platina, a Sabelico, a Volterrano, al Arçobispo Florétino, y a Nauclero.

*Polido.
Virg. de
Inuen.
rer.
Cass.
Cat. 9.
part.
Mor. li
3. in pre
cem.*

Los cavalleros Teutonicos lleuã el vestido blanco, cõ cruz negra en el pecho, y tunica tambien negra debaxo. Residẽ en Mariomburg. Fueron fundados (segun Polidoro) por vn Tudesco, que tomada la ciudad de Ierusalen por los Christianos, se quedó alli con muchos de su pueblo. Y ningno puede ser cavallero desta orden, sino fuere Aleman.

*Plca. in
vit. lã.
5.*

Los cavalleros de Santiago comẽçaron en España en tiempo del Pontifice Alexandro III. año de 1170. viuen debaxo de la regla de San Augustin, lleuan en el pecho vna cruz roxa

Plaza universal

que tiene hechura de espada.

Los caualleros de Christus, tuuierõ principio en el Reynõ de Portugal por el Pontifice Iuan XXII. año de 1320. para que defendiessen la Andaluzia, entonces ocupada de Moros. Traen cruz roxa con perfiles blancos.

La orden de la Merced, fue instituida por Iayme Rey de Aragõ. Traian habito blanco cõ cruz negra, aunq̃ otros tienē aya sido siẽpre blanca, no obstãte afir me lo cõrrario Casaneo.

La orden de Montesa que trae cruz roxa, fue instituida por el mismo Iayme, año de 1212. y ambas fueron confirmadas por Gregorio IX.

Los caualleros de Calatraua, llamados assi por el lugar y parte donde tienen su principal cõuento, tuuieron principio en España por dõ Sancho Rey de Toledo. Hazē professiõ como los Cistercienses. Traē cruz roxa en el pecho, cuyos remates estã echos a manera de flor de Lis. El Papa Alexãdro III. fue el primero q̃ la cõfirmò, poniendola debaxo de la orden Cisterciense. Y Benedicto XIII. les dio la cruz, año 1390.

Los caualleros de Alcãtara tãbien de España, hazē professiõ como los antecedentes, y se deriuã de vn cauallero de los de Calatraua, Tienen su mayor conuento en Castilla junto a Alcãtara. Traen cruz verde de la forma que la de Calatraua.

Los caualleros de S. Mauricio y Lazaro, tinē mas antiguedad, por auer sido su origen en tiẽpo del gran Basilio, como declara Gregorio Nazianzeno en la vida de aquel Padre, y como certifican dos Bulas: la vna de Pio IV. y la otra de Pio V. Esta ordẽ fue ilustrada, y aumentada por el Papa Damaso I. en tiẽpo de Iuliano apostata, año de 366. Hã estado como muertos por la injuria de los años larga edad; mas por obra de Pio IV. cõsiguierõ continuacion, año de 1565. criãdo por su grã Maestro a Iuan Castellõ, y tras este creò Gregorio XIII. al Duque de Saboya. Traen cruz verde con otra blanca en medio, que sale por el hueco de la verde, cõ vna orleta blanca y otra verde. Tienen titulo de Don, como los de Malta de Frey.

Los caualleros de S. Esteuan Papa, tuuieron principio año de 1561. por el gran Duque Cosme de Medices, con licencia del

del Pontifice Pio IV, Militan debaxo la regla de San Benito, y traen cruz de color roxo.

Los caualleros de la vanda de España fuerō instituidos por el Rey Alfonso hijo de Fernando, y por la Reyna Costança, año de 1368. Traian encima vna vanda roxa ancha tres dedos, y eran todos nobilísimos.

Los caualleros del orden de S. Miguel traen vna cadena de oro al cuello, y fueron instituidos por Luis XI. Rey de Francia.

Sin estos ay otros, como son los del Tusō del Emperador, los de la Anunciada, los de la Estrella, los de la Tabla redōda, los de la Xaratierra, de Inglaterra, los q̄ se hazen en Bolonia por privilegio; y los de Espuela de oro de diuersos Principes: concluyendo con afirmar conuienen a todos las condiciones y requisitos de personas nobles y bien nacidas.

Los religiosos se diuiden en Prelados y subditos. A los primeros toca aquella sentencia Euagelica: Vosotros soys luz del mundo. No se puede esconder la ciudad puesta sobre vn mōte. Del modo que se enciēde la luz, no para ponerla debaxo de alguna medida, sino sobre el candelero, para que resplandezca a todos los que estan en la casa; assi despida resplādor es vuestra luz delante de los hōbres, para que vean vuestras obras, y glorifiquen a vuestro Padre que estā en los cielos. En q̄ se nota auer de ser por extremo buenas sus obras interiores, y exteriores, para corresponder a vna buena vida, segun la instruccion que proponen a los subditos, denotada por la luz que deue proceder de los mismos. Esto explica Sā Gregorio diziendo: La luz del rebaño es la llama del Pastor. Conuiene al Prelado y al Sacerdote, tener vida, y costumbres resplandecientes, porque los subditos cometidos a su cuidado, puedan ver en ellos como en espejo, lo que deuan elegir y evitar. En las Sagradas letras, el Pastor es llamado ojo de la Iglesia; porq̄ con suma vigilancia deue mirar por su rebaño, y tener aquel cuidado del, q̄ prometen su sabiduria y virtud. En este se verifican las palabras de Zacarias Profeta: Este es ojo, sol, y luz en toda la tierra. Y assi como Atenas era llamada

*S. Greg.
in Pasto
ral.*

Placa universal

llamada el ojo de la Grecia, por su buen gouierno; assi el Prelado es llamado ojo del pueblo, deuiendo estar siempre atento al cuidado y ministerio de las cosas necessarias. Heliodo antiguo Teologo, entendio bien a proposito por el ojo de Iupiter el cuydado pastoral que està en aquel verso:

Cun̄cta videns oculus Iouis, & simul omnia versans.

Tambien deuio inferir esto Homero quando dixo:

Sol qui cun̄cta vides, tu singulo qui auribus audis.

Porque el Prelado deue tener los ojos como los del sol, para ver todas las necessidades de los subditos, y ser como el Argos, poetico, que tenia ciẽto para velar siempre; por esto se escriuieron aquellos versos;

Lumina quot quondam Iunonius Argus habebat,

Tot vigilans vigilens Pastor seruabit ocellos.

Y deuese parecer su diligencia a la del leon, que se pinta por guarda delante las puertas de los Principes, y a la de los gallos puestos sobre las torres, y assi dixo Alciato:

Instantis quod signa canens det gallus dui,

Et reuocet famulas ad noua pensa manus:

Turribus in sacris effingitur, aerea mentem

Ad superos peluis quod reuocet vigilem,

Est leo: sed custos oculis quia dormit apertis:

Templorum idcirco ponitur ante fores.

Doctamente se dixo, que quando duermen los pastores, andan descarriadas las ouejas; que quando se rinden al sueño los ojos, se hallan sujetos a mil infortunios y desgracias los otros miembros. No hablò ligeramente Eraclito quando dixo, que el hombre por los ojos, y los ojos por el mundo, auian sido fabricados: siendo necessario tanto al subdito, quanto al Prelado, tener buena vista en todas las acciones desta vida. Al Prelado toca, alimentar su rebaño cõ la doctrina: y en especial cõ la palabra de Dios, segun el precepto repetido por Christo tres vezes a San Pedro: Apacienta mis ouejas; y segun el de San Pablo a Timoteo: Predica la palabra de Dios, insta, importuna y oportunamente, arguye, ruega reprehende con toda paciencia y doctrina. A los Prelados, que
no hazen

no hazen esto, se amenaza en Jeremias deste modo: Ay de aquellos pastores: que delamparan las ovejas de mi pasto. Por tanto dize esto el Señor de Israel a los pastores que apacientan su Pueblo: Vosotros desperdiciastes mi rebaño, apartastesle de vos, y no le visitastes. Advertid que yo visitare la malicia de vuestro proceder. Y en Ezechiel, con mas rigurosas palabras se les dize: Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a si mismos. No es propio de los ganaderos, repastar los rebaños? Vosotros os comiades la leche, y de su lana os haziades vestidos; matauades la res mas gorda; y por ningun caso apacentauades la manada. No consolidastes lo rompido, ni sanastes lo que se hallaua enfermo. No reducistes lo humilde y desecado, ni buscastes lo q̄ se auia perdido, sino que imperauades con rigor, y potencia. San Geronimo expone en dos palabras lo que ha de tener vn Prelado: Tanta (dize) deue ser la bondad y virtud del Obispo o qualquier otro superior, q̄ su voluntad, q̄ sus muestras, que todas sus obras sean insignes y notables. Sã Bernardo lo adierte assi: Considerad que deueis ser antes padres que señores. Poned cuidado en ser mas amados que temidos. Y si alguna vez cõuiniere vfar la seueridad, sea paternal, no tiranica. Suspended el castigo, entre en su lugar la reprehension; abunde el pecho de blandura, nos os hinche la prelacia. Deuense acordar (segun la autoridad de arriba) que son cõparados y tenidos por soles de la tierra, por luzes ardientes sobre candeleros, por ciudad situada sobre alto monte en la perspectiva de todos; q̄ son la viña frutifera, por quien las vides cobren vigor las lamparas encendidas del templo de Salomon, cõueniendolos ser perfectos en todas virtudes; fogosos en la caridad, constantes en la paciencia, templados en las afectos, cumplidos en sabiduria, discretos en benignidad, modestos en clemencia, ricos de piedad, adornados de ciencia, esplendidos por humildad, dotados de continencia y deuocion. Adierta bien el Prelado la notable sentencia de Inocencio Papa: Luego (dize) que el ambicioso es promovido a la dignidad, se ensoberuece y haze jactancioso. No procura aprouechar sino gloriarse

*Jer. 23.**Ezec.**34.**D. Ber.**nard. iii**Cant.**Innoc.**Pap. lib.**de mis-**lium.*

Plaza universal

gloríase de regir. Juzgase mas bueno por verse mas superior; pero la perfeccion consiste en la virtud, no en el puesto. No se humana con los amigos primeros; muestra desconocer los mas conocidos; menosprecia los antiguos compañeros, buelue el rostro, leuanta la ceruiz, haze ostentacion; habla de negocios grandes; medita cosas sublimes. Nada disimula; recrease cõ mãdar, indignase con obedecer, soberuio, y arrojadizo, vanaglorioso y arrogante. Seneca enseña al Prelado, lo que deue hazer, antes que mande y rija a los otros diziendo: Componga primero sus afectos, menosprecie los deleites, enfrene la saña, deseche la auaricia y aparte de su animo los demas defectos: y comience a mandar quando el dexare de obedecẽ a dos señores tan abominables, como son el vicio y torpeza. Mas que podrá dezir el subdito, quando vea que el Prelado enredado en todos yerros, y ahogado en ambiciones, da de mano a la deuociõ, desampara los diuinos oficios, oluida la obseruancia, huye el rigor de la religion, desprecia las ordenes, no estima los capitulos, y aborrece las reformas? Que dirà, si ve que es el primero en darse a regalos, en estar perezoso en la cama, en vagar por los claustros, en passear las calles, y en acudir asseglariado a negociar con el mundo? Que podrá dezir, quando descubra que no tiene orden en los passatiempos, que no reprime los deseos, que no enfrena la auaricia, ni en cosa alguna le remuerde la conciencia? Que consecuencia podrá sacar el subdito que valga para reformarse, quando el Prelado vsurpa lo del monasterio, defrauda lo de la religion, se aplica lo que es de todos, haze contratos de propria autoridad, fabrica segun su capricho, gasta y derrama a su plazer, combida a este, presenta a aquel; todo lo consume, todo lo dissipa, triunfa y se alegra? Que dirà, si sobre todo es rustico cõ los subditos, importuno en los auisos, graue en las correcciones, y enfadoso en las visitas? De q̃ no será notado, si acorta el vestido, si disminuye la comida, si niega las breues licencias para cosas justas, y si tiene solo el ampla facultad de entrar y salir, dexando a los otros en molesta clausura? Por otra parte pinta Eusebio al buen subdito y religioso en esta

esta forma: Deue ser el verdadero religioso despreciador de ociosidad, apeteedor de trabajo, paciēte en los oprobrios, impaciēte en las hōras, pobre quanto a dineros; rico quāto a cōciencia; humilde en sentir de sí, soberbio en aborrecer vicios. Deue tener siēpre en la memoria, que le toca hōrar y temer a su Prelado como a lugarteniēte de Dios: que por esto dize S. Agustín: Venerad sumamēte a vuestro superior. Lee se auer florecido mucho la Republica de los Siconios, miētras su sacro Colegio llamado Pastoforo, y el Sumo Sacerdote Carmio fue respetado; mas quando por la insolencia de los subditos se menospreciò fenecio su felicidad. Mientras los Atenieses venerarō su Archierofyno. Eleoubatides, Buzigue, y los otros Magistrados, crecio grandemente el estado de su Republica: mas quādo a cōtemplacion de Protagoras; Diagoras, y otros Filósofos introduxerō la falsa opinion de no auer Dios, y el menosprecio de los sagrados ministros, entōces se fue perdiēdo el decoro y autoridad de la Republica. Desde el tiempo de Numa varō religioso, parece que se fue aumentando por instātes la Republica Romana; mas despues q̄ Clodio violò el templo de la diosa Bona, y tuuo tan poco respeto a sus ministros, parecio començasse la ruina y destruicion de aquel estado, antes tan feliz y glorioso. Deue pues el buen subdito obedecer de buena gana a su Prelado, acudiendo cō puntualidad a executar sus ordenes, por mandarlo assi Nueſtro Señor que dize en San Mateo: Obseruad y haced todo lo que os dixeren y ordenaren. Tambien dize S. Pablo Obedeced a vuestros Prelados, aūque no sean buenos. Deuria assi mismo el buen subdito rogar de continuo a Dios por su Prelado, a imitacion de los Apostoles, que rogauan a Dios por San Pedro mientras estaua en la carcel: por esto en los Actos Apostolicos se halla escrito, que rogaua la Iglesia por el incessantemente. Esta oracion pedia S. Pablo a los Tessalonicenses, quando les escriuio: Hermanos rogad por nosotros. Por el consiguiente deuria tener buena opinion de su Prelado, acordandose de lo que el mismo San Pablo dezia a los Corintios: Hagan juicio de nosotros los hombres, como de ministros

*Serm.**D. Aug.
in reg.
ad Cant.**D. Paul.
ad Cor.*

H tros

Plaça universal

tros de Iesu Christo, y dispensadores de los misterios de Dios. Tampoco deue murmurar del, por observar el precepto del mismo San Pablo: Y no murmureis, como algunos que murmuraron y fueron muertos de las serpientes. En fin al buen subdito pertenece ser humilde, agradable, modesto, obediente, templado, continente, misericordioso, caritativo, estudioso, y deuoto; no soberbio, vanaglorioso, altivo, ocioso, porfiado, indeuoto y temerario: porque quando el subdito se halla en la forma referida, contendiendo vna bestia con otra, parece el monasterio antes herreria de Vulcano que casa de religion: supuesto, amenaza el Prelado, el subdito grita, el vno se embrauece, el otro se altera; este injuria, aquel ultraja, oyendose del vno villanias, y del otro vituperios.

Los Predicadores de la palabra de Dios presiden en el ministerio mas principal que ay en la Iglesia, segun se colige de los Sacros Canones. Llamolos S. Gregorio por su excelencia, Profetas, fundado en el lugar de Jeremias: *Propheta tui viderunt tibi falsa*: porq̃ los mismos pronuncian las cosas venideras, esto es, la gloria a los buenos, y la pena a los malos. Tambien los llama Angeles, por ser Nuncios de Dios, segun el Profeta: *Annuntiauerunt opera Dei &c.* Y aquellos siete Angeles que en el Apocalipsi cantan con las siete trompetas, significan los mismos Predicadores en los siete estados de la Iglesia, comprehendidos en las palabras de su predicacion, como en aquel lugar expone con agudeza Hugo Cardenal. Son assi mismo illustres, en razon de ser su oficio Apostolico, y ordenado por Christo, quando dixo: Id y predicad el Evangelio por todo el vniuerso a toda criatura. Antes (para su mayor dignidad y grandeza) fue oficio del mismo Christo Redentor Nuestro, que le exercio en el mundo con la grauedad y perfeccion que conuenia al sujeto y ministerio. Para predicar estos dignamente, han menester tres cosas principales, caridad ardiente, vida exemplar, y ciencia de muchas cosas bien fundada. Queriendo apuntar estas tres, dixo Christo nuestro bien en fauor de San Iuan Baptista luz de los predicadores: Era aquel cãdela encẽdida y luciente. Donde se llama

*Ext. de
heret. c.
cum ex
iniuncto
D. Greg.
in Pasto
al.
Idẽ Gre
gor. lib.
34 Mor*

ma candela, por el conocimieto de la diuina ley q̄ tenía infu-
sa. Y por esto: Tu palabra es luz de mis passos. Encédida, por
su singular caridad, luciente, por su honesta conuersacion; en
que cūplio el precepto de Christo: *Sic luceat lux uestra, &c.*
Deue pues el predicador predicar sobre todo por caridad,
no por remuneracion. Mas no por esto quiero negar dexe
de ser digno de premio qualquier obrero: porque tambien
San Pablo protesta, no se impida la boca del buey trabaja-
dor. Lo mismo San Geronimo quando dize: Es genero de
condenacion, negar lo necessario a los varones Apostolicos
y predicadores: verdad que tambien confirma el Derecho
Canonico. Por el consiguiente ha de predicar, solo por ha-
zer fruto en las almas, no por deseo de opinion. Assi (segun
San Gregorio) deue el que professare spiritu, poner parti-
cular cuidado, en no desuaneçerse cō lo que rectamente di-
xere. Y añade el mismo santo, que aunque se deua guardar
de no hazer sermon nacido de arrogancia y vanagloria; si
mouido de buena intencion mientras, predica, le acometiere
algun desuaneçimiento, no deue desamparar lo que tiene en
tre manos; porque como esta escrito: Nunca siembra el que
repara en vientos. Y traese el exemplo de San Bernardo, que
tentado de vanagloria mientras predicaua, dixo en su cora-
çon: No lo comence por ti, ni por ti lo dexarè. Y assi cō justa
causa dezia el Profeta al Señor: Inspirad a vuestro sieruo pala-
bras nacidas de vuestro temor. Y el Apostol S. Pablo: El q̄ se
gloria, gloriase en el Señor. No es bueno, no es aprouado el q̄
se enfalça a si propio, sino aq̄l a quiē Dios haze virtuoso y bue-
no. Cō todo esto, dada la primera gloria a Dios puede el Pre-
dicador apetecer la gloria q̄ fuele acōpañar a la virtud. Assi
Marco Tulio dixo: No se deue seguir lo bueno por ocasiō de
ser alabado: mas si a lo biē hecho se sigue loa doblase la volū-
tad para apetecerlo y cōtinuarlo. Y anduuo acertado Ouidio
quādo celebrò la gloria q̄ nace de la virtud, cō estos versos.

Excitat auditor studium, laudatque virtus

Crescit, & immensum gloria calcar habet.

Y añadió el mismo Tulio: El honor alimenta las artes; y la

*D. Pan.
ad Cor.
D. Hie-
rō. c. p̄.
16. q. 1.*

*D. Gre-
gor. in
Mira-
lib.*

*Eccles.
c. 11.*

*Tul. in
Tuscul.*

H 2 opinion

Placa vniuersal

opinion y gloria son causa de encenderse en los estudios. Y aunque el Predicador no haga fruto, no se deue entristezer, ni perder de animo; q̄ como dize el Apostol, recibirá el premio segun el trabajo. Deue assi mismo ser exēplar en la cōuerfación tocando el dicho del Ecclesiastico: Parecio sol resplandeciete en el tēplo de Dios, Simaco Papa dize: Solo aquel exerce dignamēte el oficio de amonestador, q̄ cō sus acciones virtuosas cōdena las faltas ajenas, descubriēdo el amor q̄ le mueue cō la sinceridad de su platica. Y como dize S. Iuā Chriosto: Viuiēdo biē, y hablando biē, instruyes al pueblo como de ua viuir: mas enseñado biē, y viuiēdo mal, adiertes a Dios en q̄ forma te deua castigar. Y S. Gregorio dize: Es fuerça se menosprecie la predicaciō de aquel, cuya vida se tiene en poco. Mas el Real Profeta al Predicador q̄ haze lo cōtrario de lo q̄ predica, recita las siguiētes palabras del Señor, asperas por extremo. Dixo Dios al pecador: Por q̄ hazes ostentaciō de mi justicia, y tomas mi palabra en tu boca? Tu aborreciste la enseñanza y virtud, y preuaricaste mis documētos: fuiste a medias cō el ladrō y adultero: tu boca abūdō de malicias, y tu lēgua predicaua indecencias. Y el Apostol dize: Tu q̄ enseñado a otros no te enseñas a ti: tū q̄ en el pulpito abominas el robo, y despues le sigues. Y Nuestrō Señor los arguye cō aspereza en el Euangelio diziendo: Dezid generacion de viboras como podeis hablar bien, si sois malos? Y de nuevo dize: Hipocrita quita primero la viga de tus ojos, y despues quitaras la paja de los de tu proximo. De aqui es auer definido Caton sabiamēte al Orador, diziendo ser varon bueno y platico en dezir y obrar. Marco Tulio dixo, era la cabeza y principio de la oratoria enseñar lo mismo que se obraua.

Assi que es necessario sea el Predicador de buena vida, de verdadera y no aparente virtud, como son los hipocritas, de quien nos aparta el Señor quādo dize: Guardaos de los falsos Profetas, q̄ vienen a vos con vestiduras de ouejas, y dentro son lobos robadores: por los frutos los conocereis. Gregorio Nazianzeno dize a semejante propósito: Conuiene limpiarse a si antes de limpiar a otros: hazerse primero sabio, y luego

luego comunicar su sabiduria a los demas: boluerse luz para comunicar resplandores : llegarfe a Dios para hazer q̄ otros se lleguen. Tambien se requiere en el predicador ciencia biē fundada y casi vniuersal, por esto dize S. Pedro: Preuenios para dar cuenta a qualquier Potentado, de la fe y esperanca que assiste en vosotros. Y por esta causa exorta S. Pablo a Timoteo, que atienda a la leccion, exortacion y doctrina. En figura desto partio Nuestro Señor primero los cinco panes, que significan los cinco libros de la ley Mofayca, y despues los dio a los Apostoles para q̄ los distribuyessen entre la turba. Toca al mismo el conocimiento de la Teologia Escolastica, y doctrina escritural de los santos Padres, y saber las constituciones de los Sumos Pōrifices, las determinaciones de los Sacros Cōcilios, la Filosofia, Logica, Retorica, y Poetica. Por que quando mas fuere instruido, y exercitado en las ciencias y artes liberales, en el conocimiento vniuersal de las cosas del mundo, y en especial de los vicios del pueblo; tanto mas parecera en el pulpito habil y consumado. Su materia propia y principal es la sagrada Escritura (como dize San Antonino) y si tal vez quisiere introducir para prueua de conclusiones escriturales, los Doctores Etnicos, Historicos, y Filosofos Gētiles, no se deue tachar del todo (dize el mismo santo) porque tambien el Apostol en sus epistolas y predicaciones, se siruio de tales cosas. Y Clemente Papa dize en semejante ocasion: Despues que el predicador huuiere recibido de las diuinas letras, la forma y regla de la caridad y verdad, no serà absurdo valerse tambien de aquella erudicion comun, y liberales estudios, que por ventura aura aprendido en la puericia, para confirmacion de la verdad; mas de tal modo q̄ la siga siempre, y se aparte de todo aquello que fuere falso y fingido. Mas querer prēcifamente llenar el sermon de Filosofia, de Astrologia, y de otras ciencias semejantes, es cosa del todo indigna, porque la esclaua. no se deue anteponer a la Reyna, de quien està escrito. Assistio la Reyna a tu mano derecha, con vn vestido recamado de oro, cercada de variedad y hermosura. A este proposito dize San Agustin. Lo que de ver-

D. Petr. in 2. Cā.
D. Paul. ad Tim. mot.
S. Ant. 3. p. sum tit. 19.
37. dist.

dad

Plaça vniuersal

86 *Dist.* dad huuieren dicho la Sibita, Orfeo, y otros Poetas, y Filo-
fosos, podrà seruir para conuēcer la vanidad de los paganos;
mas no para abraçar su autoridad. Por tanto Gregorio (co-
mo se halla en el Decreto) reprehende a cierto Obispo, que
predicaua al pueblo la Gramatica, concluyendo, con que no
se admiten, ni caben bien en vna boca, las alabanças de Chri-
sto y las de Iupiter. Donde la Glossa dize, recitaua el tal Obis-
po las fabulas de los Poetas, y las moralizaua. Esto no conuie-
ne, como tampoco que se prediquen cosas apocrifas, y no
autenticas. Y assi Santo Tomas en cierta Epistola arguyò con
modestia, a vno que auia predicado que la estrella aparecida
a los Magos, tenia forma de vn niño pequeño, y que la Vir-
gen meditaua siete vezes cada dia la Passion de Christo, no
faltando infinitas cosas que dezir en la Escritura, sin diuertir-
se con fabulas inciertas y no conocidas. Deuese guardar el
predicador principalmente de dezir cosas falsas en el sermõ,
y en particular en las cosas tocantes a la Fè, y pertenecientes
a los vicios, y a las virtudes, por no hazer sospechoso todo su
sermon, y dar ocasion de que le juzguen por ignorante y ma-
licioso. Tambien se deue guardar grandemente de la blandu-
ra en las cosas que merecen seuera reprehensio. Deue assi
mismo huir mucho de la jactancia, y ostentacion, por no hazer-
se digno de menosprecio con los doctos, y bien entendidos;
porque estos al instante perciben el valor del sujeto, y reco-
nocen haze junta de cosas, para que sirua solo de apariencia, y
no de mostrar que sabe con fundamento. El buen predica-
dor no ha de reprehender sin modestia a las personas supre-
mas, por no prouocar el pueblo a escandalo y alboroto, por-
que de aquel acto antes procederia daño que prouecho. No
deue amar las competencias con los otros predicadores; por-
que siempre de tales contiendas nacen cismas entre los oyen-
tes, y sirue solo de turbar la paz popular. Procure no ser de-
masiado largo, no enfade con la prolixidad. Tambien la ex-
quisita breuedad (dize San Geronimo) destronca y mal lo-
gra el deseo de los curiosos. Deseche la demasiada velocidad
en el dezir, assi como la tardança: porque segun Seneca, La
pronun-

*D. Gre.
in Hom.*

pronunciacion deue ser compuesta como la vida, donde ninguna cosa se halla bien ordenada con precipitacion. Es tambien reprehensible la copia de infinitas alegaciones, y la de muchas diuisiones; porque ni el oyente puede encomendar lo que escucha a la memoria, ni el mismo predicador puede huir la nota de ostentacion. Es necesario cuitar las palabras ociosas y vanas, por no parecer ligero. San Geronimo dize: Buen predicador es el que prouoca al pueblo antes a tristeza que a risa. No ha de predicar siempre la misma materia en todas partes, sino sujeto diuerso a diuersos, midiendose con la diuersidad de las condiciones, costumbres, y estados. A este proposito dize San Geronimo del Apostol: Este a imitacion de medico perito, no quiere sanar con vn colirio los ojos de todos, sino que va curando las heridas de cada Iglesia particular. En suma, al mismo pertenece no predicar a idiotas, y simples cosas sutiles; no proponer a doctos cosas vulgares, no engrandecer las cosas ligeras como algunos, no induzir desesperacion en los pecadores con la ira de Dios, ni tampoco hazerlos confiados con la misericordia, no predicarles cosas nuevas, y caprichos de su cabeza; no ser abundante en su sentido para exponer la sagrada Escritura; arguir los defectos publicos como conuiene, celebrar las verdades, segun el lugar y el tiempo: y en todas las cosas procurar el fruto de las almas, teniendo solo esto por blanco principal. Las partes sobre todo que desean Ciceron, y Quintiliano en vn famoso orador, se requieren tambien en el predicador; esto es, naturaleza, arte, imitacion, exercicio, y memoria. Naturaleza, porque como dize Horacio:

Tu nihil inuita facies, dices vè, Minerva.

Es bien verdad que no ha de perder el animo; aunque al parecer no la tenga. Porque no ay cosa en la apariencia tan dificil, a quien no dexa de vencer el estudio y continuacion. Y si la pica, si el papagayo y otros paxaros aprenden a hablar; porque no aprenderà el hombre, teniendo lo proprio por naturaleza, ayudandolo la diuina gracia, y el estudio con su continuo exercicio? Demostenes nos sirue de exemplo, pues con

Plaza universal

*Paul. ad
Corint.*

exercicio emendò, y reformò su lengua, q̄ era en el pronun-
ciar algunas cosas tartamuda, gruella y repugnante. Requie-
rese el arte: porque si bien dize Seneca, no deleiten sino apro-
uechen nuestras palabras; si bien en S. Mateo maldixo Nues-
tro Señor la higuera que tenia hojas y no fruto: si bien San Pa-
blo escriue: Mi palabra, mi predicacion no tiene puestas sus
fuerças en la persuacion de la humana sabiduria, sino en la
demostracion de espíritu y virtud: y poco despues añade: No
sotros no disponemos las cosas con el espíritu deste mundo,
sino con el de Dios, para que sepamos lo que el mismo Señor
nos concedio; y esto no lo expressamos con las doctas pala-
bras de la humana sabiduria, sino con la doctrina del espíritu,
&c. si bien digo se opone todo esto en razon de que no de-
ue el Predicador darse todo a las flores de la eloquēcia, y de-
jar por el deleite del auditorio el provecho de las almas: nin-
guno negará se requiere en el sermón singular artificio; y aũ
si se mira bien, tal fue el del mismo Apostol. Añsi lo afirma S.
Geronimo escriuiendo a Pamachio y Oceano sobre su ilus-
tre y preclara arte en el predicar, donde dize: Tratarè del
Apostol Pablo, a quien todas las vezes que leo, no me pare-
ce oir palabras sino truenos. Leed sus epistolas, y en particu-
lar las que embiò a los Romanos, a los Galatas, a los Efesios:
todo està puesto en contiēda, en sus alegaciones descubrireis
quanto se aprouechea del Testamēto Viejo. Que artificio! q̄
prudente! con que dissimulacion procede! parecen sus pala-
bras simples, y casi como de hombre inocente y rustico, que
ignora hazer y curar assechanças: pero en qualquiera parte
que las mireis, rayos son: insiste en la causa: cūple en todo lo
que toca: buciue el rostro para esperar: finge fuga para opri-
mir. Y aunq̄ S. Pablo no quiso confessar de si estas circunstan-
cias, antes como vaso de sabiduria y humildad queria edificar
a los Corintios, y confirmarlos con su diuina doctrina, mos-
trádoles q̄ enseñaua mas con el espíritu, que con la palabra; y
mas con la caridad de Dios viuificadora, q̄ con la ciencia del
mundo persuasoria: deseo saber, q̄ arte no muestra el mismo
en aque. la de fenía q̄ haze acerca de Festo, y del Rey Agripa;
quan;

quando procuraban los Iudios fuesse condenado? Por quantos caminos procura captar la beneuolencia de los juezes? cō quanta prudencia, agrado y modestia se defiende de todos? Que colores, q̄ artificios no vsa? Que argumētos no trae para proua de su inocencia? Que arte le falta en sus descargos? Así quien no possyere vn artificioso dezir, q̄ espera cōleguir de bueno? Que cosa sin el persuadirá al auditorio, q̄ no resulte en enfado del vno, y en menosprecio del otro? Que exordio, q̄ narracion, q̄ confirmaciō, q̄ confutaciō, q̄ conclusion, q̄ epilogo podra hazer q̄ sea bueno? Quien podrá jamas aplicar el oido a suieto tan incapaz, q̄ no comienza bien, q̄ persigue mal y peor defata y concluye?

La imitaciō así mismo es necessaria en el predicador, porq̄ imitando a los varones de ingenio, y acomodandose a su modo, se haze tambien el ingenioso y singular. Importa sobre todo el exercicio para la pronunciacion, con quien podra adquirir aplauso, mouer a tristeza, a lagrimas, a admiracion, a beneuolencia, a odio, a espanto, segun lo que se ofreciere. Esta es aquella por quien preguntado tres vezes Demostenes, que cosa mas essencial se requeria en el orador, respondio otras tres que la pronunciacion. Con esta mouio Ciceron tanto el animo de Cesar, que queriendo condenar a Ligario, quedò por la fuerça del dezir el ardor de su ira tan templado, que tuuo piedad de su enemigo, concediendo a el la vida, y a Ciceron la palma de auer vencido su enojo. Con esta Egesio Cirenaico (admirable orador) persuadió, y puso delante tan viuamente las miserias humanas, que prouocò la voluntad de muchos a desear la muerte. Con esta fue tan vnico Pisistrato en Atenas, que no obstante tuuiesse por contrario a Solon (varon tan insigne) fue elegido a la suma dignidad del Imperio, mediante el impetu del dezir que con eminencia resplandecio en el. Con esta el Seucero Caton fue llamado en Roma el Romano Demostenes; pudiendo su eloquencia, lo que quiso con el pueblo. Y si el que predica tuuiere tal memoria, que con facilidad discurra por el espacioso campo de la Es-

Plaza universal



critura, y de las otras ciencias (siempre a propósito) no perdiendo vno de muchos lugares, no faltando apenas en vna sílaba, no olvidando casi vn punto, entonces se llamará con justa razón predicador famoso; porque la acción del movimiento, la fuerza, y energía, de las palabras, la grauedad en los periodos, la copia de las cosas, la abundancia de los conceptos, la facilidad de los discursos, la bondad de la doctrina, el sonoro metal de la voz, la suavidad de la lengua, en espíritu en la acción, la alteza del sujeto, el orden de la materia, el adorno gracioso, la forma apazible, la ingeniosa inuención, el exceso de la memoria, la facilidad en exponer, la reprehension leuantada, el blando amonestar, el amenaçar terrible, el confutar seüero, el instruir facil, el enseñar docil, el deleitar agradable, el comouer afectuoso, el feruor sumamente inflamado, hazen cumplido y perfeto a vn predicador, para que sea semejante a vn padre Lobo Capuchino Español, a vn Fr. Francisco de Castro verde Agustino, a vn Fr. Sebastian de Bricianos Francisco, a vn Don Francisco Terrones Obispo de Leon, a vn Geronimo Florencia de la compañía de Iesus, a vn Fray Placido de Tosantos Benito, a vn Fr. Alonso de Cabrera Dominico, a vn Fr. Gregorio de Pedrosa Geronimo, a vn Fr. Francisco Tamayo Minimo, a vn Fr. Ortensio Parauisino Trinitario, a vn Fr. Christoual Duarte; a vn Fr. Francisco de Iesus Iodar Carmelitas, a vn Fr. Diego de Iesus Salablanca del mismo orden, Descalço, a vn Fr. Angel Mārique Cisterciense, a vn Fr. Ambrosio Machin Mercenario, y a otros muchos antiguos y modernos, gloria de sus religiones, y luzes de eloquencia y doctrina.

Anotacion sobre el III. discurso.

HAblan doctamente de la religion Agustín Esteuico en el lib. 10. de *Perenni Philosophia*: donde al cap. 3. declara qual sea la verdadera religion, y en el cap. 12. de que partes consta. En el capitulo 2. trata de los grados de la religion, y en el

en el cap. 1. del mal que se sigue quando el mundo disminuye, o quita las fuerças de la misma, y Iuan Francisco Pico Mirandulano lib. 1. de *Prænotione*, hablando deste suieto, en el 9. y 10. cap. muestra de donde se deriva el nõbre de religion qual sea la verdadera, y que obieto el suyo.

Muchas cosas tocantes a la religion, apunta Xamblico en su libro de los misterios, y mucho mas Lactancio Firmiano en vn libro entero que haze de religion. Gallarda definicion de las religiones trae Alberto Magno, en el libro de la Naturaleza y origen del alma, al tratado 2. Y asì en el 5. de la Etica, al tratado 3. capitulo 3. Celio Rodigino, lib. 5. de sus antiguas lecciones, c. 39. declara, de donde ayan procedido todas las falsas y supersticiosas religiones, poniendo sus fundamentos en la Astrologia. Quanto a los Prelados, subditos, y religiosos vease el oratorio de religiosos del Obispo Dõ Antonio de Guevara, q̃ trata por estremo dellos. Del gouier no temporal: lease a Nauarro sobre el cap. Ne dicatis, el qual es totalmente contrario, a las prelaturas perpetuas de algunos religiosos.

De las ceremonias ciuiles, ay vna cumplida anotacion en Iulio Varbarana en la primera parte de su oficina, al tit. 9. y de la misma habla Alexandro de Alexandro, en el 2. de sus dias Geniales, cap. 19. De las que se llaman Ceremonias sagradas, trata en la anotacion de *Ritibus sacris*, el Varbarana. De las Ceremonias de la Missa, hizo vna junta Iuan Garcio Missagense confessor: y asì mismo Miguel Timoteo Gariense.

De las ordenes de las religiones, lease a Iuan Lucido, y el Catologo del Cassaneo: fuera de lo que se faca del suplemento de las Cronicas de San Antonio, de Vicencio Valuacense, de Rafael Volaterrano, y de otros muchos.

A las ordenes de caualleros, se aadió de nuevo otra de S. Francisco, instituida por Sixto V. Del orden Equestre, acerca de los Romanos, trata Alexandro de Alexandro, lib. 2. de sus dias Geniales, capitu. 19. y Iuan Rufino en el de sus antiguedades Romanas al cap. 17.

Placa universal

Quanto a los predicadores, quien quisiere notar cosas curiosas, y mas dilatadas, lea las Retoricas Ecclesiasticas del Cardenal Valerio, y de Fr. Luis de Granada, junto con la obra de Fr. Lucas Valon, que todos enseñan copiosamente las partes q̄ deue tener. Puedese ver asì mismo el tratado de Panigarola. Mas sobre todo, no se aparte el predicador de la Retorica de Guillelmo Parisiense, cuyas famosas obras tiene el oluido indignamente sepultadas.

DE LOS GRAMATICOS, Y
Maestros de muchas obras.

DISCURSO IIII.

Muchos procediendo con rigor contra los Gramaticos, asì antiguos como modernos, quisierõ (fundados en su parecer) menoscabar sus humildes principios, y tiernos fundamentos, respeto de que ocupandose en menudencias de letras, silabas, dicciones, puntos, y cosas semejantes, parece se hazian indignos de alabança, y de toda especie de honor.

A esto se junta lo que refiere Suetonio, auer sido los Gramaticos, tiempos atras, menospreciados, y tenidos en poca consideracion. No advertieron estos, ser muchas cosas quanto mas pequeñas, tanto mas raras, y que las personas de entendimiento las juzgan de mas estima. Ay cosa mas pequeña (dize el Veroaldo) que el carbunco: cosa mas limitada que el diamante; o mas breue y minima que el jacinto? Y con todo esto no ay piedra que les iguale en precio y valor. Escribe Homero auer sido Tideo de pequeña estatura, mas de grande animo y terribles fuerzas. Por esto Virgilio dixo:

Vtilior

*Vtilior Tideus, qui si quid credis Homero,
Ingenio pugnavit, corpore parvus erat.*

Y Papino dixo con no menos verdad que agudeza:

Maior in exiguo regnabat corpore virtus.

En los prouerbios se dize, ser quatro cosas en la tierra mi- *Prou. c.*
nimas, q̄ muestran ser de mayor cordura que las otras. La hor- 30.
miga que prepara de las mieſſes su manjar; la liebre q̄ pone
su cama en la tierra; la langosta que va en tropas, sin Rey ni
cabeça, y la tarantula que anda con las manos, y habita en
palacios de Reyes. No conuiene segun esto hazer burla de
los Gramaticos, aunque sus fundamentos sean debiles; por-
que contienen en si vna maquina por estremo alta y subli-
me. Quintiliano dixo: Ninguno pues haga poca estimacion *Quint. l.*
de la Gramatica como de cosa pequeña, porq̄ en lo interior *1. inst.*
contiene sutileza de muchas cosas buenas, no solo para adel-
gazar los ingenios de los muchachos, sino también para exer-
citarlos en altissima erudicion y ciencia. Y Cornelio Nepos,
El Gramatico (dize) es el que con agudeza, diligencia y cien-
cia sabe hablar y escriuir.

Fue por ventura poco trabajo el de la inuencion, aunque
breue de los caracteres, pudiendose cō tan pequeño numero
de letras, explicar la infinitad de los conceptos humanos?
Pregunto, que inuidioso aura que no celebre sumamente a
Dionisio Licionio Romano, q̄ merced por auer sido inuen-
tor de las silabas Latinas, le dedicassen estatua en Cápitolio?
Que es la Gramatica, sino vna ciencia, q̄ abierta se abren to-
das las demas; y estando cerrada, lo estan tambien las otras?
Segun Isidoro, y Francisco Patricio, no es el fundamento de *Isidor. l.*
todas las ciencias y artes liberales? Porq̄ ordenaron los an- *1. Etym.*
tigos Romanos publicos estipendios y salarios a los Grama- *Franc.*
ticos, haziendo por su causa vn edicto, para que enseñassen *Pat. lib.*
hasta en las esquinas de las calles, sino por darles el merecido *2. de Re-*
premio? porque con tanto cuidado se eligen preceptores de *pub.*
Gramatica que sean eminentes en letras, y virtuosos en cof-
tumbres, sino afin de honrarlos? porque forma Quintiliano
aquellas inclitas alabanzas de la Gramatica, afirmandō ser ne-
cessaria

Plaza universal

Dist. 38
D. Ger.
Epist. ad
Ti. Lu-
dovic.
Vivald.
à perfec
Escol.

cessaria a los muchachos, agradable a los mayores, dulce compañera de secretos; y la que en todo genero de estudios tiene mas de trabajo que de ostentacion, sino por la misma razon de ensalçar a los que la professan? Porque està escrito en los Canones (segun las palabras de San Geronimo) que puede bien la doctrina de los Gramaticos aprouechar a la vida, como se tome en buen vfo; sino por darle titulo de profesion saludable? Porque la constituye Ludouico Vivaldo primera entre todas las ciencias, por orden de necesidad, sino por imprimir su grandeza en los animos de todos sus estudiosos? Quintiliano no la intitula Ciencia de bien hablar? no la acompaña con la Poesia? no la haze amiga de la Historia, y de la Musica en la composicion de metros y rimas? no la conforma con la Astrologia en las descripciones Poeticas de los ortos y ocasos? no la haze familiar de la Filosofia que en versos Griegos tratò Empedocles, y en Latinos Varron, y Lucrecio? Quan loado es Prometeo, que fue entre los Griegos el primer inuentor de tanta fabiduria? Quanto lo fue Crates Milota, a quien embiò Atalo al Senado de Roma (entre la segunda y tercera guerra Africaria) porque lleuasse tan precioso don a la primera ciudad y Reyna del mundo? Quan celebrados son el Comédador Griego, Iuan Latino, el Maestro Francisco Sanches de las Broças, el Maestro Martinez Pertugues, Luouico Dolce, Pedro Bembo, Iulio Camilo, y otros que con eminencia florecierõ en el arte de hablar? Quan encarecido es aquel gran Carlo, que hallò la Gramatica Tudésca, y puso nombres nuevos a los meses, y a los vientos? Quan loados fueron sus insignes profesores, como Aristarco Alexandrino, que compuso mas de mil tomos, y Didimo que escriuio mas de quatro mil, Valerio Caton, que enseñò en Roma con tanto aplauso gouernando Sila, Verrio Flaco Maestro de los sobrinos de Augusto, que mereció vna estatua, por la benignidad del modo de su enseñanza? Cayo Meliso Espoletino, a quien por su ingenio dio libertad Mecenas? Nicia que adquirio la gracia de Pompeo, y Ciceron? No se nombran sin alabança aquellas

pru;

prudentes amas, y madres que siguieron el precepto de Crisipo, enseñando a sus niños el arte de bien hablar, como Cornelia madre de los Gracos, maestra de quanta eloquencia resplandecio en ellos; Aurelia madre de Cesar; Atia madre de Augusto; Istrina que enseñó la lengua Griega a Sylo hijo de Ariñte Rey de Scitia. No pierden su deuda loa los Maestros o ayos, que con acciones compuestas, y costumbres politicas enseñaron a los niños; como Crasicio, que criò al hijo de Marco Antonio; Fileta Coò, que tuuo a cargo a Ptolomeo Filadelfo; Vorcacio que crio a Octauio Augusto, Cenodoro Efesio, que crio los hijos del primer Ptolomeo, sin otros muchos. Merecen pues su mo honor los Gramaticos, porque tratan de explicar quanto tenemos en el animo con palabras propias, como Elio. Melisso, que enseña escriuir con apunruacion, como Micanor Alexandrino, a dictar cartas, como Asinio Capiton a versificar, como Ennio el Gramatico, a buscar los verdaderos epitetos de las cosas, como Telefo Pergamense, a componer historias; como Apiano Alexandrino, Herodiano y Apolodoro Ateniese a hazer oraciones; como Elio Preconio a leer y a exponer; como Lucio Cicilio Epirata, Asinio Polion, Heraclion, Egipcio: y otros que enseñan letras, sílabas, nombres, pronombres, verbos, oraciones, preposiciones, adverbios, interjecciones, conjunciones, tiempos, casos, figuras, puntos, y cosas deste genero.

Por otra parte no se que dezir de ciertos Gramaticones, que en qualquier conuersacion altercan con notable porfia, sobre si la *T.* y la *Z.* se escriuen solo en las dicciones Griegas, o tambien en las Latinas; si el alma de Aristoteles se escriue *Endelechia* por *Delta*, o *Entelechia* por *Tau*, si la *H.* es letra o nota de aspiracion, si la *X.* es necessaria o no, auiendo se dicho antiguamente con *C.* y *S.* lecs, pacs, como lo certifica Quintiliano: si la *R.* merece ser admitida en el confistorio de las letras, por forçosa, si el nombre de Vlisses se ha de escriuir con *X.* o dos *SS.* si son tres partes las de la oració, nombre, verbo, y conjunciones, como quieren Aristoteles y Teodeto; o quatro como juzgan los Estoicos, separando
los

Plaza universal

los articulos de las conjunciones , o muchas otras añadidas despues : como preposiciones , nombres apelativos, pronombres, participios, adverbios, interjecciones, segun Aristarco, y Palemon : Si los pronombres son quinze , segun Prisciano , o mas , como sienten Diomedes y Foca : si las letras se doblan, como *in causa*, con dos *ff.* y en *religio* con dos *ll.* o si se pronuncia con vna sola, con otras molestas contiendas de acen-
tos, de puntos, de ortografia, de pronunciacion de letras, y figuras, etimologia, analogias , preceptos , reglas, declinaciones , modo de significar , mutaciones de casos , variedad de tiempos, de personas, de numeros, de varios impedimientos, y ordenes de construir. Por manera que con razon han sido despreciados estos inspidos contrastes por Luciano que hizo burla de la diferencia entre la *f.* y la *t.* consonantes ; y por Andres Salernitano , que descriuio con clara eloquencia la guerra Gramatical. Assi se notan muchos dellos por demasiao importunos en muchas cosas, como Messala q̄ escriuio de cada letra singular vn libro ; en Veroaldo que quiso notar a Seruio de cosas minimas y baxas Lucilio que tachò a Beccio por auer usado voces Sabinas y otras; Asino Polion q̄ reprehendio a Liuius, por la mezcla del hablar Paduano ; Palemon que procedio contra Marco Varron por cosas ligerissimas; Quintilio que mordio a Seneca , por auer con flacas sentencias interrumpido amenudo la grauedad de las palabras; Lorenzo Vala, que a ninguno de sus antecessores perdona. Demas, se hallaron muchos Gramaticos enfadosos por sus malas calidades, como Domiciano intratable humorista, que fue Preceptor en Roma ; Orbilio , que lo fue en Beneuento en tiempo de Ciceron, hombre insufrible en leer y enseñar; Renio Palemon, que se gloriaua de que auian nacido con el las letras , y de que junto con el auian de morir; Leonidas ayo de Alexandro , de quien refiere Diogenes Babilonico, auer llenado de vicios el animo de aquel señor mientras era niño, y el otro a quien Crates Filosofo dio de cachetes , en razon de que auia enseñado ignorancia en lugar de ciencia. Que dire de las malas lenguas de algunos que notan a Platon de desordenado;

ordenado; a Virgilio de que desollò a Teocrito y a Homero, a Marco Tulio de aver hablado con numero confuso, a Salustio de demasiado afectado, a Terencio de aver mendigado sus comedias de Labeon, y Cipion; a Macrobio de ingrato y vergonçoso ingenio; a Plinio de mentiroso; y a Ouidio de auerse agrado mucho de sí? Que dirè de la temeridad con que algunos entran en juntas, donde quieren ostentar con sentencias aprendidas de memoria, y con versos afin de parecer Poetas: vendiendose sobre todos por Teologos Escriturarios, y entendiendo el sentido al rebes, por ceñirse demasiado con la letra? Que dirè de la profopopeya que gastan, teniendose por idolos de la Gramatica, quando recitan a Peroto Cantalicio; a Dispauterio, a Agustín Dato, a Prisciano, a Iuan David, a Britano a Adam Traiectense, y a otros dogmatizantes: si bien apenas saben tal vez el *Ianua sum rudibus* del Donato? Por esto Cantalicio arguyò agudamente a Branquita Pedante, diziendo:

Dum legit in Cathedra sapiens Branchita Poetas,

Allegat semper pro Cicerone Phocam.

Que dire de la necia y loca grauedad pedantesca? que del cuidado de estar sièpre con su entonacion, tan presumidos y tiesos, que parecen Cicerones en las Catedras? que del leer afectadamente, del vagar por la classe con passos sossegados y tendidos, y del poner miedo a los muchachos con abultada voz, q̄ de las persuasivas para que sigan las pisadas del Prisciano, o Antonio? que de las desordenes que muchas vezes se causan por sus defetos? que de las negligencias en el enseñar? que de la auaricia en pretender siempre crecimientos de salarios? que de la simplicidad de algunos particulares, como del Pedante de Bolonia, que queriendo dar nueva de que en su tierra auia muchos vandoleros, y que corria peligro no matassen algun dia al Governador de aquella ciudad, dixo: Yo Vereor que por la copia destos exules, vn dia nosca necato el Antistite? que del que encaminando vna carta a Padua, por poner en la

Plaza universal

plaza del vino, a la especieria de la Luna, escriuio en la ciudad Antenorea, en el foro de Baco, a la Aramoteria de la diosa Triforme; que del otro que injuriando a vna Cortesana dixo: Esta Lupa Romuela tiene siempre el ojo a los locales, ni jamas se ve con la risa Cyterea, hasta que en su casa se ve omninamente saturata de su inglubie? que dirè de aquel que saludando a vn Figon, començò con Auè Pincerna deifico: salue maestro de condimentos lautissimos; *Dij te adiuuent*, sagratio de todos los ferculos opiparos? que del que preguntando a vn viandante por el camino de Roma, dixo: Dime delegante viator, qual es el itinere Germano de peruenir a la ciudad de Romulo? y enfin que dire de aquel bachillerito, que deseando vna vez se desayunassen con guindas ciertos amigos suyos, dixo airosamente: Ea mis señores *cito cito, guindicule adfunt*, tomen *ad decapitandam choleram*: porque pretendo scindirla simul con vuestras mercedes? Estos disparates y latines corrompidos solicitan muchas vezes menusprecio general contra todos los que se apropian el titulo de Gramaticos, prouocando risa y gulto en los que consideran su afectada accion y lenguaje viciado.

Mas esto aparte; dos generos de Gramatica, ponen Amonio sobre Porfirio; y Simplicio sobre la Fifica. El vno diz: Ocupase la Gramatica en la noticia de las mas cosas que tratán los Poetas, y otros Escritores. El otro; Gramatica es saber la confusion de las mismas veinte y tres letras. Alberto Magno, expone sea el oficio de la Gramatica, considerar y aduertir la variacion de voces, en la forma que se han de entender, y en particular, si son simples o compuestas, procurando explicar la significacion de qualquiera dellas, y porque razon es antes vna que otra,

Plat. in Fileb. Fue su autor cierto *Teuth* segun Platon. Diuidese (según Dionisio y Taurisco) en artificial, historica, y propia. La artificial es aquella en que se dan reglas de elementos, letras, partes, oraciones, y ortografia. La historica es condenada, y juzgada por instable, tratando de las cosas humanas, de las diuinas, de las

de las heroicas, de las personas, de los lugares; y de otras cosas. La propia es la que se ocupa entre Historiadores y Poetas: tocando a los Gramaticos saber el antiguo y moderno modo de escriuir.

Ultimamente dize en su alabança el agudo Angelo Policiano : Las partes del Gramatico consisten en resolver y declarar todo genero de Escritores , Poetas, Historicos, Oradores, Filosofos, Medicos, y Legistas. Nuestro siglo 'poco docto', en la antiguedad reduxo estos profesores a corta esfera: mas tanta fue su autoridad entre los antiguos, que ellos solamente fueron censores y juezes de todas las obras, por cuya causa los llamauan tambien Criticos.

Angel.
Pol. in
Lom.

Anotacion sobre el IIII. discurso.

POR Lo que toca a los diphtongos antiguos q̄ llegan a siete, se podrá ver la nota de Angelo Policiano en sus Miscelaneas capitulo quarenta y tres y en su Panepistimon vna distincion de la Gramatica curiosa, y mas difusa que la de arriba. Quanto a la enseñanza de los maestros, vease la primera epistola de Celio Calcañino, escrita a Bartolome Richio libro doze. A este proposito pone muchas cosas Plutarco en el libro, *de institutione puerorum*: y lo mismo Marco Varron en el tratado *de Pueris educandis*. Para este intento introduze Plauto en la comedia de los Bequidos a Lydo Pedante, porque refiera la antigua institucion de los Griegos acerca de los muchachos, cogiendose no pequeño fruto para la instruccion de los mismos. Las guerras, o pleitos de los Gramaticos por ciertas menudencias, se sacan de muchos autores: mas vna gresca particular, tocante a los verbos, *Inuenio, & Reperio*, se lee en Alexandro de Alexandro, libro primero de sus Dias geniales. Manlio propone lo que se deue enseñar a los estudiosos de Gramatica en aquellos versos:

K 2

Ve

Plaça vniuersal

*Vt rudibus pueris monstratur litera primùm
Per faciem nomenque suum, componitur vsus;
Tunc coniuncta suis formatur syllaba nodis,
His verbis structura venit per verba ligandi;
Tunc rerum vires, atque artis traditur vsus:
Perque pedes proprios nascentia carmina surgunt,
Singulaque in summa prodest didicisse priora.*



DE LOS DOCTORES DE
Leyes, o Iurisconsultos.

DISCURSO V.

Las leyes tuuieron varios autores. Sin la diuina, que fue dada por Dios, y escrita por Moysen a los Hebreos, se lee a uer Cecrope instituido leyes humanas para los Egipcios. Foroneo fue el primero que las ordenò a los Griegos, segun *Hidoro*, si bien se dize las auia dado antes Ceres a los hombres, segun el parecer de Pomponio *Leto*, y de Virgilio que dize:

Prima dedit leges; Cereris sunt omnia munus.

Mèrcurio Trimegisto las dio a los Egipcios; despues *Dracon*, y *Solon* a los Atenienenses; *Licurgo* a los Lacedemonios; y fue *Palamedes* el primero que hizo leyes Militares para juzgar los exercitos. Cuenta *Valerio Maximo*, auer sido *Minos* quien las instituyò a los *Cretenses*; *Filolao*, a los *Tebanos* segun *Volterrano*: *Apolo*, a los *Arcades* segun *Marco Tulio*: *Zoroastes*, segun *Celio*, a los *Batrianos*, *Platon* a los *Magne- sios* segun el mismo: *Deucalion* a los *Delfos*, segun *Ouidio*, de quien dize:

*Non illo melior quisquam, & amantior equi
Vir fuit &c.*

Saturno

Saturno a los Italos, segun Virgilio en aquellos versos:

*Et genus indocile ac dispersum montibus altis
Composuit, legesque dedit, Latiumque vocari
Maluit.*

Otros autores quieren las diessen los Magos a los Persas; los Druidas a los Galos; Seleuco a los Locresios; Hipodamo a los Milefsios; los Gimnosofistas a los Indios del Oriente; Belos a los Caldeos; Eaco a Egina; Fidon a los Corintios; Zamolsio a los Scitas; Carondas y Faleas a los Cartaginefes; Romulo y Numa a los Romanos; atribuyendo casi todos (para su mayor credito) el origen de las mismas a los dioses. De modo, que Zoroastes dixo auerlas recebido de Oromasfo; Trimegisto de Mercurio; Carondas de Saturno; Dracon y Solon de Minerva; Zamolsio de Vesta; Platon de Apolo; Minos de Iupiter; Numa Pompilio de la Ninfa Egeria. Por esto fueron las leyes tan ilustradas en la genealogia. Aunque todos estos (como dize Marsilio Ficino) fueron imitando a Moyfen, que verdaderamente recibio las leyes por la mano de Dios; no asi ellos; si bien con luz particular que el mismo Dios les comunicò, informarõ a los pueblos de leyes sabias y prudentes, quanto la humana ciencia puede permitir. Platon dixo al descubierta, que no podian ser las leyes constituidas sin la luz de Dios. Y el mismo en su protagoras afirma, proceder todas las artes humanas de Prometeo; esto es de la humana prouidencia; mas que la ley venia solamente de Iupiter, traida por Mercurio; esto es de Dios, por medio del Angel. Lo mismo dixo Demostenes en aquella sentencia: Toda ley es inuencion y don de Dios. Y Marco Tulio apuntò, ser la ley vna razon recta y ilustrada por el cielo. Esto mismo certifican los Emperadores en el Codice; y en los sagrados Canones se halla escrito ser las leyes promulgadas diuinamente por las bocas de los principes. Tambien confirma esto aquel lugar de los prouerbios: por mi reynan los Reyes, y los legisladores determinan las cosas iustas. Y no sin misterio dize Marsilio Ficino, auer sido atribuidas en especial las leyes de Minos a Iupiter; las de Licurgo a Apolo; las de Solon

*Plat. l.
de legib.*

*Tull. in
Philip.
Tit. de
prescr.
c. Nemo
16. q. 3.*

Plaza vniuersal

lon a Palas: porque tocaron en ésto las tres personas, y sus atributos que por Fè confessamos los Christianos; esto es, la potencia entendida por Iupiter supremo entre los dioses; la sabiduria a quien alude Palas, y la bondad significada por Apolo: la qual es tan grande y dilatada, que *Solem suam oriri facit super bonos & malos*. En fauor de las leyes hablan todos los Autores doctos, y en especial Aristoteles, diziendo ser el alma la vida y alma de las ciudades, porque así como un cuerpo no puede viuir sin ella; así las ciudades no se pueden con-

Macr. l seruar sin leyes: antes como dize Macrobio, ni aun vna
1. de Sō. pequeña comunidad puede permanecer sin las mismas.

Sci. Arif Y en la Politica dize el Filosofo: Así como el mejor de los
tot. 1. animales, es el hombre regido con ley; así el peor de todos es el mismo separado de leyes, y justicia. Y en el li-

Arif. 1. bro de los secretos muestra ser la destruicion de las leyes,
secret. ruina de las ciudades diziendo, que la inuidia engendra murmuracion, la murmuracion el aborrecimiento, el aborrecimiento la ira, la ira la repugnancia, la repugnancia la enemistad, la enemistad la guerra, la guerra la quiebra de las leyes, y la quiebra de leyes la ruina de las

Republicas. Así dixo Xenofonte, ser conueniente la ley a qualquier estado, no solo por ser vtil y prouechosa, sino necessaria al gouierno del alma y del cuerpo. Por esto el satirico Iuuenal viendo la poca obseruancia de las leyes de su tiempo, exortò a los hombres a lo contrario quando dixo:

Xenoph. Así dixo Xenofonte, ser conueniente la ley
de Mo- a qualquier estado, no solo por ser vtil y prouechosa, si-
narc. no necessaria al gouierno del alma y del cuerpo. Por esto el satirico Iuuenal viendo la poca obseruancia de las leyes de su tiempo, exortò a los hombres a lo contrario quando dixo:

Respice quid leges, quid ius, quid curia mandet.

De aqui procede auer sido tan celebrado Auicenas por su Comentador Auerroes, porque mezclò el estudio de las leyes, con el de la Filosofia: y así los primeros que inuentaron leyes fueron puestos en el numero de los dioses, para recompensarles el seruicio hecho al mundo. De L. curgo dixo Apolo (acerca de Eusebio) que no sabia si se deuia poner en el numero de los hombres, o en el de los dioses. Nino dedicò a Belo vna estatua, como a sagrada deidad. Virgilio constituye a Minos juez del infierno en aquel verso:

Quæst.

Quæsitoreq; Minos, culpas & crimina discit.

Solon fue llamado por los Atenienses Iupiter, por el gran prouecho que causò con las leyes. Apis legislador de los Egipcios, fue por esta causa nombrado, Serapis, casi como el mayor de los dioses: y por la misma, hizieron sacrificio a Platon todos los Magos que estauan en Atenas. Por el conseqüente fue juzgado, que tenian todos estos no se que de diuinidad, por auer con las leyes ordenado los pueblos, y dadoles reglas y preceptos de viuir honesta y justamente. Marco Tulio, con elegante encomio celebrò la ley diziendo: Ser el vinculo de la ciudad, el fundamẽto de la libertad, la fuente de la justicia, entẽdimiento, animo, cõsejo, y sentencia; y q̃ como nuestros cuerpos no pueden estar bien sin entendimiento, assi la ciudad se halla defectuosa sin ley. Y a la verdad, quien enfrena los pueblos desenfrenados sino las leyes? Quien sino las mismas raporta la loca y desbaratada iuuentud? Quien sino ellas reprimen los rebeldes y sediciosos? Quien castiga los ladrones? Quien detiene los homicidios? Quien quita las disensiones, quien prohibe los escandalos? Quien veda los ruidos? Quien ofrece verdadera quietud a todos, sino la ley y el derecho? De q̃ manera se apartan los males, de que forma se introduzen los bienes, sino por su medio? Como se puede acudir a los monasterios, socorrer a los afligidos, ayudar a los desamparados, defender a los pupilos, conseruar a los huérfanos, amparar a las viudas, librar a los opressos, assegurar a los tímidos, y dar lo que es suyo a cada vno, sino por las leyes? Que serian los Reynos, y los Imperios sin ley, sino albergues de saltadores, cuevas de ladrones, fillas de robos, habitaciones de assechanças y trayciones, donde la Fe y la justicia, serian por todas partes tiranzadas: Con el imperio de las leyes se obseruan los decretos de los padres, la justicia halla lugar, la razon no se turba, la innocencia esta segura entre los malos, la ofãdia de los atreuidos es atropellada, pone se freno al poder de los soberuios, es reconocida la humildad de los pobres, es abraçada la caridad, es fauorecida la virtud y

estima-

Plaza vniuersal

*Arist. 3
Topic.*

estimase sumamente el honor. Esta es el ornamento de todos los Reynos, el singular presidio de todos los estados, el privilegio de la fidelidad, la prerrogatiua de la seguridad, la salud de los domínios, la vida de las Republicas. Esta es la paz de los subditos, la defensa de los míseros, la humanidad de la plebe, el alimento de las gentes, el gozo de los hōbres, el cuidado de los descacciados, la templança del ayre, la serenidad del mar, la fecundidad de la tierra, y la bienauenturança del cielo. Por esto dize Aristoteles en su alabança: La justicia del que gouierna es mas prouechosa al subdito, que la fertilidad al labrador, mas dulce al pobre que el consuelo mas suauē al hijo q̄ la herēcia del mayorazgo. Mas por llegar a lo mas particular, las leyes Ciuiles o Imperiales, de quien aora es nuestro intento discurrir, tuuieron origen (segun el parecer de todos) en esta foma: Romulo fue el primero que dio leyes a los Romanos, las quales fueron llamadas Curias. Dio tras el Numa Pompilio las leyes de las religiones, instituyendo el culto de los idolos con mayor cuydado y obseruancia que antes auia. Despues Tulio Hostilio aumento las leyes Romanas; luego Anicio Marcio, tras el Tarquino Prisco, despues Tulio Seruilio, y Tarquino superbo: cuyas leyes fueron escritas en los libros por Sexto Papinio, y por esto se llamo la razon Papiniana. Mas desechados los Reyes, se vinieron a perder estas, sin que se hiziesse mas caso de su tenor, y el pueblo Romano estuuio veinte años rigiēdose antes por costūbres q̄ por leyes. Al fin sucedio el embiar diez Embaxadores a Atenas de Esparta, a efeto de recebir las leyes de Solō; mas los Griegos no se las quisierō conceder hasta juzgar a los Romanos dignos dellas. Por tãto embiados Embaxadores a Roma, en vna disputa (notada por el Glossador Acurzio sobre el Digesto) que huuo por señas entre el Sabio Legado y vn loco de Roma; alçò el Griego vn dedo en alto, entendiēdo por el deuerse venerar vn solo Dios. El loco pensando quisiesse en aquella forma sacarle vn ojo, apuntò con dos dedos, como queriendo dezir que con aquellos le sacaria ambos los suyos: por lo qual entendio el Sabio quisiesse

quisiese denotar el misterio de la Santísima Trinidad. Tras esto abrió el Legado la mano, significando ser todas las cosas patentes a Dios; y el loco creyendo le quería dar un b-feton, cerró el puño como denotando que se vengaría con un cachete. Pareció al Sabio mostrarse en aquello encerrar Dios en sí todas las cosas; y así (mediante tal suceso) fueron juzgados los Romanos dignos de las leyes de los Griegos; y auiendose las dado, fueron registradas en diez tablas de bronze. A estas por cartas añadieron los diez Embaxadores despues otras dos; de manera que fueron por accidente llamadas las leyes de las doze tablas. Es bien verdad que Vlderico Zasio, y el Budeo en sus anotaciones dizen, ser esta una fabula ridiculosa que inventó Acurcio; y que no fueron diez, sino tres los Legados que fueron a Grecia, no obstante los nombres Isidoro diez, esto es, Apio Claudio, Tito Gemicio, Publio Sexto, Lucio Vetulio, Gayo Iulio, Aulio Málio, Publio Sulpicio, Publio Curio, Tito Romulio, y Spurio Postumio. Conseguidas estas leyes, dize Pomponio, se comenzó a desear la interpretación de los hombres prudentes, cuyas respuestas fueron comunmente llamadas ley Civil; siendo en el mismo tiempo compuestas en el palacio formas para las acciones de la ley; a quien llaman *Legis acciones*, o *Legitimæ acciones*. Despues por la discordia de los plebeyos, que se retiraron al Auentino, y se formaron leyes, tuvieron origen los Plebiscitos (esto es razon de la plebe) que fueron colocados en lugar de leyes. Tras esto por la difícil congregación de los ciudadanos, y de la plebe, fue cometido al Senado el cuidado de la Republica; y de aqui nació aquella razon de ley que se llama *Senatus consultum*. En los mismos tiempos guardauan Derecho, y juzgauan los Magistrados y Pretores, proponiendo los Edictos, que fueron llamados *Edicta prætorum*, o *Ius honorarium*, derivado de la hora que se deuia al Pretor. Finalmente trãserida la potestad en uno solo, nació la especie de ley que es dicha principal constitucion, o Placito del Príncipe.

Pues entre los primeros que procuraron reducir estas leyes esparcidas, en un volumen, fueron Gneo Pompeo, y Gayo

Plaza universal

Cesar; mas siendo vno y otro ocupados en las guerras civiles, y acometidos de improuisa muerte, no les pudieron aplicar la perfeccion que deseauan. En tiempo de Constantino Cesar fueron añadidas a estas otras nueue leyes: puede ser que por auer sido juzgadas las primeras imperfectas, y faltas en alguna parte. Otras muchas hizieron los successores a quien (como dize Isidoro) por estar sin orden, y confusamente mezcladas, reduxo Teodosio el menor en vn Codex, o volumen, que por el fue llamado Teodosiano; hasta que Iustiniano Emperador vistos los Codigos antiguos, esto es, el Gregoriano, el Hermogeniano (a cuya semejança fue compuesto el Teodosiano) y las constituciones extrauagantes, derivadas de los successores de Teodosio, dio el cargo de recogerlas a diez hombres de valor, que fueron Leoncio, Focas, Basilides, Tomaso, Triboniano, Cōstantino, Teofilo, Dioscoro, y Prenestino. Estos recopilaron aquel volumen de leyes llamado elCodigo de Iustiniano, assi dicho a *Cogendo*, segun Azon, porque por el imperio de las leyes es fuerça obedecer. Acabose (como nota el Iurisculto Cacialupo) el año tercero del Imperio de Iustiniano, en el Consulado de Decio, en los años de nuestra salud 649. Y en el mismo año a los nueue de Abril fue confirmado por el.

Despues deseò el mismo recoger en vno los muchos volumenes de las respuestas de los prudentes Iuriscultos, que tuuieron antiquissimo origen, y que en especial contienen los dichos de Vlpiano, de Gayo, de Sceuola, de Galo, y de Papiniano. Estas estauan confusamente recogidas en el libro de las Pandectas antiguas, llamadas assi de Pan, que quiere de *zir Torum*, y de Come, que suena Capiò, como que en si lo comprehendian casi todo, conteniendo dos mil libros, q̄ otro tiempo estuieron en Pisa; aunque Paulo Florentino, y Cacia Lupo dixeron auerse hallado en su tiempo en Florència. Fueron pues cometidas a seis hombres illustres, Triboniano, Constantino, Teofilo, Doroteo, Atolino, y Terastino; para q̄ juntos con otros onze Abogados de las partes Orientales, cõuiene a saber, Esteuan Mena, Prodocimo, Eutalino, Timoteo, Leoni
do,

do, Leōcio, Pluton, Iacobo, Constantino, y Iuan, recogiesen los casi inmensos volumenes de la Jurisprudencia antigua, y los reduxessen en vn compendio. Hizose assi; y fue por el aprouado el año oētauo de su Imperio, y tercero de su Cōsulado, corriendo los años del Señor 654. Constò de cinquenta libros, y llamose Digesto; porque digiere todas las disputas de las leyes. Diuidiose en tres partes: en Digesto viejo, dicho assi, porque trata de las cosas que tuieron origen principalmente de la ley natural, como son casi todos los cōtratos, que fueron introduzidos por el derecho de las gentes, deriuado de la razon natural, y assi se suele cubrir de blāco, para significar la misma sinceridad y pureza natural; en el Infortiato nõ brado en esta forma, o porque esten las leyes mas fuertes, hablando se tratada en el la materia de vltimas voluntades, que son sutiles, o por el vocablo Caldeo, Infortia, q̄ suena disposicion, porque se hallan dispuestas alli las vltimas disposiciones: y fuelese cubrir de negro, por tratar de cosas tristes, como lo son las causas hereditarias: y en fin en el volumē que es llamado Digesto nuevo; porque tras la ley vieja de las doze tablas, explica y contiene los nuevos edictos de los Pretores, y fuele cubrirse de colorado, por tratar de materias criminales, como acusaciones, homicidios, hurtos, parricidios, sacrilegios, y de las penas de sangre deuidas a tales delitos. Publicados estos dos libros, dio cuidado a Triboniano Teofilo, y Doroteo de cōponer algunas instituciones para la juuentud, haziendo mezclar con ellas lo que el mismo Emperador auia emendado por sus particulares instituciones; y estas son llamadas vulgamente, La Instituta de Iustiniano, que se suele cubrir parte de blanco, y parte de verde, por ser sacada parte de los Digestos, y parte del Codice, a quien es costumbre cubrir de verde, siendo como vn verde prado, mezclado de materias ciuiles, criminales, y mistas. Hizo despues recopialaſen Triboniano, Doroteo, Mena, Constantino y Iuan, vn nuevo Codice, respeto de algunas constituciones hechas por el mismo a quien hizo llamar el Codice de Iustiniano de *Repetita prae electione*: porque acerca de los antiguos (como no

Plaza vniuersal

ta Vlpiano en los libros escritos a Sabino) quando despues de la primera ediciõ se hazia la segunda; la misma, la segunda era llamada *Repetita præ electio*. Y esto sucedio el año diez de su Imperio, y quinto de su Consulado, corriendo los años de nuestra salud. 656. Hizo tambien Iustiniano vna protesta, que si a caso en lo por venir hiziesse algunas constituciones, las pondria todas en vn libro, llamado de las Nouelas, que comunmente es tenido por el libro de las Autenticas, glossado por Acurcio, y comentado por Iacobo de Belaiso, por Bartulo y Angelo; si bien Hirnerio, y el Placentino, niegan ser este libro de Iustiniano, por no se llamar el de Nouelas constituciones, segun su protesta. Y tanto mas que se hallò vno llamado assi, el qual abraça las mismas Constituciones q̄. contienen las Autenticas, de quien haze mencion la Glossa. Por otra parte el Comentador Alberico de Rosate quiere (segun refiere Rafael Fulgoso) fuesse sacado de aquel como de demasiado largo y prolixo el libro de las Autenticas, mas compendioso y breue. Afirmo Oddredo, ser hecho este libro solo de nueue colaciones. Despues Federico Menor hizo se añadiesse en Bolonia por autoridad Imperial el libro de los Feudos, todas las constituciones de Federico mayor, las del mismo menor, y algunas leyes del Emperador Conrado, y esta fue llamada la Dezima colacion. Al fin se añadió la vndecima por causa de dos constituciones de Enrique VII. El primero libro pues de las leyes Ciuiles son los Digestos sacados de las Pandectas. El segundo es el Codice diuidido en nueue libros, que tratan de Iure priuato, y en otros tres que tratan de Iure publico; los quales estan puestos en el libro tercero de leyes llamado Volumen. Este contiene primero las instituciones Imperiales; despues estos tres vltimos libros del Codice (q̄ no suelen leerse en las escuelas) tras ellos las nueue colaciones, luego los vsos de los feudos, llamada la Decima. Y finalmente algunas constituciones extrauagãtes, dichas la Vndecima colacion; de cuya varia junta fue el mismo llamado Volumen; y se suele cubrir parte de verde, parte de roxo, conteniendo vna parte del Codice, y algunas determinaciones

nes penales contra los transgresores. En fin las leyes comprendidas en los nueve libros del Código, son segun la cuenta de Cacia Lupo 3608. el Digesto viejo contiene 2928. el Inforciato 2234. el Digesto Nuevo 2983. los tres libros del Código, mezclados en el libro del volumen 954. que suman todas 12709. Destas es tanta la gloria, y tanto el honor, q̄ por todas partes son encarecidas y celebradas, diziendo Tulio: Los que juzgan de uerse menospreciar el Derecho, no solo ofenden y niegan los vinculos de los juyzios, sino tambien los de la vida y prouecho comun: respeto de que todo el cuerpo de la ley Ciuil, es como vna torre triangular (dize Baldo) armada de tres fortissimos preceptos, q̄ son viuir honestamente, no hazer daño, y dar a cada vno lo suyo. Por esse Crisipo Estoico dixo, ser el Derecho vna ciencia de lo justo y de lo injusto; y Celso que era vn arte de lo justo y de lo bueno. Papiniano Iurisconsulto le llamó vn comun precepto, vn consulto de hombres prudentes, vn freno de facinerosos, vna columna de la Republica, y vna parte necessaria para el viuir humano. Su nobleza se comprehende por varios caminos; lo primero, por el fin que como dize Ciceron, fue hallado para la salud de los ciudadanos, para la seguridad de las ciudades, y para el sosiego, y felicidad de todas las gentes. Lo segundo, por el efeto; porque haze sean sus profesores no solo ricos; sino tambien respetados de todos, y puestos en sus principales gouiernos de las ciudades, prouincias y reynos. Tienen assi mismo ciento y treinta priuilegios en su fauor, de quien haze mencion Alexandro en los Digestos; Ludouico Boloñino sobre la Autentica, y el Cardenal Florentino llamado Zauarcla, sobre la quarta de las Clementinas. Lo tercero, por el objeto, porque la ley informa el alma, que lo es suyo de costumbres honestas y santas, como contra los Medicos, alega Andreas Barbacia, varon famoso en letras. Lo quarto, por el sujeto, teniendo por suyo el de la justicia, de quien dixo Aristoteles ser vna virtud que resplandece como la estrella Diana. Lo quinto, por la virtud, porque nos buelue obedientes y sujetos, segun el verso del P̄salmo: *Etenim benedictionem*

*Tul. pro
Au. C. c.*

*Cic. lib.
2. de le-
gi.*

*Arist.
5. Ethic.*

Pf. 83.

Plaça vniuersal

Dist. 2. de pœn. *Dist. 2. de pœn.* *C. de ac.* *Bald. in princip. Codic.* *Oldral. cõf. 29.*
clionem dabit legislator; ibunt de virtute in virtutē. Ella sola ilustra todo el mundo, enseñando el modo de regir y gouernar. Por esso en los Canones son llamados los Doctores rayos del sol. Sin esto es el Legista noble, por las insignias del Doctorado, que son la borla (de quien segun Lucas de Pena) està adornado el Almirante del Reyno de Sicilia; el anillo q̄ se le da en señal de que verdaderamente se junta con la ciencia; la pretina dorada, para denotar que se ciñe de perfeccion; la toga viril en muestra de que quiere viuir quietamente. Mas entre tantas alabanças y honras, se hallan tambien algunos menoscabos; porque quanto a las leyes, no las abraçaron todos, como se vee en los Franceses, que jamas las admitieron (segun dize la Glosa) sino en quanto se fundauan en razon: y aun la misma razon lo pide assi, porque no basta lo diga la ley como nota Baldo. Los Españoles en vez de gouernar con leyes Imperiales, ordenaron tal vez en sus Reynos, fuesse condenado a muerte el que las alegasse, como refiere Oldraldo. Otras vezes prohibieron el poder tener libros de leyes, como cuenta Iuan Lopez Iuriconsulto. Y si bien se glorian los Legistas de auer tenido insignes Letrados, assi antiguos como modernos; poniendo en el Catalogo vn Guarnerio (a quien Odofredo llama luz de las leyes) vn Bulgaro; vn Martin Placentino; vn Iuan Azon; vn Acurfio; vn Rogerio, que compuso la primer Suma; vn Hofredo Beneuentano su discipulo; vn Iuan Bosiano Cremones, Sumadors de las Pandectas; vn Lotario; vn Iacobo de Balduino; vn Ofredo; vn Guillelmo de Durante, llamado el Especulador; vn Iacobo de Veluifo; vn Dino de Muxello; vn Iacobo de Arena; vn Cino de Pistoia; vn Bartolome Butrigario; vn Nicolas de Matareli; vn Gaspar Calderino; vn Reynerio de Forli; vn Lapo de Castellon; vn Bartulo de Saxo Ferrato; vn Angelo de Perugia, vn Francisco de los Albergotes; vn Baldo Perusino; vn Francisco Tigrino; vn Ricardo de Saliceto; vn Pedro de Ancarrano; vn Antonio de Butrio, vn Iuan de Imola; vn Paulo de Castro; vn Ludouico Pontano; vn Nelq

Nelo de San Geminiano; vn Iacobo Albaroto de Padua; vn Nepote de Monte Albano; vn Christoforo Porcio; vn Aretino. Y de los mas modernos, vn Decio: vn Iafon; vn Bossio; vn Zauarela; vn Curte; vn Alciato; vn Presidente Couarrubias; vn Obispo Don Francisco Sarmiento; vn Luis de Molina; vn Iuan Garcia; vn Menchaca; vn Arias Pinelo; vn Acosta; vn Burgos de Paz; vn Iuan de Sahagun; vn Gabriel Enriquez; vn Menochio; vn Rebufo; vn Mantica; vn Folerio; vn Riminaldo; vn Tiraquelo; vn Bertazolo; vn Espino; vn Feliciano de Solis; vn Pedro Barbosa; vn Luis Velazquez de Auendaño: si bien digo se glorian destos, y otros infinitos profesores desta ciencia, es con todo esto mayor el numero de los indoctos, de los que apenas tienen animo para luchar con vn Paragrafo, o para acometer a dos Glosas. Dexo lo que toca a los Abogados, pues se sabe que si cercenan las bolsas a los pobres; la deguellan del todo a los ricos, oprimiendo la fuerza de lo justo, con el parecer mas debilitado, y encareciendo sumamente la mercaderia de sus palabras, y el subsidio de sus lenguas. Dexo sus descuidos en la defensa de las causas, su floxedad en los estudios, su traspalar en las informaciones, haziendose de continuo engazadores de lo ageno. Dexo la violencia de los Textos y Glosas; Passo por adulterar del verdadero sentido, por fixar su intento donde desean valiendose no pocas vezes de alegaciones falsas; y de mentirosas alusiones. Dexo la dilacion de los pleitos, y la molestia de las partes, porque siendo este mal sin algun remedio, me quiero contentar por aora con auer apuntado el golpe a los pies, reseruando para mejor ocasion, la herida de la cabeza.

(. .)

Anotacion sobre el V. discurso.

EN fauor de las leyes haze Iulio Barbarana vna curiosa anotacion en la 3. par. de su Oficina, q̄ para esta materia ferà no poco prouechosa. Iuan Baptista Bernardo pone muchas cosas tocantes a las leyes, en su Seminario de Filosofia; y assi quien tuuiere aquel libro, tendra campo bien dilatado para discurrir en tal sujeto. Celio Rodiginio encarece mucho las leyes en el libro diez de sus antiguas lecciones, cap. 19. Lo mismo Celio Calcahino en vna de sus Epistolas, escrita a Mateo Macino. Quien quisiere entender en especial las excellias alabanças desta facultad, no se aparte de la oracion del referido autor, registrada en el Catalogo de sus obras. Los nombres de los Legistas se hallan por extenso en el Catalogo del Mantua.



DE LOS FORMADORES DE
Calendarios.

DISCURSO VI.

DIScurrir succintamente en la materia de Calendarios, por ser oy sus reglas tan notorias, en razon, de los Breviarios Romanos, y otros officios, que ay pocas personas en quien se pueda desear semejante noticia.

Los formadores del Calendario han de saber quanto a lo primero, que cosa sea tiempo (que segun Aristoteles) es el numero del movimiento del supremo cuerpo celeste, q̄ llamamos primer mobil, con cuyo movimiento es arrebatado el
sol

Sol de Oriente a Occidente; y de nuevo de Occidente a Oriēte, donde cumple vn dia natural. No deuen ignorar sus partes, que son muchas, como el año que contiene doze meses, o 52. semanas, y vn dia, o 365. dias, y 6. horas casi. El mes; que contiene quatro semanas poco mas; la semana que tiene 7. dias, el dia que tiene 24 horas; el quadrante que contiene 6. horas, la hora que se divide en 60. minutos; el minuto (segun el parecer de los Astronomos) en 60. segundos, el segundo en sesenta terceros, y en esta forma se puede proceder en infinito por la diuision sexagenaria: si bien otros tras la hora ponen el punto, que contiene diez momentos, tras el punto el momento que contiene doze onças, tras el momento la onça que contiene 47. atomos, y tras los atomos, el atomo indiuisible. Tambien han de saber, que el año es de tres fuertes: Solar, Lunar, y Magno. El año Solar o Romano, que es llamado año natural, es el espacio de tiempo en que el sol da buelta a los doze signos del Zodiaco, y torna al punto de donde partio; que se haze (segun el computo del Rey Don Alonso) en 365. dias, cinco horas, 49. minutos, y casi 16. segundos. El año Lunar es el espacio de tiempo, en que la Luna con su proprio mouimiento, segun su curso igual, cerca todo el Zodiaco. Acabate (conforme el mismo) en 27. dias, siete horas, minutos 44. y casi cinco segundos. O es el año Lunar el espacio de tiempo que se interpone entre la vna y otra conjuncion de la Luna con el Sol, y este contiene veinte y nueue dias, doze horas, quarenta y quatro minutos, y tres segundos. O el año Lunar, es el espacio de doze lunaciones, en el año comun, y treze en el embolismal, y tal año de doze Lunas, contiene 354 dias. Por manera que el año Solar comun viene a exceder a este en onze dias casi. Mas el año Embolismal contiene 384. dias, y assi excede el año Solar en diez y nueue dias. Algunos dizen auer reuelado Dios a Moyses tal año; mas en nuestro Calendario se sigue el año Solar y no otros. El año Magno es el Platonico, que se cumple en quarenta y nueue mil años Romanos, o segun otros en treinta y seis mil. Llamase otro año Discreto, que es el espacio



Plaça uniuersal

de tiempo, que cada Planeta en particular gasta en rodear todo el Zodiaco. Finalmente ay otro llamado Emergente, que es (fuera del año usual y comun) quando por algun caso notable se computa el tiempo subsequente, assi como los Griegos computaron el tiempo de la primera Olimpiada, y los Christianos desde el primer Domingo de la Encarnación. Assi mismo es de saber, que el año del Bisesto consta de 366. dias, añadiendose vno al año comun, q̄ es de 365. y que este año comū se diuide en quatro tiempos: Primavera, Estio, Otoño, Inuierno. La primera quarta es llamada calida, humeda, uernal, pueril y sanguina; y significa la primera edad, que es la pueril, segun el computo de los Mathematicos, hasta los veinte y vn años cumplidos; donde la sangre toma vigor. La segunda quarta es llamada calida, seca, estiuo, colerica, y juvenil; porque significa la iuuentud que comienza desde el principio de los veinte y dos hasta el quarenta y vno, donde la colera se disminuye. La tercia quarta, es llamada frigida, seca, Autumnal y melancolica, y significa la edad, que es desde el principio de los quarenta y dos años, hasta los sesenta, dōde se aumenta la melancolia. La vltima quarta se dize, frigida, humeda, hyemal, flematica, senil, y defectiua, y significa la extrema vejez, q̄ es desde los sesenta hasta la muerte.

La Primavera pues, y el Otoño, tienen principio quando el Sol comienza a dar buelta por el Circulo Equinocial; lo qual sucede dos vezes al año; esto es, en nuestros tiempos a los veinte de Março, dōde comienza la Primavera, y a los veinte y tres de Setiembre, donde tiene principio el Otoño. Mas el Estio y el Inuierno comiençan, luego q̄ el Sol toca los puntos de los tropicos; y esto sucede a los veinte y dos de Junio, y a les veinte y dos de Deziembre: y aquellos puntos del Zodiaco, son llamados Solsticios, vno Estiuo, y otro Brumal. Mas en que señales sucedan los Solsticos, y los Equinocios aduerten los siguientes versos.

Solstitia efficiunt duo, Cancer cum Capricorno;

Sed noctes equant Aries, & Libra diebus.

Es necessario assi mismo saber que se celebran en estas qua

tro partes del año, los ayunos llamados Quatro Temporas, mostrando el siguiente verso quando vienen.

Post pen, cru, lu, ce, fiunt ieiunia tria.

Declarase assi que por Estio despues de la Pascua de Pentecostes el primer Miercoles es vno destos ayunos: por Otoño la quarta Feria despues de Santa Cruz de Setiembre: por Inuierno, la quarta Feria despues de Santa Lucia q̄ es en Diciembre: por Verano la quarta Feria despues de Ceniza. Hanse de saber tambien los dias en que se cierran las velaciones que sucede desde el Aduento hasta la Epifania; desde la Septuagesima hasta el Domingo de Quasimodo; desde los tres dias de las Letanias, hasta tres dias despues de la Pascua de Espiritu Santo. Tampoco deue ignorar en que dias no es coueniente pedir acceso conyugal, como tres dias antes de la sagrada Comunión; en tiempo de la preñez, si ay peligro de aborto, y al tiempo de la purificacion despues del parto. Es menester saber las fiestas, y vigilijs de precepto, si bien se halla todo con facilidad en los Breuiarios y officios Romanos, donde se les pone particulares señales. Demas conuene saber los dias Caniculares, llamados assi de vna estrella (por vsar las palabras de Arato) a quien en llegando el Sol, se doblan los calores, y por esso muchas vezes es tan dañosa como perro que rabia. Estos dias se alcançan por aquellos versos de los Astronomos.

Incipiunt Iulij pridie idus Caniculares,

Et pridie nonas Septembris sine resultant.

Aunque oy tendran alguna diferencia semejantes versos, respeto del aumento de los diez dias, hecho por el Calendario Romano. Y assi comiençan aora a veinte y seis de Julio, y salen a veinte y cinco d Agosto. No puede ser sino acertado, saber los años de la Creacion del mūdo hasta Christo Nuestro Señor, que segun Nahafon Rabino, son 3707. segun las Cronicas vulgares de los Hebreos 3760. segun San Geronimo y Beda 3952. segun Iuan Pico Mirandulano 3958. segun Iuan Lucido 3960. segun el Abad Vspersgenfe 3962. segun Teofilo Adautolico 3974. segun Carlo Bobilio 3989. segun Iosefo hijo

Placa universal

fo hijo de Matatias 4003. segun Odiaton Astronomo 4320. segun Epifanio Obispo de Salamina 5029. segun Paulo Orosio 5409. segun Filon Hebreo 5195. segun Lidoro Hispalense 5196. segun Eusebio 5199. segun Iuan Nauclero 5201. segun Albumasar Astrologo 5328. segun San Agustin 5353. segun Iornando 5500. segun Suidas 5800. segun Lactancio 5800. segun Filaltrio Obispo de Bresa 5801. y segun el Rey Don Alonso el Sabio 6984. No es menos necesario saber los accidentes de la Luna cō el Sol. El primer dia pues de la Luna (que es quando se junta con el Sol) se llama cōjuncion, Coito, Nouilunio, Interlunio, Primaciō, Congressi, Silēte, Luna intermestre, o intermestrio. El primer dia que empieza a mostrarse, o segun otros, quando llega al sextil del Sol; se llama Cornigera, y aun no semillena. El septimo se llama semillena, o media. El vndecimo, hinchada gibosa. La decimaquinta es plenilunio; que es lo mismo que llena. Por manera, que quando la Luna esta en aumento, se buelue cornigera, media, gibosa, o hinchada, y llena: mas quando mengua, muda su orden hasta que se buelue a la coniuccion. Entre nosotros, la Luna comúnmente toma nombre del mes donde acaba segun el verso:

In quo completur, mensi Lunario detur.

Mas quando dos Lunas rematan en vn mes, la primera se dirà embolismal; y la otra que termina al fin del mes subsequente, se deputara o aplicará al siguiente, y se llamara Luna del mismo, respeto de no ser la coniuccion de la Luna cō el Sol de aquel mes en que la misma viene celebrada, sino del siguiente; como por exemplo: Haziéndose la coniuccion en Enero, la Luna no será de Enero, sino de Febrero; y la que se haze en Febrero se refiere a Março: y assi de las otras, como dize el referido verso. Conuiene tener noticia, que la semana es llamada Hebdomada, o Sabbatū, y contiene siete dias deriuados (segun los Gentiles) de los siete Planetas. El primero del Sol Principe de todos los Astros; el segundo de la Luna; el tercero de Marte; el quarto de Mercurio, el quinto de Iupiter; el sexto, de Venus; el septimo de Saturno. Y todos

dos estos son entre los Hebreos dependientes del Sabado, llamado al Domingo, *prima Sabbati*; al Lunes, *secunda Sabbati*; y así de los demas hasta el Sabado, a quiẽ simplemente llama *Sabbatũ*. Mas la Iglesia Christiana llama al primero, *Dominica*; al Lunes, *secunda Feria*; al Martes, *tertia Feria*; y así de los demas hasta el Sabado. Deue entender, que el dia se diuide en natural de veintiquatro horas, y artificial de doze, que es desde que sale el sol, hasta que se pone; llamandose noche todo lo demas. Que las partes del dia son tres, Mañana, Medio dia y Tarde. Y que la noche se diuide en siete, en Vespere, Crepusculo, Conticinio, Intempesto, Galicinio, Matutino, y Diluculo, o Aurora. Vespere es luego que tramonta el sol; Crepusculo, o Lubrican, es entre si anochece o no; Conticinio a tres horas o quatro de la noche, quando todos callan; Intempesto a la media noche; Galicinio quando canta el gallo; Matutino vn poco antes de amanecer; Aurora vn poco antes que salga el sol. Y así despues comienza el dia, que conforme la variedad de naciones tiene varios principios como lo afirma Iuan Paduano: porque segun los Romanos, comienza en punto de media noche, hasta la otra media; segun los Egipcios, Italianos, y Bohemios, desde que se pone el sol al otro ocafo; segun los Babilonios, Persianos, Griegos y Noruegos, desde el nacimiento del sol; segun los Atenieses, los Arabes, Teutonicos y otros desde el medio dia; segun siente nuestro vulgo desde la primera hora del Sol hasta la tarde. Este dia es variamente imitado en muchas ocasiones; porque quanto a la celebracion de los Diuinos Oficios, comienza desde Visperas; quanto a la obseruancia de las treguas, del nacer del sol; quanto al ayuno y al comer carne, desde el punto de media noche, como manifiesta el Glossador. Mas segun la Yglesia, el dia comienza desde media noche, porque la luz del mundo, que es Iesu Christo nuestro bien, nos uino a alumbrar en tal hora. Destos dias algunos son nombrados de las Calendas; otros de los Idus, y otros de las Nonas. El primer dia pues de qualquier mes se dize Kalendas; luego se siguen las Nonas, despues

Plaça vniuersal

despues los Idus: y quantas Nonas y quantos Idus tenga cada mes, lo muestran los siguientes versos.

*Sex nonas Maius, October, Iulius & Mars;
Quatuor ad reliqui, tenet Idus quilibet octo.*

Passados los Idus, se torna a dezir Kalendas debaxo el nombre del siguiente mes, como se vee por vn exemplo sacado de Agustín Dato en esta forma. El primer dia de Março se llama Kalendas Martij: el segundo Sexto nonas Martij: El tercero Quinto nonas; el quarto, Quarto nonas: el quinto Tercio Nonas: el Sexto no Secundo Nonas, sino Pridie Nonas, y assi los Idus, y las kalendas: al Septimo dia Nonis Martij, al Octauo, Octauo Idus Martij: al nono, Septimo Idus Martij, al decimo, Sexto Idus, hasta el decimo quarto, que se dize Pridie Idus Martij, y el decimoquinto, Idibus Martij, el decimo sexto, sexto decimo Kalendas Aprilis, porque se toma el mes siguiente: el decimo septimo, septimo decimo kalendas Aprilis: el decimo octauo, quinto decimo Kalendas Aprilis: el decimo nono, quarto decimo Kalendas Aprilis: el vigesimo, tercio decimo kalenda Aprilis: el vigesimo primo, duodecimo kalendas Aprilis. Y assi por su orden disminuyendo hasta los treynta y vno, que es el vltimo donde se dize Pridie Aprilis, y esta regla se obserua en todos segun lo advertido. Es de saber tambié, que el dia tiene varios nombres, segun diuersos eferos. Algunos se llamã dias de Estrella, porque en tales dias son los hombres excluydos del nauegar. Otros se llaman Preliarios, porque en tales suelen los Reyes mouer guerras, como el Turco por San Iorge; otros Intercalares, o Bisiestos, que son los que exceden a los doze meses del año; otros Solsticiales, que son quando el Sol está en Tropico de Cancro, o Capricornio, en que crecē y menguan los dias y las noches: otros Equinociales, quando el Sol está en el Circulo Equinocial: otros Caniculares, quando la Canicula habita debaxo los rayos Solares; otros Fastos, quando ay tribunales; otros Nefastos, quando estan cerrados; otros Festos, quando no se trabaja; otros FERIALES, o Profertos, quando se trabaja; otros Intercilios, esto es, deputados a Dios las mañanas,

ñanas, y lo restante del dia a varios officios; otros Comiciales, en q̄ el pueblo Romano se congregaua a crear los Magistrados. Los dias Egypciacos; son infelizes, de quien cada mes tiene dos, y dizenfe Egypciacos, porque en aquellos dias vi- rto Dios a Egipto con diez plagas. Son malos por el efecto supuesto segun la opinion de algunos (aunque el negocio tiene poco de sinceridad) los que enferman en tales dias, apenas escapan, siendo (por sus malas constelaciones) juzgado por cosa infeliz el començar alguna empresa en ellos. Es menester saber entre otras cosas, quando venga el año Bisiesto. Aprende se por esta regla: Partense por quatro los años del Señor, si salen justos, entonces es Bisiesto, y no lo es si sobra vno, dos, o tres: porque sobrando vno, es primero despues del Bisiesto, si dos, segundo despues del Bisiesto; y assi de los demas.

Mas por no dexar alguna ocasion de yerro, Chirio Fortunaciano en sus reglas dize, que por cada computo que se haga no sobrando alguno, es de advertir ser tal computo el dia del Bisiesto; esto es, si se va computando por el diez y nueue: y ninguno sobra, será el diez y nueue el del Bisiesto; si por el quinze, es el quinze; si por el sexto; entonces es el septimo. Y Iuan Paduano añade, que si el año fuere bisextil, se crece vn dia al año: mas en que lugar del Calendario se deua poner tal dia demas, se contiene en los siguientes versos.

*Bisextum sextæ Martis tenere Calendæ,
Posteriori die celebrantur Festa Matthiæ.*

Esto es, que en la letra donde se dize *sexto Kalendas Mar- tij*, se deue poner el dia del Bisiesto, y sobre ser dos dias sobre aquel, y la fiesta de San Matias, que se deua celebrar en tal di, se celebra el siguiente. Demas conuiene saber el ciclo Solar, juntamente con la letra Dominical, que todo se conoce por las siguientes advertencias, segun Iuã Lucido. A qualquier dia de los de la semana (divididos conforme el numero de los siete Planetas en el Calendario Romano (se señala vna letra del abecedario, començando de la A. hasta la G. y la letra que sirve al dia del Domingo se llama letra Dominical, o Solar:

Plaza universal

o Solar: y se muda todos los años, por dos respetos, como dize Iuan Estuflerino en su Calendario. El primero, porque el año comun Solar contiene 365. dias a quien dividiendo por siete, se hallaran cincuenta y dos semanas y vn dia, siendo pues los caracteres de los dias siete como *A. b. c. d. e. f. g.* con que mas vezes replicados cumplimos, y numeramos las referidas semanas; al ultimo nos queda vn dia, por cuya ocasion en el Calendario Romano se pone la letra *A.* en el principio del año, esto es en las Calendas de Enero, y la misma *A.* es puesta al fin del año, conuiene a saber en el postrero de Diciembre: por esso es necessario se mude la letra Dominical acabado el año, y assi queda manifesto numerarse tales letras con orden retrogrado. El segundo respeto de tal mudança procede del año del Bisiesto; porque el año Solar de Iulio Cesar consta de 365. dias y seis horas, que sumadas quatro años continuos hazen vn dia; porque seis multiplicados por quatro, hazen veinte y quatro; y el mismo dia a los veinte y quatro de Febrero, donde se dize Sexto Kalendas Martij, en la fiesta de San Matias, es intercalar en la letra corriente, en tal dia replicada; y por el consiguiente se muda la letra Dominical, y de aqui tiene origen el Ciclo Solar, que es el espacio de veinte y ocho años Solares; y Ciclo en Griego, suena en Latin, *Orbis*, o *Circulus*, y Solar: no porq̄ el Sol en tal espacio de tiempo acabe su curso, rodeando todo su orbe; sino porque en espacio de veinte y ocho años, bueluen a sus devidos principios todas las variedades que pueden nacer de las letras Dominicales, y del bisiesto: y la razon (como dize Iuan Lucido) es porque siendo los dias de la semana siete, y sucediendo el bisiesto solo en el quarto año; si por el quatro se multiplicaren siete, saldra el numero de veinte y ocho años, en cuyo tiempo todas las mudanças, y variedades bueluen a su primera forma. Pues si se quisiere hallar *Quotus sit*, esto es quanto sea el Ciclo Solar, añadanse nueue a los años del Señor, y despues partase el numero recogido por veinte y ocho; y sino queda nada, tomese el numero vltimo del Ciclo Solar, esto es el veinte y ocho por numero del Ciclo, o

Quito

Quoto Solar; mas si queda alguno, el propio muestra el numero del mismo Ciclo; y tal operacion se explica por los siguientes versos:

*Annis adde nouem Domini partire per octo
Viginti, Cyclus sic tibi notus erit.*

Del Ciclo del Sol nace despues la letra Dominical facilissima de hablar en Breuiarios, y otros autores que tratã de esto.

Es assi mismo conueniente saber la Indicion, el Aureo numero o Ciclo Lunar, la Epacta, el Nouilunio, y el modo de hallar quantos dias tiene la Luna con otras muchas particularidades. Quanto a lo primero, Indicion es vn espacio de quinze años, y a qualquier año se atribuye algun numero de la Indicion de vno hasta quinze por orden, y despues se replica tambien desde el principio.

Para hallar la indicion, se obserua que se toman los años de la Encarnacion de Christo Nuestro Señor, y se les añaden tres; y estos se parten por quinze, y el que queda es el numero de la Indicion: y sino queda nada, entonces la Indicion son quinze. El Aureo numero que es llamado Ciclo Lunar, o Circulo Decem nouenal, que consta de diez y nueue, es el que se pone en el Calendario, y en cada mes muestra la primera Luna que es el Nouilunio, y es dicho Ciclo Decemnouenal, porque señalando a cada año vn numero, se estiende hasta los diez y nueue años, y despues buelue a su principio: y deste fue el inuentor (segun Iuan Paduano) Meton Ateniese, hijo de Pausanias. Pues queriendo hallar el Aureo numero a los años de Christo que se ofrecen antes, añadese la vni-
dad, y diuidanse estos por diez y nueue, y lo que queda, se tiene por Aureo numero; o Quoto Cikli Decem nouenalis; y si nada queda; entonces se toma todo el cumplimiento del circulo, esto es el numero diez y nueue. Hallado ya el Aureo numero de aquel año, si se añade vno, nace luego el Aureo numero del año siguiente; y assi añadiendo vno de nue-
uo, resulta cada año el Aureo numero hasta los diez y nueue años; que acabado, se buelue de nuevo al vno. La Epacta es vn numero de onze dias, porque en el año comun Solar, la Lu-

Plaza uniuersal

na haze doze conjunciones con el Sol, y sobran onze dias de la decimatercia Luna: y estos onze son la Epacta que viene a ser vn numero variable concedido al año para hallar todos los dias, quantos tiene la Luna. El orden de la Epacta, y en que modo se halla el Plenilunio, la Pascua y fiestas mouibles, se puede ver con tanta facilidad por los Calendarios nuevos, que he juzgado superfluo el ponerlo aqui. Para mayor conocimiento de los Calendarios se deue saber, que los Romanos, o Latinos (segun Iuan Estofferino) publicaron tres Calendarios en diuersos tiempos, y lo prueua por autoridad de Macrobio y Solino. El primero publicò Romulo, que cumplio el año con 304. dias, segun los referidos autores, y no escriuio en su Calendario sino diez mese. Por esto dize Macrobio auer sido el año estable, solo acerca de los Egipcios, y auer variado mucho entre las otras gentes. Los Arcades (segun Iuan Lucido) le hazian de tres meses; los Acarnanos de seis; los Griegos de 354. dias; los Romanos al tiempo de Romulo de 304. y Ouidio haze mencion de Romulo, formador del Calendario, quando dize:

Iuã Sto.
fieri.
prop 34
Macr.
libro 1.
Saturn.
Sol. de
mirab.
mundi.

Ouid. 1.
Fasto.

*Tempora digeret cum conditor urbis in anno
Constituit menses quinq; bis esse suo.*

Y dedicò el año a Marte su padre. El segundo Calendario fue instituido por Numa Pompilio, hallando que no se igualaua bien con el año Solar el año de Romulo, fino que le faltauan dos meses, y le añadió cincuenta dias, creyendo igualarlo al curso de la Luna. Por esto dixo Ouidio:

Ouid. 1.
Fasto.

*At Numa nec Ianum, nec auitas præterit umbras.
Mensibus antiquis addidit ille duos.*

Iuan
Luc. de
uero die
pass. Ch.

Y con que razon hiziesse esto, manifiesta Iuan Lucido. El tercero Calendario fue ordenado por Cayo Iulio Cesar Dictador, reduziendolo al verdadero curso del Sol, por ver corto el de Numa, y ser el eminente en la Astronomia, como afirma Iulio firmico, y quieren Apiano y Macrobio aprédiese Cesar la verdadera cantidad del año, quando fue a Alexandria de Egipto. Por manera que le reduxo a 365 dias, añadiendo diez a la obseruancia antigua, y reformando el año de la

confe-

confession, de 444. dias, que son quinze meses, por causa de la intercalacion de los Egipcios, que en cada ocho años restituian nouenta dias al nuevo año: y Cesar quitado el mes intercalar, que se interponia todos los años entre los meses, quiso se añadiesse cada quatro años vn dia al mes de Febrero, que se llamasse Biliesto; y hizo el año de doze meses como agora le tenemos. El vltimo Calendario fue computado por obra del Pontifice Gregorio Decimotercio, corregido y reformado segun el curso solar. Mas quien quisiere entender mas cosas destas, vea a Iuan Paduano; a Iuan Estoflerino; al Cardenal Cusano; a Francisco Maurolico; a Iuan Lucio; a Iosefo Zerlino, y a otros muchos que trataron de la reformation del año, y del nuevo Calendario.

Anotacion sobre el VI. discurso.

VNA Docta y curiosa anotacion acerca de los siete dias de la semana, tocante a la intelligencia de los Calendarios, haze Iuan Baptista Egnacio: mas Iuan Tomas Frigio escribe clara y copiosamente esta materia en el libro catorze intitulado de *Theorica Solis*, y en el quinze de *Phergia Lunæ*. El uso del año en particular acerca de diuersas gentes trata por extenso Alexandro de Alexandro, libro 3. de sus dias Geniales, capitulo 24. donde curiosamente discurre de varias especies de años.



DE LOS CIRVIANOS,

DISCURSO. VII.

LA Cirugia ilustre y celebre, por su antigüedad como precua Cornelio Celso, tuuo (segun algunos) su primer

Plaza universal

mer origen de Apis Rey de los Egipcios, o (como quiere Clemente Alexandrino) de vno mas antiguo que el, llamado Mizrray, hijo de Cam; nieto de Noe. Mas dizefe auer sido el primero que escriuio la medicina de las llagas Esculapio, Filosofo Griego, varon de gran doctrina en aquellos tiempos. Despues sucedieron Pitagoras, Empedocles, Parmenides, Democrito, Chiron, Peon, y otros casi infinitos, de cuyos escritos y nombres, apenas quedò memoria entre nosotros. Cuenta Plinio auer sido el primero que la exercitò en Roma, Arcagato de la Morea, afirmando que por la gran crueldad que vsaua en cortar sin piedad brazos piernas, y otros miembros, (fuera de adquirir nombre de Verdugo) fue tan aborrecido de todos que de comun consentimiento le apedrearon, y arrastraron por Roma, y desde entonces se abominò tanto el arte de Cirugia, que publicamente fue desterrada de la ciudad, y estuieron los Romanos, no pocos años sin querer comportar Cirujanos dentro de sus muros. Este vocablo Cirugia, es derivado de Chir en Griego, que quiere dezir mano; y Ergia que importa operacion manual, porque la Cirugia no es otra cosa que operacion medicinal con el medio de la mano en la carne, en el neruio, o hueslo de los pacientes: y es llamada por los Medicos el tercer instrumento de la Medicina, siendo el primero la Dieta; el segundo, la pocion, o beuida; el tercero, la Cirugia, como aprueua Galeno, y Damasceno. Las especies de la Cirugia (segun Iuan Niccio son dos, vna que enseña a obrar en los miembros blancos, o mediocres, otra que enseña a obrar en los miembros duros. Son los miembros blandos, o mediocres, carne, neruio, paniculo, y otros assi; los duros son hueslo, y cartilagines: y en todos estos se deve obrar con mano cuerda como enseña el Cirujano Iuan de Vigo. Ha de ser entre otras condiciones, mancebo; o quãdo mucho de edad varonil, porque tenga la mano diestra y eficaz. Deve ser tambien apazible en la conuersacion; porque la gracia y donaire de su hablar le haga mas grato al paciente; con que

*Iuã Niccio
ẽ sus
Apbo.*

*Iuan de
Vigo in
JoaChi.*

que no solo puede consolarle, sino infundirle casi vna viua esperanza de breue salud; induziendole con dulce persuasion a dexarse poner la mano, y a tomar sus medicamentos, que es sobre manera importante para la vida de qualquier paciente. Sobre todo se requieren en el la fidelidad y buen auiso; porque si el Cirujano es discreto y fiel (fuera de que adquiere buen nombre en general) es llamado de todos con gana, por que la vida que es tan querida, y de tanto precio, que ningun tesoro llega a su comparacion, no se fia sino de personas que tengan fidelidad y discrecion. No trato de q̄ la mano sea prōpta y gallarda, sin temblor; no de q̄ la vista sea perfecta, el animo olado y varonil; no de que su terneza sea inutil y dañosa; no de que amenudo acuda a los lugares de los praticos Cirujanos, donde note sus curas y prueuas, y las encomiende a la memoria para aprouecharse en las ocasiones d̄llas respeto de q̄ Celso y Aliaph enseñan pertenecer esto al Cirujano como cosa principal: sino digo que deve poner su ingenio, estudio, y cuidado en seguir la doctrina de los que han sido mas famosos, y mas raros en esta profesion, desechando de si la ignorancia de muchos modernos: porque no es de poco momento para el hombre depender su vida de la ignorancia de vna mano. Deve ser assi mismo ingenioso, porque el ingenio ayuda al arte, y la naturaleza a la operacion. Su proprio officio es apartar en los cuerpos lo vnido, vnir lo apartado, sacar lo superfluo, conseruar sin dolor, y prohibir la putrefaccion que se haze, descarnando, consolidando, mortificando, mundificando, encarnando, diuidiendo, acomodando, cortando con la obra del fuego, con la incision de la vena, con cauterio, cō poner estopas en las heridas, con cubrirlas, y faxarlas, porque el ayre no entre y las dañe, con los acostumbrados defensiuos, y remedios eficazes; y en fin con la oposicion de todos los remedios oportunos, notorios a todos los expertos Cirujanos. Sus instrumentos son, nauajas, sierras, lancetas, tixeras, agujas, tenazas, atraedor, torculado, tienza, gamaut, cinta, espátula, tenacillas acanaladas, dentadas, y cerradas, cajeta con sus casillas, trepano, raspador, cauterio, y otros instrumentos

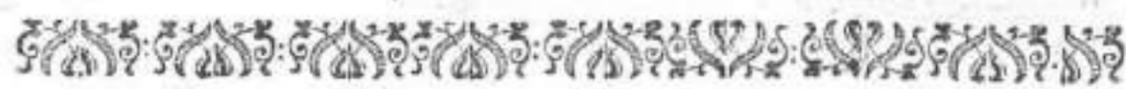
*Cel. lib.
vlt. de
Chirug.
Aliaph.
in 1. cō-
ment.*

Plaza universal.

Iul. Pol. que notan y ponen Iulio Polux, y Andres de la Cruz, con que *libre. 4.* atienden a raer, alegrar, raspar, levantar, tentar, trepanar, cau-
enõ. An- terizar, dar fuego, meter hilas, y mechas, coser, emplastar, vn-
dr. de la tar, y sangrar. Mas entre los remedios comunes vsan de ordi-
Cruz in nario el vnguento egipciaco en forma, el basilicon, el magif-
sua Chi. tral con zumo de llanten, el de alcanfor en forma liquida; el
apostolico, el mixto, el de minio, los cerotes capirales, los ce-
rotes de aquilon magistral, los de hisopo, los de Betonica, azei-
te bendito, de hueuo, de hipericon, de almendras dulces o
amargas, de laurer, rosado, violado, de ruda, de enebro, de
trementina, de linaza. Por simples la mirra, bolarimenio, in-
cienso, aloes, sangre de drago, alumbre de roca, miel rosada,
y semejantes. Por aguas, las de indiua, las de lupulos, la de
borraxa, de axenjos, la de fumus terræ, la agua ardiente, la de
lengua de buey, y la de escabiosa. Por electuarios, el diacato-
licon, diapruno, electuario de mesue, el diazimino, el diaca-
fia. Por pildoras las agregatiuas, las comunes, las doradas, las
fetidas, las de hiera compuestas, las de turbit, de ruibarbo,
de hermodatiles, de liquiricia. Por xaraues los rosados, ace-
tosos, violados, y otros assi. Por injundias la de gallina, la de
osso, la de ganso, la de anade, la de puerco: fuera de que ponen
en obra varias medicinas, confecciones, grassos, lauatorios,
ayudas, supositorios, ventosas, y otros remedios, por ser inu-
merables los males que pasan por sus manos. A estos toca
el cuidado de todas las postemas, frias calientes, o colericas;
la enfermedad de cancer, la de qualquier fuego, las risipelas,
postillas, lamparones, flemones, inchazones, quemaduras,
carbuncos, bexigas, agallas, fistolas, ardores, começones,
tiña, pelona, encordios, berrugas, roturas, quebraduras, lla-
gas, heridas, bubas, y cosas deste genero. Sin los muchos emi-
nentes que en Cirugia tuuo la antigüedad, fueron famosos
en tiempos mas modernos Francisco Vitigado; Iuan Andres
de los Grandes; Iuan Francisco de Buran; Francisco del Cas-
tillo; Lelio Rama; Iuan Baptista Regulo; Francisco de Arimis;
Tomas de Terranoua; Christoual de Montemayor; el Doctor
Quixal; el Doctor Olles. Mas con que modo particular se cu-
ren.

en las heridas de arcabuz, las de flechas, las de cotte, las de cabeza, de pecho, de vientre y otras; vease el Diario Empirico de Crasso que lo manifiesta bien. De fistolas particulares, a Vido Vidio Florentino en los Comentarios sobre los libros de Hipocrates de Fistulis & vlnneribus. De la Cirugia en general a Lanfranco; a Iuan Fragofo, a Iuan de Vigo; a Francisco Diaz, y a otros muchos; en cuya materia juzgo ser por extremo importantes las tablas que recogio Horacio Moro Medico Florentino. Entre los antiguas y famosos Cirujanos es nombrado Chiron, de quien es derivado el nombre de Chironea vulnera, entendiendose de las heridas dificultosos. No se atribuye menor gloria a Macaon, que fue quien sanò la herida de Filotetes hijo de Peante, herido por Hercules con vna flecha teñida en la sangre de la Hydra. Así hablandose de la cura singular de algun insigne Cirujano, nacio el prouerbio, De cura Macaonia, segun Iuan Baptista Pio. Verdad es, que no ha sido menor la opinion de Critobolo en la Cirugia, por la prueua admirable de auer sacado del ojo de Felipo Macedon vna saeta, sin fealdad de boca, segun Curtio y Plinio.

*Iuã Bap
tist. Pio
en el 4.
de sus
Eleg.*



DE LOS FORMADORES DE
pronosticos, Almanagues, Reportorios
y Lunarios.

*Curt. li.
8. d. reb.
gest.
Alex.
Plin. li.
7.6. 37.*

DISCURSO VIII.

Debaxo el nombre de Pronosticos, he de comprehender todas las obras y discursos que se publican cõ titulos de Lunarios, Reportorios, y Almanagues; alegando con que razon o metodo, ciencia, o forma se suelen hazer por los que professan tal exercicio; protestando ante todas cosas, deue el lector dar escaso credito a materia tan dudosa como la presen

Plaza universal

no respeto de la ciencia, sino de la incertidumbre de sus instrumentos y profesores, por la mayor parte imperitos.

Llamarase pues con razon cientifico en esta facultad, el que queriendo formar algun Pronostico, supiere los signos Setentrionales, Boreales y Articos, que son Aries, Tauro, Geminis, Cancer, Leo, Virgo: y los Meridionales, Australes y Antarticos, que son Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis con sus caracteres acostumbrados. Tambien el orden de las Planetas superiores, inferiores y medios con sus caracteres vsados, que son, Saturno, Iupiter, Marte, Sol, Venus Mercurio, Luna: Assi mismo los aspectos de las Planetas señalados diuersament, comola conjuncion con vna O y vna virgula, o; el Sextil o exagono con vna estrella de seis lados, *; el quadrado o Tetragono con vna figura quadrada: O el Trigonu, o Trino con vn triangulo, Δ ; el opuesto o diametro con dos O O sin virgula, α ; Y assi los signos masculinos y femininos, mobiles, fixos y comunes: los de la larga y breue ascension; los igneos, los terrecos, los aereos, los aqueos; los planetas fortunados o infortunados, beneuolos o danosos, con las horas de los planetas claras y distintas. Deuerase al fin titulo de Astrologo al que supiere que en la hora de Saturno es bueno comprar hierro, estaño, plomo, y toda suerte de metales, piedras, paños negros, comenzar a labrar huertos, y a imaginar ardides contra enemigos; mas que entonces no se deue sangrar, ni tomar medicinas, ni hablar con pescadores ni caçadores de bolateria; ni dar principio a murallas, ni hazer amistades, ni cortar vestido, ni vestirse de nuevo, ni ir a hablar con amigos. Al que sabe que en la hora de Iupiter es bueno cambiar plata, y tratar en todos negocios; cõprar paños azules y colorados; hazer puentes; edificar Iglesias; comenzar viages los señores; nauegar; purgarse, sangrarse; tratar pazes; comprar cauallos y armas; vrdir telas; arar campos, y sembrar: y al fin hazer toda cosa. Al que alcançare que en la hora de Martè es apropiado comprar armas y cauallos; armar gale-
ras; comenzar caminos endereçados a guerra, assi por tierra
como

como por mar; comprar paños rojos, que no es bueno enemistarse, hazer amistades, ni cōtratar, si bien es fauorable a todas las cosas pertenecientes a los artifices, a los cocineros y horneros. Que en la hora del Sol es a proposito comprar cosas de oro labradas; hablar con señores y grandes ministros; partir algun oficio; comēçar viages militares; dar principio a guerras, y cōprar paños amarillos; y que es contraria para purgarse, sangrarse, tratar de casarse, o hazer amistad. Que en la hora de Venus es acertado comprar piedras preciosas, anillos de oro, y joyas de muger, casarse, comprar caualllos blancos, vestidos blancos, purgarse, sangrarse, hablar a Reynas, a nobles mugeres. Que en la hora de Mercurio, es bueno comprar toda pintura, escritura, grano, mijo, panizo; vestidos de varias colores, seda algodón, començar obras de seda, casarse, hazer amistad con mugeres, purgarse, sangrarse, hazer viages por negocios, comprar armas, vestidos de varias fuertes y colores, y vrdir telas. Que en la hora de la Luna, es bueno comprar miel, azeyte, higos, castañas, nuezes, almendras, lino, cañamo, grano, carne, puercos, y todo animal de carnizeria; hazer fraudes, vrdir engaños, texer traiciones, y hazer toda cosa de ingenio: mas no començar cosas que ayan de ser estables. No dexare asy mismo de loarle, si entiendo bien de la Luna, esto es, si sabe que quando crece en luz se muestra solo hasta la media noche; quando descrece, parece desde la media noche hasta la mañana; si està llena, luze toda la noche; y entonces se dize estar en oposicion con el Sol; si es nueua falta en su resplandor, y no se ve por estar en conjuncion con el Sol, ni por la mayor parte en tres noches. La primera del defeto; la segunda despues de la conjuncion; y la tercera de la inouacion, viendose en el plenilunio casi lo mismo, en el lleno, y en la vltima del tercer quadrado. Si sabe las diuersas configuraciones que recieue de la luz del Sol, escrita por Iuan Damasceno. La primera, que es la conjuncion con el Sol, estando en la misma parte que el. La segunda, que es su nacimiento quando esta distante del Sol quinze grados. La tercera, que es llamada exoriente, quando aparece. La quarta, que

M. S.

es di.

viendose l.
 mismo arg.
 parte del Sol
 en el plenilunio
 esta ocu-
 Damas.
 lib. 2. de
 fide Ort.

Plaza universal

es dicha Meonida, o Cornigera, que sucede dos veces; la primera creciendo y la segunda menguando, quando esta distante sesenta grados. La quinta, demediada, que es tambien otras dos; quando dista del Sol 90. grados. La sexta, gibada; o gibosa, quando dista 120. grados. La septima, perfecta, quando dista 180. grados. Fuera desto merece estima, si supiere discurrir del orto del Sol todos los dias del año.

Hallarase esta computacion hecha al meridiano de Madrid, 40. grados 26. minutos de altura, por Francisco Suarez de Arguello, que fue quien primero computò Efemerides en España, grandemente copiosas, por averlas hecho generales, formando las casas racionales desde Esfera recta a sesenta grados de altura, cosa no vista hasta su tiempo, eligiendo en materia de movimientos tal medio, con modo tan exacto, que es el mas verdadero que se halla.

Tambien será digno de opinion, si alcançare el entrar del Sol cada mes en qualquier signo de los doze del Zodiaco: como que por Março a 20. entra en Aries, por Abril en Tauro, a 21. por Mayo en Geminis, a 21. por Junio en Canero, a 21. por Julio en Leon, a 22. por Agosto en Virgo, a 22. por Setiembre en Libra, a 22. por Octubre en Escorpion, a 22. por Nouiembre en Sagitario, a 22. por Diziembre en Capricornio, a 22. por Enero en Aquario, a 21. por Febrero en Piscis, a 20. Si sabe con esto las fiestas mouibles, el Ciclo Solar y Lunar, el Aureo numero, la Epacta, la Indicion, la letra Dominical, los tiempos en que se prohiben velaciones, y cosas semejantes, de que se tratò bien a la larga en el discurso de los formadores de Calendarios. No será juzgado por insuficiente, quando señale bien los quatro tiempos del año, segun los Astrologos, que son la Primavera a 20. de Março, el Estio a 21. de Junio, el Otoño a 22. de Setiembre, el Inuierno a 21. de Diziembre. Dará de si bastante muestra, si con prudencia hablare de la triplicidad de los signos, y mostrare que quando la primera triplicidad, esto es Aries, o Leon, o Sagitario, que son signos igneos, está qualquiera en el ascendente, es bueno manejar todas las obras

bras de metal, hazer passage por agua; correr cauallos, embiar embaxadas, buicar tesoros, limpiar fosos, y cosas tales. Que en la segunda triplicidad, que es Tauro, Virgo, Capricornio, signos terreos, estando qualquiera en el ascendente, es bueno començar todas las obras tocantes a la tierra, arar, comprar heredades, y casas, medir, cortar madera, y edificar. Que en la tercera triplicidad, Geminis, Libra, y Aquario, que son signos aereos, estando qualquiera en el ascendente, es a proposito hazer cosas pertenecientes al ayre, como poner arboles a naues, y a galeras, acomodar antenas, hazer viages por mar, caçar paxaros, y cosas assi. Que en la quarta triplicidad, como Cancro, Escorpion, y Piscis, que son aqueos, hallandose en el ascendente qualquiera, es bueno pescar, bañarse, ir al molino, endereçar los cursos del agua, y hazer todo lo a ella perteneciente. Si sabe hallar por reglas de Astrologia el señor de la hora, las significaciones de las mansiones de la Luna, tocantes a las acciones humanas, de quien tratan bien largo Iuan Paduano, y Iuan Baptista Ruperto: como quando la Luna esta en la primera mansion, que comiença a los 20. grados de Aries, y dura hasta los 3. de Tauro, es bueno hazer viages, y tomar medicinas en particular relaxetiuas. En la segunda que principia desde los 3. grados de Tauro, hasta los 16. del mismo, es bueno tratar en mercadurias, hazer caminos por agua, y entrar en compañías. En la tercera que comiença desde los diez y seis, y dura hasta los 29. de Tauro, es malo hazer viages, nauegar, entrar en compañías; mas bueno comprar bestias domadas. En la quarta que comiença desde los veinte y nueue grados de Tauro, y acaba en 10. y minutos 52. de Geminis, es bueno para sembrar, y malo para casarse y embarcarse. En la 5. que desde 10. grados, y minutos 52. de Geminis sigue hasta 23. grados, es bueno para poner los niños a aprender, para casarse, para hazer viages, y purgarse. En la sexta, que termina hasta 6. grados de Cancro, es bueno començar guerras, pleitos y questiones. En la 7. que acaba a los 20. grados de Cancro es bueno arar, sembrar, disponer la tierra, vestirse de

pucuo

*Iuã Pad.
in kalēd
Iuã Bap.
Resp. in
obser.
Astrol.*

Placa uniuersal

nueuo; mas no començar viages por agua. En la 8. que concluye hasta los 2. grados de Leon, es bueno purgarse, y hazer viages por agua. En la 9. que dura hasta los 15. grados de Leon, se tiene dificultad en todas las acciones, fino es en rebouer y mudar trigo, que es cosa por extremo buena. En la 10. que dura hasta 28. grados, es bueno contraer matrimonios, fabricar murallas, y disponer la tierra; mas no hazer viages. En la 11. que dura hasta 11. grados de Virgo, es bueno ingerir, y plantar; mas no recibir purgas, ni dar libertad a esclauos. En la 12. que dura hasta 23. del mismo signo, es bueno tambien para ingerir y plantar, y para tratar casamientos; mas no para nauegar. En la 13. que termina hasta 6. grados de Libra, son buenas todas las cosas que se han dicho en la 12. saluo el hazer viages, y sobre todo a proposito pedir fauores y gracias a señores. En la 14. que dura hasta 19. grados de Libra, se puede curar, sembrar plantar, y casarse con viuda; mas no hazer viages. En la 15. que dura hasta 22. grados de Escorpio, se pueden minar pozos, vaziarlos, mondarlos, hazer fosos de todas fuertes y cueuas, mas no viages. En la 16. que dura hasta 15. grados, no es bueno hazer viages, ni contratos, o conciertos de alguna fuerte, ni vestirse de negro, ni purgarse. En la 17. que dura hasta 28. grados del mismo signo, se pueden edificar fortalezas y casas, comprar y tomar oficios. En la 18. que dura hasta 10. grados de Sagitario, es bueno hazer todo lo apuntado en la 17. saluo matrimonios, y nauegaciones. En la 19. que procede hasta los 19. grados del mismo signo, es fauorable a los pleitos, diferencias, guerras, y viages; mas no por mar ni por rios. En la 20. que dura hasta 6. grados de Capricornio, es bueno comprar bestias; mas no ir a caça, ni casarse. En la 21. q̄ va hasta 19. grados, se puede edificar, sembrar, comprar tierras, hablar con Principes y señores; mas es cosa infeliz tratar de matrimonio. En la 22. que termina en 2. de Aquario, se pueden hazer viages, purgarse, y vestirse de nueuo. En la 23. que dura hasta quinze grados de Aquario, no es bueno hazer depositos; mas lo es para purgarse y caminar. En la 24. que dura hasta los 28. del mismo signo, es bueno ha-

Zer todas las cosas de guerra, tomar medicinas; mas no hazer viages, ni plantar, ni ingerir, En la 25. que dura hasta 10. grados de Piscis, es bueno hazer las cosas de la guerra, y viages hazja el Medio dia y Occidente, y edificar. En la 26. que va hasta 23. grados del mismo signo, es buena para purgarfe, y dañoso en todo lo demas. En la 27. que dura hasta 6. grados de Aries, se puede sembrar, contratar, hazer pactos, y casarse; mas no hazer depositos, ni preltar dineros. En la 28. que va hasta los 19. grados del mismo signo, es bueno hazer todo lo que se dixo arriba en la 1. salvo hazer viages por agua. Deuese advertir tambien en citas mansiones, los aspectos de los Planetas con la Luna; que ayudan y defayudan mucho, segun su oposicion: porque si la Luna tuviere aspecto de Saturno, será bueno sembrar, no contratar; si con Marte, no faltaran discordias, pleitos, trabajos, y heregias; si con Iupiter, las cosas correran benignas y propicias; si con el Sol siendo el aspecto de la Luna quadrado o sea opuesto, aurà turbaciones, o molestias de señor, si con Venus, iran crecièdo los deleites, y plazeres mugeriles; si con Mercurio, se atenderà con priessa a trafagos y a negocios. Demas deue el tal saber hallar los grados del Sol y de la Luna, y el ascendente en qualquier hora, o por Efemerides o por otra via. Ha de tener de memoria las significaciones de la Luna, tocantes a la salud del cuerpo, por los mouimientos que haze en los signos del Zodiaco, de quien escrine con agudeza Iuan Baptista Ruberto. Lo mismo sucederà tratando de los aspectos de los Planetas con la Luna, respeto de las acciones del hombre, y de la naturaleza de los signos celestes por ocasion de las medicinas. Tambien será el mismo tenido por buen Astrologo, si supiere la propiedad de las estrellas fixas, la naturaleza vniuersal de los signos; como que Aries es de naturaleza calida y seca, si bien en la primera faz es humedo, por hallarse en el ciertas estrellas fixas de naturaleza Lunar; en la segunda, calido mucho, y significa mortalidad, sequedad, truenos, y tempestades: en la tercera lluvia o vientos por las estrellas fixas puestas alli de la naturaleza de la Luna. En la tercera de Taurus(en

Plaza universal

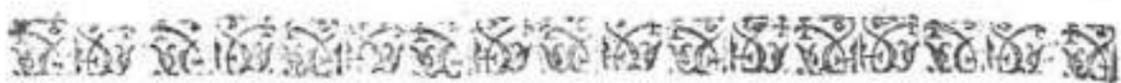
ro (en que estan las Pleyades estrellas fixas) se hazen vientos, terremotos, nubes, y lluias. La primera faz de Geminijs, es fria y humeda, y la vltima por extremo humeda, y corruptiua. La vltima de Cancro haze el ayre calido, lleno de nubes, y causa terremotos. Todo el signo de Leon haze gran calor, y principalmente su faz vltima. Assi la vltima parte de Virgo, en la parte Setentrional es de peligroso calor: mas la parte Meridional es muy humeda, engendra truenos, y es de naturaleza de Saturno. Todo el signo de Libra es de templada naturaleza. Todo el signo de Escorpion, es humedo corruptente: y assi vemos que las agua del Otoño corrompen todos los frutos. Todo el signo de Sagitario produce vientos, turba el aire, y su faz vltima es humeda; su parte Meridional obra lo que su vltima faz; mas la parte Setentrional es calida. Todo el signo de Capricornio es humedo, principalmente su parte Meridional. Todo el signo de Aquario es frio y aquoso. El signo de Piscis ventoso y frio; y en especial sus partes medias engendran granizo por la naturaleza de Saturno. Serà tenido por docto el tal Astrologo, si supiere que los signos mudan naturaleza por ocasion del movimiento de la circunferencia; porque los que son calidos se hazen frios, y los humedos se hazen secos, teniendo sobre todo en la memoria los aforismos de los Astrologos para los tiempos; como quando vn Planeta sale de vn signo, y entra en otro, en general se sigue mudança de tiempo, y principalmente quando alguno de dos inferiores se muda de vn signo en otro: que ocasiona lluias. Naturalmente los buenos aspectos de los Planetas considerados en si, serenan el ayre, obrando al contrario los malos. Las mansiones de la Luna tienen poder para mudar el ayre, y producir efectos futuros, segun el aspecto que tendra con vno o con otro Planeta, conforme la regla de Alchindo. Los Planetas calidos, son el Sol y Marte, los frios, Saturno y Venus; los que causan lluias, Venus, Mercurio y Luna: los que producen truenos, Saturno, Marte, y Mercurio. Las conjunciones, oposiciones, y quartas del Sol, y de la Luna, disponen



poner el ayre diuersamente; y así se dan varias reglas para hallar las mutaciones del ayre, y del tiempo, de quien habla excelentemente Babilista Ruperto; y otros autores así Latinos como vulgares. Por manera, que con tales obseruaciones se puede pronosticar, hazer Lunarios, Almanagues, Reportorios, calculos, juyzios, y cosas semejantes. Si bien (como ya se dixo) es menester dar cierto credito a esta ciencia, siendo por extremo instable, tanto mas publicando sus profesores infinitos dislates.

Pronostican pues por no mentir que el año siguiente será de 365. dias, que comenzará a primero de Enero, y tendrá doze meses, segun lo comun; cincuenta y dos semanas, segun el calculo del Rey Don Alonso. Que los Planetas discurriran segun su costumbre: que aurá vientos, lluias, y serenidad en diuersos tiempos: que se atenderá a bayles a musicas, a estudios, a labranças, a cultiuar, a sembrar, a recoger en su fazon: que aura preñezes, partos, dolores en ellos, y mortaldades comunes, como de ordinario acontece. Que los señores mandaran, y los subditos obedeceran. Que los soldados amaran guerras, los mercaderes trafagos, los vsareros ganancias. Que los adulteros andaran validos entre sensuales, las ambiciones entre soberuios, los homicidios entre valientes, el juego entre ociosos, las faltas entre oficiales, las tretas entre Cortesanas, los engaños entre alcauetas, los embelecocos entre habladores, las ignorancias entre ricos, los robos entre ladrones, y las ternezas entre lindos. Con semejantes generos de pronosticos dan palos de ciego muchos Astrologos modernos; falsos en proposiciones, mentirosos en palabras, y menguados en sus juyzios. Mas dexando lo particular, porque en esto lubeat Plato quiescere; vltimamente se deue saber, que el Pontifice Sixto Quinto renouò la bula contra los Astrolo-

gos para reprimir la extrema osadia desta
profession demasido licenciosa
en anunciar cosas
venideras.



DE LOS PROFESSORES DE
empresas y emblemas.

DISCURSO IX.

DESCRIVEN los que con diligencia trataron la materia de empresas (como entre otros Francisco Caburazo) ser composicion de cuerpo pintado , y mote , para apuntar alguna particular proposicion del hombre : y por esta definicion se distingue esta, de las notas , Geroglificos , y de las armas de los linages , que ambas reciben solamente los cuerpos ; y tambien de los simbolos , o emblemas , porque aunque se hallen los mismos bien cercanos a la empresa (teniendo pintura y palabras concedidas y encaminadas a vn intento) difieren con todo esto en la intencion y en el modo ; porque quanto a la intencion , es el simbolo , solo vn precepto moral , no determinado a vna sola persona , sino perteneciente a todas con igualdad . Mas la empresa muestra solo la determinada proposicion que el tal emprende , de quien tiene en el animo firme y estable resolution . Y quanto al modo , el simbolo puede componer como vna historia , segun se echa de ver en el de la diosa Isis , en que interuienen el asno , el que le guia , la efigie de la diosa , y vna turba de hombres que la reuerencian . Demas el emblema se vale de cuerpos humanos ; mas la empresa huye la muchedumbre , juntamente con la composicion de las figuras humanas . En suma , el emblema saca de vn particular vn precepto vniuersal ; mas la empresa se encamina siempre a vn particular , y antes apunta que explica cumplidamente , no dexando el simbolo cosa que dezir para declaracion de los cuerpos pintados . En esta materia fue felicissimo Alciato , segun el parecer de todos los Doctos . La empresa pues fue hallada
para

para el fin principal de significar, apuntando alguna ilustre y virtuosa proposición del animo, tocante a cosa hecha, o a la que se deve hazer, encomendando por su medio a la memoria las operaciones dignas y singulares. De manera que (segun cierto autor moderno) la podremos definir, ser expresión de vn señalado pensamiento, puesto en vn simil con galana pintura, y viveza de mote; que porque determina la significación de la figura, y la cõtrae a determinado sentido, le llaman alma de la empresa. Los preceptos generales consisten en tener solo vn concepto, y en que sus palabras sean de buen original, o compuestas de manera, que no puedan subsistir, ni significar el concepto del autor, sin la figura; y de aqui se conoce la imperfección de las empresas, en que el mote significa cumplidamente por si, sin la ayuda de la figura que por esso viene a quedar puesta demas. Alexandro Farra trae por exemplo, la de Mucio Colona, cuyo mote era; *Forcia facere, & pati, Romanum est*; el qual es juzgado por demasiado expresiuo de si. Lo propio se requiere en las figuras, o (por hablar segun el vfo comun) en el cuerpo de las empresas que no explican el concepto del autor; de modo que el mote sea superfluo, porque de otra suerte, se incurriria en tres yerros: el primero, que no auria diferencia entre estas figuras, y los Geroglificos, que de su naturaleza son significatiuos. El segundo, que las palabras estarian puestas demas. El tercero, porque las mismas palabras (que son el alma de la empresa) tendrian solo oficio de servir a la figura, sin mas operacion que mostrar la naturaleza de la cosa que representa. Lo qual no es menos digno de vituperar que la vida de aquel, cuya alma falta del resplandor intelectual, queda toda sumergida en los sentidos corporales. En tales defetos dize el referido autor auer incurrido Paulo Iouio (primer escritor desta materia, y juzgado de todos por maestro de las empresas) como se conoce en el *Venena Pello* del Albiano; y en el *Inclinata resurgit* del Duque de Urbino. Fuera desto es menester huir la intricada, y confusa multitud de figuras, palabras y conceptos, como se dixo, siendo mas noble la vuidad que la muchedumbre.

Plaza universal

Las mismas figuras deuen tener el propio significado derivado de la naturaleza de aquel cuerpo , natural , o artificial, animado , o inanimado , que se representa por tal figura : y por esto diuerso del que se saca despues de la junta que se haze de la misma figura , con las palabras en la formacion de la empresa : assi como es diuersa la forma propia del cuerpo de la que despues le da el alma : y esta calidad deue ser notable, y con facilidad intelligible. Por esta razon son juzgadas defectuosas las empresas , cuyas figuras tienen significaciones, tan ocultas , que apenas las entienden y conocen personas doctas. Los cuerpos pueden ser de tres suertes , fabulosos, historicos, y naturales ; si bien todos quieren ser conocidos sin ayuda exterior de palabras , de colores , ni otras figuras ; como la effigie humana se conoce cumplidamente sin otra inscripcion o titulo. Todos los cuerpos fabulosos o historicos pueden tener figuras de hombre , o dioses , segun el Prometeo del Cardenal de Ferrara , o el de algun antiguo, que aya hecho alguna cosa memorable ; como el juramento de Mucio Sceuola ; la defensa de la puente de Horacio ; o si por denotar diuino y no esperado socorro en peligrosa empresa, se pintasse , Valerio Coruino con el cuervo sobre la cabeza. Los cuerpos naturales no pueden tener figura humana , sino monstruosa. Y la razon es, porque dandose a la figura el mote por perfeccion , se podra dar a qualquiera , sino al hombre que es de figura perfectissima. Deuen demas desto elegirse todos los cuerpos nobles , honestos, y tales , que no mueuan en los que los miran desprecio o risa en vez de admiracion, como fue el amor arcabuzero del Duque de Milan, (si bien el Ruseeli fauorece quanto puede tal empresa) la de la escopeta, y otras assi del mismo Duque. Tambien los mo-
tes deuen ser breues y agudos , y que tengan vn cierto agrado, donayre y concordancia con la figura , tomandose todos de los lugares Topicos , como de la comparacion , del similitud, del contrario . de la proporcion ; de la alusion , de las transacciones, de la prosopopeya , de la adiccion , de los prouerbios, del equiuoco con replicaciõ , y de otros semejantes q̄ apunta
el Ca-

el Caburázo y el Farra en sus tratados de empresas, a quié remito a sus aficionados, y a ver otras diuerfas, pintadas y no pintadas en los libros del Rusceli, y Paulo Iouio, que ponen muchas ilustres, a cuya semejança se pueden formar no pocas, siendo este exercicio de personas inteligentes, y de espíritu eleuado.

Anotacion sobre el IX. discurso.

SIN los referido libros de empresas, se puede ver el de Scipion Barbagala que trata desta matetia modernamente, dando con algunos dichos suyos ocasion a la Academia de Treuiffo, para ventilar con deleite curioso, la sutil question de si el cuerpo fabuloso se deue conuenientemente vsar por empresa. Puedense ver tambien las empresas espirituales del Maestro Iuan Fracisco de Villaua, autor aunque moderno, no poco ingenioso y erudito.



DE LOS ESCRIVANOS.
y Notarios.

DISCURSO. X.

EL oficio y profession de los Escrivanos, es cosa digna y honrosa en si, como se colige delCodigo, y como afirma Gullielmo de Rouilla DoctorFrâces, alegãdo aquella insigne sentençia de Eclesiastes: *In manu Dei potestas hominis est, & super faciem scribæ imponet honorem.* Porque el Escrivano es ministro publico, y el oficio dël luez, no se podria exercer comodamẽte sin su persona. Los Legistas los llaman (segũ Iuan de Platea, y Horlandino) cõ diferẽtes vocablos, como Notarios de notar ciuiles acciones; Tabeliones, porque

Lib. 12.

titol de

Primice

rio. Gui

llet. Ro-

bi. lib. 3.

de just.

& jur.

Horlã.

in sum.

Plaza universal

antiguamente se solia escriuir en ciertas tablas de madera; Scriuiarios, por ser costumbre poner sus instrumentos dentro de ciertos escriños, Librarios de libra, porque su oficio consiste en ajustar, y pesar los negocios que pasan por sus manos justa y fielmente; y Scribas de su continuo escriuir. Otros los llaman Protocolos, otros siervos publicos. Encomienda-

Vlder. Zaf. su per ff. de orig. iuris. los Vlderico Zafio, sin otros Doctores, quando se hallassen en ellos las condiciones deuidas a semejante ministerio, que no es de poco momento y consideracion, si con cuidado se mira. Deuen ser constituidos por autoridad Pontificia, Imperial, o Real, inmediata, o deriuada de los mismos; libres, y no siervos, legitimos, y no bastardos, no elegidos por igno-

August. de Anco. na de po. test. Eccl. est. rancia, obligados por juramento; como dize Augustin de Ancona. Allí segun Hostiense han de jurar para el cumplimiento de su fiel execucion que haran las escrituras, como personas Reales sin falsedad; que tendran secretas las cosas que les seran cometidas; que no haran escritura (sabiendolo) sobre contrato vsurario; que iran voluntarios a hazer qualquier escritura; que seran fieles con los q̄ se fian dellos: y finalmente que haran su oficio con buena conciencia, desechada toda sospecha de aborrecimiento y parcialidad, cohecho, temor, o afecto particular. A estos pertenecen todos los contratos en comun, las ventas, las compras, los arrendamientos, obligaciones, pactos, renunciaciones, ratificaciones, condenaciones, denunciaciones, aprecios, legados, fideicomissos, testamentos, codicilos, empadronamientos, donaciones, citaciones, fianças, prouanças, apelaciones, y escrituras de toda suerte; para cuya validacion, se requieren muchas condiciones y

Guillel. in Spec. circunstancias (como dize Guilliemo) esto es, la inuocacion del nombre del Señor, el año del mismo, la indiccion, el dia del mes, el nombre del Papa, del Rey, o Señor de aquel estado, el lugar general y especial donde se haze el instrumento, los testigos, el nombre del Notario, o Escriuano, cuyo hijo es, donde ha nacido, y con que autoridad exercce semejante oficio; y vltimamente su signo, salvo donde no se vfa, como en Narbona: siendo esto del signo y nombre tan necessa-

necesario, que el que le muda cae en nota de falsario como se apunta en el Código, y según notan Baldo, y Lanfranco de C. de Af Oriano. Mas quien quisiere saber mas requisitos de Escriuanos, lea el libro intitulado *Formularium Instrumentorum*, y el tratado de *Instituendis Notarijs*, juntamente con el espejo del arte de los Notarios de Leon Espolanco. Y quanto a los Escriuanos de España, a Monterroso, Ribera, y Pena.

No se puede negar ser los diestros Escriuanos así civiles como criminales, de grande alivio para qualquier juez; supuesto ponen delante con notable velocidad los puntos mas esenciales de los pleitos, haciendo relacion de lo mas importante dellos. Para esto conuiene se hallen instruidos en la variedad de formulas; poseyendo, fuera de la práctica, singular expresiua, buena memoria, copia de elegantes palabras, y noticia de los mas terminos juridicos. Muchos de semejantes requisitos y capacidad, tuuo y tiene oy nuestra España en sus ciudades, Audiencias, y Chancillerias; mas lleva a todas ventaja Madrid, inclita Corte del Monarca Felipe III. Allí entre otros son vnicos en lo civil Miguel Moreno, Bartolome Gallo, Pedro de Munguia, y Felipe de Escouar. En lo criminal, Iuan Enrique, Iuan de Mendiola, y Iuan de Piña. En formar escrituras legales, con todas sus circunstancias, son así mismo raros Iuan de Santillana, Gaspar Testa, y Gonçalo Fernandez, sin otros casi infinitos, a cuya experta habilidad se deue toda estimacion. Tienen los desta facultad en general vna presuncion contra si muy de temer: porque como nota San Antonino, talvez (si bien por la mayor parte son todos fútiles y hábiles en toda monte y cetreria) de ignorancia hazen instrumentos necios, confusos, inualidos, y defectuosos; respeto de no tener las deuidas solenidades, y por esso quedan las personas damnificadas: resultando pleitos de consideracion, con manifesto daño de las partes. Tal vez tambien de proposito y sabiendolo, hazen falsas escrituras, como en los contratos de cópras, o pagas, y en los testamentos, manchando sus conciencias con falsedades; y juntamente las de los testigos, cuyos dichos reciben a su modo por su interes.

Plaza universal

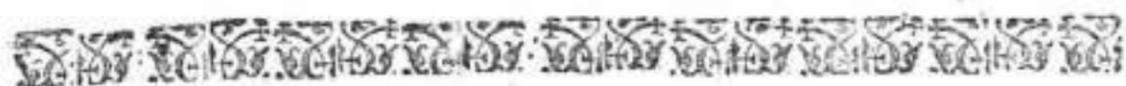
Tal vez ocultan escrituras viles y necessarias, a instancia a-
gena, por aprouechar a vno, y dañar a otro, passando por es-
te estrecho de ordinario los legados, y mandas de causas
pias. Tal vez conocen ser vn contrato violento, y hecho con
extorsion, como en las renunciaciones que se hazen quando
entran algunos en religion, o en las capitulaciones matrimo-
niales violentas, o en testamentos, auiendo perdido los que
los hazen, el vfo de razon, y no pudiendo legitimamente tes-
tar; mas con todo, como hallen su prouecho, no reparan en
cosa; antes sin consideracion dizen, ser llamados y rogados, y
estar el testador en su entero juizio.

Mas toda murmuracion a parte, la mas principal de mu-
chas virtudes que resplandecen en los Escriuanos destos tiem-
pos, es la excessiua caridad con que casi todo exercen su ofi-
cio. Con esta amparan guerdanos, pupilos, y viudas. Con esta
no son astutos, sutiles, ni cauillofos. Con esta desechan ca-
lumnias, engaños, y cohechos. Con esta no ay entre ellos es-
critura que salga inualida, ni despacho que dexede ser breue.
Pues no permita el cielo ose mi lengua indignar tan buenos
arbitros de haziendas, honras y vidas; tan diestros ministros
de todo bueno o mal suceso. Publiquese desde oy por in-
culpable qualquier Interrogatorio, en cuya celeridad reside
como en su esfera, el mas peligroso naufragio. Queden li-
bres de mi pluma los que con las suyas a tantos oprimen.
Hallen amparo y fauor en todos, los que a tantos desfa-
uorecen. Sea sumamente celebrada tan santa congrega-
cion, tan exemplar republica, que teniendo por deidad
al interes, por sagrado ala mentira, y por refugio ala

dilacion, viene a ser la demas ancha conciencia,
y la de peores pensamientos,

• tos, palabras, y
obras.

(†)



DE LOS MATEMATICOS en general.

DISCURSO XI.

PITAGORAS y otros (segun Celio) afirmaron no se podia llegar sin las disciplinas Matematicas (menos que con gran dificultad) al colmo de la perfecta Filosofia, y a la suma verdad, q̄ con ansia tan desigual busca el hombre: por ser las mismas como grados para las cosas mas altas, y un camino facil para subir por aquella escalera de perfeccion, a quien todos procuran llegar lo mas presto que pueden. Son llamadas en Griego Matematicas, que en Latin (segun Isidoro) suenan ciencias doctrinales. Y conuieneles este nombre, como dize Anatolio, porque pudiendose aprender casi todas las otras facultades por si; solo las Matematicas han menester maestro que las declare; y que cortando espinas, facilite los caminos, que en apariencia y en efeto son tan dificultosos. Escriue Marco Tulio, ocuparse los Matematicos en cosas escuras, con arte oculta y sutil. De aqui es auer Platon atendido con mucho cuidado a las mismas. *Plat. iii*
Lo propio Alberto Magno, y Boecio Seuerino: porque *Epime-*
todos conocieron quanto por su respeto se elevaua el ingenio del hombre, y quanta agudezr causauan a sus profesores. De Aristipo Socratico se lee, que roto en las playas de Rodas por naufragio, viendo florecer las Matematicas en aquella isla, se boluio a los companeros de su fortuna diciendoles: No dudeis o fieles amigos, que hemos llegado a vna tierra, donde se conoce el entendimiento: y el ingenio del hombre. Alcinoo Platonico, dezia estar el que se hallaua fulto de las Matematicas, mas desnudo que Librides, y mas pobre que Cindo.

Plaza universal

son importantes para el conocimiento de las cosas naturales, y para el de todo lo demas. Y en su republica las juzga sobre todo necessarias para el exercicio militar. Destas *Arist.* ciencias dixo Albumasar auer carecido los antiguos casi hasta el tiempo de Aristoteles. Despues fue juzgado Euclides, por parecer de todos, superior en ellas. En especie son quatro, Arismetica, Geometria, Musica, y Astrologia, a quien *Aulus* Aristoteles llama especulatiuas. Su objecto es cõsiderar la cantidad en abstracto que es por el entendimiento separado de la *Gel.lib.* materia; como las lineas, la superficie, los angulos, los numeros, y otras cantidades; tratando de ciencias que estan en el *1. Noc.* primer grado de certeza, segun el Principe de los Peripateticos en mas lugares. Con todo algunos (dize Aulo Gelio) *Aicca.* proccediendo con el modo del vulgo, dieron nombre de *Amonio* Matematicos a los Caldeos, o a ciertos supersticiosos adiuinos como Chiromantes, Piromantes, y otros. Amonio y Platon, las *sobre* diuiden, diziendo ser todas de dos generos, vnas tratadas del *Porfi.* vulgo; esto es, practicas, y otras de los Filósofos, conuiene a *rio Plat* saber, contemplatiuas. Siriano sobre la Fisica, declara sus excelencias, apuntando ser la doctrina Matematica cierta preuencion para ver en las imagines la realidad del exemplar. *in Phi.* Descriue assi mismo su valor Iuan Gramatico, explicando *lebo.* im-
Ioan. portar mucho su introduccion, para contemplar las diuinas *per 1.* substancias. Temestio afirma, carecer de luz, y no auer entrada en el zaguan de la Filosofia natural, el que ignorare su *Met.* nophy. Ale ticia, y el aumento de los numeros y tiempo. Su principio *9.33.* aplica Aristoles a las partes de Egipto, donde primero la hallaron ciertos sacerdotes. Comprueua lo mismo Alexandre *1. Meta* Afrodiseo, añadiendo requerir su exercicio particular ocio. *phys.* Afirma Auerroes carecer de todo error; saluo, sino se le *Aueroes* galle el de la materia; respeto de manifestar el entendimiento *1. Poste.* sus diferencias, como el sentido las de lo que sabe por acto. *tex.90.* Publica Amonio su sujeto, explicando tratar aquellas cosas, de quien parte se hallan conjuntas a la materia, parte separadas de la misma. Dize Iuan Gramatico, no ocuparse el *16an.* professor desta facultad acerca de todas formas, sino solo de *Gram.* aquellas *sup. 1.* aquellas

aquellas que se pueden separar de la materia. Su necesidad *de Anti-*
propone Francisco Patricio, concluyendo deuen aprender *ma. rex.*
las los mancebos, por ser de torpe y floxo ingenio ignorar *16. Pa-*
lo que es necessario a qualquier hora. Su prouecho refiere *1711. de*
Proclo; suponiendo que no solo abren camino para la Filo- *rep. lib.*
solia, sino que tambien preparan la inteligencia para la apre- *2. Proc.*
hension Teologica: y añade, que Platon enseñò admirables *super 1.*
sentencias de los dioses, en virtud de las formas Matemati- *Euclý-*
cas, concluyendo ser en particular necessarias para todo gene-
ro de politicas. A su consideracion llama Alcino vn prelude
para la contemplacion de lo diuino. Y el Cardenal Bexarion,
les dà titulo de imagines de las cosas inteligibles, como som-
bras de las naturales, por cuya causa las juzga utilissimas. Fi-
nalmente Celio Rodiginio en el libro quarto de sus antiguas
lecciones al capitu. 30. descriue curiosa, y dilatadamente sus
muchas alabanças.



DE LOS ABOGADOS, PRO-
curadores, Protectores, Solicitado-
res, y pleiteantes.

DISCURSO XII.

EL nombre de Procurador cõ el de Abogado, es toma- *Guil. in*
do comunmente por vna misma cosa segun las leyes y *Specu.*
Dotores: y Guillelmo Especulador confirma la ver- *rub. de*
dad deste dicho, quien se llega tambien el libro del Digesto, *salar.*
que trata de varios, y extraordinarios conocimientos. Mas ha- *L. 1. §.*
blando propia y estrechamente difieren en muchos modos, *Aduoc.*
como dize la son sobre el mismo passo de Guillelmo, donde *ff de va-*
concluye, signifie vna misma cosa el Procurador, y Solicita- *rijs, &*
dor de causas, mas que el Abogado es quien habla delante del *ext. in*
juez, defendiendo solo por si, con ciencia, eloquencia, y razon, *di-*

Plaça universal

las causas juridicas. Por esto afirma el mismo Doctor, q̄ estando en el rigor de los vocablos, este nōbre Procurador denota ocupacion inferior a la del Abogado: porque la fuya importa dignidad y honor; de modo que como persona de respeto, no puede exercer el oficio de Procurador, segun la opinion de

Bart. sup. C. Bartulo. Llamam las leyes a los Abogados en señal de honra *titu de Honoratos*, como se puede ver en muchas partes del Dere. *Cur. & Cho.* Su salario es dicho tambien Honorario; porque lo reciben por honor de la defensa agena. En otra parte son comparados a insignes y valerosos soldados, que pelean osadamente con la lengua en fauor deste, o aquel como se infiere del *Tab. li. Codigo.* Fuera desto, son llamados Sacerdotes en el Digesto; por ventura, porque no tienen menor cuidado de sus clientes, que los sacerdotes de las almas que les estan cometidas. *10. l. gener. L. 1. C. de of. sic. ciui. iud. C. d. Aduo. di. ue. iudi. l. Aduo. ff. de iu. st. & iure. Car. Sig. de ant. iur. Ro.* Quando Ascanio Pediano define, que fuesse Abogado en tiempo de los romanos, dize era vn Iurifconsulto que ministraua al protector (llamado en Latin *Patronus*) la razon, o la ley. O el que tomaua a su cargo la defensa del litigante. De donde se ve la diferencia que auia entonces entre el Abogado, y el Protector. Y Carolo Sigonio dize auer Romulo constituido los Patricios Protectores, o Patronos d̄ la plebe, y otros defensores, llamados de la misma plebe Plebeyos, dandoles el cuidado y cargo de sacar de sus albergues a los mismos Patricios, y de acompañarlos hasta el Senado, boluiendolos de alli a sus casas con deuida reuerencia y honor. En esta conformidad fueron constituidos los Protectores de las Colonias, y los de los compañeros del pueblo Romano, de quien haze mencion Dionisio Halicarnaseo, y Ciceron, diziendo, auer molestado Antonio grandemente a los de Puzol, porque eligieron a Casio y Bruto por sus Protectores. Suetonio en la vida de Augusto dize, que estauan los Boloneses antiguamente debaxo la proteccion de los Antonios. Lo mismo se obserua oy en la corte de Roma, que se toman los Cardenales por Protectores, a quien son encomendados los Principes, las ciudades y religiones de la santa Iglesia, en que deuen ejercer su oficio con fe, amor y diligencia, obseruando siempre,

pre, que donde se trata del interes general de sus encomendados, no se antepoga el de algun particular con manifiesta deshonra y ruina del bien publico: porque de otra suerte serian destruidores en vez de protectores. Pompeo Gramatico tratando de la significacion de las palabras, atribuye el nombre de Abogado a todos los que en algun modo obran y trabajan en la accion de las causas. Y Marco Tulio afirma ser lo mismo Abogados, Patronos y Oradores, de quien escribe Asconio, que antes de la guerra civil se tomava raras vezes mas de quatro; pero despues de la misma, algó antes de la ley Julia, se llegó al numero de doze, por tratar las causas con mayor magestad y grandeza. Tambien en nuestros tiempos se observa el tomar muchos en causas importantes. El oficio de los Abogados no solo es honesto en si, vtil y necessario para los clientes, sino tambien meritorio para los que le exercen, quando ayudan, segun el consejo de Alberico con justo interes. Por esso Hostiense antepone la vida de los buenos Abogados a la de muchos Religiosos. Y Roderico atribuye tan grande honor a los Abogados, que dize, pareceria sin duda la justicia, si faltasse quien alegasse en derecho. Son tambien honrados todos en general, por auer tenido el Señor del mundo no solo nombre de Abogado (diziendo San Juan del: Tenemos Abogado acerca del Padre, y este es Iesu Christo y Beda: El hijo, para que cumpliesse con la forma de hombre, ruega al Padre por nosotros, porque es Abogado.) Sino tambien por auer abogado en efeto, tomando la proteccion de la Madalena contra el Fariseo, y de la misma contra Marta; y contra los Iudios que murmurauan de la muger adultera; y de los discipulos contra los Escribas. Huuo assi mismo Abogados de grandissimo valor y santidad, como San Ambrosio que lo fue onze años en Roma; San Germano Obispo Parisiente; San Lipardo hermano del beato Leonardo; el beato Yvon de Bretaña, y otros muchos de aquella edad. Considerando todas las naciones en todos tiempos su importancia y dignidad, los tuieron en suma veneracion, no solo mandandolos sentar, y cubrir en los mas supremos

*Tul. pro
Aulo
Cluent.*

*Hostiē.
in sūma
col. 4.*

*S. Ioan.
in Canō.
Bed. in
hom. su-
per Mat.
teiam.*

Placa uniuersal

supremos Tribunales, sino tambien fiando dellos los Emperadores, Reyes, y Principes las causas mas importantes a su honor y hazienda. Es menester para mayor decoro, que vaya el Abogado vestido lucida, y honorosamente segun su grado, por que sea tanto mas estimado del juez y de todos. Assi se lee de Demostenes, que antes de adquirir nombre de famoso Orador, traia vestidos de sumo precio; cosa que no obseruò tanto quando le huuo cõseguido. Si fuefse de buena presencia, seria dobiado su honor y estima, juzgãdo todos la gallardia del cuerpo por mercedora de qualquier respeto. Por esto algunos Doctores dizen auer sido Papiniano agudissimo Jurisconsulto, alabado por Iustiniano (en el proemio de los Digestos) de belleza corporal. Tuuo esta en tanta consideracion Alexandro, que auiendo vna Señora rica, pero fea, dado palabra a vn pobre hermoso, y auiendose despues arrepentido por la desigualdad de aueres, dixo ser su nobleza y riqueza bien compensada con la belleza del pobre. Conuiene mucho a los mismos poner los ojos en sus pleyteantes, darles consejo, persuadirles su bien, no esconderles la verdad, defenderlos en las causas honestas, consultarle en las dudas con personas doctas, no prometer la victoria antes de tiempo; ser diligentes en la defensa; no tener puesta la mira solo en el premio, sino en la justicia, en la equidad, en la razon; y proceder benignamente cou los Abogados de la parte contraria, alabandolos mucho; no conferir con ellos el derecho de sus partes; no ser traydores a las mismas, no hazer ruido en la sala, no dezir injurias, ni mentiras sino procurar vencer con la verdad, con la ley, con los testigos fieles, con alegaciones eficazes, y con fuertes argumentos; proceder assi mismo con los juezes reuerencialmente, saludarlos con modestia, estar con respeto en su presencia, hablar con prudencia, y cordura, dexar aparte adulaciones, aplacar la ira de los mismos, pronunciar con osadia las razones de los suyos, refutar con valor las de los aduersarios; oir con humildad y paciencia lo que dizen, y finalmente con los mouimientos, con las acciones, voz y rostro, mostrar grauedad,

dad, discrecion y policia para captar su benevolencia en beneficio de sus partes . Hallanse adornados de semejantes requisitos casi innumerables sujetos de varias prouincias y naciones. Particularmente España ha gofado y goza de muchos valientes caufidicos, como entre otros, de vn Pedro Barbofa, Affensio Lopez, Lorenço Polo, Arebalo Sedeño, Iuan Alonso Suarez, Luis de Molina, Gilimon de la Mota, Gonçalo de Berrio, Don Diego de Contreras, Don Francisco, y Don Antonio de la Cueva; Don Alonso de Vargas, Don Iuan de Hozes, Luis Casanate, Christoual de Anguiano, Marcial Gonçales, Pelaez de Mieres, Tello Fernandez y otros. Era prohibido a los Romanos, por vna ley llamada Cintia, el recibir salario, o qualesquier dones por la Abogacia; mas fue despues moderada por los ruegos de Apio Claudio, porque los mancebos, perdida la esperança del premio, no orassen con negligencia. Antes desto fue Antifon Ranutio el primero que siendo Abogado acetò paga por su Clientela (segun Francisco Patricio) cuyo exemplo siguieron despues los Oradores Griegos y Latinos, hasta reducirse a tal punto que si oy no se vntan sus manos, y sino se haze concierto de darles mucho mas de lo justo, no tratan de hazer virtud.

*Franc.
Pat. lib.
6. de Re-
pub.*

Dexo a parte otros aun mas indignos, que venden a subido precio las cosas que no tienen ser, como los silencios: por que assi como pocos hablan sin ser pagados, assi pocos callan sin premio; a exemplo de Demostenes, que auiendo preguntado a Aristodemo, autor de fabulas, quanto queria por representar, y respondiendo que vn talento; yo (dixo Demostenes) he recibido muchos mas por callar. Supuesto es tan dañosa la lengua de los Abogados, que sino se ata con dones es imposible dexar de ofender. Por otra parte embelean con sus persuasiones a los atonitos litigantes, desuaneciendolos con la cierta esperança de vencer el pleito. En todo professen largas, y particularmète luego que entran en el juego litigioso, hallan negatiuas, suspensiones, prouanças, y tan grandes dilaciones, que induzen desesperaciõ en los miserables interesados. El Docto Alano exclama en razon desto assi: Fomentan

*Ala. de
Planctu
Eccles.*

tan

Plaza universal

tan las causas engañando las partes , reuelan no pocas vezes los fundamentos a los aduersarios; aunque el derecho sea tuerto le sustentan con inutiles palabras por parecer agudos; y no litigiosos como son. Hablan desentonados, discurren con desvanecimiento, enredan lo facil, gastan muchos dias sobre menudencias, procuran conseguir terminos superfluos, huyendo las sentencias de los juezes, todo cō graue daño de los pleiteantes, y crecido prouecho suyo. Porque dure la dolencia, hazen apelar en vano , corriendo el dinero al passo que se dilata, y corriendo con tanto extremo, que jamas cessa el curso, hasta que el litigante para en el hospital, donde se canta el Requiem sobre su hacienda tragada, y dissipada del todo. Tal vez informan de cosas sofistas , y tal hazen peticiones cauilosas , induziendo a que las partes hagan dar juramentos falsos, con riesgo de las almas de vnos y otros. Hazense tambien de rogar mucho para salir de casa, para escuchar menudamente las circunstancia del hecho , para abrir la boca quando es menester; faltando muchas vezes a la deuida diligencia. En suma oy los mas Abogados y Procuradores caen igualmente en estas faltas, siendo el mas defetuoso, el mayor tracista, y enredador , juzgado por mas valiente y para mas ; arrayendo a si por tal camino la ceterua de los negocios. Sigonio hablando de los malos Causidicos, pinta sus vicios agudamente, diziendo ser en recibir dones, Harpias; en hablar por sus partes estatuas; en contrastar, irracionales; en entender, piedras; maderos en distinguir; Mongibelos en quemarlo todo; en blandura, Diamantes; en amistad, Pardos; en burlas, Ossos; en engaños Zorras ; en soberuias , Toros ; y en consumir las partes Minotauros. Estos son los que retardan las causas , los que siempre añaden, los que impiden el fin; los que se enfadan por poco; los que advertidos se olvidan ; los que compran los pleitos de los impossibilitados ; los que venden las intercesiones; los que dictan pareceres al reues , y los que hazen pleitear en vano; cuyos oidos se deleitan solo con el son del oro, en quie fixan los ojos de Argos ; las manos de Briareo; las vñas de Esfinges. Son quãto a perjuros, Laomedontes; quãto a engaños,

Vlises

Vlises quanto a triciones, Turcos; quanto a infidelidades, Sinones; y quanto a crueldades, Scitas. Por manera que la horrenda bestia del vicio ve en sus frentes su monstruoso simulacro.

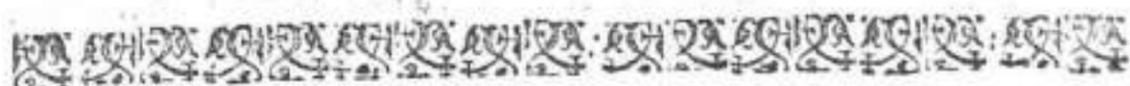
Mas que diré de los míseros litigantes que gastan sus haciendas y vidas en seguir los cōsejos de estos? Que es pleitear, sino dar materia al coraçon para suspiros, a los ojos para llantos, a la lengua para lamentos, a la imaginacion para tristezas, a los pies para perpetuas inquietudes, a todos los miembros para trabajos, y a la bolsa para vaciarse de continuo: Que alegrías, que consuelos tiene vn litigante, sino bolverse de rico pobre; de alegre, triste: de libre, siervo; de liberal, avaro; y de pacifico, inquieto? Como no desesperará viendo salirle de la bolsa tanto dinero cada dia? porque si el Abogado quiere diez escudos, el Procurador vozea por seis, el Solicitador por quatro, sin el Iuez, Escriuano, Escriuientes, Alguazil, Portero, y otros. que quieren todo lo que se les antoja. En fin, todos se concertan para morderle, y aun tragarle como novillo entre cantidad de alanos. Dizen algunos ser los pleiteantes grandes pecadores; mas consta lo contrario por la apariencia exterior: porque no descubren errar en el pecado de la soberuia, caminando por las calles pensatiuos, y con los ojos bajos, como humildes, menos en el pecado de auaricia, porque demasiado gastan, sin reseruar tal vez vn real para su casa: tampoco en el pecado de la pereza, porque jamas estan en reposo, antes afanan de continuo dando bueltas, ya a la casa del Abogado, ya a la del Solicitador, ya a los tribunales. No en el pecado de la Gula, porque no les sobra con que poder hazer plato; ni en el de sensualidad, porque los trabajos del animo hazen perder el apetito carnal. En suma si se hallassen libres de la ira, y de la embidia, serian santos: mas caen por ambas en grandissimas impaciencias; murmuran de la parte, dizen mal del juez, blasfeman de los Abogados, Escriuanos, y Solicitadores, abominan de los Aguziles, injurian a los Porteros, y hablan con indecencia de las leyes, y sus Expositores. Mas toda palabra, toda accion, y todo motiuo de la parte contra

Plaza universal

ria les rebuelue, y emponçoña el coraçõ; todas su maquinã consisten en hazer notar las rebeldias, en dar termino a la parte, en alegar autores; en negar la demanda; en recibirla a prueba, en examinar testigos, en ordena el processo, en formar la relacion, en informar en derecho, en recusar al juez, en suplicar para nueva vista, en apelar de la sentencia, en vender raizes y muebles, en perder los passos, en gastar sin provecho, y en atormetarse en vano. Las diez plagas Egipcias fueron arroyos de sangre, ranas, tabanos, moscas, langostas, tinieblas, peste, tempestad, lepra, y muerte de mayorazgos; las plagas de los pleiteantes son aun mas que estas, y dexa a los primogenitos sin cosa con que puedan viuir; ir solos como leprosos, recibir la ineuitable tempestad en los campos en las rentas, y en las bolsas; ser aborrecidos como apestados, y quedar sepultados en tinieblas, y escuridad, por estar desnudos de todo bien, sin la verdadera sangre, que es la hazienda, derramada y perdida en contrastes, riendose y burlandose todos dellos. Así quien los compara a los dos hermanos Euristine y Procle, de quien escriue Herodoto, auer litigado entre si mientras viuieron, dexando a sus herederos el mayorazgo de sus pleitos: quien los compara a la vieja llamada Ptolomai, de quien haze mencion Diogeniano, que en su vida jamas dexò de pleitear: quien a Hyperbolo aquel tan litigioso, de quien se deriua el prouerbio; *Vlra Hyperbolum*, quando se habla de extremos cauilosos: quien a Parno, que por vna varquilla que perdio, mouio pleito a todos, naciendo el Adagio: *Disceptatore ob Parniscaphulam*; quando se trata de quien quiere litigar sobre menudencias. Mas por lo que toca al elegir buen defensor, puede passar por prouerbio, que quien quisiere perder el cuerpo, pongase en las manos de vn Medico idiota; quien cuerpo y alma, en las de malos religiosos; y quien cuerpo, alma, y hazienda, en las de los Abogados de mala fama. En suma, se suele dezir comunmente, valer mas mala conueniencia que buena sentencia.

(3.)

DE



DE LOS ALQVIMISTAS

DISCURSO XII.

Está tan seguida la escuela de la Alquimia de todo genero de personas por todas las prouincias del mundo, y son tantas las razones que traen en defensa del arte, que tal vez despertaron en mi, fantasia de defenderla a capa y espada. Mas la infeliz salida que hizieron todos los q̄ intentaron esta prueua, me corta toda la pujança a la mitad de la carrera, y me quita toda la viuacidad de espíritu q̄ se me ofrece en su defensa; pintandome el arte falsa; los profesores miserables; los instrumentos inútiles; los gastos perdidos; los trabajos vanos; los deseos ciegos; las esperanças engañosas y mentirosas las promessas. Por esto atonito con los exemplos de tantos, que instigados de su infaciable deseo, consumieron en esto la hazienda, la fama, y el juyzio; por ningun camino se formar sus alabanças, antes quedo mudo, sin poder adquirir la voz perdida, sino por medio del oro potable, que con milagrosa virtud (tan predicada y encarecida de los mismos) da vida a los muertos, y haze creer a los incautos tan locos efectos. Con todo dire, aunque con tropezosa lengua, alguna parte de las honras atribuidas a esta profession, por no parecer tan cobarde, que dexé de atreuerme a encarecerla con muchas razones que pelean en su favor; atendiendo despues a contradizir a los miserables que teñidos de pez, vntados de azeite, cocidos en humo, abrasados del fuego, y muertos de tanto velar, pierden el tiempo, y la obra en la infeliz escuela de Gilgilides y Morien; preceptores mucho mas sabios que ellos discipulos cuerdos.

Todos los que ofaron discurrir contra este exercicio, teniendo ser la Alquimia en Arabigo, o Chimia en Griego, vna

Placa uniuersal

arte ridiculosa, casi no saben traer otra razon, o fundamento, sino el alegado por Tomas Erasto en su libro de Metales, esto es, no poder por algun modo hazer el arte, la forma, ni poderse mudar vna especie en otra de su genero proximo por via de naturaleza, o por medio de arte. Este fundamento es menos fuerte y fixo entre los Alquimistas, que su Azogue, o Mercurio volador: porque conceden, no poder solo el arte, considerado en si, causar la forma, antes tienen en esta parte la misma opinion del referido, mas dicen que puede muy bien el arte fundada sobre la naturaleza, introducir la forma, como sucede en la Alquimia, dõde se allegundan con tanta prudencia y destreza los principios naturales, que hallan la forma deseada. Y no son de contrario parecer en las especies perfectas, y esencialmente entre si diferentes, como es, el hombre; el Oso, el Leon que no se pueden transformar vnos en otros, mas afirman, que se pueden transformar entre si las especies imperfectas, criadas por la naturaleza, que solo difieren segun lo mas y menos. Deste genero son los impuros metales, que pueden ser transformados con arte, reduziendose a mas perfeccion que antes tenian. Egidio Romano, en vn quodlibeto suyo peleò con la escuela de los Alquimistas, valiendose de que la naturaleza procede siempre con algunos principios ciertos, fixos, y determinados en sus operaciones, entre los quales pone la causa eficiente, la causa material, y el lugar: donde por exemplo dize entre otras cosas, que el cauallo se engendra del cauallo, como de causa eficiente, y de la sangre menstruada de la yegua, como de causa material, en el vientre de la misma, como en lugar determinado. Asì quiere, se ayan de engendrar los metales solo en las entrañas de la tierra, y no por arte, dentro de crisoles. Mas los Alquimistas hazen poco caso de la razon de Egidio, porque dicen que asì como se engendran las moscas, abejas, y ranas (imperfectas criaturas) donde se halla la materia dispuesta y preparada, sin mas consideracion de vn lugar que de otros; asì los metales imperfectos se pueden engendrar, y producir como interuenga la materia, y el calor que los concueze,
y la

y la frialdad que los vne y recoge. Esto parece quisiessè tambien declarar Aristoteles, mientras hablando de algunas concociones, dixo; no importar nada, se hizieffen las mismas en vasos naturales, o artificiales, como interuiniesse la misma causa de produzirlas. Por otra parte afirma Auerroes, engañarse los Quimicos con pensar pueda el arte hazer lo que la naturaleza, siendo muy diuersas las causas de vna y otra. Esta razon es debil para los Alquimistas, porque prueuan que hazen lo mismo en especie las causas diuersas, como si todas obraran por naturaleza, dando por simil el mouimiento, la luz, y el fuego, que son cosas diferentes por especie y naturaleza; y con todo esso producen fuego de la misma especie, sacandose de diuersas especies, como de piedras, de palos, de hierros, y de otras cosas diferentes entre si. Fuera de que persuaden su razon con el fundamento de Aristoteles en el 7. de la Metaph, dõde dize, que de las cosas que se hazen por arte, tales contienen en si el principio natural, por quien pueden mouerse al fin entendido del arte, como la Medicina, y la Agricultura, en que el arte es de gran prouecho y ayuda a la naturaleza: y tales se hazen solo por el arte, como las casas y todos los edificios. Pues si naturaleza y arte introduzen la salud, no obstante sean diuersas las causas de su introducion, porque de la misma manera no se podra produzit con arte y naturaleza juntas la plata y el oro, aunque entre si sean causas diferentes la misma naturaleza y el arte? De aqui procede el tomar Pedro Bono Medico Ferrares, tan particular proteccion de la Alquimia, por ver tan floxas razones como traen los que la vituperan con todas sus fuerças. Así parecio quedar dudoso en su propio parecer el alegado Auerroes, quando dize que se pueden aprender y hallar muchas artes que estan ocultas hasta aora, porque se ignoran sus causas. Y cuenta solamente entre estas el arte Chimica por exemplo del dudoso pensamiento que tuuo de la misma: y así arguyendo vna vez contra Algazele, que sustentaua poderse transmutar la alquimia en la sustancia de los metales: concluyo que *Veritatem docere diuturna experientia, temporis que longitudo poterit.*

Arist.
Meta. 4.Auer. li.
1. c. 1. de
gen ani-
mal.Arist. 7.
Meta.Auerro,
es 3. de
ani. c. 36.
in com-
ment.

Plaza Universal

Plin. li. 33. ca 4. *rit.* Y que la alquimia sea verdadera , parece se confirma por la autoridad de Plino , que escribe auer hecho Cayo Emperador oro excelente de su compostura; si bien no de igual peso con el bueno y perfecto. Suides se muestra assi mismo desta opinion , mientras refiere , auer Diocleciano Emperador hecho quemar todos los libros de Alquimia , que tratauan de hazer oro y plata; porque los Principes de Egipto de su tiempo enriquezidos con tal arte , no mouiessen guerra al Imperio Romano. Y Iuan Fernelio Ambiano Filosofo y Medico afirma, ser verdadera el arte Chimica ; y auer hecho el mismo oro perfecto con ella , declarando tambien el modo que se deve tener para obrarlo. No callaré que Iulio Firmico Astrologo excelente, que ha que pasó 1200. años en tiempo de Constantino, dize a Mauricio Loliano, que la Luna en la nona casa del Oroscopo, en la nocturna Genitura, en la casa de Saturno engendra al hombre inclinado a la ciencia de la Alquimia, infiriendo que los mismos cielos conjurados para el bien del nacido , quieren darle la plata (entendida de los Alquimistas por la Luna) si con tal ciencia se la supiere gran gear. Los Indios llamaron (como afirma Iuan Pico Mirandulano) a la ciencia Chimica, disciplina celeste y diuina. Y Baldo Iurifconsulto (sino miente Alexandro Farra en su Socrates) la llamo inuencion de agudo y Filosofico entendimiento. Por esto tambien Iuan Andrea en las Adiciones al Especulador encomienda los Alquimistas , por hazer con el magisterio de su arte, de vn baxo y vil metal, otro tan raro, y precioso. Panormitano afirma, se puede hazer naturalmente por la influencia de las estrellas, con yeruas y piedras (en que ay grandissima virtud) que vna suerte de metal se conuertia en otro mas precioso , siendo todos los metales de vna sola especie , y deriuados de vn mismo principio, que es el azufre , y azogue. Iuan Fernelio Ambiano , hablando de la piedra Filosofal , confirma la transmudacion metalica de los Alquimistas, y enseña en que modo se haze el Elixir diuino , concluyendo de su potencia, que si todo el mar fuesse Mercurio , le conuertiria en plata. Fuera de que parece lo admite tambien

bien la razon natural; porque si vemos que con el arte fundada sobre naturaleza se engendran animales sensibles, como escorpiones, lagartijas, y otros, por fuerza de corrupcion, quien negará se pueda hazer lo mismo en los Metales mucho mas imperfectos que estos animales? Si la simiente del Ocimo (como afirma Marcial) sembrada mas vezes se transforma en Serpelo; si la arena del rio Belo (distante de Ptolemyda solos dos estadios) tiene fuerza natural (como dize Iosefo) para transformar en vidrio todos los metales que toca, por fuerza de Alquimia, que obra conforme a naturaleza, no podrá vn metal transmutarse en otro? Finalmente no está de su parte la autoridad de Arnaldo, que blasona auer formado con el artificio del Alquimia barras de oro excelente? La Alquimia pues muestra por varias pruevas ser arte no menos verdadera que milagrosa. Assi se ven discurrir desta profesion tantos libros, y tantos autores, como Rosino, Alchindo, Morieno, Gilgilides, Xeuer, Pitagoras, Raymundo, Arnaldo, Auicena, Alberto Magno, Aristoteles, el Pantheo, el Augurelo, las enigmas de Arisleo, la turba de los Filósofos, el libro de las tres palabras, los secretos de Calido, hijo de Iacio, la alegoria de Merlin *de secreto lapidis*; *Racaidito de materia lapidis*, *Semita Semite*, *correctio fatuorum*, y *Aurora consurgens*, con otros muchos impresos y manuscritos.

*Ios. lib.
2. de be-
llo Iuda.*

*Arn. de
Villano*

Con todo esso el fin desta escuela viene a ser para sus profesores por extremo misero y calamitoso. Oyase la vida del Alquimista: Muestra en lo exterior alimentarse de humo, de calor, de sudor; y en lo interior de esperanças promises y vanidades. Su bolsa parece hecha de piel de Camaleon; porque solo se llena de ayre. Por tanto no es marauilla si el Papa Iuan XXII. (en su extrauagante contra los Alquimistas) los llama pobres y miserables, diziendo, Prometen las riquezas que no consiguen los pobres Alquimistas. Demetrio Falereo tratandolos de imprudentes y de dichados, dize: Fuefeles lo que deuan tomar; perdieron lo que poseian. No se pueden contar los trabajos, las vigilijs, las compras, las

Plaza universal

ventas, las prendas, los emprestidos, los gastos desordenados, y las miserias y calamidades en que paran, quando cansados de tantas pruevas, y vanas experiencias, se ven con las manos vacias, reducidos a la vltima perdicion de hazienda agena y propia; dando voces con aquel verso del Psalmo: *Ad nihilum redactus sum, quia nesciui*. Consumense los desventurados en buscar recetas, libros y secretos, afanando por percibir la congelacion del Mercurio con el Napelo, cō la Horra, con la Cicuta, con la Lunaria mayor, con la vrina, con el excremento del muchacho bermejo lambicado, con los poluos de Aloes, con la infusion de Opio, con el Arsenico, con el Salitre, o Salgema, con el grasso del sapo: y al fin aquel loco volador de vn salto; y como por arte de Nigromancia dexa en vn punto los crisoles vacios, quedando los licores bullendo, y los artifices rechinando de rabia. O escuela perdularia, tienda sin juicio y oficina mas llena de locura que de sabiduria! Aqui se enseña desperdiciar los bienes, perder los años, fatigar la vida, priuarse de la fama, adquirir nombre plebeyo, nombre de engañar las personas, de hazer moneda falsa, por quien se prueue tal vez algun lazo de oro, que con la vil operacion del verdugo apricte la garganta, como apretò la del Bragadino en Bauiera. Aqui se aprende la practica vil del Rosiano y Rosino, de Turba, Alfidio, y Iuanicio, dada solamente en figuras, caracteres, lineas, metaforas, puntos, profecias, similitudes, sincopas y engimas, a quien seria imposible interpretar Edipo, o Esfioge. Aqui se aprende la Gramatica insulsa de nombres extrauagantes, para hazer enloquezer a qualquiera, inuentada por el Panteo, nombrando a la virtud transmutatiua, poluo, piedra, tierra, vnguento, cauo de cuerno, elizir, quinta essencia, con otros infinitos deste genero; llamado al arte Alquimia, Quimia, Calcimia, Calcecumia, Voarchaumena, Vearchadumena. A los sujetos del arte, anima y cuerpo, denso y raro, formas y materias, fixos y volatines, duros y blandos, puros y mistos, ocultos y descubiertos. A los modos que vsa la facultad humos de Antimonios, Arsenicos,

nicos, Calcãres, Ferretos de España, Litargirios, Marquetitas, Metalinas, Talcos, Magnetos, Celaminas. A los azeytes de lino, de nitro, de azufre, de enebro. A las tierras tintas de Calidonia, de Tutia, de Sargala. A los zumos de yeruas de lauora, Peonia, Cardofanto, Martegon. A diuersas sales Alkali, Sal piedra, Salgema, Salitre, Salcatino, Sal elebroth, Sal Indiano. A los orines, de hombre, de asno, de buey, de muger con regla, sin otras locuras, que seria demaſiado largo ſi las refiriefſe. Aqui ſe aprende a conocer el cuerpo de los ſales con nombres de malos eſpiritus, ſiendo llamados Bahurath, Borace, Coagulo, Chomerifton, Hylepinguedo, Elebroth, tierra potencial, vidro de Faraon, Tincar, materia prima del arte. Aqui ſe aprende a conocer el azogue (principio deſta diſciplina) con nombres eſtrañiſſimos de Equato, de Azoth, de coraçon de Saturno, de Eufrate, Fauonio, Phlegma, Mercuria, Occidente, blanco de huevo, vnccion, y otros mil epitetos diſparatados. Aqui ſe aprende dezir a los metales purgados, incolumes, ſanos, remotos, calcinados, ſeparados, diſpuestos, ſecos, ſin otros aſſi. Aqui ſe aprende llamar a la perfecta plata Ca'cinacion melancolia, encineracion, nigredo, Luna femina; Buey, Gallina, hipoftaſis, con tantos atributos, tan remotos que dexarian atonitos a Diomedes, al Priſciano, y al Calepino, ſi huuieran de poner en ſus obras tales nombres. Aqui ſe aprende vn arte de lambicar el juizio, por hallar tantos coagulos, elecciones, mudaciones, mixtiones, corrupciones, alteraciones, ſublimaciones, aumentaciones, diminuciones, deſecaciones, inſfrigidaciones; con vn rompimiento de cabeza entre bocias alambiques, y baños, entre criſoles, y hornillos. Aqui ſe aprende vn caos de coſas que buscar, como, ſaquetes, piezas, camiſas, cedazos, morteros, fuelles, horquillas, muelles, ollas de vidrio, de barro; fuegos, parrillas, copellas, cadinos; y ſobre todo dineros y mas dineros, que ſon ſiempre los primeros a ſalir de la bolſa, y los vltimos a boluer a caſa. Finalmente deſpues de tantas fatigas y ſudores, es menester que qualquier Alquimista ſe encoja de ombros, y vien-

Plaza vniuersal

do perdida su obra, diga aquellas palabras: *infixus sum, infixus sum in limo profundi, & non est substancia*. Por tanto es suauissima cosa loar la Alquimia de Raymundo, y Arnaldo, con la de Xeuer, mas no meterse en seguirla, porque segun el proverbio *Paucis est adire Corinthum*.

Anotacion sobre el XIII. discurso.

ENTRE todos los que defendieron la Aquimia, no es inferior Iuan Licinio, cuyos argumentos, y razones recita breuemente Geronimo Cardano en el libro 10. de *Varietate*, cap. 1. donde hablando de las cosas Chemicas, nota algunas particularidades para sus aficionados, dignas de memoria. Pero Tomas Erasto, despues de auer coñtado (en el libro de los metales) todos sus fundamentos (que en ninguna otra parte se leen tan dilatados) quita la esperança de poder enriquecer con esta profesion; refutando todas las razones que se traen para su defensa. Con todo esto, se puede ver por estenso el tesoro de la Filosofia, que es libro de Alquimia, la luz de las luzes de Arnaldo de Villanoua, el espejo Chmico del Bacon; Eferario Monaco; el Correctorio de Ricardo Anglo; el Tauladano, sin otros alegados en el discurso antecedente, de quien se podra sacar lo mas importante.

Yo por lo que a mi toca, quedo ambiguo; sin osar contradecir, ni aprouar del todo tal arte. Años ha se pu-

blicò vn libro de Iuan Francisco Pico Miran-

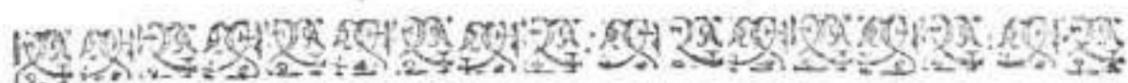
dulano, de *Auro conficiendo*, que o fuyó

o ageno, habla desta materia

doctamente.

(*†*)

*



DE LOS ACADEMICOS.

DISCURSO XIII.

 L nombre de Academia, se deriuò antiguamente de vn lugar vmbroso, y siluestre, distante mil passos de la ciudad de Atenas; que fue nombrado así por vn varon insigne, llamado Academo; de cuyo lugar haze mencion Diogenes Laercio en la vida de Platon; naciendo aqui aquel diuino Filosofo. Demodo que su escuela tomò nombre de Academia, y sus sequazes fueron llamados Platonicos, y juntamente Academicos, si bien era el Liceo la escuela superior, y la Academia, la inferior, que tocò a Speusipo, como a heredero de la verdadera disciplina de Platon, quedando el Lyceo a los dicipulos de Aristoteles, que del pasearse por la escuela fueron llamados Peripatericos. Desta illustre y famosa Academia nacio querer Marco Tulio Platonico llamar con el mismo nombre vna granja suya, adornada de portales bellissimos, y de vna selua florida poco distante del Lago Auerno, y de Puzol, donde compuso las questiones Academicas.

Deriuase de aqui el llamarse Academias las famosas escuelas de nuestros tiempos; y en especial las que son ilustradas por los Principes, de quien son fauorecidas, teniendo por biẽ ser escritos en el catalogo d los claros Academicos desta edad. Es entre todas las Academias celebre la de los Confiados de Pavia, por la copia de hombres illustres q se hallan en ella; la antigua de los Declarados en Sena; la de los Eleuados en Ferrara (donde interuinieron Celio Calcañino, y Bartolome Ferrino, varones de consideracion) la de los Filarotos, de quien fue Alberto Lelio, Alfonso Calcañino, Galeazo Gonçaga, Hercules Ventiuolio, el Conde Hercules, Estense Tason, el Conde Tomas Calcañino, y otros valerosos sujetos

Plaza Universal

en todas profesiones. Assi los Academicos Inflammados en Padua; los unidos en Venecia, y otros en Florencia, en Bolo-
nia, en Perugia, y en las mas ciudades de Italia. En estas Aca-
demias se trata comunamente la musica, y las letras con que
los caualteros amaestran los animos en todo genero de ilus-
tre, y loable accion. Y assi en ellas se atiende a las agudas em-
presas que declaran los concetos del animo, obseruandose
los capitulos de honor, que hazen executar los Principes, o
Consules de las mismas, con suma loa de sus Principados. Son
tanto mas nobles estos Academicos, quanto mas illustres por
sangre, por loable vida, y por insignes ciencias, hallandose
ricos y copiosos de valor; como en su tiempo lo fueron el
Bembo, el Ariosto, el Molza, el Varqui, el Trifsino, el Pto-
lomei, el Bezano, el Tasso, el Pico, el Capelo, el Cintio, y
otros modernos sin numero, que ilustran sus Academias, no
solo con dichos, sino con raras obras que dexaron impres-
sas. Conuienen pues a los tales las verdaderas muestras de no-
bleza, la ingeniosa profesion de letras y buenas costumbres;
la entereza de la fama; la reputacion de la vida; la agudeza
de ingenio, con que puedan honrar a sus Academias, y no
las Academias a ellos. Discurre muy bien el Varqui, en vna
oracion sobre los officios Academicos; donde desea los Be-
deles obedientes; los mensajeros sollicitos; los prouedores
platicos y discretos; los Presidentes doctos; los Censores
prudentes; fieles los Consejeros; sabios los Consules, y los lec-
tores benignos. Siendo tan conocida la agudeza de los in-
genios Espanoles, felicissimos en todas facultades, solo po-
dre dezir en razon deste discurso, les seria importantissimo,
para cultiuarfe y perficionarse del todo; valerte deste gene-
ro de juntas o Academias, al modo de Italia; donde concur-
riendo sujetos insignes, no solo en letras humanas, sino tam-
bien en varias ciencias, pudiesse qualquiera dar lo que tuuies-
se, y recibir lo que le faltasse, siendo dicipulo en vna profes-
sion el que en otra fuesse maestro. Supuesto quedarian assi
todos ricos, y las ciencias diuididas por la floxedad de los hom-
bres se juntarian en vna sola. En esta conformidad descubrie-
ron

Con los años passados algunos ingenios de Madrid semejantes impulsos; juntandose con este intento en algunas casas de señores, mas no configuieron el fin. Fue la causa quiza, porque olvidados de lo principal, frequentauan solamente los versos aplicados a diferentes assumptos. Nacieron de las censuras, fiscalias, y emulaciones, no pocas voces, y diferencias, passando tan adelante las presunciones, arrogancias, y arrojamientos, que por instantes no solo ocasionaron menosprecios y demasias, sino tambien peligrosos enojos, y pendenias, siendo causa de que cessasen tales juntas con toda brevedad.

Anotacion sobre el XIII. discurso.

Mientras Alexandro de Alexandro en el 3. libro de sus Dias Geniales, al cap. 9. haze mencion de las escuelas de Atenas, las reduce al numero de tres, Lyceo, Gynofargia, y Academia. Fray Gabriel Buratelo, lib. 6. de *Homini felicitate*, comparando los Academicos antiguos y modernos dice diferenciarse estos de aquellos, en que seria mas facil contar las arenas del mar, que conciliar sus opiniones y sentencias.



DE LOS ARISMETICOS, O
Computistas, o Maestros de Contar.

DISCURSO XV.

A disciplina de los numeros (hallada por los Arabes segun Jorge Purbachio en su *Algoridmo*) es llamada por los Griegos *Arithmetica*, respeto de llamar al numero *Arithmos*. Tratola primero, segun Isidoro, Pitagoras, siendo despues ampliada por Nicomaco, hasta q̄ Apuleyo y Boecio.

Placa universal

cio entre los Latinos, escrivieron mas que todos. En esta ciencia salio tan insigne Pitagoras, que por ella se eleuò al conocimiento de las cosas celestes. Francisco Patricio la llama necessaria para casi todas artes, siendo menester, o còtar con los dedos, o escriuir en papel los numeros y las razones que sirven al vfo cotidiano, así en los oficios mecanicos, como en las ciencias intelectuales, que posee el hõbre. Iodoco Clichtoneo sobre la Arismetica de Iuã Fabro, antepone la Arismetica a todas las disciplinas matematica, por ser la que abre camino para la Musica, para la Geometria, y las demas. Esta es a quien llama Platon, principal y sumamente diuina, entre todas las artes liberales, y ciencias cõtemplatiuas. Por esto preguntado, porque fuesse el hombre animal sapientissimo, se dize auer respondido que por saber contar: de cuya sentencia Platonica haze tambien mencion Aristoteles su dicipulo. Pitagoras dezia, correr la naturaleza de los numeros por todas las cosas, y que su conocimiento es la verdadera Sabiduria, que asiste en todas las bellezas primas, diuinas, incorruptibles, y siempre existentes; por cuya participacion vienen a ser bellas todas las cosas. De aqui procedio, entender el mismo por la vnidad a Dios Optimo Maximo, Sabiduria increada, y eterna. Tambien por la misma vnidad entendieron lo propio Xenofanes, Parmenes, Socrates, y Platon, que fueron despues del. Por esto escribe San Dionisio Areopagita, que en la vnidad se halla todo numero, y que ella lo comprehende vnicamente, todo y que todos los numeros son conjuntos en la vnidad. Iamblico escribe auer puesto Mercurio en los Comentarios de las cosas diuinas la vnidad delante de todo lo que es. Así Atenagoras Filosofo Ateniese en la Apologia, que por la Christiana religion escriuio a Antonino y Comodo, Emperadores, prueua ser Dios vno con la autoridad de Lisides, y Obsides Pitagoricos; vno de quien, que es Lisides, define ser Dios el numero inefable: y Obsides afirma, ser el exceso con que el numero maximo sobrepuja al numero vezino menor, que viene a ser el vno; porque el maximo numero es el 10, que tiene vezino al nue-
ue so-

ue sobre pujado del vno, que es el exceso entre el 9. y el 10. Y porque se comprehenda del todo el valor de la Arithmetica, dize Boecio, constar todas las cosas de numeros, porque *Deus omnia fecit in numero, pondere, & mensura*, como está escrito en la Sabiduria. Por esso no es marauilla, si dizen tal vez los Pitagoricos, ser hechas todas las cosas de numeros, como refiere Aristoteles. En señal desto Macrobio apunta, estar las almas acompañadas con los cuerpos, con vna cierta y determinada razon de numeros. Proclo cuenta a este propósito, auer señalado los Pitagoricos quatro razones de numeros. La primera vocal, que se halla en la Musica, y en los versos de los Poetas. La segunda natural, que se ve en la composicion de las cosas. La tercera racional, que reside en el alma y en sus partes. La quarta diuina, que se halla en Dios y en los Angeles. Muchos hablaron de los numeros particulares, dignos de consideracion, como Pselo, que dize, ser en la Arithmetica el Monade, o vno, por no tener diuision, señal de paz y concordia, y simbolo de amistad y piedad. Aristoteles apunta, ser el vno principio de toda cosa: y en otro lugar refiere el vno a Dios; como tambien lo haze San Dionisio Areopagita; porque Dios es vno, como se lee en la Escritura Sagrada. Y desta vnidad pone muchas cosas el Diuino Cipriano. Demas desto dezia Pitagoras, significar el vno identidad, y el dos diuersidad. Assi Alomeon Crotoniate (que viuió en los tiempos de Pitagoras) llamó al dos muchas cosas, que reduzidas a la contrariedad y oposicion, denotan el pleyto de Empedocles, referido por Aristoteles. Assi mismo Zarata preceptor de Pitagoras llamó al vno padre y madre de dos, porque vno y dos hazen tres; numero primero compuesto, que significa la Trinidad Santissima, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y los mismos con la facundia de la diuina essencia, producen el Tetracti, o quaternidad; a quien los Pitagoricos llaman fuente de la perpetua y siempre emanente naturaleza; la qual simbolicamente contiene y representa el nombre de Dios inefable, quadriliteral, revelado en los sagrados libros de Moyfen. Sin esto, el vno fue

Sap. 11.

Aristo.

lib. 1. 6.

5. Met.

Mac. li.

1. ca. 13.

de Som.

no Scipi.

Aris. 5.

Metap.

ca. 6. &

lib. 13. 6.

8. S. Dio

ni. de di.

uin. nõ.

Cypriã.

de simp.

plat. tra

ctat. 3.

Arist. li.

1. Meta.

Plaça vniuersal

fue llamado por los Poetas antiguos Zeua, nombre atribuido a Iupiter y al dos Hera referido a Iunò, significando Iupiter la forma, y Iuno la materia, a que aludio Homero, quando dixo:

Hera Iunon desde la silla de oro,
puso la vista en Ioue, que sentado
estaua en las riberas del rio Ida.

El numero de tres es poderosísimo. Quanto a lo primero Dios es trino en personas, y vno en essencia. Christo orò tres vezes al Padre en el huerto. Tres cosas perficionan el Vniuerso (segun Trimegisto) la conueniencia de las cosas; la deuida execucion, y la deuida distribucion. Los Magos de la Persia constituyen tres principios sobre el mundo, Oromasim, Mitrin, y Ataminin; esto es, Dios, la mente, y el alma. Orfeo dize *Arist. r. xo.* ser todo distribuido en tres partes; que son, principio, medio y fin: Aristoteles, contenerse toda cosa debaxo del numero ternario. Y deste mismo numero escriue Ausonio vn libro entero, a quien intitula Grifo. El quaato es numero tocante al alma, como muestra Architas Tarentino, constituyendo *Archit. Tarēt.* con largos y altissimos discursos quatro terminos pertenecientes a la humana perfeccion. El primero, la diuina sabiduria, que asiste en las primeras Ideas, y haze en los entendimientos lo mismo que el sol en el mundo, el ojo en el cuerpo, y la mente en el alma. El segundo, la organica disposicion, y la mental capacidad del hombre, y captitud de la misma diuina sabiduria. El tercero, la aprehension de la propia; la comparacion entre la sabiduria humana y la diuina; y la comunicacion desta y de aquella naturaleza; y el vltimo la reducion *Phil. de opi sic. mundi.* del alma ala diuina vnidad. El numero cinco dedicado a Vulcano significa la bondad; y assi cumplidas las obras del quinto dia, dize Moysen *Vidit Deus quod esset bonum.* El sexto denota perfeccion de bondad. Por tanto acabados los seis dias de la *Orig. sup. 7. Genes. Gato.* creacion, dixo, *Et erant valdè bona.* El septimo es numero infinito immortal, simbolo de la vitoria y del mismo Dios, como dize Filon Hebreo. El octauo es el primer numero cubico, que nace de dos, reflexo y multiplicado en si mismo, y significa

nifica bienaventurança. El nono es numero Angelico. El de *proble*
cimo es la absolutissima Idea de toda perfeccion. Los numeros *tit. 1. ja.*
pues estan llenos de fuerça y misterios, a quien atribuyen *lib. 1. 4.*
Boccio y Temistio tanta virtud, que juzgan no se poder de *85.*
rechamente filosofar sin ellos. Por esto dixo Auençoar Babi *Hipp. d.*
lonico, que quien sabe bien contar, conoce rectamente to- *dicous*
das las cosas. Algunos atribuyen mas al numero impar que al *decreto.*
par, como Origenes, Francisco Iorge, Galeno, Hipocrates, *Virg.*
diziendo, ser los numeros impares mas vehementes para to- *egl. 8.*
da cosa. Esto se muestra en las calenturas con la obseruacion *Plat. in*
de los dias: y quiza corre lo mismo en la toma de pildoras, *Tbimeo*
que siempre se dan impares. Tambien lo diz: Virgilio en el *Macro.*
lugar alegado. Platon y Macrobio dizen ser el numero im- *d somn.*
par varon, y por esto mas eficaz, y el par hembra, Vegecio *Scip Ve*
escriue, deuerse acomodar de tal manera la anchura de los *ger. d. re*
fosos que sean dispaes; aunque Mateo Lutia Medico excelen- *militar.*
tissimo contradize con muchas razones tales cosas, atribuyen- *Mate.*
do la fuerça no a los numeros, sino a la eficacia de la natura- *Lutia in*
leza en los dios decretorios, y assi en lo demas. Quanto a mi, *dial. die*
no se que dezir de los Cabilittas, supuesto por via de numeros *rum de-*
recogen tan admirables virtudes en los diuinos nombres, *cret.*
que afirmo ser de eficaz virtud; mas no conformo con ellos *Hatza.*
en que nazca de los mismos numeros: si bien el Rabino Hat- *lib. d. los*
zados la atribuye expressamente a los propios. Mas dexada *reuela-*
tal arte, excluido el discurso que en este libro trata della, co- *dos se-*
mo materia peligrosa y poco necessaria, es de notar contauan *cretos.*
los antiguos por via de dedos y de los artejos de la mano, se *Bed. lib.*
gun Beda; refiriendo Plinio, auer sido contados los anales *1. c. 1. de*
Consulares antes del vso de las letras con clauos o brochas. Y *nat. rer.*
el mismo afirma señalauan los pueblos de Tracia los dias feli- *Plin. li.*
zes y los infelizes con piedras blancas y negras, en vez de nu- *7. Pec.*
meros. Pedro Gregorio Tolosano dize assimismo contauan *Greg in*
con las cifras Arabigas, como tambien oy se puede ver en nuef *suosynt.*
tros tiempos. Ahora se cuenta con notas Latinas, halladas para *Autores*
femejante fin. Desta profesion trataron Boccio, Piselo, Dio *d. la pro*
fante Griego, Marciano Capela, Ioidero, Iuan Fabro, Oron- *fessio.*
cio

Plaza universal

cio Buthan, Iuan Esqueubelio, Iuan de Muris (q̄ pone en conpendio la Arifmetica de Boecio) Iuan de Limeris, Prodocimo Patavino , Bernardo Salinaco , Andalo de Nigro Ginoues, Iuan de Moya , fin otros casi infinitos . Para muestra de la Arifmetica digo en breue , se diuide en practica y especulatiua, en conoiente o agente; la conoiente es diuidida en otras dos partes, segun la diuersidad del numero. La primera es llamada numero simple; la otra numero diuerso. En el numero simple se hallan treze diuisiones ; la primera es del mismo numero junto con la cuenta y sus caracteres; que son 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. a quien los antiguos llamauan Dígito. La segunda las dezenas, esto es, 10. 20. 30. 40. 50. 60. 70. 80. 90 que se solian dezir Articulares, continuando afsi hasta llegar a millones de millones.

La otra diuision del numero llamado diuerso, contiene de baxo de si las diuersidades , y las otras maneras de numeros, diuidiendose en tres partes. La primera se llama para si. La segunda para otro; y la tercera de mas.

Hecha la que es llamada para si , se parte en numero propio con dos diuisiones , esto es , el par , y el dispar ; y con el par igual y par desigual, interuiene el desigualmente par , el diminuto, el de sobra , y el perfeto ; siendo los tres primeros los que llamaron los antiguos Arifmeticos , *pariter* , *per pariter* , & *impariter par*. Con el dispar entra el vno, que es incompuesto ; el dos es compuesto ; el tres de ambas las dos naturalezas , segun los dos respetos. El numero Geometrio, es el Lineario; el Superficial, el Circular, el Triangular, el Quadrado, Congruo e Incongruo, el Solido, el Cubo, el Pentagonal, el Sexagonal , el Septagonal, el Octagonal, el Nonagonal, y los otros. En los numeros para otro, se halla la proporcion q̄ se parte en primera y segunda. La primera, contiene la proporcion ; y la proporcionalidad comun , y propia. De la propia la Racional y la Irracional. De la Irracional, la Igualdad , y la Inequalidad : De la Inequalidad , la Mayor , y Menor. Esta Mayor està partida en simple y compuesta : la simple , diuidida en Multiplex, Sobreparticular,

lar, y sobrepaciente. En la Multiplex se halla el doblado, el Triplo, el Quadruplo, el Quintuplo, y los demas. En la Sobrepacticular, se halla parte Aliquota, y no Aliquota, la Sexquialtera, Sexquitercia, Sexquiquarta, Sexquiquinta, &c. En la Sobrepaciente se halla la Sobrebipaciente, la Sobretripaciente, Sobrequatripaciente, con las demas casi en infinito. La compuesta se diuide en dos miembros; el vno es llamado Multiplex Sobrepacticular, y contiene la doblada Sexquialtera, la doblada Sexquitercia, la triplo Sexquialtera, y el resto en infinito. El otro se dize, Multiplex Sobrepaciente, y contiene la doblada Sobrepaciente; la doblada, Sobretripaciente; la Tripla, Sobretripaciente y las demas; corriendo todo esto en la proporcion de la Inequalidad mayor. La otra, que es llamada la Menor, tiene las mismas diuisiones que la mayor, con sola esta diferencia, que a todas se añade esta particula Sobre; y se dize, Sobremultiplex, Sobredoblado, Sobretriplo y assi Sobrepacticular, Sobrepaciente, &c. Fuera destas, se hallan otras seis especies de proporcionalidad, que no estan vnidas con las primeras; y por esto las diuidi arriba en dos. La segunda manera contiene en si seis modos de proporcionalidad, esto es la Conuersa, la permutada, la Conjunta, la Disjunta, la Alreues, la Igual. Siguese la diuision tercera del numero diuerso, llamado con muchos modos. Esta contiene en si numeros sanos y quebrados, y despues las rayzes Quadradas, Cubicas, Relatas, Pernicas; y otras sin nombre y sin fin. Fuera desto ay reglas, como la de Tres, la de Cambios, la de Compania, la de Cinco; las reglas de Elcatano, con la posicion simple, y doble; y la regla del mas y menos de los simples y dobles. Despues la practica de Algebra, y de Almuçavala, donde se ven los seis Binomios, con sus seis Recifos, los Trinomios, y Multinomios, perteneciendo todas estas cosas a la Arithmetica Especulatiua. Tras ellas sucede la Actiua, o Agente, que toca a los Computistas, en que se halla el Numerar, el Sumar, el Restar, el Multiplicar (con sus modos, a Castillo, a

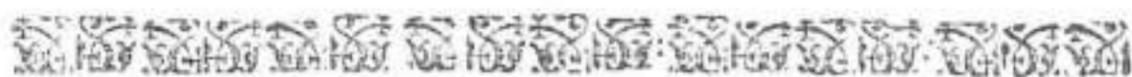
Plaza universal

Columna, por Cruz y por Quadrado) el Partir, y sus maneras, la progresion Continua, o no Continua, Proporcional, Multiplex ó particular. Tambien el tomar parte, reduzir a parte, el hallar las rayzes; y al vltimo la prueua y sus generos; la de siete, la de nueue, la de onze; y del multiplicar el partidor contra el producido, de que trata elegantissimamente el Purbachio en su Algoritmo, Michael Estifelo, Francisco Maurolico, Iuan de Mudena en su tratado de *Minutijis Phisicis*: pero mas por extenso los modernos, como Pedro Burgo, Fray Lucas Burgo, Leonardo Pitani, Nicolas Tartalia, Francisco Baligai, Francisco Feliciano, Iuan de Maya, Rojas, Ortega, sin otros. Con esta profesion camina el tener libro simple y doblado, como hazen los Mercaderes, con los Acuerdos, Ventas, y compras: y assi el enseñar la cuenta simple como hazen los Maestros de Contar, de quien se halla cantidad por todas partes. Con todo no es tan digna de alabanza la Arismetica, que no aya dicho Platón della auerla mostrado el demonio. Licurgo que dio leyes a los Lacedemonios, quiso fuesse desterrada de la Republica como vergonçosa, alegando requerir la misma va trabajo vano. Sin esto aparta a los hombres de vtilis, y honestas ocupaciones, contendiendo infinitas vezes con grande ahinco sobre cosas de ningun valor, de que procede aquella obstinada guerra de los Arismeticos, qual numero se deua poner delante el par, o el impar: qual sea mas perfeto, el 3. el 6. o el 10. y qual se diga igualmente par. Acerca de cuya definicion quieren ayadado Euclides en grandissimo error, naciendo tambien de aqui tantas fuertes de supersticiones fundadas en numeros. No hablo de la Tetraçti Pitagorica, puesta entre los diuinos sacretos, si bien falsa y fingidamente, ni de las cosas de Magia, donde se procede casi siempre con numeros; porque los entendidos alcançan ya quan dañosa sea en esta parte la Arismetica. Mas para que cessen todas las fraudes, es menester imitar al brauo Arismetico Anfistides, de quien refiere Suidas, que solo sabia contar hasta cinco. Y esto balle, assi en pro como en contra de los Arismeticos.

Anotacion

Anotacion sobre el XV. discurso.

Describiendo Amonio sobre Porfirio la *Arifmetica*, dize ser conocimiento de cantidad diuidida. Iuan Gramatico, en el libro 1. de la *Fisica* dize preceder la *Arifmetica* a todas las ciencias matematicas. Platon en el Dialogo 2. de Republica, engrandece la dificultad desta ciencia, afirmando ser de mayor trabajo para quien la aprende y trata, que las demas ciencias. El mismo celebra el prouecho desta disciplina en el Dialogo de la Republica, donde dize, es fuerza sea participante de todas ciencias y artes, y de nuevo propone ser egregia, y prouechosa de muchas maneras, quando se sigue en razon de conocer, no de contratar; y luego adierte ser los *Arifmeticos* agudos, y habiles para las demas disciplinas. Proclo lib. 1. sobre *Euclides* apunta ser tres las partes de la *Arifmetica*, de lineas, de planos, y de numeros solidos. Angelo Policiano las pone con mas extencion en su *Panepistemon*. Sus secretos se pueden ver en el 5. libro de los de Iuan Iacobo Vuchero. El origen de la *Arifmetica* se atribuye a los *Sydonios*, segun Celio Rodiginio en el 10. libro de sus antiguas lecciones, cap. 34. Y quien quisiere ver la excelencia de los numeros de la *Arifmetica*, vea muchos capitulos del mismo autor lib. 12. lleno de cosas tocantes a ella.



D E L O S M E D I C O S

D I S C U R S O X V I.

MUCHOS mouidos de rabia, y trasportados de ciego furor, aguzaron lenguas y dientes, contra la doctissima escuela de los Medicos, juzgando deua dañar a todos la ignorancia de algunos. Iuntan para este efecto las sentencias q̄ en parte se mostraron aduersas a la Medicina. Así pro-

Plaza universal

panen que Socrates (acerca de Platon) no permitio los Medicos en las ciudades : que Porcio Caton (en Plinio) veda su entrada en Roma, llamandolos no solo inutilis , sino tambien dañosos : que los Arcades antiguamente vsauan solo por medicina la leche cogida por Primavera , y en especial la de vaca : que los Lacedemonios , Egipcios , y Portugueses (segun Herodoto y Estabon) euitauan los Medicos ; y los que se hallauan enfermos , eran llevados a las plazas , para que los que hubiessen pasado por semejantes dolencias , ya sanos , aconsejassen a otros los remedios que auian experimentado en si : que Adriano Emperador solia dezir , ser la turba de los Medicos quien mataua al Principe ; y que el doctissimo Anfonio atribuye la salud de los enfermos mas a la suerte que al Medico . Con estas , y semejantes alegaciones contradizen a los profesores de la Medicina , a los que apenas se dignan responder a tan friuolas objeciones , por ser claro , tocan algunas antes lo particular que lo general : y otras implicando contradicion , vienen a condenar la Medicina con el mismo vso de los medicamentos . Segun esto , la verdad cierta y estable es , q̄ assi la ciencia como sus estudiosos , son merecedores de honras singulares por diferentes razones de las q̄ alegan sus contrarios . Entre casi infinitas que se pudieran traer , se cuenta por principal auer sido la Medicina criada por el Altissimo , siendo la Diuina Magestad quien instituyo las honras para los Medicos , no los oprobrios que les aplican lenguas tan venenosas . Los Griegos (entre quien se estima primero mucho , atribuyen su origen al diuido Apolo ; y por ventura no con temeridad , por auer sido el primero que hallo el vso de las yeruas , y el que puso en sublime trono la profesion que antes se hallaua desualida y menospreciada . Salto Esculapio su hijo tan claro y famoso en esta ciencia , que algunos le llamaron su inventor ; adquiriendo por su excelencia en aquellos tiempos diuinas honras .

Plin. l. 7 Quien algunos (segun Plinio) fuesse quien primero la hallo Chiron Centauro hijo de Saturno y de Filira , y Preceptor de Aquiles , por el gran conocimiento que tuuo de muchas
chas

chas plantas y yeruas. Otros dizen, deuerse a los Egipcios su origen; por aplicarles Homero el uso de los medicamentos. Mas Sorano Efesio con breues palabras atribuye el origen a Apolo; la amplificacion a Esculapio, y la perfeccion a Hipocrates. Su valor se descubre por muchas vias; bien que la principal, por tener por objeto las causas de las cosas naturales, especuladas por los Medicos, y dirigidas al fin que pide el arte. Y en este particular es tan amiga y familiar de la Fifica, que se puede con razon llamar ciencia. Confirma este parecer Erofilo, quando definiendola, apunta ser la Medicina ciencia de cosas saludables, dañosas, y indiferentes. O segun Hipocrates, ciencia de añadir lo que falta, y quitar lo que sobra. *Hipp. li. i. de astat.*

Propongo pues ser la Medicina ciencia vtilissima, anteponiendole la vida con entera salud a todas las cosas deste mundo. Sino pregunto, de que sirven los imperios, las riquezas, los regalos, las comodidades, y plazer al enfermo, al que está de continuo en la cama, sin poderse mover? Que paz, que contento, que alegria es la suya, estando en perpetuo tormento? Que suerte de quietud, que especie de reposo puede tener, si a caso no es curado por la diuina mano del Medico, que le restituye felizmente en su entera salud? No es esta aquella diciplina, que causa a los enfermos y tristes alegres consuelos y esperanças? La que deshecha el enfado y molestia de la imaginacion? Quien sino ella mitiga los dolores, enfrena las angustias, pone fin a las quaxas, cierra los passos a la muerte, restaura el triste coraçon, y produce el deleyte del animo? Como lograrán su felicidad Epicoro, Aristipo, Sofocles, y Aristoxeno, que la tenian puesta en el plazer del animo y del cuerpo? Como no será infeliz y desuenterado en todo el que viue opresso de miserios accidentes? Y como no será mundanamente feliz mil vezes aquel a quien la Medicina concediere vna vida suave, y vn estado hasta la muerte alegre y tranquilo? Dichoso tesoro es el de la salud que ofrece el Medico, antepuesto por qualquier Prin-

Plaza universal

cipe a infinitas riquezas, guardadas por siglos en sus tesoreras; ni se puede apreciar con cosa equivalente, sobrepujando la vida a todos los bienes exteriores que la fortuna y el mundo pueden dar.

Está fundada la Medicina sobre la Logica, por el discurso racional; sobre la Retorica, por la dulce persuasiva del Medico para la toma de beuidas, a quien aborrece la misma naturaleza; sobre la Arismetica, por el contar las horas y los mouimientos de las fiebres, que vienen al enfermo; sobre la Musica, escriuiendo Teofrasto, que con ella se sana la Ceatica, y la gota, segun Marco Varron. Sobre la Geometria, midiendo el pulso de los pacientes, como hazen todos. Sobre la Astrologia, teniendo consideracion a la luz y a los tiempos buenos o malos de sangrar y purgar. Hasta con la Teologia tiene particular familiaridad; porque el Medico está obligado traer a la memoria del enfermo, que se vna con Dios, auiendose estatuido así por el Sacro Concilio. Mas porque entre los Medicos se hallan los Empiricos fundados solo en la experiencia de los remedios, los Metodicos que solo insisten en la sustancia de las enfermedades, sin alguna consideracion de lugar, de region, de tiempo, de edad, de naturaleza y fuerças, de habito, de costumbre, de causa; los Dogmaticos y Racionales, que no desprecian las experiencias, sino que añaden la razon a las mismas. A estos vltimos pertenecen las verdaderas honras, por auer ilustrado la Medicina, y reduzida a tal perfeccion, que casi no se puede desear mas en ella. Fue de la Empirica inuentor Esculapio (Segun San Isidoro, Plinio, y Acron Agrigentino) la qual fue despues seguida por Filon Coo, por Serapion Alexandrino, por los dos Apolonios Antiochenos, padre y hijo, por Glaucio, por Menodoro, por Sexto, por Fraclides Tarentino, y por vna caterua de Latinos, entre quien se cuenta Marco Caton, Gneo, Valgio, Põponio Leto, Cassio Felize, Arúcio, Cornelio Celso, Plinio, y otros muchos. De la Metodica fue Autor Apolo, como dize S. Isidoro, y segun otros Temison Laodiceo. Y así Galefsio en muchos lugares, le llama inuentor de la comunidad. Tras el si-
guio

guio Tefalo Traliano, que con rabia Archiloca (como dize Varron) mordio en tiempo de Neron, la opinion de los Medicos sus antecessores, siendo tan arrogante, q̄ puso en su sepulcro (edificado en la via Apia) el titulo de auer quedado vencedor de todos ellos. Destos fueron suceßores Mnasia, Dionilio Proclo, y Antipatro; mas fueron discordes en la misma secta, Olimpiaco, Milefio, Menomaco, Afrodiseo, y Sorano Efesio. De la racional, y dogmatica fue despues sin alguna controneria autor Hipocrates Coò, Principe de los Medicos, a quien siguieron Diocles, Caristio, Praxagoras Coò, Crisippo, Erofilo, Calcedonio, Heresistrato, Choda, Mnesteo, Arce neo, Asclepiades, Bitinio, Prusias, y mucho tiempo Galeno, que siguiendo solo al mismo, reuocò toda el Arte de la Medicina al cognocimiento de las causas, a la noticia de las señales, a la calidad de las cosas, y a los diuersos habitos y grados de los cuerpos. A esta recorren todos los Medicos de nuestra edad, aprouando la doctrina de Hipocrates y Galeno, como mas verdadera y mas real, no obstante tengan los Arabes Auerroes y Auicena particulares sequaces de sus proposiciones, como es costumbre de ordinario en todas ciencias. Añaden gloria a la Medicina los professores della, que por su rara excelencia merecieron que los escritores los pusiesen en el Catalogo de los doctos. Sin los referidos celebra Suidas a Aristogenes Tasio, que florecio en tiempo de Antigono Rey de Macedonia: Plinio a Crino Masiliense, que dexo cien sextercios despues de su muerte, edificando los muros de su patria con la ganancia de su facultad: Baptista Pio a Macaon, hijo de Escada: Herodoto a Oculario: Celio a Filon por sus Farmacos diuinos. Tampoco puedo passar en silencio algunos famosos mas modernos, como el Cardano, el Paterno, Luys de Ribera, Francisco Valesio, Zamudio de Alfaro, Oliuares, Fernando de Mena, Iuan Brauo, Iuan Alonso, Pedro Garcia, Iuan Gomez de Senabria, Luys de Mercado, Iuan de Almagan de la Cerda, Pablo de Salinas, Francisco y Diego de Herrera, Medrano, Tomas Rodriguez de Vega, sin otros muchos, Protomedicos los mas; y del pulso de la Magestad

Plaza universal

de Don Felipe Tercero Rey de las Españas. Estos pues colocaron la Medicina en nuestros tiempos en la mas alta parte del templo del honor, preparandole silla tan eminente, que no fue Puesta la minerua de Fidias en lugar tan sublime y elevado.

La Medicina se diuide en natural, conseruatina, causal, judicial, y remedial, que entre los Griegos fueron llamadas Fisiologica, Ixiena, Etiologica, Simiotica, y Tera Peutica. En la primera, se contienen los elementos, los temperamentos, los humores, las partes del cuerpo, las facultades, las acciones, y los espiritus. En la segunda la consideracion del ayre, de la comida, de la beuida, del movimiento y reposo, del dormir y velar, de la plenitud, y euacuacion; y de las perturbaciones del animo. En la tercera, se comprehenden las causas interiores, y exteriores: y tambien las concausas; las enfermedades y los sintomas. En la quarta, las señales en general; los Crisis diuerfos, los Decretorios, los Indices intercidentes, los Indicios por la vrina, por los excrementos, por el escupir; y en especial por los pulsos. En la quinta, la Dieta, el Medicamento, la Cirugia: y debaxo el Medicamento, dar en especial medicinas Por la boca, Gargarismos, Colirios, poner refrigerantes, echar ayudas, y cosas deste genero. Tienen los Medicos infinitos medios para curar los males, que todos nacen de la descompostura de los quatro humores de los cuerpos, esto es, Sangre, Colera, Melancolica, y Flegma: por esso sus libros estan llenos de remedios contra todas las enfermedades que se pueden nombrar, como el Psalmo, la epilepsia, la Pleuritis, la Emicranea, la Cefalea, la Vertigine, la Scotomia, la Letargia, el Flemon, la Sincope, el Sabet, la Mania, el Catarro, la Postema, la Hepatica, la Perlesia, la Estranguria, la Disenteria, la Passioncolica, la Peste, el Cancer, y el fuego de San Anton, accidentes cuyos remedios toca a los Medicos buscar; y assi a este fin rebueluen Textos, Comentarios, Tratados, Aforismos, Pronosticos, y libros de regimientos; sin los introductorios medicinales; para que se hallen Farmacos, Antidotos, Catsias, Xaraues, Pildoras, Purgas, Dietas, Beuidas, Confecciones,

ciones, Unguentos, Vnciones, Colirios, Socrocios, Electuarios, Trociscos, Emplastos, Pictimas, Ventosas, Fomentos, Flebotomias, Decocciones, Distilaciones, Violebos, Gargarifinos, Pastilos, Saumerios y Supositorios. Grãparte de estos medicamentos van a granos a escripulos, a dragmas, a onças, a Quadrantes, a Libras, a Medias libras, con su Recipe delãte, y vn año detras, que siempre han sido perpetuos amigos y compañeros.

Es cosa lastimosissima ver por experiencia tã crecido el numero de los indoctos desta facultad. Al passo que son largos sus deseos quanto a enfermedades, son cortos sus estudios para sus remedios. Siempre ociosos paseantes, passan de falso a pesar de las republicas. Porque si se considera bien, todos, los profesores de otras ciencias y artes dan cuenta de su capacidad. Lee, o predica el Teologo; aboga, o escriue el Legista; obra el Matematico; descubre el Pintor su habilidad, hasta el Saltre, Çapatero, y otros deste jaez, manifiestan su talento con sus operaciones. Solo la suficiencia del Medico consiste en fe; porque o sane o muera el paciente, nadie le toma cuenta de su ministerio. De aqui nacio exclamar Platon diziendo: Solo al Medico es licito matar sin pena. Quantos en esta conformidad, con credito de capa, gorra, guantes y anillo, ignoran recitar tres pildoras? Quantos se precian de Galenos, que apenas entienden al Matiolo? En quantas casas solicita llanto su ignorãcia, por hazer prueuas idioras en agenas vidas? Es cierto que los rostros homicidas, las manos crueles, y los efetos barbaros, dan indicios claros de que no son piadosos Medicos de males, sino fieros ministros de muertes. Bien se puede presumir de semejantes, que con facilidad desearã los accidentes, y que venidos, los aumentaran y prolongarã quanto pudieren, por su injusta ganancia. Que diremos de las purgas que a vezes dan inconsideradamente? De las que corriendo por las tripas como truenos, traen los pacientes a tal estado que con perpetuo fluxo euacuan los intestinos? Y en este comedio los exploradores de bolsas cruçar calles, y a ellos, asidos siempre al vulgar brocardico: Tres jaraues y vna purga, venga premio y

*Plat. in
Critone*

Plaza vniuersal

anda mula. Lo peor es, que juzgo por irremediable los excessos de tantos Escuerços, de tantos Basiliscos, que con el tacto y vista hazen parecer a tantos. Mas concluyo con dezir, es justo sean los doctos, que casi dan vida a los muertos, tenidos por oraculos de sabiduria, deuiendoseles altos epitetos de honor, por ser los compañeros de Esculapio, los fauorecidos de Apolo y los Secretarios de Melampo.

Anotacion sobre el XVI. discurso.

DEclarando Francisco Patricio en el libro 2. de Republica c. 3. la intencion de la Medicina Fisica, dize euer sido Apis Rey de los Egipcios su primero inuentor, que por esta causa fue puesto en el numero de los dioses? y que fue Esculapio el primero que escriuio della. Marsilio Ficino lib. de *Vita celi- tus comparanda*, apūta auer tenido principio de los Vaticinios. Hallose (segun Platō en el 2. dialogo de Republica) para oprimir las demasias del cuerpo. Diuidela en tres partes Patricio lib. 2. de Rep. Vna que conciste en regla; otra en medicamentos, y la vltima en la operacion de la mano. Manifiesta Platon en su *Georgia*, que cosa sea diziendo: El arte Medical considera la naturaleza y causa de lo que cura, para poder dar razon de su ministerio. Apunta Alexandro Afrodiseo (en el lib. de *Sensu, & sensato*) ser sus principios los que de la naturaleza escriuieron los Filósofos, que se deuen poner debaxo de la Filosofia como debaxo de tutor. Dize Alberto Magno, lib. 1. de las *Eticas*, ser su fin la salud. Declara su officio Anzenio Nata, explicando ser de buenos Medicos poner grande cuidado en que sanen los enfermos, quieran o no. De varias cosas tocantes a la Medicina, haze vna anotacion bien dilatada Iulio Barbarata en la tercera parte de su oficina. Así mismo se puede ver a Tiletio, moderno inuentor de muchas proposiciones Físicas, y tambien a Paracelso.



DE LOS CANONISTAS,
Interpretes de Concilios, y Su-
mistas.

DISCURSO XVII.

SIENDO comun sentencia de Jurisconsulto (como se colige del proemio del Digesto) q̄ queriendo tratar de alguna ciencia, se comience lo primero por su institucion y origen, para que se proceda con mayor claridad, digo ser la ley Canonica, santa, y prouechosa; y q̄ solo de Dios, como de padre de las lumbres, pudo tener principio, de quien como de fuente se deriva todo bien, y procede toda sabiduria, y el don mas perfecto y escogido. Si San Augustin dize auer sido dada por Dios la ley de los Emperadores y Reyes; quanto mas esta que fue sin otros medios, publicada por la misma palabra de Dios, y de su encarnada sabiduria; siendo despues declarada por sus fieles ministros, y acomodada para las occurencias humanas; Algunos (hablando mas en particular) son de parecer aya tenido principio en el Parayso de los deleites, en la ley que impuso Dios a Adan, sobre el fruto del arbol de la ciencia de bien y mal; donde interuiene la forma del juicio del Señor, tocante a la ciencia Canonica. Otros dicen, auer tenido origen en el Parayso Celestial en el diuino que- ren que manifesto el Señor a los Angeles sobre la futura encarnacion de su hijo, gustando de que vnanimes siguiessen su voluntad; por manera que cediendo vna parte, hizo la otra temeraria resistencia. Otros afirman derivarse de los Canones de la antigua ley Mosaica, que tratauan del orden judicial como en el Leuitico, Numeros, y Deuteronomio, donde se discurre en especial, de muchas reglas, y obseruancias judiciales. Otros son de parecer, tuuieslen principio en tiem-

*S. At
super
Ioan.*

Plaza uniuersal

po de Constantino Emperador, quando los santos padres de la primitiua Iglesia (dado fin a tantas persecuciones) començaron a respirar, y juntarse, celebrando sagrados Concilios, en que segun la variedad de los negocios ocurrentes, publicaron diuersas constituciones. Otros distinguiendo, concluyen auer tenido principio esta ciencia, y la de los Sagrados Concilios de la antigua ley, mas su perfeccion de la nueva. Y que se començassen a vsar los Concilios en el viejo testamento, parece en el libro de los Numeros, cap. 16. donde se lee, eran llamados por sus nombres al tiempo del Concilio, los mas principales de la Sinagoga. Así mismo en muchos lugares del Euangelio está escrito que hazian muchos Concilios, y Congregaciones, los Escriuas, los Fariseos, y sus Pontifices, para determinar sus dudas. Y Christo en San Mateo, confirmó los Concilios quando dixo: *Vbi fuerint, duo vel tres congregati in nomine meo, ibi in medio eorum sum.* Así que tomando los Apostoles la autoridad y la forma de tales palabras, juntaron en diuersos tiempos siete Concilios. El primero fue sobre la eleccion del Apostol que deuia suplir el lugar de Iudas, donde San Pedro como cabeça hizo el Parlamento. El segundo fue sobre la eleccion de los siete Diaconos que deuián suceder en lugar de las santas viudas que seruián a las mesas de los dicipulos de Christo. El tercero se juntó para embiar a Samaria a San Pedro y San Iuan como mas aptos, a fin de que recibiesen los de aquella prouincia el Espíritu Santo. El quarto fue celebrado sobre la destruicion de las legales ceremonias. El quinto fue, quando San Pablo en la ciudad de Mileto conuocó los mas sabios y principales de la Iglesia de Efeso, para hazerles vna platica tocante al gouerno de su Iglesia. El sexto, se hizo en Ierusalen, para quitar la sospecha que contra el mismo San Pablo auian concebido algunos: por lo qual fue concluido, se purificasse. El sétimo (como declara el Pontifice Clemente Primero, y Leon Primero) fue en la diuision de los Apostoles; quando auientose de esparcir por el mundo, compusieron el Symbolo Apostolico; y (segun algunos) determinaron quarenta y ocho Conones

Nũ. 16.

Act. A-
post. c. 1.

Act. 7.

Act. 8.

Act. 14.

Act. 20.

Act. 21.

Cl. Põ.

Leo 1. in

epistol.

ad Aug.

Conones

Canones, que se nombran en el principio de los generales Concilios. Mas despues de varias opiniones en esta materia, se concluye, auer sido ordenados ochenta y cinco Canones por los Apostoles, y por Pontifices Martires, hasta el tiempo de Siluestre Papa, como se trata en las distinciones de los Decretos. De modo, que aun despues de los Apostoles (antes del tiempo de Constantino) fueron celebrados otros muchos Concilios, como en tiempo del Pontifice Victor, vno en Efeso, otro en Roma: y el tercero en Cesarea de Palestina, sobre diuersas costumbres de la Iglesia, segun se contiene en la Historia Ecclesiastica. Despues en tiempo de Cornelio, y Dionisio Pontifices, fueron ordenados otros, como se lee en la referida historia. Finalmente se dize en las distinciones del Decreto, auerse congregado en Roma vn solene Concilio. Los Canones començaron despues de los vniuersales Concilios, en tiempo del mismo Constantino; porque segun lo vniuersal de las autoridades, por la paz general de la Iglesia (seguida debaxo de su Imperio) cobro fuerças el Christianissimo, haziendose amenudo Concilios vniuersales, en que interuenian santos Pontifices, donde se dauan en consultos y epistolas decretadas, muchas reglas a varias naciones, para viuir bien; y se formauan nuevas constituciones para Ecclesiasticos y seglares, por casos que sucedian en sus Sinodos. Por esto assi en materia de Sacramentos pertenecientes a nuestra Fé, como en la de Christianas costumbres, y en la de morales y virtuosas obseruancias, fueron determinadas muchas leyes Canonicas, que se sacaron parte del Viejo, parte del nuevo Testamento, y de las Apostolicas tradiciones. Mas hallandose todos estos Canones, Decretos, Decretales. Epistolas, Dogmas, Mandatos, Tradiciones de Apostoles, Autoridades de santos Padres, y otras muchas instituciones oscuras y confusas por su variedad y muchedumbre, Graciano monje (hermano de Pedro Lombardo y de Pedro Comestor) para comun prouecho de los estudiosos, lo recogio todo en vn tomo; a quien nombrò la Concordia de los canones y varios Canones; añadiendo algunas notables sentencias de

*Histor.
Ecclesi.
libre. 5.
Libre. 6.
Histor.
Ecclesi.*

las

Placa universal

las diuinas leyes. Y aunque antes huuo otros que recagieron los diuerfos Canones y constituciones, como Isidoro el primero, y tras el, Yuon Carnotense, y Hugon Catalan, que reduxo en compendio la obra de Yuon, Fulgencio Cartagines, que hizo vna ingeniosa abreuiacion de los decretos de los santos Padres, y finalmente Brocardo Obispo Bormacense, que los reduxo en volumen; con todo esto nuestro Graciano compuso con mas facilidad el libro de los sacros decretos, juntando diuerfos Concilios, Determinaciones de santos Padres, y muchas Epistolas o instituciones Canonicas de Pontifices Romanos, sin otras cosas que le parecieron mas necessarias para la decision de los pleytos y gouerno de la Christiana Republica; recogidas tal vez de las leyes ciuiles, y tal de varios Doctores santos. Fuera deste ay tambien las Epistolas decretales, el libro sexto, las Clementinas, y las Constituciones extrauagantes; de cuyos libros hizo Gregorio Papa IX. el de las Decretales año de 1221. parte de otras Canonicas Instituciones, Concilios y Epistolas decretales, y parte de las suyas; a quien por su orden el maestro San Raymundo su Capellan diuidio en cinco libros. Auiendo passado años, en el de 1298. fue hecho por el Pontifice Bonifacio VIII. el nuevo cumplimiento del libro sexto, con otros casos añadidos por suplemento de los primeros libros Decretales. Despues el año 1311. fue ordenado en el Concilio de Viena, el libro de las Constituciones del Papa Clemente V. tomando el nombre del mismo autor, y fue publicado y concluido por Iuan Papa XXII. respetto de no le auer podido acabar el mismo Clemente, por ser atajado de muerte improuisa. Mas todas las Pontificias y Extrauagantes constituciones, que fueron compuestas despues de las Decretales de Gregorio IX. no tienen alguna autoridad; saluo las que despues del Sexto fueron determinadas como se concluye en el Proemio del mismo lib. 6. y en su final Glosa. Y aunque por lo que toca al modo de alegrar ay ya hablado muchos autores con extension, como Haloader que escriuio vn libro de abreuiaturas Canonicas; con todo tocarse alguna cosa; aduertiendo que de las tres principales partes
de los

de los libros de los Decretos, la primera se alega por distinciones y por capitulos, o por señales, llamados paragrafos: la segunda se cita por causas y questions: y de las primeras se trae solo el numero, callandose las mismas causas, mas las questions se alegan con su numero, como por exemplo, I. q. 2. quiere dezir en la primera causa, a la segunda question. Mas si se alegan las distinciones de abaxo, que en la misma segunda parte a las causas treinta y tres estan traspuestas, se dize el titulo y la distincion; como de *Pœnitencia distinct. 1.* esto es en el titulo de Penitencia a la distincion primera, y lo mismo es en las otras distinciones que alli se figuen. Finalmente la tercera parte que contiene cinco distinciones se describe en el mismo modo que se ha dicho. Demas, los cinco libros de las Decretales se alegan primero por sus titulos y tal vez se halla junto con ellos *Extra* que significa hallarse aquellos titulos fuera del libro sexto,

Ay en todos estos libros Decretales, sus capitulos, paragrafos, y versiculos, y en el alegar, se nota la señal del capitulo y muchas vezes se pronuncia (dexado el capitulo) solo la primera palabra del mismo; como por exemplo, *De Sponsalibus, Dilectus*. Y refiriendose algun capitulo de vn mismo titulo q̄ se halle arriba o abaxo, dōde es la alegaciō, se escriue, *supra, o infra, eodetitulo*; y tãbien sin decirse el titulo. Al fin quãto a los otros libros Canonicos, Sexto, Clementinas, y Extrauagantes, se alegan en el referido modo fuera de que se expresen junto con los titulos, y capitulos tãbien los nōbres de los mismos libros; y en las Clementinas se suele poner el numero en vez de capitulo como, *Clementina 1. de Iudicijs, o Clementina Quoniam, de vita & honestate clericorū*, que quiere dezir, al primer cap. de las Clementinas, titulo de los luizios, o al capitulo que comienza *Quoniam*, de las mismas Clementinas, en el titulo de la vida y honestidad de los clerigos. Esta profesion acreditariō muchos varones insignes en letras y famosas en virtud, que con sus obras crecieron sus resplandores, como Dominico de San Geminiano, Inocencio Papa, Alano, Iuan de Imola, Iuan Andrea, Iuan Monaco Cardenal, Hugon, Zenzelino,

Plaza universal

Zenzelino, Guillelmo de Monte Lauduno, Francisco Zabarella, Iuan de Torquemada, excelente y singular declarador del Decreto, y assi mismo el Archidiacono, el Cardenal Alexandrino, llamado Preposito. A estos siguen Nicolas Abad, llamado Panormitano, Baldo, Antonio de Burrio, Felino, Felipe Decio, Andres Barbacia, Rafael Fulgoso, el Corseto, Guidon, Guillelmo Durando, llamado el Especulador, Lupo de Castellon, Iuan Calderino, Odofredo, Gofredo, Iuan Antonio de San Iorge, Oldraldo, Pedro de Ancarrano, Dominico de San Iorge, Tancredo, Dino, el Gomezio, el Hostiense, Henrique Bobio, y otros que hizieron Exposiciones, Glosas, y adiciones a los textos originales de los Canones, y a sus abreuiaturas. Iuan Diacono Español sumò el Decreto de Graciano; Iuan Baptista Cacialupo, las Decretales de Gregorio, y Marco Antonio Cuco, autor de las Instituciones Canonicas. De muchas Sumas que se hallan como la Rosella, la Pacifica, la Raimundina, la Pisanela, la Astense, la Antonina, la de San Bernardino, la de Pedro Casbello, la de Raynero, la Gaetana, la Armila, la Tabiena, la Siluestrina, la Angelica, la de Iacobo Cauizes, la de Sabonarella, la Monaldina, y otras; me parece sean mas a proposito para hallar con mas facilidad, y presteza, las materias que se contienen esparcidas en las fuentes de los Canones, y sus Doctores, que para detenerse en ellas; y antes explican los casos de conciencia, que las materias de los juyzios, o qualquiera otra comprehendida en el Derecho Canonico. Mas sobre todo sirven por excelencia en esto Nauarro, Medina, y Toledo, sin otros modernos. Para la particular intelligencia de los Canones, es necessario auer oydo por lo menos las instituciones de Iustiniano, conteniendo tambien esta ciencia (fuera de sus propios terminos) muchos vocablos de las Leyes Ciuiles. Conuene asimismo auer passado los ojos por Fabro, por Christoual Porcio, por Iason y Aretino, o por otro qualquier interprete desta facultat. Particularmente se deue auer oydo el titulo de las acciones, y el de la significacion de las palabras, y cosas de vno y otro Derecho, y el de las reglas de vna y otra

otra facultad: a Decio en las Ciuiles, y a Dino y Iuan Andrea en las Canonicas, que discurren acerca del conocimiento de las mismas reglas, con particular cuidado y doctrina. Destas primeras lecciones se vendrà a tomar la pratica de los terminos desta ciencia, cuyo conocimiento es vna de las partes mas necessarias del estudio legal. Los mas vtiles Doctores sobre los Decretos, son juzgados, Iuan de Torquemada, el Archidiacono, y el Preposito. Sobre los cinco libros de las Decretales, el Panormitano, Antonio de Butrio, Felino, Decio, Inocencio, Iuan Andrea, Hostiense, el Archidiacono, Pedro de Ancarano, Pedro Morosini, Cardenal; y el Gomezio. Sobre el Sexto, es muy a proposito Dominico de S. Geminiano, y Felipe Franco. Sobre las Clementinas, Iuan Andrea, el Zabarella, Imola, y el Especulador; que todos de la Teorica y Practica de vna y otra facultad, dan particular conocimiento. Tambien sirve de mucho el Bocabulario de ambos Derechos; el Dictionario del Bertachino, el del Corseto, el de Alberico, y el mas moderno del Cardenal Tusco. No son menos prouechosas el Colectaneo, y Suma de Hostiense, que con breue modo declaran todas las materias Canonicas. Assi mismo ayuda mucho el auer estudiado en las Sagradas letras, y tambien en los principios de Teologia; en especial las materias q̄ pertenecen a la Fé; y Sacramentos de la Iglesia, sacando esta noticia de la Suma de Alexandro de Ales, de San Buenaventura, de Santo Tomas, de Ricardo sobre el quarto de las sentencias, de Scoto y de Dionisio Cartufiano. La utilidad desta ciencia es facil de colegir, pues ordena con equidad no solo los humanos negocios exteriores, sino tambien en los interiores afectos y efectos, procurandonos la vnion con Dios, la paz con el proximo, y al fin la bienauenturança. Ella nos da la forma para boluernos hijos de Dios, para reglar nuestra vida conforme la de Christo, para enderezar y ordenar todos los estados; el Virginal, el Vidual, y el Conyugal: para obseruar la justicia vniuersal, particular distributiva, y comutativa, para introducir vna loable Monarchia de la Iglesia Christiana; vna manera de justos contratos; vna obseruancia de lo prouechoso y honesto; vna custodia

Q

rodia

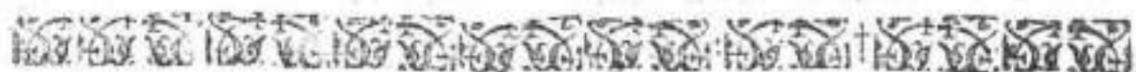
Plaza universal

todia de los diuino y humanos preceptos; vna huida de todos vicios; vn seguimiento de todas virtudes. Ella propone perfecta orden a qualquier estado, aconseja a los buenos, corrige a los malos, y castiga conseueridad a los contumazes; siendo enemiga de obstinados, de hereges, y de infieles. Es la misma el bien ordenado esquadron, la roca diamantina, y el fortissimo baluarte, que es defendido de mil escudos, y de toda fuerte armadura, como se muestra en Esaias Profeta, en los Cantares de Salamon, y en el libro de los Decretos. Ella nos da particular fauor para declarar y concluir la inmensa copia de varias questiones q̄ resultan sin cessar, de occurrentes negocios, sin quien quedarian dudosas y confusas. Antes no solo es tenuta esta ciencia por vtil, sino por necessaria, por administrar la paz y la justicia, causas de que no se pierda el mundo; porque anulada la regla de la equidad Christiana, que restaua en siglo tan peruerso, sino vna extrema impiedad? Que serian los Imperios, sino tiranias? que los Reynos, sino cuadrillas de ladrones? y que la vida del hombre, sino vn abominable monstruo de vicios? Si queremos mirar la dignidad desta ciencia, para que nos incite y anime a su estudio; que ley de Ptolomeo para los Egipcios, de Solon para los Atenieses, de Licurgo para los Lacedemonios; ni de Numa Pompilio para los Romanos, se dio jamas con tanta antiguedad como esta? Tuuo su principio del Parayso; su medio, de la ley Mosayca, su fin y perfecta forma de la Euangelica. Vemos pues que trae su origen del principio del mundo, que el dador fue el mismo Dios; que el fin fue para reduzir la criatura a su Criador, que la materia son diuinos preceptos, sentencias de Profetas palabras de Christo nuestro bien, y vn amaestramiento del Espíritu Santo, siendo compañera de la Theologia y Filosofia Moral. Por esso Gregorio dize ser hechas estas *Imp̄roa.* sagradas leyes para que viua el hombre honestamente, para *Decret.* que no ofenda a otro, y para que de a qualquiera lo que le toca: en cuyas palabras, se contienen expressamente las tres ordenes de la Moral Filosofia. Mas quiẽ quisiere ver mas dilatadamente las loables condiciones desta ciencia, lea el cūplido discurso

curso de Fr. Antonio Pagani Veneciano: y quien mas a la larga quisiere discurrir en materia de Sacros Cónsilios, no se aparte de Iuan de Torquemada, Doctor famosísimo Burgales, que trae acerca desta facultat sutiles dudas y motiuos: y vease en especial la Suma de los Sacrosantos Concilios que compuso Fray Bartolome de Carrança, importante mucho en tal doctrina, segun el parecer de todos sus profesores.

Anotacion sobre el XVII. discurso.

S Irven comunaméte para tener en la memoria de derecho Canonico, las tablas o introducciones del mismo Derecho que sacò a luz Iulio Cesar Tinto. En materia de los Concilios, vease el tratado de Iacobo Naclanto Obispo de Chiozza, que trata, *An decreta, actaq; generalis Concilij exigant necessaria confirmationem Papae*, donde pone cosas muy agudas a este proposito, y así el tit. 13. del compendio de las disputas, sobre los errores modernos que compuso Iuan Buderio, impresso en Paris: y algunas breues anotaciones de Don Rafael de Coma Canonigo Reglar Lateranense de la potestad del Concilio, recogidas en vn libro que intitulò *Maleus hereticorum*.



DE LOS NOBLES

DISCURSO XVIII.

DEscriuiendo Iodoco Clitoneo la nobleza, dixo, ser vna exceléncia de linage. Bartulo la llamò calidad de honor q̄ confiere el Príncipe, o la ley en la persona benemerita. Boccio la define, por cierta alabança de sus antecessores, deriuada de los claros merecimientos de su virtud. Landolfo y Bono de

Plaza universal

Cort. in Cortil, afirman ser vna dignidad de progenie, que nace del
Clem. 2. resplandor de abuelos, y viene continuada en los hijos legiti-
mos. Comunamente entre los Legistas se toma por cierta pre-
§. Inter. eminencia, con que se diferencia alguno de la plebe. Es bien
inst. de verdad que este vocablo Noble, se toma muchas vezes en ma-
iur. nat. la parte: por esto S. Geronimo escriue de Heluidio herege,
Gel. lib. 1 auerse hecho noble en su maldad; tratandole como a persona
N. oct. famosa en deprauadas costumbres. Aulo Gelio llama a Layda
Atic. Corintia (que por vn solo acceso pidio a Demostenes diez
mil numos) Noble ramera. Tito Liuiio, hablando del estrago
de Canas dize: Hizose noble aquel lugar con el destrozo Ro-
mano, poniendo aquella nobleza por nombre de fama, adqui-
rida con la mortandad de tanta gente. Tambien, Noble, se aco-
moda (como nota Budeo) a la significacion de Gentilhombre;
supuesto, entre las naciones (en particular entre Venecia-
nos) quien es Gentilhombre es tambien Noble; bien que mu-
chas vezes gustan ser llamados antes Nobles, que Gentil-
hombre; sino en Francia, que es al contrario: aunque en efe-
Cic. in to son lo mismo: porque (como dizen Ciceron, y Boe-
topis. cio) Gentilhombre era llamado entre Romanos, el que era de
Boet. li. calificado nombre, por auer nacido de personas illustres; en
3. de cōf. tre quien ninguno de sus mayores auia seruido, sino conser-
uandose siempre en su propia familia, como antiguamente en
Roma los Brutos, les Cipiones, los Marcelos; y en estos tiem-
pos los Vrsinos, Colonas, Farneses, y Sabelicos: en España,
los Manriques, Toledos, Mendoças, Gueuaras: en Francia, los
Valois, Borbones, y Tramollas.

Bartulo diuide la Nobleza en tres especies. A la primera
llama teologica o sobrenatural; a la segunda natural, y a la
ultima politica. La teologica o sea sobrenatural, es con-
ferida al hombre por el supremo Principe del mundo, mien-
tras se halla en estado de virtud, con el medio de su gracia,
que haze grata la persona a su Diuina Magestad. Y esto deno-
1. Re 2. tan las palabras del libro de los Reyes que dizen: Enfalçare
y glorificarè al que me honrare, y los que me despreciare
seran baxos y plebeyos. Y añade Bartulo, no poderse cono-
cer

cer tales nobles, fino por reuelacion, estando escrito: Ignora *Ecclesi.*
 el hombre si es digno de odio o amor. Esta doctrina saca el mis- *cap. 10.*
 mo de S. Buenaventura y Santo Tomas a quien alega. Y Bo-
 no de Cortil trae tambien al Maestro de las sentencias en el *Bono de*
 segundo, a semejante proposito. La otra nobleza llamada Na- *Cortil.*
 tural, se puede considerar (segun Bartulo) en dos modos: el *de nobil.*
 primero, como conueniente a irracionales, que son llamados
 Nobles segun la bondad de las operaciones, porque en la mis-
 ma especie de paxaros, se veran vnos nobles y otros no; como
 exemplifica Bartulo en el Halcon, que vno es llamado Noble,
 y domestico, y otro siluestre y villano, afirmando lo mismo la- *Iacob. in*
 cobio de S. Iorge. En el segundo modo se considera la noble- *inuestit.*
 za natural, segun cae en los hōbres; y entōces esta voz Natural *feu. verb*
 se deue entender indistinta por razon natural: y desta trata el *& cum*
 Filosofo, diziendo; Solamente la virtud y la materia determi- *venat. 1.*
 nan y diferencian el sieruo y libre, el noble y plebeyo. Y esto *Etic. 4.*
 no se deue entender de toda virtud, sino de la que conuiene
 a los que son aptos para imperar, o estar sujetos, como en o-
 tra parte adierte el mismo Filosofo. Y tomada en este mo- *1. Pol. 9.*
 do la nobleza viene a ser solo vn acto electiuo, que consiste
 en el medio acerca de las cosas pertenecientes al ser superior
 a los otros. La tercera Nobleza llamada Politica, o Ciuil, es la
 que arriba fue definida, ser vna honrada calidad, que prouie-
 ne del Principe, por quien es vno preferido al vulgo. Panor *Panor.*
 mitano diuide la nobleza en dos especies, en la de linaje, y *inc. ve-*
 en la de animo, en que viene a quedar muy corto, viendose *nerabi-*
 claramente que no las comprehende todas: y asì parece toca *lis col. 1.*
 mejor esto Felino, diziendo ser la Nobleza de tres fuertes. *de pre-*
 La primera llamada de estirpe y fangre. La segunda de vir- *bend.*
 tud, a quien abraçan los Estoicos y el Filosofo en mas luga-
 res. La tercera mixta de vna y otra; y esta creo es la mas ver-
 dadera y perfeta. Platon la diuide en quatro especies dizen-
 do ser la primera sacada de abuelos que ayan sido justos y
 honrados. La segunda tambien de abuelos, que ayan sido
 Principes y señores. La tercera asì mismo de los propios a-
 buelos, que ayan por via de letras o armas causado a la patria

Plaza universal

honrosos triunfos. La quarta de los que por propia virtud son famosos y claros; de quien hablando San Iuan Chrysostomo dize: Aquel sera claro, sublime y noble perfectamente, que mas aborreciere seruir a los vicios, y ser sobrepujado dellos, concluyendo, ser esta nobleza excelentissima sobre las otras. Aristoteles la diuide de otra manera, aunque apunta tambien quatro especies, porque dize, llamarse vna de Riquezas; otra de Linage; otra de Virtud, y la vltima de Ciencia, sin prohibir se llame vno noble por el resplandor de la patria: si bien esta nobleza es de poco momento acerca de todos. Por esto auendose opuesto Serisio a Temistocles, con dezir era Ateniense, y assi mas glorioso por el nombre de la patria que por su valor, se dize auer respondido: Aunque tu huieras nacido en Atenas no pudieras ser claro, ni yo tenido por plebeyo, aunque fuera Sirisio. Dandole vna vez en rostro a Anacarsis con que era Scita, refiere Diogenes Laercio, que respondió, A mi que soy bueno no me daña la patria; tu si que ofendes a la tuya. La que se faca sin esta, de los mayores que ayan sido personas virtuosas, es loable y digna de respeto: mas no por esto deuen sus herederos gloriarse y desvanecerse con ella; porque (como dize Boecio) la loa de sus predecesores es vn bien ageno, que haze claros a sus dueños, mas no a sus herederos, sino son sus semejantes: porque es mas digno sin duda, ser vno por si famoso, que por sus antepassados. Y en esta conformidad dezia Ciceron contra Salustio: Yo con mi virtud hize ventaja a mis mayores: tu eres oprobrio y afrenta de los tuyos. Y Mario (en Salustio) dixo en su oracion, Mi nobleza comencò de mi virtud. De aqui es auer dicho Seneca, producir nobleza la eleuacion de animo, no el palacio lleno de vanas imagines. Con todo Baptista Mantuano confiesa ser grande alioio para la virtud el auer nacido de claros progenitores. Assi fue mouido Alexandro por el valor de Filipo su padre; Scipion el menor, por el mayor; Octauiano, por Iulio Cesar, y Pirro, por su padre Aquiles. Por tanto dixo Ciceron: Admirable herencia y superior al mas rico patrimonio es para los hijos dexarles los padres la memoria de su virtud

4. Pol.

*Boet. li.
3. de Cō.
solas.*

*Sallust.
epif. 44.*

virtud y hazañas, Con que concuerda aquel dicho de Platon, Que la gloria de los Padres es para los que engendraron vn teloro grandioso y preclaro.

Por esto valerio Maximo refiere, huuo vna singular cof. *Val.lib.*
tumbre acerca de los antiguos, en cuyos combites al son de *2.ca. de*
lira cantauan les mas ancianos las obras egregias y famosas, *instit.*
para incitar a los mancebos a su imitacion, y a seguir (co-
brando animo) las pisadas de varones ilustres y claros por vir-
tud. Desto procedio auer llorado Alexandro sobre la tumba
de Aquiles, codiciando mas la gloria de aquel famoso Capi-
tan, que las alabanzas de Homero, inclita trompeta de su nom-
bre. Cesar viendo la imagen del mancebo Alexandro, se do-
lio con gran sentimiento entre si de no auer obrado el otro
tanto en tal edad. Temistocles Ateniese dixo, no auerle dex-
ado dormir y reposar los trofeos de Milciades. Leonardo
Aretino en vn opusculo de los actos de sus tiempos confiesa,
que mirando desde el lecho la imagen del Petrarca, se encen-
dio de admirable deseo por adquirir las disciplinas humanas.
En esta conformidad Eneas incita al hijo Ascanio para que
con su exemplo siga la virtud, diziendo:

De mi aprende la virtud.
Y el verdadero trabajo,
Eneas tu padre te incite,
Y sea Hector tu dechado.

Asi mismo en el libro de los Macabeos aquel glorioso
Matatias, defensor de las Paternas leyes, propuso a sus hijos
en su muerte el exemplo de sus antiguos, diziendo: Sed, o hi-
jos, defensores de la ley, y dad vuestras almas por el testamen-
to de vuestros padres. Ni oluideis las obras de vuestros pro-
genitores hechas entre su generacion, y recibireis crecida
gloria, y nombre eterno. Esta Nobleza pues de estirpe y san-
gre confiere tanta dignidad en los herederos, que si tuviessse
dos iguales de ciencia, y oficio, el que es Noble, es preferido
al que no lo es, como se prueua en el Digesto; y asi Iuan de *L. bonor*
Platea es de parecer que en la eleccion de los ministros se deua *ff. de bo-*
tener particular consideracion sobre la Nobleza; porque vn *nor.*

Plaza vniuersal

noble deue con razon ser antepuesto a qualquier plebeyo, segun quieren las leyes; y esto se confirma en especial con exemplos de la Escritura, supuesto se lee auer elegido Moyfen de los Tribus de Israel para juezes, los mas sabios y mas nobles que auia entre ellos: y en el libro de los Reyes es llamado Samuel Noble, por la dignidad de la Profecia. En el Ecclesiastico es encarecido sumamente vn Rey que sea Noble, y llamado su Reyno bienauenturado. En los Actos Apostolicos esta escrito que con la predicacion de San Pablo se conuirtio al Señor grande muchedumbre de Gentiles, y no pocas nobles mugeres. Tambien Aristoteles ensalça mucho la Nobleza, y tras algunas alabanças, dize vltimamente ser ella sola la reuerenciada de todos: porque es cosa puesta en razon, que de los mejores nazcan los mejores. Así es notable aquel dicho de Seneca: Esto tiene propio vn animo generoso, que siempre se incita para seguir cosas honestas: porque a ninguno de levantado ingenio deleytan las humildes y torpes; cosa que exprello doctamente el referido Fausto en aquel distico;

8. *Eccles* Si la rusticidad fuera tu madre,
9. *Möt.* no tuuiera tu alma tal nobleza.

in pröp. Dirè (por satisfazer a los curiosos) de quantas partes se fa-
verbo sapiētia. L. que la Nobleza, que no será menos agradable que vtil para
2. §. 1. *de* muchos que hablan en tal materia confusamente. Quanto
excus. a. a lo primero se colige (como se dixo) de la gloria de los antecessores; porque como esta escrito. La gloria del hombre
tutor. l. procede de la honra de quien le engendró; y la afrenta del hijo
custodias de pu- nace de carecer el padre de honor, apuntandote en los Pro-
blic iud. uerbios ser los padres el blason de los hijos. Por esso los Legistas son discordes en esta parte; porque algunos como Bartolo,
Bartol. Iacobo Albaroto, y Iuan de Platea tienen no ser vno
in l. iud. Noble por la progenie materna, aunque houiesse estatuto en
C. d. dig. contrario. Por otra parte Filipo Decio, Roque de Curte, y
Cin. in Bono de Cortil, contratan la opinion de Bartolo, y de sus
le. prou. sequaces. Mas quien quisiere ver mas cosas acerca desta Nobleza, deriuada de predecidores, no dexé al Cepola de *Impe-*

ratore militum eligendo. Secundariamente la Nobleza proviene de la propia sabiduria, estando escrito, ser el saber el mas noble de los Nobles. Y en los Prouerbios se concluye ser mejor la Sabiduria que todas las riquezas. El Eclesiástico la auenta a las armas militares: cuya estimacion describe doctamente Iuan de Monteleon. Lo tercero se saca de la Ciencia, diziendose en elCodigo boluer el merito del derecho Ciuil nobilissimo a su professor. De aqui es ser llamado Vipiano Noble y Clarissimo. Y el Doctór Felino con Angelo de Perusio siguiendo el dicho de Casiodoro en la nona epistola; y de Roderico en su Spoculo de vita, lib. 1. tiene, hazer las letras solas noble a quien las sigue: aunque Bartulo, Cino de Pistoia, y Alexandro, parece tengan, no sea Noble vn puro professor de leyes, sino es acompañado de titulo, o algun otro digno officio: por esso la ciencia confiere la Nobleza del animo, y el grado otra que es llamada Politica y Ciuil. Sin esto la Nobleza se causa de administrar justicia en los Tribunales; porque los juezes son nobles, como dize Bartulo. Asimismo tambien todos los Legistas, causarfe la Nobleza por el grado de doctór, como Alexandro, Felino, Arerino, y Iacobo Bonaudis, y otros en sus comentarios y glosas. Demas se tiene ocasionarse la nobleza por qualquiera virtud indiferente. Porque como dize Baldo: Noble será qualquiera que estuuiere adornado de virtud: y Hostiensse concluye con que no el linaje, sino la virtud ennobleze al hombre. Lucas de Pena defendiendo la Nobleza, apuntò, no ser otra cosa que vn habito y operacion de virtud en el varon, Asimismo es causada la Nobleza de qualquiera dignidad. Por esso dize Bartulo, ser lo mismo Dignidad q Nobleza. Tiene Iacobo de Arena, sea plebeyo qualquiera que carece de Dignidad: y que dexa de serlo el que està puesto en ella, prouando su opinion con vn singular texto. Y quanto vno posee mayor dignidad, como de Presidente, de Señor de tierras, Conde, Marques, Duque, Principe, Rey y Emperador, tanto es juzgado por mas noble. Tal vez se causa tambien la Nobleza de la comun opinion que de alguno se tiene: y destes Nobles es infinito el

de p. p. a.
lãd. sic.
xãd. cõf.
94.
Bartol.
vbi su-
per.
Alexã.
cõf. 15 l.
et in ru-
bric. de
Magist.
Bald l. 2
C. de cõ-
merc. &
merc.
Host. in
summa.
Bart. l. 1
C. d. dig.
Iacob. de
Arenis
in l. ne-
quis, C.
vt. nemo
prius. L.
de lañio.
§. Afinã,
ff. de fũ-
do inf-
truçõ,
instru.
que le-
gat.
Lucas d.
Penna l.

Plaza universal

mulie. - numero ; mas no lo son verdaderos, aunque sean tenidos por
ret. C. tales, como dize Lucas de Pena, porque no ay cosa mas necia,
de digni que llamar a vno bienauenturado con la voz del vulgo, como
tit. dize Marco Tulio, respeto de ser semejantes opiniones por la
Tul. de mayor parte erroneas y falsas. Es bien verdad tiene la fama
leg. Bal. vniuersal eficacia para prouar ser vno Noble, segun Baldo y
l. prouit. Filippo Decio. Fuera desto se saca la Nobleza de los priui-
dedum, legios y de los indultos de los Principes, segun Baldo, y de
C. de po- la patria, como tienen Iacobo, Rebufo, Iuan de Platea, y Lu-
stul. De. douico Romano. Llamase assi mismo Noble el que està al la-
c. 1. col. 4 do del Principe, siruiendole en officio digno y honroso, se-
de appe- gun Angelo Aretino, Felino, Iason, y otros. Tambien se tie-
llat. ne por Nobleza la notoria de tiempo tan atras, que no aya
Bal. l. fa memoria de su principio, siruiendo esta antiguedad de testi-
erileg. monio, como juzgan Barbacia, Alexandro, Felipe Decio,
C. de di- y Andres de Ifernina. De aqui es, ser grandemente encomen-
uers. ref dada la Nobleza de antiguedad, segun Aristoteles, que dize,
si. Barb. Ser vn cierto resplandor honroso de los mayores. Tambien
cõsil. 9. se causa por los matrimonios contrahidos con mugeres No-
Alexã. bles, como consta por vn texto del Derecho. Assi mismo
Dec. cõf. de posseder vn linage riquezas antiquissimas, como se halla
85. en los Digestos, donde son equiparadas las grandes riquezas
ff. de De y la honra. Y es la razon, porque las riquezas cubren la vile-
cur. za, como assi mismo se vee en el Digesto: y Casiodoro dize:
Casio. En tanto es vno mas noble, en quanto fuere mas virtuoso, y
lib. 3. e- se tratare con mayor ostentacion de riquezas. A cuyo propo-
pi. 19. sito apunta Bono de Cortil hallarse sin ellas casi merta la No-
Bono de bleza: si bien diziendo S. Ambrosio, Auer llegado tan adelan-
Cortil de te la costumbre y admiracion de los hombres, que solo juzgan
nobilis. digno de honor al rico; parece que en vez de fauorecer con-
Ambro. tradize el abuso de la honra que se haze a los aueres. Y esto
libro. 2. confirman aquellos versos de Ouidio:
offic.

En precio el precio se halla;
 da el oro amigos y grados,
 solo el pobre en toda parte
 y aze vil y despreciado.

La adopcion causa assi mismo Nobleza ; porque como dize Reynaldo Galo, vn hijo adoptiuo se haze noble mediante la Nobleza del padre : aunque no faltan muchos Legistas de pareceres contrarios, a cuyas questiones remito los que las quisiere ver. Tambien se causa del Clericato, como tiene Inã Glosador. Sobre todo (como arriba se dixo) es la virtud quien determina esta Nobleza ; diziendo Aristoteles : El que fuere mejor serà el mas noble y generoso : y Marco Tulio contra Salustio : Es cosa mucho mas loable (dize) resplandecer yo por mis costumbres , que por la opinion de mis mayores, para que sea a mis successores notable principio y exemplo de virtud. Plutarco refiere , que siendo Yficrates hijo de vn tocinero , le dio Hermodio en rostro con su baxeza , a quien respondió : Mi nobleza comienza de mi ; la tuya tuuo fin en tu persona.

Celio refiere , solia dezir Licurgo a sus ciudadanos , no consistir su gloria en la genealogia de Hercules, de quien descendian, sino en el hazer obras gloriosas y acciones señoriles. Los Romanos tuuieron tres generos de Nobleza . Senatoria, Equestre , y Popular. Oy ay diuersas costumbre entre las naciones en razon de su Nobleza. Los Españoles tienen por primer grado suyo el ser caualleros, y sustentarse de sus rentas dentro o fuera de las ciudades con aparato y adorno. Los Napolitanos la fundan en la antiguedad de sus Segios , o sillas ; en ruar sobre cauallos ; en entrar en torneos ; en llevar tras si tropa de pages , en el fausto exterior de vn lucido acompañamiento. Esto mismo hazen los Milaneses. Los nobles Venecianos son del todo sus contrarios , por tener humor de ir solos , y vestidos de ropas largas y bonetes redondos. Tienen sola vna Gondola o Varco en cierto lugar , que dentro del agua se cierra. Exercitan la mercancia , que fue menospreciada por los antiguos Senadores Romanos , sin quererla admitir jamas. Los Ginoueses son casi semejantes a los Venecianos. Los Romanos modernos atienden a la grandeza de las Cortes , ocupandose en caza , en milicia , y en gozar las dignidades y officios que se distribuyen

Plaza universal

yen en su ciudad. Los Alemanes de mas humano ingenio atienden a cortejar sus principes , y los mas feroces habitan en sus caserías y castillos , como tambien algunos señores de Italia. Los Franceses huyen las ciudades , y residen en sus villas , gozando sus haciendas , y gastandolas en cauallos y en armas , con desprecio de la mercancia , juzgando por plebeyos los que habitan en las ciudades , a quien llaman Burgeses . Los Ingleses siguen a los Franceses en viuir fuera de las ciudades ; mas ocupanse en corsos y exercicios de mercancia por mar. Los Teucros y Sarmatas piensan consistir la Nobleza en las armas. Los Egipcios y los Sirios nobles son inclinados a la milicia , a quien aplican los primeros honores ; y quiza de la misma nacio la Nobleza , que tuuo origen de la sangre , y muerte de los enemigos , aprobada con premios publicos , y honrada con publicas insignias. De aqui es, auer nacido entre los Romanos tantas fuertes de Coronas Ciuicas , Murales, Obsidionales, y Nauales, tantos dones militares, braçales, hastas , vandas, cadenas, anillos, imagenes , y estatuas , con que se honrauan los primeros principios de la Nobleza. Y de aqui es auerse instituido tantas ordenes de caualleria y sus encomiendas , solo para premio del valor. Entre los Cartagineses se dauan al soldado tantos anillos, quantas eran las batallas en que se hauia hallado. Los Españoles leuantauan tantos Obeliscos en torno al sepulcro del difunto soldado , quantos enemigos auia muerto. Entre los Scitas podian beuer en publicos combites en vna copa que traian al rededor, solamente los que auian muerto por lo menos vn enemigo. Los Macedonios tenian ley de que anduiesse ceñido con vn cabestro (señal de vituperio , y falta de Nobleza) quien no huiesse muerto contrario. En los pueblos de Alemania ninguno se podia casar, si primero no traia la cabeça de algun enemigo . En suma, se ve casi por todas las historias , auer hido la milicia, la fuente de que se ha derivado el sangriento arroyo de semejante Nobleza. Mas muchos (y entre otros Cassaneo) sustentan conferir la milicia , calificada Nobleza

Nobleza; aunque no proceda esto en solo la milicia, sino quando viene acompañada con alguna honrosa dignidad y militar officio. Casi toda la Nobleza se deriuò de personas plebeyas en su principio. Diralo Romulo, que nacido de vna Vestal incestuosa, y criado por vna ramera, llegó al Reyno por medio del homicidio de su hermano. El taborslan ocupò tantos Reynos, siendo en su principio vn simple pastor o porquerizo. Agatocles Tirano de Sicilia fue (segun Aufonio) hijo de vn ollero. Telefante que primero hazia carros, fue elegido Rey de los Lirios. El padre de Valentiniano Emperador fue torcedor de cuerdas. Mauricio Capodoce, de siruiente, ocupò el Imperio, tras Tiberio Segundo. Iuan Cimisce, llegó a ser Emperador de Preceptor de Gramatica. Primislao Rey de Boemia, fue en su principio pobre vaquero, Hyperbol, hijo de Chernides, hizo linternas o candiles, y despues vino a ser Principe de Atenas. Bonoso Emperador fue (segun Flauio Vopisco) hijo de vn pedante. Iustino que impero antes de Iustiniano, fue porquerizo primero que Emperador: sin otros infinitos deste genero que nombrara, si lo permitiera la breuedad que professo. Mas que podremos dezir de muchos Caualleros desta edad; que brutos tan sin prouecho? que incapaces, que hinchados, que soberuios, que escandalosos? Con quanta facilidad degeneran? que prodigos en vicios, que auaros en virtudes? Lastima grandemente ver quan escasa corre la cosecha de sujetos valerosos. Pareceles lo tienen todo adquirido con la sangre heredada: mas engañanse sin duda; porque la verdadera nobleza se adquiere mientras se viue, no mientras se nace. Ignoran que aunque la nobleza heredada por antigüedad parezca ser natural, ninguna puede hallarse sin virtud; y sin que obligue a imitacion.

Anotacion sobre el XVIII. discurso.

PARA discurrir cumplidamente sobre la nobleza, se puede ver la anotacion de Iulio Barbarana en la tercera parte de su Oficina, en la palabra *Nobilitas*. Celio Rodigino, lib. 11. de

las antiguas lecciones, escriue vn ingenioso capitulo de *Nobilitate, & de innobilitate*. Y entre otros se podra leer el *Gen. tilhombre de Mucio*, libro no poco agudo. Tambien el *Espejo de la verdadera Politica y Nobleza* de Pedro Calafato lurisconsulto.



DE LAS BULAS.

DISCURSO XIX.

 Stauan en tanta estimacion las bulas antiguas en tiempo de los Romanos (como escriue Macrobio, y pondera Carolo Sigonio) que sus muchachos eran juzgados por infimos, sino traian la Toga Pretexta, y vna Bula en el pecho, que era la señal de ser hijos de nobles y Patricios; a diferencia de los plebeyos. Refiere tambien Aiconio Pediano; traer los q̄ triunfauan sobre el carro por insignia vna Bula que llamauan Aurea; como pro claro testimonio de la virtud y valor que auian mostrado en la guerra contra los enemigos. Y assi las Bulas se usaron en todos tiempos, y acerca de todas naciones, solo para testificar por las mismas lo que quisieron declarar Principes o Republicas. Mas en nuestros tiempos son las Bulas aquellas letras Pontificias en que se concede algun beneficio o indulgencia o exempcion, o usufrutos, regresos, y privilegios: o las con q̄ se deroga, o se inhibe, o se fulmina excomunion, o se pone entredicho, como se puede ver en el Bulario q̄ anda impresso. Conocense por verdaderas y reales (segun nota Panormitano) quando se considera el modo del dictar, las firmas y rasgos acostumbrados, los puntos que se suelen hazer; el sello cabal por todas partes; la verdadera latinidad; y ajustando escritura con escritura, mirar si el pergamino esta raído, o limpio, o si (por exemplo) los Obispos y Cardenales son llamados Hermanos, y los inferiores hijos: y en fin,

fin, si tienen todas las condiciones de las Bulas, y la forma con que se suelen despachar en la Corte Romana: porque no las teniendo, quedan sus falsarios descomulgados por la Iglesia. Valen comunamente tanto quanto suena la letra; y si ay algo dudoso, se deve recorrer al Pontifice a quien solo toca la declaracion de su mente. Las de los Emperadores son llamadas antes Patentes, Edictos, y Priuilegios, q̄ Bulas, no obstante tengan tambien esta su forma particular, y acostumbrados sellos por quien se conocen.

Es virtuosa profesion la de las Bulas, y se reduce a los Canones, teniendo el mismo objeto y fin, casi en todo, como los Decretos de los Sumos Pontifices registrados por Gracian. Y el que se aplica a esta noticia, sabe muchas cosas que llegan a sus oidos a modo de nuevas. Mas oy se frequenta poco tal estudio, por la demasiada pereza de ingenios, inclinados antes a plazeres que a sagradas letras. Y si bien los Teologos gastan algun tiempo en Concilios, y mucho en estudios Escolasticos, no por esso dexa de ser la ocupacion de las Bulas merecedora de toda estimacion; por contener moralidades Christianas, pios monitorios, consejos saludables, y santas determinaciones, tanto mas dignas de ser veneradas, quanto menos atendidas de los que tienen mas obligacion de saberlas.

Anotacion sobre el XIX. discurso.

DE la Bula que los Pretextatos traian en el pecho en tiempo de los Romanos, y de su causa, trata sucintamente Alexandro de Alexandro, lib. 2. de sus dias Geniales, cap. 19. Y en el lib. 5. cap. 18. pone la forma de la misma Bula; y como la dexauan colgada en vna fiesta solene ya passada la puericia en memoria de los Lares. Tambien declara en el mismo lib. 2. auer Tarquinio Prisco adornado a su hijo con la primera Bula, por quien fue usada entre los Romanos. De la Bula haze tambien vna anotacion Iulio Barbarana 1. parte de su Oficina, tit. 24. in verbo Bula.



DE LOS PROFESSORES DE
Secretos.

DISCURSO XX.

L secreto (como dize Cardano) es vna cosa escura y velada, cuya razon dexa de ser notoria a todos, retenido en si algunos seminarios de inuencion, con que facilitan los especulatiuos el camino de hallar quanto desean. Diuide este autor el secreto en tres generos: al vno llama incognito aunque despues aya de salir a luz; al otro conocido de pocos, y assi de grande estima: al tercero conocido de muchos mas sin euidente causa. Dize mas, consistir algunos secretos en sola contemplacion, deleitando solamente la ciencia, como saber las cosas ocultas de Dios, y la sustancia de los cielos. Otros estan puestos en la contemplacion, mas pueden reducirse a otra vtilmente, como las virtudes de piedras y plantas. Otros consisten en la operacion solamente, como la separacion de los metales, las distilaciones, y el hazer colores. Algunos son llamados grandes secretos, como el del curar peste. Algunos medianos, como el del quitar la quartana. Otros tienen nombre de perfectos, porque siempre ofrecen el efecto deseado. Vnos se verifican mas vezes, y otros menos, como los que curan el mal de piedra, que raras vezes sanan al paciente, respeto de los muchos impedimentos que le molestan. Algunos son de grande gasto; algunos de mediano, algunos casi de ninguno. Otros constan de cosas que se hallan en todas partes, y otros de las que con dificultad se pueden auer. Algunos nacen de las acciones, como de hazer que suene por si vn instrumento; y algunos de apariencias, como de tropelias. Son todos los secretos tanto mas dignos de estima, quanto mas perfectos, mas breues y faciles. Esta facilidad consiste en tres puntos: en to-

mar pocas cosas, en hazer poco gasto, y en obrar presto. El modo de hallar varios secretos pende primero de la especulacion del entendimiento, bien curfado en cosas escuras y profundas; de la intencion de las mismas, con reduzir vn simil a otro; siendo menester para todo buena fortuna porque tal vez suceden acaso particulares milagrosos. Quiere Cardano, que quien se pone a inquirir los secretos, oblerue tres cosas. La primera, que experimente muchos particulares diuerfos entre si, si bien todos enderezados a vn fin, como podreecer o corromper muchos animales; y yeruas entre estiercol de cauallo, y ver si desto se puede sacar algun notable compuestro. La segunda, saber las cosas que pueden aprouechar, que son comunmente seis: la generacion, como fementar en la tierra; la preparacion, como en el enxerto; la putrefacion, como en el estiercol; la separacion, como en el fuego; la purgacion: y en vltimo lugar, la operacion de las manos, con que las cosas se pulen y juntan. La tercera, que sepa a que fin quiere le firuan, como para medicina del cuerpo, para la del animo, para ornamento, para ganancia para, mostrar que sabe, o para enganar; cosa aborrecida de virtuosos. Las condiciones de los buenos secretos son; que sean ciertos, que traigan prouecho, que no ofendan la conciencia, que sean de cosas vendibles con facilidad; que no sean de larga espera; que no interuenga trabajo intolerable, y finalmente que consistan en exercicio propio de hombre noble. Otras muchas cosas dize el Cardano, tocantes a secretos, dignos mas de vn largo tratado, que de vn limitado discurso como este. Los secretos de los supersticiosos, son como el que pone Plinio, queriendo los Magos, que para sanar de la quartana, se junte y ate el estiercol de Gata con vna de Buho, y para que no bueluan, no se quite hasta el sereno. Tambien el otro casi creido del vulgo, que comiendo vno nueue dias continuos liebre, venga a quedar por estremo gracioso. Y aquel q̄atãose en vn brazo el diente de la parte derecha del hozico de la Hiena, todos los tiros q̄ dispara quã le trae, van a dar en el blanco destinado. Así mismo, que los que traen dentro del

Plin.li.

28.c.16

Plin.ca.

19.

*Plin.c.8**d.lib.*

Plaza universal

capato la lengua de la misma Hiena , estoruan los ladridos de los perros ; y que los pelos de su hozico , llegados a los labios de muger , tienen virtud para hazer que ame. Añade Plinio (hablando siempre de oydas) que quien trae encima la estrema parte de la tripa mayor del propio animal , esta seguro de injusticia de Principes y Magistrados , y tiene feliz suceso en demandas , juizios y pleitos. Tambien , que vn pedazo de su calauera atada al brazo izquierdo tiene tanta fuerza para las cosas de amor , que si alguno mira sola vna vez a alguna muger , es luego seguido della. Pero la mas disparatada de todas es , que hecho ceniza el pie izquierdo del Camaleon , juntamente con la yerua llamada del mismo nombre , y haziendo vnguento de ambos , se forman pellas , que puestas en vn baso de madera hazen caminar inuifible al que las lleva. Demas , que mezclando los intestinos , y estiercol del mismo (si bien este animal no come cosa alguna) con orina de Ximia , aplaca el aborrecimiento de todo mortal enemigo , deteniendose tambien con la cola del propio animal las corrientes de los rios , y la furia de las aguas. De tales secretos vanos , y dignos de rifa , està lleno el libro de Beleno , autor antiquissimo. Asi mismo con el nombre de Hermetes , se halla otro tratado sobre el caminar inuifible , donde con vnguento de hormiga quiere el referido autor hazer ver sobre los orbes , y esconder la propia forma a los ojos de qualquiera , con la junta de algunos caracteres diabolicos. Mas todos estos son padres de embelecos , y mas mentirosos que ellos los Alchimistas , y Distiladores , que prometen cosas exquisitas , hallandose siempre en la salida algun impedimento o falta. Esto baste , para que los lectores

estén advertidos en no dexarse engañar tan
facilmente , porque de la Oficina
destos secretos y sus profesio-
res, sale mas humo que
sustancia.

(:†:)

Anotacion sobre el XXI. discurso.

EN la profesion de los secretos trabajaron Plinio, Alberto Magno, Rogerio, Vacon, Geronimo Cardano, Iuan Baptista Porta, Don Alexo Piamontes, Cornelio Agripa, Geronimo Rusceli, Isabel Cortes (cuyo nombre se tiene por falsificado juntamente con el de Don Alexo) el Florauante, Antonio Mizaldo, Leuinio Lemnio, el Paracelso, Iacobo Vequero, y otros, entre quienes recitan muchos que tienen mas de supersticion que de verdad.



DE LOS SIMPLICISTAS
y Herbolarios.

DISCURSO XXII.

Reseruen antiguos, autores auer sido Orfeo el primero que escriuio con diligencia de las yeruas, de quien tuuo origen la utilissima professiõ de los Herbolarios. Tras el sucedio Musco insigne autor, y de alli a mucho Põponio, liberto de Põpeo, que traduxo en lengua Latina los libros de Mitridates de la naturaleza de las yeruas. Huuo otros despues que trataron por extenso dellas, como Plinio, Serapion, Teofrasto, Galeno, Dioscorides, Auicena y otros. Mas pareciõdo auer fenecido en cierto modo este conocimiento de yeruas y simples, hallãdose los trabajos de Griegos, Latinos, y Arabes, sepultados del todo, resucitaron por los modernos dãdoles vida las obras de Ruelio Amato Portugues; las de Hermolao Barbaro, de Brasabolã; de Adamo, Leoniceo, y Matiolo, que aprendiendo infinitas cosas de Lucas Guino Senes, Principe (sin contradiccion) en la ciencia de los simples, començò

Plaza universal

con gran loa fuya la obra de Dioscorides , famoso en esta disciplina. Luis Anguilara discurrio tambien en compendio sobre este genero de cosas curiosas. De las yeruas y simples que nacen en la india de Oriente , escriuio por extremo bien Garcia de Horta Lusitano. Las q̄ produce la parte Occidental (llamada oy Mũdo nuevo) texe en historia tan vtil como curiosa, el Docto Monardis : y porque se cuentan muchos simples antes entre plantas que entre yeruas , serà a proposito para su particular conocimiento ver a Andres Cisalpino que escriuio diez y seis libros ingeniosos , a Iuan Belon, y a Iuan Monhemo q̄ compusieron sobre la misma materia tratados exquisitos y raros. Es de notar en nuestro intento, que atribuye Homero (segun Plinio) la gloria de las yeruas a Egipto ; y así hablando Diodoro Siculo de lo mismo dize : Dexando se apaciente el ganado por la tierra inculta , halla tal abundancia de yerua, que las ouejas paren dos vezes al año , y en el rinden otras dos los blancos bellones. Esquilo (tambien en Plinio) loa y encomienda mucho la virtud de las yeruas que produce Italia. Ouidio, celebra las del rio Arcis , y las de Epiro. De las venenosas abunda el monte Caucaſo , y la Scitia , segun Claudio. Tambien son copiosas dellas las islas de Iberia y Colibre. 1. cos segun Horacio. Hallanse tambien en el Ponto y Tessalia, grandissima cantidad , segun Virgilio y Tibulo.

No es menos notable lo que Plinio escriue de algunos que hallaron yeruas particulares , como Hercules la Heracleon; Mercurio, la Moly; Melampo, el Melampodion; Teucro, el Teucrion; el Rey Xencio , la Genciana; Lisimaco , la Lisimachia; el Rey Iuba, el Euforbio ; los Traces , la Ischemon ; los Betones, la Betonica; Seruilio Democrate la Iberida, q̄ es el mastuerzo; las golondrinas , la Celidonia; los perros, la Canaria y así de otros. Deuen aduertir los Herbolarios la singular diferencia de todas yeruas. Estas diuiden en naturales , en remotas , y en inciertas , por no estar aun bien conocidas. Las naturales o propias son siluestres; o domesticas; y las siluestres de tierra o agua, salada, o dulce. Las de agua salada o maritima, son las obas, la coralina, el coral blanco, negro, y roxo; el tripolio, la
betonica,

Plin. li.
15.

Ouid. li.
4. *Fasto.*
Claud.
libre. 1.
Virg. in
Buchol.
Tis. li. 3.

brionica , o nueza blanca , el oleandro ; y deste genero seran tambien las yeruas que nascen en los escollos , o riberas del mar , com el hinojo marino , el camaleon negro y blanco , las adormideras , el alipo , el eringio marino , el veleño amarillo , la yerua mora , el titimalo , y el dendroides ; que son especies de titimalo ; en castilla , leche trezna , y tambien el peplio . Las yeruas de agua dulce corriente , son el gorgo , el gorgolestro , ofio , crescion , balsamita , o berros , el erino , la farfara , o vña de año . Las de las lagunas , como la ninfea blanca y negra , el potamogeto , la colocasia o haba Egipcia , arroz , eliotropio menor , hidropiper , y trebol aquatico . Las de pantanos , como el junco , maça forda , cola de cauallo , juncia , espadaña , esparganio , azelga siluestre , milefolio , scordio ; azederas , esfondilio , y lenticularia . Y assi las de lugares humedos , de margenes de fosos , y riberas de rios , como el batrachio , o yerua bellida , el apio , la lysimachia , la celidonia menor , la verbena , quinque fo-
lio , llanten , galega , estrella , culantrillo de pozo , potenciana , y prouença . O las de lugares secos , o calcajos , como el vitice , o agnocasto , heliocrisio , o amaranto , amelo y botri , corriendo todas estas debaxo la diuision de las aquaticas . Las de tierras siluestres , se diuiden en raizes y eruas que se van agarrando a malezas , arboles o espinos ; o se tienden por el suelo en otras que producen flores y frutos ; en las de breñas ; de valles , de campos , de montes , de riscos , de bosques , y cultura . Entre las raizes de yeruas se comprehenden , las criadillas de tierra , el Agarico de Galeno y Dioscorides , llamado hongo ; los hongos , o jetas , marrubios , y otros deste genero , entre quien se pueden contar las plantas bulbosas ; la cebolla albarrana , el pancraccio , el ajo , y puerro siluestre ; las doroncias , la angelica (delicadissima rayz) los gamones y espinacas siluestres . Entre las yeruas que se agarran , se contienen la vid blãca , o nueza ; la calabaca siluestre , los fasoles Turquescos , la cuscuta , cabellos , o flores del tomillo , el tamaro , o balsamina , vid negra , la madre selua , la smilaze , o çarça , la correguela , o altabaquillo , los lupulos , y otras . Entre las yeruas que nacen sobre otras , o sobre arboles , se comprehenden

Plaza uniuersal

el epitimo, el epitimbro, el epistene, el visco, el musco o bello de encinas, el polipodio, la liquena o pulmonaria. Entre las yeruas espinosas, se contienen la espina real, la cicorbita, sonco, o sarralla, el acanto siluestre, el rusco, la taragoncia, el cardo corredor, el açafrañ morisco, la tabina, e cardon, el cardo mayor y menor, el cardo santo, el cardo de santa Maria, la carlina o camaleon blanco, y otras. Las remotas se tienen en consideracion, o por la raiz, o por el tronco, o por los frutos o zumos. Por la raiz, como la galanga, el acoro, cardamomo, o grano del Parayso, la espiganardo, el nardo montano, el ruipontico, el ruibarbo Indiano, el dauco Cretico, el ben, o auellana Indiana, el turbit, la China, la surnaga de Africa, y otras así. Por el tronco, el cinamomo, el calamo, la cañatistola. Por los frutos y zumos, como el higo, el cubeuas, el cardomomo, el opoponaco, el glaucio, el galbano, el amoniaco, el estoraque, y otros.

Ay otras forasteras, que no por sola la raiz, ni por solo el fruto o zumo, sino por otros particulares traen de remotas tierras, como el gengibre, el dictamo de Creta y el falso, el apio rizo, el azenxio serifio, el fantonico, el Pontico, el onite, el panaz Ascrepio, el peregil Macedonico, el verbasco Etipico, el tauro Alexandrino, los cantuesos estrangeros, el esquinto, y el afafetida, que es goma. Entre las yeruas inciertas, y no conocidas de nosotros, ponen el bubo, la otona o clauel de india, el telefio, el poterio, el acantio, o yerua gigantea, el sison o chiriuia, el falangio, el epimedio, el papauero espumeo, el tripolio, la poligola, la britanica, el circio, el solatro, o yerua mora, el crisogono, y otras sin numero. Mas porque se ponen muchos simples entre las plantas, es menester que el buen simplicista tenga general noticia y conocimiento de todas las plantas y arboles que se puedan nombrar. Diuidense los arboles en siluestres siempre verdes, como el abeto, tarai, pino, enebro, aliso, ecio, yerua de vibora, el azeuo, la murta, la yedra y otros. O en siluestres sin hojas, como la higuera y vid campesina, el ferual, roble, encina, aya, saze, nogal, frezno, olmo, platano, alamo blanco, sahucos, cañas,

cañas, espina blanca, las maguillas, el crespino, el rosal silvestre. O en domesticos siempre verdes, como oliua, palma, laurel, cedros, limones, naranjos, cipres, higuera, y terebinto. O en domesticos deshojados, como la vid, el mançano, el peño, el moral, el durazno, el arberchigo, el ciruelo, el cerezo, el auellano, el almendro, el castaño, el fistico, o alfofigo. O en arboles forasteros como el euano mirabolanos, casia, nuez-moscada, nuez de India, nuez bomito, el sicomoro, la benaga, la licopside, y todas las especies de ortigas. Entre las yeruas que se estienden por la tierra, se comprehenden, la grama, la rubia, panaz, eracleta, yerua estrella silvestre, la mandragora, falaride, glaucio, poligano, escolopendria o doradilla, lengua de buey, elecho, dictamo, coloquintida, emionite, paroniquia y arianto. Entre las yeruas que producen flores o frutos, se comprehenden el oregano, el ligustro o alfena, la espinaca silvestre, el filer montano, el cimino, o comino, el apio de monte, o pantano, el esmirnio silvestre, o apio Macedonico, la ferola, o cañaheja, el serapino el eliocrisio, la cicuta, el mil hojas, la cicutaria, y otras.

Entre las yeruas pedregosas, se comprehenden el romero, la salisfrasia, la parietaria, la siempre viua, el culantrillo de pozo, la escolopendria, la rayz Rodia, y otras. Las yeruas que nacen al rededor de las ciudades, en murallas y cercas, son el verbasco, o gordolobo, la malua, el maluauiusco, la ortiga, la celidonia, el eboro fauco pequeño, la blataria, la bursa pastoris, el moronio, la aristoloquia la espueta de Cauallero, la agrimonia, el veleño, la bardana, el cohombro silvestre, el cardoncillo la dragontea la Betonica, el mastranço, el basilico silvestre, la ruda, la artemissa, el geranio o pico de cigueña, el pie de palomino, la mançanilla, la yeruamora mayor o menor, el esparrago silvestre, de quien muchas estan puestas arriba. Entre las yeruas del campo pongo la grama, las fresas, el trebol, el dauco, el lirio silvestre, la consolida, la eufragia, el barbasco, la estrella de Atenas, la centaurea, la serpentaria, el meliloto, la agrimonia, el brotano macho, la mir, o tamariz, la oreja de raron, sin otras. Entre las yeruas de mon-

Plaza uniuersal

te pongo la centaura mayor, la mandragora, la genciana, el panaz eracleo, la rubia menor, el mazerón, el eleboro, la ruda siluestre, la polemonia, y otras. Las yeruas de bosques son la bonifacia, el elecho, la dragontea, la pulmonaria, el centon, la valeriana, el polipodio, la vacara, las violetas, y otras en gran numero. Las yeruas de cultura, que se ven por los campos y por las viñas, son el culantro, el jacinto, la ruda, la mançanilla, las adormideras, el clinopodio, el feno Griego o alholuas, la auena siluestre, o lolio, la exula redonda, el funus terra, el hinojo. Las yeruas domesticas, o son de campo, o son de huerta. Las de campo, o son de comer, o no; las de comer, como el trigo, la ceuada, el centeno, el arroz, la espalta, el mijo, el panizo, las hauas, los foles, los altramuzes, los garbanços, las lentejas, y cosas tales. Las que no se comen son el lino, cañamo, algodón, y otras. Entre las yeruas de huerta se hallan los nauos, rabanos, cenorias, chiriuias, espinacas, ceuollas, ajos, puerros, verças, y toda la republica verduleril; la mayorana, la violeta, el jacinto; el jazmin, cohombros, melones, cardos, alcachofas, mostaza, y otras que se hallaran en Matiolo.

No han faltado singulares escritores, que por celebrar la profesion de herbolarios y simplicistas, loaron con particulares tratados la virtud de las yeruas, como Temision Medico que compuso vn libro en alabança del llanten: Iuba; que con particular volumen celebrò el Euforbio: Erasistrato, que escriuio singularmente sobre la lisimachia, y Celsio Medico, que alabò en vna obra la yerua llamada Anonis: Hesiodo y Musco engrandecieron la yerua Polion. Fania Fifico ilustrò con vn libro la hortiga: Asclepiades celebrò la mançanilla.

Dioscorides de simplici medicina.

Dioscorides ensalça sobre manera la artemissã, llamandola muchos madre de las yeruas. Homero tuuo por loable la yerua moli, a quien, como dixe, hallò Mercurio. Plinio encomienda mucho vna a quien llama Dodecateon, que beuida en agua dize, sana todas las enfermedades; y assi mismo la malua siluestre, cuya virtud refieren algunos ser tanta, que si alguno beuiesse media copa de su çumo, se hallaria lexos de toda suerte de enfermedad. Crisipo en vn volumen particular

ticular escriuio las alabanças de las coles; de quien (como re-
 fiere Caton) usaron los Romanos casi seiscientos años en lu-
 gar de medicina. Baptista Fulgoso encomienda por extremo
 vna yerua que tiene las raizes de color de sangre, y luz de
 noche; nace en Iudea cerca de la ciudad de Maquerun, en el
 valle llamado Brauo; y cura las personas liçadas de espi-
 ritus. Marcion Griego escriuio particulares alabanças del ro-
 sal. Diocle encarece en vn libro la excelencia del nauo, sin
 otros que en diuersas obras trataron con curiosidad de otras
 yeruas. Vltimamente lo que se puede dezir del arte del her-
 bolario y simplicista es, ser muy necessaria y vtil para todos:
 porque ella tiene en si no poco de la ciencia medicinal, y se
 hazen con su virtud; prueuas que tal vez dexan admirados
 a los propios medicos; si bien contrarios, y opuestos por la
 mayor parte a los desta profesion. Conuiene a los mismos
 sobre todo saber los lugares donde nacen los simples, rigien-
 dose por lo que hemos dicho. Demas han menester conocer
 en que tiempo estan las yeruas en su mayor virtud, y entonces
 recogerlas y guardarlas, para poderse seruir dellas en tiempos
 que no se hallen sobre la tierra. Rige y fomenta las yeruas la
 virtud de las Planetas, segun los Astrologos. Assi el heliotro-
 pio està sujeto al sol, causa de que se coja quando està en Leon;
 porque entonces tiene mayor virtud. La Luna predomina a la
 Lunaria; Marte a la Esquila, y assi en otras. Por esso conuiene
 saber quando los Planetas dominan, y en que signo se hallan,
 porque las cosas superiores gouernan las inferiores. Sobre to-
 do ha menester el simplicista conocer la virtud y calidad de
 todos los simples, como el cardo santo, la carlina, la agrimonia,
 la coralina, todas milagrosas contra lombrizes: la laureola, la
 soldanela, el tartago, los sahucos, y el eleboro, que tomadas
 por la boca prouocan vomito: las rosas, el sen, el rabarbaro, el
 aloes, la escamonea, la coloquintida, y el turbit, que hazen eua-
 cuar; la çarçaparrilla, el leño santo, la china, que hazen sudar a
 quien beue su decoccion: el hipericon, el milefolio, el cardo
 santo, la betonica, sueldan las heridas puestas encima dellas: la
 celidonia, el hinojo y ruda, sanan los ojos de toda enfermedad:

Fulgos.
in Colle
stan.



Plaza universal

la genciana y carlina quitan los dolores del cuerpo : la yerua buena es a proposito para el estomago , y contra la quartana: la laureola, sana la farna: y assi discurriēdo por todas las suertes de yeruas. Quien quisiere saber mas , lea las referidas obras; y tambien las de Francisco Calzolari Verones, con la de Prospero Borguerizio , sin las de otros modernos , que trataron por extenso desta facultad.

Anotacion sobre el XXII. discurso.

Quien quisiere ver vn breue y curioso tratado de las yeruas, lea el libro 29. de Iuan Tomas Frigio, intitulado de *Herbis Botanologia*, Mas para su cumplido conosimiento, no es menester apartarse de los que en el antecedente discurso estan puestos : y fuera de los alegados, veanse sobre las yeruas y plantas Leonarto Fuchio , y Dodonco.



DE LOS GEOMETRAS, MEDIDORES, o Alarifes, y pesadores.

DISCURSO XXIII.



RA tenida en tanto entre los antiguos esta facultad, que en las escuelas de Platon se lee estaua sobre las puertas aquel precepto, No entre el que ignorare la

Cal. l. 4 Geometria. Esta (segun afirma Alfarabio) nacio entre los Egip-
anti. le- cios por la confusion del Nilo, que inundando tal vez con grã-
Etio. Pa. disimo desorden su terreno, les puso en necesidad de diuidir
li. de Re- los terminos, y de señalar los confines, por via de esta ciencia,
pub. Pla. a quien Filon Hebreo llamo Princesa y madre de todas las dis-
lib. 7. de ciplinas; Celio, principio, y basa de todas las ciencias Matema-
Repub. ticas; y Francisco Patricio, ayuda y socorro de todas artes.

De

De aqui es escriuir Platon, leuantar la geometria el animo a la verdad; preparar el conocimiento a la Filosofia, y aprouechar mucho al arte militar, para poner el Real, para ocupar puestos, para recoger y diuidir las tropas, y para las maquinas que los Capitanes y soldados suelen vsar en la guerra. Marfilio Ficino enseña ser la proporcion geometria, necessaria para la justicia distribu. iua, y para todos los actos que comunmente iateruienen en vna Republica. Quintiliano tiene por opinion, ser necessaria, y prouechosa a todas edades; a los muchachos para auuar sus ingenios, y a los demas para que aprendan los numeros y formas. Iuan Ludouico Viualdo la enfalça tanto, que osa dezir ser por extremo conueniente para qualquier Teologo, sucediendo muchas vezes en la Escritura, hazerse mencion de sus medidas, como en Esaias: El solo midio las agua con su diestra; el peso los cielos con su palma; el ajustò con tres dedos la maquina de la tierra, &c. Y de nueuo: Mi mano fundò la tierra y mi diestra midia los cielos. Y en la Sabiduria: Todo lo dispuso Dios con numero, peso, y medida.

Es aprouada por las leyes Ciuiles, como se vee en el Codigo, y Lucas de Pena Iurifconsulto es de opinion se puedan apremiar los hombres a aprenderla, siendo prouechosa en todas cosas, y de mucha consideracio, asì para ricos como para pobres artitices. Esta ciencia tiene mas loa que las otras tres, comprehendidas en el numero de Matematicas, por que auiendo grandes contiendas entre las sectas de casi todas las disciplinas, todos los geometras en toda parte concuerdan en vno, ni jamas sobre la facultad se halla entre ellos alguna debate, porque aunque disputan de los puntos, de las lineas y de las superficies, si se pueden diuidir o no; en lo de mas concuerdan, ni difieren en doctrina o preceptos; antes se esfuerçan para exceder el vno al otro, con nueuas y mas sutiles inuenciones. Con todo esto ningun geometra hallo hasta aora la verdadera quadratura del circulo, que es lo mismo que dar vna linea recta, de igual valor a otra circular propuesta: aunque Archimedes Syracusano pùssse auer hallado tales puntos;

Plaza uniuersal

puntos; y lo mismo muchos despues del , hasta estos tiempos, como Iuan de Mōte Regio, Nicolas Cufano, Oroncio Fineo, y Iosefo Escaligero, que compusieron libros y tratados de la quadratura del circulo. Mas en cierto modo se alétaron todos en vano, no obstante parezca ayan dicho cosas semejantes a la verdad, respeto de ser tal su ambicion , que jamas se aquietan con los preceptos dados en esta materia. Viniendo a sus alabāças, es cierto auria sido sin esta ciencia, engañosa la Arquitectvra , la Matematica en todo ciega , y muerta la Cosmografia: porque la Arquitectura traça con ella todas las plantas de los edificios, y las reparte segun el arbitrio del Architecto, poniéndolas en dibuxo , mirando lo grueso de la murallas, la latitud, y alteza de las puertas y ventanas , la circunferencia del edificio, la proporcio de las cornisas, la distancia de los cubiertos, y otras cosas necessarias. Tambien el Matematico no podria sin ella medir la altura , las circunferencias de las materias, la dependencia de los montes, la cayda de las aguas , el medir por paralelos , y otras cosas diuersas pertenecientes a la misma. No podria sin esta el Cosmografo tantear el mar , menos la circunferencia de muchas islas ; ni enderezar las lineaciones en las cartas de nauegar, ni medir la tierra , ni diuidir las regiones; y en suma no podria hazer algunas de las vistosas diuisiones que oy se descubren , en especial en las tablas que tambien delineo Ptolomeo.

Siguiese pues ser la Geometria , maestra casi de todas artes , firviendo con sus medidas a Matematicos, Arquitectos, diestros en armas , Cosmografos artifices , metalarios, carpinteros , pintores , escultores , agricultores , soldados , y otras gentes. A esta dan crecido honor todos sus famosos profesores como los que huuo en todos tiempos . Entre todos fue sin duda el primero Archimedes Siracusano, de quien se lee auer formado con tanto magisterio vn cielo de vidrio, que en el se comprehendian clarissimamente los mouimientos de todos los Planeta , y las reuoluciones de todas las esferas celestes. Architas Tarentino formò despues con razones geometrias vna paloma de madera con tal maestria , que
se leuan-



se leuantaua por si en alto, y bolaua. Y el mismo (segun Diogenes) fue el primer Expositor de las Matematicas, hallando el cubo geometrico. Dicearco Siculo; oyente de Aristoteles (segun Plinio) fue tras este quien tuuo cuydado de medir los mas altos montes de la tierra, con que hallò tener el monte Pelion de altura 1250. passos con la razon del perpendicular. Despus Eudoxio Nidio (que fue el primero que escriuio razones de Geometria) enseñò las demostraciones dificiles por el sentido, y ezemplos de instrumentos, siendo reprehendido por Platon, respeto de auer quitado la grauedad y dignidad a la Geometria, escureciendo por aquel camino la Teorica. De Dionisio nobilissimo Geometra recita el fabuloso Plinio, auer hallado sus parientes en su sepulcro vna carta escrita en su nombre a los del mundo, donde contaua; auer delegado desde la sepultura al mas baxo centro de la tierra; y auerla hallado quanto a medida de 420. estadios. Leense tambien los nombres de otros muchos Geometras antiguos, como Seilace Cariandeno, Euclides Hipsia, Eleo, Eratostenes, Proclo, Teon, Niceforo, Ilacio Boeto, Teodoro, Cirerao, Leodamonte Tasio, Eupompo Macedon. Y entre modernos Francisco Sansouino, Nicolas de Cortiuo, Federico Comendino, Christoual Clauio, David Origano, Antonio Magino, Ticobrahe, Guido Baldo, Pedro Nuñez, Iuan Baptista Lauaña, Iulian y Iulio Cesar, padre y hijo Ferrosino, el Doctor Iuan Arias de Loyola, Diego Perez de Mesa, Geronimo Muñoz, Gabriel de Santana, el Doctor Zamora, sin otros.

Por ser esta facultad tan virtuosa y de tanto ingenio la siguen pocos. Conociendo su importancia se lee por orden de su Magestad publicamente en Madrid. Tiene oy su cathedra con salario de ochocientos ducados el Doctor Iuan Cédillo Diaz, versadissimo en Matematicas. Sucedio al insigne Andres Garcia de Cespedes, grande inquiridor desta ciencia, sobre que compuso no pocos volumenes; si bien imprimio solos dos; vno de instrumentos Geometricos, y otro de nauigacion. Entre los Caualleros, que inclinados a este estudio le abraçan con agudeza y cuydado, haziendose cada dia mas eminentes

Plaza uniuersal

eminentes en el, son los dos Don Franciscos Garnicas, padre y hijo, sujetos en quien se cifra toda virtud; supuesto, entre otras muchas partes y dotes, que los hazen amables, la como, ciudad de hazienda que suele amenudo distraher los animos, y estragar las costumbres, sirue en ambos exemplarmente de crecer resplandores a su lustre natural, con admiracion y loa de quantos los conocen. Geometria suena tan solo medida de la tierra, supuesto no consiste tal arte en otra cosa, que en las puras dimensiones, halladas (segun Plinio) por Filon Argiuo, o (segun Aulo Gelio) por Palamedes; assi como la Arismetica trata tambien de numeros solamente. La misma pues considera los lineamentos, las formas, los espacios, las grandezas, los cuerpos, las medidas, los pesos, los ingenios de organos, y de instrumentos artificiosos de Architectura o guerra; como arietes, testudines, cuniculos, catapultas, escorpiones, exostras, sambucas, escalas, torreones mouibles, elipolles, galeras, puentes, puertos, carretas de ruedas, guindaletas, gruas, y otros instrumentos de levantar. Sin estos, todas las cosas que son compuestas de peso, agua, espíritu, ueruios, o cuerdas, como reloxes, molinos, instrumentos para dar plazer y marauilla como son las bolas que saltan de por si, y el otro animal (de quien dize Policiano) que mientras era cortado en la mesa, beuia y representaua los mouimientos, y hablaua como si estuuiera uiuo. Con semejante maestria, dize Mercurio auer hecho los Egipcios simulaeros de dioses, a fin de que caminassen y formassen voz distinta. O la Geometria consta en particular (segun opinion de Heron) de lineas rectas, o curuas, a quien añadio Polonio la mista, y se parte en conocedora y agente. Pertenece a la conocedora el punto y linea con sus diuersidades, como linea curua, flexible, recta, y de las rectas, la perpendicular la plana, las paralelas; despues el angulo con sus especies, como Curuilinio, Rectilinio. Y de los rectilinos, el recto, el agudo, el obtuso y misto. Item la superficie y sus maneras, como no plana y plana; y con la plana, la curbilinea, la quadrilatera, como el quadrado, quadrangulo, rombo, remboide, paralelogramos, y trapecias. Tras es-

ca la:

ra, la figura con sus diuersas calidades, como el circulo, y junto la circunferencia el centro, el diametro, el semicirculo: y del semicirculo, la porcion menor o mayor, y el sector, el triangulo con sus diuersidades; que como se sabe, fueron llamados por los antiguos, Equilatero, Isocetes, Escaleno, Ortogonio, Ambligonio, Oxigonio: y tras esto el multilatero con sus varias maneras, como el pentagono, exagono, eptagono, octagono, nonagono, y decagono &c. Y despues el cuerpo solido, como el cubo, paralelepipedo, el prisma con sus diferencias: y aqui entra la piramide, y sus formas, triangular, quadrangular, pentagonal, con otras assi: el cono, el cilindro, la esfera y esferoide. De las figuras haze larga mencion Galeno, y mas dilatada Euclides, Marciano Capela, Archimedes, y Euthochio Acalonita en sus Comentos sobre el mismo Euclides, Iuan Vegelino, Hialpotonense, Cardo Bobilio, Sebastian Serlio y otros. A las figuras pertenecen las formas de los campos, y sus diuisiones, de quien trata Eginio, Iulio Frontino, Macometo Bagdedino; con Agenio Urbico, y Comendino sus comentadores. Mas a la otra especie llamada Agente, tocan los instrumentos diuididos en absolutos, medidas, y pesos. Con los absolutos està la vara del geometra, la sexta, la esquadra, el arquipendola, el plomo, la regla, el estil, y para la dimension de los interualos, se obra el astrolabio, el anulo astronomico, el radio astronomico, o el baculo; la vara o medida, porquien son llamados medidores, o alarifes, de cuyos instrumentos nacen tres especies de medidas: la primera, llamada Altrimetria que mide las alturas: la segunda, Planimetria, que mide la longitud y latitud: la tercera, Estrometria, que mide longitud, latitud y profundidad.

Del astrolabio, de sus partes y vso, se hallan casi infinitos autores, pero los mas insignes son. Estoflerino, Rodolfo, Batingio Frisio, Iuan de Rojas, Iacobo Quebelio en la declaracion del astrolabio. De los anillos fabricados a semejança de esfera plana, como astrolabio, escriuieron Beusardo, Gema Frisio, Iuan Briander, Boneto Hebreo, Brucardo, Mitobio, Oronzio Fineo, Iuan de Monterregio. Del radio astronomico,

Gal. de
ele. Eu-
cli. li. 1.
Capel. 6
Archim-
ed. li.
1. & 2.
d' sphaer.
bilind.
& cir.
dimen.
Hial. de
elemen-
geome.
Hial. de
elemen-
geom.
Bobil.
in sua
gra. in-
tra. Ser-
lib. 1. ar-
chite.
Front.
d' Agra.
limi.

Placa universal

co, compuso vn libro Gema Frisio. De la vara, que fue vn instrumento de diez pies, con que se media entre los Griegos, y Romanos, no se quien trate en particular, por ser instrumento algo baxo, basta que Ciceron llama al medidor en Latin *Decempedator*: haziendo mencion de la vara Varron y Columela. Los Hebreos usaron tal instrumento llamandole Rana, que suena en Latin *Arundo*, como se saca de Ezechiel. En vez desta tuuieron los Persas el Funiculo llamado *Cebel* por los Hebreos, como se colige del Psalmo, *Quisit illis per ram infuniculo distributionis*. Cõ los geometras se numeran asy mismo todos los medidores y pesadores, porq̃ de la geometria nacen todas las especies de medidas y pesos, de quien trataron exprofesso muchos autores antiguos y modernos, como Diodoro Siculo (si bien no se halla su libro de los pesos Griegos) Galeno en vn librito de los pesos de licors que se ponen dentro de los Medicamentos; Bolusio Meciano insigne Iuriscofulto, Renio Fanio, Prisciano Cesariense, Hermolao Barbaso Veneciano, Angelo Policiano, Budeo, Alciato, Iorge Vala, Roberto Cenal, Leonardo Porto, Vicentino, sin los que la trataron de passo, como Marco Varrõ, Plinio, Columela, Marco Caton, y Herodoto. Escriuen largo Isidoro, Celso, Ateneo, Iulio Barbarana, Esconer, Pedro Gregorio, Iuan Rauisio y otros, de cuyas obras se puede recoger el verdadero conocimiento de todas medidas y pesos asy de Romanos como de Griegos. Mas quanto a pesos, acostumbramos llamar aora las cantidades comunes grano, escrupulo, caracter, dragma, media onça, vna onça, dos onças, hasta diez y seis, de vna libra hasta veinte y cinco, que hazen vna arroba, y de alli hasta cien libras, que hazen vn quintal; y segun diuersas Prouincias, otros generos de pesos. Los instrumentos son balanças, con sus partes, como el trabuquillo, la lengueta, el marco, libras, onças, escrupulos, &c. o romanas con sus cadenas, garfio, plomada, quaterones, y libras, por menudo, o en grueso. Dexo aora los pesos Aticos, Corintios Laconicos, Egineos, Euboicos, Hipoyatticos, de quien trata Iorge Agricola. No quiero nombrar

Iorg.
Agrico.
lib. 5.

nombrar las minas, los ouolos, femiouolos, hereolos, scriptolos, sextercios, talentos, y otros pesos, remitiendo el lector a las obras perfectas de los referidos autores. Las medidas son de dos especies, o distensas, o capitales. Las distensas son la milla, estadio, acto, minimo, quadrado, duplicado. Tras estos el nivel para saber conducir las aguas, el varal, la caña, el passo, el brazo, el codo, el pie, el palmo, la quarta, el pecho, la onça, el dedo, la media onça, el quadrante, dragma, escrupulo, ouolo, medio ouolo, filequa, punto, minuto, y momento. Mas las medidas capitales son de granos, o licor: por las de granos entiendo las de sal, harina, ceniza, y otras no liquidas como cahiz, carga, media carga, hanega, media, celemin y el medio, &c. Las de licor son cuba, cantaro, azumbre, media, quartillo y medio quartillo y otras. Dexo las medidas, assi Latinas como Griegas, de onças, dedos, palmos, pies, spatamos, passos geometricos, cubitos, calamos, perticas, pletros, climos, atos, quadrados, estadios, millas, dolicos, deucos, parasangos, esquenios, y estathimos: tambien las de metreras, ciatos, cotil, sextarios, quinizes, coes, vinas, buartarios, azetabulos; sin otras, porque se hallan por extenso en los referidos autores, con las alegaciones de los que antes trataron desto: a quien se añade el Ruscelo que en el principio de sus anotaciones sobre Ptolomeo, habla de las medidas para medir la tierra, y de todos se puede recoger lo mas importante, sin demasiada fatiga, respeto de estar bien ordenados aunque no faciles en la explicacion de tantas medidas como refieren.

Anotacion sobre el XXIII. discurso.

PRocio manifiesta el origen de la Geometria sobre el 2. libro de Euclides c. 4. mientras dize, que tuvo la Geometria origen del medir los campos, y q̄ se halló primero entre los Egipcios por las inundaciones del Nilo. Fue Tales el primero que la truxo a Grecia, La opinion de la misma declara Bexa-

Plaza vniuersal

cion Cardenal en el calumniador de Platon donde dize: Niñ-
guno se puede llamar docto sin el conocimiento de la Geo-
metria. Así Francisco Patricio en el 2. de Regno, capit. 14.
afirma ser esta mas conueniente a los Reyes y Principes, que la
Arismetica. Eustacio declara su objeto en el 6. de la Etica, ca-
pit. 8. afirmando exercitarse la Geometria y Astrologia, acer-
ca de la grandeza, si bien en diferente modo, como la Arif-
metica, y Musica acerca de los numeros. Desta disciplina di-
ze algunas curiosidades Angelo Policiano en su Panepif-
temon, que se pueden ver, como tambien Vequero, de se-
cretos Geometricos, sin muchas cosas dignas de ser notadas,
que pone Celio Rodiginio; lib. 4. del Patricio moderno, para
declaracion de infinitas proposiciones desta ciencia.



D E L O S T E O L O G O S
en vniuersal, y en particular de escolasti-
cos, y Escriturarios, de interpretes,
Expositores, Comentadores, o Glos-
fadores de la Sagrada Escritu-
ra, y otros libros.

D I S C U R S O XXIIII.

*Tau. de
origine
mundi* **N**O discurrirè aqui de la Teologia de los Fenicios, que
creyò ser principio de todas las cosas el ayre tenebro-
so y espiritual; o aquel caos confuso y falso de luz, pen-
sando naciesen los hombres de vn viento llamado Colpia, y de
vna llama dicha Baau, con otras mil torpes fabulas que va-
*Zoroas-
tes in li.
jacro.* namente mezcla Tauto, y junto con el Filon, Biblio, Epi-
des, Fercides, y Zoroastes Mago, para mostrar la antigüe-
dad de los misterios Fenicios, a quien dan en sus obras su-

mo credito. No hablarè de la Teologia de los Egipcios, que cuentan auer sido primero los hombres producidos en Egipto, así por la templança del cielo, como por el Nilo, favorable a tal produccion, afirmando auer sido los dioses hombres mortales, que mediante la virtud consiguieron la immortalidad; por lo que consagraron viçtimas a la antigua Isis junto con Otiris, Tifon, y Dionisio, segun declara Orfeo en sus misterios. Tampoco tratarè de la Teologia de los Griegos, que aplico toda cosa a Cadmo hijo de Agenor, de quien quiere tuuiesse origen y genealogia sus dioses y diosas, con mil estrañas fantasias de Ninfas, Musas, Baco, Sileno, Alcmena, Hercules, Euristea, Esculapio, y Apolo. Menos apuntaré la de los Atlanticos, que cuentan auer sido su primer Rey Celio, a quié atribuyen quarenta y cinco hijos, parte de quiea dizen auer parido Opis castissima muger; y tambien dos hijas Basilia y Cybeles, por otro nombre llamada Pandora, con otras infinitas vanidades ridiculas. Menos dire la de los Frigios, que aplican su antigüedad a Meonio autor de muchos dioses, delirando sobre Atides, Marsia, Hiperio, Maya, Ceres, Vesta, Saturno, Atlante, todos bien referidos por Ebermero Historico, por Homero, por Hesiodo, y por Orfeo, mas fabulosos que misteriosos en sus inuenciones.

Tendre en silencio los ocultos misterios de los Gètiles tan celebrados por el mismo Orfeo, y por Heraclito, contra quien como locos errores arguye Clemente Alexandrino, Lactancio Firmiano en muchos lugares, y Eusebio Cesariense; hasta el diuino Platon entre los mismos Gentiles los reprouò doctamente llamando fabulosas las genealogias de los dioses, a quien dieron tãto credito los antiguos. Y Dionisio Halicarnatico refiriendo los hechos de Romulo, cuenta auer tenido el mismo, por cosas inutiles, dignas, y fabulosas, las que los antiguos soñaron de los dioses, como (por exemplo) que a Celso cortassen sus hijos los genitales, que Saturno matasse su progeie, que Iupiter desterrasse al padre en el Reyno Tartarico; que Dionisio como embriagado bacanal, anduiesse desauado con los pãpanos en la frente; que Proserpina auia

*Euseb.
de prep.
Euang.
lib. 1.
Pla. de
leg. 11a.
licar. 2.
lib. 677.*

Plaza universal

dentro de las ondas Estigias; que Neptuno se quexasse por amor de las Nereidas, y otras cosas a esta traza, no menos indignas de oír, que de relatar. Passaré sin tocar los yerros de los Arcades, entre quien era castigado con muerte quien osasse nombrar a su dios Demorgon. Por esto Lucano introduce a Erigon hechizera, dando voces que estava abierta la boca, del Infierno para tragar al que temerariamente le nombra-
se. De mejor gana callaré los errores de los Atenientes, que adoraron a cierto Egeo, desesperado que se despeño en la mar; y Edipo, que mato injustamente a su padre Layo. Los de los Afsirios, que adoraron a Adonis, torpe hijo de Mirra, peor que el; pues se aficionó de su mismo padre. Los de los Atiaticos, que adoraron a Medea Maga, homicidia del hermano, sacrilega y adúltera, que por invidia hizo con bruto incendio morir a Creusa. Los de los Babilonios, que adoraron la estatua de Belo, a quien ponian tantos manjares cada dia, quantos bastaran para mil hombres. Los de Basirides, pueblos de la Libia, que adoraron por dios a Busiris, a quien sacrificauan todos los peregrinos y viandantes que passauan por su region. Los de Chipre, que adoraron por dios a la deshonesta Venus, madre de todas las sensualidades y vicios. Los de los Indios del Reyno de Bahar que adoraron (segun Marcio Venero) al Buey. Los de Mauritanos que (segun Pomponio Mela) tuieron por dioses los Faunos, y los Satiros, que dize Rabano, ser ciertos hombrecillos con nariz corua, y cuernos en la frente como cabras. Los de Romanos antiguos, cuyas deidades fueron Flora meretriz, Proteo monstruo, la fiebre, el Esterquilino, Priapo, la Vitula, Bubona, Cloacina, y hasta el dios Momo, que era el peor que se fingia auer entre los dioses. Dexo finalmente a parte los errores cometidos; como los Delficos que adoraron al lobo; los Samios a la oueja; los Argiuos, a la sierpe; los Tenedios, a la vaca preñada; los Alanos, al dragon; los Egipcios, al aspid, al cocodrilo, al ajo, y a la cebolla; los Tebanos, a la comadreja; los Ambracios, a la leona; los Sirios, a la paloma; los Romanos, al ganso; los Tassulos, a la cigüeña; los Lacedemonios,



monios, que dedicaron templo al Dios Atroz, y al Dios Temor, los Insulanos de Siene que veneraron algunos pezes, llamados Fares: los de la Isla Meotis que adoraron a otros llamados Oxiringos; los de Cadiz que tuvieron por Dios a la vejez corporal, y ultimamente los Trogloditas (segun Plinio) que adoraron por Dios a las tortugas marinas.

Hablaré pues solo de la Christiana Teologia honesta, santa, religiosa, deuota, fiel, que por todas partes espira verdad y vida en todos sus sequaces y cultores. Es esta moralmente significada en el Genesis, por aquella fuente que subia desde la tierra delectosa, y regaua la vniuersal superficie de la misma; porque todo el vniuerso estauo y está lleno de la suauidad y dulçura de la vida de Christo, segun el dicho del Profeta: Por todos los terminos de la tierra se oyò y esparcio el sonido de sus palabras, auendola abraçado todas las partes del mundo, y los pueblos mas fieros, y mas idolatras: quanto mas los que tenian en si alguna centella de culto diuino y religioso. En los Cantares viene assimilada a los dulces pechos, mejores que el vino; y olorosos como preciosos vnguentos; siendo al gusto interior admirablemente sabrosa, y despidiendo por toda parte fragancias de singular deuocion; por manera que se buelue amable y cara a todos los feruorosos de su amor. En los Prouerbios se ensalça por la felicidad, y vida del Christiano, exclamando con aquellas palabras: El que me hallare cõ seguira vida, y sacará salud del Señor. Lo mismo Christo en San Iuan, diziende: Quien cree en los rios, de su vientre brotarán aguas viuas. Y San Augustin sobre aquel verso del Psalmo: Borrense del libro de los viuentes, &c. dize con claridad ser la noticia de Dios el libro de la vida que predestinò para la gloria, &c. Por esso el Dante entendio (no sin consideracion misteriosa) nuestra Teologia por aquella Beatriz que de esfera en esfera le lleuò hasta el trono de Dios, como muestra en aquellos versos, cuyo principio es:

Aquí vi mi querida tan alegre.

La dignidad y grandeza particular desta sagrada y di-

Plaça uniuersal

una Teologia se descubre de muchas partes ; como de su origen , de su pureza , y certeza , del fruto , del fin , de la materia , del objeto , y de su principal sugeto. Del origen ; porque ella le tiene de la luz diuina , produziendo (como dicen los Teologos) la Teologia solo objeto sobrenatural , sin que la pueda recibir potencia , que dexede estar ilustrada sobrenaturalmente. De la pureza y certeza , porque las otras ciencias abundan de mil yerros , incertos y mezclados en sus proposiciones ; mas esta soberana facultad tiene sus principios certissimos. Estos son los Articulos de la Fè , fundados sobre la luz diuina y natural , que es sobre la Sabiduria increada , que no puede errar , por ser Dios suma verdad , y enseñar todas sus cosas con la misma. Y el Profeta dize , ser la verdad el principio de sus palabras , estando las otras ciencias apoyadas sobre la luz de la razon natural , que se puede engañar facilmente , como afirma el Angelico Doctor. Del fruto , porque ella sola suple el oficio de las otras ciencias ; supuesto enseña agudamente por medio de la Logica el mejor y mas cierto modo de discurrir ; por la Fìsica , las causas de las cosas , y sus verdaderas causalidades ; por la Medicina , los remedios del alma , que son sumamente laudables , y de diferente importancia que los del cuerpo ; por la Ley , los Mandamientos de Dios , en cuyo tenor consiste toda la perfeccion del hombre ; por la Etica , qual sea el sumo bien , y el que con todas veras deue seguir el Christiano ; por la Politica , qual es el mejor gouierno , y regimiento de si mismo. Y en suma , esta sola enseña lo que se deue creer , apetecer , elegir , huir , seguir , comenzar , y cumplir. Ella es la verdadera luz de todas nuestras acciones , y assi està escrito en el Psalmo : Tu palabra sirue de luz a mis passos y caminos. Y en el Canonical de San Pedro : Teneis (se dize) palabras verdaderas y profeticas , a quien serà bien attendais , pues os seruiran como de lumbrer resplandeciente entre tinieblas. Ella nos encamina breuemente a la verdad y a nuestro fin , que es Dios. De aqui es llamar San Geronimo (exponiendo

niendo aquel passo del Eclesiastes al 10. Serà perdicion de los necios su fatiga; porq̄ no supieron llegar a la ciudad) necios y locos a muchos Filósofos, como Platon, Aristoteles, y Parmenides, por no auer con sus ciencias humanas puesto la mira en este ultimo blanco. Así mismo se descubre su grandeza del fin, que es solo la bienauenturança, a quien se enderezan todas las acciones desta sagrada ciencia. De la materia del objeto, por ocuparse en cosas que por su alteza exceden la capacidad del hombre; y por esto es llamada Reyna, y siervas las otras ciencias, diziendo el Profeta con profundissimo sentido; Sentose la Reyna a tu diestra con vestido recamado de oro, ceñida de variedad. Finalmente de su principal sugeto, que es Dios, en quanto Dios, & *sub ratione deitatis sue*, segun los mas verdaderos y solidos Teologos: aunque Alberto Magno quiera sea Dios en quanto reuelacion; Egidio, en quanto Glorificador; Varron en quanto bueno; Enrique de Gandauo, en quanto infinito; San Buenaventura, que sea Christo, en quanto contiene dos naturalezas; Hugo de Santo Victore, Christo, en quanto sin otra consideracion de contener estas dos naturalezas, que de no contenerlas; el Linconiese, Christo en quanto vno de tres especies de vnidad, como de la hipostatica, de la mistica, y de la esencial, atendiendo la esencial a la vnidad con el Padre, y con el Espiritu Santo en vna esencia: la mistica la vnidad del mismo con la Yglesia; la hipostatica la vnidad de las dos naturalezas en vn supuesto. Tambien nuestra sagrada Teologia es dignissima y famosissima por el autor que la enseña: porque así como son mas dignas quanto a Gramatica la del Prisciano; quanto a poesia entre Latinos la de Virgilio, y entre Griegos la de Homero; quanto a Filosofia la de Aristoteles; quanto a Matematicas, las de Euclides; quanto a Cosmografia, la de Ptolomeo, quanto a Medicina, la de Hipocrates; así la mas digna Teologia es la que enseñò Christo; porque en el (como dize San Pablo) estan y se halan todos los tesoros de la ciencia y sabiduria de Dios. Por esto dixo a los Apostoles en San Lucas: Yo os darè lengua y sabiduria, a quien no podran resistir todos vuestros ad-

Plaza universal

uerfarios. Finalmente adquiere esta sagrada ciencia perfeccion de dignidad por los famosos que la siguen; como son Patriarcas, Profetas, Apostoles, Martires, Confesores, y Virgenes; aniendo tenido con ella todos los hombres santos vn vinculo indissoluble.

La misma se halla diuidida en escolastica y escritural. La escolastica es la que con fuertes argumentos, con razones demonstratiuas, con questiones sutiles, con agudos filogismos, y con inuencibles prueuas disputa contra inieles y hereges todas las proposiciones mas importantes de nuestra Fè; como, de la Trinidad, de la omnipotencia de Dios, de su sabiduria, prescencia, de predestinacion, del libre aluedrio, de la gracia, de la justificacion del pecado, de los meritos, de las penas, del lugar del Purgatorio, de los Sacramentos, de los articulos de la Fè, y otros tales. Sobre esta escriuieron muchas obras infinitos Doctores de la Yglesia, como el Maestro de las sentencias, que fue el primero en descriuirla en quatro libros, Alexandro de Ales, Enrique de Gandauo, Santo Tomas de Aquino, Alberto Magno, el sutilissimo Scoto, Ricardo de Media villa, el Diuino San Buenauentura, Hugo de Santo Victor, Pedro Aureolo, Ocan, Egidio Romano, Durando, Gaetano, Capreolo, Guilielmo Parisiense, Iuan Vacon, Nicolas Gorran, Iuan Niouer, Guilielmo Pepino, Agustin de Ancona, Alano Rupense, y Dionisio Cartusiano. Assi como España se ha mostrado siempre fecunda madre de valerosos soldados y Capitanes, que con las armas defendieron la Yglesia y Religion Catolica; assi tambien de doctissimos varones, cuyas plumas eruditas fueron en todo tiempo sus fortissimos valuartes; tales son las de Osio, Osorio, Arias Montano, Torquemada, Pinto, Barradas Maldonado, Toledo, Ribera, Delrio, Pineda, Ceruantes, Gomefio, Viegas, Morales, Acofca, Martinez, Stunica, Vazquez, Salmeron, Leon de Castro, Osorio Iunior, Sanchez, Suarez, Prado, Alcazar, Villalpando, sin otros muchos Doctores excelentissimos assi positiuos como escolasticos.

La Teologia escritural, que consiste en la pura interpreta-
cion

cion y exposicion de la misma Escritura, segun sus quatro sentidos principales, literal, moral, tropologico, y anagogico, viene a ser diferente en parte de la escolastica. Desta tratarè al presente segun sus principios, porque (como dize San Am- *S. Amb.* brofio) se han de buscar los de todas las cosas, para que se *in epist.* pueda poseer mejor su noticia. Su conocimiento pues *ad Ro.* procedio de la inspiracion y reuelacion diuina, hecha por Dios en la ley antigua, mientras dizo a Moyfen: Parte, que *Exod. 4* yo te hablarè al oido, y te enseñare lo que huieres de dezir. O en Jeremias: No ves como apliquè mis palabras a tu *Jer. 1.* boca, &c. Y en la nueva ley dada por Christo a todos los hombres; segun està escrito en San Mateo: Ninguno conocio *Mat. 11.* al hijo sino el Padre, ni al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se le quisiere reuelar. Tambien se deriuò de la tradicion de los Apostoles, de los santos Padres, y Doctores Ecclesiasticos, que consta auer escrito sus obras *Paul ad Galat. 1* por inspiracion del Espiritu Santo. De aqui procede afirmar San Pablo: El Euangelio que yo predico no nace de mi como de hombre, ni de hombre le recibí ni aprendí, sino por reuelacion de Iesu Christo. Esta es la que aora se llama Biblia, diuidida en testamento viejo y nuevo, que fue un libro del Señor (en quanto contiene solo los volumenes del antiguo testamento) o libro de Vida. Por esto *Psal. 118.* denota palabra de Dios, o precepto suyo, segun el Psal- mista; o testamento a imitacion del que se halla cerrado y debil, mientras viue el testador; porque así la ley antigua (segun Lactancio) estubo enferma, respeto de que a *Paul ad Heb. 7.* ninguno lleuò jamas a la perfeccion, como dize San Pablo: y fue cerrada por las profecias y figuras que apenas se entendian antes de la muerte de Christo, causa de que las expusiese el mismo a los dos discipulos, que yuan *De Au.* a Emaus. O significa instrumento, segun San Augustin, *contra Pelag. Epist. 2.* porque por ella (como pondera Iuan Driedon) es intruido qualquiera sobre lo que ha de creer, saber y obrar. *Dried. lib. 1. ca.* Y porque es autentica, estando autorizada con escritores dignos de toda prouea, y señalada con fidedignos testimonios, *lib. 1. ca.*

Plaça universal

bien segura de falsedad por toda parte. O ley divina, o justificación, o testimonio, o juicio, como se entiende en los Psalmos diuersas vezes. O canon, o regla, siendo dechado del viuir Christiano; y deuiendose prouar los documentos de la Fé y vida Christiana (segun Carbayalo) en la piedra de toque de la escritura. El gran Teologo Hugo de Santo Victor descriue la Escritura, diziendo, ser el libro de la Vida de origen eterno, de essencia incorporea, de escritura indeleble, de aspecto deseable, de doctrina facil, de ciencia dulce, y de profundidad incomprehensible. Iuan Driedon la define estrechamente, diziendo, ser solo palabra del Espiritu Santo, pronunciada por boca de los Profetas, y Apostoles, que por comun consentimiento de toda la Yglesia le sucedieron en el numero y orden recebido del sacro canon. Y San Agustin hablando de Christo: El (dize) que primero por Profetas, despues por si mismo, y al fin por los Apostoles, habló quanto le parecio bastar, ordenò la Escritura, llamada canonica de soberana autoridad. Esta se diferencia en todo de los libros profanos, y Gentilicos: assi dixo San Isidoro: Bien que los libros de los Gentiles en lo exterior abundan de eloquencia; por de dentro estan vacios de sabiduria y virtud. Mas las razones sagradas aunque en lo exterior parecen broncas, en lo interior resplandecen de sabios misterios. Y en esta conformidad dixo antes el Apostol: Tenemos admirable tesoro en vasos de tierra.

La misma està toda llena de virtud y eficacia, como se puede conocer, parte de su verdadero uso, que consiste tanto en su propio sentido y entendimiento racional (como dize San Geronimo) quanto en el exercicio o perfeccion de la voluntad, a quien mirando San Pablo, afirmó; No se justificarian en la presencia de Dios los que oyessen la ley sino los que obrassen; parte de los efectos inumerbles que produze, entre quien referiré algunos: Como el derivarse de la misma la noticia de la diuina voluntad, que causa el temor; el temor la reuerencia; la reuerencia el amor; el amor el aborre-

Carbayal. de restitu. Theolo. cap. 12. Hug. de S. Vict.

D. Au. li. 11. ca. 13. de Ciuita. Dei.

Isido. li. 3. de sũ. bon.

D. Hie. in epif. ad Gal.

aborrecimiento del peccado; el aborrecimiento del peccado la
 contricion; la contricion la penitencia; la penitencia la remis-
 sion de los peccados; la remission de los peccados la consola-
 cion, la consolacion, la tranquilidad de conciencia, y la tran-
 quilidad de conciencia la esperança de la vida eterna, que no
 confunde, sino que salua, como dize San Pablo. Parte de los *Paul. ad*
 prouechos que resultan della, porque como diuinamente inf- *Rom. 5.*
 pirada (segun dize el mismo San Pablo a Timotheo) es vtil
 para enseñar las proposiciones diuinas, y para contrastar las
 falsas, para corregir los vicios, instruyendo al hombre en el
 camino de la perfeccion. Esta es por extremo infalible, y cier-
 ta, como se prueua por la dignidad del autor, que fue el Espi-
 ritu Santo: por la antigüedad, porque no se halla escritura
 mas antigua que la comprehendida en las memorias del an-
 tigo Testamento; el cumplimiento infalible de todas las co-
 sas que en la misma fueron en todos tiempos profetizadas, co-
 mo dize San Augustin: por consentimiento vnanimemente no sola-
 de los Escritores, sino de su doctrina, siempre constante, y en
 todo conforme, segun el mismo; por la integridad de sus es-
 critores, segun Ricardo; por la igualdad y conueniencia, o ra-
 cionabilidad, como dicen los Teologos, no ayendo cosas
 mas conformes a la razon que amar primero a Dios como a
 supremo bien, y despues al proximo como a nosotros, en cu-
 yos dos preceptos consiste toda la ley. Por la inconueniencia
 de los errores, que contra ella soñaron infieles, y hereges;
 por el martirio y persecucion de tantos que sufrieron innume-
 ros tormentos y penas, solo por la Fè que en la sagrada Escri-
 tura se contiene: por las Profecias que claramente se ven
 cumplidas: por la virtud y potencia de los milagros con que
 la doctrina Christiana ha sido confirmada en mil modos: por
 la autoridad de la Iglesia Catolica tantas vezes combatida, *S. Aug.*
 y jamas derribada; cuya autoridad es tan grande que dize S. *contra*
 Augustin, no daria credito al euangelio, sino le mouiesse la au- *Manic.*
 toridad de la Iglesia: por lo que certifiican aduersarios, y alo- *Ioseph*
 menos agenos, como Ioseph Hebreo, que da amplissimo tes- *libr. 18.*
 timonio de Christo: las Sibilas que anunciaron particular- *antiq.*
 mente

Placa universal

Platon in Epi. me. mente muchas cosas fuyas: hasta Mahoma, que dize en vn capitulo del Alcoran: A ninguno de los hijos de Adan dexò de tocar Satanas, sino es a Christo y a Maria. Platon Filosofo

Ioan. c. 1 Gentil apunta en la Epimenide ser diuinissima la palabra de

Plato ad Dionys. Dios, por quien son hechas todas las cosas, afirmando lo mismo en la epistola de Dionisio. Refiere Etico Filosofo, auer sido hallada en el sepulcro de Platon vna lamina de oro sobre su pecho, donde estaua escrito: Creo en Iesu Christo, que ha de nacer de vna Virgen, que ha de padecer por el genero humano, y ha de resucitar al tercero dia. Mercurio Trimegisto (segun San Augustin) confiesa notablemente la verdad de la religion Christiana. Plotino (como refiere Eusebio) certifica, ser el Hijo engendrado del Padre eterno, como lo confessamos los Christianos. Numenio Filosofo anuncia casi la venida de Christo en su libro sexto de Bono. Calcidio Filosofo confiesa la venerable y santa historia de la estrella de los Magos en la venida de Dios a la tierra. Albumasar sapientissimo Astrologo y Filosofo (segun la interpretacion de Hermano) dize las palabras siguientes muy conformes a nuestra Fè: Ascendio en la primera faz de Virgo vna donzella llamada en lengua Persica Sedios derzama, a quien interpretan los Arabes Cenedepha, que entre nosotros suena Virgen limpia, la qual tiene vn niño en la mano, y le da leche, llamando al niño Iesus. Tiberio Emperado quiso (segun Suetonio) poner a Christo en el numero de los dioses. Adriano le erigio templos, segun Iulio Capitolino. Seuero en su sagrario hazia todas las mañanas oracion delante de vna estatua suya Apolo (segun Eactancio) consultado de la calidad de Christo, respondiò, era sabio sobre todos, y poderoso hazedor de milagros. Finalmente esta ciencia escriptural es certissima por su perseverancia; Porque *Nec Iota unum, aut vnus apex preteribit à lege, donec omnia fiant*, como està escrito en San Mateo. Es tan digna de recomendacion, que ninguna mas, comprehendièdo en si dignidad grandissima, autoridad inmensa, admirable provecho, y eloquencia maravillosa. De la dignidad escriue el Psalmista: Las palabras del Señor palabras castas; plata examinada

pada

nada en fuego, siete vezes purgada de tierra. Y en otro lugar, Mucho mas deseables que el oro y piedras preciosas, y mucho mas dulces que la miel y el panal. De su autoridad está tambien escrito en los Psalmos: Todos tus mandamientos son verdad. Y San Augustin: O Señor, verdadera es esta tu Escritura, porque tu que eres fuente de toda verdad, la publicas. *D. Aug. lib. 3. cõ. fes. c. 29*

Dios su provecho está escrito en los Psalmos, El bien sobre millones de oro y plata es para, mi o Señor, la ley de tu boca. Ella es la luz de mis pasos y caminos, &c. La declaracion de tus siervos ilustra y da entendimiento a los minimos. Abundan de toda paz los que aman tu ley, y se hallan libres de qualquier escandalo. Y San Geronimo: La palabra de Dios es copiosissima de todos deleytes. Todo lo que pudieres desear hallaras en la palabra diuina. De su eloquencia hablan con extension S. Augustin, y Santes Pagnino. Mas quien quisiere saber cosas mas dilatadas desta ciencia escritural, no se aparte del mismo Santes Pagnino, de los opusculos de S. Buenaventura, de las tablas de Pedro Aureolo, de las de Jorge Edero, y Miguel de Medina. Exponen la sus interpretes licitamente; porque (como escriue San Pablo) el Señor de mas de su Apostoles, Profetas y Euangelistas, señalò tambien Doctores, para que interpretassen sus sagrados libros. Y esto con mucha razon, siendo tan necessaria la interpretacion de la Escritura, assi por su vario sentido en parabolos, en figuras, en enigmas, y en tropos, de quien está llena (segun dize Epifanio) como por huir las heregias, causa principal de que se introduxessen semejantes exposiciones, como certifican San Augustin, y Vicencio Lirinense. La Escritura tiene, segun los Doctores, dos significaciones; vna de las palabras; o propias, como quando se toman en el mismo modo que suenan; por exemplo, el pan por el que se come, y no por el pan de Gracia, o por el santissimo Sacramento; o translatas, como si el referido pan se tomasse en otra significacion que de pan real. La otra es de las cosas que se muestran por palabras figuradas, como en aquel passo de San Iuan: *Ego sum vitis, &c.* no solo en aquellos nombres de vid, labrador y sarmientos, sino

D. Aug. lib. 3. cõ. fes. c. 29

D. Hieron. in Psalm. 147.

D. Aug. lib. 4. de doctrin. Christi. Sanct. Pagina illeg. Scriptur.

D. Paul. ad Eph. 4.

D. Aug. sup. Ioa. c. 18. Lirin. aduersus hereses in prin.



Plaza universal

en las mismas cosas se contienen significaciones misteriosas y raras. Varios Autores apuntan variamente los generos de interpretaciones, porque San Geronimo señala tres, la primera historial; la segunda tropologica, y la vltima espiritual. Hugo de Santo Victor pone otras tres, diciendo, En el refectorio de la Sagrada Escritura se hallan tres mesas, Historial, Mistica y Moral. La primera (prosigue el mismo) conuiene a los simples: la segunda a los doctos; la tercera a entrambos. La primera ministra manjar grueso, la segunda mas delicado, la tercera mas dulce. La primera contiene el sabor de los exemplos, la segunda el de los misterios la tercera el de las costumbres. La primera alimenta con milagros; la segunda, con figuras; la tercera con palabras. San Agustín pone quatro, Historial, quando se dize auer sucedido la cosa diuina o humanamente, Alegorica, quando se entienden los dichos figuradamente; Anagogica, quando se muestra la conueniencia del nuevo y viejo Testamento; Etimologica, quando se muestra porque causa vna cosa es dicha, o hecha, como quando Christo en San Mateo, prohibio el repudio de la muger (exempto en el adulterio) exponiendo la causa, porque tal libelo se concedio a los Iudios, como: Moyses os le permitio por la dureza de vuestro coraçon. Otros proponen seis; Literal, quando se procede con leer algun passo asido a la fuerza de la letra, concordando las escrituras, y segun el orden de las palabras, exponiendo vna letra por otra, facando algun sentido por etimologias, por propiedades, por razos de vocablos, y cosas assi: Moral, quando se aplica lo escrito a lo particular del alma, y obras de la justicia: Tropologica, quando por diuersas figuras se adaptan las palabras a los secretos de la iglesia: Anagogica, quando se aplica todo a los misterios de la gloria de Dios, y a la contemplacion de la vida celestial: Tipica, quando se refieren las cosas a las mudanças del tiempo, y Reynos, y a las restituciones de los siglos, en que fueron excelentes Cirilo, Metodio, y entre modernos, Fray Geronimo Sabonarola: Fisica, o natural, quando las fuerzas y virtudes de todo el vniuerso sensible,

D. Hieron. in epist. ad Eluid. Hug. li. 3. de claustro anima.

D. Aug. de util. creden. & in li. Genes. ad literam.

Mat. 19



ble, de toda la naturaleza, y de la fabrica mundana, se buscan dentro de las sagradas letras, y en este fue excelente el Rabino Simeon; y Benjoachin, que escriuio un gran volumen sobre el Leuitico, en que examinando la naturaleza de todas las cosas, muestra agudamente como Moysen segun la conueniencia del mundo triplice, y la naturaleza de las cosas ordenò el Arca, el Tabernaculo, los vasos, los vestidos, las ceremonias, los sacrificios, y los otros ministerios para aplacar a Dios, y para purificar al hombre, imagen de todo esto.

Estos pues son los seis famosos sentidos de las Sagradas Letras, cuyos autores son llamados Teologos, debaxo en nombre de Comentadores, Interpretes, y Expositores. Deste genero fueron Dionisio, Origenes, Policarpo, Eusebio, Tertuliano, Ireneo, Nacianzeno, Basilio, Chriostomo; Atanasio, *Laur. Damasceno, Lactancio, Hilario, Cipriano, Geronimo, Aguf. Villa. tino, Gregorio, Rufino, Leon, Casiano, Bernardo, Anselmo, vic. lib. 3. de for, siere ver mas por menudo la dotrina destas interpretaciones, mansac. y sentidos de la Escritura, y en especial el vfo de las alegorias, coen. & acuda a Laurencio de Villa vicencio, y a la Biblioteca de Fray libr. 2. Sixto. de rat.*

A estos pertencio, y pertencce el intepretar la Sagrada *studior.* Escritura contra la opinion del herege que supone sea licito *Theel.* a cada vno exponerla a su modo, teniendo lo contrario San *Fr. Six.* Agustín quando dize: Quien mediocremente entendido no *in Bibli.* alcanzará de uerse desear la interpretacion de las sagradas le- *r. p. lib. 3* tras de los q̄ professan ser Doctores en ella? y en el *Eclesiasti. D. Aug.* co esta escrito: No se te oluide la narracion de los ancianos, q̄ *demor.* ellos aprendieron de sus padres, y de los mismos de ues tu a- *Eccles.* prender todo sentido, y dar respuesta en tiempo de neceffi- *libr. 1.* dad. Tambien pertencce a la misma Iglesia Catolica, porque *Eccles.* (segun San Agustín) con la razon que es creida de nosotros, *r8.* quando dize ser esta, o aquella escritura divina; con la mis- *Agust.* ma conuiene creerla, quando dixere ser este, o aquel sentido *in Ma.* verdadero, y propio de la Sagrada Escritura. Sin esto dize *nich.*

Origenes,

Plaza vniuersal

Orig. li. Origenes, de uerse creer solamente aquella verdad, que en na.
1. Peri- da discordare, y se apartare de la Ecclesiastica tradicion. Y San
arcon. Agustín, En la interpretacion dize de la Sagrada Escritura, aun
D. Aug. que no se pueda dezir cosa q̄ no sea muy buena; con todo se ha
Epistol. de elegir lo que frequenta y sigue toda la Iglesia, o casi toda.
59. Quien quisiere saber mejor las reglas de interpretarla, lea el
libro de Regulis del Ticoni, que escriuio contra Donatistas. San Agustín en el libro segundo de Doctrina Christiana, Iuan de Hofmeistero, Francisco Ruiz, Santes Pagnino en el libro de las alegorias, Iorge Edero en la segunda parte de
D. Chay. sus Economias. Tambien toca a la Iglesia declarar la Biblia,
hom. 10. porque la Escritura diuina (como dize San Iuan Chrysostomo) ninguna cosa trata a caso, o con temeridad, sino toda sí-
super laba, todo punto suyo tiene oculto en sí vn tesoro. Mas en
Genes. razon de sus interpretes se ha de notar en especial dos senten-
Clem. cias, vna de Clemente que dize; Si bien se hallan muchas pa-
Epistol. labras en las diuinas letras que se pueden traer al sentido que
de co vi qualquiera libremente presumiere; no conuiene se haga,
ta. porque el extrinseco y literal no se adultere y haga ageno y
estraño; ni basta confirmarle con qualquier autoridad de la
Concil. Escritura, sino sacar de la misma el sentido verdadero. La otra
Trid. del Concilio Tridentino, donde se determina, que ninguno
dec. 2. fiado en su capacidad sobre cosas de fe y costumbres, perte-
sess. 4. necientes a la edificacion de la Doctrina Christiana, tuerca,
violente; o traiga a su modo la Sagrada Escritura; ni la ose in-
terpretar contra lo que tuuo y tiene la Santa Madre Iglesia, a
quien toca juzgar del verdadero sentido de las diuinas letras,
ni contra el común parecer de los Padres; aunque semejante
interpretacion aya de salir jamas en publico. Los que a ello
contrauiniere, sean declarados por los ordinarios, y castiga-
dos con las penas que establecio el Pontifice Iuan Finalmente,
los que en general hazen el officio de Comentadores, o
Expositores, deben guardarse sumamente, no tocar en la le-
tra de los autores, no adulterar los textos, no passar por ma-
yor por su verdadera intenció, no hazer que digan lo q̄ jamas
tuuieron en el pensamiento; no morder en sus glosas los Es-
critores

eritores q̄ comentan; no passar la letra de vn punto; no euitar qualquier estudio por hallar la verdadera etimologia y propiedad de vocablos, porque huyendo estos extremos viciosos, haran muchas vezes sobre vn texto de plomo, vn comentario de oro. Particularmēte, es de advertir sobre la Escritura, que se tienen diuersos metodos para exponerla, y declararla, porque se puede transportar, como hizieron San Geronimo Agustín, Obispo Nebiense, Santes Pagnino; y los setenta y dos Interpretes, Aguila, Simaco, Teodocion, Isidoro, Monaco, y otros, que distingieron los Codigos, y exemplares, quien en terraple, quien en exaple, quien en octaple, como declara bien Fray Sixto. O se puede vsar el metodo estigmatico, o puntuario, con quien tiene semejança la profodica exposicion de la diuina Escritura entre los Griegos; o el metodo sylabico, como son las Concordancias de la Biblia, recogidas por Hugo Cardenal, y por Conrado Albestadio Monge; o la particion de los capitulos de la Sagrada Escritura, o el Compendio, y Epitome, seguido en la Biblia de Aurelio, Cassodoro, y Ricardo de Santo Victor; o el metodo exceptorio, seguido por Meliton Obispo, por Cipriano, Beda, Eusebio, Taciano, Alexandrino, y Amonio; o la exposicion Notoriaca, declarada por Epifanio, Estratonico, Suidas, Isidoro: o la Profetica, en que fueron excelentes Geronimo, Meliton, Methodio martir, Ioachin Abat, Proclo Arçobispo de Constantinopla, y Fr. Geronimo Sabonarola: o la parafrasis, seguida por Gregorio Neocesariense, Obispo entre Griegos; Onchelo, Ionata, y Ioseph entre Hebreos, que parafrasearon todo el Testamento viejo; y por Francisco Titelman, y Reynerio Snoygodamo entre Latinos: o el Metodo, Lexico, o Vocabulario seguido por San Geronimo, por Santes Pagnino, por Pedro Bercorio, Marco Vlmense, Andres Placo, Francisco Ximenez sobre San Pablo, y en otro modo por Claudio Villardo, y Hector Pinto, sobre Esaias y Exechiel: o la anotacion seguida por Bernardino Guadalo, Nicolas Cineno, Francisco Maronio, y Apolinar, entre Griegos; por Hugo de San Victor, y por Anselmo Obispo de Leon,

*Fr. Sixto
to in Bi
bliot.*

Plaza uniuersal

entre Latinos: o las glosas, y postilas seguidas por Hugon Carnotense, y Nicolao de Lira: o los comentarios seguidos por S. Geronimo: o el metodo Sciografico, seguido por Beda, Pedro Apiano, Mateo Aureogalo, Geronimo, Eusebio, Alberto Durerio, que dio a luz el tipo de la torre Babilonica, y por Iuan Boteon, que publicò el tipo del arca de Noe, por Bugardo, por Iludolfo Suchen, Rodolfo Langion: o la Exposicion tabellaria, o colunar, o la enarracion distinta en Homilia y declaracion, seguida por San Iuan Chrysostomo, Gregorio, Anselmo, Beda, y otros: o la colacion, seguida por Iuan Cassiano, Zacarias Obispo, Iacobo Sadoletto, Salonio Obispo de Viena, y por Iuan Gerson: o la meditacion seguida por S. Bernardo, San Agustin, y otros: o el metodo Poetico, seguido por Apolinar Senior, por Gregorio Nazianzeno, Iubenco Presbitero, Arato Diacono, Eulalio Obispo de Cinopoli, y Bileramo Obispo: o el metodo Epistolar, seguido por Isidoro Peluciota, por San Geronimo, San Agustin, San Ambrosio, y Cipriano: o el metodo inquisitorio, en quien se auentajò sobre todos San Agustin: o el metodo Colectaneo, diuidido en Rapsodia, dicho tambien Estronica Silegma, y Abreuiacion, seguida de Procopio Gazeo, de Eucherio Obispo de Leon, de Isidoro Hispalense, de Eumenio, Teodoro, Beda, Tomas de Aquino, y Luis, Obispo de Verona, y tambien de Dominico Nano Albanense: de Eudoxia, muger de Teodosio Emperador, y de Proba Falconio, muger de Adelf. Proconsul de Teofilato de Aymon, y Ruperto Abat: o el metodo de Coaceruacion, seguido por Guillelmo Pepino, por Paterio Secretario de San Gregorio, por Claudio Casitano Abad, por Alalpo monge, Guarnerio Parisiense, Alonso Tostado, Tomas Asselbach: o la exposicion Tematica, seguida de Filon, y Gregorio Niseno: o el metodo Escolastico, seguido de Prudencio, de Musio, de Iuliano, de Eucherio, en vn modo, y de diuersos en otros: o el metodo llamado Pandesia, seguido de San Agustin sobre los tres primeros capitulos del Genesis. De todos estos metodos se pueden ver los exemplos

plos claros en el libro tercero de la Biblioteca en la primera parte.

Anotacion sobre el XXIIII. discurso.

Quanto a la Teologia de los antiguos, quiere Márcio Ficino en el 4. libro de la Teologia Platonica en el capitulo. 2. sea deriuada de Zoroastes; y en el libro 17 capitulo. 1. pone los nombres de todos los Teologos antiguos, que fueron Zoroastes, Mercurio Trimegisto, Orf. o, Aglaophremo, Pitagoras, y Platon. La vnion que tiene nuestra Teologia con las de los antiguos declara Agustín Steuco en los libros de *Perenni Philosophia*, en mas lugares. Que cosa sea la Teologia Parisiense, manifiesta Iuan Pico Mirandulano, libro 1. de *Studio Philosophiæ*, capite 3. diziendo, ser solo vna mezcla, que resulta de ciencias diuinas, y razones naturales. De la Teologia Egipcia quiere Estefano Conuencio en el libro de *Ascensum mentis in Deum*, compusiesse Aristoteles vn libro, y de la misma dize algunas curiosidades Pedro Crinito libro 16. de Honesta disciplina, capitulo 20.



DE LOS FILOSOFOS EN
general, y en particular de los Físicos, Eticos,
o Morales, Economicos, Politicos, Con-
sejeros, Secretarios, y Meta-
físicos.

DISCURSO XXV.

Dize el doctissimo Ildoro ser la Filosofia ciencia pro-
uable de cosas diuinas y humanas en quanto es al hom-
bre

Isid. lib.
2. Ety-
mo.

Plaza vniuersal

bre possible. En otro lugar declarando la Etimologia deste nombre Filosofo insinua, interpretarse por el que ama el incomparable tesoro de la sabiduria a quien Marco Tulio llama inuencion de los dioses y Platon vn bien tan grande, que ninguno mayor fue concedido por el cielo a los hombres, por ser ley de vida, camino de virtud, huida de vicios, dechado de acciones humanas, luz de nuestras operaciones, maestra de costumbres, orden de intimos pensamientos, regla de entendimiento, espia de cosas elementares; y finalmente la que contempla los soberanos cielos, y la que (como dize el Platonico Apuleyo) buelue al hombre cercano a Dios; antes (hablando con mas conueniencia y propiedad) le haze vn Dios terreno. Sino pregunto, que se puede comparar con esta sagrada ciencia? Quanto a lo primero, nos abre todos los secretos de naturaleza, nos enseña a viuir moralmente, discipa los errores, y tinieblas del entendimiento; junta, y vne las diferencias, y discordias publicas, instituye los gouernos con singular orden; rige las ciudades con moderada justicia, administra derechos con admirable sabiduria, da cumplido conocimiento del primer motor, declara las inteligencias asisistentes a las esferas celestiales, y discurre con fundada razon sobre todo. A todo prouee, reglandolo todo cuidadosamente, de modo, que haze verificar con certeza la sentencia Socratica, fundada en ser santissima cosa, o que los Filosofos dominassen, o que los señores filosofassen. Estos son aquellos a quié Platon en tantas partes honra con el titulo de religiosos y santos; y a quié Pitagoras llama Sofi, que se interpreta Sabidores: porque como dize Tulio, Ay cosa mas deíeable, mejor ni mas digna que la sabiduria, por quien los hombres son llamados Filosofos? Por tanto el que lo es verdaderamente (segun San Agustin) se cree ser perfecto amador del gran Dios que es aquella suma sabiduria por quien fueron hechas, y ordenadas todas las cosas del mundo. El nombre de Filosofo es santo, como se colige de Ciceron, *Tusc. e. 3* Seneca que dize a Lucilo: La Filosofia es cosa santa, y no se puede menospreciar, porque hasta los pessimos la honran.

No

No fueron los Filósofos los que con sus buenos documentos ilustraron el mundo? los que desterraron los errores del ciego y confuso entendimiento? los que alumbraron con la doctrina este caos tenebroso y oscuro? los que purificaron las fantasmas del alma indeterminables y gruellas? y los que ahuyentaron la noche de la ignorancia, con su ciencia resplandeciente y luminosa? Que maravilla pues que en todo tiempo los estimasse el mundo? Por esso Plinio ensalça con razon a Socrates Filosofo Griego, por auer sido vendida vna oracion suya hecha en fauor de vn hombre principal, en veinte talentos, que serian de nuestra moneda doze mil escudos. De Pompeo se lee, que auiendo llegado a Atenas (despues de la guerra de Mitridates) fue a visitar a Posidonio Filosofo, que a la sazón se hallaua en la cama enfermo, y no solo le honró con su visita, sino que llegando a la puerta de su casa, no quiso entrassen dentro los Litores, ni otra de las insignias Imperiales, pareciendole deuiessen obedecer todos los Imperios a la virtud y ciencia. De Dionisio, tirano de Siracusa, se halla escrito auer ido a recibir a Platon llamado por el, a quien lleuò consigo en vna carroça. El Rey Mitridates tuuo en tanta estima la Filosofia del mismo Platon, que queriendo erigirle vna estatua celebre, dedicandola a su memoria, buicò a Sylon, famoso artifice porque, resultasse en su mayor honra y reputacio. A Faleria (discipulo de Teofrasto) hizieron los Atenienses poner la estatua en trecientas partes de la ciudad. No fue pequeña gloria la de Aristoteles, por quien dixo el Rey Filipo alegraríe sumamente, no tanto con el nacimiento de su hijo Alexandro, quanto con que fuesse en tiempo que pudiesse ser su maestro y preceptor tal Filosofo; por cuyo amor restaurò Alexandro a Stagirita su patria, dandole por el libro que compuso de los animales (segun Areneo) ochocientos talentos, que valen de nuestra moneda 4800. escudos. En la guerra de Egipto hecha por Octauiano Augusto contra Marco Antonio, dezia, auer dexado de assolar a Alexandria, por auerla edificado Alexandro, y por amor de Arrio Filosofo.

Plaza universal

dor honró solo por sus letras tanto a Dion , que le hazia entrar por el camino en su propio carro : y del mismo modo le metio por Roma, quando ceñido de trofeos entró triunfando, teniendose en aquellos tiempos por grau honra, y gloria particular fixar en los estudios las imagenes y retratos de los mas excelentes Filósofos. Fuera desto se lee, auer sido tan estimado Pitagoras , que le honraron como a semidios los Crotoniatos y Melapontinos; haziendo vn templo de su misma casa. Y como cuenta Ciceron, tuuo a cerca de todos tanta antigüedad, que sola su opinion valia por verdad: y quando se alegaua su dicho, bastaua solo dezir *Ipse dixit*. La filosofía es el mejor remedio de nuestras aduersidades y desuertas. Así preguntado Dionisio (mientras era desterrado y excluydo del Reyno) de que le auia seruido Platon y su filosofía, se dize auer respondido sabiamente que de poder sufrir cō facilidad la mudança de tan gran fortuna. Este es el medicamento de la enfermedad del animo; por esto diziendo vno a Aristipo (casi por hazer burla) que siempre los Filósofos frequentauan las puertas de los ricos, respondió ; Tambien los Medicos frequentan las de los enfermos. Si bien otros dizen, auer respondido, que los Filósofos conocen su necesidad ; y que si los ricos conociessen así la suya, frequentarian mucho mas las puertas de los Sabios. Su gloria pēde tambien de auer sido seguida por tantos estudiosos , que con varias sectas la cortejaron, como los Pitagoricos, que (segun Ildoro) fueron los primeros Filósofos del mundo : los Platonicos, Epicuros, Estoicos, Academicos, Peripateticos, Gimnosofistas y Cini-
Cic. de natura Deor. cos: aunque estos vltimos mancharon mucho con su imprudencia el sagrado nombre de la filosofía. Esta (segun algunos) tuuo principio por los Barbaros : de quien passo a los Griegos ; si bien dize , auer sido entre Persas los Magos sus primeros sabios; entre Babilonicos y Assirios los Caldeos; entre Indios los Gimnosofistas, de cuya secta fue Buda Principe segun San Geronimo ; entre Galos los Druidas; entre Fenicios Oco ; entre Tracios, los Samoleios y Orfeo ; entre Libicos Atlante, que todos (segun Laercio) alcãçaron titulos de sabios,
D. Hier contra Iouin. no

no obstante afirmar, aver tenido la filosofía origen de los Griegos; porque entre ellos fueron los primeros sabios Museo y Lino, segun Eusebio començo de los Hebreos, como casi todas las otras disciplinas.

La filosofía se diuide variamente, como ponderan Simplicio, Iuan Gramatico, y Eusebio Cesariense, cõforme la doctrina de Platon y de Arico. Son con todo esto estos Filósofos reprehensibles en muchas cosas. Por esto Platon los llama corruptela de los hombres, por las fútiles sofisterias en quien tal vez estudian. Eusebio los condena por la repugnancia de opiniones y sentencias. Lactancio Firmiano propone deshazer vna secta a otra, por establecerse a sí y a sus cosas. Otros llaman fabulosa a la Filosofía, por averla professado los Poetas, como Prometeo, Lino Museo. Orfeo y Homero. Esto prueua Plutarco ser así, con manifiestos indicios; porque todas las sectas de los Filósofos tuieron principio de Homero. Aristoteles confiesa aver sido naturalmente estudioso de fabulas, atribuyendoles Ateneo la inclinacion de dezir mal. Traese tambien el exemplo del Socratico Esquines, que mordio a Chritouolo hijo de Criton, por la austeridad y rigor de la vida que tenia. Y en la Aspasia, llama necio a Hiponico hijo de Calia, intitulado adulteras y engañosas a todas las mugeres de Ionia. Calia se rie de Protagoras y Anaxagoras Sofistas. Antistenes nota a Alcibiades de vinolento, y sumamente sensual, por auerse echado con madre, hermana y hija, segun vsança de perfas: Archelao desembayna mil oprobrios contra Gorgias: Aristipo es mordazissimo en general, abundando en esta forma todos desta costumbre Zoila.

Entre los Filósofos se ofrecen primeramente los Físicos, q̄ disputan de los principios de naturaleza y cosas naturales. Naturaleza (segun Aristoteles) es vn principio de mouimiento en la cosa en q̄ se halla; si bien Galeno la describe mas en vniuersal, diziendo, ser vna mente adornada de admirable virtud, que cerca y rebuelue toda cosa. Donde al descubierto toma por Dios la misma naturaleza. Mas Lucrecio distinguendola afirma, tener la naturaleza de las cosas su nacimiento

Ioan. Gram. improæ. Physic. Euseb. libr. 11. de præparat. Euang. Plat. in Gorgias. Euf. lib. 14. Athe. li. 5. scen. sapien.

Aris. in Physic. Gal. lib. 17. de v. su. par. Luc li. 3. de rerū nat. Plo. de descē su ani.

Plaza universal

co de la mente Diuina, siendo esta la que Plotino diuide en simple y compuesta, en actiua y passiua. Baste por aora dezir, que considera el Físico los principios naturales; como haze Aristoteles en el primero de la Física; las causas naturales, como en el segundo; el mouimiento, y el infinito como en el tercero; el lugar vacio y el tiempo como en el quarto; la especie del mouimiento, como en el quinto; el tiempo que mide el mouimiento, como en el sexto y septimo; el primer motor, como en el octauo. El mismo Físico considera la materia llamada por los Griegos Hyle, y por los Hebreos Chomer, que es vn fundamento, y vn crecimiento de la cosa que nace della. Afsi mismo la forma, a quien los Griegos dizen Endelechia, y los Hebreos Thoal. Tambien la priuacion, a quien dize el Filosofo principio por accidente, la generacion, y corrupcion de las cosas, la naturaleza de los cielos, del alma, de los animales, de los metales, y de todas las cosas mistas; la naturaleza de los elementos, y de las cosas engendradas por ellos, perficionandose todo con el Filosofico conocimiento. En esta parte fueron excelentes entre Griegos, Simplicio, Temistio, Alexandro Afrodiseo, Porfirio, Boecio Siriano, Pselo, Amonio, Filopono, y otros: entre Arabes, Auicena, Algazael, y Auerros: entre Latinos, Santo Tomas, Scoto, Egidio, Alberto Magno, Burleo, el Sessa, el Vicomercato, y otros modernos.

Los Filósofos naturales o Físicos, discordaron mucho entre si, y en especial sobre tres cosas principales, que son en los principios naturales, la proposicion del mundo, y en el discurrir del alma. El pleyto consiste en lo que toca a los mismos principios naturales, sobre que está fundada tal ciencia; porque Tales Mileño juzgo auer sido todas las cosas hechas de las aguas. Anaximandro, su oyente y sucesor en la Escuela, dixo ser infinitos los principios de las cosas. Anaximenes su discipulo, afirmò ser el ayre infinito principio de todo. Hiparco, y Heraclio Efesio, dixeron ser el fuego; y a estos dos se llega en cierto modo Archelao Ateniense. Anaxagoras Clazomeno puso infinitos principios a manera de particillas confusas,

fusas, como Atomos, si bien reducidos a orden por la mente de Dios. Xenofanes dixo ser el vno toda cosa, y que este no se mouia; Parmenides puso por principio al calor y al frio; Leucipo, Diodoro, y Democrito al lleno y al vacio; Pitagoras Samio quiso fuesse el numero principio de las cosas, a quien se llega Alcmeon Crotoniate. Empedocles Agrigentino propuso al pleito, a la amistad, y a los quatro elementos por principios; Epicuro, los Atomos, y el vacio; Platon y Socrates a Dios, las Ideas, y la materia; Zenon a Dios, la materia y los elementos; Aristoteles, la materia apetitiua de la forma por priuacion; los Filósofos de los Hebreos, la materia, forma, y espíritu: de manera que *Quod capita tot sententiæ.*

Quanto al mundo, fueron tambien varios, porque Tales dixo auer vn mundo, y que este era hechura de Dios. Empedocles puso otro, mas dixo ser vna pequeña parte del vniuerso. Democrito y Epicuro al contrario esto es auer infinitos, a quien sigue Metrodo su discipulo, afirmando ser innumerables, por ser sin numero sus causas, y que no es menos locura tener en lo vniuersal que aya solo vn mundo, que nacer sola vna espiga en vn campo. Anaxagoras hizo llorar a Alexandro con tantos mundos como suponía, conociendo su pequeña gloria de que huiesse en tan largo tiempo adquirido con armas apenas la mitad de vno. Mas Clemente Alexandrino es de parecer, se entendiesen por mundos, muchas Islas del mar remotas, no apartandose quiza mucho de muchos sutiles Filósofos, que propusieron gran numero de mundos. Aristoteles, Ciceron, Aueros, y Xenofanes hablando de la duracion del mundo, dixeron que no se corromperia jamas, porque (como dize Cenforino) no pudiendose percibir quien fuesse primero engendrado el huevo, o el paxaro, ni siendo posible nacer huevo sin paxaro, o paxaro sin huevo, creyeron fuesse este mundo, y el principio y fin de toda cosa, engendrado con perpetua reuolucion. Pytagoras, y los Estoicos dixeron que se auia de corromper por su naturaleza. Y esta opinion siguieron Tales, Hierocles Auicenna, Algazel, Alcmeon, y Filon Hebreo. Platon dixo auerle fa-

Plaza universal

bricado Dios segun su exemplo , y que jamas auia de tener fin. Epicuro al contrario , que se auia de acabar. Democrito dixo , se auia engendrado vna vez , y vna vez auia de perecer para no boluerse a hazer jamas. Empedocles , y Heraclito Efesio afirmaron, engendrase y corromperse no sola vna vez sino siempre.

Queriendo entender de los mismos alguna cosa tocante al alma , se hallaràn mucho más discordes ; porque Crae Mago dize no auer alma , sino mouerse los cuerpos por si. Otros tuuieron ser el alma vn cuerpo sutilissimo esparcido, y sembrado por el cuerpo material , por cuya causa dixeron algunos tener calidad de fuego. Fueron desta opinion Hiparco, y Leucipo, con quien en cierto modo concuerdan los Stoycos, diziendo ser el alma vn espiritu ardiente. Democrito, espiritu mouible y encendido , mezclado en los atomos. Otros Ayre , como Anaximenes , Anaxagoras , Diogenes Cinico y Critia , a quien se llega Varron , que dize ser ayre; mas concebido en la boca, reconcentrado en el pulmon, templado en el coraçon, y esparcido por el cuerpo. Algunos quisieron fuesse de agua, como Hipsia: otros de tierra como Hesiodo, y Pronopides, con quien casi concuerda Anaximandro y Tales , ambos ciudadanos Milesios. Algunos quieren sea espiritu misto de fuego y ayre , como Boeto , y Epicuro. Algunos de tierra y agua, como Xenofonte: algunos de tierra y fuego , como Parmenides. Algunos espiritu sutil, esparcido por el cuerpo, como Hipocrates Medico. Algunos, carne con exercicio de sentidos, como Asclepiades. Algunos coeunion de quatro elementos , como Zenon Scitico, y Diarcco. Por esto dixeron Cleante , Antipatro , y Posidonio, ser calor en complexion caliente, a quien sigue Galeno. Heraclito Pontifico afirmò que el alma era luz. Critolao Peripateico, la llamò Quinta essencia , y Xenocrates , numero que se moue por si. Dizen los Egipcios, ser cierta fuerça que passa en todos los cuerpos. Los Caldeos la tienen por vna virtud sin forma determinada , que recibe en si todas las esttrañas: mas todos concuerdan en que sea cierta fuerça agil para mouer-

mouerse, o cierta harmonia sublime de las partes del cuerpo, si bien dependiente de la naturaleza del mismo cuerpo. Esta opinion sigue en especial *Aristoteles*, llamando al *Alma* *Endelechia*, que es perfección de cuerpo natural, organico, que tiene vida en potencia, cuya perfeccion le dà principio de entender, sentir, y mouerse. Otros dixeron que era cierta sustancia diuina, toda individua, y toda presente en todo el cuerpo, y en cada parte; de tal manera produzida por el autor incorporeo, que pende la misma de sola la virtud del agente. Desta opinion fueron *Zoroastes*, *Hermetes*, *Orfeo*, *Aglofemo*, *Pitagoras*, *Eumenio*, *Amonio*, *Plutarco*, *Portirio*, *Timeo*, *Locro*, y el diuino *Platon*, que dize, ser vna esencia que se mueue a sí propia, llena de entendimiento. *Ciceron* y *Seneca* dixeron, no poderse saber que cosa sea. Con no menor dilate varian entre sí sobre la habitacion de la misma: porque *Hipocrates* con *Hierosilo* la pone en los ventriculos del cerebro; *Democrito* en todo el cuerpo; *Erasistrato* entre las membranas epicranides; *Estraton* en el espacio de entre las cejas; *Epicuro* en todo el pecho; *Diogenes* en el ventriculo arteriado del coraçon; los *Estoicos* y *Crisipio* en todo el coraçon, y en el espacio q̄ ay en su contorno; *Empedocles* en la sangre; *Platō*, *Aristoteles*, y otros mas nobles *Filosophos* en todo el cuerpo. De la duraciō del alma dizē *Democrito* y *Epicuro* q̄ muere junto con el cuerpo. *Pitagoras* y *Platon* afirmā su inmortalidad; y q̄ saliendo del cuerpo, buela a la naturaleza de su genero. Los *Estoicos*, siguiendo el camino del medio, dizen, que si en esta vida se hallare el alma postrada, y no se leuantare con algunos dotes, muere quando el cuerpo; mas si se huviere adornado de virtudes heroicas, creen que acōpañe la misma las naturalezas q̄ duran, penetrando las mas altas habitaciones y estancias. *Aristoteles* por comun opinion de los *Filosophos* está dudoso sobre esto, si bien parece inclinar mucho a la parte que tiene ser mortal, por ser atraida de la potencia de la materia. *Alexandro Afrodisco* la tiene al descubierto por mortal. *Platon* la haze imortal, y lo mismo nuestros *Teologos*. *Auerroes* alega tener qualquier hombre su propia

alma

Plaza universal

alma, aunque mortal; sin negar que sea eterna la mente humana. De donde se conoce vn enredo de opiniones, y vn laberinto de sentencias, por extremo escuro. Dexo otras infinitas locuras que dixeron los físicos acerca de muchas cosas particulares: como Pirion Eliense, que nego en todo la generacion; Zenon Estoico el mouimiento, Euripides (gran sequaz de Anaxagoras) y Archelao Físico, que dixeron auer nacido los hombres como las yeruas, siendo tan dignos de risa como los Poetas, que dieron tambien a entender auer nacido de dientes de serpientes sembrados. Pitagoras introduxo la transmigracion de las almas. Luciferiano y Apolinar Obispo de Laodicea dixeron como hereges, engendrarse vn alma de otra, como el cuerpo del cuerpo; contra quien disputa gallardamente San Geronimo. Tratando del terremoto, dixo Anaxagoras ser ayre; Empedocles fuego; Democrito y Tales, agua; Aristoteles, Teofrasto, y Alberto Magno viento, o vapor debaxo de tierra; Posidonio, Metrodoro, Calistenes, Hiparco, Seneca, y otros, diuididos en diuersas parcialidades, dixeron, buscarse en vano la causa deste efecto, Por esso los antiguos Romanos quando sentian temblar la tierra, o quando venia nueua semejante, mandauan sacrificar, mas no publicauan a qual dios; ignorandó por qual deidad o fuerza temblasse la tierra. Ay otras infinitas cosas fantasticas en la misma filosofia natural, como el Echeita de Scotto, el acto entitatio del mismo, las Ideas Platonicas; la vnidad del entendimiento de Auerroes; los tres elementos del Cardano, y tanta variedad de materias, que nacen de las grueñas fantasías de algunos Físicos, Para cuya especulacion remito a sus tratados particulares, por no ser propia destes discursos.


Naziã.
libr. de
paup a-
mand.

Siguense los Filósofos Morales o Éticos, que tratan de la composicion de las costumbres loables y honestas, y de las virtudes del animo que son como vn camino abierto para nuestra felicidad; mas no la misma felicidad, como dize S. Gregorio Naziãzeno. Aquí es de notar, auer sido el sumo bien de los antiguos, colocado diuersamente, porque algunos le pusieron en el plazer, como Epicuro, Aristipo, Gnido Eudoxo, Filofeno,

Filofeno, y los Cirenaicos. Otros juntaron lo honesto con lo deleitoso, como Dinomaco, y Calison. Otros en las cosas superiores de la naturaleza, como Carneades, y Geronimo Rodiano. Otros en el aumento, como Diodoro. Otros en la fortuna, como Teofrasto. Aristoteles en la fortuna junta con los primeros genios y con las virtudes. Herilo Filofoso, Alcida- mo, y muchos Socraticos creyeron fuesse la ciencia el sumo bien. Los pueblos Tiberinos vezinos de los Calibes (de quie hizieron mencion Apolonio y Pomponio) tuuieron por su- ma felicidad la sensualidad y la rifa. Platon y Plotino pu- sieron el sumo bien del hombre en la vnion. Biantes Brianco en la sabiduria: Bion y Boristenes en la prudencia: Tales Milesio en la vnion de ambas; Pitaco Mitilene en hazer bien; Ciceron en hallarse libre de todos cuydados, y otros (como los viuientes de oy) en el honor, en la potencia, ocio, rique- za, salud, y en cosas assi. Tales fueron Periandro Corintio, Li- coton, y aquellos, de quien dixo el Psalmista; Cuyas bocas hablaron vanidades; y cuyas diestras obraron toda maldad. Mas entre tantas opiniones (cuyo numero recogido por Mar- co Varron segun S. Agustin, llegò a ser de dozientos y ochenta) no se vee alguna mas llegada a la verdad, que la de Pita- goras, Socrates, Aristones, Empedocles, Democrito, Ze- non, Cleante, Ector, Possidonio, Dionisio Babilonico, An- tistenes, y de todos los Estoicos que pusieron el sumo bien en la virtud moral. A esta opinion se llega en cierto modo la escuela de nuestros Teologos, que disputan de la conexion de las virtudes, fundando sobre ellos no poca parte de la fe- licidad; mas quieren sea la justicia en la q̄ deuan concordar to- das segun Ambrosio, Lactancio y Macrobio, siguiendo, a Platõ en su Republica. Algunos dizen, ser esta vna templança, q̄ po- ne modo a todas las cosas. Otros la piedad, como quiere Pia- ton. Otros la caridad, sin quien no se haze algun fruto en las otras virtudes, como tiene S. Pablo. Por lo menos de lo apun- tado se colige ser las virtudes vn medio perfectissimo para la *Franci.* humana felicidad. Deuese aduertir a nuestro proposito, ser *Philel.* dos las partes principales del anima, como dize Francisco Fi- *in epist.* *lelfo;*

Plaza universal

ad Mir. *l'ello;* vna es común a nosotros con Dios, con que entende-
Fil. A. *mos:* otra común a nosotros con los animales, con que ape-
vist. 1. Er *tecemos y deseamos:* y de ambas habla por extremo Aristo-
2. Ethic. *teles.* Aquí se engendran dos especies de virtudes, que son
intelectuales y las morales. Por la intelectual o racional dis-
Cice. 4. *currimos lo que se deue seguir, y lo que se deue huir; y esta vir-*
lib. acad. *tud consiste en el consultar con prudencia, como advierte Ci-*
qu. est. *ceron; y concluyo cō dezir, se puede llamar semejante virtud*
Plut. de *del alma apetitiua, porque en ella reinan las costumbres, segū*
virtud. *Plutarco. Las virtudes intelectuales son sabiduria, ciēcia, pru-*
mor. *dencia, y las que se refieren a las mismas. Las morales liberali-*
Aris. E *dad, templança, justicia, fortaleza, y sus adherentes, de quien*
thic. Pi. *tratò Aristoteles, Eustracio; Alexandro Picolomini, y Martin*
colom. in *Teologo, que sobre ellas disputo heroicamente. La virtud in-*
sua phi- *telectual procede de la doctrina, mas la moral del habito y*
mor. *uso. Por esso aprendiendo vno desde tiernos años a hazer biē,*
Plat. dia *y habituandose en virtuosas acciones, tiene andada la mayor*
lo. 4. de *parte del camino, para ser sumamente virtuoso. Assi dize Pla-*
Rep. & *ton, hazer la buena enseñança y buena educacion buenos in-*
de legib. *genios. Y en otra parte afirma, ser el principio de la virtud la*
lib. 1. *buena criança. Esto declarò por extremo Licurgo a los Laca-*
Plut. de *demonios (segun Plutarco) mientras quiriendo advertirles,*
educand. *quanto valiesse la buena costūbre en la virtud, mostrò dos pe-*
liber. *rros nacidos de vn mismo parto; de quien el vno por estar biē*
fiere *euseñado, cerrio tras vna liebre, y el otro bolò a la olla. Re-*
Diod. *fiere Zenofonte, hallarse entre los dichos de Socrates q̄ siēdo*
Sicul. li. *preguntado que olor deuia tener vn viejo, respondio, q̄ el de*
22. *bondad; y despues iustado, para que dixesse en q̄ lugar se ven-*
dia tal confecion, pronuncio, que en la comunicacion de los
buenos, y en el euitar la conuersacion de los malos, Caronda
mandò a los Turios por ley, se guardassen en todas maneras
de la costumbre del vicio; sobre q̄ puso graues penas, como re-
fiere Diodoro Sicule. Mas la primera ley (despues de la inuo-
cacion del diuino fauor) para adquirir la virtud, es huir de los
vicios, y conuersar con los buenos. La segunda seguir los es-
tudios

studios, q̄ encaminan al hombre a la bondad. La tercera evitar los dichos y hechos sensuales. La quarta anteponer lo honesto a lo prouechofo. La quinta conuertir los bienes q̄ Dios dá en buen vfo. Lo sexta no hazer a otro lo que no se quiere para sí; y la septima se comprehēde en aquel precepto Pitagorico, *Ne quid nimis*: porque la virtud está en medios, y no en estremos. Con todo esto tienē tambien algun cōtrapeso estos Filósofos morales, viendose correr entre diuersos las cosas de las costumbres diuersamente; antes tal vez muy al contrario. Así sucede tenerse por virtud aora lo q̄ otro tiēpo fue vicio. Lo que juzgamos jnsto, tienen otros por injusto; segun las opiniones o leyes del tiempo, lugar, estado y hombres. Entre los Atenienses era licito casarse con su cuñada, siendo tenido esto entre Romanos por cosa indignissima. Entre los Griegos no era verguença salir al teatro, y representar; mas los Latinos y Romanos juzgaron estas cosas por infames, viles, y sumamente apartadas de la honestidad. No rehusauan los Romanos llevar consigo las mugeres a los combites, y hazerles conuersar en publico, no vsandose esto por ningun modo en Grecia, salvo si el vanquete no era entre deudos, y aun alli estauan cō mucho secreto. Los de Chipre tenian poco cuenta de sus mugeres, y los Romanos como zelosos cuydaron siempre mucho de su honestidad. Oy se hallan varias opiniones en materia de trages. Quien viste de vna manera; quien de otra; si bien en este particular siempre se diferencian las naciones, facando cada dia no pocas nouedades. Quien condena el atraimiento de las galas exteriores, y quien le loa mucho. No falta quien vitupera el afeite de las mugeres, y sus tocados, siendo por otra parte infinitos los que se agradan desto, ensalzando este cuydado con muchas alabanças. Mas lo peor es, que entre tantas sectas que trataron de costumbres, como la Academica, la Cirenaica, la Eliaca, la Megarica, la Cinica, la Eroica, la Estoica, la Peripatetica; huuo algunas que defendieron al descubiero diferentes vicios, que por no ofender los oidos del Lector, dexo de nombrar.

Los Economicos son los que atienden al cuydado y go-
bierno

Plaza universal

D. Paul. ad Tim. uierno de la propia casa , por quien se hazen habiles para la administracion politica. Por esto escriue San Pablo : El que no sabe gouernar su casa , que diligencia pondra en la Yglesia de Dios ? Y estas dos fuertes de gouernos difieren entre si solo en razon de muchedumbre ; porque en lo demas son casi iguales, como afirma Xenofonte. Es la Economica pues vna disciplina perteneciente al recto y digno gouerno de la familia propia o agena, tomada a su cargo , conforme dize Aristoteles , Xenofonte y Platon. La misma (segun Aristoteles) se diuide en Economica de hombre , y en la de muger , perteneciendo al vno el adquirir , y a la otra el conseruar. Esta disciplina domestica y familiar se subdiuide en quatro especies, en economica de marido y muger, paterna, señorial, y adquisitiua. Quanto a la primera es de notar, auer sido dada la muger al hombre, como por fauor o ayuda semejante a el, como está escrito en el Genesis, donde fue hecha su compañera , mandandose alli al varon se llegasse a su hembra, dexados padre y madre. Esta compañia quando conforma en voluntades, suele ser muy buena, no obstante sea la muger animal imperfecto , y necesitado de vn estrecho gouerno: porque si se ofende, salta; si se aprieta , desliza; si se apremia, pica; si se perdona, o se disimula, adquiere imperio; pero induzida por el hombre a la sabiduria (lo mas que es posible) mantiene y conserua la casa quieta y copiosa. Por esto está escrito en los Prouerbias : La sabia muger edifica su casa , la imprudente destruye la edificada. Assi que el hombre deue procurar principalmente muger cuerda y honrada , si pretende tener familia a su modo. Platon desea al varon de treinta y cinco años , y a la muger de veinte , para que sea su generacion gallarda y robusta. Xenofonte es tambien de parecer, se busca para el matrimonio muger honrada , aunque destas no ay muchas, exclamando el Sabio: Quien hallará muger fuerte? y si esta no se halla, se deue escoger la menos imprudente que sea posible, recibendola como de la mano de Dios ; sease la que se fuere, y acordandose de aquel sentencioso prouerbio: Atiende a roer el huesso que te cupo en suerte.

Las

Las leyes del varon para gouernar la muger, son acordarse auerfela dado Dios por compañera, que no la humille demasiado, ni la tenga en demasiada grandeza, porque al fin es compuesta del lado del hombre, como para secretaria de su coraçon, y no de la cabeça o pies, como para superiora, o para vil esclaua: que vno y otro obserue la fe conyugal: que el sea vn exemplo y espejo de viuir para ella: que sobrelleue sus faltas quando son de poco momento, y no la amenace con ira, poniendole miedo y terror, como hazen algunos; porque semejante temor le haze conocer antes por tirano que por marido: que el hombre haga y diga en su presencia, cosas que la aduertã para en ausencia: q̄ obserue siempre con la muger tres cosas, que no le de cuenta del dinero que tiene, que procure satisfazer sus deseos en lo posible, y que le oculte sus secretos, y los negocios que no fueren caferos. Caron añade otras leyes diziendo: Tengate la muger temor: no la dexes domesticar demasiado con las vezinas, acetandolas en su casa, o visitandolas en las suyas, y no permitas, vayan a cõbites. Plutarco aduertte no sea de diferente religion que el marido, para que puedan viuir en paz y caridad. Quando a la madre de familia aduertte en particular Aristoteles, que mande a todos, saluo al marido: que no admita visitas sin su licencia: que no descubra los secretos de casa: que vse de gasto, vestido, y aparato conueniente a su estado: que enseñe a los hijos prudentemente: que no los dexen ir vagando: que no permita se aparten della, que les vede palabras deshonestas, y cantares escandalosos: que no se mezele en los negocios de la Republica: que jamas estè ociosa, ni sufra lo esten, hijas, o criadas, porque el ocio es el fomento de todos vicios: que no sea reboltosa con las vezinas, no amiga de saber curiosidades, ni maldiciente, ni de mala condicion, ni dada a la gula, ni defaliñada en el vestir, ni con demasia adornada y lacina, porque el espectáculo que es para otro hermoso, es miserable tal vez para el marido: que se despoje del proprio aluedrio y voluntad, procurando ser obediente a la del marido, a quien tenga siempre en el coraçon, ojos y lengua. Ríase quando el se

*Cat. de
rerusti.*

*Plut. in
præcep.
coniug.*

*Aristot.
1. Econo.*

Plaza universal

riere ; compadezcase de sus afanes , no como adúladora , sino como amiga y compañera , querida como la propia vida del marido.

Arist. i. La Economica señorial consiste (segun Aristoteles) en que
Econõ. el señor no dexé en soberuecer al criado , ni menos le aniquile. Tres cosas en especial conuiene vñe con los siruientes , dar les bien de comer , castigarlos templadamente , y hazerlos trabajar con moderacion: *Panis & disciplina & opus seruo*, se halla escrito en el Ecclesiastes. Aduierta tambien el señor, en no poner dos criados sobre vn mismo ministerio , porque de ordinario se descuida vno con otro, y tienen poca paz. Por esso se dize , que quien por vno le tiene entero , quien dos tiene medio ; y quien tres , a ninguno. Partenece así mismo al señor , premiar a los buenos , castigar a los malos, vestirlos bien segun su possibe , no defraudarles el salario, no vñar crueldades con ellos , no injuriarlos , no agrauarlos demasiado, acordandose de que son hombres como el; curarlos en las enfermedades , no echarlos sin porque de casa, como Amalechitas q̄ se lamentaua, de que le huuiessé desamparado su amo. Y los esclauos enfermos (como refiere Dion Casio) se boluian libres por vna ley de Gaudiano Emperador despues de auer cobrado la salud, caso que los huuiessén desamparado los dueños en sus enfermedades. Las leyes de los criados son; que sean obedientes a los amos, que sean de buen contentar, que tengan largas orejas , que si por fuerte vieren ayrado al señor , bueluan las espaldas , que tengan alas para executar lo que se les deue mandar , y que carezcan de vñas, porque escusen robos.

Dioni.
libr. 6.
Histor.
Rom.

La Economica de los padres con los hijos consiste en que el padre con su mismo exemplo , y con el espejo de otros; instruya al hijo, como enseña Plutarco ; que le castigue quando errare , porque (como está escrito en los Prouerbios) aborrece al hijo quien le perdona. Que no le de poder sobre si, porque es mejor mandar y ser rogado del mismo que rogar. No conuiene aniquilar los hijos demasiado, ni tampoco hazerles atreuidos con caricias ; sino guardar en todo vna mediania.

mediania, edificandoles con buenos documentos, y con virtuosas amonestaciones, con paterna caridad. Es menester embiarlos a la escuela, a la Iglesia y a lugares nobles y de virtud, enseñandoles temor filial, modestia, templança, diligencia, honestidad, reuerencia, y policia como conuiene: y finalmente tener sobre ellos vn imperio paterno, no tiranico, como era el de los Persas, que (segun Aristoteles) vsauan de los propios hijos como de esclauos. A los hijos pertenece, como discurre Xenofonte, obedecer a los padres; no darlos enojo, sufrir sus iras, y sus injurias, tener respeto, y obediencia a sus canas; ser obseruantes de lo bueno que vieren en ellos, acudirles en quanto pudieren, por reconocimiento de los beneficios recibidos. No como muchos que se les muestran por extremo ingratos y crueles en toda ocasion.

Quanto a la Economica adquisitiua, se dene suponer, que el no ir adelante es vn boluer atras; el no ganar, es vn verdadero perder. Mas los modos de adquirir son casi infinitos, por ser innumerables las artes mecanicas, y otros exercicios gananciosos. Platon apunta dos modos de grangear, vno llamado Comutacion, que consiste en tres cosas; en dones en ventas, y en premio: otro Mancipacion, diuidido comunmente en operacion de manos, y en grangeo de animales. La ganancia principalmente consiste en las mercancias, artes y letras, quando se enseñan por justa paga; y assi Prodico Sabio, jamas enseñò de balde; antes tenia siempre en la boca las palabras de Epicarmo: *Manus manum lauat*; y las de Socrates, *Dans aliquid, aliquid accipe*. Mas esto baste quanto a los Economicos.

Signense los Politicos. Politica en Aristoteles es vn legitimo gouierno de ciudad, de estado o Reyno, en que vno manda, y otro obedece. Isocrates afirma, ser la Politica alma de la ciudad, que tiene tanta fuerça y virtud, quanta posee en vn cuerpo la prudencia o el entedimiento, tratando la misma de toda cosa, como de comunicar todos los bienes, y de prohibir todos los males. Xenofonte llama a la Politica, ciencia Real, o ciencia de Principe: no auiendo otra dife-

*Arist. 8.
Ethico.
Xeno. 3.
dictis,
& fact.
Socrat.*

*Plat. in
Sophis.*

*Soc lib.
de Mor.
te.*

*Isoc. 10.
ora.*

*xenoph.
de dict.
Soc. li. 4.*

Plaza universal

Esqui.
contin.
Tyrant.
Plat. de
reguo.
Isoc. à
Nic. ora.
3.
Aris. 3.
Po. Dio.
in vit.
Plut.

rencia entre la administracion de vna ciudad, o la de vn Reyno, que gouernarse en el vno mas gentes, y menos en la otra; auiendo nacido los Reynos de los gouernos de las ciudades. Assi los Atenientes administrando su patria, se vsurparon el Reyno, como refiere Heraclides. Romulo de la administracion de su ciudad dio principio al Reyno Romano, segun Lioio y Plutarco. Deioce (segun Herodoto) del gouerno de algunas ciudades vino al Reyno de los Medos tan poderoso y rico. Tres son los generos de Politica, segun Platon, Aristoteles, Isocrates y Esquines. Quando gouerna vno, quando gouernan pocos, esto es los mas aprouados; y quando muchos, que es el pueblo. Mas Diogenes Laercio afirma, auer diuidido Platon la Politica en cinco especies, explicando las referidas tres mas copiosamente, y poniendo vna popular; otra de los mas suficientes, la tercera de pocos; la quarta Real; la quinta Tiranica: mas la tercera haze vna especie con la segunda, y la Tiranica se reduce a la Politica de vno. Polibio pone seys; la primera llamada Monarchia, pendiente del consentimiento y voluntad de los pueblos sugetos. De la Monarchia nace el Reyuo, de quien ocupado con violencia, o regido con injusticia, se deriua la Tirania; la qual destruida, se sigue la Aristocracia, que es el gouerno de los mas entendidos. Esto tal vez se muda por su naturaleza en Olixarchia, que es administracion de pocos; mas quando la muchedumbre injustamente opressa, incitada de furor, determina vengar los agravios recibidos, y forma la Democracia, que es la administracion del pueblo, de cuyos excessos, y de vsar insolencia en vez de justicia, emana la Oclocacia, q̄ es el insolente imperio popular. Entre las tres principales Politicas, se trata aquella question demasiado ambigua, esto es qual sea la mejor de todas, corroborando los que sustentan ser mas excelente la Monarchia, o el Reyno, su opinion con muchas autoridades y razones, sacadas de diuersos: porque Platon, Aristoteles, y Apolonio son desta parte; y a quien se llegan entre los nuestros Cipriano, Geronimo, Antonio, Egidio Romano, Bartulo, el

Cardenal Florentino, y otros. De aqui es auer dicho Homero (como recita Emilio) no poderse regir bien la Republica con el Imperio de muchos, concluyendo Aristoteles, no ser buena la muchedumbre de Principes. Dario (en Herodoto) en vna consulta del gouerno del estado Persiano, con vna elegante oracion persuadio ser mejor el gouerno de vno, que el de muchos; por cuya causa fue dellos despues elegido Rey. Los Legistas son assi mismo deste parecer, aprouado con vn singular texto: donde la glossa en particular pone esta razon: Con mas negligencia se despachan los negocios por las manos de muchos. El Arçobispo Florentino trae en fauor de su parte, representar el gouerno de vno el orden de naturaleza, por quien toda muchedumbre se reduce a vn gouernador principal, como todas las cosas mouibles a vn primer mobil, que es el cielo. Por esto vemos auer en el vniverso vn solo Dios, criador y gouernador de todo; entre las estrellas vn sol; entre las abejas vn Rey; en el ganado vn pastor: entre las grullas, vn Capitan: y San Geronimo alega ser mejor tener miedo a vno, de mas bien mejor que de muchos se puede assegurar el subdito. Ay otras mil razones en que se funda esta parcialidad, a quien por la breuedad dexarè de referir. Los modos deste gouerno Real pueden ser cinco, segun Aristoteles, y Iuan Fabro Estapulense. El primero, quando se dà a vno (por su excelente virtud, y por la grandeza de los beneficios hechos al publico) la suma importancia de todos los negocios. El segundo, quando vno no tiene dominio sobre todo; sino solo perpetua autoridad en las cosas militares. El tercero quando, segun las leyes y costumbres de la patria, impera vno con el consentimiento de, todos gullando estar a su obediencia. El quarto, quando en negocios urgentes se elige quien en forma de señor exerça el imperio, mientras dura su comission, como era el dictador Romano. El quinto, quando se recibe la potestad de todas las cosas publicas, y vno las rige y gouerna a su modo.

Los que alaban la Aristocracia (que suena gouerno de los mas suficientes) dicen no auer medio mas a proposito para go

Z. 3. §.
quanuis
autem.
ff. de ad
mi. tut.
l. 2. §. de
inde ff.
de orig.
iur.

S. Hier.
super
Ps. 146

Arist. 3
Polic. c.
10. Fab.
in com.
ad Pol.

Plaza universal

uernar las cosas grandes, que las consultas de muchos mejores, que conuengan en vno, y que ninguno sabe todo lo que conuiene, siendo este officio solo de Dios. Esta opinion sigue Solon, Lycurgo, Demostenes, Tulio, y casi todas las antiguos legisladores. Esta loan mucho Francisco Patricio, y Filipo Veroaldo, alegando a Plauto que dize, El solo no sabe lo que basta; y principalmente el lugar de la Escritura que exclama: Ay del hombre solo, que si cae, no tiene de quiẽ ser ayudado. Mejores son dos que vno. Y Homero: Dos valen mas para todas cosas. Por esto Agamenon (acerca del mismo) deseaua tener a su lado diez Consejeros como Nestor. En tal conformidad exortaua Megobiza se reduxesse el gouerno de Persia a esta Policia, llamada Aristocracia. Del gouerno de los mas dignos constituye Aristoteles quatro generos: el primero quando absolutamente los mejores gouernan con virtud la Republica, y este es el propio modo tocante a los mas buenos: el segundo quando se ordenan en la ciudad magistrados, no solo de virtuosos, sino tambien de ricos: el tercero quando se tiene respeto a las riquezas, a la virtud y al pueblo: el quarto quando la Republica es regida por la potencia de pocos: y los tres vltimos modos, son menos propios que el primero. Los que adelantan la Republica de los pueblos, que es la Democracia, la llamaron Isanomia, esto es, igualdad de razon; porque aqui todas las cosas se refieren en comun, y todos los consejos se facan mas ciertos de la muchedumbre, en quien sin duda se hallan: y assi se suele dezir, voz de pueblo, voz de Dios. Pos esto es necessario tener por justo y bueno todo lo que ordena el consentimiento comun.

*Arist. 4
Poli. 67.*



En suma dizen, ser este gouerno mas seguro que el de los pocos mejores, porque no està sujeto a sedicion y discordia como el suyo, sucediendo entre nobles por la ambicion, diferencias y pleitos de suma importancia. Sin esto, en el gouerno popular asiste toda igualdad y libertad; no oprimida de la tirania de algun particular, hallandose alli iguales los grados de honras, sin ser vno mayor que otro; antes cada vno y toda la muchedumbre manda a vezes, y a vezes es mandada.

da. Esta Política loaron sobre las otras Orohan, Períon, Eufrate, y Dion Siracufano: y oy con esta Democracia se ven florecer Venecianos, y Suizarios. Así mismo la Republica de Atenas, que en su tiempo señoreò poderosamente, gouernaua solo con la Democracia, siendo hechas todas las cosas por el pueblo y acerca del pueblo. Los Romanos que prouaron todos los modos de gouernos, adquirieron grandísimas parte del Imperio debaxo la Democrate popular, y jamas estuuieron peor como quando gouernaron Reyes, nobles y Emperadores, debaxo de quien se perdiò toda su grandeza. A esta Democracia se llega tambien Francisco Patricio, y con el otros infinitos. Cinco maneras son las deste popular gouier no puestas por Aristoteles; la primera, quando segun el dominio de la ley gouernan igualmète pobres y ricos: la segunda quando ay ley, que quien possèe tanto, sea habil para los Magistrados, y sino sea inhabil: la tercera, quando todos los ciudadanos como sean idoneos, reciben los Magistrados: la quarta quando dominando la ley, son todos cùplidamente habiles: la quinta quando todos pueden recibir los Magistrados, no dominãdo la ley, sino imperando la multitud; y entonces el estado popular se vè manifestamente reduzido a tirania, pudiendo mas los decretos del pueblo que las leyes, y reynando las cabeças plebeyas, a quien los Griegos llamaron Demagogos, y Secrates Fusios. A los Magistrados elegidos pertenece ser sabios y temerosos de Dios, de vida inculpable, causa de ir vestidos de blanco entre Romanos (segun Livio) los que pedian los Magistrados. Deuen ser continentes, no solo de manos, sino tambien de ojos, como amonestan Sofocles y Tullio. No promouidos por dineros, porque segun Alexandro Seuero (en Elio Lampridio) es necesario venda quien compra cargos, lo pendiente de su administracion. Así mismo deuen ser justos en la distribucion de premios y penas, dictos en las leyes comunes, y en las de la patria, considerados en los gouernos, mirados, y prudentes en sus operaciones. A los Principes toca ser piadosos y temerosos de Dios; porque *Cor Regis in manu Dsi*, Y no es digno de nom-

Arist. 4
Pol. 5. 4

Tul. li. 2
de offic.

Plaza universal

Angulo libro Real (dize Anguelgono) el que desprecia regir a si y a o:
gomo si tros segun los Mandamientos de Dios. Deuen ser sabios por.
4. d. Rey que segun està escrito; el que lo fuere serà fortaleza de su pue.
no. Sup. blo. Plutarco da la forma d vn buau gouierno a los Principes
6. diziendo, deuen ser tratables con el pueblo, graves en con-
uersacion, abstinentes en sensualidad, templados en deseos,
cuerdos en consultar, ponderados en resolver, justos en deter-
minar, amigos de lo honesto, deseosos de lo justo, amerosos en
perdonar, no asperos, no seueros, no tiranos, como son mu-
chos. Mas quien quisiere ver otras circunstancias, lea el dis-
curso de los Principes Señores, y Tiranos. Es de advertir, q̄
no se puede con tanta facilidad juzgar, qual de las tres Politi-
cas sea mejor, teniendo cada vna sus defensores y sequazes;
porque los Reyes (a quien es licito hazer toda cosa sin pena)
poquissimas vezes señorean a proposito, ni reynan casi ja-
mas, sin rumor de guerras. Y muchos siendo buenos antes de
reynar, se bueluen insolētes, adquirida la possession; como se ve
en Saul, y en otros muchos que usaron mal de su poder contra
los subditos, agrauandolos sin termino. Y quando los mas po-
derosos tienen el dominio de la Republica, viue en ellos la
ira, odio, y emulacion, por quien rarissimas vezes reynan jun-
tos de conformidad, antes con parcialidades, cō alteraciones,
y guerras civiles se van destruyendo entre si. Infinitos son los
que juzgan el gouierno del pueblo por el peor. Apolonio lo
dissuadio con muchas razones a Vespasiano. Ciceron escriue
a Plancio, no auer en el vulgo razon, consejo, ni prudencia: y
el Poeta explica.

Scinditur incertum studia in contraria vulgus.

Otan Persa dize, no hallarse cosa mas insolente, ni mas lo-
ca que la muchedumbre popular, que sin entender con flemma,
corre sin consejo a executar las empresas como despeñada
corriente. Demostenes llama al vulgo mala bestia. Platon bestia
con muchas cabeças, y Falarias escriuiendo a Egesipo di-
ze. Todo pueblo es temerario, alunado, y para poco, prōptis-
simo en mudar opinion, desleal, incierto, feroz, traydor, enga-
ñoso, vtil solo en la voz, facil para ira y adulacion. Aristote-
les

les juzga ser pessimo el gouierno popular por ser la plebe basa fundamental de errores, maestra de malos vsos, y entera colmo de todos males. No se puede doblar con razones, ni autoridades; porque las vnas no entiende y refuta las otras. Es duro y obstinado en las persuasiones; sus costumbres son siẽpre inconstantes; desea cosas nuevas, aborrece las presentes; no se puede enfrenar con doctrina de sabios, con enseñaça de ancianos, cõ autoridad de tribunales, ni con magestad de Principes, sin dar jamas oido a los prudentes, como claro se colige de Socrates, en la opinion de los dioses; en paulo Emilio, que disuadia la batalla de Canas, en Magio Campanao, que aconsejaua no se admitiessẽ Anibal dẽtro de Cartago, por ser demasiado sedicioso. De modo que padecen todos los estados, dañosas y peligrosas excepciones.

Por fello del gouierno politico, se pueden poner Consejeros, y Secretarios. Consejo es vna bien pensada razon de lo que se deue hazer, vn buen auiso que se toma sobre cosas dudosas. No mira el fin que deseamos, sino lo que nos puede guiar a el mas presto. Por esto viene a ser consultacion diferente de la voluntad, porque esta consiste acerca del fin, y aquella en las cosas que le anteceden. Es fauor, y ayuda necessaria en todos los actos humanos, alma del gouierno, y fundamento sobre que se sustentan las Republicas. Es luz de lo que se duda, maestro de lo que se haze, defensa de los Peligros, destierro de los trabajos, compañero de la prudencia, guia de la sabiduria, medianero dẽ la paz, y padre dẽ todo descãlo. Asì como la falta de Consejeros fue en todas edades perdicion de Reyes y Reynos; asì la copia dellos causò siempre su feliz aumento y conseruacion. Entre muchas propiedades del Consejo es la mas principal, que sea bien examinado, considerando lo que se deue advertir.

Este oficio es propio de la prudencia, que como guia y madre de toda virtud, y derecha razon de las cosas agibles, trata siempre de buscar medios conuenientes al fin deseado. Toca a los Cõsejeros estar libres de passion y aficion, ser reueltos, y no sumissiuos; porque el temor jamas aconsejò bien, y

Plaza universal

la seruidumbre oprime las potencias del alma. Tambien les pertenece ser maduros en sus consultas, por ser la priessa y aceleracion madrastra del buen consejo. Seneca dize: Tarda en deliberar y obra presto. Perteneceles assi mismo sin la suficiencia natural, la experiencia, y noticia de muchos negocios, y el ser versados en historias; porque fuera de ser la practica y ciencia compañeras en el gouierno, los que no saben mas de lo que vieron, son como niños, segun Valerio Maximo, que afirma deuerse consultar con vatones experimentados y doctos, de quien conuiene inquirir las vltimas resoluciones. Por esto el valeroso Nicia (segun Plutarco) afirmaua no auer errado jamas cosa hecha por consejo de otro, dado prudentemente. Quadrales mucho el secreto, con quien tienen buen suceso las amistades, y se conseruan las vidas: por esto se dixo ser de no menor artificio el silencio que la eloquencia. En esta conformidad apunta Vegecio, no hallarse consejos tan a proposito como los que ignorare el aduersario. Deuense dar estos tales, particularmente en los aprietos, segun San Gregorio que dize: Dar consejo al ignorante es caridad; darle al sabio, ostentacion; darle en tiempo de necesidad sabiduria. Es justo los de quien obra en la forma que aconseja. Assi escriue San Ambrosio: Deue el Consejero ser tal, que pueda seruir de espejo y dechado a otros, dando todo buen exemplo con sus obras en doctrina, en integridad y grauedad: porque assi venga a ser toda palabra suya irreprehensible y saludable, todo consejo prouechoso, toda accion honesta, y toda sentencia venerable. En que se comprehenden admirablemente las calidades de vn buen Consejero,

*Greg. in
Moral.*

*D. Am.
2. offic.*

Siguense los Secretarios, nombre compuesto de Secreto y Erario, o sea de Silenciaro, (segun la jurisprudencia) por el secreto que deue guardar; parte mas necessaria en los negocios graues. Tienen estos no se que de diuino en la participacion de los conceptos, siendo como ministros del entendimiento, exprimiendo el hombre con la lengua los tesoros de la imaginacion. Su oficio es la accion mas vil y necessaria de la vida; y assi en esta parte vienen a ser en sabiduria y prudencia

dencia superiores a todo genero de personas. Alcançaron en todas edades grande estimacion y honras. Fianse dellos los Reynos y las materias de estado, que son las mas principales del mūdo. En fin el Secretario es deposito de los secretos del Principe, que por su medio tiene buena determinacion, buen consejo, buen fin, y sus negocios buen estado. Porque si bien no puede forçar el libre aluedrio de su señor; por lo menos con sus razones exorta, y obliga a hazer buena eleccion. Advierte los peligros, representa las dificultades, abrevia las dilaciones, preuiene los daños, y pone a la vista el prouecho y comodidad. En particular, consigue por el su intento la Symetria, o justa medida en todas las partes del cuerpo politico, distribuida segun los grados y merecimientos, cosa tan necesaria para la conseruacion de Estados y Monarquias. Tenian Secretarios todos los antiguos Magistrados de Roma; y eran Historiadores en aquellos tiempos, llamando a Eumenes Principe de todos ellos. Es propia suya la fidelidad, madre de la hidalguia y nobleza; estando la verdad de las cosas debaxo de su fe. Fiafe el señor de vn Secretario, como del mayor amigo; accion que descubre grandes muestras de amor, y assi viene a ser su mas familiar y allegado. Deuese elegir virtuoso, discreto, y entendido, consistiendo esta discrecion en ser tan moderado en hablar como prompto en oir. Haze en el la falta de estudio daño notable, que podria emendar con la conuersacion de los doctos. Conuendria fuesse noble, porque casi siempre la baxa sangre desanima grandemente en las mas arduas resoluciones. En suma le toca tener particular prudencia, admirable preuencion, singular juicio, vniuersal ingenio, destreza de palabras; ornamento y doctrina, grauedad de acciones, decoro de eloquencia, buena intencion, honestissimo fin, immaculada conciencia, y vida irreprehensible.

En vltimo lugar, vienen los Metafisicos, que consideran las formas separadas, y leuantan el pensamiento a las cosas espirituales, no contentandose con detenerse en las de naturaleza. Por esso Auicena dize ser el postrer blanco del Metafisico, el conocimiento del altissimo Dios, y de las inteligencias

*Auic. 1.**Metb.**cad. 3.*

cias

Plaza universal

cias espirituales; porque el alma no puede quietarse en las cosas naturales y visibiles, sin subir al conocimiento de la primera causa, que carece de principio y fin. De aqui nacieron aquellas infinitas, y entre si tan contrarias opiniones de los dioses, no menos impias que ignorantes; porque Diagoras Milesio y Teodoro Cirenaico dixerón no auer Dios; Epicurò afirmó auerle, mas que no tenia cuidado de las cosas inferiores; Pitagoras propuso no poderse saber si le auia; Anaximandro entendio que nacia los dioses, y morian de alli a mucho tiempo; Xenocrates dixo auer ocho Fue de opinion Aristenes huiesse muchos populares, mas vno natural grande artifice de todo. Hablando tambien de la Diuina essencia, quien dixo vna cosa y quien otra. Tales Milesio tuuo ser Dios vna mente que hizo toda cosa de agua. Cleante y Anaximenes dixerón ser el aire. Crisipo la llamó fuerza natural llena de razon, o necesidad diuina. Zenon vna ley diuina y natural. Anaxagoras, vna mente infinita mouible por si. Pitagoras, vn animo que atiende y passa por la naturaleza de todas las cosas, de quié todo recibe vida. Alcmeon Crotoniate llamó Dioses al Sol, Luna, y Estrellas. Quiso Xenofanes fuesse Dios lo que tiene ser. Parmenides hizo a Dios vn cierto circulo lleno de luz, a quien llamó Estefano, que es corona. Dexo las varias opiniones de los Metafisicos sobre las Ideas, sobre los corporeos, sobre los atomos; el hyle, la materia, la forma, la eternidad, el hado, el trascendêre, la introducion de las formas, de la materia, del cielo, de las inteligencias. Dexo si las estrellas son hechas de elementos, o quinta essencia, todo lo qual se halla en los libros de Aristoteles: y vltimamente en vna obra de Teodoro Angelucio, que discurre sobre esto con agudeza. El sujeto pues Metafisico, es solo el En. e en vniuersal; y así Aristoteles se afana mucho sobre el vniuersal principio de todo, a quien pertenece la consideracion de las cosas abstractas vniuersales como de los diez predicamentos, de los seis trascendentes, de la potencia, del necessario, del contingente, del dependente, del independiente, del finito, del infinito, y de tales cosas siendo sobre todo la suma verdad el objeto de todas sus especula-

*Arist. I.
Meta.*

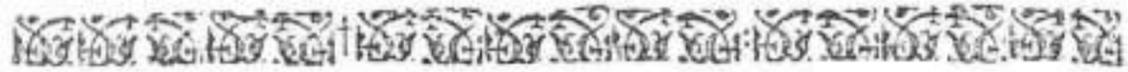
especulaciones. Con todo esto no son tales estos ni aquellos Filósofos, que no padezcan todos juntos muchas, y muy grandes excepciones; porque San Geronimo los llama Patriarcas de los hereges, primogenitos de Egipto, y candados de Damasco. Estos son los que adulteraron la sagrada Teologia en gran parte, y los que la reduxeron (segun Iuan Gerson) a loquacidad sofística, llena de fabulas; y a Matematicas colmadas de quimeras: si bien algunos santos varones con causa, y casi con necesidad fueron forçados a prouar las cosas sagradas con razones, y argumentos formales de Filosofia. Los Romanos echaron no pocas vezes los Filósofos fuera de su ciudad, como corrompedores de la virtud; y por este mismo respeto fueron en tiempo de Domiciano desterrados de toda Italia. Los Mesineses y Lacedemonios no los admitieron jamas. Huuo tambien estatuto del Rey Antioco contra los mancebos que osassen aprender la Filosofia, y contra los padres que se lo concediesßen; y no solo fueron condenados, y desechados por los Emperadores y Reyes: mas tambien reprobados con libros de hombres doctísimos; en cuyo numero se halla Timeon, que escriuio vna obra llamada Silos, en vituperio de los Filósofos. Aristofanes, que compuso contra ellos cierta comedia con titulo de Nieblas. Dion Perusio, que escriuio vna eloquente oracion en su contra, sin otra de Aristides no menos elegante contra Platon. Y Ortensio Romano emulo de Ciceron persiguió con fuertes razones la Filosofia.

Anotacion sobre el XXV. discurso.

Quien desee ver vna suma y junta de lo que toca a la Filosofia, lea el seminario de toda la Filosofia, assi Aristotelica como Platonica, de Iuan Baptista Bernardo, y el Panepistemon de Angelo Policiano. Tambien es a proposito el libro tercero de la Física de Tomas Frigio, y la tabla de las obras de Celio Calcañino en la palabra Filosofia, y Celio Rodiginio en el libro 4. de sus antiguas lecciones capitulo 30. Sus alabanzas se traen en el libro 9. cap. 14. y en el lib. 16. capitulo 7. donde

Plaza uniuersal

donde dize delgadamente de la misma muchas cosas. Acerca de los Economicos, no se oluide el Pontano en los libros de obediencia, junto con Iacobo Fabro Stapulense. En particular sobre la materia de Consejo y Consejeros se podrá ver el docto y vtilissimo tratado de Bartolome Felipe Portugues, como así mismo en materia de Sacretarios, saldrá presto a luz otro no menos erudito que elegante de Don Lorenço Vanderhamen.



DE LOS ORADORES.

DISCURSO XXVI.

LOS que nosotros acostumbramos llamar Oradores, entre los Romanos antiguos (segun Festo) fueron llamados Actores de causas, de quien refiere Plinio auer siempre tres en la noble familia de los Curiones. Segun los generos del dezir huuo en todos tiempos excelentes Oradores. Así (como pondera Macrobio) el copioso dezir fue propio de Ciceron; el breue de Salustio; el seco y arido de Fronton; el florido de Plinio Segundo, y Simaco su contemporaneo. Los estilos son dispares, porque vno es maduro, y graue, como el que se atribuye a Craso; otro ardiente y encendido como el de Antonio; otro agudo y magnifico como el de Homero en Vlises: otro sutil, como el de Menelao: otro moderado y sabio como el de Nestor. Por manera que resultò a los Oradores gloria y honor del estilo que siguieron en la variedad de sus oraciones. Cuentan Rutilio y Polibio, auer aquellos tres Oradores, Carneades Academico, Diogenes Stoico, y Critolao Peripatetico, que Atenas embiò a Roma, causando notable admiracion al pueblo y Senado, cada qual en su genero: porque Carneades usò vn dezir violento y veloz sobre manera; Critolao orò con habla firme y graue; mostran

mostrandose Diogenes templado y modesto. Muchas son las partes que se requieren en vn perfecto y absoluto Orador, como el que describe Marco Tulio. Mas de selua tan grande, que parece suficiente tocar aora solo las mas necesarias. Marco Caton (cuya sentencia siguen Ciceron, Isidoro, y Quintiliano) dize del Orador, ser vn hombre de buenas coitumbres, bien instruido y experto en el dezir, porque la bondad de la vida deue corresponder a la apariencia exterior de las palabras, para que con mas facilidad defienda las causas, y procure el prouecho y bien de la Republica, con justicia y equidad. Dize Ciceron en muchos lugares de sus epistolas, nacer la facultad del dezir de las fuentes mas intimas y ocultas de la sabiduria; porque el sabio Orador conocerà, como se imprima lo justo, como se persuade lo honesto, como se haga creible lo verdadero, como se de a entender lo recto, como se despierre vn animo fuerte, como se buelua vn alma generosa, como se incline vn coraçon a misericordia, como se prouoque vno a liberalidad, como se estampe vn sello de prudencia y amor en el pecho del oyente. Al mismo pertenece celebrar la constancia de Mucio; la paciencia de Atilio Regulo; la grandeza de Cesar; la generosidad de Pompeo; la continencia de Cipion; la magnanimidad de Fabricio; la fortaleza de Horacio; la prudencia de Caton, y la gloria de Augusto. Assi Lucio Crasso afirma, ser propio del orador quanto se puede dezir de bueno en lo justo, honesto, virtuoso y verdadero. Es necesario al mismo el conocimiento de la Filosofia, segun Tulio, que certifica, no solo estar obligado a la escuela de los Reticos; sino tambièn a los espaciosos portales de la Academia; porque no saliera de aquel torrente de eloquencia tanta copia de cosas, sino huiera entrado en los riquissimos confines de lo Filosofia. Demostenes (claro orador de la Grecia) fue oyente de Platon; y el famoso Pericles se criò debaxo la doctrina de Praxagoras Filosofo de su tiempo. Quadrale assi mismo la noticia del Derecho Ciuil, deuiendo el orador tratar innumerables causas, en que entran puntos de leyes, y que

*Crass de
Orator.*

Plaza vniuersal



que se deciden solo con el parecer de los sabios Iurisconsultos. Por esso se lee, auer sido Marco Caton tan docto en el Derecho, como fundado en la ciencia del dezir. Sceuola y Seruio Sulpicio tuvieron junto con la doctrina Ciuil vna admirable fecundia. No conuiene menos al orador el conocimiento de las historias, deuiendo exemplificar muchas vezes con las consequencias de cosas passadas, y dar a entender las modernas con las antiguas, en que parecerà tanto mas ingenioso, quanto mas vniuersal se mostrare con la copia de Historias que pudiere recitar a proposito. Tambien en razon del conocimiento general que en la Oratoria se requiere, està claro discurrirà tanto mas bien en las causas, quanto mas huuiere leido y estudiado, y quanto mas fuere exercitado en las artes y disciplinas: y tanto mas admirable se amostará, quanto mas descubrire possèer vna noticia general distinta y clara de todo lo que deue passar por sus manos. Entre otras cosas conuiene al mismo copia de facundas palabras y figuras, ingeniosa inuencion, admirable orden, memoria tenaz, claridad de voz; graciosa y agradable; y sobre todo accion, mouimiento, prestancia y osadia de animo, que no se corte por temor, ni se retarde mas de lo conueniente; con que vendrà a ser famoso.

Serà assi mismo de mucha importancia para el orador, si desde muchacho estuuiere exercitado en recitar oraciones, como se lee de Demostenes, de Isicinio Caluo de Polion y Cesar, que de doze años defendio a Auia en juyzio con elegantissima oracion; porque no tome de golpe sobre si peso de masiado graue, que (segun Marco Tulio) en esta forma se facilita el ingenio habituado de atras.

Ha de ser prontissimo para la defenfa y ofensa, defendiendo con igual agudeza en pro y contra, como hazian Caton, Hortensio, Luculo, Sulpicio y Ciceron. En suma se requieren en ellos las condiciones que se apuntaron en los Abogados, y tenièdolas, deuen ser puestos en el numero de perfetos oradores, como fue Esquines Atenienfe, Aristides, Alexandro, Escfio, Carfia, Zefalo, Cenea, Cleomaco, Magnesia, Demades,

des, Serapion Alexandrino, Domicio Africano, Epicrates, Nicolstrates, Macedon Siro, Onesimo, Ciprio, Filostrato Senior, Teopompo, Guidio, Teodoro, Gadareo, los dos Carbones Romanos, los dos Messalas, Montano Narbones, Meteio Macedonico, Iulio Africano, Democar, Dexipa, Cassio Seuerro, Clodio Sabino, Plocio Galo, Marcelo Pergameno: Mas sobre todos las quatro luzes de eloquencia dos Griegos, y dos Romanos. Isocrates, y Demostenes, Hortensio y Cicerõ. Con las partes referidas seran semejantes a vn Pericles, llamado Olimpo, por parecer despedia rayos y truenos quando oraua; a Lucio Crasso fuente de policia y grauedad; a Cayo Iota sincerissimo en el dezir; a Lisia tan sentencioso, y a Platon tan elegante; a Gorgia, que fue llamado Iupiter por la grandeza y magestad de su estilo; a Hipsia, que (segun Tulio) lleuaua en la lengua la vida y la muerte de aquel, por quien o contra quien hablaua; a Carneades, que en el certamen de Olimpia se glorio de no auer materia en el mundo, sobre que no osasse hablar con elegancia; a Cineas Embaxador de Pirro, de quien el mismo confessaua rendirse muchas mas ciudades a su eloquencia que a sus armas: y finalmente a vn Tulio, a quien llama el Vero aldo trompeta de eloquencia, aplicandole aquellos tres nombres particulares de Polistor, Filosofotatos, y Poligrafotatos, que significan vniuersal en ciencias, doctissimo en filosofia, y elegantissimo escritor en todas cosas. Del dize Catulo, exceder singularmente con su elegancia a todos los suceffores de Romulo que huuo y aura en siglos venideros. Lucano le intitula autor maximo de la elocucion Romana: lo mismo Silio y Marcial, anteponiendo su eloquencia a los laureles y triunfos de los Emperadores. Plinio le llama luz de doctrina; Cesar padre de las letras Latinas, y Apolonio voico imitador de la eloquencia Griega, auiendo la diosa de la Persuasion (llamada en Griego Pyton, y en Latin Suada) hecho asiento en aquel a lengua de oro. Vengan pues todos todos los Oradores del mundo a tomar della toda arte y fuerza de dezir: vengan a oyr la copia de Platon, la dulçura de Isocrates, el feruor de Cesar; el impetu de Graco, la suauidad

Plaza universal

dad de Liuiio, la santidad de Caluo, el orden de Ortencio, y la grauedad de Caton.

Mas sobre todo, estudie el Orador en hazerse bien eloquente, procurando, como hazia Pericles, no dezir palabra, que pueda molestar agenos oydos. A esta eloquencia llama Marco Tulio la primera de todas artes, y la sabia gouernadora que rige las cosas diuinas y humanas. Cornelio Tacito dize ser espada y escudo, porque como escudo repara los golpes de los aduersarios, y como espada hiere con acusaciones a los malos que menosprecian la justicia. Esta es aquella de quien dize Francisco Patricio, ser la medicina del animo, la que con razones de Filosofia postra los que se eleuan demasiado en vicios, y la que leuanta los derribados, haziendo fuertes a los floxos. Por esto Euripides dezia acabar sola ella lo que muchas vezes no pudo el hierro militar. Esta es la que con velado misterio es significada por el oro, que mandò Nuestro Señor quitassen los Hebreos de las manos Egipcias, siendo con escondida figura denotada en la miel que mandò Dios se le ofreciesse por primicia. A esta llamó San Geronimo utilissima para los mortales. Esta fue por la esposa assi mirada al panal que distila dulçura. A esta llamó Hennio vencedora de los animos humanos. Por esta (segun Homero) merecio Anfon la citara de Mercurio. Por esta (segun Lactancio) fue llamado Orfeo hijo de Apolo, y de Caliope. Por esta llevaron las Musas a Galo sobre el monte Parnaso. Para gloria desta dize Aristoteles, ser los hombres eloquentes el ornamento de Reyes y Emperadores: y Platon llama a la eloquencia, decoro de la Republica. Esta Hizo ilustrar a Demostenes con aquel epigrama,

Si el Cielo te diera igual,
Fuerça al cuerpo que a la lengua,
De las armas Macedonas
Segura se hallara Grecia.

Esta dio (segun Valerio Maximo) el Imperio a Pisistrato, no obstante fuesse Solon conocido por principal amador de la patria. Esta hizo llamar a Tito Liuiio leche de eloquencia

*Pat. lib.
1. de Re
pub.*

*Aristot.
in Secre.
ad Axã.*

quencia, atrayendo la fama de su facundia algunos nobles desde los vltimos confines de España con deseo de verle. Esta obrò en fauor de Marco Antonio (segun Plutarco) que dallen los soldados del Triumvirato como atonitos, no osando tocarle mientras durò la platica. Por esta San Pablo se mostrò tan admirable en Areopago a Dionisio. Por esta parecio Santa Catalina tan maruillofa a Maxencio. Mas quiero poner fin, con la copiosa recomendacion de Marco Tulio que dize: El estudio de la eloquencia alimenta la yuuentud, recrea la ancianidad, perficiona la prospera fortuna, sirve en la aduersa de consuelo y sagrado; deleita dentro de casa, no impide fuera: passa la noche con nosotros, siguenos por el campo, y nos acompaña en toda peregrinacion. *Tulio pro Ar- chia,*

Anotacion sobre el XXVI. discurso.

PEDRO Victorio nota algunas cosas pertenecientes al Orador, en el libro veinte y vno de sus varias lecciones, capitulo diez y seis. Assi mismo Sturmio, y Daniel Barbaro, dizen no pocas utilissimas en su Retorica: fuera de las que se facan de tantos que escriuieron otras, como Iuan Iacobo Vuchero, que entablò toda la de Ciceron, de Aristoteles, Quintiliano, Hermogenes, y de todos los mas dignos autores.



DEL ARTE DE ESCRIVIR
de las Cifras, Geroglificos, Ortografia, y Correctores.

DISCURSO XXVII.

Pienso auer prouado en el discurso de los profesores de lenguas, el vfo antiquissimo de las letras, pues segun Iosepho, *Iose. lib. r. d. ant. iud.*

Plaza universal

fo fue Adan el primero que escriuio , porque la comunicacion no se perdiera entre los hombres. Así aora, solo será necesario mostrar en que escriuieron nuestros mayores , para perficionar semejante materia, no menos curiosa que vtil, aduirtiendo ser la pluma cierta diferencia que puso la naturaleza entre la prudencia y la ignorancia. Es cola clara auer carecido los hombres en aquellos primeros tiempos del papel, que ya reduzido a perficion sobra en diuersas partes; mas entonces por su falta se seruian de las hojas de palmas por quien dura haíta oy llamarse hojas de los libros. Virgilio apunta a uer escrito la Sibila Cuma sus libros en las referidas hojas

Virg. diziendo:

Ænei. 3

Lata canit folijsq; notas & nomina mandas

Quaecunq; in folijs descripsit carmina virgo.

-Dite Cretense, que se hallò en la destruicion de Troya, escriuio seis tomos de aquella guerra con letras Fenicias, en ciertas hojas de arbol como de yedra , que llaman Tilia en Latin, y muriendo quiso fuesen sepultados con el. Mas despues en el año treze del Imperio de Neron por vn terremoto que hubo, se abrió la sepultura, y hallados aquellos libros, fueron llevados al mismo Emperador, y por su orden conseruados, como afirma Quinto Septimio en la vida de Dite. Flauio Vopisco en la vida de Aureliano dize, auer ordenado Adriano Emperador fuesen escritos sus actos en libros de tela de lino bruñida, y tinta con cierto color. Tambiẽ se escriuio en cortezas de arboles, especialmente en las que con mas facilidad se quitan, como las de platano, fresno, y olmo. Eran estas aquellas telillas q̄ estan entre lo interior del tronco y lo aspero de afuera: de quien formauan libros , juntando artificialmente vna con otra; y porq̄ este en Latin se dize liber , se llamaron libros los q̄ se componen; si bien ya no se vsa tal materia. Tras esto se escriuio en hojas de plomo sutilissimas, de quien hazian tomos personas particu'ares. Refiere Dion Casio, que deuiendo Hircio y Octauio escriuir a Decimo Bruto no se rindiesse a Marco Antonio, sino que esperasse dellos el perdon, se los embiaron a dezir en laminas de plomo , por estremo sutiles , y dobladas



*Dio li.
4. histo.*

bladas como carta misiva. Partenio y Andrisco recitan auer *Par*
 entregado Dioneto a los Milesios con vna letra escrita y do- *era.*
 blada en vna lamina de plomo. Los Partos (segun Plinio) quie *eis. c*
 ron vfo de texer en los vestidos las letras. Así mismo escriuie *Ana*
 ron los antiguos en ciertas tablillas enceradas muy lisas, en q̄ *bro 1.aa*
 hazian letras con fútiles palillos llamados estilos, quedando de *reb. ma.*
 aqui la costumbre del dezir tiene buen estilo, quien escriue *Plin. li.*
 y dicta bien, tomado el nōbre del instrumēto: y segū Homero *13. c. 11.*
 le exercitō el vfo destas tablillas antes de la guerra Troyana.

Es de advertir no escriuian los mismos con pluma, sino con
 vna pequeña caña o calamo, como oy vsan algunos; y esta es-
 critura se formaua en cierta manera de papel, q̄ se hazia de v-
 nos arboles pequeños, llamados Papiros, casi como juncos, q̄
 se engendran en las lagunas del Nilo, y segun Plinio los ay
 tambien en Assiria, junto al Enfrates. Este arbol tenia ciertas
 hojas pequeñas entre la corteza y tronco, que quitadas sutil-
 mente con puntas de agujas, y cubiertas de harina, mezclada
 con otras cosas, quedauan para poderse escriuir en ellas: y por
 que el nombre d̄ tal junco se llamaua papel, cobrō tal nombre
 el de agora, que se haze en molinos de pedaços de lienço, para
 cuya bondad se considera la sutileza, la densidad, la blancura
 y policia. El primer origen destes Papiros antiguos afirma
 Marco Varron, auer sido en tiempo de Alexandro Magno,
 quando se fundō Alexandria. Plinio le da mas antiguo, por
 los libros deste mismo Papiro, que Gneo Tarentino ha-
 llō de cierta herencia suya. Fueron ellos de Numa Pōmpī-
 lio Rey de Romanos, estauan en vna caja que tenia en de-
 posito sus huesos, siendo cierto auer sido mucho mas antiguo
 Numa que Alexandro. El nombre de carta se dize auer teni-
 do principio de vna ciudad cerca de Tiro, llamada Carta. Es
 de notar (sin los referidos remedios) auer antes que se habiessē
 el papel antigua costumbre de escriuir en pergamino hecho *Hero.*
 de pellejo de oueja, de quien trata Herodoto. Su primer vfo *lib. 7.*
 atribuye Varron a los de Pergamo, de quien era Rey Eume- *Ioseph. 8.*
 nes. Con todo Iosefo da mas antigüedad a los pergaminos; *lib. 12.*
 alegando estar escritos en pieles con mucha curiosidad, los *ant.*

Plaza universal

libros Hebreos embiados por Eleazaro al Rey Ptolomeo, para los setenta y dos Interpretes: y esto fue muy antes de Eumenes. Isidoro quiere tuviere principio el uso del papel en Menfis de Egipto; de quien constituye varias especies, como (segun Plinio) la Augusta Real, en honor de Octaviano Augusto; la Libana, en honor de la provincia de Libia; la Hieratica, llamada assi, porque servia solo para libros sagrados; la Teonica de un lugar en Alexandria donde se hazia; la Saltica de una ciudad llamada Salo; la Corneliana, formada primero por Cornelio Galo Prefeto en Egipto; y la Emporitica que es la de trapos.

Los que escriuian fueron (segun Carolo Sigonio) puestos por los Romanos en el numero de Aparitores, que eran los que se hallauan prontos al servicio de los Magistrados, siendo su calidad antes de ingenuos que de libertinos. Tales fueron Gneo Fabio antiguo Scriba de los Pontifices, y Cicero que lo fue de Cipion: si bien se lee de Cicero, auer tenido por Scriba a Marco Tulio su liberto. Festo descriuiendo, quales fuessen los antiguos Scribas, dize Fueron los que escriuian en tablas las razones publicas; de modo que hazian lo que agora los Escriuanos. Marco Tulio afirma, auer sido de confideracion tal officio, por darse entero credito a sus escrituras. Y en otra parte muestra, que ofrecian y ministrauan los mismos las leyes a los Magistrados, siendo dueños de las resoluciones; mientras dize: Conozco ser tal la ignorancia de los Magistrados, que no saben mas de lo que quieren los Aparitores. Escriue Probo, auer estado los Escriuanos en mayor estima en Grecia, que en Roma, donde eran puros mercenarios; haziendo entre los Griegos su officio con mas reputacion: si bien podian entre los Romanos subir a mayores grados, segun Cicero, que haze mencion de vno, que auendo sido Scriba en la dictadura de Sila, fue en la de Cesar Pretor Urbano. Festo dize, que entre todos los Escriuanos el de menor autoridad y estima fue el Naual. San Epifanio afirma, llamarse entre los Hebreos Scribas los expositores de la Sagrada Escritura, y que de la misma cobraron semejante nombre.

Isid. lib. 6.

Plin. lib. 13. c. 12.

Sig. lib. 2. d. ant. iur. Rō.

Tul. 5. i Verrē.

Tul. 3. de legib.

Cic. de offic.

San Epi. lib. 1. Pa. 33.

bre. Y San Agustín refiere, no ser licito entre los Hebreos *D. Aug. libri de* escriuir letras fantasmáticas (esto es libros de la sagrada Escritura) *lib. 1 de* no solamente a los Scribas, como a profesores de mayor *se. Eni.* biduria que los otros. Los instrumentos de escriuir son *in mite.* papel vario en nombre y bondad, pluma, tintero, tinta, saluadera, regla, falsa regla, plomo, y el cuchillo de tajar, cuyo arte se aprende en el libro que compuso Don Agustín de Sena, monje Certosino, donde enseña a hazer toda suerte de letra, tinta y taxar plumas por excelencia. Para aprender el estilo de escriuir cartas, que son viuas imagines del entendimiento, se hallan no pocos formularios en Romance y en Latin. Puede seguir el modo de Francisco Negron en su tratado de modo Epistolandi, y el de Libanio Soñita, traducido por Pontico Seburio, que pone varias especies de cartas. Merece loa el saber escriuir bien: si bien oy es tenido lo contrario entre señores por grandeza. Escriuese en varias maneras de letras, como Hebraica, Griega, Latina, Arabiga, Tudescica, o Canceleresca, Mercantil, y otras, con sus abreviaturas y cifras; de quien se deriua el arte de cifrar, hallada (segun Eusebio) por Tiro liberto de Ciceron. Refiere Aulio Gelio, *Aul. Gel* solia *16. noct.* Cayo Cesar escriuir a Cayo Opio y a Balbo Cornelio (teniendo concertado assi) algunas cartas, en que se hallauan interpuestas algunas letras, que ocultamente dauan el sentido a *Attica.* qualquier parte. Isidoro dize, auer Bruto escrito en semejante forma. Probo Gramatico hizo vn curioso comento de la oculta significacion de semejantes letras, declarando por extenso vn modo secreto que tenian los Lacedemonios, escriuiendo en las guerras a sus Emperados, porque no fuesen entendidas las cartas, si a caso eran cogidas por los enemigos. Esta suerte de cifrar llama el mismo *Scutum loricae*; refiriendo de Asdrubal Cartagines, escriuia en tablillas de madera, y las cubria con cera, que raída por quien recebia la carta, leja lo escrito en ella. Cuenta assi mismo vn gracioso modo de cifrar de cierto barbaro llamado Histico, que hallandose en Persia con el Rey Dario, escriuio a Aristagoras algunas cosas ocultas con igual arte: Tomò vn esclauo que padecia de los ojos, y rapan-

Plaza universal

*vege.
de remi
lit.
Port in
magia
natur.
Vvech.
de secre.
tis.
Isid. 1.
Erbimo
log.*

le la cabeça como para curarle, sajo o escriuio en lo raiado lo q̄ quiso. Despues tuuo secreto en su casa al paciente, hasta que le crecieron los cabellos, y embiandole al fin a Aristagoras, mandò, le dixesse de su parte no mas de que le hiziesse rapar la cabeça: por cuyo ardid descubrio el otro la inuencion del amigo, sabiendo lo que le deseaua dezir. Hallanse otras mil trazas, para que las letras no sean descubiertas, quanto mas entendidas, materia que podran inquirir los ingeniosos en los exemplos que ponen Vegecio, Iuan Baptista Porta, y Iacobo Vvechero, Mas boluiendo a las cifras, Isidoro pone algunas palabras de Augusto a su hijo deste tenor: Ofreciendose por instâtes auer de escriuir vno a otro cosas que conuiene estea ocultas para los demas, tengamos entre nosotros ciertas notas, con quien quando queramos explicar algunas cosas, en lugar de la A. pongamos la B. por la B. la C. boluiendo desde la C. a las AA. Destas cifras escriuio modernamente Iuan Baptista Velasco con muchos exemplos particulares poco comunes; mas por estar impressas, serian entendidas quando ocurriessen la necesidad de vsarlas. Por esto es juzgado Por mucho mejor el fingir, y hallar nuevos modos de su cabeça, para no ser entendido sino de los correspondientes. Aqui conuen asi mismo las escrituras que se hazen con aguas de cedro y leche de higuera, y tambien el escriuir sin tinta, papel ni pluma, como se puede ver en los autores citados. Tras las cifras se figuen los Geroglificos, que tuuieron origen de las notas Egipcias, a quien llaman letras sagradas; o sea de figuras de animales, con que aquella nacion significaua simbolicamente los mas nobles y sutiles secretos del entendimiento. No ay duda sino que por la larga conuersacion tenuta con los antiguos padres Hebreos (mientras habitaron en aquella region, hasta que los sacò Moyesen de serui dumbre) aprendieron los Egipcios muchas cosas suyas que despues encomendaron a la memoria, vsurpandolas como propias. Esto muestran claramente los escritos de Mercurio Trimegisto, por la mucha conformidad que tienen con los de Moyesen, fomentando este supuesto las voces tan venerables que trae a la memoria

Iambli;

Iamblico en el libro de los misterios Egipcios, que son Icton, Ameph, & Aman, deriuadas sin duda de la lengua santa, con que se declara auer querido los Egipcios imitar la altissima sabiduria de los Hebreos, descriuiendo en estas notas la secreta Filosofia de tantos misterios comprehendidos en ellas y por ellas. Destos Geroglificos haze mencion Filon Hebreo, hablando de Moysen en esta forma: Asi aprendio de los Maestros Egipcios los numeros, la Geometria, toda la musica, la Rithmica, la Harmonica, la Metrica, y tambien la oculta filosofia, descrita con caracteres, a quien ellos llaman Geroglificos, esto es, con notas y figuras de animales, reuerenciados entre ellos como cosas diuinas. Clemente Alexandrino escribe, auer dado Moysen (segun la costumbre desta doctrina Geroglifica) muchos preceptos de la vida moral debaxo de simbolos misticos, y tropos de animales, como aquellos: *N, eq; no; porco, neq; aquila, neq; coruo uescendum*. Tal arte (segun Cornelio Tacito) fue hallada, para que las cosas santas y venerables no fuesen profanadas de la vulgar inteligencia: y afirma Iamblico, auer hallado Mercurio con los mismos Geroglificos la Deifica y Anagogica via para las diuinas instituciones, a quien siguiendo Bithi sabio Egipcio (despues de auerla hallado escondida en los secretos de la ciudad de Siore) la enseñò al Rey Amon, con la noticia de aquel gran nombre que discurre generalmente, señalado por los Egipcios con el ojo, con la vara, con el escudo y con la serpiente. Las quales quatro letras se refieren al nombre inefable de Dios; porque Cirilio enseña auer sido el ojo simbolo de Diuinidad entre los antiguos. La vara se atribuye por Homero a Palas, que denota la sabiduria de Dios: el escudo exagono significa el cuerpo solido, y por esto es simbolo del vniuerso perfeto, hecho por el fumo Artifice en los seis dias de la creacion, denotando la serpiente la prudencia del eterno Dios. Por esto en el Euangelio nos persuadio la misma verdad a ser en prudencia semejantes a las serpientes. La dignidad desta simbolica escritura de notas Egipcias pone Plotino en el libro de la belleza intelligible, assi: Pareceme no auer usado los sabios de Egipto, quan

Phil. de vit. Moys. lib. 1.

Clē. Alexan. lib. 5. Stro- no.

Iambli- cō los mi- steros.

S. Cyri- libr. 9. Apol. cōtra Iu- lian. a- p. 11.

Plaza universal

do quisieron significar algunos misterios, los caracteres de letras, propoliciones, imitaciones, pronunciaciones, y otras reglas, sino auer puesto en su lugar con perfecta sabiduria, o con natural instinto del entendimiento; las imagines singulares de qualquiera cosa, y que pintandolas ayan misteriosamente denotado razon o conceto particular. Magno lamblico escriue tener necesidad los Geroglificos de diuina sabiduria que los declare, porque los Egipcios imitando la naturaleza del vniuerso, y la Arquitectura de los dioses, abren con simbolicas señales ciertas imagines de las misticas ocultas, y escuras inteligencias. De aqui es querer (aunque fabulosamente) los profesores de Geroglificos, que Herdisco, gran maestro desta arte, con solo mirar las mismas figuras, quedasse opresso de diuino furor. Pierio que compuso vn singular volumen, dize ser el hablar o escriuir en Geroglifico, vn explicar misteriosa y simbolicamente la naturaleza de diuinas y humanas cosas. Por esto podemos dezir, ser las parabras de la Escritura casi verdaderos Geroglificos que descubren varios y diuersos misterios sagrados; ocultos assi por que tengan mas estimacion. En esta conformidad hallamos la historia Euangeica llena de semillas, de viñas, de sarmientos, de palomas, de torres, de serpientes, de sal, de luz, de trigo, de paxaros, y de otras semejantes palabras misteriosas, cuyo sentido alegorico y mistico escriuio Santes pagnino Obispo de Luca en vn volumen. Destos Geroglificos parece se deleitassen tãbiẽ los Scitas, entre quiẽ su Rey Idantura, amenazando (como escriue Ferecides Siro, al Rey Dario, con que sino le obedecia, destruiria, passando el Istro, toda su region, en lugar de respuesta en carta, se la embiò en los Geroglificos de vn topo, de vna rana, de vn paxaro, de vn dardo, y de vn arado: y dudandose de la significacion destas cosas, interpretò Orontopagas Tribuno de los soldados, que ellos auian de venir a dar el Imperio a Dario, conjeturando del topo la habitacion de la tierra; de la rana, la del agua; del paxaro la del ayre, del dardo las armas, y del arado los campos. Mas Xipodres interpretando al rebes, dixo, que si como paxaros no bolauan, si como topos no se escondian

dian debaxo de la tierra , o como ranas debaxo de agua , no podrian euitar sus saetas : y que o engrassarian sus campos quedando muertos , o serian puestos al arado debaxo del yugo , que era lo mismo que esclavos. Son algunos de parecer passasse el vfo de los Geroglificos a los Egipcios , desde los pueblos de Etiopia ; porque tambien estos solian explicar sus conceptos con varias figuras de animales y plantas , segun la propia naturaleza de cada vno. Otros juzgaron ser los Geroglificos inuencion de los antiguos Magos de Persia , poniendo los tales todas cosas inferiores debaxo de los Archetipos , o imagenes , que estan en la mente divina , de quien como de interna palabra de Dios deciendo la virtud del hablar. Con todo ninguna destas opiniones parece sea verisimil , respecto de que los Etiopes no tuuieron jamas fama de poseer alguna sabiduria : y la Magia (como afirma Mercurio Trimegisto) fue hallada en Egipto. Fuera desto , confirma Cornelio Tacito auer explicado los Egipcios primeramente con figuras de animales el sentido de su entendimiento. Amiano Marcelino hablando del obelisco Egipcio , escriue auer la antigua autoridad de la misterial sabiduria crecido reputacion a infinitas notas de formas Geroglificas , que tenia el mismo esculpidas al rededor. Mas no por esso era permitido a todos los de Egipto el vfo desta nobilissima ciencia , sino solo a los sacerdotes , y a los que (segun Suidas) eran llamados *Hierogrammatist* , que significa escritores ; a muchos de quien era concedido el profetizar , y adiuinar lo futuro. El fin de los Geroglificos era representar con la naturaleza de la cosa pintada el intento del escritor. Por tanto (como dize Diodoro Siculo) la figura del gabilan significava entre los mismos la operacion hecha en vn instante. El Cocodrilo la dañosa sensualidad ; por esto cuentan los Magos que parte de su quixada derecha asida al brazo derecho , incita a la misma. Por el Leon , entendieron la fortaleza : por el Sinozefalo deuoto de la Luna , la adoracion y la religion : por la rueda del Pauon la instabilidad de las riquezas , y pompas humanas : por el lodo (segun Iamblico) dauan a entender toda cosa corporal por la Serpiente

*Mer. in
Asclep.
Tac. li.
11.
Hist.
Amia.
Marce.
lib. 17.*

*Iamblic.
in Mith.*

Placa universal

piente que se muerde la cola, significaron el año y el curso del tiempo: por la Mosca la imprudencia: por la Hormiga la providencia: por el Cielo pintado la disciplina, o arte: por la forma del Pelicano las afechanças: por la Cigüeña el amor al padre: por la Hiena manchada la inconstancia del hombre: por el Aguila vn embidiado de todos: por el Camello el perezofo: por la forma de la Abeja el Rey, segun Pedro Crinito: por la figura del Buey la tierra: por la perca, los hombres indignos, segun Celio: por el ojo la guarda, segun Diodoro: y así quanto a las demas cosas. Desto discurrio con abundancia Cheremon Heraisco, Epe, Horo, Apolonio, Pierio, Baptista Pio, el Textor, Alexandro Farra, que dize en particular. muchas cosas curiosas del Geroglifico de la paloma; Celio Calcañino, Iuan Goropio, Becano y otros.

Cria. li.
7.
Cel. lib.
16. Dio.
libr. 4.

Suelen tambien los escritores buscar con diligencia los titulos que se deuen dar así en vulgar, como en Latin a este o aquel personage: y así seruirà para los Latinos el tratado de Carlo Memnichem, y el librillo de Iosefo Rosacio, y para las abreuaturas de las letras Romanas (materia perteneciente a los mismos) es de prouecho la obra de Huberto Goltzio singular en esta profesion.

Isidor. 1
Etymol.

Siguense tras estos los Ortografos, diferentissimos entre si en razon de su facultad. Ortografia en Griego, se interpreta en Latin, segun Isidoro, Recta escritura: porque sola esta disciplina nos enseña a escriuir como se deue. Por exemplo; Si se escriue *Ad*, con *D*, quando es proposicion, o con *t*, quando es conjuncion: así *equus*, si se pone con *e*, quando es animal, o con diphtongo quando es justo. Y a este proposito serian casi infinitos los exemplos. Basta que a los Ortografos toca escriuir justamente los nombres, los verbos, y todos los terminos de la lengua así Latina como vulgar; y así Griega como Hebreá. Sobre todo es menester saber los Diphtongos, de quien Guarino Verones y Apuleyo computieron en Latin particulares libros. Así mismo les pertenece el modo de puntuar, de quien escriuió Gasparino Bergamasco, y Prisciano Cesariense, que discurrio sobre los acentos, declarando qual sea el graue, el agu.

el agudo, el circumflexo, el largo, el breue, el aspirado, el apostrofo, la virgula, recta, y acente y conuexa; el parentesis, los puntos, copulatiuos, abreuiatiuos, interrogatiuos, suspensiuos, conclusiuos, o puntos firmes; cosas que de ordinario profesan los Gramaticos, si bien necessarias a todos. Entre los modernos escriuio Iuan Furnio de Ortografia copiosamente.

Suceden los Correctores, cuyo exercicio se estiende a tanta generalidad, que ofreciera dificultad no poca, a quien dilatadamente quisiera tratar de todo. Consiste en especial en el hablar defetuoso, y en la buena Ortografia, a quien Suetonio llama forma y verdadera razon de escriuir, instituida por los Gramaticos. Porque Orthos en Griego, segun Isidoro, significa recta, y Graphios escritura. Y porque amenudo sucede cometerse algun error en lo que se escriue, como en letras, puntos, dicciones, y locucion, es propio del Censor corregirle: si bien muchas vezes de muy curiosos, o impertinentes mancan los sujetos, las razones, los exemplos, las metáforas con todas las figuras, y modos vsados comunmente en las obras; materia que ella sola requiera vn crecido volumen si se huiera de tratar como se deue. Viniendo pues a las hablas imperfectas, se pone cuidado en los barbarismos, solecismos, Acirologia, Cacofonia, Pleonasmos, Perissologia, Sintomia, Macrologia, Tautologia, Eclipsis, Tapinosis, Caco-celon, Cacofinteron, y Anfibologia; que segun los mas curiosos se juzgan viciosas, principalmente en prosa. Cometense los barbarismos en la corrupcion de palabra, letra, o silaba; en pronunciarla breue o larga. Deste genero fue el de Tenebra Placentino (acerca de Quintiliano) que dio ocasion al Romano Hortensio de corregirle justamente por auer pronunciado Percula en lugar de pergula; si bien se puede entender lo dixesse assi por graciosidad segun su agradable y jocosa naturaleza. Mas ya se boluieron los modernos tan maestros desta facultad, que en latin y en romance no aurá quien esté seguro de sus censuras: excediendo al antiguo Catulo, que en versos Latinos hizo burla de Arrio, porque deuiendo pronunciar *Commoda* sin la H. (nota de aspiracion) la ponía

Plaça uniuersal

tras la C. Para los vicios siguientes pondre exemplos en Latin, Castellano y Toscano.

Cometese el Solecismo, quando leyendose vna cosa se confunde la clausula, y se echan a perder las palabras, el orden, la elegancia, y las reglas del hablar en qualquier lengua. Por esso Isidoro en el referido lugar, llama al solecismo viciosa composicion de palabras; y así apunta Quintiliano, que *solecismi vitium non est in sensu, sed in complexu*. En la Acyrologia se incurre quando se habla impropriamente; como si se dixesse. Estas orejas lo vieron, y estos ojos lo oyeron, siendo todo al contrario: si bien tal vez estas hablas improprias, vienen a ser en los Poetas gracia, y decoro, siendoles concedido por figura, lo que a los escritores de prosa es vedado del todo. Así Virgilio dixo con energia,

Excissum Euboicae latus ingens rupis in antrum.

Donde impropriamente dio el lado que es propio del hombre al monte, como el Dante, quando dixo:

Y aquella a quien el sabio baña el lado.

entendiendo de Cessena. Cacofonia, o Cecefaton, se haze comenzandose la palabra siguiente en el modo que acaba la vltima sylaba, como aquel lugar de Virgilio,

Tres adeo incerti per caeca caligine soles

Erramus pelago totidemq; sine sidere noctes.

Y en otra parte, *Et dorica castra*. Donde en tales palabras escandiendose el verso, se halla este error en *caeca caligine*, y en *dorica castra*. Pleonasmos, es superfluidad de palabra, como, He tocado con estas manos; he caminado con estos pies. Mas el Petrarca tomó licencia para usarla por figura en aquellos versos,

Donde si bien tal vez suelo quexarme

Como el que está ofendido, es duro freno

para mi lo que vi con estos ojos.

Perissologia, es vn poner palabras superfluas, como si se dixesse, viva el Rey, no muera; no siendo otra cosa el no morir que viuir, y el viuir, que no morir. Parece aueria usado el Petrarca en aquel verso,

Mueue

Mueuese el viejzillo cano y blanco.

Donde cano y blanco es todo vno, porque no puede estar cano sin estar blanco. Es bien verdad, que alguna vez causa gracioso ornamento en las Rimas, como en aquellos versos del mismo que comiençan,

Dulçes iras, dulçissimos desdenes,

Dulces pazes, y alegres

Flores, felizes bien nacidas yeruas.

Donde las iras, y los desdenes son vna misma cosa. Tambien difieren en poco ó nada, felizes, bien nacidas yeruas y alegres flores: mas con todo esto se ven puestos con gracia todos juntos. La Sintomia es así mismo notada por vicio, si bien tal vez se buelue en la pronunciacion graciosa y varia. Comete se quando loando, o vituperando, se acumulan muchos nombres que importan lo mismo, como si se dixesse en alabança: Fulano es cortes, dà de buena gana, es liberal, lo que tiene no es suyo. O al contrario; Fulano es auaro, es miserable, es estrecho y tenaz; que son todos sinonomos. La Macrologia se haze quando es mas larga de lo justo la descripcion de las cosas. Algunos la notan en Virgilio en aquellos versos,

Postea vix summo spargebat lumine terras

Orta dies, cum primo alto se gurgite tollunt

Solis equi, lucemque; elatis naribus efflant.

Donde con tantas palabras no quiso el Poeta mostrar, sino el aparecer de la Aurora. En este numero entra tambien la Tautologia diferente de la Syntomia, en que si bien en esta las palabras significan la misma cosa, estan por si, y no como dependientes; mas en aquella estan como correspondientes a las otras, y casi como parte del todo. Por exemplo, si se dixesse: Yo el propio mismo; yo el mismo solo, aquel mismo yo. La Eclipsis (que es defecto) suele suceder todas las vezes que en la clausula falta el verbo principal: como dicen algunos auer interuenido en el primer Soneto del Petrarca, y en los versos del mismo que son,

La humilde fiera, vn coraçon de tigre,

Que en vista humana, y forma de Angel viene.

Donde

Plaza universal

Donde en el primer verso falta el verbo, tiene; porque de otra manera se hallaria defectuosa la construccion. La Tapinosis se haze, quando a vna cosa grande se dan palabras baxas, como alega Isidoro en aquel lugar de Virgilio, libro primero de su Eneida.

Apparent rari N antes in gurgite vasto.

Donde al espacioso y dilatado mar, dio nombre de estrecho. Desto es tambien notado el Petrarca, en el verso que dize:

Que llegara hasta Roma tal sonido.

Porque siendo el sonido rumor de cosa pequena, no parecio cosa conueniente, se huiesse de oyr en Roma desde la Prouenca, siendo menester huiesse sido mayor que los terremotos; si bien se conceden a los Poetas muchas destas licencias. Esta figura tendria lugar quando para manifestar vna gran lluvia, se dixesse, llora el cielo; y para vn gran viento, que Eolo suspira. Tambien se corrige la figura Cacocelon, que es contraria de la referida, y tiene lugar quando vna cosa baxa se dize con alto y resonante estilo; y quando se haze vn principio tan alto, que es imposible proseguirle: como Horacio en su arte Poetica, cuenta de aquel que començo.

Fortunam Priami cantabo, & nobile bellum.

Donde baxò luego el estilo en lugar de crecerle, y realzarle. Cachosinteton es habla impropia, y se vsa quando se da vna calidad inconueniente a la misma; como nota Isidoro, con el exemplo de Virgilio en aquel lugar,

Versaq; iuuenicum

Terga faticamus hasta.

Alli el soberbio Remo para mostrar que era armigera la gente Latina, dezia, que arando la tierra, para picar los bueyes, en vez de aguijada vsaua el hasta, que es la pica, o qualquier otra arma de aquel genero. Al vltimo pertenece a los Corretores notar las ambilogias, que son hablas dudosas, como fue la del oraculo de Apolo a Pyrro,

Aio te AEacida Romanos vincere posse.

y la otra poco diferente desta que dixo

Ibis, redibis, non morieris in bello.

Donde

Donde manifiestamente se conoce los sentidos opuestos que se pueden dar a estas palabras antilogicas y dudosas. No es menos digna de correccion en prosa la figura Aferes, solo permitida a los Poetas; en que se quita vna letra, o silaba a la palabra; por esto dixo el Petrarca:

El deseo larguè que agora enfreno.

Poniendo larguè por alarguè. Tambien se reprehende la Epentasis, que es quando en medio de la palabra se añade letra, o silaba, como en aquel verso tambien del Petrarca.

Spesso l' vn contrario l' altro accense.

Donde la N. esta puesta demas: y Ouidio dixo: *Septemq; Triones*, por Septentriones, añadiendo aquella silaba, que en medio: y a Cesar arguyó Octavio en vna Epistola (como escriue Quintiliano, por auer dicho *Callidum*; y no *Caldum*, juzgando superflua la l. si bien los autores doctos no siguieron despues su parecer. Emiendan por el consiguiente la Sincopa, que es quitar de en medio de la palabra alguna letra, o silaba, como Virgilio en aquel verso.

Manet alta mente repostum.

Vsando *repostum* en lugar de *repositum*. Y el Petrarca dixo:

Gia non fostu nudrita in piume al rezzo.

Poniendo fostu, en vez de fosti tu. Asi el Apocope que des tronca en el fin letra, o silaba, como en aque verso de Dante,

T'hanno monstrato i serafi, e cherubi.

Vsando Serafi, & Cherubi, en lugar de Serafini y Cherubini. Tambien corrigen los vocablos demasiado antiguos, como Festo Pompeo reprehende con razon las palabras Antigerio y Toper, que usaron los antiguos en lugar de *Valde* y de *Cito*. Nestor Dionisio Nouares haze vn Catalogo grande de vocablos antiguos, desechados por los modernos. Asi mismo es propio suyo corregir la antigua Ortografia, como fue corregido (segun Rafael Regio) el escriuir de Claudio Cesar, que quetia vsar la letra F. al reues, en esta forma ꝑ. en lugar *Rapha.* de la letra V. diziendo *seruus, & vulgus*, assi *Serqus, & ꝑul. Regio gus.* Corrigen tambien la moderna inuencion del Trifino, y *super i.* Tolomei que quisieron poner en vso el Omicron y Omega *Quint.*

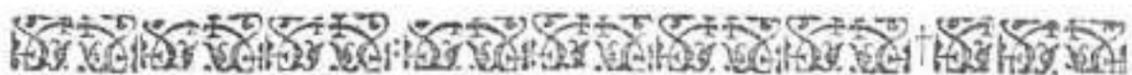
Plaça uniuersal

Griegas en lengua vulgar. Condenan sin esto justamente a los antiguos que vsauan tal vez (como refiere Quintiliano) la B. en lugar de la F. la B. por H. la T. por D. la O. por V. y la E. por I. diziendo *Bruges*, por *Fruges*, *Beleua* por *Helena*; *Alexanter* & *Casantra*, en lugar de *Alexander*, y *Cassandra*; *Ecoba*, & *N. o trix*, en lugar de *Ecuba* & *Nutrix*: *Menerua*, & *Magester*, por *Minerua*, y *Magister*. Algunos pleitean sobre quitar su jurisdiccion a la K. dandola solamente a la palabra kalendas. Otros crecen la S. y la ponen en *causa*, en *casus* y en *diuisio*, diziendo auerlo escrito en esta forma Virgilio de su mano. Así quien lo quiere de vna manera y quien de otra, como ya quedò explicado en el discurso de los Gramaticos. En suma se corrigen tambien los puntos que necessariamente entran en la oracion , como las comas , o medios puntos , los puntos firmes, los doblados, interrogantes, parentesis, y acen- tos ; ocupandose los Correctores en estas menudencias , con particular prouecho de los lectores. Mas no por esto dexaron, y dexan de mezclar muchos vicios en estas cosas , usando por instantes de negligencia en las emprentas , supuesto escriuen ignorantemente al reues de lo que deurian, condenando con imprudencia el error ageno en que incurren los mismos.

Anotacion sobre el XXVIII. discurso.

PEDRO Victorio en el libro diez y seis de sus varias lecciones, capitulo quinto, pone algunas cosas dignas de anotacion sobre la costumbre que tuuieron los Antiguos en el modo de escriuir. El mismo nota que sea escriuir en agua y viento en el libro 9. capitulo 13 Así mismo Felipe Veroaldo en sus Anotaciones contra Seruio, apunta a este proposito algunas curiosidades. Tambien el Cardano, lib. 13. de *Rerum varietate* trata difusamente de los que escriuen, de los que tajan plumas , y de los que notan cartas. Entre modernos se tiene por celebre Camilo Bonadie Placentino. De los Gero-
glificos

glificos propone algunos notables Celio Rodigino , lib. 16. de sus antiguas lecciones capitu. 25. Menos se deuen olvidar Baptista Egnacio en sus Racemaciones, y Pedro Crinito en el libro 7. de honesta disciplina, capitu. 2. y en el lib. 20. cap. 4. De los profesores de cifras escriue el Veroaldo por extenso en las Anotaciones contra Seruio, con ocasion de cierto passo de vna epistola de Ciceron *ad Atticum*; y mucho mas Vvechero en el libro de sus secretos. Para la facultad de Correctores seruirà por extremo toda la suma que precede al Diccionario de Fray Juan de Genoua: sin la regla del Prisciano en Latin. Quanto a la Ortografia Castellana, se hallan diferentes opiniones; particularmente sobre las letras vocales y consonantes: mas comunmente se sigue la de las Imprentas de Madrid; como entre otras la de Luis Sanchez, donde asiste por corrector Gonçalo de Ayala, sujeto no menos culto que ingenioso.



DE LOS LOGICOS Y Sofistas.

DISCURSO XXIX.

Pocos fueron los que osaron tachar aquella parte de Logica, que enseña con solidas demonstraciones a prouar lo que el hombre amador de verdad, inquiere con tanto cuidado; así como al contrario, han sido infinitos los que con bastante razon vituperaron la importuna escuela de los Sofistas, que suelen disputar antes con palabras desentonadas, y llenas de ambicion, que con alguna manera de verdad, y modestia. Los primeros son por extremo estimados, respeto de la dignidad de la ciencia celebre y famosa entre autores antiguos y modernos. Por tãto S. Agustid loãdola dixo, ser arte de artes, y ciencia de ciencias, la qual abierta se abren-

Plaza uniuersal

todas, y cerrada, se cierran las demas. con quien concurren todas, y sin quien ninguna.

- Con cuyas palabras concuerdan las del Comentador Auerroes, que llama a la Logica, principio y modo de saber todas las ciencias Seruio Sulpicio, engrandeciendole sus alabanzas, la llamó superior a todas las artes, ofreciendo sola esta vna luz clarissima para todas las cosas que pueden ser aprendidas, y enseñando (como dize Ciceron) a distribuir toda la materia en partes, y a explicar definiendo todo lo que está escondido; y declarando con su interpretacion las cosas oscuras y dudosas. Sin esto, nos dà vna regla cierta y firme para distinguir (segun Boecio) las cosas verdaderas de las falsas. Por esto apunta Isidoro ser facultad hallada para discernir las causas de las cosas. Definiendola Santo Tomas dixo, ser ciencia racional que dirige y muestra el acto de la razon. Alberto Magno declarando su valor pondera, ser la que libra de las fantasmas que parecen y no son. De aqui es auer (segun Auerroes) caydo muchos de los antiguos en manifiestos errores, solo por no poseer esta ciencia. Platon (como refiere San Agustin) la hizo tambien parte o especie de Filosofia para su mayor grandeza diuidiendo toda la Filosofia en tres partes, Moral, Natural, y Racional, que declaró ser la Logica. Mas el agudissimo Teologo Antonio, parece trata mas por extenso de su nobleza, y grandiosidad con el tema de aquellas palabras del Ecclesiastico: Yo sola rodeè el orbe del cielo, y penetre la profundidad del abismo; anduue por las ondas del mar, y asisti en toda la tierra. Donde le atribuye vna celeste capacidad, pudiendo por su medio filosofizar sobre qualquier problema, y le aplica vna superior nobleza, declarando (por autoridad de Aristoteles) ser vna ciencia hallada solo para saber; aunque no poco dificil, por tratar de los Entes y Abstractos, esto es, de las segundas intenciones añadidas a las primeras, como quiere en especial Auicena. A esta disciplina llaman muchos ciencia, como Escoto; otros modo de ciencia, o instrumento de saber; y es la que el antiguo dialectico asimilo al puño cerrado, porque procediendo

diendo sucinta y breuemente arguye, cõfuta, prouea, define, distingue, y responde a las materias y sujetos que se tratan. Y claramente se descubre en toda parte su valor por hallar sola ella la esencial definicion de cada cosa; si bien Aristoteles pone por ignotas las vltimas diferencias verdaderas. Ella imita la mano, que por deliciosos prados va escogiendo las flores entre espinas y malezas. Ella enseña a reducir en capitulos vniuersales todos los entes, y a vnir debaxo de diez predicamentos, quantas cosas caben en esta maquina del mundo. Ella sola para mostrar el verdadero modo de definir en todas cosas (reduzido debaxo de aquellos capitulos) halla generos, especies diferencias, propios, y accidentes, a quien llamaron predicables, que distinguiendo vn particular de otro, declaran su vniuersal definicion. Ella enseña en los libros de la Perihermenia, los varios modos de explicar lo concebido en la mente, afirmando, o negando. Ella manifiesta los varios modos de arguir y prouar. Por ella se aprende a enunciar afirmatiua o negatiuamente, en los vtilissimos libros de los Prioros. Ello nos propone todos los modos prouables de argumetar en toda suerte de materia en los libros Topicos. Ella adierte la verdadera demostracion de las cosas hallando las causas vniuersales; y enunciaciones, por quien se alcanza la perfecta y esencial verdad de lo que se inquiere. Ella en particular, descubre en los libros de los Elencos, las tretas ocultas, los anqueos y reglas de los Sofistas, que fundan, como engañosos Griegos en el cauallo Troyano, toda la fuerza de sus argumentos, en los ardides y allechanças de palabras anfibologicas, y en razones que traen consigo no poca diuersidad de sentidos. Destos lleuan la palma (entre los antiguos) Antiocho, Eutidemo, Cleanthes, Crisipo, Gorgias Leontino (padre de la misma arte) Protagoras Abderita, Pitargo, Dion Prusio, y Aspasio Rabenare, oyente de Pausanias, hallandose entre modernos otra escuela mucho mas numerosa. Verdaderos Logicos son Boecio, Amonio, Porfirio, Simplicio, Boeto, Aspacio, S. Tomas, Scotto, Caietano, Egidio Romano, Burleo, Baldouino, Antonio, Andrea, Iorge Trapefuncio con sus In-

Plaza universal

interpretes; el Neomago, Latoro, Juan Ricio, Cesareo, Iavelo, Francisco Toledo, Fr. Domingo de Soto, Villapando, y otros.

Son pues los Sofistas, excluidos justamente en la Republica de Platon, como demasiado hinchados y soberbios. *Auerroes* los desprecia, como a destruidores de los principios y de la Sabiduria. San Agustin nos enseña a huir dellos, diciendonos que nos debemos guardar de aquella ciega sensualidad de *condemner*; y de aquella loca y pueril ostentacion Sofistica, fundada en engañar con asechanças. Urbano Papa condena grandemente semejantes contiendas de Sofistas, alegando no agradecer a Dios, ni seruir a la sinceridad de nuestra Fe. San Gerónimo a este proposito dize: No se echa de ver que acometen los Sofistas con sola la vanidad del sentido, y escuridad de la mente, atormentandose con la Dialectica dias y noches?

Muchos son pues los vicios dellos, que reduxeron la verdadera ciencia solo a vn exceso de ruido y voces; y tantas, que se contrasta por momentos sobre la vanidad de vna palabrilla, y se gastã dias en averiguar, si el termino es señal de oracion, o señal de historia; si *sum, es est*, es solo perfeto verbo, o si ay quien fin el forme perfeta oracion; si el nominatiuo, o recto haze oracion verdadera o falsa; si el nombre significa naturalmente con Platon, o *ad placitum* con Aristoteles. Dexarè en silencio tantos tratados de apelaciones, suposiciones, obligaciones, moralidades, indissolubles consequencias, reduplicatiuas, exclusiuas, formalidades, restricciones, ampliaciones, distribuciones, inherencias, particulares, acciones, instancias, sin otras mil fantasias en que pierden de continuo tiempo y juicio. No dirè como en las escuelas se hinchan y ensoberuecen, quando sutilmente concluyen que *Anglia est terra, pãnus est de Anglia, ergo pãnus est de terra*. No apũtare la osadia cõ q̃ entran en las disputas, creyẽdo de si poder cõcluir a todo el mũdo, con prouar que *Omne quod videtur* (segũ Protagoras) *est, sed videtur quod tua conclusio sit falsa, ergo est falsa*. Callarè la priessa con q̃ huyen quando se ven reducidos a passo estrecho, porq̃ a la verdad en esta parte no son diferẽtes del cõbatir de los Partos; q̃ (como dize Apiano Alexandrino) pelean

pelean huyendo, retirandose a modo de culebras entre las espinas de sus oscuras terminos. Oluidare los asaltos que acometen en las engañosas preguntas, con que o conuencen al que de improuiso responde, o le hazen poner colorado de verguença por no saber dar aquella viuua respuesta que pide su importuna proposicion. Callare sobre todo que hazen perder los sentidos con las sutilezas de Oliueros, de Hentisbero, de Alexandro Sermonera, Strodo, Ocham, Muzagata, Flandria, Paulo Pergulense, Buridano, Marfilio, Simon Lendenare, Bernardo Torno, Messino, Angelo de Frosambuno, y otros semejantes. Lector solo te quiero aduertir que huyas dellos, porque si los sigues, sacaras la cabeça tan llena de figuras y equipolencias, que boluendo de las escuelas, te podrias transformar de racional equipolente en vn cauallo. Mas de la Dialectica, o Logica, dize muchas cosas Iuan Baptista Bernardo en su seminario de Filosofia, en la palabra Logica; como de los Sofistas en la de Sofista. Así mismo trata de los Dialecticos Celio Rodiginio lib. 4. de sus antiguas lecciones cap. 30.



DE LOS RETORICOS.

DISCURSO XXX.

 Vintiliano, y Bartolome Caualcante atribuyen el origen de la Retorica, principalmete a naturaleza, como a quien enseña la aptitud y promptitud para biẽ hablar, auiendo sido ampliada, y crecida por la obseruãcia y exercicio de los hõbres curiosos de varias naciones; por cuyo estudio fue despues reduzida y puesta en arte. Por esto quiza dixo Marco Tulio, auer tenido la Retorica su primer principio entre los que fundaron ciudades, y formaron leyes; por ser necessario abundassen de eloquencia tales hombres, y que se hallassen bien

Y 4.

instrui-

Plaza uniuersal

instruidos en el arte de persuadir. Mas por tratar de su principio algo en particular, digo se lee en autores autêticos, que tras la muerte de algunos tiranos de Sicilia (ya buelto su gouerno libre y popular) tratandose muchas causas en los Tribunales, Coraze, y Tisia Sicilianos, fueron los primeros que cõpusieron y escriuieron los preceptos de la Retorica. Aristoteles nombra tras sus primeros inuentores, a Trasimaco Calcedonense, y a Teodoro Vizãcio por maestros de tal profesiõ, que desde su principio florecio admirablemente en Atenas, de donde passandose a Roma, conseqüio el principado de mayor nombre en tiempo del primer Orador, que fue Marco Tulio. Segun Diodoro fue hallada por Mercurio; y assi dixo Horacio:

Mercuri facunde nepos Atlantis,

Sobre esta escriuieron casi los hombres mas celebres del mundo, como Empedocles, y Gorgias Leontino su discipulo, Prodico, Chio, Protagoras, Abderites (que la enseñò a Euathlo por 1000 dinarios) Hipsia, Elio, Alcidadante, Eleates, Antifones (que fue el que primero escriuio oraciones) y Policroates; si bien Ciceron niega auerse hallado antes de Pericles cosa que tuuiesse ornato de Orador. Fue despues con el tiempo maestro de la misma Isocrates; de embidia de cuya gloria compuso Aristoteles los libros de su Retorica, diziendo, *Turpe est Isocratem dicere, & Aristotelẽ tacere*. En aquel mismo tiempo escriuio Teodecto, despues Teofrasto discipulo de Aristoteles, Milesio, oyente de Isocrates; Hermagoras que fue seguido de muchos, y tras el Ateneo. Luego escriuieron Apolonio, Molõ, Cecilio, Dionisio Halicarnaseo, Apolodoro Pergameno, Herodes Atico, y Eudemo. El primero de los Romanos que escriuio algunas de su menudencias, fue Marco Caton a quien sucedieron Marco Antonio (abuelo del Triumviro) Marco Tulio Cornificio, Elertino, Galion, Celso, Lena, Cipriano Caualcante, Tracleo, Chritoual Barcizio, Fortunaciano, Virginio, Plinio, Rutilio, y Afsinio Polion. De los Españoles, Quintiliano, Antonio de Nebrija, Alonso Matamoros, Cebrian Xuares, Andres Sempere, Laurencio Palmireno,

mireno, Pedro Iuan Nuñez, Federico Ceriol, Martir de Segura, Alonso de Torres, Vicencio Blay, Francisco Sanchez Brocense, Arias Montano, Fray Luys de Granada, Iuan de Sãtiago, Bartolome Brauo, Iuan de Guzman, Diego de Perez, Luis Viues, Iuan de Malla, Francisco de Escobar, Iuan Perez, Sebastian Foxio, Cerda, Iuan Perpiñan, Pedro Fuentidueña, Geronimo Oforio, Iuan Bonifacio, y otros.

Segun Marco Tulio es la Retorica razon de dezir, o sumo estudio de eloquencia. Segun Quintiliano, ciencia de bien hablar, o fuerça grandissima de persuadir. Segun Maximo Tiro, oracion pronunciadora de los pensamientos del animo. Segun Aristoteles, facultad de ver y tocar lo que sea apto y acomodado para persuadir en qualquier cosa. Segun Hermogenes, fuerça artificiosa de persuadir con razon en todo negocio Ciuil y Politico; y segun Patrocles, fuerça de hallar quanto por via de oracion se pueda persuadir. Acerca de la misma hablaron variamente los Autores, llamandola vnos arte (como Ciceron) que la nombra artificiosa eloquencia: y Quintiliano que la pone entre las artes practicas. Mas no fue desta opinion Lisias, mostrando hazen los barbaros naturalmente las narratiuas, las prueuas, las confutaciones, los epilogos, sin comprehension de algun artificio. Otros la nombran Ciencia, como Cleantes, que diuide la Filosofia en Dialectica y Oratoria, en Moral y Ciuil, en Fisica y natural. Por esso Zenon Estoico las juntò de tal manera, que asimilò la Dialectica al puño cerrado, como escuro; y la Retorica a la palma de la mano, como clara y patente. Platon (a quien siguió Iunio) atribuye a la Filosofia tres officios, moderacion de orar, que pertenece a la Logica y Retorica; moderacion de entendimiento, que toca a la Fisica, y moderacion de afecto, que es propia de la Etica. Esto aprueba tambien Crasso, que con el mismo sentido diuide la Filosofia en tres partes; en escuridad de naturaleza, en suileza de dezir, y en vida o costumbres; y dexando las dos a parte, afirma, pertenecer solamente la del medio al Orador. Otros creciendo su dignidad, la llaman virtud, como Crasso (acerca de Tulio) afirmando ser la eloquen-

*Crass. d.
Orator.*

Plaza universal

cia vna de las mas sublimes virtudes. Y Mnesarco dize: Poseída la ciencia de hablar bien, se alcançaran las otras facilmente. Otros la llamaron vso de hablar, como Critolao: o arte de engañar como Atenco, a quien parece sigue Cornelio Celso, quando apunta: *Orator simile tantum veri petit: non enim bona conscientia, sed victoria litigantis est premium.* Cuyo fin (según Crisipo) es saber dezir bien: segun Hermagoras, dezir curiosamente para persuadir; y segun Hermogenes, no el persuadir simplemente, sino el vsar metodos persuasibles al intento del Orador. Supuesto (segun el mismo) así como el Medico no perderà el nombre porque dexé de sanar el enfermo, si pone en obra acomodados y conuenientes medicamentos; ni tampoco dexará vn Filosofo de serlo, porque dexé de imprimir en los animos juveniles buenas costumbres; y así también vn Orador, si bien no consiga su fin, no dexará de ser Retorico, como ponga en vso el arte y estudio necesario para persuadir. Esto se haze (dize el Caualcante) con la habla eloquente y compuesta, para hazer creibles al oyente sus consetos, explicando con ingeniosa destreza los pensamientos del animo, y acomodando las acciones a las palabras, y las palabras a las acciones, con el modo mas agradable que sea posible.

Esta pues acusa los culpados, haze condenar los reos, escucha a los pupilos; acude con proteccion a las viudas; socorre a los lugares pios; administra justicia; mueue a misericordia: siendo tambien necesario para la vida Politica saber persuadir cosas contrarias, como ser vna cosa misma vtil y dañosa, injusta y honesta, defendiendo y explicando ingeniosamente vna y otra parte. Quien enfrenó la rebelion de Catilina, sino la eloquencia de Marco Tulio? Quien defendió a Atenas de las armas de Filipo, sino la facundia de Demostenes? Quien hizo que Cartago se viesse sugeta a Roma, sino el eficaz dezir de Caton? Quien persuade la paz, disuade la guerra; contradize lo malo; propone y sustenta lo honesto, y condena lo injusto, sino esta utilissima facultad de persuadir? De donde nace su reputacion sino de aquella fuerça diuina mezclada en palabras, accion, voz, y semblante? O poderosa, o efficacissi-

ma eloquencia ! Quantas diferencias concertaste ! A quantas discordias pusiste paz ! Quantos aborrecimientos mitigaste con tu poder ! Quantos coraçones de ponçoñasas viboras boluio tu vigor de mansos corderos ! Quantas furias infernales hiziste agradables palomas ! O cara, o suave, y mil vezes santa y bendita ! Porque los Estoicos te nombraron sabiduria, si no porque con prudencia discurre, y con el discurso riges, y con el gouerno exercitas en la sabiduria a tus amantes ? Porque te señalo Homero por maestra de Achilles, si no por ser tu la guia de los muchachos, el refugio de los mancebos, y el baculo admirable de los ancianos ? Porque deseaua Platon fuesen los hombres eloquentes gouernadores de las ciudades, como lo fueron Solon y Licurgo, si no por ser tu conocida por rectora del mundo, por regla de los pueblos, y por exemplo de todos ? Porque recibiste remuneracion con dorada estatua en Delfos, en aquel raro sugeto de eloquencia Gorgias Leontino, si no porque el oro, las perlas y mas preciosas joyas, no son cosas comparables con tu precio y valor ? Porque causa dixo el Sabio: *Cor sapientis erudiet os eius, & labijs eius addet gratiam*; si no por ser tu la valida de las gracias, y depender todos los faouores, mas de ti q̄ de otra parte ? Porque el Señor dio al Sacerdote Aaron cifra de eloquencia, por compañero a Moyses, impedido de la lengua, si no porque tu le adquirieses la gracia del obstinado Faraon ? En suma eres admitida en el consistorio de la Iglesia, donde te celebra el Sabio con aquella sentencia, *Qui sapiens est corde, appellabitur Prudens, & qui dulcis eloquto, maiorem precipiet*. También te antepuso Homero a la miel en la lengua de Nestor : y a no ser tu tan provechosa para nuestra Iglesia, creo no celebrara tanto S. Geronimo el hablar de Esaias por tan elegante en su lengua, que afirma no auer podido explicar en la Latina la inmensa facundia y eloquencia de aquel Profeta. Y si las palabras de David no se hallaran con tan grande artificio, y tan fuera de modo llenas de Retorica, no huuiera combidado con ellas diziendo: *Audite cæli que loquor: Audiat terra verba oris mei*. Preguntos; porque San Geronimo alaba a Gregorio Nazianzeno, si no
 princi-

Plaza universal

principalmente por su eloquencia? Porque llama al eloquentísimo Hilario, estrella, luz de la Iglesia, y piedra preciosa? Porque ensalça en Lactancio la gran fuerça del dezir, y la abundante copia de las palabras, llamandole rio de eloquencia Ciceroniana? Porque llora la muerte de su querido Nepociano (dulcísimo cisne por la eloquencia y por el canto) si esta famosa virtud no se viera adornada de tanta estima? Es por ventura mejor oyr los importunos cuervos, que los suaves ruiseñores, que con acentos deleitosos discantan el feliz estado de la Primavera? De dōde nacio auer sido intitulado San Chrysostomo boca de oro? Por quien sino por esta deseò S. Agustin sumamente auer podido oyr en voz la predicacion de S. Pablo, tan eloquente y graue, que el pueblo de Atenas le quiso honrar como a Mercurio? La materia pues, o sujeto de la Retorica (segun Gorgias en Platon) es la oracion elegante y bien compuesta. Segun Marco Tulio es qualquier cosa que se proponga al Orador para dezir sobre ella con adorno y copia. Segun Hermagores tiene por sujeto las causas y questiones y segun Hermogenes y Quintiliano, a quien siguen muchos, las causas Ciuiles en particular, que consisten acerca del genero Demonstratiuo, Deliberatiuo, y Iudicial, de quien se sacan todas las especies, o partes que apunta la Retorica. La misma adierte ser las partes de Oratoria, Inuencion, Disposicion, Elocucion, Memoria, y Pronunciacion. Tambien enseña que la oracion se haze de la question, que la question se diuide en finita y en infinita; que de la question, se forma la causa; que las causas son de tres especies, Demonstratiuas, Deliberatiuas, y Iudiciales; que las especies de las causas son quatro; Honesta, Dudosa, menos que Honesta, y Humilde; que la primera contienda de las causas se llama Estado; que el Estado tiene tres generos, vno de conjetura, otro de definicion, y el vltimo de calidad. Esta enseña en la Oracion el Exordio, que tiene dos partes, Principio y Insinuacion, con que se haze beneuolo, docil, y atento el auditorio; considerando no sea comun, vulgar, comutable, largo, separado, translato, y contra los preceptos. Esta propone

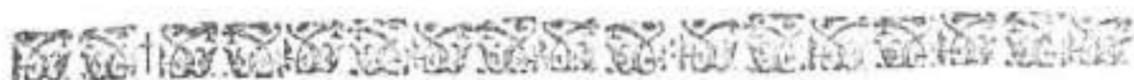
la Narracion que es de tres formas, Fabulosa, Historica, y Civil, deuiendo ser clara, breue; illustre, y prouable. Esta enseña a conformar con varios argumentos los discordes, a consultar el derecho ageno con varias prueuas, amplificando sus dichos. Esta adierte la peroracion, haziendo un breue epilogo de las cosas antecedentes. Por esta enseñamos, deleitamos, y mouemos, y esto principalmente con la elocucion; o natural, con palabras simples; o conuersa y mudada con palabras conjuntas y traslatas; como son los Tropos, y figuras, assi de palabras como de conceptos, que los Latinos llaman sentencias. Esta nos muestra en quantos modos se perturban los afectos, y con que razones y discursos (aplicando las acciones del cuerpo) se persuadan los oyentes, segun nuestro intento. Esta es la milagrosa y diuina ciencia que indigna los animos, que enternece los coraçones; que haze deshazer las almas de amor, que ablanda los pechos endurezidos, que sosiega los mouimientos impetuosos, que consuela, que restaura, que recrea las debiles esperanças, que enfrena las bocas de los oyentes, y pone cadenas a sus animos, deseos, volunrades, pensamientos y apetitos. Tras todo esto, Isocrates en Platon, prueua por otra parte con firmes razones, no ser la misma Retorica arte ni ciencia, sino cierta astucia, que ni es famosa, justa, ni honesta, sino vergonçosa y feruul adulacion. A esta desecharon del todo los Lacedemonios, que dezian nacer el hablar de los hombres buenos, no del arte sino del coraçon. Los antiguos romanos introduxeron en sus ciudades muy tarde a los Retoricos; y entre ellos fueron sumamente sospechosos por las mentiras y adulaciones que pronunciauan por instantes. Assi Archidamo dice de Pericles Sofista (segun Enopio) que si bien le auia vencido en batalla; parecia en su eloquencia, hablando de aquella guerra, antes vencedor que vencido. Plinio dice de Carneades, que quando argumentaua, se podia conocer con dificultad la verdad, respeto de auer dicho vn dia muchas cosas en alabança de la justicia, y otro auer orado con no menor doctrina y facundia contra la misma. Por esso dixo Euripides,

tenia

Plaza universal

tenia no se que de tirania el saber dezir muchas cosas. Echilas afirma ser el mas peligroso mal de todos, la habla bien ordenada. Caton Censerino, por quatro vezes que fue acusado, acuso el setenta a otros a quien desfavorecio con su eloquencia. Los Cassios, los Brutos, los Gracios cō su Retorica movieron en sus tiempos infinitos alborotos. Caton Uticense prouocando a Cesar con vna oracion; le hizo destruir la libertad Romana. Ciceron con su eloquencia prouocò a Antonio para los daños de la Republica; y al fin para su muerte. Por manera que tambien la Retorica es dañosa y de peligro. Assi Marco Caton persuadio a los Romanos, no oyessen en publico a los tres Oradores Atenienfes, Carneades, Critolao, y Diogene, porque no les persuadiesen a vn tiempo cosas injustas, y justas. Los Romanos (como dize Suetonio) desterrarō dos vezes los Retoricos de su ciudad, como a perniciosos. Los Atenienfes les prohibieron ir a juicio, como destruidores de la justicia, haziendo cortar la cabeça a Timagoras, por la adulacion que vso con el Rey Dario. Los Lacedemonios echaron de si a Tesifonte que se auia alabado de poder hablar todo vn dia sobre qualquier cosa con eloquencia.

Mas quien quisiere oir otras cosas de Retorica, lea a Geronimo Capidoro, a Marco Fabio Vitorino, a Estobeo, a Vecter pisani, a Geronimo Mascher Mantuano, a Marino Berciquemo, a Iuan Riuiio, Iulio Celio, Iulio Seueriano, Marino Capelo, Celio Calcañino, Cipriano, sin otros. De sus alabanças dize no pocas agudezas Pedro Viçtorio en el libro 14. de sus varias lecciones, capit. 11. Juntamente se podrá ver el Seminario de la Filosofia del Bernardo, en las palabras. Eloquencia y Retorica. Tambien se pueden ver, Demetrio Falcario Longino, Fortunaciano, Pedro Roma, Asturmio, Iason de Noris, el Cardenal Valiero, y la Retorica entablada nueuamente por la como Vveche-
ro.



DE LOS QUE COMPONEN
libros; y sus Mecenas o Protectores.

DISCURSO XXXII.

ES seguida oy la costumbre de escriuir obras con tanto deleo, q̄ se verifica bien en nuestros tiempos aquel dicho de Salomō, tocante al no tener jamas fin el componer muchos libros. El origen de fōrmarlos se deriuò de Anaxagoras segun Laercio: segun Geliō, de Pisistrato; mas segun la verdad, de los Hebreos, o Sacerdotes Egipcios, mouiendose todos, quanto al fin, respeto de aquellos dos amores que pone S. Agustin: esto es del amor de Dios, cuyo nombre deseã que sea santificado y predicado por todo el vniuerso; y del amor del proximo, a quien desean aprouechar. Para esto es necessario auerse interiormente ilustrado qualquier autor, si es que quiere dar luz a otros. Por esso fue dicho al Profeta, *Fili hominis sta super pedes tuos.* Como si dixera el Espiritu Santo: *Quien quisiere endereçar a otros, es menester se enderece primero a si, limpiandose del amor propio, encaminado a componer y escriuir, o por cobrar fama, o por moltrar que se sabe, o por descubrir valor, o particular interes, o ganancia.* Los sujetos o son diuinos, o profanos, y por esso muy diferente si; porque los primeros tratan de cosas prouechosas a la salud del alma, despertando las dos principales virtudes, Esperança y Caridad. Hablando San Agustin de las obras tocantes a la Sagrada Escritura dixo: *Propter Fidem, Spem, & Charitatem fouendam omnium Sacrorum voluminum machinamenta confurgunt.* Y este assumpto (segun el mismo) resulta en singular prouecho. Proponiendo ante todas cosas la prouidēcia de Dios, se deue aduertir, quã importãte sea para escriuir libros la noticia general de Gramatica, Dialectica, Historia y Arítme-

Plaza universal

Aritmetica; a quien se puede añadir la Jurisprudencia, Medicina, Geometria, y otras ciencias, con la Física o noticia de cosas naturales, cercenando siempre cierta superfluidad de cuestiones del todo inútiles, porque no les suceda lo que dixo Seneca *Necessaria nesciunt quia superflua didicerunt*. Sobre todo les conviene saber Teologia, supuesto será para ellos el ramillete de mirra, digno del seno de la Esposa, la regalada y vnica paloma, y la Reyna que está asentada ala diestra de Dios. Los segundos emprenden sujetos meramente curiosos; materias que solo deleytan al mundo; obras que no alimentan el espíritu; antes se hallan cercadas y vestidas de vanidades, como fundadas solo en el plazer y passatiempo del animo. En la forma de componer obseruan los primeros de ordinario los dos principales requisitos, que son, dulce y provechoso; por esso se suele alegar a quel brocardico comun de Horacio;

Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci.

Mas ambas cosas se adquieren en varios modos. Lo primero no variando demasiado el Autor, con euitar la importuna muestra de que sabe mucho de toda cosa en vn discurso, como Hipia acerca de Platon; porque de aquella gran junta nace confusión, y tal, que no puede el que lee, tener en la memoria las cosas dichas, ni perceber las que se han de dezir, haziendo el escritor superfluas digresiones, como acaece bien de ordinario. Deste inconueniente deuen huir los Historicos y Poetas, con todos los que toman a su cargo vrdir alguna tela varia, siendo menester (por la necesidad del sujeto) passar de vn hilo a otro, para texerla toda junta. Lo segundo escusará el escritor los vocablos que son demasiado antiguos, y tambien los que son demasiado comunes, porque buela en escura y descaecida la oración, corriendo su opinion no poco riesgo. Por tanto es de seguir el parecer de Fauorino, que afirma, se deve valer quanto al dezir de palabras presentes; quanto al vivir de costumbres passadas.

A esto se añade sea la oracion numerosa, acabando los periodos con numero cumplido, y sobre todo solicitando conueniente breuedad, no concisa ni falta, como en muchos succede,

cede, causa de boluerse escurísimos, segun Horacio. Lo tercero no juntando todo lo que a vn proposito se podia dezir, sino con modestia, dexando algunos fragmentos, para que los otros exerciten tambien su ingenio y capacidad, tratando los passos escuros con claridad de palabras, y guardando en todo cierto modo y medida.

Lo quarto, es menester tenga el Autor orden, y proceda con sus diuisiones claras y distintas lo mas que sea posible, porque como dize S Ambrosio: Saber vno lo que haze, ignorando la forma con que lo ha de hazer, es de imperfecto conocimiento: siendo el orden (segun Marco Tulio) vna composura de cosas bien acomodadas; y segun Bardo, vna figura expresa de la sustancia de la cosa. Lo quinto, conuiene sea verdadero si escribe historias; si poemas, diga cosas que tengan por lo menos semejança de verdad; si cosas de ciencias, alegue razones; si artes, traiga experiencias; si Gramatica o Retorica, prueue con autoridades, porque el lector no ama ser engañado, sino leer y entender cosas varia en todo genero de escritos, o a lo menos sustentadas como verdaderas. Todos estos particulares se adquieren mediante la sutileza del entendimiento, junto con vna diligente fatiga, o fatigosa diligencia. La pureza de espíritu es necessaria; porque assi como en vna fuente turbia no se ven las imagenes, assi en vn animo sensual no se diuisa la sabiduria. Por esto se lee de Carneades, que purgaua el cuerpo con eleboro antes que se pusiesse a escribir, para tener los espiritus mas limpios y purificados. A este proposito dize Marsilio Ficino, conuiene al que se ocupa en exercicio de letras tener mucho cuidado de la salud corporal: supuesto depende de la misma en gran parte la purificacion del animo, y la illustre y clara operacion de las potencias. Es necessario assi mismo vsar de fatigosa diligencia, que se adquiere primeramente con dilacion de tiempo, deuidendo vn sabio Autor engendrar partos perfectos, y no abortiuos, como muchos hazen. Esto se consigue con dilacion de tiempo competente, en que se recoja para escoger despues. Asi afirma Quintiliano, no auer hecho la naturaleza cosa grande
Tul. 7.
de offic.
Bald. in
cōf. scif.
m.c.
Quint.
libr. 10.
inst.
 Z cō cele.

Plaza universal

con celeridad ; antes auer propuesto no poca dificultad para qualquier obra insigne, Lo mismo declara Plinio en los elefantes , de quien dize traen diez años los partos en el vientre ; si bien Aristoteles tiene que solos dos. Sobre todo deuen componer sus obras debaxo la correccion y juizio de personas doctas, no fiandose demasiado de su parecer, muchas vezes engañoso: porque como los partos del entendimiento son hijos propios, suelen los mas feos parecer mas hermosos. Es importantissima la varia leccion de Autores; de quien se pueden seruir en ocasiones a manera de abejas, desfroncando las flores melosas de dichos y sentencias , no vistiendo en todo como la corneja de Horacio de plumas ajenas. De aqui es, referir Aulo Gelio de Platon auer gastado en los libros de Filolao Pitagorico diez mil denarios que le dio Dionisio; y el mismo cuenta, auer comprado en tres talentos Aticos las obras de Speusipo, solo por estudiar y seruirse dellas en ocurrencias.

No es de passar en silencio el abuso que oy se tiene de imprimir papelones esterilissimos de todas buenas letras. Muchos (asì viejos vanos como moços ligeros) faltos de experiencia, ciencia y erudicion , escriuen y publican sobre temas absurdos libracos inutiles, guarnecidos de paja, y embutidos de borra: cuyos verisimiles son patrañas , cuyos documentos indecencias, y cuyo fin todo mal exemplo. Dizen ser tales cuentos a proposito para entretener , y hazer perder la ociosidad; agudeza a que responde San Bernardo, quando apunta: *Pro vitando otio otia sectari ridiculum est.* Alegan estos bastar para componer qualquier obra acertada solo el ingenio; y que asì los libros siruen de ordinario a los de menos eleuacion, razon por cierto muy propia de su ignorancia: mas oyase a Ouidio, que dize,

Si no recibe amenudo
la cultura del arado,
abrejos en vez de fruto
rinda el mas fecundo campo.

S bien por castigo les basta el menosprecio y risa que provocan en los doctos, quando ven, desean apropiarse tan desabridas

bridadas cigarras la habilidad de sonoros ruiseñores. Con Parto niño, segun Gregorio Tolosano, nombre niño se adquiere; Sin duda ignoran al passo que presumen, y lo peor es que ignoran lo mas esencial: *Turpe est (dize Aristoteles) ignorare quod omnibus scire conuenit.* El cielo por su piedad limite tan excessiuo numero de çanganos, tanta copia de Marsias desuaneidos, que ponen su felicidad y opinion antes en la inutilidad, que en la calidad prouechosa.

Por otra parte causa crecidos frutos qualquier buen autor con sus obras: en particular, muchas cosas que se oluidarian, en cierto modo se immortalizan por ellas, teniendo los libros veloces plumas para volar por todas regiones. Sin esto, adquieren los libros eruditos fama y resplandor para sus dueños, y en esta parte valen mas que la viua voz, aunque esta tiene mayor energia, como dize San Geronimo escriuiendo a Paulino. Con las obras se corre por todo en vn instante; muda patria vn Autor; halla la gente que desea; platica con todos; causa plazer, y produce varios efetos en los lectores.

Ocasionan por el consequente los libros este bien en los propios autores, que poniendose a escriuir (con la inuocacion del Espiritu Santo, causa eficiente de los buenos tratados, y quien los dicta y enseña) fuera de perficionarse, se adelgazan a si mismos, con hallar muchas cosas en obras de otros, que mezclan en las suyas, haziendoles parecer famosas en breue tiempo; como sucede en vn niño, que por pequeño que sea, si se pone sobre los hombros de vn Gigante, parece a otros ojos de inmensa estatura. Así mismo causa en los lectores no poco prouecho, porque con ellos desechan el enfado y ocio que molesta por instantes los animos, aluiando juntamente los humores melancolicos, que tanto afligen los cuerpos, dando refrigerio al alma, consolando los espíritus interiores, recreando la fantasia, y deleitando admirablemente todas nuestras potencias. Finalmente vno de los mas calificados frutos de los libros es, que por los mismos se puede boluer el lector virtuoso y santo, leyendo exemplos de varones justos; oyendo palabras de personas pias; hallando acciones

Plaza uniuersal

y obras en todo perfectas. Y esto no solo puede suceder en los lectores, sino como ya se dixo, en el mismo Autor; porque leyendo cosas ajenas, halla vn camino abierto para corregirse, y seguir las pisadas de hombres virtuosos. No es marauilla pues, si por las referidas razones se haze tanto caso de los famosos y grandes Autores: y si es tan celebrado vn Teofrasto, que escriuio trecientos volumenes; vn Crisipo, que escriuio setenta; vn Seruio Sulpicio, que escriuio ciento y ochenta libros de Leyes Ciuiles, vn Arteyo Capitan que formò setenta; vn Empedocles, que hizo quarenta y tres; vn Galeno que compuso ciento y treinta; vn Paracelso que dexò escritos casi innumerables tomos en facultades varias; vn Aristarco dicipulo de Aristofanes Gramatico, que compuso mas de mil; vn Beda que ordenò treinta y seis; vn Origenes, de quien escribe San Geronimo auer leído seis mil obras suyas; vn San Agustin que escriuio casi vna infinidad, como dize San Isidoro, sin otros así prodigiosos por lo mucho y bueno que escriuieron. Si bien soy de parecer auer sido muy pequeños algunos de aquellos volumenes que llaman libros.



Estas son las condiciones honrosas que pueden dar nombre a los illustres y celebres autores, apuntadas breuemente aqui; mas sus vicios comunes, son que a vezes eligen sujeto baxissimo, y vilissimo, como Pitagoras, que escriuio vn volumen de los pulpos; Fania Frisio, que celebrò las alabanzas de la ortiga; y Democrito que escriuio vn volumen sobre el numero Quatro. A vezes le eligen demasiado ridiculoso, como las Burlas del Piobano Arlotto, y las del Gouernador, o la Macarronea de Merlin; a vezes demasiado deshonesto, como son en comun las obras del Aretino; a vezes demasiado injusto; como Isocrates y Policrates, que loaron a Busiris Tirano; y Glauco que alabò la injusticia; Favorino que encarecio la quartana, y Hortensio Lando que hizo aquellas Paradoxas, con exquisita sutileza de razones contra la riqueza, la libertad, y otras cosas que naturalmente se desean. A vezes demasiado satirico, como Nicolas Franco y su maestro, con el inuention de la Esfera de los Escritores.

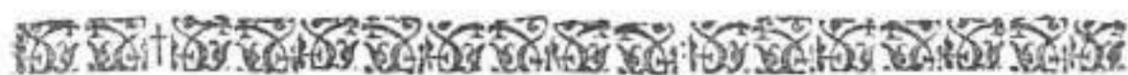
A vezes

A veces demasiado impio, como son las obras de los hereges publicadas contra la Santa Iglesia Catolica, y justamente prohibidas por el Santo Oficio de la Inquificion. A veces demasiado profano, como es el Alcoran de Mahoma. A veces demasiado falso, como el libro de la vanidad de las ciencias de Cornelio Agripa. A veces demasiado inutil, como el de muchos Romances y Nouelas; y afsi difcurriendo de otros infinitos fujetos indignos, y viciosos Tienen tambien los autores otro vicio grande, que es loar amenudo sus cosas, y vituperar las ajenas; como Babio y Mevio, que dezian mal de las de Virgilio, enfalçando folamente las fuyas; y està el mundo tan lleno de esta fequedad, que parece a todos fer Argos en cosas propias, y ajenas, fiendo apenas Cyclopes.

Quanto al modo de componer, no faltan vicios por todas partes. Quien es demasiado efcurto, quien demasiado largo, quien demasiado floxo, quien demasiado hinchado y quien demasiado humilde. Muchos pecan en el fin, buscando folo el aplaufo de la plebe, el honor del vulgo, y el vtil de la emprenta. En el titulo caen diuerfos, llamando Epiftolas los volumenes; Problemas las Homelias; Scolios los Sermones, tomos los tratados, fin otra diftincion. Mueftran fobre todo en las Dedicatorias quan aduladores fon. Hazen por eftremo fabio al ignorante, al plebeyo por nacimiento, femidios en nobleza; y de fte modo van apurando el juicio por hallar epitetos inauditos, con que puedan adquirir la gracia de tales Mecenas. Estos por la mayor parte fon los peores del mundo, por fer los mas ricos del, los mas ignorantes de todas ciencias; y los que folo ponen cuidado en manifeftrar fu difolucion con juegos, crapulas, y fenfualidades, fiendo ellos folos aquel efquadron de quien fe dice en el Exodo: *Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere*. Nace de aqui la poca eftimacion que hazen de lo que fe les dirige; fupuefto no tiene lugar la virtud donde reyna el vicio. Lo mas ridiculo viene a fer, que en vez de patrocinio fe adquiere con ellos defcredito y menoscabo, por fer los primeros en oftentar con defprecios y cenfuras, acompaõadas de geftos de boca, de

Plaza universal

hablas afectadas, y brutales acciones. Si el libro contiene versos, llaman al autor coplero, y trouas a las poesias, sin saber distinguir el Soneto del Romance, y assi de otras composiciones. Quanto al premio, es cosa vergonçosa ver su escaseza; porque si dan, es poco, y esso con molestas dilaciones, y en libranças casi inciertas. Quan diferente de lo que vfo la antiguedad, donde los Cesares, y mayores Principes honrauan y premiauan prodigamente a los doctos professores de letras, haziendoles comer en sus mesas, y lleuandolos en sus carros triunfales. El inconueniente dio motiuo a que Pedro Aretino, satirizando tan vil abuso como el de oy, dirigiesse vn libro a vn mono que tenia en su casa, diziendo en la dedicatoria: Bien se yo Mono mio, haràs desta obra que te ofrezco lo mismo que el mas illustre titular. Quanto a lo primero hallando en ti corta aceptacion, la tomaràs en la mano; no la entenderas; romperasla, o la dexaras caer detras de algun cofre, olvidando la obligacion que te corre de amparar a su dueño que te immortalizo con sus escritos.



DE LOS EXORCISTAS o Conjuradores.

DISCURSO XXXIII.

SVpuesta la Verdad Euangelica por fe y experiencia bien notoria y clara, sobre que los cuerpos humanos suelē ser molestados cruelmente de malignos demonios, para lançarlos fuera, y darles aquel castigo, y pena que merece su pertinacia y malicia contra Dios, y los hombres, se halla el arte y profesion de los Exorcistas que atormentan en varios modos a los mismos espíritus, a quien finalmente hazen salir de aquellos aluerges, por ellos temeraria y tiranicamente

mente ocupados, si bien con permission Diuina. Pertenece propiamente al Exorcista la potestad del conjurar, que recibe quando las ordenes, aunque hizo ver la experiencia, que tal vez algunos hombres justos y deuotos, no Sacerdotes, han sanado en demoniados y hechizados, sin Exorcismo formal, sino con la diuina oracion, y con su palabra. Y esto dize Fray Geronimo Viadana, lo pueden hazer licitamente. Mas trae peligro en los seglares temerarios, segun el exemplo que se lee en los Actos Apostolicos donde se halla, que curando San Pablo a muchos que eran atormentados de inmundos spiritus, ciertos hombres a su imitacion, intentaron inuocar el nombre de Iesus sobre otros; diziendo, Yo te conjuro por aquel Iesus que predica Pablo, a quien respondio el spiritu maligno, yo he conocido a Iesus, y conozco a Pablo; mas vosotros quien soys? Demas fueron acometidos de vno de aquellos demonios, de manera que salieron huyendo de la casa desnudos y mal heridos. Deue el Exorcista o Conjurador, tener quanto a lo primero, delante los ojos la gloria de Dios, y obrar a este fin. Lo segundo, ver que sean las obras que hiziere (o ya de abstinencia, o ya de qualquier otro exercicio) para conjurar, refrenatiuas de la humana sensualidad, con modo conueniente a la virtud, segun el rito y costumbre Ecclesiastica, o segun la doctrina Moral, que por esto dize S. Pablo *Rationabile sit obsequium vestrum*. Lo tercero, que haga tales obras segun la costumbre, o estado, o tradicion de la Iglesia vniuersal, o alomenos de alguna Iglesia particular. Lo quarto, que la obra hecha por algun efeto tenga natural propiedad para producir el mismo. Lo quinto, que no aya peligro de escandalo, manejando y tocando donde no conuiene. Pero mas claramente deue el buen Exorcista considerar, no sean las palabras que vsa pertenecientes a la inuocacion tacita, o expresa, de los demonios, y que no esten alli comprehendidos nombres incognitos, que (segun S. Chrysostomo) arguyen siempre alguna supersticion. Quando los antiguos Magos con los nombres Efesios lançauan spiritus segun Plutarco; alli no auia fuerza natural, sino vn pacto tacito con los demonios, que (co. 7. Sipo.

*Viadana
in Cōp.
artis e-
xorc. li.
3. cap. 9.
Act. 19.*

*Paul. 12.
ad Rom.*

*Plut. li.
7. Sipo.*

Plaça vniuersal

no afirma Tacito (fingian ser vencidos, y constreñidos de tales nombres.

Es menester tambien que no contenga en si la materia de semejantes palabras alguna falsedad o vanas locuras, como son hablillas de viejas. Menos se pongan alli cosas profanas, ni caracteres escritos, exceptos la señal de la Cruz. Tampoco se funde esperança en el modo de escriuirlos, o leerlos, y que en el pronunciar, o recitar tales palabras sagradas, se tenga solo el intento en su sentido, y la vista en la virtud de Dios, y en la de sus santos, cuyas reliquias se aplican a los atormentados para este fin. Al vltimo, que el efeto que se espera, se dexé al beneplacito de la voluntad diuina. Y con la obseruancia destas cosas es licito exorcizar los espiritados, y ponerles breues al cuello, para que los traygan consigo. Quanto al modo, se deue primero exorcizar el paciente, y despues conjurar al demonio que se parta, bendiziendo y exorcizando todas las cosas que se aplican a los opressos de tan mala bestia, como manjares, beuidas, y cosas assi: y buscar con diligencia por la casa si son hechizos, los instrumentos del maleficio. Hallados, se deuen quemar, renouándolo todo, y exortar a los pacientes a la contricion de los pecados, a la Confesion, y a la santissima Comunión. Y prepararse tambien los mismos como conuiene a deuotos sacerdotes, huyendo las palabras de donaire, supersticiosas, curiosas y sospechosas para tal obra santa,

Quæ Nider in Præcep.

Iust. lib.

3. Orig.

contra

Cels.

Athan.

de inuo.

verb. S.

Cypri. 3.

Passio.

re, como adierte bien Iuan Nider; y tener en las reliquias la fe que se requiere, y no perderse de animo, sin dexar los preceptos de la Iglesia vsados para la pertinacia del demonio rebelde. Quien quisiere ver el mejor modo de conjurar, lea el tratado de Siluestre Prieiro, hecho contra estos spiritus malignos. Mas deue notar qualquier Exorcista, que entre las cosas poderosas para lançar el demonio, se ponen el santo nombre de Iesus, como dize Iustino, Origenes, y Atanasio; la señal de lo Cruz, como dize Cipriano y San Iuan Chrisostomo; en virtud de aquella sentença, *Vbiunque viderint signum Dominicum, fugiunt quidem demones, & contremiscunt*: el agua bendita, como dizen Epifanio y Nifeforo; la santissi-

santísima Eucaristia, juzgada de todos por vn remedio principal: y finalmente todas las oraciones y palabras sagradas. Tambien se lançan a vezes con algunas cosas sensibles y materiales, como yeruas, jaraues, sahumerios, medicinas, siendo benditas en el nombre de la Santísima Trinidad. Y mitiganse las vexaciones que causan en los cuerpos con introducir calidades, y disposiciones contrarias, como prueua bien el Viadana con razones y exemplos, alegando entre otros aquel de Saul, donde sonando Dauid el harpa en su presencia, era librado de la molestia que le daua el espíritu, como se lee en el libro de los Reyes, lo qual atribuye Nicolas de Lira en aquel passo, a la disposicion causada por la musica en el cuerpo de Saul, por quien estaua menos sujeto a la operacion diabolica. Trae tambien el exemplo del Angel Rafael, que lançò el demonio del aposento de Sarra (porque no ofendiesse a Tobias) con las entrañas de vn pez, auiendole dicho, que poniendo el higado sobre las brasas, haria el humo huir todo genero de demonios. Dize assi mismo Guido, auer ciertos demonios, que no pueden sufrir la melodia de la musica. Cuenta Ioseph auerse hallado en el exercito de Tito cierto hombre que con la piedra de vn anillo hazia salir demonios de los cuerpos. Refiere tambien el mismo que cierto Eleazar Exorcista, obrando los conjuros de Salomon, hizo partir en su presencia a vn demonio, poniendo vna raiz de vna yerua debaxo la nariz del atormentado. En suma tiene Raymundo Lull por asentada conclusion, auer quedado los demonios antes por naturaleza superiores a las cosas sensibles, por su malicia sujetos a sus acciones; y esta opinion fauorece tambien Iuan Rupefciffa. Paulo Burgense prueua con muchas razones deuerse conceder, que no solo por las cosas sensibles, los afligidos de los demonios puedan con algun alitio sostener aquella vexacion, sino tambien que puedan del todo quedar libres dellos. Con estas cosas pues se lançan licitamente, no con iuocaciones supersticiosas, de quien refiere muchas Nicolas Miresio Medico Alexandrino; ni con los encantos, que segun Amiano Marcelino, permitian los Medicos para

*Viad. eo
libr. 7.
cap. 7.*

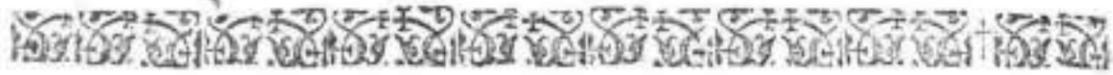
*Iose. lib.
8. antiq.*

*Raim.
Lull, li.
2. d. quí.
essenci.
Rupefc.
de conf.
quint. e
essent.*

*Nic Mi
resio d
ar. i. i. lot.
sect. 1.
Amia.
libr. 16.*

Placa universal

Histo. tal efeto; como tambien Pindaro afirma sanar Chiron Me.
Romæ. dico con encantos. Estrabon cuenta ser los encantos entre los
Pind.in Indios poderosos remedios de Medicina. Mas quien quisiere
Pitbi. ver cosas mas por extenso desta materia de Conjuros lea a
Oda. 3. Miguel Pselo, al Malleus maleficarum, al Viadana, Siluestro
Strab, Prierio, Paulo Guirlando, Iuan Nider, Tomas Brabantino, y
S. Geog. Paulo Burgense; y trata dellos por excelencia Iacobo Vve.
quero en su libro de secretos.



D E L A S P E R S P E C T I V A S

D I S C U R S O XXXIIII.

Aul. Ge.
libr. 16.
no. 7.
Attica.

LA ciencia Optica, o perspectiva (casi hermana de la Geometria) pertenece toda a la vista, y como dize Aulo Gelio, solo da razõ de las formas del ver, y de los varios engaños que se causan en la vista. El sujeto desta ciencia son las lineas visuales. Destas ay dos especies, la vna es por quien proceden los rayos rectos; los quales no se quedan, ni quiebran, y mediante quien se haze el acto del derecho, o (como dizen los perspectiuos) la visio recta. Otra es de las lineas, por quien caminan los rayos que se reflexan o quiebran, y mediante quien se ve obliquamente. De aqui es, auer nacido dos generos de perspectiua, segun que la misma contiene estas dos partes de lineas visuales. La que considera la primera esquadra fue llamada Optica, esto es, Perspectiua simplemente; mas la que se tomò por sujeto en el segundo orden, fue en general llamada especulatiua, de quien tratamos en vn discurso particular. En la Optica o Perspectiua se consideran seis cosas principales; el ver; la cosa visible; el medio de ver; la especie visible, el rayo visual, y el modo del ver. Quanto al ver, es cierto procede de los instrumentos organicos de los ojos, y de los nervios opticos que emanan de la cabeza, trayendo

especulatiua,
o especula-
tiva n. 3 58

yendo consigo vna parte purissima de humor secreto hasta los *Arist. 5.*
 ojos. Por esto Aristoteles vino a dezir, atribuirse al agua la vis- *animal.*
 ta, que fenece y se seca quando el humedo falta, sintiendo lo *Hippoc.*
 mismo Hipocrates. Y Galeno afirma, causarse la vista del hu- *de vic-*
 mor cristalino. Esta vista es vna potestad perspectiua, que apre- *tus ra-*
 hende los sugetos visibiles por su singular propiedad, tocan- *tionem Ga-*
 do al ojo (segun Macrobio) propriamente el ver; a la razon el *le. de inf-*
 juzgar, y a la memoria el acordarse. Este ver es casi el mas cuer- *trū. odo-*
 to de todos los sentidos; porque (segun Galeno) diuisa de le- *ratus.*
 xos todas las cosas pertenecientes a los cuerpos, como el co- *Macro.*
 lor, la cantidad, la figura, el mouimiento, la posicion, la distan- *libr. 7.*
 cia o interualo. Quanto al acto del ver ay varias opiniones de *Satur.*
 donde nazca; porque Democrito, Epicuro y Lucrecio quierē *Gal. lib.*
 se cause de las imagines y bultos de las cosas que por si en- *16. de v-*
 tran en los ojos; mas esta opinion refuta Macrobio. Hipar- *su par.*
 co dize, que se ocasiona de la proteccion de ambos ojos a la *corp.*
 cosa visible, a quien con vna cierta palpitacion viene casi a to- *Lucr.*
 car, fixandose en la misma tan estrechamente, como si con la *libr. 6.*
 mano la tocasse. Cree Platon, proceda el ver de la claridad de *Mac. li.*
 la luz, derivandose o corriendo de los ojos otra luz a manera *7. c. 14.*
 de fuego, llevada por el ayre exterior, a quien hazen retroce-
 der los cuerpos visibiles que la van a encontrar; y Galeno es del
 mismo parecer con Platon. Dixeron los Estoicos, ser la causa
 del ver solo aquellos rayos que embian los ojos en las cosas vi-
 sibles, y juntamente del ayre de en medio. Dize Porfirio, no
 ser ocasion de la vista los rayos, las formas, ni otra qualquier
 cosa, sino sola el alma que se reconoce visible, y siendo vna de
 todas se conoce a si misma en todas las cosas que son. Y este
 parecer sigue en parte Rafael Mirani Hebreo. Los Matemati- *Rapha.*
 cos dizen ser tal el modo del ver. Partense los rayos visuales *Mirani*
 a su circunferencia desde aquel punto del ojo, que es centro *de s; cen-*
 de todo su giro o cerco, a manera de lineas rectas, que son pro- *lat. c. 7.*
 duzidas del centro de vn circulo a su circunferencia; y quanto
 mas delante van, tanto mas se apartan, y todas hazen angulo
 en el centro; Estos rayos o proceden siempre por linea recta,
 hasta que hallan el centro visible; o van primero por la misma
 linea

Plaza universal

linea al espejo, de quien son bueltos a embiar al objeto, hechos reflexos por otra linea recta, y siendo luminados y alterados por el mismo objeto, traen aquella alteracion, que es la imagen del objeto a los ojos, dentro de quien se mira el alma; y viendo aquellas imagenes y aquellos rayos coloridos de las mismas imagines, las aprehenden, las conocen, y dan por las mismas el parecer que deuen, obrando en esto en todas sus facultades; y assi por esto llaman a los ojos espejos del alma. Porque del modo que mirandonos en el espejo vemos las cosas remotas del; assi tambien el alma mirando en los ojos, conoce las cosas que estan fuera dellos. Tiene entre otros Euclides, falga de nuestros ojos cierta virtud, o ciertos espiritus, o algunos rayos luminosos, q̄ procedē derechamēte en forma de lineas, q̄ sean produzidas del cētro de vn circulo a su circūferencia, y vayan a encontrar los objetos visibles; y que hallados, los representen a los ojos, forjandose desta suerte el acto del ver: sin que aya otra necesidad de la especie visible, que ponen los Filósofos, quiriendo los mismos, vaya esta especie a encontrar los ojos, que son transparentes, y que defendiendose en ellos, llegue a su centro o a otra parte, donde es aprehendida del alma; y que se haga assi el acto del ver. Conuiene casi todos en que el sentido del ver, mediante el ayre, vaya a encontrar la cosa colorida, como dize Galeno. Objeto de los ojos es toda cosa visible segun Aristoteles; y vease o no se vea, como sea acto nacido para poder ser visto, siempre se llama, segun el mismo Aristoteles, su objeto. Este se ve mediante la luz y el color, segun Teofrasto. Tambien es vn medio aquel espacio divisible, por quien la especie del objeto visible es traida a la vista, respeto de auer necesidad de distancia entre el objeto visible, y la superficie del ojo. La especie visible es la similitud o imagen de lo que se ve que representa la cosa vista al sentido; y el rayo visible es vna linea recta que se parte del centro de la vista, y va a terminar al centro de la cosa visible. El modo de ver es de tres suertes, o por vision derecha, o por reflexa, o por refracta. La vision derecha es quando el rayo visual va a la cosa vista y perpendicular, lo qual puede:

Gale. li. 7. dicit.
Hippo- crat.
Arist. 2. de anim.
ma. c. 10.
Idem in 2. de anim.
Theoph. in Pa- ropb. su per 2. de anim.

puede suceder de arriba, de abaxo, y de los lados, siendo el ojo el centro, respecto de todos: y por esso es de saber, que con vn solo mirar no se puede ver junto en los tres modos, porque la agudeza de la vista no se endereza a mas partes a vn tiempo, como enseña Vitalion. La vista reflexa se haze en los cuerpos delgados, o por naturaleza o por arte, como son los espejos: porque el rayo es a manera de pelota, arrojada contra vn pared, que es rebatida del mismo cuerpo solido, y buelue hazia su principio, y esta buelta es llamada reflexion. La vision refracta procede deste modo, que assi como todo agente que aya de obrar en materia posible, tanto mas esfuerça y aumenta su valor, quanto mas siente resistencia y contrariedad en la materia; assi el rayo luminoso la vez que halla el cuerpo diafano y transparente, a quien deue iluminar, opaco o denso, o no capaz de luz, como agua, vidrio, o semejantes cosas; tãto mas auina y crece su poder, acomodandose para penetrarle mas bien con angulos rectos, o con algunos cercanos al recto, segun siente que a menester. Por esso se dobla, y declina de aquella linea recta, por quien caminaua, y se endereza por otra que forma vn angulo con la primera; y esta declinacion que haze el rayo de su derecho curso, fue llamado Refraccio, y al rayo que haze este efecto, llaman los perspectiuos Refracto. De todo esto trata con diligencia Iuan Pisani. Es de aduertir entre otras cosas, q̄ se diuide la luz en primera segunda, y minima: la primera es como la q̄ alumbra toda la cosa: la segunda, como la que està en los angulos della; la minima es la que subdividiendose, apenas recibe el acto de luz. Iuan Pisani Obispo Cameracense declara los teoremas de la luz, siendo necesario considerar ser el color vn mouimiento del acto perspicuo segun Aristoteles. Mas segun Temillio, y Platon, es vn resplandor o llama que sale fuera de cada cuerpo, la qual tiene las partes acomodadas al sentido de la vista. Quien quisiere ver muchas cosas de colores, lea al Cardano, y a Antonio Tilezio. La ciencia Perspectiua pues trata de los referidos particulares, enseñando, que sea luz, color, sombras, espacios, intervalos, con las causas de las cosas visibles, con la diuersidad de

Vital.
in prin.
lib. 4.
perspec.



Ioã Pi-
sani lib.
3. Persf.

Card. l.
lib. 3. de
rer. et.
Thiles.
de color

Plaza universal

los medios, con las figuraciones de las sombras, y de las luzes, y otras cosas semejantes. Aprovecha muchísimo para comprender la variedad de los cuerpos celestes, la distancia, la grandeza, el movimiento, las revoluciones, y giros de los mismos; y sirve también a la Arquitectura para medir los edificios. Crece tras esto ornato grandísimo al artificio del pintar, y a la fabrica de los espejos, de suerte que sin ella no se pueden reducir a perfección estas artes. Con esta ciencia se hazen también muchas apariencias maravillosas a la vista, las quales suceden (como dize Vitalion) en dos modos; o según la vista, o según la virtud distintiva del alma. Las falazes se evitan con la observacion de ocho cautelas. La primera es, si la cosa visible participa en algo de la luz, porque de otra manera no se ve. La segunda, si huviere conueniente distancia entre la cosa visible y la vista, según la facultad del ojo; porque las cosas que estan demasiado distantes, si bien corren velocísimamente, muestran con todo esto estar inquietas, como se hecha de ver en el Sol, Luna, y Estrellas; y sin esto las cosas quadradas parecen redondas. La tercera, que la cosa visible se oponga a la vista. La quarta, que el cuerpo visible tenga tal proporcion quanto tiene su cantidad con el ojo, para que se pueda ver. La quinta, que el cuerpo visto sea en algun modo solido, porque si es diafano, no se discernirá; como tampoco si está con vn medio de semejante perspicuidad; así como el medio del vidrio que está rojo, haze parecer roja toda la cosa. La sexta se requiere para vna vista cierta y determinada vn ayre diafano entre el cuerpo visible y el ojo; porque si es crasso, daña a la vista; y la luz deve ser también conueniente, porque a ser demasiada, y en especial en los cuerpos sutiles por la reflexiõ se ofuscara la agudeza de la vista, como interuiene a quiẽ quiere mirar el Sol cõ atencion particular; y si fuesse minima o ninguna, las sombras quitarian las cosas delante de los ojos. La septima, es menester en los ojos tiempo cõueniente para poder poderar la cosa vista, porq̃ en vn mirar breue no se puede cõsiderar tan biẽ. La octaua y vltima se requiere vna sana disposicion en la vista, en quien sucede muchos engaños,

por

por la infinidad a q̄ estan sujetos los ojos; supuesto si está ofendido el humor cristalino, se engaña la vista grandemēte, como advierte Vitelion. Tambien el humor atrino en los ojos, o el roxo, representa tales colores en las cosas vistas: si en la niña se halla humor crasso, las cosas parecen agujereadas: si ay humor negro, parece que se ven manchas: si se pone el dedo en el angulo del ojo, parece se ven dos cosas: si el ojo se mueve cō el dedo, parece q̄ las cosas se mueuen. Con esta misma razon juzgaua falsamēte Antifon, ver siempre delante de sí vn hōbre; lo qual Aristoteles, y Claudiano Celestino refierē a la flaqueza de la vista, y a la reflexion del ayre Y Vitalion relata otras muchas causas tocantes a las falsas apariencias de los ojos, como las fuertes imaginaciones, y las impresiones violentas del animo, y la indiscreta virtud visiva como es la de aquellos q̄ imaginan ver muertos, porq̄ no consideran las cosas q̄ tienen delante, sino quedan deslūbrados de las imaginadas. Mas quiē quisiere saber toda la ciencia de la Perspectiua perfectamēte, lea a Vitelion, Iuan Pisani, Rogerio Vacon, Alhazen, y Pōponio Gaurico. En particular todo el libro quinto de Iuan Thomas Frigio; y tambien a Proclo Platonico sobre el primero de Euclides, y el Seminario del Bernardo *in verbo Perspectiua.*

Vitel. li.

3.

*Aristo.**libr. 3.**Meteo.**Claudi.**de mira.**mundi**Vit. lib.*

4.



DE LOS ANATOMISTAS

DISCURSO XXXVI.

GAleno encomienda por estremo la profesiō Anatomistica, viii. ssima assi para Medicos como para Cirujanos, por quatro causas principales. La primera, porq̄ la variedad, y lūcio de los miēbros humanos; nos haze ver y conocer la omnipotēcia d̄l inmēso Dios. La II. porq̄ nos manifiesta las particulas de los mismos miēbros, sujetos a diuersas enfermedades. La III. haze reconocer la disposiciō de q̄ se deve vsar en los cuerpos. procede.

*Gale. de**util. par**ticula.*

Plaza uniuersal

procederá como ciego en cortar. Anatomia es vna recta diuision, o partimiento de los miembros del cuerpo humano, llamada así con vocablo Griego, porque (segun Iuan de Vigo) *Ioan de Vigo li. Ana,* significa recta, y Tomos, diuisio; y así recta diuisio. Con *1. pri-* siste en dos cosas como dize Guido de Cauliaco; en la ciencia *me uni* teorica que se aprende por libros mas, con diminucion, y en *uer.* la misma practica y experiencia, sacada de cadaueres, siendo esta mucho mas patente y manifiesta que la otra, por verse y tocarse con los sentidos lo que los libros tratan confusamente, y certificandose del origen de los musculos, de las venas, *Medin.* de los nervios, que es vno de los aduertimientos que pone *de Anat.* Fern in Mondino. Quieren los Medicos, y entre otros lo confirma el *descrip.* Docto Iuan Fernelio Ambiano, se elija el cadauer de buena *partiti* proporcion, lleno de carne, y de edad firme y solida, de esta *corp. hu.* tura mediana, incorrupto, entero de toda parte, no muerto por enfermedad, ni por heridas; sino ahogado en horca, o sumergido en agua; y puesto sobre alto banco, que se ande al rededor, en medio del lugar preparado donde se dà principio, asistiendo los Cirujanos y Barberos, con lancetas, rientas, agujas, hierros sutiles, y esponjas. En la Anatomia se hazen quatro diuisiones principales. La primera, de los miembros nutritios, siendo los primeros que se corrompen; la segunda de los espirituales; la tercera de los animales; la quarta de la estremoidad de todo lo demas del cuerpo, con que se dà fin a la misma.

Hanse de ver en cada miembro (segun la opinion del Comentador Alexandrino, y de todos los Anatomistas) nueue cosas en general, que son; composicion, sustancia, complexio, cantidad, numero, figura, coligancia, acto, y utilidad. Tras esto, se deue notar que males pueden suceder al mismo, porque el Medico, conociendo, aplicando, y curando; pueda con tal ciencia valerse del remedio oportuno y conueniente. De aqui es auer adquirido Galeno de cuerpos de ximias, de Puercos y otras animales, el entero conocimiento de toda esta facultad, no solo provechosa para el Medico; sino por estremo necesaria. Mas porque seria imposible declarar las cosas de la

Anato;

extrañar
vase este
duplica.
etc.

Hanse de ver en cada miembro (segun la opinion del Comentador Alexandrino, y de todos los Anatomistas) nueve cosas en general, que son; composicion, sustancia, complexiõ, cantidad, numero, figura, coligancia, acto, y utilidad. Tras esto, se deve notar que males pueden suceder al mismo, porque el Medico, conociendo, aplicando, y curando; pueda con tal ciencia valerse del remedio oportuno y conueniente. De aqui es auer adquirido Galeno de cuerpos de ximias, de Puercos y otras animales, el entero conocimiento de toda esta facultad, no solo prouechosa para el Medico, sino por extremo necesaria. Mas porque seria imposible declarar las cosas de la Anatomia sin saber por menudo todas las partes que se hallan en vn cuerpo humano, con sus nombres distintos, propongo tratarlas breue y copiendosamente, a fin de que se abra camino a los principiantes para recebir con mas facilidad las cosas mas arduas y principales desta profesion, siguiendo por orden el començar desde los cabellos de la cabeça, y rematar en las plantas de los pies, porque no aya cosa que se dexede tratar con cuidado. Dizen pues los Anatomistas ser la primera parte de la cabeça, los cabellos, que amanera de varias flores, brotan de la misma como de cuerpo terrestre; teniẽdo su raiz en la piel a quiẽ los Latinos llaman *Cutis*. A esta sucede la carne musculosa, y a la misma aquella membrana, o paniculo, o teliilla, que ciñe la calauera, a quien los Griegos llaman *Pericraneio*; y de otro modo *Gengina mater*, naciendo de la *mater*, por las comissuras de los huesos de la cabeça, y a este pellejuelo sucede el hueso que ciñe los sesos llamados por los Griegos *Craneo*; por los antiguos *Testa*, y por los modernos *Crepa*; que se diuide en muchas partes. A la parte de delante dizen los Latinos *Sinciput*, la de atras *Occiput*; y la de en medio *Vertex*. Debaxo la calauera se hallan inmediatamente dos membranas, o teliillas, que forman vn velo a los sesos, de quien la primera (bien gruẽezilla, y mas gallarda contra las occurrencias que se pueden causar de la crepa) es llamada membrana crassa, o dura mater. La segunda mas sutil que cubre los sesos, se dize *membrana tenuis*, o *pia mater*, sucediendo

Aa. despues

Plaza vniuersal

Aliaph
in Theo.
anat.

despues los mismos sesos. Antes que se llegue a ellos, dicen los Anatomistas hallarse tres comisuras en la cabeza. La primera que esta en la parte anterior del Craneo llamada *inciput*, se dize coronal, porque en aque-la parte solian traer los Reyes las Coronas, y las Ninfas las guirnaldas, y a esta nombra Aliaph prouea de la cabeza. La segunda que esta en la parte posterior del craneo dicha *occiput*, se llama lauda, y se atrauiesa detras de la cabeza, en la forma que se escriue la letra lambda Λ por los Griegos, y en tal parte por vn agujero de abaxo sale la nuca, que es como vn rio que deriua de los sesos. La tercera se dize recta, o sagital, porque va derechamente la cabeza adelante desde el medio del huesso coronal, hasta la comisura referida, llamada lauda: y por esta comisura de en medio, o sagital, passan dos venas que vienē del higado, entrandose en el craneo. Desde aqui se va a los sesos, que dizen ser cierta medula diuidida en tres ventriculos, de quien el mayor esta en la parte de delante; el otro en medio, y el tercero detras, llamado por su pequenez *cerebellum*: siendo (segun Galeno) el mismo fundamento de la imaginaciō y de la memoria. Dize tambien Rasis ser esta la fuente de los sentidos, y del mouimiento voluntario. El ventriculo de delante, y el de atras, se diuiden en dos partes, diestra y siniestra. En el extremo del primer ventriculo se hallan dos sustancias juntas, y trauadas entre si, por lo qual las llaman los Medicos *nates*. Siruen estas a tal ventriculo en lugar de camara, o aposento, debaxo de quien se alarga; y assi las llamaron los Latinos *Camera* y *fornix*. Estas dos sustancias son vna de calidad de gusano, apto a estenderse y a encogerse, y por esso es llamada *Vermis*; la otra es a manera de vn anca, de arriba ancha y de abaxo estrecha, o como vna taza; y assi tiene nombre de *Seyphus* o *Peluis*. El ventriculo de en medio es bien largo y sutil, y tiene el transito desde el primero al vltimo, porque se toca con vno y con otro. El tercer ventriculo tiene su lugar en la parte de atras de la cabeza, y tiene la sustancia mas dura que los otros: y assi los nervios que proceden del (mediante la nuca ministra suya) son de mas dura naturaleza, y no està enredado

dado en la telilla llamada Pia mater, como los otros dos, fiendo su sustancia de delante fuerte, fixa y buena, para conseruarse por sí, y es de forma piramidal. En el extremo deste ventriculo, esto es, en la parte piramidal, asiste la nuca enredada en dos paniculos de los sesos: la qual es medula, y de la misma sustancia que ellos. Demas dicen los referidos, auer siete pares de neruios, que inmediatamente nacen de los sesos, segun su largura, y treinta por medio la nuca: y los primeros dos neruios que vienen desde los sesos, son llamados visorios, porque pertenecen a los ojos, y les reparten la facultad del ver, y son encauados y blandos mas que los otros, y estan juntos, aunque se diuiden antes que entren en los mismos ojos. De los otros se dirà en su lugar. En el extremo del primero y segundo ventriculo (descendiendo abaxo) se termina cierto agugero redondo, en medio de quien està otro pequeñito que va al paladar, y la naturaleza para purgar las superfluidades del cerebro (esto es del segundo y ultimo ventriculo) horadò el paniculo duro y grueso, que se llama dura mater, y del mismo modo horadò el referido paniculo, que està delante de los sesos, debaxo del hueso de la frente, para purgar por la nariz las superfluidades del primer ventriculo, y para que por aquel agugero consiga su efeto la virtud del oler: y de cada lado se hallan vnos hoyue'os de eminencia redonda bien grande, criados para sustento de las venas, y de las arterias, y en el infimo hoyuelo (junto al horado) se hallan pedaços de carne grandes, eminentes y redondos, para sustentar las venas y las arterias, que suben desde la redézilla (dicha admirable) hasta los referidos ventriculos. Esta redézilla admirable circuye el cerebro, y tiene forma de red compuesta de venas pulsatiuas y arterias. En la parte posterior del cerebro se halla vna medula de vna espina, a quien llaman los Medicos *Spina medullæ*, que embia fuera sesenta y dos neruios. Estos discurren por aquella parte que està debaxo del *Sinciput*, vazia de pelos, llamada frente. A los lados desta ponen las sienes, que los Latinos llaman *tempora*, porque por las mismas se conoce el tiempo, y los años que tienen los anima-

Plaza universal

les, y estas constituyen dos huesos que estan puestos en ambas partes de las orejas, y respeto de parecer piedras, son llamados, *Offa petrosa*, o *lapidea*. En las sienes estan dos comisuras que se dicen las mendosas, por estar llenas de rayas. Donde acaba la frente comiençan los sobrecejos, adornados de pelos eminentes: de alli se siguen los ojos guarnecidos de parpados con sus pestañas inferiores y superiores. La compostura de los ojos es de siete tunicas y tres humores. Desde la parte delantera del cerebro se estienden dos nervios concauos, que partidos desde el mismo cerebro se juntan algo vno con otro, casi en cruz: y en aquel lugar ambos afs juntos se firuen de vna sola concauidad, segun Guilielmo de Plasencia, o antes de dos, segun el Mondino, quedando a cada vno su concauo; mas despues al salir se apartan del craneo, y se enredan en dos paniculos del cerebro, nombrados opticos o visorios, como se dixo arriba. Qualquiera destos nervios salidos del craneo vienen a su ojo, donde engendra vn paniculo grueso y duro, que barbaramente se llama Sclerotico, y en Latin la *Dura*: tras quien se sigue otro paniculo llamado *Tunica secundaria*, por ser la que viene tras la primera. Y este contiene en si los humores vitreo y cristalino del ojo, y nace de la membrana sutil o tenue. Sigue se por orden la tercera tunica llamada *retina*, por parecerse a vna red. Esta encierra en si la mitad del humor cristalino. Despues se engendra otra que se llama *arana*, por ser a manera de red de araña, en quien cabe la otra mitad del humor cristalino. Sucede la *vnea* llamada assi, por ser en vista y disposicion semejante a vn pellejo de vna. En medio desta se halla vn agugero llamado *pupilla* o niña, que se ensancha y recoge, segun es necessario, y esto se haze con el humor cristalino, perficionando la virtud visiva. Tambien la referida tunica cierra en si todo el humor blanco, para defender y conseruar el humor cristalino de que tiene necesidad. Viene tras esto la *cornea*, que no dexa salir el humor blanco por el agugero de la *vnea*, la qual nace del paniculo llamado Sclerotico, y es dicha *cornea*, por ser semejante al cuerno, en lo transparente.



rente. En fin se llega a la septima llamada conjuntiva, porque con el perfeto paniculo, hecho a este fin grueso y duro, junta y liga por extremo bien todo el ojo, salvo la niña; y tiene esta tunica su principio en el paniculo, esto es, en el perieraneo. De aqui se hecha de ver quanto aprouecha la incision de la vena sobre la frente para euacuar las materias que vienen de la cabeça y del cerebro a los ojos; por la calidad del referido paniculo, que esta compuesto de neruios, de venas, y arterias. Vienen demas desto derechamente a los ojos por el agujero del craneo ciertos neruios del segundo par de los del cerebro, que causan a los mismos el sentido, y el mouimiento, de manera que sienten marauillosamente las cosas dañosas. Destas tunicas nacidas juntamente nacen siete orbes, o circulos que concurren en la parte, dicha, *iris, & corna*, que es aquel lugar, donde el blanco se copula y junta a la niña. El primer circulo es de la tunica conjuntiva, el otro de la dura, o sclerotica; estos tres son duros, el quarto es de la secundaria, el quinto de la vnea; el sexto de la aranea; el septimo de la retina: y estos quatro son blandos. Los humores de los ojos son tres: el primero es el vitreo, llamado assi; por ser semejante al vidrio: el segundo glacial, o cristalino; porque es concreto, a manera de yelo o cristal: el tercero aqueo, porque tiene semejança con el agua. Mas en el extremo de las quixadas de ambas partes de arriba, y en el extremo de las sienes estan assidas las orejas, fundadas sobre hueso petroso, duro, y horadado, que es de los huesos que tocan a las mandíbulas. En las orejas ay vn agujero por quien se oye; y al rededor deste, y del extremo de las quixadas, nace vna ternilla, para redondear las orejas, de cuya rayz se forman al rededor venas, arterias, hilos, paniculos, y ligaduras. La parte mas baxa de la oreja, que es crassa, se llama fibra, y la parte suprema pinua. En la parte que se sigue, a diestra y a siniestra del cuello se hallan detras de las orejas algunas venas que claramente se vè nacen del higado; debaxo de quien ay arterias venidas del coraçon, que subiendo a la cabeça por via de las comiluras, passan a los sesos, y estas arterias luego

Placa universal

que han beneficiado el cerebro, y sus paniculos, decien-
do a las orejas, y de allí por la via de los riñones embian a
los testiculos cierto licor que haze formar la simiente; y de
aquí tienen algunos que impida la generacion el cortar
del todo las referidas venas debaxo de las orejas. La mas emi-
nente parte del rostro es la nariz, cuyas partes (situadas de a-
cá y de allá bien acomodadas para dar y recibir ayre) son di-
chas en Latin *nares*, y las partes exteriores que se mueuen son
llamadas *pinule*, o *alæ*; y la parte interior ternillosa que diui-
de la nariz se dize *interseptum*. Entre la nariz de vna y otra
parte, estan los carrillos, hechos en forma de vna mançana
colorada en las personas modestas y vergonçosas. Siguese la
boca que se diuide en vn labio de arriba, pelofo, y otro mas
abaxo tambien pelofo. Dentro de la boca ay dos quixadas
donde estan encaxados los dientes; sin las encias que les
firuen de encaxe. Estos son comunmente treinta y dos,
y a vezes veinte y ocho, porque, cada quixada tiene diez y
seis o catorze: de quien los primeros ocho, porque cortan el
manjar en la parte delantera, son dichos incisorios. A quatro
llaman colmillos caninos, porque tienen semejança con los
de los perros, los veinte que estan entre arriba y abaxo son
llamados molares porque desmenuçan y muelen la comida,
como las muclas el trigo; y assi su oficio se dize primera di-
gestion. La quixada de arriba cubre sus lados con vn cierto
paniculo que viene por delante la frente, llamado Pericra-
neo; y del mismo modo la inferior, que es compuesta de dos
hueslos, y se va acerrar en la punta de la barba. La lengua que
es de complexion esponjosa, y carnosá, es hecha de ner-
uios, y sus hilos de musculos, de venas, de arterias, y
ligamentos, cuya raiz està plantada en el hueslo de la
lauta, y atada con los ligamentos. Debaxo de la lengua se
diuisan dos venas, cuya incision es muy prouehosa para los
males de garganta. Tiene la misma nueue musculos que vie-
nen desde el hueslo de la lauta, y comitura sagital. Estan tam-
bien debaxo la lengua ciertos pedrazos de carne, glandulo-
fos, a quien los Latinos llaman *tonsillæ*, y los Barberos *amy-
gdalæ*,

gdale, en quien ay dos sutiles agujeros que purgan la saliva, a manera de colador. La parte superior de la boca es llamada paladar, y a la interior liaman los Latinos *fauces*. El canal de dentro que desde los guargueros llega hasta el pulmon, es llamado por los Latinos *aspera arteria*, y su principio o cabeza *guttur*, compuesto de tres ternillas. A este garguero fue por la parte de arriba inserta cierta partezilla esponjosa y rara, que nace de la rayz de la lengua, a quien los Latinos nombraron, *ligula*, y los vulgares *gallillo*. En la estrema parte carnososa de la boca y paladar, està puesta otra particula, llamada *gurgur*, en cuyo estremo ay dos vias, o caños; por vno de quien se conduze el manjar y beuida al estomago, y se llama por los Latinos *gola*, por los Arabes, *mem*, y por otros *esophago*, compuesto de dos tunicas y de hilos; vna de quien (que es la interior) es muy neruosa, y confina con el paladar. La otra que es la exterior, viene a ser otro tanto carnososa, y musculosa, hallandose asida con la piel sutil del estomago. Por la otra via llamada *trachea*, hecha de anillos ternillosos, ligados vno sobre otro, se embia el ayre al pulmon. El caño de la garganta està puesto por detras sobre cinco *spindilios* del cuello, que descendiendo abaxo, vâ a horadar el *diafragma*. Destas dos vias pues es principio el *gargamello*, con vn cierto espacio donde estan dos con nombre de *amigdalæ*, o *agallas* por ambas partes neruiosas y carnosas, puestas como dize *Auicena*, para que ayuden a embiar abaxo el menjar, para tragar la beuida y admitir el ayre vezino a la *epiglote*, miembro que està sobre la *trachea*, como por cubierta; para que mientras se recibe el manjar y se beue, no passè fuera sino solo el ayre. Por tanto si acaso se desliza otra cosa, se sigue al instante por primer mal vna *tos*, que suele molestar no poco. En el vno y otro lado del caño de la garganta, estan ciertas venas gruesas instrumentales, llamadas las *guidexias*, debaxo de quien se hallan tambien situadas arterias grandes, cuya incision es muy dudosa, por tener vezindad y parentela con el hígado y con el coraçon. Siguen se casi en el mismo sitio del cuello las dos *cervices* hechas vna a ma-

traquea en romance, en latín traquea.

traquea


Placa universal

nó derecha, y otra a mano izquierda, cuyos fundamentos están puestos en los huesos de la cabeza, y por esto son de naturaleza de ligamento, que descendiendo hazia abaxo de vno y de otro lado del hilo del espinazo, van hasta el remate del. Todo aquel espacio que ay entre las costillas de la parte de delante, se dize por los Latinos *thorax*, y su remate mas alto y eminente, es dicho por los Barberos paletilla, y lo que está mas abaxo, se dize *septum transversum*. Las costillas de vno y otro lado, casi en todos los animales son veinte y quatro. Las siete primeras y mas largas, tienen nombre de verdaderas, y legitimas. Las otras de abaxo mas estrechas (cinco por lado, que no llegan al pecho) de bastardas y mentirosas; y acaban en la parte que llaman *septum transversum*. En medio de las costillas en la parte de delante, está el hueso del pecho, llamado en Latin *thorax*, en cuyo fin assiste cierta ternilla con su piel, y carne musculosa, que por tener forma de espada, es dicha *mucronata cartilago*, o escudo de la boca del estomago. Contiene siete huesos, que todos en su extremo tienen ternilla, y en la parte de arriba del mismo ay vno en quien se detiene la orquilla de la garganta, y tiene por abaxo hazia la boca del estomago, la ternilla muy sutil; y assi está sobre semejante artificio del estomago. Los musculos del pecho (segun Auicena) son diez y ocho, de quien vnos sirven al cuello, otros al diafragma; estos a las costillas, aquellos al espinazo; algunos a los ombros y a las espaldas, y otros solamente al pecho. Asidas al pecho estan las tetas, que son miembros compuestos de carne rara, debil, esponjosa, y glandulosa; en quien calan muchos nervios del cerebro; y muchos suben tambien desde el higado, sin las arterias que se comunican desde el coraçon. El extremo de las mismas, es llamado en Latin, *Papilla*: y aquel circulo negro que rodea el pezon se dize *fox*, en Griego. La parte que esta detras del *thorax*, o pecho, es llamada por los Latinos *dorsum*, que es lomo. Los spondilios son huesos horadados, de quien por ser muchos se forma el hilo del espinazo, y por los agujeros destos passa la nuca. Tienen en sí los spondilios varios pedaços que se cuel

gan

Van junto con los ligamentos, hasta tanto que llegan a las partes ultimas de la espina. De los lados de cada espondilio salen nervios que van a dar a la diestra y siniestra parte del cuerpo. Las partes del espinazo son quatro, como prueua Galeno. La primera el cuello; la segunda los espondilios; la tercera los lomos; la quarta y vltima el hueso sacro. De los ombros, o espaldas penden de acá y hallá braços. El codo es llamado en Latin *cubitus* o *ulna*, que comienza de arriba y viene hasta el medio. Tiene dos huesos dentro: vno mayor, y otro menor. Del codo abaxo hasta la mano se llama brachial. Despues de aquel está el espacio del pulso, llamado por los Griegos *Metacarpion*, y por los Latinos *Peñen*; y así buscando los Medicos el mouimiento del pulso, llaman a su toque, *manum mittere in carpum*. La parte interior de la mano junto al dedo grueso, y al *index*, es llamada palma; la de en medio concaua, es dicha bola. El dedo grueso es llamado *polex*, el otro *index*; el de en medio, *medius*; el otro *medicinalis*, o *anularis*, y el vltimo *minimus*. La membrana, o tela, o paniculo, que penetra dentro del pecho y ciñe las costillas, se llama *subcingens*, o *pleura*; y es muy sensible y sujeto a postema. Deste nazen otras dos, que de ambas partes toman el pecho en medio, y son llamadas intercipientes: mas los Medicos Arabes las llaman el *mediastino*, que es vna tela o paniculo que separa el pecho por lo largo, y así viene a diuidir el pulmon por medio, y se liga a los espondilios del espinazo, suspendiendo el mismo pulmon.

La membrana, o tela, que amanaera de vayna, cubre el coraçon, se dize en Griego *pericardion*, y en Latin, *inuolucrum*, o *capsula cordis*. El coraçon, quanto a la forma es como vna piña, quanto a la carne, duro y musculoso: está en medio del pecho como Rey de todos los miembros, sin declinar mas a vna que a otra parte, segun opinion de Galeno; si bien Rasis dize, que parece se inclina mas hazia la parte siniestra del cuerpo, en que se apoya; y por esso en aquella se siente batir mas que en la derecha, por las arterias que tienen origen de allí. Demas quier e el referido Rasis, tenga dos grandes ven-

Plaza universal

triculos, vno a la diestra, otro a la siniestra : entre quien está otro algo mas arriba, a modo de caxita, rodeada de paniculos neruiosos, a quien llama, el tercer ventriculo. En el ventriculo derecho ay dos agujeros, de quien vno es hecho para las venas que nacen del higado, el otro es aquel de la vena, que va desde el ventriculo al pulmon, y dize se arterial. Sobre el hueso de donde nace la referida vena, estan puestos tres paniculos o peliulas. Así mismo en el siniestro ventriculo se halla vna arteria sola de vna tunica, a quien algunos llaman venal o venosa, que embia sangre sutil al pulmon; el qual la atrae y se alimenta della. Tambien por añadidura tiene el coraçon dos pedaços a manera de orejas, o aletas, vna a mano derecha, y otra a mano izquierda, llamadas *auriculae cordis*. De su ventriculo siniestro nace vna arteria grande, que es origen de todas las otras, llamada por los Medicos arteria magna, o *archa*. Quanto al pulmon, es por de dentro miembro de flaca sustancia, todo esponjoso, ligado al paniculo mediastino, que cubre el coraçon, porque no sea molestado de los huesos del pecho, y es conjunto al coraçon con cinco fibras. En la concavidad del pecho, donde rematan las costillas bastardas, o mendosas, ay cierto musculo grande y redondo que los Griegos llaman *diaphragma*, y los Latinos *septum transversum*, y Plinio en particular, *praecordia*, que comienza desde el principio del mismo pecho, como dize Rasis. Tras el pecho se sigue el vientre de la parte de delante, que tiene atras los huesos de cinco spondilios, piel y carne musculosa; y comienza desde la parte inferior del mismo pecho procediendo hasta las partes vergençosas. Su cubierta (así como tambien lo es de todas las partes del cuerpo) es la piel llamada, por los Latinos *cutis*. A su vltima superficie llaman los mismos *summa cuticula*. El vientre se toma en dos modos, que es por el estomago, y por la estancia donde reposan los miembros nutritiuos, comenzando el estomago por delante el estremo de la misma boca : por detras deciendo por el cuello sobre los spondilios del mismo, hasta que viene a horadar el diafragma,

ma sobre quien está ligado , junto con ciertos paniculos; dilatandose y declinando despues algo hazia la parte izquierda ; por quien la boca del estomago pende siempre a tal parte. El fondo está a la diestra : es hecho a manera de vna calabaza redonda , con cuello largo en la parte de arriba . Alargase despues hazia baxo otro cuello , que se junta con el duodeno intestino ; llamandose por esto el principio de los intestinos , o el portenasio . Tambien se estiende algo el estomago hazia el espinazo , y se liga con los sphondilios y con las entrañas, mediante los firmes ligamentos , a quien se arrima gallardamente. Sin esto tiene (segun Rasis) tres tunicas , vna de hilos vrdivos a lo largo , la otra de hilos texidos a lo ancho ; la tercera de hilos puestos de cada lado en traues ; si bien Aliaph tiene , sean solamente dos. Al concauo que está en medio del vientre llaman los Latinos *umbilicus* , y a la pielecilla que esta en su contorno *Anus*, que es vieja; por que quando está arrugada es señal de vejez. Hallase inferior a la piel del vientre de la parte de delante vna membrana carnosa que los Latinos llaman *Abdomen* y *sumen*, y los Arabes *Mirach*, que está compuesta de quatro cosas, piel, grasso, paniculo carnoso, y musculos, que nacen del coracon , y todas quatro se pueden diuidir vna de otra. Tras los musculos del *Mirach*, que son ocho, se sigue (tambien delante) vna membrana semejante a vna tela de araña larga , a quien los Griegos dizen *Peritenco* , y los Arabes *Siphac* , que viene a ser vn paniculo muy duro ; y deciendo desde el espinazo hazia abaxo , donde se traua el estomago , rematando debaxo del vientre. Remouido el peritoneo, ocurre luego vn cierto cuerpo , que llaman los Latinos *omentum* , y los Barbaros *cirbo* o *red* , que es vna tela hecha de dos tunicas sutiles y densas o fixas de diuersas arterias y venas , y no poco grasso. Este omento o cirbo es seguido de los intestinos, que son seis, de quien los tres superiores son muy sutiles , y los tres inferiores (situados desde el ombligo abaxo) se llaman los gruesos, por tener dos tunicas , y la mas interior viscosa , a modo de au-

Aliaph.
libr. 3.
Theori.

Plaza uniuersal

de muro calcinado. El primero de los sutiles, que, se arrima a la boca inferior del estomago, se llama portero, o duodeno, por ser largo doze dedos. El segundo se dize ayuno, por estar siempre vazio, y estos dos intestinos son derechos, y se esparzen a lo largo del cuerpo. El tercero se dize el inuoluto, por tener muchas bueltas, y la cantidad deste es igual a la del portero. El quarto se llama monoculo bien largo y capaz, que tiene solo vn agujero a manera de bolsa, llamado se monoculo, por no tener mas de vn ojo y vna boca por donde sale lo que entra, y su lugar es en el lado derecho. El quinto es llamado colō, que tambien esta en el lado derecho, y se estiende por lo ancho del vientre, hasta que llega al siniestro. El sexto y vltimo intestino tiene nombre de recto, o longanon, y su oficio es recoger dentro de su capacidad, y juntar el excremento de los intestinos, procediendo como la vexiga con la orina. En el extremo deste intestino està el agujero por donde se echa fuera lo superfluo del cuerpo, sobre quien està vn musculo, que veda la salida al excremento hasta que de veras viene gana de expelerle. Hallanse tambien en el extremo del mismo agujero cinco venas puestas alli, para poder euacuar la sangre gruesa y malencolica; y por esso son llamadas almorranales, esto es, venas de almorranas. Aquella parte de en medio situada entre los intestinos, que liga los mismos al lomo, es llamada mesereon, que es vn miembro compuesto de cuerdas, paniculos y ligamentos, ordenado para ligar conuenientemente los intestinos; y es de sustancia crassa, auiendo en el mismo algunas venas, a quien los Medicos llaman *meseraice*, Fuera del mesenterio (en su hueco) ay cierto cuerpo glanduloso, casi todo de carne, que llena el espacio vazio entre el bazo, el ventriculo y el higado. El higado està en el derecho lado, debaxo las costillas superiores de la parte de atras, y es vn miembro carnososo, mas de tan tierna sustancia, como si fuesse sangre deshecha. Tiene quando mas cinco penulas o fisoras, para que ciua el estomago; si bien alguna vez se halla sin ellas, a vezes con dos, a vezes con quatro. Es concauo de dentro, y giboso. De fuera de su concauo

nace

nace vn caño pequeño llamado puerta del higado, que para en la vexiga de la hiel, de quien está pendiente. Aquel caño es vna vena engendrada por su interior de naturaleza espermatica, diuidiendose esta en mas partes; y así nacen otras siete o ocho, que tambien se subdividen casi en infinito, las quales esparciendose en mas lugares, tienen nombre de meseraicas. Así mismo de la xiba del higado sale vna vena de las mas gruesas del cuerpo, llamada caua o chilo, que con sus ramos va a encontrarse con las otras, y atrae fuera toda la sangre que se engendra del higado. La hiel está sobre el higado, y tiene dos poros o meatos; vno embia al concauo del higado, y otro diuide en mas ramos, que van a la buelta de los intestinos superiores, y al fondo del estomago. El bazo (a quien los Latinos llaman *splen* o *lien*) es de forma larga, y está asido en la parte izquierda del vientre. Este miembro se trata por vn lado con el estomago, y por otro con las costillas mendasas. Salen del dos meatos, de quien vno se estiende a la boca del estomago, y el otro passa al concauo del higado. Los riñones, llamados *Renes*, estan puestos de vna y otra parte de los sphondilios junto al higado. El derecho está algo mas alto, y de alli nacen algunos meatos, llamados atractorias, o venas emulgentes. Vno dellos se estiende hasta la vena grande situada en la xiba del higado; y el otro se va calando hasta la vexiga, con quien se junta. Aqui se forman ciertos meatos llamados vritides, o vrinarios. Del *Siphac paniculo* se engendran los vasos seminarios, llamados en Griego *Didimos*, que van a cubrir los testiculos con piel muy sutil, por cuyo medio pasan las venas y las arterias a los propios testiculos, alimentandolos, y dandoles simiente. Por los mismos didimos suben desde los testiculos dos ramos de venas, que se llaman los vasos de la esperma, por quien se embia la misma desde los testiculos al caño. Los testiculos se tienen por miembros principales, como tan necesarios a la generacion. Son glandulosos, de carne blanca, de forma redonda, muy sensibles por la coligancia y afinidad que tienen con las partes nervosas; y cada vno está cubierto de dos membranas; vna si-

Plaza universal

El y otras más fuerte. Sobre estas y sobre todos los interiores está vn miembro arrugado, a quien los Latinos llaman *Scrotum*. El miembro viril (dicho en Latin *Colus & penis*) tiene su estremidad llamada *Glandis* por los Latinos, y vn pellegito con que está cubierta llamado *Præputium*. Es miembro musculoso y nervoso, compuesto de muchos ligamentos, lleno de venas y arterias, y sobre manera cauernoso; y así por sus cauernosidades (que se llenan de viento engendrado en las venas pulsatiuas) se sigue el endereçarse, llamandose tal acto *Priapismo*. La vexiga es el receptaculo de la orina: está entre el agujero del fieso, y la vexiga compuesta de dos tunicas. En el principio del cuello de la vexiga se hallan algunos musculos, que aprietan el mismo cuello, y vedan a la orina el salir, hasta que del todo viene gana de expelerla. La matriz de la muger se halla situada entre la vexiga y el intestino recto, alta házia arriba, a manera de otra vexiga. Es por extremo nervosa, y contiene en sí dos ventriculos. Tambien tiene por añadidura otros dos, que se llaman los cuernos de la matriz, detras de quien estan los testiculos mas anchos que los del hombre, mas no tan largos, por donde viene la esperma, que sale fuera por la via de la matriz.

Ay por el consiguiente en la propia matriz vn cuello, que haze salir házia fuera la natura de la hembra, en quien es lo mismo que la verga en el hombre. En las donzellas el agujero de la natura es estrecho y rugoso, y en tales rugas se hallan cinco venas que se rompen quando pierden su virginidad, ensanchandose, y dando de sí las mismas rugas. En medio de la madre se ve cierta membrana, que tiene forma de red, donde asisten aquellas venas, llamandola los Griegos *Himen*, y los Latinos *Interseptum virginale*, y en la boca estrema de la madre se halla cierta carne releuada, que se dice *Nimpha* en Latin. Es por curiosidad de advertir, quando la muger ha concebido, se engendran de la simiente tres membranas, que sirven de cercar la madre; cuya boca en la preñez se cierra por su respeto de tal suerte, que a penas la podria penetrar vna punta de aguja: mas venida la hora del parto (o antes, si por desgra-

desgracia sucede malparir) se abre de manera, que puede salir fuera la criatura; soberano misterio, y obra digna de aquel grande Artifice Dios, para conseruacion de los hombres.

Siguense tras esto los muslos, o *Crura*, que se rematan en la rodilla, siendo todo aquel espacio esterior llamado por los Latinos *Femur*. La carne que cubre la rodilla se dize Rotada, o *Patela*. El hueso menor de la pierna se llama en latin *Sura*; el mayor *Tibia*; las canillas *Maleoli*; o *clauiculae tibiae*; llegando finalmente a los pies, que tienen el talon detras, los dedos delante, y la planta debaxo. Los Anatomistas explican en general lo que en particular es mas dificultoso. Dizen de los miembros, ser algunos compuestos, como el rostro, las manos, el coracon, el higado, y otros semejantes; de quien vnos son principales, como el cerebro, el coracon, el higado y los testiculos; otros secundarios, como la nariz, las orejas, el cuello, los braços, los muslos, las piernas; otros simples, como el neruio, la ternilla, el hueso, la vena, la arteria, el paniculo, el ligamento, las cuerdas, la piel y carne, a quien se pueden añadir las vñas, los pelos, y el grasso; si bien los dos primeros son antes superfluidad que otra cosa. La carne se divide en simple, glandulosa y musculosa. La simple se tiene sólo en la cabeça del miembro, y en las encias, la glandulosa, o ñudosa en las tetas, en los emuntorios, y en los testiculos. La musculosa por todas las partes del cuerpo que se mueuen, o que pueden mouerse. La glandulosa es vn velo de la carne texido de hilos, de neruios, de venas, y menudas arterias; y es de dos especies, vna encubre los miembros exteriores; otra (llamada paniculo) cubre los interiores como las retillas de los sesos, de las costillas, y otros huesos. La vena es vn receptaculo donde està la sangre que nace del higado. La arteria es asì mismo el vaso de la sangre espiritual; nace del coracon; y si bien no parecen diferentes, (no hallándose casi por todo el cuerpo arteria sin vena, por la vnion grande q̄ tienen entre si) con todo esso en algunos lugares se vé la vna apartada de la arteria, como en el manifesto de los braços, y en la redicilla admirable. El neruio es vn miébro simple, a quié parte

nccc



Plaza universal

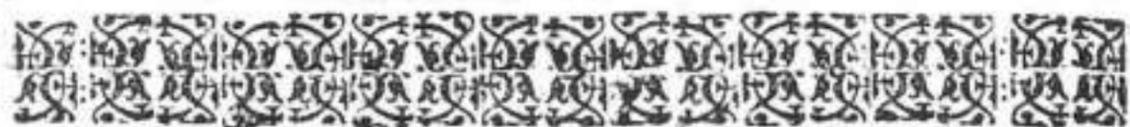
nece (como dize Auicena) poner el sentido y movimiento en las partes del cuerpo. Musculo, o lacerto, es vn miembro compuesto de neruios, de ligamentos, y de sus hilos; bien lleno de carne, y cubierto de paniculo, deriuado de *mus*, palabra Latina, que significa raton, a cuya semejança es hecho.

Son los huesos, miembros mas duros que los otros, y privados de sentido, sino es las muelas y dientes. La cuerda nace, o deciendo del musculo, y participa de la naturaleza de los neruios, siendo media entre el ligamento y el neruio. Los ligamentos son en dos maneras; vnos tienen origen de las cuerdas, y otros de los huesos. La ternilla es casi de naturaleza de hueso; si bien es mas blanda, hecha para suplir donde el falta. Es de advertir, ser los huesos del cuerpo humano segun Auicena, docientos quarenta y ocho, sin los llamados sisaminos; y el de la lauda, dōde se funda la lengua. Los de la cabeça son, segun el Arabe Rasis, treinta y seis, sin los dientes. Seis dellos forman la calauera, siendo llamados propios de la cabeça. Sigue despues vno que es el fundamento y basa de los referidos seis. Ay tras estos otro grande, que está de tras, debaxo del craneo, puesto entre el mismo craneo, y la quixada superior, llamado Alguatedi: y aqui se siguen catorze, todos fundados en la quixada superior, y otros tantos en la inferior. Treinta son los que componen el espinazo. Debaxo del cuello ay dos que comunmente se llaman orquillas. Los del pecho son siete; y los de las costillas doze por parte. Dos los de los braços, llamados *adiutorios*, de quien el vno entra en los vasillos de las espaldas; el diestro en la diestra, y el siniestro en la siniestra. En el codo está vna ruedecilla, a manera de las que ayudan a subir agua en cisternas. Desde los codos a la muñeca de la mano, que se llama *rasceta*, asisten dos huesos llamados *facitos*; el menor de quien está en la parte superior del brazo, y el mayor en la inferior. La *rasceta* de qualquier mano contiene ocho huesos sin medula dentro. Tras esto se sigue el *peñen*, hecho de quatro huesos que se traúan y vnen con fuertes ligamentos a los de la *rasceta*; y así los del *peñen*, o *empeine*, se juntan con los de los dedos; y en cada dedo se hallan tres huesos.

fos. Per esso vienen a ser los huesos de qua'quier brazo treinta; auiendo quinze en cinco dedos. Los huesos del muslo de la pierna y del pie son (segun el Mondino) en todos veinte y ocho. En la rodilla se halla en particular vno redondo y ternilloso, llamado el ojo, o ruedecilla. En el talon ay vno, a quien dicen nauecilla, q̄ por abaxo se junta con otro dicho en Arabigo *Achib*. La raceta del pie esta compuesta de tres huesos, el *pecten*, o empeine de cinco: todos los dedos (como se dixo) de tres, excepto el pulgar formado de dos. Los *musculos* del cuerpo humano son quinientos y treinta y vno, segun Auicenna: mas Rásis (con la autoridad de Galeno) cuenta solos quatrocientos y veinte y nueue. Los de la cabeça y cuello son veinte y tres: los del rostro quarenta y cinco: nueue los de la lengua: los de la garganta y epiglote treinta y dos. Para mouer qualquier espalda concurren siete, y de cada parte ay catorze. En los auditorios ay ocho, este es quatro por auditorio. En cada brazo diez y ocho, y tantos en cada mano. El pecho tiene ciento y siete. El espinazo quarenta y ocho: el vientre ocho. Los testiculos quatro; y otros tantos hazen endereçar el miembro; vno ay en el cuello de la vexiga; quatro en el agujero del asiento. En las nalgas veinte y cinco; en los muslos veinte y cinco; y en las costillas veinte: en las piernas veinte y ocho; y veinte y dos sobre el pie. De los néruios ay siete pares que nacen inmediatamente del cerebro, y treinta pares (con vno sin compañero) que vienen a ser cabeças en diuersas partes del cuerpo, para cuyo entero conocimiento se puede ver al Mondino, al Valuerde, Andres Vesalio, Iuan Driando, *Grad. li. 9. de Al. ma. Cel. y Quinto Ser. li. 6. Franc. Valasco de Taranta. De las tunicas, humores, y enfermedades de los ojos trata largamente Marco de Gradi, Quinto Sereno, y Celso. Sobre todos examina esto por extremo bien, Francisco Piamontes. Los males de los intestinos trata por excelencia*

Plaça uniuersal

cià Geroni Gauenzino. Los dolores de los pies son declarados por Vital del Forno en vn libro de diuersos remedios. De las venas en particular trata muy bien Martin Rolando en el libro de *Phlebotomia*, y otros infinitos que examinan cada parte desta maquina corporea, a fin de que nada se desce para mantenerla y conseruarla lo mejor que sea posible. Mas acerca desta materia pone muchas cosas dignas de anotaçion Pedro Crinito en el 13. de honesta disciplina capit. 7. Trata la mas por extenso Tomas Frigio en el libro 36. Vease tambien el *Sintaxis* de Pedro Gregorio Tolosano, que discurre por estremo bien de las partes del cuerpo.



DE LOS COSMOGRAFOS, Geografos, Corografos, y Topografos.

DISCURSO XXXVI.

L calificado sujeto de los Geografos o Cosmografos, como arduo, escabroso de suyo, ha hecho por la variedad de los Escritores antiguos, y por la diferente obseruacion de muchos modernos, ludar a infinitos hombres en tal profersion por estremo expertos, y versados; mientras quisieron con resolucion declarar la situacion de la tierra con todos los modos, ordenes, sitios, medidas, distancias, calidades, y condiciones que se requieren en su cumplida, y perfecta descripcion. Cansaronse acerca desto Homero (a quien llama Hipardo el primer inteligente desta facultad) Anaximandro, Ecateo, Democrito, Eudoxo, Diccarco, Hippias, Bion, Xenofonte Lampfazenó, Veron, Timeo, Eratostenes, Polibio, Posidonio, Dionisio, Estrabon, Solino, P. m. podio. Mela, Mario Tirio, Ptolomeo, sin otros infinitos

tos antiguos.

Son pues Geografos, los que imitan segun Claudio Ptolomeo, la traça, y situacio de toda la tierra conocida: notando en llanos, y en montes, los payfes y las ciudades, no con su propia forma, como se ve en las pinturas; sino con algunos puntos pequeños, redondos o quadrados: y assi es esta antes vna imitacion del dibujo, que vn verdadero señalar el sitio. Son muy diferentes los Geografos de los Corografos; porque estos pintan propiamente, y señalan la forma y figura de algunas provincias, y ciudades particulares, como por exemplo; si se delineasse el contorno de Roma, Napoles o Madrid. Fuera de que los Corografos atienden mas a las calidades de los lugares, representando sus verdaderas figuras y semejanzas; al contrario de los Geografos que cuydan mas de la cantidad, descriuiendo las medidas, los sitios, y proporcion de las distancias, en orden y correspondencia a los circulos del cielo. Los Corografos tienen necesidad de dibuxo y pintura, mas los Geografos no; pudiendo los mismos mostrar con letras menudas y lineas el sitio y figura de toda la tierra, como lo hazen: mas importales mucho saber Matematicas que les sirven para considerar la grandeza de la tierra, el sitio y disposicion que tiene con el cielo que la rodea, debaxo de que paralelos de la Esfera esté puesto qualquier lugar suyo, y otras cosas semejantes. Llamanse Corografos por significar en Griego, Coros, lugar, y Grafo, Scribo. Por tanto Corografia, es lo mismo que descripcion de algun lugar; esto es de provincia, ciudad o tierra. Acerca de Ptolomeo, es vna cosa este nombre y el de Topografia, que hablando propiamente, señala vn lugar particular. Deste genero fue Geronimo Riguetin, Topografo insigne con la pluma. Este dibuxò aurà años, la isla Tremiti, y despues la ciudad de Turin. Tienen algunos sea la Topografia vna descripcion en palabras, como la que haze qualquier poeta, del sitio, forma y calidad de algun lugar. De los referidos Corografos no se vee oy alguno, Griego ni Latino que sea antiguo, por auer delineado los antiguos con grandissima dificultad.

Placa universal

Oy si bien se inuentò el modo de imprimir descripciones, así en madera como en lamina, se hallan con todo muchas de las mas excelentes defectuosos y faltas, como las que se ven estampadas por Rafael de Urbino, por Micael Angel, por Ticiano, por Durerio, por Ludouico Vicentino, y otros. Vna descripción de la Francia que hizo Oroncio, es por extremo apazible, aunque mas ingeniosa la que en nueue tablas mandò hazer el Rey Francisco Primero, con la obra y diligencia de todos los Mathematicos de su Reyno, y en especial de Xoliucto Lemosino, sabio mucho en esta profesion. Así mismo es agradable la Grecia del Sofiano, el Piamonte de Iacobo Castaldo, la Toscana del Berlamato en madera y lamina, la Inglaterra en lamina, hecha por la vniuersidad de los Ingleses, la España que hizo hazer Don Diego, el distrito Romano de forma pequeña, la Tierra santa abierta en madera, las dos Sicilias en lamina; y finalmente aquella Europa grande en madera, que hasta aora es juzgada por la mejor; si bien ay otra muy labrada en lamina, segun las cartas de marear. Entre estos delineantes dize el Ruscelifer excelentissimo Iulio Sanuto, noble Veneciano, tambien perfeto escultor; el Tailnerio, Curcio Gonçaga, y en Treuifo, Bartolome Galbano insigne en trazas de fortalezas. En el descriuir, o sea delinear (hablando generalmente) interuienen burilar, barrenar, pulir, hacer figuras, y cornissas, en redondo, a rostro, a caras derechas a destrocadas, o a medios rostros; y así los frisos, los follaxes, o Tartarejos, Indianos, Brutescos, Arabigos, o Moriscos, las rosas, los florines, los festones, las cabriolas, y sus vasas pequeñas; los pedestales, quadrados, redondos, simples, doblados, o encadenados: y así el escorçado, la perspectiva, la magestad, y todo el relieue, el medio relieue, y el relieue baxo. Los Geografos (porque toquemos alguna cosa dellos) son llamados de Geo, que en Griego quiere dezir tierra, y de Grapho, que es como se dixo arriba, *Scribo*. De modo, que tanto suena Geographia, quanto descripción de la tierra; esto es, deste agregado de la tierra, de las aguas, del ayre, que es diputado para habitacion de las criaturas terrenas. Los Geo
gra-

grafos y Cosmografos son casi vna misma cosa; si bien algunos tomando largamente este nombre Cosmos, que significa mundo, quieren sean los Cosmografos los que descriuen toda la maquina del vniuerso, junta con el globo de los cielos, como hazen Iason de Mores; y los Geografos solamente los q̄ descriuen esta nuestra tierra habitable. Otros guiados del propio y estrecho significado de las palabras Cosmos, q̄ propiamente significa ornamento, quieren sean los Cosmografos los q̄ (sin cuydar de la particular cantidad, medida, o distancias de los lugares) cuentan y descriuen las naturalezas y propiedades de las prouincias, las costumbres, los pueblos, las cosas notables sucedidas de tiempo en tiempo; como parece haga Solino, Diodoro Siculo, y otros muchos, queriendo sean Geografos los q̄ tratan de la tierra y del mundo, solo en lo tocante a la disposiciõ, medidas y sitio. Mas en fin se vee no estar alguno dellos tan ceñido destas condiciones, que no passe a los terminos del compañero; y assi sera mejor juzgarlos vna misma cosa, por tratar, como hazen, de lo mismo de comun consentimiento. Tomando pues el nombre de Geografia y Cosmografia en vn mismo significado; digo se puede modernamẽte diuidir la tierra con gran comodidad y conueniencia en seis partes principales, por auer sido casi distribuyda en esta manera por la naturaleza. La primera es llamada Libia o Africa; la segunda Europa; la tercera Asia, con las islas y prouineias a cada vna vezinas y pertenecientes, assi con las que conocieron los antiguos, como con las otras que fueron halladas y conocidas por los modernos; porque se sabe (como prueua bien Rusceli) no auer tenido Ptolomeo noticia de toda la superficie o circunferencia de la tierra, sino de sola vna quarta parte y diez y seis grados antes de la Equinocial. La quarta es de las Indias Occidentales, no conocida por los antiguos, llamada America. La quinta es la mas Setentrional ya descubierta, mas aun no bien conocida; a esta podremos llamar Grothlandia de vna Isla. La sexta es la Austral ya descubierta, mas no conocida ni nombrada hasta aora. Por lo que toca a la exterior superficie de la tierra, la misma naturaleza la diuidio en cinco zonas o

Plaza uniuersal

regiones. Vna està sugeta derechamente a los rayos solares; y por esso se llama Torrida, la qual confina con el tropico de Cáncro, y con el de Capricornio. Dos estan en las estremidades, lexísimas de los rayos del Sol, y por esso frias: la vna de quien es terminada por el paralelo Artico, y la otra por el Antartico; y dos estan puestas entre la Torrida y las Frigiditas, y por esso templadas, ceñidas, la vna del circulo Austral, y del Tropico de Capricornio; la otra del circulo Setentrional, y Tropico de Cáncro: pero todas habitables, como conocio la experiencia de las vltimas nauegaciones. Los antiguos Geografos no tuvieron entero ni particular conocimiento de toda esta superficie de la tierra, ignorando desde Meroe, mas adelante al Medio dia; y de Boristenes, mas adelante al Setentrion, y de las islas Fortunadas mas adelante hazia Occidente, y de Catigara, mas allá hazia el Oriente: y assi solo dexaron memoria de la parte que descubrieron y buscaron, diuidiendola en doze meridianos diferentes. En el Equinocial por quinze grados; esto es, por el espacio de vna hora perfeta. Tambien la diuidieron en siete climas o regiones, entendiédo por qualquier clima, tanto espacio (en torno a la tierra predominada de la Equinocial hazia el polo Setentrional) quanto sea bastante a variar el mayor dia del año por media hora. Por tanto en el primer clima para Meroe, será el mayor de treze horas. En el segundo para Siene, el de treze y media. En el tercero para Alexandria, de catorze. En el quarto para Rodas, de catorze y media. En el quinto para Roma, el de quinze horas. En el sexto para el Ponto, el de quinze y media. En el septimo para Boristen, de diez y seis horas. Por esso Marciano Capela (mas sabio en esto que Ptolomeo, que Alfragano, que Iulio Firmico, que Albumasar, que Hermano, Aliaben, y otros que ponen siete climas) ha puesto con razon el octauo; esto es, para los Rifeos por ser les a ellos incognita aquella parte setentrional que ya para nosotros està patente. Otros añadieron tambien el nono, aplicandole a los de Dania. Es de notar, que de la otra parte se hallan contrapuestos a Meroe, Siene, Alexandria, Rodas, y a los demas, otros tantos climas.

La tierra es de figura redonda, como prueua Ptolomeo; mas no del todo igual, respeto de la eminencia de montes y profundidad de valles sino a semejança de vna naranja, que si bien tiene la superficie con alguna desigualdad se representa a primera vista casi del todo igualmente redonda, haziendo con el agua vn mismo globo. Dexando pues a parte la opinion de Eratoſtenes, que quiere tenga la tierra de circuito dozientos y cinquenta y dos mil estadios, la de Ptolomeo, que la haze de ciento y ochenta mil; la de Dionisodoro, que le dà de circuito dozientos y cinquenta y cinco mil, a quien añade Plinio siete mil, circuye, segun prueuan los modernos, treinta y vn mil y quinientas millas: su latitud es de diez mil y veinte y dos millas casi: su cuerpo del centro hasta nosotros cinco mil y onze millas.

Diuidida pues la tierra en las seis partes referidas, discurriré primero del Asia por ser la mayor. Asia (llamada así de Asia hija de Oceano y de Tetis, muger de Iafeto) tiene sus terminos y confines de mas partes. Quanto a lo primero, su confin hazia Poniente, que la diuide de Africa, es vna linea del Promontorio Samonio, hasta el mar Rojo; y de alli procediendo por el golfo del mismo mar, hasta los mares de la Isla de San Lorenzo, dexando la misma isla en Africa. El confin hazia Levante que la diuide de Europa, es vna linea estendida desde el Promontorio Samonio de la isla de Candia por el mar Egeo, y desde alli continuando por el Helesponto, por Propontide, por el Bosforo Tracio, por el Ponto Eugino, por el Bosforo Cimerico, por la laguna Meotis, por la boca y fuente del rio Tanais. Su confin hazia el polo Antartico, que la diuide de la tierra Australissima, es vna linea que comienza desde la isla de San Lorenzo, procediendo adelante por el mar de Maquian, hasta llegar a las islas Malucas. Su confin hazia Levante, que la diuide de America, es vna linea del mar de las islas Malucas, procediendo hazia el Setentrion por el golfo Quinan, y por el estrecho de Anian hasta el mar Setentrionalissimo. Su confin hazia el Setentrion que la diuide de la Groelandia;

Plaza universal

es vna linea tirada del fin del antecedente , continuando e derecho hazia el Poniente por el Oceano Scitico, hasta el mar Drobafaf ; donde acaba la linea , que diuide la Europa de la Groelandia. Es por tres partes ceñida del Oceano, que de Oriente se dize Eò; del Medio dia Indico, del Serentrión Scitico, y tiene en si el monte Tauro, que la diuide casi por medio y se estiende de Oriente a Occidente, dexando vna parte que mira al norte, y otra al medio dia. Viene a ser tan largo como toda Asia; esto es, de cinco mil y seiscientas y veinte y cinco millas ; y en muchos lugares ancho trecientas y sesenta y cinco. Toma segun las varias prouincias varios nombres, como de Caucaſio, de Hircano y de Sinay. La Asia tiene de anchura (segun el comun computo) dos mil y quinientas y treinta y ocho millas, començando desde la boca del Canapo, hasta la de Porto. Mas oy los modernos la señalan casi toda diuersamente. Segun Ptolomeo se diuide en quarenta y ocho prouincias principales, que son las que se siguen.

- | | |
|---------------------------------------|------------------------|
| 1 El Ponto. | 20 Palestina Iudea. |
| 2 Bitinia. | 21 Arabia Petrea. |
| 3 La propia Asia. | 22 Arabia Desierta. |
| 4 Licia. | 23 Mesopotamia. |
| 5 Galacia, en quien está. | 24 Babilonia. |
| 6 La Isaria. | 25 Asiria. |
| 7 La Panfilia, en quien está. | 26 Paflagonia. |
| 8 La Pisidia. | 27 Media. |
| 9 Capadocia. | 28 Susiana. |
| 10 Armenia Menor. | 29 Persia. |
| 11 Cilicia. | 30 Partia. |
| 12 Sarmatia. | 31 Caramania desierta. |
| 13 Colchidos. | 32 Arabia Feliz. |
| 14 Iberia. | 33 Caramania. |
| <i>Ponto y</i> 15 Albania. | 34 Hircania. |
| <i>Bitinia,</i> 16 Armenia Mayor. | 35 Margiana. |
| <i>1. y 2. pro</i> 17 Isla de Chipre. | 36 Batriana. |
| <i>uincias</i> 18 Siria. | 37 Sogdianos. |
| <i>de Asia.</i> 19 Fenicia. | 38 Sacos. |

- | | |
|----------------------------|----------------------------|
| 39 Scitia del monte Imauo. | 44 Araccia. |
| 40 Serica. | 45 Gedrosia. |
| 41 Aria. | 46 India dentro del Gange. |
| 42 Paropinasides. | 47 India fuera del Gange. |
| 43 Brangiana. | 48 Isla Trapobana. |

El Ponto y la Bitinia que, segun Solino, fue primero llamada Brebicia, despues Midonio, y al fin Bursia, prouincia de la Natolia o Turquía (llamada en esta forma por los modernos) es assi mismo Asia menor, y confina hazia Occidente con la boca del Ponto, con el Bosforo Tracio, y con vna parte del Propontide, que son mares. Hazia Setentrion, con vna parte del mar Euxino; hazia Medio dia con la region que propriamente se llama Asia, y oy Natolia; hazia Oriente con la Galacia. En la primera parte tiene por ciudades principales a Calcedonia, Ni comedia (a quien los Turcos llaman Nicordia, y los marineros Cormidia) a Pamia, Nicea, y Prusas, junto al monte Olimpo, cabeça del Imperio Asiatico. Venfe tambien Acritay Posidio promontorios, y la laguna Ascania. En la segunda parte esta Eraclea ciudad principal, Cabo de Schili promontorio, y los rios Pfile, Calpa, Ippio, y Partenio. En la vltima parte está Citori ciudad, y dos montes principales, Orminio, y Olimpo. Entre la tierra estan Livisa (donde murio Anibal) Prusas, Patanio, Cesarea, o Osmiralia y Nicea. Las Islas cercanas a esta región, son las Cianeas, la Tinca, llamada Daphnusia, y por Plinio, Apolonia, y las islas del Escollo llamado Eritneo.

El Asia propia, parte termino hazia Setentrion con la Bitinia; hazia Occidente con vna parte de la Propontide, con el Esponto, y con el mar Egeo, Icaro, y Mirion: por Medio dia con el golfo de Roda, y con la Licia, Panfilia, y Galacia: hazia Oriente tambien con la Licia de vna parte. Dividese en mas prouincias pequeñas. Contiene la Misia menor, que está de la parte del Helesponto, donde tiene principio el monte Taurus; hallandose alli Cizico, y Lampfaco ciudades; Braço de San Jorge, donde estan la puentè da Xerxes, el Estrecho de Gallipoli, las bocas de los rios Simoente y Xante, y el promontorio Nigeo, llamado cabo de Genizaros. Contiene tambien la Fri-

*Asia pro-
pia 3.
prouin-
cia.*

Plaça uniuersal

gia menor , junto al mar Egeo , dicha Troada, oy Epiteta, o Frigia Helespontina , donde está Troya, o Ilion, distando el nueuo del viejo, segun Estrabon, treinta estadios : y tambien está aqui el promontorio llamado Cabo de Sãta Maria. Abraça assi mismo la Frigia grande , donde estan Antandro, Apolonia , Trayanopoli , Pergamo , Natolia (ciudad principal de Turcos antes de poseer a Constantinopla) Apamia , Eumenia , Gerapoli , Tiberioplí, Iuliopoli ciudades , y el rio Caico. Contiene por el configuiente la Caria , hazia el golfo Mirthòo , donde estan , Eracheo , Mileto , Tripoli, Metropolití, Caria, Laodicea; y sobre el rio Lico, Anthioca; junto a Meandro rio , Afrodisca, Magnesia , Napoles, Stratonica , Apolonia ciudades : y el Promontorio Idiffa. En la prouincia de Dorides està Guido ciudad , y Alicarnaseo. En Lidia y Meonia està , Gerone , Cesarea, Tratira, Egara (a quien Cornelio Tacito llama Egeata) Sardi , y Fiddelfia. Sus islas circunuezinaz hazia Helesponto , son Tenedos, isla y ciudad en el mar Egeo , llamado oy mar del Archipelago. Lesbo Eolica , oy llamada Metelin , de Mitilene ciudad; con Pirra , y Argeno , Promontorios. En el mar Icario (oy mar de Nicario) estan Nicaria isla , Chio isla , y ciudad , Mindo, Posidio , Samo isla y ciudad , llamada en otro tiempo Cipariffa. En el mar Mirtoo (oy mar de Mandria) Arcesina , Belgial , Minia , Astipalea , o Estampalia , isla y ciudad ; y vna de las que son llamadas Cyclades. En el mar Rodiano y Carpacio , Simi isla , y Còo isla y ciudad ; Carpanto isla (oy llamada Escarpanto) que tiene a Posidio ciudad ; y a Toancio y Esalcio Promontorios. Al vltimo , la isla de Rodas , que tiene a Rodas ciudad, y a Fran Promontorio , con Onagnato, llamado Cabo Stadia ; puerto Malfeta , y la boca del rio Calbio. Los montes mas elebres de Asia, son Ida (famoso por el juizio de Paris) Cimeo , Tinno, (donde està Teno ciudad.) Branquidas y Timolo.

La Licia oy llamada Brichia, confina por Serentrion y Occidente con Asia; por Oriente, con parte de Panfilia; por Medio dia, con el mar de Licia, donde estan Caria, Telmefo, Olimpo,

Olimpo, Equilidonia ciudades: los rios son Xanto, y Limiro, y Cabo de Calidonia promontorio. Las ciudades, tierra adentro, al rededor del monte Cragante, son Solima, Xanto, y otras. Junto al monte Masiteto, se halla Rodipoli, Limira, y Miliades. Esta Prouincia contiene otras en si, donde está Nisafa ciudad, y vna parte de Carbalia, donde se halla Eueanda. Sus islas son tres, Mafsima, Megisto, y Dolicuste, con cinco escollos de Chelidonia.

La Galacia, llamada por los Galos Galogeric(a cuyos pueblos escribio San Pablo, donde está la Isauria, sexta prouincia) tiene por confin hazia Occidente la Bitinia, y vna parte de Asia; hazia Mediodia, la Panfilia; hazia Oriente, vna parte de Capadocia; hazia Setentrion, vna parte de Ponto. A y en ella Citoro y Tripoli, ciudades. Los mōtes principales, son Olifa, Didiano, y el monte llamado Sepulcro de los Selenos. Habitan las partes Orientales de la misma los de Paflogonia, donde tierra adentro estan Germanopoli, Pompeyopoli, y Claudiopoli. Contiene tambien vna parte de Licaonia, donde está Terradio ciudad, y Laodicea Bucriata: y de la parte Occidental vna parte de Pisidia, donde estan Napoles y Apolonia, ciudades. Hazia Leuante esta Isauria prouincia, con Isaura ciudad. Al Mediodia estan los pueblos Orondicos, con Mixtio y Papha ciudades.

Galacia
y Isauria
5. y
6. prouincia.

La Panfilia (llamada tambien Messopia, y oy mas en comun Satalia; donde esta asimismo la Pisidia, octaua prouincia de Asia) confina por Occidente con la Licia; y con vna parte de Asia, por Setentrion con Galacia; por Oriente con Cilicia, y con vna parte de Capadocia; por Mediodia con el mar Panfilio, donde se halla Satalia ciudad Real, y Magide; y tierra adentro, Perga, con Eurimodonte rio. La Cilicia Aspera es prouincia menor, donde está Corazenseo ciudad. La Frigia es otra que contiene Antiochia, o Cesarea (segun Plinio) y Seleucia. La Pisidia (a quien los Turcos llaman oy Saudia) es otra donde está Talboda ciudad. Otra la Garbalia, donde está Vranor poli. Las islas vezinas a la Panfilia son Crambusa, y Alebusa.

Panfilia
y Pisidia
7. y 8.
prouincia.

La Capadocia termina hazia Oriente, con la Galacia y parte de

Capadocia
y prouincia

Plaza uniuersal

te de Panfilia; por Mediodia con la Cilicia, y con parte de la Siria; por Oriente con la Armenia Mayor junto al Eufrates, por Setentrion con el mar Euxino. Riberas deste está el río. Desde el mar de Galacia hasta el contorno de la llanura Fanagoria, está Temiscira, y el promontorio de Hercules. Desde el mar Polemoniaco estan la ciudad de Hermonasa, el río Termodantes, y Cabo de S. Tomas; y vezinos al mar de Capadocia, junto a Sindon, estan Trapifonda y Tripol. Los montes famosos que ciñen a Capadocia, son Argeo (de donde corre el río Mela) Antitauro, y Escordisco. Tiene tambien otras ciudades tierra adentro, como Sebastopoli, Amasia, (patria de Estrabon) Sebastia, y la Nueva Cesarea, Diuidese en mas gouernos, donde estan otras muchas ciudades no iguales en nombre a estas.

La Armenia
menor
10. provincia. La Armenia Menor, llamada otras vezes Leucosiria (segun Procopio) esto es Soria Blanca, tiene sus habitantes Chritianos mas no concuerdan con la Iglesia Romana. Ay entre ellos vn Papa que llaman Catolico, y en su lengua se dize Audoule. Su parte mas Setentrional se llama Orbalioesa, debaxo della ay vna llamada Etulana, que tiene por inferior a Orsena. Possee algunas ciudades a lo largo del Eufrates, como Ismara y Dalanda; y mas a dentro hazia las montañas, Nicopoli, Domana, y otras. Diuidese tambien la misma en muchas Preturas, de quien vna es llamada Rauena, que tiene muchas ciudades, y en particular Claudiopoli, y Iuliopoli.

Cilicia
11. Provincia. La Cilicia, llamada oy Caramania, confina por Poniente con Panulia; por Levante, con vna parte de Siria; por Setentrion, con vna parte de Capadocia, que está junto al monte Tauro; por Mediodia, con el valle de Cilicia, y con el golfo Isico. Desde la provincia de Selentide cerca del mar, está Antiocheta, y tierra adentro Diocesarea Filadelfia y Seleucia Asiria. En Cetide cerca del mar se hallan Afrodisia y Arsio, Serpedon y Zefirio promontorios; y tierra adentro Olbata. Desde Pisidia en Cilicia cerca del mar estan Augusta y Pompeyopoli ciudades, con Piramorio. En la Cautide está Geropoli; en la Motide Lamo; en la Brickia Augusta; en la propia Cilicia (tierra adentro)

dentro) sarfo, Gesarea, Nicopoli, Epifania, y las puertas Amanicas.

La Sarmacia (oy dicha Moscouia) tiene por confines por Leuante la Scitia, y parte del mar Caspio; por Medio dia parte del mar Euxino, las Colchides, la Iberia, y la Albania; por Poniente la Sarmacia de Europa, la laguna Meotis, y el Bosforo Cimerico; por Setentrion la tierra incognita. Desta provincia quieren los escriptores fuessen las Amazonas, belicosas mugeres. Aqui esta el monte Caucafo, los montes Hiperboreos, las colunas de Alexandro, y el palacio Real de Mitridates, Cimerio Promontorio, y el golfo Carcetico. En ella se comprehende vna parte de Colchides con el monte Coraz: assi mismo la Iberia (donde estan las puertas Sarmaticas) y el monte Caucafo. Tambien la Albania, que termina en el mar Hircano, donde esta la boca de Soana rio. Vno de sus rios principales es la Bolga o Balda, llamado por los Tartaros Edel, y su nacimiento no procede de los montes Hiperboreos, como dizen algunos, sino de las llanuras y lagunas de Moscouia, como escriue Iouio y Matias de Micouio. Junto a la tierra Incognita habitan en Sarmacia los Sarmatas Hiperboreos con otros pueblos: y por todas partes nombra Ptolomeo varias naciones de escuro nombre; sino son los Sarracenos, las Amazonas, los Ceraunios, y los Acheos. Las ciudades son Paniarda, Azaria, Tirambe, Fanagoria, y Corocondama con otras muchas.

Colcos, o la Colchides, esta comprehendida oy en la Provincia de los Tartaros, llamada Romania, y sus pueblos se llaman Mangreios: es celebradissima por la fabula de Medea, hija del Rey de Colcos, que huyo siguiendo a Iason. Termina hacia el Setentrion con la Sarmacia referida; hacia Occidente tambien con la misma; por medio dia con el golfo de Capadocia, y con vna parte de Armenia Mayor; por Leuante con la Iberia; por Occidente tiene a Sebaltapoi, Napoli, y Teapoli ciudades, con los rios Ippo y Cianeo. Los Lazos y los Manrales son pueblos desta region, donde se hallan Medeo y Madia ciudades.

La Iberia llamada oy Gorgiana; habitada de Christianos

Sarmacia 12. provincia.



Colcos 13. Provincia.

Iberia 14. Provincia.

(diferen

Plaza universal

(diferente de la Iberia de Europa, que es España) confina por Setentrion con vna parte de Sarmacia; por Occidente con Colchides; por Oriente con la Albania. En ella se halla Artemissa ciudad con otras de poco nombre.

Albania La Albania oy Zuiria, que está debaxo el Imperio del gran
15. Pro- Can Emperador de Tartaros (en quien Pompeo el Magno
uincia. vencio a Mitridates, diferente de la Albania de Europa, llama
de Epiro) termina, por Sententrion con la Sarmacia; por
Oriente con Iberia; por Medio dia con la Armenia grande
por Occidente con el mar Hircano, que es desta parte hasta
el rio Sona. Son aqui memorables las puertas Albanas sobre
los montes. Así mismo tienen algun nombre los rios Soana
Abano, Cassio y Cauala. Las ciudades son Taluc, Gelda, Alba-
na, y otras poco nombradas, y junto a la Albania ay dos islas
llamadas Palustres

Arme- La Armenia mayor, oy Turcomania, sujeta al Emperador
nia ma- de los Turcos, confina por Setentrion con parte de Colchi-
yor 16. des, de Iberia y de Albania, y del rio Scirro; por Poniente con
Prouin- la Capadocia; por Leuante con el mar Hircano; por Medio
cia. dia con la Mesopotamia, con el rio Tigris, y con parte de la
Asiria. Los montes principales son Mosquico, Pariadre, Gor-
dico, y Antitauro. Los rios son Araxe, Sirro, Eufrates, y Ti-
gris: las lagunas son tres, Trespite, Lienite, y Arcissa. Sus re-
giones, son Catarcene, o Sarena, Motena, Coltena, Seducena,
Siucena, Sagapena, sin otras. En la misma estan Tigrano, y
Gorides, ciudades bien nombrada, junto con Zoriga.

Chipre La isla de Chipre confina por Occidente con el mar de
17. Pro- Panfilia, y desta parte estan Acamante, Zefirio, y Drepano, pro-
uincia. montorios, con Pafos la nueua (oy Baso) y Pafos la vieja: por
Medio dia con el mar Egipcio, y con el de Soria. Y desta par-
te estan, Frurio, Curia, Dari, y Troni, promontorios. Troni se
dize Cabo de Gruta, y es tambien ciudad; los rios, son Tecio,
y Licio: las ciudades, Curio (por otro nombre Limiso) Ama-
ante, y Cicio. Por Oriente termina con el mar de Soria, don-
de está el rio Pedio, Elea promontorio, y Salamina, ciudad
nombrada, oy Famagusta. Por Setentrion termina con el es-
trecho

trecho de Cilicia, donde estan Promio, y Calinusa, promontorios; el rio Lapita, y Lapita ciudad; con Carpasia, Afredisio, Cheronia, Macaria y Arfion. Tierra adentro estan Quireo, Trimeto, y Tamaso, ciudades. Las islas que se hallan cerca de ella, se llaman Clides, y Carpasias. Oy la ciudad de Nicosia es la principal, dominada por el Turco.

La Assiria, o Soria, confina por Setentrion con la Cilicia, y con parte de Capadocia; hazia Occidente con el mar Soriano; por Medio dia, con la Palestina, o Iudea, y con la Arabia Petrea; por Oriente con la Arabia Desierta, junto al Eufrates: y hazia Mesopotamia con el Eufrates; por la parte de Setentrion tiene por ciudades a Alexandria, Seleucia, Pietra, Eraclea, Laodicea, (llamada Ramata por los Hebreos, oy Lique por los Sorianos) Gabala, dicha en Hebreo Gebol, y oy Gibel; y el rio Orontes, donde está aora el puerto de San Simeon. Tierra adentro (tambien hazia el Setentrion en la region Comagena, o Eufrolis) se halla Alapo, junto al monte Tauro y al Eufrates, Comagene patria de Luciano. De la region Casiotides, es Antiochia puesta sobre el rio Orontes; por los Hebreos llamada Reblata, cuyos moradores fueron por la doctrina de San Pedro; los primeros que se llamaron Christianos. De Cirristica region, es Hierapoli, y Heraclea. Las otras regiones, como Apamenes, Calcidica, Calabontide, Laodicina, tienen tambien sus ciudades particulares; mas no tan famosas. Los montes celebres de Soria, son Pierio, Casio, Libano, Antilibano, Alsaramo, junto a la Arabia Desierta; y tambien Hipo, junto a la Iudea. Los rios insignes, son Eufrates, que passa por Damasco, y aquella parte del rio Jordán, que hazia el lago Genesareth, que es lo mismo que el lago de Tiberiades; siendo Tiberiades vn castil'lo junto al mismo lago. En aquella parte que se llama Soria Caba, estan Eliopoli (nombrada Auila por Lisanio) Damasa, Antiochia, Albida, Gerasa, Scitopoli, Zadez, Galaath, Efebon, y Filadelfia; que era ciudad de los Amonitas, llamada Rabath. En Palmirina region estan Palmira, edificada por Salomón (llamada por los Hebreos, Tamor, que despues tuvo nombre de Adriano-poli)

Assiria
18. provincia.

Plaça uniuersal

poli) Ateya, y otras. De la prouincia Bathanea, o Gersuri (de quien el Tribu de Manafles ocupò sesenta castillos) son Gerra, y Adrama, ciudades. Las islas vezinas a la Soria, sō Tortosa, y Tiro; conjunta con Tierra firme, oy llamada el Sur.

Fenicia
19. pro-
uincia

La Fenicia comprehendida en la Soria, hazia el mar Soriano, tiene a Tortosa, Tripoli, Xineleto, Bacuti, Sidon (llamada antes Sichen, y oy Saito) Tiro (a quien los Hebreos dizen Sur Tolomaida) y Dora; que en tiempo de los Macabeos fue poderosissima, oy llamada Castell Peregrino. Tiene por promontarios, a Cabo Pagro, y Ecdipa; por montes; el Carmelo; por rios, Adonides y Leonte. Tierra adentro tiene por ciudades, Arca, Gabala, Cesarea de Pania, llamada oy Cesarea de Filipo.

Palestina
20. pro-
uincia

La Palestina, dicha tambien Iudea y Menor Soria, termina desde la Arabia Petrea en Ostro; hasta el monte Libano en Tramontana; desde los montes de Galaat y Amōn (llamados por Ptolomeo *Hippus*) hazia Leuante; y con el mar Mediterraneo hazia Poniente. Esta parte no es mas de dos jornadas ancha, y cinco larga; aunque se atrauesasse desde Bersabe (que es su termino Austral) hasta dentro del monte Libano; y con todo esto en esta tierra que es ceñida de escollos, y montes, excepto la Galilea, y el valle del rio Iordan, se contaron muchas vezes (por suma propidencia de Dios) quatro millones de hombres. Por Poniente hazia el mar Mediterraneo se halla Cesarea Stratonica, llamada Flauia, Acaron, y Cesarea de Palestina, Apolonia, dicha otro tiempo Affor; Iope, que se nombra Iafet, y oy se llama Zafō, Azoto, Ascalona, llamada Gad en Hebreo, despues Agripina, y oy Corseo, y el Iordan, que diuide la Iudea. Estā cercada del lago de Sodoma, oy llamado Marmuerto; donde no se hunde qualquier cosa que se heche dentro, y es por extremo hediondo. Produce vn betun que quema, a quien los Griegos llaman Asfalto; y por esso tiene el mismo lago nombre de Asphaltite. Tierra adentro en la region de Galilea se hallan Safet, Cafarnaum, y Iulia llamada Bersaida en Hebreo; y el lago Tiberiadis. En Samaria, Napoles (dicha otro tiempo Sichen, y oy Nephta-

Nephtalim) y Tena, que se nombrò Tápua, y oy Tecua. En Iudea de la parte Occidental del Iordan estan Ramah, llamada por los Hebreos Gaza, o Gazara, Iamnia, Lida. (que se nombrò Diospoli) Antipatra (en Hebreo Assur, y oy Assiech) Doatim, Sebaste, llamada tambien Samaria, Betaca, junto con Emaus (que tambien fue llamado Nicopoli) y Hierosolima, que se llama Helia Capitolia, Ierusalen; y por los Turcos, Cods, Baric, Tamata, Engadi, ciudad de las Palmas y Ebron. De la parte de Oriente del rio Iordad estan Socot, Coroniam, y Carat. En la Idumea, que es toda la parte Occidental del Iordan, está Bersabe, y esta era el termino de la tierra de Promission; despues Ceila, Eleusa, Gibelim, y Massa. Junto al lago muerto estava la ciudad de Ierico, donde agora apenas se veen las señales. Berlen, y Nazaret, si bien tan famosas por el nacimiento de Nuestro Señor Iesu Christo, son agora pequeños lugares. Sichen, o Napolosa, y Sebasta se hallan ya arruinados.

La Arabia Petrea dicha afsi de Petra ciudad, y no por ser pedregosa (a quien los Turcos llaman Barab, y Estrabon Nabatea) confina por Occidente con parte de Egipto por Setentrion, con Palestina, y con parte de la Soria. Por Medio dia con la parte interior del mar Arabigo, o mar roxo, o Eritre, o Sus, con la parte que está a lo largo del golfo Heropolite, y con el golfo Elanite: por Oriente con la Arabia Feliz y la Desierta. Aqui se hallan los montes llamados Negros, inclinados casi a la Iudea, y por la parte Occidental de tales montes, a lo largo de Egipto, está la region Sarracena, y alli el monte Sinai, llamado oy de S. Catalina, y por los Hebreos Sur. Debaxo deste monte está la region Muniquiate, llamada Medina Talbi, donde está el sepulcro de Mahoma, siendo sus ciudades Vostra Medauia y Petra. En la misma Arabia viuieron los Ismaelitas, Agarenos, Amonitas, y Moabitas.

La Arabia Desierta, llamada afsi por ser arenosa, montuosa y no habitada sino de Sarracenos q̄ viuen siempre en la campaña sobre carros, confina por Setentrion con parte de la Mesopotamia: por Occidente con parte de la Soria, de la Iudea, y

*Arabia
Petrea
21. pro-
uincia.*

*Arabia
Desier-
ta 22.
prouin-
cia.*

Plaza uniuersal

de la Arabia Petrea: por Oriete con Babilonia, y con parte del golfo Persico: por Medio dia con la Arabia Feliz. Junto al Eufrates estan Aluira, y Calap ciudades. Junto al golfo Persico estan Amea, y Adicara. Tierra adentro Tauba, y Zagmarde. Sus pueblos son muchos, entre quien los Martinos, Caucabenos, Catanios, y otros.

Mesopotamia 23. *pro- uincia.* La Mesopotamia, en Hebreo Aram Neharot (esto es, Soria de los rios, en Griego Mesopotamia, por estar en medio del rio Tigris y Eufrates, y oy llamada Diarbech) termina por Setentrion con la Armenia mayor: por Occidente con el Eufrates junto a la Soria: por Oriente con el Tigris junto a la Siria: por Medio dia con el resto de Eufrates, cerca de la Arabia Desierta, y de Babilonia hasta la junta del rio Tigris. Cerca de Eufrates se halla Nicefori ciudad con otras. Alli se diuide aquel rio en dos braços, vno va a Babilonia, y otro a Seleucia. En este parage està Seleucia ciudad; y trs ella Pamia, debaxo de quien se mezcla el rio Basílico con el Tigris. Cerca del Tigris està Singara ciudad, cuyas naciones son diuersas, como Antemusia, Calcitides, Acauene, y otras. Sus montes principales, el Masto y Singara. Los rios mas celebres el Eufrates, el Tigris, Cabora, y Sahocora.

Babilonia 24. *pro- uincia.* La Babilonia (cuyos pueblos fueron llamados propiamente Caldeos, y en nuestros tiempos son parte Nestorianos, parte Mahometanos) termina por Setentrion con la Mesopotamia: por Occidente con la Arabia Desierta: por Oriente con la Sufiana; por Medio dia con el golfo Persico. Corren por ella los rios Basílico, Baarsares, y Eufrates, que passa por Babilonia; oy Babil, mas ya destruida. Esta ciudad fue otro tiempo tan grande, que tenia de circuito diez y seis leguas, y por sus muros se passeauan los coches. Los Sarracenos la llamaron Baldac, por esso el Petrarca la nombrò assi. Aqui Nembrot quiso edificar la gran torre, junto a la parte del Tigris se halla Bilbi ciudad, con otras. Entre las bocas del mismo Tigris estan Idacara, y Amea. Cerca del rio Baasere està Barfita, y junto a los lagos Oreoa Patria de Abrahan, llamada por los Caldeos Hur.

Afsiria 25. *pro- uincia.* La Afsiria, Assur en Hebreo, y oy de aquellos pueblos llama-

mada

mada Azimia, está comprehendida en la prouincia de Soria, y termina por Setentrion con la Armenia mayor cerca del rio Nifates; por Occidente con la Mesopotamia; por Media dia con la Suliana; por Oriente con la Media; en cuya parte se halla el monte Cabora. Cerca del Tigris está Marda ciudad, y Nino dicha Mesul, que es la ciudad de Ninive, donde predicò Ionas, ya destruida en gran parte. En medio se halla Apollonia, Gomorra, y otras. Sus naciones son diuersas, como los Garameos, los Adiabenos, y otros. Los rios mas nombrados, Tigris, Leneo, Lico y Cayro.

La Paflagonia está puesta por Ptolomeo en la Galacia; y assi se puede ver arriba en la misma prouincia quinta de Asia.

Paflagonia 26. prouincia.

La Media llamada oy Seruan, que está debaxo el Imperio del Sofi, confina por Setentrion con parte del mar Hircano, donde se halla (cerca del rio Araxes) Ciropoli ciudad, valle de Cadusios, los altares Sabeos, los rios Cambises, Ciro y Mardo, y el lago Marchan. Por Occidente confina con la Armenia mayor, y con la Assiria, siendo las partes Occidentales poseidas por los Caspios, debaxo de quien está Marciana, los Cadusios, y otras gentes. Por Levante termina con la Hircania y con la Partia, donde se halla el monte Zasio, y la prouincia Coromitrene. El Medio dia habitan los Selicos y otros pueblos. Los montes principales de la Media son Zagro, Orontes, Iasonio, Parcotio. Las ciudades tierra adentro son Arisaca, Eraclea, Morunda, y otras muchas. Es tierra esterilissima, y viuen de pan de almendras, haziendo para beuer vino de algunas rayzes de yeruas. Ecatana es la Corte de los Medos.

Media 27. prouincia.

La Sufiana oy Zaget Ismael, nombrada assi por el rio Suso, o por Susa ciudad grande del Rey Asuero, termina por Setentrion con la Assiria; por Occidente con la Babilonia a lo largo del rio Tigris hasta el mar; por Oriente con la Persia; por Medio dia con la Parte del golfo Persico. Sus rios son Mosia, Euleo, Moseo, y Oroatides. Ay vn golfo con nombre de Pelodes. Tiene vna llanura llamada Eracon y muchas

Sufiana 28. prouincia.

Plaça vniuersal

rouincias, como Caracene, Cabannina, otras. Las ciudades de Susania junto al Tigris tras los altares de Hercules, son Agra Asia, y tierra a dentro Susa y Baldae, donde està el Pontifice de aquellos pueblos, llamado por ellos Califo o Califa, o Calife. Junto a Susiana està la isla Tasiana.

Persia
29. *pro-*
uincia.

La Persia termina por Setentrion con la Media; por Occidente con la Susiana; por Oriente con la Caramania; con Medio dia con parte del golfo Persico, que es desde las bocas del rio Ruatides hasta Bangrada. Tras las bocas del mismo rio se halla Chersoneso promontorio, y el rio Bangrada. Las Ciudades principales son Toaces, Omara, Persepoli, llamada Siras, que en otro tiempo fue arruynada por Alexandro. Sus islas conuezinias son Tabiana, Socta y Araxia de Alexandro. Tiene muchos pueblos, entre quien estan los Hipofagos. La tierra es fertilissima, y el cielo templado mas que otro de Asia. Dize-se del por cosa notable, que passando por aquellas llanuras el rio Araxes, haze nacer por donde baña grandissima copia de vistosas flores de toda suerte. Es prouincia muy habitada, puesta en llano, mas casi ceñida por todas partes de altissimos montes, entre quien ampara sus espaldas el monte Caucafo, que se estiende hasta el mar roxo. Oy el Reyno de Persia se forma de la Assiria, Susiana, Media, Partia, Caramania, Hircania y Mesopotamia. En tiempo de Ptolomeo eran prouincias distintas, y oy Tauris es la ciudad Real del Imperio del gran Sofi, que domina toda la Persia, guerreando con el gran Turco, respeto de tenerle por herege en la ley de Mahoma: mas con todo esto Siras es la ciudad principal y Corte de Persia.

Partia
30. *pro-*
uincia.

La Partia llamada oy Persia, es esteril mucho, y casi toda montuosa. Siempre los Partos fueron gente fiera, y enemigos del pueblo Romano. En su principio estuuieron debaxo el Imperio de los Macedones; mas despues rebelandose, eligieron Rey a vno, que fue llamado Arsaces, de quien despues tomaron el nombre todos los que le sucedieron, como de Faraon los Faraones de Egipto. Esta confina por Setentrion con la Media, y con la Hircania; por Oriente con Aria; por Medio dia

dia con la Caramania desierta. Sus ciudades son Apamia, Tafiac y Aspa, donde estan las puertas Caspias. Sus regiones la Conminina, Partiena, Coroana, Articena y Tabiena.

La Caramania Desierta (oy desierto de Dulcinda) termina por Occidente con el Reyno de Persia, cerca del rio Bagadra, que está junto al monte Parquatro: por Setentrion, con la Partia; por Oriente con la Arabia; por Medio dia con el resto de la Caramania, Sus pueblos son los Isaticos, los Ganandopinos, y Modamasticos.

Caramania
31. provincia.

La Arabia Feliz, que se llama así, por ser verdaderamente felicissima de cielo y sitio, produce la mirra, la canela, el calamo aromático, el aloes, el incienso, y otros olores. En ella (segun está escrito) nace y vive el Fenix, si le ay, de quien se dize, que demas de la rara belleza de su cuerpo, vive quinientos años, renouandose y renaciendo despues por si entre preciosos olores. Es así mismo no menos copiosa de oro y piedras preciosas. Hallase en esta la region de los Sabeos oy Mecca, donde en Melada ciudad se guarda el arca del impio Mahoma, a quien adoran los Turcos. Está la Arabia cerrada como en medio del golfo Persico y del Arabico, o mar Roxo, q̄ la hazeu como Peninsula. Hallanse cerca algunas islas, de quien en vna llamada Escoira, dizen auer Christianos, que tienen su Arçobispo. Termina por Setentrion con la Arabia Petrea, con la Desierta, y con la parte Setentrional del Golfo Persico; por Occidente; con el golfo Arabigo; por Oriente, con parte del golfo Persico, y con el mar que ay desde su boca hasta el Promontorio Siagro. De la parte maritima se halla Cherfoneso promōtorio, y Elanites ciudad, con otros pueblos diuersos. Tiene por ciudades Aden fortissima y de mucho trato, Tebas, Egista, Sana, y Mefat, donde el falso Mahoma compuso el Alcoran, año de 624. Así mismo Nasco, Baraba, Nagara, Sabauda, Mefa, Safara, Arcamenes, Menambe, Are, y Sabe, todas de mucha poblacion. En la misma se halla la fuente Stigia. Tiene muchos pueblos, entre quien los mas nombrados son los Comepescados, los Etecos, Cenitos, Sarracenos, Nabateos, Sabeos, Nafemanos, Nagetos, Cabenos,

Arabia
32. provincia.



Plaza uniuersal

tabenos, y los Ratinos. Los montes mas celebres son los Didimos, los Negros, los Marizios, y el monte Scala. Los rios mas famosos Bezio, Orman, y Lar. Sus islas conuezinas cerca del golfo Arabigo son muchas, mas entre otras la de Sorates en el mar Roxo, dos de Agatogles, y seis de Coconago patria de Dioscorides, en el golfo Persico Taro, y Tilo, con otras, y cerca el golfo de Sacatite siete, y las de Zenobio, donde estaua Serapis y su templo.

Caramania 33. *pro- uincia.* La Caramania (oy Tarquesta) tiene todos sus pueblos Mahometanos, que se sustentan solo de pezes que cuezen sobre las piedras al calor del Sol, y termina por Setentrion con la Caramania Desierta; por leuante, con la Gedrosia cerca de los montes de Persia: hazia Occidente con parte de la Persia y con parte del golfo Persico, llamado tambien Carmanico, donde està Armuza ciudad, y los rios Darat y Arapo, con Capela y Armozo promontorios. Por Medio dia confina con el mar Indico. Sus ciudades son Sarmanes Metropoli, Alexandria, Sabides (oy Besenegal) con su Rey llamado Narsinga poderosissimo, y Tisa, y Cantape, sus rios son Saro, Idriaco, y Samidoco; los montes el de Semiramis, Strongilo, y Tondo. Los Promontorios, Bagia y Alabagio. Los pueblos mas nombrados los Pacecamellos, y los Sofotos. Las Islas uezinias en el golfo Persico, Saedeana; y Borrata; y en el mar de la India Pala, Carmina, y Liba,

Hircania 34. *pro- uincia.* La Hircania es por aquellos pueblos llamada Cassan, cerca de quien se hallaua el Reyno de las Amazonas; y assi so- juzgada la misma por Alexandro, Telestre Reyna le vino a visitar alli para hazerse preñada del. Esta confina por Setentrion con el mar Hircano asta las bocas del rio Oiso, o mar de la sal: hazia Occidente con parte de la Media, hasta el monte Oro: por Medio dia, con la Partia: por Leuante, con la Drangiana. Tiene por ciudades a Hircania Metropoli Sorba, Casape, y otras. Los Altabenos son los mas nombra- dos pueblos de la misma. Tiene cercana la Isla Calca, copio- sa de crueles tigres; por lo que Dido contra Eneas dixo en Virgilio:

Hirca-

Hircanaq; adnorunt vbera tigres

La Margiana termina por Occidente con la Hircania; por Setentrion con parte de la Scitia, por Medio dia con parte de la Media; por Oriente con la Batriana. Corre por esta prouincia el famoso rio Margo. Sus pueblos son los Masagetas; sus ciudades Arata, Iafonio, Rea, y Alexandria Margiana, a quien edificò Alexandro Magno, por la marauilla que le causaron las vides de aquella tierra tan gruesas, que dos hombres no las podian abraçar, siendo los razimos tan grandes, que hazia cada vno dos baras de cerco. Esta ciudad fue despues llamada Saleucia, de Seleuco.

Margi.
35. prouincia.

La Batriana termina por Occidente con la Maga, por Setentrion y Levante con lo largo del rio Osso; por Medio dia con vna parte de Aria, y con los Paropanifados. Corren por la misma los rios Osso, Zariaspe y Oco. Sus pueblos mas nombrados son los Marbeos. Cerca del rio Osso tiene por Ciudades a Catacarta, Carispa, y otras; y junto a los otros rios Batra Regia, y Comara.

Batriana
36. prouincia.

Los Sogdianos (oy Corasinos) terminan por Occidente con la Scitia, por la parte del rio Osso, cerca de la Batriana y Margiana por Setentrion tambien con parte de la Scitia, cerca del rio Isartes: por Oriente con los Sacios: por Levante y Medio dia, con la Batriana, cerca del rio Osso, y los montes Caucafos. Los mas celebres rios son Isartes, Osso, Dimo, y Bascates. Las ciudades principales, Ofsiana, Maraca, Alexandria, y Drespa Metropoli. Sus pueblos son los Augalos tras los mōtes Sogdios, con otros muchos.

Sogdianos
37. prouincia.

Los Sacios confinan por Occidente con los Sogdianos; por Setentrion y Oriente, con la Scitia; por Medio dia con el monte Imao. Esta region era de los Nomalios, q̄ carecian de casas, habitando en cuevas. Son los Sacios como los Gitanos, andando de continuo vagando con sus familias por bosques y campañas. Plinio comprehende debaxo los Scitas, no solo a estos, sino tambien a los Sogdianos, y Margianos. Escriue tenian por costumbre adquirir combatiendo la muger

Sacios
38. prouincia.

Plaza universal

que deseauan, y quien perdia, se yua a esconder en alguna ca-
uerna, donde passaua siempre su vida. Entre los Sacios esta la
montaña y selua de Comedios, y la torre llamada de piedra.

Scitia
39. pro-
uincia.

Las Scitias son dos, la vna dentro del monte Imao, llamada
Scitia Occidental, la otra fuera con nombre de Oriental: es
poblacho sin cultura, o policia no tienen lugares habitados,
fino caminan como fieras por campañas y bosques, robando,
salteando, y comiendo carne humana, como brutos cruelissi-
mos: y alguno dellos (a quien los Griegos llamaron Auies,
esto es sin violencia, por ser algo menos bestiales con-
tra los hombres) viuen de carne de cauallos cruda, de pescados, y
otras cosas así, habitando en la parte mas hazia fuera. Plinio
escriue hallarse entre ellos los pueblos Arismaspos, que tie-
nen solo vn ojo en medio de la frente. Moran así mismo allí
los Pueblos Alanos, por extremo crueles; oy todos aquellos
pueblos de Scita se comprehenden debaxo el nombre gene-
ral de Tartaros, y estan sujetos al gran Can de Tartaria. La Sci-
tia pues dentro del monte Imao termina con Occidente con
la Sarmacia del Asia; por Setentrion con la tierra incognita;
por Oriente con el monte Imao; por Medio dia con los Sa-
cios, Sogdianos, y Margiana. Quieren muchos comprehenda
el Reyno de Catay, que es del gran Can, estas Scitias, donde
Nicolao Veneto escriue hallarse la ciudad Gambalesquia; mas
el Sabelico pone al Catay entre la Gedrosia y el rio Indo. Sus
rios son Rimo, lasartes, Osso, y Daico. Los montes, los Hiper-
boreos mas Orientales, los Alanos, Rimnacos, Aspasios, y o-
tros. Tienen a Sabota ciudad cerca las bocas del rio Osso. Sus
pueblos son varios, y solo los Alanos, y Agatirfos, tienen al-
gun nombre. Mas la Scitia fuera del monte Imao termina por
Occidente con la Scitia interior, y con los Sacios; por Seten-
trion con la tierra incognita; por Oriente con la Serica; por
Medio dia con parte de la India de allá del rio Ganges. Entre
sus pueblos estan los Comecauallos, y otros muchos. Son sus
ciudades Aufacia, Caurana, y Seta, hallandose en la misma la
fuente del rio Icardo.

Serica
40. pro-
uincia.

La Serica oy Cambalu (donde está la filla del Gran Can de
Tarta-

Tartaria, y donde dizen auerse hallado primeramente el modo de hazer seda, de quien tomò el nombre) confina por el Occidente con la Scitia fuera del monte Imao; por Setentrion y Oriente con la tierra incognita; por Medio dia con la India de allà del Ganges, y tambien con los Chinos. Tiene por montes los Anibios, Aufacios, Asmiericos, Sericos, y otros. Los rios son Icorda y Bautes. Las partes Setentrionales, son habitadas por los Antropofagos que comen hombres; y ay otros muchos pueblos de poco nombre. Son sus ciudades Dana, Almireca, Seuca, Paliana, Solano, Sera Metropoli; y otras.

*Aria 41,
prouincia.*

El Aria confina por Setentrion con la Caramania desierta; por Medio dia con la Drangiana; por Oriente con los Paropanifadios. Tiene diuersos pueblos de escuro nombre, como los Casirotos, Parudios, y otros. Son sus ciudades Aria, Alexandria en Ary, Sarmagna, y otras muchas. Estiendese el rio Aria por la misma. Esta prouincia es oy llamada el Reyno de Turquestan.

*Paropanifadios
42. Prouincia.*

Los Paropanifadios, que es assi mismo vna parte del Reyno de Turquestan, sujeta al gran Cam, confina por Setentrion con Aria; por Occidente con la Batriana; por Leuante con parte de la India, acerca del rio Affo; por Mediodia con la Caracosia. Sus ciudades son Parsia y otras junto con el rio Dorgamaues.

*Drangiana 43
prouincia.*

La Drangiana, parte de la Tartaria, y parte del Reyno llamado oy Guzarat, confina por Setentrion con Aria; por Oriente con Aracosia; por Mediodia con parte de la Godrosia. Corre por la misma vn rio, que es ramo del Arabio. Sus ciudades son Ruda, Sarsaria, y otras.

*Aracosia 44.
prouincia.*

La Aracosia parte tambien de Tartaria, y del mismo Guzarat (a quien Pomponio Mela llamo Ariana) confina por Occidente con la Drangiana; por Setentrion con los Paropanifadios: por Oriente con parte de la India, por Mediodia con parte de la Gedrosia. Está en la misma el lago Aracote. Son sus ciudades Alexandria, Foclides, Arbara, y otras.

*Gedrosia 45.
prouincia.*

La Gedrosia, oy llamada Reyno de Tarfa; cuyos habitadores son todos Christianos) confina por Occidente con la Ca-

Plaza universal

ramania; por Setentrion con la Drangiana y Aracosia; por Oriente con parte de la India cerca del rio Indo; por Medio dia con parte del mar Indico. Tiene por ciudades Rapara, Biaba, o Cambaya, que es cabeça de todo aquel Reyno. Su rio es Arabico; los montes Arbicios, y Barcios. Ay tambien otras ciudades, como Badara, Musarna, Oscarna, Omica, con otros pueblos apenas conocidos. Sus islas circunuezinias son *Altea*, y *Codames*.

India dentro del rio Ganges 46. provincia. Dizen ser toda la India provincia tan grande, que ella sola viene a ser la tercera parte de todo el mundo, llamada assi de *Indo*, rio grandissimo que la baña. Es tierra fertil de especeria, oro, plata, hierro, y otros metales; mas la que està dentro del rio *Ganges*, termina por Occidente con los *Paropanisdios*, con la *Aracosia*, y con la *Gedrosia*; por Setentrion con el monte *Imao*, con los *Sogdianos* y *Sacios*; por Levante con el rio *Ganges*; por Medio dia y Poniente con el mar Indiano. En las partes maritimas està puerto *Naual*, y *Bardassima* ciudad en el golfo de *Varigazetri*, *Camanes*, que es *Calicut*, oy por el valor de los Portugueses, plaza de la especeria de todo el mundo. De los *Diones* es *Cotiara* Metropoli, *Bambala* y *Camara*, ciudad y promontorio en el golfo *Gangetico*; *Pacura* ciudad. Sus rios *Lindo*, *Dofaron*, y *Adamantes*. Los montes mas nombrados los *Apocopos*, el monte *Sardonico*, y el *Virigio*. Los rios que desde el monte *Imao* corren hasta el *Indo*, son *Suastro*, *Vidraspo*, y otros. De la region *Pandora* es *Bucefala* ciudad. De los pueblos *Caspireos* es *Cragausa* Metropoli. De los *Daticos*, es *Margara* ciudad. De *Prasiaces* region, son *Sambalaca*, y *Zanagora* ciudades. Del *Indioscitia* es *Banagora* ciudad. De los *Sifanos* es *Cossa*, ciudad donde nace el diamante. De los *Auisatros* es *Sagira* Metropoli. De los *Mandrales* son *Altagora* y *Paligrota*. De los *Bracmanes* es *Bracme*. De los *Canagos*, es *Dofara* ciudad. De los *Gangaridos* es *Gange* ciudad. Entre *Binda* y *Pseudothomo* rios, està *Hipocura*, y *Mandogala*. De los hombres *Cossarios* es *Musopale* Metropoli. Entre *Pseudothomo* y *Bario* està *Porata*, donde se halla el *Berillo* y *Aloes*. De los *Carios* tierra adentro, es *Mende*.

Mendela, Tangara y Mondura. De la ribera de los Soricos, son Tenagora y Ortura. Las islas cercanas, Canti, y Barace en el golfo Colchico, Melcigerides, y otras. Tiene infinitos y varios pueblos, con ciudades particulares rios y montes. Mas los pueblos Gimnosofistas son los mas celebres: en lo demas vease a Ptolomeo.

La India fuera del rio Ganges (oy tierra de los Mucinos *India* India Menor) confina por Oriente con el rio Ganges; por *fuera del* Setentrion con la Scitia y Sericana; por Oriente con los Sia *Gange* nes; por Medio dia con el mar Indico y con parte del mar *47. pro-* Praxodes En el golfo Gangeico (tras la boca del Ganges, *uincia.* llamada Antiboli) se halla Pentapoli y Baracura, con el rio Latameda. De la region Argira, es Sambra ciudad. De los Bisnigetos Antropofagos, es Berabe ciudad, con su promotorio, y el rio Sipa. De la Aurea Chersoneso, es Tacela, oy Malaca, conquistada por los Portugueses. Con los Irios Chriofana, y Palanda. De la tierra de Corfalos (oy reyno de Pese.) Es Pagrafa ciudad, con el rio Sobana, y el golfo grande (oy llamado mar del Sur, y Bolenga Metropoli, oy Pegu, ciudad tan noble y rica como qualquiera de Levante. Y aqui tambien estan los montes Damasos. En la region Scirradia nace el mejor malobatro, yerua olorosa que llaman Folio Indiano. Mas alla de la region Argentea estan los pueblos que tienen mas oro que los Basiangetos. En la region Calcitides ay Grandissima copia de cobre. La region de los Ladrones produze muchos tigres y elefantes, teniendo hombres de tan dura piel, que no se puede passar con las flechas; y cerca dellos está Trilingo ciudad, donde los cuervos y papagayos son blancos. Las islas della parte son Bazagata, donde ay gran abundancia de conchas; y otras tres islas llamadas Sindes, de los Antropofagos; y cinco de las Barusas, donde estan los que comen carne humana, y la isla de Iauadio fertilissima de oro, con su ciudad Metropoli, llamada Argentea. Sin estas islas ay otras diez donde se dize ser detenidas las naues de la piedra iman que ay en aquellos lugares, agarrando los

Plaza universal

los clavos dellas ; y assi las encadenan con trabes de madera. Tiene casi infinitos pueblos, montes, ciudades, rios promontorios, y puertos, de quien no hablo por ser de escuro nombre. Cerca desta region estan los pueblos Sianes, que son las prouincias de Marbos, y Chambas debaxo el Imperio del Grã Can de Tartaria. Estos confinan por Oriente y Medio dia con la tierra incognita, oy gran China, cuyo Rey dizen ser el mayor del mundo, como quien entre otras muchas grandezas habita en vn palacio ceñido de siete murallas, con guarda continua de diez mil hombres. Entre estos Sianes está tambien la Aurea Chersoneso, que llaman el Reyno de Malaca: y en el golfo de Sian habitan los Etiopes Antropofagos, donde está el rio Cotiara y Catagara, puerto de mar. Algunos modernos ponen aqui el Reyno de Malabar. Entre los Sianes estan los Comepezes; y las ciudades desta region tierra adentro son Aspitra, Sagara, y Tine Metropoli.

*Isla
Trapobana 48
prouincia.*

La isla Trapobana, oy Samorra o Sumatra, o Salice, se halla sujeta al Imperio de quatro Reyes. Está contrapuesta a Acori promontorio de la India. Sus habitantes se llaman comunament Salos, cubiertos de cabellos de mugeres. Nace entre ellos arroz, miel gengibre, berilo, jacintos, y metales de toda suerte, con tigres y elefantes. Sus montes notables son los Gabibos, y Malea. Sus rios Fasis, Ganges, Soano, Azano, Baraz, y otros. Los promontorios Ogaliba, el de Iupiter, y el de los paxaros. Sus ciudades, Gogena, Sindocayda, Dana (ciudad dedicada a la Luna) Comana, y otras muchas. Sus pueblos los Nagadinos, los Nagiros y otros. Delante de la Trapobana ay vna muchedumbre de islas que dizē ser mil y trecientas y setena y ocho, entre quien se halla Bangalia, Balaca, Zaba, Egidio, Canacia y otras. De las vallas deste contorno se dize ser tan monstruosas, que tragan vna naue, y que matan con el aliento, por ser en estremo venenoso.

* * *

D E



DE AFRICA, O LIBIA.

LA Libia o Africa, derivada de Afer, vno de los descendientes de Abrahan, segun Iosefo Hebreo; o sea de Africa muger que fue de Libio, oy en general se llama Berberia, y todos sus pueblos se nombran Moros. Su confin hazia el polo Antartico, que la diuide de la tierra conocida Australissima, es vna linea desde los mares de la Isla de San Lorenzo, procediendo derechamente hazia Poniente, por el Cabo de buena esperança, hasta el Meridiano de las Islas Fortunadas. Su confin hazia Poniente que la diuide de la America, es el mismo Meridiano, prosiguiendo hazia Setentrion hasta aquel punto donde remata el termino que diuide la Europa de la misma, contrapuesto a las columnas de Hercules. Confina hazia Setentrion con el mar Mediterraneo. Hazia Levante con la parte mas Occidental del Asia, que discurre deste el promontorio Samonio hazia Medio dia, por el mar roxo. Diuidese en onze prouincias que son.

- | | |
|---------------------------|-------------------------------|
| 1 Mauritania Tingitana. | 8 Egipto superior llamado |
| 2 Mauritania Cesariense. | Tebaide. |
| 3 Numidia o Africa menor. | 9 Libia interior. |
| 4 Cirene o Pentapoli. | 10 Etiopia debaxo del Egipto. |
| 5 Marmarica. | 11 Etiopia mas adentro, o |
| 6 Libia propia. | mas Austral. |
| 7 Egipto inferior. | |

Las dos Mauritanias confinan por Oriente con la Africa menor; por Medio dia con la Libia interior hazia la Getulia; por Poniente con el Oceano Occidental; por Setentrion con el Estrecho de Gibraltar, con el mar Iberico, y el Sardo. En la Mauritania Tingitana está el monte Atlante, que agora llaman Hidauachal, y ella se dize oy el Reyno de Fez, y el de Marruecos; entre quien y la España está el mar, y las Canarias o Fortunadas.

*Mauri-
tania
Tingita-
na 1. prou-
incia.*

Plaça uniuersal

Mauri-
tania Ce-
sariense
2. provin-
cia. La Cesariense es llamada el Reyno de Tremezen. En Tingitana estan los rios Cilia, Valon, Malua, y otros. Los promontorios son Cabo de Esparto, Cabo Guer, el de Febo y Olibastro. Las ciudades Cala, Mesa, Suburo, Arcila (ya de Portugueses) Fez Corte del Reyno, Marruecos Corte y otras. Los montes son Diuro, Foca, y los dos Atlantes mayor y menor, y en esta se hallan diuersos pueblos. En la Cesariense estan los rios Sega, Cartena, Sabo, y Sifari, Los montes Durdo, Zalaco, Bireno, Balua, y Gaya. Los Promontorios Apolo Mega. Las ciudades maritimas, Siga, Oran (poseida por España) Iulia Cesareá llamada Argel (que primero se llamó Fol ciudad Regia de Iuba Rey, mas despues a honor de Iulio Cesar fue llamada la Gesarea) Bugia, y otras. Tierra adentro está Tremezen, Mezana, Cozula, y otras muchas. Hallase tambien vna isla vezina a Argel con vna ciudad.

Numi-
dia 3.
prouin. La Numidia o Africa menor termina por la parte Occidental con la Mauritania Cesariense; por Setentrion con el mar Africano; por Oriente cerca del golfo, dentro de la Sirte; por Medio dia con la region Cirenaica. Tiene por rios Rubricato y Triton, en que estan las lagunas llamadas Tritonias. Sus promontorios son Treto, cabo de Bona, de Hipo, de Apolo, y de Zudeca. En el golfo de Numidia estan Ipon Real llamada Bona Constantina, Bugia Real, llamada Tabraca, Itaca, o Vtica, llamada Biserta, Tunez, la Goleta (ya destruida por los Turcos) Timisa y Cartago destruida. Allí estan las dos Sirtes famosas mayor y menor, llamadas los Baxios de Berberia. Cerca de la menor se halla Edasta ciudad, Tripoli de Berberia (llamada otro tiempo Napoles) y Lepti grade. Junto a la Sirte mayor esta la villa de Filena debaxo de quie se hallan los altares Filenos. Son de la nueua Numidia Eltiga, Colonia, Aspucica, y Bula. Los montes nombrados son Iupiter, Tizibio, Audo, y otros. Las lagunas Sifara, Hiponite, y Pala, las Islas conuezinas los Cerbes, Gamelara, Beit, Lampedosa, Limosa, Pantolaria y Malta.

Cirenai
ta 4. pro
uincia. La region Cirenaica o Pentapoli termina por Occidente con la Sirte mayor; por Setentrion con el mar de Libia; por Oriente

Oriente con parte de la Marmarica ; por Medio dia con los desiertos de Libia ; por Setentrion se halla Deprama y Cersirio promontorios, con la famosa ciudad de Pentapoli, llamada así por otras cinco insignes ciudades que abraça ; esto es Berenize , Arfion, Ptolemaidia, Apolonia y Cirene. Por Medio dia estan los montes llamados las Arenas de Hercules , y el monte Becolico con la laguna que los poetas llaman Letes, por nacer del rio Latos. Las islas comarcanas son Mirmetra, y Lea, o isla de Venus.

La Marmarica llamada oy Barcha, a quien Ptolomeo junto con Egipto , confina por Occident con la region Cirenaica; por Setentrion con el mar de Egipto; por Oriente con parte de la Iudea; por Medio dia con la Libia interior. Tiene por promontorios Cetonio y Ardanes , y oy es casi toda desierta desde Tripol de Berberia hasta Alexandria de Egipto, llamando aquel desierto Barcha. En este está el Reyno de Nubia , y muchas mas lagunas que en otra parte del mundo, entre quie la de Sirbon, la de la Fuente del Sol, la de Licomedes ; y el lago de Merides. La gran Chersoneso es ciudad desta prouincia. Sus montes Asifo, Aspido, y otros.

La Libia propia descriue Ptolomeo junto con la Marmarica. En la misma está Paretonio ciudad , Piti promontorio, con Leucaspio y Glauco.

El Egipto está diuidido en dos partes , en superior y en inferior ; la inferior que está cerca del mar Oceano, es rodeada del Nilo que la cierra en forma triangular. Así algunos ponen esta region en el numero de las islas , por estar al rededor ceñida de agua del Nilo, y en esta parte se hallaua la ciudad de Babilonia y la de Tanes. El Egipto superior fue llamado tambien Tebaica, por estar en el mismo la famosissima ciudad de Tebas que tenia cien puertas , saliendo por qualquier de ellas dozientos hombres con sus carros y cauillos como nota Homero en el nono de la Iliada. En esta ciudad solian habitar los Reyes de Egipto llamados Ptolomeos. La estancia de los Faraones fue Menfis que es oy Cayro, y al vltimo en Alexandria. En el Egipto inferior está la ciudad

Marmarica 5. prouincia.

La Libia 6. prouincia. Egipto inferior 7. prouincia, y el superior 8.

Plaza universal

la ciudad de Alexandria tan celebrada por patria de Ptolomeo insigne Cosmografo, siendo plaza de las mercancias de todo Levante. Las ciudades que en Egipto tienen agora mas nombre son el Cairo, Alexandria, Damietta, Roseto, Ptolemaida, Diospoli la grande, y Berenice. Laman oy en aquella lengua al Egipto, Elchibith: y los Hebreos le dizen Metzrain, y es todo possido de Turcos. Ptolomeo le junta con la Marmarica; y assi por Occidente confina con Cirene; por Setentrion con el mar de Egipto; por Oriente con parte de la Iudea, y con parte del mar Arabigo; por Medio dia con la Libia interior. Sus regiones son muchas, como la Menfites, donde està Menfis; Arabia, Afrodites, donde están Babilonia y Eliopolis; Antinoetes, en que está la ciudad de Antinoo, Antecopolis con la ciudad de Anteo. Es el Nilo su rio principal: las islas comarcanas que estan en el mar de Egipto, son Edon los tres Escollos, llamados Tendarios Enefipa, las dos Didimas, y Faro. En el mar Arabico estan Sapirenes, Afrodites, y la isla de Agaton.

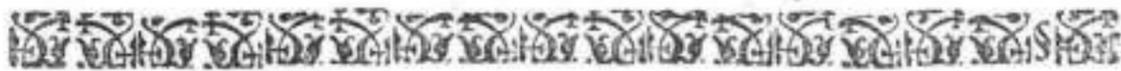
Libia interior. La Libia interior confina por Setentrion con las dos Mauritania y con Cirene; por Levante con la Marmarica y parte de Etiopia que està debaxo del Egipto: por Medio dia con la Etiopia, en quien se halla la region Agisimba; por Occidente con su mar. Tiene por rios a Siniso, Rionegro, y Bagradas, Los promontorios son Cabo Blanco, Cataro, y otros. Los montes, Mandro, Carro de los Dioses, y el que se llama Valle Garamantica. Sus lagunas las Colonidas, Clonio y Nigrito. Los pueblos principales los Garamantas, los Xetulos negros, y los Pirreos. Las ciudades principales Nigira, Garama, Gira, con otras. Las islas vezinas, la de Iuno, llamada Autola la inaccesible, las Canarias, o Fortunadas.

Etiopia debaxo de Egipto. La Etiopia debaxo del Egipto confina por Setentrion con parte de la Libia interior, y lo mismo por Occidente: por Medio dia con la Etiopia interior; por Oriente con el mar de Arabia y Berberia, y con el mar roxo. Sus montes son el de los Satiros, Elefante, y otros. Los promontorios el de Ceres, el de los Aspides, el de Saturno, el de Serapion, el de Altar de Amor.

Amor, y otros. Sus ciudades Ptolomaida de las fieras, Arfinoe, Aromato, Malao, Mofilo, Opon, Efina, Rapta, Meroes, Assume, Corte, y otras muchas. Las islas conuezinas Altar de Pallas, la de Miron, las Colonitides, la de los Magos, la de los Paxaros, la de Baco, y Antibaco, la de Pan, la de Diodoro, de Isis, Acantina, Macaria, o Fortunada, y otras.

La Etiopia interior confina por Setentrion con Rapto promontorio, por Occidente con el mar Oceano; por Medio dia con la tierra incognita; por Oriente con el mar Barbarico que se llama Aspro; por el gran calor. Hallase alli Prafo promontorio, y cercana la isla Menutia. Habitan en esta region los Etiopes Antropofagos. Sus montes celebres son Dauchio, Iones, Zifa, Bardito, y el monte de la Luna; y asimismo está alli la region Agisimba.

Etiopia interior
II. provincia.



DE LA EUROPA.

EA Europa llamada asimismo de Europa hija de Agenor, Rey de Fenicia, y muger de Iupiter Rey de Candia, tiene por confin hacia Levante vna linea estendida que la diuide de la Asia, desde el promontorio Samonio de la isla de Candia, continuandose por el mar Egeo hasta la laguna Meotis, y hasta el rio Tanais llega hasta el mar Drobafas; por Medro dia es vna linea que la diuide del Africa, tomada desde el promontorio Samonio por el mar Mediterraneo hasta el Estrecho de Gibraltar. Su confin hacia el Poniente es el Meridiano de las islas Canarias. Desde aquel punto donde termina la linea que la diuide del Africa, discurriendo por el Oceano de España y de las islas Britanicas, hasta el mas Setentrional Elado, y por el referido Meridiano, es diuidida de la America, su confin hacia Setentrion que la diuide de la Groelandia, es vna linea que comienza aquel punto del Meridiano de las Canarias, donde termina el confin que la diuide de la America, continuando

Plaza universal

do hazia Poniente hasta el mar Drobafaph , donde remata el termino Oriētal q̄ la diuide de la Asia. Su longitud es de la extremidad de España hasta Constantinopla, dos mil y setecientas y cinquēta millas, y de ancho poco menos, segū los modernos. Las prouincias de Europa son treinta y cinco, esto es:

- | | |
|-------------------------|---------------------------|
| 1 Ibernia, o Irlanda. | 19 Corcega isla. |
| 2 Albion, o Inglaterra. | 20 Cerdeña isla. |
| 3 Tule, o Tile. | 21 Sicilia isla. |
| 4 España Betica. | 22 Sarmacia de Europa. |
| 5 España Lusitania. | 23 Taurica Cherioneso. |
| 6 España Tarraconense. | 24 Iazijos Metanastos. |
| 7 Francia Aquitania. | 25 Dacia. |
| 8 Francia Lugdunense. | 26 Misia superior. |
| 9 Francia Belgica. | 27 Misia inferior. |
| 10 Francia Narbonense. | 28 Tracia de Grecia. |
| 11 Germania grande. | 29 Macedonia de Grecia. |
| 12 Retia. | 30 Cherioneso de Grecia. |
| 13 Norica. | 31 Epiro de Grecia. |
| 14 Panonia superior. | 32 Acaya de Grecia. |
| 15 Panonia inferior. | 33 Peloponeso de Grecia. |
| 16 Liburnia. | 34 Creta isla de Grecia. |
| 17 Iliria o Dalmacia. | 35 Euboea isla de Grecia. |
| 18 Italia. | |

Hibernia, o Irlanda 1. prouincia de Europa.

La Hibernia o Irlanda, isla de Bretaña o Inglaterra, es bañada por el lado Setentrional del Oceano Hiperborico : por el lado Occidental del mar fuyo ; por el Oriental del Oceano llamado Hibernico ; por Medio dia del Oceano Vergiuo. Está puesta esta isla entre Inglaterra y España , y se estiende a lo largo docientas y sesenta millas, siendo de ancho ciento, y de forma casi oual. Tiene oy cinquenta Obispados ; y la mayor parte de la misma esta debaxo del Reyno de Inglaterra, y lo demas se gouierna por diuersos señores y Principes. Sus rios principales son , Suiro, Beando y Sineo. Los promontorios Cabo Star , y Cabo Versoda. Las ciudades Estanforda, Arglas, Baforda, Giuilin ciudad principal, Nagnata ciudad famosa. Tierra adentro estan Tors, Ganaforda , y Ambrostoni.

Sus

Sus regiones son Leginia, Hultonía, Conatia, Momonia con Irlanda siluestre. Están sobre la Hibernia cinco islas llamadas Ebrides: y por la parte Oriental Bra, Man, Lister, y Ragin, todas islas. La Hibernia es templadísima de ayre, y no nace en ella yerua, o animal venenoso. Fueron los Hibernios convertidos a la Iglesia Romana por San Patricio.

Albion, o Inglaterra por el lado Setentrional es herida del mar Oceano llamado Deucalidonio, o mar Calender; por Occidente del Oceano Hibernico, y del Vergiuio; por Medio dia del Oceano Britanico; por Oriente del Oceano Germanico. Es de notar ser de Bretaña, segun Ptolomeo, nombre comun de Inglaterra, de Ibernía, de Irlanda, o islas Orcadas, y Tile; mas casi todos los Latinos tomaron a Bretaña por Inglaterra. Esta isla tiene de circuito mil y setecientas millas, segun los modernos, con veinte y dos Obispados, y treinta y nueve Condados. Gouernanse los Ingleses por sus leyes y estatutos. Sus rios principales son el Tamesis, Vabrina, y Vmbro, que es el mayor de todos. Es copiosa de oro, plata, y otros metales, y en especial de estaño finísimo. Es lo tambien de lanas, carne, trigo, y todo genero de legumbres. Sus promontorios son Cabo Hortona, Cabo de San Miguel, de Abrot, de San Andres, de Spiron, y otros. Junto a Rent promontorio está Cantuaria, o Canterbur, ciudad famosa. En los confines de Escocia está Berbic, castillo fortísimo del Rey de Inglaterra. Esta isla contiene tambien la Escocia, donde se halla vna piedra que arde como carbon, y que casi es como especie de la piedra Gagates, tan celebrada de los antiguos. Viuen los Escoceses debaxo de las leyes Imperiales. Su principal ciudad es Edimburgo. La Escocia por Levante es diuidida de Inglaterra por Tueda, y hazia Poniente por Soluerio. Demas se diuide en las siguientes regiones, Nonscier, Cliente, Locabria, Catenia, Rossia, Cheledonia, Cornualla, Argadia, Morabia, Nortumbria, Nostubalia, Vestmerlanda, Deuonia, Verqueria, Sulfocia, Soutualia, Cubria, Butania, Estrauernia, Soteolanda, Galeouida, Azolia, Marnia, Angusia, Tipha, Lardonía, Vualia. Las ciudades principales son Ló-

*Albion,
o Ingla-
terra 2.
prouinc.*

Plaza uniuersal

dres Corte, Vincestria, Gloucestre, Pouestena, Doncastro, Neuburg, Neucaste, Dorceste, Hilehestre, y otras muchas, Las islas en contorno son Ocite y Dumna, con otras treinta llamadas Orcadas, y la mayor de todas Netlandia, en que está la ciudad Episcopal llamada Orcada. Sin estas se hallan Theno, Sepei, y Vbith, en q̄ está dos castillos Galbork, y Neuport.

Thile
3. prouinc. Tule o Thile, oy llamada Islãda es aquella que casi de todos hasta aora fue tenida por la vltima parte de nuestro mundo: nombrala asì Virgilio quando dize:

Tibi seruiat vltima Thile.

Si bien algunos escriuen no sea esta Thile Islãda, sino otra isla llamada Thule, en el mar Elado, a quien se va en vn dia desde estotra, como escriue Plinio della. Nombra a estas regiones Verghem, Vestrabort, lochel, Roch, Ostrabort, Helghal, Vallen.

España
Betica 4.
prouinc. España Betica (segun Estrabon Turdetania) llamada asì del rio Betis (oy Guadalquivir) que la atrauiessa por medio, se dize aora Andaluzia. Por Occidente, y Setentrion parte termino con la Lusitania o Portugal; y con parte de la España Tarraconense; por Medio dia con el mar Oceano; y por Oriente con el Balearico. Diuidese en Andaluzia, Reyno de Granada, Estremadura, y Alcudia, Sus rios son Guadiana, Guadalquivir, Guadalere, Rio verde, Xenil, y otros. Sus promontorios, Cabo de Gata, y Puerto verger. Sus ciudades Gibraltar, (donde està el Estrecho de su nombre) Granada, Cordoua, Ezija, Seuilla, Malaga, Antequera, Guadix, Vbeda, Baeza, laen, Zerez, Ronda, Marbella, y otras muchas. Sus montes, Sierramorena, y Sierraneuada, cerca de quien està Cadiz ciudad y península.

España
Lusitania 5.
prouinc. La España Lusitania oy portugal, dicha asì del puerto que tomaron en aquella prouincia los Normandos Galos, aurà poco mas de setecientos años, mientras andauan en corso, tiene por vezino al Reyno de Galicia, segun Ptolomeo llamado desta suerte, del transito que por ella hizieron los Galos en tiempo de Carlo Magno; o sea d̄ los antiguos pueblos Galacios que la habitaron. Su lado Austral se vne con la Betica,

rica, el Serentrional con el rio Duero. En esta parte está el Porto con su ciudad; por Levante se junta con la Tarraconense: por Occidente con el Oceano Occidental. Tiene Portugal por rios Setubal, Tajo, Mondego, Miño, y Guadiana. Son sus promontorios Cabo de Piqueles, Cabo de san Vicente. Sus ciudades Lisboa Corte, Coimbra Vniuersidad, Alcantara, Euora, Braga, Lamego, Viseo, Miráda, Porta'egre, Guardo, Eluas, Bragança, y otras. Junto a Lusitania está la isla Londroui, o Barrinigas. Los promontorios de Galicia son el de Bayona, de Viana, y Finis terræ. Sus ciudades Santiago, Coruña, Betanzos, Ponteuedra, Ribadeo, Lugo, Orense, Tui, y otras.

La España Tarraconense que contiene Asturias Vizcaya, Castilla la Vieja, Castilla la Nueva, el Reyno de Murcia, de Valencia, y el de Toledo; la Cataluña, Aragon Reyno; la Nauarra Reyno, y la Guipuzcoa, parte termino por Occidente con el Oceano Occidental; por Oriente con los montes Perineos; por Medio dia y Levante con la Lusitania y Betica. Junto al remate de la Betica se halla Cartagena, Tarragona y Barcelona; con el rio Ebro; los promontorios, Cabo de Palos, y Lunario. Tiene Asturias por ciudades Astorga, Oviedo, y otras. En Vizcaya llamada Cantabria, se hallan Vitoria, Laredo, San Sebastian, Fuenterrabia, Miranda, Orduña, y otras. En el Reyno de Toledo, cuyos pueblos eran llamados Carpentanos, Toledo, Madrid Alcala, Cuenca, Sigüenza, Talauera, Ciudad Real, y otras. En el Reyno de Murcia, cuyos pueblos fueron llamados Basticanos, Murcia, Cartagena y Lorca. En el Reyno de Valencia, cuyos pueblos se llamauan Contestanos, estan Valencia, Monuero, Xatua, Oriuela, Alicante, sin otras. En el Reyno de Aragon, Zaragoza cabeça de Reyno, Monçon, Iaca, Huesca, Galatayud, Tortosa, Albarrazin, Teruel, con otras. En el Reyno de Nauarra, Páplona, Alfaro, Tudela, Estella, Roncesualles. En Cataluña, Barcelona, Lerida, Perpiñan, Tarragon, Colibre, Rosas, Girona, Vrgel. En Castilla la Vieja se hallan Burgos, Valladolid, Salamanca, Medina del Campo, Segouia, Zamora, Toro, Auila, Cuellar, Palencia, Santander, Logroño,

*España
Tarraco
nense 6.
prouinc.*



Plaza universal

Nagera, Santo Domingo de la Calçada, Medina de Rioseco, Soria, Osma, Sigüenza. En el Reyno de Leon, estan Leon, Ponferrada, Mansilla. Las islas circunuezinias son los escollos Treleucos. Las islas de Bayona que son diez: las diez Pitiusas: las dos Baleares, Mallorca y Menorca, con Ibiza.

Es posible ose passar por la jurisdiccion de tan noble señora, por los limites de tan illustre Reyna, sin algun aparato de salua, o tributo de cortesía? Salue pues Emperatriz de poderosos Reynos, en cuyo dilatado y remoto dominio nace y muere el Sol. Salue España, patria felicissima, region dichosa, y grandemente fauorecida del cielo; embidiada siempre, y jamas embidiosa de otras naciones. O quien pudiera euytar la excepcion, en que de ser tu hijo puedo incurrir, para celebrar de proposito tus soberanas excelencias! Tu fertil sitio, como participante de templado y alegre clima, goza de todo lo mejor y mas estimado en el mundo. Son sabrosissimos y sanos tus ganados y frutos, delgadas tus aguas, preciosas tus sedas, linos y lanas; ricas tus minas de plata, oro, hierro y azogue, y fecundissimos tus mares de regalados pezes. Sobre todo perfeta tu piedad, Fè y Religion, de quien eres sin cesar acerrima defensora contra la prauedad heretica y fuerças infieles; y assi tan temida por tus armas, como buscada y seruida por tus riquezas. Abundaste en todos tiempos de santissimos varones, de constantes Martires, de admirables Virgenes, de heroicos Capitanes, de valientes soldados, y de sujetos insignes en varias ciencias y artes. En ti parece animan las almas superiormente. Que ingeniosos, gallardos y fuertes son tus hombres! que briosas, gentiles y bisarras tus mugeres! que prontas en agudezas; que singulares en hermosuras; que atractiuas; que amorosas y suaues en mouimientos y acciones! Mas perdona madre querida, si corto aqui el hilo de tus deuidas alabanças, que me aguarda la forçosa descripcion de las demas prouincias. Tiempo vendra en que mis deseos casi infinitos, se bueluan lenguas, para celebrar con todas tus triunfos, tus glorias y trofeos.

*Galia 7.
prouin-
cia.*

La Galia o Celsogalia es deriuada de Gala, palabra Griega,

ga,

ga, que quiere dezir leche, por ser aquellos pueblos blanquifimos, o porque tras el diluio, como trahidos de las aguas, vieniessen a habitar en aquella parte; porque Galat en lengua Afriria quiere dezir ondeado o trahido de las aguas: o por Galato hijo de Hercules, que se detuvo en Borgoña, y la llamó Galacia, abreuviandose despues en Galia. Fue llamada Francia 400. años despues de Christo Nuestro Señor, quando por las varias Republicas de la Galia fueron elegidos por Reyes los primeros de la Franconia, nacion Tudisca, con quien los Galos auian hecho guerra noucientos años, capitulando con ellos, no sucediessen las hembras; y quedando concluido que se llamasse en lo por venir Francia la Galia; si bien por la gloria de su renombre contra los conciertos y ordenes, conseruaron el mismo nombre de Galia hasta Carlo Magno. Ay en la misma ríos por extremo nauegables, como Leore, Sena, Sona, Rodano, y Garona; en quien entran otros. Contiene (como dize el Ruceli) doze Obispados, nouenta y seis Condados, y vn millon de Abadias y Parroquias. Cesar en sus Comentarios diuide la Francia en tres partes, Aquitania, Celtica, y Belgica; las quales fueron comprehendidas tambien debajo el nombre de Galia Comata; llamada assi por el cuidado que ponian aquellos pueblos en criar los cabellos. Distingue la Aquitania de la Celtica con el rio Garona; la Celtica de la Belgica con la Sequana, la Belgica de la Germanica con el Reno. Mas Ptolomeo la diuide en quatro partes principales, Aquitania, Lugdunes, Belgica, y Narbones, llamada otro tiempo Galia Bracata, por ciertas calças que traian entonces, como aora los Tudescos. Mas oy gran parte de la Galia antigua se encierra en la Germania inferior, o Alemania Baxa que es Flandes, Anonia, y Brabantia.

Fuera desto diuidieron los antiguos la Galia en dos partes, Transalpina, y Cisalpina; que tambien fue llamada Togata, por el vfo de las Togas que traian aquellos pueblos, como hazian los Romanos (oy se llama Lombardia) y se estendia hasta el rio Rubicon, que es entre Cesena, y Rimini.

La Aquitania termina por Occidente cõ el Oceano Aquit-

Plaza universal

tanico ; por Setentrion y Oriente con la Galia Lugdunense; por Media dia con vna parte de los Pirineos y Narbona. Sus pueblos Pictauesios poseen en Limoxes, ya Poictiers ciudad. Los Xantones tienen a Xaintes; los Tarbelios a Narbona; los Cadurcesios a Cahors; los Limonicos a Limoxes; los Auernios a Niuers; los Rutenes a Rodes, y otros pueblos poseen otras. Aqui se hallan los rios Lixiro, Carentelo, y Garona. Sus promontorios son Cabo de Santa Maria puerto Ijasso.

Galia Lugdunense 3.º promi. La Galia Lugdunense termina por Setentrion y por Oriente con la Aquitania: por Occidente cō el Oceano: por Medio dia la baña el Oceano Britanico : Estan en esta los montes de Gebena cō los rios Herio y Sequana, y el promontorio Cabo de S. Mateo, Neomago, ciudad Iulia, Bona, Vanes, Leōdul, Baticus, Anger. En la Andegavia Orliens: entre los Aurelianenses Bandome, y Nantes : entre los Senones, Sen, Lutecia, o Paris Corte. Entre los Parisiēses junto a la Sequana, Nemours; entre los Varicassios, Lugduno, o Leō, es su ciudad principal. En esta prouincia se cōtiene la Normandia, dōde estā Saez y Baxauz.

Galia Belgica 9.º promi. La Galia Belgica termina con Oriente con el rio Reno, jūto a la gran Germania; por Medio dia cō la Narbones ; por Occidente junto a la Lugdunense; por Setentrion cerca del Oceano Britanico. Muchos ponē en la misma a Flandes, puesta por otros en la Germania , Picardia, Brabantia, Geldria, Lotaringia, Zelandia, dōde estan las islas Tirche, y otras, Borgoña, los Esquizaros, y los Grifones. Sus rios son Mosa, Tabrides, y Reno, con los montes de S. Gotardo. En Picardia estan Atras, Cambray, Cales, Amiens, y Boloña ciudad. Entre los Verouacienses estā Veabois; entre los Ambianos Cambray, entre los Morinos Terouaine. Entre los Brabantinos Flamencos, Amberes, Bruselas, Gante, Brujas, Malinas, Cleues, Lobaina, y otras. Entre los Gueldresios Iuliac : entre Tornacesios Tornai: entre los Aulencios Roan: entre los Romanduos Lucenburg: ciudad : entre los Romenfes Rems : entre los Metenses Vbestrich, y Metz : entre los Lotaringios Nans. En Holanda estan Aquisgran, Amsterdam, Roterdam ; y entre los Colonesios se halla Maguncia ; entre Vormacios, Vormacia y Argentina.

tiná. De los Rauricios es Basilia ; entre Borgoñes, Langres, Borbõ, y Escalon. Junto al Reno entre Esquizaros, Cõstancia, Maguncia, y Spira. Y la tierra adentro, Visanzon, y Friburgh, y debaxo de los mismos entre Sequanos està Asemburg.

La Galia Narbonense hazia Oriente toca las partes Occi- *Galia*
dentales de los Alpes, y confina con la Aquitania, por Medio *Narbo-*
dia toca el monte Perineo, la Belgica, y la Lugdunense. Aqui *nes 10.*
se halla el templo de Venus, los rios Vero, Lero, y Rodano, las *prouinc.*
Sofas Marianas, o agua muerta, y los rios Arari, Ifaro, y Duren
ça, con Montpellier ciudad. Sus prouincias son la Prouença la
Saboya, Lengoadoc, el Delfinado y la Gascuña. En Lengua-
doch estan Narbona, Nimes, Tolosa. En el Delfinado, Guiena
y Auignon, con otras muchas de todas partes que por breue-
dad dexo de nombrar. En Gascuña, Burdeos, y Montaluan.
Las Islas vezinas son Agata, Blascon, las cinco llamadas Este-
cades, y Liron isla. En la Saboya està Ginebra con su lago. En
la Prouença, Digne, Arles, Afais, Marsella, Antibio, Frexus, y
Niza.

La Germania grande oy llamada Alemania, termina por *Germa-*
Oriente con los lazigos Metanastos, y con la Sarmacia de Eu- *nia 11.*
ropa, por Medio dia con la Retia, Norico, y las dos Panonias; *prouin-*
por Occidente cõ el Reno, y con la Galia Belgica; por Seten- *cia.*
trion con el Oceano Germanico. Son los Germanos decen-
dientes de Xouer, nieto de Noe o Iano. Fueron llamados Ger-
manos, esto es, hermanos de los Galos, porque en las guerras
que tuvieron los Galos, se juntaron estos con ellos, y se pu-
sieron en vna misma condicion de fortuna. Antiguamente
fueron llamados Teutones, y en Italia se nombraron despues
Tudescos. Llamaronse Alemanes del lago Lemano. Esta lle-
na esta Prouincia de gente valerosa casi infinita, rica de todas
cosas abundante de curiosos ingenios, y por estremo copiosa
de muchas nobles ciudades. Abraça oy segun muchos, la Auf-
tria, la Hungria, la Babiera, la Sueuia, la Boemia, Hellsia re-
gion, el Ducado de Vvitemberg, Frisgaudia, Dacia Peninsula
(llamada otro tiempo Cimbrica Chersoneso) Dania, que
contiene en sí la isla de Selandia, o Escolandia, Sixonia, Pome-
rjana

Plaça uniuersal

riana Ducado, Misnia Prouincia, Slesia: el Ducado Opolense, el Ducado de Teschens, Morauia, Turingia, Frigia, Suecia, Apolonia, Licina, Vratislauia, y Fiolonia. Los rios son Reno, Danubio, Visurgio, Draueno, Albis, y otros muchos. Las seluas son, la de Boemia, la Turingora, la selua Negra, la Hircinia. En Frisa ay Gronger ciudad en el clima Setentrional, Brandemburg, y otras en el clima debaxo deste, Vitēberg, y Malburg: en el clima mas abaxo Heidemburg, del Conde Palatino, y Noremburg. En Turingia; Esfordia, Praga ciudad Real de Bohemia, Vratislauia cabeça d Slesia; Olmuz corte de Morabia; Cracouia Corte de Polonia, Viena Corte en Austria. Sus montes son los Anubios, y otros muchos. Las islas cercanas a la Germania, son las tres dichas Saxonias: y sobre la Cimbría Cherfoneso, las llamadas Alocias, y de la parte Oriētal de la Cherfoneso, otras tres llamadas Escandias, dōde vna en particular, se dize Escādia. Mas la q̄ Pōponio Mela llama Cadanonia, y Plinio Escandinauia, y nosotros Escandia; no es isla, sino Peninsula; de dōde los Godos tuuieron su origen, y se diuide en Suecia, Gotia y Noruega Reynos. En Suecia se halla vna ciudad grande puesta en agua como Venecia. En Gotia ay vna de las mejores fortalezas del mundo, llamada Calma. Entre los mismos estan los Ostrogodos y Visogodos.

Retia La Retia, que oy contiene la Sueuia, y vna parte de la Vindelia (que oy se llama Retia segunda, y està comprehendida en la prouincia de Babiera) por el lado Occidental confina con el monte Adula; por Setentrion con el Danubio; por Oriente con el rio Eno; por Medio dia con los Alpes, que desde alli se estienden sobre la Italia. Tiene por rios el Danubio y Lico. Hallase Socra monte en la misma. Las ciudades son Pfulendorf y Stulingen con otras. El Danubio diuide la Retia de la Vindelia, en que està puesta Ratisbona, Augusta, Melingh y Espurch.

Norica La Norica oy comprehendida en la Babiera confina por Occidente con el rio Eno; por Setentrion con el Danubio; por Medio dia con vna parte de la Panonia superior; por Oriente con el monte Cetra. En la misma està Murario, el
lago

lago Kense con Lintz, Nouestar, y Pernau ciudades: y entre la Norica y la Italia está puesta Carintia Region.

La Panonia superior, que quieren algunos sea oy el Archiducado de Austria, termina por Poniente con el monte Cetro, y con el monte Carabança; por Mediodia con parte de la Istria y de la Iliria; por Setentrion con el Danubio, y con la Norica; por Leuante con la Panonia inferior. En esta prouincia ponen muchos a Viena de Austria, Posouia y Vespia con otras ciudades.

Panonia
14. prouincia.

La Panonia inferior, que oy es Vngria (puesta arriba en la Germania grande) termina por Occidente con la Panonia superior; por Medio dia con parte de la Iliria; por Leuante y Setentrion con el Danubio. Son sus rios Narabon, Saba, y el Danubio. Entre las ciudades se hallan Buda, Belgrado, Seghedin, y otras muchas. En la Vngria está tambien la Croacia, comprehendida debaxo el nombre de Esclauoi i i.

Panonia inferior
15. prouincia.

La Iliria o Dalmacia termina por Setentrion con la vna y otra Panonia; por Occidente con la Istria; por Oriente con la Misnia superior, junto a los montes Hardonicos; por Medio dia con parte de la Macedonia. Es su longitud desde el rio Laifa quatrocientas y ochenta millas. Su latitud desde el mar hasta los mōres de Croacia, que haze ciento y veinte millas. Tiene por rios Tarsia, Narenta, Chercha, Idrilon. Las ciudades Zarra, Segna, Sebenico, Spalatro, Regusa, Cataro, Budoa, Dulcino,, Eltridonia, (donde nacio San Geronimo) Nadim, Scutari, Durazo, y Croya. Las islas vezinas son Lilla, isla y ciudad, Buya isla, y Trau ciudad, Lieffena, Curzola, y Meleda.

Iliria
16. prouincia.

La Liburnia es contenida en la Dalmacia, cuyas ciudades son Zemineo, Odria, Narona, Scutari, y otras. Las islas vezinas Cherfo, Ossaro, Pago, Begia, Labraça, y Escordona. La Stiria, la Croacia, y el Condado de Zara se llama oy Liburnia.

Liburnia
17. prouincia.

La Italia, llamada Esperia, Lacio, Ausonia, Enotria, y Saurunia (en quien escribe Iginio que huvo setecientas ciudades, y el Blondo en su tiempo dozientas y sesenta y quatro) termina

Italia
18. prouincia.

Plaza universal

termina por la parte Occidental con los montes Alpes, segun la linea que se estiende desde el monte Adula hasta el rio Varo; y así mismo con la ribera del mar Tirreno; desde Napoles hasta Leucopietra promontorio; por Setentrion, con los montes del Alpe, debaxo de la Retia; y con Peno, Ocra, y Charusadio, montes que estan debaxo la Norica. Confina también con la ribera del mar Adriatico, que se dilata desde el Talamento rio del Friuli hasta el monte Gargano, y hasta Otranto; por Medio dia con la ribera del mar Adriatico, desde el mismo rio hasta los confines de la Iliria; y tambien con el mar Ligustico y Tireno; esto es, desde la boca del rio Varo hasta Napoles, y de Leucopietra hasta las marinas de Otranto. Dividese comunmente en deziocho prouincias principales, que son Piamonte, Ribera de Genoua, Toscana, en que estan Lunigiana y Marema, Ducado de Espoleti, donde se halla la Sabina Campaña de Roma, Patrimonio de S. Pedro; tierra de Labor, junto con el Principado, Basilicata, Calabria. Recia Magna, Tierra de Otranto; tierra de Bari, Pulla, con la Capitanata, Abruzo, Marca de Ancona, Vmbria Romana de acá, y de allá del Pò. Lombardia, tambien de acá y de allá del Pò, Marca Treuisana, Friuli con Carnia y Istria. En el Piamonte se hallan por ciudades Turin, Bercei, Aste, Pinarol, Saluzo Marquesado, Casal de Monferrato, y otras muchas. Tiene por rios Sesia y Pò. En la Ribera de Genoua se halla Genoua, Porto Venero, la Especie, Saona, y Libania rio. En la Toscana estan Fiesole, Florencia, Siena, Pisa, Pistoia, Luca, Arezo, Chiusi, Cortona, Pienza, Borga, Montealcino, Volterra; Volseña lago; Liorno y Telamon puertos; Pomblin, tambien tras el mar Tirreno; Luna, Lunigiana, junto a Sarçana: mas oy destruida; Ciuita vieja, puerto Hercules, Orbitelo. De la prouincia del Patrimonio es cabeça Viterbo. En el Ducado de Spoleto estan Todi, Espoletto, Fulino, Aspele, Narni; y en la Sabina de los Sabinos estan Norcia; en campaña estan Roma, Tiuoli, Anani, Velettri, Aquino, Palestrina, Frascati, Traiecto, y Fundi. En tierra de Labor estan Venafro, Sella, Carinola, Auelino, Trepergo, Retiano. En el Principado esta Ausidena, Tribeto, y Beneuentino. En

to. En la Basilicata se hallan la Vrina, y Gropoli; en Calabria la alta estan Cofencia y Vibona; en Calabria la Baxa (llamada otro tiempo la magna Grecia) estan Altemura, y Siliano, en tierra de Otranto, Rutiliano, y Leze: en tierra de Vari, Vari con el rio Ausidio: en la Pulla Nocera, Cidonia, Manfredonia, Lipento, con el monte Gargano, o monte Sant Angel, Termole, y el Guasto: en Abruzzo, Ciuita de Pena, Ciuita de Cheti, el Aguila, Teramo, Ortona, Pescara, Sulmona, Franca- uila. En la Marca de Ancona, Ancona, Senigala, Fano, Pesaro, Fermo, Ascoli, Nuestra Señora del Oreto, Requenati, Tolentino, Marcerata. En la Umbria Cita de Castelo, Hugubio, Gessi, Perugia, Assis, Camerino, y Nocera. En la Romaña llamada otro tiempo Galia Togata, Flaminia, y Emilia, se hallan Rezo, Modena, Boloña, Ferrara, Imola, Faenza, Forli, Cesena, Ra uena, Cerbia, Rimini, Bertinoro, Comaco, Lugo y Bañacauallo principales villas desta region. La Lombardia contiene a Pavia, Milan, Nouara, Como, Cremona, Bresa, Mantua, Verona, Bergamo, Crema, Lodi, Parma, Plasencia, si bien muchas destas estan en diuersas opiniones acerca de los Escritores, como tambien las ay sobre la Romaña, y de otros lugares. En la Marca Treuisana, o en la Prouincia de Venecia, se comprehenden Venecia, Treviso Padua, Vicencia, Ciuidal de Beluno, Ceneda, Altino, y Torcelo. En el Friuli, y en particular en la Carnia, estan Concordia, y Aquileya. En Istria estan Trieste, Parenzo, y Pola. Sus rios mas celebrados son el Po, Tesino, Ada, Adige, Arno, Tibre, Brenta, Mincio, Olio, Taro, Segio, Cile, Fiumesino, Tronto, Libença, Tallamento, Nadison, y otros. Los montes mas famosos, el Apenino, el Gargano, el Visubio. Entre los lagos, el lago mayor, el de Como, el de Garda el de Benaco, el de Perugia, o Trasimene, y el de Volcano. Los puertos principales son Ciuita vieja, S. Esteuan Corneto, Napoles, Ancona, Genoua, Sapri, Taranto. Otranto, Brindis, Chioza; Malamoco, Venecia, Murano, y Pola.

Las islas del Mar Ligustico son la Gorgona, Caprara, Elba, Portolongon. Las del Mar Tireno, la Pianosa, Ponça, Palmarrida, Procida, Ventelien, Isquia, Capri, y Galas, o Cirenufas.

En

Plaza uniuersal

En el mar Ionio estan cinco islas llamadas Diomedas, o Nuestra Señora de Tremiti.

Corcega 19. *pro-* La isla de Cirno, o Corcega, ceñida por Occidente y Setentrion del mar Ligustico; por Medio dia, del mar que se halla *uincia.* entre la misma; y la Cerdeña, tiene por promontorios a Cabo Rebelar, Graniaco y otros. Sus rios son Alteria, Circidio, Tiraco, Pitano, y otros. Sus ciudades Calui, Centuria, Regela, Ayazo, Hebreo, Marano, y otras. Corcega es oy d' Genoueses.

Cerde- La isla de Cerdeña està rodeada por Oriente del mar Ti- *20. pro-* rreno: por Medio dia, del Africano: por Occidete del Cardeo: *uincia.* por Setentrion, del mar que passa por entre la misma, y la Corcega. Sus promontorios: Garditano, Hermeo, y los Pachios con otros. Sus rios Temis, Cacro, Tirso, Epro, y Sedrio. Los puertos, Olibiano, Porto de Hercules, Vieas, Coleyo, y Ninfeo. Las ciudades Tarra. Santa Reparata, Nora, Iuliola, Cardos Valeria, Oristan, Sacer, y Callar. Tiene de longitud ciento y quarenta millas, de anchura quarenta. Las islas que estan al rededor son Firon, Elba, Ninfea, Herculea, Diabate, Xercas, Piombaria, Ficaria, Hermea.

Sicilia. La Sicilia tiene de circuito dozientas millas. Escriuen auer *21. pro-* sido otro tiempo conjunta con la Calabria, y que por vn terre- *uincia* meto se diuidiesse, interponiendose aquel mar que es de mil y quinientos passos, llamado el Faro de Micina. Es abundantissima de trigo, valerosa en armas, y en letras insigne. Ciñenla por Occidente y Setentrion el mar Tirreno; por Medio dia el Africano: por Oriente el Adriatico. Sus promontorios Peloro, Cabo del Faro, Falacrio, Tauro, Cabo de S. Todaro, Pachino, Cabo Passaro, Vlisea, Cabo Razi, Tazir, Argeno y Lilibeo. Sus montes son Etna, o Mongibelo, Craras, o monte Mirigel junto a Palermo. Sus ciudades Palermo Corte, Mezina, Trapani, Agrigeto ciudad de trato, Zaragoza, Megara, y otras. Las Islas vezinas son Didima, Panaria, Alicuo, Vlcano, Lipari isla y ciudad, Vlcaneto, Stromboli, Vstica, los Poecelos, Leuanso, Fañanas, Mareamo, Pantalarea, y Eolia: en esta estan los Escos- *Sarmacia* *22.* llos de Scila y Caribdis.

prouina. La Sarmacia de Europa se diuide en mas prouincias, que *son*

son Colonia (si bien segun otros fue puesta arriba en la Germania grande) Rosia, Prusia, Lituania, Liuania, Podolia y Moscouia: por Setentrion termina con el Oceano Sarmatico; y con el golfo llamado Benedico: por Occidente con el rio Vistola, y con los montes Sarmaticos; por Medio dia con los Xazigos Metanasto; por Oriente con el Istmo, con el lago Vice, y con vn lado de la laguna Meotis. Son sus rios Pasaria, Prexel, Memel, Baristenes, Tanais, Ipanes y Ester, que es rio de la Rusia. Los montes son Crapac, Bondino, Alauno, los Amadocos, Venedios y Rifeos. Las islas comarcanas Alopecia y Tanais: mas la Sarmacia de Europa es oy por la mayor parte la Polonia moderna, porque debaxo el Reyno de Polonia està la Prusia, Lituania y Libonia. En Moscouia està Moscorio, y Moscua ciudad con Otoferia, y otras. Es dominada por Rey Christiano, que tiene debaxo de si grandes Principes, y buena parte de los Tartaros. Es tierra llana, por estremo fria, con muchas seluas, lagunas y rios. En esta parte solo se puede conseruar el cerezo, porque todas las otras plantas se yelan. En Prusia està Vistolario, y Estraborgo ciudad, con Ispetga y Burgo Santa Maria. En Masouia Ducado està Burgh rio, y Profencia ciudad con Bersobia. En Lituania se halla Depenarrio, Idenuberg ciudad, con krisborg, y la selua Hircinia. En Libonia estan Riga, Lormen, y Segefeli ciudades; mas las Rusias son tres Roxa, Blanca y Negra.

La Taurica Chersoneso, oy llamada Tartaria menor, Gazania, o Precopita, es señoreada de los Tartaros, gente semejante a Turcos, segun escribe Paulo Iouio. Hallanse en la misma Corace, Paternio, y Ninfeo promontorios con el rio Istriano. Sus ciudades son Pompoeyepoli, Famagoria, del Bosforo Cimerio, Eracleade, la laguna Meotis, Cimerio, Tabaria, y Tarona, la tierra adentro. Por Oriente tiene al Bosforo Cimerico, la laguna Meotis, y el rio Tanais por confines: por medio dia el mar Pontico con parte de la Misia inferior: de Dacia, y de los Xauios Metanastos; por Poniente los montes Sarmaticos: por Setentrion el golfo Benedico, y la Noua Zembla.

Taurica
Cherso-
neso 23
pauin.

Los

Plaza universal

Zazigos 25. *pro-*
uincia. Los Xazigos Metanastos (llamados tambien oy así) son dominados, parte de los Vngaros, y parte de los Valacos; confinan por Setentrion con parte de Sarmacia; por Medio dia con los montes Sarmatos hasta el monte Carpato; por Occidente con parte de la Germania. Sus ciudades son Tartarea, Germano, Candano, y otras.

Dacia 26. *pro-*
uincia. La Dacia, parte de Transilvania y de Valahia (esto es aquella que se estiende vltra el Danubio hasta el Euxino) confina por Setentrion con la Sarmacia de Europa: por Occidente con los Xazigos Metanastos junto al rio Teuisco: por Medio dia con el Danubio; por Oriente con el rio Ieraso. Sus rios son Ieraso, Aluta, Tibisco, Istro y Rabon. Las ciudades Alsio, Ruconio, Pretoria, Augusta, Zarmizetusa Corte, llamada aora Cron, Clefemburg, y otras muchas. Y aduertase ser esta Dacia muy larga, y diuersa de la que es Cimbrica Chersoneso, a quien tambien oy llaman Dacia, mas corruptamente deuidendose dezir Dania.

Missia superior 27. *pro-*
uincia. La Missia superior (dentro de cuyos confines se contienen la Bofina, la Balachia, la Bulgaria, y la Rusia, aora posseda de Turcos) por Occidente confina con la Dalmacia; por Medio dia con la Macedonia; por Oriente con parte de la Tracia, y con parte de la Missia inferior; por Setentrion con vna parte del Danubio. Los lugares que son mas cercanos a la Macedonia, son habitados por los Dardanos, y aqui descriue el Volterrano la Rascia y la Seruia. Los rios son Mosco y Danubio: las ciudades habitadas por los Dardanos Vlpiano, Arribancio, y Escupi: cerca del Danubio estan Timaco y Orrea.

Missia inferior 28. *pro-*
uincia. La Missia inferior, a quien Sabelico llama Sagoria, de quie vna parte es oy llamada Vulgaria, y otra Seruia, termina por Occidente con Ziabro rio, y con el Danubio; por Medio dia con parte de la Tracia; por Setentrion con la buelta del rio Tira; por Oriete cō el Ponto Euxino, llamado oy Marmar Mayor. Sus rios son Danubio, Boristenes, Geraso, Ziabro y Tira. Los promontorios el Sacro, Iptero y Tireste. Las ciudades Dinogecia, Tirista, Chilia, Niconio, Tira, y otras. Las
Ilas.

Isla vezinas Boristenes, Alua, y la isla de Aquiles.

La Grecia contiene en sí la Tracia, la Macedonia, Cherfonefo, Epiro, Acaya, Peloponefo, la isla de Creta, y la Euboea, con otras islas al rededor, de quien ha tratado en dibuxo y libro Nicolas Sofiano varon docto. Mas la Tracia es oy nombrada Romania, dōde esta Constātinobla, y las ciudades principales del Imperio del Turco. Fue llamada primero Sciton y Perca: y Euripides la intitula casa de Marte. Termina por Setentrion con la Misia inferior: por Occidente con la Misia superior, y con parte de Macedonia: por Mediodia con otra parte de Macedonia hasta el Archipelago: por Oriente con la Propontide, o mar de Constantinopla, o con la boca del Ponto llamado Bosforo Tracio, o Estrecho de Constantinopla. Los rios de Tracia sō Nefo, Mariza, Hebro, y la Mella. Los montes Hemo, llamado Cadena del mundo. Los promontorios Cabo de Tineas y los Filios. Las ciudades Constantinopla, Nicopoli, Filopoli, Andrinopoli, Partenopoli, Heraclea, con otras. Las islas vezinas son Peerconefo en la Propontide; en el mar Egeo, Telasia isla y ciudad, Samotrace isla y ciudad, llamada Samo, Dardania, Lesbo y Leucosia.

La Macedonia otro tiempo tan celebre, se halla oy toda en *Macede* poder de Turcos, y tiene sus ciudades casi todas assoladas Por *nia. 29.* Oriente termina con el mar Ionio: por Medio dia con Epiro: *provinc.* por Occidente con parte de Tracia, y con los golfos del mar Egeo: por Setentrion con la Dalmacia, Misia superior y Tracia. Sus rios son Bayusa, Cilabro, Peneo, y otros. Los promontorios Nifeo, Magnesia, Possidio, y otros. Los montes Ato, Olimpo, Otrio, Ossa, Pelio y otros de menos nombre. Las provincias son Calcidia, donde està Panomo puerto y ciudad con Egea; Edonide, donde està Grisopoli; Anfastide, donde està Tadino y Salonique, y en el golfo Sirgitrio està Estratonica, llamada despues Adrianopoli; Pitioide, donde està Tebas; Migdonia, donde està Apolonia y Antigonia: Pelasgia, cuyos pueblos fueron despues llamados Argiuos y Danaes, donde estan Aleria y Larisa; Tessalia, donde està Lamina: y entre los Taulancios se hallan Durazo y la Belona. Sus islas vezinas
Ee son.

Plaza universal

son en el mar Xonio, Saxo; en el mar Egeo (oy Archipiélago; Lemno, llamada ya Stalimene, en que se hallan aora dos ciudades, Xato Isla y ciudad, Prepareto isla y ciudad, Scopulo y Sciro isla y ciudad.

Cherfonefo 30. prouinc. La Cherfonefo termina por Setentrion con la Propontide: por Occidente con el golfo Melano, donde esta la ciudad Cardia: por Medio dia con el mar Egeo, donde esta la ciudad Eleo: por Oriente con el Elefpono. Sus ciudades son Sila, Caliopoli, Sest, y Oritea.

Epiro 31 prouinc. La Epiro esta sujeta al Imperio del Turco. Sus ciudades, segun escribe Marino Barlecio, se hallan todas assoladas por los Godos y Galogrecios, oy se llama Albania, y aqui reyno el Rey Pirro. Confina por Setentrion con la Macedonia: por Oriente con la Acaya: por Occidente con los Acroceraunos (oy llamados Chimericos) de la ribera del mar Ionio: por Medio dia con el mar Adriatico, hasta el rio Acheloo; sus promontorios Posidio, Acio, y Leuca. Los rios Acheloo y Acherronte. Los Puertos Palormo, Santiquarenta, Casopo, y otros. Las ciudades Norico Decaonia, Nicopoli en el golfo Ambraquio, o la Preuesa. La tierra adentro Antigonia y Onfalio. Las islas vezinas Cortica (oy Corfu) donde esta Cabo blanco promontorio, y Falacro. Sus ciudades, Corfu, y Santa Maria de Casopo, que fue llamada Casiope. Quieren algunos, fuesse la isla de Feacios tan celebrada de Homero en la Odisea, donde estaua aquellos famosos huertos del Rey Alcinoos. Hallase tambien la Cefaleaia, oy Cefalonia, Isla y ciudad, donde esta San Sidro promontorio, y Cabo Tracono; y tambien Paxo isla, sin las que se llaman Equinadas, Itaca isla y ciudad, Zacinto isla y ciudad, oy llamada Zante.

Acaya 32. prouincia. La Acaya, que oy es propriamente la Grecia, tiene por confines hazia Occidente a Epiro: por Setentrion la Macedonia: por Oriente el mar Egeo: por Medio dia el mar Adriatico. Los rios son Acheloo, Ismeno, Zefiso, y otros. Los promontorios Etorio y Cinofura. Los montes Parnaso, Helicono, Coraze. Ineto, y otros. Las prouincias son Focides, donde esta Antizira, Delfos y Pitia. Boecia, donde se hallan Creusa, Antebanes,

tebanes, Tebas, y Tisbe; Megarides donde está Megara; Aric donde está Atenas, Maratona, Munichia puerto Ispirio, Etolia que es el Ducado de Acarnania, donde están Calcides y Calidonia; Dorides, donde están Erinco y Lilea; Locre donde se hallan Anfisa y Lepanto. Las islas cercanas son Yera, Cea, Hio, Policandro, Negroponte, Terasia, Delio, Rena, Micon, y las Cicladas (oy islas del Archipiélago) Andro isla y ciudad, Tenos isla y ciudad, Nafso isla y ciudad, Paro isla y ciudad.

El peloponeso oy Morea, comprehendio otro tiempo los Lacedemonios, Siconios, Eliefios, Micenios, Argiuos, Piliios, Mefenios, y Arcades, pueblos por extremo ilustres. Confina por Setentrion con el golfo de Corinto, oy de Lepanto, y con el Istmo: por Occidente y Medio dia con el mar Adriatico: por Leuante con el mar de Candia. Sus rios son Asopo, Alfeo, Panisso, Eurota, Peneo, Inaco. Los montes Minoe, Cronio, Stinfale y otros. Los promontorios, Cabo Mallo, Acrito, Cabo de Modo, Ciparasio, y otros. Sus puertos Erineo, Squeno, y Buséfalo. Las prouincias, Corintia, donde está Corinto y Policaastro; Acaya propia, en que están Egira y Patra, donde fue martirizado San Andres; Mefenia donde están Ciparissa, Modon, y Coron; Laconia o Lacedemonia, donde están Maluasia y Esapo; Argia, donde está oy Napoles de Romania; y Argofelide, donde se hallan Elide y Olimpia; Siconia donde está Foica; Arcadia donde están Antigonio y Megalipoli. Las islas vezinas son Strofales, o Pletes, receptaculo de las Harpias; Salamina, llamada Pitiusa; Egina o Lexiena, isla y ciudad; Citara isla y ciudad, con otras de poco nombre.

La Isla de Creta, oy Candia, fue por Homero llamada Ecatompoli; esto es de cien ciudades, por otras tantas que tenia; oy es de la Republica de Venecia: por Occidente confina con el mar Adriatico: por Setentrion cō el mar Cretense: por Medio dia con el mar de Libia: por Oriente con el mar Carpatico. Son sus rios Messalia, Elecia, y Leteo. Sus Promontorios Cabo Salomon, Zefirio, Deprano, Cabo Espada, y otros. Los

Peloponeso 33. prouinc.

Creta 34. prouincia.

Plaça uniuersal

montes Ideo y Dite. Las ciudades, Candia, Cartina, Fenice Cambrusia, la Cania, Artacina, Ziffamo, Xineffa, Palocraste, Hierapoli y otras. Las islas vexinas Claudio, isla y ciudad, Letoa, Sandea; Sicandro, Melo isla y ciudad, oy Millo.

Euboea
35. pro.
uincia.

La isla Euboea os oy Negro ponte ; donde está Zeno promontorio, Cabo Mantelo, Capareo, o Cabo de Oro, con el rio Badro, y las ciudades Calcides (nombrada por la muerte de Aristoteles) Negro ponte, y Caristo. Las islas vezinas son Iera y Cea.



DE LA AMERICA.



Tribuyese el descubrimiento del Nuevo mundo a Christoual Colon Ginoues, año de mil y quatrocientos y nouenta y dos : y de vna parte a Vespusio Americo Florentino, de otra a Magallanes: si bien Francisco Sansouino aplica la primer noticia a Marco Paulo Veneciano, llamado el Millon, que hallò nuevas tierras antes que Colon; mas no diò el mundo el credito que se deuia a su relacion. Tiene se por cosa muy cierta auer sido el primer descubridor de la America Ruy Falero Portugues, que auiendo derrotado de su derrecho camino, aportò a esta prouincia, donde reconociendo lo que auia, dio la buelta a la isla de la Madera, y muriendo allí, dexò a Colon las descripciones de aquella nauigacion; basa fundamental de lo que despues se edificò.

Dize se que las Indias o Mundo Nuevo, comprehende de orilla conocida de siete a ocho mil leguas, y no se sabe hasta agora el fin que a Tramontana tiene. La primera tierra que descubrio Colon, fue la isla de Guanahani, que està entre la isla Española y la Florida.

La America particularmente, quarta parte de la tierra descubierta y conocida por los modernos, se diuide por el Estrecho de San Miguel en dos partes; la vna de las quales, que està

está desde el estrecho al Norte, se llama America Setentrional: la otra que es desde el Estrecho hasta el de Magallanes, se llama America Meridional, o Piru.

La America Setentrional tiene doze prouincias, Nicaragua, Guatimala, Mexico, Florida, Xalisco, la Nueva Galicia, Nueva Francia, Bacallaos, la Canada, la Cebola, Quiuira, la Isla Española, la Isla de Cuba. La America Meridional llamada Piru, contiene otras siete prouincias, Castilla de Oro, Paria, Quito, Brasil, Chile, Rio de la plata, Charcas, en quien se hallan muchas ciudades, puertos, montes, rios, lagos, y promontorios, segun se puede ver en Pedro Mexia, Marco Polo, Ludouico Bertrama, y otros que tratan del Mundo Nuevo. Mas para vna breue declaracion basta al Lector entender que pasando el monte Imao de Tartaria, se hallan Mongal y Chambalò. Y pasando a las Indias por esta via, se halla de la parte de arriba el Reyno de Tangut, y el Reyno de Mangi; y en la parte mas Occidental, la tierra del Labrador: y descendiendo mas, la tierra de Bacallaos, la de Norimberga, y otras muchas prouincias. Por tanto pasando a la India inferior, se halla Castilla del Oro, Santa Marta, Venezuela, Paria, Nueva Andaluzia, Brazil, Amazonas, Quinto: y bolviendo atras al Istmo, Nicaragua.

La quinta y sexta parte de la tierra Setentrionalissima y Australissima descubiertas, mas aun no conocidas, no se sabe en quales, ni en quantas prouincias estan compartidas, por no auerse hecho hasta aora dellas alguna descripcion. La Australissima fue a descubrir por orden del Rey Don Felipe Tercero el Capitan Pedro Fernandez de Quiros Portugues. Este tras largo viage tomo tierra en vna espaciosa bahia; a quien dio nombre de San Felipe y Santiago, por auer llegado alli el mismo dia, año de mil y seiscientos y seis; y al Puerto que está en ella, de la Vera Cruz, y a toda la parte alli descubierta, la Australia del Espiritu Santo. Costearonse entonces segun las relaciones, mas de ochocientas leguas de longitud, con grande numero de islas adjacentes. Dize se abundante oro, plata, perlas, especerias, y hombres de todos colores.

Plaza uniuersal

Promete lo descubierto muy gran cantidad de tierra por su parte interior.

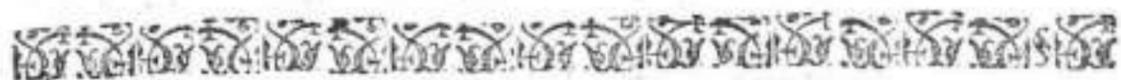
En fin al Geografo, o Cosmografo pertenece la referida descripcion de la tierra, y assi mismo el conocimiento de climas, paralelos, y medidas Geograficas, de que tratan Budeo, Gladeano, Tomas Frigio, Leonardo de Puerto, Vicentino y otros autores. Sin esto, las Zonas y Polos, tratados por Albategni en el libro de la Ciencia de las estrellas; los circulos declarados por Ariel Vicardo, los Tropicos, los Coluros, las Intersecciones, la Esfera, los instrumentos, como el Gnornor, Radio, Astrolabio, Quadranto y otras cosas.

Al ultimo para llegar a la perfeccion desta ciencia, es menester leer los autores que tratan della, como Alexandrino de Situ orbis; y los Comentarios de Ptolomeo Polemon, el Adico que escriuio del origen de las ciudades; Silace Carians deno, que escriuio el sitio y las medidas del mar fuera de las columnas de Hercules; Dionigo Africano que tratò de la Geografia con versos axametros, que Prisciano boluio despues en Latin, Dionisodoro, Cleomedes, Oroncio, Alfragano, Sconer en su opusculo de Geografia; Pedro Apiano en su libro primero de la Gasmografia; Gema Frisio, Copernico, Iosefo Anania, Francisco Maurolico, Iacobo Castaldo Piamontes, y otros. Con esta ciencia se entenderan los Mapas publicados, como el que hizo hazer Paulo II. y los impresos por Baitasar; y tantas cartas particulares, que no tratan sino del compartimiento de la tierra, poseyendo el cumplido conocimiento de la misma.

Anotacion sobre el XXXVII. discurso.

DE la Geografia y Corografia se puede ver todo el libro 22. y 23. de Iuan Tomas Frigio, q̄ trata esto por extenso; y assi las descripciones Corograficas del Cardano al cap. 60. y el Syntaxis de Pedro Gregorio Tolosano; assi mismo a Gerardo Mercator, que corrigio las tablas de Ptolomeo, y de lineò el mundo, y en el especial a Europa, con tanta loa, que es llamado

mado el segundo Ptolomeo. Tambien a Abraham Ortelio, que hizo el Teatro de las ciudades.



DE LOS HISTORICOS.

DISCURSO XXXVIII.

SIN duda es cosa difícil entre la mucha variedad de Escritores, saber de quien fuesse hallada Historia la primera vez. Declara Macrobio, estar todas las cosas (antes de la venida de Saturno a Italia) en cierto modo ocultas y confusas; mas que tras la vnion hecha por el mismo del pueblo rustico se comenzaron a notar los hechos de los hombres hasta alli passados en silencio; defeto de aquella barbara edad. De aqui es auerse puesto en Roma en la mas alta parte del templo de Saturno, los Tritones con las trompetas en las manos, monstrando las cosas escondidas en la tierra, para significar, hallarse todo olvidado antes de llegar Saturno, tras quien quedó todo claro, manifesto y patente con la obseruacion: mas no por esso le propone por primer inventor de historia. Refiere Plinio, auer sido Cadmo Milesio el primer Historiador: y si bien Iosefo en sus antigüedades Iudaicas confirma esta opinion, diziendo, auer sido el primero que escribiesse acerca de los Griegos; en otra parte, parece atribuye a los antiguos Sacerdotes Egipcios el origē de la historia narracion Eusebio le aplica antes a Moysen que a otros; segun tiene tambien Francisco Valdiuno. Laercio quiere fuesse el primer Filosofo que compusiesse historias de las cosas Griegas Xenofonte hijo de Grilo, y oyete de Socrates. Suidas es de parecer, fuesse Filisto Naucratica, o Siracusano el primer Orador, y juntamente Historico. Tienen otros fuesse Abraham quien primero narrasse la historia de la creacion del mūdo, y de las cosas siguientes hasta su tiempo, y que despues quedassen por

Macro.
lib. 1. c. 8.
Satu.

Plin. li.
7. Ios. li.
1. antiq.
Iud.

Ios. cōt.
Apian
libro. 1.
Euse. de
pr. epa.
ra. Euā.
Franc.
Val. lib.
de insti.
histor.
Laercio
libro. 2.

Plaza universal

Fog. de institut. histor. Vip. de scribēd hist. Moysen insertas en sus escritos. Otros sienten dexassen los hijos de Seth esculpidas en dos columnas de marmol la historia de aquellos primeros, que fueron antes del diluuió. Otros, que Noe despues del diluuió, al pie del monte Gordico en Armenia, notasse en vn tomo las cosas sucedidas hasta entonces. Otros, que la historia començasse en tiempo de Nino Rey de Babilonia, ochocientos años antes de la guerra Troyana. Sebastian Fogio, y Antonio Viperano (si bien modernos) tienen con razon fuessē la memoria de las cosas hechas en aquellos primeros siglos, procediendo por tradicion, y que los padres las referiesse a los hijos, y por ventura se notasse con alguna señal, como con estatnas, piramides, o Geroglificos, hasta que fueron halladas las letras y caracteres entre diuersas naciones; començando entonces a escriuirse las historias de tiempo en tiempo, y que esta fuessē la institucion, y origen de la historia escrita. Desto dize Fogio ser argumento, que aun acerca de los Indios Occidentales, pocos años antes conquistados por los Españoles, mientras vencieron al Rey Motezuma, aquellos pueblos cediendo a los nuestros (casi por vn cierto hado) tras muchas resistencias hechas por ellos, dixeron quererse sujetar al Imperio del Rey de Castilla, por hallarse vn antiguo oraculo recebido de sus mayores, y entre todos esparcido y diuulgado, sobre que aquella region-deuia vn tiempo obedecer a gente estraña, y conduzida por mar a sus riberas.

Tul. r. Rhetor. ad Erē-sium. La historia pues, segun Marco Tulio, es vn hecho, o vna cosa seguida, mas muy remota y apartada de la memoria de nuestra edad, en que se comprehende la diferencia que ay entre esta y la ficcion fabulosa, que no ha tenido suceso verdadero ni real en algun modo. Y lo mismo casi repite en otra parte, donde exponiendo que cosa sea narracion, pone claramente ser la historia parte de la misma. Mas los referidos Fogio y Viperano difinen, ser una narracion verdadera, adornada de alguna cosa hecha o dicha, para imprimir firmemente la noticia della en las memorias de los hombres. Deriuase acerca de los Griegos (como dize Isidoro) de Apotu historia; esto es, del

del ver o conocer, discurrendo por lugares y tierras: porque antiguamente solo escriuia historia quien se huuiesse hallado presente, y huuiesse visto las cosas que ponía en escrito, respecto de aprenderse mejor lo que se vee, que lo que se oye. Por esso definió Verrio Flaco ser la historia vna narracion de cosas hechas por medio de quien las huuiesse visto: y así la toman Aulo Gelio, Luciano Samosatense, y Aristoteles. En este modo se gloria Plinio de escriuir su historia natural, y Teofrasto la de las plantas obseruada por el mismo. Mas Estrabon tiene lo contrario, afirmando, sea tambien historia la narracion de cosas verdaderas; si bien no vistas por el autor. Y esto siguen tambien Polibio, y Iosefo. Sujeto fuyo (como dize Francisco Robertelo) son los hombres, no en quanto se mueuen, o espiran, o discurren, porque en esta forma tocan a los Filósofos; sino en quanto tratan y hablan de publicos negocios, o particulares acciones, pero famosas, singulares, y no comunes. Su fin (segun el mismo es referir las cosas hechas, para aprouechar a otros: si bien Luciano haze mencion solo del prouecho como de su propio fin. Su utilidad es grandissima, así por testimonio de muchos autores, como por razones euidentes que muestran el fruto que se saca della. Quanto a lo primero dexò Ciceron escrito a este proposito, ser el no alcançar algo de las cosas sucedidas antes que se naciesse, vn ser siempre muchacho; y al contrario, conocer las hazanas de las antiguos, y tener noticia de los exēplos memorables, por extremo prouechofo, digno, loable, y casi diuino. Y en otro lugar: De tal suerte (dize) aprouecha a los moços la noticia de las Historias, que por su causa parece viuieron desde muchos siglos atras. Diodoro Siculo refiriendo su prouecho dize, ser cosa admirable hazer nuestra vida mejor con faltas de otros, y saber con escarmientos agenos lo que se deue huir o apetecer. Por esso Demetrio Falerio amonestaua muchas vezes al Rey Ptolomeo, leyessse los libros que tratan de Regno; porque las cosas de que los amigos temen, y no osan declarar a los Principes, se hallan con euidencia dentro de sus volumenes. El mismo Marco Tulio dize, ser la historia vn testimonio

Aul. Ge. libr. 5. Lucian. de scrib. histor. Art. 2.º d. anim. Stra. li. 11. Geo. Poli. lib. 12. Ios. cont. Apian. li. 2. Robe. tel. de scriu. histor.

Tul. lib. 2. de Orat.



Plaza universal

nio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, y mensajera de la antigüedad. Y así dixo Pausanias, se deue sacar della la memoria de las cosas antiguas, y no de Coros de Comicos, o Tragicos Polibio dize ser el conocimiento de la Historia vna verdadera institucion, y preparacion para los actos politicos, y vna lustre maestra para sufrir con paciencia todas las mudanças de la fortuna: porque como dize el Poeta,

Fœlix quem faciunt aliena pericula cautum.

David. de leſt. histor. Pezel. in Orat. Vuitob. à fruct. histor. Grin. de fructa leg hist. Ricob. in Com. methist. Sus prouechos principales se sacan de David Citereo, de Christoual Pexelio, de Simon Grineo, de Antonio Ricobono, de Sebastian Fogio, y de Antonio Viperano; sin otros muchos modernos que discurren, y aduertten poner la historia delante los ojos ilustres exemplos de la soberana Sabiduria, gobernadora de Imperios y Reynos, y las acciones loables de la vida particular, para reglarnos rectamente. De manera que en especial aprouechan sumamente las Historias a los Governadores de Republicas; sacando de los actos injustos las ruinas que nacen, y quanto fruto cause en ellas la justicia y prudencia: abriendo tambien los ojos a los priuados con las mudanças de agena fortuna, y con casos horrendos, sucedidos a poderosos y soberuios. En fin, aprenden por la aduersidad de otros a regirse a si, y a encaminar su vida compuesta y sabiamente. La Historia dà forma a la vida politica, edifica la espiritual, ilustra la doctrina de la escritura, aprouecha para conocer las antigüedades Ecclesiasticas; ayuda a la prudencia humana, aumenta la sabiduria, adorna la eloquencia, amplifica la practica, y ofrece admirable fauor a todas ciencias. Gran parte de la Teologia consiste en las historias de Nueuo y Viejo Testamento: el Derecho Ciuil en los Edictos de Pretores, en las respuestas de los prudentes, en las constituciones de Principes Romanos; que son historiales. La Medicina en la historia de las plantas, de simples, de minerales, y cosas mas vezes experimentadas; la Fisica en la historia de los animales: la Moral en los exemplos de virtud que sacamos de los Historiadores. La Gramatica por via de Historia expone, quales

les sean los dioses Tutelares, que cosas los Lupercos, Potios, Flamios, salios, Feçiales, Duviros, Ediles, Questores, y Erarios, con otras cosas que sin ella podriamos entender mal. Los poetas van imitando la verdad historial en sus fabulas: por esso dixo Horacio,

Ficta voluptatis causa sint proxima veris.

El Ricobono muestra con mas razones tener el Poeta suma necesidad de la Historia. Los Oradores engrandecen a cada passo sus pruevas con ella: y finalmente todas las disciplinas reciben fomento, y no pequeño fauor de la misma. Esta inflama los animos a la virtud, y los aparta de los vicios; da vida a virtuosos, sepulta indignos, premia con sacros honores benemeritos, oprime con vituperios a deprauados, enriquece de fama y esplendor a doctos, y pone en perpetuas tinieblas a ignorantes. Esta encomienda la religion para cõ Dios, la piedad para con los padres, y la caridad para con todos: loa la justicia y la igualdad; levanta la honestidad; ensalça la prudencia; sublima la virtud, y enoblece lo que es digno de ser ilustrado. Esta deleita las imaginaciones, aun de los barbaros, consuela los affigidos, conforta los desesperados, alivia los oprimidos, dà osadia a los cobardes, enseña a los idiotas, y a todos igualmente incita a obras heroicas. Scipion leyendo la Pedia de Ciro, se inflamò de ardiente deseo por hazerse igual suyo. Cesar leyendo las hazañas de Alexandro ardiò de honrosa envidia de su virtud y valor: Selin Gran Turco, de la historia de Cesar traduzido en su lengua por su orden, fue instigado grandemente para imitar la valentia y excelencia de aquel varon. Carlos Quinto Emperador, de la Historia de Felipe de Comines (donde estan escritas las guerras de Ludouico II. Rey de Francia) se encendio con admirable deseo de seguir sus pisadas. La misma a manera de pintura muestra las imagenes de los antiguos, y como otra escultura las imprime en nuestros pensamientos: y mas que vna y otra nos manifiesta los animos interiores, las costumbres, las acciones, las inclinaciones, y operaciones de los mismos; nos declara las nouedades; nos manifiesta los successos; nos cuenta los tiépos; nos refiere las

Plaza uniuersal

las ordenes de estados; nos pone delante admirablemente todos los generos de antiguedad; y (lo que el Viues juzga por grandissima gloria de la Historia) nos descubre la genealogia de nuestros mayores: que sin ella no podriamos conocer, o saber con tanta facilidad. En suma, son verdaderamente admirables, y marauillosos los frutos de la Historia. Satisfaze a los curiosos como dize Plutarco, ofrece soludables documentos a cada vno segun Liuius; haze a las personas cautas, y aduertidas, como nota Polibio; buelue del todo los hombres expertos y plasticos, segun Diodoro Siculo; dà el devido resplandor a las personas gloriosas, como aduertete Herodoto. Por ella se distinguen los malos de los buenos; los justos de los injustos; los viles de los osados; los flacos de los fuertes; los varios de los constantes; y los viciosos de los virtuosos. En ella se manifiesta la verdad de los suceffos, el infortunio de los casos, el valor en las empresas, la sagacidad en los hechos y la sabiduria en las acciones. De la misma aprenden todos a regir y gobernarfe. Ella futiliza el entendimiento, aumenta el discurso, ennoblece la memoria, deleita la fantasia, consueta al lector, recrea al oyente, y dà alegria y dolor segun las cosas q̄ cuenta a diuersos fines, Por la Historia fue visitado Tito Liuius de caualteros forasteros, hasta de las partes remotas de España, viniendo solo a verle a Roma. Los Romanos erigieron vna estatua a Iosefo solo por sus libros; Antipatro Hieropolitano fue carissimo a Seuero; Clitarco a Alexandro; Dextro a Teodosio; Elanico de Mitilinea Aminta Rey de Macedonia; Eratostenes a Ptolomeo Euergete; Geronimo Rodio a Demetrio Poliorcete: y lo que es mas admirable, por la Historia de los animales recibio Aristoteles ochozientos talentos, dados por la mano del liberal Alexandro. Las leyes, y obseruaciones de la Historia tratan el Ricobono, el Fogio, el Sambuco, y otros muchos cumplidamente. Donde entre los primeros preceptos se pone, aya de ser verdadera, antes la luz de la verdad, diferente en esto de la Poesia, que por alimentar con deleite los animos, mezcla las cosas falsas con las verdaderas: por esto dixo Horacio,

Pistoria

Pictoribus atq; Poetis,

Quidlibet audiendi semper fuit æqua potestas.

De aqui es auer sido notado Diodoro Siculo , porque en sus primeros seis libros abraçò las fabulosas hazañas de los antiguos antes de la guerra Troyana: y juzgase Alexandro Magno por hombre egregio por auer arrojado en vn rio la historia de Aristobolo, en que dezia muchas mentiras del (si bien honrosas) en la contienda que tuuo con Poro Rey de los Indios Prudentemente dixo Tucidides, pensaua dexar a los venideros vna Historia durable y perpetua , por la verdad que contenia; viendola de Herodoto llena de fabulas y mentiras; como la de Teopompo, juzgada por tal de Dionisio Halicarnaseo. Secundariamente es propio de la Historia huir la adulacion, y ser libre en arguir como se deue los Magistrados crueles, y tiranos , de cuya falta nota el Ricobono a Valerio Maximo; porque dedicando su obra a Tiberio Cesar (llamado de todos por escarnio Biberio Meron, respeto de la violencia) es inuocado del como nombre diuino. Puede tambien poner a su lado Cayo Veleyo, porque en el contar las hazañas de Augusto, y de Tiberio, cae por instantes en el mismo vicio. Menos deue el Historiador dezir por odio mal de alguno, como Socimo Gezeo , que encendido de impiedad contra la Christiana religion , arguyò sin medida los principes Romanos que començauan a entrar en ella. El otro precepto es, que obserue el Historiador el orden de los tiempos , descriuiendo claramente las tierras y regiones; y assi como en la primera circunstancia vienen reprehendidos Paterculo, Iustino, Lampridio, Trebelio, Polion, Flauio Vopisco, Elio Spartiano, Iulio Capitolino, Volgacio, y Galicano, como floxos en la disposicion; assi en la segunda viene loado sumamente Apiano en esta parte diligente, y cuidadoso. Obseruan tambien los doctos Historicos el contar con cuidado los consejos, los actos, los successos, los casos, las razones, la causa de los hechos , la fama, el nombre, la vida y naturaleza de las personas. Assi Sempronio Asfelio mirando esta ley, dixo: Parece no nos deuemos contentar con narrar las cosas sucedidas , sino tambien con mostrar

Plaza uniuersal

mostrar la razon y el consejo con que fueron hechas. En este genero es encarecido por admirable Dionisio Halicarnaseo. Tampoco es de menospreciar Salustio, que exprime la inclinacion y vida de los singulares, como de Catilina, Cesar, y Caton, en la comparacion de entrambos. Sin esto se desea en la Historia vn estilo elegante, no afectado, ni demasiado sucinto, antes corriente, y sincero: en cuya parte faltan al parecer del Ricobono muchos Historicos passados. El de Cornelio Tacito causa cõ su grauedad aspereza; el de Plinio es escabroso; el de Suetonio ligero, y tiene mas de Gramatico que de Historico; el de Lucio Floro en los Epitomes de Liuius es conciso; tenue el de Paterculo, de Iulio Capitolino, Elio Lampridio, Trebelio Polion, Flauio Vopisco, Elio Spartiano, Volcacio y Galicano; el de Sexto Rufo corrupto; el de Eutropio contrario a la elegancia; el de Amiano Marcelino duro, y sin ornato; el de Procopio casi natural; el de Acaio confuso, y los de Iornando, Paulo Diacono, y Blondo, tenidos por Barbaros. Anyadese a estos preceptos, sea la Historia breue, de manera que no dexede poner las cosas necessarias, ni diga mas de lo que fuere menester. De aqui es desagradar Tucidides, y Salustio a Trogo Pompeo, porque vsan oraciones demasiado largas. Liuius fue notado por el Principe Cayo de hablador como de otros lo fueron tambien Plutarco, y Dion Asiatico. Plinio Iunior, Apiano, y Paulo Diacono, son tratados como mancos y defectuosos: y assi tambien Lampridio Spartiano, Trebelio Polion, Volcacio Galicano, Flauio Vopisco, que son breues, y largos donde no es menester. Es necessario assi mismo, sea distinta y clara, y sobre todo no descuidada en las cosas dignas de memoria, de cuyo vicio es notado Diodoro Siculo en las Romanas, y otros en sus historias. Al ultimo por parecer de Fogio, deue el buen Historico tener prudencia en dezir, y en callar, moderacion de afectos en juzgar; fortaleza, y libertad de animo en declarar su parecer; igualdad en contar los echos de diuersos: juicio en conocer las cosas dignas de alabança y reprehension; docto en la antiguedad; instruido de exemplos; lleno de sentencias y dichos.

dichos; pratico del mundo, versado en publicos negocios; inquiridor de hechos ocultos; inteligente de cosas de guerra; exercitado en manejos importantes; varon graue, entero, fevero, sabio, politico, prompto, diligente, agudo, estu-
dioso, y adornado de varias virtudes. Lo demas se puede sa-
car de diuersos Escritores que trabajaron grandemente por
ilustrar el metodo Historial, como Iuan Pontano, Francisco
Patricio, Francisco Valduino, Francisco Robertelo, Vber-
to Folieta, Luis Cabrera de Cordoua, y otros.

Las Historias vniuersales (para recoger en vno los Catalo-
gos de Bodino, y Zuingero) se sacan de Moyfen, Berosso, Fi-
lon, Herodoto, Teopompo, Trogo Pompeo, Polibio, Diodo-
ro Siculo, Eforo Cumeo, Helanido, Ecateo, Dionisio Milesio,
Marco Caton, Nicolas, Damasceno, Freculfo, Paulo Orosio,
Dextro hijo de Paciano, Trajano, Patricio, Zonaras, Esichion,
Adó Vienes, Prospero Reginio, Eustachio, Epifanio, Pelagio,
Luitprando Papiense, Oton Obispo, Hermano, Vincencio
Beluacense, Antonino Arçobispo, Donato Bosso, Marco An-
tonio Sabelico, Filipo Bergomense, Paulo Iouio. Y entre los
vulgares Tareanota, Bugati, Guichardino, y otros. Las que
hablan de Geografia se sacan de Estrabon, Pomponio Mela,
Pausanias Cesariense, Rafael Volaterano, y otros. Los
que hablan, de cosas diuersas son los libros de Ateneo, Eliano,
Zerzes, Leonico, Solino, Valerio Maximo, Plinio, y Suidas.
Las que tratan de Gentiles y Paganos, escriuen Ireneo, Cle-
mente Alexandrino, Arnobio, Lactancio Firmiano, Paulo
Orosio, Lilio Giraldo, y Iuan Caulis. Las Ecclesiasticas se
veen en el Nueuo y Viejo Testamento, en Iustino Martir,
Tertuliano, Ireneo, Origenes, Eusebio, Socrates, Sozome-
no, Teodoreto, Casiodoro, Xenadio, Euagrio, Niceforo, Ge-
ronimo, Marcelino Conde, Iuan Guillermo, Iuan Esleydan.
Las particulares pertenecientes a los Iudios, se halan en la
Biblia, en Iosefo Hebreo, Egesipo, Iusto Tiberiense, y Esipo
hijo de Corion. Las Historias de los Assirios, Persianos, y
Medos, se sacan de Metastenes Persiano, Zeresia Griego,
Xenofonte, Agatarco, Menon, Criton, Periota, Dionisio
Miletio,

Plaza uniuersal

Milesio, Egesipo, y Procopio. Las Egipcias de Felistis Naucratita. Las Libicas y Carias de Xanto hijo de Caudalo, Leon A'abandeo, y Apolonio Afrodiseo. Las Troyanas de Daretos Frigio, y Dite Cretense. Las Griegas de Caron Lampfaceno, Damastenes, Tucidides, Filocro Ateniese, Melifandro, Xenofonte, Palefato, Abideno, Democrates, Marsias, Criton, Periota, Cherilo Samo, Plegon Traliano, Timeo Siculo, Leon Alabandeo, Zenon Rodio, Polemon Eladico, y Teopompo Chio. Las Romanas de Lucio Hostacilio, Quinto Fabio pintor, Polibio Megalapolitano, Veleyo Paterculo, Tito Liuius, Iulio Cesar, Salustio, Asinio Polion, Dionisio Halicarnaseo, Dion Casio, Zifilo Patriarca, Lucio Floro, Sexto Rufo, Cornelio Tacito, Apiano Alexandrino, Amiano Marcelino, Prospero Aquitano, Eutropio, Paulo Diacono, y Flauio Blondo. Las Italianas en comun de Timeo Tauromenites, Marco Antonio Sabelico, Pedro Bembo, Flauio Blondo, Bernardo, Paneracio Iustiniano, Gaspar Contarino, Andres Mocenigo, Leon Aretino, Ambrosio Nolano, Bernardino Corio, Gaudencio Merula, Iuan Baptista Ranacosa, Plarina, Marco Antonio, Miguel de Bergamo, Francisco Guichardino, Iuan Pontano, Pandolfo Colencio, Micael Cocinio, Galeazo Capela, y otros. Las Sicilianas de Filisto, Criton Periota, y Iosefo Constantanço. Las Constantinopolitanas, de Procopio, Niceforo, y Niceta. Las Españolas de Aselio Sempronio, Francisco Tarrafa, Arçobispo Don Rodrigo, Antonio de Nebrixa, Iuan Bracelo, Carlo Verardo, Damian de Goes, Zorita, Ambrosio de Morales, Garibay, Iuan de Mariana, Florian Docapo, y otros. Las Francesas, de Iulio Cesar, Apiano, Guillelmo Paradino, Gregorio Turonense, Anonio Monje, Roberto Ofardo, Euguerrano, Mosterlero, Filipe de Comines, Iuan Tritemio, Roberto Gaguino, Nicolas Gilio, Paulo Emilio Verones, Iuan Ferroneo, Iuan Tileo, Vberto Leonardo, Boqueto, Herman Conde, Beifelo, y Iacobo Meyero. Las Alemanas, de Cornelio Tacito, Beato Renano, Vlderico Mucio, Francisco Ireneo, Iacobo Vinslingo, Iuan Auentino, Iorge Nouiomago, Lambert Hortensio, Iuan Stumfio, Bollango Lacio, Ricardo Borte-

Bartolino, Alberto Crancio, Bitiquindo Saxen, Sebastian Berfelinero. Las Hungaras en particular de Iuan Tucoito, Melchior Soitero, y Antonio Bonfine Afcolano. Las de Pelacos de Martin Cronero y Felipe Calimaco. Las de Elclauoni, de Hermaido Prete. Las de Danaos, Suecios o Godos, de Alberto Crancio, Olao Magno, Saxen Gramatico, Procopio, Agachia Smirneo, Dacio Siconio, Apolinar; Iornando, Aurelio Casiodoro, y Leonardo Aretino. Las de Longobardos, de Paulo Diacono. Las de Bohemia, de Eneas Siluio, y Iuan Drubratio. Las de Ingleses, de Gil de Britano, Iorge Gilio, Pontico, Bitrubio, Treuisano, Polidoro Virgilio, Bena, Galfrido Arturo, Heter Boecio, y Nicolas Tribeto. Las de Sarracenos, de Leon Africo, Hermano Dalmatino, Roberto Monaco, Guilielmo Arçobispo de Tiro. Las de Turcos, de Andres Cambino, Guilielmo Postelo, Leonico Calcocondila, Christoual Rierio, Martin Barlacio, Paulo Iouio, Henrico Penia, Francisco Sanfouino. Las de Arabes, de Corano, o Furcano. Las de Tartaros y Moscouitas, de Haytono, Armento, Paulo Veneto, Marias Micheo, y Paulo Iouio. Las de Etiopia, de Francisco Alberese. Las del mundo nueuo, de Gloisio Cadamusto, Christoual Colon, Alberto Vespusio, Americo Vespusio, Acosta, Ludouico Romano, Conçalo Fernandez, Mafeo, Roman, y otros. Las de hombres ilustres, de Teseo Historico, Acusilao Argiuo, Eumero Mefenio, Caron Cartagines, Cornelio Nepote, Filon Herenio, Damofilo Sofista, Plutarco, Ienario, Geronimo, Isidoro, Rafael Volaterano, Paulo Iouio, Francisco Petrarca y Sedeño. Las de Mugeres ilustres de Coron Cartagines, Filipo Bergomenfe, y Iuan Bocacio. Las de los Pontifices, de Protomeo de Luca, Damaso, Anastasio, Guido Rauenate, Sigiberto Monaco, Hugo, Sicardo Cremones, Gotfredo de Viterbo, Martin Carfulano, Landolfo Carnotense, Sazomeno, Gerbasio, Ricobalbo, Platina, Illescas, Bauia. Las de Emperadores, de Iulio Cordo Espartiano, Tranquilo, Gurgulio Marcial, Pomponio Leto, Afsinio Polion, Flauio Vopisco, Baptista Egnacio, Pedro Mexia, y otros. Las de Filofos en particular de Diogenes Laercio. Las Pontificales son Miscelaneas

Plaza universal

lanças de todas cosas; pienso no les quadra bien el titulo.

Finalmente la historia es tan celebrada por Marco Tulio, que dize se hallarian sepultados sin fama vna infinidad de hōbres, sino fuesse por ella. Y escriuiendo a Lucio Floro, afirma, tener vn deseo increíble de que sus escritos le illustren y eternizen. Plinio Orador escriuiendo a Cornelio Tacito, pide le immortalize en sus historias. En esta conformidad vemos, auer sido en los siglos passados y presentes muy prouechosos al mundo los Historicos. Así fueron todos acariciados y fauorecidos de Principes, que dan honroso entretenimiento a la profesion de historia, por quien mas que por otros medios vienen a ser ilustrados.

Aul. Ge. Diuidese la Historia por Aulo Gelio en dos especies; la vna
libro 5. llaman los Griegos Efemerides, y los Latinos Diario, que es
Noct. vna narracion (o sea descripcion) dia por dia de quantos su-
Attic. cessos quiere explicar vn autor, como haze Constancio Fe-



lize, que trata de las cosas sucedidas dia por dia, en todos los del año. Del uso de tales Efemerides tratan Oroncio, Mizal- do, Francisco Zaizosio, el Pontano, Cleomedes, y otros. La otra se dize Coronica, o Anales, que es vn contar las cosas pas-

Tul. 2. sadas, segun que sucedieron año por año; de cuya especie ha-
ã rator. blando Tulio dixo: *Erat Romana historia nil aliud, nisi An-*
nalium confectio; donde añade, auer tocado al Pontifice Ma-

Tacit. ximo hasta el tiempo de Publio Mucio el cuidado destos Ana-
lib. 4. les, para encomendar a la memoria los gloriosos hechos de sus antecessores. Cornelio Tacito haziendo mencion de los mismos, dize: Aquellos Anales podian referir libremente las guerras grandes, los cercos de ciudades, y los Reyes desbaratados y presos; o si algunas vezes tratauan de las cosas de Roma, contauan las diferencias de los Consules y de los Tribunos, las leyes Agrarias, y las contiendas del pueblo y de los Grādes. Así Flauio Vopisco cuenta, no auer durado siempre esta potestad acerca de los Pontifices.

Añadese a estas dos especies la tercera que se llama historia simple, esto es, sin particular y precisa determinacion de tiempos, supuesto se dize, ser la historia (por parecer de Isido- ro)

ro) de aquellas cosas que en los tiempos del Historiador se han podido ver: mas los Anales de cosas por muchos siglos antes sucedidas. Por ello Salustio viene contado entre los Historicos, y San Geronimo y Eusebio entre Coronistas y escritores de Anales. Entre estas tres especies pone Isidoro la quarta, como es la de los Calendarios, que disponen mes por mes las cosas. La mas aprouada especie (segun Iuan Maria de Tolossa) es aquella donde se obserua el curso de los años, siendo cosa demasiada falaz la de los meses, y mucho mas la de los dias, la qual si faliessse verdadera, por este particular y distinto conocimiento, deuria ser mas estimada que otra qualquiera. Esta sigue Eusebio, Filon Hebreo, San Geronimo, Prospero Aquitanico, Palmerio Florentino, Palmario Pisano, Beda, Mando, Marciano Fuldense, Scoto, Honorio, Sigiberto Galo, Abad Vspergense, Iuan Nauclero, Aquiles Gasaro, Iuan Carion, Gaspar Peucero, Henrique Bullingero, Iuan Funcoyo, Bruteno, Iuan Lucido, Genebrardo Frances; y de los mas modernos Geronimo Bardi Florentino, y Honofrio Pambinio. Estos Coronistas son los que descriuen años, meses, lustros, olimpiadas, indicciones, horas, jubileos, siglos, edades, Monarquias, Dinastias, Reynos, Pontificados, Imperios, genealogias, Obispados, scismas, heregias, Concilios, religiones, persecuciones de martires, tablas de tiempos, y cosas tales. El año (segun Isidoro) se dize casi ab Anulo, siendo como vn circulo por causa de reuolucion. Así dixo Virgilio:

Atq; in se sua per vestigia voluitur annus.

Por esso los Egipcios (como dize Horo Apolo) pintauan al año debaxo la forma de vn dragon, que por si mismo se comia la cola, recogiendo al rededor. Este año fue diuersamente constituido por diuersos pueblos con diferente cuenta: porque los Romanos en tiempo de Remulo le tuuieron de diez meses; en tiempo de Numa de doze; los Arcades (segun Floro) de solos tres: los Egipcios segun Plinio de seis; mas Beda dize que de quatro, y Xenofonte, que a vezes de vno, a vezes de dos; y tambien de quatro, usando tal vez el año solar.

¶ 2

Los

Iuan Maria de Tolossa autor del breuiario de los tiempos.

Flor. lib. 1. Xe ne. de a. quinc. temp.

Plaça universal

Los Iberios le tuvieron de quatro meses, y tambien de doze: Los Acarnanos de seis: los Lavinius de treze: los Hebreos de doze conjunciones Lunares, segun refiere de todos Alexandro de Alexandro. Començauan los Hebreos antiguos este año desde la conjuncion del sol y luna mas vezina al Equinocio Vernal: los que sucedieron, figuieron el mismo estilo en escriuir historias; mas en los contratos quien anticipò esta conjuncion de sol y luna, y quien la pospuso a la referida inmediatamente, como escriuen el Rabino Eleazaro, y Beutero. Entre Christianos algunos le comiençan desde la Natioidad del Señor, otros desde el dia de su concepcion; y acerca de los Galos era costumbre en las cartas, y escrituras publicas, empearle el dia de Pascua, como refiere el mismo Beutero. Los Rabinos de los Hebreos quieren se comience desde la Creacion del mundo: mas en esto difieren entre si mucho: porque el Rabino Elizer es de opinion, fuese criado el mundo en el mes Tisri, que es Setiembre, en que los frutos se hallan maduros. Otros a los veinte y cinco de Março, llamado Elul, como se halla escrito en el libro intitulado *Sefer Lematzat moledot*: y en el tratado de las Noemias. Por esto dixo Nuestro Señor hablando del mes de Março; *Tendreis este mes por priméro entre los demas del año.* Virgilio parece sentir esto en aquellos versos:

*Non alios prima crescentis origine mundi
Illuxisse dies, alium ve habuisse tenorem
Crediderim: ver illud erat, ver magnos agebat
Orbis, & hybernis parcebant flatibus euri;
Cum primum lucem pecudes hausere, virumq;
Ferre progenie duris caput extulit aruis.*

Ouid. 1. Así Ouidio.

Fast.

*Dic age frigoribus, quare nouus incipit annus,
Qui melius per ver incipiendus erat?*

Con la primera opinion concuerda Crusio. Nuna Pompilio començò su año, como dize Iuan Paduano, del Solsticio Hiernal, porque entonces comienza a ascender el Sol: el mismo Ouidio,

Bruma

*Bruma noui prima est, veterisq; nouissima Solis
Principium capiunt Phœbus, & annus, & idem.*

Segun los Egipcios, Griegos, Persas; y todos los pueblos Orientales, començaua desde el Equinocio del Otoño, esto es de la conjuncion de los Luminares mas vezina a el, fuesse anterior, o posterior. Entre los Arabes (como refieren Iulio Firmico, y Paulo Obispo de Fosembruno) se comiença mientras el Sol está en Leon. Acerca de los Alexandrinos a veinte y nueue de Agosto. Entre los romanos, desde el primero de Henero: aunque mas en particular por Abril, en que fue edificada Roma, lo que juzgá Iuan Lucido auer sido por Primavera a veinte del mismo mes, a las quatro de la tarde y cinquenta minutos. Entre los Astrologos comiença quando el Sol entra en el signo de Aries, que es por Março, respeto de q̄ en tal mes, a los diez y ocho en dia de Domingo se tiene fuesse criado el mundo. Los meses entre los Coronistas son de tres fuertes; Solares, que son aquel espacio de tiempo que tarda el Sol en ceñir vn signo del Zodiaco; Lunares, que son el espacio de tiempo en que la Luna partiendose del Sol, hecho su circulo, se vne de nuevo con el, y este se llama año Luñar por la mayor parte: Comunes, q̄ son aquellos meses que constituye el Calendario; y en este modo son diuersos los mismos meses, segun la diuersidad de las naciones, de quiẽ tratan Albategni, *Herod.* y Teodoro Gaza. Los meses comunes son los q̄ Comodo Ce- *libr. 1.* sar (segun Herodiano) lleno de soberuia, quiso intitular de su nombre, dexados los antiguos. Estos tienen varios nombres entre Hebreos, supuesto llaman al mes que entre nosotros es Março, Nissan; a los quinze de quien celebran la Pascua, por siete dias continuos, q̄ contauan desde el Ocaso del Sol, en el dia catorze, en q̄ se comia el cordero con los panes azimos, y lechugas agrestes. Deziase Fasses, y solenidad de azimos. En el segundo que es Abril; y entre ellos Yhar como se saca del libro 3. de los Reyes, no se celebraua alguna fiesta principal. El sexto dia de Mayo llamado en Hebreo, Siuam, es grandemẽte festiuo por la memoria de la ley dada. Llamase Pentecostes, o fiesta de siete semanas, porq̄ siempre se celebra en el dia cin-

Plaza uniuersal

cuenta, despues de siete semanas. A Iunio llaman Themus, en cuyo decimo octauo dia se obserua por ellos el ayuno de la quiebra de las tablas de la Ley, que es quando Moyses descendio del monte Sinay, y las rompiò; hallando que idolatrua el pueblo con la adoracion del bezerro. Siguese Julio llamado Hau, en cuyo nono dia se obserua el ayuno de la destruicion de Ierusalen: y en este fue la primera vez abrafado el templo por Nabucodonosor Rey de los Caldeos, siendo despues destruido por Tito. Assi que quando en Iosefo se halla auer sido quemado el templo en el dezimo dia de Agosto; en el Hebreo se lee auer sucedido a los nueue del mes de Hau, que corresponde a nuestro Agosto, dia en que antes auia sido abrafado por los Caldeos. El sexto mes que es Agosto, era llamado por ellos Helul; y en el no se hazia alguna fiesta principal. El setimo que es Setiembre, correspondiente a Octubre, es llamado Tisri; siendo su primer dia celebre, por la fiesta de las trompetas, en memoria de auer quedado libre Isac de la imolacion. Por esto en tal dia sonauan con los cuernos de ouejas; porque el carnero sacrificado por el entre espinas se hallaua adornado de tal armaçon, como està escrito en el Genesis. El dezimo dia era el de la Expiacion, por estremo celebre, en memoria de que Dios les perdonò el peccado cometido por la adoracion del Bezerro. A quinze se hazia la fiesta de la Sennofegia, o la de los tabernaculos, que se continuaua por siete dias en memoria de la diuina proteccion para cõ ellos, mientras habitaron en los Tabernaculos del desierto. El primer dia es celebradissimo, y el septimo de los Tabernaculos, que viene a ser a veinte y vno del mes. Llamase la fiesta de los Ramos, o Ramada, en memoria de la toma de Hierico, ciudad primera por ellos sojuzgada, y destruida. A los veinte y dos del mismo se celebra la fiesta de la Congregacion, o Colecta, en que se juntauan dineros para los sacrificios. Sin estas fiestas legales celebran los Hebreos en el tercero dia deste mes el ayuno de Goliath, escrito en Ieremias. El octauo, que es Octubre, es llamado Marcasuan, en que no se celebra fiesta principal. El noueno que es Nouiembre, se dize Casteo; y en el no se ha-

zia

Ios. de bello. iu. libr. 7. cap. 14.

Gen. 22.

Hier. c. 41.

zia alguna fiesta legal; solo a los veinticinco se celebran las fiestas de los Encenios, instituida despues de la ley dada en memoria de la Dedicacion del altar, restaurado en tiempo de Iudas Macabeo, despues de la contaminacion hecha por el Rey Antioco. Es bien verdad que en tiempo de Christo correspondian estos 20. y 5. dias a los 20. y 5. de Deziembre. Por esto se lee en S. Iuan, *Facta sunt Encenia in Hierosolymis, & hyems erat.* El dezimo que es Deziembre, es llamado Tebet: no se halla en el fiesta principal, sino a los diez; en que obserbauan los mismos el ayuno, por el dia que Nabucodonosor cercò la primera vez a Ierusalen. El onzeno que es Enero, es dicho Sebet, en que no se celebraua fiesta principal. El vltimo que es Hebrero, es llamado Adar, como se saca del libro de Ester, en cuyo decimo tercio dia se celebraua el ayuno de Ester, a quien los Hebreos dizen Ayuno de fuerte, o vrna; porque en tal dia por los ruegos de Ester fue ahorcado Aman, junto con sus hijos, y otros sus enemigos, llegando a ser los muertos setenta y cinco mil; y el dia catorze cessarò de la mortadad, siendo tal constitucion entre ellos solenissima, por este respeto.

Mac 1.
cap. 4.

Ioan. 10.

Los Lustròs entre los Romanos (segun Ilidoro) fueron espacio de cinco años cumplidos. La Olimpiada se llamò asì por los juegos Olimpicos que cada cinco años se celebrauan en Elide a honor de Iupiter. La primer Olimpiada (segun Iuã Paduano) tuuo principio en los años setecientos y setenta y quatro, antes de la Natiuidad de Christo, en tiempo de Ioatan Rey de Iudà, en los años de la Creacion del mundo (segun Iuan Lucido) tres mil y ciento y ochenta y seis.

La Indicion contenia quinze años. Instituyeronla los Romanos por causa de las pagas de los tributos; conociendo ser cosa dificil se pagassen cada año, auiedo de venir de tierras tan remotas. En el primer quinquenio se ofrecia hierro para fabricar armas: en el segundo plata para sueldos militares: en el tercero oro para los simulacros de los dioses; comenzando la Indicion a los veinte y quatro de Setiembre. Su primer origen fue el año tercero antes de la Natiuidad de Christo, en la Olimpiada ciento y nouenta y quatro. Mas los años de las

Plaza universal

indiciones segun el computo de los Pontifices Romanos, toman su principio desde la Natiuidad del Señor. La Hera, segun el Rey Don Alonso, es vn tiempo dignissimo de memoria, començado desde la edad de algun Rey o Principe famoso, como la Hera de Christo; y es aquel principio de quien los Astrologos comiençan sus computaciones. Deuese notar que antiguamente en Castilla (segun Pedro Mexia) se ponía en las escrituras para notar el tiempo la Hera de Cesar, como agora la de Christo; observándose lo mismo en Historias y Coronicas. Deriuase este vocablo de Herous, que quiere dezir, Señor; y así Hera, segun Antonio de Nebrija, denota Señorío, Monarquía, o Reyno. Tambien el Rey Don Alonso llama Hera a los principios de Reynos, como el de Filipo, de Alexandro, y de Nabucodonosor. Otros escriuen Aera con diphthongo, y quieren venga *ab Aere*, como derivada del censo o tributo que se començó a pagar a Octauiano; siendo deste parecer Isidoro y Calpurnio en la dición Aera; y sigue a estos autores Alonso Venero en su Enchiridion. En España fue muy antiguo el hazer cuenta por Heras: y refieren las Coronicas, auerse usado siempre, hasta que el Rey Don Iuan el primero, que perdio la batalla de Aljubarrota en el quinto año de su Reynado, mandò expresamente no se pusiese de allí adelante en escrituras ni historias la Hera de Cesar, sino el Nacimie.to de Christo: y esto fue en el año del Señor de mil y trezientos y ochenta y tres, y de la Hera de Cesar, mil y quatrocientos y veinte y vno. El Iubileo se interpreta año de remission, y es palabra Hebraica, y numero (segun Isidoro) texido de siete semanas de años; esto es de quarenta y nueue, en que se sonauan las trompetas, y boluiendose a todos la antigua posesion, se absoluián las deudas, y se confirmauan las libertades. La edad, si bien la hazen algunos de vn año, algunos de siete, otros de ciento, se toma propiamente en dos modos, o por la edad del hombre, o por la del mundo. Las edades del hombre son siete, Infancia, que comienza desde el principio de la vida, y dura hasta el quarto año: Puercia, que dura hasta los catorze: Adolescencia, que remata en los veintiquatro, Iuuen-

tud,

*Neb. in
vocabu.*

*Isidoro.
Ethi. li.
5. ca. 26.*

edad, que tiene por fin el quarenta y vno : Virilidad , que llega hasta los cincuenta y seis : Vejez , que termina en los sesenta y ocho, y Decrepitud, que se dilata hasta la muerte. En la primera (segun los Astrologos) domina la Luna ; en la segunda Mercurio; en la tercera Venus; en la quarta el sol ; en la quinta Marte; en la sexta Iupiter, y en la septima Saturno. Las edades del mundo son tambien siete segun Iuan Lucido. La primera de Adan hasta Noe de años mil y seiscientos y cincuenta y seis. La segunda desde Noe hasta Abrahan de años dozientos y nouenta y dos. La tercera desde Abrahan hasta la ley dada por Moyfen , de años quinientos y cinco. La quarta desde la ley de Moyfen hasta el principio del templo de Salomon de años quatrocientos y ochenta. La quinta desde el principio del mismo templo hasta su destruicion de años 440. La sexta desde su destruicion, hasta el nacimiento de Christo de años quinientos y ochenta y siete. Por manera , que desde la creacion del mundo hasta la Natiuidad de Christo se recogen tres mil y nouezientos y sesenta y ocho años menos tres meses. La septima edad es desde la Natiuidad de Christo hasta el fin del mundo. Del curso destas edades escriuio entre los nuestros Iuliano Africano, y en tiempo de Aurelio Antonio Eusebio Geronimo , Pector Turenense, Metodio Obispo, Genadio, Isidoro, y otros. El siglo (segun algunos) es vn espacio de treinta años, como es el curso de Saturno : segun otros de ciento, y segun otros de mil. Las Monarquias son quatro; la de Caldeos o Asirios , llamada Reyno Babilonico ; de quien tratan Veroso, Metaftenes, Perusiano, y Maneron Egipcio. La de los Persas y Medos vnida, que prosigue Diodoro, Ceptesia, Metaftenes, Filon, y otros. La de Alexandro Magno, y de los Reyes siguientes, que escriuen muchos autores ; y finalmente la Monarquia Romana , de que tratan diuersos. Las Dinastias son aquel espacio de tiempo que ocurrio en el Imperio deste y de otro Rey de Egipto , mientras vno señoreò siete años; otro ocho o diez ; y así de mano en mano : y estas Dinastias duraron trecientos y cincuenta y nueue años. Los Reynos son el espacio que reynò este Principe o el otro en varios Rey-

Plaça universal

nos , como los Reyes de Egipto en Alexandria ; los de España , los de Francia , los de Siconios , de Archiuos , Atenienfes , Troyanos , Romanos , Etrufcos , Corintios , Lacedemonios , Libios , Macedones , Israelitas . Los Imperios fe entienden de los Emperadores que huuo desde Cayo Iulio Cefar hasta Matias que es oy . Los Pontificados desde San Pedro hasta Paulo V . Las Genealogias como la de Christo , que ponen los Euange'iftas , fobre que difcurre Iuan Lucido largamente , y la de antiguos dioses que pone el Bocacio . Los Obifpados fon como los de Ierusalē , de Antiochia , de Alexandria , de Egipto , puestos por Iuan Lucido . Las fcifmas y heregias fon como las que recita San Agustin , Ifidoro , Platina , y Fray Alonso de Castro . Los Concilios fe trataron en vn difcurso particular , como tambien las Religiones . Las perfecuciones de la Yglesia fon como las diez principales que pone Eusebio en la historia Ecclesiastica . La primera en el Imperio de Neron . La segunda en el de Domiciano . La tercera en el de Trajano . La quarta en el de Antonino Vero . La quinta en el de Seuero . La sexta en el de Maximo . La septima en el de Decio . La octaua en el de Galo y Valeriano . La nona en el de Aureliano . La decima en el de Diocleciano . Las tablas de los tiempos fon las que ponen Eusebio , Iuan Lucido , Geronimo Bardi , y otros . Y esto baste quanto a los Coronistas . No faltan fuera desto ceofuras contra los Historicos , segun sucede en todas profefsiones : como por exemplo , que ponen en sus historias hombres indignos del todo de algun nombre , como Trogo que puso a Pausanias Macedon , que mató a Filipo ; y Aulo Gelio y Solino a Erostrato , que abrafo el templo de Diana Efesia ; solo por hazerfe celebre ; si bien fue prohibido con asperiffimas leyes , que ninguno truxesse a la memoria tal hombre en voz ni en escrito . Son assi mismo arguidos por demasiado discordes entre sí , supuesto , tratando vn mismo negocio , dizen cosas tan varias , que es imposible dexe de mentir alguno : y esto acaece muchas vezes , por no auerse hallado presentes en los lugares donde passaron los successos , recogiendo de diuerfos relaciones no verdaderas

deras. Así Estrabon reprehende a Eratostenes, Metodoro, y Patocles Geografo. Hallanse otros que vieron parte de las cosas como por tránsito, mēdigando debaxo protestos de votos, y quieren escriuir historias con demasiada osadia, como las de Onofricito, y Aristobolo de la India. Otros, con ocasion de lo que se dize, hazen ostentacion con mentiras, poniendo en oluido las verdades. Y deste vicio es reprehendido Herodoto, Diodoro Siculo Trebelio por Liberiano y Vopisco, Cornelio Tacito por Tertuliano y Orofio. Así mismo se deuen poner en esta esquadra Damides y Filostrato. Ay otros que mezclan lo verdadero con lo fabuloso, como son Gnidio, Cetesia, Ecateo, sin muchos Historiadores antiguos. Otros con nouedades ridiculas dieron a entender, que vieron prouincias incognitas, y lugares inaccesibles, contando las fabulas de los Arimaspos, de los Grifos, Pigmeos, Grullas, Cinocefalos, Astromorios, Hipopodios, Fanfios, y Trogloditas, entre quien se puede contar Eforo, que dize tener los Iberos sola vna ciudad, oluidado de que habitan tan gran parte de la España: Esteuan Griego, que dixo, eran los Francos pueblos de la Italia, y que Viena era vna ciudad de Galilea: y Arriano Griego, que afirma estar poco lexos del mar Ionio las habitaciones de los Alemanes. Escriue así mismo Estrabon con expressa mentira, nacer el Istro, que es el Danubio, poco lexos del mar Adriatico: y Herodoto dize, que se deriua el mismo del Hespero cerca de los Cletos, que son vltimos pueblos de Europa, y que entrà en la Scitia. Afirma Estrabon, que el Lapo y Visurgo rios fenecen en Hamaso, ignorando, q̄ Lapo entra en el Reno, y Visurgo desagua en el Oceano. Plinio pone, que feneces el rio Mosa en el Oceano, encorporándose cō el Reno. Quiere así mismo Sabelio, se deriuen los Alacos de los Alemanes, y los Vngaros de los Hunos, y q̄ los Godos y Gepidas sean Scitas, y confunde los Danaos cō los Dacios, poniendo el monte de S. Otilia en Babiera, hallandose cerca de Argentina. Volterrano por el consiguiente cōfunde la Austerana y la Austria; los Auarios cō los Sabarios; y dize auer hecho Plinio mencion de los Vernefios Esquizaros, q̄ tuuieron grã tiempo des-

pues

Plaza universal

pues origen de Bertoldo Duque de Zaringe. Conrado Celta cree sean vna misma cosa los Dacios y los Flamencos; afirmando hallarse en Sermacia y Polonia los montes Rifeos; y pone, que el ambar es goma que nace de vn arbol. Otros de miedo no osan tocar los vicios de los Principes, por tiranos que sean. Otros adulando a los señores, fingen su origen antiquissimo con declaradas mentiras, como las de Vnibaldo Barbaro, que escriuiendo la *Historia* de los Francos, imagina, fuesse la Scitia Sicambria, Priamo mozo, y otros nombres de lugares y Reyes jamas tocados por otro *Historiador*, sin faltar modernos, que escriuen descendencias desde Adan hasta estos tiempos por linea recta, dando centenares de abuelos con nombres imaginados, y casi diabolicos. Desta mezcla es tambien Vitilchindo, afirmando, auer venido de Macedonia los Saxones primeros habitantes de la Germania, y los deriua de Alexandro Magno. Otros escriuen historias puramente fabulosas, como las de los Reales de Francia, de Morgana, Falerina, Magalona, Meleusina, Amadis, Florando, Tirante, Florisel, Canamor, Arturo, Lancerote, y Tristan. Dexo las dentelladas que se dan vnos a otros, menoscabandose por instantes assi con indecentes palabras, como con oposiciones extrauagantes, causa de no estar seguro Herodoto de Agefilao; Helanico de Eforo: Eporo de Timeo; Iosefo de Egesipo; porque qualquiera procura hazerse valiente, mostrando ser el solo el docto y verdadero.

Lo que no puedo sufrir es la demasiada estimacion y caso que se haze entre Chistianos de las historias Gentilicas, como en especial de Cornelio Tacito, auiendo tanta diferencia de estos a aquellos tiempos en gouierno y costumbres. Imperauan entonces los Cesares tiranicamente. Ardia Roma en vicios. Eran abominables las opresiones; atrocissimas las muertes, torpes los espectaculos, y nefandos los excessos. Reynauan las crapulas, violencias y sensualidades, y en fin por todas partes campeauan folamente desordenes, embidias acusaciones, odios, rancores, venenos, destroços, y cosas assi. *Sed corsum hac?* Pregunte de que sirue oy la remembrança de tan-

tas y tan alquerosas maldades? Pareceme se me dà en los ojos con *Opposita iuxta se opposita &c.* Como si se dixesse, para que sirvan aquellas calamidades y miserias, de aborrecer semejantes vidas, de escarmentar en ancias ajenas, y de no incurrir en tales absurdos. Respuesta por cierto verdadera en parte, mas en todo fragil, y no poco diuersa del loable estilo que para nuestro bien escogio nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica, prudentissima Rectora del mundo, como ilustrada y regida por el Espiritu Santo. Esta nos representa todos los dias la virtud, constancia y santidad de sus justos, para que con su recordacion los imitemos y sigamos. Diganme pues a que proposito tanta impresion de Cornelios en Romance? tanta ostentacion de Gentilidad, sino al de estragar ignorantes, y hazer que como inclinados a lo peor, lisonjeen los hombres a sus apetitos con deprauados exemplos de antecessores? Segun esto condeno asì antiguos como modernos Historiadores, que con afectado estudio, y cuidadosa distincion encarecen los vicios y faltas de quien escriuen; supuesto, no es digno de dezirse todo lo que corre a la lengua y pluma. Antes conuiene elegir cosas que enseñen y encaminen a la perfeccion, no incidentes que estoruen y diuertan los animos.

Mas bolviendo a mi proposito digo, que en razon de los Historicos discurre por extenso Veroaldo en sus Anotaciones contra Seruio. Dizen algunas cosas Policiano en su Lania; Iuan Baptista Bernardo en su Seminario; y el Barbarana en la 3. part. de su oficina. Entre los Historiadores antiguos se cuentan Marfilio Lestio, que tratò de *origine Italie, & Turrenorum*: tambien Porcio Caton de *origine Gentium, & urbium Italicarum*: Archiloco Griego de *temporibus*, Metastenes Perla de *iudicio temporum, & annalium Persarum*:

Filon Hebreo de *Temporibus*: Cayo Sempronio de *diuisione Italie*: Quinto Fabio Pintor de *Aureo Seculo*: Beroso Babilonico, y Maneton Egipcio.

(*†††*)

*

D E



DE LOS ASTRONOMOS
y Astrologos.

DISCURSO XXXIX.

LA Astronomia (segun Isidoro y otros) parece sea no poco diferente de la Astrologia, supuelto trata la misma casi como en teorica, del mundo en vniuersal, de las esferas, y orbes en particular, del sitio, mouimiento, y curso de los mismos, de las Estrellas fixas, Aspectos, Teorica de Planetas, Eclipses, Eje, Polos, Cardines, Climax, Emisferios Diuerfos circulos, Ecentricos, Concentricos, Epiciclos, Estaciones, Retrocessiones, Accessos, Reccessos, Raptos, y varios mouimientos; con otras cosas pertenecientes a los Cielos y sus Astros; explicando porque se llamen asy los terminos desta facultad. Mas la Astrologia (hablo de la que se dize natural) pone en practica y en execucion los cursos de Cielos y Estrellas, y Estaciones de tiempos, haziendo natural juicio de futuros successos; siendo diferente de aquel genero de Astrologia Iudiciaria supersticiosa, que siguen los Matematicos, en que se descriue el nacimiento de los hombres, y sus costumbres, de quien se discurrira al fin deste, declarando que suerte de verdad o falsedad se halle en ella, con remitirnos siempre al mejor juicio; y en particular a lo que determina la Santa Iglesia Romana, y Doctores Catolicos.

Hablando pues de la Astronomia, y junto de la Astrologia natural, que son como hermanas, vnidas y abraçadas entre sí, está claro ser esta, y aquella; o vna tomada por otra; digna de toda estimacion. Quanto a lo primero la encomiendan muchos autores grauissimos, escriuiendo Isidoro auer sido los antiguos Egipcios inuentores de la Astronomia; si bien los Caldeos fueron los primeros que enseñaron la Astrologia en practica.

*Isid. 3.
Etymo.*

en práctica, y también la observancia de los nacimientos. Por
 eff) (segun Iosefo Hebreo) la aprendieron los mismos de
 Abraham , auendose (como tiene el mismo,) deriuado de
 los hijos de Seth, nietos de Adan. Afirman los Griegos auer
 hallado Atlante esta ciencia ; y así fingieron despues los
 Poetas sustentasse a Olimpo con las espaldas. Plinio átribuye
 la inuencion a Belo , aunque en otra parte a los Fenicios.
 Escribe Luciano, auer sido los Etiopes los primeros que en-
 señaron esta facultad, y que de los mismos la aprendieron los
 Egipcios , si bien con imperfeccion. De aqui es atribuir Dio-
 doro Siculo tanta inteligencia de la misma a los Babilonicos
 y Caldeos;haziendo lo mismo Filon Hebreo. Mas sease quien
 se fuere el inuentor , esta ciencia dà por lo menos muestras
 de ser insigne y celebre, por la copia de autores famosos que
 la siguieron ; como entre los antiguos Anaximandro Milelio,
 discipulo de Tales , que fabricò la Esfera, y notò la con-
 uersion del Sol, y los Equinocios ; Eudoxo Gnidio , nobilif-
 simo Astrologo, que escriuio en versos desta ciencia singular-
 mente ; Conon Egipcio , que dexò escritos della siete volu-
 menes ingeniosos , por quien mereciò ser loado de Virgilio
 en aquellos versos bucolicos:

In medio duo signa Conon, & quis fuit alter?

Descripsit radio totum qui gentibus orbem.

Julio Higino familiarissimo de Quintiliano , que escriuio
 seis libros de los signos celestes; Hiparco Niceo que tratò de
 las estrellas fixas, y del mouimiento de la Luna contra Platon;
 y que (segun Plinio) hallò los instrumentos Matematicos; Ma-
 neto Egipcio, que dexò escritos en versos los efetos de las Es-
 trellas, como refiere Celio; Cayo Manilio Antiocheno, que
 hizo Poemas Latinos de la Astrologia; Publio Nigido Figu-
 lo sabio Astrologo, a quien loa Lucano, quando dize:

At Figulus cui cura deos, secretaq; mundi

Nosse fuit, quem non stellarum AEgyptia Memphis.

AEquaret visu, numerisq; mouentibus Astra.

Cleotrasto que hallò primero los signos del cielo; Endimion
 que fue el inuentor de la naturaleza de la Luna ; causa de
 que

1. 2. 3.
antiqui.

Plin. li.
6. ca. 26.

li. 2. c. 12

Luc. de

Astrolo.

Diod. li.

3. Phi. de

trãsmi.

Abra.

Plaza uniuersal

que fingiessen despues los Poetas auerle enamorado la misma del; Necepsó Rey de Egipcios, a quien Iulio Firmico llama Iustissimo Empera. Maximo Arato, Tales Milefio, Teon Alexandrino, Euopides Chio, Archita, Horo Apolonio, Tianeo, Ptolomeo Egipcio q̄ igualò a todos los antiguos en las ciencias, ilustrando los instrumentos que hallò Hiparco. Demas se ponen en este Catalogo Timocar, Leptino, Proclo, Menelao, Trasibulo, Dorochio, Alfarabio, Azarchel, Tebit, Andruzagar, Hubelio, Albumassar, Albumeter, Albategni, Meisebala, Fgimondo, Beton, Almançor, Zael, Alchindo, Alboali, Alibebemrodam, Abraham, Abenezra, Omar Tiberino; y entre mas modernos, el Rey don Alfonso, Pedro de Aliaco, Guido Bonato, Sacrobosco, Pedro de Abano, Iuan Linerio, Francisco, Esculano, Purbachio, Monterregio, Bianquino, Lucio Velancio, Stoflerino, Iuan Sconer, Capriano Leouicio, Frãcisco Zeotosio, Francisco Iuntino, Iuan Stadio, Gerardo Cremones, Iacobo Medico hijo de Maestro Isac, Marco Caluo, Maestre Iuan de Sicilia, Iuan Denaco, Iuan Laureaco, Iuan Carce, y otros muchos sumamente doctos asì en Astrologia, como en

Arist. 2. de celo. Astronomia. Es por el conseqüente la Astrologia digna de recomendacion, por la aprouacion de hombres doctissimos en otras profesiones que la aprouaron. Aristoteles (segun Iuan

Ioan. Baptif. Auiso. Baptista Auiso excelente Matematico) muestra tener el cielo verdadera accion en estas cosas inferiores, por causa del mouimiento, de la luz y de su influencia; sintiendo en otra parte ser todas las virtudes inferiores gouernadas por las con

Arist. de gener. figuraciones superiores; y en otra, causar se las generaciones, y corrupciones por acceso y recesso del sol en el circulo obliquo. En los Problemas (como alega Iuntino) reduce la conuulsion de los infantes a los mouimientos de la Luna; mas particularmente en el proemio de la Politica, queriendo mostrar la vtilidad de la Filosofia, trae el exemplo de Tales Milefio; que siendo notado de pobre, mostrò despreciar voluntariamente las riquezas, recibiendo gozo con solo saber pronosticar de que manera podria en breue hazer se rico, como le sucedio; porque reconociendo vna venidera penuria de azeitunas,

nas reservando mucho azeite, quando llegó la falta, lo vendio en tanto, que se hizo en vn instante rico. De aqui se saca ser la Astrologia parte de la Filosofia natural, y vti lissima para qualquiera que la possyere con fundamento. Aprueuala assi mismo Auerroes, por descubrir ser vno de los que atribuyen las primeras quatro calidades a la accion de los cuerpos superiores, loando grandeméte a los antiguos, que dixeron dar algunos de los cuerpos celestes el calido y seco: algunos el calido y humedo: algunos el frío y seco: algunos el frío y humedo: y assi ser las quatro primeras calidades comunes a los cuerpos celestes. En otra parte confirma tener las Estrellas no solo la comunicacion, sino las proprias acciones sobre cada cosa en su genero, como Saturno, que tiene su propria accion en las plantas y minerales, pudiendose dezir lo mismo en las otras Estrellas. Platon afirma, no hazerse nada en este mundo inferior, que dexa de tener su nacimiento de celeste causa. Gaieno apunta ser toda sustancia corporea animada, conjunta a los Planetas y Estrellas del Zodiaco, para tomar sus influencias. Damasceno confiesa, suceder los defetos y enfermedades por la variacion y mudança de las Estrellas. Por tanto dixo Alberto Magno aquella insigne sentencia: Dios Criador del cielo y tierra instruyò el cielo sobre los elementos, para q con su mouimiento engendrase, corrompiesse y conseruasse todas las cosas. Boecio parece dezir tambien lo mismo en aquellas palabras: Dios por si solo dispone todas las cosas; mas para perficionar las obras dispensa las inferiores por las superiores. Santo Tomas de Aquino tiene, gouierne Dios todas las cosas inferiores por las criaturas superiores; esto es, por las segundas causas, y que de la virtud de los cielos reciban aquellas sus formas y especies. El Suesano entre modernos Filósofos, aprueua la Astrologia, auiendo en más lugares hablado loablemente della, y en especial en los libros de sus erudiciones. Pereto Mantuano varon de no poca autoridad, tratando de los prodigios y de sus efetos, los atribuye todos a la diuersa posicion de las Estrellas, trayendo el exemplo de aquel niño que pone Auenragel Astrologo, que en espacio de ven-

*Auer. li.
de subst.
orbis r. 2*

*Auerr.
in com.
68. in li.
2 de cæl.*

*Plat. in
Tibi. Ga.
de sem.*

*Damas.
in. Aplo*

*D. Tho.
de fide,
& in sã.
ma cont.
gen. Sue.
in suis
erudit.*

*Pere.
Man. de
immort.
anim.*

Plaza vniuersal

ti quatro horas habló, pronuncio su muerte, y declaró auia nacido solo para manifestar al padre la ruina de su estado. Mas el alto conocimiento de las Estrellas fue por Ouidio elegantemente exaltado en aquellos versos:

*Fœlices animæ, quibus hæc cognoscere primum,
namq; domos superas scandere cura fuit.
Non Venus & vinum sublimia pectora fregit,
Officiumq; fori, militiæ vè labor.*

Virgi. 2. Tocò tambien esto Virgilio diziendo:

Georg. *Fœlix qui potuit rerum cognoscere causas,
Atq; motus omnès, & inexorabile fatum
Subiecit pedibus.*

D. Hie. Escriptiendo San Geronimo a Paulino, afirma, ser vtilissima al Pauli. para los hombres la ciencia de los Medicos y Astronomos. Mat. 15 Dionisio Areopagita fue grandissimo inquiridor de la Astro. Ab. de nomia, y assi por su medio conocio el eclipse milagroso y so. fort. D. brenatural de la passion de Cristo, viendo se hazia en el ple. Tbo. cõt. nilunio, de suerte que exclamò en Atenas: Opadece el Dios gent. ca. de la naturaleza, o se disuelue toda la maquina del mundo. 82. Scot. Christo Nuestro Señor viene a comprouar la Astrologia, quã. 2. sent. do en San Mateo dize a los Fariseos y Saduceos: *Facto vespe. diff. 14. re dicitis, Serenum erit; rubicundum est enim cælum: Et mane. q. 3. Hodie tempestas; rutllat enim triste cœlum.* El Abat Panormi. Hier. de tano la admite por ciencia licita y verdadera. Santo Tomas asp. ste. concluye diziendo, Ser los cuerpos celestes causa de toda alte ad Lunã racion y mouimiento en este mûdo inferior. Scoto es de opi. Apol. in nion que tengan las Estrellas accion en elementos, en mistos, arte ma. en cosas animadas, inanimadas y sensitivas. Sin esto quiere Hi. Album. pocrates sea el Medico versado en la Astrologia, llamado al in intro. que la ignorare ciego y de corta capacidad. Hiparco dize tã. Hip. lib. bien, ser el Medico sin la Astrologia como el ojo que no està de Aere. en potencia para obrar. Esto confirman Apolonio, y Albuma. Herm. sar, que llama a la ciencia de los Astros principio de medicina. lib. 1. de A este proposito apũta Hipocrates, ser la Astrologia, si se con. spec. & sidera en razon de las cosas superiores, no pequeña parte de luce. la medicina. Hermetes dize, conuiene al medico de necesi-
dad

dad saber y considerar la calidad de las Estrellas y sus operaciones, para que tenga noticia de varias enfermedades y de los dias criticos; porque sin duda es alterable la misma naturaleza segun los aspectos y conjunciones de los cuerpos superiores. Ludouico Viualdo certifica, conuenir a vn Teologo saber Astrologia, por hallarse a cada passo en la sagrada Escritura cosas de los cielos, del curso del Sol, Luna y Estrellas. Y de aqui es, auer hecho Pedro Aliaco Cardenal Cameracense la concordancia de la Astronomia con la Sagrada Teologia. Para crecer las honras desta ciencia; propongo junto con Velancio auer sido seguida de innumerables personas doctissimas antiguas y modernas. Entre los vltimos se hallan Iuan Moriano, Paulo Florentino famoso Matematico, Marsilio Ficino, y Angelo Policiano, que tuuo por instátes comercio con hombres insignes en esta ciencia. Ensalça tambien Baptista Alberto, Francisco Nino Senes, que la expone; y Luchino su discipulo que la declara, sin otros muchos de quien es fauorecida y abraçada. Su provecho es bien notorio. Descubre los tiempos de plantar, sembrar, y contar: rastrea abundancias, o carestias, lluvias, vientos, tempestades, terremotos, pestilencias, mortandades de animales, y cosas así; causa de que Hesiodo Poeta cantasse aquellos versos.

*Viual.
de per-
fect. Ec.
Dei. 19.
perfect.*

*Bap. Al.
d'Archi.*

*Vna post decimam fœlix incidere vitæ,
Et tempestiuam segeti supponere falcem,
Tertia post decimam plantantibus optima surgit.*

Virgilio hablando de la naturaleza de los Planetas dixo:

*Atq; hæc ut certis possimus discere signis,
Æstusq; pluuiaq; & agentes frigora ventos,
Ipse pater statuit, quid mensuræ Luna moueret,
Sol quoq; & ex oriens, & cum se condit in undas
Signa dabit, solem certissima signa sequentur.*

Tambiẽ Francisco Patricio enseña ser la Astrologia provechosa en toda Republica por causa de la agricultura; q̃ expone doctamente a sus profesores. Por esso el referido Hesiodo escriuió:

*Pat. li. 2.
Repub.*

*Plētados est subigenda seges Athlantis ortu,
Hæc autem se se estella condente serendum est.*

Plaça vniuersal

Columela enseña, obseruase qualquier día con razon Astro-
nomica así para prouecho de las cosas del campo, como para
huir muchos peligros, de quien nos hazen cautos los doctos
desta disciplina en sus pronosticos.

En suma, la Astrologia natural como verdadera, es ciencia
vtilissima, y necessaria sumamente para la vida humana; mas
no por esto dexan de hallarse muchos errores en los autores
de la misma, sin infinitas repugnancias que la hazen sospecho-
sa, dándola casi vna engañosa estimacion, como sucede en to-
das las ciencias; por manera que Plinio considerada la incon-
stancia de sus autores, osò dezir publicamente ser tal arte de
poca consideracion. Quanto a lo primero, acerca de sus prin-
cipios desieren entre si Indios, Caldeos, Egipcios, Iudios, Grie-
gos, Arabes, Latinos. y juntamente antiguos y modernos. Pla-
ton, Proclo, Aristoteles, Auerroes, y casi todos los Astrologos
antes del Rey Don Alonso, pusieron solamente ocho Esferas,
Hermes, y algunos Babilonicos pusieron nueue, a cuya opiniõ
se llegan Azarchel Moro, Thebit, Maestre Isac, Alpetrago, y
Alberto Magno. Todos los Astrologos modernos ponen la
decima Esfera. El Rey Don Alonso a vezes siguió el parecer
de Maestre Isac llamado Bacan, teniendo sean nueue; mas
quatro años despues que publicò sus tablas, siguiendo la opi-
nion de Alubassen, del Moro, y Albategni, se boluio a las ocho.
Tambien Maestro Abraham, Abenezra, Leui, y Abraham Za-
cuto, son de parecer no aya alguna Esfera mouible sobre la
oçtaua. Acerca del mouimento de la misma oçtaua. donde es-
tan las Estrellas fixas, combaten así mismo grandemente. Los
Caldeos y Egipcios afirman mouerse la misma solo en vn
modo, llegando se a estos Alpetrabo, y entre modernos
Alexandro Aquilino. Los Astrologos desde Hiparco hasta
nuestros tiempos, dicen se rebuelue diuersamente. Los
Iudios Talmudistas, y Tebit le atribuyen doblado mo-
uimiento; esto es, el suyo proprio, y el otro de la no-
na Esfera. Azarchel y Iuan de Montereio, le aplican
solo el de trepidacion, Los Astrologos mas modernos le dan
mouimiento de tres suertes, el vno proprio llamado de
trepida-

trepidacion, que se viene a cumplir en siete mil años: otro de giracion de la nona Esfera, cuya revolucion no se acaba en menos de quarenta y nueve mil años; el tercero de la decima Esfera, que llamamos movimiento del primer mobil, o movimiento raptivo, o diurno, que buelue cada dia a su principio en termino de vn dia natural. Tampoco concuerdan en la medida del movimiento de la octaua Esfera, y de las Estrellas fixas: supuesto dize *Ptolomeo*, mouerse las tales vn grado en cien años. *Albategni* tiene se haga en sesenta y seis años Egipcios, a quien siguen *Leui*, juntamente con *Zacuto*, y el Rey *Don Alonso el Sabio*, en la correccion de sus tablas. *Azarchel Arabe* afirma se mueuen vn grado en sesenta y cinco años; *Hiparco* en setenta y ocho; *Iosue*, *Moyse*, *Abenezra*, y *Benrodan* en setenta; *Iuan de Monterregio* en ochenta.

Menos se ajustan en el movimiento del cielo cristalino, o nona Esfera. Porque quanto a lo primero es de parecer *Alpetrago*, aya aun aora en los Cielos varios movimientos ignorados de los hombres. Tampoco fue hasta aora conocido el movimiento de *Marte*, de que se lamenta *Iuan de Monterregio* en cierta carta escrita a *Blanquino*. *Guillermo de S. Glodoaldo* Astrologo famoso, escriuio aora trecientos años el error deste movimiento, sin que alguno de los que sucedieron tras el le supiesse corregir. Lo que mas ha parecido imposible, es hallar la verdadera entrada del Sol en los puntos Equinoxiales, como lo prueua *Leui* con muchissimas razones. Quanto al movimiento del Sol, y medida del año, son tambien por estremo varios *Hiparco*, *Ptolomeo*, Maestro *Leui*, *Albategni*, *Auenezra*, y el Rey *Don Alonso*. De las imagines del Cielo, y de la consideracion de las Estrellas fixas, juzgan de vn modo los Indianos, y de otro los Caldeos; de vno los Hebreos, y de otro los Arabes. No son menos diferentes en el orden de los Planetas. Algunos con *Platon* ponen la Esfera del Sol despues de la Luna. Los Egipcios ponen el Sol entre la Luna, y *Mercurio*. *Aristarco* Sanio le puso inmouible en medio del mundo; y cercandole con *Mercurio* y *Venus*,

Plaza universal

puso sobre Venus el orbe Magno, que abraçaua la tierra con los elementos, y la Luna juntamente. Tal error renouo Copernico, que por esta locura es juzgado de Francisco Maurolico por digno de reprehension. Archimedes; y los Caldeos ponen al Sol en el quarto orden. Metrodoro Chio, Anaximandro y Crates, dicen ser el Sol el vltimo de todos despues de la Luna. Entre estas mezclan otras Estrellas errantes, y luego las fixas; que todas cree Xenocrates mouerse en vna misma superficie. Mas ya que juntamos las diferencias, y contradicciones de los Astrologos, es menester añadir lo que dize Andres Sumario, grandissimo Matematico, hablando del movimiento de las Estrellas en esta forma: Ignoro si se pueden saber los movimientos de las Estrellas; mas se bien con certeza que hasta aora no estan sabidos. Dando por razon suceder esto por el engaño de los instrumentos de que se sirven los

- Enriq. Maquil in comp Astrolo. Abrabã super Tabu.* Astrologos, para la medida, por no poderse hazer alguno (segun Enrique Maquiliense) tan perfecto, que dexede defectuoso por algun camino. Refiere a este proposito Abraham Iudio el exemplo de dos Astrolabios, formados con suma diligencia por dos hermanos celebres en esta profesion, para observar la altura del Sol en la entrada de Aries; los quales en vez de mostrar lo mismo fueron diferentes en dos minutos. Tambien el referido Enrique cuenta auer visto otros dos en Paris, que hizieron vna prueua mucho mas distante, por auer intervenido la diferencia de quarenta y dos minutos. Y Leon Hebreo, segun Pico, auiendo imaginado vn nouo, y sutil instrumento de Matematica, llegado con el a la prueua para observar algunos Planetas, dize auer hallado discrepaua vno de otro dos grados, aplicando toda la culpa desto al ayre: con que concluyen los aduersarios de la Astrologia, tener en si poco de verdadero y cierto. A esta ciencia finalmente pertenece tratar de los orbes, de las Esferas, Exes, Polos, o Cardines, de quien tratan Proclo, y Cleomedes en el primer libro de los
- Maer. libro. 1. Satur.* Circulos mayores y menores, explicados por Macrobio. De las Estrellas errantes, y fixas: escriuen Albategni, y Alfragano, cuyo numero conocieron los Sabios ser de mil y nouenta y ocho

ocho, auiedo tratado de las primeras con diligencia Alexandro Piccolomini, Jorge Purbachio, Erasmo Olubaldo Filipo Imiseno, Blanquino, Prugnero, Lucas Gaurico, Taitnerio y otros. Así mismo de los signos celestes, de quien discurre Galeoto Maria, y el Polleio, declarando, porque causa los llamamientos los Astrologos con nombres de los movimientos celestes, de los sitios, de los orbes, de sus cursos, de las materias, de las formas, de las antegradaciones y retrocesiones, de las Estrellas, de las Conjunciones de los Planetas, de los Aspectos, de las Figuras, y de otras cosas poco conuenientes a vn breue discurso como este.

Tres son los principios de la Astrologia, el Zodiaco; los Planetas, y las doze casas del cielo. El Zodiaco consta de doze signos, tratados ya en el discurso de los Pronosticos y Lunarios. Estos se diuiden en mobiles, fixos, comunes; y en quatro triplicidades, que son aereos, aqueos, terreos, igneos. En los Planetas se consideran cinco cosas; casas, exaltaciones, naturalezas, calidades, y aspectos, de cuyos fundamentos se saca aquella Astrologia Iudiciaria, de que al presente discurre, pareciendome será materia bien recebida de los curiosos que la desean ver tratada con alguna particularidad.

Es menester aduertir (segun declara Pedro de Aliaco, y tras el Francisco Iuntino) auer sido tres las opiniones de los Astrologos; vna de medio, y dos verdaderamente estremas. La primera estrema fue la de los Stoicos y hereges Priscilianistas, que pensaron obrauan los cielos en nosotros de necesidad (como refieren San Agustín y Santo Tomas) diziendo, no se podia huir lo que venia de arriba, nombrando bado a esta virtud celeste. Y en esta opinion comunieron (como escriue Ciceron) Democrito, Heraclito, Empedocles, Anaximenes, y otros muchos Filósofos. Entre Astrologos Frenecio, Sentirion, y Possidonio. Entre Poetas Lucano, que dize:

Præceps agit omnia fatum.

Seneca:

Regitur fati mortale genus.

Ouidio:

D. Aug. lib. 4. de Ciui. D. Thom. Cathol. ver. cap. 85. Cice. lib. de fato. Seneca en vna de sus tragedias. Ouid. 3. de trist.

Plaça vniuersal

Ratio fatum vincere nulla valet.

Iuuenal:

Plus etenim fati valet hora benigni,

Quàm si nos Veneris commendet epistola Marti.

Phil. de migra. Abraha. Y crecio tanto este error entre Gentiles, y en especial entre Babilonicos y Caldeos, que (como refiere Filon Hebreo) ofrecieron sacrificios y encienso a las inteligencias que mueuen los cuerpos celestes, y en todas sus operaciones obseruaron el curso de las Estrellas; como si de solo ellas dependiese

Eesai.ca. 47. se la vida y salud del hombre. Por esto amenaza Dios en Esaias Profeta a estos consultores de Estrellas, que sin acudir a el siguen la vanidad y locura desta opinion en todo falsa, impia y erronea, como quien nos priua de la libertad del libre aluedrio, constituyendo a Dios no voluntario, sino natural agente.

La segunda opinion extrema es la de aquellos que niegan, poder las estrellas cosa alguna en nosotros; sino que Dios por si mismo lo rija todo sin comunicar por algun modo su gobierno a las segundas causas. Esta opinion reprueua Santo Tomas, mostrando, que si bien Dios quanto al orden dispone toda cosa por si, quanto a la execucion rige los cuerpos inferiores por medio de los superiores. Scotus tiene, obren las Estrellas por naturaleza en nuestros cuerpos, inclinando el alma a bien o a mal. Tambien San Agustin dize: *Non vsque quo D. Aug. absurdè dici potest ad solas cor eorum differentias astatu quos. li. 5. de dam valere sidereos.* Damasceno afirmava, constituir vnos y otros Planetas diuersos complexiones, habitos y disposiciones en nosotros. Lo mismo confirman San Dionisio Areopagita, San Buenaventura, y Iuan Bacon. Por tanto se puede afirmar por verdadero (dize Santo Tomas) lo que pone Ptolomeo en el Centiloquio, Aphor. 38. Quando Mercurio en el nacimiento de alguno estuuiere en alguna de las casas de Saturno, y el se hallare fuerte en su ser, da capacidad para entender de raiz las cosas. Pueden tambien las Estrellas ser por accidente causa de nuestra buena y mala voluntad; porque quando el sentido está bien organizado, la voluntad se dobla, y se inclina a regir

a regir bien: mas quando el mismo està desordenado, procede malamente en sus operaciones, respecto de tal inclinacion. Por esto hazen los Astrologos las conjeturas de buenas o malas costumbres, y de infortunios o prosperidades; y así Santo Tomas dize: Por la mayor parte aciertan los Astrologos en lo que toca a juzgar las costumbres de los hombres, porque son pocos los que resisten al sentido. Y en otra parte; Aunque Dios mueva nuestra voluntad, el Angel la ilustre, y el cielo la incline a obrar bien o mal; con todo esto quando alguno fuere dichoso, se dirá quanto a Dios bien regido; quanto al Angel bien guardado; quanto al cielo bien nacido. Por manera, que si alguno pudiesse saber la virtud de los signos, y de las Estrellas puestas en ellos, conoceria con certeza quanta fuesse la influencia del cielo, y se podria pronosticar de toda la vida del nacido: si bien ninguna de aquellas cosas impone necesidad, pudiendose en mas modos impedir por Dios y por los hombres; porque *Sapiens dominabitur Astris*, como afirma Ptolom.

La tercera opinion de en medio es la de los mas sabios, que tienen, obren los cuerpos celestes en nosotros contra la via segunda; mas no por necesidad contra la primera. Agora con esta distincion se responde generalmente a los calumniadores de la Astrologia Iudiciaria; declarando ser reprobada la que impone necesidad en las cosas. En esta conformidad dice la Glosa de vn decreto: No se reprueua aquella Astrologia que dexa de imponer necesidad en los cuerpos superiores. Así concede la Yglesia la que dize inclinar las Estrellas; mas no necessitar. Tambien se afirma, ser reprobada la Astrologia Iudiciaria, quanto a vn inuestigacion superflua y superfluciosa. Por esto dize San Agustin: Oluidose ya entre Catolicos la Astronomia; porque en tanto que con demasiada curiosidad se ocupauan en ella, atendian menos a las cosas que importauan mas para la salud de las almas. Y caian por su ocasion muchas vezes los hombres en idolatria, creyendo ser necessitadas las criaturas de los cuerpos celestes, no siendo verdadero, como defiende Bartolome Sibila. Mas porque Pico Mirandulano (si a caso aquel tratado contra los Astrologos no es de

D. Tho.

i p. sum.

q. 115.

art. 4.

Lib. 3.

cōr. Gen.

c. 92. Li.

2. de ge.

ner. ad

fin.

Ptolom.

Apho.

6. & 8.

C. non li

ceat Chr

is. 26. q.

5. in Glo.

c. Sors

26. q. 2.

Barto. d.

Sibila in

spec. pe-

reg. qu.

Plaza uniuersal

Fray Geronimo Sabonarola, como algunos tienen (se alargò y no poco contra la Iudiciaria, hiriendo y maltratando junto con otros a los Astrologantes deste genero, irè tocando algunas objeciones, que este con muchos sequaces apuntò contra ellos, y pondre las respuestas del Belancio, y de Fray Migue de Pietrasanta, para que los añcionados puedan deleytarse con la sutileza de vnos, y prontitud de otros; sin dexar de añadir otras cosas, solo con intento de que la verdad se descubra y manifieste mejor.

Dizen quanto a lo primero, ser vana esta Astrologia; por auerla menospreciado los mas insignes Filósofos del mundo; como Platon, Aristoteles, Democrito, Epicuro, Seneca, y otros. Este fundamento reprueua Belancio con dezir, que tampoco escriuieron de Musica, de Perspectiua o Geometria; y no por esto se puede concluir, sean tales ciencias vanas. Fuera de que arriba se discurre auer atendido a ella muchos graues Filósofos. Traen segundariamente contra los Astrologos Iudiciarios, la autoridad de Esaias Profeta: Esten agora contigo, y den te salud los agoreros del cielo, que contemplauan las Estrellas, y computauan los meses, para auñciar te lo futuro: ves que se han buuelto casi como arista, el fuego los abraò; y no librarán sus almas de Infierno. Y mas adelante: Esta sabiduria y ciencia tuya te en gañò: Vendrá sobre ti todo mal, sin saber su principio. Precipitaràn sobre ti calamidades, a quiè no podrás poner limite. Donde parece condena Esaias al descubierta estos adiuinos. Mas responden los aduersarios, procedèr esta autoridad contra la falsa opinion de los Stoicos, Babilonicos y Caldeos, que ponen el hado: y esta es respuesta de Belancio, de Iuntino, de la suma, Armila, y de Santo Tomas, que para concluirlos mejor conuienen en que yerran grandemente los Astrologos, si quieren poner alguna necesidad à hado; si piensan proueer a todas las cosas de los orbes, si entienden conocer las particulares diferencias de las cosas que anteveen; sino quieren sujetar, y cometer todo lo que muestra el cielo a la diuina voluntad; si creen no suceder algunos casos por diuino querer, fuera de todo el orden de los

Esai. 47

*Sũ. Arm
uer. Af.
rologio
D. T. hõ.
2. sent.
d. 15. q.
2.*

de los cielos: así que contra estos tales procede la autoridad de Esaias. Lo tercero muestran ser incierta la ciencia Astrologica, por autoridad de Ptolomeo en el primero de los Apotelesmos, donde se dize: La Astrologia antes se ocupa sobre cosas verisimiles, que en determinar con verdad alguna dellas. A cuya autoridad responde Belancio, auer tenido Ptolomeo en aquel lugar, ser vniuersal el conocimiento del Astrologo; y por esto imperfecto: y aunque se conozcan muchos particulares, se tiene dellos conocimiento en vniuersal; como sucede en todas facultades: y afirma, seria cosa por extremo necia lo entendiese Ptolomeo de otra suerte; supuesto, muestra claro en los Aforismos, rastrearle con esta ciencia cosas humanas y diuinas. Lo quarto por autoridad de Ali, afirma Pico tambien, ser nada eficaz, antes friuola aquella parte de Astrologia, llamada Elecciones. Esto reprueba Belancio en todas maneras, teniendo por pura falsedad, puesto que en el comentario sobre el sexto Aforismo dize todo lo contrario. Lo quinto, porque los Astrologos dizen, que si vn afortunado se llega al que es infeliz, participa el vno de la calidad del otro; segun la potestad de las figuras, y su predominio; y así puede ser dispuesto a diuersas calidades el enfermo del Medico, el esclauo del señor, y el hijo del padre. Por esta razon se burla Belancio de Pico, alegando a Santo Tomas en su defensa, que dize la lman atrahe el hierro por la virtud de los cuerpos celestes, y las piedras y yeruas tienen otras fuerzas ocultas así no es de impedimento, que tambien algun hombre tenga por el influxo del cuerpo celeste alguna eficacia en algunas obras, que otro no tiene; como el Medico en sanar; el labrador en plantar, y el soldado en pelear. De aqui es añadir el proprio, verse cada dia Medicos excelentes, que raras vezes sanan enfermos; y otros no tanto, que los curan diuinamente. Niega así mismo que de los cuerpos inferiores, se saquen las propiedades celestes, que no se pueden atribuir a los elementos; y Belancio dize lo contrario, por autoridad

*D. Tho.
lib. 3. ca.
29. cont.
Gent.*

de Sco-

Plaça uniuersal

Scot. 2. de Scotto que afirma, engendrarse en algunas regiones los me-
sent. tales por medio de los influxos, porque la tierra no causa estas
diuerſidades. Dize así mismo San Tomas, ser cosa manifesta
D. Tho. conseguir tambien los cuerpos animados fuerça, y eficacia de
3. de Ca- los cuerpos celeſtes, ſin las que alcançan de los elementos pa-
tho. ver. ra las calidades actiuos y paſſiuas que, no ay dada, ſino que
eſtan ſujetas a las conſtelaciones celeſtes. Mas ſin Mirandula,
no ay otros muchos que arguyen contra los *Aſtrologos*, pro-
uando, no poder tener los mismos noticia del celeſte influxo,
porque aun no eſta formada la reuolucion del cielo que ſe ha-
ze en treinta y ſeis mil años, de quien apenas hemos diſcurri-
do vna pequeña parte. A cuya objeccion reſponden los *Teo-*
logos, que ſe puede tener noticia por la ciencia infuſa en nue-
ſtro primer padre *Adan*, dexada por ſuceſſion a ſus decendien-
tes; y eſto baſta. Puedeſe tambien reſponder con *Ricardo de*
Montepulciano claríſſimo *Matemático*, negando tal moui-
miento de la nona *Eſfera*, como lo niega el en cierto tratado
ſuyo; donde reſponde a las razones traídas en cōtrario; o con-
cediéndolo, lo dize hazerſe la generation, y alteracion de las co-
ſas inferiores, ſolo por el mouimiento de los *Planetas*, y de
los luminares debaxo del *Zodiaco*, de cuyos mouimientos ſe
ha hecho muchas vezes eſperiençia, y que el mouimiento de
la nona *Eſfera* conſiere poco a eſte, por cauſa de ſu tardança.
Algunos alegan así mismo eſta razon, que naceran dos gеме-
los, a vezes no ſemejantes de cuerpo, ni en lo demas: como *Pro-*
cles, y *Criſtenes Rey de Lacedemonia*, que fueron de vn viē-
tre, y con todo eſſo la vida del primero fue mas brēue, y mu-
cho mas glorioſa. El ſegundo exemplo que alegan, es de *Iacob*
y *Eſau*, que fueron de cuerpo, y animo por extremo diferen-
tes; y así parece no ſe pueda hazer juizio que valga de tales
coſas por via de *Aſtologia*. Y porque los *Matemáticos* ſuelē
reſponder ſer la conſtelacion momentanea, debaxo de quien
nace vno, por cuya cauſa naciendo eſte tras aquel con inter-
ualo, es menester dezir, ſeñ diuerſas las cōſtellaciones; ſe opo-
ne *S. Aguſtin* diziendo, que ſi eſto fueſſe así, ſe ſeguiria auer
de tener vn hombre diuerſas conſtelaciones, coſa que redundari

daria en no pequeño inconueniente; porque nunca el parto viene de vna vez, sino sucesiuamente, segun las partes; y así cada vna tendria su costelacion. A esto responden los mismos hazerse toda la impresion celeste en todo cuerpo humano, luego que sale el nacido, en breuísimo espacio de tiempo, y por esso varian en vn momento las inclinaciones entre dos que nacen. Es bien verdad que Iacob y Esau hizieron sus operaciones mayormente diuersas, por causa de las libres voluntades del cielo. Al argumento de San Gregorio, que en vna ciudad a vna misma hora nacerà vn hijo de vn Rey, y otro de vn labrador debaxo del mismo Ascendente del cielo; y con todo con el discurso del tiempo, el hijo del Rey sucederà en Reyno, y el de aldeano labrarà la tierra, y ferà pobre, y jornalero: responden, no auerse obseruado jamas que nazcan dos en el mismo punto preciso de hora: y si por ventura acaeciesse esto en diuersas regiones, tendran el cielo variamente puesto por la diuersidad de los Orizontes, y Meridianos. Mas aun quando se concediesse, se dize hazerles diuersos los padres naturales, y las valuntades, segun q̄ vno es mas o menos afortunado. Fuera de que los Astrologos no tienen ser el cielo del todo causa de nuestras dichas, o infortunios, sino conforme la sujeta materia, que segun su disposicion recibe mas, o menos el influxo celeste. Esta misma respuesta se dà a Marco Tulio, quando dize que mas personas pudieron nacer en vn mismo tiempo, debaxo de las mismas constelaciones de Homero, de Africano, y de Alexandro: y con todo esso jamas se han visto otros Alexandros, otros Africanos, ni Homeros. Y quando el deprauado Caluino (robando el mismo argumento de Marco Tulio) pregunta si en vna sola batalla (como sucede muchas vezes) mueren setenta mil personas, como interuino en la de Canas, si es menester señalar vn Oroscopo solo, y vna sola constelacion a estos muertos todos en vna ocasion, pareciendo ser esto cosa ridicula; responden, que por particular constelacion pueden todos concurrir en vna muerte violenta, pudiendose ocasionar la misma del cielo en diuersos modos; y tambiẽ puede ser vna general constelacion que tenga virtud de mo-

*Tul lib.
2. de di-
uin.*

uer

Plaça vniuersal

uer guerras, y así mueren por las mismas, teniendo mayor afinidad vnos que otros con tal constelacion. A los que dicen saber solo Dios lo venidero; responde Santo Tomas, saber solo Dios las cosas futuras con noticia cierta, y determinada de todas ellas; mas que los hombres pueden tener vniuersal conocimiento, y no bien distinto. Hallanse tambien fuera de estos algunos que contrastan la Astrologia, arguyendo primero por la autoridad de Esaias que dize: Anunciad las cosas venideras, y sabremos que sois dioses; a quien se responde, ser solo Dios el que puede saber las cosas futuras, que tocan a la libertad humana: por tanto Scoto dize no podra el Antechristo saber los pensamientos y apetencias del hombre en tal hora. Mas Zael (siguiendo la supersticion de los Astrologo del tiempo de Esais) quiere conocer por la ciencia de las interrogaciones, si vn combidado comera en el combite de vn plato, o mas; lo que manifiestamente se reprueua por falso. Traen sin estas, otra autoridad de Esaias, que afirma: *Ego primus, & ego nouissimus, & absq; me non est Deus, quis similis mei vocet, & annuntiet, & ordinem exponat, ex quo constitui nihil populum antiquum que ventura sunt annuntiet eis.* A cuyo lugar se responde, prohibir Dios alli solamente la Astrologia diuinatoria supersticiosa. A la otra autoridad del libro de los Reyes, que los hijos de Israel fueron castigados, porque se ocupan en adiuinaciones; se responde atēdian a ellas por encantos, y aguerros del todo vedados. A la autoridad de Ieremias: *Iuxta vias gentium nolite discere, à signis caeli nolite metuere, que timent gentes;* se respōde, se prohibe aqui el temor del cielo en aquellas cosas que miran la voluntad del hombre, como dize São Tomas: mas Masalac queria saber cō certeza por via de Astrologia, si vno auia de ser Rey, o no. A la autoridad del Ecclesiastes: Grande es la affliction del hombre, porq̄ ignora lo passado, y no tiene quien le anuncie lo fruto; se responde; tratarse alli contra los que se llaman Astrologos, y quieren saber por via de supersticiones, si vna muger es dōzella, o no; si ha parido, o no. Estas sigue Zael en su libro de las interrogaciones. Así mismo se contradize el yerro del referido autor, que quiere
por

D. Tho.
3. cōtra
gen.

Esai.
cap. 41.

Scot. in
prolog.

li. 1. sen.

q. 2. Zae.

de inte-

rrog.

Esai. ca.

44.

4. Reg.

27.

Hie. 10.

D. Tho.

cap. 85.

contra

Gent.

Mesal.

de inte-

rrog.

Eccle. 8.

por via de interrogaciones conocer si vn hombre ha de engendrar en tal muger, o no. A las otras del Eclesiastes, donde está escrito, Si ignora el hombre lo que pasó antes q̄ naciesse, quien le podrá juzgar lo que está por venir? se responde ser locos aquellos Astrologos que quierē conocer todos los particulares, como fue Zael, puesto que segun Ptolomeo, el Astrologo se deue abstener de pronosticar cosas singulares, considerando la ciencia (segun el Filosofo) de las cosas vniuersales, y no de los indiuiduos, porque solo los inspirados de Dios anuncian las cosas particulares. Por esto dize Ptolomeo. *Atte & ad stellis est escientia*, casi infiriendo se requiera esta luz particular de Dios. A la sentencia de San Pablo, *Dies obseruatis, menses tempora, & annos, timeo ne fortè sine causa laborauerim in vobis*: se responde, reprueua el Apostol la obseruacion de los tiēpos acerca de tomarse, o recibirse los sacramentos, y hazerse las oracions; supersticiō q̄ reynaua por ventura en los Galatas: porque también Ali Abenrajel quiso se diessen la Circuncision y el Baptismo mientras la Luna estuiesse eleuada sobre Venus, como se vee en la parte septima de su suma c. 33. A la autoridad de Iob, *Nunquid nosti ordinem cæli, aut rationē eius pones in terra?* se respōde, cōcluye tal autoridad no poderse alcançar perfectamente la Astrologia judiciaria, cosa que se concede. Al lugar del Cōcilio Anchiritano, donde dize *Qui diuinationes expectant, & morem gentilium sequuntur, sub regula quinquennij iaceant*: se respōde prohibirse alli no la Astrologia Indiciaria, sino el adiuinar por via de Nigromancia, Geomācia, Hidromācia, Piromācia, y semejātes. Al del Cōcilio de Martino Papa, dōde está escritas las siguientes palabras restringidas en el Decreto en la causa veinte y seis, No es licito a los Christianos seguir la tradicion de los Gentiles, y obseruar, ni respetar los elemētos, los cursos de Estrellas y Luna, ni el vano engaño de los signos en razon de labrar casas, de miesse, de plantar arboles, o casarse: se responde con la glossa de aquel lugar, esto es, *Illi reprobātur, qui credunt necessitatē superioribus, vnde nō est dicēdū quod superiora sint cause rerū, licet sint signa rerū*. Al lugar en q̄ Alexādro III, mada tea im-

Ecclef.
cap. 10.Ptol. in
centilo.Paul. ad
Galat.

Iob. 38.

Concil.
Anchi.
cap. 16.C. ex
tuorum
de sorti.
puerta

Plaza vniuersal

puesta penitencia de vn año a vn clerigo que por recuperar cierto hurto de la Iglesia, auia simplemente mirado en el Astro, labió; se responde auer sido condenado tal clerigo, porque dio credito a la falsa doctrina que defiende Zael en su libro de las interrogaciones; esto es, que por tal ciencia se pueda saber si vn ladron es domestico, o forastero. A los lugares de las leyes Ciuiles, donde está escrito ser licito aprender, y exercer la Geometria; mas no el arte Matematica por ser condenable, y del todo vedada: Y de nueuo en el mismo lugar, que ninguno pena de la vida ose consultar agorero o Matematico; se respõde, entenderse alli Matematicos por Astrologos diuinatorios, fino los magos, o hechizeros. A la autoridad de S. Geronimo registrada en el Decreto, causa veinte y seis, donde llama supersticion, *Obseruare augurra, requirere cursus stellarum, & euentus ex his rimari*, se dize, reprueua en aquel lugar S. Geronimo la Astrologia diuinatoria, que excede los terminos de la ciencia, la qual es enseñada por Abrahan Auenezra, queriendo se sepa por la ciencia de las interrogaciones si vna cosa hurtada se recuperará, y si boluera vn esclauo fugitiuo. Al argumento fundado en el dicho de S. Basilio, donde afirma ser la misma arte ocupadissima vanidad; se responde entenderse de la Astrologia demasiado curiosa y llena de locuras Geomanticas. Al otro fundado en dos autoridades de San Geronimo, donde hablando de los Astrologos dize, *Hi sunt qui eleuantur aduersus scientiam Dei, & omne quod geritur in seculo, fictum sibi scientiam pollicentes, referunt ad opus stellarum, & occubitus mathematicorum sequentes errores*. La otra sobre Elaias; *Hi sunt qui vulgò appellantur Mathematici, & ex astrorum cursu, lapsuq; siderum res humanas regi arbitrantur, & cū salutem alijs promittant, sua ignorant supplicia*, se respõde, contradize San Geronimo en la primera autoridad a los Matematicos que tienen estar sujera al cielo la humana voluntad: y en la segunda se opone contra los Astrologos que quitan la libertad del aluedrio, haziendo por estremo mal. Al lugar de San Águstin, donde haze vna inuectiua contra el que eligió vna hora precisa para juntarse con la muger, se responde, procede

L. 9. C. *de malef.*
L. Nemo *eodem.*

Basi. su
per Ge-
nes.
D. Hie.
super So
ph. 1.

D. Hie.
sup. Es.
cap. 47.

D. Aug.
lib. 5. de
Trinit.
cap. 7.

cede rectamente auiendo auido algunos que creyeron (errando) obre el cielo necessariamente en las costumbres del nacido. Por esso tiene lo opuesto Ptolomeo. A la otra autoridad del mismo tanto en que dize: *Nihil tam contra Christianos, quàm si arti Mathematicæ adhibeant curam, hæc enim inimica dignocitur legi Dei*, se responde, habla San Agustín de los que por ganancia dizen cosas que no se pueden saber por los hombres, contra el precepto de Ptolomeo. A la otra del mismo sobre aquellas palabras, *Ego sum vitæ*, donde dize: A quantos o buen Dios engañaron los Matematicos, los quales por la mayor parte prometiendose ganancias hallaron daños: se responde tambien en el referido modo. Finalmente a la del mismo, donde dize: *Genesiaci appellati sunt propter natalitiorum considerationes, &c.* y a la que se halla registrada en el quarto libro de las confesiones con estas palabras: No dexauan de consultar aquellos Planetarios, a quien dizen Matematicos, y a quien excluye y condena la Christiana piedad: se responde, reprueua en aquellos y otros lugares San Agustín los falsos Astrologos, que creen obrar los cielos necessariamente en los actos y costumbres de los hombres. Al passo de S. Ambrosio, cuyo tenor es, Algunos intentaron explicar las calidades de los nacimientos; que es, qual sea qualquier nacido, siendo esto no solo vano sino inutil para los que lo inquieren y buscan, y despues añade: Fueron los Apostoles redimidos y congregados de entre pecadores, no por la hora de su nacimiento, auiendo sido santificados solo por la venida de Christo, se responde, habla San Ambrosio contra los que afirmauan producirse los actos humanos necessariamente del cielo; y tambien la entrada del Paraiso. Por tanto añade en el mismo lugar: El ladron condenado a cruz no por el beneficio de su natiuidad, sino por la confesion de la Fè passo a los gozos del Paraiso. A Ionas precipitò en la mar, no la fuerza de su nacimiento, sino la transgression del diuino precepto, con cuya sententia conforma Ptolomeo mientras dize: *Næon cogite eropo. 8. mor ea que accidunt ex cælo esse necessaria, ut que sūt a Deo.* Demas arguyen algunos assi contra la Astrologia, Albumasar

Hh

dize

Ptol. 12.

1. Quæ-

ri cap. 3.

D. Aug.

libr. 2.

quæst.

vet, &

noui re-

sta. c. 18.

Ptol. 1.

lib. qua.

D. Aug.

homil.

49.

D. Amb.

libr. 4.

Exam.

cap. 4.

Ptol. Cæ.

eropo. 8.

& lib. 1.

cap. 3.

Plaza universal

dize auer significado la conjuncion de dos infortunios, el nacimiento de Mahoma; y otra que despues significò su muerte propolicion que casi excede los terminos de Astrologia. Sin esto afirma, auer significado otra conjuncion la Natiuidad de Nuestro Señor Iesu Christo, lo q̄ parece sea hereico. A q̄ se responde, auer hablado Albumasar osadamente, y auer pasado los terminos contra la doctrina de Ptolomeo, que no quiere venga el Astrologo a lo que es tan particular. Otros arguyen a los Astrologos, respeto de juzgar por las imagines del cielo que fingieron los hombres, como confieffa Albumasar.

Albu. in Responde, q̄ aunque las ayan fingido los hombres, los efectos *introd.* de las Estrellas en tales figuras imaginadas son prouados con *tract. 2.* la experiencia, como dize el mismo, y Santo Tomas. Fuera de *cap. 1.* esto afirman, dezir Hermes que si alguno tuuiere a Mercurio *Album.* en el sexto lugar de su nacimiento, se conuertirà de vna fee *ubi. sup.* en otra, q̄ es cosa vana, no pudiendose conoze por la posicion *lib. 7. c. 1.* del cielo; infiriendose de aquí, ser tambien vana la Astrologia. *D. Tho.* A esto se responde, no poder saber el Astrologo realmente *7. Met.* cosa alguna cõ certeza en las que conciernen la voluntad del *Herm.* hombre, como dize Ptolomeo. Y la sexta casa (segun Alcabi- *in Cent.* cio) es de seruidumbre y enfermedad, y no inclina a religion, *prop. 66.* como la nona. Demas se arguye en esta forma: Los tiempos de *Ptol. 1.* los verdaderos conocimientos son raras vezes iguales, como *propof.* afirma Pedro de Aliaco, diziendo: *Rarò concordant coniunctio-* *Cent.* *nes medie & vere, nisi quando Planeta est in auge, vel in oppo-* *sito augis sui epicycli.* A que se responde, no deue el Astrologo *Aliac. c.* hazer juicio assertiuo, porque sus juizios median entre lo ne- *13. elu-* *cid.* cessario y lo posible, como dize Ptolomeo. Parece pues quede en pie la defensa de la Astrologia ludiciaria, auiendose respondi- *Ptolo. v* *bi. sup.* do a todas las objeciones y argumentos mas fuertes de sus aduersarios, en testimonio de que se traen muchos Pronosticos que salieron verdaderos, como el de Spurina, q̄ recita Plutarco; el qual aduirtièdo a Cesar se guardasse de los Idus de Março, auiendo llegado estos sin daño del mismo, y quedando por ello como burlado de Astrologo, dizo el propio. *At venerunt illi quidem, sed tamen non preterierunt.* Y así succedio

dio, que en tal dia le matò Bruto en el Senado. Fuera delto anuncio Asclatarion Matematico a Domiciano, auia de ser muerto, de que ofendido y escandelizado el Emperador, preguntò de que genero de muerte auia el de acabar: y respondiendole, que en breue auia de ser mordido y despedaçado de perros. Domiciano para mostrar la locura del Astrologo, le hizo matar, y enterrar con diligencia: mas con todo esto fue por vn caso improuiso descubierta y despedaçado de perros, quedando el mismo Emperador de alli a poco muerto; segun auia pronosticado el Astrologo. Valerio Maximo refiere, q̄ auiendo se pronosticado a Eschilo deuia morir de vn golpe, q̄ desde alto auia de caer sobre su cabeza huyendo quanto podia los techos, vn dia que se hallaua en el cãpo, vna aguila dexò caer sobre ella vna tortuga, de que murio. Los Caldeos pronosticaron a Agripina madre de Neron (segun Suetonio) auia de suceder su hijo en el Imperio Romano, mas que la auia de matar; sucediẽdo assi vno y otro. De Silerico Matematico se halla escrito, auer anunciado a Oton, deuia imperar tras Neron breue tiempo, saliendo verdad. De Sula Matematico cuenta Textor, que preguntado por Caliguda del modo de su muerte, dixo seria con violencia, y acertò Elio Matematico predixo el Imperio a Adriano, passando de la misma manera. Plinio refiere de Anaxagoras, que adiuinò auia de caer en la Olimpiada 78. vna piedra desde el cielo, y cayò junto al rio Egeo. En otro lugar dize, auer dedicado los Atenienfes a Beroso vna estatua con lengua de oro por sus verdaderos pronosticos. Plutarco en la vida de Alcibiades, y de Pirro, dize de Mefon, q̄ hallandose en la milicia, y anteuiendo auia de perder su parte (como sucedio) se fingiò loco, y de aquella manera alcançò licencia, conseruando su vida. Mas que dirè de Augusto, que auiendo oido de Teogenes Astrologo, le prometia su genitura el Imperio Romano, le dio tanto credito, que diulgò tal juyzio, y estampò luego vna moneda con el signo de Capricornio, debaxo de quiẽ auia nacido. Bien se descubre pues con tantos exemplos la verdad de la Astrologia Iudiciaria. Assi es ella la que inquiere los grados del ascendente ignoto

Plin. li.

2. c. 60.

Plin. li. 7.

Plaza vniuersal

por la Trutina de Hermetes, que declaran Alubater y Leopoldo, o por la regla Animodar, que exponen Homar Tiberino, Antonio Montelono, Sconer, y Guido Bonato: o por la regla de los ascendentes buenos o malos de la persona nacida, que explican Cipriano, Leouicio, Iuan Stadio, y Valentino Nabot. La misma declara conjunciones, aspectos, disposiciones de estrellas fixas, figuras de nacimientos, accidentes de Planetas en los signos del Zodiaco, direcciones de casas, y sus tablas; y en fin todos los juyzios de cosas vniuersales.

Por otra parte se hallan oy ciertos Astrologos, que procuran cobrar reputacion con el vulgo, prouando lo que dizen con la variedad de tantos pronosticos y reportorios, como publican con expresa mentira de sus dichos, si biẽ obseruan en esta parte admirable cautela; poniendo en las manos de las gentes Lunarios como las respuestas de Apolo, tan escuras, y dudosas por vna parte, que ni la Esfinge ni edipo las sabrian desatar: y por otra parte comunes, que pueden en vn instante aplicarse a muchos Principes, a diuersas naciones, y a vn mismo tiempo a infinitas cosas. Ni es gran trabajo el emprender estas ediuinaciones, supuesto entre tantas estrellas como ay en el cielo, es necessario aya algunas que prometan bien, y otras mal. Por esso pueden muy bien dezir, que tendran algunos vida, honras, riquezas, grandezas, vitorias, salud, hijos, amigos, matrimonios, Prelacias, Magistrados; y otros muerte, desesperaciones, calamidades, destierros, enfermedades, desgracias y miserias. San Ambrosio pone el exemplo de vn Astrologo de su tiempo, que prometio cierta lluvia que era sumamente deseada para el dia de la Noemenia, y no vino, hasta que finalmente se alcançò por los ruegos de la Iglesia. El Pico pone otro que en Bolonia (madre de los Astrologos) dixo, auia de llouer grandemente cierto dia señalado, auiendo sido el mas sereno que jamas se viò. Tambien apunta por singular el exemplo de Geronimo Manfredo vnico Astrologo, que pronosticò a Pino Ordelafo, Principe de forli, en aque año que el murió, vna vida larguissima; sin conocer tampoco su fatal muerte: porque el proprio año en que

que sucedio, auia prometido dezir cosas notables, y marauillosas del año siguiente. El mismo engaño refiere auerle sucedido a Pedro Atendulo, mancebo ingenioso, por la falacia de estos vanos y por extremo engañosos adiuinos. Así Ciceron se burla de los Astrologos deste genero q̄ pronosticaron a Craso, a Cesar, y a Pompeo, moririan en sus propios lechos, en la patria, en felicidad, y viejos; sucediendo todo al reues. Por manera que no es marauilla si Eudoxo oyente de Platon, varon doctissimo en Astrologia, y Principe de los Astrologos (según Tulio) dexò escritas las singuiétes palabras: *Caldæis in prædictione, & in notatione cuiusq; vitæ ex natal die credendum minimè est.* y Panecio Stoico nõbra a Archelao, y a Casandro, grãdes Astrologos de su edad; los quales en las otras partes de Astrologia fueron excelentes, mas no quisieron vsar esta Iudiciaria, ni enredarse con ella: Diogenes; Stoico concedio bien, que pudiesen pronosticar alguna cosa de las naturales inclinaciones, y de la aptitud natural por via de su ciencia; mas no los ingenios, las costumbres, los animos, la forma del cuerpo, las acciones de la vida; los casos y sucesos humanos. Así es de notar, ser supersticioso el querer juzgar de los actos y aduenimientos con firme certeza por via de constelaciones, como dize San Antonino: porque quita la libertad del aluedrio, y las Estrellas no tienen ningun influxo sobre nuestras almas derechamente para mouer la voluntad, o entendimiento del hombre, si bien los Planetas y las Estrellas constituyen diuersas complexiones, disposiciones, y habitos en los cuerpos donde predominan, de la calidad de cuyas complexiones son incitados en las potencias sensitivas (fixadas a los organos del cuerpo) diuersos mouimientos de pasiones, inclinaciones a varios vicios, y pecados, en cuyo modo se dize ser inclinado el hombre por las Estrellas a pecar; no obstante puedan tales inclinaciones deriuarse tambien de otras causas, como de la mala guarda de si mismo, o por la deprauada costumbre que se conuierte en naturaleza, o por alguna diabolica sugestion. Por tanto Halicarnaseo, Archelao, Eudoxo, Casandro, Horchiliace, con gran numero

D. An
2 p. su
iii. vi

Plaza uniuersal

de modernos, confieſſan , no poderſe hallar coſa cierta en la ciencia de los juizio , aſſi por otras infinitas cauſas operantes fuera del cielo, como por la libertad del alma del hombre , y por la buena inclinacion del miſmo , por cuyo medio puede impedir los influxos celeſtes , que inclinan , mas no fuerçan, como dizien los referidos autores. Tambien por cauſa de las reglas de los juizios , que conteniendo en ſi manifieſta opoſicion, como prouea Pico Mirandulano, no pueden dar los *Aſtrologos* alguna certeza de adiuinar ; y aſſi no es marauilla ſi *Suetonio Tranquilo* refiere auer mandado *Tiberio* ſe echafſen fuera de *Roma* los *Aſtrologos*, aunque deſpues reuocafſe el edito, prometiendo emendarſe con dexar ſemejante facultad. Tampoco es de admirar refiera *Cornelio Tacito*, auerlos deſterrado dos vezes *Vitelio Emperador*, trayédo a la memoria el pecho o alcabala q̄ en *Alexandria* pagauan eſtos *Aſtrologos*, llamada *Blaceminó*, que ſuena locura; ſupueſto conſiſte toda ſu ganancia en vna locura ingenioſa, ſi es que no la queremos llamar engaño, acudiendo a ellos ſolamente hombres menguados, y faltos de juizio natural , porq̄ ſi la vida del hōbre, ſuceſſos, y fuerte, ſe cauſara neceſſariamente de las *Eſtrellas* , no fuera menester tomar noſotros algun cuydado , ſino dexarles el cargo a ellas, y ſerla ſuperfluo plantar horcas para ladrones, maldezir la crueldad de los tiranos, y bēdezirla virtud de los hōbres juſtos , ſino en todas coſas boluerſe contra las *Eſtrellas*, acometiendolas a eſpada y capa con oprobrios. Por eſſo ſon ridiculos los antiguos y modernos *Poetas*, q̄ deſfogando ſus locos amores , llaman por iſtantes a las *Eſtrellas* impias y crueles, riguroſo al deſtino, y acerbo a ſu hado, inferiendo , ſe hallen todas las *Eſtrellas* conjuradas para ſu ruina. Mas ſobre todo es de arguir la temeridad de algunos peores que inſieles y hereges , que quieren, dependa, y ſe reconozca de las *Eſtrellas* el don de profecia ; la fuerça de las religiones , los ſecretos de la conciencia ; el imperio ſobre los demonios ; la virtud de los milagros ; el poder de los ruegos, y el eſtado de la vida futura. Por eſta cauſa quiza dize *Laſtancio* , auer ſido la *Aſtologia* inuencion de demonios.

Ultima-

Ultimamente por dar a este punto entero cumplimiento, passan con todos los menosprecios del mundo aquellos Astrologos que pronostican a otros lo venidero, sin saber anunciar para si lo presente, como el Astrologo a quien Tomas Moro hizo vn Epigrama, porque adiuinava las cosas de otros, ignorando le agrauiana publicamente su deshonesta muger. Así mismo se burla Marulo Poeta de cierto Belioso Astrologo que no conocio el veneno que se le dio en vna copa, diziendo:

*Dum cauet Astrologus perituris sydera nautis,
Dum sibi Boletis non cauet, ipse ponit.*

De la Astronomia dize algunas cosas Angelo Policiano en su Panepistemon, junto con Iuan Tomas Frigio libro 9. y Pedro Gregorio en su Sintaxi.



D E L O S M U S I C O S,
así Cantores, como Tañedores, y en particular de los Pifaros.

D I S C U R S O XL.

Muchos son los que indignamente vituperan la honrosa disciplina de la Musica, alegando no solo infinidad de exemplos, sino de autoridades celebres, para que sus palabras adquirieran entero credito. Mas esta vez yo espero confutarlas con redoblada copia de mas famosos autores, porq̄ siquiera me quede a los Musicos en alguna obligacion. Dizen pues los q̄ sienten mal de la Musica, auerle hallado hombres inteligentes y sabios, que no solo la excluyeron, sino que claramente la vituberaron. Refiere Plutarco, que entendiendo Filipo auia cantado Alexandro su hijo suauemente en cierto lugar, le reprehendio diziendo: No te auerguancas de

*Plutar.
in vita
Alexan.*

Plaça uniuersal



liber cantar bien ? bastale a vn Principe tener ocio para oír quando otros cantan. Tambien se lee del mismo Alexandro, que cantando otra vez, le rompio la Citara Antigono su Ayo, añadiendo: Ya es tu edad mas conueniente para reynar, que para cantar. Alchibiades Ateniese assi mismo despreciò de tal manera el Canto, y la musica, que acostubrò llamarla cosa indigna de persona libre. De los Romanos refieren todas las historias que la tuieron en sumo desprecio; dandola de mano en especial Scipion Emiliano, y Caton, como profesion agena de las buenas costumbres Romanas. Por tanto cuenta Suetonio en la vida de Neron, auer venido el mismo en poquissima estima y reputacion acerca de todos, por ser en estremo dado a la Musica; y particularmente no auer gonçandose de salir al teatro, tocando, y cantando en el; contra quien escriuio Iuuenal aquellos versos,

*Hæc opera; atq; hæ sunt generosi Principis artes
Gaudentis fædo peregrina ad pulpida saltu.*

Los Reyes de Persia y Media ponian los Musicos entre los truanes, haziendo poca estima de tales profesores. Los Egipcios tambien (segun Isidoro) no querian que aprendiesen los mancebos la Musica, juzgando, boluiesse la misma sus animos demasiado tiernos, y afeminados. Por esto Polibio Megalopolitano (segun Eforo, y Areneo) dixo auer sido hallada la Musica solo para daño y fraude de los hombres. Esto dieron a entender claramente las mugeres de los Siconios, persiguiendo tan fieramente a Orfeo, con dezir hechizaua y corrompia con la Musica los animos de los varones. Homero introduze al famoso Hector llamando vil en las armas a Paris, como quien auia adquirido el amor de Helena con el canto lasciuo.

San Geronimo adierte no se oyan en la Iglesia musicos de teatros. Gregorio Pontifice en esta conformidad dize: *Assi*
Esta Rõ. por el presente decreto ordeno, y mando, no deuan cantar en
Ecclesia esta sede los ministros del S. altar, &c. Pero mas en particular se
92. dist. muestran estos contra la Musica Organica, y juntamente Ritmica, valida y acerada no poco de ingeniosos y sabios oydos; alegando referir Plutarco la poca estima que hizo della el generoso

neroso Rey Pirro, pues siendo loado en vn combite por excelente cierto Musico, mostrò no hazer cuenta de tal platica, y mudando discurso, respondió le parecia Polipercontes vn señalado Capitan. Antistenes Filosofo, auiendo oydo nombrar a Ismenio por vnico sonador de flauta, o pifaro, dixo, era sin duda vn vicioso; porque a ser hombre honesto no huiera atendido tanto a tal profesión. Refieren tambien, que tocando Palas cierta vez vna Zampona, y viendo su sombra en la laguna Tritonia, se juzgò tan contrahecha, que por despecho rompiò, y arrojò el instrumento. De la misma manera quebrò Alcibiades vna destas Zamponas, traida por Antigenides, que era el mejor tañedor de aquel tiempo, auergonçandose de tocarla, por la fealdad que causaua a su bello rostro. Valense tambien de que S. Geronimo escriuiendo a Leta Matrona, y enseñandola el modo de criar a su hija en buenas costumbres dize: *Surda sit ad organa; tbybia, lyra, cithara, ad quid facte sint, nescias*. Estas y semejantes razones tiene de su parte los contrarios de la Musica: mas se responde, ser todas friuola, y de ninguna eficacia. Quanto a lo primero Filipo Rey de Macedonia, no reprehendio a su hijo Alexandro, porque se deleitasse de la Musica, ni por esta precisa causa le rompio Antigonno la Citara, sino porque se daua mucho a ella, por cuyo respeto se desuiaua de las cosas mas importantes del Reyno; deuiendose la Musica vsar solo por passatiempo, y no gastar en ella la mitad, y mas del tiempo, como hazen muchos; y esta fue por ventura la ocasion que no la abraçasse Alcibiades, por tener el animo encendido, y atento a cosas mas gloriosas, y eleuadas, acordandose del dicho de Solon, que deuia el Principe especialmente estar ocupado en la contemplacion de acciones grandes. Y si los Romanos la despreciaron, procedio de ser por naturaleza belicosos, y de costumbres antes seueras que blandas; y esto ocasionò que la condenassen en Neron, como desigual en esta parte a las costumbres Romanas: y tambien porque el mismo con notable indignidad la vsaua, hasta en los publicos teatros, en presencia de la plebe con intento de conseguir gloria, minima en coparacion de la que por virtud de

Plaza universal

las armas auian adquirido los Cesares antecessores suyos. Si los Persianos, Medos, Egipcios, y las mugeres de los Siconios persiguieron la Música, y Polibio la detestò, como a demasiada lasciuia, sucedio por ser la Música vn arte que se puede vsar, así en bien como en mal; y por ventura, porque en aquellos tiempos la vsauan sus profesores para incitar los animos humanos a solo sensualidades. Y así con alguna razon pudieron vituperar los tales, no la propia facultad, sino sus profesores. Demas, que se podria responder, no ser justo perturben la gloria de la Música, illustre por mil exemplos, las consecuencias de hombres barbaros que ignoraron que cosa fuesse virtud. Fi la reprehension hecha por Hector a Paris quita la honra y estimacion que se le deue: porque no le reprehende por el son, sino por el canto lasciuo, y porque siendo Capitan Troyano, quisiere adquirir antes el amor de su dama con la voz sonora, que con las armas en la mano, mas conformes y conuenientes al mismo; aunque el famoso Hector (como se puede dezir tambien) procede en aquel lugar, como quien es: porque siendo todo inclinado al furor de Marte, reprehende en otros la blandura del animo, contraria a su naturaleza. A la autoridad de San Geronimo se dize no prohibe, ni condena la Música en la Iglesia, sino aquel modo de canto particular que vsauan los antiguos Tragicos en los teatros, tomando sujetos a su modo. Y el Pontifice Gregorio entiende (como dize la glosa de aquel decreto) prohibir a los ministros Diaconos preparados para cantar el santo Euangelio, el ocuparse en otra suerte de canto fuera del altar. Sin esto por lo que toca a los musicos, el Rey Pirro habló como guerrero, quando sin condenar al Tañedor, antepato en su respuesta a Pelipercontes Capitan; y Antistenes trato a Timenio quiza como a vicioso, por hallarse en su tiempo la Música corrompida de tal manera, que no tocauan en ella sino para lasciuias; y así condenò la parte que era digna de vituperio. Y si Palas y Alcibiades aborrecieron el son de la campoña, fue por ser de instrumento tal, que disminuia en gran parte la belleza y decoro de sus rostros. Finalmente

mente al passo de San Geronimo se responde , que alli reprehende el son de cosas mundanas con afectada y suma delectacion; supuesto se deve vsar solo (tambien segun Anacarsis) por recreacion y aliuio del animo : porque recreado con tal deleyre , esté mas pronto y despierto para las obras gloriosas. Mas oyan aora los Zoilos del conuento harmonico por quantas partes viene a ser illustre y señoril esta disciplina de la musica. Quanto a su origen es nobilissima , y por extremo señalada. Beroaldo y Oracio Flaco le atribuyen vn principio diuino , diziendo : *Cuius origo caelestis memoratu , ipsiusque ratione mundum esse compositum, Pythagorici vulgauerunt.* Y no sin razon o fundamento; porque los cielos (segun Ciceron y Macrobio) se mueuen harmonicamente. Y platon señala a todos vna Sirena, como por inteligencia, o asistente; porque Siren en Griego significa harmonia. Y esto tienen Marfilio Ficino, Calcidio Platonico, Angelo Policiano, y Poncio Tiardeo. Tambien afirman los estoicos, auer se hecho el mundo con artificio harmonico y musical. Por esto dixo Pselo contener la Musica toda cosa , por no auer alguna hecha sin ella y sin Geometria. Afsi mismo Iáblico, Porfirio, Calcidio, Proculo, y Siriano afirman (segun Francisco Georgio) no auer hallado la naturaleza para producir la maquina del mundo cosa mas antigua , que la harmonia. Por esto Timagenes dixo, era la misma antiquissima sobre todos los estudios de las letras. Diuerfos Autores aplican su origen a diuersos sugetos. Plinio cree la hallasse Anfon tenido por hijo de Iupiter , y Antiofia; afsi dize el Poeta: Yo canto aquello que Anfon solia cantar, llamando al pasto su rebaño.

Y Stacio:

Dirè como Anfon lleuò los montes
a los muros de Tebas con su canto.

Euseb.
prepar.

Los Griegos (segun Eusebio) atribuyen a Dionisio el principio de la misma; mas el quiere fueren Ceto y Anfon hermanos (que vivieron en tiempo de Cadmo) los verdaderos inventores de tal arte. Solino tiene, truxesse la Musica su primer origen de Candia. Polibio haze sus inventores a los de Arcadia.

Plaça vniuersal

Diod. li. Arcadia. Diodoro atribuye a Mercurio el ser primero, y en
1. Philof. hallar las voces de la harmonia. Filostrato y Gregorio Giraldo
de imag. concuerdan con Diodoro en hazer inuentor a Mercurio. Ca.
Gir. de maleon Pontico (segun Ateneo) juzga, deriuarse su antigüe-
dij's Gē- dad del canto de los paxaros. Mas Isidoro afirma (por opinion
tium, A- de otros) auer sido Pitagoras el primero que la hallasse por el
then. li. fon de los martillos , y por el herir de las cuerdas estendidas.
9. Dipno Con todo esto Moyfes haze inuentor a Iubal , diziendo : *Ipsē*
sopbi. *fuit pater canentium cithara & organo.* Y sus notas cantables
Isido. li. hallò (segun quieren todos en general) Guidon de Arezo,
3. Ethy. hombre por causa desta inuencion, digno de inmensa estima,
Gen. 4. y de infinito honor. Hallada pues esta excelente disciplina, fue
Athen. casi de todo el mundo abraçada. Los Arcades (segun el mismo
13 scen. Ateneo) tenian por ley aprenderla desde niños , para cantar
sap. Quā. los himnos ordenados en honra de sus falsos dioses , obligan-
ibro 1. dose a las leyes que acerca desto formaron Timoteo, y Filose-
instit. no Musicos; por juzgar cosa indigna el no saber cantar. Entre
 todos los antiguos (dize Filocoro) huuo costumbre de cantar,
 mientras sacrificaua a Baco y Apolo. Por esto Archiloco escri-
 uio estas palabras. *Sic Regis dionisi pulchrum cantum Dithy-*
rambicum incipere noui vini fulmine mentem percussus. Entre
 los Griegos fue honrada la Musica con todas veras; por lo que
 Temistocles Ateniese (segun Tulio) fue juzgado persona indo-
 cta, por auer en vn combite rehusado la lira y el canto. Por
 otra parte fue loado Epaminundas Tebano, por ser tan versa-
 do en vno y otro. De aqui es referir Quintiliano vn prouer-
 bio celebre entre Griegos, que era hallarse los indoctos lexos
 de las Gracias y Musas. Licurgo Autor de durissimas leyes
 tuuo, auer dado la naturaleza la Musica al hombre, para que
 con mas facilidad sufriessē las fatigas humanas ; y assi la puso
 todo lo posible en gracia de los Lacedemonios. Que dire de
 los autores illustres, que marauillosamente la celebraron; Pla-
 ton (segun Quintiliano) la juzgò ciencia necessaria al hombre
Quint. politico. Homero dize de Achilles, que cantaua en Musica las
ubi sup. alabanças y meritos de los illustres varones, poniendo de Fe-
 mio los siguientes versos que traduxo Natalis Comes:

Plurima

Plurima novat enim hic oblectamenta virorum

Facta, deumq; hominumq; canit que plurima cantor.

Dion in

hif. Per

far.

Esta costumbre dize Dion auer observado afsi mismo los Barbaros. Damon Ateniese afirma en honor de la Musica, deleytarse las almas liberales y buenas con cantar alabanças: mas las injustas y malas estar acostumbradas a obrar todo lo contrario: siendo la melodia mortal enemiga de los malos afectos y passiones.

Aristoteles dixo hallarse la Musica colocada entre las disciplinas illustres, que solian aprender los muchachos de aquella antigüedad. Esta verdad manifiesta tambien la autoridad de Aristofanes (en Quintiliano) que muestra auer sido antiquissima constitucion de aquellos primeros tiempos. Por tanto Menandro comico muy antiguo, introduce vn viejo, que dize auer dado grande salario a los Cantores, porque le enseñassen a vn muchacho hijo suyo. El Beroaldo loando en vna oración la Musica, dize: *Musica adeò delectabilis est, ut eius dulcedine cuncta capiantur.* El elegante Filostrato hablando de la Musica; dize los siguientes maravillosos efectos: Quita la tristeza a los tristes; crece al alegre la alegría; enciende mas al amante; eleua para internarse mas en las cosas superiores; enseña y aclara el sentido; lleva dulcemente donde quiere el animo del oyente, deleytando el alma. Teofilo Citaredo tambien en su alabança apunta: Permaneciente y gran tesoro es la Musica; dan ser a las costumbres, compone y mitiga los ardores de la ira. Quintiliano tratando bien copiosamente de su estimacion, dixo estas dignas palabras: *Quien ignora ser en aquellos antiguos tiempos la Musica no solo seguida y estudiada, sino tambien venerada con tanto extremo, que fueron juzgados sus profesores por aduvidos y sabios?* El doctissimo Isidoro afirma afsi mismo, no poderse hallar alguna disciplina perfecta sin la Musica. El Astrologo Ptolomeo refiere (para su mayor decoro) aplacauan los antiguos sus deidades con Canto y Musica. Y en fin con la de Angeles quiso nacer Christo, y con la de Osanna ser recebido el Domingo de Ramos. En las sagradas letras somos por momentos incitados

Isid. lib.

3. Etym.

a la

Plaça vniuersal

a la Musica, diciendo el Profeta: *Cantate Domino canticum nouum*. Y en otra parte: *Psalite Domino in cithara & voce Psalmi*: conociendo se celebra en el cielo con Musica el triufo de la gloria de Dios, dexando el mismo señalados tonos con que se auian de cantar y entonar todos los Psalmos, perdiendose por el descuido de los hombres el conocimiento de aquella Musica. En grande alabança suya resulta tambien, que viese San Iuan en su Apocalipsi aquellos animales que cantauan vn nueuo Cantico al Señor. Ni es menos digno que diga el Sabio en el Eclesiastico: *Vinum & Musica letificant cor*: cosas que acompañan muy bien los Musicos destos tiempos. Sus milagrosos efectos se descubrieron quando Pitagoras Filosofo (segun Tulio y Boecio) enfrenò la locura de vn mancebo lunatico y furioso, solo con la mudança de la voz, y dulçora de su instrumento. Y Damon obrò lo mismo, como testifica Galeno. De Peon Medico se lee auer sanado con la Musica a vn enfermo, que se hallaua desahuciado de salud y vida. Aselepiades escriue, causaua mucho provecho a los freneticos el cantar y sonar dulçemente. Teòfrasto y Aulo Gelio afirman sossegar la Musica el dolor de la ceatica y gota. De Empedocles se cuenta, que auiendo sido vn huesped suyo injuriado de otro; y por esto inflamado de grandissima ira, le hizo passar el enojo con la suauidad del canto. Refiere Boecio auer sanado Ismenio Tebano a muchos que tenian dolores en los muslos con la melodia. Timoteo Musico (segun Plutarco y Dion) encendia a su aluedrio con el canto Frigio el animo de Alexandro de tal manera, que belicoso y fiero corria a tomar las armas. Cuenta el mismo Plutarco de la hermosa Lamia auer lisonjeado con la suauidad del canto los oydos del Rey Demetrio de tal suerte, que no podia sentir cosa mas dulce, que la suauidad de su voz. Y en otra parte dize auer Tales Milesio quitado la peste de Candia solo con el medio desta harmonia diuina. Cuentan los Poetas de Arion Lesbio, que auiendo descubierto vna conjura contra si de ciertos marineros, se arrojò por miedo al mar, auiendo antes tocado con la Citara, y cantado despues algunos

Gal.li.5
de disc.
Hippoc.
& Pla.

Plutarco.
de Mus.
sis.

algunos versos; de cuya dulçura atraido vn delfin le recibió sobre sus espaldas, y le lleuò a Licaonia antes que llegassen los compañeros con la naue: en memoria de cuyo caso le fue leuantada vna estatua con vn Epigrama en Griego, que buelto en Latin por Rafael Volterano dize:

*Cernis amatorem qui rexit Ariona Delphin
A Siculo subiens pondera grato mari, &c.*

Ouidio haze mencion del diziendo:

*Ille sedet, Citarumq; tenet pretiaq; uehendi
Cantat, & equoreas carmine mulcet aquas.*

*Ouidio
2. fasto.*

Es casi increíble lo que cuenta Plinio de Crisogono Musico, que en el baxel endereçaua con tal arte las manos de los nauégantes, que la voz que conformauan al mouer de los remos con el canto acomodado por el mismo, causaua a los circóstantes vna dulçura maravillosa: y de Terprando Lesbio dize, auer aplacado muchas vezes con la dulce melodia de su voz, los animos de los Espartanos, sumergidos en discordias. Passó en silencio autores antiguos desta egregia disciplina; pues sin otros, huuo vn Lasso Herminio, que tienen algunos auer sido el primero que compusiesse sobre la Musica; vn Aristoxeno Tarencio, llamado segun Plinio, el Musico, por la singular noticia de tal arte: el otro Aristoxeno Griego, que fue entre los de su patria el primer inventor de las razones Musicas, y de los instrumentos de sonar; vn Teon, vn Alipio, Gaudencio, Ilacio, Apuleyo, y Boecio doctísimos Comentadores de la misma. Dexo sus tantos modernos Maestros, como Adriano, Cipriano, Iaqueto, Iusquino, Orlando, Constante, Porta, Alexandro Strigio, Mateo Afola, Cerlino diestro teorico y pratico, Henrique Glariano, Franchino Gafforo, Fabro Stapulense, Emanuel Brienio, Iuan Tintor, Herman Finchio, Mateo Romero, y Felipe Ruge-ro Flamencos. Entre Españoles, Christoual de Morales, el Abad Salinas, Iuan Nauarro, Francisco Guerrero, Periañes, Zauallos, Rodrigo Ordoñes, Viuanco, Iuan de Esquibel, Vicente Espinel, sin otros muchos.

Plaza vniversal

Mas acerca del son en particular; que gloria, que alabanza
Quint. no se le puede atribuir? Quanto a lo primero *Quintiliano* a-
lib. 115. firma, auerse deleitado los Romanos en los combites con los
instit. fones, siendo tan seueros en lo demas, y assi dize. *Sed veterum
quoque Romanorum epulis fidias, a flibus adhibere moris fuit.*
Entre los Griegos era tenido el son en tanta estima y reputa-
cion, que fue por vniversal consentimiento en vn combite
preferido Zimon a Temistocles, solo por auer cantado dul-
cemente con la lira: y añade Marciano, que publicauan al son
de lira muchas ciudades de la Grecia sus leyes y decretos. Tu-
cidades refiere assi mismo vsauan en las guerras los Lacede-
monios fones de Citaras, y Liras, como aora los de trompe-
tas, y atambores; animandose con ellas en las bata'las. Y esto
mismo apunta Aulo Gelio de los Candiotas. Mas a este pro-
posito es memorable el exemplo de los Lacedemonios, quan-
do en la jornada que hizieron contra los Messenios, auiendo
buelto ya las espaldas al valor de los enemigo, Tirteo mudan-
do el son con la flauta infundiò tanta alegria en su parte, que
enuistiendo animosamente al enemigo, casi de vencidos fue-
ron al improuiso vencedores. Herodoto graue Historico re-
fiere, vsaua Haliates Rey de Lidia conduzir en su exercito ca-
ñedores de Citaras y Flautas.

Teopom De las Amasonas antiguas se lee mouianal al son de Zam-
po li. 46 poña las armas para combatir. Afirma Teopompo acostum-
Histor. brauan los pueblos Getios, tocar Citara quando en alguna
Embaxada se hazia paz. Hasta el gran Poeta Homero en el
principio de la Iliada introduze a los dioses tocando, mientras
dize:

Formosam Citharam manibus tenebat Apollo.

Musarum voces variantes aequè canebant.

Tambien Virgilio introduze tocando a Iopas Citaredo,
famoso con la Citara; y a Eneas con su compañia, que le está
oyendo, assi dize:

Cithra erinitus Iopas

Personat aurata docuit quæ maximus Atlas.

Socrates Filosofo, tan seuero y graue, aprendio en edad de
scienta

sesenta años a tocar Citara, o Lira. Chiron Maestro de Aquiles, le enseñó la Musica entre las primeras disciplinas, queriendo el sabio Preceptor se hallassen amenudo ocupadas en el son, manos que auian de derramar tanta sangre Troyana; quiza para templarlas con el. De Cayo Graco cuenta Marco Tulio, que con el son de vna flauta le yua apuntando la voz para que la formasse mas dulce y graciosa. Homero introduce a Democo tocando en el combite del Rey Alcino, y juntamente adquiriendo nombre de celebre Musico. Quantos ha hauido que por tañedores se hizieron en el mundo illustres, y celebres? A Filamon ensalça Ouidio en aquellos versos:

*Tull. in
Oratore*

*Nascitur è Phæbo (namque est enixa gemellos)
Carmine vocali clarus citharæ; Philamon.*

Marciano Capela, celebra a Orfeo, Anfon, y Arion; en esta forma: *Nam Orphæus, Amphion, Arionq; doctissimi, aurata omnes testudine consonantes, flaxanimum pariter reddidere concentū.* Apolo es celebrado por Valerio Flaco miétras dize:

Musarum chorus, & citharæ pulsator Apollo.

Tambien son nombrados Dorceo entre Tracios; Hiparco, y Rufino entre Griegos; Eunomio entre Locresios, mereciendo vna estatua que tenia vna Citara en la mano, sobre quien estaua sentada vna Cigara, auendole sucedido que en el contraste que tuuo con Aristoteles Musico real, se rompio a su Citara vna cuerda, y fue suplido el son por vna Cigarra que acaso se detuvo sobre ella. En tiempos modernos son celebrados por buenos tañedores de varios instrumentos. Melchior Neidiler Tudesco, Valentino Gref, Valcfart de Panonia, el Vindela Treuisano, Matias Romano, Iulio Cesar Barbera, Francisco de Milan, Andres de Viola, Geronimo Vdene, Afcanio de Bolonia, Claudio de Correz, Vicencio Valauer. Entre Españoles; de organo Antonio Cabeçon, Diego del Castillo, Siluestre, Bernardo Clauijo, Peraça, Bosque, Baltasar de Hermosilla y otros: de Corneta, Iuan de Peraça, Iuan Baptista de Medina, Morales, y otros. De Viguela, el Abad Malenda, el Licenciado Baltasar de Torres, Fuen Llana y Enri-

Plaça vniuersal

quez. De Guitarra, Vicente Espinel (autor de las sonadas y cantar de sala) Venauente, Palomares, Iuan Blas, sin otros en varios generos de instrumentos.

Pli. li. 7. Mas quanto a los Pifaros en particular, Plinio dize auer sido Mercurio su primer inuentor: Diodoro, y Eusebio le atribuyen a Marsias, otros a Apolo, y dizen tenia su imagen (que estaua en Delo) en la diestra el arco, en la siniestra las Gracias, cada vna de quien lleuaua vn instrumento de Musica, vna la Lyra, otra el Pifaro, y la de en medio la Flauta. Los Pifaros se hizieron desde principio (segun Polidoro Virgilio) de cañillas de grullas, y de cañas, con que Tocenio Dardano ordenò se tocasse. Cuenta Vicencio Cartari, se celebraua en Roma a los treze de Iunio en honor de Minerua, la fiesta llamada los *Quinquatro* menores que duraua solos tres dias, y era fiesta propia de Musicos de Tibias, andando como en mascara sonando por la ciudad; y despues se juntauan todos en el templo de Minerua (que entonces estaua abierto) casi como reconociendo della el arte, y su prouecho. Dize mas, auer sido tan grande el numero de Pifaros, y auer llegado a tanta estima y reputacion, que tuuieron priuilegio de congregarse en el templo de Iupiter, para hazer banquetes y fiestas. El son (hablando en vniuersal) tiene efectos milagrosos y diuinos. Alegria, y folsiega los animos de tal manera, que parecen abortos en el gozo y plazer del Paraíso: por esso le hizo Homero compañero de los combites, diziendo:

Conuiuij Citharam quam dij fecère sodalem.

Mitiga todas las passiones de la ira y enojo que oprimen el animo, y el coraçon: y assi Clinia Pitagorico (segun Cameleon Pontico) quando estaua iracundo, tomaua la Citara, y preguntado que hazia tocando, respondia, *Mitigor*. De Pitagoras dize Quintiliano, auer con el son de la flauta mitigado mas vezes la defenfrenada licencia de algunos, que mouidos de ardiente sensualidad querian vltrajar la casa de vna casta y honestissima muger. Horacio afirma, auer con la Lira mouido Antion los hombres siluestres y fieros, para que se boluiesen benignos, afables y humanos. Recita Beroaldo auer Asclepiades

des sanado los sordos con el son de las trompetas. Xenocrates con el organo libraua los Hidropicos. Escribe Estrabon recibir deleite los Elefantes, con el son del Atambor. Los Cifnes se suspenden con la Citara, las ovejas y corderos reciben alegria con la Zampona, y Caramillo, y los ciervos se dexan coger con el son de la Flauta. Al ultimo toda la Musica se halla con perfeccion en las capillas de Pontifices, Reyes, Duques, y Prelados, donde acude la florida tropa de quantos nobles y diestros Musicos se hallan. Aqui se oye la perfecta Eufonia, que es la dulçura y suavidad de la voz; aqui el son; aqui el canto; aqui el arsis; aqui el Tesis, que son el principio y fin de la voz eleuada. Aqui se oye la harmonica modulacion de las voces concordantes, donde se engendra la verdadera Sinfonia, que es vn temperamento del graue y del agudo con los sonos acordes. Mas queriendo dar alguna noticia particular de la misma Musica es de notar acerca de sus modos, que Polimestres y Sacadas Argiuo, antiquissimos autores, dan particular loa al Frigio, al Dorico y Lidio. Safo Lesbia al Mixolidio, de quien la misma fue inuentora; o como dizen otros, Tersandro, o Pitocrides Trompeta, o Lampocres Ateniese, como afirma Lisias. Con todo Porfirio no aprueua el Frigio, antes le intitula Barbarico, porque solo es acomodado para incitar a batallas y furoros. Algunos le llaman Bachico, como furibudo, impetuoso y turbado; con cuy harmonia se lee auer sido con- citados a las armas muchas vezes los Lacedemonios y Cre- tenses; y vn mancebo Taurominiano (como dize Boecio) pro- uocado deste canto Frigio, corrio a quemar la casa, donde es- taua escondida vna ramera. Platon vitupera tambien el Lidio, como agudo y lamentable; siendo el Dorico preferido del mismo, y de Ateneo a todos los otros como magnifico, gra- ue y modesto; partes por quien le tuuieron en suma venera- cion en tiempos antiguos los Cretenses, Lacedemonios y Ar- cades, leyendose del Rey Agamenon, que estando para ir a la guerra Troyana, dexò en casa vn Musico Dorico, para que con el pie espondeo conseruasse en honestidad y castidad a su muger, que jamas pudo ser corrompida de Egipto, hasta

*Athe. 4.
lib. scen.
sap.*

Plaça uniuersal

Heraclides Pontico
lib. 3. de Musica.



que el mismo matò al Musico cõ cruel engaño. Otros condeñauan tambien el Mixolidio como demasiado melancolico, y solo acomodado para tragedias: otros (como Lucio Apuleyo) añaden el Hiartio y el Elio: otros el Ionico, como Heraclides Pontico: otros el Hipermixolidio, como Ptolomeo: otros el Hipodomio, el Hipofrigio, y el Hipolidio: y otros como Marciano, segun la doctrina de Aristoxeno, forman quinze en todos, singulares en su genero. Esta ciencia cõprehende (hablando en sus terminos) todas las consonancias, y primero el ayre, el tono con sus variedades, el semitono mayor y menor, y juntamente el Diefis; despues el vnifono, el ditono, semiditono, tritono, diatesaron, diapente, exarcordo mayor y menor, cuyas consonancia son llamadas de los modernos tercera mayor y menor; quinta, sexta mayor y menor: y dizense consonancias simples, tras quien se siguen las cõpuestas, que es la octaua llamada Diapason; la decima, la duodecima; la decimatercia, la decimaquinta, y otras en infinito, si en infinito pudiesen proceder la voz y el son. Siguense los tres generos con que se texe y traua todo canto; esto es, el Diatonico, el Cromatico, y el Enarmonico, que se ha perdido ya. Despues el Contrapunto, y luego el Modo, el Tiempo, y la Prolacion con sus maneras. Tras esto la voz del canto, del Tenor, del Baxo, del Contralto; del Contrabajo, y el Canto Firme; el Figurado, las Sincopas, las Pausas, la Señal, Contrañal, y el cantar con el Son, con las voces de mas fuertes; Sineces, Diastematices, Vnifones, Consones, Epifones, Emelos, Egmelios: y las notas con su valor, que es Maxima, Longa, Breue, Semibreue, Minima, Seminima, Corchea, Semicorchea y Puntos: y assi las notas Llenas, Vacias, en ligadura, Quadradas, Obliquas, Ascendentes, Descendentes, Perfetas, Alceradas, Imperfetas, de quien està llena toda la Musica. Los instrumentos que se usan en la Organica y Ritmica harmonia son Organo, Clauiorgano, Clauizimbano, Realejo, Cimbalo, Clauicordio, Monacordio, Harpa, Vihuela, Laud, Discante, Guitarra, Citara, Tiorba, Vihuela de arco, Chirimias, Cornetas, Flautas, Dolçaynas, Sacabuches, Orlos, Baxones, Clerines, Trompe-

Trompetas, Cornamutas, Rábel, Zampoña, Pito, y otros puestos por varios autores en sus libros.

Mas entre tantas alabanzas y honras se puede aplicar alguna mengua a los Musicos, sobre ser muchos dellos tan fantásticos y caprichosos, que jamas se puede saber quando tengan humor de cantar, y se hazen tal vez tanto de rogar, que cansan con su obstinacion desvanecida, y despues quando comiençan, nunca acaban. Así dixo Horacio bien a proposito tratando dellos:

*Omnibus hoc vitium est Cantoribus inter amicos,
Vt nunquam inducant animum cantare rogati,
Iniussi nunquam desistant, &c.*

Sin esto, fueron los mas de los Musicos antiguos; tan amigos del vino como del canto, si bién tuieron alguna razon, por ser el mejor ministro de la alegría, de quieu se deriua la Musica; aunque seria justo vsar del templadamente en toda ocasion. Así dezia Anacarsis, no hallarse en la Scitia musicos ni trompetas, porque carece de viñas. Otro vicio principal suyo es, que por momentos se deleitan en cantar antes lasciuos Madrigales, y Romances ridiculos, que motetes de Iglesia, y cosas espirituales, que les podrian causar la salud del alma, y el perfecto y cumplido contento del coraçon; por tanto son semejantes al antiguo Gnesipo, inuentor de vanos cantares entre los Griegos, como dize Ateneo, imitando a Safo, Anacreonte, y Sapadoro, en corromper los labios Latinos, con deshonestos amores, dando indicio de la sensualidad que reyna en ellos.

En suma, pone muchas cosas perteneciente a los Musicos Celio Rodiginio lib. 3. de sus antiguas lecciones cap. 25. 26. 27. 28. y 29. Tambien el Bernardo en su seminario en la palabra Musica; Pedro Gregorio Tolosano en sus Sintaxis; Angelo Policiano en su Panepistemon. Pedro Crinito trata de los Sonadores en el lib. 12. ca. 12. de honesta disciplina. Y de vno y otro Iuan Tomas Frigio lib. 7. De la Musica practica se puede ver a Otomaro Lucinio, a Pedro Aroon, Iuan Maria Lan-

Plaza uniuersal.

franco, Iaquere Verchen, Iusquino, Iuan Froschio, Ocheglen
Maestro de Iusquino, y Abusnois, famoso entre otros.



DE LOS SEPULTUREROS,
Funerales y Colgadores de Yglesias.

DISCURSO XLI.

Lamanse en Latin los Sepultureros Vespiliones; y Marcial haze mencion de Diaulo, por extremo diestro y pratico en el exercicio de enterrar muertos: Sepultauanse entre Romanos los difuntos en las ciudades, y en las proprias casas; mas fuese poco a poco perdiendo esta costumbre. Despues fue vedada por leyes publicas, mandando se enterrassen fuera de la ciudad: solo a tal prematica no estauan sugetos los Emperadores, ni las virgines Vestales, por que vnos y otras podian ser enterrados en la ciudad. Hizose respeto de que el mal olor no engendrasse corrupcion en el ayre, y se siguiessé della a los viuos mortiferas enfermedades; o porque estuuiessen los hombres mas prompts para defender las ciudades, y sus confines, sin sufrir se acercassen tanto los enemigos, que pudiesen violar las memorias y sepulcros de sus antecessores. Así se ponian en los campos junto a los caminos publicos, y mas frequentados, para que todos los que passassen por alli, fuesen incitados a hazer obras dignas y famosas con la memoria de hombres gloriosos, puestos en aquella parte, siendo estos lugares guardados por los antiguos con mucha religion. Las leyes de Solon dauan pena no leue a quíe huiesse violado, o corrompido las sepulturas de los muertos, que en los primeros tiempos se hallauan puestas sobre los montes en especial, quando eran de hombres illustres. De aqui fue despues introduzido el uso de las Piramides, y el poner las Colunas sobre los Sepulcros como hazian los antiguos. Propone
Plinio

Plinio por no antigua costumbre entre Romanos, la de quemar los muertos, siendo el primero q̄ la obseruò Lucio Sila; y esto hizo por no pagar la pena del talioa, auiendo hecho desenterrar el cadauer de Cayo Mario su enemigo: por tanto dudò no sucediesse otro dia lo mismo al suyo. Por lo que toca al oficio de Enterrador, solo se puede apuntar ser algo vil, respeto de la calidad; mas por extremo caritatiuo y religioso, quando se haze con el deuido modo, y como conuiene. Con esta forma piadosa exercitò Tobias este menester, y muchos hombres y mugeres de la primitiua Iglesia, dando sepultura a los cuerpos de los Martires con suma caridad y amor.

Quanto a los Funerales y Obsequias, se halla auer sido Numa Pompilio entre Romanos su primer instituidor, eligiendo vn Pontifice para que tuuiesse cuidado desta obseruancia. El primer honor que se solia hazer en las obsequias de varones illustres, era loallos con vna oracion funeral, siendo el primero que orò Valerio Publicola en la muerte de Bruto. Lo segundo, hazer los juegos Gladiatorios, auiendo sido Marco y Decio hijos de Iunio Bruto, los primeros que los introduxeron en honra de su difunto padre. Lo tercero, vn combite sumptuosissimo. Lo quarto, repartian carne entre la plebe. Tambien vsauan algunas vezes tras las obsequias derramar sobre la sepultura varias flores, y olores, como hizo el pueblo Romano a Scipion: y los que no podian sobrelleuar el gasto, hazian de partes de noche lleuassen los Vespiliones, o Sepultureros, los Cadaueres vestidos de blanco a la sepultura, y el mas cercano pariente le cerraua los ojos: despues abrian el aposento, y dexauan entrar toda la familia, y vezindad, y tres dellos le llamauan tres vezes en voz alta, luego le lauauan con agua caliente, y el heredero barria la casa con ciertas escobas deputadas para solo esso, poniendo sobre la puerta ramos de cipres; y si el muerto era de autoridad, combidaua vno los ciudadanos a sus obsequias, y las mugeres del muerto se adornauan de blancos vestidos. Platon refiere, llevarse en su patria en las obsequias habitos blancos, sin llanto o folloço alguno; y dos coros, vno de quinze muchachos, y otro de

Plaza universal

quinze muchachas, asistían al rededor del araud, hasta que los sacerdotes reciprocamente loauan al difunto, y todo el dia cantauan su felicidad. Seguíanse despues los muchachos cantando himnos, y tras ellos las muchachas, acompañadas de algunas viejas. Con todo esto fue muy confusa entre los Gentiles la costumbre de enterrar; porque Seruio refiere, conseruarse qualquier muerto entre los Romanos en su propia casa ocho dias, y al ultimo se abrasaua, y el noueno se sepultauan sus cenizas, teniendo de aqui origen los dias Nouendiales, celebrados antiguamente en honra de los difuntos. El mismo autor testifica, yua el pueblo delante en los entierros de Reyes, y nobilísimas personas, con hachas encendidas a honra suya. Por esto dize Virgilio en la muerte de Palante:

Era la via luciente por las hachas.

Perseo cuenta las siguientes cosas en las obsequias,

La trompa, las candelas, y el Cadauer.

Puesto en el alto lecho aqui se mira.

Algunos de los antiguos añadian a las trompetas los Pifaros, y Timpanos a fin de que oyendo tal son sintiessen menos pena los que llorauan los muertos; y así lo dize Alexandro Afrodisio. Quando se despedían del difunto, le saludauan con mucho afecto; por esto Virgilio escriue de Palante aquel verso:

Fata vocant: salue eternum mihi maxime Pallas,

Aeternumq; vale,

Ciceron refiere, embalsamauan los Persas los Cadaueros con cera, para que se conseruassen mas largo tiempo en la sepultura. Cuenta el mismo, no auer jamas los Magos sepultado algun difunto de los suyos, si primero no auia sido mordido de las fieras. Los Hircanos criauan perros a posta para hazerles tragar las carnes de sus muertos. Los Trogloditas atan la cabeça del Cadauer con los pies, y le lleuauan así al rededor con rifa, y fiesta, y despues le sepultauan sin hazer diferencia de vn lugar a otro. Los Sabeos arrojauan dentro del estiércol, hasta los cuerpos de los Reyes. Los Otophagos (segun Celio) echauan los cuerpos de sus difuntos en la mar. Los Metageas se comían a sus muertos, pareciédoles mas decente

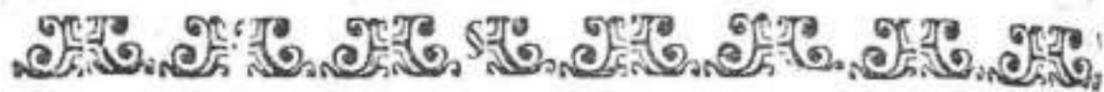
ee sepultura el vientre del hombre que el de los gusanos. Los Efendoscitas de Asia acostumbrauan cantar en la muerte de padre y madre, y despedaçar sus cuerpos con los dientes, comiendolos mezclados con carne de oueja. Los Egipcios luego que moria vno, le sacauã los sesos por la nariz con vn hierro, llenando aquel vacio con olores, despues le cortauan el vientre con vna piedra de punta aguda, y sacadas las entrañas, le llenauan de olores molidos, y vngiédole despues con goma, le emboluian en vna sabana, y los parientes hecha vna imagen de hombre de madera, metian el cuerpo en ella. Los Scitas enterrauan con el muerto los que en vida le auian sido mas caros. Quien quisiere ver por extẽso las estrañas ceremonias de los antiguos, lea a Celio, a Textor, y a Silio Italico. Basta que el sepultar y hazer exequias a los muertos, fue inuentado por Hercules segun Textor. Mas la Sagrada Escritura lo contradize, leyendole muchas obsequias hechas por diuersas personas antes que naciesse Hercules. Finalmente en los Funerales se consideran el cadauer, las andas, el ataud, la cubierta, las luzes, las cofradias, la clerecia, el enterrador, el cerrar los ojos al muerto, llorarle, lauarle, vestirle, ponerle en las andas, llevarle en ombros, cantarle, incensarle, y meterle en la sepultura. Despues boluer a casa del difunto, enlutarse, condolerse, celebrar nouenarios, trigésimos, y aniuersarios, hazer adornar el sepulcro de epitafios, y otras cosas ası; de que se puede notar lo mas importante en Polidoro Virgilio.

Suceden en vltimo lugar los que cuelgan, y adornan las Iglesias para fiestas y solenidades principales, o los monumentos en la semana Santa, segun la costumbre de la Iglesia Catolica, donde ponen en obra Rasos, Damascos, y varias colgaduras junto con quadros, hiedras, laurel, cipres, enebro, y otros adornos a este modo, que tienen tanto mas de esplendido quanto estan mejor preparados, distintos mas ricamente, y con mayor artificio, y nouedad de inuencion.

De algunas cosas tocantes a los funerales trata Celio Calcañino en el tratado *Colectanea vetustas*: Celio Rodiginio, li. 9. cap. 43. 44. y 45. de sus antiguas lecciones: y en el lib. 11.

Plaça vniuersal

cap. 59. Pedro Vitorio lib. 3. de sus varias lecciones , cap. 12.
y en el 2. cap. 7. y en el 9. cap. 14. y en el 10. cap. 20. Tambien
Beroaldo en sus Anotaciones contra Seruio. Por el configuie.
te Alexandro de Alexandro lib. 12. de sus dias Geniales ca. 2.
y 7. Y sobre todos, Lelio Giraldo que compuso vn libro do.
ctissimo de *Vario sepeliendi ritu.*



DE LOS MENSAGEROS,
Nuncios, Correos, Postillones,
y Estafetas,

DISCURSO XLII.



Los que agora tienen tantos nombres llamauan los
antiguos propiamente, Tabelarios, por no escriuirse
en aquel tiempo casi en otra cosa que en tablas ence-
radas: lo que declara Marco Tulio quando dize; Statilio reco-
nocio su mano, firma y signo, y fueron recitadas las tabelas. As-
si quando con su propio escrito se ponía demanda a vno, se
dezia, que *tabellis obfignatis secum agebatur*; y esto testifica el
mismo Ciceron diziendo: *Tu quidem tabellis obfignatis agis
mecum.* De aqui pues fuerõ llamados Tabelarios las Estafetas
o Postillones, como manifiesta el mismo Tulio, escriuiendo a
Terencia cõ estas palabras: *Nos quotidie tabellarios expecta-
mus.* Bien es verdad, que el mēfagero, y el nuncio, son algo mas
comunes, pudiendo los mismos llevar nueuas a boca, y por es-
crito, como entēdio Virgilio, quando dixo en aquellos versos.

Et nuntius ibis

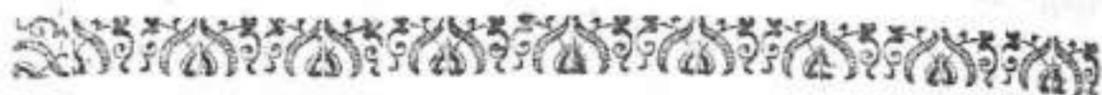
Pelide genitori.

El oficio destes es caminar a pie, o correr la posta a caua-
llo, lleuando cartas, pliegos, escrituras, dineros, y cosas asì, fir-
uiendo a Principes, señores, caualleros, mercaderes, y a qual-
quiera que los despacha. Padecen intollerable fatiga en los

viages.

viages, corriendo peligros de vandoleros, de ladrones, de rios, de puentes rotos, de fortunas, de atolladeros, de calores, de yelos, nieues, y vientos; sin otras mil aduersidades que les impiden muchas vezes los viages, con quiebra de los mercaderes, y con espressa ruina de los que esperan auisos, y resoluciones de importancia. Entre los que padecen mucho es el pre-cacho de Napoles, hallandose aquel camino pocas vezes seguro de foragidos. Los Postillones tienen principal cuidado de las postàs, que son mas y menos, segun la cantidad de los trafagos. En tiempo de las guerras, y pestes, padecen los Estafetas su mayor enfermedad, por recibir por todas partes enfadosos encuentros, y molestos estoruos, que les hazen perder tiempo, siendo tal ves detenidos con perdida de los dineros, y cartas que lleuan consigo. Son tambien muchas vezes burlados de los dueños de las Postas que les dan ciertos matalotes inu-tiles, de trote perpetuo, y tan flacos, y deshechos, que es lasti-ma verlos: por manera que es fuerça dexarlos a la mitad del camino en algun varranco desnarigados, y sin orejas como se-ñales representatiuas de su flaqueza; y culpa de quien los dio. Tampoco los señores Correos, se hallan faltos de vicios y de-fectos; porque sin la infidelidad que reyna en muchos, en abrir cartas ajenas, en descubrir sus sellos, en reuelar secretos. Son tambien inuectores de mil embelecocos, rompiendo las male-tas, y fingiendo auer sido desualijados en pallos peligros. Plinio celebra a Filipides Correo velocissimo, que en dos dias corrio a pie ciento y quarenta y cinco millas, desde Atenas a Lacedemonia. Tambien alli exalta por milagroso a cierto Anis-tes, y a otro Filonides Correos de Alexandro Magno, que corrieron en vn dia desde Sicion a Elide, que ay ciento y cin-cuenta millas. Añadiendo en aquel lugar otro milagro; y es que siendo Consules Fonteyo, y Vipsanio, vn muchacho de nueue años llamado Ata, corrio desde cerca de medio dia hasta la noche setenta y cinco millas. En lo demas es la gente desta profesion casi toda vilissima blasfema, y que de conti-no se sujeta al vino, sin llegar alguno jamas a viejo, muriendo todos molidos en lo mejor de su edad.

*Plin. li.
7. ca. 20.*



DE LOS DANZANTES,
Bailarines, y todas fuertes de tripu-
diantes y corredores.

DISCURSO XLII.

 Vieren algunos, enseñasse el arte de Dançar la prime-
ra vez (hablando vniuersalmente) vna muger llama-
da Timeles, de quien habla Marcial en aquel verso:
Qua Thimelen spectas derisoremq; Latinum.

*Isid. lib.
19. Ety.*

Dize Isidoro, que Marco Varron refiere, deriuarse los sal-
tadores de Arcades Salio, a quien truxo Eneas consigo a Ita-
lia, siendo el primero que enseñasse a dançar. Mas porque esta
palabra es tan general, que comprehende toda suerte de bay-
les, assi antiguos como modernos, entrando en ellos los tripu-
dios, y fiestas que hazia la gente loca del mundo a honra del
antiguo Baco, se dirà deste sujeto en particular y en vniuersal,
por no dexar cosa que le pertenezca.

Este artificioso exercicio de dançar consiste todo en cierta
diligencia y regla de acciones ordenadas, y passos medidos al
son de Harpa, Vihuela Laud, y otros instrumentos. Algunos
dixeron auerse deriuado las primeras danças de los curlos de
Estrellas y Planetas, y casi de vna cierta mudança organica de
las cosas celestes. Otros las apropian a los satiros, afirmando
auer vencido Baco con tal arte a los Toscanos, a los Indios y
Lidios, pueblos belicosísimos. De aqui finalmente fue redu-
zida esta disciplina a religion, dandola los Coribantes en Fri-
gia, y la diosa Rea la hizo obseruar a los Curetos en Creta: y
en Delo no se cumplian sacrificios, donde tambien se hiziesen
danças, ni jamas sin ellas fueron celebradas fiestas, o ceremo-
nias. Los Bracmanes, pueblos de la India bueltos al Sol, le hon-

rauan mirandole, y dançando desde la mañana hasta la noche. La dança fue puesta en las ceremonias de los sacrificios acerca de los Etiopes, Egipcios, y Scitas, como aquella que auia sido ordenada por Orfeo, y Museo, insignes dançantes. Los Tracios armados dançauan al son de Zampoña. Los Romanos tenian los Sacerdotes Salios que dançauan en honor de Marte, con tanta embidia vnos de otros, que Macrobio escribe, auer se gloriado Apio Claudio (vno de su numero) de llevar ventaja a todos sus colegas en el dançar, no obstante fuese anciano. Los Lacedemonios mas valerosos que todos los otros Griegos, auiendo aprendido a dançar de Castor y Polux, vsauan hazer toda cosa dançando. En Tessalia fue tan hõroso este exercicio, que los pueblos, cabeças, y presidentes de los otros, eran honrados con el nombre de Dançantes. Socrates (a quien el oraculo de Apolo juzgò por el mas sabio de todos los hombres) con ser ya viejo, no se auergonçò de aprender tal arte, antes le enfalçò con grandissimas alabanças, contando entre las disciplinas graues, como testifica Xenofonte en el libro de sus hechos. Platon llama a la dança agradable, y alegre donde los dioses; y llama persona ruda a quien carece de su inteligencia y conocimiento. Camaleon Griego dize que llamaua Aristofanes vn espectáculo honrosissimo. Lampridio cuenta de los Partos, hazian sus fiestas al son de Flautas, Zampoñas, y Timpanos, dançando numerosamente como oy se vsa entre nosotros. Refiere tambien Libio, que acerca de los Romanos en los juegos scenicos las virgenes nueue a nueue en tres coros dançauan cantando. Ateneo nota asì mismo dançar no solo en los combites los amigos del Rey Antioco (llamado el Magno) sino tambien el Rey mismo. Y refiere de Pelipercontes (si bien era viejo, y no inferior a qualquier otro en milicia y grandeza) tener por costumbre baylar despues de auer beuido. El Duri cuenta no ser licito entre los Indios se rinda al vino su Rey, como lo es entre los Persas; mas que esto le era permitido el dia que hazian sacrificio al Sol; y asì a la vsança Persiana baylaua y dançaua a su plazer. Ateneo añe-
ma auer aprendido Socrates esta profesion dançando vna
vez

*Plat. 2.
de legib.*

Liu. li. 7

*Athe. li.
4. scen.
Iup.*

Du. li. 7

*Athe. li.
1. Gymn.
nes.*

Plaça vniuersal

vez en Samina desnudo al rededor de vn trofeo al son de Lira. Hermipo escriue, auerse deleyrado Teofrasto desto grandemente. Dize Camaleon ser Eschilo el primero que hallò los Coros y las varias mudanças del dançar. Por tanto le pone Aristofanes en vna Tragedia diziendo:

- Crat. in Nemefi* *Choris figuras ipse fecit.*
 Aristocles dixò escrito auer hallado Telestes discipulo de
Cepbis. in Ama- Eschiles nueue modos de dançar, siendo celebre maestro. Pin-
 zò. *Aristoph. in Cētaue.* daro Tebano excelentissimo Poeta nombra por dançador a
 Apolo en aquel verso:
Mars. lib. 3. de reb. Ma- *Saltator Rex splendoris, pharetrat. & Apollo.*
 cedon. Y Eumelo junto con Artino Corintio, llama tambien dan-
 çante a Iupiter.
Athe. li. 2. & 14. *Saltabat medius diuùm pater atq; virorum.*
 Esta es la causa de ser contadas por los antiguos tantas
 fuertes de dançar, segun van refiriendo Cratino, Cefisodoro,
Eschil. in suis antist. Aristofanes, como las Pirricas, las Orfitas vsadas por los Cre-
 tenses; las Epicredias y las Matripias. Marsia nombra el Tri-
Hip. li. de Reb. Athen. pudio Macedonico. Ateneo las Florcades, las Ionicas, las Ter-
 maustras, Laconicas, Trecenias, Mantinias, y otras. Menipo
Aristox lib. 8. Cenicon vna a quien llama el incendio del mundo. Eschilo
 habló de la Escopeumate. Hipagoras haze mencion de las Te-
Scam. li. 1. in scienciõ. lesias, que son tripudios militares. Aristocles pone las Sicei-
 nas, y lo mismo Scam. n. Aristoxeno declara las Cidaras entre
 los Archades; la Emelia entre los Griegos; el Aleter entre los
 Siconios; y estos tales autores diuidieron las danças de la poe-
 sia Scenica en tres especies, Comica, Tragica, y Satirica.
 Tambien la de la Lyrica en otras tres especies, que son Pirri-
Aristox lib. 1. in pompa. ca, Gimnopedica, Hiporchematica Iulio Polux haze mencion
 de las danças llamadas Morfafa, Scopia, Sima y Cibistesio. Fla-
 uio Vopisco recita, que cantauan sus soldados dançando cier-
 ta cancion en honra suya, auiendo muerto muchos enemigos
 con su propia mano. Usaronse despues la Gallarda, la Pauana,
 el Canario, la dança del Hacha, la Morisca, Matachin, Impe-
 rial, Torneo, Pie de Gibao, sin otros de menos cuenta y cali-
 dad. Quando los Romanos florecieron en prudencia y auto-
 ridad,

ridad, no solo rehusaron todas las fuertes de danças, mas las tuuieron por cosa infame y vergonçosa, como escribe Macro bio. Por esto Salustio da en rostro a Sempronia con que bay- *Macro l.*
 laua y cantaua con mayor maestria que era cõueniente a mu- *3. Satur.*
 ger de bien. Asì mismo fue juzgado por grandissima ver-
 guença en Gauinio (que auia sido Consul) y en Marco Celio
 tener demasiada noticia de dançar. Marco Caton noto en Lu-
 cio Murena por vicio extremo el auer dançado en Asia, y quan-
 do Ciceron orò por el, no tuuo osadia de defender esto como
 cosa loable, sino negò del todo auerlo hecho. Xitilino escriue
 de Neron, que aunque era accion fea y vergonçosa dāçar pu-
 blicamente en el Teatro, forçó a los nobles varones y marro-
 nas a que dançassen mezclados: y el hizo lo mismo en el pro-
 pio Teatro en la presencia del pueblo. Dion cuenta auer qui- *Dion. lib.*
 tado Claudio Cesar a las mugeres dançar en la Orchestra. Y *6. & 53.*
 ca otra parte dize auer desterrado Tiberio Cesar de Roma a
 los dançantes como dañosos sumamente para la ciudad. Sue- *Suet. in*
 tonio apunta auer echado Domiciano del Senado a vn Dan- *uita Do-*
 çador, respeto de enfadarle sobre manera tal fuerte de hom- *micias.*
 bres. Emilio Probo en la vida de Epaminundas recita, que asì
 como la Musica y Bayles fueron entre los Griegos tenidos en *Iust. lib.*
 sumo honor; asì al contrario fueron por extremo diuersos de *30.*
 las costumbres Romanas, y esto con gran razon; porque segun *Ouid. li.*
 Iustino, las danças y bayles son solamente instrumentos de lu- *1. de re-*
 xuria; diziendo tambien Ouidio: *med.*

Eneruant animos citare, cantusq; lyræq;

Et vox, & neruis brachia nota suis.

De aqui Amiano Marcelino se lamenta y querella de las *Amian.*
 costumbres de su tiempo, donde dize, que solo se encontra- *lib. 14.*
 uan hombres baylando y dançando por todas partes: cosa que
 si huiera visto Teocrito poeta, los huiera celebrado con
 aquel verso suyo:

Vos vero capellæ nolite saltare,

N, è fortè in vos hircus incurrat.

Horacio amonestando a Estria fuesse casta, formò aquellos
 versos:

Prima

Plaça vniuersal

*Prima nocte domum claude, nec in vias
Sub cantu querulae despice tibiæ,
Et te sepè vocanti
duram difficilis mane.*

Bolteadores.

Porque verdaderamente es el baylar y dançar vna de las mayores locuras que puede hazer el hombre. Por tanto Antonio Panormitano entre los dichos de Alfonso Rey de Aragon cuenta, que viendo vn dia a vna moça dançando y baylando con mucha indecencia, buelto a los suyos, dixo: Esperad que de aqui a poco pronosticará la Sibila tratandola de loca, porque la Sibila no daua respuesta, sino es estando opressa de furor. Es necessario pues sea el dançar la cabeça de todos los vicios, y no se podrian dezir facilmente los males que facan de aqui vista y oydo. Dançase con actos desordenados, y con desfabrido rumor de pies a muchos sonos, a incitadoras canciones, y a torpes versos, con indecentes tocamientos. En suma es vn exercicio hallado por el demonio pera injuria de la Diuidad, quando el pueblo de Israel fabricò en el desierto el bezerro; a quien despues de auer sacrificado, comēçaron a beber y a comer, y leuantandose de alli alegres, cantauan y dançauan en rueda. Y esto baste quanto a las danças y bayles en que en tiēpos antiguos se mostrò famoso Andron Cataneo, Cleofanto Tebano, Bolbo y Zebon Cretense gratissimo al Rey Artaxerxes, segun Teofrasto, Cratino, Galia, y Ceresia. Tãbien Alexandro en la epistola que escriuio a Filofeno, hizo mēcion de Teodoro y Cricipo insignes dançadores de su edad.

Bolteadores.

Ay otro modo de agilidad muy vsado en nuestro tiempo de Charlatanés, que es el exercicio de saltar y boltear, con que admirablemente se exercita el cuerpo, haziendose ligero, diestro, fuerte y gallardo, quanto se puede dezir. Este trae consigo tanta vanidad como los primeros, siendo seguido y frequentado de personas baxas. En boltear florecieron en nuestros tiempos, y van floreciendo cada dia muchos, como el Mancino de Bolonia, el Moreto, Alonso Español, Batiston de Padua, Iuntino, y Grillo Siciliano, sin otros muchos que se deleytan en dar plazer al pueblo con saltos prodigiosos y

morra

mortales. Sus especies son muchas bien entendidas de los que las profesan, añadiendo cada dia nuevas maneras, que por evitar prolixidad dexarè de poner aqui.

Tras estos suceden los corredores, que tienen origen antiquissimo; porque en los juegos obsequiales celebrados en Sicilia por Eneas al sepulcro del padre Anquises, corrieron en el estadio Eurialo, Niso, Diore, Salio, Pauon, Helimo, y Panope. Tambien entre los juegos Genizios Romanos se vsa a correr, y lo mismo en los Olimpicos. De Camila Reyna de los Volscos escriue Virgilio los siguientes versos:

*Illa vel intactæ segetis per summa volaret
Gramina, nec teneras cursu læsisset aristas.*

Virg. li.
7.

De Atlanta caçadora de Arcadia, que contendio con Hipomenes en la carrera, dixo Ouidio:

*Dum talia secum
Exigit Hippomenes cursu volat alite virgo.*

Del valeroso Aquiles agilissimo en la carrera escriue Catulo:

*Qui persæpè vago victor certamine cursus,
Flammea peruertet celeris vestigia ceruæ.*

De Ofelte Piloto tambien velosissimo dize Sidonio:

*Qui vigor in pedibus frustra tibi natus Ophelte,
Sicaniam tribuit palmam, plantasq; superbas.*

Refiere Iuba ser los Trogloditas por extremo velozes, y agiles. Saxon Gramatico cuenta de cierto Araldo, corria el palio en conpetencia con los cauallos quedando vencedor. Celio refiere, corria Hiplicon hijo de Filaces con marauillosa prefeza sobre las espigas sin ofenderlas; y Demarato sobre las ondas del mar; lo que atribuye tambien Higino a Orienes hijo de Neptuno, todos encarecimientos poeticos Curcio dize, que Filipo, hermano de Lisimaco, armado de coraçã, corria tras el Rey dozientos estadios. Son asì mismo los Indios por extremo ligeras, pues muchos dellos alcançan por curso a los Ciernos. Y esto baste acerca de tales materias.

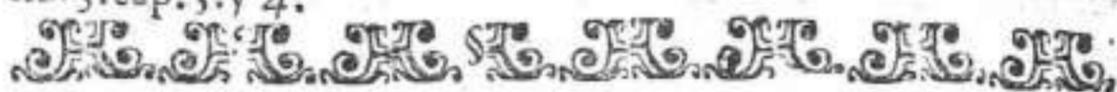
Cel. li. 5.

Cur. li. 7.

Quanto a los Corredores, vease a Pedro Vitorio lib. 13. cap. 17. y Alexandro de Alexandro lib. 2. cap. 21. y a Celio Rodiginio lib. 3. cap. 5.

Placa universal.

En el fujero de los Dançantes vease al mismo Rodiginio
lib. 3. cap. 3. y 4.



D E L O S H E R R E R O S E N
general ; y en particular de Cerrageros, Caldere-
ros, Cuchilleros, Armeros, Freneros ; de
oficiales de Estaño, hoja de Lata, Pel-
tre, Linternas, Candiles, Fue-
lles, Agujas, y Herra-
dores.

D I S C U R S O X L I I I I .



Legan los antiguos autores varias cosas, quanto al
origen del arte del Herrero, discordando así en esto,
como en todo lo demas. Porque Plinio la atribuye a
los Cyclopes: y de aqui es auer fingido los Poetas fabricar
aquellos tres fieros artifices Estoropes, Brontes, y Piragmo-
nes, compañeros de Vulcano, los rayos de Iupiter. Clemente
Alexandrino la aplica a los Panonios. Estrabon la reconoce de
los pueblos Telchinos, diziendo, auer sido los primeros que
hizieron la Cimitarra a Saturno. Diodoro, ya a los Ideos Dac-
tilos, ya a Vulcano. Iosefo Hebreo (y antes que el la Sagrada
Gene. 4. Escritura) haze su autor a Tubalcain, diziendose en el Gene-
sis: Ipse fuit maleator, & faber in cuncta opera aeris, & ferri.
Sus calidades, condiciones, y particularidades, parte por par-
te se descubren de las varias especies en q̄ se diuide; supuesto
son los herreros los que se fatigan sumamente, manejando
pesos graues, y estando al rostro del fuego derechos de con-
tino por no pode ablandar la dureza del hierro, sino con el
Van. in medio de calentarle bien y recocerle: en cuyo lugar (segun
Prottec. Vanucio) se exercita y mueue estrañamente la persona, ya
nia. con grandes y gruellas tenazas, metiendo el hierro en el co-
raçon

raçon del fuego; ya facandole para verle, y para echar encima arena o tierra; ya poniendo nuevos carbones, ya bañando, y restringiendo el fuego, y ya limpiandolo; y al fin con fuertes maços y pesados martillos batiendole, y estirandole de tal manera, que jamas los miseros obreros participan de algun sosiego, sino que llegada la noche en que de la trabajola, y larga jornada (que para ellos comienza al canto del gallo) quedan tan cansados, que sin acordarse de cenar se adormecen, dando algun breue descanso a su graue fatiga; mas al fin es menester despertar de nuevo, y hazer lo que los principales maestros les ordenan. Sus obras son Ancoras, Rexas, Balcones, Cadenas, Artilleria de hierro, Picos, Açadas, Barras, sin otras casi infinitas herramientas, consistiendo todo en pulir, en escaldar bien el hierro, y purificarle con paciencia. Trabajando en hierro, y en azero juntamente, es necessario saber soldar lo que se haze, con azofar fino, echandole encima arena, o tierra que funda, para que en el bullirlo defienda del fuego, tanto que reconcentre dentro la fuerza del calor. Tambien conuiene entender los diuersos humores de aguas o azeites, y saber los colores que el hierro muestra resfriandose, como el blanco llamado de Plata, el amarillo de Oro, el azulado, o morado, llamado Violeta, y finalmente el ceniciento; y matarle mas y menos segun los temples. Conuiene tambien saber la parte, que se ha de templear, y disponerla, esto es, tocarla con jaben, o con la punta de algun cuerno de cabron, mientras està caliente, para que se descubra mas bien, quando està apunto el termino de su color. Ni es menos necessario saber el temple de las limas, dado con ollin, con punta de cuerno, con vña de buey, vidrio molido, y sal comun; deshecho todo con vinagre, bañando la lima en tal mistura, y asì untada, encenderla por estremo bien; despues en vn instante sumergirla en vinagre en orinas, o agua fria. Tambien conuiene saber soldar la rotura de vna sierra, o espada, tomando vn poco de plata baxa, vidrio molido, o borraç, abraçando el lugar de la rotura con vnas tenazas ardiendo, teniendola tan estrecha, que la soldadura se dilate y se incorpore. Así mismo es menester saber labrar

Plaza universal

el hierro, quando ha tomado color de metal, sin dexarse re-
gir del martillo a caliente, ni a frio. Para esto se haze bullir, y
poner encima ceniza de calcaras de huevos, o cascaras de ca-
racoles, o poluos de cal viua. No es pequeño artificio el ablan-
darlo como plomo, vntandolo con azeite de almendras
amargas, cubriendolo con cera mezclada de assa fetida, y al-
go de sal alcali, y ciñendolo con estiércol de cavallo, y vi-
drio molido, y meriendolo en fuego de carbon bien encen-
dido por espacio de vna noche. Tampoco es menor secreto
endurecerle, templandolo en zumo de rabano, o en el ro-
cio que se halla sobre las hojas de los garbançales. Tambien
es menester saberlo encabar con agua fuerte hecha con sal
armoniaco, soliman, cardenillo, y aguallas con vinagre. Las
acciones destos son comunmente madrugar, poner carbon
en la hornaza, acomodar el herro; menear los fuelles, recozer
lo, batirlo, soldarlo, bañarlo, tirarlo, darle forma, templat-
le, labrarle, limarle, pulirle, y cosas así; aunque muchas ve-
zes los tales, o no hazen incorporar bien el hierro, y azero,
o le queman, o le labran tan duro que se rompe sin poderse
foldar: o ignoran los secretos principales, y solo trabajan a
bulto, y en grueso, como Herreros de aldea. Sus instrumen-
tos son yunques, tenazas, muelles, hornaza, dornajo, cepo
para el yunque con sus maneras, esto es, los pies, el cuerno,
el agujero, la vigornia, martillos de varias fuertes, limas
grandes y chicas, barrenos, bruñidos, rascador, arquillo de
horadar sin otros generos.



*Cerraje-
ros.*

A los Cerrajeros pertenece en particular hazer cerraduras
para arcas, puertas, escritorios y otras; llaves ordinarias, maes-
tras, en triangulo, escudos, fixas, visagras, cãtoneras, candados,
armellas, cerrojos, atriles, palladores, picaportes, tirantes,
falebas, braferos, tornillos, manillas y otros. Entre los instru-
mentos entran limas, vigornias, tenaças, parauso, o taladro,
trincaesquinas, y barrenas, De los mejores cerrajeros que
ay oy en Madrid con titulo del Rey, son Domingo Sierra, y
Miguel Hernandez. Son los oficiales de cerraduras muchas
vezes dañosos por enseñar el modo de abrir de noche tien-
das

das con ganzuas, o llaves contrahechas.

Los Caldereros son los que por fuerza de martillo sacan de la masa del cobre todas sus obras en el principio, medio, y fin. Los pedazos son desacomodados, y desagradables en el manexo, y si se labra a la hornaza con el fuego, se haze, o por refinarlo, o por componerlo en masa para tirarlo de nuevo caliente, a golpes de pesado mazo; o por recozer las basijas, para poderlas estirar, y labrar en frio, en que amenudo ocurre servirse de varias fuertes de martillos, para estirarla labor a lo largo, o restringirla con el modo del batir, golpeandola ya por de dentro, ya por defuera, y reduziendola a la gracia y garbo posible. Este metal obrado por los artifices es dulce, y flexible, y al martillo tenaz, y rindese con cierta neruosidad, quando es fino, y sin mezcla de olor de estaño, o qualquier otro metal. Echase de ver quien es curioso maestro en hazer las labores de vn pedazo justo, igual, sutil por todas partes, y bien proporcionado, sin muchos golpes desordenados de martillo. Sueldan los mismos con plata baxa, o cobre quemado, o borrax, y las mas de las vezes con estaño y plomo mezclados, y pez griega. Vñase en los vasos de cobre, para que no causen mal sabor, ni olor a las vituallas, vañar su concauidad con vna cubierta de estaño. Para esto hazen cozer vn poco de sal y vinagre, y vanla esparciendo dentro; despues se funde algo de estaño con la quarta parte de plomo mezclado con algo de poluo de pez griega, y con vn fregador de estopa atado a la punta de vn hierro, se va fregando por todas partes fuera y dentro; embarnizando los vasos de manera que parecen de plata bruñida. Tienen estos diversos instrumentos acomodados para varios menesteres que por no enfadar dexo de poner. Hallanse en sus tiendas vasos de cobre de muchas fuertes, como calderos, peroles, pailas, calentadores, ollas, vacias, jarros, y cosas asy. Entre los antiguos fue celebre en el arte de cobre Mamurio: por tanto acerca de Propercio. Vertuno blasona, de que aya sido labrado por su mano el simulacro suyo.

Los Peltreiros labran en estaño o peltre compuesto de

KK 3

plomo

Caldereros.

Prop. cr.
libr. 4.

Peltreiros.

Plaza universal

plomo y estaño. Hazen platos, escudillas, jarros, faleros, frascos, vacias, y cosas tales. Labran a rueda con vn hierro algo torcido, torneando el peltre, haziendo molduras en el, y reduziendolo a perfeccion.

Fuelles. Corren casi parejas con estos los artifices de fuelles, mester, segun Estrabon, hallado por Anacarsis Scita. Tambien difieren poco los Linterneros, o maestros de candiles; arte segun Clemente, hallada por los Egipcios. Euforion recita auer hecho poner Dionisio el moço, tirano de Sicilia, en la ciudad de los Tarentinos vn candil tan admirable, que tenia tantas mechas quantos dias el año. Timachidas Rodio nombra Fanos a tales candiles, deriuandose de aqui los que oy llaman Fanales. Estos fabrican linternas grandes para portales de Palacios, para dormitorios de religiosos, y para otras partes, sin las pequeñas que sirven de noche contra la escuridad. En este arte son excelentes los Bresanos que inuentaron aquella suerte de linternas que cierran y descubren la luz quando se quiere, si bien oy son prohibidas en algunas partes. En Bressa y en Milan se hazen aquellas grandes linternas que sirven a los puertos, como las que se ven en Micina, Genoua, Malta, y otras partes, para mostrar a los nauegantes el viage que han de hazer queriendo llegar a los mismos puertos.

Armeros. Los Armeros son los que labran en general todas las armas de defensa y ofensa, como morriones, y celadas, llamadas en Latin *Galeæ*, o *Cassidæ*: por esso dize Virgilio,

Virg. 8. *Terribilem cristis galeam flammisq; vomentem.*
Y propercio,

Aurea cui postquam nudauit cassiada frontem.

Y los petos y espaldares, llamados, *Thoraces*, por Plinio. Las coraças a quien Vitrubio nombra *Loricæ*. Las greuas dichas por Apuleyo *Ocreæ*. Las armaduras en general, batidas, y embarnizadas diuersamente, los yelmos, cofeletes, braçales, manoplás, guantes de presa, gola, tarjas, escudos de varias maneras, como el Ancyles corto, y sin angulos, hallado en tiempo de Numa Pompilio; el Parma, que fue comun

comun a los de apie; el Cetra propio de los Hiberios y Africanos, por esso dixo Lucano:

Illic pugnaces commouit Iberia cætras.

El pitafato a manera de Luna propio de las Amazonas: por lo que Silio llama Peltiferas a las altás, o lanças largas que entre los Macedones fueron primero dichas *Sarise*. Y assi llama Curcio *Sarifoforos* a los soldados Macedones de Alexandro. Las picas, lançones, alabardas, partefaras, factas de varias fuertes, como las catapultas, los siginos, los ancilos, los espáros, y otras tales. Estos armeros son oy excelentes en Bresa, y en Milã sobre todas las ciudades de Italia. Entre los antiguos pone Plinio por insignes a Cesco Petrense, y a Elicõ Caristio.

Los cuchilleros son los que en especial labran cuchillos, tigras, nauajas, con todas las herramientas de estuches, como hazia el padre de Demostenes, de quien afirma Textor auer sido cuchillero. La excelencia destos se vee oy particularmente en Cremona, en Bresa, en Milan, Barcelona, Guadalaxara, Valladolid, y otras partes, donde se fabrican cuchillos y tigras de bonissimo temple. Los Tudescos, y Ginoueses valen comunmente poco, si bien tienen apariencia de buenos.

Siguense los oficiales de Agujas de quien se dize auer sido los Frigios primeros inuentores. Los maestros dellas mas excelentes que se hallan en Italia son los Lancianesos, y despues los Milaneses, siendo sin duda las de España las mejores de quantas ay. Varias son sus especies, como cada vno sabe. Hazense en muchas partes pocas perfectas por el descuydo, o ignorancia de sus artifices, y por no darlas el temple con la diligencia que se requiere.

Los Freneros labran frenos, a quien Marcial llama Capristos en aquel verso,

Pares purpureis aper capristis.

Estribos, espuelas, y bocados de infinitas especies, de quien ay compuesto vn libro entero, tratandose mas a lo largo en el discurso de los cauallos.

Suceden los Herradores, o Albeitares, a quien Iuan de Pla-

Cuchilleros.

Agujas.

Freneros.

Herradores

Pla. in

Cod.

Plaça vniuersal

esta llama Medicos de cauallos; su arte se dize Veterinaria, y trata en vniuersal de la medicina y cura de los animales, y en especial de los cauallos. Dizese auer sido Chiron Centauro su inventor ilustrandola despues Columela, Caton, Varron, Pelagonio, Vegecio, y Xenofon, nobilissimos escritores. Virgilio tratò particularmente della en el libro tercero de las Georgicas. A estos Albeitares llama el Castellano Magnones, o Hipococios, diziendo San Antonino, tener estos por costumbre curar las passiones, y enfermedades de jumentos, mulos, y cauallos; añadiendo ser su arte licita, como se obre con cuidado, y conciencia. Muchas son las enfermedades de las bestias, entre otras, Toroçon que les dà de quatro maneras, Sarna de otras quatro, Lamparones, Albarazos, Aguaduras, Infosuras, Desainaduras, Resfriamientos, Pasmos de dos generos, Puncuras de nervios; sin otras muchas; y sus remedios, y curas que ponen en sus tratados, Francisco la Reyna, Pedro Lopez de Zamora, la Recopilacion de los quatro Griegos, y Lorenzo Rufo. Suelen sobre todo los Herradores entremeterse con los Potros, asistiendo en sus ventas, y en las de mulas, y asnos, por entender comunmente destos animales; aunque muchas vezes son peores que Gitanos, haziendo ventas y trueques con engaño y malicia, gastando grãde almacen de palabras superfluas. El Herrador se pinta con las tenaças, martillo, clauos, yunque, y otros hierros de diuersas fuertes. Sus acciones son, atar el animal, ponerle en el potro, sangrarle, despalmarle, castrarle, herrarle, rebatirle, cargarle, romperle la paletilla, y curarle de todo mal que tenga. Es exercicio vil, y no afrentoso. El Rey Don Alonso de Aragon assalariò en su tiempo con gran sueldo dos expertissimos Doctores de Medicina para cauallos, y tambien para perros; mandandoles inquiriessen con gran cuidado, quales remedios, y que modo de curar fuesse mas a proposito para todas las enfermedades de las bestias, y assi obedeciendole, compusieron vn libro destas cosas muy curioso. Lo mismo hizo en tiempos mas modernos Iuan Ruelio Parisiense, hombre docto en Medicina, auiendo recogido de antiquissimos autores (com Abirco, Hierocles, Teomocles,

tes,

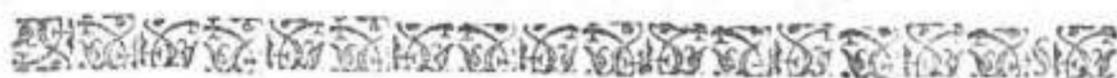
Cassan.
in Cat.
S. Anto.
3. p. 57.
tit. 8.

tes, Telagonio, Antolio, Timberio, Archedamo, Hipocrates, Hemetrio Africano, y Emilio Español) un singular volumen sobre las enfermedades de los cauallos de mucha importancia para sus profesores. Otro compuso en vulgar en tiempos mas modernos Federico Grison, por estremo a proposito para los Albeitares donde se comprehenden todos los remedios de sesenta enfermedades que pueden ocurrir al cauallo. La cura destos males se dize auerse deriuado de los mismos animales, por auer enseñado la experiencia a muchos quales sean las cosas que les curan de sus indisposiciones, como Plinio, que muestra purgarse el Ibis, paxaro Egipcio, con el pico, ablandado con cierta agua. Los ciervos usan el dictamo para sacarse las saetas con que les hirieron los caçadores. La golondrina se vale de la celidonia para la vista. La comadreja del hinojo para la ceguera. El dragon de la lechuga siluestre contra el hachtio. La Pantera del pardalianche contra el aconito; los osos de las hormigas contra las mandragoras; las palomas, mirlas, y perdizes de la hoja del laurel; la grulla del junco palustre, o espadaña. Y refiere Basilio el Magno, curarse la osa herida por si misma con el verbasco. La tortuga se sirve de oregano contra el veneno de la vibora. Las zorras curan sus enfermedades con las lagrimas de larice, o arce, arbol; y otros con otras yeruas que por no ser deste lugar dexo. Muchos secretos vtiles para los artifices se pueden notar en el lib. 10. y lib. 16. cap. 5. de los secretos de Vvechero.



Plin. li.
8.

Basil.
horm. 9.
exame.



DE LOS OLLEROS.

DISCURSO XLV.

Entre todas las regiones que tengan tierra apropiada al arte de los Alfaareros, encomiendan mucho los autores a Corinto, ciudad de Grecia; y la primera, segun

kk 5

Textor,

Plaza universal

Textor que hallò la hermosura, y variedad de los vasos; y assi a los aficionados de los mismos llamaron los Escritores Corintios, segun Suetonio en la vida de Augusto. Tambien Cuma ciudad de Campania fue antiguamente insigne en formar vasos de tierra, como parece testifica Tibulo en aq̃l verso;

Fictaq; Cumana lubrica terra rota.

Otros loan la isla de Samo, y Sagunto, por razon de la materia acomodada para semejante ministerio: por tãto dixo Marcial,

*Marc.
libr. 8.*

Ficta Saguntino cymbia mala luto.

Plinio Plinio por este respeto alaba a Arezo y a Zurrento en Italia; en Asia a Pergamo, y en Grecia a la isla de Coos: si bien oy en Italia parece pertenezca toda la gloria a Faenza en la Romagna, que haze los platos, y toda suerte de basijas, por extremo curiosas y blancas. El primer autor deste exercicio fue (segun

libr. 35.

Pli. lib. Plinio) Coreuo Ateniese, o Dibutarides Siconio. Algunos dicen averle hallado en Samo Hidoco Recto, y Teodoro. Otros que la enseñaron en Italia Euchirapo y Eugramo pintores, cõ Demarato yerno de Tarquino Prisco. La rueda en particular

7. & 35.

Laerc. para hazer los vasos de tierra hallò, segun Eforo y Laercio, *libro 1.* Anacharsis Scita, Filosofo antiquissimo. Diodoro aplica su origen a Talao hijo de la hermana de Dedalo. Otros la atribuyẽ *Diodo.* a Hiperbio Corintio. El arte en si es poco limpia y noble; *libr. 5.* aunque politica, y acomodada para todos: porque casi toda la comida se guisa en basijas de tierra, de que se ven adornadas casi las mas cocinas. Para obrar como se deve en esta ocupacion se requiere solo el conocimiento de la tierra acomodada mas a vn vaso que a otro: como por exemplo, la tierra que para hazer ollas, quiere ser correosa, y densa, no seria buena para platos y escudillas; porque al cozer las obras, ni quedan lisas, ni pulidas como seria necesario: y assi la tierra de que se hazen los platos, no es buena para hazer ollas, porque puesta al fuego, salta. En especial la de las ollas se toma assi humeda, como se halla, y sobre vna tabla firme se bate con vergas de hierro, hasta q̃ se buelua perfeta y refinada; de modo que se pueda labrar. Hecha y perficionada la olla sobre la rueda, la desase el Maestro de alli con vn hilo de alambre; ponien
dola

dola sobre cierta tabla donde se seque; y en hallandola vn poco enxuta le haze el asa, y la pega de la parte que quiere, despues la dexa secar del todo. Tras esto la cuece de la primera cozedura, luego la vedria y buelue a cocer hasta dexalla en perfeccion. Mas los platos y escudillas se hazen de otra manera, porque es menester tener la greda seca, molerla, y passarla por cedazo como harina, amassandola muy bien. Con esta se forman los vasos, y en estando enxutos; si se quieren hazer blanquear, se les dà vna capa de tez blanca, y se dexan secar. Para que falgan de colores, conuiene cocerlos estando enjutos, y despues pintarlos, dandoles el barniz con que se hazen lustrosos. El modo que se tiene para hazer esto, declara Vanucio por extremo. Las colores para pintar estos vasos han de ser minerales, porque puedan resistir al fuego; sin perder vn punto de su viuacidad, respeto de que los de yeruas como el Indico, Laca, y otros asì, vienen a quemarse y consumirse. Es menester sea el fuego de leña dulce, que haga llama clara, para que no tiña las colores. Asì mismo quando vna tierra fuesse demasiado correosa, de manera que las obras se hendiesen al Sol, seria el remedio aplicar dentro la arena de montaña, que se pone en el vidrio quando se haze, respeto de conseruarse la greda con la misma, sin temer nada. Entre la variedad de vasos antiguos se haze mencion de las anforas, de quien hablando Marcial dixo:

Amphora non meruit tam pretiosa mori:

de los Cadinos, que es vn genero de vasos a quien nombra Ouidio en aquel verso,

Promit fumoso condita vina cado;

de las ollas y taças en Latin (segun Nonio) dichas *Crateræ*: D. Hier. de las orças llamadas por San Geronimo *Leciti*; de las tinajas *super 3.* que antiguamente se llamauan *Hidrias*; y de los barreños a *Reg.* quien Lucrecio nombra en Latin *Scaphia* Hazense finalmente jarros, bucaros, cantaros, pucheros, saleros, aguamaniles, aju finas, y cosas asì. Las mejores son las que vienen de la China con nombre de porcelanas; y los bucaros de mas estima, los de Estremoz, tierra de Portugal; los de Badajoz, que son

Plaza uniuersal

son colorados con chinas blancas; y los Zamoranos que son plateados, asperos, y por extremo frescos. Quanto al vidriado, es bueno el de Pifa, y Talauera de la Reyna. Finalmente, porque los deste arte no tienen otros defectos, sino es vender tal vez las vasijas mal cozidas, mal bañadas, y quiza rotas, los dexo passar sin su cortapisa. Muchas cosas pertenecientes a los Ollelos, o Alfaareros se pueden notar en Rodiginio lib. 14. ca. 60. de sus antiguas lecciones. Y tambien algunas en Policiano en su Panepistemon.



DE LOS PROFESSORES de lenguas; y en particular de Interpretes, Traductores y Comentadores de toda suerte.

DISCURSO XLVI.



Veriendo tratar en este discurso breuemente de las lenguas, es necesario saber en especial el origen de los caracteres, y su intencion, respeto de auer sido escritas con estos tantos y tan varios idiomas como tiene el mundo. Las letras pues (a quien Lucrecio llama elementos de que se compone la voz, quando dize,

Quin etiam passim nostris in versibus ipsis

Tertu. Multa elementa vides, multa communia verbis.

y los Romanos segun Tertuliano, elementos, o principios de la pronunciacion de la voz) se deriuaron, como dize Iosefo. de *gen. 10.* Adam, o sino de sus cercanos nietos, afirmando, auer los hijos de Set hecho dos columnas, vna de piedra, y otra de ladrillo, en que dexaron escritas, y esculpidas todas las artes, testificando auer visto vna destas en Siria. Por manera que su origen depende segun el mismo de aquellos tiempos, mas no dize el genero de tales caracteres. Plinio es de opinion fueren Asirios los

los inventores; otros tienen que los Egipcios: y otros (como Eupolemo historico) quieren fuesse Moysen el inventor de los caracteres que se vsauan entonces, y que los Fenicios los tomassên despues de los Hebreos, renouando algode que haze mencion Clemente y Cirilo Alexandrino. Con Eupolomo tienen lo mismo Atabano autor Gentil, y Crinito, q̄ afirma en ciertos versos auer sido Moysen el primero q̄ dio caracteres a los Iudios; siendo tambien Canimio de semejãte parecer; esto es, auerse deriuado los caracteres de los Hebreos y Caldeos Diodoro tiene, hallasse Mercurio los caracteres en Egipto. Filon Hebreo varon de autoridad juzga los inuentasse Abraham. Isidoro, Eusebio, San Agustin, y Iustino Martir se llegan a la opinion de Iosefo, siendo claro que hauo Caracteres antes de Moysen: supuesto se halla escrito en la sagrada Escritura, auer el mismo aprendido en Egipto todas sus artes y sabiduria: y esto se pudiera hazer mal sin primero tener letras; aun que se sabe tenian imagenes con que se entendian. Veele tambien que alega Iudas Apostol el libro de Enoc, q̄ fue antes de Moysen. Y aunque es verdad que ay entre los Doctores gran contienda sobre este libro; con todo esto le admiten por verdadero Origenes y Tertuliano. Mas San Agustin afirma no hallarse en el Canon de los Hebreos, y San Geronimo le tiene por apocrifo. Iuan Ananio de Viterbo es de la misma opinion con Tertuliano y Origenes. Algunos tienen en particular fuesse Radamanto el inventor de los Caracteres Assirios. Otros (como Isidoro) tienen que hallase los Egipcios Isis Reyna, hija de Hinaco, mas que los sacerdotes los tuuieron de vna fuerte, y el vulgo de otra. El mismo Isidoro tiene hallassen los Fenicios los Caracteres Griegos y alega a Lucano, que dize

*Phœnices primi magni si creditur, ausi
Mansuram rudibus vocem signare figuris.*

Por esto los capitulos de los libros se suelen señalar (dize el mismo) con el color Fenicio, en señal de auer sido ellos los inventores de los Caracteres, hasta que Cadmo (y esto no segun Isidoro) hijo de Agenor les dio nuevos caracteres, que si no miente Plinio, fueron deziseys; a quien Palamedes en la guerra

Eupolemo

Regib.

Iuda

Clē. inf.

tomas.

Cyt li. 7

contra

Indian.

Cani. in

Gr̄ana.

Syriac.

Origen.

hō. ult.

sup. Nu.

mer.

Tert. li.

de habi.

mul. D.

Aug. li.

18. & 15

cap. 2. de

ctui. D.

Hier. ca

tal scri.

glo. & 5

cōment.

sup. Ioa.

Anan.

sup. Ve.

rol fide.

li. 1. lty.

Plinio

lib. 7.

guerra

Plaza uniuersal

guerra Troyana añadió quatro , y otros tantos tras el , Simo-
nides Medico ; aunque Aristoteles diga fueren los antiguos
diez y ocho , siendo despues añadidos dos por Epicarmo . Mas
Anticlidés apunta auer sido el autor vn cierto Menon quin-
ze años antes de Eoroneo Antiquissimo Rey de Grecia . Epi-
guenes , y Beroso lo atribuyen a los Babilonios . Algunos di-
zen (como Isidoro y Plinio) auer hallado Nicoftrato (por so-
brenombre Carmenta) diez y nueue Caracteres Latinos , has-
ta que vn cierto Siluio Maestro de juegos hallò la S. la R. y la
Q. que son antes aspiraciones que letras ; siendo despues en
tiempo de San Agustín tomadas de los Griegos la X. y la Z.
El origen de los Caracteres de los getas se atribuye a Galfila,
El de los Egipcios a Isis, o a Mercurio, como quiere Diodoro
Siculo . San Geronimo en el prologo del libro de los Reyes
cuenta, auer hallado Esdras Canciller y Doctór de la ley, quã-
do la escriuio , nueue caracteres de letras que usaron los Ju-
dios desde su tiempo hasta los nuestros, teniendo las voces y
nombres de qualquiera dellos significacion de alguna cosa,
como nota Panfilio exponiendo sus misterios . Tras la inuen-
cion de los Caracteres se hallaron las sílabas, en que se notan
el numero, el tiempo, el espíritu y el tono . De las sílabas se de-
riuaron las dicciones, de las dicciones las oraciones, consistièn-
do en toda la oracion el lenguaje de las personas . Sin duda es
grande la excelencia de articular la voz ; porque si nos exce-
den en grandeza los elefantes ; en ferocidad los leones ; en for-
taleza los toros ; en prouidencia las hormigas ; por lo menos en
la lengua sobre pujamos a todos los animales del mundo . Y si
es por estremo celebrado el paxaro, que dixo a Pfitaco, *Salue* ;
el cueruo de quiẽ oyó Augusto, *Salue Cesar* ; y aquella corne-
ja que sobre la cumbre del monte Tarpeyo, no pudiendo de-
zir, *Bene est*, dixo, *Bene erit* ; si Plinio encarece los ruisenores
por dociles en vna y otra lengua, que alabança no se deuerá a
la oracion mas perfeta, mas siguiente, mas natural, y acompa-
ñada de tal manera con la razon, que la vna es defectuosa sin la
otra ? De aqui es llamar los Griegos Logos a los dos , respeto
de ha larse ligadas con nudo tan particular . Sin esto, por la in-
teligen-

Panphi.
de prep.
Euã. li.
20. ca. 2.

Inter-
preses.

religencia de las lenguas pueden los hombres conuersar con todos, negociar, y hazer beneficio a muchos que no las entienden con interpretarlas; procediendo de aqui los interpretes que sirven comunmente a los Reyes y Principes en las Cortes, para entender las embaxadas que les vienen de muchas partes remotas. Ciceron muestra auer sido los interpretes del numero de los Aparitores (que eran los que se hallauan prontos al seruicio de los Magistrados) mientras escriuiendo a Termo dize: *Se pro Cos. in Sicilia in longa apparitione singularem, & prope incredibilem interpretis sui Marsilij fidem cognouisse.* Y en vna oracion declara el oficio de los interpretes, diziendo: *A Valentinus est in Sicilia interpres, quo iste interprete nõ ad linguã Græcã sed ad furta, & flagitia uti solebat.* Tãbiẽ siruẽ admirablemente para traduzir, de dõde se deriuau los Traductores, que segun S. Geronimo bueluen o palabra por palabra, o solo el sentido. Tal profesion figuieron el mismo San Geronimo, Santes Pagnino, Aquila, Simaco, Teodocion, Agustino Obispo Nebriense, Edardo, Leo, Felix Pratense, Francisco Ximenez, Eusebio Cesariense, Isichio Monaco, Geronimo Leopolitano, Guilielmo Abad, Iacobo Arceobispo de Genoua, Iuan Rey de Aragon, Iuan de Itẽbergio, Iuã Echio, Iuan Lopez de Zuñiga, Iuan Pocano, Iuan Quincõarboreo, Ioseph Treuerino, Luciano Martir, Michael Adan, Origenes, Patrofilo Scitolitano, Pedro Sutor, Roberto Olivetano, Simõ Latumeo, Sofronio, Vulsia Obispo, y otros muchos.

Para el acierto de las traducciones seria menester heredasse el Traductor (siendo posible) hasta las ideas y espiritu del Autor que se traduze. Sobre todo se ha de poner cuydado en la eleccion de palabras, buscando las frases propias, que tengan mayor energia y parentesco con las estrañas; porque la alteza y enfasi de los concetos no se deslustre, y pierda mucho de su decoro. Pocos supieron acudir a esta obligacion; supuesto les parecio cumplan solo con darse a entender de qualquier modo que fuesse. Assi por este descuido (no se si diga incapacidad) sacaron a luz traducciones tan floxas por vna parte, y por otra tan duras, que es imposible dexarlas de poner debaxo los

Traductores.

*

Catalogo de Traductores.

Plaza uniuersal

pies, con particular menoscabo de sus dueños. Testigos desta verdad pueden ser los desfigurados Ariotto, Tasso y Virgilio; que con ser dechados de erudicion y elegancia, y por esto tan queridos de todos, los desconocemos, y abominamos por la mala interpretacion que se hizo dellos. Mas quando los Traductores son fieles, diligentes, claros, y doctos en las lenguas de quien traduzen, adquieren singular honra y reputacion. Demas son los profesores de lenguas semejantes a los Angeles, que tienen noticia y conocimiento de todas, ofreciendo los mismos a Dios las oraciones y ruegos de los fieles, segun lo tiene la Yglesia: y siendo dados por custodias y guardas a tantas prouincias y varios pueblos, como siente la sagrada Teologia cō la autoridad de la escritura. Fuera de que los mismos hablan entre si con lenguas comunes, segun certifica San Pablo, quando dize; *Quid si linguis Angelorum loquar?* De quie no discurre mas adelante, por no ser este lugar para disputar tales materias. Son por el consiguiente semejantes a los santos, de quien se presume entiendan tambien en el cielo todas lenguas. Assi mismo vemos que auiendo de venir el Espiritu Santo al mundo, embiado del Padre en nombre del Hijo, para enseñar a los apóstoles toda cosa, segun aquella promesa, *Paracletus quem mittet Pater in nomine meo uobis, ille uos docebit omnia;* vino en forma de lengua de fuego. Por tanto afirma San Lucas, que ya venido, los propios Apóstoles *Varijs linguis loquebantur magnalia Dei.* Christo en San Mateo y en San Marcos hablando de los que creen, dixo: *Linguis loquentur nouis.* San Pablo assi mismo pone entre los dones del Espiritu Santo los generos de las lenguas, igualandolas al don de la profecia: y da gracias a Dios de que pudieffe hablar con mas lenguas, exortando al ultimo, no se prohiba a ninguno hablar en diferentes idiomas. Sabese tambien, que quando Dios quiso confundir el mundo, hizo en tiempo de Nembrota aquella admirable diuision de lenguas. Mas esto a parte; es de ver la grandeza del conocimiento de las lenguas en todas las profesiones. Quanto a lo primero en la Teologia se hallaron llenos dellas los santos Apóstoles, Teologos principales, Origenes

nes aquel gran varon tuuo grandissimo conocimiento de la lengua Hebrea: San Geronimo supo por estremo bien la Latina, la Griega, la Hebrea, y Caldea. Sin esto Clemente Pontifice hizo vn decreto, que no solo en publicas escuelas, sino tambien en Cotegios se reciban maestros, que en especial enseñen las tres lenguas principales, Latina Griega y Hebrea. San Agustín certifica aver menester los latinos para la inteligencia de la Escritura la noticia de dos lenguas, Griega y Hebraica. El mismo en otro lugar se lamenta de no aver estudiado en su juuentud la lengua Hebrea, que le podia ser de mucho provecho para la interpretacion de la Escritura. Christo Señor Nuestro en su santo titulo de tres lenguas puesto en la Cruz, viene expressamente a consagrar el estudio de las mismas. Este es necessario y vtil para los Legistas, siendo el Codigo de Iustiniano lleno de tantas palabras Griegas, que pensaron muchos huuiesse sido antes escrito en Griego que en Latin. Aulo Gelio alaba a Labeon Antistio antiguo Jurisconsulto, por el conocimiento de las lenguas. Todos celebran a Budeo, Angelo Policiano, Alciato, y a otros Legistas doctísimos en lenguas. Los Medicos tienen tambien no poca necesidad dellas, auiendo escrito de Medicina primero los Hebreos Isac, Rabin Leui, y otros: luego los Arabes Auicena y Auerroes; cuya asperissima lengua confiesa Pico Mirandulano aver aprendido en termino de vn mes. Tras estos los Griegos Hipocrates y Galeno, cuya version vulgata de Griego ser escuerrissima, y por ventura discorde del mismo Galeno, afirman Nicolas Leonicensio, y Guilielmo Cepo Medico del Rey de Francia, Tomas Linacro del Rey de Bretaña, y Iuan Ruelio, todos varones doctísimos, y sumamente veados en lenguas. Eusebio atribuye la Filosofia antes que a Pitagoras, que a Platon, y a Aristoteles, a los Hebreos distintos en Fariseos, profesores de Dialectica; en Saduceos estudiosos de Fisica, y en Efeos, de ciencias Morales. En las Matematicas se ven por instantes nombres Griegos. En la Geometria Musica y Aritmetica, solo se encuentran vocablos Griegos. Dize Aulo Gelio, y lo aprueba Lucrecio, ser tanta la pobreza de la lengua Latina, que no

*Clemēt.
de Magi-
stri.*

*D. Aug.
lib. 2. de
doctri.*

*Christ.
Et con-
fess.*

*Euse. li.
1. de
pr. ep. E-
uang.*

Plaza vniuersal

se puede tal vez explicar con muchas palabras lo que la Griega expone con sola vna. Por manera que es menester confesar sea grandemente necesario el conocimiento de las lenguas. Mas lo que no se puede sufrir es se precie de aguila en la estraña quien en la materna apenas puede ser ganfo. Lee se de Marco Caton auer aprendido casi anciano las letras Griegas, y lo mismo se dize de Bembo. Fabio Quintiliano juzga deuerse leer entre los principales escritores de Oratoria a Homero, y otros Griegos. Horacio afirma, sacarse de los Griegos la poetica eloquencia. Enio Poeta fue llamado hombre de tres coraçones, por auer tenido noticia de tres lenguas. Mitridates Rey de Ponto es muy encarecido, porq̃ la tuuo de vendidos todas de naciones sugetas a el. Paula Romana muger fantissima supo la Latina Griega y Hebrea de tal manera, que cantaua los Psalmos en Hebreo, siendo tan escuro. Pico Miradulano en edad tan verde tuuo conocimiento de la Latina, Griega, Hebraica, Caldea, y juntamente Arabica. Agustín Estebo fue casi semejante a este. Iuan Capnion, Daniel Banbergo, Vilibaldo, Pircheimero, y Geronimo Leandro possayeron por extremo bien las lenguas; como alega Pedro Moselano. Mas sobre todos Teseo Ambrosio Conde Palatino mostro en aquella obra suya, intitulada *Introductio ad Chaldaicam linguam, Syriacam, atque Armeniam, & alias decem linguas*, vn marauilloso conocimiento de las lenguas, poniendo cerca de quarenta Abecedarios de varios Idiomas. Guilielmo Postelo publicò tambien vn libro de doze lenguas con sus diuersos caracteres. Lo mismo Iuan Baptista Palatino en aquella obra intitulada Libro nueuo para aprender a escriuir todas fuertes de letras. Mas para recitar alguna cosa de sus diferencias así por mayor (remitiendo los lectores a las obras de los referidos, para que puedan quedar mas enterados) es de notar ser veyntidos los Caracteres Caldeos, llamados tambien Siriacos, y usados por la Yglesia Antiochena Patriarcal; siendo seys las vocales, como son las de los Hebreos, y las de los Samaritanos, que difieren mucho entre si en los Caracteres. Las vocales de los Arabes, Punicos, Turcos, Persas, Tartaros, y otros Mahome-

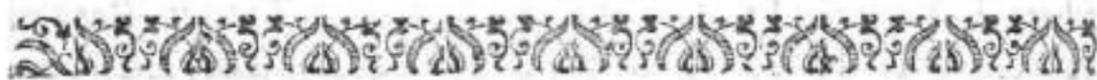
Mahometanos (que usan vn solo Alfabeto) son siete , esto es Aliph, He, Ha, Ain, Vau, Ho, le, Las Latinas son cinco; las Griegas siete. Los Iacobitas, y Cofiticos, que habitan en torno al Egipto tienen diez. Los Macedonios y Dalmatos (aora Bulgaros) y los Seruianos, tienen tambien diez. Los Indianos cinco, como refiere Iuan Porkem en su Silabario. Los Armenios usan cinco, aunque en el fonido las van variando mucho. Las consonantes Caldaicas, son diez y seys, como lo son las Samaritanas y Hebreas. Las de los Punicos, Arabes, Persas, Turcos, y otros Mahometanos son yeynte y dos; las Latinas diez seys; las Griegas diez y siete; las de los Indios veynte; las de los Cofiticos veynte, y Iacobitas ventiquattro, y otras tantas las de los Macedones, Dalmatos y Seruianos. Mas quien quisiere saber los Abecedarios de los Caldeos, Samaritanos, Assirios, Fenicios, Hebreos, Arabes, Punicos, Persas, Turcos, Latinos, Griegos, Iacobitas, Cofiticos, Macedones, Misios, Bulgaros, Seruianos, Rusios, Iliricos, Indios, Armenios, Vandalos, lea el Alfabeto de Virgilio Filosofo, y el de Apolonio Tiano. Para el conocimiento de Geroglificos, de los Babilonicos, Eritreos, Sarracenos, Egipcios, Godos, Iberos, Georgianos, Etruscos, vease la obra del referido Tesco Ambrosio Paes, consumadissimo en estas cosas.

De las lenguas en particular escriuieron muchos, como de la Latina Marco Varron, Nonio Marcelo, Aulo Gelio, Prisciano, Guarino, Diomedes, Aldo Manucio. De la Hebraica, el Rabino Helia, Santes Pagnino, Marco Marino, Bresano. De la Griega, Emanuel Crifolora, Francisco Vergara, Bolcanio, Constantia Lascaro, Teodoro Gasa. De la Toscana, el Bembo, Iulio Camilo, el Rusceli, el Dolce, el Trifino, el Fortunio. De la Tudesca, Iodoco Eiman. De la Española, el Doctor don Sebastian de Couarruias, sin otros muchos que en cada vna inuentaron mil reglas, y obseruaciones particulares, acerca de las letras, silabas, nombres, puntos, articulos, aduerbios, conjunciones, y pronunciaciones, de quien haze Gregorio Tolosano vna censura particular, poniendo que los Parisienses pronuncian S. por R. y al contrario:

Plaça vniuersal

así mismo an, por em, y dos ii, por vna, como *tibij*, por *tibi*. Los Gascones la S. por la V. y al reues. Los Germanos la T. por S. y la P. por B. y al contrario, y Me, por M. como *Somnus*, por *Somnus*. Así tambien la T. por C. como *Pettus*, por *Pectus*, la F. por V. como *Fulnus*, por *Vulnus*. Los Batauos la I. por la G. Los Britanos dos Ll. por G. como *Llauer*, por *Glauer*. Los Franceses vna L. por dos, dexando la G. como *Dignus*, por *Dignus*. Los Gascones dexan la P. diziendo *Ise*, por *Ise*, y así de otros.

Mas para la profesion de las lenguas leanse algunas cosas curiosas en Pedro Crinito lib. 3. de honesta discipli. cap. 3. y así mismo en el libro 17. capit. 1. vease a Cardano lib. 17. de *Rerum varietate*, capit. 95. y a Celio Calcañino, folio 119. 270. y 452. Y para los Traductores es a proposito Pedro Victorio en el tercero de sus varias lecciones capitulo 11. y en el libro 22. capitulo 14.



DE LOS DESTILADORES.

DISCURSO XLVII.

Curiosa, y vtil por estremo es el arte de la Destilacion, y por antiguedad no menos loable que hōrosa, por la adherencia de muchos grandes perfonages que recibieron deleite con su ocupacion. Hallase auer hecho Rasis y Albucasis, bien antiguos autores, dignissima memoria de ella. Hermolao Barbaro le aplica antiguedad de seiscientos años, mouido de vna arca que fue hallada d. baxo de tierra, en el territorio de Este, en que estauan por defuera algunas letras dedicadas a Pluton, y dentro vasos de destilar; euidētes señales, y exprellōs argumentos de ser esta profesion en las passadas edades celebre y estimada. Raymundo Lulle atribuye antiguedad no poco grande, mientras afirma auer p. sscido

posseido su noticia y conocimiento Hipocrates Medico antiquissimo. Esto se saca (apunta el propio) de aque las palabras fuyas en el libro de los Pronosticos, donde dize, ser necessario al Medico, saber si se halla en las enfermedades algo de diuino, o celestial; lo qual expone del conocimiento de la quinta essencia de alguna cosa, acomodada a la cura de los males que pretende sanar. Si bien Galeno siendo de contrario parecer, interpreta aquel passo de la noticia del ayre que nos rodea, que es de Dios, y se deriua propriamente de su diuina Magestad. Iacobo Antonio Cortuso es de parecer ayan tenido noticia de la quinta essencia Galeno, Aristoteles, Hipocrates, y Platon; mouido del libro de Hipocrates de natura humana, y de los Comentos de Galeno sobre el mismo, dõde en el Comento treinta y ocho, dize boluerse la tierra apurada mas dura y solida que el mismo diamante. Aristoteles Principe de los Filofofos, mostrò (particularmente en los Meteoros) tener gusto, y conocimiento desta profesion, mientras escriuiendo del mar dixo, boluerse al instante agua el vino, y todos los humores, quando mudados en vapor, consisten de nueuo en humedo. Albucasis Medico singular, dize auersepreciado mucho de tal arte los Reyes de Abarac, y declara el modo con que de las rosas lambicauan, y sacauan el agua, que aora es ya tan comun. De Roberto Rey de Napoles se lee, auer tenido con su exercicio particular deleyte, y agradable comercio. Lo mismo se cuenta de Odoardo Rey de Inglaterra, de Cosme de Medicis gran Duque de Toscana, De Hercules, y Alfonso Duques de Ferrara, y del Rey de Francia Francisco el II. Iuan Tomas Frigio añade a estos el Rey de Dania: Leonardo Fiorauante pone a Antonio Altobique Arçobispo de Florencia, junto con Geronimo Rusceli, sin tantos antiguos, como Xeuer, Hortulano, Rufino, Raymundo, Filipo Vitadio, Morieno, Arnaldo de Villanoua, Christoual Parisiense, Turba, Gilgilde, y otros. Sabese tambien auerse deleitado sumamente. Con tal arte los pueblos Orientales, porque de los ramos rotos y destroncados de la palma, o nuez de especie destilan vn licor que se llama Sura en la forma que se haze el agua ardiente.

*Albucasis
in libr.
serui.*

Plaza universal

Ioã Bap.
Mōtan.
de vri.
nis.

Es de saber ser la destilacion vna educiõ por via de calor de la parte mas humeda , y licor aqueo , y vna conuerfion del mismo por la frialdad del ayre en agua pura. Los Arabes antiguos la llamaron con mas largo vocablo Sublimacion , por ascender los vapores en alto, si bien con impropiedad, porque en la sublimacion los vapores no se refueluen en agua , sino antes se bueluen mas purificados y limpios, y se llegan a los vasos, y a sus cubiertas. Mas destilacion es solamente la que se refuelue en agua : y assi parece tomalle Iuan Bap. Montano la sublimacion por la destilacion diziendo , ser la sublimacion vna separacion del humedo y calido. Los instrumentos y artificios de destilar son hornaças, vacias, alãbiqs, recipientes, stortas, orinales, fieltros, pelicanos, alquitaras, circulatorios de Hermetes , crisoles , y cosas semejantes ; con que se destilan quantos azeites, aguas, y licores se pueden hallar. Aqui parece se burla el arte con la naturaleza, antes (como dezia Zenon) la misma naturaleza camina artificiosamente, y se ven tales milagros que apenas parecen creibles , como de cosas aridissimas, de maderos, de piedras, y de metales, destilarse humores, y engendrase flores, prados, montañas, grutas, lagos, riberas, rios, fuentes, arboles, frutos, verduras curiosas , y deleitables a la vista. Con esta arte diuina se concilian las cosas entre si estremamente enemigas. Por exemplo se vee que el Calcanto, dañoso por su naturaleza al estomago, como prouocatiuo de vomito segun Galeno, buelto en azeite destilado, le aprouecha, ayuda , y corrobora , sirviendo de alentar el apetito enfermo de euacuar la putrefacion de los humores, y de mostrarse en toda parte su admirable fautor. Con esta se hazen infinitos generos de marauillosa agua ardiente; y con esta tambien aquellos azeites compuestos de pez, açucar, miel, resina, cera, lirize, pino, y cedro, q̄ con facilidad sobrepojan la fuerça del fuego, cõ ser tan espirituoso y actiuo. Por tãto parece sea casi falso aq̄l dicho de Hipocrates, en razon de que *Que ignis non sanat, ea incurabilia putare oportere*: excediendo estos azeites en la cura de las llagas, y vlceras afistoladas a la virtud del mismo fuego. Con esta se haze el elixir tan cordial, inuentado solamente

nor

por los Destilladores, que en cierto modo fortalece, alarga la vida, y casi como a nueva Fenix haze al hombre admirable. Así concluye por extremo bien Tomas Erasto diziendo que *Vix absoluta est ars Medica sine destillatoria*: porque si no fuesse por las aguas destiladas, por los liceres, aceites, y otras materias que en los vasos de vidrio, de plata, y oro se destilan, no se como podrian los Medicos introducir comodamente la deseada salud en los cuerpos humanos. Euonimo dize de la Quinta essencia, hazerse de arboles, frutos, flores, hojas, semillas, piedras, carnes, y todos metales. Con todo esto algunos Destiladores hazen tal vez cosas indigna, del arte, y contrarias a la honrosa ocupacion que professan. En particular ay pocos que dexen de vúrparse el oficio de Medico, presumiendo tanto de algunas experiencias hechas a caso, q̄ sin tener cuenta de reglas, o aforismos medicinales, van por las casas curando a muchos, aplicandoles de ordinario remedios cōtrarios, causa de q̄ los llamen destruidores en vez de Destiladores, por destruir los cuerpos con vnciones calidas y excessiuas, como sucede a quien se fia de su ignoracia. Entre los destiladores de Madrid, tienen particular nombre de habiles y curiosos, Valerio Forte, y Antonio de Espinosa, que suele poner su mesa al pie de la torre de Santa Cruz, Acerca de los Destiladores vease al Cardano de *Rerum varietate*, libro decimo capitu. 50.

*T bon.
Erastod
met.*

*Sabonar
de aqua
ardētis.*



D E L A S F A B V L A S,
y de los que hazen burlas, y contra-
hazen a otros.

D I S C U R S O XLVIII.

D Escriuiendo Baltasar Castillon las burlas, dize ser engaños amigables de cosas que no ofenden, o alomonos poco. Estas consisten así en dezir, como en hazer,

Plaça uniuersal

si bien las del dezir, se llaman mas propriamente donaires, o novelas. Hablando Platon de las fabulas, las llamò cosas falsas, no obstante pudieffen ser verdaderas, en quien primero que en cosas doctas se deuen amaestrar los muchachos. Mas Eusebio Cesariense, declarando quales fabulas se ayan de enseñar a los mismos dize: *Quae non quascumque fabulas, sed probatas ac utiles a matribus atque nutricibus tenentis pueris infundantur*: como las de Esopo que son morales, y las de Marco Marulo, y otras assi. A este proposito cuenta el Becacio en ciertos discursos suyos, tras la genealogia de los dioses, solia Iacobo Sanfeuerino Conde de Tricario contar, que siendo Roberto hijo del Rey Carlo (despues Rey de Ierusalen, y de Sicilia) de ingenio frio, y tardo, oyendo las Fabulas de Esopo, las començò a leer, viniendo desde alli al altissimo conocimiento de la Filosofia. Estas Burlas o Fabulas, son de dos suertes como dize Caualcante, la vna cõsiste en contar cosas agradables, verdaderas, o fingidas, en que se requiere grande artificio, deuiendose explicar bien, y poner delante los ojos las acciones verisimiles, las costumbres, las condiciones, y todas las calidades de las personas, como conuiene a la narracion. Sin esto es menester tengan algo de agudeza, como son los donaires en que consiste la risa. La otra pende de la graciosidad cõ que se imita, o contra haze alguna accion en que fue excelente Crasso Orador, sin otros muchos que huuo despues. Estos tales saben con gran destreza acomodar las palabras, la voz, y mouimientos del cuerpo, para imitar del todo las costumbres de la persona, donde passando el termino corren peligro de trubanes; mas haziendolo con destreza son llamados personas agudas, y bien entendidas. Assi es necessario tener grandissima prudencia y mucho respeto al lugar y tiempo con quien se habla; sin incurrir en la bufoneria, como haze la mayor parte de estos. Tampoco se han de dezir palabras mal sonantes y descompuestas, ni hazer actos menos que honestos, ni torcer demasiado el rostro; ni estirar el cuello, ni doblar el cuerpo sin moderacion. En esta parte de la imitacion se ha de euitar tambien la reprehencion demasiado rigurosa y mordaz; porque

tiene

*Euse. li.
12 ca. 2.
à prop.*

*Caualcante in
Rethor.*

tiene mucho de perjudicial. Deuense recitar los defectos mediocres, como los simples descuidos, o algunas afectaciones extremas, o alguna grande y bien compuesta mentira: como se cuenta auer sido la de aquel villano, que lamētandose delante de vn Corregidor de que le auia sido robado vn asno, dixo para encarcerle, que parecia con su aluarda vn Marco Tulio. O la del Medico Amalteo, que sucedio en Conillano, donde teniendo los villanos de aquella aldea opinion de que el Medico no fuellē experto, si por la orina no adiuinallē el mal del enfermo, y sucediendo caer cierto labrador de vn carro de quatro ruedas, se rompió el muslo; por lo que su hermano lleuò la orina a Amalteo, que por suerte auia entendido aquel mismo dia el caso, y adiuinando auer caido de vn carro de dos ruedas fue por el simple labrador tenido por hombre de pocas letras, y se lo dixo en la cara. Por tanto echandolo de ver el Medico le preguntò si auia traído toda la orina; y respondiendo que no, respeto de auerse caído vna poca en la tierra al tiempo del orinar; dixo: Ahora veras ignorante si adiuine bien; supuesto en aquella parte de orina que cayò, se quedaron las otras dos ruedas, que por este respeto no he hallado aqui dentro. Así mismo se deue huir la demasiada afectaci. La fabula describe Prisciano en esta forma: *Fabula est oratio ficta verisimili dispositione, imaginem exhibens veritatis.* A cuyo proposito dize San Ambrosio: *Fabula etsi vim veritatis non habeat; tamen rationem habet, ut iuxta eam possit veritas manifestari.* Y San Agustín apunta que *Apud autores secularium literarū, ut apud Horatiū mus loquitur muri, & mus ella vulpeculae, ut per narrationem fictam ad id de quo agitur, vera referatur oratio.* Distingue Paulo Suardo las fabulas comunmente en quatro especies. La primera en todo agena de verdad, y es llamada Apologo, como quando introduzimos hablando a las bestias, y de tales fue autor Esopo. La segunda es vna ficcion, o fabulosa narracion, a quien muchos llaman figura, que en la superficie mezcla algunas vezes lo fabuloso con lo verdadero, como si se dixellē, A Licion Rey de Arcadia conuirtio Iupiter en lobo, por auer puesto en la riega niem-

D. Amb.

3 offic.

D. Aug.

contra

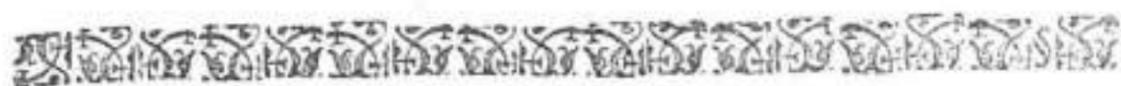
Mēdac.

Plaza universal

bro humanos cocidos, para que sirviesen de manjar; por lo que espantado se huyó a las selvas; siendo la verdad, que Licón fue echado del Reyno por Lisania noble señor de Arcadia, que fue despues llamado Iupiter; y fue menester que anduviese de continuo fugitivo por varias partes y selvas. De aqui es aver dicho. Lactancio: *Officiū poetæ in eo est, ut ea quæ gesta sunt verè, in aliquas species obliquè figurationibus cum decore aliquo conuersa traducantur.* La tercera es la parabola, que tiene mas de hiltoria que la fabula, como quando escribe Homero o Ulises ligado al arbol de la naue, por no ser atraido del canto de las sirenas. La quarta no retiene en si alguna verdad, siendo pura inuencion, llamada patraña o conseja. Està claro el prouecho de las fabulas; pues Menenio Agripa (segun Bocacio) aplacò y concertò con los Senadores la plebe Romana retirada en el monte Auentino, valiendose solo de vna fabula. En las burlas el obrar al reues de lo que se espera, induze mucha rifa, y ellas son tanto mas loadas, y juzgadas por buenas, quanto tienen mas de ingenio y modestia: porque quien se quiere burlar sin respeto, ofende y haze que nazcan de tal desorden discordias y graues enemistades. Las burlas son de dos generos; el vno quando se egaña ingeniosamente con diestro modo y agrado, com el que da por confites los que no lo son; o tienen dentro alguna cosa ridicula; el otro quando se tiende vna red, y se muestra como algo de ceuo, de manera que el hombre corre a engañarse por si. Ay sin estos diuersos modos de engaños, que cada vno puede inuentar, pudiendose juntar no pocos de las nouelas del Bocacio, del Cintio, del Straparola, del Hortencio Lando, de las burlas del Prouano Arloto, del Gonela, del Meliolo, de Poncio Siciliano, de Mariano y Serafino excelentes burladores notados en el Cortesano. Deuese sobre todo aduertir no excedan las burlas la modestia y limite, y que no sean, como se dixo, demasiada deshonestas ni atreuidas; y en especial estando en conuersacion de mugeres, donde principalmente deue tener toda honestidad su lugar y albergue.

Acerea de las Fabulas se pueden notar varias cosas en Pedro

dro Vitorio en sus libros de Varia leccion, fol. 2. 22. 38. 39. 90. 96. 99. 160. 197. y tambien en las racemaciones de Egnacio, y en Celio Rodiginio lib. 10. de sus antiguas lecciones c. 7. Vea-se al Magio de *Ridiculis*, y a otros.



DE LOS PLATEROS, ORIFICES y Lapidarios en comun.

DISCURSO XLIX.

Siguieron muchos personajes y Principes en varios tiempos el arte de Platero, orificia y lapidaria. no solo ingeniosa en si, y llena de curiosidad, sino por extremo necessaria para la conseruacion de Reynos y Republicas. Porque si las riquezas son su verdadero vigor y ornato; de quantas rinden las Indias, y otras partes solo permanecen siglos las joyas, la plata y oro labrado. De aqui es estimarse en tanto, y conseruarse con tan particular cuidado estas prefeas preciosas, que los Reyes tienen solo para su custodia criados con nombres de sus Guarda joyas. Ahsi obrandose tal arte lifamente viene a ser tan gloriosa, que con razon conuiene loarla, y darle el exceso de titulos devidos a todas las profesiones. Quanto a lo primero causa gran plazer, y deleite por el ornamento que ofrece a todos; fabricando cadenas, fortijas, botones, arracadas, manillas, cintillos, apretadores, y otras joyas y curiosidades que adornan qualesquier personas admirablemente, y mucho mas las de las mugeres, en toda cosa por su naturaleza mas graciosas y agradables que los hombres. Es tambien ilustre y pomposa, por la variedad de los vasos de plata y oro que forman sus artifices, considerando se hallan los palacios de Principes y Señores basteidos de infinidad de cosas, que solo tienen origen y dependencia de los Plateros. Quien fabrica los calices, cruces, patenas, candeleros,

Plaza vniuersal

leros, vinajeras de oro y plata, incensarios, y relicarios? Quien haze las tazas, las cucharas, horquillas, platos, saleros, vazias, fuentes, aguamaniles, jarros, y cosas semejantes? Quien se ocupa en el ministerio de joyas y piedras fino eilos? Es fuera de esto ocupacion ingeniosissima, por verle en ella tan sutil artificio, tantos adornos, y labores de suma belleza y variedad. Mas queriendo explicar generalmente algo del arte, digo le pertenece en primer lugar saber conocer el oro y plata con la piedra de toque (en que segun los Poetas, fue convertido Bato, reuelador de los hurtos de Mercurio) y el fundir metales dentro de los crisoles. Demas le toca afinar y ensayar, y sobre todo apartar el oro de la plata, y formar todas fuertes de labores. Para la perfeccion desto es necessario sea el platero, no solo gran dibujante, sino que lo sepa disponer en cera y plomo, purificándolo y reparandolo, a fin de que se pueda labrar, esmaltar y retocar. Sin esto es menester sepan soldar el oro y plata, blanquecer y dar color a vna y otro, bruñirlos, tener conocimiento general de todas las piedras, ligar, dorar, dibujar, y fincelar. Con agua fuerte diuiden la plata del oro, poniendola dentro de vn balançon de cobre, en cuyo fondo se queda la misma plata. El oro lauado se funde en el crisol, con que se buelue finissimo, y se suele echar dentro algo de soliman para aduicirle mas. El conocimiento de las piedras consiste en ciencia y experiencia. Conocense a la vista, al tacto, a la dureza, al buen color, a la limpieza, y en otros varios modos. Segun San Isidoro parece fuele Prometeo el inuentos del arte, auiendo sido el primero que truxo anillo con piedra dentro, si bien el suyo fue de hierro. Plinio a este proposito (como alega el Blando) cuenta auer auido en su tiempo costumbre de que los anillos de hierro se embiasen por el esposo a la esposa, quiza para significar la firmeza de la fe que deuia auer entre ellos. Mas que los anillos así de plata, como de oro, se vsassen entre Romanos, muestra Liuius, refiriendo auer Anibal en la vitoria que tubo en Canas contra ellos, hecho recoger tres hanegas de los que tenian los muertos. Macrobio escriue, no tratan los antiguas sortijas por ornamento, sino solo para señalar alguna cosa; y



Id. lib.
32.

fa; y así usó Maximino las manillas de su muger, según Julio Capitolino. Este autor afirma no ser licito entonces traer mas que vn solo anillo, teniendose por cosa infame llevar mas. Por esso Graco contra Mebio dixo: Considerad Quirites la sinie-
 tra deste, y conocereis quien es, pues como muger trae adorna-
 dos los dedos con anillos. Crasso fue hallado en la guerra
 de los Partos con dos en vn dedo; mas por ventura se podia
 escusar, como rico, y poderoso. Dize Isidoro auerse abstenido
 muchos Romanos (por grauedad, de traer anillos, concedien-
 do solos dos a sus esposas. Huuo tambien tiempo en que sola
 la orden de los caualleros (como dize Macrobio) vsaua anillos
 para diferenciarse de la plebe, y Patricios. Los libres solos (co-
 mo afirma el mismo Isidoro) vsaron los de oro; los de plata los
 Libertinos; y tal vez los esclauos los de hierro: donde distin-
 gue tambien tres fuertes de anillos, llamando Angulo al que
 tiene piedra dentro; Samocratio al que tiene el capitel de hie-
 rro, y lo demas de oro; y Tineo al que era liso, hallado prime-
 ro en Bitinia, llamado antes Tioea. A este proposito cuenta
 Apion Gramatico, vsarse traer las sortijas en aquel dedo de
 la siniebra que esta cercano al minimo, por auer alli vna ve-
 na, que se deriua del coraçon, casi como que tal dedo se halle
 trauado y junto con el que es señor de todos los miembros.
 Ateyo Capiton tiene, ser aquella mano y dedo los mas officio-
 sos; causa de que vsasse poner alli el anillo. Mas a parte esta di-
 gression, balueo a dezir conuiene sean los Plateros buenos
 dibujantes, respeto de ser el dibujo la llave de todas artes; que
 sepan labrar bien de martillo, tallar, limar, y poseer tambien
 ciertos secretos del arte que son miembros de la alquimia,
 como para aduicir el oro, quando se hallasse agrio y crudo, pa-
 ra colorirle, quando tuuiesse falta de color; para soldar, esmal-
 tar, nielar, blanquecer, y dorar. Sobre todo deue tener buen
 conocimiento en prouar, partir, afinar, cimentar; y sera mejor
 artifice quien mas supiere desto. Tres cosas en suma son muy
 estimadas en esta profesion, tallar, hazer figuras, y relieues,
 y tirar bien de martillo vn vaso de oro, o plata, que sea de
 vn pedazo solido, y de buen garbo, y en gastar juntamente

*Isidor.
 libr. 10.
 Etym.*

con

Placa vniuersal



con buena gracia vna piedra en vn anillo, o en otra parte. Para aduicir el oro, quando por algun olor de plomo, o qualquier otra cosa, no se rigiessè bien a los golpes del martillo, se funde en vn crisol, echandole cantidad de soliman bastante, hasta que de mueltras de tener gastada aquella maleza: y estando ya hecha la obra, se le da su color, vntandola con cardenillo, mezclado con almojatre, destemplado con orina, o con vinagre. Asì mismo, quando la plata està cruda y agria, se aduice con almojatre. Purificase la piel de encima, y blanquecese con vn cocimiento de rasuras, y algo de piedra lumbre. Sus instrumentos son la forja, fuelles, grandes y chicos, varios tãses y vigoretas, diferentes martillos, como la maceta, el gruesso y mediano, el de planar, clauar, poner en fondo, restringir, y otros; tenazas, muelles de muchas formas, brufelas, alicates, tixeras gruessas, medianas, y pequeñas; limas, medias cañas, redondas, cuchillas, triangulas, quadradas, limatones, sin otras, cizeles de varios modos, buriles, parausos, hileras para tirar redondo, quadrado, o estrellado; puente de esmaltar, cargador, asperones, chapas de hierro, muflas, veneras, esmaltes de diuersos colores, borraç, y borraçera, piedras de toque, y puntas de oro de todas ligas; gratas, soldador, fustes, betunes, hilo de hierro de arãbre, rillera, moldes de vaziar, giuja, y arena de amoldar.



Sus acciones son, labrar a caliente y frio, blanquecer plata, lustrar oro, dorar, esmaltar, limar, pulir, soldar, bruñir, y hazer anillos con sus partes, &c. Las piedras preciosas segun Isidoro y Plinio, tuuieron su principio de las peñas del monte Caucaço. Refieren las fabulas poeticas, auer sido Prometeo el primero que engastò en vn anillo de hierro algunos fragmentos de aquel monte, dando con ponerse en el dedo, vn debil principio al arte del Orifice. Nacen segun Plinio y Claudiano, en la isla Trapobana y rio Idaspe, piedras excelentes. Silio afirma, ser ricos, y copiosos dellas los pueblos Garamantas Orientales. Seneca en su Hercules refiere, engendrarse en el mar Roxo muchas de varias colores. Entre los rios que producen piedras preciosas, pone Plinio el Araxe y Ganges. En especial dize abundar por estremo la India de perlas Margaritas; como

mo también la Trabona, el Perimulá, promontorio en la Arabia, junto al seno Persico, la isla Calcandro, del mar Oceano, y Tilo isla de Arabia. Cornelio Tacito atribuye a Bretaña, no solo gran copia de perlas, sino tambien de oro y plata. Distingúense las piedras en verdaderas, en semejantes y fingidas. Las verdaderas propiamente no sufren lima, y resplandecen fuera de modo, siendo raras, y pequeñas, como el diamante. Las semejantes son las que no resplandecen tanto, y consienten lima, como Turquesas, rubies, crisolicas, topacios, esmeraldas y otras. Las fingidas son las que se hazen con artificio, a semejança de las verdaderas; usando en su composicion cristal, vidrio, tartaro, sal comun, clara de gueuo, y varios colores, como declara Iuan Baptista Porta. Estas falsas se distinguen de las verdaderas por via del tacto, del viso, de la lima, y de la sustancia; porque las verdaderas son mas pesadas que el vidrio, y mas frias al tacto; y quanto al viso son mas resplandecientes, llenan mejor la vista, y no se ofuscan a la luz del candil, como haze el vidrio: y quanto a la sustancia, son mas ligeras y viuazes. Plinio dize, hazerse la prueua destas en mas modos: primero con el peso, despues considerada la materia, respeto de que en las contrahechas se ven ciertas manchas en el fondo; y en la superficie son cerradas; en los pelos, no ay firmeza de resplandor, porque falta antes que llegue a los ojos. No dexan con todo de tener las verdaderas algunos defectos, como tambien las semejantes, assi en el color, como en el cuerpo. Los vicios en el color son vna sombra tenue, vna nuuecilla blanca, y vn humo escuro. Los defectos en el cuerpo consisten en ser escabrosas en la superficie, en tener ciertos pelos incorporados que impiden la perfeccion de la labor. Entre las piedras viene a ser encomendado mucho aquel Sardonico de Policrates tirano, que fue puesto en Roma en el templo de la Concordia, como cosa rara, y singular. Tambien la Agata del Rey Pirro, en que estauan esculpidas las nueve Musas, y el Dios Apolo con la Lyra en la mano. Assi mismo la excelente esmeralda que comprò Ismenia Coraulde. Cuenta se de Giges Rey de los Lidios auer tenido vna piedra dentro de vn anillo de

Plin. e
vult. hi-
stor. nat.



Plaça vniuersal

llo de tanta fuerça y virtud, que bo'uiendola hazia si, diuisaua a quien queria sin ser el visto. De Neron Cesar se refiere que via dentro de vna preciosissima esmeralda todos los combates de los Gladiadores. El Cassaneo afirma (Dios se lo perdone) auerle hallado en su patria sobre vna piramide, vn carbunçlo tan luminoso, que de noche daua luz a toda la ciudad. A todos parece sea el diamante la mas preciosa piedra. El segundo lugar se concede a la margarita de la India, y Arabia; y el tercero a la esmeralda; si bien acerca del precio de las piedras es cosa dificil dar sentencia determinada, agradando todas diuersamente. Ponen otra diuision Plinio, Isidoro, Alberto Magno, y otros escritores quanto a su color, llamandolas Blanqueantes, Negregueantes, Azulinas, Roxeantes, sin las que amarillean, y hazen cambiantes verdes. Las que blanquean son las perlas margaritas; entre quien se tienen por mejores las mas candidas, el coral blanco, la piedra asterite, la galatite, que nace en el rio Nilo, y Acheloo; la salonite que nace en Persia, la cimera, la piedra, dñ se, el ojo hermoso, el calcedonio, el ojo de gato, el cristal, el diamante, el berilo, el crisoberilo, la iris, la sarda, y otras. Las q̄ negregueã son la agata (hallada en Silicia la primeravez) la egitila, la medea, beyetana, baripto, dionisia, pirites, ambar negro, magnesia, ematites, siderites. Debaxo d̄ las azules se comprehenden, zafiro, zerauro, otalmo, y turquesa. Entre las que royea se ponen el rubi, rubaza, espinela, balax, granates, amatiste roxo, alabandino, jacinto, cornerina, piedra de golondrina, la del lobo cerual, la epistrite. Entre las que amarillean se cuentan, el topacio, el suctino, mirrites, aromatites, piedra de lobo cerual amarilla, por auer otra azul, y lapis lazuli. Entre las piedras verdes entran la esmeralda, crisolica, diaspro que es jaspe verde, la prasma, crisopacio, melochites, eliotropio. Entre las piedras de colores mistos, se contiene el diaspro, sardonio, sarda, cornerina, balaites, opala, ostracites, celidonia, agata, diamon, amantino, pancro, silenite, pañtero, gagatronica, jaspes y otras innumerables, de quien no quiero componer mayor catalogo, porque Plinio, Isidoro, Alberto Magno, Dioscorides, Iulio Solino y Galeno trataron dellas
bien



bien por extenso. Fuera de que muchos modernos hablaron con tanta abundancia que puede bien bastar, como Levino Lemnio y otros: Francisco Ruco Doctor de Medicina compuso dos libros particulares, en especial de las que haze mencion S. Iuan en el Apocalipsi: Morbodeo Galo escribio de sus formas, naturalezas, y virtudes; a quien se añadió algunos escritos de Alardo Emstelredamo, y de Pistorio Bilingense. Sin estos compuso vn libro Guilielmo Escruonio, y otro Iuan de Mendeuil. Tratolo tambien Cardano doctissimamente, a quien remitimos los curiosos inquiridores de la naturaleza, fuerza, colores, y eficacia de las piedras preciosas, haziendo saber en el inter que entre los antiguos lapidarios son contados Pirgoteles, de quien solamente quiso ser Alexandro Magno esculpido en vna piedra. Tras el fuerõ famosos Apolonides, y Cronio. En tiempos mas modernos fue celebre en Venecia Paulo Ricio, y antes que el fue celebrado por Teseo Ambrosio Caradofa excelentissimo lapidario, que esculpio las imagenes de los Doctores de la Iglesia, añadiendo otros vistosos ornamentos en aquel diamante singular, que en veinte y dos mil y quinientos ducados comprò Iulio Segundo, adornando aora el pecho del Sumo Pontifice mientras celebra de Pontifical. Fue tambien el mismo el que sembrò la tiara Pontificia de rarissimas joyas. No quiero dexar de poner aqui, si bien importe poco a la profesion de las piedras, que acerca de su virtud huuo siempre varios y diuersos pareceres, porque Alexandro Peripatetico defendio, dependia su virtud solo de los elementos: otros siguiendo la opinion de Fernelio, tuuieron procediessse de toda sustancia suya. Los Platonicos la atribuyeron a sus Ideas. Los Filofosofos de la India a las Estrellas y a las imagenes del cielo. Auicena y sus sequaces con nueuas quimeras a la imaginacion prodigiõsa de superiores inteligencias. Finalmente Alberto Magno, postrando todas las opiniones destos, sustentò, nacia toda su virtud de vna propia naturaleza oculta, que Dios esparcio en ellas, para admiracion del mundo, como tambien lo hizo en los animales, y plantas. Y esto se ha dicho para satisfazer a muchos curiosos que pudie-

Plaça uniuersal

ran preguntar la causa de tan grande virtud y fuerça, como en ellas se conoce. En lo que toca a su adorno y pulimento no discurrirè con mas extension, por tener parte mas necesidad de pratica experta, que de teorica discursiua.

Vease en razon de Plateros a Pedro Gregorio en su Sintaxis libro 30. capitulo 17. Iorge Agricola entre otros haze vn tratado particular de las joyas. Puedese ver tambien lo que dize Celio Rodiginio libro 1. de sus antiguas lecciones, capit. 9. junto con lo que aplica Vvechero en su libro de *Secretis*, fol. 561. y el Cardano libro de *Rerum varietate*, fol. 123.



DE LOS QUE TRATAN
en Lino, o Cañamo; de los que hazen Cuerdas,
Rastrilladores, Vrdidores, Texedo-
res, Algodoneros, y
Toqueros.

DISCURSO L.

 On grande fatiga, y copia de sudor se llega desde el pequeño grano de lino, al cumplimiento deste arte: porque (segun Columela) se requiere quanto a lo primero vn terreno grasso, y de moderado humor, donde se siembra el lino; despues se espera a que crezca, encaminandolo con notable cuidado, hasta reduzirlo a mazos, de quien a golpes se faca la simiente, lleuandose a los rios para que se podrezca. Tiendese tras esto al sol para que se seque; y distribuido en pequeños manojos, se buelue a golpear de nueuo, dexandolo de forma que se pueda rastrillar vna y mas vezes, sacando la estopa, y quedando el lino limpio de toda inmundicia, adelgazado como se requiere para ser obrado. Casi el mismo trabajo

Bajo se pone en el cañamo, de quien dize Plinio aver primero nacido en las seluas, con la hoja muy negra y aspera. Entre todos los linos lútiles es encarecido sumamente el de Egipto, y así dixo Silio,

*Pli. lib.
20.c.23.*

Et Pelusiaco filum componere lino.

Afirma Plinio ser poco durable, aunque de mucha ganancia, y refiere ser de quatro suertes, Tanitico, Pelosico, Batico, y Tentitico, nombres de las tierras donde nacen. Tambien encomienda mucho el lino blanquissimo de Faenza, el de Retouino, el de Setauí, el de Tarragona; el de Galicia, llamado Zoclico, y el de Cuma en tierra de Laboro. Aufonio encarece por maravillosa la tela Persiana en aquellos versos:

*Plinio
lib.219.*

*Laudes Achemenias Orientis gloria telas;
molle aurum pallijs Grætia texe tuis.*

Apunta Plinio en el mismo lugar, hazerse en Asia linos de Ginestras, por extremo bueno para redes de pescar, teniendo las mismas diez dias continos en agua para que se podrezcan. Dize mas hazerse en la Etiopia y en la India linos de Melos, y en Arabia de calabacas nacidas en los arboles. Mas la exorbitancia mayor es referir aver visto el mismo manteles hechos de cierto lino, que echados en el fuego perdieron las manchas, quedando sin alguna lesion, y mas blancos que si se huvieran metido en colada. Y afirma en suma nacer este en los desiertos de la India, donde se halla raras vezes, texiendose con dificultad, por ser corto. Añade ser de color roxo, y bolverse con el fuego luciente; iguajando el que se halla al precio de las perlas mas finas. Los Griegos (segun el proprio) le llaman Afuestino, por ser inextinguible. Escribe Anaxilao, que si vn arbol se embuelue con vna pieça deste, se corta sin sentir los golpes. Tras el referido, succede en la estimacion el Bisino, que nace en la Morea junto a la ciudad de Elipara. Valio otro tiempo vn gambo (dize Plinio) quatro denarios, como si fuera de oro. Este menester aunque vil y necessario para los hombres, es juzgado por humilde, respeto de no ser limpio, teniendo siempre los que le exercitan los vestidos llenos de aristas y motas. Su origen atribuye Plinio a Aragne

Plaza universal

virgen Lidia. Mas Polidoro es de parecer, ayan sido sus antiguos inventores los Hebreos.

Torcedores. Derivanse deste exercicio los torcedores de jarcias y todos sus instrumentos; que por faciles dexo, con su variedad de cuerdas delgadas, grueltas, sogas, gumenas, y otras tales.

Textedores. Con los primeros se acompañan tambien los textedores, que segun Plinio tubieron su origen en la isla de Coos, de Panfila muger de Plates, que fue la primera que inventò en el mundo el texer, si bien a esto se puede dar el credito que a las otras cosas, que con demasiada osadia refiere este autor. Tuuo aquella antigua edad muchas personas insignes en tal ocupacion, como Foloos Cretense muger de grande inteligencia;

Virg. li. 5. Aene. por cuyo respeto vino a ser celebrada de Virgilio. Tambien lo fue Penelope, cuya tela se llamó Penelopeya, y Icariones, *Ouid. 3. de Põto.* por ser hija de Icaro, segun Ouidio. Valerio Flaco introduce a Leda madre de Castor y Polux atendiendo a hilar; virtud *Valer. Flac. li. 1.* mas seguida en aquellos que en estos tiempos, donde solo reyna la ociosidad. Claudiano escriue de Tetis:

Argo. *Ipsa manu Chlamydes ostro texebat & auro.*

Sofias encomièda a Gliceria Teréciana con aquellas palabras:

*Primum hæc pudica vitam parçè ac duriter
Agebat, lana ac tela victum queritans.*

Hom. li. 5. Odi. En Homero halla Mercurio texiendo a la Ninfa Calipso; hija de Atlante: y Circe en Virgilio es hallada por Vlisses en *Virg. li.* tretenida en la misma ocupacion.

7. Hom. Ili. 11. Andromaca muger de Hecor vrdia la tela, quando (segun Homero) oyó desde la torre los lamentos y gritos por la muerte del marido. Ouidio haze por estremo entendida en telas a Minerua y Aragne su competidora.

Entre los textedores se cõprehenden los Vrdidores con sus dientes, caxetas, cañones, espoladora, espuelas y espolones, junto con el telar, el peine, canillas, ouillos de vrdiembre, lançadera, armadura, rodaxas, sin otros muchos instrumentos y jarcias. Las telas q̄ se texen, o son de lino, o cañamo, o algodón hilado, o lana, o cambray, o purpura texida con oro y seda, de quien, segun Plinio, fue el primer inventor Atalo Rey de Pergamo

gamo en Asia; o pintadas con varios colores, como segun Blódo usaron los Babilonios; o listadas, como las Alexandrinas, llamadas Polimites. Plinio entre otras loo grandemente las de algodón Asirias, y Propercio las de Arabia, diziendo:

Nec si quæ Arabia lucet bombyce puella,

*Prop li-
bro 2.*

De aqui vienen los algodoneros, cuyos instrumentos son arco, cuerda, y varas de batir. Llamase de algodón en Latin *Gossypium*; y sacate de vn tronco en lo mas remoto de Egipto. También algunos le llaman lino Silino, como nota Luys Dominico sobre Plinio. Debaxo deste se comprehenden el bocaci, fustan, y varios velos, de quien trata copiosamente el Bailio. Requiere se no poco ingenio y discurso en los texedores, por serles necessario saber muchas particularidades, que ignoradas redūdarian en gran daño de su exercicio. La primera pues que les cōuiene, es conocer la calidad de todas fuertes de hilados, de quien quieren texer telas, sabiendo si son gruesos o sutiles, y si son o muy torcidos o muy floxos, para advertir en qual fuerte de peines se ayan de meter; deriuandose de aqui los que los hazen de vox, marfil o euano, assi para cabellos (comprehendidos tambien en este discurso) como para telas y linos. Destos vltimos entendio Virgilio quando dixo:

Arguto coxiux percurrit pectine telas.

De los primeros Ouidio en aquel verso:

Sapè Disberiacò deducit pectine crines.

Conuiene tambien al texedor saber vrdir las telas que ha de texer. Hazese dentro de vna caja que tiene veinte casillas. En cada vna se mete vn ouillo de hilado; y assi de ordinario se vrden las telas de a veinte hilos por vez; conuiene saberla tirar despues sobre el arrallador, para que vaya igual de vna y otra parte. Tambien es proposito saber meter los peines, porque en algunos va vn hilo por diente; en otros dos, y en otros tres, segun es el hilado grueso o sutil. Texese con industria, porque la tela no salga o muy apretada, o muy floxa, sino de mediana calidad. Ay grandissima diferencia de vn texidor a otro, porque los paños de lana, terciopelos, rasos, damascos, brocados, cendales, toallas, y otros generos, de telas, difieren entre

*Lud. Do-
mi. libr.
19 ca. 1.
Bail. de
re. vesti.*

Plaza universal

si, y quien sabe texer vna, ignora muchas vezes texer otra. Finalmente es necesario sepan los mismos ajustar los telares, para que no este vno mas alto que otro, o mas adelante, o mas atras, sino del todo justo; y esto se haze, o con las medidas, o con llenar de agua el canal del, y ver si pende mas de vna parte, que de otra. Es menester no ignoren los Texedores de sedas darles el agua, para que parezcan de mas cuerpo. Hazese con goma de ciruelo o Arabica, deshecha en agua clara: estienda se la tela entre dos arrolladores; bañase con vna esponja su reues; despues se rebuelue y dobla, quedando tiesa y lustrosa. De semejantes telares salen las telas tupidas o claras, gruesas, o sutiles, altas o baxas, y de otras fuertes. Sus nombres son diferentes y propios de cada prouincia. Si las telas son de seda, se halla entre ellas el terciopelo alto o baxo de dos o tres o quatro pelos, damasco a ondas, o sin ellas, raso o medio raso, tabi alto, o baxo, sencillo o doblado, ormesi, rafe-tan doble, cendali, dobletes de seda, y tocas que hazen para las mugeres los Toqueros llamados en Latin *Flammarij*, junto con lo demas que se rexe, como franjas, passamanos, y cosas assi. Los defectos de los Texedores se manifiestan, quando las telas no estan obradas como se deue y assi es superfluo expresarlos en este discurso.

Veanse algunas cosas pertenecientes a los que labran lino en Celio Calcañino folio 229. y de los Texedores a Pedro Victorio, folio 70.



DE LOS BORDADORES.

DISCURSO LI.

Los Bordadores (segun Caton) son llamados en Latin *Plumarij*, o segun Plinio, *Frigiones*, porque el arte de bordar fue hallado como dize el mismo, por los Frigios; y assi el recamo es tambien llamado *Opus frigium*: con todo

todo esto Pirro y Alciato Legistas llaman a estos Barbacarios, por hazer los mismos aquellos vestidos, a quien Apuleyo nombra Barbaros y Babilonicos. Toda el arte se incluye en recamador, bastidores, varias agujas, tixerias, dedales y garçotas; en el cortar, en las brocas; en enebrar y labrar con dibuxo mil variedades, que enseñan los libros, como el de Alexandro Paganino de los recamos, y mucho mas la practica del mismo.

En el bordado se obran cañutillos de diuersos nombres, lanrejuelas, plata y oro hilado, perlas y otras piedras preciosas. Bordanse guarniciones, follages, brutescos, historiado y Romano. Es de notar por cosa admirable se labra con vna aguja pequeña perferissimamente vn rostro, mezclando en el cinquenta generos de sedas, todas de vna color, y cada vna diferente. Auentajase en esto a la pintura, por ser mas natural encarnacion la de la seda, que la de las colores terreas. Requiere-se en esta labor particular aduertencia, qorque en cayendo la puntada, no se quita; diferente del pintor que esta siempre emendando lo que haze: El Rey Don Felipe II. de gloriosa memoria se mostrò aficionadissimo al bordado. Agradó assi mismo a muchas Emperatrices y Princesas, en especial a las Reynas Doña Isabel, y Doña Margarita que Dios tiene. Gozã sus artifices de grandes effenciones. No pagan pecho ni alcabala, ni en tiempo de alojamientos les pueden echar soldados. Es arte limpissima, y por muchos respetos digna de no pocas honras y alabanças. Fueron en ella vnicos Couarruuias y Rosales, bordadores de la Santa Iglesia de Toledo. Sin estos, Iuan del Castillo, y Iuan Perez, que traçaron y bordaron los mejores ornamentos del Escorial. Tambien merecen ser nombrados por insignes Luys de Roscler, Felices de Vega, Ochandia no Gabriel Perez, y Francisco Gil, Acompañan al recamo todos los que labran de aguja variedad de labores, como de cadeneta, de punto en ayre, y otras que sacan de la pintura, y dibuxo. Esta ocupacion es mas de ornamento que de comodidad, y mas de mugeres que de hombres. Por esto Acurfio escribe, ser proprio suyo texer, hilar, coser, bordar, y haze boto- nes. En el recamo encomienda especialmente Virgilio a la

*Acurf.
l. si pa-
terna
verbo,
Magis-
tris. C.
de neg-
gest.*

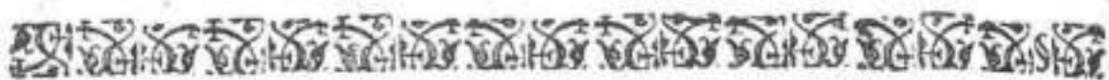
Plaça uniuersal

Reyna Dido, en el libro quarto de su Eneida. Afsi mismo encarece Claudiano a la Reyna Serena, muger de Stelicon en aquel Epigrama.

Et medium te Zona liget variata colorum

Floribus, & castæ manibus sudata Serenæ.

Note se que a proposito de los Bordadores, dize Caton en el libro de *Leberis educandis*: *Nulla que non discit pingere, potest beneyud care, quid sit bene pictum plumario, aut textore in puluinaribus plagijs.*



DE LOS PASTORES DE diuerfos ganados.

DISCURSO LI.

ES Demasiado manifesto, auer tenido el pasto en general su principio de Adan, sabiendose de sus hijos pusieron cuydado en guardar, y curar los rebaños, segun acostumbrauan todos en aquella primera edad. Por esso se lee auer atenido a esto el gran Padre Abraham, Isac, Iacob, Esau, y Moysen que guardò el ganado de su suegro. Afsi mismo fue despues tan estimada esta ocupacion, que la siguieron hombres raros, y famosos de varias naciones: porque las familias Romanas de los Iunios, Bubulcios, Statilos, Tauros, Pompónios, Vitulos, Vitelios, Porcios, Anios, y Caprios, tomaron el nombre del exercicio pastoral a que se aplicaron los primeros de aquellos linages. Romulo y Remo fundadores de Roma fueron pastores, y pastor fue Spartaco, que puso tan gran terror a la potencia Romana. Pastores eran (segun Luciano) Paris, y Anchises padre de Eneas, y segun los Poetas, pastores Endimion, Polifemo, y Argos, a quien por vigilante aplicaron cien ojos. Entre los que llamaron dioses (como dize Fornto) Apolo guiò los ganados de Admeto Rey de Tesalia, y Mercurio

*Luciano
in Dial.
Helena.*

curio inventor de la çampoña fue Principe de los Pastores junto con Daphni su hijo, Pan, y Proteo. De Mesa Rey de Moab se lee auer sido pastor, y lo mismo de Ciro Rey de los Persas, a quien crio Mitridates pastor. Fuele asimismo Gixes, que por beneficio de cierto anillo llegò a ser Rey: y aquel Sofi que alcançò el Reyno de los Turcos, atendio al pasto desde pequeño. Por esso Filon Hebreo afirma, ser el arte pastoral casi como vn preludio para el Reyno. Porque asì como los ingenios belicosos se exercitan antes en la caça que en la guerra; asì los Reyes que han de regir los hombre, se adiestran primero en el manso gouerno de los ganados. Pastor fue el Rey David, eligido segun el coraçon del Señor. Su antecessor Saul fue sacado del exercicio pastoral para el Reyno. Entre los antiquissimos Griegos toda persona noble era pastor. Porque fueron llamados vnos Poliarnos, otros Polinelios, y otros Polibucios, dize Beroaldo, sino por la muchedumbre de corderos, ouejas, y bueyes? Porque causa la Italia fue llamada con este nombre, sino por ocasion de las terneras, a quien los antiguos Griegos llaman Italæ? Porque vno, y otro Bosforo el Cimerio, y el Tracio el mar Egeo, Argos, y el Hippios fueron llamados con estos nombres, sino por el pasto de bueyes, cabras, y cauallos? Porque Numidia Prouincia de Africa tuuo tal nombre, sino por los pastos? Y porque tantas vezes Christo nuestro Señor, se apropria y atribuye el nombre de Pastor, sino por tener tal arte en si notable dignidad, y grãdeza? Quanto a lo primero es de grandissima ciencia, porque le pertenece la noticia de las generaciones de los animales, el modo de hazerlos nacer, y criar; y entender de que suerte de pastos se deuen alimentar: como las ouejas que se sustentan mejor en las praderias donde se halla grama, pimpinela, sanguinaria, trebol, pie de gallo, y otras suertes de yeruas saludables. Tambien quando las mismas se sienten agrauadas de cierta enfermedad del higaço, el pastor que tuuiere perfecto conocimiento desta profesion las ha de guiar a las montañas donde nace el citrac, y el culantrillo de poço, que son ambas yeruas a proposito para este mal. Es menester asì mismo de-

4. Reg.

Phil. li.

1. vit. e.

Melff.

Plaza universal

Pli. lib.
21.6.42.
 fiendan los pastores al ganado del rocío, por serle grandemēte dañoso. De más, es necesario al buen pastor saber ordeñar las ovejas, y quaxar la leche. Sin esto, conuiene sepa hazer requesón, manteca, y queso, cuya arte entendió por extremo Zoaroastes, supuesto refiere Plinio del, auer viuido en el desierto veinte años con el sustento de vn queso tan bien templado, que jamas sintió las molestias de la vejez. El mismo encomienda allí el queso Romano, el de Osima en la Marca, el de Luna en Etruria, el de Liguria, y el de Bitinia. Marcial celebra mucho el de Vesta lugar junto a Roma en aquellos versos.

*Si sine fruge uoles ientacula sumere, frugi
 Hæc tibi Vestina de grege massa uenit.*

*Lucas de Peña
 laube-
 mus, C.
 de erog.
 mili. an.
 no. Ar-
 chid. o.
 donque
 dist. 4.*
 Mas quien quisiere ver las alabanzas de diferentes quesos, y lacticiños lea el tratado de Pantaleon Medico de confluencia que encarece grandemente los quesos Florentinos, y Placentinos, de quien dize exceden en bondad a los Permesanos, Milaneses, Paueses, Nauarreses, y Piemonteses. Son tambien buenos los Saoneses, Bresanos, y Auernianos: los de Bria en Francia, los de Mallorca, los de Peñafiel, Pinto, Paramos de Burgos, Alcudia, y Badajoz, y no menos lo son los de la Selua en el Principado de Catalunya, y los del valle de Capfir Condado de Cerdanya. Los queseros reciben no pequeña honra de Lucas de Pena, que descriue los varios prouechos del queso, alegando ciertos versos notados por el Archidiacono, q̄ por la brevedad dexo a parte. Es tambien acertado sepa el pastor segar la yerua, para pacer los animales el inuierno, quando por causa del yelo, y nieues no se pueden sustentarse en el campo. Así mismo es propio suyo criar los perros para guarda del rebaño. El arte pastoral es la que ayuda a casi todas las otras del mundo. Ministra al artifice cuernos y huesos para hazer cauos de cuchillos, tinteros y otras cosas, cueros al çapatero para çapatos, botas, y coletos; al pellejero pieles con que aforrar vestidos; al musico tripas para hazer cuerdas; al agugerero pieles para hazer agujetas; a los batidores de oro las tripas de los bueves, para hazer formas en que se bate el oro y plata; al mercader lana; a todos en general carne; a los escritores piel

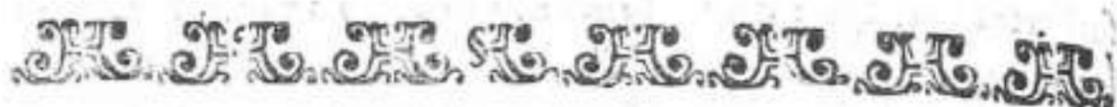
util

futil para pergamino; y en suma es tan vtil y acomodada, que los antiguos (como refiere Plinio) llamauan a las haziendas con nombre de peculio, y pecunia; vocablo que deciendo del ganado, y arte pastoral, llamado en Latin *Pecus*. En el numero de los pastores entran los cabreros. De la industria de las cabras puede bastar lo que escriuio Muciano de vista y fue que encontrandose dos cabras en vn puente estrechissimo, donde no podian reboluerse, siendo assi mismo tan largo que no podian boluer atras, escogieron por remedio el postrarse vna en el mismo sitio en que estaua, passando la otra por encima de su lomo. Comprehendense tambien entre los pastores les baqueros; como fueron Titerno, que contendio en fuerças con Milon Crotoniate; Filecio baquero de Vlices; Primiflao que de baquero vino a ser Rey de Bohemia; y el Taborlan, que desta ocupacion llegò al Imperio de los Scitas. No es poco honroso para sus professores este exercicio; supuesto fue el buey adorado en Egipto: auiendo los Romanos antiguos desterrado a vno por auer muerto a vn buey, como refiere Vicencio Cartari, casi como que huuiesse muerto a vn labrador suyo, y a vn carissimo compañero de sus fatigas. Entran tambien aqui los porquerizos, entre quien se cuenta por notable aquel Sibotes; que introduxo en su patria a Vlises, sin que alguno le conociesse; como tambien Acion Nauio agorero clarissimo, que (como refiere Ciceron) fue porquerizo. Los ornatos pastorales, son monteras, pellico, y antipafras, entre los instrumentos el cayado, çarròn, caldero, encellas, quaxo, tigras, y cosas deste genero. Son sus acciones esquilmar el ganado, almagrarle, soltarle del aprisco, curarle la roña, guiarle al pasto, y llevar consigo todo lo necessario de que suele seruir vn pollino.

En razon de Porquerizos, vease a Celio Calcañino en la palabra, *Sus*, que cita muchos lugares, donde trata cosas pertenecientes a este menester. Quanto a los Baqueros lease a Celio Rodiginio libro 10. capitulo 47. de sus antiguas lecciones, y tambien a Iuan Iacobo Vvechero, folio 269. en su libro de secretos.

Cartari
libro 1.
de imag.
deorũ.

Ciccr. li.
1. de di.
uinat.



DE LOS ARRIEROS DE VARIAS BESTIAS, Y MOÇOS DE CAUALLOS.

DISCURSO LIII.

SI bien parecerà cosa estraña, y aun casi ridicula querer celebrar ciertos officios, a quien todo el mundo juzga por viles, y apenas dignos de ser nombrados, quanto mas de ser puestos en las eternas memorias de los escritos, como son los del titulo deste discurso, y otros tales; con todo ninguno negarà arguir sin duda mayor capacidad engrandecer las cosas minimas y humildes por naturaleza, que dilatar las mayores. Yo pues al presente pretendo alabar los arrieros, y moços de cauallòs, por ser guardas de animales nobles; y por hazer lo que los mismos señores, que quando tienen en la caualleriza cauallòs de precio, la visitan a menudo, y gustan de tocar los animales con las propias manos, ordenando sean gobernados con limpieza y sollicitud. Quanto a su estimacion se lee en Plinio, auer sido Bucefalo tan querido de Alexandro, que despues de muerto, le hizo obsequias honrosas, y adorno con su nombre vna ciudad. Leese tambien del mismo, que auiendole visto en el rebaño Filonico, de tan raras partes, se aficionò tanto del, que no dudò de comprarle por diez y seys talentos, precio por extremo caro. Insigne fue asì mismo el de Cesar Dictador, que segun dizen, tuuo los pies delanteros casi semejantes a los del hombre. Este no permitio jamas le subiesse otro que su amo; y muriendo, fue puesto delante del templo de Venus. Augusto erigio tambien vn sepulcro a su cauallò siendo honrado con vn agudo Epigrama de Germanico Cesar. De los Scitas y Persas se sabe, aman tanto sus cauallòs, que ponen toda indrustria, y cuidado en sus jaezes, y en enseñarlos a estruendos de batallas. Admirable fue el cauallò del
Cid

Cid Rui Diez llamado Babieca, con quien venció grandes batallas, despedazando tanto con los pies, como su inuido dueño con la espada. De los Agrigentinos se lee, auer edificado sepulcros para sus cauallos tan suberuios, que eran ilustrados y ennoblecidos al rededor con muchas Piramides. Homero celebra a Cilaro, cauallo de Castor; y Ouidio al Pegaso. Y si a Poetas se ha de dar credito, famosos fueron Bayardo, Frontino, Brilladoro, y Rabicano, a quien encarecen Ariosto, y Boyardo. Tan estimado es el cauallo, que los Pegasos le quisieron tener por insignia. Mas dexando a parte otras muchas cosas que se verán en el discurso de los Picadores, el oficio de los moços de cauallos consiste en barrer cauallerizas, limpiar pefebres, y acudir a todo lo necessario al regalo y limpieza de los mismos cauallos. En tiempo de los Romanos venerauan los tales a Hipona, diosa de los cauallos, teniendo su simulacro en las cauallerizas.

Los mulateros, o arrieros (llamados en Latin *Muliones*) fueron ennoblecidos por Bentidio Basio Placentino que (segun Aulo Gelio) atendio en sus primeros años a gouernar mulos, siendo despues por sus obras señaladas Tribuno, Pretor, y Cōsul Romano, y el primero que triunfò de los Partos en Roma; mas esta eleccion desagradò tanto al pueblo, que por todas las calles de la ciudad se hallauan escritos estos versos a manera de Pasquinada.

*Concurrite omnes Augures, & Aruspices,
Portentum inusitatum constat est recens,
Nam mulos qui fricabat, Consul factus est.*

En lo demas tienen poco honor, saluo que su ocupacion pone la mira en animal por estremo noble y honroso. Seneca muestra auerle traído los antiguos en sus carrozas: y Lampridio escriue auer usado Comodo Emperador coches con mulas, y mulateros, atauados ricamente, con todos sus aderezos de plata. Dize Plinio ser los muslos de animo indomito; mas generoso. Por esso afirma auerse vendido tal vez vna mula por quarenta mil numos. Lee se en las diuinas letras auer pelecado Absalon en las batallas sobre vn mulo. Los defectos de



*Aul. Geo.
lio 14.
nocti.
Attica.*

harrie-

Plaza universal

harreros son tan sin numero como los de moços de cauallos; porque lo menos es rendirse al vino, y ser mal hablados su puesto tienen por vfo jurar de continuo, y cometer otros excessos que por no ofender los oydos del lector passarè en silencio. Estos se diuiden en harreros de mulos y asnos. Los de asnos tienen vn no se que de mas nobleza. Quanto a lo primero, por auerse ofrecido jumentos en los sacrificios antiguos a Priapo, a Baco, y a la diosa Vesta. Assi mientras se celebrauan por Iunio las fiestas solenes de esta, estauan los asnos en ocio, ni por aquel tiempo lleuauan el pan por las calles, como era costumbre el resto del año; y haziafeles esta honra, que los lleuauan por la ciudad con ciertas guirnaldas de pan en la cabeça, teniendo en el cuello vna rosca a manera de joyel. Fueron tambien los asnos sacrificados a Marte en la región de Caramania, que confina con la India, careciendo los mismos de cauallos que sacrificar; como dando a entender tiene el asno el primero lugar tras el cauallo; por tanto los vsauan aquellos pueblos para pelear en lugar de cauallos, siendoles tal vez de tanto prouecho, que pudo mas el rebuzno destos, que la ferocidad de aquellos. Hallase escrito a este proposito, que moniendò Dario guerra a los Scitas, lleuò consigo vn grande numero de asnos, que solo con los rebuznos pusieron en huida los cauallos enemigos. Lee se tambien en las antiguas letras, auer sido el asno en precio para andar en el, hallandose en el Genesis, que puso Abraham en orden su asno para subir al monte, en que auia de sacrificar a su hijo. Saul yua a buscar los asnos al tiempo que le dispuso Dios para el Reyno de Israel. Quando la hermosa Abigail fue a buscar a David para reconciliarle con Nabal su marido, se apunta en el libro de los Reyes, auer ido en semejante animal. Assi hija de Caleph y esposa de Otoniel, yua encima de vn asno, quando pidio a su padre los campos Australes, como se lee en el libro de los jueses. La Suvamite seguia a Eliseo sobre vn asno, para hazer resucitasse a su hijo. Los santos Profetas caminauan humildissimamente sobre asnos. Misbosepht hijo del Rey Saul no se auergonçò de caminar en vn asno. Hasta los Astrologos
le po:

Indi.

3. Reg.

le ponen en el cielo : supuesto se hallan dos estrellas en el signo de Cancro, llamadas los asnillos, y otras tres nebulosas, que son dichas sus pesebres. Dizen los Doctores Hebreos Cabalistas ser este animal vn admirable exemplo de fortaleza, de paciencia, y clemencia; que su influxo se deriua de Sefired, y que viene a ser llamado Ogma, que es sabiduria; porque sus condiciones son muy necessarias al discipulo que la quiere aprender: supuesto se sustenta con poco gasto, se contenta de toda cosa, es gran sufridor de hambre fatiga y palos, siendo pacientissimo en toda persecucion. Es de simple y pobre espíritu, de modo que apenas sabe discernir entre lechugas y cardos. Es de coraçon inocente, limpio, y sin colera, y tiene paz con todos los animales; por tanto en galardón desta bondad no tiene piojos: enferma raras vezes, y muere mas tarde que otra qualquier bestia. Dize Aristoteles, que solo el entre todos los animales no tiene hiel; y assi es tan manso y tan benigno, como se vee. Sin esto es animal provechoso por todas partes. El asno (segun Columela) haze por sí muchas obras y todas menesterosas, porque tal vez rompe la tierra con el arado, tal vez le hazen tirar las carretas, sirve de llevar el trigo a los molinos, y de boluerle hecho harina, de acarrear leña, y casi de todo lo necessario al hombre. Dize Dioscorides, que comiendo en ayunas su higado, sana muchos males. Plinio afirma ser buena la leche de pollina contra todo veneno, quitando el dolor de la gota. Escriue Suetonio se leuaua Pompea muger de Neron el rostro con la misma leche, para hazerle mas luciente y hermrso. Los Flamencos en los banquetes hechos por gran fiesta dan carne de asnillo, como cuenta Pedro Mexia. Fue Mecenas el primero que en los combites usó la carne de asno, que despues se quitò con mayor aduertencia. De sus pellejos se hazen atambores de guerra, siendo tan illustre, que no desdenò vna casa celebre de Roma tomar el apellido de Asmios. San Agustín dize ser el asno figura y tipo de la nueva religion de los Christianos, nombrados por esso asnos antiguamente. Entre Romanos (segun Tertuliano) eran llamados los mismos por afrenta harrieros de asnos. Entre las riquezas
de Iob

Plaza vniversal

de Iob se ponen por gran cosa quinientas jumentas. La Arcadia, el Pais de la Vmbria, de la Marca, de la Pulla, y la ciudad de Andron en Tessalia tienen fama por su gran copia. A firma Varron por grande excelencia del asno, auer sido en su tiempo vendido vno por setenta sextercios, que segun Budeo y otros, montan mil y quinientos ducados. Vense sin esto no pocas marauillas de asnos. Valerio Maximo cuenta auer huido Cayo Mario el furor de Sila con el consejo y guia de vn asno. En la Sagrada Escritura se lee, auer hablado con vez humana la borrica de Balam. Vna quixada de asno dio milagrosamente a beuer al sediento Sanson, y con la misma matò no pocos Filisteos. Vn asno (segun Porfirio) fue oyente de la Sabiduria de Amonio. Gran priuilegio fue el del asno, mandando Dios en el testamento Viejo, fuesse muerto en sacrificio todo primogenito, perdonando solo a los asnos, y a los hombres, y concediendo que el hombre se librasse por precio, y el asno se trocasse con vna oueja. Y si las fabulas tienen lugar, Apuleyo Megares no fuera admitido a los misterios de la diosa Isis, si no se huiera convertido en asno de oro. Mas al fin tras todas estas alabanças el asno es asno, en insulsez, floxedad y torpeza.

De los arrieros de asnos se veran algunas cosas en Pedro Crinito lib. 1. de honesta discipl. c. 9. en Vvechero de secretis fol. 295. y en Celio Calcañino fol. 236 De los arrieros de mulas se vea al mismo Crinito, fol. 303. y a Celio Calcañino folio 28. y 360



DE LOS SASTRES

DISCURSO LI.

Siguense los magnificos Sastres, gremio de tanta cuenta, tan verdadero y virtuoso quanto sabe el mundo. Quisiera para tratar como se deve deste oficio, poseer crecido caudal de letras, y eloquencia, por representar
603

con viuas colores y defusado enfasi su calidad, valor y decoro, junto con las autoridades que se suelen alegar en su pro, y contra. Para esto pondre primero las objeciones de quien se pretende nazca su mengua; y en vltimo lugar las razones que se ofrecieren, para que si quiera el arte configa alguna abança, quando no los profesores fuyos, que degeneraron de lo que deuen ser.

Caparicio y Botangano antiquissimos autores, son principalmente los que en mostrar su mal intencionada agudeza contra los fastres, parece quisieron vsurpar la natural condicion de Pasquin y Marfodio mordacissimos Romanos. Proponen pues los dos entre otras cosas; si la virtud es nombre generico, que incluye y encierra debaxo de si todos los habitos que dizen alguna perfeccion, deue ser juzgado el fastre por extremo virtuoso, como quien se habitua desde pequeño a cosas humildes, y a ministerios, sino honrosos, por lo menos necessarios para el humano comercio. Casi todos los Maestros passaron por las nobles classes de aprendiz y mesero, estado mas infimo que el del mas sarnoso pupilo de escuela de escriuir. Que calamidades no persiguen a vn aprendiz? Conviertese por instantes en moça quanto a mandados, fregado, y vertido. Recibe golpes, oye malas palabras; come por tallà, duerme en alqueroso lecho, siempre sucio y roto, siendo tan veloz siruiente de todos, quanto mal pagado. De criança no ay que tratar, porque fuera de no auer quien se la enseñe, anda de continuo tan necesitado de tiempo, que le falta para poderla aprender. Considérese pues que habilidad será la deste muchacho con tantas ocasiones de entorpezarle, aunque naturalmente huiera nacido agudo. Tras los cinco o seis años, ya cumplido el plaço de la escritura, passà a la dignidad de mesero, en virtud de quiẽ se le dan veinte o mas reales de partido al mes, sin la comida y cama, con que pueda vestir, calçar, y acudir a otras jarcias.

Mas de que sirue tanta dilacion? Llega con presteza a official, y buscando su remedio, combida con su habilidad a los menesterosos della, eligiendo en Madrid por puesto, el de entre la horca y sombrereria, sitio a vezes bien acomodado para

Plaza uniuersal

su desesperacion. Al passo que corren priestas haze crecer los prouechos, porque fuera de que el pendon es tan necessario en el como el viuir, y por antigua obligacion no menos deuido a los mauleros, que el cuerpo a la tierra, suele doblarse el interes cotidiano, con notable desabrimiento de quien le busca; aunque la presente necesidad haze se sobrelleuen y dissimulen sus demasias. Su proceder es del todo perdido. Cursa sin cessar tabernas y bodegas, a quien por mas hora llama Estados. Mientras come, murmura con otros de los maestros, y de la miseria del mundo en hazer obras, atufandolos, y boluiendolos tan valientes el demasiado licor, que al salir sino ti-tubeassen las columnas, sacarian los cinco contra exercitos enteros. Dexo a parte los vicios de juegos y sensualidad, por ser en el tan comunes como el respirar en vn viuo. Mas quierole sacar, que es justo de tan mala vida, y de tan mugrientas posadas; y darle por esposa y companera vna luana, Maria, o Isabel Perez, Hernandez, o Martinez, criadita de alguna señora de quien escapò con pocas prefeas y muchos deseos de matrimonio, llamado entre las tales Remedio. Catate ya maestro a mi Alonso, porque se supone se huuiesse examinado antes de consumir, respeto de que sin tal titulo no fuera justo dar consentimiento donzella entreuerada de plebeya y noble. Por lo menos ya goza mi susodicho de mejor olla y cama, y de mayor limpieza en casa y persona. Da luego la mi señora en aprender ojales, y en hazer soguillas, y tal vez se arremete a las camas de algun herreruero, supliendo con su larga intencion, y corta practica mas de dos ayudantes impertinentes. Finalmente ya tenemos en la Republica vn fastre mas, vn nuevo cofario en el mar de la Corte, que con las breues armas de vna medida, barax, tixerax, aguja, y dedal; osa saltar y embestir las mas poderosas haciendas.

Preganto Reyes mios, fastres de mi alma, no son estos los tranzes y grados por donde suben a la suprema dignidad de su profesion? si por cierto: bien saben que trato verdad. Pues agora vengamos a cuentas, y diganme los mayores quien son en el mundo para despreciar a los minimos, para mirar con
gruella

gruesa vista a los que tienen menos caudal, y quiza mas suficiencia. Si tuuieron vnos mismos principios, si son de vn proprio metal, de que sirue la hinchazon? Para que consienten los tiene el demonio a ellos con caualleria y galas, y a sus mugeres con dones y joyas? Oluidan por ventura el continuo, Vos de los señores, y el menosprecio con que en general son nombrados? Tambien proceden? tanta verdad tratan? tanto agrado profesan? tan conuenibles son? No supone su oficio seruidumbre hasta para con rameras y esclauos. luzguen pues por sus acciones su calidad, veran quan facilmente da en tierra la estatua de su soberuia y entonacion.

Hasta aqui Caparicio y Botangano, a quien es justo responder, alegando en fauor y defensa destos miserables lo que se sigue. Quanto a lo primero. causandose de la antiguedad de las cosas muchas vezes su nobleza, es fuerça se diga ser nobilissima el arte de los sastres, por ser tan antigua como vsada desde el principio del mundo. Los primeros pues que se lee auerla puesto en vso fueron Adan y Eua tras el pecado cometido: porque viendose desnudos, tuuieron verguença en la presencia de Dios; y assi luego con vna vestidura de hojas de higuera cubrieron aquellos miembros, que la misma naturaleza inocente y virgè sentia ver tan despojados y desnudos. Sobre todo parece quisièsse el Señor ennoblezer tal arte, hazièdo a los mismos ciertas tunicas, o antiparas de pieles: *Fecit quoq; Dominus Deus* (se dize en el Genesis) *Adæ & uxori eius tunica pelliceas, & induit eos.* Tambien la fauoreciò quãdo mandò a Moyses hiziesse a los santos sacerdotes los paños menores de lino, con que cubriessen las partes menos honestas. Fuera desto la infinidad de otros científicos y artifices, que para su proprio seruicio y el ageno vsaron esta profesion, crece (si bien se considera) no poco su estima, reputacion y loa.

Los antiguos Frigios como primeros inuentores (segun Plinio de coser vestidos con aguja, se ocuparon mucho en este exercicio. Y Atalo Rey de Persia atendio a el con grande cuydado, siendo inuenteor de las primeras guarniciones de oro. Quintiliano cuenta auer sido Helio Hipsia Sefista, zan buen sastre como Filosofo. El poeta Horacio celebra

Plaza uniuersal

bra a Alfeo por fastre bien entendido de aquellos tiempos
La necesidad deste oficio ocasiona tambien no pequeño ho-
Le. les. nor a los que le siguen. Por esto está escrito en el Eclesiastico
29. ser lo mas forçoso para conseruar la vida del hombre, el agua,
In l. fin. pan, y el vestido, que encubre la deshonestidad. Acerca de
§. 1. C. de los Legistas son equiuales entre si la comida, el reposo, y
his qui el vestido. Y assi como los vestidos son necesarios al cuerpo
ad Eccl. para defensa del frio; assi tambien son de ornamento y digni-
confu- dad para el hombre, segun Marco Tulio. Ponen pues los fa-
giunt. stres decoro y belleza a todos, mas en especial reciben las mu-
Tul. de geres por sus galas y atavios singular adorno, pompa y mage-
Oratore stad. Por esta razon se lee en Macrobio, auer loado Cesar
el ornato de Iulia su hija el dia que con vestido seuro y graue
Macro. (en emienda del passado, en que se auia mostrado demasiado
Sat. li. 2. lasciuia) se puso en su presencia, diziendo el Emperador: O
quanto es mas decente este traje en la hija de Augusto. En esta
conformidad se lee en las sagradas letras auer persuadido Noe-
mi santa a Ruth se adornasse de ropas honestas, para que en
aquella forma adquiriesse la gracia de Boos, y le grängeasse
por marido. Valerio Maximo cuenta a este proposito, auer
permitido los Romados vsassen sus mugeres la purpura y oro,
a fin de que se mostrassen mas hermosas y gallardas con tan pre-
ciosos vestidos. La fatiga del arte aumenta assi mismo su deco-
ro, porque fuera de estar llena de variedad, trae consigo diuer-
sidad notable en el ornato y guarniciones; cosa que nunca tie-
ne fin, ni en cierto modo se puede aprender del todo jamas,
por las nouedades que se introduzen cada dia. Los principios
del arte son puntear, cortar guarnicion de qualquier genero,
diminuir vna vara de seda; saberla tantear y quartear para el
mismo fin. Luego traçar el terciopelò, y hazer de vna o media
dos harpones, para que parezca y haga labor. Tras esto saber
acabar vn vestido de qualquier suerte que sea. Traçar vn calçon,
y ropilla de mucho o poco paño, o seda, de modo que no se
pierda nada; vn jubon largueado, cuya seda haga tres labores,
harponcada, atruesada, y a la larga, vn colete auétanado, y vna
ropilla, señaládola, y largueádola en harpò, a la larga, y altraues.
Perfi-

Perficionar jubon, ropa, y basquiña, boemio, manteo de buelta, o Frances con su corpiño, saya entera de manga redonda, de punta y de media, dandole el garbo y gracia que se requiere; mongil entero para viuda, o trenzado; capa y ropilla de Letrado, capa y ropilla de galan, vaquero largueado, valandran con alas y capilla, y vn gaban. Toca por el configuiente al fastre curiosar las galas de vn juego de cañas, marlota y capellar, con los demas adereços. Así mismo vna garnacha de Oydor, vna ropa de levantar, o Romana, loba entera, o media, o sangrada, sotana y manteo de clerigo, dos fuertes de mantos de Comendador y de muger; vna bandera y estandarte, vna cama de camino y de respeto, vn vestido de Obispo, casulla y capa de coro, sin otras muchas cosas cuyos nombres excluye la breuedad.

Ha de tener vn buen fastre no poco de Geometra, con que pueda saber puntualmente el tanteo y lo necesario para todo genero de vestidos. Requiere se en el sobre todo, así prudente paciencia y discrecion para saberse acomodar a diferentes gustos y caprichos, como sutil conocimiento y juicio, para contentar a todos, desde el Pontifice, Emperador, Reyes y Principes, hasta los estados mas infimos. Pertenece al mismo no ignorar quantas fuertes de traxes se hallan; y en fin se podra llamar sumamente versado en su profesion, si tuuiere noticia de los vestidos que vsò la antiguedad. Sus principales vestiduras fueron la Abola conueniente a los Reyes: por (ff) Suetonio escriue auer Caligula dado con vna vara a cierto Pompeo, porque no siendo persona de reputacion entrò en vn espectáculo con la purpurea Abola: el Clamide vestido militar, por quiẽ dixo Plauto, *Militi opus est Cblamyde, Machera & Petaso*: el Cròcoton, a quien Festo llama propio de nobles y ricas matronas: el Paludamento, que segun Plinio, se vestia el Emperador quando yua a la guerra: el Peplo, que Laetancio Firmiano dixo ser vna como ropa, con que se cubrian los simulacros de los antiguos dioses: la Pretexta que vsauan los Romanos, segun Pompeo Festo: la Toga, que como dize Liuius, recibian los mancebos en Campidolio, depuesta la pretexta pueri, llamando por esso Virgilio a los Romanos gente togata, quando dize:

Plaza universal

Romanos rerum dominos gentemq; togatam.

Sin otra infinidad de vestidos generales y particulares, como la Aulea de los Britanos; el Strigio de los Españoles; la Tiara de los Persas; el Mioton de los Armenios; la Casaca de los Griegos; la Riza de los Trazes; las Mastrugas de los Sardos; el Corteo de los Masilienses; el Bardo de los Galos; el palio de los Filósofos, segun Gelio; las Penulas de los plebeyos segun Vlpiano; la Diphthera de los pastores, segun Herodoto, con otras muchas suertes que se hallan en los libros.

Plinio
libr. 8.

Demas consiguen los Sastres particular honra del precio de los vestidos que hazen tal vez, y del uso dellos. Antistenes Sinarita hizo vna singular vestidura, en que estauan pintadas las effigies de varios dioses, que casi como por milagro se colgauan de tantos en tantos años en el templo de Iuno, siendo en aquel tiempo comprada por los Atenieses en grandissima suma. Cuenta Plinio auer tenido Lolia Paulina vna vestidura adornada de tantas joyas, que fue estimada en quatrocientos, sextercios cantidad crecida en aquella edad. Refiere Valerio Maximo tener Silifon vna ropa, que auiendola dado a Dario Rey de Persia, recibido en cambio y remuneracion della toda la isla de Samo. Saxon Gramatico escriue auer tenido Fronton otra tan admirable, que obligaua mientras se la vian puesta a que ningun enemigo le hiriesse, por mas indignado, que se hallasse. Professase hoy en España este arte con notable curiosidad; porque aunque en tiempos passados huuo grandes oficiales, nunca llegó a la perfeccion que aora tiene el mundo de vestir, supuesto se ha ido tomádo lo mas a proposito de todo. Fundase esta verdad en estar al presente los ingenios mas sutiles, adelgacandolos de continuo tantas inuentiuas nuevas. De aqui nace poner en practica todo quanto se les pide a uso de España, Francia, Alemania, Italia, y otras naciones. Los de Madrid particularmente son los que mas noticia tienen de todos los vestidos de la Corte, como los que se hazen para saraos y fiestas de Palacio, mascarar, juegos de cañas, justas y torneos. Si uen estos de examinar y enseñar a los de otros Reynos, reformando traxes al uso moderno y mejor. Pudierame alargar en referir muchas particularidades,

laridades, que se requieren para ser vno buen fastre: mas profesando en todo breuedad, solo dire, deue ser sugeto virtuoso, y bien nacido, por tratar con Principes, sin auer para el puerta cerrada a todas horas, por cuya causa es menester sea hombre de confiança. Así mismo es justo sea limpio y aseado, circunstancia forçosa para andar mas que otros oficiales cerca de los señores. És necessario sea liberal y diligente para la puntualidad, y sobre todo no torpe, porque no se canse el dueño del vestido en darle a entender el como le quiere, y porque pueda aduertir con presteza al oficial las dificultades que se ofrecieren; partes y requisitos que se hallan en pocos.

Finalmente los fastres Españoles atendieron con tanto cuidado y desuelo a la reduccion de los vestidos, que casi podemos dezir se les deue quanto de bueno y curioso se halla en ellos. Porque aunque se dan nombres de estrangeros a algunos traxes, son obras propias de los nuestros, no siendo apenas conocidos entre aquellas naciones. Por exemplo: Recien venida a España la Reyna Doña Isábel pidio vna basquiña con vnos corpiños justos, para que le siruiesse de manteo: y hecho como deseaua, se quedò cõ nombre de Frances, por ser la Reyna Francesa: y así de otras cosas, como boemios, y ropas Romanas. Y si bien las sayas enteras con mangas redondas son muy antiguas se ordenaron en nuestros tiempos las de punta, como mas galanas, de mayor bizarria, y mas capaces para forros ricos. Inuentaron también otras mangas largas q̄ llaman de Casaca, para dançar, sin las q̄ se dizen cotas para los saraos, q̄ son basquiñas con faldas como sayas, poniéndose ropas cõ ellas. Vsan las damas así mismo d̄ poco a esta parte gaaanes brauos para de camino, aforrados en felpa. Hallãse en razõ de vestidos dos libros impresos; vno de Iuan Alcega, q̄ salio año de 1589 y otro de Francisco Burges, publicado en el de seyscientos y catorze, y aprouado por orden del Cõsejo Real por los examinadores d̄ Madrid. Sin estos se halla otro de Baltazar Sagobia, natural de la fidelissima Villa de Perpiñan impresso año de 1617. a cuyas obras remito a quien mas por extenso quisiere saber esta materia.



DE LOS LABRADORES,
y en particular del exercicio de atender
a las abejas.

Gen. 1.

Ioseph.
lib.1.

DISCURSO LV.

ES tan saludable, tan alegre y gustoso el comercio del campo, y tan inmemorial el origen de la Agricultura, que quando no tuuiesse mas estimacion y gloria que la de la antigüedad, bastaria para hazerla por extremo celebre, y famosa. Venimos auer sido la primera operacion que hizo el primer hombre cultiuar la tierra, ararla, plantarla, sembrarla, y fatigarse, y sudar en la misma. Dize Iosepho, fue Cain hijo de Adan, el primero que hallò el modo de arar, y poner los confines, propio principio de la Agricultura. Cicerò y Virgilio atribuyen su origen a Ceres, y lo mismo Ouidio en aquellos verso:

Ceres primero con el coruo arado
Al hombre dio los frutos de la tierra.

Aristol. Tiene Iustino auer sido el primero Triptolemo, quien la introduxesse en Grecia, y Asia. Mas Diodoro, y con el Tibulo dan la gloria de su inuencion a Osiris, llamado tambien Dionisio. La Agricultura (dize Aristoteles) con el medio de sus fatigas y sudores, atiende mas a la ganancia que al honor, siguiendo arte de tanto prouecho como fatiga. Y aunque parece no merezcan los labradores alguna alabança, ni honra, por cierto lugar del derecho, donde Iacobo Rebufo tiene no deuerse elegir Consules los Agricultores, y cabadores de viñas, auiendo copia de otros hombres sabios de gouierno; con todo es digna la Agricultura de loa no pequeña, por sentencia de graues autores que la ilustraron justamente. Marco Tulio la ensalça, y encomienda con aquellas palabras: De todas las cosas que rinden ganancia viene a ser la Agricultura la mejor, la mas fecunda, mas dulce, y digna de qualquier hombre libre. Y en otra parte apunta: Afsi que nuestros mayores de vna debil y minima Republica,

nos la dexaron floreciente y grande. Cultiuauan con diligencia sus campos, y no apetecian con ansia los agenos. Y mas abaxo: Esta nuestra vida que tu llamas syluestre, es maestra de templança, diligencia, y justicia. Y Columela lamentandose de los labraderes de su tiempo, dize proceder su malicia de entregar la labrança a los peores criados, del modo que se entrega al ministro de justicia el condenado a muerte, siendo cosa que la trataron los mejores de nuestros antepassados. Afsi Blondo trae el exemplo de Quinto Cincinato, que fue llamado a la Dictadura desde la labrança, y de nueuo depuesto el manejo de los negocios, boluio al arado. Estas mismas pisadas siguieron Cayo Fabricio, Cayo Mario, Curio Dentato, Porcio, Caton, Serano, y otros muchos que dexando los Magistrados, y desamparando los officios publicos, se retiraron a las caserías, gozando de mejor gana los deleites de la aldea, que las honras de la ciudad. De aqui es dezir Plinio: Cultiuauan los campos las manos de los mismos que triunfauan. De forma que parece fuesse licito dezir, que vsana la tierra por ser abierta con hierro laureado, rendia mas abundante fruto. Sabese tambien no auerse auergonzado los Emperadores Romanos, y los poderosos Reyes de labrar campos, de tratar semillas, y de ingerir arboles. Para esto se retirò depuesto el Imperio, Diocleciano, y Atralo dexado el gouerno del Reyno. Tambien Ciro, poderoso Rey de Persia se solia gloriar mucho de vn huerto cultiuado por su mano, y de los arboles que auia plantado, y puesto por orden. De Abdolomin se lee, auer sido electo al Reyno de los Tirios, y que le fueron llevadas las insignias Reales; quando cultiuaua vn campo, sucediendo lo mismo à Bamba Rey Godo en España. De aqui vinieron los nombres de aquellos famosos linages Romanos, Fabios Lentulos, Cicerones, Pisanos, llamados afsi de la muchedumbre y copia de semejantes legumbres. Los Iunios, Statilos, Bubulcios, Tauros, Vitelios, Porcios, Annios, tuuieron origen (segun el mas comun parecer) de los primeros labradores. Los principales de las Cortes, habitaron antiguamente en las caserías casi por profesion; por tanto se verifica el verso del escritor de las Elegias.

*Blond.
Rom.
triumph.*

Plaza uniuersal

Beroal.
in oratio
ne.

Centum illi prato sepe Senatus erat.

Añádase dize el Beroaldo, que de los labradores se sacauan soldados admirables, y se eligian valientes tirones, que son visos, entre la iuuentud rustica; porque sin duda son mucho mas firmes, robustos, y fuertes los cuerpos, que con ardiente sol, y con sudores continuos se van corroborando, que los que entre sombras deleitosas estan lasciuamente sumergidos en las ciudades. Quiza procede de aqui auer edificado los Romanos y Griegos fuera de las ciudades Templos a Esculapio dios de la Medicina; porque creian con certeza, ser mas sanos los albergues campestres, que los ciudadanos. Tan grande fue el cuydado del cãpo a cerca de los Romanos, que en los dias de las Nonas visitauan las cosas vrbanas, y los otros siete atendian al exercicio rustico. Quiza tambien tuuieron de aqui origen las ferias y mercados, que en general se suelen hazer solo para la comodidad de los labradores. Tambien siendo la ganancia de mercaderes infeliz, y poco segura; la de vsureros vergonçosa, y no poco infame; la de artifices no muy limpia, solo la de Agricultura parece sea mas estable, mas honesta, y menos embidiosa. Por esto Aristoteles la llamó principalissima profesion, y muy conforme a la naturaleza. El antiguo Caton la nombraua vid estremamẽte fructifera. Tremelio Scrofa dio a los prados el primado de la bondad, siendo por los antiguos llamados Parados, casi como preparados para el prouecho y ganancia de sus dueños. Y los ricos eran llamados *Locupletes, quasi loci pleni, id est, agri*. Hasta la misma pecunia, y el peculio tomaron, como se dixo, el nombre de las ouejas, que en Latin fueua *Pecus*. Con todo esto ay muchos autores celebres, que dizen auer sido hecha la moneda, o pecunia de *Pecus*; porque con la oueja fueron sellados la primera vez los dineros por Seruio Tulio Rey de Romanos. Entre las memorias de los Griegos se halla auer acuñado Tesseo moneda con la efigie de vn buey, para prouocar con el a los Atenienses a las cosas del campo. De aqui es auerse dicho la moneda de cien numos *Hecatomboon*, y a las de diez *Decaboon*, por hallarse esculpido el buey en ella. Sin esto afirman muchos escritores ser la vida de los rusticos mas dichosa y afortunada que

Aristot.
in Eco.
nom.

que la de los ciudadanos, como explica Virgilio en aquellos versos:

*O fortunatos nimium sua si bona norint
agricolas, quibus ipsa procul discordibus armis
fundis humo victum, facile iustissima tellus.*

Y Horacio:

*Beatus ille qui procul negotijs,
Vt prisca gens mortalium
Paterna rura bibus exercet suis
Solutus omni fœnore.*

Lucrecio hablando de la vida rustica dize:

*Tùm loca, tum sermo, tum dulcis esse Cachinni
Consueuerant, agrestis enim tum musa vigebat.*

El mismo llama a los ocios de los labradores Dia; que suena segun Beroaldo generosos. A este proposito llamò el Delfico, Apolo en Arcadia a Glauro Sofiero felicissimo, porque atendia a cultiuar vna pequeña heredad de cuya cosecha viuia, sin sacar fuera della en su vida el pie. Otros la atribuyeron varias alabanças; como Varron, q̄ dize auerse deriuado la larga vida de los hombres del fruto de la agricultura rigida y aspera, siendo propio de los deleytes acortarla, y disminuirla. Francisco Patricio la llama disciplina de varon excelente, y arte de honestissima ganancia, y fuera desto necessaria para el sustento humano, segun el dicho de los Prouerbios: *Qui operatur terram suam, repletur panibus.* Aristoteles dize, auer sido esta especie de adquisicion ministrada al mundo por la naturaleza. Acerca de los antiguos dize Caton, se tenia por oprobrio expresse no cultiuar bien los campos, y vn hombre honrado era llamado ellos Colono, para significar la grande estima en que estaua esta profesion. A ella atendio Adan desde su principio, y tambien Abel, Cain, Esau, Noe, plantador de la primera viña; Saul Rey, Zacarias Profeta, y Ocias celebre por tantas victorias. Finalmente Christo Nuestro Señor llama al Padre Eterno en el Euangelio, labrador, diziendo: *Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est.* Y en otro lugar dize del mismo en Parabola: *Homo erat Pater familias qui plantauit vineam*

Plaza uniuersal

vinam. Los priuilegios casi infinitos de los labradores muestran tambien el honor de la Agricultura. A los mismos viene atribuida la quietud y paciencia; y así en caso dudoso, es la profesión en su fauor de que no sean autores de pependencias ni discordias, segun el Legista Alberico, que llama santa y pia a la rusticidad, cuyo titulo le dan tambien los Canones. Son así mismo exemptos de milicia; por esto en tiempo de sementeras y cosechas no pueden ser violentados por causa del daño publico, segun la sentencia de Iuan de Monteleon. Y si el labrador vendiese su hazienda a personas prohibidas, no pierde por esto el precio; perdonandose de ordinario a la rusticidad simple, y juntamente miserable. Los bueyes, el arado, y otras cosas así pertenecientes a labrança, son exemptas de execucion y prenda, como quieren las leyes. Los otros priuilegios recitan por exemplo Lucas de Penna, y Iuan de Platea. Diodoro Siculo refiere que ibi tenian los Indios por costumbre en la guerra no hazer algùn daño a los labradores, porque pudiesen los exercitos de ambas partes recebir alimento; consistiendo en aquel siglo el fin de la victoria en el honor, y no en la vida de los hombres. Con semejante manera parece tratasse (como se lee en Ieremias) Nabuzardan principe de la milicia del Rey Nabucodonosor a los labradores de Iudea; supuesto, auiendo prendido al Rey Sedechias, cegadole despedaçado sus hijos, saqueado la ciudad, y robado el templo; solo perdonò y usò de misericordia con los labradores; por la comun utilidad. Platon es de parecer, se pusiesen los hombres desde el principio por solo beneficio de Dios, a esta trabajosa Agricultura. Mas Filon Iudio, y Xenofonte, la llaman arte de las artes; y ama de todas las gentes: y Varron no solo la llama arte, sino ciencia, como la que enseña lo que se ha de sembrar en cada lugar, y que modo se ha de tener para adquirir el fruto de la tierra que puede llevar. Mas quien quisiere tener mayor noticia de la dignidad de la Agricultura, lea el tratado de Alberto Lolio, que discurre cumplidamente. Sus principios (segun Enio) son los mismos que los del mundo, esto es, ayre, agua, tierra, y Sol. Sus preceptos (segun Paladio) se contienen en pocas palabras: Que son cultiuar bien los campos,

tener

tener prudencia acerca de las sementeras, y plantas, tener posibilidad de gastar, y voluntad de hazer. Columela quiere co-
 nozca el buen Agricultor la calidad del lugar para sembrar de-
 tro cosas a propósito; por exemplo, si el territorio es calido,
 frio, humedo, seco, o templado, será bueno para trigo, habas,
 lino, bosque, viñas, y cosas así: y procediendo sumariamente,
 acerca de la Agricultura se hallan los libros de Geron, de Ata-
 lo Eilometore, de Archelao Rey de Xenofonte, de Marco Ca-
 ton, de Magon Capiton, de Apiano Poeta, de Termelio Serosa,
 de Cornelio Celso, de Iuan Grecino, de Giulfino, de Marco Va-
 rron, de Plinio, de Columela, de Virgilio, de Pedro Crescen-
 cio, de Paladio, de Conrado Heresbachio, de Galo Bresciano,
 de Iuan Maria Bonardo, y de otros muchos, que distinguen par-
 te por parte quanto se deve obseruar en la agricultura, donde
 las obras de Galo, y las de Paladio son suficientes para instruir a
 qualquiera en todos los preceptos de la misma.

Esta se divide especialmente en personas, en lugares rusti-
 cos, en instrumentos, y en acciones. Debaxo el nombre de la-
 bradores se comprehenden tambien hortelano, jardinero, caua-
 dor, el que ara, el que siembra, el que poda, el que vendimia, y
 trasiega. En el terreno estan comprehendidos los prados, los
 campos, las posesiones, los jardines, las huertas, las viñas, cer-
 cados, y otras cosas. Los instrumentos, ó son para la tierra, ó pa-
 ra sus frutos, ó para los arboles, o para llevar cosas. Los de la-
 brar son arado, azadon, pala, azada, piqueta, azadilla, escardador,
 dental, agujada, y otros. Los instrumentos para los frutos de la
 tierra, son guadaña, hoz, trillo, camizo, vieldo, horca, pala, rasti-
 llo, y otros. Los instrumentos para los arboles, son podadera,
 podon, cuchillo, hacheta, y otros. Los que se usan para llevar
 cosas, son carros de varias fuertes, y caualgaduras. Las acciones
 del labrador, o consisten en las personas como labrar la tierra, a
 mastrar la juventud, luchar, y tirar la varra; o en el terreno, co-
 mo cauar, arar, segar, furcar y plantar. De los huertos se trata en
 el discurso de los hortelanos. Para los arboles se nota en parti-
 cular, como el labrador siembra, como caua, como haze follós,
 como los planta, o sin rayz, o con rayz, a orden: como los ingie-

Colum.
 lib. 1.
 de re
 rust.

Plaça vniversal

*Plinio
libr. 11.*

re; como los encesta, como planta viñas, como las poda, ò arri-
ma a los arboles, o palos Fatigase singularmente en torno al vi-
no, vendimando la vua, y haziendo della arrope, passas, y mos-
taza; sin lo que se gasta en vino; de quien se forman blanco, ru-
bio, tinto, clarete, y otros muchos generos: haze vinagre, trasie-
ga el vino, lo cuela, le da color, sin otras muchas diligencias,
Acerca de los frutos atiende a batirlos, menearlos, recogerlos,
o sea del arbol, o sea de la tierra, verdes; acerbos, o maduros. De
las azeitunas haze azeite: de las abejas saca miel de quien de-
penden sus profesores, a cuyo proposito apunta Plinio muchas
cosas, declarando el orden natural de las mismas, como de no
salir a sus operaciones antes de florecer las habas, auiedo esta-
do hasta entonces ocultas: como componē primero los duxos,
que son sus cestos, donde comiençan a labrar sin intermis-
sion como van embarrando la colmena con çumo de olmo, de
caña, de goma, y otros arboles amargos, contra la golosina de al-
gunos animalejos: sabiendo las mismas que han de parir cosa
tan deseable al apetito; como se alimentan alla dentro de la flor
de Sandalac, o Cerinto; como para el parto de la cera todas las
flores son a proposito, excepto la romaza; como adiuinan los
vientos, y lluuias venideras; como se gobiernan a modo de Re-
publica siguiendo a vn Governador; como allà dentro tienen
repartidos los officios con admirable policia; como son limpias,
diligentes, y laboriosas. De quãtas fuertes se hallan, esto es, en
Ponto de las blancas, que hazen dos vezes al mes la miel: otras
melifican en los arboles: y otras debaxo de la tierra. Quantas
cosas les dañen, como los malos olores, las abispas, la moscarda,
las arañas, las golondrinas, los muchuelos, los picorrelinchos,
y cosas tales. En quantas enfermedades incurran, como en el
cleron, blapfigonia, y otras muchas; como se alegran con el son
de las vacias; como fueron grandissimos amantes suyos Hilif-
co Tasio, y Aristomaco Solense, que escriuieron dellas amplos
tratados: como se preparan las colmenas, y sus agugeros: co-
mo se suena mientras se junta la enxambre; como se vnte la
misma colmena, como se recoyan las propias; como se maten
las abejas, de quien abundò tanto Hibla junto con Hymeto;
por

por lo que de Hibla dixo Ouidio:

Quot lepores in Atbo, tot apes pascuntur in Hibla.

Y de Himeto Marcial,

Pascat & Hibla meas, pascat Hymetus apes,

Como estas fabriquen la miel, que es sumamente buena en Sicilia, en Chipre, en la region Atica en Calydna Isla, en la region de los Sabeos, en las Islas de Canaria, en el valle de Cerrato de España, y la de Salsas en el Condado de Rossellon, y en otros muchos lugares: como al vltimo se saque la cera, entre quienes notorio ser mejor la de Levante. Angelo Policiano alaba la del monte Hibla diziendo:

Gaudebat calamos hybleis iungere ceris.

La misma se tjempla y acomoda diuersamente, como la blanca con el calor del Sol, segun los dos modos que pone Iuan Angelicano, siendo menester para hazerla de otros colores diuersos ingredientes.

Por otra parte son muchos los labradores destos tiempos de mas humilde condicion que qualquier plebeyo: porque este reposa siquiera el Domingo, y el otro es forçado muchas vezes a sudar, y trabajar tambien la fiesta, en torno al trigo, y legumbres, sino quiere perder en vna hora, quanto gano en vn año. Tras esto parece, sea el tal maldito de Dios, porque sin la maldicion general, que por el pecado de Adan recibio la tierra, hereda otras particulares, prouando por instantes la ira de los tiempos, particularmente en las lluias, que tal vez le anegan la casa, en las auenidas de los rios, que la ahogan, en las tempestades que le apedrean trigo, y vna, en las guerras que le destruyen, en las penurias que le deshazen, en el sequio que le defeca, en el frio que le ofende, en el calor que le aniquila, y hasta en los pequeños mosquitos, y gusanillos de la tierra que le atormentan. El villano es sucio quanto se pueda dezir, siempre sudado, siempre lleno de poluo, mudando apenas camisa el Domingo. Es de ordinario torpe para todas cosas. Quanto al ir a cauallo, se halla ser verdadero aquel dicho: El villano no tiene espuelas, y si las tiene, es solavna, y si tiene dos, no son iguales, y si son iguales, no son suyas, y si suyas, no tienen correas,

y si

*Angell.
can. li. 5.
rosa.
Medi.
in prim.*

y si tienen correas, son de cordel. Son tambien los villanos por extremo grosseros, y descorteses en sus conuersaciones, hablando siempre con lenguaje toscó. Precianse de astutos como raposos, de maliciosos como mala casa, siendo qualquiera buey en discúrso, asno en juyzio, mulo en entendimiento, y villano en proceder, que es quanto se puede dezir.

De los Agricultores habla en muchos lugares Pedro Vitorio en sus libros de varias lecciones, y en especial a fol. 68. 80. y 85. y tambien Angelo Policiano en su Panemistemon. Lo mismo Pedro Crinito lib. 4. de honesta disciplina cap. 2. y Iuan Tomas frigio fol. 871. donde trata algunas cosas pertenecientes al menester de las abejas a fol. 937. Es de ver tambien Iuan Iacobo Vvechero fol. 376. y Celio Calcañino fol. 281.



DE LOS TUTORES.

DISCURSO LVI.

HAzen profesion los Tutores de tener el amparo y tutela de pupilos y viudas, como personas dignas de toda defensa, y necesitadas de proteccion. Assi dize Marco

Tul. lib. 1 de anti quo iur. Tulio era cometida la tutela por utilidad y beneficio de los que eran encomendados a su cuydado, como tambien el patrocino de la Republica a sus procuradores. Por esso afirmaron los antiguos Iuriscultos, ser la tutela vn poder muy cumplido, dando a algunos por las leyes ciuiles, para que defiendan a los que por si no pueden defenderse, o a los que respeto de sus pocos años, o fuerças intelectuales, son inhabiles del todo para parecer en juyzio. Tutores son tambien los que dan a los menores para administracion de sus cosas, hasta que llegan a la edad juridica en que la puedan hazer por si. Esta tutela (segun Carolo Sigonio) se deriuó de la ley de las doze tablas; si bien, o por cohibre, o por otra razon se obseruó antes dar tutores a los inhabiles,

habiles, por juyzio, o edad. Por esto se lee en los Anales de Tito Liuiio, y de Dionisio, auer dexado Marcio Rey de Romanos a Lucio Tarquino por tutor de sus hijos. De aqui es auer dicho Cayo Iurifconsulto: Es permitido por la ley de las doze tablas a los padres, señalar en su testamento tutores a sus hijos, como esten en su potestad: afirmando lo mismo Paulo Legista. Añaden todos los Doctores, que si el padre por suerte no dexasse tutor, la misma ley se le da, supuesto manda serua en este ministerio el pariente mas cercano, como heredero, siendo este tal llamado entre los Legistas legitimo tutor. Y assi Vlpiano tratando deste mismo genero; dixo: Las legitimas tutelas se concedieron por la ley de las doze tablas a los parientes mas cercanos y consanguineos. Replicando de nuevo: Ninguno sino la ley de las doze tablas da legitimos tutores. Mas si a caso no se halla el heredero que es legitimo tutor, entoces le señala el juez, aquié por ley fue cometido el darle, como el Pretor Urbano, y los Consules Por tanto es notoria en Tulio aquella voz de Verres Pretor: *Pupillos & pupillas certissimam esse praedam Praetoribus*. Y Iulio Capitolino refiere, auer sido Marco Antonino Emperador el primero que creasse Pretor tutelar, para que con mayor diligencia y cuydado se tratasse de los tutores; auiendo sido antes elegidos por los Consules Romanos. Pertenece tambien al derecho de la tutela, la perpetua defensa de las mugeres; cosa que entendio Ciceron assi, quando dixo, auer sido declarado por los mayores hallarse en potestad de los tutores las mugeres, por la falta de consejo. Marco Caton (en Liuiio) acerca de la Oracion de la ley Opia, dize: No permitieron nuestros mayores hiziesen las mugeres cosa publica, o particular sin tutor. Vlpiano refiere auerse establecido por la ley Atilia, que a las mugeres, y pupilos les señalasse tutores el Pretor, y la mayor parte de los Tribunos: lo q̄ viene a confirmar Tito Liuiio mientras recita la historia de Hispala Libertina, con estas palabras: No es justo acomular sobre esto mas sentencias de Doctores, porque no parezca, quiera ventilar punto por punto las materias de los Legistas, bastando esto poco a los que deste oficio no tienen tanto conocimiento, el qual si se administra con fidelidad,

Placa vniuersal

lidad, justicia, amor, y diligencia, no ay duda sino que resulta en grande alabança de quien le exerce; assi como al contrario se tiene por expreso vituperio, y suma injuria engañar los tutores a sus pupilos, damnificandolos en su hazienda, o gouernandofela con poca prudencia, o negandoles su parte impiamente, o dilatandofela demasiado, o encubriendo los derechos del patrimonio, o cargando gastos excessiuos .o robando sus bienes; o finalmente pleiteandofelos en los tribunales contra toda razon. Donde se descubre la malicia de los tutores, la impiedad, injusticia, y poca fidelidad que oy reyna en muchos, con perpetua querella de los que se hallan opresos y agrauados dellos.



DE LOS CAZADORES DE
fieras, Cetreria, y Pescadores.

DISCURSO LVII.

DE La caça de fieras se dize auer sido inuentores los Tebanos, nacion famosa por engaños, latrocinios, y juramentos falsos; afrentosa por muertes de padres, y por juntas deshonestas entre parientes. Passaron de aqui las reglas deste exercicio a los Frigios, gente no menos impudica que loca, y vana. Por esso fue tenuta en poco de los Atenientes y Lacedemonios, pueblos mas prudentes y graues. Con todo se lee para mayor antiguedad suya, auer atendido a ella desde el principio del mundo, Cain, Lamec, Nembrot, Ismael, y Esau, todos por testimonio de las Sagradas letras, robusto caçadores. Esta profesion es de muchas partes notada assi de vana fatiga, como de estudio inutil, de plazer infeliz, cruel, y tragico, propio de hombres pessimos; porque en el Viejo testamento no se lee la siguiessen sino Ismaelitas, Idumeos, y otras gentes que
no.

no conocieron a Dios.

Hasta en las historias de los paganos no se hallò fuesse caçador algun hombre santo, sabio, ni filosofo. Mas si bien muchos pasto- *Diuus*
res, y algunos pescadores. Y San Geronimo (cuyo dicho se ale- *Hiero-*
ga en el cap. Esau distinction 86.) dize: No hallamos en las Sa- *ny. sup*
gradas letras algùn caçador que fuesse santo, pescadores si. Sen- *Psaln.*
tencia que expone Iuan de Torquemada entenderse del viejo *82.*
Testamento, por causa de la historia de Eustachio, y Vverto,
santos caçadores. San Agustín dize, ser esta ocupacion la peor *Cardi.*
de todas. El Concilio Elibilitano y el de Orliens la prohibie- *Turre-*
rón, y condenaron en los clerigos. En los sacros Canones no *crema-*
tan solo es vedado a los caçadores el poder ascender a Ordenes *ta.*
sacros, sino que tambien se suspende el grado del Sacerdocio
que huuiessen conseguido. Desta procede la tirania de los seño- *D. Aug.*
res, por vsurparse los animales que por su naturaleza son libres;
y que segun derecho deurian ser de quien los caçasse. Por esta
causa suelen ser echados los labradores de sus haziendas, quitan-
doles sus campos. Cierranse los bosques y pastos, por aumentar
el de varia saluagina, con que engordan y recibē plazer los no-
bles a quien solo es licito comerla, castigando grauemēte a los
que sin su licencia la matan. Valerio Maximo nota de Domicio, *Val. lib.*
Pretor Romano en Sicilia, q̄ hizo crucificar a vn pastor, porque *6. de se-*
auia caçado vn juali, no obstante le huiesse presentado al mis- *uer-*
mo. Por esso Iuan de Platea, y Guilielmo Benedicto famosos le-
gistas, tienen con razon prohibirse a los labradores la caça por q̄
este exercicio no les impida cultivar los campos, que resulta
en beneficio publico. Y quizá por este respeto es prohibida en
Francia y otras partes la caça a personas baxas, q̄ se deuen ocu-
par en officios mas prouechosos. Luis segundo (como refiere
Gaguino) en el principio de su reynado prohibio toda costum- *Gagui-*
bre de caça, como tambien en muchas partes vsan otros Prin- *lib. 10.*
cipes, reseruando para si ciertos distritos particulares; lo qual si *hist.*
sea justo, o no, declara Armila, no menos libre que claramente.
Sin esto, dan grande nota a la caça los daños que se hazen a
los campos, seluas, frutos de viñas, nueuas plantas, y sem-
brados: tambien los gastos superfluos de tantas suertes de

Plaza universal

perros que se crian para tan rebultoso exercicio. Por esso los caçadores consumen la hazienda, viniendo a manera de Anteon a ser despedaçados de sus perros. Pierdese muchissimo tiempo, y se incurre muchas vezes en peligro de muerte, como por instantes sucedio al Emperador Adriano, segun Dion. Sobre todo està por extremo mal este exercicio a las mugeres, por ser euidente ocasion de retirarse a obras lasciuas, como se fabuliza de Dido y Eneas en Virgilio; y de Daphnes y Leucipo en Partenio. Los Reyes Persianos (segun Xenofonte) la tuuieron en grande estima, como verdadera imitacion de las cosas de la guerra, porque la caça contiene en si no poco de batalla, mientras la fiera es acometida de los porros, que derramã su sangre, despedaçan sus carnes, siendo al fin llevada como en triunfo, cõson de vozinas, ladridos de perros, y acompañada de la multitud de caçadores. Mitridates entre otros Reyes de Ponto le fue tan inclinado, que estuuo siete años en la campaña, sin posar jamas debaxo de algun techo, atendiendo solo a caçar fieras. El Emperador Domiciano la siguió con grande ardor, A Helimo y Panope compañeros de Acestes Rey de Sicilia descriue Virgilio por insignes caçadores, en aquellos versos.

*Tunc duo Tinacrij iuuenes Helimus, Panopesq;
Affueti syluis comites seniores Acestes.*

A Cefalo marido de Procris celebra Ouidio por muy inclinado a la caça, diziendo:

*Clarus erat Cephalus syluis, multæq; per herbam
Conciderant illo percutiente feræ*

*Sene. in
tragedia.
Valer.
in Argo
nant.*

A Hipolito hijo de Teseo pone Seneca en numero de caçadores, y en libros de poesia son celebrados Endimion por Valerio Flaco, Adonis por Ouidio: y las caçadoras antiguas Procris, Atlanta, Calisto, hija de Licaon Rey de Arcadia, Diana, Aretusa, Animon hija de Danao, Hipe hija de Chiron Centauro. Son tambien loados los perros de caça, como Vertago en Marcial, de quien dize:

*Non sibi, sed domino venatur Vertagus acer,
Ille sum leporem qui tibi dente feret.*

Melam.

Melampo perro de Acteon por Ouidio; Volante por Siroza *Ouid. 7.*
Pater, que apunta, *Melā.*

*Ille pedum cursu prestans, animoq; volante,
Occubuit trocibus pestis acerba feris.*

Licisca por Paladio Sorano en aquel verso:

Non lepus intrepidum timido fugat ore Liciscam:

Julio Polux en especial exorta a Comodo Emperador a la *Iul. Pol.*
caça, como a estudio heroico, vtil al cuerpo, deleitoso al animo *libr. 5.*
y sobre todo incitador de brio y gallardia militar. En Homero *Onomasf*
se descriuen los mancebos ocupados en la caça, por ocasion de
hazerse mas sanos mas robustos, y sufridores de mas fatigas,
siendo verdadero lo que dize Horacio:

Manet sub Ioue frigido

Venator tener, e coniugis immemor.

Horac.
libr. 1.

Filon Hebreo (sin Marco Tulio) afirma ser la caça vn cami- *Phil. in*
no antes vn verdadero principio de la milicia. A esta atendio *vita*
tal vez por deleite y recreo de animo Marco Antonio, como *Moyss.*
escruiue Julio Capitolino. Tambien la siguió Alexandro Seuero,
segun Lampridio. Orion (segun Partenio) assegurò la isla De- *Parten.*
rice de las fieras, mediante la grande y continua caça que les *in Sero-*
dio. Por esso se dize en los Cantares, *Capite vulpes parvulas,* *ticis.*
quæ demoliuntur vineas. Siendo necesario perseguir con la ca- *Cant. 3.*
ça algunos animales, como zorras, puercos jaualines, lobos, y
otros que solo se ocupan en hazer mal; y a este fin matò Melea-
gro el jauali que destroçaua la Calidonia.

Para la caça destos, que es la mas costosa monteria de quan-
tas se hallan, conuiene tener tres generos de perros ventores,
acusadores y lebreles. El Ventor puesto el hocico en la huella
del jauali (que la noche passada estuuò en el valle en busca de
su pasto, que es el çumillo) momentalmente corre donde se ha-
lla retirado. Al instante que llama, acuden los acusadores, por
cuyos ladrillos se embreña y penetra hasta lo vltimo de su estã-
cia remiendo assi el como los perros, que por este respeto no
le acometen. Sueltanse luego los lebreles bien armados con pe-
torales y lomos hasta las ingles. En este cõbate ay varios suce-
sos por la variedad de la defenfa del animal, hasta que se viene a

Plaza universal

hazer presa. Entonces la canalla de acusadores que ladraua de lexos, embiste, y le muerde por barriga y piernas. Llegaluego el señor de la monteria, y muy seguro le mata con puñal, o qualquier otro instrumento de herir, siendo dificultoso hazer desatir las presas. Conseguida esta vitoria, se celebra con banquete y brindis. Son las armas que interuienen en esta venablos, lanças, ballestas, arcabuzes y dardos. Ay tambien otras mōterias, como en particular la de ojeo. Hazese en lo cerrado de los bosques, y en lo rafo por donde han de passar huyendo. Es la mejor deste genero la que se exerce en Santofimia lugar del Marques de la Guardia. Alli con el ojeo de los montes cercanos, la dehesa de en medio libre de estoruos, se cubre de caça. Tienese por ley entre los caçadores deste distrito comer con vna coroz de papel en la cabeça quien dexò de ensangrentar lança. Entra en vltimo lugar la caça de animales mas debiles, como ciervos, gamos y corços. Son estos timidos por estremo, y asì embaçando dexan de acometer a qualquier impedimiento que se les ofrezca a la vista. Para esto se ponen estacas y paramentos a toda la campaña de estado y medio de hombre, donde llegados por no embestir al lienço, son alcançados y muertos de caçadores y canes. Suele llevar el dueño de la monteria tiendas suficientes para formar vn pueblo, capellan que diga Missa, tableros de tablas y axedrez, naypes, y hombres de buena conuersacion. Hallase su despensa mas bien prouecida que si estuiera en la Corte: supuesto parten al alba, por vna parte los caçadores de açor, de podenco y palomeros para perdizes y palomas: por otra el de galgos para liebres: y por otra el de perros y huron para conejos. Por el consiguiente se suele llevar vn buey grande y manso con ballestero de arcabuz largo, trayendo el que le guia, quando buelue a la hora del comer, grandissima cantidad de abutardas, grullas, labancos, carceças, corteças, asifones, gangas, y otros. Quien quisiere ver esta materia mas por extenso, lea a Conrado Heresbachio *de venatione*, y a Iacobo Fobilous, que escriuio no mal en lengua Francesa.

Los que caçan paxaros en particular, tienen obligacion a Vales, por ser el primero que tras la ruina de Troya truxo a Grecia

Grecia paxaros armados, y amestrados a la caça, para que causassen consolacion y plazer a los que sentian los daños de los parientes muertos. Con todo no quiso se ocupasse Telemaco su hijo en esto. Cáçanse las aues o con redes, o con liga, o con otros paxaros. A las redes pertenecen anillos, cuerdas, armadura, y otros instrumentos a proposito para paxaros grandes o chicos juntos con el reclamo y perro de muestra. Por otra parte se pone en obra liga, cañones, muchuelo, y cosas así. Y últimamente interuienen los paxaros de diuersos generos y nombres con todos sus adereços y diligencias que con ellos se hazen. Destos trata el Belon Frances en el segundo libro de *auibus*.

Ofrecense honrosamēte en último lugar los pescadores, cuyo exercicio fue en otro tiempo tan estimado entre los Romanos, que a manera de semilla en la tierra, se sembrauan en el mar de Italia los pezes forasteros, trayendolos de lexas tierras. Fuera desto edificaron pesqueras con gastos increíbles, llenas de variedad de pezes: de quien finalmente muchas familias Romanas tomaron sus apellidos, como Licinios, Murenas, Sergios, y Horacios. Por esto Marco Tulio llamó a Lucio Filipo y Hortensio Piscinarios, como deriuados de Pesqueras. Plinio cuenta a este proposito auer sido Sergio Horata el primero q̄ hallò viuares de hostras, y despues Licinio Murena otras pescas. Marco Varron escriue auer vendido Caton Vticense (a quien dexo heredero Luculo) vna infinidad de pezes en su pesquera. Leeſe de Cayo Hircio inuētor de los viuares de lampreas, q̄ en las cenas triunfales de Cesar Dictador dio a peso seys mil. Vedio Polion fue tan curioso de pesqueras, que solia matar y hazer cenno de pezes a sus siervos, porque se boluiesſen mas delicados. Hortensio Orador tuuo tambien cuydado de los viuares, y amò con tanto extremo vna lamprea, que auiendoſe le muerto, la llorò muchos dias. Antonia muger de Druso quiso tanto a otra, que la adornò con las perlas que trahia en las orejas, enloqueciendola su amor. Entre los pescadores antiguos pone Stacio a Diti, y Silio a Hirminio. Leeſe solia pescar Augusto con anzuelo: y Suetonio escriue auer pescado Neron con vna red de oro, y cõ las cuerdas texidas de purpura y croco. Por ser sumamen-

Silio lib.

5.

Plaza universal

te perjudicial el encandilar así pezes como aves, y en particular perdizes, se halla prohibido por las leyes con penas graues vno y otro genero de caça y pesca. Quando el pescado de toda fuerte acude a las angosturas de lagunas y esteros, se suele poner el pescador en la boca, por quien el mismo pescado entra del mar al estero, y del estero sale al mar, con vn haz de cañas largas al hombro, que sirve de ver el, y de encandilar los pezes de tal manera, que los va cogiendo y apañando (así lo llaman ellos) como si fueran piedras, o qualquier otra cosa insensible, siendo por este camino dueño de quanto se halla.

*Athe. li.
libr. 1.
cap. 5.*

De la pesca escriuieron entre los antiguos Celio Argiuo, Numenio Eraclioto, Pancracio Arcadio, Possidonio Corinto, Opiano Silice, Seleuco hijo de Tarseo, y Leonida Vizancio, segun Ateneo. Exercitase con nasas, con redes, anzuelos, rastri- llos, cañas, esparabeles y pasta. Puedense notar algunas cosas de caçadores en Celio Rodiginio lib. 14. c. 20. de sus antiguas lecciones, y lo mismo en Vvechero de secretis fo 397. como tambien de caçadores de paxaros y pescadores a folio 345. y 336. De los caçadores así mismo en Iuan Tomas Frigio fol. 1097. y de los Pescadores 1073. y de los mismos en Pedro Vitorio fol. 210. y 217. De la caça compuso vn libro Xenofonte, fuera de lo que trata en la Ciropedia.



DE LOS PROFESORES de Memoria.

DISCURSO LVIII.

EL arte de la memoria artificiosa (que así la llama Ciceron) fue segun pareceer de muchos, hallada primera vez en los caracteres de Simonides Meliton, siendo despues con singular fatiga reduzida a perfeccion por Metrodoro Ceptio. Es comun opinion, no poder por si consistir la misma

ma sin memoria natural, la qual muchas vezes viene a ser interrumpida por imagenes y figuras monstruosas que la enredan de tal suerte, y ciñen la cabeça con tal desvanecimiento y frenesi, que intticada con infinitas cosas, no sabe en que resolverse, y de que se aya de acordar; si de las cosas principales a que deve atender; si de las diuersas imagenes fabricadas por ellas. Es notable cosa ver que entre los sentidos interiores del hombre, sea la memoria el mas raro, y excelente, y el tesoro, y guarda de todos. Por esto Marco Tulio dixo ser vn expreso documento de la immortalidad del alma, y diuinidad, en el hombre Plinio la llama vn necessario bien de la vida; y Plutarco, Antifrofon de diuinidad, que suena equiualete de virtud a la diuinidad, por hazer lo passado presente, y ser como vn archivo de todo lo que aprehendemos, entendemos, y vemos. Afranio noble autor dixo por encarecerla, era hija suya la Sabiduria. Los Filósofos la distinguen en dos partes, a la vna llaman aprehensiu, y a la otra retentiu, porque la vna aprehende, y la otra retiene. Aristoteles dize, ser los agudos de ingenio prestos en aprender, y debiles en retener: y al contrario los tardos, que con dificultad perciben y aprehenden, lo sustentan mas. Por tanto dize Plutarco, suceder en los hombres, como en los vasos de estrecha boca, que siendo muy dificultosos de llenar, se hallan en menor peligro de derramarse, quadrando este simil a la variedad de los dos referidos. Santo Tomas pone el exemplo de la impresiõ que se haze en metal y en cera para vno y otro. de los muchachos dize particularmente Auicena, que si bien tienen ingenio tierno, encomiendan mucho a la memoria, por hallarse con el animo reposado, y sin carga de pensamientos, causa de que se detengan en sus memorias las cosas con mas eficacia. Mas Santo Tomas da otra razon diciendo suelen quedar mas firmes las cosas que causan mayor mouimiento en el hombre; y porque a los muchachos parecen las mas, nueuas y grandes, es causa de que se les queden mas firmes, y fixas. Esta memoria es la que ponen los Oradores por vna de las principales partes de la Oratoria. En vano (dize Quintiliano) seremos enseñados, si se nos olvidare lo que aprédieremos. Y el mismo

Plaza vniuersal

quiere sea exercitada tal potencia, por aumentarla y crecerla el vfo admirablemente, boluiendose de natural artificial. La artificial es, la que siendo ofrecida por Simonides a Temistocles Ateniese, respondio (como nota Tulio) que acetara de mejor gana el arte de oluido, que el de memoria, porque de muchas cosas se acordaua que no quisiera, sin poder olvidar las que le dauan pesadumbre. Quintiliano haze burla de Metrodoro, en razon de auerse gloriado quanto a memoria, mas del arte que de la naturaleza. En esta Corte reside vn Irlandes, llamado don Iuan Batera, notable quanto a memoria artificial por cuyo medio toma al improuiso grandissima cantidad de nombres escuros y dificiles, recitandolos desde el principio al fin, o al reues, sin errar en alguno. Con todo esso parece arguya semejante artificio antes confusion q̄ prouecho, y assi le siguen pocos. Desta escriuio Ciceron en la Retorica nueua, Quintiliano en las instituciones, y entre los mas modernos Francisco Petrarca, Mateo Verones, Pedro Rauenate, Hermano Busquio, y Fray Cosme Roselio, que compuso vn libro, a quien intitula *Thesaurus artificiosae memoriae*. Têgo por cosa assentada, ayude grandemete el arte a la naturaleza, recibiendo tambien perfeccion della segun Aristoteles: y sin duda aprouecha mucho a la memoria el artificio, quãdo los lugares no son innumerables, y las figuras infinitas. Los lugares dize el Roselio, son comunes, o particulares; los comunes, o son Homogeneos, como qualquier elemento, o cielo donde no estan estrellas; o Heterogeneos, como vn cuerpo humano, vna casa, ovna ciudad; y todos estos pueden ser grandes, o mediocres, o grandissimos y amplissimos. Los lugares particulares son las partes destos, como vn muro, vna mano de hombre, vna plaza de ciudad: y destos pende casi toda la memoria artificial de las cosas que estã depositadas en ellos. Por esso Marco Tulio llamò a la memoria Tesoro de toda cosa, siendo muy acomodadas para la misma las figuras a proposito, y los alfabetos de diuersos caracteres que proponen sus profesores. Mas sobre todo el orden con que procede la ciencia, y el conocimiento es quien admirablemente amplifica la memoria, siendo la confusion su enemiga por naturaleza y estremamente
contraria

contraria a su tenacidad. Resueluo en fin, sea por extremo bueno para la memoria, fabricar vn orden, como el que describe el Roselio, y q̄ este se pueda mejorar con el juicio y ciencia; formando cosas mas breues. En confirmacion desto dize Platon, ser la memoria madre de las Musas, y que en ella se imprimen con facilidad, como el sello en la cera, todas las cosas q̄ se veen, oyen y piensan. Y en el Fedon concluye ser de doctos saber retener la ciencia aprendida, y no perderla. La memoria dize Quintiliano, es ayudada mucho de la intencion de la mente para con las cosas, y de la continua imaginacion acerca dellas: por esto el uso de los escritos (segun Platon) es contrario a la memoria, porq̄ se nos quedã menos fixas las cosas q̄ tenemos guardadas en los libros. Quan ayudada sea con el estudio la memoria natural muestra el exemplo de Temistocles, q̄ en vn año supo hablar la lengua Persiana pefetamẽte; el de Mitridates, q̄ poseia 22. lenguas, y respondia a 22. naciones diferentes, de quien era señor. Así mismo Crasso en Asia aprendio cinco lenguas de la Grecia, de tal manera, q̄ mantenia derecho en todas. Ciro tuuo en la memoria los nõbres de todos sus soldados. Teodoro al improviso recitò innumerables versos, oydos a otro. Cineas Embaxador de Pirro, embiado a Roma en vn dia encomẽdò a la memoria los nõbres de todos los Senadores, de quien dio relaciõ a su dueño, diziendo, parecerle auer visto tantos Reyes en sus tronos. Julio Cesar (segun Plinio) a vn mismo tiempo daua audiẽcia, leia y dictaua. Hortensio Romano recitaua sus oraciones palabra por palabra, segun las escriuia. Refierense admirables cosas de Carneades en Grecia, de Elio Adriano, de Porcio Ladro, de Scipion, y de otros muchos. Hallase en Madrid al presente vn mancebo grandemente memorioso. Llamase Luis Remirez de Arellano, hijo de nobles padres, y natural de Villafuosa de Haro. Este toma de memoria vna comedia entera de tres vezes que la oye, sin discrepar vn punto en traça y verços. Aplica el primer dia ala disposicion; el segundo a la variedad de la composicion; y el tercero a la puntalidad de las coplas. Deste modo encomienda a la memoria las comedias que quiere. En particular tomò así la Dama Boba, el Principe

Perfe.

Plaça vniversal

Perfeto, y la Arcadia, sin otras. Estando yo oyendo la del Galan de la Membrilla que representaua Sanchez, començó este autor a cortar el argumento y a interrumpir el razonado, tan al descubierto, que obligò le preguntassen de que procedia semejante aceleracion y truncamiento; y respondió publicamente, que de estar delante (y señalole) quien en tres dias tomaua de memoria qualquier comedia, y que de temor no le vsurpasse aquella, la recitaua tan mal. Alborotose con esto el teatro, y pidieron todos hiziesse pausa, y en fin hasta que se salio del Luis Remirez, no huuo remedio de q̄ se passase adelante. Mas quien quisiere ver mayor copia de exemplos, lea a Iuan Camertes sobre el c. 7. de Solino: y sobre la memoria a Celio Rodiginio li. 1. c. 8. y li. 6. c. 15. de sus antiguas lecciones. Hallanse tambien varias cosas en Celio Calcañino, como se pueden ver en la tabla d̄ sus obras; y en Pedro Crinito li. 1. c. de honesta disciplina.



DE LOS CORTESANOS, Y Damas de Corte.

DISCURSO LIX.

SI fuessen tales los Cortesanos de oy, quales se mostraron a la Reyna de Oriente los de la casa de Salomon, ordenada con grandissima sabiduria, podrian renouar justamente la admiracion que entonces causaron aquellos a la misma. Y q̄ fuessen tales deurian procurar los Principes: pues como dize Angelo Perusino, por esso se alega tener ellos todas las leyes, y Filosofia en el archiuo de su pecho, respeto de asistir en sus Cortes los mas notables sugetos en qualquiera facultad, siendo estos su mas propio decoro, y su mas digno ornamento. Asi leemos auerse alegrado grandemente el Rey Antioco, varon de animo generoso, por auer enseñado al valeroso Anibal el lugar que daua en su gracia y Corte a hombres insignes, hazendo oyesse al gran Filosofo Formion, versado en qualquier doctrina

doctrina, y consumado sobre todos los de su edad. Teodosio Magno emperador, preguntado vna vez que cosa deuia hazer vn Principe para salir virtuoso y bueno: respondió, que siempre deuia hallarse en compañía de sabios. Esto escriue Lampridio auer obseruado con todo cuydado el esclarecido Filosofo y Emperador Marco Aurelio. El mismo respeto mouio a Creso Rey de los Lidios (segun Don Antonio de Gueuara Obispo de Mondoñedo) a buscar con tanto cuydado, con tantas cartas y mensajes a Anacarso Filosofo, para que asistiessse en su corte. Con igual intento Dionisio Siracusano pidio con marauillosa instancia a los Lidios le embiasen al inclito Platon, para mostrar al mundo, que si algún defeto o vicio escurecia el resplandor de su casa, el precio y estimacion de los hombres virtuosos disminuia y quitaua las sombras oscuras de su Corte. Sabese de los Reyes de Egipto auer solicitado con presentes (por medio de sus Embaxadores) a Menandro poeta, para que viniessse a su Corte. Por esta razon refiere Iulio Capitolino auer sido tan estimado Frontino Filosofo en la Corte del Emperador Antonino, donde era el mas valido que se hallaua acerca de aquel principe. Lo mismo cuenta Suidas de Dion Prusico Sofista con Trajano; Celiode Iunio Rustico con Marco Antonio, y de Euripides con Archelao Rey de Macedonia; Cornelio Tacito d Salero Basio, famoso poeta con Vespasiano; Amiano Marcelino de Temistocles desterrado, con el Rey de los Persas; el Bolterano de Iuan de Monterregio con Matias Rey de Panonia, y de Fráncisco Petrarca con Roberto Rey de Sicilia. El Pentano celebra la Corte del Papa Nicolao Quinto, y de Alfonso Rey de Napoles, que tuuo cerca de si (entre el copioso numero de otros muchos insignes varones) a Poggio Florentino, y a Antonio Panormitano. El Obispo Don Antonio de Gueuara dà a los cortesanos muchos prudentes conlejos; sobre todo que no manifiesten jamas al Señor todo lo que piensan, ni muestren todo lo que tienen, ni tomen todo lo que desean, ni digan todo lo que saben, ni hagan todo lo que pueden, ni emprendan negocios por si o por otros fuera de tiempo, ni se descubran parciales en aconsejar; que fauorezcan solo a benemeritos, que profesen

Gueuara en su auiso de fauorecidos.

Plaza universal

feñen amistad con virtuosos; y en suma, que no tengan menos cuidado de la conciencia, que de la honra del mundo. Quiere sean modestos en casa agena, sin trauar con los dueños alguna porfia, acomodandose discretamente a las fuerças posibles de los que les dan aloxamiento; que se mantengan bien quistos cō todos, obligando con caricias y cortesias, mandando a los criados no se atreuan a hazer insolencias a imitacion de los de Falaris tirano. Tiene por vicio extremo en el cortesano maltratar el albergue en que aloxa, romper puertas o paredes, hazer ruido en su quarto, poner los ojos en las amas o criadas. Plutarco a este proposito dize auia ley entre los Licaonos, que mandaua cortar la lengua al huesped que hablasse con el ama de casa, y quitarle la vida, si huuiesse pasado mas adelante. Refiere de vn Camarero del Emperador Aureliano, que perdio vna mano, por auerle visto su señor desde vna vērana tirar de vna marga de la ropa a la dueña de la casa en q̄ aloxaua: no obstante jurasse vno y otro auer sucedido burlandose. Deue el buen Cortesano adquirir credito y reputacion acerca de su Principe, y procurar con todo su esfuerço su gracia, pareciendose al Griego Alcomidas, que auisado de que tenia muchos enemigos en Atenas; respondio le pesaua mucho; mas q̄ como el Rey Filipo su señor le tuuiesse en el numero de sus buenos criados, no reparaua en que toda la Grecia le quisiessse mal. Y si bien Platon dize ser tres cosas casi imposibles, el ser Rey, y reynar con aceptación; combatir, y vencer en la guerra, y seruir y ser fauorecido, por estar en mano de la mudable fortuna, con todo esso deue quien sirue poner en obra todos medios para adquirir la gracia y voluntad del Principe. Procure el sabio y virtuoso evitar y aborrecer la platica de Cortesanos descōtentos; porq̄ corre peligro de q̄ en su compañía y conuersacion no se hable temerariamente de la floxedad del señor; de la injusticia; de los fauores; de las pasiones; del Cōsejo; de las parcialidades de palacio; de las pocas prouisiones de la guerra, y de la perdicion de la Republica, ocasiones que le pueden hazer acusar, sucediēdo le lo que a Lucio Turbon, a quien matò Adriano Emperador, junto con otros muchos, por auer hablado cō demasiada libertad

tad de su persona, y ministros. Deuese poner grande esfuerço en imitar las virtudes y afectos del Principe, siguiendo la parte q̄ le deleita, sea musica, caça, pesca, bolateria, torneo, o qualquier otra cosa. Porq̄ los señores se disponen muchas vezes a tener amor a los criados, solo por verlos conformes a sus inclinaciones, como Aureliano q̄ se aficionò de Torquato, entendiendo no queria gustar vino blanco, sabiendo que el Emperador no lo beuia. Seneca entre sus graues cõsejos para adquirir la gracia de los Principes, diò por principal a Lucilo, les hiziesse muchos seruicios, y les dixesse pocas palabras; porq̄ al fin los habladores son conocidos, y tenidos por lo que son. Quanto a lo q̄ toca a la criança, assi de saludes, como de cortesias y reuerências, de hablar, de jugar, de motejar, de cõuersar, deuen ser muy expertos, y disciplinados, aprédiendo del truban de Seuero Emperador, q̄ junto con la graciosidad acompañaua segun el tiempo, los actos de sabiduria. En las visitas deue el Cortesano ser discreto y politico; en los cõbitos modesto, tẽplado y prudente, en el vestir honroso; en el gastar magnanimo; en la conuersaciõ con las mugeres bien criado; amoroso y cortes cõ todos lõs de la Corte; conecedor de los ministros Reales; su acariciador; diligente en los negocios; humano con todos; humilde por naturaleza, como lo fue Agatocles antes q̄ fuesse Rey de Scicilia; y tãbien despues, porq̄ siempre se conocio por hijo de vn ollero. Ha de estar sujeto del todo a su señor; porq̄ no le suceda lo q̄ a Panonio fauorecido de Alcmenides Rey de la Grecia, q̄ segun Plutarco, por cõtender cõ el sobre vna chaza mientras jugaua la pelota, merecio le fuesse cortada la cabeça en el mismo lugar de la porfia. Deue se acordar el cuerdo Cortesano de q̄ han estado sujetos a tales desgracias muchos fauorecidos de Corte, quien por vna cosa, y quien por otra; como Alexandro q̄ matò a Cratero su gran fauorecido; Pirro a Fausto su Secretario; el Emperador Britilio a Cincinato su grandissimo amigo; Domiciano a Rufo su Camarero; Adriano a Amproniacò su vnico priuado; Diocleciano a Patricio, tan querido suyo, que siempre le llamaua amigo, y compañero; el Gran Turco a Abraen Baja; Henrico Rey de Inglaterra a Tomas Moro, sin otros que hizieron

Plaza universal

hizieron lo mismo. Demas son necesarias a vn Cortesano, continencia, verdad, lealtad, fe, constancia y paciencia sobre todo. Por esso el doctissimo Celio quiso llamar a su libro *de vita Aulica*, tratado de paciencia; y quadra al Cortesano aquel labio dicho de Epicteto Stoico; *Abstine, & patere*: porque con estos dos virtuosos efectos se buelue valiente, y para mucho. Mas deuese engastar como diamante, y tener metido en caja de oro el Cortesano que oy se hallare sin ser ambicioso, y adulador, haziendo como otro Aristipo en confirmar el bien y mal de Dionisio tirano, por conformarse y seguir en todo con dissimulacion la voluntad del Principe. Mas esto aparte, pregunto, que Cortesano se halla que dexa de ser mercadante de su lengua y passos, y que no haga al principio exteriormente del buen amigo, y compañero con todos, por adquirir credito en la Corte? Quien ay que dexa de ser malicioso, y sofisticado maquinador de engaños, de calumnias, y embustes, para derribar a este, y arruinar al otro? y que no sea lasciuo en vestidos, afectado en acciones, delicado en persona, ocioso; vano jugador, mentiroso, deshonesto, blasfemo, gloton, y poseedor de toda la esquadra de vicios, que le aplican Policrano, Lando, y Iuan Valente? Acafo aura quien defienda, no se pueda dezir ser oy las Cortes solamente colegios de hombres deprauados, juntas de zorras maliciosas, teatros de figuras pessimas, y refugios de deshonestas ocupaciones? No sin causa dize Don Antonio de Gueuara, fue puesto este nombre de Corte a las ciudades, y casas de los Principes, donde todas las cosas son cortas, y breues sino las maldades, que son perpetuas, aparejandose quando alguno entra en ella, la serpiente contra Nafica, el Filisteo contra David, el Minotauro contra Teseo, Medusa contra Perseo, Circe contra Vlises, el laual contra Menalao, la monstruosa laguna contra Corebo, Medea contra Meleagro: porque toda la tropa de los vicios se junta y vne a fin de hazerle vn excelente vicioso. Las embidias, los odios, murmuraciones, malos officios, pasiones enojos, injurias, ultrajes, vengancas y vituperios, todos albergan en la corte. Allí la soberuia se ensalça, sublimase la altivez, ouela el desvanecimiento, no tiene freno el robo, anda suelta la sensualidad, la desleal

rad no es corregida, banquetea la glotoneria, blafona la ira, campea la embidia, manteniendo alli todos los defectos vn lecho vergonçoso, y perpetuo. Alli los estupro, los adulterios, y todo genero de torpeza, son juegos, y entretenimientos de Cortesanos y ricos. Alli se hallan todas las virtudes en vn perpetuo naufragio, y oprimidas todas las buenas costumbres. Alli se haze burla de los sinceros, persiguen se los justos; son fauorecidos los descarados y atreuidos: amparanse lisonjeros, murmuradores, soplones, espías, calumniadores, inuentores de males, sembradores de chismes; y otra generacion de vergantes, cuya vida està toda ceñida y cubierta de verguença, y confusion. Aqui parece se aya recogido, como en vn cuerpo, toda la brutalidad del mundo, descubriendose en los Cortesanos vna soberuia semejante a la del cauallo, vna crueldad de tigre, vna rapacidad de lobo, vna obstinacion de mulo, vna astucia de raposa, vna variedad de pardo, vna mordacidad de perro, vn arrojamiento de cabron, vna ignorancia de carretero, vna groseria de asno, y vna chocarrería de mona. Aqui se hallan los furiosos centauros, las peligrosas quimeras, los fatiros locos, las luzias harpias, las maliciosas sirenas, las Scilas con dos formas, las monstruosas Medusas, los varios Proteos, los horrendos abestruces, los golosos grifos, los terribles dragones, y quantos estraños, y espantosos monstruos criò contra su voluntad la naturaleza. Alli esta toda calidad de virtud sujeta a verdugos y tiranos. Alli se halla toda corrupcion de costumbres, todo mal, y desgracia. Alli asiste de continuo la perpetua carestia de las cosas, y creciendo demasidamente su precio, cobran fuerças los deleites de la gula, que consumen las mas poderosas haziendas. Añadense a tantos males la libettad que se pierde en las Cortes, la inquietud de deseos ambiciosos, los gastos intolerables, las vanas esperanças, las fatigas, y continuas penas, por salir con su intento; la descomodidad de posadas, y de todo seruiçio, las aftechanças que se tienden vnos a otros, los malos galardones, antes las ciertas ingraticudes, de señores que ensalçan al juglar, al ignorante, al tercero, y postran al docto, al letrado, y virtuoso. Mas si los estados de los hombres, assi nobles como plebeyos padecen en la Corte tan particulares defectos, que para nombrarlos todos seria menester texer vna selua de epitetos bestiales; tampoco faltan

Plaça universal

en las mugeres de Corte semejantes vicios, professando de continuo soberuias, galas, delicadezas, y afeites, el ocio enemigo de toda virtud, comedias, bayles, cantares deshonestos, de quien aprenden dañosas costumbres, como vanidades insolencias, arrogancias, importunidades, demasias, contradiciones, obstinaciones, venganças, astucias, malicias, arrojamientos, y sensualidades. Fuera de lo q̄ se les pega de las ancianas Celestinas, q̄ amaestran a las Moças Melibeas en todos resabios, y les firuen por dechado en toda especie de maldad, enseñádoles a enrisarse, afeitarfe, perfumarse, desuanecerse en redar, y encantar a sus amantes; siédo como dize S. Geronimo contra Iouiniano, al arte familiar de las mugeres solamente engaños, embelecocos, hechizérias, y vanidades; y todas estas cosas lleva tras sí la Corte, miseria, infelicidad, y euidente desventura de los que la siguen, y aman.

De las cosas tocantes a los Cortesanos se podta ver algo en el libro de la Ciuil conuersacion del Guazo, en el Cortesano del Castellan, y en las cartas del Obispo Don Antonio de Gueuara.



DE LOS HEREGES, Y DEL santo Tribunal de la Inquisi- cion.

DISCURSO LX.

DEuido era a tal materia grande espacio de tiempo, no para discurrir sobre ella que para confundir a los hereges, no son los discursos a proposito, sino para disputar con los temerarios defensores de proposiciones opuestas a nuestra Santa Iglesia Romana, Catolica, y Apostolica, a su pesar cabeça de todas las Iglesias, Reyna de los juyzios Eclesiasticos, y en particular de las heregias, sobre que tiene poder para fundar condenaciones, y procesos conuenientes, a fin de ttuncar las cabeças de aquella hidra, que siempre

siempre con nuevos pimpollos brota, ya de vn lado, ya de otro. Dexadas pues aparte las alegaciones que en fauor se podrian traer de tantas sentencias escriturales, de tantas determinaciones de Concilios, hechos contra ellos, de tantas opiniones de Padres; opuestas a sus dichos, de tantos exemplos que se han visto de la extirpacion de sus heregias, y del ver de cõtinuo a esta anciana robusta de la Iglesia Romana, mas moça, y con mas vigor contra sus insultos y ofadías; solo ire apuntando del modo que a manera de vn Anteo valeroso cobra de los encuẽtros y golpes, mayor poder, y cada hora se alienta y restaura mar, sin que tantos gigantes passados la pudiesen jamas mouer; ni segun su mala intencion oprimir, ni menoscabar, antes con singular ardimiento, con vnico telon, con valiente resistencia, con los rayos de las sentencias, de las Leyes, de los Canones, de los Decretos, de la potestad espiritual, y temporal, quebrantò la insolente soberuia destos temerarios Lapitas, destos nuevos Geriones, destos mōstruosos Briareos, destos hijos de Titan arrogantes y altiuos. Por otra parte discurrir de cosas que seran a proposito para su correccion, y para q̄ si quisieren, aceten saludable doctrina; no obstante estè cietto ser la tuya cõdicion de diamante, q̄ no se rinde a grauissimo golpe de martillo. Seria iusto supiesen los herejes, no ignoran los Catolicos su naturaleza y profesion: supuestõ, pot tantas, y tan antiguas experiencias vinierõ en sumo conõcimiẽto de la malicia y maldad que reynaua en ellos. Estos pues no obstante los deuria confundir el caos de sus mismas opiniones, van en forma de grama estendiendose por la tierra, mientras se mezcla con simples para atraellos a errores, auiendo hallado dificultad grãdissima en peruertir los sabios, que conocen ya los varios modos de su proceder. Para conseguir su intento, dan sombra a la malicia con algun colot de santidad, pronunciando algunas palabras exemplares, y loando las obras de caridad; adquiriendo por este camino credito entre ignotantes. De Iuliano Obispo Calanen se refiere Genadio, que con reboço de piedad (fauoreciendo a muchos pobres en tiempo de hambre) induxo hasta los ricos a su heregia. O echando por otro camino, se llegan a hombres malos, dissolutos, y amigos de sensualidades; de quien se hazen compañeros, mediante la participacion de los mismos vicios, y alentandose desde alli, toman mas larga licencia para cometer

Plaza vniuersal

*AENE.
Sil. de
orig. Bo
hemo.*

torpezas escandalosas y abominables. Por esso (imitando al perfido Mahoma) persuaden vna vida libre y anchurosa, en nada diferente de la irracional; o con la nouedad de la doctrina procuran agradar al vulgo, mitigando la pena de los pecados, disminuyendo el valor de las obras, creciendo demasiado la virtud de la Fè, dando en algun abuso, para hazer vna mina a los Sacramentos, y dogmas de la Santa Iglesia. Esto advirtio San Pablo a Timoteo diziendo: *O Thimotheo depositum custodi, deuitans prophanas vocummonitates.* Lo mismo dize Eneas Siluio de Iuan Hus Herefiarca de Bohemia, apuntando del amaua siempre las opiniones petegrinas y nuevas; o con descarada libertad muerden el honor del Pontificado, y del Sacro Colegio de los Cardenales, y Obispos: y susurrando como zanganos contra el coro de las Religiones, tratan de creer lo que les viene a la fantasia, y lo que les dicta el capricho de sus cascos, que de continuo corre en su perdicion a vela y remo; o al detramar las primeras centellas hereticas, impacientes por las correcciones de hombres doctos, van incurriendo en peotes yerros que los primeros; por hazerse verifique en ellos el dicho de San Pablo: *Mali hominis. & seductores proficiunt in peius.* Para esto se hazen fuertes con los faouores de los Principes faouores suyos, con libelos de diuersas calumnias y locuras, sembradas por el mundo, con llamar a nuevos Concilios (a donde no van despues) con ofertas de disputas vniuersales, en que al fin quedan confusos, y concluidos como insentatos y torpes. Tenemos claro exemplo en el deprauado Lutero, que si bien fue primero aduertido por algunos varenes prudentes y sabios, corregido por Henrique Rey de Inglaterra, y amonestado por el Pontifice Leon X. como sobetuió leon començò a bramar, despertando con la voz algunas bestias de Alemania, que junto con el, boluieron aquella celebre, y gloriosa prouincia selua de prodigiosa fieras. Sabemos ya ser su naturaleza pertinaz en defender sus peruersos dogmas indignos de sustentacion; maliciosa en interpretar la sagrada Escritura al reues, iniqua en alegar los Padres trucadamente, como Arianos, que hazian fuerza en los dichos de Dionisio Obispo Alexandrino, para aterrar la Diuinidad de Christo. Los Pelagios que vsurpando con temeridad algunos passos del Glorioso Christofo y Agustino, contradexian el pecado original, y el fauor de la diuina gracia

gracia. Y aora como quinientos años que Bertamo clerigo, y Berengario Diacono, torciendo los dichos de San Agustin y San Ambrosio, intentaron quitar el santissimo Sacramento del altar. No es ya notorio el engaño con que peruierten los sentidos, y corrompen los textos? Ignorase a caso quantas palabras añadieron? quantas de las antiguas quitaron? quantas glosas maluadas mezclaron? quanto mancharon de la Sagrada Escritura y Doctores, fingiendo vna y otra falsedad en los mismos, y atribuyendo a sus eictitos lo que jamas pensaron? Aquel infame Ecolampadio no diulgò vn volumen contra la santissima Eucaristia, con nombre de Beltran clerigo, y con titulo de *corpore & sanguine Christi*? Por otra parte Carlostadio igualmente peruerso, no publicò vn libro contra los cultores de las imagines, con esta interpcion: *Carolus Magnus de cultu imaginum*, embiandole a la sexta Sinodo, congregada en Oriente? De nuevo Caluino hermano de Behemoth, y primo de Leuiatan, no imprimio otro de la Trinidad con nombre de Alcuino clerigo maestro del mismo Carlo? No transformaron con el mismo modo el libro de Henrique Vulingero contra la Yglesia visible en el libro del diuino Atanasio de *Vera & pura Ecclesia*? Tambien no preuaticaron el opusculo de Ruzero contra los meritos de las buenas obras, con otro a quien dieron tal titulo: *Ioannis Episcopi Rossis de misericordia Dei*? No atribuyeron con semejante en los sermones de Bernardino Oquino apostata y herege, a Tomas Iustinopolitano de la orden de los predicadores? Y con mayor y mas pestilencial osadia no embistieron los trabajos de los Padres Orthodoxos, vsurpandose cierta titanica potestad sobre los escritos de los antiguos, para juzgar, censurar, repudiar, truncar, remouer, borrar, y quitar lo que agrada a su deprauado gusto? Demas no ensucian con toda cola, y escurecieron en todo la verdad con tantas prefaciones, argumentos, coronides, apendices, correlarios, sumarios, glossematas, anotaciones, escolios, castigaciones, obseruaciones, censuras, antidotos y otras inuenciones llenas de imprudentissima temeridad? Sin esto es de admitar ver con quanta maldad se atreuen a los libros de la sagrada Escritura, negandolos en todo o en parte. Por manera que tuuo grandissima razon Origenes de querellarse en vna epistola a los amigos Alexandrinos, sobre que derramassen los impiissimos detractores de

Plaza vniuersal

su fama, muchas disputas contra la Fè de la Iglesia, escritas con el título de su nombre. Así mismo se dolio juntamente el Pontifice Leó (escriuiendo a Marciano Augusto) de que los hereges deprauiassen sus epistolas, para tomar de alli ocasion de hazerle participante de la heregia de Nestorio. Lo que mas antiguamente hizo San Pablo escriuiendo así a los Tessalonicenses: *Rogamus vos, ne terreamini ex epistola tanquam per nos missa; nemo enim vos seducat vlllo modo.* No son estos perfidos los vsurpadores de los bienes Ecclesiasticos? los homicidas de las almas Catolicas? los destruidores de Imperios y Reynos? los mouedores de guerras? los incentiuos de discordias? los rayos y borrascas de la paz vniuersal del mundo? O quan bien dixo Iuan Baptista Piña hablando de la religion, que solo con hallarse debilitada, quedan los hombres despojados de la humanidad, y llenos de fiereza. Desatanse las amistades de los ciudadanos; arruinanse los Magistrados, y se restringen en corto lugar las grandezas de los Principes, desuaneциendose como humo. Y el Obispo Guidichon en vna epistola al Senado de Luca, muestra con varias razones, proceder de las heregias a las ciudades todos los daños posibles. Mas si bien intentan oprimirnos; si bien magnifican sus fuerças temporales; si bien muestran estimar poco el Pontificado, el Imperio, el Rey Catolico Monarca de tantos Reynos, el Rey Christianissimo, las fuerças Venecianas, las de tantos Principes de Italia; si bien predicen por inexhaustos sus tesoros, sus exercitos por inexpugnables por indermitas sus gentes, sus animos por obstinados, sus proezas por terribles; pregunto queda por esso la Iglesia desamparada, o medrosa? Hallase su vigor destruido o menoscabado? A caso està aniquilada su virtud? Falta por suerte hijos legitimos que la defiendan contra los bastardos? Por dicha perdiose aquel valor que siempre asistio en ella como natural por diuina gracia? En tiempo de los Apostoles no huuo aquel Simon Mago, pessimo herege, que hizo su esfuerço por derribar con su pestifera doctrina aquella nueva planta? No le sucedio Menandro, casi como rama de aquel tronco, que predicò de si, auer sido embiado del cielo por soberana virtud de Dios? No vinieron despues Himeneo y Fileto, que publicaron locamente ser ya cumplida la resurreccion de los muertos? A estos no sucedio Cerinto, que afirmò los deleites de la sensualidad

fualidad en el futuro figlo? Deseo saber que hizieron todos contra la Iglesia en virtud de Christo inuencible, y en todos tiempos gloriosa y triunfante? En otro figlo, quando los martires ilustraron con su sangre las mejillas desta purissima E. p. o. l. a, no huuo vn Valentino, sectador mas de las fabulas de Esiodoro, que de la doctrina Apostolica; aquel que afirmò inauditos, y nueuos principios, pronunciando salir treinta cielos, y treinta figlos de treinta dioses? No se siguió Marcion Pontico, que señò vanas deidades, vna de quien dezia auer formado el testamento Viejo, y otra el Nueuo? No fue Taciano por las mismas pisadas? Pues que hizieron al fin todos contra la excelente Militante Iglesia? Quando Constantino dio paz a los Catolicos, y quando las seruices de los Principes se començaron a postrar a Christo, Arrio con maluado furor no conturbò la Iglesia, y creció tanto la llama Arriana, que por testimonio de San Geronimo *Quasi totus terrarum orbis ingemuit se Arrianum esse?* de cuya raiz pelufera (para que se verificasse el dicho de Elaias, *De radice colubri egreditur Regulus*) no nacieron Aetio, Aecio, y Enonio, que vomitaron contra el Espiritu Santo impias blasfemias? Despues no se manifestó Pelagio Briton por perpetuo enemigo de la diuina gracia? Tras el Nestorio que tratò de diuidir la persona de Christo en dos? luego Eutichio, y Dioscoro, que señalaron vna sola naturaleza: Mas al cabo quertia se me dixesse, que fruto sacaron estos de tan deprauados dogmas contra la Iglesia? No quedó mas viua quando pensaron sepultarla mas? Viose en otro tiempo despuntar vn Macario Antiocheno, que perturbando el mundo, hallò franca possession en muchos lugares, induzidos por el: mas que obó contra esta soberana señora? No quedó en pie? Detubola a caso? Antes siempre mas triunfante resistió el furor de las ondas, y como fuerte roca se mostió inuicibilisimo contra las borrascas que procuraron sumergirla; porque *Porta inferi non preualebunt aduersus eam*. Vese en tiempos mas modernos saltar en campaña aquel Lutero, aquel monstruo Aleman, mas horrible que Medusa; de quien se podria dezir con verdad, (si fue licito a vn Christiano tratar de fabulas) que assi como los Poetas dixeron, auer se trasladado en Euforbo el alma de Pitagoras; assi la de Lutero en las de casi todos los hereges, con sus errores: porque quanto a la libre violacion de los votos, se transformò en Torre Lupino;

Plaça vniuersal

quanto al igualar todos los Sacerdotes a los Obispos, en Ereo; quanto al negar la obediencia a los superiores, en los Begardos, y Beguinos; quanto al negar la intercession de los santos, en Vigilancio, y Eustacio, condenado en el Concilio Grangente; quanto al quitar los sufragios en los Vvaldensios, Albigensios, Giegos, y Armenios; quanto al menospreciar las excomuniones, y ceremonias de la Iglesia, en Husita, y en Vviteles; quanto al menoscabar las obras, ensalzando la feen Eumonio; quanto al hazer burla de la mendiguez tomada voluntariamente por Christo, en Desiderio Longobardo, y Guilielmo de Santo Amor; quanto al perseguir la primacia de San Pedro, y de sus successores, en Marsilio Paduano, y en Iuan Vviteles: y sola esta bestia desbocada en nuestros tiempos corrio sin freno en la preciosa viña del Señor para oprimirla, verificandose en el (quanto a la intencion, y algunos efectos) el dicho del Profeta; *Exterminauit eam aper de silua, & singularis ferus depastus est eam;* saliendo fuera del yermo, y de los bosques como feroz jauali a robar, y saltar, en compañía de infinita caterva de proteruos que le ayudaron a hazer todo mal; como Felipe Melancton, Corando Pelicano, Fabricio Capiton, Osiandro, Martiu Bncero, sin otros muchos. Y para hazer mayor daño a la Iglesia, assomò por otra parte aquel terrible Elefante Carlos Tadio, diuidido de Lutero. Por otra Zuinglio apartado de los dos; y por otra aquel monstruoso Ecolampadio, con la vil secta de Anabaptistas, y Hugonotes, que hizieron, y hazen lo posible por passar los fosos del fuerte de la Fè; mas inutilmente, porque los Catholicos hizieron siempre valerosa resistencia; y en especial debaxo el estandarte del Catholico, y Christianissimo Felipe Segundo, que Dios tiene, Rey de las Españas, y de las Indias, a cuya virtud deue mucho la Sancta Iglesia, por auer sustentado de continuo gruesos exercitos en su defensa y amparo, extirpando sus enemigos, contra quien consiguio siempre gloriosissimos triunfos y victorias. Por manera que es verdadero con el exemplo de tantas heregias postradas, y de tantos hereges oprimidos, el dicho del Psalmo *Adiuuat eum Deus vultu suo,* y el del Euangelio: *In medio eius estat, non commoueat.* Mas quien quisiere ver mas por extenso los impetus, y acometimientos destas fieras contra nuestra Sancta Iglesia Catholica Romana, y los obstaculos, resistencias, y victorias recebidas dellas en varios tiempos,

pos, lea la obra de *Heresibus* de Ireneo Obispo de Leon, la de Tertuliano, la de Filostrato Obispo de Breta, la de Epifanio Ciptio, la de San Agustin, con el Catalogo de Isidoro; la de Guido Perpiñan, Obispo Elnense, el Catalogo de los hereges, que cõpuso Fray Bernardo de Lucemburg; y la de Fray Alonso de Castro, que escriuio doctõsamente contra todas las heregias antiguas, y modernas; donde se podran notar los argumentos, y razones que se traen contra los mismos: si bien para confundir a muchos en particular, se hallan otros varones insignes, como Ekio, Iuan Buderio, Macio Iustynopolitano, el Cardenal Belarmino, y otros que hazen varias fuer-tes en estos irracionales. Para enfrenar su insolencia y prauedad, se instituyò la Santa Inquisicion, Oficio digno de ser exercitado con suma diligencia y amor, para que las almas que salen fuera del derecho camino vengan a endereçarse, con la paterna correccion que reciben. Por esso le fauorecieron muchos Sumos Pontifices (segun fray Iorge Vdine) con muchos priuilegios, como con que los mismos Inquisidores puedan predicar quando les agradare; poner silencio a los Predicadores; conferir indulgencias por veinte o quarenta dias; inuocar el braço seglar contra los hereges, y proceder libremente contra ellos y sus fautores, absoluiendo de irregularidades, y censuras a quien cayere en ellas, con otros muchos indultos declarados por las bulas de Inocencio, Urbano, Alexandro, Clemente, Nicolas, Bonifacio, y Pio Pontifices, parte notadas por el referido autor, y parte por otros: entre quien ay otra de Inocencio VIII. que les dà facultad contra las brujas, y encantadores: sin las concessiones hechas por Federico Emperador al mismo Santo Oficio. Toca tambien a los Inquisidores citar los reos, examinarlos, interrogarlos, prenderlos, atormentarlos, formar el processo, dar el descargo, oyr las respuestas, pronunciar las sentencias, donde inquiriendo contra los mismos si tienen necesidad de purgacion, se le han de dar, determinando ellos la cantidad; si de retractacion tambien; si de libre absolucion, lo mismo; quemandolos, si perseveraren en su obstinacion. Quien quisiere ver la potestad que tiene este Santo Tribunal, y con que modo deue proceder en las causas, que suficiencia deuen tener, y de que virtudes estar adornados sus ministros, lea a San Antonino, y la obra que se intitula *Opus iudiciale*, que lo declara todo singularmente. Ni oluide la teorica y practica

Plaça uniuersal

de Zanchino de Rimini, famoso Iurifconsulto; el tratado de Francisco Obispo Esquilacense, y el referido fray Jorge de Udine, que todos hablan en esta materia bien por extenso. Acerca de los hereges vease a Pedro Crinito libro 16. capitulo 4. de Honesta disciplina. Tambien las tablas de Guillelmo Gaidano, modernamente impressas, con el libro del Inquisidor Paramo.



DE LOS VIDRIEROS,
y de los que hazen Antojos, y
Vidrieras.

DISCURSO LXI.

EL origen del vidrio (segun Plinio) se deriua de la atena del rio Belo, que tiene su principio en la Fenicia parte de la Asiria, cerca de Tolomaida. Quiere el mismo fuesse en su magisterio famosa sobre todas Sidon, y afirma auerse hallado en tiempo de Tiberio Emperador, temple de vidrio tan firme y estable, que resistia al martillo; mas que su oficina se destruyò, por conseruar el precio y estimacion de la plata, oro; y cobre, metales tan importantes. Algunos (segun este autor) afirman sea el vidrio de la India el mas perfecto, por hazerte de cristal roto, y menudamente dividido. Mas oy el cristalino de Muran, lugar ameno junto a Venecia, excede a los mas del mundo, en perfeccion y bondad; parte por lo salubre del agua muy proporcionada a los labores deste genero; parte por carecer de poluo que pueda hazer daño a las obras; parte por la comodidad de la leña forastera que haze clarissima la llama, y porque no se vsa en otros lugares hazetse el sal de la piedra llamada soda, como se haze en el mismo Muran; causa de formarse alli bellissimos cristales. El arte procede en sus operaciones desta suerte: Para hazer el cristal, se muele primero la soda, o piedra, y se haze legia. Dexandose aclarar despues, se pone a herbir en ciertas calderas grandes, hasta que se desegue lo que esta dentro, que se llama

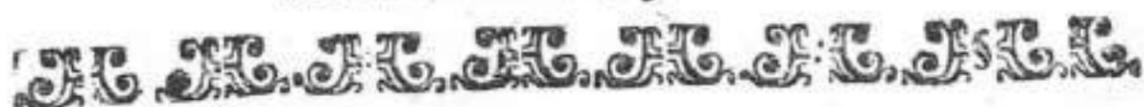
ma sal de soda; y esta ceniza soda se haze de cierta yefua Vgnea, o Felce, siendo peor la de Felce, porque haze el vidrio amarillo, y facil de quebrar. Traese tal ceniza de Soria, o Francia; siendo mejor que todas las de Leuante. Tomase pues parte de la referida sal, y con ella ciertas piedras del rio, de las que echan fuego. Destas molidas en polvo sutilissimo se toman dos partes, y vna de sal, y vn poco de manganes, a discrecion del maestro, y mezcládose todo bien, se pone dentro de vn horno de reuerberacion, dandole tanto fuego, que se deshaga, y se buelua todo vn pedaço. Dexase tras esto refriar, y luego se saca fuera, y a semejante mezcla llaman los maestros Frita. Ya convertida en forma de vidrio, se pone en vnos vasos que estan dentro del horno, donde se labran las obras que se pretenden hazer. Alli se refina a fuerça de fuego, labrandose despues con nombre de cristal. Mas los vidrios comunes se forman con Soda, Manganes, y cierta arena blanca fluxib'e; haziendose de tal massa todo genero de vasos. En las operaciones del vidrio concurre el horno, la hornaça de reuerberacion, sus poyatillas, la boca, sus troneras, las cañas de hierro, formas, bolsillas, y tigeras, los muelles, cõ otras muchas cosas. Ponese el agua sobre las cenizas; sacase el vidrio de las vazias, aprietafe sobre el marmol soplando, rebueluese sobre la cabeza, cortase, y formase, labrandole a follajes, a perfiles, a esmalte, a oro, a colores, y a pinturas. Tirase en hilos, y hazense del perlas, diamantes, rubies, y otras piedras falsas, poniendose al vltimo en el refriador. Mas quando particularmente se quieren hazer vidrios blancos de esmalte, se añade calcina de estaño, llamada Laticinio, de que se labran diuersas obras sobre los vasos de cristal; y assi tambien se puede teñir de diuersos colores con los metales calcinados. El hierro da color colorado; el estaño blanco; el cobre verde; el plomo de esmeraldas; y estas son las diuersas colores de que se hazen fileres para labrar los vasos de cristal, formandose tambien botones, piedras de anillos, rosarios, cadenas, y otros mil juguetes. Està oy en Muran y Barcelona tan en su punto este exercicio, que no ay cosa imaginable, que no se obre con vidrio, y con cristal; auindose hecho hasta escritorios, y castillos, con torres, bastiones, artilleria, y murallas. Entre las especies de vidrios pone Isidoro vna piedra, a quien junto con Plinio llama Osiana, que algunas vezes se halla verde, otras negra; y otras luciente y clara: esta
nace

Plaza uniuersal

nace en Italis, en la India, y en la parte Occidental de España, segun refieren muchos. De las obras de vidrio trata con diligencia el Cardano lib. 5. de *subtilitate*, y en el 10. de *rerum varietate*, junto con Vvechero en sus secretos fol. 532. Suelen los que hazen antojos seguir tambien a los vidrieros, y concuerdan en vno, como haze la flor con la yerua; porque los antojos llamados en Latin *Conspicilia* (de quien haze mencion Plauto en aquellas palabras, *Conspicillo uti necesse est*) tienen su origen de los vidrieros. En Francia se hazen petietos, y tambien en Venecia. Obranse con instrumentos de hierro, llanos, redondos para antojos de cinquenta y sesenta años, y los mismos hazen para de menos años, labrados a dos partes. Los otros hierros redondos mas realzados de vna parte, y encauados de otra hazen la vista de quarenta o cinquenta; y tambien dos grados de vista debil. Los hierros de nouenta mas encauados, releuados de fuera, hazen vista de tres grados, y tambien vista de tres grados, y tambien vista de treinta y menos. Los hierros de filete, hazen vista corta de seis grados por defuera, mas por dedentro de cien años; y cõ otros hierros se hazen muchas diferencias de antojos, para mas, y menos edad. El vidrio mas facil para labrarfe, y que haze mas vistas, es sin duda el Tudesco; el segundo el de Muran: luego el de Barcelona; pero el mas duro de labor es el cristal de montaña. Requiere se la atena roxa de Vicencia, las formas de hierros encauadas, y llanas, las de madera, la pez de España con azeite comun para afir los antojos.

Los que hazen vidrieras, se deriuau tambien de los vidrieros llamados en Latin *Vitriarij*, voz que vñ Lampridio. Ponen en obra los mismos para ellas ciertas hojas de vidrio, plomo, hilos de alambre, con ciertos telares, y barretas de hierro por enmedio, cuya obra es prouechosa por la luz que dà: supuesto entra por sus vidrieras mas claridad que por las de papel, y lienço, que vñan los menos ticos. Tomase tal vez la vidriera por ventura del alma, como la aplicò Tulio, diziendo: *Hæ partes quasi fenestæ sunt animi*: y en esta significacion la tomò Soctates en aquel notable deseo que tuuo, de que nuestros animos fuesen tan claros, que por ellos, como por vidrieras se viesse las imaginaciones y pensamientos

requisito bien importante contra los do-
blezes destos tiempos.



DE LOS MERCADERES,
Cambios. Vfureros, Buhoneros, y
Almazenes.

DISCURSO LXII.

EA profesion de los Mercaderes fue hallada (segun Plinio) por los Africanos, o por Libero. Aunque Iosefo Hebreo certifica huuo en tiempo de Noe uso de comprar, y vender; y de la sagrada Escritura se saca ser antigua tal costumbre por la venta de Ioseph, hecha por sus hermanos a los Ismaelitas. Deue por muchas partes con justa razon ser alabada, y encarecida, por auer sido siempre tenuta por necessaria para el uso, y prouecho de las Republicas y ciudades. Así Platon instituyendo un buen gouierno de ciudad, dixo eran los mercaderes en ella sumamente necesarios. Esto confirma tambien Blondo, escriuiendo auer sido la compañia de los Mercaderes acomodada, y prouechosa para la ciudad de Roma. Lo mismo afirma Liuius, refiriendo que mientras los Scipiones padecian en España carestia de trigo, y otras cosas, tres compañias de diez y nueue mercaderes ayudaron a la Republica, en aquel tiempo reduzida a gran peligro y necesidad. De aqui es loar Ciceron a su padre que fue Mercader, y de prouecho para su patria. En otra parte encomienda los Bitinios, como utiles grandemente para los Romanos; y hablando de la mercaduria, dize ser baxa la de corto caudal, no la de grueso, que se ocupa en traer de lexas partes cosas ricas para prouecho comun. Sobre todo será loable, si se contentare de moderada y licita ganancia, y si su dueño no desamparare totalmente el recreo de la agricultura. Polidoro Virgilio dize ser muy acomodada para trauar compañia con Barbaros, y amistad con Reyes. Por tanto no se desdenaron muchos hombres illustres, y sabios de exercerla, como (segun Plutarco) Tales, Hipocrates, y Solon. Todos los autores mas autenticos la juzgaron de mucho prouecho para la vida particular; acomodada para la conseruacion de la Republica, y dispuesta para hazer ricas las

Blond.
libro 5.
Roma.
trium
Liuius lib.
23.

Cice. 1.
de offic.

propias

Plaza universal

Dat. lib.
3. epist.
Patrit.
de Rep.
lib. 1.
Cepo. de
Imper.
mil. eli-
gendo
verb. no
bilis.
Bal. 1. no
biliores
C. de co-
mere.
Blondo
ubi sup.

propias casas; si bien tal vez exerciendola, intetuienen peligros, y casos aduersos. Segun esto se dize auer dicho Lacon a vn Mercader que se jatana de auer surcado con grande ganancia todos los terminos maritimos: Cessa de gloriarte, o infeliz y misero Mercader, porque corres peligro de perder en vn instante toda la hazienda que juntaste en muchos años con grandissimas fatigas. En alabanza desta trataron Agustín Dato, Francisco Patricio, Bartolome Cepola afirmando este vltimo ser nobles tambien entre Venecianos los Mercaderes; como lo son en Genoua, Milan, Florencia, Luca, y otros lugares. Es bien verdad que sustenta Baldo perder los nobles su natia nobleza, intrincándose en la mercaderia. Por esso huuo ley (segun Blondo) entre Romanos, que los Senadores no se ocupassen demasiado en negocios mercantiles. Mas Bartolome Cepola, y Antonio de Butrio ponen esto en disputa, y contienden sobre si el dicho de Baldo sea verdadero, o no. Esta profesión quãto a lo demas es aguda, preuenida, sutil ingeniosa, y de trabajo. Requiere para ella grandissima memoria, entendimiento, y noticia de varias cosas, como de todas suertes de monedas que se gastã en diuersas prouincias, y de las en que se gana, o pierde, con la pratica de los cambios, que se hazen de vn lugar a otro. Asimismo que cosas tienen buena salida en este, o en otro lugar. Los paños de Venecia, cariseas de Flandes, estaños, cobres, vidrios, papel, arcas, espejos, y otras muchas mercaderias Venecianas son de buen empleo para las partes de Leuante; como Corfu, Zante, Cefalonia, Candia, Constantinopla, Napoles de Romania, Alexandria de Egipto, en el Mar mayor, y en toda la Suria. Al contrario, las mercaderias, y drogas de aquellas tierras, tienen buena salida en Italia, Francia, Alemania, Flãdes, Inglaterra, Berberia, Corcega, Cerdeña, y otros lugares. Tambien conuiene saber de que parte se sacan particulares empleos. Hallanse para esto muchos libros que lo declaran. De Leuante para Venecia, como del Mar mayor, se sacan cueros de buey, y de ovejas en cantidad, cauiaro, azeitunas, azeite, atenques, y otros muchos generos de pescados. En Baruti se cargan sedas, gengibre, canela, nuz moscada, pimienta, caña, raba baro, rafetanes dobles, chamelotes, y otras cosas. En toda la Soria, cordouanes, cera, cedas, miel, tapetes, gamanços, datiles, y pescados salados. En Chipre, trigo, sal, algodón. En Candia, maluaña, vinos, quesos, cueros, y vinagre. En el

Zante, vinos, naranjas, limones, azeitunas, azeite, lana, pieles, y passas en cantidad. En Sicilia trigo, vino, queso, atun, sal, lana, y seda. En Pulla, trigo, hauas, azeites, garuanços, vinos, azeitunas, naranjas, y limones. En la Marca de Ancona, y Romaña, trigo, vino, azeite, sal, queso, lino, cañamo, rubia, pezes salados, y fruta de todas fuertes. En Istria, bonissimos vinos, corderos, cabritos, y todos frutos. En el Friuli, vinos muchos y buenos, harina, legumbres, y frutos de todas manetas. En Polonia, grande cantidad de mattas, y otros forros de grandissima importancia. En Flandes, gran copia de tapizarias, paños finos, cariscas, estaños, paifes, tela, y pezes salados. En Alemania latones labrados, estaños, cuchillos, alfileres, cascabeles y vna infinidad de diuersas mercadurias, como telas, flautas, y cosas así. En Francia, lanas finas, telas, toallas, y cantidad de libros de todas ciencias. En España, atun, anchouas, arenques, sedas, vinos, lanas, paños azeitunas, miel, y otras muchas cosas buenas con perfeccion. En Berberia, cueros, crudos de bueyes, y castrados, telas de lino, y algodón, passas, datiles, higos, y cosas así. En Cerdeña, bizcocho, queso, lana, pieles, caualllos, vinos. En Corcega, quesos, y mucho vino para Roma. En las Indias, palo santo, euano, çarçapartilla, canela, perlas, plata, oro, y gran copia de olores. Sin esto, conuiene tenga el Mercader buena inteligencia de los pesos, y medidas; porque estas se mudan segun las prouincias, y ganaria poco si ignorasse en que consiste su diferencia. Tambien es necessario entender bien la calidad de las mercadurias, y saber como han de ser las buenas. Por exemplo, podrase seguramente comprar la seda que tenga algo de crudo, y que por lo interior carezca de bava; que no este asída vna con otra, sino cada hilo de por si. Así mismo seran buenos los cordouanes que fuerē pastosos, y hizieren ruido al apretarlos. La casia quiere ser larga, la corteza lisa, y el meollo grueso. El rabarbo ha de pesar, y tener dentro cierto amatillo, q̄ al parecer blanquee algo. La canela quiere ser có mediania gruesa, y sutil, suauē olor, dulce de sabor, y q̄ pique vn poco. En el almizcle se requiere, olor agudo, negro color, y q̄ moliendolo, se buelua amarillejo. Los clauos frescos y pastosos, de olor suauē, y no demasado negros; y a esta traça todas las demas mercaderias. Con el conocimiento destas cosas podra el Mercader ganar mucho, y por ventura enriquecer presto, teniendo a Dios de su parte, que muchas vezes permite pierdan en vn instante, lo q̄ con mucho trabajo han adquirido en largo tiempo.

Fixando

Plaza universal

Fixando la vista en lo mas viuo, y considerando bien la fuerza desta profesion, la veo por todas partes perdida, y arruinada, por comprehenderse en ella mil defectos, y vicios. Quanto a lo primero, no ay Mercader que con palabrillas melifluas no procure clauar al que mas se fia del tratando de hazer creer con mil juramentos fingidos la bondad de q̄ carece su mercaderia. Por esso dize Horacio:

Multa fidem promissa lenant, vbi plenius equo

Laudat Venales qui vult extrudere merces.

Contra cuyos engaños nos da el moral Poeta aq̄nel documento:

Noli tu quadam referenti credere semper,

Exigua est tribuenda fides, qui multa loquuntur.

Mas Andres Faustelino a proposito de los juramentos mercantiles dize por estremo bien en aquellos versos.

Perjurato suo postponit numina lucro

Mercator Stygijs non nisi dignus aquis.

Por la ley de las doze tablas se puso pena al callar en la venta de las cosas: y por la ley Aquilia, es constreñido el que vende, a dezir todos los defectos de la cosa vendida. Fuera de que en el foro de conciencia, que es el principal, se sabe la obligacion que se tiene de aduertirlos. Bien es verdad (dezia cierto tratante) que no juntaria jamas hazienda quien tuuiesse miedo del demonio; supuesto se enriquece mal sin engaño. Así casi todos los Mercaderes se valen continuamente de fraudes en las ventas de lanas, lienços, sedas, paños, telas, joyas, especierias, trigo, cera, azeyte, vino, cauallos, y cosas así. Estos son los que roban, y destruyen el mundo con mercaderias falsificadas, corrompidas, y apestadas. Estos los que ponen carestia en las prouincias, y ciudades, ocultando las viuallas, porque cobré precio mas subido. Estos intrican y desuellan a los ciudadanos, con cédulas, y escrituras de obligaciones, dando partidas y mohattas dañosísimas, con excessiuos intereses, y vsuras; testigos los señores, y la puerta de Guadalaxara de Madrid. Estos tragan los bienes de los particulares aumentando injustamente los tuyos. Estos (trato agora de los Cambios) dan palo de ciego a la pobre gente, que les fia sus dineros, dexandolos perdidos con sus astutas quibras; haziedo gritar a vn millon de viudas, y pupilos empobrecidos por su causa. Estos (bueluo a los Mercaderes) espian, y reuelan a los Principes los consejos de las ciudades, y rumores de la patria con ex-
pressas

pressas trayciones. Por esso ordenaron los Cartagineses estuuiessen las tiendas de los tratantes muy separadas, sin permitir fuesen estas, ni los dueños comunes con ellos, dandoles libertad solo para yr a la plaza, mas no al tacañal, ni a otros lugares secretos de la ciudad. Los Griegos por ningun modo querian mercaderes en sus ciudades, sino a fin de q̄ se hallassen los ciudadanos libres de la sospecha del peligro, les ordenauan vn mercado de las cosas vendibles fuera de los arrabales. Otras muchas naciones no quisieron admitir entre si mercaderes, por tenerlos por corrompedores de costumbres, con las nouedades que de continuo introduzen. Los Epidaurios (oy Raguseos) viendo (segun Plutarco) se hazia muy nes sus ciudadanos, por la platica que tenian con los Esclauones, dudando, que corrompiendose las costumbres de sus compatriotas, por la conuersacion de los forasteros, se leuantarian cosas nuevas en la ciudad, eligieron vn hombre graue y sabio entre todos, que fuesse a Esclauonia, y comprasse lo necessario para los suyos. Platon assi mismo vitupera en parte los mercaderes, y por esto instituyò, que no fuesen introduzidos en la ciudad los deleytes de naciones estrañas; que ningun ciudadano menor de quarenta años fuesse peregrinando, y que los forasteros fuesen embiados a sus casas, porque no se aprendiesse dellos todo genero de corrupteia. Tambié Aristoteles propone se deue poner todo cuydado en que las ciudades no sean corrompidas de las cosas de fuera. Y aunque reconozca por necessarios a los mercaderes, no quiere sean puestos en el numero de los ciudadanos; antes los vitupera, afirmando, se deleytan de mentiras y embelecios; de inquietar las plazas; de leuantar tumultos, y sembrar discordias. Ultimamente el oficio destos consiste en comprar en grueso, ò en menudo, en hazer viages, en arrendar, en hazer compañías, en vender caro, ò a buen precio, de contado, ò fiado: en comptar desembolsando el dinero, ò con credito, y en otras cosas assi. A sus libros llaman de cuenta, quaderno, de caxa, inuentario, y manual.

Son tambien compañeros de los mercaderes los cambios y vsureros, a quien Budeo llama en Latin *Argentarij*; porque (segun Carlo Sigonio) estos tales hazian ganancias, ò con la permutacion del dinero, o con expresa vsura. Y la permutacion có que se procura ganar, fue por los Griegos llamada *Colybus*, cuya voz apro-

*Sigon. 2.
lib. de an
tiq. iur.*

Plaza universal

uò Marco Tulio, diciendo así de Celio: *Vide queso, nequa lacuna sit an auro, sed est incolybo detrimentum*: entendiendo también Plauto por los Argentarios los cambios y usureros, quando dixo: *Sub veteribus ibi sunt qui dant, quiq; recipiunt fauore*: significando por la palabra *veteribus* los bancos antiguos, que (segun refiere Dionisio Halicarnaseo) fueron fundados en el Foro desde Tarquinio Prisco. Y de aquellas tiendas o bancos haze mención Tito Livio en la guerra de los Samnites, de Cartago, y de otras partes. De aqui es llamada Cicero al dinero de los bancos *Æs circumforaneum*, por hallarse los mismos fabricados en Roma desde muy atras. Quintiliano junto con el propio Tulio, viene a publicar se hazia las almonedas delante las tiendas de los cambios, declarando aver sido tal ocupación poco honrosa entre Romanos. Esto muestran también las palabras de Suetonio, que refiere aver dado en rostro Marco Antonio a Octaviano, con que huviesse sido Cambio su abuelo, y que Casio por injuriarle y avergonçalle, le llamó hijo de Numulario. Y por ventura (como dize Carolo Sigonio) nació el oprobio de que los que exercitaban el banco, atendian también a las usuras; por cuyo genero de injustissima ganancia los hombres (segun Marco Tulio) incurrian en aborrecimiento de todos. Fuera de que el injusto interes de las usuras fue muchas vezes prohibido con gran numero de leyes, como refiere Cornelio Tacito. Para comprobacion desto se cuenta, que siendo vna vez preguntado el anciano Caton, que parecer fuesse el suyo acerca de la usura; respondió no hazer diferencia entre ella y el homicidio. El mismo siendo Pretor de Sicilia en testimonio del odio que tenia a tal profesión, echò fuera de aquella isla a todos los usureros. Marco Caton muestra con no menos claridad quanto aborreciessen los Romanos la usura con aquellas palabras; Parecio a nuestros mayores, y así lo ordenaron por ley, se condenassen los ladrones en dos, mas los usureros en quatro doblado. Cicero recita, que queriendo los Salaminas cometer usura, no pudieron, por vedarlo y prohibirlo expressamente la ley Gaunia. Blondo afirma, aver prohibido a los Senadores Romanos Alexandro Severo no diessen a usura, sino q̄ solo se contentassen con recibir alguna cosa en don, siendo el primero que reduxo la usura a tres por ciento, no auendose tenido antes tan estrecha cuenta della. La ley de las doze tablas la vedò cō grauíssimas penas. En muchos lugares

gares de la antigua ley se lee auer sido exprẽssamente prohibida a los Hebreos; y assi està escrito en el Deuteronomio: *Non fœneraberis fratrem tuum.* En el Exodo: *Nec usura oprimes eum.* En el Levitico; *nec accipies usuram ab eo.* En Nehemias; *Usuras ne singulis a fratribus exigatis vestris:* y el Profeta como voz del diuino Oraculo exclama, No pueda habitar en el Tabernaculo del Señor el q̄ diere a usura. S. Ambrosio la llama vn verdadero robo; Dauid vna boca de abismo, diciendo de los vsureros, *Qui deuorans plebem meam sicut escam panis.* S. Iuã Chrysofomo cõpara la moneda del vsurero a la moneda de vn aspid; porq̄ assi como esta parece mientras mata, q̄ adormece con deleyte; assi aquella causa al principio aparente prouecho y comodidad; mas al cabo traga y destruye. De aqui es auer detestado sumamente la usura todos los pueblos del mundo. Cuenta Cornelio Tacito auerla tenido siẽpre los Germanos por cosa aborrecible. Jamas los Indios la admitieron entre si. Los Scitas (segũ Justiniano) no solo excluuan las vsuras; sino tambien despreciauan la plata y oro, tan estimado de otras naciones. Los Atenieses fueron tan enemigos de los vsureros, q̄ hecho vn fuego grandissimo en cierta plaza o lonja, quemarõ vn dia todas sus escrituras; por lo q̄ exclamò Agesilao, no auer visto jamas fuego mas claro, ò mas resplandeciente q̄ aquel. Los Lacedemonios tuuierõ la usura por cosa abominable. Por esto Licurgo su legislador instituyõ se cõprasse toda cosa con permutaciõ y cõpensaciõ de mercaderias, desterrando de su Republica el nefando uso dela moneda. Lee se de Lucio Luculo auer sido loado de todos, y celebrado con diuinos honores, porq̄ echò de la prouincia de Alsia todos los vsureros. Por el Derecho Canonico y Ciuil son notados de infamia los tales. Y si acaeciesse q̄ vn hermano en perjuyzio de otro instituyesse heredero a vn vsurero, podria por la ley inualidar semejante testamento, q̄ por la infamia es nulo, como tienen los Legistas. Dizen los sagrados Doctores (para mayor abominaciõ delas vsuras) q̄ el vsurero ofende comunmente a todas las criaturas. Quanto a lo primero vende el tiempo, q̄ es comun a todas las horas, y haze injuria a todos los Santos del cielo, porq̄ cuenta en las vsuras tambien sus fiestas, sin excluыр hasta los dias de Pascua. Y añaden no merecer el vsurero le sea cantado en la muerte el *Requiem eternam*, como se haze a otros; porque no auyendo dexado el jamas sossegar a sus deudores en esta vida, es indigno

Plaza vniversal

de oye el nombre de quietud en la otra. Mas quie quisiere ver mas cosas de los vsureros, lea el sermon sesenta de fray Miguel de Mila, y los tratados de antiguos y modernos Sumistas. Basta q̄ el banco quanto a su officio da y toma a cambio; haze letras, ò las acepta; nota partidas de creditos, y deudas, y cosas tales. Por manera que vnos y otros tienen de continuo en la boca la sentencia del Ecclesiastico, *Pecunia obediunt omnia*; juzgando el dinero por su deidad, de quien escriuio Horacio:

*Omnis enim res diuina, humanaq; pulchris
Diuitijs parent, quasq; construxerit ille,
Clarus erit, fortis, iustus, sapiens, etiam Rex,
Et quidquid volet.*

Buhone-
ros.

Tras estos vienen los Buhoneros mercaderes de menos cantia, y algo necessarios en las ciudades, por la gran copia de cosas que suelen vender, como lienços, botones, agujas, dedales, peynes, caucaules, cuchillos, cintas, sin otras menudencias assi. Son artifices de grandissima ganancia, y sino fuesse que mucha gente sigue este trato, como el de la lenceria de fardos, no ay duda, sino que ganarian mucho, por causa de las varias cosas que venden. El Buhonero descubre su ingenio en traer a la patria la variedad de cosas nuevas que se vsan en otras Prouincias. Esta verdad confirman los de Venecia y Milan, llenos de infinitas curiosidades.

Almacenes.

Suceden en vltimo lugar los Almacenes, en que se hallan diuersas vituallas, como harina, vino, azeyte, y cosas tales. A los que los tienen llamaron en Latin *Tabernarij*; respeto de ser llamado *taberna* el almagazen. Por esto escriue Nonio Marcelo, que *Taberna non tantum vinaria sunt, sed & omnes quae sunt popularis vsus*. Estos son mercaderes gruesos, y causan a si, y a otros no pequeño provecho, por sacarle de sus almacenes, ò fondigos, muchas cosas tocantes al vestido y sustento de la gente. Al fin concurren con los Mercaderes en los defectos y vicios, por ser de su misma especie.

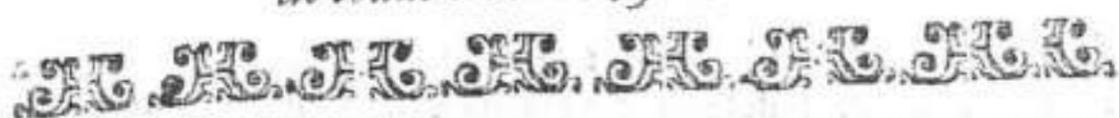
Puedense notar muchas cosas pertenecientes a los Mercaderes en el II. libro de las antiguas lecciones de

Rodiginio c. 56. tambien en las obras de

Calcañino, *In verbo mercatura*; y

assi mismo en Pedro Vi-

torio fol. 204



DE LOS MOLINEROS, PANADEROS, Ahechadores, y Maestros de Harneros, de Criuas, y Cedazos.

DISCURSO LXIII.

EL arte de los Molineros, se atribuye quanto a su primer origen comunmente a Ceres. Por manera q̄ quando careciesse de otra qualquier preeminencia, sola esta seria bastante para dar nobleza a sus profesores; por auer descendido de quien fue tenuta por diosa; aunque el satirico Iuuenal los nombra en mala parte en aquel verso:

Segnipedes, digniq; molam seruare nepotes.

Es ocupacion utilissima, antes necesaria para la conseruacion de la vida: porque no se podria sustentarse bien el hombre sin el pan que procede de la harina. Quanto a la dignidad se puede dezir pocas cosas en su favor, y si se hallassen razones con que poner este exercicio en las nubes, yo seruiria de tan buena gana a los Molineros, como hago a los de las otras profesiones, assi porque tuuiesse ocasion para hazer buena harina para todos, como porque no desperdiciasen lo ageno, sin maquilar los costales. Mas de qualquier manera se apuntará alguna cosa, porque no queden desconsolados del todo. Entre tantos molinos diferentes como se ven, de brazo, de viento, de mulas, y los comunmente fabricados sobre todas las aguas, no se halla alguno que dexese de ser edificado con grandisimo artificio, por las ruedas, instrumentos y maquinas con que andan al rededor, descubriendose vna ingeniosa arquitectura de vasas, columnas, escaleras, ruedas, dientes, cercos, linternas, alas, velas, canales, palas, rodeznos, alabas, tarabillas, tramoyas, y batanes. Mas todo importa poco en consideracion de tantas miserias, como estan asidas al arte y a sus profesores. El infeliz Molinero, de mas de gastar todo el dia en hazer acartear trigo y harina, se rompe la cabeza con las escodas, por hallar muela que sea a su proposito, y al ultimo, aunque embie por ella a Androp (ciudad de Tesalia, don-

Plaza uniuersal

de se labran perfectas) gasta sus dineros sin fruto, hallandola toda rota, y llena de mil defectos, contrarios a lo que desea. Así dos horas despues de auerla puesto en obra, maldize el punto en que hizo tal compra; porque ò no muele igual, ò no toma bien el grano, ò enharina demasiado, ò el fondo no està bien llano y liso, ò la boca es demasiado ancha, ò no es acomodada con orden conueniente, y muchas vezes se buelue al traues. Fuera desto requiere tal arte vna asistencia tan continua, que verdaderamente se padece notable trabajo, no pudiendo los molineros faltar de alli vn punto, para acomodar los perpendiculos, la palamenta, las ruedas, quitar y dar agua, ceuar la tramoya, alçar los muelles, boluerlos, y hazer otras cosas semejantes. Demas interuienen de ordinario tantos gastos, que pocos molineros dexan de parar en el hospital, porque ó gotea el techo del molino, ò haze daño el canal, ò el agua no corre, ò se rompe la pesquera, ò la creciente se los lleua, ó se despedaca vna rueda, ó se pudre el maderage, sintiendose por momentos ya vna, ya otra ruyna. Así mismo arriendan tan caro, que no pueden llegar con toda su ganancia al cumplimiento de la paga. Por el consequente paffan por otra calamidad, y es, que por el gran ruydo q̄ todo el dia y la noche hazen los molinos, se bueluen sordos, y tōros, teniendo siempre tan particulat retintin en las orejas, que por donde quiera que van, lleuan dentro dellas la impresion de sus molinos. Por otra parte en lo mejor del dormir, ò acabados de cenar es forçoso acudan a lo q̄ es menester, incitados de aquel importuno son, que priua de toda quietud y reposo al animo y cuerpo. Participan tambien por las aguas vezinas, y muchas vezes corrōpidas, de humedades de cabeça, y dolores de cuerpo, muriendo tal vez el primer año que comiençan a trabajar en los molinos, por la corrupcion que tiene consigo el lugar. Dexo la perpetua musica de las ranas q̄ los aturde, y la inseparable compañia de los ratonzos y lirones, con otras casi infinitas miserias, que los acompañan a todas horas. Es así mismo propio suyo tener los pies llenos de sudor, el rostro como corteza de queso, la nariz llena de humor, y el vestido atestado de harina y poluo. Mas los vicios sobrepujan en gran manera a las miserias; por q̄ no se halla exercicio donde todos sean tan biẽ acogidos y entrampados como en el del molino. Allí se da cruel manotada, y se desuella con nauaja agudissima, sin ex-

cepciones

repcion de personas; porque entran Clerigos, frayles, monjas, caballeros, señores, plebeyos, ricos, y pobres de toda suerte: todos son engañados y robados de los molineros; si bien dicen tener cierta razon en su fauor; y es, que siendo la herina tenaz por su naturaleza, sin querer, se les ase no solo en el rostro, sino tambien en las manos. Entre otras cosas no guardan jamas fiesta; porque muelen así el Domingo como el Sabado, sin hazer mas escrupulo de conciencia, que si tomassen vn celemin por vn quartillo; para lo qual tienen tan gruesa la vista, y tan pesadas las manos, que por momentos se engañan, mas nunca en su daño.

El exercicio de los Panaderos viene a ser particularmente ennoblecido por la persona de Plauto, que compuso sus Comedias, sirviendo en este menester. Fue el primero que le hallò Pilunno hermano de Esterquilinio, por esso adorado antiguamente de los Panaderos. Panaderos.

Mas el oficio de los Criuetos, deriuado (segun algunos) de los antiguos Hebreos, consiste en hazer de vna piel vn harnero, ò criua, con que se limpia y escoge el trigo. No tiene mas nobleza que la de su prouecho. Deste metal son los Sedaceros, arte hallada en España y Francia, segun Piinio; si bien se atribuye a Egipto el origen de los de Papiro y Iunco. Pueden ser encomendados solo por la via del vtil, que causan a los panaderos en todo tiempo. Y porque acerca destes oficios se puede dezir poco, por ser sugeros debiles, passare de buena gana a otros: aduirtiendo que fue antiguamente el molino de mano castigo de los malos siervos, por esso se lee en el Andria de Terencio auer amenazado Simon con el molino a Dabo, qn era vellaco, y de mala inclinacion. Criuetos.



DE LOS MAYORDOMOS, ò Factores.

DISCURSO LXIII.

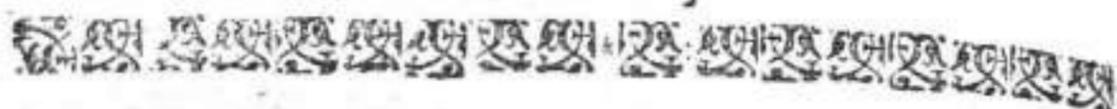
Llamaron los Antiguos a los Factores modernos que oy se llaman Mayordomos, con tres vocablos bien notorios y comunes: con el de Institores en Latin, que (segun Vlpiano) fue dicho ab

Plaza universal

Insistendo, pot assistit los mismos con gran cuydado a los negocios agenos. Y destos hizo mencion Tito Liviio en aquellas palabras: Vrbi frequentanda multitudo institorum, opificumque retenta. Con el de negotiatores, que importa lo mismo: y por esso Labeon, Negotiatores serui videntur propositi sunt negotij exercendi causa: y al vltimo con el de Procuratores, ocasiõ de que dixesse el mismo Vlpiano: Procurator est qui aliena negotia mandato domini administrat. En esta ocupacion se encomienda la fidelidad, diligencia, sollicitud, practica, prudencia, experiencia, promptitud, charidad, bondad, y cortesia. Por tanto seria digno de perpetua alabança el sujeto que admitiere la virtud, sin querer imitar a los mas, que transformados en asnos, como Apuleyo, destierran de si perpetuamente las buenas obras; y tienen por solene gloria ser llamados ignorantes y floxos en todos sus actos. Del numero de los virtuolos fue Cayo Terencio Varron, que de solo Fator llegò al grado de Consul, segun Liviio; aunque infeliz en la batalla de Canas contra Anibal. Al oficio pues destos Mayordomos toca notar, y escriuir en el libro las rentas y gastos de los dueños, en que suele correr mucha ignorancia de su parte, por ser tan malos contadores, que apenas saben salir de vn ciento, o millar. Comprando escogen las mas vezes lo peor por gastar poco, y aplicar para si todo lo mejor, siendo en los gastos de banquetes mas sisadores que Iudas, sustentando con tales robos, galas, regalos, y rameras. Su cuydado consiste en destruir la hazienda de los señores, encaxando en la cuenta lo que no gastan. Ponen en su prouecho todo su estudio, siendo el quaderno de sus robos, el Homero que tenia Alexandro debaxo la cabecera; la Eneida de Virgilio en que estudiava Augusto; el Poema de Apiano que leya Antonio hijo de Seuero; los Comentarios de Plinio el moço, tan caros a Largo Licinio; el Tertuliano que de continuo manejaua Cipriano; la Pedia de Ciro tã familiar de Scipion; el Filolao Pitagotico de tanto gusto para Platon; el Speusipo que Aristoteles tenia en tanta estima; el Cornelio Tacito con cuya dulçura se eleuaua Tacito Emperador. Mas los nuestros mueren de deleyte contando los quartos, distinguiendo los reales, diuidiendo los ducados, y sobre todo, poniendo delante de sus ojos los doblones. En esto se vee quanta diligencia reyna en ellos; quanta sollicitud para rematar cuentas; quanta industria, y practica para reformat polizas, y ajustar

ajustar créditos; quanta sagazidad en deshazer yertos; y quãta memoria en señalar distintamente los gastos. Por estas obaas santas, por estas acciones virtuosas son honrrados de los amos muchas vezes, dandoles epitetos de fieles y diligentes. Mas no por eslos son Fatores, sino robadores, compañeros de los cozineros por la practica, hermanos de los moços por la especulatiua, que aman la sustancia en si, y el accidente en otros; que desprecian la cantidad, q̄ multiplican el nada; que por fin principal de todo daño conuerten lo ageno en propio, haziendo consecuencias de brutos en todas las obras de caridad. Finalmente los buenos Mayordomos, o Fatores, que puesta a parte la auaricia, y desterrada la propiedad, se hazen honor en sus manejos, y administraciones, merecen no pocas alabanças, y mas si fueren amorosos, fieles, y solicitos. Quanto al Mayordomo de qualquier señor, (que parece suena mayor de la casa) se advierte, deve ser respetado y obedecido de todos, como la misma persona del dueño, y como el padre de sus hijos. Tocale como a Lugatiniente suyo la superioridad sobre los otros de la casa: particularmente poner orden y regla a los demas criados, y señalarles el modo de seruir en lo que tienen a su cargo. Por manera q̄ todos le reconocen y obedecen, sino el Secretario, que por su dignidad es separado de los otros officios. Toca al Mayordomo saber del Veedor lo q̄ gasta el Despensero en el gasto ordinatio, informandose del precio de todo. En fia es propio suyo tener en paz los criados, curando no aya entre ellos riñas, ni diferencias.

Notese q̄ los malos Mayordomos, ò Fatores, pecan en todos los diez predicamentos. En la sustancia, por ser esta la primera q̄ robã y disipan: en la cantidad, por q̄ jamas dexan saber al Señor la renta q̄ tiene, ni el gasto preciso de cada dia: en la calidad, por q̄ la vianda corrompida es el perfume de su ignorancia: en la relacion, por q̄ son correlatiuos de irracionales en todas sus acciones: en el lugar, por q̄ las casas de sus amigas, son las mas vezes albergue de sus robos: en el sitio, por q̄ entre la despensa y la cocina està situada su perpetua residencia: en el habitò, porque se visten de piel de jumento en Inuierno y Verano: en el tiempo, porque el vicio les quita todos los cuidados: en la accion, porque el vsar estrañezas y villanias, es muy propio suyo: en la passion, porque padecen defetos contrarios a los actos de gentileza, y cortesia.



DE LOS CORREDORES DE TODA suerte: y en particular de los Camamenteros, y padres de moços, y moças.

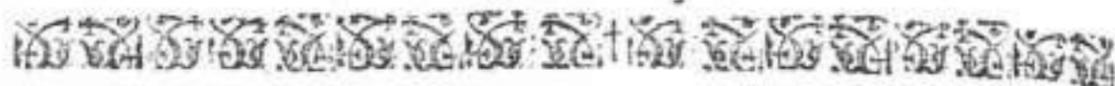
DISCURSO LXV.

COs que nosotros llamamos agora Corredores de oreja ò Cambios, se dixeron antiguamente *Proxeneta*, segun Marcial, y San Antonino, que los distinguen en mas especies; porque a la verdad esta profesion traydora està diuidida como Hydra Lernea en mas cabeças; hallandose casi en todos los negocios del mundo, corredores, y mediadores diferentes. Son los de mas entredos los que se ocupan en traua cuentas mercantiles, como de compras, ventas, emprestitos, cambios, vsuras, y contratos ilicitos; siendo tan propios destos los juramentos falsos, los engaños y malicias; como el robar de Gitanos, y coltarios. En los contratos ponen en las manos las peores pagas que ay, ò personas falidas, de quien jamas se puede cobrar. En las mercaderias presentan vna muestra por estremo buena, y de alli a poco truecan las cartas con tal destreza, que apenas se puede echar de ver. Son por estremo interessables, y en fin los hombres de mas malas conciencias que se hallan; sello de quantos vicios y faltas ay en el mundo, pues por su causa se comeren infinitas vsuras, y mohatras perniciosísimas. Mas no dan ventaja a estos los Corredores de matrimonios, y quiza son mas dañosos que los primeros. Porque haziendo que se junte vn hombre con vna mala muger, hazen que cayga en vna casa la peste, y el fuego. Para conseguir su fin, persuaden se tome por hermosa la fea; por graciosa la fria; por laboriosa la holgazana; por diligente la torpe; por humilde la soberbia; por bien acostumbrada la rustica; por rica la pobre; por honesta la libre; y sobre todo por cuerda la loca y desuaneada. Buscan a los padres, juntanse con los hermanos, y assi arriman por todas partes las espuelas al cavallo, hasta que hazen despeñar al incauto manco, que en vano a vezes se llama despues a engaño. Tampoco son

Marcial
lib. 10.
S. Anto
nim. 3. p.
sum. tit.
8. c. 4.

de mejor suerte los que acomodan para servir moços, y moças: porque las corregidorias desta especie contienen por ventura mas engaños y malicias que las primeras. Meten en casa agena por vn real, vn ladrón, que a la primera noche carga con lo que ay, y marcha; ò encaminan vn bulto de plomo, ò vn ignorante falto de toda criança y suficiencia, ò vn enfadado y bestial, que haze perder el juyzio con ser torpe y tardon. Assi mismo con su medio se cae en la trampa de las moças; porque la intruduzida, ò està preñada, y viene a despedir la carga en la casa donde entra, ò carece de camisa, ò taya, y se viene a rehazer con la hazienda agena; tocando al amo, si es simple, y necia, desbastarla, sufrirla, y sobrelleuar todas sus impertinencias y defetos. Lo mas donoso viene a ser las preguntas que hazen, y los partidos que sacan antes. Proponen si ay muchas escaleras, si ay niños, si se da racion, si se ha de massar, si se ha de yr al rio: viniendo finalmente todo a parar en reduzir el estado de su seruicio, a querer estar sentada en vn estrado, donde la sitúa la señora que la recibe. Es bien verdad que para castigo de sus muchas faltas, se fundò ha poco, por traça del Doctor Christoual Perez de Herrera (docto en su facultad, y zelador del bien publico) cierto recogimiento, con nombre de Galera, a que se condenan las delinquentes, y vagabundas, dandoles en ella la vida conforme a sus merecimientos. En este lugar se disciplinan los cuerpos, y se humillan sus brios, haziendolas trabajar para sustentarse: sin que todo esto sea bastante para dexar de ser malas, las que andã en el siglo. Semejantes prefeas suelen venir por mano de tan mala corregiduria, como son padres y madres de moços y moças, gente por estremo vil, y que de continuo persuaden todo mal a sus ahijados, aconsejandoles poca duracion y asistencia, si acaso no se hallan mas que a su gusto: y todo esto causa el granillo de los dos reales con que se les acude las vezes que reinciden en las salidas de las casas. Mas de los Casamenteros se puede notar algo en Pedro Vitorio fol. 18.

19. y 461.



DE LOS IUGADORES EN VNI-
uersal, y particular.

DISCURSO LXVI.

L juego, a quien define Torcato Tasso por vna contienda de fortuna entre dos, ò mas, se inuentò (segun Anacarsis Scita) por deleyte y entretenimiento de los animos cansados, y opresos de seuetos cuydados, y cosas graue; siendo menester recrearse algo, y restaurarse con algun pequeño passatiempo, sea particular, ò publico. Ciceron muestra auer sido los juegos publicos ordenados por la alegria popular, diziendo: *Ludi publici, qui sine curriculo, & sine corporum certatione fiunt popularem letitiam, cantu, & fidibus, & tibys augent, & modulantur.* Y el mismo llama iustissima aquella ley que determina la magnificencia de los juegos, loando sumamente a Lucio Oton del orden equestre, que los restituyò a la muchedumbre desgoza de verlos. Por esso en mas lugares del Derecho Ciuil vienen a ser permitidos los honestos, q̄ atienden al fin que hemos dicho. De aqui es hallarse en las historias antiguas, no auerse abstenido muchos hõbres illustres y graues, de algunos juegos baxos, por aliuia con su passatiempo la molestia de los altos pensamientos y cuydados que tenian. Hercules domador de monstruos, hijo de Iupiter y Alcmena, jugò algunas vezes (segun los Poetas) con los muchachos por la referida ocasion. Alcibia les hallò tal vez a Socrates jugando con Lamprocles niño. Agesilao corria sobre vna caña, como haz en los muchachos en compania de vn hijo suyo, a lo que aludio Horacio en aquel verso,

Cicer. 1.
de leg.

Cic. pro
Murena

Ludere par impar equitare in arundine longa.

Archita Terentino se acomodaua tal vez a jugar con sus criados por recreacion: y Rafael Volaterano escriue de Cosme de Medicis, que siendo padre de la Patria, y anciano ya; jugaua a menudo con los nietos por entretenerse. Quatro suettes de juegos huuo en Grecia mas celebrados, y principales: Olimpicos, Pitios, Istmos, y Nemosos

Nemeos, en q̄ se constituyan a los vencedores grandes honras y premios, y se hazian en honor de Pelope, de Apolo, de Atchemoro hijo de Licurgo, y de Palemon. Si bien algunos (como Stacio) *Stat. lib. 1. Theba.* afirman, celebrarse los Olimpicos, y los Istmos en honor de Júpiter, y Neptuno. Platon haze mencion de algunos que llaman Panatencios, hechos en Athenas en honor de Minerua. Otros refieren *Plat. in Parm. v.* de los de Acaco celebrados junto a Egina; Los Maratonios instituidos por ocasion del Minotauro que matò Theseo; y los Etacles ordenados en Tebas. Los Romanos tuvieron millares de juegos publicos, y particulares, aunque mas propriamente se podian llamar espectaculos. Fueron inuentados para recrear los ciudadanos, para encenderlos al desprecio de heridas y muertes, y para incitarlos al amor de alabanza, y deseo de vitoria. Por tanto cuenta Xenofonte de Ciro proponia estas contiendas y espectaculos cō grandes premios, para exercitar la virtud de los hombres, y tambien para aplacar la ira de sus deidades. Asistian a estos juegos varios jueces nombrados diuersamente (segun dixen Budeo y Pausanias) *Bub. 1. Pãdebt.* como Criticos, Decaprotos, Brabeutos, Mastigonos, Rapduchios, y Agonotetes. Y ninguno (segun Valerio Maximo) podia *Pausan. lib. 5.* estar en los juegos sentado. Los Seculares instituidos por Valerio Publicola en honor de Apolo y Diana, se hazian cada cien años, gritando el trompeta: Venid a ver los juegos que ninguno de los mortales vio, ni boluera a ver. Los Scenicos se hazian en los teatros ordenados por causa de vna peste. Los Iuuenales inmundos y suzios inuentò (segun Tacito) Neron. Los Lupercos instituyò Romulo con el sacrificio de vn petro, segun Plutarco. Hazianse tambien otros, como los Honoratios dedicados (segun Pontano) al padre Libero; los Tauricos ofrecidos a los dioses del infierno; los Consuales consagrados a Neptuno Equestre por el robo de las Sabinas, en que coronaeen a los cauallos y a los asnos; los Plebeyos ò Circenses ordenados por Ceres, despues de auer echado los Reyes; los Apolinarios instituidos por el Oraculo con algunos versos que se cantauan para conseguir vitoria, ofreciendole cabras y bueyes a Latona; los Compitales ofrecidos (segun Plinio) a los Lares domesticos; los Capitolios instituidos (segun Liuius) por la recuperacion del Campidolio. Los Panichidios, que se celebrauan a Diana de noche, segun Plutarco; los Tauricos que exercitauan los *Plutarco. in vita Romul.* *Plutarco. de curiosisitate.*

Gaua.

Plaza uniuersal

Caualleros de Tassalia; los Floriales hechos por las ramerás desnudas en honor de Flora, y otros muchos, que por breuedad los dexo de poner. Entre los juegos particulares se hallan acerca de los antiguos el de las Calefelas, cuyos maestros se llamauan Pátomines, que instituyó (segun Herodoto) el Rey Ciro, por ocasión de los pueblos de Lidia, a quien venció y suuzgó. Del juego del tirar palo, ó piedra, ó otra qualquier cosa haze mencion Plutarco. Del juego de los muchachos de Esparta celebrado todos los años, en q̄ cō grande alegría sufrían açotes y palos hasta morir, da noticia Plutarco en sus Apophtegmas. Del juego de los jueces se acordó Elio Epartiano en la vida de Seueró Emperador. Marcial apunta el juego de la caxuela. Homero el de las chapillas. Eliegabalo (como escribe Lampridio) inuentó el de las artes conuiuales. El del triópo ó peonça es puesto por Virgilio y Homero. Platon haze mención de aquel quando se quita a vno la silla de debaxo, y se haze caer de espaldas al impruísito. El de caminar sobre la maroma nota Iuuenal en la Satira catorze. El de la correuela pone el Pontano en el libro de aspiracion. El de los castillejos con las nuezes refiere Suetonio en la vida de Augusto. El del amor, a quien los antiguos llamaron par, impar, pone Platon en su Lisides. El del toque ó palmada fue juego de los Italos, y en especial de los pastores, a quien Ciceron llama *Micare digitis*; y así Nemeçiano dize: *Digito iactare micantes*. Apolonio en sus Argonauticos describe a Cupido entretenido al juego del nada, llamado en Latin *Astragalus*. Volterrano cuenta atender a tal juego los Alemanes y Traispadanos. El de la pelota de viento y esotra fue inuencion (segun Herodoto) de los pueblos Lidios, ó (segun Hipalo) de los Lacedemonios; ó (segun Iuba Marusio) de cierto Fenestio, Triba; ó (segun Plinio) de cierto Piton; ó (segun Agali Gramatico) de Nausica; ó (segun Dicearco) de los Siconios: y del haze mención Horacio en la poetica, y Homero en la Odisea.

*Illi pilam dextra missurus ad astra reflectit
Terga retrò, rursusq, ad magnum prominus ietum
Consurgens, terram procumbit pronus ad imam.*

Athen. Dizen muchos aver sido la juventud Feacia la primera que jugó a la pelota. En este juego celebra Atenio a Demoteles, hermano de Teognides Chio; a Cherosanes, a Ctesibio Filosofo Calcidense,

dense, y a los Cortesanos del Rey Antioco. Deste en particular escriuio antiguamente Timocrates Laconico, y Galeno en vn libro intitulado del exercicio de la pelota. Atribuyese el origen del axadrez a Palamedes en la guerra Troyana, ò a los Egipcios, segun Iodoco Damauderio; el Vida ilustrò este juego, escriuiendo aquel curioso tratado con nombre de Escachida. La inuenciõ de los dados se aplica tambien a Palamedes. Escriuieron sus preceptos Diodorò Megalopolitano, y Teodoseno, junto con Claudio Emperador, como cuenta Suetonio en su vida, refiriendo auerse deleytado con el estremamente Domiciano. El Garimbetto afirma lo propio del Rey Henrico de Inglaterra. Con todo esto fue prohibido por las leyes Romanas, y assi dize Horacio.

Sen mauis vetita legibus

Alea.

Ciceron escriue, auer sido condenado por este juego cierto Lentulo que jugaua con Antonio. Cobilon Lacedemonio, embiado por Embaxador a Corinto para hazer liga, hallando los mas principales, y mas ancianos, jugando a los dados, se partio sin tratar el negocio, diziendo no queria manchar la gloria de los Espartanos, con la infamia de que se dixesse se auia venido con jugadores. Este juego fue otro tiempo tenido en tanto vituperio entre hõbres grandes, q el Rey de los Partos embio al Rey Demetrio dados de oro, para darle en rostro con su ligereza. A los pretendores de Penelope descriue Homero ociosos, y jugando delante de su puerta. En este de Dados escriue Fania auia sido inuencible cierto Leon Mitileo, como tambien es celebrado por Filetero, Hiperides Retor. Nuevos juegos de agora se diuiden en pueriles, y de hombres. Los primeros son, peonça, castillejo, trompico, el bote, de alfileres, pates ò ones, medio celemin, la onda, el falta tu, el passabarbado, la puença, la gallina ciega, y otros. Los otros son santomocarro, los ladrones, los cautiuos, guardarrropa, el marro, velotto, chueca, las preguntas, la morra, la oca, el palillo, los Reyes: los naypes con que se juega a primera, cientos, y quinolas; al quize, al treynta, a la ve, capadillo, tenderete, baças, triunfo, bueltos, polla, reydo, barchiga, parar, pintillas, cartera, al rentoi, al cuco, atacan, y otros. Con la pelota se juega a la larga, a la cuerda, en la escalera, con la mano, con la pala, ò raqueta, ò con

Phil. in

A Escu.

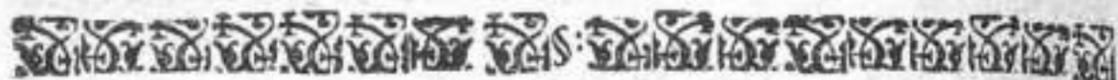
lap.



Plaza universal

ò cò el braçal el valon. Iuegasse tambien al mallo, al castillo con la bala de plome; al descarga el asno, las tablas reales, a las damas, y ganapierte, a las arenillas, y al vltimo al axadrez, obrando el Rey, la dama, los arfiles, los roques, los cauallos, y peones. Finalmente el libro del material artonado descubre galanamente los juegos de las vigintas Seneses, que si agradaren, se podran ver en su tratado.

Lease acerca de los jugadores a Celio Rodiginio lib. 10. de sus antiguas lecciones cap. 9. Celio Calcañino fol. 287. 292. y 294. y Alexandro de Alexandro lib. 3. c. 21. de sus Dias geniales, y a Pedro Crinito lib. 17. c. 3. y lib. 24. c. 14. de honesta disciplina.



DE LOS MINERISTAS, META- leros, Fundidores en vniuersal; y en particu- lar de los Fundidores de Artille- ria, y Campanas.

DISCURSO LXVII.



Veniendo los diligentes inuestigadores de los minetales, mostrar en la forma que se hallan las minas en los mōtes, lo dieron a entender, (como dize Vanucio) con la semejança de vn gran atbol. Fingenle todo ramoso, plantado en medio de la vasa de vn monte, de cuya principal rayz y tronco se deriuau diuerfos ramos; alguno grueso, y alguno sutil. Concluyen, que cò el tiempo engrosiendose mas, van de continuo creciendo. Este simile aplican a las minas, diziendo que las minas se hallan situadas en medio de los montes, y van cõuirtiendo las materias dispuestas y propinquas en su naturaleza, hasta que llegan las puntas a la estremidad del monte, y hasta que con clara apatiencia se descubren, embiando fuera en vez de tamas y flores, fumosidades azules, ò verdes, ò Marquesitas, ò qualesquier otras composiciones de tinturas; con que se conjetara ser tal monte mineral, y segun las demostraciones que hazen de mas, y menos, ser mas rico, ò mas pobre de metal.

metal. Para hallarlas se notan principalmente los indicios aparentes, haziendose preguntas a los pastores, ò a otras gentes antiguas de aquellas tierras. Inquiriendose los rícos, y laderas, las aberturas, y quiebras de piedras, y lomas, ò las altas cumbres de los montes. Notan en especial, si la altéz mira al Mediodia, y la rayz al Norte; porque los metales de tal aspecto se alegran mucho. Buscanse por el configuiente los lechos, ò corrientes y arenas de los rios. Ni se olvidan las ruynas de sus cauernas, entre quien se hallan tal vez Marquetitas, con filetes de ponderosa materia; pedacillos de minerales, ó qualesquier otras tinturas metalicas, generales indicios de minas. Sin esto, seran assi mismo minerales todos aquellos montes y lugares, donde se viere manar gran copia de aguas crudas, y que tengã (aunque claras) algun sabor ametalado. De aqui es notar Iuã Tomas Frigio, ser todos los metales de mal sabor, como el cobre que es amarguissimo, el hierro algo amargo, el plomo iograto, teniendo solo la plata, y el oro, sabor dulce y agradable; q̄ mudan calidad cõ la estaciõ, hallãdose sus aguas tẽpladas de Inuierno, y de Verano por extremo frias. Hase de dar tãto mayor credito, quãto mas se vieren los aspectos de aquellos montes blancos, y siluestres, sin tierra, y yerbas, ò arboles encima; y si acaso con ellos, que carezcã de su verde, y se muestren como descaecidos, y agostados. Si bien tal vez se hallan las minas en montes que tienen yeruas, y arboles fructiferos; aunque por la mayor parte, mas cantidad en los pelados. Destos otros montes se puede dar poca razon; saluo mirar en la superficie de la tierra, en lo alto ò baxo, donde tal vez la mina se muestra a la vista descubiertamente. Algunos loan por buena señal ciertos residuos de las aguas, hechos donde se detienen. Estas algunos dias reposadas, y recozidas de los rayos del Sol, muestran en si varias tinturas de sustancias minerales. Otros procuran certificar se haziendo bullir, y euaporar tales aguas en el fuego, prouando con el gusto aquellas terrosidades gruesas, que quedan como escoria en el fondo. Mas es de notar, que los montes que tienen minas, suelen euaporar alguna exalacion, ò fumosidad; aũque puede suceder no ser euaporable, por la buena calidad de la mina; ò si lo es, que lo sea en poca cantidad; ò por ser el monte grande, y ella hallarse situada en lo mas baxo; ò quiza porq̄ entre la superficie y la mina, ay alguna piedra densa, y resistente, q̄ no dexa passar

Iuã. Tomas Frigio li. 26

Re ala

Plaza universal

a la luz de la superficie superior. Así tal vez se pueden ctiar allí yeruas y plantas, no siendo agostadas por los calidos y venenosos vapores de los minerales. Por tanto Vanucio afirma auer visto sobre montes de minerales guessos castaños, campos cultiuados, y granditimos bosques de hayas. Demas, se ha de considerar en todas las minas halladas, ò por señal de piedra, tierra, ò arena, el peso que tienen; porque quanto fuere mayor, mostrara tanta mas perficion, y buena mezcla de sustancias; y tambien mayor cantidad de mineral. Conuiene hazer el ensayo, certificandose que metal sea, y que cantidad tenga, que compañía, qual sea su pureza, que malicia contenga, antes que se haga ninguna costa: y hecho el calculo así del prouecho, como del gasto, se puede començar a cauar. Hazese tal ensayo por medio de las fusiones, cauando vna cantidad de lo mas limpio del mineral, y poniendolo al fuego de fusion, sin compañía, para ver si se funde facilmente. No fundiendose por si, se deue considerar de donde proceda; porque a vezes viene de la piedra que tiene en si, conteniendo tanta sequedad y terrefridad, que no se puede entender sino por el camino de violentos fuegos, cuyos medios ordinarios no saliendo, es menester tratar de molificar tal materia con la compañía de cosas fusibles, como vidrio molido, plomo, ò corteza de hierro, borraç, salitre, y cosas tales. Saelé las minas agras y siluestres para euaporarlas, tostar se con el fuego, matar se con el agua, despues moler se, y al fin lauar se, para q̄ quedé mas purgadas de todo excremento. Destas preparadas en esta forma se haze el primer ensayo con el Mercurio; y no saliendo, se pōnen con el plomo en el crisol, ò copela para fundirlas, pesando el mineral con la balança, como ordena y enseña el referido Vanucio.

Van. li. 3
c. 1. Mas en todas las minas se requiere particular experiencia de todos los metales, para que en esta primera preparacion importatissima, se distinguan las buenas de las malas, y se vea qual es piedra, y qual minero, con romper, cortar, encender, matar, y lauar mas vezes el mismo mineral, para fundirle bien, y hazer en particular lo que en

Van. li. 3
c. 2. 3. 4. seña el Autor, en razon del ensayo perfeto de las minas. Por manera, que hallado como se desea, se puede començar, a cauar, notado sea el sitio acomodado, y de facil entrada para los obreros, y de menos gasto, y mas breuedad de tiempo que sea posible. La eleccion del lugar deue ser cerca de donde se caua, haziendo en el
chozas

chozas a propósito para los que trabajan y asisten, y tambien para soldar las herramientas que se gastan, ò para hazer otras nuevas siendo menester. Suele bendezir el monte de la mina por los Sacerdotes, y baptizarla, y dedicarla a la Natiuidad de Christo, a Nuestra Señora, ò a otro qualquier Santo. Así se da principio, comenzando siempre de la vasa y rayz del monte. Para salir con su intento hazen que la caua caminando por linea recta atravesse el filon de la mina, por el mas breve y seguro camino que se muestra, advertiendo, no cortar las piedras desmoronadas, y tiernas, porque son peligrosas, y amenazan ruyna, y acarre de raro hallarse allí minerales, ò si acaso se hallan, armarlos por lo menos con arcos de muralla, y con puntales de madera, porque no hagan daño. Es necessario para las minas tener cerca copia de madera, de aguas, de vituallas, de carbon, y que sobre todo aya buen ayre, porque la gente no muera. Las personas prácticas en los minerales se diuiden (hablando en sus propios terminos) en Sineros, Canopos, Gotomanes, Ensayadores, Partidores, Separadores, y Afinadores. En el lugar se hallan las cauañas dispuestas con sus partes para el ministerio de las minas, y para guardar los instrumentos que interuienen en tal labor, como maças grandes, picos, puntales, azadones, badiles, cuñas, cestones, sacos, carretas, y otros muchos. En las minas interuienen todas estas acciones: buscase, cauase, aseguranse, hazense respiraderos, llevase al lugar de la fabrica, rompese, separase, lauase, acompañase, fundese, artimase el carbon, y a soplo de fuelles, de brazo ò agua, se le da fuego, tapando particularmente el agujero. Sacase de la fusion, quitase de la copela; echase en la fossa; cuélase, y aqui se verá la escoria, y la massa del metal, estendiendose con el maço, y formandose varillas, quadretes, y plâchas. Hazese despues el ensayo de los minerales, por ver si se tiene al martillo, y a la copela; fundese, refundese, afinale, téplase cõ azero Damasquino, Azimino, Caromano, ò Bresano, y otros. Tras afinarlo se haze bõze, y latõ; y aqui interuene la Cadmia hecha del arte, y la Pâfolige, el Spõdio, el Difrige, y flor de cobre quemado. Despues afinar la regnera, la plata, el oro; cimbrarlo, cõ ligar los minerales de buena ò baxa liga. Mas por q̃ los minerales se diuiden en piedras, medios minerales y metales, conuiene advertir que las piedras (hablo agora de las mas comunes) ò el alabastro, el marmol

Plaza universal

blanco, que se distingue en Pario, Ofites, Samio, Arabe, Ligidino, Cheroite, Nasio, Armenio, Numidio, Luculeo, Caritio, Tibertino, Istriano, y otros muchos todos blancos. Entre las piedras negras, la de toque, de aguzar, de fuego, la iman y otras. Entre las de mas colores el Porfido, el serpentino, el misto, el marmol de Carrara, el Pirites, el Lacedemonio, el molar, la hematites, todas piedras duras. Y entre las blandas la pomiz, la especular negra y blanca, la sacofago, Asio, Frigio, y otras semejantes. De las piedras preciosas se tratò en el discurso de los Lapidarios. Los medios minerales son

Aris. Meteor. açufre, sal comun con todas sus especies, como salgema, sal nativo, sal radico, salitre, sal hermonjaco, sal piedra, el attamento blanco, el negro, vermellon, cardenillo, vitriolo, marquesita dorada, plateada, de plomo, de hierro, zafora, manganes, gelamina, vidrio, lapidaçuli, alumbre, arsenico, antimonio, oropimente, el otro natural, y el soliman. Entre los metales se ponen azogue, plomo, estaño
Theoph. de acid. cobre, plata, oro, y hierro, de quien trata Vanucio admirablemente, como tambien de medios metales, y de muchas piedras. Los curiosos de minas discurren de la generacion de los metales variamente, mostrando hazerse (segun Aristoteles) de vna exhalacion humeda debaxo la tierra crassa y pegajosa; y que aquellos se trauan y juntan mediante el frio. Desta misma opinion es Teofrasto con
Plat. in Thimco. todos lo Paripatericos y Academicos. Platon y Lancinio piensan engendrarse de humor crasso, y assi los llaman aguas fusibles. De aqui es hallarse la razon, porque sean resplandecientes, que viene a ser, por nacer de la pura, lucida, y simple humedad, como nota el
Lanc. li. 1. de alchi. c. 12. Cardano. Mas los Alquimistas dizen ser la materia propinqua de los metales, el azogue, y açufre; esto es, lo mas crasso de la tierra mineral; el vno como agente que es el açufre, y el otro como paciente. Esto siente Auicena; lo mismo Xeuer, Raymundo Lull, y el Autor del libro llamado *Correçtio Fatuorum*. Tal vez lo atribuyen todo al azogue. Mas la opinion destes contradize Jorge Agricola, y Gaspar Contarino. Alberto Magno señala por materia cierta parte aquea, viscosa, incorporada; a quien llama liquido humedo; opinion que alude y consiente la de
Card. de subtilita. Aristoteles, que escribe ser el agua viscosa intrinsecamente vnica materia de todas las cosas liquidas. A la opinion de los
Auicen. lib. Phi. syc. & de Alchim. epist. ad Hazon. Agrico. dere me. tall. Conta. li. 3. de nat. Philos. Arist. 5. Metap. Ioã. Tomas lib. 26. Alquimistas se llega entre modernos Iuan Tomas Frigio, que

que señalando la causa de los metales, dize ser la eficiente la fuerza de la luz celestial; la formal venir de la pureza ò impureza del azogue, la material ser el azogue y el acufre. Estos afirman ser los mas puros metales los que tienen menos mistura de tierra, como el oro y la plata, que son tambien de mas peso, junto con el plomo. Y concluyen con que el oro viene a ser el mas noble de todos, como prueua Masco Vaglio en aquella su elegantissima disputa de la excelencia del Sol, de la tierra, y del oro. Descriuen sus virtudes Iuan Ludouico Vivaldo, y Guilielmo Benedicto. Esta excelencia nota Pindato en aquellos verso.

*Optima quidem est aqua, at
Aurum velut ardens ignis noctu
Excellit superbè inter superbas diuitias.*

Hallase en las arenas del Po junto a Platencia, en Ada y Tesino, en el Tajo de España, en el Hebro de Tracia, en el Pactolo de Asia, en el Ganges de la India (a quien la Escritura llama Filon) en el Orizo rio de los Batrianos. Tiene mucho el Piru y Tierrafirme, tambien Islesia, Bohemia, la Húngria, el Reno, la Alpa, Austria, y Portugal, como escriuen Plinio, Aristoteles, Vanucio, y otros. Amiano Marcelino refiere auer vna vez llouido oro en la Isla Ofusa, llamada antes Pelasgia: y los Alquimistas afirman sacar el mismo de los metales imperfectos. A esto mira aquel passo de Esdras; *Paruum puluerem vnde aurum fit*: Y el ramo de oro puesto por Virgilio; y las maucanas de las Esperides (de quien hablan Ouidio y Hesiodo) y el Vellochino de Iason, cuyas fabulas aplican Hesichio y Suidas a la Alquimia, que trata de la transmutacion aurea. Desta tratan por extenso el testamento y codicilo de Raymundo Lull, los Colestaneos de la Alquimia de Iuan Lancino, la practica de Iuan Angelico Diacono, la obra de Hortulano, Iuan Crisostomo de *Arte metallica*, Morieno Romano de *Transmutatione metallorum*, Tomas de *Metallis*, Alberto Magno, Agustin Panteo, Auicena de *Tinctura metallorum*, la escala de los Filosofos, la practica de la piedra Filosofica atribuyda a Aristoteles; vna obra de Xeuer; otra de Hermetes, el Rosario de Arnaldo, Roberto Valense de *Antiquitate & Veritate artis Chimicae*: vn libro llamado *Clangor buccinae*; otro intitulado *Semita semitae*; otro llamado *Lumen nominum*; otro que se dize *Correctio Fatuorum*; vna carta sobre

Plaza vniuersal

la Alquimia del Rey de Napoles; vn compendio de las tinturas de Raymundo Lull; vn volumen llamado *Opus mulierum*; otro con nombre de *Ludus puerorum*; sin otros muchos manuscritos, que tratan assi dela tratmutacion del oro, como de la plata; de quie te hallan minas en Saxonia, segun Iorge Agricola; en Ilichia, en Vicentina, en la Carnia, en Alemania, en Sbozo, en Playper, en Lusburg, en Alla, en Arotimberg, en Criatico, junto a los Heduos, en la Nueva España y Peru con exceso, y en otros muchos lugares, segun Vanucio, y otros. Sacase el cobre de Italia, y de Alemania, donde ay tambien abundancia de plomo, como en Andaluza. De estaño en Flandes, en Bohemia, en Babiera, y en Inglaterra, que es el mejor, y mas perfeto. De hietro en la Elba isla de Toscana, en Balcamonica, en Rossellon, y sobre todo en Vizcaya. De mucho azogue en el Archiducado de Austria, en España, y en otros lugares. Y esto baste quanto a este particular, porque hablo en discurso, y en forma de tratar la materia largamente.

De la fundicion en vniuersal se dize auer sido Reco y Teodoro los primeros que fundieron metales, haziendo dellos simulactos a los dioses. Su antiguedad (segun Plinio) se colige del gran Coloso del Sol fabricado en Rodas por Caretes Lindio, dicipulo de Lisipo, del Apolo de cobre tan maravilloso, puesto en la Biblioteca de Augusto, de Iupiter Capitolino, maquina que hizo Spurio Corbilio, tras la vitoria de los Samnites, y de la estatua de Mercurio hecha en Albornia de Francia por Cenodoro, tan monstruosa, que era de quatrocientos pies. Hazen se tales fundiciones con buen ingenio y discurso del operante en mas modos: como en la hornaza sumamente actiua, que se llama de Rebabero, con otras suertes en q̄ interuienen varios instrumentos, con todas las aduertencias, y particularidades que pone Vanucio. Para el arte de la fundición, es menester saber obrar bien el martillo grueso, y otros, junto con escoplos, limas, y todo lo demas a proposito para pulir, y quitar la tierra, y otro qualquier excremento que cobra la fundicion; y para poder terminar curiosamente la obra. Requiere se tambien el saber hazer paredes para formar hornos, y canales proporcionados siendo sobre todo necessario, entēderse bien de las formas. Destas conuiene tener particular noticia, como de quales han de salir los encauados; de quales los llenos. En fin concluyo con dezir, cōsiste

toda esta arte en tres acciones principales; en saber hazer las formas; en fundir, y disponer las materias de los metales; y en hazer bien la confección, y compañías, segun la forma que quiere hazer. Para las formas en general es menester buscar tierra que se rijá bien al fuego, que esté dispuesta para recibir bien los metales, que buelva la fundación limpia, que no disminuya, ni rebiente, ni hendi duras al recezer. Para esto importa mucho hazer experiencia de las tierras, que comunmente han de ser ni muy crassas, ni muy aridas. Han de tener grano sutil, que puestas sobre la labor se sequen facilmente sin quiebras: que despues de secas sean tenazes, y sobre todo, que resistan bien al fuego. Hallanse en diuersas cauas, en campos labrados (aunque no muy trabajados, ni este colados) en los hornos donde se hazen tejas, en los vallados de los rios, y en lugares semejantes. Esta tierra se dispone en la forma que la preparan los holleros para hazer jarras, templandola (siendo menester) con borra de paños, con ceniza de colada, arena, agua salada, limaduras de hierro bien sutiles, ladrillo molido, estiércol de cauallo, de asno, de mulo, o buey seco, y cosas así: teniendo el Archetipo de marmol, o bronze, cobre, madera, cera, yeso, o azufre, se forma dentro, y despues derretida la materia, se hecha con gran diligencia, viádo aquellas particulares obseruaciones que pone Vauccio en el lib. 6. de Pirotegnia; donde declara excelentemente tales cosas. Quanto a la fundición en general, son sus instrumentos la hornaza de fundir, de euaporacion, de reuertero, la vacia, el ceston, el atizador, las puertezillas, esportillo, canal, espina, fregador, cõpelas, crisoles, muelles, y otros. Las acciones son batir la greda, acompañar en ella la borra, o qualquier otra cosa; hazer las formas en muchos modos, el archepito, el macho, secarlo, poner la cera, cubrirla, hazer el llenador, los respiraderos, derretir la cera, y aqui estará el vazio, el alma, y el lleno. Si fuere de pedaços, juntarla, cubrirla de estañõ, poniendo encima piezas, atarlas, hazer la fossa, asentat, y fixar bien las formas; hazer la copa de la fundición, el canal, y la figura de tierra; cortar al rededor, ajustarla de cera, cubrirla de greda, o hazer la figura de estopa, o qualquier otra cosa. Con pequeñas fundiciones se hazen vazias, jarras, copas, pomas, morillos, bñenes, tenazas, candeleros, campanillas, cascaveles, cucharas, brochos, heuilletas, dedales, figuras, follages, y cosas así.

Plaza uniuersal

Los Bombardetos, ò maestros de Artilleria, de quien en especial quiero tratar aora, tuuieron su origen de Alemania, auiendo sido hallado el instrumento del arcabuz (segun Cornacani, y Polidoro Virgilio) por vn Tudesco, batiendo acafo vn pedernal junto a vn mortero lleno de poluos de azufre, y cubierto con vna piedra, donde cayendo vna centella, leuantò en alto la misma piedra. A maestrado deste suceso, se imaginò despues el cañon del arcabuz, cuya inuencion apenas tiene de antiguedad trecientos años.

Pol.lib.2
c. 11. Crec Banucio se causò la artilleria del efeto de la poluora, auiendose variado, y diferenciado despues las formas, segun la voluntad y variedad de los ingenios que las hizieron; cò formarse ya gruesas como bombardas, ya pequeñas como ligeros arcabuzes, y entre estos extremos se introduxeron varias fuertes: qual larga con pequeña bala, para llegar con el golpe lexos; qual corta con grande, para batir de mas cerca. Al fin se han hecho, chicas, grandes, y cortas, conforme agradaran a los maestros, sin obseruaciones de particulares medidas, solo en el cuerpo se halla regla experimentada, porque al passo que fuere la pieza mas gruesa de bronze, tanto mas segura serà: y queriendo tire mas fuerte, y mejor, se puede cargar con mas y mejor poluora, que la artilleria comun; aunque esta es de menos gasto, y mas facil de llevar. Vese tambien por experiencia que quanto vna pieza es mas larga de cañon, cargada de vna misma bala, y poluora, tanto mas lexos tira, que la otra. En aquellos principios, los grandes tiros que vsaron los antiguos, fueron llamados bombardas, los menos gruesos, aunque mas largos, basiliscos, los otros passabolantes; los mas pequeños espingardas, y cernatanas; los menores, mosquetes y arcabuzes. Mas los modernos diuiden estos instrumentos en cañones doblados, y medios cañones, de varia cantidad y medida, disparando con ellos segun su capacidad. Hazente tambien cañones mas sutiles, y que llevan mayor bala, con que no se tira hierro, sino piedra, y no sirven para batir muralla, sino para bati caualteria, ò infanteria. En todos los generos de artilleria que tienen forma de cañones, vsan hazer las camaras; y en el formarlas ay gran diferencia entre vno y otro maestro; respeto de queter mostrat todos que las fabrican cò mas primor. Oy se hazen tambien culebrinas, que con facilidad se cargan, y lleuan, y tiran balas de hierro, gastando poca poluora, por lo que

que son muy estimadas. Comunmente se hazen de ocho a nueue braças de largo por cada pieça. A esta no se le haze camara como a los cañones, recibiendo bala de treynta libras. En vez de antiguas espiogardas, ceruatanas, echacueruos, y semejantes, se hazen sacres, falcones, y falconetes, que todos tiran hierro, como el sacre deze libras, el falcon seys, el falconete tres ò quatro. Labranse tras esto esmeriles, y mosquetes muy a proposito para tirar a menudo; porque gastan poca poluora, y son mas faciles en el manejo, tirando balas de hierro ò plomo. A estos se figuen los arcabozes, que oy se hazen de muchos generos y medidas, con sus cajas, cuerdas, fraicos, y balas comunes. No trato de los morteretes, porque entre modernos tienen corta estimacion. En la artilleria se considera el modo de hazer las formas, y sus modelos, segun la obseruacion que pone Vanucio: tambien el alma, sin quien no se podria formar el vazio de dentro, donde se carga la poluora: así mismo las culatas con todos los demas requisitos que interuienen en ella. Deue se formar la artilleria con todas las aduertencias que pone el mismo Vanucio. Hechas las pieças, y ya perficionadas con los instrumentos diputados para ello, se consideran sus partes, como el vazio, la camara, la boca, lo de fuera, los ornamentos, la culata, y lo demas. Para conduzir las, se aduertten el carro, y sus partes, como el lecho, los timones, las ligaduras, las ruedas, y otras. Despues el plantar las, cargarlas, y ponerles sacos, y balas, ajustarlas con la mira, tirar derecho, ò por traues, ò largo, ò corto, darles lado, hazer baterias con ellas, y semejantes condiciones. La poluora se haze de salitre y carbõ, y deue vniuersalmẽte tener tres partes; ser compuesta de cosas sin terrestidad gruesa, ser sutilmente molida junto con los materiales bien encorporados: y carecer en estremo de toda humedad. Para la de artilleria se toman tres partes de salitre refinado, dos de carbon de sanze, y vna de açufre, y moliendolo todo sutilmente se incorpora, despues se engtana, y enjoga. Para la de arcaboz se toman diez partes de salitre, y vna de carbon, y varillas de nogal mondadas, con otras de açufre, haziendose como se dixo arriba. Algunos para que salga mas fina, ponen treze partes de salitre, dos de carbon, y vna y media de açufre. Toda el arte eiccuue Vanucio, poniendo el modo de cargar pieças, y el de hazer tiren juntamente. Así explicandolo mas bien con palabras, y figuras el mismo

Van. lib.

6.

Van. li. 6

c. II.

Ban. lib.

10. c. 2. et

3. Piro-

tec.

mi'mo autor, dexatè de proseguir, por no parecer vsurpador de sus fatigas; fuera de que tal libro es necessario para los que quieren entender semejante exercicio.

En el formar campanas interuenen muchas consideraciones. Quanto a lo primero, se deue notar auer se introduzido el vfo de ellas en la Iglesia, no sin inspiracion del espi-itu Santo. Porque en el testamento viejo mandaua Dios se hiziessen trompetas de metal que fuesseen tocadas por los Sacerdotes, para cõuocar el pueblo a los diuinos officios. Y Christo nuestro Señor, hablando de su venida el dia del iuyzio, dize entre otras cosas: embiarà a los Angeles con las trompetas a conuocar los electos. Por manera q̄ con este exemplo auendo crecido el pueblo Christiano grandemente fueron necessarios los instrumentos para llamarle, y juntarle a los diuinos officios, q̄ todos los dias se celebran en las Iglesias. Lo segundo se deue advertir, que S. Paulino, (contemporaneo de S. Agustin, y S. Geronymo, a quien los milmos escriuierõ muchas cartas) fue el primero que introduxo campanas en su Iglesia y Obispado, a cuya imitacion se començaron a vsar despues por toda la Christianidad. Lo tercero, no se deue ignorar que los demonios que van por el ayre huyen de su sonido, y le aborrecen como cosa bendita, baptizada, instituyda, y hallada para el culto del verdadero Dios, y q̄ al contrario despierta el espi-itu, y deuocion del Christiano, refrescandole la memoria de las oraciones y sacrificios que se deuen hazer en la presencia del Señor. Tienẽ tambien otra propiedad prouechosa los sonidos de las campanas, y es que hazen mas raro el ayre, deshazen las nubes, y resisten a los truenos y tempestades, que cesan con el continuo sonar de las mismas: sin negar ser de mayor eficacia, y virtud, las deuotas oraciones de los fieles que se hazen en aquellos peligros. Con todo esso lo dicho es cosa natural: porque con los gritos de vn grueso exercito sucede romperse el ayre de manera, que no se puede sustentat sin caer en la tierra vn paxaro que passe volando por alli. Al vltimo es de notar, se hazen las campanas con cierta regla, a quien los practicos del arte llamã elcala campanaria, con que començã lo desde las pequeñas de diez libras de peso, se va creciendo por grados hasta el de muchas arrobas. Para hazer esto, toman por regla y fundamento, la orla de la campana que quieren formar, que se deue hazer gruesa mas que

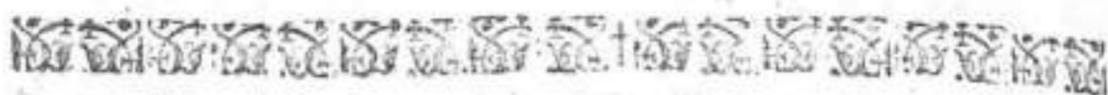


en otro lugar, por auer de recibir alli mas golpes. Luego se dibuja en la tierra, ò sobre vna tabla llana, la campana alta y ancha, con todas sus partes, y con las fuerças de la medida de la escala, y con el buen discurso, y arte del dibujo, se procura formar con la mayor policia y hermosura que pueda ser. Considerase tambien la causa del sonido, que pende mucho de la forma del vaso, en que difieren mucho entre si los maestros, viendose en ciertas Abadias, y otras Iglesias antiguas, algunas que tienen mas forma de canafas, ò calabazas largas y sutiles, que de campanas. Mas porque el referido Vanucio pone con toda diligencia la materia, las formas, los dibujos, el peso, la cantidad, el artificio para mouerlas, y hazerlas sonar, junto con el modo de soldarlas, quando estan rotas, remitire al Lector al libro sexto, y capitulo diez de su Pirotecniã. Las partes de la campana son el badajo, el anzuelo, el cielo, las añas, la orla; lo defuera, como el ornamento, la corona, el cepo, y la cigueña. Los maestros han de trabajar en formar estas partes con la mayor proporcion que fuere possible. De las mismas penden las cuerdas para repicar de fietta, de disantos, de simple, de semiduplex, de solene, y de nublo: con que se pone fin a esta profesion tan grata a los Christianos, quanto aborrecible a los Turcos. Por tanto dize el Doctor Mateta Senes, que si los Turcos vinieran a Sena, los echaran a son de campanas, por hallarse en aquella ciudad grandissima copia; señal de la deuocion que siempre tuuieron los Seneses a las Iglesias, siendo inclinados por naturaleza al culto diuino. Funestos suelen ser muchas vezes los fines de los comprehendidos en este discurso. Los desinios de mineristas, y metalarios, grandemente auaros y curiosos, salen muchas vezes inuitiles, gastando vanamente hacienda y tiempo en semejante ocupacion. Los que atienden a fundiciones, se bueluen a menudo saltarios de moneda, por quien vienen a parar en cenizas. Los fundidores se quemán los dedos, y corren grandissimo peligro en rostro y ojos, al rebentar de crisoles, y hornillos. Los Bombarderos, ò maestros de artilleria, se matan muchas vezes; si se descuydan en dar cargas justas a las bombardas, y en apartarse al disparar.

Los campaneros funden de ordinatio las campanas dos ò tres vezes sin prouecho. Mas de los professores de metales, vease el

Plaça uniuersal

Cardano de *Rerum Veritate*, fol. 15. y a Vvecheto en el libro de *Secretos* fol. 446. y Iaan Tomas f. 10. lib. 26.



DE LOS HORNOS DE CAL,
Ladrillo, y Yesso.

DISCURSO LXVIII.

Dixeron los Poetas Genti'es auer sido Vulcano el inventor de los hornos, como tambien atribuyen al mismo el origen del fuego. Por tanto se pueden gloriar los Hornos, de que su oficina se aya deriuado de aquel que fabricò las saetas a Iupiter. Para su platica se ora breuemente, que en quanto a la Cal se haze vna hoya, que tenga forma oual, y tanta capacidad, que el vazio reciba la cantidad que se quisiere fabricar. Acostumbra se hazerla comunmente alta seys braças, y ancha tres. Esta se llena de piedras, acomodandose primero debaxo dellas, otras que por cuerpo y naturaleza resistan mas al fuego: y vanse poniendo y haziendo fuertes, no solo para que sufran el peso que han de sustener por entonces; sino tambien para que la misma hoya no se encale demasiado presto: ò para que por la exhalacion de la humedad siendo estrecha de boca, no venga por fuerte a rebentar, y destruir quanto tiene dentro. Por esto es menester encinerarla, y cozerla bien, dando a tales piedras crecido y durable fuego. Tras esto conuiene continuar el fuego por el ceuadero, con buena leña, y bien seca, segun la cantidad de las piedras, y segun los tiempos, y calidad de la leña; y assistir continuando hasta que las mismas vègan a quedar por estremo esponjosas, y encendidas. Hase de tener cuidado en que no tenga por donde respirar, y humear tal lugar, ni menos negreguear; porque quando se vieren estas señales, ya la cal estará en su punto. Las mejores piedras para ella son las que cò facilidad se cuezen, y cozidas se deshazen todas con agua, porque estas hazen presa mas presto. En las partes de Sena son las mejores el Albanazo, el Tebertino, y la piedra colombina blanca como
matmol.

matmol. La pratica desta obra consiste en hazer vna massa de greda, advirtiendo no tenga dentro piedracillas, ò palillos. Aprietanse bien las formas hechas a modo de vna caxilla de madera, estrujando hasta que se forman los ladrillos, poniendo sobre el banco donde se allanan arena enjuta, porque la tierra que es blanda no se pegue. Hechos asì, se ponen despues en el ayre al Sol, donde se secan bien: luego se acomodan en vn horno semejante al de cal. Mas ay diferencia en que si el otro es redondo, este es de forma quadrada, y mas alto que ancho en que se hazen dos bocas para el fuego, y en cada vna dellas su arquillo: por dedentros se les fabrica su bobedilla de ladrillos crudos, para que rija el peso de los otros que le ponen encima; y acomodados en esta forma, se les dà el fuego continuamente, segun la cantidad de los labores que estan en hornados, ò hasta tanto que estè bien encendido por todas partes, y hecho de color claro, porque entonces podrà cessar el fuego, no tocandolos hasta que esten bien resfriados, porque de otra manera no se podrian manejar sin romperse. Dize Plinio hazerse bonifimos ladrillos por Primavera, porque en medio del Verano hazen quiebras. Estos son de tres suertes; el Olidoro que vsamos, largo pie y medio, y vno de ancho: el Tetradoro, y el Pentadoro; porque los antiguos Griegos llamauan al palmo oro. Tomã pues el nombre de quatro ò cinco palmos, segun son. En Pitan ciudad de Asia, y en Masia se hazen, dize Plinio, ladrillos que quando secos, estan como agallas en el agua, por ser de tierra que es como pomez, la qual pudiendose emplastrar, es vtilissima. El yesso se haze de vna piedra blanca amortecida, y tal vez algo parda, a quien basta que el fuego caliente, sin encenderla demasiado, para que euaporise algo de açufre, y humedad que tiene, a fin que se pueda golpear despues; porq̃ sin tal sequedad el yesso no se podria apretar, ni endurecer, como se heze. Estas piedras se cuezen en vn hornillo con cierto fuego, y muelense en polvo, y despues se passa por sedazo sola aquella cantidad que se quiere obrar, ò para hazer pared, ò para formar alguna cosa al instante, porque en estando duro, para ninguna cosa es bueno, salvo para los pintores, que molendolo sutilmente le acompañan con la cola, enyessando las labores sobre que quieren pintar. El Corio pone cierto caso sucedido a vn yessero, que haziendo cal y ladrillo, tuuo con Bernabe Vizconde

Plaza uniuersal

Vizeconde fuerte biẽ diuersa, que otros, porque siendo aquel de naturaleza bestial con todos, solo con este fue cortes, auiendo gustado de oyre dezir mal de su persona, supuesto habiõ desconocido va buen rato con el. Assi lo lleuò a Milan donde le acariõ grandemente, quedã lo con todo esso el hombre por lo sucedido muy timido, y zeloso, por reconocer al fin que era el Duque aquel de quien auia dicho mal.

De los yeleros se puede ver lo que escriue Vanucio en su Pitecna, donde declara bien este oficio.



DE LOS POBRES MENDIGANTES.

DISCURSO LXIX.

HAllanse algunos, que no tanto constreñidos de pobreza y miseria, quanto de holgazana ociosidad, desamparadas las artes, figuen vida poltrona, que juzgan por quietud y felicidad mendigar de continuo el sustento, teniendo tal exercicio por el mas dulce y bienauenturado que se pueda hallar en el mundo. En esta conformidad juzgan por sumamente apacible el batir los dientes. el gritar por las calles; el temblar de miembros; el caminar con muletas; y el yr de rodillas por tierra. A los profesores de tal vida llama comunmente el vulgo vagabundos. Es bien verdad que la pobreza mundana sufrida con mal coraçon, ocasiona en parte esta briboneria; porque como dize Hesiodo y Alceo, no ay cosa mas dañosa ò molesta al animo, que la pobreza. Por esto dixo Caton tenia la misma grandissima fuerça, para q̃ el hombre de bien se aplicasse a mal: porque siendo su compañera la hambre, segun el dicho del Poeta:

Et mala suada fames, & turpis egestas.

Y otros infinitos males que con excelencia describe Natalis Comas en vna elegia, que comienza:

Improba

*Improba pauperies nocuit mortalibus vna
Plus superis cunctis, sana, grauisq; dea.*

No la pudiendo muchos sufrir y sobrelleuar, eligen andar mendigando por las puertas, a fin de que su torpeza reciba aliuio y refrigerio de las pias limosnas de los ricos. La perezosa apoderada de sus hueffos, es principalissima causa de no poderse desasir desta ociosidad; supuesto consiguen con poca fatiga artificiosamente, no solo para sustentat la vida, sino tambien para darsela buena, con el medio de infinitos plazereshonestos. Por esso Marcial arguye a Telesino de auer proueydo a su pobreza por medio de torpes tercerias en aquellos versos:

*Cum coleret purus pauper Thelesinus amicos,
Errabat gelida sordidus in togula.
Obscanos postquam cepit curare Cynedos,
Argentum, mensas, praedia solus emit.*

Asi no es marauilla si desagrado tanto esta floxedad al Sabio, dixo: *Vsque quo piger dormis?* Y en otro lugar boluendo su habla al perezoso, apunta; *Vade ad formicam, o piger, & considera vias eius.* Porque con la fatiga del propio cuerpo, o con la del animo se ha de buscar el sustento, sin hazerle injustos pedigueños por las calles. De aqui es auer sido echados los mendigos por la ley Mosayca, diziendo vn texto del Deuteronomio: *Et omnino indigens & mendicus non erit inter vos.* Lo mismo en la Euangelica, donde escriuiendo san Pablo a Timoteo, dize: *Qui non laborat, non manducat.* A cuyo proposito dixo Menandro Poeta:

Pauperes pigros non nutriat secordia.

En las leyes Imperiales manda Constantino, que siendo hallado alguno destes, a quien no obligasse suya pobreza, o pura necesidad de miembros mutilados, sino solo por poltroneria, sea preso y puesto en seruidumbre conueniente a la vileza que exercita. A este fin ordenò Amasies Rey de Egipto por edicto publico, q̄ ninguno en todo su Imperio estuiesse ocioso, ni vsasse vicio mendigando, con pena de que el hombre q̄ no quisiesse trabajar, o aprender algun arte, fuesse agotado en publico: y despues deterrado de su Reyno. Y paraq̄ este orden tuuiesse execucion, mandò en todo su estado

Plaza universal

estado, deuiessen parecer a primero dia de qualquier año nuevo delante sus Governadores todos sus vassallos, para dar cuenta de lo que huviessen hecho en el pasado; y de que auian viuido. Y al que no mostraua su cedula y registro, mandaua tal ordenança se le quitasse la vida, ò por lo menos desamparasse la ciudad. Por esso fue justissimo el Magistrado Burges en Flandes (como refiere Iodoco Danauderio) en hazer açotar publicamente al vagabundo que estaua a la puerta de cierto tēplo pidiendo limosna, por auerse descubierro ser fingidas las manchas de la lepra exterior, que mostraua con ridiculo artificio. Tambien fue justissima pena, y al delito conueniente la que mandò dar el gran Duque Cosme, armando casi en vn dia sus galeras, con la presa de semejantes vagabundos, que en grãde abundancia yuan derramados por todas las ciudades de su Estado. Con gran razon assi mismo fue desterrado de Venecia Zulfino Brinon, auiendo sido descubierro en Nuestra Señora de San Samuel por vn grandissimo bellaco. Vicencio de Lay natural de Conillano obrò de vna vez tres milagros, haziendo caminar con vn palo a vn tullido; hablar a vn mudo, y oyr sus amenazas, a vno que fingia ser sordo. Genoua entre otras ciudades de Italia, no consiente dentro de sus muros semejantes mendigos. La bergantesca condicion destes consiste solo en engañar al mundo, y con oculto entendimiento triunfar y bāquerear a costa agena. Para efectuar este deprauado designio (sin otras astucias y malicias) inuentaron entre ellos vn language no entendido, sino de los que son de aquella secta y marca. Assi con la comodidad de vocablos incognitos, y desusada gerigonça tratan cosas tocantes a la perdicion de su vida, y al cometer varios excessos. Con solene malicia se pintan tullidos algunos, en la forma que acerca de Plutarco hizo Aristoxiton, por no ser en la militia de Focion Ateniese: y como en la ciudad de Treviso bufonescamente parecio vn dia vno delante del Governador Soranzo, fingiendose tullido de las piernas y pies, de tal manera, que con grande riza de los que le conoçian por sano, fue declarado por del todo inutil para el exercio de las armas. Otros se muestran lisiados de tal suerte, que muchos engañados de la vista exterior de las llagas (compuestas artificialmente con liga, harina, sangre podrida, y cosas assi) no solo tienen compasión dellos, sino que con larga mano socorren sus aparētes necessidades.

necesidades. No es menester descubrir en esta parte sus fingimientos y ballacarias, por tenerlas ya conocidas todo el mundo. Algunos fingen hidropesia, auiendose con arte hinchado la barriga, a quien hazen boluet a su ser quando les agrada. Otros hazen papeles de ciegos con guia de algun muchacho, y talvez de perro. Otros tuercen los pies y piernas con arte maravillosa. Quien se representa tiñoso, llenandose la cabeça rapada de sutilissimas bexigas, de sessos y sangraza, cubiertos con harina. Algunos se valen con llagas al parecer canceradas, haziendo salir dellas falsa podre. Otros con notable dissimulo imitan los endemoniados, fingen temblores, echan bava y espuma, muerden la gente, hinchan la garganta, y dan gritos. Otros se muestran locos, corren por la ciudad desnudos; saltan por las plazas; rien estremadamente, dizen deshonestidades, pidiendo quartos, con cuya solemnidad se adquieren el sustento. Otros se visten de clerigo, y sin tener ordenes sacros, piden con titulo de pobres sacerdotes, eligiendo los puestos de mas concurso, para poder sacar mas, siendo cargo de conciencia que la justicia Ecclesiastica ò seglar no los castigue rigurosamente. Otros publican auer estado cautivos, y auer escapado de manos de Turcos, y con vna cadena al pie, y vn neruio de buey en la mano, haziendole estallar, gritando Ylala, ylala, Mahumet Rusolala, se hazen campo en la plaza, parando en fin en encomendarse a las bolsas de los circunstantes. Otros se hazen soldados desualijados, mostrando las carnes desnudas, rotas las camisas, con las narizes ò las orejas quitadas por la justicia, y trayendo el braço al cuello, y vna mano fajada, se ponen delante, pidiendo limosna, y diziendo venir de la guerra. Otros peregrinan con bordones, con sombreros, con veneras, y todo lo demas de tal habito, y hablando en Latin, muestran bulas y patentes de Obispos falsificadas, diziendo van por ocasion de voto a Roma, a Loreto, a Santiago de Galicia, ò al santo Sepulcro, llevando muchas vezes compañeras consigo, y siendo no pocas espías deste ò aquel Principe; por cuya orden inquieren los secretos de las Prouincias y ciudades, para referirselos. Otros se visten a lo señor, llevando detras compañeros en forma de criados, y debaxo de mentiroso vestidos, se publican, quien Principe, quien Marques, quien Conde, quien Cardenal; como

Plaza vniuersal

fue el que se quiso apoderar de la isla de Tremeti ; & como el que en Portugal fingio persona y balas. Otro se haze señor de lugares, como el que en san Marino, y en Cesarino se fingio el señor Polo Emilio Martinengo, siendo banquetado por tal causa muchos dias del mesonero. Otro da a entender ser Principe de ciudades, como el que en Ferrara con nombre de Principe de Esparra engañó la Quaresma a todos los Predicadores de aquella ciudad, haciendo recoger vna gran limosna, que despues no consiguió, por ser al fin descubierto. Tal se publica descendiente de algun ilustriísimo; como el que se hizo don Fernando Farnesio, cagñando en confesion a vn Predicador. Y el que en Genoua se fingio de la sangre de Constantino Emperador, y mostrando priuilegios Imperiales, atraxo a si no pocos mentecatos, eligiendo los Condes Palatinos, Marqueses de Brandenburg, caualleros de espuela de oro, con Cruzes que dicen que reyt muchos, y que llorar a ellos, por la gran cantidad de escudos que les costò, comprar de aquel engañador tan hontosa mercaderia. Su vltima maldad es estar casi siempre amancebados, a costa de los marauedises que allegan, comiendo lo mejor que pueden hallar, beuiendo gran cantidad, y no de lo mas barato, jugando entre si, jurando, y blasfemando. En suma es esta gente perniciosísima en la Republica, por estar adornada de vicios, de engaños, y de todo mal exemplo. Así la justicia deuria hazer diligente examen de sus vidas, dandoles conueniente castigo. Porque desta manera cessaria tanto vagabundo, y no vsurparia los indignos las limosnas de los verdaderos pobres, tan agradable a Dios, y tan eficaz, y poderosa para abrir las puertas del cielo, como lo aduertte por estremo bien el Doctor Christoual Perez de Herrera en el medio que dio, para que estos se recogiesen y obligassen a trabajar. Mas sobre las butlas de semejantes, vease a Celio Rodiginio lib. 13. cap. 40.

(* * *)



DE LOS DVELO Y DESAFIOS
por carteles y padrinos de campo.

DISCURSO LXX.

L origen del Duelo (segun Ateneo) se derivò de los atenienses, diziendo el mismo, pone Hermipo en el lib. 1. de los Legisladores, auer sido los Mantineos los primeros iuventores de combatir cuerpo a cuerpo, siendo el autor Demonates su ciudadano; y que despues los Citenenses dieron en seguir sus pñadas. Aristofanes muestra tambien ser tal batalla de costumbre antigua, hablando de la Mona. quia de los hijos de Edipo, cuyo nombre en Griego significa desafio. Alciano escritor mas moderno, dize auer sido el duelo iuencion del demonio, a fin de poner mal, y sembrar guerra entre los hombres. Hazele por sentencia de Homero muy antiguo, introduziendo ya a Menclao con Paris, cuerpo a cuerpo, en presencia de vno y otro exercito; ya a Eneas con Diomedes; y ya a Hector con Ajax, cuyo genero de combate imitando Virgilio, acabò su obra con la muerte de Turno, dada por Eneas. Otros señalan su origen desde el tiempo de los primeros Reyes Hebreos, leyendose en la sagrada Escritura, en el Imperio de Saul, aquel glorioso desafio entre David y Goliath Gigante. Mas Antonio Massa juzgando no auer sido duelos los tales, distingue los combates singulares en mas fuertes, segun la variedad de las causas de que producen. Ay pues algunos que se deriuan de causa publica, en que puede consistir utilidad y deleyte: utilidad como quando dos, ò mas hombres de exercitos contrarios combaten, ò por prouarse, ò por comun concierto, como se haze entre publicos enemigos; y estas peleas son legitimas, como fue la de David con Goliath: deleyte como las refriegas de los Gladiadores, vsadas en los espectaculos publicos de la antigüedad, y de las que despues fueron llamadas torneos. Hallanse ya estas dos prohibidas: la de Gladiadores por vna ley de Cõstantino Emperador, y primero por otra de Honorio, de quien haze mencion Niceforo; y la de los

Plaza universal

torneos por el Concilio Lateranense. Otros proceden de causa particular, ò por mostrar su gallardía a manera de fabulosos bien andantes, como hizo Sordelo Mantuano, que auiendo en Italia vencido a veynete y cinco caualleros, le fue a Paris de Francia, y en solo vn dia vencio otros tres. Y Manuel de Situa, que desafiando en Africa quantos valientes auia, matò siete, lleuando las cabeças a la patria: y aquel notable exemplo de Suero Español, que con cauallo y armas se puso a guardar cierta puente de Asturias, por donde se yua a Santiago de Galicia, a semejança de otro Rodamonte, siendo forçoso a quien queria pasar rendirse, y llamarle vencido, con darle alguna cosa por señal, como espada, ò guante, ò si no le conuenia preuenirle para combatir con el, a pie, ò a cauallo. Así muchos caualleros de Francia, Alemania, Inglaterra, acudieron a aquella parte atraídos de la gloria del mundo, quedado vencidos por el referido Suero. O nace de ira, y aborrecimiento interior, por quien se trauan los caualleros, como hizieron Hector y Aquiles; así por conuersacion de su honra, como por vengar las injurias de vno y otro. Tambien procede, ò por ptueua de inocencia, ò por manifestacion de verdad, segun la pessima introducion de los Reyes Longobardos que restringierõ tales desafíos a diez y ocho casos, reduziendolos despues Federico Emperador a quatro, y Felipo Rey de Francia a solos tres. Aprouò Floton Rey de Dania este genero de bestialidad, con hazer ley que se determinasse todo pleyto con las armas: por manera que puesta la diuision de las contiendas singulares, concluye no metecer alguno de los referidos nombre de duelo, de la forma que se acostumbraua en Italia. El desafío ò duelo, pues (segun Legistas) es vn combate particular a fin de prouar alguna verdad, de suerte que quien vence se entiendeauer prouado. Segun Fausto es vna pelea voluntaria entre dos, por cuyo mudio el vno entiende prouar con las armas, y propio valor (sin ser impedidos en el espacio de vn dia) ser benemerito, indigno de injuria, y de ser menospreciado, procurando el otro prouar lo contrario. Según el Massa es batalla de ciertos hōbres despreciadores de todas leyes, con pretexto de cōseruar, y recuperar el honor, siendo en efecto intentada por vanagloria, ò por apetito de vengança, ò enemistad. Así embiandose carteles de vna a otra parte, pelea después en vn dia, y lugar determinado; referuando al prouocado

la

la eleccion de las armas. El Masla, cōtrario a la opinion de Fausto, y a la de todos los que ponen el desafio en cosas de honor (como el Mocio, el Poffeuino, el Girardi, el Piña, y el Susio) afirma ser el duelo tan antiguo, como le hazen muchos, por auer tenido principio despues de echados los Longibardos, en tiēpo que Italia fue opresa de varios señores, ò tiranos. Tampoco el mismo Masla pone por desafio las batallas singulares de Lucio Cicinio Dentato, q̄ prouocado ocho vezes en presencia de ambos exercitos, quedò siēpre vencedor. Ni la de Tito Manlio, que por auer quitado al enemigo muerto vn ornamento del cuello, q̄ los Latinos llaman *Torques*, adquirio el glorioso nombre de Torcato. Ni aquella del Rey Pitero, que hitio malamente a Pantaco Capita del Rey Demetrio, de quien auia sido desafiado: ni la de Embio General de la Caualleria Romana, con vn hermano del Capitan de los Sannites: ni la de Sifaces en media de la batalla con Masinia Rey de Numidia: ni la de Alexandro Macedon con Poro Rey de los Indios: ni la de Escanderbey a cauallo con los Persas Laya, y Trampa: ni la de Roes Rey de Dacia que vencio combatiendo a Iudingo Rey de los Saxonos: ni a otras semejantes, a quien el mismo llama batallas singulares, y no desafios en la forma que los toman los escritores. En suma, es este autor tan contrario a las leyes de honor que otros pusieron en tal materia, que al descubierto se rie, y haze burla dellas. Así mismo la mayor parte de los doctos conocio por cosa clara, auer preualecido con expresse injuria de todas las leyes el abuso del desafio esparcido por el mundo como mala semilla. Verdad es q̄ Nicolao de Lyra tiene ser licito quando el juez le ofrece al acusado, sin querer con otro medio (haziendo constar su innocencia) librarle de muerte. Guillelmo por el consiguiente sustenta sea justo por defensa de las cosas temporales, procediendo del juez a cuyo arbitrio se concede, y reserua. Con todo esto casi toda la escuela de los doctos exclama, sea tal duelo cosa iniqua, y sobre todo indigna de admitirse en qualquier modo que se ofrezca, ò se acete. Alano junto con Raymundo, Hostiense, Gotfredo, y Santo Tomas sustentan, sea este sin alguna excepcion illicito siempre, llamando a tal costumbre manifesto abuso de los hombres. Con esta opinion concuerda la ley natural: esto es, cierto instinto, deriuado de vna natural inteligencia llamada equidad. Así mismo la ley diuina en aquel pre-

*Nicol. de
Lyr. sup.
1. Reg.*

Plaza vniversal

Concilio
Trident.
sess. 5. c.
19.

cepto, *Non timebis Dominum Deum tuum*; y en el otro, *Non occides*, prohibe todo peligro expreso de espontanea muerte. Tambien se ajusta con ella el Derecho Civil en el *Codigo de Gladietoribus*, y asi misma la ley Canonica, 2. quæst. 5. por Decreto del Pontifice Nicolao. Mas finalmente el Concilio de Trento detesta de tal manera el uso del desafio, o duelo, que descomulga a todos los Principes, y Señores que dieren campo franco a semejantes, y les priva de todo dominio, y jurisdiccion sobre las tierras auidas por la Iglesia, declarando boluer sus fendos a directos señores. Demas, descomulga todos los que entran en el desafio, y confiscandoles todos los bienes temporales, los declara infames perpetuamente, llamando homicidas a ellos, y a sus Padrijnos. En suma, añade excomunion contra todos los que aconsejan, persuaden, y miran este genero de pelea. Mas que mucho si hasta los mismos Barbaros (entre quien tenia tan antiguas rayzes el uso del duelo judicial) dicen mal del, y le abortecen sumamente? Retaro Rey de los Longobardos llama impia tal costumbre, diciendo della, parecerle muy estraño, aya de perder el hombre, todo lo que tiene en vn solo combate, añadiendo las siguientes palabras: Nosotros estamos inciertos de los juyzios de Dios; y hemos oydo auer muchos perdido la causa, no obstante la tuuiesen justa; mas por la costumbre de nuestra gente, no podemos vedar esta ley impia. Y Federico Emperador dice: La *Manomachia* (que se llama vulgarmente Duelo) fuera de algunos casos, queremos sea desterrada perpetuamente de entre los varones de nuestra jurisdiccion, por no se poder decir sea tanto verdadera prouea, quanto vna cierta adiuinacion discordante de la misma naturaleza, y apartada de la ley comun, y de la razon y equidad. Lo mismo afirma el Pontifice Innocencio III. refiriendo que acusados de hurto ciertos Spoletinos, fueron contrhechos a ponerse en desafio, donde vencidos, los Conules de Spoleto confiscaron sus bienes; mas poco después hallado el hurto en poder de otro, fue descubierto claramente que eran los vencidos del todo inocentes. Las razones manifiestan tambien ser el desafio cierto abuso patente, porque si el buen nombre y fama no le puede tener, ni adquirir, sino por libre y voluntario juyzio de los buenos, no podra la necia opinion del vulgo militar hazer de modo que el vencedor en duelo sea loa y virtud de vn soldado, juzgan:

juzgando de otra manera todos los sabios Teólogos, Legistas, y buenos ciudadanos. Si el Possuino osa afirmar puede ser justo mente reculado en razon de duelo, vn impio, y blasfemo, hallándole sin honrra por ley diuina; con la misma razon podemos dezir de uerse recular todas las leyes inflitoydas en fauor del duelo, y tenerle por obra infame siendo contrario a la ley diuina. Y si bien semejante victoria parece crezca honrra al vencedor, no es bastante para quitar tal vez la mala opinion de los circunstantes q̄ juzgau, auer vencido aquel por mas fuerça corporal, que por equidad y razon sobre la cota, por quien se contiende, pudiendo suceder que vença, quien tiene de su parte toda impudicia. Mas quien quisiere por extenso entender las razones contra el duelo, vea el tratado de Mañá a mí parecer en esta materia curioso, y verſado. Aquellos pues que admitieron el desafío, con sus leyes de honor, como Fausto Possuino, Iean de Liñano, Paris de Puteo, Iacobo del Castillo el Doctor Dario, Hernia, Albaroto, Afisto, Iuan de Anauis, Federico de Sena, Bartolome Cepola, el Decio, Cotereo, Ferrao, Titacuelo, y otros, aunque discordantes en algunas cosas, en otras esenciales concuerdan; declarando sus requisitos casi de vna misma manera. Quiere sea en las diferencias de la honrra el Actor quien funde la calumnia, y quando la tal no se pueda probar por derecho, esté obligado por deuda de honor a recotrer a las armas para mantener su dicho. Así militarmente se llama tambien si prouocador, pedidor, requiridor, desafío, ofensor, y mantenedor. Y así sin alguna ventaja, perdiendo la eleccion de las armas, del juez; y del lugar; y no pueden prouocar por parecer de ellos, los notados de infamia, las mugeres, los muchachos, los viejos impotentes, los religiosos, los viles, y mecanicos, dándose este cargo solo a cavalleros, y soldados; bien entre estos ay alguno de opinion q̄ también pueda prouocar vn labrador, como tēga virtud y sea valeroso. Por tanto tachan algunos en Pirro hijo de Aquiles, mancebo poderoso, y gallardo, y q̄ auiedole el Anciano Priamo (segū Virgilio) cō brazo impotente arrojado vn dardo, por vengar al hijo muerto delante de sus ojos, se induxesse a herirle de tal manera, q̄ le despojasse de la vida. Al contrario se engrandece el acto de cortes de Bradamante acerca del Atiosto, que teniendo tantas razones para matar al anciano Atlante, su principal perturbador, luego que considerò las

Plaza universal

canas de la barba, y de la cabeza, y el venerable aspecto del Negro: mante, prado la retió la mano, conténdole con llevarle consigo prisionero. Quieren tambien estos que el reo, prouocado, desafiado, ò sustentante, si bien no es actor de la injuria, pueda ser prouocador del duelo; y que en tal caso quede con todas las ventajas, de armas, juez, y lugar. Y quanto es mas reo de la injuria, y del duelo, viene tanto mas que el actor a ser fauorecido, por ser traydo casi con fuerça al juyzio militar. Por la constitucion de Federico Emperador toca al mismo la eleccion de las armas ofensiuas, y defensiuas, de juez, campo, y tiempo. Quanto al señalar otro por sí, (a quien llaman champion) concuerdan pueda darse, y recibirse, quando de la parte del actor y reo, aya legitimo impedimento para no poder combatir por sí. Y deue ofrecerse tal, que no le pueda recusar el aduersario por alguna indignidad suya. Quanto a los Padrinos, llamados en Latin *Patroni*, de quien haze mencion Homero, (constituyendo en el desafio de Paris y Menalao; deste a Vlices, y del otro a Hector) son de comun parece, les toque dezir, y sustentar el derecho de sus principales, y delante del señor del campo, hazer excepciones, protestaciones, quitar las dificultades y dudas que nacen, y toda suerte de cosas que son prouechosas a la causa, y sus principales. A ellos pertenece el proceder con advertencia en todo, sin dar credito a qualquier minimo particular, donde aya intereses de honor. Deuen mirar sean iguales las armas, así en ofensa, como en defensa, sin engaño, sin diferente maestria, no alteradas, no impeditiuas, no enclauadas con clauos de plomo, ò estaño, no yelmos por dentro bruñidos que quiten la vista; si los cordones de seda con que se liga el vacineta, tienen alambre debaxo de la seda; si los guantes al cerrar el puño echan las puntos fuera; si los arçonos, ò coxines de los cauallos son mas altos: y en suma advertir que no tenga ventaja alguna de las partes. Por tanto se deuen elegir los que son de buena opinion y fama; platicos en el menester de las armas, de estrema integridad, de suma fidelidad, y lealtad, y sobre todo afortanados. Tambien han de considerar los padrinos, sea llano el estacado, y si se echa de ver alguna ventaja ò engaño, no la deuen consentir en daño de su principal, ni acetar armas perjudiciales, contradiendo de continuo, y protestando animosamente. Y de qualquier acto que se haga, hazer rogar, y que den se los escri-

escriuamos que tendran alli por todo buen respeto, estando a dar, ò admitir los capitulos, todo lo posible aduertidos. Quanto al juez, ò señor del campo, dizen vnanimamēte han de hazer ambas partes eleccion concorde, de quien les pueda aslegurar, sin que sea sospechoso, o parcial; antes por naturaleza, y profelsion tal, que determine justamenta la vitoria, y el premio a quien le mereciere. Y quando el aduersario huye, ò no responde, ò se muestra cauilloso, ò no elige, ò no aprueua, ò no resuelue, o no aceta juezes, ò no propone a otros, ò se esconde; se da la sentencia contra el, y por via de manifesto se haze publicat todo, contando el hecho entera y lealmente, con aprouacion y parecer de los mas sabios caualleros, y de los mas entendidos Principes que atienden a tales cosas de honor. Son infinitas las circunstancias acerca de la eleccion del campo, en que internienen comunmente infinitos puntillos. Daua el prouocante al otro la eleccion de las armas, que por equidad se elegian de soldado, y cauallero, no desusadas, no auētajadas, no alteradas, no de peso demasiado, no de oculto engaño, sino descubiertas, cortadoras, agudas, y de calidad no reculable, si bien extraordinarias. Por esso era de aduertir fuesen iguales, assi ofensiuas, no auiendose de vencer con su doblez y engaño, sino solo con valor y virtud. Lleuauanse auisos con que armas se auia de entrar en el estacado, con que caualleros, y sus adereços. Finalmente se embiauan de ambas partes los confidentes, para que las armas aceptadas y vistas, no se pudieffen mouer, alterar, falsificar, desclauar, mudar, quitar, crecer, disminuir, y otras cosas assi. Es verdad (dizen los mismos) que con el rigor de las leyes ciuiles podia llevar el prouocado toda arma no acostumbrada, auentajada, impeditiua, con toda falta maestria, y engaño, como tiene el Legista Iuan Baptista Mynoldo alegando a Patis de Puteo: de cuya opinion son assi *Faust. de duelo ca. 30.* mismo el Fausto, y Andres Alciato. Alli se vengian las demasias dificultades de prouar; las ofensas hechas con traycion, y mal modo, auiendose primero ò compensado, ò redoblado, ò contradicho *Alciat. de duelo. c. 29.* las injurias ya rebatidas, con sus modos acostumbtados, dandose el campo a todo transito, ò a guerra acabada, que es lo mismo, para ver las querellas necessarias donde interuenia la macula del propio honor, haziendose delante manifestos, rogados, y respuestas conuenientes para los vltajes dignos de vengança, y declarandose firme.

Placa uniuersal

si merecian ponerse en desafio, como las de Manducado con Rugeo, que si iige Ariosto sobre el Aguila blanca, y como los tres litios que tracen Inglaterra y Francia, sobre que disputa el Casaneo. Tambien desafiaban por guantes, ò en presencia del juez, ò por padrinos, ò por otro modo embiandose los carteles, q̄ sobre todo erã breues, modestos, prudentes, claros, afirmatiuos, reueltos, y concluyentes; para que el aduersario no tuuiesse ocasion de cauar por alguna parte, ò contender de palabra en vez de hechos. No se vsauan razones impertinentes en la causa: no se intentauã mas acciones de vna vez: poniale sobre todo en publico con sus solemnidades la data del lugar, mes, dia, y año, con declarar que escriuano era rogado, las firmas de los testigos dignos de fe, y el nombre del actor. Presentauanse al aduersario por publicos ministros, ò por otras personas, y se admitian con protesta de saber lo que contenia para responder lo conueniente a su honor, ò se embiaban las escrituras a las principales Cortes de Caualleria, como hizo el Conde Martel Embaxador de Vrbino en Venecia en la causa que touo con Luys Ganzaga, haziendo fixar carteles en las columnas. Entendiale tener saluo conduto los aduersarios de las partes, en presentandose los carteles, a que se respondia de infinitas maneras, segun son ellos de infinitos modos, de quien Fausto en especial pone varios exemplos. Al vltimo se presentaua en el campo el actor, esperando a su aduersario hasta la hora determinada, haziendo los padrinos los autos conuenientes. Dauanse pregones por orden de los Reyes de armas, ò personas señaladas, para que pena de la vida, ninguno en dichos, en hechos, ni en qualquier otro modo, forma, color, ò señal fauoreciesse, aduirtiesse, ò mostrasse v̄taja, de vna en cõtra de otra parte. Tocado el vltimo son, y dada la señal de la bazalla, entravan el estacado, donde espiraua cada qual a la vitotia cõ todos los medios honrosos, poniendose delante, mas la gloria de caualleria, que el rigor de las leyes. En suma se vencia al i honrosamente mostrando esfuerço, y valor, sin perder el cãpo, ni bolver el rostro al enemigo, con q̄ se adquiria la sentencia de brauo y valeroso cauallero, con el premio del honor, y de las atmas de su aduersario, vencido y postrado. Y esto se entendia así todas las vezes que no se auia hecho antes concierto, ó por via de paz, de satisfacion, ò misericordia, pidiendo perdon el yencido al vencedor.

E. las

Estas son las leyes de la honrra del mundo, a quien dan semejante nombre los mal considerados: con que se dà fin a la iniqua materia del duelo, puesto aqui por curiosidad, y ya en nuestros tiempos reduzido como merece su total ruyna: pues casi en ninguna Provincia ò ciudad es admitido, ni tiene lugar. Mas acerca de su tenor veale sin otros a Cayetano 2.2. q. 93.



DE LAS RAMERAS, Y DE sus sequazes en parte.

DISCURSO LXXI.

L origen desta aborrecible profesion se atribuye a Venus, por quien parecio digna de ser puesta en el numero de las falsas diotas. Esta experimentada en todo genero de lasciuia, enseñò complacessen las mugeres de Chipre por dineros. De aqui pues nacio el abuso de aquella isla (segun Iustino) donde sus manchas se ponian en publico antes de las bodas, delante del templo en parte maritima, para juntar su dote, y pagar a la misma Venus el tributo de su castidad. Fue creciendo semejante depruacion tan fuera de modo, que hallò lugar no solo en muchos particulares, sino tambien en pueblos enteros, que dedicauan sus hijas y mugeres a las casas publicas, roto el freno de verguença y honor. Así los Babilonios (segun Herodoto) ordenauan a las hijas fuesen rameras, para restaurar por aquel camino las rentas dissipadas por otto. El titones Tessalo en confirmacion desto, consumidos sus aueres, obseruò tan infame costumbre, poniendo a ganancia a Metra su hija sumamente interesante. Esta me parece fuesse la causa de que juzgado Solon por el oraculo de Apolo por vno de los siete Sabios de la Grecia (como testifican Menandro, y Filemon) erigiesse vn sumptuoso templo a la diosa de los amotes, llamandole Venus Pandemí, que fue fabricado solamente para las mugeres gananciosas. El mismo ordenò los publicos legates deshonestos (segun

Nicau

Plaza vniuersal

Nicandro Colofonio) concediendo en sus leyes muchas exemp-
ciones a las tales, con grande indignidad de su nombre, celebre y
famoso por otras cosas. En este dilate intentato caieron tambien
los Efesios, como dize Ebaltes, porque a Venus amiga dedicaron
vn tēplo de la misma manera y condicion. Alli a los veynete y dos
de Abril yuá todas las mugeres publicas, y ofrecian a la torpe dei-
dad por sagrados dones, incienso, guirnaldas de rosas, olorosas
yeruas, el mirto, y sobre todo la yerua buena. Alexio Poeta dize
auete tambien edificado vn grandioso templo las amigas de Pe-
ricles que le siguieron en el cerco de Samos; tolo con lo adquiri-
do en el ieter que estuuo opresa la ciudad. Sin esto escriue Cle-
mente Etacleotes auete tenido estas en tanta reputacion y reue-
rencia acerca de los Griegos, que se ordenò por ley entre los Co-
rintios se encargasse a muchas rameras, quando sobre cosas impor-
tantes se huuiesse de rogar a Venus, asistieffen en los sacrificios
orando deuotamente a la diosa por la salud comun. Por tanto re-
fiere Teopõpo, auete tenido las mismas cuydado de suplicar a Ve-
nus por la felicidad de Grecia, quando Xerxes Rey Persiano mo-
uio cõtra ella el exercito. Así el Corintio Xenofonte auiedo de yr
a los combates olimpicos, pensò hazer vn voto santo, con prome-
ter a la misma Venus, le traeria si boluia vencido. vna tropa de ra-
meras, para que atendieffen a su culto sacrilego. Lo peores, que
aquel gran Filosofo juzgado por tan sabio, no tuuo por verguen-
ça, (como escriue Origenes) honrarlas con sumos honores, sacri-
ficando a Hermita su amiga, en la forma que a Ceres Eleusina. Infi-
nitos son los nombrados por los autores, que con toda especie de
loa enfalçaron la grandeza de las cortesanas. Pericles (segun Aris-
tofanos) por amor de Aspasia (auiedo los Megareses robado sus
donzellas) mouio la guerra del Peloponeso. Alexando Magno (si
se cree a Clitarco) abrasò a instancia de la hermosa Taide los Impe-
riales templos de Persepoli. Menandro, Poeta insigne, celebrò la
misma, a quien despues Propercio llamò Menandrea. Sofocles,
ardiendo por Teorides, ruega a la Diosa Venus, con solloços y sus-
piros, facilite su amor diziendo,

O nutrix Iuuenum exaudi, mihi da Theoridem.

Posalico encendido por Rodope Dorica, ilustra su gracia y belle-
za con aquel Epigrama que comiença:

Dorica

Dorica te capitis ornarunt mollia vincula

Et late unguentum pallia quæ redolent.

Praxiteles preso de los amorosos lazos de Frina, formò la estatua de Cupido, esculpiendo en la basa los siguientes versos, en muestra de su encendido amor:

Praxiteles pinxit, prius est quem passus amorem

Deprompsit proprio pectore archetypum.

Clearco refiere de Giges Rey de los Lidios, auer dedicado a su amiga difunta, tras los llantos y solloços funerales, vn sepulcro tan eminente, que casi podia ser visto de todas las partes de Lidia. Praxiteles, quien de los mas insignes en letras y armas no engrandecio el nombre de las ramera? ò quien por su causa no quedó despoheado de jnyzio, prudencia, y entendimiento? Salomon que fue tan sabio, no perdio el discusso entre la muchedumbre de semejantes? Sanson tan fuerte, no perdio los ojos corporales, y los del entendimiento por vna ramera? No se conoce la inaduertencia de Socrates en el amor de Aspasia? la locura de Platon en el de Estela? la imprudencia de Aristoteles en el de Herpilides? el defalubramiento de Isocrates orador en el de Metanira? Hallanse, si se mira bien, casi todos los Filósofos de mas consideracion auer sido triunfos de ramera. Aristoteles de Lampride, Aristipo de Layda; Stilbõ de Glicera, Nicostrato de Anticira, Epicuro de Leõcia, Pitagoras de Pirandra, y Calidena. Miranse los oradores antiguos enloquecidos por su amor: Esteuan por Nicareta, Lisia por Laxides, Stato por Lamenes, Alcidadantes por Nayades, Hiperrides por Mirrina, y Demostenes por Layda. Vense los Poetas perdidos por su belleza, Eubolo por Clepsida; Antimaco por Clipseide; Menandrio por Fania; Orfeo por Eutidice; Museo por Antiope; Homero por Penelope; Alceo por Saso; Anacteonte por Licinia; Catulo por Lesbia; Ouidio por Corina; Licinia por Nerre; Tibulo por Delia, y Propercio por Cintia. Hallanse los antiguos Heroes presos y captiuos destas, Perseo de Andromeda; Paris de Helena; Teseo de Adriada; Aquiles de Briceida; Piramo de Tisbe; Hercules de Deyanira; Pirro de Tigrides; Alcibiades de Timandra; y Ticiandro de Melesta. Descubrense los grandes Reyes y Emperadores del todo ciegos por las mismas. Ciro Rey de Persia por Focaydes; Ptolomeo Filopatro por Agnocha, Demetrio

Libro universal

matris por Laertes; Antigono por Demetrio; Seleuco por Niseo; Filipo Rey de Macedonia por Filina; Dionisio Tirano por Naxos; Ptolomeo por Fiora; Alejandro Emperador por Tande, y el Romano Marco Antonio por Cleopatra. Mas donde dexo los que tuvieron tanta cantidad destas a su voluntad? Ptolomeo Filadelfo no tuvo a Diliña, Blitiches, Estratonica, Mircio Eleutina, Cicio, y otras muchas? Perocrates no llamó a Alcibiades varon de todas mugeres? Curion (segun Plutarco) no dio a Cesar semejante titulo? No se lee en Idomeneo, que Temistocles Ateniese hazia tirar la carroça de quatro rameritas ~~destruccion~~, llamadas Satira, Natio, Scio, y Lamia? Y de Nino Rey de Egipto no ecriue Catesia hallarse de continuo ocupado con crecido numero de eunuocos y mãcribas? Tibicio Cesar (como nota Tranquilo) no tenia en vn lugar secreto rebano de ellas para su plazer? Surina Rey de los Partos (segun Plutarco) no lleuava en el exercito tras si dozientas? Teico (segun Hesiodo) no tuuo a Helena, Ariadna, Hipolita, Edipe, y Egla, sin la caterua de otras? Tisitico (en Homero) no reprehende a Agamenon, por tener vn ferrallo para su comodidad y deleyte? Sardanapalo (como ecriue Sabelico) no hizo del propio Palacio vn torpe lugar? no se vió de ramera? no usò espejos delante y detras por fines torpes? Hercules (segun Herodoto) no gozò cinquenta en siete dias? Gordiano (como cuenta Iulio Capitolico) no tuuo ventidos a su voluntad? Comodo (segun Lampridio) no se enloquecia de continuo con trecientas? De Proculo Emperador (como el mismo se alaba en vna carta a Meciano) no concibieron cien mugeres Sarmatas en pocos dias? Eliogalbo sobre todos (como refiere Lampridio) no fue por extremo sensual, auiendo ordenado en su casa lugares publicos para amigos, allegados y siervos, haziendoles esplendidos banquetes? Otras vezes no comprò malas mugeres a sumo precio, como en particular la q le costò muchas libras de plata? No fue sumamente perdido con ellas? No las festejó a menudo en teatros, y anfiteatros? otras vezes no les hizo en Palacio oraciones militares, llamandolas sus Comilitones? y tras esto como si de veras las mismas huuieran sido soldados, no hizo se les diese por paga a cada vna tres escudos? No publicò algunas ordenes amatorias, hallado nuevos modos y figuras de plazereshonestos? Sin esto no les concediò muchas exenciones, y priuilegios y salarios

Cathes.
lib. 3. de
reb. Per.

salarios del publico tesoro, ordenando lo mismo para las naciones Romanas, que entrassen en la profana secta tan engrandecida por el? Hasta los fabulosos dioses de la Antigüedad fueron presa de las mismas. Pregunto no siguió Iupiter a Europa, Marte a Venus, a quien Vulcano cogio en la red con el, Pluton a Aminta; Apolo a Daphne, Baco a Ariadna; Hercules a Iole; Castor a Febe; Neptuno a Tiro; Pan a Siringa? Mas porque no traygo a la memoria tantos ingeniosos autores singularméte deuotos tuyos en verso y prosa? No celebrò Aristofanes el nombre de Salauca; Anaxandro el de Lagisca; Gorgias el de Eufrosia; Antistenes el de Sinope y Apua? Pericles en vna oraciõ no defendio a Prinea de la muerte, mostrádo a los Iuezes el hermoso pecho, para mouerlos a piedad, como hizo? Cefalo Orador no enlaçò a Laxides, y Alcidas a Naya-de; Fuera de q̄ Menandro, Apolodoro, Aminio, Calimaco Filotes, Calistrato, Catulo, Propercio, Ouidio, Horacio, y Marcial escriuierõ de muchas de grã r õbre, cosas no menos vergõcosas para ellos, q̄ honrosas para las mismas. Entre cuyos hõbres insignes se puede cõ razõ cõtar Safo Poetissa, q̄ celebrò en versos las llamas amorosas q̄ sufrió por Faon su particular amigo; y la famosa Leoncia dama de Metrodoro, que defendio las mugeres contra Teofrasto. De auer sido tã seguidas las hēbras deste genero en todas edades y pro uincias d̄ mũdo, se recreierõ infinitos dõños particulares y comunes. Anibal perdio los triũfos de sus vitorias en los deleytes y lasciuias d̄ Capua; Cesar mãcho su gloria en Alexãndria por vna muger, Demetrio en Grecia, y Antonio en Egipto; Hercules desamparando sus inuistas empresas, hilò por la Reyna de los Lidios; Aquiles dexò de combatir por Briseida; Vlises fue deteniẽdo por Circe, en sus obras heroicas; el Rey Midas situio a sus mancebas en el ministerio de taxer, menospreciãdo el gouierno del Reyno; Alcibiades adquirio la muerte por Timandras; Claudio por Virginia; Comodo por Marcia; Pitro por Helmiõn, y por Anaxotte se ahorcò Iphis. La guerra de Asia tuuo principio por Helena; la de los Samios por Aspasia; la de Frigia por Hipodamia; la de los Cãtauros por Deyanira; la de Egipto por Cleopatra. En suma todos los grãdes males vinierõ por mal las mugeres. Mas q̄ cosa de bueno podia fover por ellas, hallãndele llenas de infinitos vicios, engiños y vicios? Es cosa d̄ pãso intolerable querer descubrir en particular los

Plaza uniuersal

artes y malicias, contando con que no lo agrado, palabras, caricias, ñudos, redes, lazos, recreos, lisonjas, atrañimientos, abraços, acogidas, actos, costumbres, fingimientos, suspiros, solloços, y dilación de plazer, procuran enlazar y coger a los incautos, haziendole diestramente dueños de sus aluedrios, por ser ellas demasiada astutas, y ellos por extremo simples. Pregunto, a que efecto fueron inventadas por ellas dulces risas, piadosas lagrimas, palabras suaves, y regaladas promesas, sino para conquistar las almas, de forma, que estando fuera de sí, digan ò escrivan ser tales risas de Venus, tales lagrymas de Dido por Eneas; aquellos llantos de Eco por Narcisso; aquellas palabras de Palas enamorada, y aquellas promesas que hizo Iuno a Paris? De donde nacen cantos, sones, bayles, fiestas, banquetes y passatiempos, sino de aquel intento de adquirir el aplauso, comercio y concurso de la turba infeliz de amantes, que robados de aquellas astutas voces, y atrañidos de semejantes sones, enloquecidos con tales mouimientos, juegos y fiestas, sumergidos en aquellos combites, y muertos en medio de aquellos plazer, quedan prisioneros y esclauos de su engañoso y bládo amor? Con este mismo fin adornan los lechos de camas y paue llones de colchas de seda, de sauanas de olanda, de almohadas labradas, las mesas de tapetes, las salas de sillas de terciopelo, de plata los aparadores, de pinturas lasciuas las paredes, los bufetes de ramilletes, y toda cosa de olorosos perfumes? Solo por esta ocasion se ponen a las ventanas, y fixando la vista en quien passa por su calle, hazen señas, llaman, tuegan. De aqui nace el escriuir vilettes, despachando correos de amor con diuersos mensajes, ya tristes, ya alegres, ya piadosos, ya esquiuos, ya de vn tenor, ya de otro. Destos manejos se deriuau meriendas, cenas, baños, danças, y bayles. De aqui es caydar por extremo de hazerse hermosas, con tantos afeytes y mudas, que empobrecen las tiendas de albayalde, de soliman, de alumbre, de açucar, de flor de cristal, de borraç refinado. Danse lustre al rostro con vinagre destilado, con aguas de hauas, y de boñiga de buey, refrezcan la tez, ablandan la carne con aguas de almendras de persigo, y con zumo de limon; conseruanla con rosas, con vino, con piedra lumbre, luanse la cabeça, entubianse, entizanse el cabello, y llenanle de cintas de diuersos colores, haziendo otros varios embelecocos y monerías, solo para agrar
dar,

dar, atraer, y pelar. Aquí para adquirir con mayor artificialidad y fuerza, se ven las aguas olorosas, los sahumerios, sin otras composiciones suaves. Aquí se ven las caxilas, vasos, ampollas, salterillas, puchecitos, y cáscaras de huevo llenos de mil emplastos preparados para tales obras. En los artificios son singulares, porque para chopar suavemente la sustancia de los galanes, tienen de continuo unas viejas aduladoras y pedigueñas, que ofrecen sus tercias, y disponen las cosas conforme la intencion de las amas, hasta hazer den en las trampas los boquirrubios donde dexen el pellejo. Iamas allí han de faltar risas, y otros generos de sacaliñas y regalos, acompañandolo todo con vn fingimiento de notable aficion, con que enloquecen los pretendores, entre quien reparten las horas de los dias y de las noches, con tanta industria, que suelen tener parte en la señora diez ò doze, sin saber vno de otro. Tienen particular cuidado en su atavio, y así jamas les falta el buen vestido, la buena joya, la sortija de precio, la buena cadena, las arracadas, collarejos, gargantillas y aprezadores: medias de buena seda, y color cõ vistosas ligas, çapatillas acayreladas, y tal vez de olor, chapines Valécianos de ataugia con anchas virillas de plata, junto con la curiosidad de todo lo demás interior, con manteos, camisas, y cosas así. Con esta mercaderia engalanadas se ponen en perspectiva a la puerta ò ventana, de forma que parecé otras lezabeles. Ni esto basta, supuesto para mayor delicadez y regalo gastan de continuo guantes de olor, regalillos de felpa, de mattas, abanicos, siendo parte de adorno, el perrillo en los braços, la gatilla a los pies, el mico, ò papagayo a la ventana, respirando por todas partes estrema lasciuia. Tal vez enferma porque la visiten; fingese achacosa; porque la consuelen muéstrase tímida, porq̃ la acaricien; hazese medio difunta, porque suspiren por ella. Lo mas donoso es ver con quanta facilidad imitan el trato y lenguaje señorial, con quanta entonacion hablan, cõ quanta industria forman las palabras; con quanta lasciuia ordenan las acciones, con quanta destreza duermen; con quanto artificio velan; ya ríen, ya lloran, ya cantan, ya se entristecen, ya se quejan, ya se desdenan, ya con los ojos relampaguean, y atrojan rayos sobre los coraçones amantes. Aquí se mira tal vez vn silencio profundo, vna vista fixa, vna muda imaginacion, vn vacilar de juyzio fantástico, vn levantarse del estrado, vn cerrar las ventanas, y vn

Plaça vniuersal

esconderle dentro de las celosias. Pues que si corre el negocio por via de despecho: tocale alarma, comiençanse desdenes, engendrãse iras, formanse amenazas, requierense rufianes, apatejanse palos, preuienenle chirlos, tramãse muertes: todas abominables obras fuyas. No se habla mas de caricias, interuienen ayrados apartamientos, cobran fuerza los enojos, ceslan los mensajes, faltan los presentes, huyen las dadiuas, pidenle los villetes y retratos, y con furor y locura camina todo a fuego y a sangre, jurando y perjorando de no hazer jamas paz: Marte y Belona corren por todas partes; crecen las tabias por puntos; ya no ay mas sonetos, ni lisongeros tomances; esconde Apolo la lira, retira se Eutirpe; ausentan se Cupido y Venus: solo Archiloco se dexa ver, y solo Pasquin triunfa en medio las plaças: figuese la satira, descubriese los defectos, y manifestãdose entonces de veras los males, se cuentan engaños, malicias, trayciones, sacaliñas, pesos falsos, hechos ya con vno, ya con otro, perdidas de hazienda, y vida; el riesgo del honor, el consumir el alma, el tormento, el trabajo, el martirio, los celos, y la inmensa inquietud q̄ procede dellos. El mismo Pasquin se pone a contar las soberuias en el graue proceder, en el querer concurrir cõ las señoras en los vestidos, en las joyas, en las criadas, en el aparato, y coches: las iras en el desdenar por poco, en el desfogar con palabras, con amenazas, con turbacion de semblante, con alteraciõ de animo, cõ mala intencion de pensamiento. Las imbidias por la belleza, gracia, agradables acciones, destreza, riquezas, ganancia, y nombre de las de su officio. La gula en los dulces, y en toda suerte de golosina; la floxedad y pereza en el aposento, en la cama, al fuego, al fresco, en los estrados de dia y de noche; y a todas horas las encendidas luxurias, las deshonestidades desenfrenadas, las señales, los mouimientos indignos, con aços, palabras, obras, y efectos. Por lo que son comparadas a la vil Filene de quien dixo mal Filocrates, a vna Celia, de cuya grande deshonestidad escribe Marcial:

*Das Cattis, das Germanis, das Celia Dacis,
Nec Cilicum spernis, Capadocumq; toros.*

A vna Messalina que (segun Plinio) sobrepusõ a las de mayor sensualidad, diziendo Iuuenal dell:

*Iuuen.
sat. 6.*

Et lassata viris manduca satiata recessit.

A vna torpe Saffa; a vna Semiramis, que enamorada de vn cavallo

tuvo

tuto acceso con el; a vna Palsfe que se dexò conocer por vn ro-
ro, como elctiue Propercio. Cuentanse finalmète las inmensas aua-
ricias en pedir, en quitar, en queter, en robar, en molestar, en in-
portunar de continuo a sus amantes sobre vestidos, joyas, muebles,
y cosas assi, con que se anteponen a Rodope Egipcia, que se gloria
(en Herodoto) de auer fabricado con el abuso de su belleza vna
sebetaia Piramide: a Frine q̄ se alaba (en Calistrato) de auer despo-
jado a Praxiteles de la tabla de su excelente Cupido, y de auer he-
cho ofertas de ciñir a Tebas de muro, si se contentauan los Teba-
nos de poner esta inscripcion, *Quos Alexander euerterat, Phrine
amica excitauit.* A Timandra que blasona en Plutarco de auer ere-
gido a su amigo Alcibiades vn Real sepulcro con los dineros de su
ganacia. A la bella Dama que se loa en Heraclides Lambo de auer
empobrecido a Antigono de todos sus bienes. A la graciosa La-
mia, que en Plutarco se apunta auer rendido de tal manera el alma
del Rey Demetrio q̄ la daua quanto tenia. A la pomposa Flora (q̄
acerca de Plinio) se encarece por auer complacido solo a Empera-
dores, a Reyes, Principes, Consules, y Questores, auiedo dexado
con su ganancia al pueblo Romano. En suma la satira se estiende
quanto puede acerca de sus impacencias, y divulga las imperfec-
ciones contra sus amantes, los lamentos que hazen, las quetellas q̄
forman, los despechos que engendran, la rabia que les consume, el
furot precipitoso que les haze correr a toda suerte de ofensa, y vè-
gança, los gritos que esparcen, las furias en que incurren, contan-
do sus temeridades, ofadias, atreuimientos, presunciones, altiuczes,
y orgullos. Suenala trompeta de sus ignominias, y encarece las
discordias que nacen de su comunicacion, las contiendas, amena-
ças, injurias, muertes, y tantos robos hechos a los padres por su cau-
sa, tantos juegos, tantas blasfemias, tantas palabras escandalosas,
tantas dissoluciones y deshonestidades. Cõuiene pues huyr dellas,
por muchas razones, y en particular por estar llenas de defectos, y
no facatse al fin de su trato sino peligros, calamidades, miserias, y
enfermedades contagiosas, como bubas, pelona, dolores, y co-
sas assi: valiendose para esto del conljeo de Ouidio, que dize,

*Ad mea decepti iuuenes praecepta venit e,
Quos serus ex omni parte fefellit amor.*

T t 2

Hallanse

Plaza vniuersal

Hallanse muchas cosas acerca destas mugeres en Celio Rodigi-
nio lib 5.c.19. y lib.2.c.79. y en Pedro Crinito lib.5.c.2.lib.9.c.8.
Pedro Vitorio fol.458.277. y 102.



DE LOS ALCAHUVETES.

DISCURSO LXXII.

Eniendo tanta amistad, y tan estrecho parentesco entre si
el arte de las rametas, y el de los alcahuetes, que con razón
se puede dezir se hallan atados con el nudo Gordiano, es
cosa justa y conueniente suceda al discurso passado el presente, en
que procurare descriuir las partes de tan deprauados medianeros,
para que en las ocasiones se puedã euitar sus malicias y maldades,
conocidos en alguna manera los sujetos. Así dando principio al
hablar desta profesiõ por extremo aguda, sutil, y aduertida, digo q̃
sin duda la antepongo al arte de las malas mugeres, porq̃ desta, co-
mo de maestra, se aprende quanto de engaño y malicia se halla en
las tales, sacandose de su escuela todas las buelas, y embelecõs de q̃
se valen. Por tanto las discipulas amaestradas sabiamente, ponen
aslechanças a descuydados, haziendo con varios golpes de astucias
queden asidos los paxarillos incautos a la liga de sus palabras. Fue
si bien indignamente muy fauorecida esta ocupacion de los anti-
guos Romanos, por tãto se lee en Pedro Crinito auerse esculpido
en el tẽplo de Venus en dos tablas las leyes de tercera en esta for-
ma: Que las licencias de ver, hablar, saludar, siluar, entremeterse, to-
gar, y persuadir, sean concedidas perpetuamente a los hombres de
día, ni aya persona que por ningun modo les impida y perturbe
las comodidades de la casa, del agujero, del huerto, del postigo, del
techo, de la calle, de las ventanas; q̃ se obserue la fi; q̃ se dẽ cõtejos q̃
se preste todo fauor; y de noche (así dezia la segunda tabla) q̃ los a-
colubrados mores, y cõciertos, con las contraseñas dadas se pueda
yr, y sin mas tocar a la puerta, y quitado todo miedo, perdido todo
temor, apartada toda sospecha, se entre en las casas, siuiendose
del

del tiempo, orden, y ocasion segun fuere menester. Quien leyere las hitorias, descubrira auer reuerenciado la alcahueteria los mas y mejores de los antiguos, inclinandose al cetro, y lisonja desta falsa amiga delos coraçones humanos. Escribe Egesipo auer sido Paulina matrona tan casta, quãto sincera engañada por los sacerdotes de la diosa Isis, introduziendo con ella a vn mancebo, en cambio del dios Anube, por cierto ia audito medio. Cuenta Plutarco de Clodio Romano, que introduzido en el templo de la diosa Bona, en trage femeníl por via de alcahuetismo, se juntò deshonestamente con Pompea, muger de Cesar, que por esto la repudio justamente. Gloríase Aristipo Filosofo (acerca de Ateneo) auer sido solo, quien entre todos los amantes de Laida Corintia, la possedyò sin ser possedyo della, solo por seruirse tal hembra de la autoridad del Filosofo, para traer con su medio la tropa de estudiantes a su casa. No trato de Neron, de Comodo, de Eliogabalo, de quien escribe Lampridio auer observado no menos la amistad de alcahuetes que de rameras, estudiando por su medio en toda suerte de corruptela. Tampoco digo las cosas que apuntan sobre esta materia los poetas en razon de los antiguos dioses, porque Mercurio tiene titulo de nuncio, y su mensagero vniuersal, y bien a proposito, por ser famoso hablador para declarar sus embaxadas. A Momo hazen portero de los mismos, por ser su particular alcahuete en toda ocasion. A Venus y Cupido a la deidad destos amores, respeto de nacer dellos todas las alcahueterias en las cosas lasciuas y amorosas. Por esta causa fingen boluet Iupiter a Iuno su muger muchas vezes celosa por medio de los alcahuetes; Marte guarnecer la frente a Vulcano; Pan con sus Satiros, Faunos, y Siluanos seguir las Ninfas de Diana; Oceano buscar el amor de Tectis, de Glauco, de Milicerta, y poner Priapo assechanças con todos medios a vna y otra ninfa. Es poderosísimo tal arte para combatir toda persona, por constante que sea; porque no ay viuda tan sabia y prudente, casada tan cuerda y aduertida, donzella tan estable, proposito tan firme, intencion tan fuerte, conciencia tan dura, que no padezca por sus ardides sino patente movimiento, alomenos debaxo de tierra minas tan maliciosas, que vienē a dexar la roca arruynada y destruyda. Pregunto, que fortaleza ay, aunque sea de diamante, que pueda estar sin mouerse a su escoda? q̄ presidio aptouechara? que prouisiõ

Plaza uniuersal

podra bastar? que orden aura bueno? que centinelas seran a propò:
sito contra sus inuenciones y engaños? No se puede hallar quien
la iguale, quanto mas quien la sobrepuje ò vença por algun ca-
mino, ni por fuerça descubierta, ni por estratagemas secretas, ni
por consejos ocultos, ni por sutileza de inuenciones, ni por medios
doblados, ni por modos maliciosos; su puesto alcanza sola ella qua-
to saben todos los doctos y artistas del mundo. Menos entiende de
persuasion vn Retorico q̄ vn alcahuete, supuesto loa este con exce-
lencia, exagera con admiracion; aconseja con destreza; persuade y
dissuade maravilosamente, adorna sus hablas; ajusta sus cosas; da
color a sus razones; engrandece sus pensamientos; confuta los di-
chos contrarios; aniquila el ageno parecer; ensalça el suyo, y con pa-
labras, con nouelas, con motes, donaytes, y diuersas inuenciones
haze creer quanto quiere. Espanta las moçuelas cõ el terror de los
valientes; alegra con las promesas; haze entristecer con las malas
nueuas, y reyt con las buenas, transformandose a su aluedrio, ya en
amor, ya en aborrecimiento. Compone las palabras con notable
adorno, con el semblante las imprime, con la grauedad les da se, cõ
colores las viste, y con hypocresia les adquiere vna deuocion sin-
gular; naciendo de aqui hazetse señor del animo, dueño de la ima-
ginacion, y Rey de la voluntad de cada vno: porq̄ sintiendo el mo-
do de dezir, el orden de relatar, el estilo del discurrir, la gracia del
pronunciar, las figuras de las palabras, la inuencion de las cosas, el
methodo escogido, el medio obrado, y el deseado fin; todo sele tin-
de, haziendose por eleccion su sequaz y dependente. Imita al Gra-
matico en escriuir cartas amorosas, tan bien dispuestas y apuradas,
q̄ causan admiracion con dictar y explicar curiosamente sus pen-
samientos. Halla nuevos modos de escriuir, nuevas cifras, enigmas
y secretos, parq̄ las cartas no sean entendidas, sino por quien fuere
su participante: escriuen con çumo de cebolla, con leche de higue-
ra, con agro de cidra ò limon, con agua de alumbre, y se muestra al
fuego. Forman caracteres con albayalde destemplado con goma,
y se interponen a la luz; destilan relucienganos, y escriuen cõ aquel
tan occultamente quanto se pueda dezir. Muestra se vn poeta en es-
criuir los casos acerbos con piedad de palabras, los hechos alegres
con gozo de coraçon, en representar los desafios de amor; las caças
de los Satiros cõ las Niofas, las pescas lasciuas de Neptuno y Neroe
con

con Doris y Anfitrite. Es todo heroico, quando habla de lides amorosas; todo lirico descriuiendo los deleytes de Venus; todo satirico acordando desdenes y enojos; todo comico fingiendo alegria; todo tragico proponiendo desesperaciones. Tiene por sujeto las fabulas como el poeta; los versos por medio; los amores por objeto; el canto por instrumento, y la posesion de las rameras por principal fin de toda cosa. Anda siempre armado de varios versos para quien va buscando ocasiones. Ayudarle las Musas a cantar algun caso agradable y nuevo, las gracias a colorirle por q se crea; Apolo a dar resplandor al cōceto; Mercurio a adornarle de palabras; Pallas a recitarle con sabiduria, y Venus a imprimirle dulcemente en el circunstante pecho. Lleuase como al descuydo dentro del seno vn soneto, vn romance, vna dozena de redõdillas, vna canciõ de verso, y estilo graue que habla con facundia, con itopos elegantes, cõ figuras eloquentes, y cõ palabras limadas y tersas. Muestre a la señora, tal vez con letras de oro, con galanes caracteres: leese cõ dulçura, pronuncie con suauidad, descubrese la inuencion, manifiestase el sentido, y declarase el fin del poeta. Alegrase la celebrada, llenase de gozo, y el alcahuete falta de contento, por auer por medio de vn soneto ò romance adquitido el coraçon de señora tã hermosa y cumplida. Siruese de la historia por otras partes admirablemente, valiendose de las astucias que viaron varios amantes, para hazerse poseedores de sus amadas. Como Amon que se hizo enfermo, porque le visitasse Tamar; Dalida que llorò porque le reuelasse Sanson el secreto de la fuerza; Aquiles que vistiendose de donzella, engañò y gozò a Filamia; Eneas que por medio de la caça se hallò con Dido en la cuena, Cleopatra que por via de magnificencia combidò a Antonio a su amor; Circe que con encantos atraxo al sabio Vlisses a su aficion. Pues que si se entran por los libros de cauallerias, contando los ristes successos de Lancerote, de Tristan, de Amadis de Gaula, de Esplandian, del cauallero de la Cruz? no ay duda sino que enternece sumamēte los coraçones feminiles, deuotos por estremo de alegres fruslerias y nouelas. En fin no ay muger de qualquier estado ò edad q sea, por mas q professe perfecta castidad, que dexa de encenderse cõ semejantes historias, inclinandose con tales exemplos de amor, a la disposicion y gusto de sus amantes. Vn alcahuete relata las ingeniosas cartas de Fili-

Plaza universal

des a Demofontē, de Hero a Leandro; las dulces respuestas, las ofertas suaves. No calla la fabula de Olimpia, la de Genebra, la de Iliabla: halla las nouela del Bocacio, de Cintio ò Ceuantes, recita las locuras de Roldan, los amores de Reynaldo, los deldenes de Angelica, la aficion de Rugero y Bradamante, combatiendo con estos dilates lasciuos la virtud de las mugeres casadas, la castidad de las donzellas, y la preciosa honestidad de las viudas, que bien a menudo vienen a quedar violadas con tales razonamientos. Vsa el alcahuete muchas vezes Logica, para confutar las razones de las mugeres, muestrales lo falso por lo verdadero; importuna con argumentos; responde con objeciones, insta con nuevos filogismos: y al fin concluye cō que a tal hora se abra la puerta, y cosas así. Habla del termino, dandole de dos ò tres dias, descubre el nombre, muestra el verbo que es correr, y procura cumplir el intento: compone vna oracion, que Pedro està abrasado de su amor: constituye la proposicion de su ardiente deseo; haze vna hipotesis, si ella quiere; forma vna gentil figura del amante acerca de remouer la contradicion de la persona amada; acomodar las diferencias, conuertit los animos en vno, subalternar esta con aquel, y aquel con esta, haziendoles equipolentes. De alli forma el sugeto de la muger, elpreciado del hombre, la copula de ambos, la materia es apta, la forma es justa, la figura es buena, el medio termino esta pronto, el modo en orden, con que se haze vna perfecta conclusion de juntarse: y porque el negocio dure, se cumple con toda puntual demostracion. Procura vn alcahuete agradar con la Arismetica: con ella grangea voluntades, y adquiere creditos, contando escudos, cuyo sonido ablanda piedras. De la Geometria saca el modo de fabricar escalas para arrimar a paredes y ventanas, sabiendo dezir que distancia aya desde la tierra al balcon, ó con quanto se podra llegar adōde duerme la señora. Con la musica deleyta los oydos, dispone el animo a toda lasciuia, destruye las costumbres, peruierte la honestidad, inflama las almas, mientras se cantan amores, ternezas y requiebros. De la pintura y escultura se vale para combidar la vista a la sensualidad, con la imitacion de retratos y simulacros, que tienen en si no menor fuerza que la presencia de las cosas; a que alude la fabula de Pigmaleon por extremo encendido del amor de vna estatua, como si fuera vna hermosa dama; el mancebo Ateniese, de quie
dize

dize Celio auct enloquecido por el bello simulacro de la Fortuna, llegando a tanto dislate, que no la pudiendo conseguir con sumo interes, se matò delante della: sin el otro llamado Alchidas, q̄ (segū Plinio) estupro la estatua de Venus, obra del grande escultor Praxiteles. Tambien Terencio en el Eunuco introduze vn mancebo inflamado, por auer visto vna tabla, donde estava pintado Iupiter, q̄ descendiendo en lluvia de oro, se mezclaua con Danae. No ay duda sino que son incentiuos de grande sensualidad las deas pintadas desnudas delante de Paris, las Ninfas que se lauan mirandolas los Faunos de parte escondida, los solazes de Diana en el rio Eurota, los robos de Helena, las Lucretias desnudas, las Nercidas en la mar tan lasciuas, sin otras cosas semejantes de mal exemplo, segun declaró la preciada imagen de Cupido, q̄ formò Praxiteles, de quiẽ dixo Crates Cinico era vn claro deposito de la destēplança de los Griegos. En suma vn alcahuete es tan sutil en sus cosas, tan astuto en las inuenciones, tan sagaz y aduertido en las obsetuaciones, tan malicioso y bellaco, q̄ segun las ocasiones se transforma variamente como vn Proteo, varia colores como vn camaleon, solo por conseguir su intento. Aboga tal vez, por adquirir beneplacito de quiẽ desea conquistar, consulta sobre grandes dotes prometidos, para dexar con tal añagaza presos los aluedrios: juzga por tribunal, y fauorece la parte a que se inclina. Bueluese Filosofo, especulando la naturaleza de las mugeres, sus deseos, apetitos y deleytas. Tornase Medico, prometiendo a las donzellas soldar lo quebrado al tiempo de sus bodas, apretar los pechos porque no crezcan, procura la dispercion del parto, si se ofreciere; poner impedimento, para que no se conciba, y con achaque de visitar en las enfermedades, se introduce en amistad tan estrecha y peligrosa para su honor, como testifica el Exemplo de Eudemo y Becio Valenciano, de quiẽ vno so color de visita alcançò a Libia muger de Druso; y otro a Messalina, q̄ lo era de Claudio. Las promesas del Alquimista son propias de todo alcahuete, por q̄ cada vno promete plata, dineros, y oro en grandissima copia, como consienta la donzella, como la casada se doble, y la viuda condecienda, ofreciendo no faltaran jamas escudos, cadenas, fortijas, y cosas deste jaez. Es el oro quien abre la puerta, quien quita los candados, quien arranca las cerraduras, quien rompe las paredes de la femeníl castidad. Por esto dixo Ouidio:

Aurea

Plaza vniuersal

*Aurea sunt verè hæc sæcula, plurimum auro
Venit honor; auro conciliatur amor.*

Ni ay para el alcahuete medio tan poderoso, como que el pretensor tenga que gastar, porque no ay roca tan fuerte, como dixo Filipo Rey de Macedonia, que no se pueda conquistar, como pafese por su puerta vn jumento cargado de oro. Vistese tambien el alcahuete de Astrologo y adivino, y haze del Chiromaute, del Geomate, del Agorero, del Soñador, del Fisionomista, para adquirir con estos engaños el amor de las moçuelas. Trata de pronosticarles por las manos sus futuros matrimonios, los hijos que han de tener, si seran varones, ò hembras, con el movimiento de los pies derecho, ò siniestro; quantos amantes han tenido, quantos rendran, quanto han de durar; anuncianles felicidades, riquezas y honores, interpretandoles los sueños en buena parte, diziendoles sus inclinaciones, y haziendoles tocar con la mano tal vez alguna cosa, mediante la fe que adquieren, llegan a possèer su gracia. Sobre todo enseñan las alcahuetas supersticiones, encantos y hechizarias. Por esto Cadinia, Sagana, Beya, Hipholia acerca de Horacio, y Panfilia en Apuleyo aprietan a sus amantes con encantos. En la tragedia de Calisto, Celestina alcahueta inflama con tales cosas a Melibea. Por el consiguiente se añaden los somniferos y beuidas amatorias, que por virtud diabolica, permitiendolo Dios, introduzen tal vez el deseado efeto, y tal vez singular daño en la vida. Por tanto se lee auer muerto Luculo con tal engaño; y Lucrecio (según Stacio) perdio el entendimiento. Finalmente el alcahuete preuale con las mugeres por medio de infinitas artes mecanicas, mostrandoles labores finas, hilos delgados de varias suertes, telas, tocas, sedas, recamos, bolías, goñates, y cosas assi; con cuyas niñerías atraen con facilidad a las donzellas, domesticandose tanto, que se llega a efetuar su designio. Tiene sin esto practica con las lauanderas, y vase al rio donde las habla. Siuese de las criadas, por cuyo medio presenta lo que le parece; pone en obra toda persona, para que les haga mensajes, siruiendo de instrumento hasta las mendigantes que tocan a las puertas, con achaque de pedir limosna. Valente al vltimo estos tales por vltimo refugio de la hipocresia, con que defuera parecen santos con los Rosarios en la mano, con los Pater-nostres gruñidos, con el susurro de palabras deuotas, con el hazerse

del escrupuloso, con esparcir fantimonía por toda parte con vestir a lo beato de frayleco ò pardo, siendo por dedentro demonios, serpientes, harpias, corrompedores de buenas costumbres, sembradores de pecados, seductores de almas, homicidas de cuerpos, extirpadores de todo bien, promotores de todo mal; entre quien se cuenta vn Crobilo que mantenía en su casa dos perpetuas a'cahuetas, ambas tuyna de toda jouentud. Por lo que en Paulo Manucio se deriaò aquel prouebio, *Crobili iugum: vn Ciuero que (acerca de Timeo) prometio contagrar a Venus todo lo que sacaua de las tercerias: vn Silon insigne alcahuete en Catolo: vna Sinopis Trecilla que lleuò el arte deìde Egina a Atenas, segun Teopompo: vna Dipsa famosa en esta maldad, de quien Ouidio escriue:*

*Est quedam (quicumq; uolet cognoscere Lenam,
Audiant) est quedam nomine Dipsas anus.*

Por tanto, queden en uiuerial aduertidas las mugeres honestas para guardarle con destreza desta maldita generacion, siendo por extremo mañosas en contrastar, y euitar sus diligencias, porq̃ para las conquistas de su castidad no tienen bõbarda mas eficaz, ni violencia mas fuerte que la del alcahuetismo; q̃ con palabras, promeças, ocultas asechanças, artes, y malicias, cauan poco a poco la tierra, hasta q̃ cae la fortaleza del precioso honor. Acerca deste sujeto indigno, vituperoso, infame, vil, y merecedor de perpetua exclusiõ se puede ver a Pedro Crinito lib. II. de honesta disciplina, c. 8.



DE LOS ABRIDORES DE SELLOS, y de los Signaculos, ò Registros.

DISCURSO LXXIII.



El artificio de hazer sellos no fac cosa moderna, fuera de que en las historias antiguas se lee auer vlado Octauiano Augusto en su sello la Esfige, Mecenas las Ranas: Lucio Papirio Curior el Pegasso, Marco Tullio el Garuango, y Vespasiano

Plaza uniuersal

passano las Gorgonas. Son llamadas en Latin los que abren sellos *Signarij*, y assi los nombra el Digesto en el titulo de *Tabulis exhibendis*. El arte es honrosa de si, porque se deriua de los plateros, que las mas de las vezes son los que fabrican sellos de laton, plata, y oro, con labradores de armas, de empresas, y nombres: abriendo sutilmente assi letras como otras señales. En general florece este exercicio en las cortes, tocando a sus maestros contentar a hombres fantasticos, que quieren poner sus bizarras en los sellos, como en el que hizo abrir en vna a Cupido encadenado, denotando por esto la libre possession de su amor. Otro hizo dibujar a Cupido sacandose vna espina del pie, por estar enamorado de vna donzella llamada Rosa, cuya interpretacion podra juzgar quien quisiere. Assi mismo el que quiso grauaassen vna hostra de perlas, por estar encendido en vna que se llamaua Perla: sin tener fin las inuenciones assi extrauagantes, y dignas de risa, como cuerdas, y graues, siendo de todas secretarios los abridores de sellos. Los defectos son demasiado notorios, como quando salen sentidos, ò adulterados con plata baxa, si se forman della; ò mal encauados. Mas viniendo a los signaculos (que son las cintas con que se registran los libros) digo ser arte antigua, hallandose el vso dellos en muchos lugares de la Biblia, y en especial en el Apocalypsi. Esta inuencion tiene mucho del natural; porque qualquiera por hallar con comodidad las cosas de los libros confusas, y repetidas en varios lugares, obra de buena gana los registros: y por ventura las insignias y vandas de los soldados se tomaron dellos, ò ellos de las otras, respeto de que entre la muchedumbre de cosas es necessario distinguir en alguna manera para tener mejor orden. Esta labor hazen las monjas en Italia por estremo bien. Mas en España toca de ordinario a los cordoneros, por los botoncillos, y guarniciones que tienē arriba, y baxo. Note se finalmente auer sido sello por estremo curioso, el de Mahomet Baxa, que tenia vn gusano de seda con vna hoja de moral en la boca, por estar encendido de vna mora su esclaua, de quien significaua recebir vida, como el gusano de la hoja.



DE LOS REYES DE AR-
mas, ò Araldos.

DISCURSO LXXIIII.



Los que professan diuidir las insignias, y escudos, llaman comunmente Reyes de armas. Estos ponen la mira solo en pintar cosas que contengan algo de heroicidad y grandiosidad, teniendo por infamia y verguença traer en las armas, bestias, teroera, oueja, cordero, capon, gallina, ganso, ò alguno de estos animales, que por seruidumbre, ò vño son necessarios a los hõbres; y al contrario por cosa honrosa, las bestias cruels, y fieras rapãtes, con otras pinturas que descubren en si vn no se que de animo inuicto, y generoso. A este fin Cayo Mario, que fue siete vezes Consul, dedicò (segun Plinio) a las legiones Romanas el Aguila; tambien tomada por Cesar en la ocasion, que bolando por medio de sus esquadras matò, para su feliz agüero, dos cuervos que le dauan molestia, trayendola siempre de alli adelante los siguientes Emperadores. Esta misma era la insignia del Rey Antioco, teniẽdo demas vn dragon entre las vñas. Los Frigios eligieron al puerco, bestia dañosa; los Egipcios al buey por animal fortissimo; los Armenios al carnero; los Corintos al Pegasso; los Italos al cauallo; los Asiatos a tres sierpes; los Africanos al elefante; los Meliseos al Leon; a quien tambien los Leoneses de España, los Francos viejos, Saxonios, y Venecianos. Los Atenieses pusieron al mochuelo; los Argiuos al gato; el Peloponeso a la tortuga; los Suenos al osso, los Godos a la ossa; los Alanos al gato animal rapante, y engañoso; los Flamencos al toro; los Aquitanios al leopardo; los Senetes a la lobã; los Napelitanos al asno con las cestas; los Scitas traen por grandeza vn rayo; los Persianos el arco; los Sificios vna cabeça armada; los Traces vn Marte; los Fenicios vn Hercule; los Coralos dos ruedas. Entre particulares Agamenon (segun Panfania) vsò traer en el escudo vna cabeça de vn leon con estas palabras: Este es el terror de los hombres, y quien le lleua es Agamenon. Antioco tuuo el

Plaza universal

leon con el Caduceo, Teseo al buey, Seleuco al tofo, Cayo Matio dos bueyes en el escudo; Pompeo Magno vn leon con vna espada empañada; Atila vn azor coronado, sin otras cosas a esta traça. De aqui es auerfe elegido los de Europa a imitacion de los antiguos, las armas, y escudos con alguna figura que significasse y representasse cosas de anima eleuado, como los Visinos q eligieron al oso con el relox en la mano; los Coloneses la columna coronada; los Vizcontes la serpiente; los Esforças vn leon que tiene en la mano vn ramo de melocoton; los de la Robore la encina; los Cardanos los cardos; los Espineles las espinas; los Figuetas cinco hojas de higuera; los Faxidos las horrigas; los Mendoças las cadenas y coraçones, y otros muchos que tuuieron noble cuydado de explicar en lo exterior sus altos caprichos. Por esta eleuacion y grandeza los Romanos antiguos, a quien saluaron los ganfos que velaron en el Capitolio contra los Francos, dudaron (no obstante tanto beneficio recebido) si los traerian por armas, respeto de ser aues viles. Recita el Cassaneo auer sido las armas del valeroso Hector dos leones de oro que se mirauan el vno al otro en campo rojo; las de Josue tres papagayos verdes en campo de oro; las de Iudas Macabeo vn dragon rojo en campo de plata; las de Alexandro Magno vn Rey que estaua sentado en vn trono Real en campo azul; las del Rey Arturo fueron en campo azul tres coronas de oro. Fue licito siempre (segun Battulo) formarse las armas cada vno por si, si bien algunos usaron recibirlas de mano de algun gran Principe, en memoria de la fidelidad, ò algun gran seruicio hecho; afirmando los Legistas ser esto de mucha mas reputacion, de mayor preheminencia, y de mas señalados priuilegios que si el mismo se las compusiera. No es vedado usar las armas de otro, quando no se haga por injuria, ò quando verisimilmente no puedan causar escandalo, y rencilla: en que deuen estar aduertidos los Governadores, y juezes de los lugares y prouincias. Mas quiẽ quisiere ver mas por extenso estas conclusiones junto con otras, lea el Catalogo del Cassaneo en la primera parte, con que por ventura quedara enteramente satisfecho, y entendera tambien muchas cosas de las libreas, que constan de mas colores; como era el cidari, ò diadema de los Reyes Persianos, que era vna faja blanca listada de rojo, para mostrar la ygualdad de aquel Imperio, porque lo blanco es

simbolo de clemencia, y lo colorado de rigor. Son estimados oy por mas nobles los que ponen en los escudos espadas, dagas, alabardas, achetas, arcabuzes, torres, rocas, maquinas, fuegos, y otros instrumentos de muerte: porque muestran puntualmente hallarse el animo interior embuelto solo en las cosas de ruyna y destruycion. Asy explican estas imagines y figuras, la crueldad, el robo, la violencia, la temeridad y fiereza, que tienen concebida dentro, en lugar de virtud, y de generosa nobleza. Juzgan tambien estos por locura, astrologar, y filosofar de continuo entorno a semejantes cosas, mientras con desatinados pensamientos aplican el color negro a Saturno, atribuyendole por esso la perseverancia, el silencio, y paciencia. O quieren signifique el azul zelos, segun la opinion de muchos, dandolos por dueño a Iupiter. O consagrando lo amarillo al Sol, haziendole significar deseo, y alegria, por el precio de su metal, y por su laziente resplandor. O publican signifique lo rojo vengança, atribuyendole al señorio de Marte. O acomodan lo encarnado a Venus, y tambien lo verde, queriendo signifiquen amor, y esperança. O apropiarian lo blanco a la Luna, diciendo publica pureza, y sinceridad de animo. O aplican todos los otros colores mezclados a Mercurio, y quieren que asy como es vago, y vario, asy denoten en el variedad de entendimiento y pensamientos. Con todo, estos Reyes de Armas, ó Araldos; llamados asy (segun Eneas Silio) de Heroes, que eran soldados veteranos (supuesto solo los tales lo podian ser; por esso Heral en Tudesco, significa viejo en las armas, ó soldado veterano) fueron muy privilegiados por los antiguos, de tal manera que se lee averlos honrado Baco, ya soyuzgada la India, con estas palabras: Yo os libro oy de las fatigas de la guerra, y quiero seays llamados soldados veteranos, y heroes: vuestro officio consistirá en servir a la Republica, en vituperar los malos, en loar los buenos; y de los otros cargos quedareys libres. En todo lugar y parte donde llegaredes, os daran los Reyes sustento, y vestidos, y sereys honrados entre todos. Los Principes os presentaran dones, y os daran sus vestidos; vuestras palabras tendran fe; y vosotros hoyceys de las mēitas, juzgareys a los traydores, y pronūciareys por lasfames a los q̄ dixetē mal de las mugeres. E. tara en vuestra

Plaza universal

era libertad yr por tierra, y en toda parte tendreis seguridad, y habitacion. Si huviere alguno que con palabras ò hechos os injuriare, sera castigado con las armas. Alexandro Magno de alli a mucho tiempo añadió a los privilegios destos, pudiessen traer oro, purpura, vestidos, y habitos morados, y sobre ellos las armas, y insignias Reales. en todo lugar donde se hallassen. Quiso tambien, que si alguno los injuriasse, ò hiriesse, se le confiscassen los bienes, y cortasse la cabeza; y esto escribe Tucidides, Herodoto, Didimo, Megastenes, y Xenofonte. La tercera vez Octaviano Augusto, despues que huvo fundado la monarquia Romana los honró con esta ley: Qualquiera que tu seas, que por diez años ayas militado con sueldo, como tengas quarenta años, ò cauallero, o peon que ayas sido, quiero que de aqui adelante quedes libre de la milicia, con nombre de soldado veterano. No se atreua nadie a echarte de la ciudad, de la plaza del templo, ni albergue. Ninguno ose atribuirte defeto, ponerte cargo, ni pedirte dineros. Si en alguna cosa huviere errado, tocará solo al Cesar castigarte: Si alguno te injuriare, se le corte la cabeza; con otras mil exempciones, privilegios, dignidades, y fauores. Ultimamente fue Carlo Magno el que engrandecio el nombre de los Araldos, ò Reyes de Armas, despues que auiedo vencido los Saxonios, y Longobardos fue llamado con nombre de Cesar y de Augusto. Ni solo confirmó los privilegios de Octaviano, sino que tambien se los aumentò sumamente, declarando ofender la Magestad Imperial qualquiera que les hiziesse agrauio ò ultrage. En España toca a los Reyes de armas hallarse en los actos publicos, como son juramentos de Principes. Asisten en los torneos y justas Reales, notando todo lo que interuiene alli, como libreas, mantenedores, juezes, padrinos, langas que se corten, picas que se juegan, golpes de espada, y otras cosas. En los faraos, llaman, y declatan a quien se han de dar los premios. Quien quisiere ver sus preeminencias, y privilegios deriuados de varios Emperadores, lea los tratados de Lucas de Pena, que los pone todos.

((* * *))



DE LOS MOZOS DE SILLA.

DISCURSO LXXV.

Muchas ocupaciones en lo aparente parecen viles, y baxas, que miradas con sus circunstancias, se descubren por honrosas, y de tal estimacion, que no deuen causar verguença a quien las exercita. Entre estas podria ser por ventura encarecida de los moços de silla, que se acostumbra en varias partes a beneficio comun. Para mostrar desto alguna razon propongo ante todas cosas auer vñdo el llevar las sillas personas politicas y honradas: supuesto entre soldados se vsò en las vitorias de los Capitanes llevarlos en sillas, como en triunfo; porque el valor militar recibiese el premio devido por la vitoria de los enemigos. Por tanto se lee en muchos autotes, de Alexandro, de Cesar, de Pompeo, de Marco Antonio, y otros, auer sido honrosamente acompañados de los soldados en semejante forma. En muchas Vniuersidades se vsa tambien oy llevar en sillas a los Catedraticos, acompañados de esquadras de Estudiantes, que haziendo subir el victor hasta las nubes, los pasean por las ciudades; costumbre que ha parecido a todos digna de ser seguida, por tener mucho de policia y nobleza. Cali alude a esto, que quando algun Doctor de Leyes, ò Medecina, viene en la muerte acompañado en la sepultura, se ve ser llevadas las andas ceñidas de Codigos y Digestos, ò Hipocrates y Galenos sobre ombros de los Doctores de su profesion, en honra del difunto, y en señal del triunfo, que viuiendo adquirio con sus virtuosas acciones. Tambien (segun Fernando Lopez) en las Indias Orientales se acostumbra llevar a las personas grandes en sillas por causa de honor. Así luego que llegó Vasco de Gama Capitan General del Rey don Manuel, a la ciudad de Calicut para exponer su embaxada a la persona Real, fue llevado desde su posada en vna destas sillas con suma reputacion. Tal vso parece sea por el cõsiguiente muy antiguo; supuesto en la vida de Nerõ atribuye Suetonio al mismo, se biziessse llevar en publico en la silla de la madre,

Plaça vniuersal

Blond.
trisp. Ro
ms. lib.
vlt.

ceñido por cada lado de doze ò mas criados que le sustentauan: y por esse (como refiere el Blondo) juzgò Domiciano Emperador cola digna y puesta en razon, quitar a las cantoneras de Roma, el ser llevadas en sillas, como acostumbrauan las señoras. Mas para mayor honor deste exercicio se vsò en la Iglesia Romana desde los tiempos antiguos, llevar al Sumo-Pontifice en silla, siendo vniuersalmente juzgado por cosa gloriosa, y entre todas naciones por especial veneracion. Fuera de que llevar en silla, es cosa acomodada para personas cansadas, ò enfermas. Por esso Aulo Geio hablando del scimpodio (suerre de silla muy usada en Grecia) dize a este proposito: *Offendimus Frontonem Cornelium in scimpodio Graecienfi cubantem, cum pedes grauiter agrotaret.* La silla es por el conuigente de suyo noble, y digna de todo respeto. Atsi Homero pinta a Iupiter en la silla de oro. La Escritura celebra el trono de Salomon por cosa de inmensa magestad: y el Aquilata, en la contienda de Ajax y Ulises sobre las armas de Aquiles, pinta al Emperador de los Griegos en vna silla sublime y gloriosa, haziendole corona entorno los mas nobles Heroes del exercito Acheo. Por manera que los moços de sillas no son tan baxos como algunos piensan en razon de su officio; bien es verdad, que vsandole por ganancia se les puede aplicar a limitado honor. Mas si en esta parte no son loables, lo seran por lo menos en que se descubren hombres terribles, y de animo indomito, concurriendo con el famoso Atlante, (que segun Poetas) sustentaua a Olimpo con las espaldas, y con Iupiter que en forma de toro lleuò a Europa, hija de Agenor.

Cuentase de cierto moço de silla vna graciosa burla, y fue que vn ganapan con buen traje se hizo llevar del en silla cerca de media legua, y finalmente queriendose apeat dixo, no tenia dineros con que pagarle; mas que vn cierta tauerna donde se auia ocupado dos años lleuando cueros, le auian quedado a deuer doze maravedis, y que por la primer posta le ofrecia la mitad de tal deuda: por manera, que el moço de silla visto auia perdido su trabajo, por vltimo remedio le dexò caer en vn pozo que estaua cerca, desembaraçandose en vn instante de tan ruyn carga.



DE LOS PERFUMADORES.

DISCURSO LXXVI.

Requentaron los Atenienſes tanto los unguentos y perfumes (ſegun Hiparco y Menandro) que aunque en Atenas ſe vendian a precio exceſſivo, no ſupieron abſtenerſe jamas del uſo dellòs, por el regalo y vicio que predominaua en los hòbres y mugeres de aquella ciudad, glorioſa por otros particulares. Refiere Alexio Poeta Griego de los Sardonios auer ſido ſobre manera eſtudioſos de unguentos, y olores, y poco diferentes de los Atenieſes, por tener como los otros el animo tierno y afeminado, vendièdoſe entre ellos tal mercaderia a precio caríſſimo. En Poſidonio ſe lee entrauan en los còmites Reales de Siria (quã lo las coronas ſe distribuían entre los combidados) algunos Babilonios cò pequeñas redomas de aguas olorofas, y bañauã cò alegría ſus frentes, obſeruando la ceremonia y uſo de los olores, por coſa muy ſeñalada. Quiza por eſto eſcriue Minorides Griego, auer tenido los antiguos coſtumbre de ungiſe la cabeza en medio de los combites, paſãdo entre todos en ciega vanidad por loable coſtumbre. Con eſta mira Sofocles Poeta introduze a Venus hablando a los Cretenſes deſpues de auerſe perfumado y hermoſeado toda. Homero tratando de Iuno, la deſcriue toda llena de laſciuia con perfumes y unguentos, mientras dize;

*Ambrosia primum præduli corpore ſordes
Abluit, inde cutem niueam, peploq; perunxit
Diuino.*

Por eſto el arte de los Perfumadores (oy propio de los guanteros) ſeria ſegun el uſo antiguo muy eſtimado, quando no ſe atreueſſaſe otro obſtaculo que le priuaſſe del concedido honor. No ſe lee quien fueſſe el primer inuentor de unguentos. Plinio dize no uſarſe en tiempo de los Troyanos: mas Joſefo contradize eſto, eſcriuiendo que Iacob (ſegun Eufebio) fue muchos años antes que la guerra Troyana, y embio a Joſef ſu hijo (entonces Preſidente de Faraon) entre otros preſentes tãbien unguentos. El miſmo Plinio

*Paſido.
lib. 28.
Hiſtor.*

*Joſeph.
lib. 2. de
antiq.*

Placa vniuersal

y Solino cuenta, que Alexandro, entradas las trincheas de Dario, entre las otras cosas del Rey, halló vn escrinorio de vnguentos que se juzgaron por bienes ricos honestos, y loables. Mas Herodoto efectiue auer usado los Persianos antes que Dario los vnguentos; por que Cambises hijo de Ciro embio al Rey de los Etiopes los Embaxadores Mactobios con dones grandissimos, en quien se hallaua vn vaso de alabastro con vnguento. Quiere Plinio sea la inuenció de los vnguentos propio de los Persas; y parece tenga Horacio lo mismo en aquel verso:

Persidos odi puer apparatus.

Mas no saben referir quien fuese en Italia el primero que inuenta se tal profecsiõ; solo se colige de muchas historias auer estado Roma trecientos años sin el uso de vnguentos, y perfumes. Mas luego que en ella començò a faltar el exercicio de las armas, se introduxeron vicios y lasciuias. Por esso Tito Livio Mactobio, Solutio, y Marco Tulio, no cesan de lamentarse y maldezir las victorias y conquistas de los Romanos hechas en Asia; porque si los Persas y Medos fueron sojuzgados con sus armas; al contrario ellos los dexaron vencidos con vicios y delicadezas, adquiriendo entera possessiõ en la inclita ciudad donde jamas se auia admitido. Poner anillos de oro en los dedos, cargar de especiaria las viandas, enfriar el vino con la nieue, y traer olores y perfumes sobre si, dize Ciceron, embiaron los Asiaticos por presentes a Roma en recompensa y vengança de las ciudades conquistadas, y de la sangre de los mismos derramada en tantas batallas y reencuentros como huuo entre vna y otra gente. Así mayor daño sin duda recibió Roma de Asia, que Asia de Roma; porque las tierras que los Romanos adquirieron en Asia, luego se perdieron; mas los vicios que Asia embio a Roma, nunca salieron della. Es de ver aora, si bien varios autores estimaron tanto los perfumes y olores, que los han celebrado por deleytosos, y provechosos al cuerpo, como Alexio que restifica conceder los buenos olores gran parte de salud al cerebro; Alceo que cuenta por alegre y suave cosa auerse ungiendo el pecho con preciosos vnguentos; y Gal no dize ser el olor deleytable conueniente al cerebro, como es lo dulce amigo de la naturaleza; con todo esso el usarlos con demasia, no solo es digno de vituperio, sino de manifesta contradicciõ; como

*Gal. de
Simplic.
lib. 4.*

como tienen todos los hombres prudentes y sabies. E refiere Ate-
 neo auer deserrado de su ciudad los cuerdos Lacedemonios, to- *Ate. lib.*
 dos los perfumadores en vn uerla; lucra de que Solon instituyò en *15. f. em.*
 sus leyes no se pudiesen vender vnguentos ni perfumes. El año de *fap.*
 la fundacion de Roma trecientos y veinte asi mismo el Senado
 Romano prohibio a la mugeres beuer vino, y que ningun hom-
 bre osasse comprar algalia, almizcle, ambar, ni otros olores, pate-
 ciendole corrian parejas estas dos cosas, para corrempier hombres
 y mugeres. A este proposito cuenta Suetonio, que hallandose Vef-
 pasiano Emperador con la pluma en la mano para firmar vna mer-
 cedo hecha a vn cauallero Romano su familiar, echando de ver des-
 pedia de si luauisimo olor, arrojò al punto la pluma con grande
 ira, y rompiendo el papel, se boluio al infeliz, diziendole estas pala-
 bras: Yo reuoco la merced que te hice: por que te juro por los dio-
 ses inmortales, quisiera olietas antes a cebollas ò ajos, que a estos
 vnguentos f. meniles. Refiere Aulo Gelio, que contendiendose en
 el Senado de Roma sobre de qual de los dos Capitanes propuestos
 se pudiese hazer eleccion para embiar a la guerra de Vngria, to-
 cando hablar a Caton Censorino, dixo: Destos dos que auer y no
 brado yo quito el voto a Paulo, no obstante sea mi pariente, porq̃
 sin auer jamas salido con heridas de la guerra, le veo caminar por
 Roma todo oloroso y perfumado. A este fin se lee, q̃ Licurgo en
 las leyes q̃ dio a los Lacedemonios, mãdò so grauisimas penas, no
 osasse alguno vender ni comprar cosas de olor, ni vnguentos pre-
 ciosos, taluo si no fuesse para ofrecellos a los templos, ò para mede-
 cinas de enfermos. Ruziar camisa ò pañuelo con agua de olor, ò
 traer vnos guantes de ambar, puede passar sin nota: mas gastar
 cantidad de escudos en esto, es sin duda cosa vana, vergonçosa, y
 vlada de vilisimos hombres. Plinio cuenta se vngia Neron hasta
 los talones y plantas de los pies con preciosos vnguentos: y que
 Cayo se lauaua desde los pies hasta la cabeça con aguas olorosas.
 De Eliogalbo dize Lampridio no auerse contentado de vngi se
 las partes que la verguença estorua nombrar con vnguentos de va-
 lia inestimable, sino con doblado vicio yacer desnudo entre rosas,
 lirios, amarantos, violetas, y flores de toda suerte. Por otra parte
 afirma Iulio Cesar auer los fortisimo Belgas entre otras cosas a- *Cesar. in:*
 horrecido sumamente estos perfumes, como cosas de animo ase- *cõment.*

Plaza vniuersal

minado y tierno. Leeſe (acerca de Plinio) auer hecho Publio Licinio Cratio vn edicto en razon de que no ſe pudieſſen vender tales perfumes. Con todo eſſo bueluo a dezir que ſe pueden vſar honeſtamente, con que ſera tal arte muy provechola, antes muy neceſſaria para las vidas. No dire a eſte propoſito auer viado Sato poetiſa (ſegun Ateneo) perfumarſe con ſuauiſſimos olores, ni que Parratio iluſtre pintor la aya imitado, ſin dexar por eſſo de viuir virtuoſamente: menos que Homero eſcriua auerſe vngido el cadauer de Heſtor por perſonas grandes, con precioſo azeyte de Roſas; mas ſolo dire leerſe en el Euangelio auer vngido Maria con nardo precioſo los precioſiſſimos pies del Señor, y auer lleuado la miſma los vnguentos precioſos al Sepulcro, para dar con eſtos medios euidentes ſeñales de ſu feruor. Con que ſe viene a prouar ſer el vſo de tal arte admitido. No obſtante falſifiquen los perfumadores bien a menudo por varios caminos y maneras almizcles, ambares, algalias, y todos generos de olores y perfumes, cometiendo por momentos manifeſtos engaños y robos. Eſtá pueſta en credito eſta ocupacion por cauſa de la precioſidad de tantos vnguentos como ſe hallaron, que apenas los pueden cõtar innumerables autores. Propercio loa mucho el crocino de Rodas, ò Cilicia en aquellos verſos:

*Sit menſeratio, voxq; in teo pocula currat,
Et crocino nares murrheus vngat onyx.*

El moleatro de fragantiſſimo olor es celebrado por Horacio. El nardo a quien Pantano llama Arabe, y Getonymo Balbo Aſiatio, es encomendado por Lucrecio diziendo:

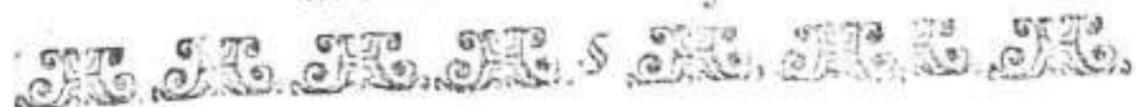
Et nardi florem nectar qui naribus alat.

Otros tuuieron en grandiſſima eſtimacion el narcifſo, el nice-rofino, el amaricino, el pardilio, el mirabolano, el melino, el ciptioto, el telino, el cinamomo, la mirra, el ballamo, y el amomo, recibiendo de tales compoſiciones y miſturas honor y fama Liboa, Napoles, Capua, Tarſo, Chipre, Cao, Atenas, Sidon, Alexandria, Pergamo, Siria, Egipto, y otras partes. Mas acerca

deſta ocupacion ſon de notar algunas colas en

Alexandro de Alexandro, fol. 134.

(* * *)



DE LOS RELOXEROS.

DISCURSO LXXVII.

L primer inventor de los Reloxes entre Griegos (segun Plinio) fue Anaximenes Milefio dicipulo de Anaximandro y Tales, siendo quien primero enseñò a los Lacedemonios aquella suerte de relox, q̄ los Griegos llaman Sciotericon, instrumento q̄ por via de sombras solares muestra las horas. Llegaron estos mucho mas tarde a Roma, refiriendo el mismo aucto visto en aq̄lla ciudad los reloxes doze años antes q̄ Pirro guerreasse contra los Romanos en tiempo de Lucio Papirio Cursor: queriendo Marco Varro fuesen vistos en publico la primera vez en tiempo de Marco Valerio Messala, y de la guerra Cartagines, en los años de la fundaciõ de Roma quatrocientos y setenta y no. Asi es cosa clara, no auer tenido los antiguos relox, como agora nosotros: por esto llaman al suyo *Solarium*, por q̄ solo en el sol mirauan y considerauan la razon de las horas, teniendo cierto instrumento distinto cõ duida proporcion de lineas, y con vn baculo de madera ò cobre opuesto al sol, q̄ cõ la sombra mostraua las horas, como declara el Blondo. Este dize assi mismo, se seruian de ciertas Clepsidras, ò vasos de bronze, de agua, ò arena (segun otros) por cuyo medio notauã el curso de las horas. Por tanto se lee muchas vezes en Plinio orador, y en Cornelio Tacito, auer sido ordenado, se orasse por espacio de tres o quatro Clepsidras. Y q̄ tales reloxes vsassen los mismos, muestra la autoridad de Talio q̄ apũta: *Aut cū solariū, vel descriptū, aut ex aqua contēplarer, intelligitur declari horas arte, nõ casu.* De todas las suertes de reloxes de sol trata menudamete Oroncio Fineo, y el moderno Iuan Paduano Verones, que compuso vn libro particular de la composicion, y uso de muchas formas de reloxes solares. Mas Rafael Mirami Hebreo, en cierto discursillo suyo ensena vn admitable modo de hazer reloxes por via de espejos que muestran las horas en lugar donde no llegue rayo de sol. Para los reloxes solares sirven los autores citados, que discurren por extendido, y podran ser de algun prouecho a los artifices dellos,

*Plin. lib.
2. c. 87.*

*Plin. lib.
7. c. 6.*

*Blöd. li.
9. Rom.
trium.*

Plaza uniuersal

mas de poco a quien no tuuere su pratica, por ser la teorica en tal materia dificil de percibir, y de dar a entender. Del relox mouible *Card lib.* trata el Cardano doctamente. Queriédo yo tocar alguna cosa mas *9. c. 74.* en particular, digo en general contienen los reloxes en si, horas, *de rerum* medias, quartos, y minutos. El relox de Italia (segun Iuan Padua- *var.* no) comienza a contar las horas desde el Ocaso del sol. El Español, Frances, y Aleman, desde medio dia, a media noche. Mas para entenderse de reloxes, conuiene tener noticia de los angulos horarios, de los arcos Horizontales (que los Arabes llamã Azimut) de los verticales, del diurno, de la ascension recta, de la obliqua, de las declinaciones, y distancias de la longitud, y latitud del sol; de los dias naturales, y artificiales (de quien se trata en el discurso de los Coronistas) de las distancias, de las horas, de los grados, de las horas Equinociales, Antemeridianas, Postmeridianas, Inequales, Occidentales: del Oroscopo, del Nemon, ò estilo, de la mira de las lineas rectas, y perpendiculares, de la linea del Horizonte, de la Meridiana, de la del Estilo, ò mira del Nadir, que es el punto opuesto a la Ecliptica del Zenit, ò Vertex, que es el punto en el cielo derechamente eminente a nuestra cabeça; del seno recto, obliquo, y reuerso; de la superficie meridional, de la sombra uersa, y recta; y de cosas tales necessarias en materia de reloxes. Estos comunmente, son de sol con su Nemon, ò estilo de mira, o son de agua con su caxa, (de quien tratò Hesibio) ò son de arena tambien con la caxa; o son de ruedas con sus partes, esto es las ruedas con los polos, roquetes, dientes, y otras cosas con sus nombres, como la serpa, la maestra, pesas, cuerdas, bolante, peso, caxa, martillo, campana, rayo, numeros, mano, despertador, y todos los demas que interuienen. E la ocupacion es por extremo honrosa y util, por la gran comodidad de la ciencia de la hora, y de los tiempos para sus exercicios. Ilustrola Iuan Carlos Reynaldi insigne sobre todos los desta facultad. Relox admirable fue el que embio Fernandino Emperador (como escriue el Bugato) al Gran Turco Soliman, supuesto tenia todos los mouimientos de las Esferas, fabricados con tan marauilloso ingenio y artificio, que assi la obra, como el autor, se mostraron monstruosos al mundo. Entre los vicios que tienen estos professores, se puede poner por particular, el excelsiuo precio que piden por limpiar un relox. Sobre todo gal-
tando

rando ripio en muchas palabras en razon de otros; afirman auerlos ajustado, adereçado las ruedas, pnesto el ostensor en su punto, acomodado el tiempo, endereçado muchos hierrecillos, quitadoles el orin; y en suma con tenerlos en su poder meses, muestran auer mezclado dentro grande operacion. Tras esto, apenas los entregan a sus dueños, quando es menester boluerlos a su tienda, respeto de lo mal que los adereçan. Ultimamente sobre los relojes se pueden ver algunas cosas en Pedro Vitorio a fol. 384.



DE LOS PICADORES, DOMADORES de cauallos, Cauallerizos, Silleros, y Corredores de palio a cauallo.

DISCURSO LXXVIII.

Son tan dociles los cauallos, y tan aptos para aptender quanto les enseñan los Picadores, que segun Plinio, en vna ciudad del Reyno de Napoles q̄ se llamó Sibari, no solo los hombres del exercito, sino tambien sus cauallos estauā acostumbrados casi como a dançar al son de la Sinfonia. Y comunicòles la naturaleza (por dezirlo assi) tanto de inteligencia natural, que hazen cosas conformes a la humana razon, conociendo casi por presagio las batallas, llotando por los amos muertos, entendiendo las voces, hablas, señas, y mouimientos de sus señors, siguiẽdo las pisadas de los mismos, y defendiendo sus vidas en las ocasiones. De aqui es contar Felisto Griego del cauallo de Dionisio Tirano, que auiendo sido dexado vn dia en vn atolladero todo embuelto en el lodo, quando se vio libre y desembaraçado, siguió hasta casa las pisadas del ingrato dueño, casi con jayzio natural. Filaco refiere del cauallo de Antiocho, que auiendo sido muerto su amo en la guerra, mientras el vitorioso ocupaua la silla, el animal procedió tan desenfrenadamente que le echó en el suelo, hiriendolo, y atropeliandolo con los pies, hasta matarle miseramente.

Plaza vniuersal

- ca. Cetes Lin lio celebra el Bucefalo de Alexandro , no tanto porque costò doze talentos, ni por ser fuera de modo gallardo , y feroz, quanto porque armado para entrar en la batalla no consentia sobirle en la silla otro que su generoso dueño. Tranquilo en la misma forma eng andee el hermoso cavallo de Iulio Cezar, que tenía las vnas heu las, y distintas, a manera de dedos humanos, no fue en lo tiempo dexarle sobirle sino del mismo Cezar. Plin lib. 8. cuanta de cierto cavallo de Nicomedes Rey de Bitinia , que amò con tanto afecto a su señor, que viendolo muerto rehusò el sustento con cierto instinto natural , hasta que siempre tritissimo y doliente se dexò consumir del todo. Virgilio exalta admirablemente a Eron, cauailo de Palante hijo de Euandro, de quien dize auer llorado de pena en las obsequias funerales de su señor, apuntando en aquellos versos:

*Post bellator equus positus insignibus Aeton
It lacrimans, guttisq; humectat grandibus ora.*

- Sil. lib. 9 Y Silio ensalça grandemente a Peloro y Citeo cauallos dociles, y que entendian las voces y señales de sus dueños , mientras dize del vno:

*At docilis freni. Et melior parere Pelorus,
Nonnumquam effusum sinuabat deuius axem.*

Y del otto:

*Percussus vocibus altis
Spectantium Circus fertur sublime per auras.*

- Esta natural docilidad que mostraron estas bestias , por este mo amigas del hombre, se deriuò el arte de los Picadores, ò Cauallerizos, que principalmente consiste en el amaestramiento de los cauallos, para hazerlos obedientes, y sujetos a los movimientos de sus amos. Tal profesion hallò (segun los poetas) Belerofonte hijo de Glauco Rey, en tiempo que sobre el gran cavallo Pegaso vencio aquella indomita y monstruosa quimera. Mas Diodoro tiene fuese Neptuno el primero que domatle cauallos, y enseñasse el modo de yr en ellos; no obstante fuessen los Peletronios Lapitas los indentores de los frenos y de las bueltas, y los primeros en Tesfalia, que en las guerras viaron cauallos armados, como oy se acostumbra. Los Namidas entre otros (segun Apiano) guerrearon en cauallos sin silla. Al exercicio destos pertenece conocer la calidad

de los cauallos que tienen conformidad con los elementos, de que vnos participan mas q̄ otros, como el q̄ participare mas de la tierra, sera melancolico, pesado y vil; tendra el pellejo mo- cillo, escuato, o meloso, y de semejantes colores variados; el q̄ mas del agua, sera flematico, taráo y debil; su color sera blanco: el q̄ mas del ay- re, sera sanguineo, alegre, agil, de téplado mouimieño, y sera bayo; el q̄ mas del fuego, sera coletico, saltador, ligero, raras vezes de mucho neruio, y suele ser de color gris, semejãte a la llama ò al carbón encendido. Mas quando con la deuida proporción participare de todos, sera perfecto. A tal arte cõuiene asì mismo entenderse bien del pellejo del cauallo. Entre todos son los mas téplados, de mas valor, y q̄ tienen mas robusta y gentil naturaleza, el bayo, el castaño, el ruoio rodado, el señalado sobre negro, y tãbien el gris, metalino, ò alazan tostado. Los q̄ se llegan mas a estos retienen siempre en si mas perfeccion, como el bayo claro ò escuto (no de los falsos ò engañosos con los ojos al tranes y encarnizados) el gris a manera de carbon encendido, y no de llama, el blanco mosqueado negro, el rubio plateado cõ las estremidades negras; esto es las puntas de las orejas, cola, y piernas, siendo mucho mejor si tuuiere lista desde el crin hasta la cola. Es de notar seran entre los malos pellejos algo mejores los q̄ tuuiere las vltimas partes negras; y hablando en general (segun la experiencia) no ay pelo tan excelẽte, q̄ pueda ser en todo perfecto, sino se halla en el alguna señal d'adustiõ, teniẽdo por lo menos negros los lugares de abaxo. Cõuiene asì mismo a la perfecciõ deste exercicio tener entera noticia de las buenas y malas señales de los cauallos, como el calçado de la mano de la lança q̄ suele ser de buen manejo y sentido, aunq̄ tal vez de saltador; el calçado del pie derecho se dize Arcelio; y si bien en sus obras parece excelente, con todo esto en batallas sale amenudo soberbio, vicioso y desdichado. El calçado de blanco pie del estribo sera de buen coraçon, gran corredor. El calçado de las dos manos cõ alguno de los dos pies blanco, sera desferado y poco feliz. El calçado solo de dos pies con estrellia en la frente es de valia; mas quando sin la estrellia tuuiere blanca la mano izquierda ò la derecha, aunque es señal de precio, no seria de tanto valor. El calçado de quatro sera cauallo sincero, y de buena fãtalia; mas raras vezes de mucha fuerza. El calçado de la mano de la lança y pie derecho se dize trañado peligroso, y así

Plaza vniversal

y así digno de poca estima. El calçado de la mano de la rienda, y mano del estriuo, se llama trastrauado, y sera mortalissimo, y facil al caer. Con estos correrá casi parejas el calçado de la mano de la lança y pie del estriuo. El calçado de las patas de abaxo, que denota buena señal, si de mas touiete la estrella blanca, o la cinta que le decienda de la frente por el rostro, sin tocarle las cejas, y si llega al hozico, sera de extrema bondad. Y si el cauallo siere calçado con estas señales sera de buen coraçon y lealtad. El calçado de las patas de abaxo amenaza mal efeto, aunque tenga la estrella ò lista en el rostro, y sera maligno. El calçado que tiene la estrella en la frente, que no le haze lista, ni tiene otra sobre el hozico, sera defaistrado, y de mala boca. Y si alguna destas señales de bueno ò mal efeto estuuieffe con algunas manchas negras afina en mal ò en bien aquel cauallo en el ser que se halla. El cauallo mosqueado blanco por todo el cuerpo suele ser muy excelente: mas si fuesse mosqueado en los hijares, házia las ancas, ò en el cuello házia la espalda, sera de mala señal, y se llamará atabanado. El blanco mosqueado negro sera diestro y ligero, y lo mismo mosqueado roxo, si bien es mejor el negro. El de pelo ruzio q̄ tiene solo algunas mosquillas roxas, sera soberuio y desbocado. El de pelo turbio y visajo sera las mas vezes falso. El cauallo que tiene blanco el negro de los ojos, no ve tan bien quando camina con frio, y por donde ay nieue: el que tieae señal blanca se suele mostrar no libre en el caminar, y con facilidad cae: si tiene solo el remolino sera afortunado; y aunque tenga qualquier otra mala señal, como posea esta, resistirá a qualquier influxo maligno. Con todo esto quando estuuieffe el remolino en la espalda, ò junto a los hijares, ò coraçon, ò donde se le pudiesen ver con los ojos, es señal infeliz, y opuesta a la referida. A este menester toca tambien entenderle quales deuen ser los miembros del cauallo perfeto. Quiere tener los valos lisos, negros, largos, redondos, secos y encauados: y si a caso fuesen blancos, siendo anchos de quartillas, mostraran mayor ligereza. Deue poseer las coronas sobre las vñas pelosas y sutiles las juntas gruesas; y si tiene copia de pelos detras de las mitmas, denotará fuerça. Han de ser las piernas derechas, los braços neruosos, con las cañas cortas, justas, iguales, y bien hechas. Así mismo las rodillas gruesas, sin carne, llanas; la espalda larga, ancha, y fornida de

carne.

carne; ancho y redondo el pecho; el cuello en proporción, grueso házia el pecho, enarcado en el medio, y sutil junto a la cabeça: las orejas pequeñas y agudas; la frente descarnada y ancha; los ojos negros, alegres y gruesos; las cuencas de los sobrecejos llenas y salidas házia fuera; las quijadas sutiles, y con poca carne; la nariz hinchada y abierta, que en ella se vea lo vermejo de dentro, para que el anhelo sea mas facil, y ocasion de tenerle mayor. Toda la cabeça quiere ser larga, seca, y que muestre en todo lugar las venas: mas para ginete a la ligera deve ser pequeña con las mismas referidas partes. Las crines sean largas, espesas, crespas, y repartidas sobre buena mano, porque denotan gallardia y fortaleza. Los lomos redondos, y llanos házia el espinazo, que quiere ser encanalado y doblado: las costillas esparcidas y anchas con poco trecho desde la costilla trasera al nudo del anca; el vientre largo y ancho, y bastante-mente escondido; los hijares llenos, la anca redonda, llana, vn poco cayda, con vna canal en medio, y que tenga grande anchura y trauesia de nudo a nudo: los jarretes enxutos y estendidos; las coruas dilatadas a manera de ciervo, porque sea veloz, la cola fornida de cerdas crespas, y larga hasta el suelo con su tronco grueso de justa medida, y bien puesta entre las piernas. Entre otras cosas se deuen notar en tal arte las calidades del espinazo del cauallo, que son quatro; porque a vezes es debil, y haze sentimiento; a vezes se encoge, quando quieren subir en el, y lo mismo haze quando golpeado, ò quando se quiere manejar, donde se vee la natural flaqueza; a vezes està duro, firme, sin hazer mouimiento, ni alçarse del lomo, y entonces el cauallo es por extremo bueno y fuerte; a vezes se inclina al subir y baxar. Mas aunque el cauallo se halle estremamente organizado por la naturaleza, sin el socorro humano, y enseñanza de picadores, no podria ser de tanto provecho, ni tendria en si tanta valentia. Por esso auiendo el cauallo (llamado en Latin *Equus*) tomado el nombre de la igualdad y justicia, es menester sea ajustado por los Cauallerizos con proporcionadas medidas diestramente al passo, al trote, al galope, a la carrera, al partir, al parar a los torques, a los saltos, al estar justo de cabeça, segun la voluntad de quien esta encima. Deuesele enseñar también el passo elevado, el trote libre, desatado (ò sea desempiedra calles) el galope gallardo, la car-

Plaza universal

tera veloz, los saltos recogidos, las corbetas; el manejo seguro y presto. Esta enseña asegurar los cauallos, quitarles las fobrias, llevarlos facilmente con caricias, y hazerlos llegar donde les agrada, castigandolos quando son rebrios con vna vara entre las orejas, y por todo el cuerpo, taluo en los ojos, acompañando en tal tiempo con el castigo la voz terrible, amenazandolos, estrechando ò alargando la rienda, ò sobrierienda; y dandoles en la aca, solicitar que troten a galope con quanta furia se puede, regalandolos, y haziendoles yr al rededor por aquellos tornos que vian comunmente los que se ocupan en semejante ministerio. Esta aduertte el yr a cauallo con buena apostura y brio, estar justo en la silla, y manejar los cauallos con disciplina conueniente, dandoles las bueltas de justa medida, haziendoles parar con regla, ayudandoles alguna vez, por que no salgan de la señal, poniendoles falsas riendas quando es menester, quitandoles la cabeçada si fuere necessario, acomodandoles el cañon con las guardas derechas, tocandoles los hijates, y artimando las espuelas a tiempo, socorriendoles con los siete modos comunes, voz, lengua, varilla, riendas, muslos, estriuo, espuelas, haziendoles parar quando conuiniere, señalandoles carreras con limitada distancia, adiestrandolos en saltos; y finalmente haziendolos suffegar, y passar como aduertten los maestros, y libros que dello ay escritos. Esta ordena acomodarles todas fuertes de frenos, cuyos nombres casi infinitos dexo de poner, por evitar prolixidad, y tambien porque ay libros dellos. Esta enseña en breues palabras la regla de conocer los mejores cauallos que se diuiden en rocín, quartago, haca, cauallo, ginete, bridon, villano, barbaro, turco, sin otros. Assi mismo su mouimiento, como trote, sobretrote, portante, galope, carrera, salto, y otros; con todas sus diferencias de pellejos, como se dixo arriba. Esta embia al frenoero, herrador, y sillero, a fin de que provean a los cauallos con sus artes de lo que fuere menester. El sillero (ya que en otra parte se trata de los otros dos) se descubre con sus hierros, nervios, cola, cuerdas, y varas de batir la borra, de quien llenan las sillas: donde se nota sus partes y maneras para poderlas perficionar. De fuerte que adornado cumplidamente el cauallo, solo faltara subir en el, y hazerle parecer con la disciplina vn velosissimo Cilato, que fue el
cauallo

cauallo de Castor: vn Rebo brioso, que lo fue de Maxencio; vn Arion que tuuo por dueño a Neptuno; vn Iride de Admeto; vn Eron de H. Æor; vn Xanto de Achilles; vn Terror que fue cauallo de Marte; vn Flegon que (segun Tomas Radino) lo fue del Sol; vn Diteo que lo fue de Pluton (segun Claudiano) todos insignes en la carrera, y en otra qualquier accion. En esta forma podran los corredores obrar qualquiera en el palio; porque sera promptissimo al partir, lleuara al muchacho con comodidad, hara la carrera cumplidamente, conseguira el palio (premio de la mejor carrera) como se vfa en Roma, Florencia, Mantua, Bolonia Faenca, y otros muchos lugares de Italia; porque asi en esto como en lo demas tendra la disciplina conueniente para la enseñanza que aura recebido del picador. Al vltimo se requiere tambien en vn experto Cauallerizo saber de quales regiones se traen los mejores cauallos, como los de Argos que encomienda Horacio; los de Asturias parte de España, que celebra Marcial; y en particular aora los Andaluzes; los de Agrigento ciudad de Sicilia, a quien loa Virgilio; los de Elide ciudad de la Grecia, encarecidos por Propertio; los de Ageo monte de la Capadocia, de quien haze mencion Claudiano; los de Scitia, los de Irlanda (llamados Hubinos) los de Tuncz, Corcega, Serdeña, Alemania, Francia, Media, con los del Reyno de Napoles. Entre los antiguos picadores es tenido por insigne el de Dario, llamado por Herodoto Zebur y Pico. Mas quien quisiere saber mas de tal arte, lea las Possillas de Gaspar de Ribera, y el libro de Federico Grison. De los Picadores trata Celio Rodigino lib. 5. cap. 45. de sus antiguas lecciones lib. 11. cap. 63. Tambien Pedro Vitorio fol. 137. 131. y 349. Asi mismo el Policiano en sus Miscelaneas, y Vvechero en sus secretos fol. 384. Lo mismo el Cardano de

rerum varietate, fol. 244.

(* * *)





DE LA DESTREZA DE LAS
armas, y Luchadores, antiguamen-
te Atletas.

DISCURSO LXXIX.

LOs que entre Romanos enseñaron la destreza de las armas, consiguieron el nombre Latino de *Lanista*. Estos vendian a los maestros de espectaculos (llamados en *Latia Munerarios*, y en *Griego Agoneteta*) los novicios, ó titones, que auiedo aprendido debaxo de su disciplina el exercicio de las armas, se presentauan osadamente en publico, adquiriendo nombre de *Gladiatores*; entre quien pone *Plutarco* a *Marciano*, y *Horacio* a *Beyano* diziendo:

Beianus armis

Herculis ad postem fixis latet abditus agro,

Ne populum extrema toties exoret arena.

Tábiẽ *Marco Tulio* haze mención de *Hercenio*, y *Badiconio*, como de hõbres excelẽtes en este genero. El principal officio de los maestros de esgrima es enseñar (como aduietten *Aquiles Morocio*, *le cebo Modenes*, y otros) a tomar la espada, y a ponerse en buena postura. Tras esto los primeros principios son los compasses de los pies, y la pronta y fuerte agilidad en el manejo de la espada, para q el braço hecho a semejante trabajo, tenga duracion y fortaleza, y tite despues sin cansarse gallardas cuchilladas, tajos, estocadas, y reuéses. Toda el arte en general comprehende maestro, dicipulo, espada, daga, broquel, guante, esgrimir en toda suerte de juego, como largo y estrecho, de espada y broquel, de espada y rodela, de espada y capa, de espada y daga, de espada sola, de daga sola, de montante, de media espada, y de alabarda. Despues tocar falso cõ falso, filo derecho con filo derecho, guarda contra guarda, rueda contra rueda, hazer vna entrada, dos ò mas, venir a la presa (õ quien pone veynte y dos especies determinadas el referido *Aquiles Marocio*) y quitar las armas contrarias de la mano. En partic

ta se divide esta profesion en heridas y reparos. Entre las heridas se ponen las cuchilladas con todas sus maneras; despues los reates con todos sus generos. Entre los reparos se ponen todas las especies dellos. El de entrar a largo passo, a estrecho, reparo alto, baxo, de cabeza, de rostro, de cola larga y ancha, de larga y alta, con otros muchos terminos deste jaez, de quien como propios suyos tratò entre Italianos Guido Antonio de Lucas Bolones. Los mas comunes de que vsan, aunque grosseramente, los Maestros de España, son amagar, desmañecar, embeuer, vaciar, escurrir la espada, combatir, embion, remejar la espada, cornada, quiebro, tropeçon, culebrar la espada, tormenta, punta, contrapunta, toque, respuesta, contratación, botonazo, garatufa, ganancia, reganancia, remejon, boleo, mandoble, hozicar la espada, tiento, contratación, tajo largo, tajo hendido, tajo bolado, reparo largo, reparo redondo, puerta de hierro, redoblar, traftocar, y assi otros.

Tras los que escriuieron en esta facultad obras tenidas entre doctos por de hombres meramente esgrimidores, como fundadas en accidentes varios, y raras contingentes, el Comendador Geronymo de Carrançá natural de Seuilla compuso vn libro, con que (por lo que del se pudo colegir) asfrentò a todos los passados, condenando sus errores por mayor, ò alomenos baxandola pocos particulares. Vltimamente don Luys Pacheco de Narbaez, natural de Baçça, se señalò tanto en sus escritos, que con singular eminencia pudo comunicar el nombre de ciencia a quien apenas le tenia de arte. Asì compitiendole como a tal, el conocimiento de la cosa por su causa, y al diestro que la professare, el de la organizacion, composura, y simetria del cuerpo humano (como objeto donde se han de executar las heridas, y tener vltimado fin las tretas) los circulos quadrangulos y quadrados que en el se consideran; las lineas diametrales, colaterales, verticales, dimecientes, diagonales, horizontales, y de la contigencia, y las demas, mediante con que y por donde se ha de obrar, que son rectas, curuas, mistas, fluxuosas, espirales, heliacas, circulares, perpendiculares, infinitas, hipotenusas, y paralelas. Sus dimensiones, longitud, latitud, y profundidad. Los angulos q̄ en el se hallan, y lo que puede formar en si mismo y fuera de si, q̄ son rectos, rectilíneos, obtusos, mistos, permanentes, instantaneos, interiores, exteriores, superiores, inferiores, y correspondientes.

Plaza vniversal

Las acciones q̄ puede hazer en si, fuera de si, y en otro, q̄ son accide-
ral, emanente, inmanente, intrinseca, extrinseca, voluntaria, y neces-
saria. Y del acto el actiuo, comun, corruptiuo, dispositiuo, genera-
tiuo, passiuo, priuatiuo, permanente, instantaneo, particular y mis-
to. Del acometimiento, el perfecto, imperfecto, circular, semicircular,
y recto. De los agētes la distincion q̄ dellos se haze en fuerte, flaco,
mayor, y menor, minimo, actiuo, y passiuo. De los aspectos la o-
posicion, contraposiciō, igualdad de aspectos iguales, igualdad de cō-
trario aspecto. De la cantidad, la discreta, la continua y proporcio-
nal. De la causa, la eficiente, material, formal, final, conexiua, ideal. Y
para la parte practica de la destreza, la causa libre, sujeta, particular,
general, y vniversal, propinqua remota, y instrumental. De la circunse-
rencia, la comun (cō los angulos y diuisiones q̄ en ella se considerā)
la particular y la propia. Del centro en razō Matematica, el del cir-
culo, y en la cōsideraciō de la destreza, el accidental, propio, de in-
terualo comū de particular interno, y de la grauedad. Del cōpas,
el geometrico, compuesto, senzillo, simple, recto, curuo, transuersal,
misto, de trepidaciō y extraño. De la distācia la proporcionada, co-
mun y particular. Del estremo, el de la distancia proporcionada, de
lōgitud, latitud, y profundidad, propinquo, y remoto. Del fin, el de
priuacion absoluta, de particular, de detencion, de determinacion,
perfecto, imperfecto, potencial, y ultimado. De la fuerza la operan-
te, resistente, intensa, extēia, ò reservada. De las heridas, la de antes
de tiempo, en tiempo, y despues de tiempo, q̄ son de primera, y segunda
intencion, de circulo entero, medio circulo, y quarta parte del, por
la jurisdiccion del braço de la espada, y de perfil, en q̄ entra el tajo,
y reues, vertical, diagonal, dimeciante, y medio. De los medios, el
comun de los cobatientes, comun de los mouimētos, de priuaciō
comun, de particular, dispositiuo, priuatiuo, de proporcion, propo-
cionado, y este particularizado en propio, apropiado, y trāsferido.
De los mouimientos, el natural, violento, accidental, circular, extra-
ño, obliquo, misto, remisso, cardinal, simple, cōpuesto, de reducciō,
de aumento, de disminuciō, de diuersion, de corrupciō, generatiuo,
de conclusion, y en via. De la potencia, la actiua, passiua, propin-
qua, remota, comun, particular, general, y vniversal. De la priuaciō
la absoluta, la comū, y particular. De la proporciō, la de igualdad,
de desigualdad, de igualdad mayor, y menor. Del quadrado, el q̄ se
confi;

confideta en el hōbte, y el de la circunferencia. De la superficie, la cōcava, conuexa, y plana. Del termino, el de dōde, y adonde. De la espada, de las lineas, de los mouimētos, de la latitud, y lōgitud. De las tretas, la general, particular, simple, y compuesta: sin los mas comunes medios con q̄ la destreza consigue sus efectos. Estos y otros terminos, q̄ por la breuedad dexo de poner, aunq̄ parecā muchos, sino son forçosos, porq̄ auiedo hecho don Lui (como se dixo) mencia el arte, ninguna de quantas ay dexa de ser dilatada en sus generos, proporciones, y especies, porq̄ cō ellas se pueda llegar a su perfecto conocimiento. Sē dezir, q̄ a no ser tan notoria la modestia de su autor, ofrecia este pūto cāpo bien espacioso para sus muchas alabanças. Mas por tener certeza de q̄ aunq̄ devidas, y justas, no las llenarā biē, serā forçoso detener el raudal de las q̄ se venian a la boca, y pluma, para ser escritas; concluyendo, deue no poco España a este insigne varon hijo suyo, pues le abrio los ojos en cosa tā importante, como es defenā, honor, vida, y hacienda, aduirtiendola de infinitos euidentes errores y engaños, tocantes a la verdadera destreza. Veynte y mas años de cō tinuo estudio le cuesta este general beneficio; auiedo leydo en Madrid a instancia de hōbres nobles y doctos la Filosofia de la misma destreza, que como primer acto en este genero, fue oydo con singular aplauso; y para verificacion de su verdad tomo la espada en este y otros particulares, con casi infinitas personas en el mismo lugar, con la mayor duracion, teson, y paciencia que se vio jamas, haziendo las mas destas experiencias en la Corte, donde reside de diez seys años a esta parte, con admiracion de los doctos de todas naciones.

Solian acompañar los esgrimidores, los que luchauan, llamados *Atletæ*, ò *Pugiles*, ò *Palestridæ*, del lugar de la lucha: por lo qual dixo Virgilio:

Pars in gramineis exercent membra palestris.

Virgilio
lib. 6.

Al arte destes nombran los Griegos *Chitonomia*, y juzgaronla los antiguos necessaria para los hijos: y assi Plauto hablando de su institucion dixo: *Ante solem orientem, nisi in palastrā veneras, gymnasi profecto, aut mediocres penas pendere*. De aqui viniesō entre los Griegos las luchas llamadas *Gimnicas*, dōde los *Atletas* se ensayabā desnudos. Hallō estos jaegos la primera vez Licaō en Arcadia. Ha no tambien costūbre de vntarse los tales con cierto azeyte encer-

Plaça vniuersal

rado, por lo que se dezian en Latin los que vntauan *Ceromasticæ*.
Y así Lucano llama a la Palestra líquida, diziendo:

Arcados autores cithara liquidaq; palæstra.

Y Estacio la intitula vntada en esta forma,

Ante alios erat vncta Pales.

Y con la misma razon la llama Calencio humeda. Tras la vncion se llenauan de polvo para poderse abraçar, y tenerse bien estrechos, de donde nacio el Prouerbio en Paulo Manucio, *citra pulueris talem*, quando queremos significar alguna cosa, adquirida con facilidad y poco trabajo. Entre los antiguos luchadores es encarecido Agefidamo Locres, y alabado con vn hymno de Pindaro. A Milõ Crotoniate celebra Ateneo. Angelo Policiano a Hercules, y a Anteo: Plinio a Patrobio liberto de Neron, que solo para este efecto se hazia traer la arena desde el Nilo hasta Roma. Saxon Gramatico encarece a Estarcatero; Herodoto a Piregmenes; y Horacio a Glicon. Nestor particularmente desde pequeño (segun Homero) vencio a puñadas a Clitomenes; en la lucha a Anceo; en la carrera a Ifilico, y en flechar a Filia, y Apolodora. Tiene Isidoro mostrassen los ossos tal exercicio; supuesto hazen entre si notables acciones de lucha, y no poco semejantes a la artificiosa palestra de los hombres. Oy no se atiende mucho a ella, excepto en la Mancha distrito del Reyno de Toledo, donde sus moradores robustos y fuertes, se precian de grandes luchadores, mas no desnudos, ni en palestras. Del modo que se ha de tener en las pñesas, se hallã libros compuestos en diueras estampas: mas este exercicio se aprēde mas con pratica que con teorica. Pedro Crinito trata de Atletas ò luchadores en sus libros de varias lecciones, fol. 450. Puedente así mismo ver las anotaciones de Beroaldo,

De la Milicia en vniuersal, y de los Capitanes, y soldados en particular, y de los Minadores.

DISCURSO LXXX.



M nombre de Soldado, que en Latin se dize *Miles* (segun Vlpiano Jurisconsulto) se deriva a *multitudine*, ò a *malo*, siendo propio suyo combatir para detechar el mal; ò a *mille*, segun Isidoro, y Marco Varon, porque en tiempos antiguos

la milicia Romana constaua solamente de mil soldados elegidos de tres tribus; ò por la figura Antifrasis, a *Mollitie*, (segun Festo Póseo) por ser el soldado antes rigido, y aspero de animo, y cuerpo, que tierno, y delicado. La Milicia es cosa manifesta (dize Diodoro) auerse detiuado de Matte, que fue el primer maestro de tal exercicio; por esto los Poetas le llamaron fabulosamente dios de las batallas. Marco Tulio atribuye este honor a la diosa Pallas; y afirma auer sido llamada por esto Belona. Concuerdan con Ciceron muchos Poetas: mas Iosefo lo sienta de otra forma, diziendo auer sido Tubal Cain en la primera edad (antes del Diluio) el mas gallardo hombre de su tiempo, y que con el uso le afinò perfectamente en este menester; donde pone la milicia con mucha mas antiguedad que Ciceron, y los Poetas. Aristoteles la haze muy rustica desde su principio, apuntando no combatirse entonces con armas, sino con palos, cachetes, y hondas. Esto tiene Herodoto, y Lucrecio diziendo:

Arma antiqua manus, ungues, dentesq; fuerunt.

Y Plinio escribe auer combatido antiguamente los Moros con los Egipcios, solo con hastas, y palos; mas poco a poco con la pelea vino a llegar al termino que vemos. Afirma el mismo Plinio auer sido los Egipcios los primeros que hallaron lanças en la guerra: y añade alli auer inuentado los Lacedemonios la espada, y celada; siendo quiza estos los inventores de tal arte. Por tanto Anibal auiendo de passar a Italia, buscò en Lacedemonia vn Capitan de guerra; no obstante atribuya Herodoto a los Egipcios la inuenciòn de la celada y escudo. Dize tambien auer hallado el Rey Midas la loriga. Otro natural de Erolia hallò los dardos. Pentefilea Reyna de las Amazonas, inuentò combatir con hacha y martillo; Saites hijo de Iupiter usò las flechas, y saetas: aunque segun otros fue Perseo, ò Apolo, segun Diodoro. Inuentaron las hondas (segun Begezio) los moradores de las islas Baleares, oy Mallorca, y Menorca. Así con el tiempo el ingenio humano obrò de forma, que la milicia se reduxo al punto en que està oy. Mas sea quien fuere el inuentor de las guerras, por lo menos afirman todos auer sido la ambicion, auaricia, y honor del mundo, quien ocasionò los primeros combates de los Principes. Entre otros afirman Iustino, y Trogo Pompeo, auer sido Nino Rey de los Asirios, el primero que por

Plaza universal

auaricia de conquistar Reyno extraño, salio con exercito de su tierra: y lo mismo quiere Fabio Pistor en el principio de lo poco que tenemos de su historia. Con todo se lee auer sido Bexer Rey de Egipto el primero que combatiessse solo por la gloria del mundo, supuesto tallo de su Reyno contra Tanais Rey de los Scitas, de quien quedando victorioso, le dexò en su primer estado, sin quitarle hacienda, ni señorio, contentandose solo con la gloria y fama de su valor, que adquirio con justo titulo. Juzgò Aristoteles ser tal arte necessario al mundo. Inutil y vano seria (dize Xenofonte) arar y sembrar los campos, sino huuiesse quien despues les defendiesse de las puestas y robos de los hombres, combatiendo, y guerreando. De aqui es auerla tenido Platon por estremo a proposito para evitar las injurias, y ofensas que nos hazen. Hipodamo esciuió ser necessarios en vna ciudad, labradores, artifices, y soldados. Por esso viene a ser celebrada la milicia con curiosas sentencias de varios autores. Dize Valerio Maximo auer adquirido la misma el Principado de Italia para el Imperio Romano. Diolè la Monarquia de muchas ciudades, de grandes Reynos, y de valerosas naciones. Abriole las bocas del Estrecho, y golfos del mar. Facilitòle las asperezas de los Alpes, y del monte Tauro. Dilatò sus confines desde el Tibre hasta las columnas de Hercules, y fixò los terminos desde el mar elado hasta la Etiopia adusta. Gloriasse Scipion Africano (acerca de Ennio) de auerse abierto camino para el cielo, con la sangre y muerte de los enemigos: a que consiente Ciceton diziendo, auer subido Hercules a las alturas por la misma via: por esso en la oracion pro Murena, dize obedecer a las armas toda cosa. Muestra el Machiauelo ser la milicia, quien con eterna loa de sus sequaces llena de gloria el mundo. Polibio encomendando la victoria, aplicò al que vencia en la guerra vna suma ganancia, robando de vna vez hombres, mogetes, tesoros, ciudades, y preuincias. Esto expreisò Anibal (acerca de Apiano) quando en vna oraciò hecha a sus soldados para animarles a la victoria, dixo, no deuián esperar por premio el valor de vn cauallo, el de vn anillo, el de vna cadena; sino la felicidad de las riquezas Romanas, q̄ consistian en vna victoria. Dionisio Halicarnaseo hablando de la victoria de Farsalia, dixo, no auerles quedado a los vencidos seguridad, confianza ni amparo; y por opuesto al vencedor gloria inmensa, eterna fama, amplissimos

*Arist. 4.
Polit.
Xenoph.
in economi.*

*Plat. lib.
5. de Rep.*

*Polib. li.
3.*

plísimos despojos, inestimables riquezas, y el imperio de todo Oriente: así Alexandro (acercado de Curcio) guerreando contra Dario, después de averloado, según costumbre militar, a sus soldados, dixo, les prometia sin duda vna vitoria tal, que llenaria a Macedonia, y a toda la Grecia de piedras preciosas. Blondo a proposito del honor de la milicia entre Romanos, dize hallarse señaladas catorze gradas mas dignas en los espectaculos de los teatros junto a los Consules, y Senadores, solo para los soldados. Vespiano refiere aver concedido Julio Cesar a los soldados ampla libertad de hazer testamento solo por honrarlos. Diuidese esta milicia en terrestre, y naval: y la naval en maritima, y en la de rios navegables; donde interuenen Generales, y Comissarios; a quien pertenece juntar las armadas, yr en corso, elegir parages, acometer los baxeles, seguirlos, atribarlos, cerrar los passos, abordarlos, euestirlos, saltar en ellos, robarlos, remolcarlos, quemarlos, echarlos a fondo, y destruyr del todo las armadas enemigas. La milicia de tierra comprehende el exercito veterano, bisoño, insignias, compañías, esquadras, tercios, esquadrones; y en ellos la frente, alas, costados, y espaldas. Demas las cabeças de Infanteria, y Caualleria: en la primera se hallan, Atambor, Pifaro, Soldados, Cabos de esquadra, Sagentos, Alferezes, Capitanes, Sargentos Mayores, Governadores, Coronales, Maestres de Campo, Generales de exercitos de Infanteria. En la otra interuenen, General, Lugartiniente, Comissarios, Capitanes de lanças, Tenientes, cauallos ligeros, arcabuzeros de a cauallo, hóbres de armas, estandartes, junto cō los Capitanes de artilleria. En la Infanteria situē los soldados particulares, cō mosquetes, arcabuzes, alabardas, parrasanas, mōtantes, picas lãças; y según los antiguos cō arcos, ballestas, hōdas, y bōbardas: en la otra, con lanças, maças, y estoques. Contiene tãbien muchas personas que no cōbaten, como Prouedor, Comissario General, Comissarios particulares, Furrriel mayor, Furrrieles particulares, Tesorero, Pagado, Veedor, Contador, Auditor, Capitan de campaña, gastadores, espías, y viuanderos. Situen en la misma varios instrumentos de fuegos artificiales, como granadas, lenguas, balas de metal, entre quiē arcabuzes, mosquetes, culebrinas, passabolantes; y finalmente otro qualquier genero de artilleria. Entre las armas defensivas entran escudo, ò rodela, con la embraçadura, y sus coximillos,

Plaza vniuersal

paues, adarga, y broquel. Mas en particular los de a pie suelen usar morrion, casco, gola, jaco, mangas, y guantes de malla, cofelete, peto, braçales, y manoplas, con los greuas. El cavallo ligero suele obrar la celada, la coraça, y cosas asì. El hombre de armas lleva el yelmo, con su espiga, cimera, visera, gorjales, espaldas, braçales, guantes, escarcelas, con todo lo demas que les arma hasta los pies, junto con las bardas de los cauallos, y otros ornamentos suyos. Tambiẽ pudieran entrar aqui varias, y antiguas maquinas de guerra, como Testudines, Arietes, y otras que por breuedad dexo, remitiendo a Vegetio a quien por extenso lo quisiere ver. Ultimamente debaxo de instrumentos de milicia, se hallan insignias militares, diuisas, vandas, empresas, cimeras, y anderas, estandartes, con sus cruces, escalas, bagajes, carros vituallas, municiones, y cosas tales.

Fuera desto, los lugares de la milicia, ò son abiertos, ò cerrados. En el lugar abierto se considera el campo, con trincheas, fosos, plaza de armas, quarteles, y otras partes suyas. En el cerrado se hallan fortalezas, rocas, bestiones, fuertes, torres, murallas, contra-fuertes, parapetos, cortadores, torreones, baluartes, plataformas, caualleros, terraplenos, plazas de baluartes, casas matas, respiraderos, vias secretas, rebellines, puertas maestras, puentes leuadizas, falsas puertas, fosos, contraescarpas, y cosas semejantes. En la milicia se consideran tambien las acciones, asì de Principes, como de soldados. Per esso pertenece a los vnos preuenir el exercito, hazer gente, intimar la guerra, començarla, hazer tregua, romperla, renouar la guerra, señorearse de los lugares, adquirir lo perdido, acabar la guerra, y hazer la paz. A los otros toca alistarse, recibir sueldo, aloxar, dar muestra, marchar, guiar los bagajes, llegar al lugar, acamparse, hazer trincheas, y fosos, estar lexos, ò cerca del campo enemigo, y salir a escaramuçar. Para esto les pertenece tambien preuenir las armas, lucirlas, ponerlas, salir al combate, y elevar con arcabuz, ò espada; llevar la artilleria, plantarla, cargarla, ponerla en mira, dispararla, tirar largo, ò corto, batir, hazer cestones, attojar fuegos artificiales, hazer minas, contraminas, arruinar bestiones, rocas, y baluartes. Veense en la milicia ordenarse los exercitos, hazer conlejo, exortar los soldados, dar el non bre, acometer, escaramuçar, combatir de lexos, o cerca, a buena guerra, ò a guerra mortal.

tal; ordenar la batalla con la vanguardia, retraguardia, y las hileras, con mil generos de esquadrones. Veese despues dar socorro, hazer correrias, refrescarse, presentar la batalla, desafiar al contrario, hazer estratagemas, embolcarse, hazer encamifadas, enuestir a los enemigos, tomarlos en medio, tomarles los passos, fingir la huyda, esforçar el passo, pasar entre los enemigos, darler la carga, romperlos, quitarles las insignias, herirlos, matarlos, hazer estrago en ellos, prenderlos, despojarlos, ponerlos talle, tenerlos en seruidumbre, ò prision, librarlos, conseguir vitorias, triunfos, y estatuas. Al contrario se ven tal vez pedir socorro, esperarle, no tenerle, ò llegar tarde, enfermar, padecer falta de alimentos, no poderse mantener, buscar la paz, no poderla conseguir, retirarse, dar el passo, ser acometidos, y rotos, huyr a la deshilada, perder los bagajes, perder las insignias, ser heridos, muertos, ò presos, pagar tallas, dar rehenes. Y quando estas fuera de alguna ciudad, ò fortaleza, se ve poner cerco, y a vezes no poder cerrar, no poder tomar los lugares, ser rebatidos, muertos, dexar la empresa, ò fingir partirse, tornar al imptouiso, intentar toda estratagema, embiar a pedir el lugar, aceptarlo, ò a pactos, ò a discrecion, quitarle el agua, atincharse, hazer caualteros, quitarle las defensas, dar la bateria, minarle, dar assalto, subir sobre los muros, plantar las insignias, tomar el lugar, y llevarlo todo a fuego y a sangre, saqueando la tierra, desmantelandola, y poniendola en la vltima ruyna. Por otra parte los de dentro procuran bastecerse de vituallas, y municiones, recogerse en la tierra, alçar los puentes, aparejarse a la defensa, defenderse, hazer contra-minas, hazer surtidas sobre los enemigos, y ahuyentarlos. En caso aduerso estan cercados, pierden el agua, faltanles municiones y vituallas, no pueden defender el puesto, rindense a pactos, a conciertos, ò a discrecion, y cosas tales. Esta arte ensña a preparar las armadas, fabricar las rocas, fortificar los castillos, meter socorro, edificar bestiones, vaciar fossos, fabricar maquinas, elegir armas, combatir moros, traer vituallas de secreto, texer engaños, y poner asechanças, vlar ardidcs con el enemigo; assi mismo a intentar infinitos excessos, de muertes, de incendios, de sacos, de ruynas de adulterios, de stupros, de robos de donzellas, y de otras semejantes miserias. Finalmente toda esta disciplina parece esta ocupada en este daño de los hombres; supuesto atiende por la mayor parte a este

fin

Plaza vniversal

fin de adquirir sus profesores nombre de arruynadores del mundo, y valerosos homicidas, transformando los hombres en costumbres de fieras. Por tanto parece sea la guerra solo vn comun homicidio, y vna perdicion de muchos; y los soldados solo vnos matadores pagados para destruccion de la Republica. Con todo esto Platon alabò sumamente tal arte, y mandò la aprendiesen los muchachos, advertiendole se armassen soldados en creciendo. El Rey Ciro dezia no ser esta menos necessaria que la Agricultura. Así fuerõ tan los dos aquellos fuertes caualeros Romanos, Scipiõ, Sila, Mario, Cesar, Põpeo, Antonio, Claudio Marcelo, Quinto Flaminio, Cincinio, Dètato, Paulo Emilio, Marco Sergio, Manlio Torquato, Curcio, Camilo, y otros, cõ quien van en hilera Alexandro Magno Rey de los Epirotas, Anibal Cartagines, Seleuco, Nicanor, Antioco Magno, Mitridates, Demetrio, Cleomenes Capitan de Lacedemonios, Epaminundas Tebano, Timoleon General de Corinto. Zeneo Tessalo, Leonidas Spartano, Focion, Temistocles, y otros Heroes Griegos, y Troyanos, cuyos nõbres se sabè ya por el tar pueflos en Homero, Virgilio, y Ouidio. En tièpos mas modernos se celebran Arturo Rey de Bretaña, Clodoueo Rey de Francia, el Taborlan Rey de Persia, Carlos Martel hijo del primer Pepino, Carlo Migno, y otros mas recientes, como el inuictõ Emperador Carlos Quinto, Selin Gran Turco, Francisco Rey de Fràcia, junto con la valerosa esquadra Imperial. Antonio de Leyua, el Marques del Vasto, el de Pescara, Iuan de Medicis, Pedro Strozzi, el Mediquin, don Carlos de Lanoya, el Duque de Alua, el de Parma inclito Alexandro Farnesio, sin otros muchos de los insignes linages de España, y de Italia Vizcondes, Esforzas, Ursinos, Colonas; y poco antes q̄ estos aquel rayo de la guerra, Gonçalo Fernandez de Cordoua, por sobrenõbre el Gran Capitan, terror de Franceses, y gloria de Españoles. Dexo de poner aqui el crecido catalogo de otros valerosissimos por la guerra, hijos de la belicosa España, que fuerõ en todos tièpos como toles de aquel cielo, consiguiendo innumerables triunfos, y vitorias de varias naciones, en especial de Moros, a quien solo con su valor oprimierõ, hasta dexar libre su patria. Así sera imposible nombrar tantos Condes Fernan Gonçalez, tantos Ordoños, tantos Cides, tantos Machucas, tantos Estuandos Corteses, tantos don Aluarnos de Bazan, tantos don Pedros

Enri-

ntiquez, tantos Franciscos de Almeyda, tantos Alfonso de Al-
 irquerque, tantos Andreas Furtados de Mendoça, sin otros mu-
 chos dignísimos de toda alabança y veneracion. De aqui es (bol-
 endo a nuestro primer intento) auer sido sumamente loados de
 muchos ilustres electores los Centuriones, Tribunos, Legados,
 consules, Dictadores antiguos Romanos, las legiones veteranas,
 etorianas, agrestes, urbanas, palatinas; las centurias, cohortes va-
 riosas; los falanges con los soldados q̄ recibian sus ilustres nom-
 es de diuersos officios, como hastiarios, triarios, campineros, fe-
 ntarios, sagitarios, balistarios, augustales, draconarios, y otros de
 semejantes especies. De aqui es tambien ser tan loados los buenos
 generales de los exercitos versados en las disciplina Mathematicas,
 en especial en la Arismetica, en q̄ como dize Platō, deuen ser in-
 troydos singularmēte, para poder cōtar y disponer con orden las
 quadras. Tambien en la Geometria para tomar la medida de los lu-
 res; en la Cosmografia para conocer las tierras; en la Astrologia
 para auer ver lluias, serenidades, viētos, tēpestades; junto con el ef-
 cio de las noches, de las tinieblas, y luz noturna. En las M:cani-
 s principalmēte para cōbatir los lugares de los enemigos. Sobre
 do es necessario el conocimiento de las minas, en q̄ fue excelēte
 Pedro Navarro. Fue en Italia su primer inuētor Frãncisco Iorge Se-
 s, famoso ingeniero, y arquitecto, q̄ estaua en Napoles con gran
 eldo quando guetteauan alli Españoles y Franceses. Estas se ha-
 en modo q̄ el fuego y el ayte q̄ se halla en la caua, no tengā por
 onde exhalar. Así es necessario hazerlas apartadas del lugar q̄ se
 quiere ofender, par q̄ el defensor no pueda salir fuera a impedir, ò
 ira que se sienta menos, y no se vea lo que se caua; aduirtiendo se
 hagan tales minas estrechas, y retorcidas, en especial junto al lugar
 onde se quiere hazer la ruyna, cauando hasta hazer vn vazio alto
 quatro braças, y dos de ancho, y obrando q̄ el llano del fondo ven-
 rido todo sobre la entrada de la mina, en cuyo vazio se ponen varri-
 s abiertos por arriba, llenos de buena poluora, y al pie dellos vna
 mecha de algodón torcida, hecha bullir con vinagre, azofre, y sa-
 tre, embuelta y vestida bien de mucha poluora de artilleria, seca
 al sol; sobre quien así mismo se ha de meter algo de poluo-
 ra. Al vltimo se ha de cubrir tal mecha y poluora con arcadozes
 de barro, ò madera, cerrando muy bien el lugar de la entrada,
 y atra-

*Plat. lib.
 7. de ser.
 Rep.*

Plaza universal

Vanu. li. vii. p. 100. y atravesando gruesas vigas de encima, è qualquier otro abo-
 luficiente a resistir la maquina, dando luego a su tiempo a la pal-
 uosa que està junto a la mecha, para que se conuiga el efecto, como
 en la Vanucio.

Poli. lib. 9. epito. Polibio loa en los Capitanes el consultar se con hombres sabios
 y praticos del arte militar, el silencio de las cosas que se han de ha-
 zer; el singular conocimiento asi de viages de mar, como de tier-
 ra; la noticia de las oportunidades de los tiempos, y el executar fá-
 cilmente las empresas. Añaden Emilio Probo, y Cesar en sus Co-
 mentarios, no fiarse demasiado, ni menos desesperar en las difi-
 culdades, la diligencia en todas sus acciones; el discurrir con prudencia
 en todos los peligros; la disposicion de los exercitos; el animar los
 soldados con palabras y promelas; el rostro alegre y feroz en los
 casos aduertos, el orden señalado del exercito de voz, golpes, y
 sones de instrumentos, usando en todo disciplina conueniente; el
 hazer se amar y temer juntamente de los soldados; el pagarles segun
 la obligacion; el premiarlos segun lo justo; el acarticiarlos en las oca-
 siones; el instigar los cobardes; el exortar a los fuertes; el poner ani-
 mo a los viles, y sobre todo el seruirse de la fortuna sabiamente.
 Persuade Nicolas Michiauelo, que entre el General en la batalla,
 estando en los ojos de los soldados, como propio objeto para des-
 pertar en sus pechos el natural valor. Conuiene elegir para cada
 tan importante sugeto en todo capaz, afortunado y experto, asi
 en pelear como en regir: supuesto se bueluen timidos los mas va-

Apian. histor. Li. 6. p. 100. letosos, si los rige caudillo infeliz y cobarde. Apiano Al xandi-
 no descubre a Scipion y a Anibal combatiendo entre el furor de la
 gente a fuer de soldados, si bien tal vez es mejor obre el Capitan
 mas con el consejo que con la espada. Al buen General pertenece
 tambien penetrar y espiar los confines de los contrarios, como di-

Poli. li. 3. Xenoph. lib. 6. ze Polibio y Xenofonte, siendo juzgado por grandissimo daño
 (dize el Guichardino) ignorar los consejos y secretos del enemigo.

Guicha. lib. 2. Al ultimo se requiere en el mismo una aduertida prudencia, y
 maliciosa malicia, y una profunda sciencia, respeto de ser estas tres
 cosas las que aumentan su gloria, y las que hazen espavir, y enfal-
 zar su nombre. Por otra parte toca a los soldados el estar criados

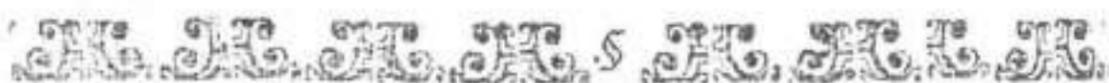
Plat. lib. 2. de reg. (como dize Platon) a manera de perros, benignos para con los
 domesticos, y feroces para con los estranos. Deuen asi mismos

excita el cuerpo, corriendo, saltando, luchando, esgrimiendo, tirando dardos, arrojando piedras, levantando pesos graues, nadando, caminando, sin estar jamas parados ni ociosos. Tambien le enseñe a imitacion de la antigüedad el arte de la Palestra, la gloria, la hastaria, el exercicio de las justas, y sobre todo tirar bien punteria con arcabuz. Tampoco deue ignorar el orden de las banderas, el acudir a tiempo a las banderas; el entender la vez de las trompetas, el son de los atambores, siendo por estremo importante el conocimiento de las estratagemas enemigas, como dize Plinio. Requiere en los mismos ante todas cosas la obediencia (como dize Plutarco) la fidelidad para con sus Capitanes, la tenacidad de hechos enormes, la continencia de vida, el esplendor de modo, cortesia, benignidad, y costumbres afables: siendo finalmente sus principales ornamentos la virtud y modestia con palabras y obras. Mas quien quisiere ver con diligencia todas las cosas pertenecientes assi a soldados como a Capitanes, esto es en la disciplina general, el orden de guiar los exercitos, la eleccion de los soldados, la disposicion de los campos, la instruccion de las escuadras, a la Aconica, a la Persica, a la Macedonica, a la Dorica: en que forma ha de marchar, con que orden pelear, que generos de armas se requieren en vn exercito, quantos exercicios le son conuenientes, con que obediencia se han de mantener los subditos; como se acomete, como se retira, como se ponen en huyda los enemigos, como se consiguen las victorias y triunfos; lea a Herodiano Vegetio, Iginio, Onoxandro, Florino, Caton Censorino, Cornelio Celso, Xenofonte, Socrates, Modesto, Eliano, y otros antiguos. Y en las modernas vease a Vulturio, a Iacobo Conde de Porcia, a Hieronimo Glouerio, a Gualielmo Velayo, al Cataneo Nouares, al abate de lo sobre Eliano, y a otros muchos que con grande loatrazon de la milicia. Entretanto es bien se contenten los soldados con los honores que les aplica mi pluma, resoluiendose como varones fuertes, a tener paciencia, quando vieren se ponen tambien en catalogo algunos poltrones; tan viles como conejos; tan fugitivos como liebres; tan inuitiles como vergantes, verguenga, deshonor, vituperio, y afrenta de la milicia moderna. Los titulos de matones, ladrones, espadachines, matadores, estupradores, rufianes, atañeros, adulteros, sacrilegos, blasfemos, jugadores, y otros asi.

Polie. li. 3. de sus estratag. Pluta. in vit. Gal. ba.

Plaza Vniuersal

En ellos no se daifa buen trato, no se halla gentileza, no se conoce bondad, ni se descubre virtud. Los cuerpos son afeminados, las manos lasciuas, tiernos los brazos, la disposicion y passo mugeril, el rostro sensual, el aspecto venereo, y las guedejas enrizadas con artificio. Por esso ya no rije Marte la guerra, sino los Adonis, los Cupidos, los Ganimedes: no ciñen ya Belona, ò Pentefilea la espada, sino Venus amorosa. Estetopa, y Brontes huyeron ya de la officina de Vulcano. Hercules quando deuria combatir, hila en presencia de la Reyna de los Lidios: Aquiles se viste de donzella, quando deuria parecer armado; Agamenon se halla en el ferrallo de las mugeres, quando le conuenia atender a hechos señalados, y a nobilissimas empresas; y todo sucede por auer pocos que amen el verdadero honor militar, y que por grandeza de animo, por generosidad de coraçon, y por adquirir fama siga las insignias de la guerra, reducida por falta de amparo, a la mas humilde baxesa que se pueda imaginar. Mas porque el discutir demasiado a la larga contra los soldados ociosos, y negligétes, podria ofendet en parte los oídos de los fuertes y belicosos, enseñados a sufrir de mala gana afrentas, me refuelo a dexarlo aqui. Aduirtiendole solo que de muchas cosas pertenecientes a la milicia habla Pedro Vitorio en los libros de varias lecciones fol. 129. 136. y 137. Pedro Crinito lib. 9. de honesta disciplina, cap. 2. Vvechero en su libro de secretos fol. 364. y 755. Polibio, el Caualeante, el Cardenal Polo, el Brancacio, el Ferruzzi, Patricio sobre el mismo Polibio, Tortalla, y otros.



DE LOS LEGADOS, EMBA- xadores, y Mensageros.

DISCURSO LXXXI.

Sigo. lib. 2. de iure mil. Rõ. **U**omaron los antiguos Romanos el nombre de Legado en varios modos (segun Carolo Sigonio) y en especial por los que residian en las prouincias para manifestar la voluntad del Senado a los pueblos a quien eran destinados, ò para ser Consejeros, y Asistentes a los Presidétes de las prouincias, como parece

patece entendiéſſe Marco Varron en aquellas palabras: *Legatis qui publicè lecti, quorum opera, conſilioque vterentur peregre Magiſtratus, qui venuntij Senatus ac populi eſſent.* Tambien Marco Tulio, quando en la interrogacion contra Barinio les llamò en Latin lo q̄ luena, Chauzes del Turco, *Nuntios pacis; ac belli curatores, interpretes, bellici concilij auctores; muneris Prouincialis miniſtros;* donde ſignifica vna luete de Legados Senatorios, que eran diez, ò cinco: embiados por el Senado para ordenar las prouincias, tras de las victorias de los Emperadores. Fuera de que ſe ſeñalan a los Preſidentes, como por coadjutores en el regimiento de las prouincias, eſpecialmente en la adminiſtracion de cosas de guerra: de quien entendio Apiano Alexandrino, diziendo: *Legatos Romani* Apia li. 1. bello. ci
appellant quos Prouinciarum rectoribus addunt, vicis ſubſidio ſint.
 Alsio entendio tambien Ceſar mientras dize: *Alie ſunt legati* si. Ceſ. lib 3 de bello. ciuil.
partes, alie imperatoris, alter omnia agere ad præſcriptum, alter libere ad ſummam rerum conſulere debet. Tiene Caroto Sigonio por opinion, no fueſſe menos que de tres el numero de tales Legados, y trae a propoſito la autoridad de Liuius, quando dize: *Decernunt frequentes vt Caius Sulpicius tres ex Senatus nomine Legatos.* Y el exemplo de Quinto Cicero, que auiedo ydo Pretor al Alsia, lleuò conſigo tres. Con todo pienſa el miſmo deſinaſſe aun mas el Senado, ſegun los reſpetos, y ocurrencias, como eſcriue Cicero, auerle ſido amentaſſo a Bruto y a Caſio el numero de Legados. Y el miſmo ſiendo Proconſul en Sicilia, tuuo conſigo quatro: y conſta auer ſido ſeñalados diez a Gneo Pompeo por la ley Gabinja. Cuenta el miſmo auer auiedo hecho elegir los Preſidentes de las Prouincias los Legados a ſu modo. Y eſto con razon, por tener en ſu compania hombres verſados en el arte militar, y no diſcordes en la adminiſtracion de las Prouincias. Demas refiere, auer ſucedido por comunicar los Preſidentes parte de ſu impetio, y poteſtad a tales Legados, el vtar dellos los Faſcios, y los Litores, inſignias de los Magiſtrados Romanos, como lo certifica Marco Tulio de Verres, Legado de Dolabela Proconſul; quando dize: *In Achiam ſumptu publico, & legationis nomine, cum imperio, & ſecuribus miſſus eſt.* Y que eſtos Legados facien como vicarios de los Preſidentes, muetra el miſmo Marco Tulio en Gracidio diziendo: *Gracidius legatus, ad quem eſt aduſus, actione ſe datum negauit,*

Plaza universal

negavit, rei iudicatis stare ostendit placere. Y los mismos en confirmacion de esto eran dexados con el propio imperio y autoridad que tenían los Presidentes, si a caso se partian antes que llegassen sucesores. Por esto Cicero muestra aver dexado al partir de la Provincia que estava a su cargo por dueño de todo, a vn hermano suyo que era legado. Al ultimo, estos tenían autoridad (como escriuio Marco) de mantener razon en los campos, y de castigar los delitos de los soldados, segun el modo de la potestad que se les auia concedido; con quien conforman oy no poco los prouedores Venecianos. Sin estos auia otra suerte de legados que se embiauan con embaxadas a Reyes estrangeros, a Republicas amigas, o enemigas, para tratar negocios de paz, o tregua, o para intimar guerras, o para algunas obseruaciones de capitulos; o para hazer confederaciones, o para pedir socorro de gente y dinero, o para hazer cumplimientos de amistad y beneuolencia; o para otras cosas asi. Estas legaciones fueron tal vez menos o mas fauorecidas, segun agradaua al Senado honrar, o agrauiar a este, o al otro Rey. Deste genero de embaxadores escriuio Hermolao Barbaro, varon singularmente docto en todas disciplinas. El mismo modo de los antiguos obseruan oy todos los Principes modernos, que en la eleccion de sus Embaxadores tienen consideracion a embiar las personas mas graues, y de mayor reputacion, fama, y virtud; y los que possen mayor riqueza. Ha sido pues en todos tiempos muy honrado, y fauorecido este officio, y con mucha causa, porque el Embaxador es el que representa la persona de su Principe; y si el procede como conuiene, es al doble estimado, y renido, usando prudencia en explicar sus embaxadas; aduertencia en fauorecer la parte de su Principe; destreza en grangear el beneplacito de los Reyes estrangeros; sabiduria en adquirir la gracia de la Corte; sutileza en penetrar sus secretos; se en declararlos a su Principe con modo; grauedad en mantener la reputacion de su señor; esplendidez a fin de que le tengan por vn Cesar; magnanimidad para hazerle juzguen poderoso; mostrandose en toda parte virtuoso, prudente, discursiuo, modesto, y apacible. En esta forma podria descriuir oy muchos de los Principes Christianos, como del Emperador, del Catholico Monarca Filipe Rey de España, de los Reyes de Francia, y Polonia, de la Señoria de Venecia, sin tantos Nuncios de su Santidad, que

no tienen envidia a los mas famosos Legados que celebran las antiguas historias. Así no ay para que blasone Eneas de su Ilioneo tan sabio; ni que Pirro se glorie de Cineas tan valeroso; que Asace Rey de los Partos se desvanezca por su prudente Agrías; que Mitridate se magnifique por su graue Clatis; que Augusto se exalte por Proculeo; Marco Antonio por Tutulio; Agefilao por Silo; Trajano por Longino; Cayo por Poncio: porque estos modernos en nada ceden a los referidos en saber poner en execucion honrada y valerosamente quanto les toca en ceremonias, cortesias, acciones de cauallero, y cuydados de noble, hallando en ellos albergue todas las buenas partes que se pueden imaginar de fama, gloria, y honor. Mas quien quisiera ver con mas extension algo desta materia, lea el Mensagero de Torquato Tasso, y el de Xenefonte, que discurren por excelencia.



DE LOS MALDIZIENTES.

DISCURSO LXXXII.

Estodo afirma q̄ no auia de salir la lengua de aquella puerta en que la naturaleza la cerrò; porque segun Xenocrates, *Dixisse quandoq; penituit, tacuisse nunquam*: No pueden negar los maldizientes, que segun Seneca; *Imago animi sermo est, & qualis vir talis oratio*. Mas siendo gente colmada de maldad, jamas saben tener la lengua a freno, olvidandose de aquel antiguo dicho de Plutarco, que *Formicarum & murium est mordere*: y la sentencia mas que verdadera de Salustio, que *Omni vitio carere debetis, qui in alterum dicere paratus est*, segun el vulgar dicho de Democrito, *Qui alterum incusat, probri ipsum se intueri oportet*. Deleytanse estos en parecerse a Oico, de quien escriue Seneca auer nacido solo para decir mal de todos, ò a Momo, de quien dicen los Poetas calumniava toda cosa, por perfeta que fuesse; ò al antiguo Zoylo, cuyo tabioso diente se atreuio al diuino Homero, passando despues por costumbre cõparar a Zoylo qualquier osado maldiziente: ò a Teon tã mordaz, que se deriuò del aquel proverbio de Paulo Ma-

Senec. de moribus.
Plut. de cohibit.
iracun.

Y y

nucio,

Plaza universal

nucio, *Dente Teonino* rodio a Hiponaz Iambogtafo de lengua tan amarga para dezir mal, que nacio del aquel comun dicho *Hipona-
etiam praconium*. No consideran el consejo de Pitagoras en razõ de que dize Ouidio:

Parcite paucorum crimen diffundere in omnes.

Ni el precepto Socratico acerca de Laercio : *Sepulius sit apud te sermo quem solus audieris* : sino gustan de reuelar como Tantalo el secreto de los dioses , y de publicar como la Ninfa Lara los encubiertos amores de Iupiter, imitando en todo al barbero de Midas. A estos llama el Sabio necios, diciendo en el Ecclesiastes : *In multo sermone inuenitur stultitia*. Prolixo seria recitar con quantos encarecimientos vituperan los autores los maldizientes. Aristoteles dixo tenia el hombre la lengua pequeña en cõparacion de los otros miembros, auendola estrechado la naturaleza, para que como corta se descubriese raras vezes. Anaxarco ofreciendose vn dia hablar de la lengua con sus discipulos, dixo, nos auian dado no fin misterio dos pies, dos piernas, dos brazos, dos manos, dos orejas, y sola vna lengua; queriendo significar, que en ver, oyr, y obrar, podemos ser largos quanto quisiere; mas en hablar los mas modestos que pudiere. Biantes Filologo dezia auer cerrada la naturaleza la lengua con doblada puerta; esto es, con la de los labios, y la de los dientes, para que estuiesse segura como en fortaleza, sin mostrarse fuera. Solia dezir Solon, era el hablador ciudad sin muro, casa sin puerta, naue sin gouerno, vaso sin cubierta, y cauallo sin freno. A lo mismo parece aludiesse Teofrasto Elefio diziendo, se deuia fiar mas de vn cauallo desenfrenado, que de vna lengua descõpuesta y descõsertada. Soctates (segun Laercio) dezia deuerse aprender con cuydado dos cosas, bien hablar, y bien callar. Pitaco Filologo dezia era la lengua hecha a manera de hierro de lanca, mas que era de peor condicion, porque la lanca hiebre solo la carne; mas la lengua traspassa el coraçon. Siendo preguntado Afronio Filologo la causa, porque se andaua la mayor parte del tiempo por los montes, poniendose por instantes a peligro de que las fieras le despedaçassen; respondio : Yo estoy mas seguro entre las que tienen solo por armas ofensiuas dientes y vnas, que entre los hombres que poseen manos, pies, vnas, dientes, y lengua, que es sobre todo. Plutarco refiere, tenian los de Lidia vna ley, que condenaua a reclusion por vn

Vn año al que tuviessse mala lengua, sin dexarlos hablar dentro de aquel tiempo con alguno, faciendo muchas vezes elegit estos tales estar antes tres años en galeras, que medio en tal clautura. Demostenes Orador fue juzgado por hombre de tan copiosa y aguda lengua quando quetia, que la Grecia temblaua del. Por esto se juntaron en la plaça vn dia todos los Atenientes, y ordenaron le fuesse dado vn grande salario, no porque leyessse, sino porque callasse. Salustio celebre orador Romano fue odioso a los estraños, y perseguido de sus compañeros, porque jamas abria la boca, ò tomaba la pluma para mas que dezir mal de vnos y de otros. Los Lidios (segun Plutarco) tenian vna inuiolable ley, con que quitauan la vida a los infamadores, y condenauan a galeras a los homicidas: por manera que entre estos barbaros se tenia por mayor exceso infamar, que matar. Menon Capitan del Rey Datio mientras vn soldado llamado Migno mordia libtamente vn dia el honor de Alexandro, le dio con vna asta muchos palos, diziendos Yo no te traygo a la guerra, para que digas mal de Alexandro, sino para que le venças con las armas. De cuyo exemplo se faca quã pessimo sea el dezir mal, pues hasta el enemigo del que lo es suyo, no le puede sufrir. Acario Filosofo hallandose en vn combite, donde jamas hablò palabra, preguntado porque causa callasse tanto, respondio, daua la naturaleza el hablar con gracia; mas la sabiduria en saber en que tiempo ha de hablar. La lengua entre Egipcios fue simbolo de Mercurio, porque siendo aquel sobre las ciencias, querian significar se auia de obrar la lengua sabia, y no temerariamente. Con este significado llamò Orfeo en los hymnos a Mercurio, pronunciadador de la palabra. Los Esecos (secta principal entre Iudios) encomendauan no sin misterio, el silencio a todos los que entrauan de nuevo en su escuela. Los Pitagoricos, como refiere san Geronymo, ordenauan a las principiantes callassen por cinco años. Los Egipcios (segun Platon) pintauan en la escuela vna lengua, a quien por medio diuidia vn cuchillo, queriendo significar fuesse apartado de los labios humanos el demasiado hablar. Epimenides Pintor, auiedo partido de Rosas para yr al Asia; buelto despues de mucho tiempo, y preguntado dixessse algo de lo q̄ auia visto en aquella tierra, respondio: Yo anduue dos años por la mar para enseñarme a padecer; diez estauue en Asia para aprèder a pin-

Plaça vniuersal

tas; seys estudiè en Grecia para acostùbrarme a callar; y querey me ocupe aora en palabras, y en contaros nueuas; venid Rodianos si quereys a mi casa para comprar pinturas. No se pueden contar los males que nacen desta lengua. Por esto Ilopo con su buen juyzio deuiendo cóprar por comission de su amo la peor carne de la cannicetia, tomò la légua. Ouidio la llama veneno del hõbre dizièdo:

Pectora felle liuent, lingua est suffusa veneno.

Segundo Filosofo la llamò açote, y castigo de los hombres, aúque es tambiẽ castigo propio, como dezia Chilon Lacedemonio; porq con el plazer q se tiene de dezir mal, se siente el disgusto de conseguir el nombre de mutmurador y maldiziente: y tãbien a vcz: es causa de correccion, como interuino a Nicanor, q diziendo mal de Filipo de Macedonia, dezia el mismo Rey; no era malo Nicanor, porq le auilaua qualauia de ser. De que sirue tract a la memoria los daños causados de la lengua? El Rey Antigono no matò a Teocrito Chio por la suma licencia de su mordacidad? Los Lacedemonios no desterraron a Archiloco por la misma? Dafnia Gramatico no fue crucificado sobre el monte Toraz, solo por su pessima lengua contra los Reyes? Anacreonte Ciptio no hizo moler en un morteto de bronze a Anaxarco Filosofo por la gran demasia de su hablar? Alexandro, no condenò a muerte a Calistenes por el atreuimiento de su lengua? Ouidio no pinta a Tantalò condenado por su loquacidad a perpetua sed? mientras dize:

*Quærit aquas in aquis, & poma fugacia captat
Tantalus; hoc illi garrula lingua dedit.*

Los Triumvros no pusieron a Neuiò Poeta en cepos, por su satirizar con la pluma? No vedaron a Timagenes entrar en la casa de Augusto por su lengua venenosa? No fingen los Poetas auer sido mudado el cueruo de blanco en negro por esta ocasion? y por ella cõuettidas las mugeres en picaças? no se dize que por reuelar Bato el hurto a Apolo, fue transformado en piedra? Al vltimo el dectifimo Dante en su infierno no pone entre otros la turba de Maldizientes, cortados por el demonio con varios golpes de espada? Casi en nuestros tiempos no recibio Arctino mil chidos y oprobrios por su lengua? y el Franco no fue ahorcado por semejante ocasion?

Este vicio de dezir mal vnos de otros, aunque es bien antiguo entre todas naciones, parece echò en España rayzes mas profundas

das. Aquí los mas tienen por importante maxima para adquirir entera opinion de doctos, morder, y condenar a bulto agenas letras y virtud. Testigo desta verdad pudiera ser particularmente en Madrid, cierto puesto enfrente de San Felipe, donde en varios cōsursos, y juntas, solo se trata de supeditar el mas ignorante, al mas científico, excluyendo la imbidia (con solicitar descreditos) denil las estimaciones y alabanças. Mas de los Maldizientes trata Rodi- ginio lib 8. c. 46. de sus antiguas lecciones. Tambien Pedro Crini- o lib. 3. cap. 1. de honesta disciplina, sin otros.



DE LOS BOTICARIOS.

DISCURSO LXXXIII.

VNo de los principales argumentos de honor que tienen de su parte los Boticarios, es ser encomendados por la boca de Dios, como los Medicos, juzgandose no solo provechosos, mas necesarios al mundo, por hallarse escritos dellos estas pala- bras. *Vnguentarius faciet pigmenta suauitatis, & vnctiones consi- Eccle. 38*
ciet sanitatis, & non consummabuntur opera eius. Pax enim Dei su-
per faciem terra. Y en otro lugar compara Dios su preciosa sabiduria a las olorosas composiciones de los Boticarios, diciendo: *Sicut Eccle. 34*
cinnamomum & balsamum aromatizans odorem dedi: Quasi myrrha
electa dedi suauitatem odoris. De donde se saca tener sus cosas no po poca amistad y parentesco con las dininas. Concedenseles tam- bien entre otros profesores noble logar; assi por ser su arte honro- sa, respecto de tener cierta semejança de ciencia que aprenden de Mesue, de Nicolas, de las Pandectas, y del Matiolo, como por su proceder, supuesto mantienen su reputacion con la grauedad con- deciente a su exercicio.

En Italia los Boticarios son tambien especieros, en razon de que se ta bien aduertir, tenian los Reyes de Egipto otras vezes el trato destas, y de las medicinas Orientales, comprandolas de Atabes, Persas, Indios, y otra gente de Assia. El Rey Ptolomeo Aulete, pa

Plaza universal

de Cleopatra (como escrive Estrabon) sacava de las mismas doze talentos el año, vendiendolas a Scitas, Alemanes, Franceses, Italianos, Españoles, Griegos, y otros de Europa. Mas auiedo los Romanos conquistado a Egipto, crecio mucho mas su saca, hasta que su imperio llegó a la vitima declinacion. Entonces començaron los Mercaderes por mar y tierra, a fin de contratar en Casa, en la Tana, ò Tanais, lleuandó con gran fatiga, y dificultad, las mercaderias por los rios Indo, y Oso, y atrauessando la Bacteria, las conduzia a lo largo del mismo Oso sobre camellos, poniendolas en el mar Caspio, y distribuyendolas desde alli a diuersas tierras, principalmente a Citraca, y al rio Bolga, donde venian a comprarlas Armenios, Medos, Partos, Persianos, y otros. Desde Citraca las lleuauan a Tartaria por la Bolga, y de aquel lugar con cauallos a Casa, y otros pueblos cercanos a la Tana. Allí venian los de Europa a comprarlas; particularmente Venecianos, y Ginoueses. Desde las Indias llegauan tambien al mar Caspio en Trapisonda, y de alli al mar mayor por el rio Tasso; mas deshecho aquel imperio por los Tuscos, se deshizo tambien aquel comercio, començandose entonces a traer las especierias por el Eufrates al mar Persiano, y de alli en cargas hasta Damasco, Alepo, Baruchi, y otros puertos. Los Soldanes prosiguieron despues este trato por el mar Roxo, y en Alexandria por el Nilo, mas no en tanta copia. Finalmente el Rey de Portugal (auiedo hallado la nueva navegacion Basco de Gama) vino a ser el dueño de las especierias, conduziendolas a Lisboa, aunque Soliman Rey de Turcos, visto el daño que se le seguia, se esforçò (si bien en vano) a impedirlelo con vna armada poderosa en el Oceano, y con exercito de tierra. Basta que los que tratan en drogas, hazen sus empleos oy seguramente, y los traen a nuestras tierras. Los Boticacios son llamados ministros de los Medicos, por ser los que recogen los simples; los q̄ hazen xaraues, vnguentos, socrocios, colirios, decocciones, electuarios, violobos, trociscos, seruiciales, pildoras, purgas, beuidas, y otras cosas pertenecientes a la medicina, de quien trata tan por extremo bien Mesues, libro del Seruitot, el Dispensario de Iuan Dubois Boticario Parisiense, el Plateorio, las Farmacopeas, Vergomense, y Augustana, el examen de los xaraues de Antonio Musa, y Iuan de Sauamandron. Toda esta arte de botica se diuide en instrumentos,
medica;

medicamentos, y acciones. Los instrumentos son espátula, almiraz, vasos, redomas, caxas, medidas, balanças, botes, y colas así. Los medicamentos son, ò simples, ò cõpuestos; los simples ò son de agua, como es el asfalto, la espuma de la sal, el betun, el garo, la matia: ò son de tierra, como chia, cre trea, lenia, salnia, sigilata: ò son de minerales, como de tucia, azogue, vitriolo, y semejantes: ò son de plantas, como rayzes, leños, cortezas, licores, hojas, flores, y frutos: ò son de cosas de vututa, como miel, pez liquida, estoraz, barniz, goma elemi, albayalde: ò son de agua lambicadas, como agua fuerte, agua de vinagre, agua destilada cõ las calidades destes medicamentos, q̄ son restrictiuos, disculsiuos, purgatiuos, apatitiuos, extenuatiuos, attractiuos, adustiuos, molitiuos, enduretiuos, supuratiuos, glutinatiuos, lenitiuos, y semejantes. Los medicamentos cõpuestos se diuidē en interiores, ò exteriores: los interiores son los Antidotos contra cosas mortíferas, como la triaca, el nitridate, el autco de Alexandro, y los q̄ se hazen para aplacar el dolor, como el dialibano, diatrodon, diaprasion, aromatico rosado, manus Christi, dianifion, el letificans Galeni, y otros tales. Tambien todas las especies de purgas, como la composicion de pũlio, de çumo de rolas, de ciucllas damascenas, de mana, el Iado mayor, el diafenes, la hierapicra, y otras. Así mismo todos los açucates de madera, ò fino, ò cãdi, y los confites; despues los eligmatos, como el de la scila, el de pifia, el del bago de zorra; luego los violuos, como el violado, rosado, y otros. Tras estos los çumos medicantes, como el rubes, el de oxiacanta, el diacaton, y diamoron. Tambien las especies de xaranes, como violado, rosado, de ninfea, de adormideras, de oximel simple, de expatorio, de marrubio, de hisopo, de calamenta, de ajẽjos, de palomina, y otros. Luego los pastilos de tuibarbo, de mitra, de espodio, de verberos, de vesicaria, de violas, de alcanfor, y de rosas. Tras estas suertes de pildoras, como de agario, hermodatiles, euforbio, eupatorio, autcas, de iucis, de hiera, sine quibus, Arabigas, y otras, y así varias decoçiones, poluos, gargatillos, masticatorios, colirios, clisteres, y susumigaciones. Los medicamentos exteriores s̄ diuersos, ezeites de lirio, de almédras, de enebro, de nuez moscada, de laziz, de macis, de tartato, de tremetina, de veleño, de lino, de vitriolo, de antimonio, de laurel, violado, rosado, nardino, y otros, sin la caterva de vnguētos q̄ es superfluo nombrar. Despu⁹

Plaza universal

les emplastos, como el diaquilon, meliloto, Apofolico: luego linimentos, cataplasmas, sinapismos, cerotes, dropacios, píctimas, embroquios, y fomentaciones. Al ultimo pertenece a los Boticarios, recoger, secar, separar, guardar, y conseruat plantas y yeruas. Tambien exprimir zumos, poner en infusion, hazer decocciones, ò semejantes bullimientos, espumar, componer medicinas, y cosas así. Cometten estos no pocas vezes muchos fraudes y engaños, no solo de apariencia, y artificio, como el de botes, redomas, y cajas, que hallandose vazias, con letras gruesas prometen tener vnguentos, confecciones, ò atomas, sino tambien de malicia, componiendo a menudo medicinas mortales, cõ ministrat vna cosa por otra, ò con mezclar en las beuidas ingredientes podridos, y estadizos. Tampoco procuran saber que sospechas se halla en las drogas; si son falsificadas, mojadas en el agua del mar, corrompidas por vejez, ó no cogidas en tiempo y lugar deuido; porque de qualquier suerte ponen a riesgo la vidas, como no hagan su negocio. Ni les importa el agarico sea macho, y por esto mortifero; que la coliquintida esté madura, y por esto peligrosa; que la cañafistola sea vieja, y así de ninguna sustancia; que el rabarbaro tenga catcomida la corteza, y así no purgatiua. Por esto deue el buen Boticario ser temeroso de Dios, caritatiuo, piadoso, humano, afable, officioso, blando, y liberal con los pobres, fiel, y pronto en las necesidades y peligros de los enfermos; no jugador, no codicioso, no beuedor, ni distraido, porque destos vicios solo se pueden seguir dilaciones, yetros, totpezas, y olvidos; cosas que por la mayor parte resultan en mengua de los Medicos, a quien de ordinario se suelen aplicar sus malicias y descuydos. Deue así mismo saber latinidad a suficiencia, no solo para poder percebir las recetas, que siempre se escriuen en ella, sino tambien para entender algunos autores de Medicina, y simplices, cuyo particular conocimiento le toca, para discernir lo falso de lo verdadero, y lo sincero de lo adulterado. Los mas comunes que deue frequentar, son Dioscorides, Galeno, Mesue, Nicolao Preposito, Mirepsio, Plinio, Cornelio Celso, &c. De los mas modernos Antonio Musa, Valerio Cordo, Anusio, Fesio, Facio, Garcia de Horta, Nicolao Monardes, Iuan Baptista Siluatico, Fernelio, Ioberto, Renodeo, Melichio, Codenvergio, Matiolio, Lonicerio, Trago, Loberio, Pena, Dodoneo, Taberna Montano, Quer-
ceano,

ectano, Juan Jacobo Vbequero, y Lem. pates. D. mas, deue tener su officina por estremo curiosa, situada en lugar saludable, agena de humedad, poluo, humo, y mal olor. Esta ocupacion no es para pobres, supuesto comprará el Boticario facultoso a su tiempo medicamentos buenos y no caros; y si faete menesteroso, y huuiere de recebit fiado, le daran lo peor, y a mas del justo precio. Entre los profesores desta facultad, de quien por su mucha suficiencia y curiosidad es justo se haga mencion, se ofrecen Antonio del Espinar Boticario del Rey, Diego de Curtavila, Juan Baptista Salazar Carcedo, y Francisco Velez de Arziniaga, residentes en Madrid, y bié conocidos. Por otra parte aunque Nicolas de Lemigo mostró en vn volumen la ignorancia de muchos Boticarios, no se emienda, pateciendoles cumplen con hazer coget en las montañas de Alsia, en los Alpes de Florencia, ò en el monte Baldo de Verona, el cerebro para los locos, la drogantea para los opilados, la centaura para los que escupen sangre, y la mandragora para los que no pueden dormir. Mas porque yo profesio antes loar que vituperar a cada vno en su arte, remito a los Protomedicos la visita de boticas, para que sus dueños con cuydado exerciten su officio, de que resultará al publico no poco prouecho.



DE LOS PINTORES, y Iluminadores.

DISCURSO LXXIIII.

 Veriendo celebrat con dignas alabanças el arte singular de la pintura, me parece quanto a lo primero no se deua callar su antiguo origen. Los Egipcios (segun Plinio) se glorian con vana estimacion de que entre ellos aya florecido muchos años antes que llegasse a Grecia su conocimiento. Quiere el mismo f. esse Giges Lí dio su primer inuentor. Aristoteles atribuye su origen a Pirro pariente de Dedalo. Teofrasto tiene fuesse quien le hallasse. Pilignoto. Otros dizen auer sido los Corintios, ò los de Schio

Plaza universal

Sabio los primeros q̄ le la sombra del hób̄ e facaró sus principios.
114. li 12 Lúdoró afir̄ma ser los Egipcios los q̄ primero dibuxaron el cuerpo
Plin. lib. humano. Apunta Plinio auz̄ hallado Filodes Egipcio, ò Cleantes
35. Cotintio las líneas de la pintura. Despues Cleofanto tambien Co-
 rintio, segun Arato, hallò los colores; y Apolodoro Areniese el
 pinzel. Este modo de pintar sin color se exercitò en aq̄ los prime-
 res principios por Ardicos Corintio, y Telefanos Siconio. Pintarò
Plin. lib. (segun Plinio) lo antiguo con cierto color, q̄ en Latino se llama *Siles;*
34. cap. mas Pilognoto y Micò, celebtes en tal arte, pintarò cò Atico v̄sa-
Ultim. do de la siguiēte edad para los claros, valiēdose para las sombras del
 Sirico y Lidio. Dize en otra parte auer hecho cò solos quatro colo-
Plin. lib. res obras inmortales Apeles, Equion, Meláchio, y Nicomaco. Sir-
34. c. 7. uese oy la pintura de todos colores por excelēcia. Su perfecció cò-
 siste en buena proporció y buenas luzes. Interuiēne en su ministē-
 rio colas, mordiēte, barnizes, piedras de molet, pinzeles gruesos ò
 finos. Sus acciones son molet colores, còponerlas, tēplarlas, ò al tē-
 ple, ò al olio; dar cola; dar vna mano ò mas de yesso, imprimir, pin-
 tra a claro ò a escuro, lustrar, embarnizar, iluminar, rettar del na-
 tural, y otras semejantes. Obra se en lienços, sedas, plata, oro, meta-
 les, tablas piedras, y papeles. Fuera de q̄ tiene estechissimo comer-
 cio con la poesia. Por esso dixo Laurencio Vala, venian parentesco
 entre si las artes liberales, como la pintura, escultura, arquitectura,
 y las demas. Y Sexto Empírico por sentēcia de Simonides poeta,
 dixo ser la pintura vna callada poesia, y la poesia vna pintura que
 habla; y puede ser dixesse tambien por esso Plutarco en el Fedo:

Pictura opera tanquam viuētia extant;
Si quid verò rogaeris, verecundè admodum silent.

Y sin duda es obra de grande ingenio, y de juyzio muy elevado
 concebite en la imaginacion las varias especies de animales, y otras
 cosas, en forma que con el pinzel y colores se imprimen de tal ma-
 nera, que solo parece les falta el espíritu. Por esso Valerio Marcial
 hablando de la pintura de vna peccilla la celebrò como si estuuiera
 viva, diziendo:

Ipsam deniq; pone cum catella,
Aut vtramq; putabis esse veram;
Aut vtramq; putabis esse pictam.

De

De aqui es de notar, segun Plinio, que en la cõienda entre Zeu-
 fis y Parrasio, celebres pintores; Zeusis engañò los paxaros con las *Plin. lib.*
 vbas pintadas; y Parrasio al Zeusis con vn velo puesto sobre vna fi- *35. c. 10.*
 gura con tal arte, que parecia verdadero. El mismo dize auer teni-
 do la Scena de los juegos de Claudio Pulcro algunas texas pinta-
 das tã al natural, que los cuetuos engañados se detuierõ en ellas.
 Cuenta se a este proposito auer hallado en vn patio a cierta ciu-
 dad de Flandes vna yegua tan bien pintada, que vn dia puso en tã-
 ra furia a vn cauallio, que en todas maneras se le quito acercar, dis-
 parandole luego que la huuo reconocido vna tropa de cozes, co-
 mo echando de ver por natural instinto auerle engañado la pntu-
 ra. Recita Baltasar Castellon auer se hallado la pintura entre los
 antiguos sabios de Grecia en tanta estima y reputacion, que que-
 rian la aprendiesen en las escuelas los muchachos nobles, como
 cosa honesta y necessaria. En esta conformidad fue recibida en el
 primer grado de las artes liberales, vedandose despues por edicto
 publico enseñar a esclauos. Entre los Romanos (como refiere Pli-
 nio) tuuo maravilloso credito, tomando de la misma su apellido
 la illustre casa de los Fauios, por auer sido pintor su antecessor pri-
 mero, y tan excelente, auiendo pintado las paredes del templo
 de la Salud, puso en el su nombre, juzgando podia crecer lustre
 y ornamento a su fama, con dexar tal memoria. A esta atendio
 tambien entre Romanos Pacubio poeta y pintor famoso, y Tut-
 pilio Cauallero, que pintò milagrosamente con la siniestra mano.
 Fuera de que Mrstalla, Marco Valerio Maximo Consul, Lucio
 Scipion, Lucio Hostilio Mancion, Lucio Mumio Acuico, Ce-
 sar Dictador, el grande Augusto Tiberio, Claudio Neron, y o-
 tros muchos se deleytaron por estremo con las obras de varios
 pinzeles. La pintura es en si sumamente Real y curiosa. Deley-
 ta la vista con la variedad; adelgaza el entendimiento con la su-
 tileza de las cosas pintadas; recrea la memoria con la historia de
 lo passado; alimenta el animo con la hermosura artificiosa; le-
 uanta el desseo a la imitacion de las virtudes ajenas; sirve pa-
 ra encender los manebos a hechos magnanimos y generosos;
 es grata a los Principes y señores, apacible a los estudiosos, bien
 recibida de los Letrados, y abraçada de toda suerte de personas vic-
 tuosas. No ay prouecho que no trayga a los que se aficionan della,
 porque

Plaza uniuersal

porque sirve de saber juzgar de la excelencia de las estatuas antiguas y modernas de los vaños, edificios, medallas y escultura, y de hazer conocer la belleza de los cuerpos viuos, no solo en lo delicado de los rostros, sino en los demas miembros, assi de los hōbres, como de qualquier otro animal. Ella pinta la risa y alegria, el llanto y tristeza. Forma vna relieue tan bien, que parece desafido del campo. Rerrata las cosas del natural ingeniosamente, acomodandole a las artificiales por excelencia. Haze con curiosidad escorços, y de otro genero. Figura vn rostro en frontispicio; forma vna cara en perfil; fabrica vn cuerpo desauado con todos sus mūsculos sin algun error; y finalmente descubre en todos con igualdad simetria, proporcion, virtud y valor. Assi no es marauilla si la tuvieron en tanta consideracion los Doricos, Corintios, Ionicos, y Romanos. Esta es sagaz imitadora de la naturaleza, formadora de las lineas, maestra de las superficies: la que distingue las luzes; la que finge las sombras; la que forma huesos y neruios, la que exprime la carne, la que le da el calor, y casi a vn mismo tiempo espirita y vida. Añadese otro artificio singular, que es hazer los miembros que se acortan y disminuyen a proporcion de la vista cō razō de perspectiua. Tambien por fuerça de lineas, de medidas, de colores, luzes y sombras muestra en vna superficie de pared (valiendose de la Geometria) el derecho, el llano, y el lexos mas y menos, como le agrada. La misma es la q̄ exprime la graciosa vista de los ojos azules ò negros con el resplandor de sus rayos: muestra el color de los cabellos, las vislumbres de las armas, vna escura noche, vn luminoso dia, vna tempestad de mar, vn relampaguear del cielo, vn incendio de ciudad, vn combate de exercito, vna caza pastoral, vna empresa amorosa, vna armada maritima, vn edificio sumptuoso; y en suma puede mostrar cielo, mar, tierra, montes, seluas, prados, jardines, rios, ciudades, campañas, y todo lo que quisiere. Sin esto tiene mas la pintura, que por medio de la perspectiua engaña la vista, y esparze muchas semejanças en los ojos de los que miran, variandofitio de vna imagen, y en fin llega donde no puede la escultura, porque pinta el fuego, los rayos, el tramontar del sol, el nacer de la aurora, con aquellos reflexos de oro y purpura, la tarde, las tinieblas, las pasiones del hombre, los sentidos del animo, y casi la misma voz, haziendo cō mentirosas medidas ver assi las cosas que no son,

son, como las que son. Fuera de que en todas sus obras se entiende, y juzga mas de lo que se ve, y aunque el artificio sea grande, cō todo esto sobrepuja el ingenio al artificio. Por tanto podremos dezir sea la pintura vn arte rara, que compuesta de deuidas descripciones, lineamientos, y conueniente aplicacion; engendra en los circunstantes admiracion infinita. Así Aristoteles la persuadio a la juventud, como necessaria para otras muchas cosas. Abraçòla el diuino Platon, aprendiòla Tulio, y fue admirablemente fauorecida de toda la antigüedad. De aqui es auer sido celebrado Cimon Cleoneo, que hallò las imagines obliquas, que primero distinguiò los miembros, y sus articulos, que hizo aparecer las venas, que hallò los doblezes de los vestidos; Xemon que distinguiò la hembra del varon; Pilignoto que fue el primero que dio principio al abrir de la boca, a mostrar los dientes, y a variar el rostro; Apolodoro Ateniese que primero enseñò a distinguir las bellezas, calificando su pincel sobre los otros, con hazer vn sacerdote adorante, y vn fulminante Ajax; Parrasio que hallò la simetria, las agudezas del rostro, la elegancia de los cabellos, la compostura de la boca, llevando la palma, por comun consentimiento de los Pintores en las extremas lineas; Anfiòn Zaro en la disposicion; Asepidoro en las medidas; Aristides Tebano, que primero expresó el animo, y figurò los sentidos; Apeles que compuso libros de la pintura. Eufante Istmio q̄ formò volumenes de la simetria y colores, como lo hizo tambien Pompinio Gaucico, y mas modernamēte Alberto Durero pintor excelente; Metrodoto Ateniese que no fue menor Filosofo que pintor, por lo que fue digno de ser embiado a Paulo Emilio, despues de la vitoria de Perseo, auiendo el mismo perdido vn Filosofo, para que enseñase a sus hijos, y vn pintor para que adornasse su triunfo. Junto con esto son encarecidos entre los antiguos pintores, Pitias, y Pitagoras Calcidente, q̄ contendieron con agudeza sobre la excelencia de la pintura; Zeusis que llegó a tener tanta reputacion, q̄ vino a ser tã rico, que daua sus obras (estimadas en exceso su precio) sin interes, como la Alcmena a los Agrigentinos, el Pan a Archelao; siendo tan insigne, que deuiendo formar la imãge de Iouo Lacinia para los de Agrigento, merecio ver sus donzellas desuadas, de quien eligio cinco las mas bellas, porque cō tal dechado saliese perfecta la figura de la diosa; Timantes que sobrepujó a

Parrasio

Plaza universal

Patrasio en el *Ajax*, formando la hermosura de de *Isigenia* que se auia de sacrificar, con el padre y la madre, cō tal valentia, q̄ llorauā casi naturalmente; *Panfilio* que no enseñò la pintura por menos de vn talento, pagandosele *Apeles*, *Melancio*, y todos los otros discipulos; *Protoxenes* excelente, por quien *Apeles* navegò hasta *Rofas*, deseoso de ver sus obras; el mismo *Apeles* que fue tan raro en la pintura, que *Alexandro Magno* ordenò con publico edicto le pintasse solo el, haziendo en *Coo* aquella *Venus* tan admirable, q̄ auien dola dexado impetfeta, nadie osò intētat la empresa de acabarla, y formando aquel *Antigono* tan singularmēte, q̄ poniendole de lado, ocultò el ojo de que estava falto, mostrando la belleza, y quitando con el juyzio la disformidad. Que dire de *Timomaco Vizantino*, que pintò para *Cesar Dictador* vn *Ajax*, y vna *Medea*, por precio de ochenta talentos? Que de *Aristido Tebano*, de quien el Rey *Atalo* comprò vna tablilla por cien talentos? Que de *Ciclia*, cuya tabla de *Argonautas* comprò *Hortensio* orador por ciento y quarenta y seys talentos? *Callo* de *Enmaro Ateniese*, que se atreuio a imitar todas las figuras del mundo. Dexo de nōbrar al veloz *Nicomaco*, q̄ pintò el hermoso robo de *Proserpina*; y a *Nicia*, q̄ fue diuino en la pintura de las mugeres, y a *Cetesiloco* que hizo aque *Iupiter* tan raro. Paffo en silencio la turba de los famosos Pintores q̄ pone *Plinio*, sin las mugeres que pintaron con tanta excelencia, como *Timaretes* hija de *Micon*, *Irene* hija de *Cratico* Pintor, *Aristadates* hija de *Nearco*, *Marcia* hija de *Marco Varron*. A estos antiguos se puedē añadir otros casi infinitos modernos insignes en pintura, entre quien *Alberto Dureto*, *Micael Angelo*, *Rafael de Urbina*, *Antonio Corezo*, el *Parmesano* *Leonardo de Brinche*, el *Bronzino* *Ticiano*, *Jacobo Bassan*, *Federico Zucaro*, *Jacobo Tintotero*, *Pablo Veronense*, *Jacobo de Palma*, *Iusepe Alpino*, *Micael Angelo Carauachio*, los *Carachios*, *Pelegrin de Bolonia*, el *Mudo*, *Batolome Carducho*, el *Canyasso*, *Eugenio Caxes*, *Francilco de Robalta*, *Bias de Prado*, *Dominico Greco*, *Vicencio Carducho*, *Alonso Sanchez*, *Ioan de la Cruz*, *Felipe Liaño*, *Martinez el de Valladolid*, *Ioan de Chitinos*, el *Borraso de la Mancha*, *Diego Perez Mexia*, *Geronymo Cabrera*, *Baltasar Lopez*, y otros muchos.

Plin lib.

35-

La iluminacion es tambien especie de pintura particular: estien-
dele

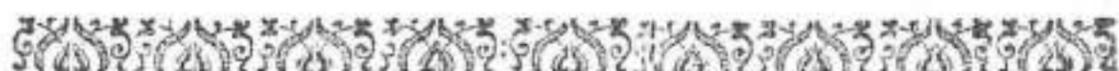
dese comunmente en pequeñas pablillas, ó pergamino, en Agous, y cosas semejantes, donde sutilmente se pintan varias efigies, con colores purísimos de azul ultramarino, oro, y plata molida: descubriéndose así en la antigua, como en la moderna edad hombres eminentes en esto, como los tres de vna misma casa, Baptista, Valerio, y Lelio Pitones, don Julio Clouio, Ambrosio de Salazar, Fr. Julian de la orden de san Geronymo, y Geronymo Rodriguez. La misma iluminacion es atte antigua, porque hazen mencion della Vitrubio, y Plinio hablando de aquel Iupiter, que los Censores Romanos mandaron fuesse iluminado. Donde tambien refiere hallarse gran copia de vermellon en España, si bien duro, y arenoso: aduirtiendo por mejor el q̄ se halla en los campos Ciluanios, mas alla de Efeso. Por manera que en toda cosa son ilustres, y excelentes los Pintores, excepto quando pintan cosas puramente lasciuas, y deshonestas, como tal vez los Faunos acometiendo a las Ninfas, los Satiros molestando a las Deas, ó quando pintan follages, ó figuras caprichosas en lugares pios, ocupandose solo en disparates, como Pausas Sicon, q̄ en toda su vida pintò sino muchachos, Fircico que solo pintaua años, y Serapion las scenas de los Comediātes. Mas en razon deste sugeto, se puede notar lo que dize Pedro Vitorio en sus libros de varias lecciones fol. 62. y 76. Pedro Crinito lib. 1. c. 11. de honesta disciplina, Rodiginio lib. 16. c. 23 de sus antiguas lecciones, Vvequeto en sus secretos, fol. 798.

Vitru. li.

3.

Pli. li. 33.

c. 2.



DE LOS CRIADOS, PAGES, y Esclauos.

DISCURSO LXXXVIII.

S la seruidumbre en si odiosa, y se deue tener por el vltimo de todos los males (segun Tulio) y por sentençia de Pitagoras deue huyr el hombre de la voluntaria; dexando aora la de vicios, y sensualidades (mas miserable que todas) por que no es a mi proposito; sino trato de la que se halla introduzida por

Plaça vniuersal

por ley humana, en razon de acomodarle vno por precio a seruir, perdiendo la cara libertad tan amada hasta de los brutos. Hallanse muchos de animos tan infelizes, y tan del excremento de la plebe, que juzgan no poder viuir sino si uen, y sino estan sujetos al imperio de quien apenas sabe regirse, y gouernarle a si, quanto mas a otros. Mas no padece la seruidumbre alguna nota, quando nace de violencia; assi como no es de arguir Fealon Socratico que fue seruo de Ceba, a quien como a varon doctissimo dedico Platon su libro de la immortalidad del alma. Ni Diogenes Cinico, que dixo a Geniades Corintio su comprador, que solo lo que sabia hazer, era mandar. Ni Epicteto Filosofo que se predica seruo por si en aquellos versos:

*Seruus Epictetus fueram, qui corpore mancus,
Pauperie pressus charus eram superis.*

Ni Esopo Trace que filosofo en la casa de su amo Ianto, con grande admiracion de todos. Ni Menipo, cuyos doctissimos libros fueron no sin grande honor imitados por Marco Varron. Ni vn Laureo Tulio, vn Stacio Cecilio, ò vn Terencio Africo, ò Almon Poeta, a quien fue la suerte tan embidiosa, y enemiga, que les hizo padecer yugo de seruidumbre; no obstante fuesen aptos para imperar a muchos. Hauo entre los antiguos varias suertes assi de seruos voluntarios, como de los cõprados. Algunos se dixeron Trapezopeyos, que solo tenian cuydado de atender a la mesa, aparejar los manteles, dar agua manos, dar la toalla, traer la comida, seruir a la mesa, ponerla, y alçarla. Otros se llamauan Eleattos, cuyo officio era atender a la cocina, y tratar entre escudillas, y ollas. Otros Hercitos que se ocupauan en las cosas de la granja. Otros Medialtinios, que suena lo que aora picaros de cocina. Otros Casarios, a quien tocaba guardar los vestidos de los que entraban en los baños. Otros Ferriptiuacios, que fueron como los esclauos de oy con grillos al pie. Otros Estabularios, que son los moços de cauallos: otros con el nombre de Azetsecomes, ò puetos, que son oy pages de caualteros, donde acerca de los Macedonios (segun Livio) los muchachos hijos de los Principes, destinados al seruido de los Reyes, eran llamados *Pueri Regij*, poniendo Paulo Jurisconsulto este proprio significado junto con otros. Estos pages tienen en si segun la diuersa disciplina de los señores diuersos habiros virtuosos; porq̃

Liv. lib.

45.

con

son exercitados en ciencias, en criança de Corte, en años de caualleros, y en ofiios pertenecientes al seruicio de los Principes, deuiendo poseer todas las buenas partes que requiere la pulicia, aunque los vicios de las ciudades en q̄ residen, echan tal vez a perder sus buenas costumbres. Democrito en Ategeo enca mienda generalmente a los sieruos por hōbres continentēs, respecto de manejar por instātes cosas de gala, sin incurrir en ella; mas por tener tal costumbre, q̄ por auerla aprendido de Ferecrates, q̄ escriuio vn libro desto, ò por ser obedientes a los insulanos de Coos; entre quien era vedado a los esclauos en los sacrificios de Iuno entrar en su tēplo, ni gustar cosa alguna de sus aparatos. Tambien los Romanos hizieron algun caso dellos, porque en los dias Quinquatrios (dedicados a la fiesta de Minerva segun Liuius) las Matronas Romanas cōbidauan a sus sieruas, casi como reconociendo dellas el prouecho, y comodidad que se les seguia de su hilar, texer, y coser. Y si bien en la fiesta de Matura (q̄ era vna dea loca) no podian entrar las sieruas junto con las mas, y si entrauan, las echauan fuera a golpes, por la afrenta q̄ la misma auia recebido de vnā; con todo esto otras vezes sacrificauan las esclauas con las libres a la diosa Iuno, que era mas, por auer recebido el pueb'lo Romano vn singular fuor de Tutela, ò Titulo, ò Filoti, sierua, vengandose de sus enemigos, con vna señal que dio la misma puesta sobre vna higuera, en razon de q̄ los tales estauan soñilientos, y adormecidos: así por este respeto fue llamada la diosa Iuno Caprotina. Los Cretenses cōcedian a sus esclauos (a quien llamauan Fiformiotes) todas las libertades y priuilegios, salvo q̄ no querian participassen de sus escuelas, ni de la profission de las armas. Al contrario de los Sirios, que se dexauan imperar de sus sieruos, exercitando ellos solos la milicia; y eligiendo de su numero vn Rey, cuya virtud fuesse manifesta. Ni acerca de los mil no valia el dicho Platonico, *Nil seruorum generi credendū, quot enim serui tot hostes*; ni el otro Xenofonte, *Serui & domini numquam amici*; porque juzgaran por mejor sentenciala de Seneca: *Sic cum inferiori viuas, vt te cum superiore velles viuere*. De estos exemplos te ha de aprender la cuenta y estima en que los amos hā de tener a los criados; porque si bien no les han de permitir llegār a ser sus dueños, como segun Soficrates lo eran en Sidonia, acerca de los Cretenses (en ciertas fiestas suyas, donde tenían licencia pa-

Plaza uniuersal

ta açotar à los libres) por lo menos se han de tratar humanamen-
Ecles. 6. te, acordandose del Eclesiastico que dize: *Si est tibi seruus fidelis, sit*
33. *tibi anima tua;* y del dicho del sabio Caton:

Cum fueris seruos proprios mercatus in vsus,

Et seruos dicas, homines tamen esse memento.

Tambien Seneca escriuiendo à Neron, le amonestò, que *Cum seruis familiariter viuere decet prudentiã tuam, sunt enim serui. Serui sunt? imo homines. Serui sunt? imo contubernales. Serui sunt? imo humiles amici. Serui sunt? imo conserui.* Mas si estos por ventura son malos, y de dañosa inclinacion, deuẽ acordarse les dueños de la sentencia del Sabio, que *Sicut pabulum, virga, & onus, asinum decent, sic & seruum panes, castigatio, & opus.* Por otra parte son dignos de grãdissima remuneracion, los q̄ proceden con los amos fielmente, y con el deuido respeto, y cuydado. Por esso serà fiẽpre loado aquel Catieno, que (segun Plinio) auindole instituydo su amo por heredero de todos sus bienes, se arrojò en las llamas juntamente con el cadauer del mismo, por morir quando su seño. Y lo serà tambien aq̄ Herotes seruo de Marco Antonio, q̄ viendose (tras la victoria de Augusto) reduzido a termino desesperado, se matò por su amor; como el otto Euporio seruo de Cayo Graco, que hizo lo mismo (segun Macrobio) sobre el cuerpo de su amo, despues de auerle visto miseramente muerto por la plebe. Así mismo Nerã, y Carbones, esclauas de Cleopatra, q̄ quisieron acabar su vida con la de su Reyna. Estos tales fueron dignos de ser estimados en mucho. Mas hablando de los esclauos de aora, ò son Turcos, ò Berberiscos, ò Negros: los dos primeros generos suelen salir infieles, mal intencionados, ladrones borrachos, llenos de mil sensualidades, y cometedores de mil delitos. Andan de continuo maquinando contra la vida de sus señores; su seruido es sospechoso, lleno de peligro, y así digno de euitarle. Los Negros son de mejor naturaleza, mas faciles de llevar, y enseñados, de mucho prouecho. Maestranse mas leales, y de mas amor para con sus dueños; aunque emperrados se han visto cometer grandes excessos. Quieren ser tratados con blandura, sin perdonarles el castigo quando lo mereciere. Todos los autores se muestran poco favorables a los esclauos; por esso los otto pellian en sus escritos. Aristoteles dize no ser estos parte de ciudad, ni tener que hazer en ella cosa alguna. Los Jurisconsultos concluyen no re-

net

ner los fierros cabeza, esto es, vezindad, libertad, ni familia. Demas que la seruidumbre es semejante a la muerte: por esto los esclauos se juzgan casi muertos, pues sin tener voluntad, se hallan en ageno poder. No pueden, según otros, ser soldados, alegando a ser vdo alguna vez a la guerra de para necesidad, como quando los Griegos guerreauan contra los Persas a Maraton. Y quando Clemenes Rey de los Lacedemonios reduxo el exercito a 911. auendolo quedado por los encuentros apenas 11500. de los suyos. Tambiẽ quando los Romanos despues de la rota de Anibal en Canas, dieron sueldo a 811. esclauos. Euripides afirma no hallarse peor, ni mayor enemigo que el esclauo. Escríue Democrito ser el mismo hacienda necessaria, mas no dulce. Plauto pinta su naturaleza, diziẽdo estal generacion propia para açotes y palos. Luciano alega tien los esclauos siempre prontos los malos deseos cõtra sus amos, preuenido el robo, aparatada la fuga, siendo sus dotes arrogancia, fluxedad, beodez, murmuracion y tardança. La introducion destos (segun Teopompo y Ninfodoro) hallaron primero los de la isla de Chio, y en Grecia fue grandissimo el vso dellos. Por esto escriue Timeo auer tenido los Corintios mas de 40011. esclauos. Y Etesiches refiere en sus historias auer se hecho vna isla de los mismos, en que se hallaron 43011. Y cuenta Xenofonte auer tenido solo Nicio, hijo de Nicerato, mas de mil, que alquilaua tal vez para cauar minas, y sacar metales. Aristoteles dexò escrito, possieyan los Egietos mas de 4011. esclauos, cuyo numero fue sin duda corto, respeto de los que tuuo Roma; supuesto huuo Romano que tuuo 2011. Mas quien quisiere entender mas desta materia, lea a Ateneo en el libro de sus Gimnosofistas. Resta agora tratar mas en particular, y con mas distincion de los criados que sirven en nuestros tiempos, de los que por cierto sustento y salacio renuncian su libre voluntad en la del dueño. Quanto a lo primero en las casas de los señores, dan diferentes cargos a las personas, de quien se sirven, señalandolos para diuersos ministerios. De ordinario en vna familia de titulo bien concertada se hallan el Mayordomo, a quien toca, como se dixo en otra parte, el gouerno de la casa, y el mandar acuda cada vno con diligencia a lo que tiene a su cargo. A este obedece y respeta toda la tropa de los otros criados. Los pages es vn meral de gẽte por la mayor parte descuy-

Plaza vniuersal

dada, de poco aliño, y de menos limpieza, procediendo al fin como muchachos, para cuyos defectos se hallò el remedio del agote. Su mesa asistente en el tinelo està de continuo muy manchada y estrecha. Poneles sobre ella comida tan poca, como bien despachada. Suelen ser estos sumamente trauessos y golosos, haciendo por momentos salua a los platos que lieuan desde la cocina a la sala. Hazen esto por no imitar a Tantalò en tener agua y mançanas a la boca, sin poderlas gustar. Vanseles los ojos tras lo que comen fusamos, y les desean hastio en los mejores manjares, por salir mejorados en tercio y quinto. Son aguilas en leuantar platos, trasponiendo en vn punto lo que va en ellos. Sus trauesuras son notables; suelen trauar contra si y cõtra otros crueles guetras de hachas, demenuzandolas sobre las cabeças, y a vezes con tanto corage, que ha sido menester atrauesarse entre ellos espadas y alabardas. Son ridiculas las burlas que se hazen de noche vnos a otros, pegandose candelillas en los pies, con que se abrañan çapatos, medias, y hasta la carne, dandose humazos, cosiendose a tapizes, y cosas asì. En los aposentos q̄ de cõtino tienen luzios y asquerosos, suelè correr temerosas borrafcas de çapatos con q̄ se golpean, de mantas, de sauanas, en q̄ se embueluen y atrollan, jaitimandose sin piedad por instates. Mas todo lo sufren, por tener hecho el cuero a mil martirios, sin correrse jamas; falta la mayor q̄ puede auer. Son admirables sus çabalaches: quien trauca medias por ligas, jubon por camisa, &c. Sufentan con grande liberalidad infinito numero de comedores de a pie quedo, a quien por sus muchas ocupaciones jamas ofenden. Creciendo algunas vezes los tales, vienen a ocupar puesto de mas consideracion, como el de pages de espada, cuyo grado les haze andar mas luzidos, limpios, y aleados. Allí dexan la sarna, cõ todo genero de beninos y taicaditas; arrojandose tal vez desde esta dignidad a tocar su guitarra, cantar su poquito, y a dar su voto en materia de galas. En suma paran en casarse con donzelluelas de casa, quedando como vinculos perpetuados en ella, cõ la racion de tres reales, y veynte mil maravedis de salario (siempre vno y otto mal pagado) hasta q̄ passada la iuuentud, llegã a ser rodrigones, esto es, escuderos q̄ siuen de yr delante de las sillas de sus amas. Merecen mucho por su asistencia, porque jamas desocupan los escanos del primer recebimiento; siempre deseosos de saber, si sale su señora, y don;

y donde ha de yr, por acudir cō puntualitat, sin hazer falta, temiendo no perder la racion. Finalmente estos escuderazos passan la vida, aunque penosa, holgazana, valdia, y sin genero de prouechos porque ni se aplican a la lectura, ni cosa que tēga olor de virtud. Sus conuersaciones paran en censurar las conuersaciones de sus dueños, en tentear sus aueres, en acciminar sus deudas, en formar quejas de contiao, sin aduertir son el excremento del mundo, y que a no tener el amparo, y sustento de las casas a quien sirven, perecieran como inuitiles, sin poder esperar mas remedio que el de Dios. Aunque todos en general suelen morir en semejante seruidumbre, se hallan algunos a quien los señores ocupan en officios de sus lugares, con que se escapan de la primera sujecion, suelen passar el resto de la vida con alguna comodidad.

Siguente los Camareros, que casi son como Secretarios, a quien pertenece dar el vestido al señor, guardar lo que dexa, y los demas; y en esta parte se suelen seruir de los guardaropas, entregandoles por cuenta lo que tienen a su cargo. E tiene de se su jurisdicció a moços, y pages de Camara, ordenando a los vltimos el cuydado y asistencia; y a los primeros la ocupacion en todo lo que toca a limpieza de ropa blanca. Este cargo de Camarero es de los de mas fauer y confianza q̄ ay en la casa, andando cerca de la persona del señor della, a quien por ningun caso deue hazer falta. Llega su comission al cuydado de sacar galas, joyas, y otros vestidos, teniendo por esta ocupacion mas sueldo, y prouechos. Ha de ser cuydadoso en su atauio, y de buena memoria, porque se acuerde donde tiene lo que se puede ofrecer. Deue tener mas respeto a su señor quando mas parte le diere de sí, sin sufrir se diga mal del en publico, ni en secreto. Conuene diga su parecer a su dueño con palabras dulces, con que echata de ver le tiene amor, por rezio de condion, y aspecto que sea. Siempre se eligen para este ministerio sujetos principales, cuerdos, cortezanos, bien entendidos, de buena presencia; y así contra ellos, solo se puede dezir participan por la mayor parte del humor de sus amos, a quiē figaen y lisonjean por tenerlos gratos, y no perder su priuança. Lo que se dixo en el discurso de los Picadores, es propio de los caallerizos, y así solo se ofrece aora a pantar, es su officio honroso, y de mucha diligencia, por asistir al ver limpiar los cavallos, y al darles sus piensos, con que se cuitaria.

Plaza universal

la merma de las raciones de tan nobles animales, que como no saben hablar, se quejan de ordinario con los hijeros, y ancas, adamándose, y disminuyéndose al passo que crece el interes del infiel moço, que no trata sino de menguarse su porcion. Así mismo los Cavalierizos deuen cuidar de que los adereços esten muy en orden, y los cauallos bien enseñados, y sin vicios; y porque es de creer se esmera cada vno en lo que professa, le pondra fin a este discurso por no cansar con referir por extenso las faltas y descuydos que suelen cometer.

Vease sobre esta materia a Celio Rodiginio, lib 13. de sus antiguas lecciones c. 47. hasta el c. 54. y antes en el lib 10. cap. 20. y 27. De los Escalvos trata Celio Calcañiro, en la palabra *Serui*, Pedro Vitorio fol. 127. las Miscelaneas del Policiano c. 84. Alexandro de Alexandro fol 151.



DE LOS ESCULTORES, O ENTALLADORES en piedra, madera, bronze, cobre, marfil, plata, y oro, y de los Estatuarios, Sinceladores, ò Corta piedras, Aserradores de marmol, Formadores de imagines de yeso, cera, y tierra.

DISCURSO LXXXVI.

E la inuencion de las imagines de arzilla, ò tierra de vasos, de quien (segun Plinio) fue primer autor Dibutades Siconio: ò segun otros, Hideooco Reto, y Teodoro en la isla de Samo, y de las imagines de yeso, de quien fue inventor Lisicio Sicionio, hermano de Lipsio, que primero que todos formò ò cera y yeso la imagen del hombre (todo lo qual se llama arte Plastica) nacio como de madre el arte de la Escultura, mara i losa con justa causa en todos tiempos. En formar imagines de tierra fueron celebres Demofilo, y Gorgallo junto con Posunio, que hizo (según Marco

Mirco Varron) algunos peces de tierra, con tanta perfeccion, que parecia vivos: y Archefilao familiar de Luculo, que forjó a Veaus, hizo la primera que eregio, y por quien acabada dio Luculo seyscientos sextercios: así mismo Turiano por extremo loado en tal arte, por la efigie de Júpiter hecha de cierta pasta, siendo por su belleza puesta en el Campidolio. Diz: Bannicio hazerle tal mistura con harina, cera, albayalde, sebo, goma, pez, cola, xabon, yello, agüete, la drillo, y cosas tales. Dleytase en tiempos antiguos Nerón con formar imagines de yeso: en nuestra edad florecio en las de cera particularmente Mirco de Sifio, Juan Baptista su yerno, sin otros. Tuvo la antigüedad en el entalle muchos eminentes, como en el de Plata Betho, y Alcon, que entallò vna curiosa taza para Eneas. Por esto Virgilio nombrandolo dixo:

Nec poenla gratum

Ipsius Alconis, Bathiq; toreuma.

Nombra así mismo al ifigue Euricion diziendo:

Quæ bonus Eurycion multo celauerat auro.

Mis sobre todos fue clarissimo Mintor, como dan testimonio el Júpiter Capitolino, y la Diana Efesia que hizo. Así Juuenal eñciue del:

Multus vbiq; labor vax sine Mintore mensæ.

Plinio encomienda mucho a Loedo Scatites, como quien entallò en plata Batallas confusas de hombres armados con extraño artificio y labor. Finalmente son casi infinitos los que han sido raros en esta suerte de entalle. Mas si bien Plinio diz: no averse hallado hasta su tiempo, quien fuesse excelente entallador en oro, se lee en el Exodo, aver sido Babel hijo de Huri, y Ohiat hijo de Alchisomach, insignes entalladores en oro, en plata, en cobre, en hierro, en marmal, en madera, y en todo aquello en que se puede entallar. Havo tambien muchos en bronce, como Policlito, que formò del hombre que jugaban a los dados: licrates que hizo a Lena muger cortesana. Miron illustre artifice que labrò vna Minerva, vn Apolo, y vn Satiro, por extremo soberbio, de quien dixo Juuenal,

Et cum Parrhasij tabulis, signisque Mironis.

Havo así mismo en la escultura de madera muchos artífices como

Zz 4

Al-

B. m. li.

S. Piro.

Virg. 10.

Æneid.

Plin lib.

33.

Exod. 35

Juue. Sat.

iv. 8.

Plaza universal

Alcimedonte celebra acerca de virgilio que dize:

Pocula ponam

Fagina calatum diuini opus Alchemedontis.

Tambien en marfil, como Fidias, que hizo vna Minerva de oro, y marfil, de grandeza de veynte y siete cubitos, ò codos, en cuyo escudo abrio la batalla de las Amazonas y Gigantes, y en las plantas la de los Lapitas, y Centauros: dize Quintiliano del, auer sido mas excelente en formar dioses que hombres. Y Marcial escriue de ciertos peces suyos, que para que nadassen, les faltaua solo el agua. Fue por el consiguiente Pirgoteles vnico en fincelar joyas, por esso quiso ser Alexandro esculpido en ellas por el. En nuestros tiempos se han visto muchos excelentes, particularmente en el entalle de madera, como Gaspar Moranzon, Antonio Mantuano, Bernardino Ferrante, Fr. Iuan de Verona, Marian Frances, Isidro de Cordoua, sin otros. En la escultura de mármoles, sus mas baxos artifices son los que los cortan; llamanse en Latin *Lapidarij*, ò *Latumi*, y consiste su oficio en desbastar con martillo y escoda todo genero de piedras, en que no interuiene mas fatiga q̄ excelencia, bēdo menester trabajar todo el dia a golpes, boluendo y reboluendo su pesada obra mil vezes. Los instrumentos destos son maças, picos, martillos de todas fuertes, escoplos, trepanos, cōpas, reglas, cuñas. Siguense los aserradores de mármoles, cuyo exercicio aũ no auia venido a Italia en tiempo de Luculo y Marco Escantro, como refiere Plinio, y hazese con sierra, agua, y arena. Lo a Plinio esta piedra, y sobre todas la de Etiopia; luego la de la India, que es muy a proposito para pulir quando està quemada, como lo es tambien la Tchaica, y la Pomez, que assi mismo sirve de esculpir y limar las joyas. Mas queriendo hablar de la escultura con propiedad, y como se deue, digo contienden entre si casi igualmente la pintura y la pintura, como quien nace de vna misma fuente, que es del buen dibuxo; si bien respeto de la variedad, y de los colores mas vivos y artificiosos, interuienen muchas mas cosas en esta que en la otra; aunque la escultura muestra con mayor verdad y realidad todos los miembros formados y medidos, como los haze la naturaleza, con nervios, musculos, y huesos, imitandola con excelencia; y por ser durable mas que las pinturas, parece satisfagan mas al efecto y fin por quien son hechas; esto es de conseruar la memoria de las

Plin. lib.
36.

las cosas passadas por su medio; fuera de que son de mucha mayor fatiga que las pinturas. Los Estatuarios entre los otros son los mas dignos escultores que aya, y tienen grande antigüedad, como lo mostrò la estatua de Hercules, dedicada por Escandro, y puesta aora en la plaça de los bueyes en Roma: y aquel Iano Bifronte q̄ consagrò Numa Pompilio con los dedos (como dize Plinio) figurades de tal manera, que con la nota de trecientos y sesenta y cinco dias del año se mostraua dios del tiempo y del Euo. Desta se vieron los primeros principios en Grecia (segun Plinio) en la Olimpiada cin- *Plin. lib.*
 cuenta, durando tambien el Imperio de los Medos, antes que Da- *36. c. 4.*
 rio començasse a reynar en Persia, porque Dipeno y Scilo nacidos en la isla de Creta, fueron (segun el mismo) los primeros que esculpieron en marmoles los simulacros de los Idolos antiguos; si bien atribuye Macrobio el origen de las estatuas a los Pelasgios. Epicado le aplica a Hercules; Diodoro a los Etiopes; Laçtancio a Prometeo; otros con mas razon a los antiquissimos idolatras. Por esto apunta la Escritura auer robado Rachel las estatuas de los idolos a su padre Labā; y lee se auer se erigido vna estatua al antiquissimo Belo por aquellos pueblos tan parciales y deuotos a su memoria. Asì mismo de Semitamis Reyna de Egipto se lee auer hecho esculpir su imagē en vna grãde piedra deiz y siete estadios, q̄ hazen mas de dos millas, dōde quetia viniessen a menudo a reuerenciara, y adorarla cien hombres a manera de sacerdotes, con cantidad de ricas ofrendas. Esto mismo se lee de vn riquissimo Egipcio, que auiendo se muerto vn hijo vnico, por hallar remedio al graue dolor que le causaua su falta, hizo hazer vn bulto que se le representasse; y de tal principio se dize auer tenido origen la escultura de las estatuas. Apunta Scipion (segun Tulio) ayau sido *Tul. con-*
 introduzidas las estatuas para ornato de templos y ciudades, y pa- *tra Ver-*
 ra que a los venideros se mostrassen claras y manifestas las memo- *rom.*
 rias de religion. Mas en las Filipicas afirma auer sido halladas a fin de dar larga vida a los que huuiessen muerto honrosamente por la Republica. Los marmoles de mas estima entre escultores: essō el Paro blanquissimo, a quien Varron llama Lignites, que se halla en la isla de Paro, de quien haze mencion Horacio en aquellos versos:

*Vrit me Gliceria nitor,
 Splendentis Paro marmore purius.*

Plaza universal

El Frigio, el Caristio verde, el Lesbio palido, el Corintio, el Luculeo negro de Chio, de quẽ se agrada grandemente Luculo Romano, el Nixio que nace en Chipre; el Tasio palpeado, el Sinue variado de manchas semejantes al fuego; el Armenio, el Lacedemonio verde, mas lindo y precioso q̃ todos; y por esto dixo Stacio:

Hinc dura laconum saxa virent.

Los marmoles de Augusto y Tiberio diversamente manchados, el serpentino, el porfiro, el Numidico, el alabastro que nace en Caranania, y el de la India que se estima en mas; el basaltres de Etiopia semejante al hierro en color; el oniquites q̃ se halla en Arabia; el alambandico purpureo, el Tebano de Africa, que tiene color de oro. Mas de los modernos obra en Italia los marmoles de Verona, de Istria, de Dalmacia, de Carrara; porque no pueden hazer tan grandes gustos como los Romanos en los de tanta excelencia y precio. Fuera desto no han faltado obras singulares en toda materia, con que se hizieron maravillosos los Escultores antiguos, como aquel lapitet Olimpico tan admirable que hizo Fidias, el sinulacro de Diana que formò Archesilao, la Venus Gaidia, obra de Praxiteles, por quien dixo Quincio Stoa:

*Cedat Praxiteles, cuius muliebris imago
Procacem impulit ad coitum iuuenem.*

Aquel Pithio Apolo, que començò en vn marmol Teledeo, y acabò Teodoro su hermano, añadiendo otro al primero sin que pareciesse mas que sola vna pieza, y formado de vn solo artifice. Aquel Mausoleo de Artemisa q̃ esculpìo Timoteo. El Hecate de Metetrato en Efeso tan luciente, que turbava los ojos de quien le mirava. La estatua de Lisia de vn pedaço, donde se hallava esculpido vn carro de Apolo, y vna Diana. La Leona de marmol con tantos Cupidos a los lados, q̃ hizo Archesilao. A estas se añaden las obras de Policeto, Eufranor, Miron, Alcimenes, y Lisipo de quien solo el grande Alexandro quito ser esculpido, y así dixo Horacio:

*Edicto cauit, ne quis se praeter Apellem
Pingeret, aut alius Lisippo duceret ara.*

Por el conseqüente tubo tan gloriosos Estatuarios, ò Escultores en bronce, en cera, en síl, y plato, como en marmol. Ditos fue Carones Liado, que hizo de bronce el admirable Coloto de Rodas de setenta y seis hitos de altura. Zeno de q̃ se hizo para Nerón el del Sol de quatro;

quattrocientos pies. Y el q̄ esculpíó la estatua de Farnaces Rey de Ponto, q̄ fue trayda a Roma en el triunfo de Pompeo Magno. Sin ellos ay otros muchos excelentes en toda materia, a quic̄a nombra Plinio en el lib. 34. Son por esso tanto mas dignos, quanto se tuuo a las estatuas q̄ ellos hizieron sumo respeto y honor, como se lee de las de los Cetares, a quien se tenia tal veneracion, que no podia ser preso el q̄ se acogia a ellas. Y en Calidonia ciudad de Grecia era tã respetada la estatua de Minetua, q̄ quien acudia a su sagrado, quedaua libre de qualquier pena q̄ mereciesse. Finalmente en nuestros tiempos fueron famosos así en estatuas, como en toda suerte de escultura; Michael Angelo Bonartora, Alexandro Vitoria, Brazio de Monte Lupo, Vitorio Lambilo, Francisco Gilo, Antonio Roseli Florentino, y otros. En razon de Estatuarios veale a Pedro Crinito lib. 1. c. 8. de honesta disciplina, y lib. 3. c. 10. y lib. 5. c. 12. Rodigibio lib. 16. c. 23. de sus antiguas lecciones, y lib. 15. c. 12.



DE LOS ALBAÑILES, DE LOS que enyeñan, ò blanquean.

DISCURSO LXXXVII.



El arte de los Albañiles, que en Latin se llaman *Cementarii*, ò *Structores* (dexando a parte los Arquitectos, de quic̄ hablamos en otra) tuuo principio quando se hallò el fuego segun Vitrobio. Cõprehendida su comodidad, començò entõces la gente a recogerse, y conflagrarse en vno, y a tratar entre si de quanto auia menester. Por tãto vnos començaron a formar cabañas de ramos, otros a cavar cuevas debaxo de montes, como los Trogloditas; otros a hazer techos de barro y mimbres, a imitaciõ de las golõdrinas; y otros mas ingeniosos a fabricar paredes cõ barro y palos; entreteniendõ algunas cañas y juncos. Testifica Vitrobio auer tenido en su tiempo grã copia de tales habitaciones Frãcia, España, Lusitania, Aquitania, Frigia, y Egipto. Quiere Plinio fuesse Dacio hijo de Galio el primero q̄ edificasse caias de barro, ò lodo, como dixere, cõ

Plin. lib.

7.

cl

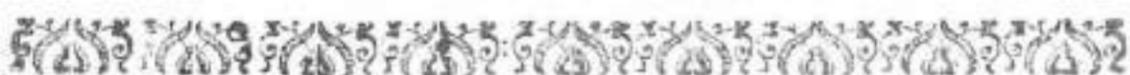
Placa universal

el exemplo de las golondrinas. Mas las de ladrillo (según el mismo) tuvieron su origen de Hipabio, y Eutialo hermanos; si bien tiene Diodoro, fueren edificadas la primera vez por Hiestra hija de Saturno, y Rea. Las tejas para cubrir las (según Polidoro Virgilio) hallò Ciaira hijo de Agripa en Egipto. Con todo el referido autor presume hallasse Cain y sus sucesores toda cosa, consta lo por la Escritura, y por Iosefo, aver sido edificada por ellos la primera ciudad, y en especial las dos columnas celebres de quien vna era còpula de ladrillo. Esta ocupacion no solo es de ornamento, y decoro para el mundo, sino de expresa necesidad, por causa de las habitaciones, y de las cosas que prouienen de sus artifices, y obreros. Trabajan estos en toda suerte de fabrica, donde intetienen piedras, calcotes, y adoves, con barro, cal, y yeso, como en los fundamentos de casas, paredes, puertas, ventanas, apolentos, chimeneas, escaleras, bastiones, torres, Iglesias, capillas, sepuleros, y cosas así. Perteneceles sobre todo hazer buenos fundamentos, que puedan sustentat las fabricas, poner en esquadra, endereçar las reglas, aplomar los angulos, esquadrar las esquinas, acomodar las rejas, destemplar la cal, hazer buenos frontispicios, igualar bien las paredes, tener buen juyzio en tomar bien las medidas con las plomadas, y gouernarse con prudencia en todas sus operaciones. La suerte de instrumentos necessarios al Albañil son vna esquadra para tētear el lugar, los hilos para hazer las lineaciones, los picos, y hazadas para cauat los fundamētos, espuestas para llevar la tierra, vadi-les para meneat la cal, herradas d'agua para matarla, pozos para sacarla, reglas para endereçar las paredes, plomadas para endereçar las reglas, martillos para acomodarlas en la pared, llanas para estēder la cal, ò yeso, y para igualar, y pulir las paredes, compases para repartir, escaleras, ò andamios para subir en alto. Consiēguen bien conueniente lo por fatigarse en sugetos uobilissimos, como son casas, y palacios, junto con los Arquitectos principales. Mas los sepulchros antiguos y modernos les dan grande ocasion de fama; porque como dize Tulio, siempre se juzgaton los sepulchros sagrados, y llenos de religion. Por esso afirma auer los mayores ordenado estatuas a muchos para memoria de sus hazañas, mas sepulchros a pocos, por impartar mucho mas la veneracion de los mismos, que la tanta ò grandeza de las estatuas. Sus defectos son las comu-

nes negligencias acerca de las fabricas, el poco discurso en el tanteo, y en la obra, el dilatar por ganar; y así muchas vezes por penitencia caen de los techos, y paredes matandose, ó quedando mancos.

Los que blanquean edificios, a quien en Latin llaman *Alciato* y Picto *Albini*, ó *Alharij*, ó segun otros *Cipsarij*; son los que ebran el yeso en las paredes, haziendo comunmente tal oficio los mismos Albañiles. Plinio loa el yeso Tinfico, que se saca de la ciudad de Tinfo, el de Albania, y Fenicia, siendo sobre todos excelente el que se halla en muchas partes de España, en especial lo que se gasta en las dos Castillas, Nueva, y Vieja, quedando en ellas paredes tan blancas, como si fueran de leche, ó alcorça.

Mas en razon de Albañiles, vease el libro de los Secretos de Vvechero fol. 591. y Alexandro de Alexandro fol. 339. y 293.



DE LAS CENTINELAS, Espías, y soplones.

DISCURSO LXXXVIII.

LA vigilancia de las centinelas ha sido de continuo procurada sumamente en la milicia, y los Capitanes que hizieron poco caso della, salieron siempre infelizmente en sus cosas; porque las devidas guardas son la vida de las ciudades, de los exercitos, de las fortalezas, de los puertos, y playas; por esto en los pueblos de Salomon gobernados con tanta sabiduria, se describen las guardadas centinelas en aquellas palabras. *Inueniunt me vigilēs, & custodes per noctem.* Y en todos cercos, en todas guardas, así modernas como antiguas, se pusieron siempre en lugares importantes varias centinelas, para estoruar con su medio los peligros, estratagemas, y ocultas assechanças del enemigo. De aquí es auec mostrado Salustio vanos los successos de Carthago por las breuas centinelas puestas en la ciudad de Roma, *Et ab incendio intelligebat (iuzo) urbem vigilijs munitam.* Y en otra parte vno con el

Plaza universal

el poco cuydado de las centinelas con aquellas palabras: *Sed neque more militari vigilia ducebantur.* Tambien Tito Livio condena los petros, y las guardias Romanas, que durmieron en el iater que casi los Francos tomaron el Capitolio: y encomien la los ganlos que recordaron a los soldados, y sobre todo à Marco Manlio, que fue despues llamado Capitolino, por auer defendido aquel lugar. Quien reboluiere las historias de todos tiempos, conocerà claramente auer se tomado infinitas ciudades y fortalezas por malas centinelas, no hallandose cosa en el mundo mas necessaria para la conservación de los lugares, que la buena guarda, y vigilancia puesta en ellos. Esto declara Marco Tulio por estremo bien, quando diz: *Idcirco in hac custodia tanquam in specula collocati sumus, ut pop. Rom. vacuum metu nostra vigilia redderemus.* Si bien hablando como Christianos, la primer custodia viene de Dios; y por esso dixo el Real Profeta: *Nisi Dominus custodierit civitatem frustra vigilat qui custodit eam.* Ponianse antiguamente las centinelas militares de de quatro en quatro horas; y assi se dezia la primera, la segunda, la tercera, y la quarta vigilia. Por tanto Iulio Cesar refiere, que quando entendio de los corredores auian pasado el rio tres partes de las esquadras Eluecias; y que la quarta casi auia quedado desta otra parte del rio Arasim, saliendo del campo en la tercera vigilia con tres legiones, llegò a tal lugar antes que passara. Estas centinelas son comunes a todos los soldados indiferentemente, acostumbRANDOSE repartirlos de tiempo en tiempo, para que cada vno lleue parte de su fatiga, y peso particular. Las mismas tienen facultad de matar a quien quisiere passar sin dar el nombre; y tambien puede ser muerto qualquiera centinela q se hallasse durmiendo. Con esto se echa de ver quales sean las buenas centinelas, y quales no; por q las vnas estan siempre atendiendo a la guarda de puerttas y murallas, con ojos de Argos, y orejas de lobos; mas las otras sumergidas en el sueño, è tendidas al vicio, dexan los lugares en manos de los aduersarios, q con dichas asechanças, hallando las fortalezas desapercibidas y mal guardadas, entregan a la malicia y rabia de los soldados, nasciendo de tal descuydo incendios, homicidios, robos, sacos, y estupro. El nombre de espia particularmente significa cierta suerte de personas que van por exercitos, y ciudades, inquiriendo y explorando con secreto los hechos de los enemigos, para referirlos a los

Ces. l.
bel. Gal.

lugos.

fuyos: y aunque tal oficio sea infame, y por esso los tales castigados con muerte de horcas, no dexan de ser necesarios. Mas este nombre brota de si vn ramo con nombre de acusador ò rescendatio, q̄ en nuestra lengua es lo mismo que soplor; mucho mas infame que la espia, por su maldad y vil ocupacion: llamarse en Latin *Delatores*; de quien escribe Suetonio auer castigado Vespeciano a muchos con graues penas. Tambien Domiciano (segun Blondo) les fue tan aduerto, que les ordenò e xcelsiusos castigos. Así solia decir, que el Principe que no castigaua a los rescendarios (esto es a los soplones) era quien los incitaua y daua mayor licēcia para exercitar su vil oficio. Antonio Pio ordenò se quitasse la cabeça a los soplones, que no prouassén las acusaciones; y si prouassén, recibiendo el premio determinado, se despidiessen como infames. Bien acertado fuera se obseruara oy tal costumbre, pues ha llegado a ser tan grande el numero de soplones, que en cada calle se hallan no pocos, sirviendo la mayor parte de leuatar por qualquier minimo interes que se les pueda seguir, mil testimonios y delitos que no há pallado por la imaginacion. Los humores alborota el tratar de semejantes bestias, infames y viles, para quien parece se destinaron horcas, galeras, cruzamientos de caras, muertes y palos.

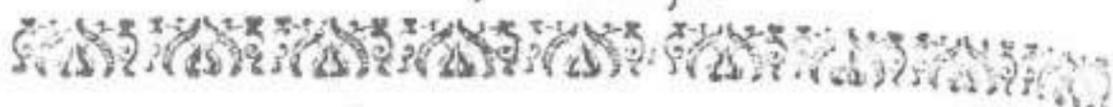
*Blond.
Rõ triū,
lib. 5.*

En materia de centinelas es bien aduertir que en quantas ocasiones de guerra se han ofrecido merecieron los Españoles la palma de vigilantes y otados; supuesto fueron ellos los que inventarõ las que llaman centinelas perdidas, diligencia solo fiada de hombres tan por extremo valientes. Muchas vezes han ydo estos a reconocer arrastrando y postrado el pecho por el suelo, no mas que con las armas de vna daga, saliendo felizmente amenudo deste genero de valentia y fidelidad, aunque por la mayor parte llena de infinito peligro. Así mismo han descubierto en lo que toca a otras

centinelas grandissimo cuydado y vigilancia, siendo nacion de quien mas que de otras se puede fiar tal aduertencia, por la templança, viuacidad, precencion, platica y lagacidad de que se halla adornada.

(* * *)

Plaza vniuersal



DE LOS IVSTADORES,
y torneantes de a pie.

DISCURSO LXXXIX.



Vaque por derecho Canonico sean prohibidas las justas, y torneos de acuallo, donde interviene manifesto peligro de la vida; son comunmente permitidas las que se hazen con armas vueltas, y sin hierros agudos; solo por cautar solaz a Principes, y damas, imitando acciones de valientes, y generosos. Aqui es concedido exercitar la destreza del cuerpo, la agilidad de los miembros, el valor, y fuerza que tienen para dar honra muestra de la singular profesion que hazen de las armas, y caualleria. Traen estas justas y torneos su origen, de aquellos juegos gladiatorios que en los teatros exercitauan los Romanos, y en especial Augusto, Caligula, Cesar, Claudio Neron, Domiciano, Gordiano, y otros Emperadores poderosos. Algunos dellos eran llamados Retiarios; porque trayan debaxo del escudo vna red para enredar dentro al enemigo; otros Pugiles; otros Secutorios, y combatian ya en honor de Marte, ya de Neptuno, y ya en el de Vulcano, como escriue Francisco Patricio. Estas florecieron en España, Francia, Inglaterra, y en muchas ciudades famosas de Italia. El cuydado de los guetteros en esta ocupacion consiste en mostrarse en la justa, ò torneo, lo mas virtuoso q̄ puede, descubriendo la interior grandeza de su animo con la muestra exterior. Halianse para este efecto armas blancas liltadas de oro, sobreuistas noblemente recamadas, cauailos ricamente adereçados, pages con diuissas, padrinos excelentes, y praticos; yelmos de azero fino, espadas, y lanças acostumbra- das en tales actos, soberuios penachos y cimarras. Entre otras cosas andan astrologando de continuo acerca de las armas, y mores que han de llevar en el escudo, fatigandose por imitar a los antiguos en ferrejas y otras mueltras. Atiende se assi millao a los colores, y libras en que se gasta hazienda y cuydado, para hazerlas mas vistosas y agradables, obseruando tomar colores que tengan en si m. de la

*Fran. Pa-
tri. li. de
Repub.*

ilustre, y noble. Para hazerlos advertidos en to la cosa nota B. vi-
lo conocerse la excelencia del color con esta regla. Que el blanco,
como significador de la luz, se halla en el primer grado de noble-
za; y el negro semejante a las tinieblas del infierno. Por lo que vien-
nen a quedarlos de en medio, ò mas, ò menos nobles, segun que se
llegan al blanco, ò al negro, menos, ò mas. Atiendese pues en espe-
cial a las colores nobles. Por esso el Cidari, Diadema, y Corona de
los Reyes Persianos, era vna faja blanca listada de colorado, por
ser lo blanco simbolo de clemencia, y lo colorado de rigor. Vian
para las colores de las libreas casi muy de continuo lo dorado, que
es el mas noble de todos respecto de lo que representa, que es la luz
y rayos del Sol. Tambien significa fe y dominio, y por esso el Sal-
mista llamó a la Fè, *oro siete vezes refinado*. Vian tambien lo pla-
teado, que significa engaño de amor, porque la plata se suele dor-
rar, ò teñir de oro por los Alquimistas, con que se engaña la gente.
De aquí es mostrar de noche la Luna juntamente con Venus co-
lor plateado. Eleuan lo blanco mezclada en los vestidos, porq̄ sig-
nifica vitoria; por este respeto vió san Juan Euangelista a los santos
(que vencieron por la Fè) delante del trono, vestidos de estolas blâ-
cas, y la santa Iglesia canta de los Martyres: *Te martyrum candidatus
laudat exercitus*. Y en Ouidio se lee, aver mandado su padre a Te-
seo, q̄ bolviendo con vitoria del Minotauro, levantasse velas blan-
cas, para significar tal vez inocencia, y pureza. Por tanto en la Trâs-
figuracion aparecio Christo con vestiduras blancas como la nieve;
y Virgilio vió de blâco a los castos Sacerdotes. Significa assi mis-
mo seruidumbre, y dolor; por lo que los siervos que se vendian
antiguamente, salian en publico con cierto género de caparos blan-
cos, señal de esclauitud. Plutarco afirma vestian las Matronas viu-
das de la Grecia vestiduras blancas, para mostrar aver desapare-
cido su plazer; y esta costumbre aun viue entre Franceses, supues-
to llaman blanca a la Reyna viuda, como destituyda de todo su-
bien. Acerca de otros significa alegría: por esso Luciano cuen-
ta que en las solenidades de los espectaculos de Quinquerito Ate-
niense, no era licito a alguno el estar presente, sino tenia vestido-
ra blanca. Con semejante color significa tambien la Iglesia, la ale-
gre fiesta de la Resurreccion de Christo. Assi mismo quando vno se
baptiza, determinan los Canones auerse de vestir de blanco, en

Plaza vniuersal

en alegría de la regeneracion. Fuera de que así ma san Ambrosio tener la Iglesia tal costumbre, y por tal la confirma el Catecismo moderno, contra aquel Barbaciano, que escriue auer san Augustin tenido en su baptismo cogulla negra. Por otra parte si significò lo blanco priuacion de gloria, y así se veían de blanco los soldados tirones, ò bisoños, siendo llamados, como apunta Vegetio, Candidatos, en señal que no auian teñido honrosamente las manos en sangre de enemigos: y trayan vn escudo blanco como papel, sobre quien no estaua escrita alguna cosa, por no auer hecho aun obra digna de memoria. Tito Livio describe vn exercito de Samnites con librea blanca, para mostrar ser nuevos soldados, esto es sin alguna gloria. En las vistosas libreas se situen tambien estos torneantes del color azul, que significa pensamiento eleuado: por esto la diosa Isis tan estimada de los antiguos, quiso singularizar a sus sacerdotes con los habitos deste color. El Rey Assuero tenia con el mismo intento adereçados sus apesentos de azul. Persio hablando de la vestidura lacintada, muestra ser este color de hombres que aspiran a cosas grandes. Otros visten motado, que significa desprecio de muerte por amor. Otros de encarnado, que denota franca possession en materia amorosa: quien escoge el pardo y leonado que significa callado amor; quien toma lo amarillo, que significa renacida esperança; en cuyo sentido los Atenientes llamaron a la Aurora Esperança, porque con su nacimiento (anuncio del dia) se renueua toda cosa. Las donzellas Romanas rezien casadas, vsauan por ornamento del cuerpo vn velo llamado Flameo de tal color, para mostrar la esperança que tenían de hazer fruto, de cuyo ornato habló Virgilio en aquel verso:

Virg. lib.

1.

Et circumtextum croceo velamen Achaem.

Quien elige lo colorado, ò purpureo, que denota poca seguridad. Por esto el Leon huye del fuego, porque es rojo, como dizen Plinio y Claudiano. Y Ouidio escriue sido espantados los ciervos ò las plumas rojas, llamando Horacio a los tiranos Purpureos, por hallarse la mayor parte llenos de sospechas, y con poca seguridad.

Virg. 3.
Æneid.

Quien abraça el verde escuro, para denotar falta de esperança. Virgilio con este intento pone velos verdes en el sepulcro de Polidoro. Y donde introduce a Andromaca sacrificando al muetto marido, dize, estar el sepulcro cubierto de ramas verdes. Las antiguas

Matronas

Marronas castas cubrian en otro tiempo sus carros con tal color, (como dize Seruio) en señal de no tener ningun contentamiento. *Ser. sup.*
 El verde solo quiere Alexandro Farra signifique alegria, y lo confirma con no pocas autoridades. Otros siguen el color par lo para significar auer sido engañados, y a este color llaman los Griegos Doricos Cilon, porque (segun Julio Poluce) tiene tal nombre entre ellos el año. Entre los Egipcios fue tenido tal color por infaus- *8. Aenei.*
 to; y por esta causa aborrecieron y menospreciaron sobre todo animal al jumento, tratandole de bestia impura, y endemonjada. Al ultimo, otros escogen lo negro, para significar alguna vileza, por cuyo entendimiento dixo el Petrarca:

Veràs de negro en muettes de maridos.
 Todas vestidas las mugeres Perlas.

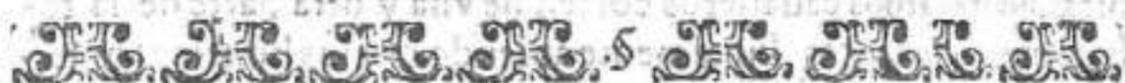
Entre los Licios antiguos se señalauan los dias infastos con señales negras. Muestra Virgilio sacrificarse a la tempestad, como co- *Virg. lib. 3.*
 sa triste, las bestias negras. Asi la Esposa en los Cantares confesio-
 fer bella, mediante la infelicidad, que es causa de la gloria, dizen-
 do: *Nigra sum sed formosa*. Por manera que vestidos de vistosas li-
 breas, los gallardos caualleros corren de vna y otra parte de la te-
 la; rompiendo lanças. Finalmente auiedo por sus honrosas mues-
 tras, adquirido en publico dignos premios, son acompañados a
 son de trompetas. Hallanse en muchas partes no pocos buenos tor-
 neantes, grandes hombres de acuallo, de admirable apostura, de
 mucha fuerça, y brio. Y en este genero de recreacion es premio de
 si misma la valentia, y el hazerlo mejor vno que otro.

En el torneo de apie interuienen armas, plumas, y diuisas con-
 formes en colores. Toca al mantenedor poner los precios de la
 cantidad que quisiere, tener picas y caxas, y la plaça con valla y
 juezes nombrados. Los auentureros entran calada la visera; ni pue-
 den ser descubiertos, si ellos de su voluntad no quieren, cumplien-
 do con las condiciones del quarte!. De ordinario la mejor en-
 trada de pica de guerra gana premio; las mejores leuadas y en-
 caladas de pica corta; los mejores botes y mas altos desde la
 gola arriba, la mejor insencion, la mejor letra, y los mejores
 golpes de espada, y quien se descubriere mas ayrolo. Pierde quien

Plaza universal

dà mas abaxo de la gola el bote, quien toca con espada ò pica la valla; quien dà mas ò menos golpes, quien en la folia cargare los pechos, ò espada, ò qualquier otra pieça. Si estuviere el Rey en la plaza, ha de ser la entrada por donde se haga acatamiento primero a el, luego a las damas, y al ultimo a los juezes: y fino a los juezes, y luego a las damas.

Deue el que entra terciar la pica con la mano derecha en el ombro diestro, llevando la siniestra en su mismo costado. Ha de mover los pies al compas de pifaro y caxas. En dando la buelta a la plaza, se ha de yr derecho a la valla, dando sus padrinos la letra a los juezes. Tocale dada la señal, tomar la pica del cuento, y vibrarla ayrosamente; luego romper las tres en la forma que se apuntò, sin que alguna encarne en braço ò peto. Tras esto se acerca a la valla, y metiendo el derecho pie, y sacando la espada, deve dar sobre la celada cinco golpes, dos de tajo, y tres de reues, enarbolando el braço derecho, y sacando el diestro pie. Es propio de los Padrinos, alçarles luego las viseras, y acudir a los juezes por el premio, haziendo las partes del ahijado. Despues llevar el premio a la dama con caxas y pifaros, dando buelta a la plaza hasta tornar a su puesto.



DE LOS MAESTROS DE CIENCIAS, y costumbres de niños De los Catredaticos de Escuelas: y sus Estudiantes.

DISCURSO XC.

HA de ser los buenos maestros como lucientes espejos de criança, grauedad, y buenas costumbres, para que sean el blanco donde los estudiantes tégan de continuo puesta la vista. Quintiliano desea en ellos la virtud por requisito principal, diziendo, guardarà su loable vida los tiernos animos de mil desconciertos; y la grauedad espantarà las osadías de los mas feroces. Pide assi mismo Plutarco en los maestros la bondad

dad de la vida, miétras dize: *Inquirendi sunt Præceptores filijs, quorum vita nullis obnoxia sit criminibus, irreprehensis moris, & optimum sit experimentum*, siendo cosa cierta, y euidente, aprender los muchachos de los maestros todo quanto obran en la escuela, sobre q̄ no me dexa mentir Plutarco, pues afirma, atribuytse comunmēte a los maestros, los deliros de los estudiantes. Así no faltaron muchos que dixeron auer procedido el ingenio deprauado de Nerō, de la mala enseñanza de Seneca preceptor suyo. En esta conformidad se lee, que auiendo visto Socrates à vn muchacho mal acostumbrado, y falto de criança, dixo era menester açotar a su maestro. Diogenes Babilonico refiere, auer Leonidas maestro de Alexandro, llenadole mientras era muchacho de algunos vicios, que no pudieron apartarse del en la edad viril. Requiere se tambien en el maestro el ser docto, siendo la ciencia vno de los objetos principales, por quien se embian los niños a la escuela. Por esto cuenta Aulo Gelio, que encomendò Filipo Rey de Macedonia su hijo Alexandro a la disciplina de Aristoteles, dixo, daua infinitas gracias a los dioses, no tanto por el nacimiento de Alexandro, quanto porque huiesse nacido en tiempo de tan gran Filosofo, que le pudiesse instruir con su milagrosa doctrina. Al contrario, vn ignotante es por estremo apto para imprimir en la idea de los muchachos cosas torpes, y necias, que jamas se puedan remouer, ni apartar dellos. Así fue muy sabio aquel Filosofo, que dixo, eran infelizes los que nacia sin auerseles preparado por estremo bien sus primeros fundamentos. A este proposito afirmaua aquel gran letrado Iuan Perusino, auer aprendido desde muchacho de vn maestro ignorante algunas niñerías de quie apenas se podia olvidar de edad de sesenta años. Por esta razon san Getonymo amonesta a los moços de mano en la verde edad a las cosas que no son de aprender, siendo dificultoso, oluide la memoria, lo que con tanto gusto aprēdio en la inaduertida edad. Quanto a doctrina y suficiencia, declara cō elegancia el Doctor Martin de Fano lo que conuenga a vn Maestro, que es enseñar las cosas necesarias; no hazerle de rogar para responder a las preguntas de los estudiantes; ser facil en explicar, agudo en resolver objeciones, paciente en escuchar contradicciones, puesto en razon en sus dichos, sentencioso en sus palabras, elegante en leer, facil en enseñar, eficaz en pronunciar, fiel en alegar,

Plaza universal

y vil sobre todo en qualquier razonamiento, ò lectura que haga. Por esta causa cuenta Homero auer dado Peleo el cuydado de su hijo al sabio Fenices, para q̄ le fuese guia, así en lo q̄ auia de hazer, como en lo q̄ auia de dezir. Tambien por esto es digna de imitaciõ Euridice (como dize Plutarco) que si bien era Esclauona, y Barbata para poder criar a sus hijos viuosamente, se dio a los estudios, y a las disciplinas, conociendose su suficiencia del Epigrama que dedicò a las Mulas deste tenor: *Euridice de Hicopoli*, despues de auerse satisfecho (segun su deseo) de las buenas letras, consagrò este titulo a las Mulas, porq̄ siendo ya madre, y de mucha edad, viendo entravan sus hijos en la jauentud, aprendio con mucha fatiga las letras para su enseñanza, y para memoria de su virtud. Y tanto mas se deue buscar el docto Preceptor por el prouecho, quanto el que no lo es viene a ser dañoso, por su ignorancia, que jamas se oluida ni dexa. Por tanto en la memoria de los escritores se halla acostumbraua Timoteo musico excelentissimo, pedir doblado salario a quien huiesse tenido Preceptor ignorante, alegando auia de tener mayor trabajo en quitarle el oro, que en ponerle el oro. Por esta razón deuria los padres, quando ponen sus hijos a la escuela, señalarles vn buen maestro, sin reparar en el interes, como fuesen bien instituydos. Aristipo motejó discretamente a vno de poco sabio, porq̄ auriendole preguntado quanto le llevaria por enseñarle vn hijo, y respondiòle que mil dragmas: Excessiuo precio por cierto dixo el otro; supuesto podria con el comprar vn esclauo. Pues tendras respondiò Aristipo dos a vn tiempo; tu hijo, y el que compraras dandole a entender, no auria alguna diferencia entre el hijo mal criado, y el esclauo. Así concluyo, sea el principio, medio, y fin de la enseñanza de los maestros todo honesto, y su educion legitima, y verdadera. Tampoco deuen los maestros ser ajetos con los estudiantes, como Domiciano Gramatico, que en Roma fue tenido por intratable; sino deuese observar vna mediania entre el açote y la blandura. Porque las dulces exortaciones (como dize el Papa pio) incitan a los moços para seguir cosas honestas; y el tener, con el castigo los enfrena en las ilicetas. Y aunq̄ Crisipo alabe mucho el castigo; y Iuuenal diga, auer con el temor del açote aprendido Aquiles a cantar en los patrios montes; con todo nos muestrã exemplos infinitos, no auer cosa que mas impida el prouecho de

los muchachos, que aborrecer a los maestros, hayendo por la mayor parte los mismos de la escuela, quando los hallan con demasia terribles, y feueros. De aqui es ausentarse de los padres, esconderse entre los pacientes, yirse a jugar detras de las cercas, salirse a los campos, y hazer otras mil locuras, sin tener a manera de vagabundos habitacion firme, ni lugar permanente, huyendo de las escuelas, mas que el demonio de la Cruz, y del rostro del maestro, como de la vista de vn aspid. Y por que los pedagogos, que es lo mismo que ayos, tienen cuidado no solo de encaminar a los muchachos en la compostura exterior, y en las acciones políticas del cuerpo, sino principalmente en las del animo, dire breuemente con el parecer de hōbres sabios, lo q̄ deuen hazer en vno y en otro particular. Cōuiene pues al ayo enseñarles todos aquellos actos de criança exterior q̄ pone el Galateo; como estar con modestia, monerse con decoro, reyrse con prudencia, mirar con grauedad, sentarse con compostura, escuchar con atencion, hablar con virtuoso agrado, caminar ayroso, y procurar curiosidad no afectada. En esto se deve cōsiderar el exēplo del Macedonio Filipo, q̄ auie lole aduertido vn esclauo en cierta ocasion q̄ tenia sin decoro, y mal puesta la vestidura Real, le dio libertad, teniendole por persona bien entēdida en materia de criança. En este particular faeō tan curiosos los Griegos, q̄ publicaron vna ley acerca de las acciones, llamada Cironomica, para tratar de la política compostura del cuerpo. Platon encomendò la misma en sus acciones ciuiles, y Crisipo la honró en sus preceptos. Sobre todo les deuen enseñar tengan reuerencia a sus mayores; respeto a Religiosos y ancianos, y obediencia y decoro a sus padres, no excediēdo el modo como hazia el Maynardo, q̄ les enseñaua a hiocar la rodilla, y besar la mano a quantos passauan. Es menester assi mismo detestarles el demasiado beuer, porq̄ tengā los organos preparados para el estudio; y vedarles los superfluos pasatiempos (baltando segun Platon) recrear tanto el cuerpo que pueda atender a los misterios de la Filosofia. Por esto se lee de Pitagoras, que entendiendo se daua cierto familiar suyo a los deluytes, dixo: Este no cessa de fabricarse vna carcel importuna para todos tiempos. Mas por lo que toca a la instruccion del animo, prof. se el cauto Preceptor mantener en humildad al discipulo, por que de su osada prelançion nacerian infinitos errores, y por la misma

Plaza vniuersal

quedaría destruyda y arruynada la maquina de sus fatigas. Por tanto dixo bien Temistocles de Diaranto tu hijo (criado con demasiada licencia, y regalo) que mandaua a toda Grecia, descartiendo así: Atenas manda a los Griegos, yo mando a los Ateniese, mi muger me manda a mí; y a mi muger manda su regalado hijo.

Sea diligente el maestro en amonestar a los discipulos, riguroso en reprehenderlos, vehemente en exercitarlos, y prudente en refrenarlos, con la consideracion que tenia Isocrates con Eforo, y Teopompo sus discipulos, de quien dezia tener necesidad vno de freno, y otro de espuelas. No deue jamas dexar esten los estudiantes en ocio; porque así como los cauallos a quien a menudo manejan y amaestran los Picadores, hazen buena salida debaxo de la espuela del señor; y los que se dexan estar por mucho tiempo indomitos, se bueluen duros, bizarrtos, y fieros: así tambien los estudiados enseñados a menudo, y con cuydado, hazen bonísima salida en las letras; y los mal inclinados que estan en ocio se bueluen cada dia mas torpes. Segun esto dixo bien aquel de Tessalia, que preguntado quales fuesen los mas viles y desechados de toda su patria; respondió que los ociosos. Haya el Preceptor que sus discipulos tomen alguna costumbre torcida miétras son niños, porque *impresa vna vez se retiene siempre*; lo q̄ declaró muy bien Licurgo acerca de los Spartanos, con el exemplo de los perros alegado ya en otra parte. Deuense abstenet los maestros quanto sea posible en presencia de los muchachos de palabras deshonestas, y torpes; por que como dixo Demoerito, el habla es puntualmente vna sombra de nuestras acciones, imaginando, qualquiera sean los hechos hermanos de las palabras. Sobre todo deue vn maestro virtuoso enseñar principalmente a los muchachos, los principios y fundamentos de nuestra santa Fè, y las virtudes pertenecientes a ella; exhortarlos a las mismas; embiarlos a Visperas, a la Doctrina Christiana, y sermones; hazer esten bien compuestos en la Iglesia, con deuocion delante del Santísimo Sacramento, y con respeto en presencia de los Religiosos, teniendo en la memoria el exemplo de Teodosio Emperador, que con ser tan poderoso sometio el cuello a los preceptos de san Ambrosio, haziendo con humildad quanto le ordenò. Y el de Constantino Cesar, que en el Concilio Niceno no quiso conocer de algunos Obispos, diziendo: No era licito q̄ fuesen
fen

sen los dioses juzgados de los hōbres: y la notable sentençia del Pō-
 rifice Cl:m:nte. *Omnes Principes terræ, & cuncti omnes sacerdoti-
 bus obedire, aut capita submittere debent.* En suma se requieren en
 vn buen maestro todas las calidades que descriuen Quintiliano, el
 Papa Pio, Baptista Cacialupo, Martin de Fano, y otros. No que
 sea ignorante, no de costumbres de prauadas, ni falto de discurso, y
 pulica. Porq̄ no ay cosa mas ridicula, que ver vn pedante hincha-
 do con quatro silabas en cruz, con tres autoridades de represa, cō-
 dos discursos hechos a todas manos, con vn Distico sin gala, que-
 riendo dar olor de Filosofo y Thologo en vn instante, quedando
 entrampado, como el pedante de Sanquintin, que haziendo profes-
 sion de reyrse de todos, cayo graciosamente en el lazo, supuesto
 mandando a vna criada suya, hiziesse vna mañana que esperaua
 combidados cierta cocina elegante, ella instruyda de cierto Filoso-
 fo su amigo, cortò menudamente todas las obras de Tulio, que el
 amo tenia, y juntas con las de Quintiliano, Salustio, y Demostenes
 Griego, las acomodò en vna caçuela elegantemente, acompañan-
 do el guisado con huevos y queso. Mas poniendole despues a la
 mesa, mientras cada vno de los amigos hallò en su plato semejante
 emplasto; y mientras el pedante alçò la voz para amenaçarla lla-
 mandola fordida; la misma osadamente respondió, que fordidez,
 (que es lo mismo que grosseria, ò luziedad) es la que està dentro de
 esse guisado, si assiste en el toda la elegancia del mundo, segun vos
 me ordenaste? Causa que riyessen mucho los combidados, loan-
 do despues entre si no poco la inuencion de la criada, que con tra-
 ça ingeniosa auia dexado burlada la curiosa Retorica, ò ignotan-
 cia del amo. Mas si en los maestros de escuela se requieren tan bue-
 nas calidades, y tanto deuen huyr las viciosas; que ferà en los que
 leen ciencias en publicas Vniuersidades? Necessario les ferà por lo
 menos tener diferente reputacion que los Ayo, ò Maestros de Gra-
 matica, y segun la alteza de su grado possen meritos mas honro-
 sos y subliimes; como ser graues en sus razonamientos, retirados en
 sus acciones, tratables con los estudiantes, agradables en las respues-
 tas, agudos en las sutilezas, diestros en platicar con sus discipulos,
 estudiosos y de dutacion en enseñar, diligentes en leer, sabios en
 discursar, eloquentes en hablar, humanos en conuertir, modestos
 en disputar, procurando adquirir la beneuolencia de todos los de
 educ-

Plaza universal.

escuelas. Noten los Catedraticos atentamente la sentencia de san Bernardo: Ay algunos (dize) q̄ q̄ quieren saber, por saber, y es curiosidad; otros que quieren saber, por que sepan que saben, y es vanidad; otros que quieren saber, por ganar, y es codicia; otros que quieren saber por edificar, y es caridad, Porque este quarto modo es el que solo pertenece a los lectores; y aunque sean libros, y doctrinas de Eticos, juzga Beda de no leer tales volumenes, diziendo: *Turbat ad amorem gentium, & desicere cogit qui eos à legentis secularibus libris omnimodò estimat prohibendos in quibus, si qua vtilia sunt, quasi sua sumere licet.* Y Eugenio Papa instituyó en el Sínodo buscarlos con todo cuidado y diligencia maestros que enseñassen las artes liberales, alegando se vienen sumamente a manifestar en ellas los divinos mandamientos. Están pues obligados a enseñar por edificación y erudición, y no por pompa, como hazê muchos, recitando varias opiniones con argumentos innumerables, sin resolver al fin la verdad. No deuen estar pertinaces en defender mas a vn autor que a otro, ni arguyr temerariamente a los insignes. No enseñar cosas vanas en daño de los estudiantes. No tener la boca cerrada quando fueren desconcertados; no delear en extremo ser acõpañados dellos; y en suma mostrar en todo grauedad y modestia condeciente. Los estudiantes tienen obligacion de sustentat las opiniones verdaderas de sus Catedraticos, defendiendoles siempre como exorta Platon en muchos lugares. Conuiene a los mismos

D. Greg. in Mora. gran templança en la comida y beuida, porq̄ como dize S. Gregorio, *Dum ventér non restringitur, simul cunète virtutes obruuntur.* Y

D. Hieron. in ep. 1. *S. Hieronim. Venter pinguis non generat sensum tenuè.* Han de huyr el pãgo, no el q̄ comee de Anacaris por reccacion del animo, sino el profano y dañoso a la conciencia. Han de dar mano a la conuersion de malas compañías, y huyr de las malas platicas. Han de aborrecer las palabras viciosas; porque como dize Menandro, *Corumpunt bonos mores colloquia mala.* En ellos se requiere verguença, decoro, honestidad, temor, senzillez de animo, pureza interior, ser virtuosos y deuotos, atender al estudio, seguir la escuela, levantarse a buena hora, repasar las lecciones, tener generosa inbibiçion los compañeros que se aletentan. Varias son las trasfuras de los muchachos, con que hazen desesperar a los padres, gritar a las madres, y et q̄ a los maestros: mas los cuerdos estudiantes son la

verdad;

verdadera alegría de sus padres, como se entenderà en lo que se sigue deste discurso. A estos conuendria ser sumamente modestos y de loable vida, cõsiderado el dicho del Sabio, q̄ *In maleuolã animã non introibit sapientia*: consejo q̄ entre los primeros dio Guilelmo de Monte Laudauo en la primera de las Clementinas, donde se trata de los Maestros. Y el Cardenal Bursiano en el præmio adierte a los estudiantes no sien en la agudeza de su entendimiento, no en la continuacion del estudio, ni en la tenacidad de la memoria, si no q̄ pongan su esperança en el que es Señor de todas las ciencias. Este mismo consejo les dan Francisco Zaruela, y Gofredo Gaetano en la referida Clementina. Seria menester se abstuviesen de la sensualidad, por ser las rameras, como dize S. Geronimo la red del diablo, por quien paran muchos en desastrado fin, como afirma el Cardenal Florentino en el mismo lugar. Seria necessario ocuparse bien el tiempo; no auiedo por los hombres (segun Teofrasto) mayor daño que su perdida. Importaríales hallar Doctores insignes para assistir a sus lecciones, y para aprender siempre dellos alguna cosa de nuevo, sin quererles poner el pie delante. Tambien seria muy a proposito la asistencia y continuacion de los mismos en el estudio, considerando el notable dicho de Pomponio Legista, que en edad de setenta años dezia no auer tenido otra vida, que la que auia adquirido con el estudio. Deuen oyr sin intermision la uiva voz de los preceptores; por q̄ *Viva vox* (como dize S. Geronimo) *habet quid latentis energie*. Y este consejo les da tambien Laurencio De Ebor antiguo, Cencelino, y Paulo de Castro. No deue el estudiante presumir de saber, sino saber en efeto; porque segun Temistio Filosofo, *Maxima pars eorum quã scimus, est minima eorum quã ignoramus*. Y Alberto Belsiano dezia, que *Pars scientiã est scire quod nescias*. Esto concluye bien Marcial con su acostumbrada agudeza en aquellos dos versos:

Discendi modus est, si te nescire videbis,

Disce, sed assiduus discere sed ut sapias

Aret de

util. dis-

put.

Sobre todo seria menester argumentalico a menudo cõ los otros, porque la disputa (segun Leonardo Aretino) es quien utiliza el entendimiento, haziendole llegar donde el estudio, y la lectura no alcançan. Quien quisiere ver estrechamente quanto se requiere en un estudiante, lea a San Augustin, y a Baptista Cacia'upo. Mas

D. Aug.

de ordin.

cont. A-

cade.

Plaza universal

oy casi todos obran al reves de lo que deuitan. Ni ay vicio, dissolucion ni escandalo, donde dexen de entrar; y aunque tan Antoino les dé vna buena mano; con todo no cuenta la miral de lo q̄ cometen los estu diantes modernos. Yo con su buena licencia apuntaré algo, procurando hayr proximidad, principalmente en cosas de que en general se tiene noticia. Quanto a lo primero, tratádo de la conciencia, que es la que lo ordena todo, y la que pone en execucion todas las obras, el que no la tiene ancha es para otros como si el valerse de lo ageno con titulo de insolencia ò trauestura no fuesse pecado. Dexo a parte sus deprauadas costumbres, en que se trata poco de Missa, taenos de Visperas, y nada de Sermon. Sus conuersaciones son deshonestas, sensuales sus pensamientos y palabras, dando en todo quanto pueden mal exemplo. Quedese a vn lado esto de ser espadachines, la esgrima, las salidas de noche con espada, broquel, rodela, ò montante, Dexese el acudir a casas de las mugercillas, solo a inquietarlas, a darles ladillejos, alborotádo los barrios, con las resistencias hechas a las justicias, porque viene por la posta a ponerse delante la intolerable soberuia, y la indecible vanagloria que poseen en llegando a entender vn ringlon del Latin mas facil. Con estos humos menosprecian a quantos insignes Doctores huuo y ay en diuersas facultades. Con estos hazen burla de los mas entendidos, llamando torpes a los Teologos, importunos y floxos a los Predicadores, necios a los Legistas, idiotas a los Medicos; recogiendo en si toda la ciencia de Platon, y los documentos de todos los otros Filosofos; antes para dezirlo mejor, toda la ignorancia y locura del mundo.

La ostentacion es propia de muchos, perspectiua con que campean en publico. Son en todas sus acciones immoderados, sus conuersaciones son dislates, siempre amigos de censuras y fatiras. Faltarian palabras y tiempo para dezir sus descomposturas, maldades y excessos, con que sin aprouechar en lo que professan, desperdician las hazindas de sus padres, siendo por este camino su dolor, y tormento, pues apenas se pueden valer contra sus juegos, empeños y gastos. Venden para sus caprichos hasta los libros y vestidos. Lunas tienen pensamiento de estudiar. Solo su cuydado consiste en si llegará el recuento, y en como despachará en el ayre la prouision que se trae. De abrir libro no se trata, que es gran men-
gua.

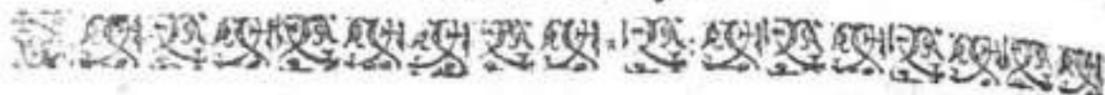
gua, y acerca dellos solo los motilones se aplican a estudiar, haciendo escarnio del que no es aualentado, del que no enamora, y del que no compone su remancito ò seneto. En la lición estan como tordos, picaças, ò papagayos, dando de centino golpes, y haciendo de saferado ruydos, para interrumpir y perturbar al Cattedatico. En fin son tan distraidos en todo genero de indecencia, que juzgan por honra y blason ser llamados fantásticos, indomitos, y desenfrenados, procurando siempre ser tales. Son pesadimosos en sus burlas: por estremo importunos y obicenos en las marracas y vexámenes, gargajeandose, aporreandose, y haziendo otras mil indecencias. Tiene por estremo dichoso el que sabe hallar mejor inuencion de molestias, y el que es mas platico en todo genero de enfadar. Son inconsiderados, y sumamente atreuidos, pues se estiende su osadía hasta quitar honras ajenas, fixar carteles, y hazer otros semejantes de latinis. Juzgan entre ellos por inútil y para poco, antes por del todo necio y bronco, al que es con todos gentil, modesto, afable, cortés, sabio, estudioso, y de buen discurso. Si por ventura alguno pretende luzir con el sudor de sus trabajos, procuran deshazer, ofuscar, y aniquilar la verdadera gloria que le toca: y esto no por envidia, porque aun no la permite su ignorancia, sino por pessima inclinacion de hazer siempre mal. Por esta causa deuita tener cuidado el Rector del Estudio, en que se pusiesen de continuo trauas (con el rigor del castigo) a estos potros por domar; a estos demonios desenfrenados. Yo quisiera que el remate deste discurso les situiera de fraterna, y correccion, para que con prompta emienda pudieran desmentir a quien pusiera lengua en ellos. Mas concluyo con el Barges, que dezia

no darse vazío en la naturaleza, excepto en los
estudiantes, en quien tres cosas se hallan

sumamente vazias, el payzio, la
balsa, y la ciencia,

(* * *)





DE LOS COMEDIANTES,
y Autores de Comedias.

DISCURSO XCI.

SI bien a los Histriones antiguos (nombre comun a Comicos, y Tragicos) no se dio algun honor, mientras hizieron publica profesion de representar, antes fueron tenidos siempre por personas viliissimas, y dignas de ninguna reputacion acerca de todos, siendo por esso vergonzosamente echados de Roma muchas vezes (segun Suetonio) y excluydos como inhabiles de las honras de los ciudadanos, y soldados (segun Ciceron y Tito Livio) con todo no dexa de ser atribuyda aquella parte de gloria que puede merecer la virtud al particular que fue famoso, y celebre en la accion. De aqui es de fender Macrobio de la vileza al exercicio Histrionico, con el exemplo de Roscio Amerino, y Esopo, Comicos tã familiares de Marco Tulio, q̃ defendia sus cosas como dichas singularmẽte: y esto se ve cõ notoriedad en la aguda oracion donde reprehende al pueblo Romano, por auer hecho ruydo mientras recitaua Roscio. Y el mismo vsaua contender tal vez, y hazer como parangon, sobre si Roscio con mayor copia de acciones, que el con elegancias de palabras pronunciasse alguna sentençia, tosa que puso tanta confiança en el Histrion, que osõ publicar vn libro en que hizo comparacion entre su arte, y la eloquencia. Este Amerino fue tan caro a Lucio Sila, que huuo del siendo Dictador vn admirable anillo de oro: fuera de que recibio del publico por instantes cantidad de dineros, sin lo que le dauan por paga. Y Esopo exercitando su profesion vino a ser tan rico, q̃ como cuenta Macrobio, dexõ seyscientos sextercios a su hijo (segun Plinio) rã prodigo, que alguna vez puso en las scenas las margaritas deshechas en vinagre. De Pilades Histrion refiere Dion Casio, auer sido sobre manera grato a Nerua. Coccyo siendo fauorecido de la asistencia de Augusto, mientras fingia a Hercules enfurecido, se atreuio a arrojar saetas en medio del pueblo sin hazer mudança el mismo

Cicer. de Rep. Lu. li. 7. Macrobi. 3. Satur.

mismo Emperador. Y de Publio Ciro (dize Macrobio) q̄ tras vna
 Comedia en que recitò por estremo bien, le dio Cesar la palma, y *Macrobi.*
 fue antepuesto a Laberio cauallero Romano, que entrado por su *2. Sutor.*
 amor en la scena, adquirio gran nombre, y vn anillo de quinientos
 sextercios por su excelencia. Entre los Comicos celebres, es tam-
 bien puesto el Griego Nicostrato, que por su singularidad dio oca-
 sion al antiguo Proverbio, *Omnia faciam more Nicostrati.* A Polo
 Histrion pusieron assi mismo los Griegos en sumo grado por la
 claridad de la voz; por la gracia de la accion, y por el agrado de la
 habla. Del se lee, que fingiendo en Atenas la Eletra de Sofocles (q̄
 traya en vna urna los huesos de Orestes) expreusò tan curiosamé-
 te la imagen dela cosa, q̄ hizo llorar cõ grande abundancia a todos
 los circunstantes. Italia ha tenido algunos Comicos insignes, como
 Fabio que se demudaua de colorado en amarillo, y de amarillo
 en colorado, como le agradaua, dando admiracion a los oyentes
 con el modo y gracia de discurrir. Fue tambien Isabela ornamen-
 to de los teatros, y no menos virtuosa que bella. Dexo a parte la
 docta Vicencia, la gentil Lidia, y la diuina Vitoria, que con admi-
 rable discrecion hizieron de si notables Metamorfosis; merecien-
 do Vitoria en particular ser puesta como vn compendio del arte,
 por tener las acciones proporcionadas, harmoneos, y concordés
 los mouimientos, los actos agradables, las palabras dulces, los sus-
 piro astutos, las risas regaladas, el proceder altiuo, y generoso; y en
 toda la persona vn perfecto decoro. España ha tenido, y tiene pro-
 digiosos hombres y mugeres en representacion; entre otros Cis-
 neros, Galbes, Morales el diuino, Saldaña, Salzedo, Rios, Villal-
 ua, Murillo, Segura, Renteria, Angulo, Solano, Tomas Gutier-
 res, Auendaño, Villegas, Maynel, estos ya difuntos: De los viuos,
 Pinedo, Sanchez, Melchor de Leon, Miguel Ramirez, Granados,
 Christoual, Salvador, Olmedo, Cintero, Geronimo Lopez. De mu-
 geres, Ana de Velasco, Matiana Paz, Mariana Ortiz, Mariana
 Taca Geronima de Salzedo difuntas. De las que oy viven, Iua-
 na de Villalua, Mariflores, Michaela de Luxan, Ana Muños,
 Iusepa Vaca, Geronima de Burgos, Polonia Perez, Maria de
 los Angeles, Maria de Morales, sin otras que por breuedad no
 pongo. En esta conformidad se puede dezir, ser dignas de
 toda loa las personas que con honesto proceder se muestran
 insignes

Plaza uniuersal

insignes en semejante profelsion. Mas los Comicos profanos que oy la peruertten, introduziendo en las Comedias deshonestidades, y escandalos, no pueden passar sin manifesto vituperio. Quanto a lo primero los autores de Comedias que se vian oy, ignoran, o muestran ignorar totalmente el arte, rehusando valer se del, coalegar, serles fo gofo medir las traças de las Comedias, con el gusto moderno del auditorio, a quien, segun ellos dizen, enfadarian mucho los argumētos de Platon y Terencio. Así por agradarle (alimentandole con veneno) componen farfas casi desnudas de documentos, moralidades, y buenos modos de dezir: gastando quē en las va a oyr inuutilmente tres o quatro horas, sin sacar al fin dellas algun aprouechamiento. Y esta es la causa (dize Valerio Maximo) porque la ciudad de Marsella no quiso admitir el comercio de los Histriones, reconociendo quanto se auian empeorado las obras que recitauan de lo que solian ser. No se acaban de persuadir estos modernos, que para imitar a los antiguos deutiā llenar sus escritos de sentencias morales, poniendo delante los ojos aquel loable intento de enseñar el arte de viuir sabiamente, como conuiene al buen Comico, no obstante tenga por fin mouer a risa, Mas al contrario descubren los mas Poetas Comicos, ingenio poco sutil, y limitada maestría; siendo lieito a qualquiera elegir el argumento a su gusto, sin regla, o concierto. Así se atreuen a escriuir farfas, los que apenas saben leer, pudiendo ser uie de testigos el Sastre de Toledo, el Sayalero de Seuilla, y otros pagecillos, y faranduleros incapaces, y menguados. Resulta deste inconueniente representarse en los teatros Comedias escandalosas con razonados obscenos, y conceptos humildissimos, lleno todo de impropiedad, y falto de verisimilitud. Allí se pierde el respeto a los Principes, y el decoro a las Reynas, haziendolas en todo libres, y nada continentes, con notable escandalo de virtuosos oydos. Allí habla sin modestia el lacayo, sin verguença la siruient; co indecencia el anciano, y cosas así. Lo mas ridiculo viene a ser, que siendo estos los que de nueue pliegos de coblilla sacan crecido interes, en todas las comedias introduzē vna figura con nombre de Poeta, en quien de proposito juntan todas las calamidades, y defetos del mundo. Hazenle pobrissimo, sin aliño, mentecato, perseguido; y en fin en todo sujeto provocador de menosprecio y risa: para que conozcan todos de la forma que
saben

saben honrar su misma profesion, y a los demas que la siguen.

Mas por concluir, si bien Platon contradize la Poesia imitadora, como dañosa a la Republica, y Plutarco la juzga vilissima, no faltan hombres celebres que la ilustraron, como Plauto, que segun Varron, compuso sus Comedias en casa de vn panadero; Nencio que etruvio las de su nombre, mientras estaua en la carcel; Cecilio, a quien Volcacio atribuye la palma; Terencio puesto entre los principales; Sexto Turpilio, Lucio Afranio, Pacubio Tragico, Lucio Vario, Aneo Seneca, todos Latinos. Entre Griegos, vn Menandro; vn Alezio; vn Aristofanes, Sofocles, Eschilo, y otros casi infinitos Comiicos, y Tragicos. Entre modernos Italianos, vn Torquato Tasso, Ioan Baptista Guarini, Hercules Ventibollo, Alexandro Piccolomini, Bernardino Pino, Ludouico Dolce, el Trifano, y Cincio. Entre Españoles, vn Lope de Rueda; vn Belarde, vnico en el lenguaje antiguo; vn famoso Lope de Vega, Tarraga, Aguilar, Miguel Sanchez, Miguel de Ceruantes, Mira de Melcua, Luys Velez, Gaspar de Auila, y otros.

Tuvo la Tragedia su origen (segun Donato) de los sacrificios q̄ los antiguos ofrecian al dios Liberio, por ocasion de los frutos de la tierra. Encendia se fuego en los altares, ponia se junto a el vn cabrito, y el verso que el Coro cantaua al mismo Baco, se llamaua Tragedia; proponiendose el cabrito por premio del canto de los autores Tragicos. En esta conformidad dixo Horacio:

Por vil cabrito con el verso Tragico

Contender quiso.

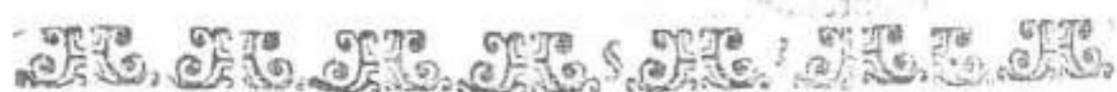
Y la Tragedia se deriua de *Tragu*, que en Griego significa Cabra. Fue Tespis (segun Horacio) el que la compuso, y Eschilo el primero que la representò; mas Quintiliano afirma auer sido Eschilo su primer autor. Segun Donato fueron Cincio, y Falisco los primeros que enmascarados representaron la Comedia; y Minucio, y Patronio, los primeros representantes Tragicos. Entre los Latinos fue (segun Donato) Livio Andronico el primer autor de Tragedias. La Comedia se dize de Comazio, voz Griega, que (segun Varron) significa obrar lasciuamente, ò Como, que quiere dezir, comer en compañía; ò Comis, que suena Burgo, y Odis, que quiere dezir canto, auiendo tenido principio de los Atenientes, en tiempo que aun no estauan recogidos en ciudad, sino quando por cau-

Quintil.
lib. 10.

Plaza universal

Si de la granancia cantaban el verso festivo en la aldeas, y junto a los Tabios. Donato pone varias especies de Comedia, distinguiendola en Pallata, en Tocata, en Tabernaria, en Atellana, en Mimo, en Riantica, y en Planipedia; cuyas declaraciones se pueden ver en el. Así mismo la divide en quatro partes, Prologo, Protasio, Epitafio, y Catastrofe. La denominacion de las Comedias quiere vengade quatro cosas. Del lugar, como el Andria; del hecho, como el Eunuco; del nombre, como la Hecira; de las ventas, como Heautontimorumenos. En estas interuienen el Prologo, los actos, los intermedios, las scenas, los interlocutores; y en la Tragedia el Prologo, el Epifodio, el Exito, el Corico, el Como, con otras muchas partes de quien trata Jacobo Micilo en sus anotaciones sobre Euripides, y Horacio Toscanela, en vn Compendio de arte Poetica; que respeto de hablar por estremo bien de la Tragedia, y Comedia, puede verse. Comunmente en España se diuidieron las Comedias y Tragedias en seys partes, Musica, Prologo ò Loa, Entremes, primera, segunda, y tercera jornada; aun que ya van poco a poco quitando la Loa, ò Introito, quedandose solo con la Musica, con el Entremes, y las tres jornadas.

Acerca deste sujeto de Comicos y Tragicos se puede ver lo que dize Rodiginio lib. 5. cap. 8. de sus antiguas lecciones, y lib. 8. cap. 17. Tambien lo que apunta Pedro Vitorio en los libros de sus varias lecciones fol. 133. y así mismo el Panepistemon de Angelo Policiano.



DE LOS FORMADORES DE
Espectaculos en general, y en especial de
los Charlatanes, y Ciegos.

DISCURSO XCII.

Escruio Suetonio Tranquilo no auerse hallado jamas quien en la magnificencia de espectaculos igualasse al grande Augusto. Y eran por los Romanos deseados entonces con tanto estremo, q̄ parecia

parecia ser a quel Emperador superior con grandes ventajas a las antecellentes, por hazerlos ver al pueblo mas esplendidos, y cō mas frequentacion. De aqui nacio la institucion de los juegos Seculares, Seculares, Gladiatorios, Plebeyos, Taurios, Accios, y Dionisios, exercitados ya por Tarquino Prisco, ya por Julio Cesar, ya por Neron, ya por Caligula, ya por Domiciano, ya por Gordiano, y ya por otros, como se puede ver en la oficina de Textor. Son agradables grandemente a los Españoles los espectaculos de toros. Asi entre ellos no se tiene por fiesta principal la en que no se corren, y donde no intrucienen lançadas, rejones, y cañas. Parece sea tal regozijo Gentilico, bestial, y lleno de mil inconvenientes; mas de tal manera se siguen, que seria dislate tratar de su reforma. Los Chatlatanes, llamados asi por aver tenido su origen de Cereto Castillo de la Umbria, adquirieron con el vulgo tal credito y aplauso, que tienen mayor cōcurso q̄ excelētes predicadores, ò doctos Cattedaticos. Desta profesiō huuo tãbien memoria entre los antiguos; puesto consiguieron algun nōbre los q̄ entretenian, ò burlauan, llamados en Latin *Cesticulatores*, y en Griego Chironomi, dãdo placer con niñerías, de lde la primera simplicidad del mundo. Por esto Juuenal nombra a Barilo solene entretenedor, diziendo:

Chironomon ledam molli saltare Bathyllo.

*Iuue. Sat.
tir. 6.*

Blondo dize representauan los Romanos en las scenas juegos de varias cosas, y tambien de manos. En nuestros tiempos crecio de tal manera el numero y especie de estos chatlatanes, q̄ en forma de mala yerua se estendieron por todas las ciudades de Italia, donde se halla cantidad dellos. Toca propiamēte a los tales el titulo de quaxa entedos, porque jamas cesan de engañar con sus aparentes palabras a quantos llegan a oyrlos. Tras arenga que dura mas de dos horas (estudiada de vna manera para todas partes) proponen la venta de pelotillas de jabon, de falsa conserva para fortificar encias y dientes, de graso de ternera ò cabrito, a quiē llaman pomada, de vnguento para sarna, ò para quemaduras, y de cosas asi. Encaramã su virtud todo lo posible, poniendoles varios precios, hasta llegar al mas infimo, en q̄ comiençan a attojarfe los pañucelos con el dinero atado en ellos. En suma quanto se puede dezir de estos, pars, en que es gente perdida, ociosa, vagabunda, de vida desconfertada, de mal exemplo, engaña bobos, habladores de ventaja, q̄ esto lue-

Plaza uniuersal

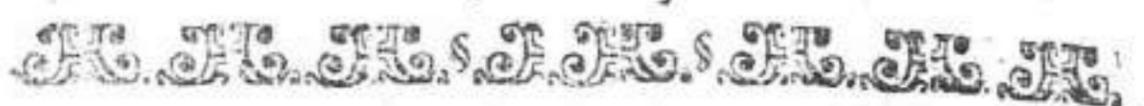
na Charlatanes, y por remate metecedores todos de vna galea. Ponien por mil caminos aflechanças a las bolsias de los embeuecidos circunstantes, que de continuo dan credito a sus dislates y fruslerias. El oficio destos parece quisieron vsurpar en España los ciegos, republica bien semejante a la de los otros, saluo que su mercaderia termina en reportorios, ò coplas, en q̄ se refieren casos monstruosos acontecidos en lexanas partes. En cierto modo deleyta grandemente oyr la pomposa arenga de vn ciego, que subido en vna mesa, acompañado, ò solo, procura con su guitarra y mala voz captar la beneuolencia del auditorio, tras quien propone el caso de las tales coplas, haziendo dellas vna sucinta relacion, adornada de algunas moralidades, ò exemplos. Finalmente encaxa quando mucho por vn quarto el nueuo volumen de quatro hojas, dignas de perpetua custodia por los disparates que contienen, con quien como con pitimas se pudietan confortar y alegrar los mas tristes coraçones. Este es miserable genero de hombres, que carecen del mas principal sentido de los cinco, quando menos de los ojos, a quien Seneca llama arcaduzes de bienes; Eutipides galanes del alma, Teseo escuderos de la voluntad, Menandro espejos de la memoria, los Griegos Reyes de lo criado; concluyendo todos con que no ay gozo sin vista, y que con ella todos los gustos son tributarios del alma. Estos pues que carecen de tan gran bien, y que por su falta se hallan tan impossibilitados para poder adquirir el sustento necessario; no es mucho que por algun camino se le procuren grangear; y mas por medio que no es a la Republica dañoso, saluo quando publican defavoradas mentiras, como muchas vezes sucede: mas como quiera que antes de publicarlas, es fuerza hazerlas ver de los Ordinarios para sacar su licencia, se puede dezir no ser culpa suya de semejantes petrañas, sino de los aprouadores, que en esta parte cometen grandes descuydos. Podria crecer el numero de los referidos otro genero de ciegos: Gascones, que al son de vn rabel hazen baylar y saltar el perro que traen amaestrado. Tambien me parecen deste jaez los que llaman Bolatines, gente prodigiosa en materia de saltos, por hazerlos de mil maneras, al parecer no con poco peligro; y asi tienen algunos nombres de mortals. Fuera desto, andan, y baylan sobre vna matoma con el compas de vn palo, cosa admirable a la vista; porque juato con esto hazen

hazen en parte altísima asidos a la misma cuerda mil acciones de ligereza con tan prodigiosas bueltas y posturas, que dexan atontados a los circunstantes; aunque por la mayor parte viene a parar este temerario exercio en pena y castigo de sus profesores; porque ò caen desde la cuerda haziendose pedaços, ò mientras bailan, vienen a parar en la dureza de alguna pared, donde dexan sembrados los sèssos, engañandoles muchas vezes la misma cuerda, que torciendose los haze apartar del preparado colchon, ò ropa destinada para su paradero. Suelen traer los mismos consigo para mayor apoyo de su ociosidad, cabtas que saltan, enjaezadas a manera de cauallos, monas que toman espadas en la mano; lleuan, y traen pucheros de agua sobre la cabeça, haziendolas boltear notablemente. No es razon se olviden otros manejadores de titeres, ministros de particular entendimiento; a quien hazen dezir y hazer lo que quierẽ, metiendolos en campaña, donde peleando se vencen vnos a otros; industrias todas, antes ganzuas generales para las bolsas. Casi se me olvidauan los que acatrecando grandes monstruos marinos los depositan en los mesones, donde poniendo carteles còbidan a quantos passan a ver el prodigioso animal. Mas razon sera poner fin a este discurso con aduertir, que aunque por razon de Estado Politica, permitieron las Republicas en todos tiempos semejantes juegos, y entretenimientos, para que el vulgo se diuertiese con ellos, y así se restaurasse de sus fatigas, ò como ocioso, atraydo dellos, dexasse de acometer cosas peores; con todo esso seria muy justo limpiar las ciudades de los mas destos, pues no sirven sino de ocupar, y distraer a los que atenderian a sus negocios, sino los tuiesse delante. Fuera de que por la mayor parte los que se ocupan en semejantes niñerías dexan de gastar el tiempo mas loablemente, pues andan toda la vida valdios, y como Gitanos de vna tierra en otra.

✓ Acerca de los espectáculos, veanse las Miscelaneas del Policiano cap. 58. y a Pedro Crinito lib. 12. ca. 7. de Honesta disciplina.

De los Charlatanes, lease el libro de los Secretos de Vvechero fol. 232. 239. y 314. y a Rodiginio lib. 10. cap. 35.

Placa universal



DE LOS CARPINTEROS TOR-
neros, Entalladores de madera, Aferradores, Cor-
tadores, Partidores de leña, Cesteros, Caxe-
ros; y de los que labran en hueso,
marfil, y nacar.

DISCURSO XCIII.



A ingeniosa ocupacion de labrar en madera, de quien se
saca el nombre de Carpintero, (en Latin *Fabrus ligna-*
rius, ò *Carpētarius*) truxo su origen del maludo Cain, que

Busto 2. fue el primero, segun Bernardino de Busto, que edificasse ciuda-
p. Rosa. des, y casas, donde fue menester interuiniessse tal arte. Parece fue-
le ennoblecida por Noe antes del diluuió; porque en el Genesis se
Gen. c. 6 halla escrito auer formado el mismo aquel Arca tan celebre de ma-
dera, con sus estancias breadas con betun por dentro y fuera; de
donde se comprehende supiessse muy bien tal exercicio. Fue así
mismo fabricada el Arca del pacto del tabernaculo del Templo, y
Plin. lib. otras muchas cosas de vna y otra ley. Plinio quiere aya sido la pri-
7. mera vez inuentada tal arte por Dedalo, a quien atribuye tam-
bien la inuencion de la plomada, del barrenó, y de la cola, con que
los maderos se juntan, señalando despues a Teodoro Samio el pri-
mer vfo de la etquadra. Este officio tiene grandissima semejança cõ
el de Albañil; así por causa del modelo que se requiere en vna y
otra, como por estenderse a diuersas materias con ella. Por tanto
son de tal manera hermanadas, que de ambas se puede dizir auer
nacido aquella antigua question, de qual fue primero el martillo
ò el mango. A la misma pertenece entender muchas cosas, la pri-
mera de quien es saber aguzar los hierros que se obran. Tras esto
esquadrar bien vn madeto, y endereçar vna tabla, quando estuuiessse
torcida. Es necessario por el configuiente saber vsar la regla, el
compas, el cartabon, hazer de quadrado vn redondo, y de vn re-
dondo vn quadrado, reduziendolo a tantas caras, quantas se qui-
siete

siere. Deuen saber labrar y entender que cosa sean cornijas de todos generos, oualos, pedestrales, frisos, y otras cosas que tiene tal exercicio. Tambien es necesario tener conocimiento del maderaje: que de continuo labran; y saber si es seco ò verde, poniendole en la obra de tal manera, que no se tuerça; y quando vn madero estuviere torcido, saberle endereçar con el fuego. Sobre todo es menester al perfecto oficial el buen dibuxo, para que no eche a perder las obras, sino que las reduzga a su fin y perfeccion. En cosas gruesas y baxas fue excelente la obra de Soterio carpintero, de quien nacio aquel proverbio, *Soterici lecti*, de vna obra vil, y nada ambiciosa. Tambien Telephanes adquirio el sudor, fabricando carros de labradores. Las cosas pertenecientes a la ocupacion del carpintero, son compas, sierra, acha, azuela, cepillos varios, escoplos, formones, maticillos, tenazas, piquetas, barrenos, maços, almagre, cuerda, regla, esquadra, cartabon, plomada, y cosas asi. Las acciones son señalar, cortar, esquadrar, acepillar, endereçar, de bastar, pulir, alentar, encolar, y cosas semejantes.

Entre los carpinteros pueden tambien ser contados los cortadores de madera, que acerca de Caron son llamados, *Collocatores* en la palabra *collocare*, que significa cortar en el bosque. A si dixo Columela: *Neque arborem ferus collocare permittitur*. A estos toca tener consideracion de los tiempos, que sean a proposito para cortar la madera, y sobre todo de las lunas, porque cortandose en mala no suceda criar carcomas.

Vienen tras estos los aserradores, cuya arte, segun Plinio, hallò Dedalo; si bien Ouidio la atribuye a Perdices su sobrino, como tambien el compas. Diodoro quiere la hallasse Talao, hijo de la hermana del mismo Dedalo. Estos ajustan los maderos con la cuerda, haziendoles unas rayas coloradas, detras de quien van aserrando, mientras las vigas gruesas son sostenidas de vna llave de madera. Tal ocupacion es de gran fatiga, siendo necesario trabajar de continuo en refrenar aquellos golpes graues, y acomodar las sierras a quien se gastan los dientes, por la dureza de los nudos que se hallan en los maderos. Fuera de las sierras que se usan comunmente, ay otras tambien de agua, de quien se hallan molinos aserradores en varias partes.

Con estos se pueden asi mismo juntar los partidores de leña,

Plaza vniuersal

que de ordinario son vnos troncos, ò rayzes muy gruesas, a quien llamaron en Latin *Confractores*, ò *Conscissors stipitum*. En este exercicio conuiene sudar fuera de modo, ostando aquel maço pesado con que abren y delpedagan los troncos. Estos no tienen otro artificio, sino que les conuiene meter las cuñas, y dar derecho el golpe, golpeando con el acha de modo que den dentro, y no se hieran las piernas.

Podria por el conseqüente tener lugar aqui la inuencion de cubas y pipas que hallò (segun Laercio) cierto Bescusipo maestro de tal profersion. Estos se dizen en Latin, segun Plinio, *Doliarij*, ò segun Budeo, *Victores* del verbo *vico*, que significa ligar, ò enarcar, porq los mismos ponen los arcos a las cubas y pipas, y las aprietan con ellos, a fin de que el vino no se salga. Sus instrumentos son vn cuchillo grande, vna maça, vn dental, la estopa, y la pez. Sus acciones enarcarlas, como dar el fondo, los mimbres, empegarlas, acepillarlas, y enfeuarlas.

Parecen superiores a estos los torneros, llamados en Latin *Vascularij*, de quien entendio Marco Tulio en aquellas palabras: *In regiam vascularios conuocari iubet*. El instrumento desta profersion se llama en Latin *Tornus*, y hallòle (segun Plinio) Teodoro Samio, ò segun Diodoro, Talao sobrino de Dedalo. Deste instrumento tratò Virgilio diziendo:

Lenta quibus torna facilis superaddita vitis.

Plin. lib. 16. En este exercicio celebra Plinio a Tericles, que hizo con el torno vasos por extremo curiosos. Son sus instrumentos el torno, la curda, formones de muchas suertes, escoplos, y otros con que hazen variedad de molduras y labores. Destos dependen los que labran en hueso, marfil, y nacar: hombres de nueva inuencion; si bien Plinio

Plin. lib. 9. c. 10. no haze mencion de Corbilio Polion, que fue el primero que comenzó a alietar las conchas de las tortugas. Argiano en la navegacion del mar rojo escrita por el, haze a menudo mencion de las labores de los galapagòs, que se hallauan entre los antiguos, como las de nacar entre nosotros. Estos suelen fabricar rosarias, caxillas, cabos de cuchillos, de horquillas, cucharas, aganos, y lo obran todo solo con vn arquillo, y cinco, ò seys hierros. Aqui entran los Cesteros, ò Canasteros, que hazen con mimbres mil generos de cosas curiosas, y provechosas. Tampoco deuen passar en oluido los Caxeros,

ros, cuyo oficio es curioso, y digno de que se haga mencion del, por la comodidad que se sigue de sus obras. Mas acerca de todos estos sujetos se puede ver Pedro Gregorio Tolosano.



DE LOS ARQUITECTOS EN
vniuersal, Fortificadores de Fuerças, y maestros
de maquinas, ò Ingenieros.

DISCURSO XCIIII.

L primero que escriuió de Arquitectura (deriua la segun Diodoro de la diosa Pallas, y segun Iosefo de Cain hijo de Adam, ò Iabal, hijo de Lamech) se tiene auer sido Agatarco Ateniese, a quien siguieron Democrito, y Anaxagoras; y tras estos Silenio, Archimedes, Aristoteles, Teofrasto, Caton, Varron, Plinio, Vitrubio, y de los mas modernos, Leon Baptista, Alberto, Fray Lucas, Alberto Durero, Marino Blasi Milanés, y Pauludio. Define Vitrubio sea la Arquitectura vna arte de bien edificar, debaxo de cuyo estandarte estan como ministros Carpinteros Albañiles, y otros tales que situen al Arquitecto como a superior. Leon Baptista muestra ser el Arquitecto el ingeniero que discute, y el fabricador el operario; diziendo: *Fabricam vsus manus exequitur ratiocinatio demonstrat proportiones, & qui cognoscit materiam qua virtus Architectus quadammodo est.* Esto mismo dize Aristoteles, poniendo assi la diferencia entre el Arquitecto, y el Fabricador, que el Arquitecto entien de las cosas que haze; mas el Fabricador no siempre. De aqui es auer dicho Platon, que ningun Arquitecto usa el ministerio de la mano, sino que está presente a quien le usa, declarando expreßamente constita la Arquitectura antes en la especulacion, que en el ministerio. Assi en el Gimnasio, dixo lo que se sigue. *Ab Architectura duo sunt, edificium videlicet, & Architectura; illud quidem opus hec autem doctrina:* y segun el mismo, constita la Arquitectura de la edificacion Geomomica, de la obseruacion, y de la maquinacion.

Diod. li. 6.

Vitru. li. 1.

Leo. Bapt. lib. 1. de reedi.

Arist. 2. Phys. ca.

2. & 1. meta.

Plaza universal

La edificacion es de dos especies, por obra publica, ò por particular. La obra publica es, ò por causa de defensa, ò por causa de religion, ò por causa de oportunidad. Por causa de defensa, como torres, muros, valuartes, bastiones, repatos estacados, fusos, puentes, y puertas, de quien trata con diligencia Alberto Dureo en vn libro suyo. Por causa de religion como Iglesias, torres, cápanas, capillas, sacristias, de quien trata Vitrubio, Leon Baptista, y Sebastian Serlion. Por causa de oportunidad, como puentes, portales, plazas, campos, baños, teatros, anfiteatros, y cosas semejantes, en que se tiene consideracion assi a la firmeza, poniendo bien los fundamentos, y gastando sin auaricia el dinero en buena materia; como al provecho, mirando de donde soplan los vientos, adonde bate el sol, donde es mejor ayre, que sitio es mas agradable: tambien atendiendo al deleyte, considerando de que parte se satisfaze mejor la vista; y donde haze mas hermosa perspectiva, de que trata tambien Vitrubio con curiosidad. Y sobre todo se requiere disposicion y simetria en los edificios; porque de aqui se saca la comodidad, la firmeza junto con el deleyte. A la arquitectura Gnomonica pertenecen tambien todos los principios a la Geometria, el cumplido conocimiento de sus medidas, y la razon de las sombras por el estilo de los reloxes. Por lo que en esta parte viene a estar anexa con la Astrologia, y desta trata el mismo Vitrubio en el lib. 9. En suma seys partes se hazen de la arquitectura, orden, disposicion, eutritmia, simetria, decoro, y distribucion. El orden no es mas que vna sumaria comprehension de las cosas que se han de hazer. La disposicion es vna distincion acomodada a las partes de las cosas que se deuen obrar, y es como vna idea y figura del edificio, siendo esta de tres sortes; Gnomografia, que es vn pequeño dibuxo de la cosa; Ortografia, que es vna imagen derecha de la frente, y de la obra; esto es vn modelo imperfecto. Cenografia que es el cumplido modelo de todos los lados y partes de la fabrica. La eutritmia es la gracia y paciencia de la obra. La simetria es la conueniencia y proporcion de las partes entre si. El decoro es el aspecto emendado del edificio. La distribucion es vna conueniente dispensacion acerca de lo que se labra, y a la posibilidad del que edifica; por que en vn modo se hazen los edificios de la ciudad, y en otro los del campo; y en vna manera las casas de los pobres, y en otra los palacios de los ricos, como de todo

trata Vitrubio. Por esto loa Virgilio el insigne tēplo de Iuno cō los
 escalones de bronze, obra de la magnanima Dido. Por esta se loa
 el teatro de Marco Emilio Scauro de altura de trecientas y sesenta
 columnas, de quien vna parte de la scena era de marmol, la de enme-
 dio de vidrio, las columnas de abaxo de a quarento y ocho pies, en-
 tre quien estauan trecientas figuras de bronze, cabiendo en su con-
 cauidad (segū Plinio) siete mil personas. Así mismo el obelisco de
 quarenta cubitos que hizo Ramises Rey de Egipto; el de ciento q̄
 hizo Nincuteo hijo de Sefostrates. El que fabricò el Rey Senen-
 setto de ciento y veynte pies. Por esta se encomienda el laberinto
 de Dedalo hecho en Creta; el de Egipto, y el de Italia que hizo el
 Rey Porseua; con el quarto por extremo admirable, edificado en
 Lemno, de quien fuerō arquitectos Zmilo, Rolo, y Teodoro. Por
 esta se enfalça el Circo de Cesar de tres estadios de ancho, y vno de
 alto: el Anfiteatro de Pompeo que cabia quarenta mil hombres: los
 muros de Troya, que cercaron quarenta mil passos: la puente que
 lizo Trajano sobre el Danubio, y la que hizo Cesar en el Reno,
 ambas tan admirables: el Colosso Terentio hecho por Lisipo, y el
 del Sol que hizo en Rodas Caretes Lindio, mucho mas se beuio:
 el Simulacro de Iupiter Olimpo hecho por Fidias: los muros de
 Babilonia hechos de argamassa, de trecentos pies de altura, y cin-
 quenta de hueco, ordenados por Semiramis: la torre del Faro isla,
 edificada por Sestrato arquitecto en el Impetio de Prolomeo: las
 majagrosas Piramides de Egipto: el templo de Diana Efesia, en q̄
 trabajò toda Asia doçientos y veynte años: la Efigie maravillo-
 sa en q̄ fue puesto el Rey Amasis, q̄ tenia el circuito de la cabeza por
 la fēce de ciēto y diez pies, y de largueza cinco y quareta y tres:
 el prodigioso tēplo de Salomo: la estigie de Semiramis en el mon-
 te Baganio en la Media grande diez y siete estadios, que hazen dos
 millas y vn octavo. La estatua de Nabucodonosor Rey de Babilonia,
 de grandeza de setenta braças. Esta es la q̄ haze celebre a Democri-
 to, q̄ hizo las medidas de Alexandria: Spirato Corintio q̄ edifi-
 cò el famoso templo de Delfos a Crisoforo, q̄ hizo el redondo tē-
 plo de Diana Efesia; a Melagines que hizo el Paus de Minerva
 Prieneña; a Eison de Atenas que hizo a quēta f. m. la Taraxa llama-
 da Pirteo; a Hermogenes, que edificò a la Dorica el templo de
 Iuno Maguesia; a Cenodoto que hizo el nobilissima pausmito de
 Pergamos

Plin. lib. 36.



Plaza universal

Pergamo; a Sugila, que formò el Mausoleo de Artemisa Reyna de Caria; a Apolidoto, que hizo el admirable foro de Trajano; y con otros a Heopaino Megares, Mandrocles Samio, Nicom padre de Galeno, grandemente versado en la Arquitectura, Valerio Hoftiense, y otros muchos mas modernos. Mas para cotar en particular de los edificios, es muy necesario advertir, que el edificio en general se entiende por muchos modos; pequeño, ò grande; nuevo, ò viejo; bien entendido, ò mal entendido; sentido, apuntalado, ò caydo. Contiene principalmente dos divisiones: vnllamada maneras de edificar; otra, maneras de edificios. Con las de edificar se halla primero la obra rustica con sus requisitos y diferencias: despues la obra Toscana con su cornija, y en ella su abolo, vertiente, canal, faja, fiso, arquitraue, lista, chapitel Toscano, con lo demas que le pertenece. Asy mismo la columna Toscana con su collarete, la grosseza de arriba, la de abaxo, cinta, basa, listas, bastoncillo, y pedestal. De la obra Dorica con sus modelos, la gola derecha, al reves, vertiente, rayos, techumbre, triglifos, chapiteles, canales, llanos, lista, metopas, con lo demas que interviene. Siguese la obra Ionica, con todas sus partes faciles de ver en Vitrubio. Tras esta la Corintia, asy mismo con todo lo que le toca. La obra compuesta de la forma de la Dorica, Ionica, y Corintia. Los edificios se dividen en habitables, ò no habitables. Las habitables son diuididos en techo, y partes. Debaxo del techo està la habitacion en general, sea cabaña, ò casa; palacio pequeño, ò grande. Las partes son exteriores, interiores, ò comunes. Con las exteriores estan los rostros del edificio, derecho, escorçado, redondo, oval, quadrado, de seys caras, de ocho en cruz, y asy varias ventanas y balcones, con los demas ornamentos y comodidades. Con los interiores està el fondo, la planta, el fundamento, las estancias grandes, o pequeñas, terrenas, en cueua, en llano, y la entrada, ò pequeña, ò grande, con los demas requisitos. Con las comunes estan las paredes gruesas, ò sutiles, aberturas, nichos, cuneos, quadrados, puertas grandes, ò pequeñas, umbrales, arquitraues, y cosas asy. Con las maneras de edificios no habitables estan las Iglesias pequeñas, ò grandes, capillas, altares, palomares, termas; algibes, teatros, infiteatros, hospitales, portales, scenas, pulpitos, tribunas, circos, hipotromios, piramides, cortas, perfectas, triangulares, quadrangulares, pentagonales, ext-

gonales;

gonales, obeliscos, pequeños, ò grandes, arcos triunfales, trofeos, laberintos, colosos, mausoleos, y cosas tales. Todo esto pertenece a los *Arquitectos*, ò *maestros de edificios*, que tambien se llaman *ingenieros*, ò *mecanicos* (que es lo mismo que *Albañiles*) si bien vn *ingeniero*, ò *mecanico*, trabaja tambien fuera de los edificios, como se verá mas abaxo. *Platon* dize llamarse *mecanico* vn *artifice*, respeto de las cosas que se hazen con ingenio, y mano. Por lo que se ve auer poca diferencia entre *ingeniero*, y *mecanico*; y no todos los *artifices* vulgares deuen ser llamados propriamente *mecanicos*, sino solo los que con el ingenio socorren a las grandes dificultades, para prouecho comun, como afirma *Aristoteles* en el principio de las *questiones mecanicas*. No será por ventura fuera de proposito acordar, que *mecanico* es vocablo honroso, mostrándose segun *Plutarco* menester perteneciente a la *milicia*, y conueniente al hombre de *valia*, y que sepa con manos, talento, y juyzio, poner en execucion obras maravillosas para singular deleyte, y utilidad del viuir humano. *Mecanica* es voz Griega, significa cosa hecha con artificio, como el mouer casi por milagro, y fuera de la humana pujança grandísimos pesos con pequeña fuerça, y en general comprehende qualquier instrumento, grua, ò cosa semejante hallada con maestría. Situen las *mecanicas* a infinitos profesores, ofreciendo a todos grande ayuda, y admirable prouecho; por que la *Medecina* toma della los instrumentos para poner los huesos remouidos en su lugar. Por tanto pone *Oriualdo* en el libro de las *maquinas*, diuersos instrumentos tomados de la *mecanica*, conuertidos en el vño de la *Medicina*, como el *Tispatron* de *Archimedes*. El arte de *nauegar* reconoce desta ciencia timen, a bol, y vela. Reduzense tambien a la *mecanica* los molinos que se mauen con viento, agua, y fuerça. Los carros, los arados, el pesar con las *balanças*, sacar agua de pozos con *gruas*, ò *bombas*. Abstruimo la razón de conducir aguas, y hazerlas subir de baxo ca alto, y cosas así. Los antiguos llamaron tambien *Mecanicos* a los que con soplo, viento, cuerdas, ò nervios, hazian ver, y oyr efectos milagrosos, como sones diuinos, cantos de paxaros, exaltaciones de voces humanas, reloxs artificiosos, esletas celestes, varios instrumentos de alçar pesos grandes, que segun *Aristoteles*, todos se reduzen a la *leua*, al *cercio*, y a la *maquina redonda*; que quanto es mayor, tanto

Plaza universal

mas velozmente se comunican. Tambien es profesion mecanica el arte de fortificar plazas, y sitios, y el defender, y basten en todo arte de fortalezas. De estas cosas trata por extenso Luna Bagnuola Zanchi, discorriendo de la forma perfecta que deuen tener los lugares fuertes. Muestra que ha de ser redonda, y muy capaz, que ha de tener los fosos profundos, los caualeros grandes, y dentro las cortinas con el parapeto espacioso; explicando con brevedad, como han de estar las puertas, contra escarpas, baluartes calamatas, y todo lo que es menester en vna ciudad que tenga nombre de fuerte, a cuyo libro pueden recorrer los que quisieren saber esto con mas dilacion. Es asi mismo propio desta ciencia fabricar, y obrar los instrumentos y maquinas de guerra, y los maestros de las tales no difieren de los mecanicos en nada. De estos instrumentos dize Eusebio auer sido inventor Moyses: mas Plutarco afirma auer reducido a perfeccion tal arte Architas Terentino, y Dadofo, que hallaron muchos artificios para derribar casas y muros. Segun Plinio halò Epeo los Arietes en el cerco de Troya. Mas segun Vitruvio fue propia inuencion de los Atenieses; de quien hablando Panfilo dixo:

Euseb.
li 9 pr.
Euang.

Rumpo fores, mores quatuo, demolior arces.

El Escorpion, o ballesta de nuez hallaron los Atrios. Los trabucos, y maquinas atrojadizas usaron primero los de Fenicia, sin saber los precisos autores de otros instrumentos, como testudines, grafias, yncas, pluteos, musculos, torres ambulatorias, sambucas, telenones, cocleas, maquinas redondas, ballestas, falaricas, trifauces, catafrates, plumbatas, triuales, y semejantes fuertes de maquinas antiguas casi todas explicadas por Vitruvio. Tápoco se sabe el nombre del autor de la bombardilla hallada en Alemania, a quien Ricardo Bartolino, con nuevo, si bien conueniente epiteto llama Turri-fraga; queriendo Nicolas Beroaldo sea dicha a Bombo, y ardeo. Los primeros que la usaron (segun Blonde, y Rafael Volaterano) fueron Venecianos contra Genoueses, año de mil y treientos y ochenta no obstante pazezca esta inuencion mas antigua, puesto q̄ la Cronica de Don Alonso XI. Rey de Castilla año mil treientos y quarenta y tres, en la conquista de Algezira se dize titauan los Moros cercados ciertos truenos con pedaços de hierro, que fue quarenta años antes de lo q̄ dize el Blonde. Y tambien mucho tiempo antes en la Cronica del Rey Don Alonso q̄ conquistò a Toledo, eseriuo

Don Pedro Obispo de Leon, que en vna batalla de mar que hubo entre el Rey Moro de Tuzez, y el de Sevilla (a quien fauorecia el mismo Alfonso) tirauan ciertos golpes de hierro q̄ deuias proceder de bombardas, ò artilleria; si bien no con la perfeccion de agora; y esto sin falta ha mas de quatrocientos años. Habáse también otras muchas maquinas sin las de guerra de que trata Vitrubio, como ruedas, harpones, fieras, y semejantes que pertenecen a los mecanicos, de quien basta solo el apuntamiento, tocando a sus maestros su mas estédida declaraciõ. De las mecanicas quieten algunos fue- se inuentor Dedalo Ateniese, que segun Plinio fue quien primero hallõ sierra, plomada, barto, arbol, entena, velámenes, y lo demas. Nacieron despues Eudoxo, y Architas Tarentino, ambos insignes ingenieros. Succedioles Aristoteles que dexò escritas pocas, mas muy agudas questiones mecanicas. Luego Democrito Rey llamado el destruydor de las ciudades, por q̄ fabricaua tales maquinas, que subia con ellas en vn instante sobre los muros, y se enseñoreaua dellos. Tras estos vinieron Euclides, Teon, Aristarco, Diosfanto, Teodosio, Carpo de Antiochia, Ptolomeo, Sereno, Vitrubio, Neron, Cetesibio, y sobre todos Archimedes Siracusano, dignissimo autor de las Mecanicas; y quiẽ del quisiere oyr maravillas, lea a Plutarco en la vida de Marcelo, y a Liuius en el quarto y quinto libro, decada quarta, donde se hallará auer solo Archimedes cõ sus maquinas defendido grãdissimo tiempo a Siracusa de las armas Romanas, y que solo hallõ el modo de tirar por tierra vna naue, q̄ con mil instrumentos no se auia podido llevar al agua. El mismo en el cerco de Siracusa arrojaua desde los muros gruesas de fortissimas cadenas, y justos contrapesos, con que leuantaua en alto la galera, y hazia perecer en la mar toda la gente, dexandola caer a plomo, y con otros instrumentos la afeiraua de manera que la hazia despedaçar. Entre otras cosas cuenta Iuan Zonaros auer compuesto ciertos espjos grandes, y concauos, segun la proporcion de la distancia en que se hallauan los Romanos con las vaxeles, y poniendolos a los rayos del Sol en linea recta, los abiafaua casi milagrosamente. El mismo daño hazia por tierra, matando a los enemigos con diuersos ingessos, por lo que forçad Marcelo a mudar estilo de guerra, dándole al cerco, y vedando estrechissimamente no entrassen viualtas en aquella ciudad.

Plaça vniuersal

ciudad. Esto fue causa de auer llegado despues entre Romanos tanta estimacion las maquinas, que procurauan tener de continuo hombres desta professiõ en sus exercitos. Assi se lee auer sido Magio Cremones Capitan de los artifices de Pompeo, y Vittubio Capitan de las ballestas de Augusto. Encomiendase tanto la ciencia de las mecanicas, que se pretende sea casi el nudo Gordiano atada con la Geometria, y se vne con todas las artes principales, con que tiene verdaderamente estrecho parentesco. Las Mecanicas de tiempo aca ilustraron Fedetico Comandino, Guidoualdo de los Marqueses, Jordan que escriuio de los pesos, Leon Baptista, el Tartalla, Vitorio, Fausto, Jorge Agricola, y otros muchos. De los Arquitectos dize alguna cosa Policiano en su Panipestemon fol. 71. como tambien de los Mecanicos, y el Cardano de *verum varietate* fol. 542. tratando assi mismo de los Mecanicos, fol. 149. y 632. De los mismos trata Vvechero fol. 619. 767. De las fortificaciones vease el Cataneo, Gabriel Busca, y el Zucolo que escriue contra ellas.



DE LAS CORONAS.

DISCURSO XCV.

Apion de
lingua
Rom.



Plat. lib.
7. de le-
gibus.

El uso de las Coronas llamadas assi (segun Apion) por traerlas antiguamente los coros en los teatros, parece aya venido de los antiguos. Platon dize aprendieron los muchachos Egipcios (juntamente con las primeras letras) la doctrina de la computacion, haciendo por passatiempo y juego vna distribucion de mançanas y coronas a muchos y a pocos con numeros conuenibles. De aqui es escriuio Elanico auer en Egipto vna ciudad Flouial, llamada Tindio, donde se hazia el Concilio de los dioses dentro de vn sumptuoso templo; y en vn tiempo de cierta festiuidad ponian en la parte superior algunas coronas de flores de melocoton, y vides, para renouar la memoria de que los dioses se auian puesto aca semejantes goirnaldas. Refiere tambien el mismo Elanico, auer sido electo en el Reyno Amasis Rey de Egipto, por ocasiõ
de vna

Vna corona compuesta de varias fuertes de flores simbolicas, que dio a Partemides su antecessor, de quien se agradò tanto, que le hizo Capitan de su exercito, eligiendole despues por Rey los soldados que aborrecian al primero. Con que se viene en cierto modo a manifestar aya comenzado el uso de las Coronas de los Egipcios. Los Poetas le atribuyen a Prometeo, haziendole inventor de las mismas, quando libre de las ataduras del monte Caucafo, por auer reuelado a Iupiter deua el hijo de Tetis (por fatal determinaciõ de las Parcas) salir mayor que el padre, se puso en la cabeça vna guirnalda en señal de su liberta; por lo que Eschilo aludio a esto, diziendo:

*Huic hospiti veteram coronam quæ optima
Corona causa vinculi Promethæi.*

*Eschilo
en su Pro
met.*

Y de aqui nacio por ventura el vsarse las coronas en los vencimientos, en la forma q̄ se vsaron tambien en los sacrificios, como cosas sagradas, y conuenientes a los dioses. Asì en los exercitos Griegos (segun Iulio Polux, Saldas, y Herodoto) auia costumbre de q̄ fuese vn sacerdote, ò aduino (a quien llaman Pirforo) delante de las primeras esquadras, llevando en las manos ramos y coronas de laurel; y este en razõ de guerra no podia ser ofendido de los enemigos. Mas Aristones Ceo Peripatetico, y Andrea Tenedio, cuẽta de otra fuerte su origen. Dizen se hallaron algunos en tiempos antiguos, q̄ auiendo beuido con exceso, y sintiendose agrauadas las cabeças, con esperanças de aliuialas, apretaron las sienes con algunas trenças, y viendo les causaua esto mucho prouecho, añadieron poco a poco a tales ataduras el ornamento de las coronas floridas.

*Tene. li.
9. amor.*

A este proposito escriue Filonides Medico, solian atarse las cabeças los opresos deste licor cõ ramos de yedra, planta q̄ tiene virtud de apretar y refrigerar. Por esto hazen muchos autor de las coronas a Baco, a quien dizen pertenecer la yedra, pues se prouee con ella a la infania y furor que causa el vino. Por otra parte Dracon Corci reo haze a Iano su inventor. La misma virtud (segun Apolodoro) tienen cõtra los vapores del vino las coronas de mirto, tofas, y laurel. A estas llamò en muchos lugares el Petrarca guirnaldas, y otros *Stemmata* (segun Ateneo) q̄ fueron de dos fuertes, vna para la cabeça, y otra para el cuello. Las vltimas eran llamadas collares, de quiẽ haze menciõ Alceo, quando apũca: *Sed circa colla implexa coro-*

*Filon. de
Vnguen.
& cor.*

*Corci. de
lapidib.
Apol. de
Vnguen.*

Placa universal

nas collares imposuit. Y Anacreote (en Ateneo) dice: Implexas colla Athen. res ex loco circa pectora posuerunt. Todas las coronas pues por su forma circular fuerō entre las naciones geroglificas de eternidad y victoria. De aqui es estar escrito en los Salmos: *Posuisti in capite eius coronam de lapide precioso.* A este proposito escribe Sozomeno, q̄ sacrificado vna vez el impio Iuliano apostata a los dioses de la gēu'idad, fue hallada en las entrañas del animal sacrificado la imagen de la Cruz cō vna corona encima; por quiē espātados los ministros del sacrificio, dixerō significat esto la victoria y eternidad de la religion Christiana. Leeſe tãbien en las fabulas antiguas, auer puesto Baco en el cielo la corona de su muger Ariadna para perpetua memoria del amor q̄ le tenia. Andre Tenedio escribe auerlas vſado los antiguos en tres modos; esto es, sobre la estremidad de la cabeza, hasta las sienes, y al rededor del cuello: vſando tãbien en los sacrificios coronar los vasos, las victimas, y los mismos sacrificantes, por denotar perfección las coronas. Así dixo Aristoteles: *Quod nihil mutilatū dicit offerre, sed omnia perfectā, ac integra donare consueuimus; plenam vero, & perfectam esse videtur corona.* Tambien dixo Homero:

Crateras pueri statuunt & vina coronant;

Sed Urbis formam Deus ipse coronat.

Solian así mismo los antiguos dedicar a qualquiera de los dioses gairnaldas particulares, segun que a cada vno dellos eran consagradas particulares plantas. Porque como escribe Calimaco, la vid se atribuye a Iuno; a Hercules el olmo y oliuo siluestre; a Apolo el laurel; a Baco la yedra; a Venus el mirto; la encina a Iupiter. Segun Peregides fue Saturno el primero que se coronó; mas segun Diodoro no fue sino Iupiter. Otros dicen auer sido Pandora la primera coronada de las Gracias. Tambien la corona fue simbolo de amor entre los antiguos, segun Clearco. Por esto los amantes de animo noble la solian traer por señal de que en la belleza sensible adorauan la belleza prima inuisible. Fuerō antiguamente varias las especies destas coronas, y así mismo los cōceptos acerca dellas. La Naucratica q̄ era cōpuesta de rosas y mirros, q̄ truxo Anacreonte. Fue llamada así (segun Policarpo) por auer tenido origen de Naucrates en la Olimpiada veynte y tres. Es simbolo de alegría y regozijo; porque segun Plutarco, huuo entre los antiguos cōmumbre de cantar en los combites con ramos de mirto en la mano. Significa

tam;

tambien virtud, porque assi como la hermosura de la rosa nace ce-
ñida de espinas, assi tambien la virtud está rodeada de muchos tra-
bajos desta vida. Por el consiguiente puede significar belleza inte-
ligible, siendo el mirto dedicado a Venus, q̄ tiene tal significacion.
Al vltimo puede denotar el ascenso mental, llamado de los Plato-
nicos raptus y furor diuino. De aqui es auer sido Ganimedes mu-
chacho Frigio, simbolo de animo eleuado, significado por los anti-
guos cō la misma planta, y assi estava en Calcide el Arpagio (dōde
se fingē auer sido robado) lugar lleno de copiosos y bellissimos
mirtos. Viauase entre los antiguos otra corona llamada Aorino y o,
hecha de ramas de Loto, planta que significa temeridad y deñica-
cion. De la misma haze mencion Caliseno Rodio, diziendo: *Verū
quando memini de Alexandro noui coronam quandam in hac pulchra
ciuitate Antinoium, que componitur exibi vocato Loto.* Auia otra
llamada Pileo, hecha de Pampanos y hojas de vides, q̄ los Lacones *Timach.*
(segun Parrasio acostubrauan poner en la estatua de Iunose signifi- *delignis.*
caua abundancia y buena temperie. La corona Iaque o Iotota (segū *Sosib. de*
Filete y Timarquida) fue usada por Sicion. La Metolide (segū Seleu *sacrifi.*
co) compuesta de mirto, touo veynte braças de circunferencia, y se *Alef. in*
trahia en torno en la festiuidad de los Helotos, en señal de publica *oromat.*
alegria. Las coronas Tiraicas, ò Pílinas escriue Sosibio auer sido *Phile. li.*
de palma, y usadas de los Espartas, en señal de la vitoria que confi- *de desor-*
guieron en Tirea. Las Melitotinas, de quien haze mencion Alessio, *denad.*
fueron, segun Timachida, de muchas suertes, y solo usadas de mu- *Archi in*
geres. Las Hiporimididas usadas de los Eolios y Ionios, y trahidas a *Phingy.*
la memoria en los escritos de Alceo, y Anacreonte, se hazian de *Alef. in*
mirto, entre quien se texian violas, y otras flores, y estas, segū Fide- *Antip.*
ta, usaron también los Lesbios. La corona Cilista, de quien hazē mē- *in amat.*
cion Archipo, Alessio, Ciron, Antifanes, y Eubolo, se componia, se- *Eubol. in*
gun los mismos, de ramos de higuera y rosas; y porque las rosas sig- *Enomao*
nifican aspereza de vida virtuosa, y la higuera trãquila dulçura, de-
notaua la corona Cilista para los trabajos de los virtuosos en quiet-
tud y tranquilidad de espiritu. La corona Stratio, de quien haze
mencion Asclepiades, se componia de la yerua llamada assi, de quē
habla Teofrasto, diziendo, ser el Stratio flor bellissima a los ojos, *Theopli.*
mas sin algun olor: y assi tal corona era simbolo de amor iudicio *lib. 6. p. 1.*
fiero de hombre de muchas promesas, mas en efecto de ninguna.

Placa vniuersal

valot. La corona Peto se hazia así mismo de la yerua de su nombre, y della haze mención Teofraſto, diziendo ser de dos fuertes; vna de quon tiene la flor semejante al jacinto, y la otra descolorida como la blanca, de quien solian adornar los sepuleros. Eubolo nombra la corona Egidio cōpuesta de varias flores. Xenarco la G. linano f. o. dota. Hallanſe en el Dionisio de Cheremō Tragico las coronas torcidas vsadas por los Alexandrinos, diziendose allí etiá de yedra y narciso: y porq̄ el narciso significa adormecimiento, y la yedra es contra la beodez, pueden significar sea la abſtinēcia el remedio de la pereza ó torpeza. Las coronas Sintemeas ſon trahidas a la memoria en las Cereales de Aristofanes. Andron Medico haze mención de las Acideas, llamadas así de la plāta Acides. La corona Elicrisia nōbrada por Alemanno y Cratino, significaua, y prometia (segun Teofraſto) gloria venidera. Era la Elicrisia semejante al Loto: *Ephes. li* y Temistagoras Ef. ſio escriue auer adquirido tal nōbre de la Niubro au ſa Elicrisis, q̄ fue la q̄ primero cogio ſa flor. La corona Cosmofandalo (segun Cleateo y Antifanes) fue antiguo ornamento de la Republica Spattana. Platō nōbrò las coronas Hipogloſides, y también las refiere Teodoro en el libro de las lecciones antiguas. Aristofanes *in Cines* haze mención de la corona Iſtimiaca. Las flores coronarias entre los antiguos eran la viola blāca nōbrada por Hicēſio, el ſerpilo, *Hice. li.* el azafian, el meliſoſilo, ò militena grato a las abejas, el lilio ſilueſtre, la valeriana (q̄ segun Amerio Macedon, nacio de Venus, quādo durmio cō Vulcano) el narciso, el trifolio mayor, el lirio colorado y blanco, el ciclamino, la flor de Iupiter, por otro nōbre Alifo, el ſimbrio ſilueſtre, el tomillo, el meliloto, el jacinto, el jazmin, el amaranto, el liguſtro, y otras mil especies q̄ pone Ateneo. Eſcriue Teofraſto auer vsado tres fuertes de coronas los antiguos de flores olorosas, como la viola; ſin olor, como la flor de Iupiter, ò cō ramos y hojas olorosas, como el ſerpilo, el brotano, el helenio, y semejantes. Cuenta Filoſeno Dirirambico, que en los combites antiguos en el principio se ceñian la frente de corona en ſeñal de alegría. Esto confirma Eubolo Titeo, quando dize: *Postea quam ſenes ingreſſi ſunt, tunc ſtatim in domos diuertebantur; corona citò aſſuit cauca eſt menſe, ſimulque maſa trita ſuauiſ aderat.* Comombre que segun Nicolſtrato, tuuieron también los Egipcios. Abi mismo entre los Romanos huvo varias fuertes de coronas, como

Teophr.

lib. 8.

Ephes. li

bro au

reo.

Antifa-

nesComi

eo in Ci-

thariſta.

Hice. li.

2. d mat.

Athe. li.

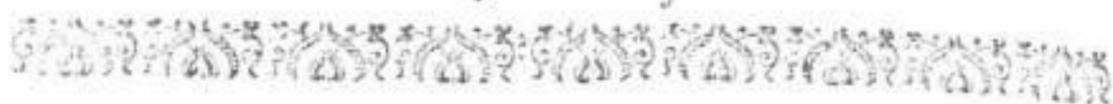
35.

t. inſal,

triumfal, oval, ciuica, mural, naual, castrense, y obfidional, de quien hazen mencion Plinio, Aulo Gelio, Blondo, Boiteriano, Polidoro Virgilio, y Volfango Sacio. La triunfante era de laurel en su principio, despues se hizo de oro, cuyo precio conſiguió nombre de oro corona io, y dauase a los Emperadores vitoriosos y triunfantes. La oval se concedia a los Capitanes vitoriosos, y haziaſe de mitre. La ciuica dauan al ciudadano que auia librado de muerte a otro. Haziaſe primero de madera, despues se començò a vitar de roble, ò ſegun otros de caſtaño, adquiriendo catorze deſtas Cincinio Dentato. La mural era de oro, y se daua a quien ſabia primero al muro de los enemigos, ſiendo hecha a manera de vna almena. Fue Manilio Capitolino el primero a quien se dio, y tambien la huuieron Cipion, Quinto Trebelio, y Sexo Degicio. Semjante a eſta era la caſtense, ò campal que se daua al primero que entraua en las trincheas, eſtacos, ò aloxamientos contrarios. La naual, que tambien era de oro, se daua a quien en la guerra naual ſaltaua primero en las galeras de la armada contraria, ſiendo hecha como vna proa de naue. Deſta touo vna Marco Varro, concedida por Pompeo en la guerra contra los coſarios, dâdo Augusto otra a Marco Agripa. La obfidional se daua a quien auia librado alguna fuerza ò ciudad del cerco, y haziaſe de grama, cogida en el miſmo lugar librado. Porque como dize Plinio, era ſeñal de vitoria entre los antiguos, q̄ los vencidos miniſtraſſen la yerua de la tierra a los vencedores. De eſta fue adornado Quinto Fabio Maximo, Emilio, Cipion, Calpurnio, y el famoso Cincinio Dentato, que alcançò gran numero de todas fuertes.

Los que fabrican eſtas ſon llamados en Latin *Coronarios*. Oy nueſtras coronas (que es lo miſmo que Roſarios) ſon de otra fuerte, ſiuen por instrumentos de orat a Dios, ſiendo benditas por el Pontifice con muchas indulgencias y gracias, formandoſe de varias maneras, como hueſos, maderas, perfumes, y otras cosas.

De las coronas hablan ſin los alegados, Pedro Vitorio en ſus libros de varias lecciones fol. 22. y 253. Beroaldo en el principio de ſus anotaciones; Policiano en ſus Miscelaneas cap. 51. y Celio Rodiginio, lib. 3. cap. 31.



DE LOS ESPADEROS,

DISCURSO XCVI.



A espada singular adorno del hombre, amada compañera, y eficaz instrumêto para defensa de honra, vida, y hacienda, obruo exercicio y aplauso en el mundo, luego que el mismo perdio su sencillez y bondad; luego que en lugar de su candidez y virtud, començaron a reynar calumnias y vicios. Y aunque debaxo deste nombre se comprehendan armas de muchas hechuras, largas, y cortas; anchas, y estrechas; parece fuesse en España y Francia, antiquissimo el uso de la ofensiva, y de defensiva, que consta de cinco palmos, con que se acostumbraua herir de punta.

Vege. li. 1. c. 12. Por esto dize Vegetio, se deuen enseñar los tirones (que son soldados bisoños) a herir antes de estocada, que de cuchillada, por ser de mas peligro aquella herida que esta. Esto apunta tambien Liuius, tratando de los generos de armas, y heridas Españolas, y Francesas. Entre las naciones se llama propriamente Espadero el que forja, acicala, dora, platea, pauona, ò bruñe, guarnece, y perficiona la espada, perteneciendole todas estas acciones juntas. Solamente los Españoles impacientes, y colericos, asi en esto como en todo lo demas, diuidieron en quatro ò cinco partes la operacion y fatiga desta arma. La primera toca al forjador, en cuyo ministerio huuo, y ay oy en nuestra patria los mejores artifices del mundo, como entre otros Sahagun con sus tres hijos, Luys, Iuan, y Alonso, Iuan de la Horta, Tomas de Ayala, Miguel Cantero, Sebastian Hernández, Otaño de Aguirre, Iuan Martinez, Francisco Ruiz, Gonçalo Simon, Lope Aguado, Adrian Zafra, Maestre Domingo, Domingo Rodriguez, Pedro de Orozco, Pedro de Archiga, sin otros Aragonetes, Valencianos, y Mallorquines. El dorado, plateado, y bruñido, tiene tambien sus oficiales, con nombre de Doradores, a quien pertenece perficionar todo genero de herramientas, y guarniciones, como lisas, labradas, de diamantes, jaspeadas, entorchadas, de botones, de grano de trigo, de botones de cordoncillo,

doncillo, foguado, de oualillos, y otras muchas de varias labores.

Suceden los que tienen varios puños de plata tirada por estremo o curiosos. Luego los Azicaladores; y en vltimo lugar los bayneros llamados espaderos impropiaemente: porque aunque en sus tiendas se venden las espadas acabadas, son los que menos parte tienen en su magisterio, como se vé por lo apuntado. Hallanse muchas diferencias de armas, como montantes, alfanges, cachillos de mote, estoques de tistre, espadas de mano y media, dos espadas en vna, puñales, dagas, y otras. Llamase la misma arma ofensiva y defensiva por la hoja, y guarnicion, sin quien no se podria dezir espada. Nevio haze mencion de los antiguos estoques, ó verdugos. La machera (cuchillo grande) trae a la memoria Anuleyo quando diz: *Comminabatur se se concisurum eum machera frustratim*. El Hacha falcada fue propia de Mercurio, usada tambien por Perseo, segun Lucano. El Azinaze segun Horacio, fue comun a los Partos. La Framea atribuye Iuuenal a Marte en aquel verso:

Et Martis frameam, & Tyrrei spicula vatis.

El Cateya truxeron generalmente los Germanos segun Silio. La Chincea de Venecia, fue en otro tiempo llamada Paraconio, con otros generos de espadas que se suelen hallar en los libros.



DEL VSO DE LOS CVELLOS, y de sus Abridores.

DISCURSO XCVII.

A Firman los que con algun cuydado notan el officio y ministerio de los vestidos, conuenir todas las piezas para el perfecto amparo del hombre. Començado pues de los zapatos, dicen ser los que defienden los pies de la aspereza de la tierra, de lodos, frio, y calor. Lo mismo las medias. La camita, calcancillos, y etcarpines solicitan limpieza, las ligas aprietan, el jubo, ropilla, y valon abrigan, y cubren en las partes menos honestas. El som-

Plaza universal

breto es como escudo contra lluvia, ayre, y sol: y finalmente la pretina tiene por officio ceñir y ajustar. Solo cuellos, parece deuria ser del todo excluydos como superfluos, por servir no mas que de femenino ornato, y de importuno estoruo para la noble diuision de cuerpo y cabeza, que es el cuello, y para las minutas mas caídas de todo que son las manos. Fundados en esta razon, vemos que de quantas naciones tiene el mundo, solo Españoles, Italianos, y algunos Franceses (y estos con notable diferencia entre si) usan cuellos. Y lo que mas es, aun en España de muy poco a esta parte, se hallan introducidos, alomenos con el cuydado y forma que al presente se traen. Así oy viene a ser ridicula la pequeñez de los que afidos a la camisa truxeron, no solo nuestros antepassados, sino los mas labradores desta edad, como traje tan poco curioso como acomodado. Esto es lo mas importante que alegan los que como reformadores de publicos excessos, condenan el abaso prolixo de los cuellos y sus abridores; mas no pruevan ni concluyen como deseán, y así nada de lo alegado puede servir de obstaculo para reformat semejante costumbre y ocupacion. Quanto a lo primero, es justo se conceda ser viciosos qualesquier extremos, con que sera forzoso condenar la exorbitancia de las lechuguillas que años atras se acostumbraron, viendose tener algunas de circuyto poco menos que ruedas de molino: ocasion de hazer se publicassen prematicas acerca de su reduccion, executandose rigurosamente las penas contenidas en ellas. En fin llegó el conocimiento de los curiosos a elegir vn medio proporcionado entre aquellos grandaços, y pequeños, que es el que loablemente se sigue aora, por servir de maravilloso ornato y atavia para el rostro y cuerpo.

No será pues fuera de proposito dar alguna noticia de lo en que consiste la curiosidad deste exercicio, siquiere para que se reconosca, requiere no poca industria y diligencia. Echase lo primero el almidon bien desatado, quando el agua quiere hervir, rebolviendolo siempre a vna mano, porque si se buelue de traues, se corta, y queda con menos fuerça. Para quitarlo de la lumbre conuient no se ignore el punto que ha de tener, como si haze correa clara, porq̃ hasta entonces no está cocido. Media hora antes que se quite han de estar los poluos azules en agua, que se deuen echar dentro antes que se enfrie, a fin de que se incorporen bien con el. Quanto a la
canti;

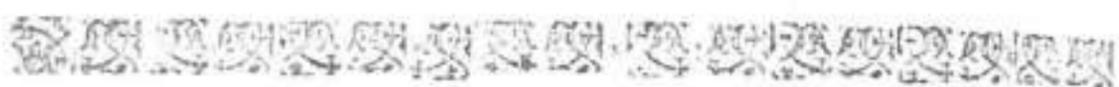
caanti.Ja, es cierto ferà la de almidon ñ legua los cuellos, y la de pol- nos segun el almidon. Salen mas claros si se enjagan al sol; y si es Verano, no se han de soltar hasta que esten casi secos, porque asié- te bien el almidon, y por el peligro que corren de romperse si se dexan pegar mucho. De otra manera al tiempo que se quieren abrir, aunque mas rucien no cala el agua deluerte que se passen los do- bleses, para que el rucio esté todo igual, ni quedan bien asentados almidon y azul, sino hechos planchas, y a trechos tieffos, a trechos floxos. Para secarlos al fuego, conuiene darles el almidon vn poco mas rezio y mas cocido. Es de mucho prouecho (si ay tiempo) po- nellos despues de almidonados vn poco al ayre, porque se embuee el almidon, y se incorpora mejor con la tela, y despues no se le qui- ta tanto la lumbré. Ya secos, para que se abran con mas suavidad, se suelen ruciar, y humedeciendo vn paño, se embueluen en el, po- niendolos dentro de vna cesta en la forma que se acomodan paños para hazer colada. Aprietanse tras esto muy bien, con que reuiué, y se ablandan vnos con otros; aliendo mejores si los rucian de par- te de noche para el dia siguiente. Aplicanse al abrirse los hierros conforme los anchos, supuesto tienen vnos mas pliegue que otros, y asi son menester muchos moldes, de quien se deve tener cono- cimiento, para emendar las faltas que tuieren. Hallanse de varias hechuras, como esquinados, redondos, y otros.

Tampoco faltan *A:ittatcos y Zoylos*, contra los abridores de cuellos. Muertenlos primeramente en razon de que siendo este exercicio propio de mugeres, y el remedio de muchas necessita- das virtuofas, se ayan viurpado algunos moçalbetes (inutiles por otros caminos) la maquina de cuellos que estaua repartida en tre- tartas menestrosas. Tal ay que como ballena se traga docientos cada semana, dexando hambrientas las miserables sardinas; incon- ueniente que con rigor deuria remediar la justicia, como lo ha pro- curado muchas v. zes, prohibiendo a tales semejante ocupacion, y obligarlos a seguir otras, mas de hombres que de hembras. Sobre todo notan ser insufrible en algunos deitos, el exceso de galas, y otros con que se adornan, no perdonando a sedas, cendés, diuillos y sortijas. Asi los dias festiuos, pareciendo por las calles no solo ca- ualleros, sino señores titulados. En esta conformidad dixo vn Frã- ces cran en España donolos tres generos de personas, zarzillos, capate-

Plaza vniuersal

gentes de viejo, y tenderos de azeyte y vinagre; pues siendo del
mañana todos iban, llegado el Domingo competian con los seño
res, así en toberris, como en valides. Más es de ver q̄ fuera justo se
remediara, por q̄ haia en distincion de grados y personas, con dife
rencia las en los rages (col. libre y el otro guardado por las demas
naciones) parece sea licito a qualquiera gastar su dinero a su guiso
y mas a uenos q̄ cañ son el esclauo de los demas toda la semana; pat
fandola con forma fatiga y dolor, sin quedarles otro remedio que
el engalanarse Domingos y fiestas.

La inuencion de los cuellos parece que en España se va perdiē
do en los tiempos de agora; por auerse hallado las baionas de ratillo,
cosa que cuesta poco, y parece bien.



DE LOS ÇAPATEROS.

DISCURSO XCVIII.



Ve el arte de los çapateros inuentada por Boecio, segun
Plinio y Polidoro Virgilio, sea como las otras antiguas,
certifican los libros, que muchas vezes a proposito hazen
mencion della, nombrando los çapatos, chinelas, y zuecos que de
riuan desta profesion. En el libro de Iudit (que es bien antiguo) se
lee auer tomado la hermosa Iudit las cadenas, collares, y atacadās
para ornamento del cuerpo, y las sandalias en los pies, que era vna
fuerte de çapatos muy vñada entre los Romanos antiguos, segun
Julio Polax. Flabio Vopisco nombra los muleos, que eran çapatos
de los Reyes Albanos, de color purpureo, siendo despues comunes
a los Patricios Romanos en señal de grandeza. De las chinelas que
oy se vsan llamadas en Latin *Crepidæ*, dize Iúdoto auerlas vñado los
Griegos, manifestandolo tambien Persio Poeta quando dize:

Non hic qui in crepidis Graiorum lubere gestit.

Gel. lib. 13. c. 26. Si bien a Griegos en Aulo Gelio las llama Galicas, en aquellas pala
bras, *cum Gallicis & lacerna cucurristi*: y de aqui como dize Sem
pronio Auleto, fueron los çapateros llamados en Latin *Crepidarij*.
De los zuecos que en Griego se llaman *Calipodie*, haze mencion
Suetoy

Suetonio en la vida de Vitelio, donde dice, que por g. an favor pi-
 dio a Metalina, le dexasse quitar las medias, y que tal vez por om. le
 le dexò los zuecos. De los calçados de labrados es llamado Carpa-
 tina (entre nosotros abarcas) que se haziã de cuero fiavel de buey,
 haze mencion Julio Polux, y tambien Atillorides, diziendo, se ac- *Psaluxa*
 sumbrava calçar los Camellos con semejantes çapatos, para que *lib. 9.*
 durassen en largos viages. Asi mismo de los Escalfarotes que en *comado.*
 Latin se dizen *Sculponeæ*, parecen apuoten algo Neuio, y Marco *Arist. 2.*
 Caton, diziendo ser necessario dar todos los años a la familia rusti- *de anima*
 cana buenos escalfarotes, que suera lo mismo que çapatos tocos. *lib.*
 Cõ la antigüedad desta ocupacion asiste tambien la necesidad,
 porque no solo es provechoso, sino necessario que el pie se calce y
 ampate, ò con çapato, ò con chinela, ò con zueco, ò con qualque-
 ra otra cosa, a fin de que no se halle sujeto al excelsimo frio del in-
 vierno, al ardiente calor del estio, y a la humedad de las aguas, a las
 espinas de la tierra, a las mordeduras de culebras, a la dureza de las
 piedras, y a todas las demas cosas que le pueden dañar. En especial
 es menesterosa a los peregrinos, a los correos de apie, y a los labra-
 dores que aran y cauan, siendo en general de ornamento para to-
 do el mundo: supuesto preserva los pies de inmundicia, adornalos
 con la atilada exterior apariencia, supliendo por momentos faltas
 ajenas. Tal arte consiste principalmente en chinelas, botas, borce-
 guies, coletos, y çapatos de diferentes hechuras, todo segun el ca-
 pricho de quien lo pide, sirviendo por principal materia cordoua-
 nes, badanas, baquetas, y pellejos de bueves hechos suelas. Los ça-
 pateros bien entendidos tienen sus modelos por donde cottan, po-
 niendolos encima del cuero. Los demas instrumentos son hormas,
 tranchetes, boxes, hilo, cete tes, cerdas, sacabocados, engrudo, cief-
 nas, guantes, tabletos, calçador, brocas, cuñas, y cosas así. Los çapa-
 teros de viej, no tienen tanto en que entender como estos, porq̃
 se ocupan solo en las traydas, siendo para los pobres no de poco
 provecho y comodidad, aunque en lo q̃ es estimacion son muy infe-
 riores a los çapateros de obra prima. Estos sobre todo merecerian
 alabanga, si tuviessen noticia de los calçados antiguos, como (sin los
 nombrados arriba) de las Nididas, chinelas que vsauan las esposas
 antiguas; de los Perones que eran segun Servio, un çapato de vi-
 llano; de los Coturnos q̃ vsauan los tragicos en las scenas; de los Ce-
 casios

Plaza universal

caños que eran çapateros de sacerdotes antiguos; de los Embadidos calçada por estremo rico, y de muchas otras facetas q̄ ponen Celio, Fabio Vopisco, y Plauto. No son pocos sus defectos, quanto a lo primero ponen muchas vezes en obra mercaderia abralada, que a dos dias se abren, cosen mal, dan puntos largos, no ajustan bien al pie las obras, siendo, ò estrechas, ò anchas: intenten mucho, y se bre todo mantienen siempre los çapatos en precio subido.



DE LOS BARBEROS.

DISCURSO XCIX.

Refiere Plinio aver estado Roma sin el arte de la Barberia quatrocientos cinquenta y quatro años, en cuyo tiempo jamás sus ciudadanos se hizieron cortar cabello ni barba. Despues (por autoridad de Marco Varro) dize aver sido Publio Ticio Mena el primero que la truxo desde Sicilia; cuyo servicio y comodidad gustando sus ciudadanos, les fue tan grato, que el Senado confirmó aquella profesion, abraçandola de allí adelante los particulares, de tal manera que Scipion Africano se hazia la barba cada dia; siendo tambien Augusto por estremo amigo de la navaja. Solo a las mugeres fue prohibida segun el mismo Plinio, en particular por un edicto de las doze tablas, porque no se les boluicse duros los pelos de la cara, que llamamos bello. Así mismo fueron contrarias las leyes de Licurgo (segun Plutarco) al arte de los barberos: supuesto solia dezir crecian mucho mas su belleza los q̄ tenían hermoso semblante con el ornamento de los cabellos, y se boluian los que eran feos, y brutos mas terribles, y espantolos a los enemigos. Por esta causa Absalon entre los Hebreos se deleuó tanto de traer los cabellos largos, como se lee en el libro de los Reyes. Fueron los pueblos Ebricos tambien casi enemigos de los barberos segun Celio; procediendo de aqui tener costumbre de traer las guedejas largas, y esparcidas por las espaldas; causa de ser llamados por los Griegos comunmente Opitocome. Al contrario agtado grandemente a Alexandro, segun Plutarco, el arte del Barbero.

*Plin. lib.
10.*

pot

por auer deseado siempre, se hiziesen los Macedones rapar las barbas, dando por razon, que llegando a las manos no podian los enemigos hazer mejor presa q̄ en la barba. Asi figuro esta costumbre, segun el mismo autor, los pueblos Abartes, por no dar ocasion a los enemigos, de valerse de semejante comodidad. Mas ignorase la razon porque los pueblos Machios truxessen rapada la parte interior de la cabeza, y la posterior enguadexada, segun Herodoto. Tampoco se alcanza porque los Anafios, como quiere Strabon, vlassen traerlas al reues; y tambien porque los Machios (segun otros autores) se rayessen solo el cerebro; sin poderse asi mismo descubrir la causa porque los Atenientes (segun Plutarco) ordenassen que los muchachos desbaratados luego que se conociesse en ellos el primer bozo, ofreciesse las primicias de los cabellos a Apolo Delfico, haziendose rapar la parte interior de la cabeza. Tambien se ignora, porque Baco perdida la muger, se hiziesse cortar su cabellera. Solo se podria responder a todo lo referido, auer tenido varios pueblos diuersos institutos ordenados a su modo; y por esto auer seguido sus costumbres. El arte destos es limpia y curiosa, teniendo por fin y blanco la pulicia del cuerpo, que resulta de lauar y aseytar a las personas que acuden a ellos. Ponese en execucion con poquissimo gasto, pues bastan para exercer tal arte, paños, bacias, tijeras, nauajas, peynes, escouillas, espejos, y las demas herramientas que pertenecen al Barbero para sangrias, sacar muelas, dar puntos, echar ventosas, y cosas asi, por quien esta la misma subordinada a la Medicina, como dize Bernardino de Busto. Es por estremo deseada en ellos la ligereza de la mano y nauaja, porq̄ algunos desuellan, segun la tienen pesada. Por la mayor parte son los Barberos musicos, acomodando algo de voz al son; si bien en general cantan mal todos. Prefellan curiosidad y limpieza en sus tiendas, teniendolas adornadas con quadros, paxatos, festones, y cosas asi. Entre sus defectos y enoyados se pone por principal el estar de continuo charlando como tordos. Por esto se dize de vn Principe, que preguntandole vn Barbero como queria le hiziesse la barba (tras auer hablado mucho mientras le aseytava la cabeza) respondió callando. En la demas ay varias especies dellos, porque vnos son mayores que otros, en lo que toca al aparato de la tienda, bacias, y escouillas es de plata, y en tener lexia olorosa, con otras curiosidades deste genero.

Otros

Plaza vniversal

Otros son pobres, torpes y lazios, a cuyo cargo estan las espaldas del vulgo labradores, ganapanes, moços de cauallos, y otros que pagan poco por yr mal efeytados. Mas por lo que toca a los Barberos se puede ver a Pedro Victorio en sus varias lecciones fol. 114. y Alexandro de Alexandro lib. 5. c. 8. junto con Redigolo lib. 2. c. 24. y lib. 4. c. 23. y lib. 8. c. 12.



DE LA CASA DE LA MONEDA, y de sus attifices.

DISCURSO C.



Es peto de la estimacion que oy haze el vulgo de aquella sentençia de Horacio,

*O cines, cines, querenda pecunia primum.
Virtus post nummos.*

Y de los otros versos que se hallan escritos en el tercer libro de las costumbres de los Medicos,

*Nummus honoratur, sine nommis nullus amatur;
Nummus vbi loquitur, Tullius ipse tacet.*

Junto con aquel curioso epigrama de Pretonio arbitro, que comienza;

*Quisquis habet nummos, securus auiget aura,
Fortunamq; suo temperet arbitrio.*

Quiero en alguna manera satisfacer a la gente comun, que llama bicoaventurados a los ricos de oro y plata. Así pretendiendo enseñar en este discurso algo de lo que es menester para beneficiar la moneda, defeciendo en parte como se obra. El que atiende a este exercicio, y quiere sacar del todas las mejoras posibles, deve (como nota Vauccio) poner su principal cuydado en el peso. Porque la substancia de tal arte consiste en cierta cantidad diuidida en muchos pedagos de limitada bondad. De modo q si por negligencia se abunda en la porcion, se haze daño a si, sin preuecho alguno; si falta, falta de su obligacion, y es notado por persona infame, lo que

que a menudo se recibe gravissimo castigo. Deue advertirse pues al comprar oro y plata baxo ò fino, no se oculté los engaños y fraudes que se pueden hazen en las caracteres, ò ligas, cõ pruevas y toques, penetrando bien quanto de fino se halla dentro: y así es menester en el cimentar el oro, afinar y partir la plata, tener siempre la balança y pluma en la mana. Lo mismo se deve hazer con los ministros: primero con los fundidores, despues con los que acuñan; procurando amenudo ajustar el peso; porque el peso importa mucho, no viendo negligencia en parte alguna, ni fiandose del saber, ni bõdad de las manos ajenas. Por esto es cõueniente sean los administradores de tales casas de moneda de agudos ingenios, y buenos contadores, por no errar en daño ageno ò propio. Es importãte sobre todo a los ensayadores de semejantes metales, fundirlos, afinarlos y dividirlos vno de otro, procurando no se pierda cosa. Mas viniendo al orden de la practica, y primero a la del oro, digo, que cimentado y añadido aquel poco de menos fino que se cõcede, se toma en la cantidad que se quiere, y se funde y hecha varillas, se estienden muy bien sobre vn yunque llano, y se adelgazan todas hasta vna cierta y gualdad. Despues se corta al traues de la largueza en pedacillos quadrados, de forma que pesen algo mas de lo que es la moneda que se quiere hazer. Cortados se recuezen, y despues se dan al cuñador en vna ò mas vezes, perfeccionandolos hasta quedar del todo en la forma que corten. La moneda de plata, puesta en liga la cantidad que se pretende labrar, procede con los mismos terminos que la del oro. Las mas ciudades principales de Europa tienen las casas de moneda, donde se obtiene casi el mismo estillo en fabricarla. España tiene muchas, mas sobre todas es insignie la de Segouia, por el artificio del agua, con que se labra todo genero de moneda. Hase de procurar tener buenos cuños, porque el dinero bien impreso honra al Principe, cuyas armas tiene, siendo la moneda mucho mas estimada, en particular la de plata y oro; de quien entre los antiguos fue raro el uso, como se puede inferir de los Lacedemonios, que queriendo donar el frontoncio de Apolo Amicleo, buscaron toda la Grecia, sin hallarlo jamas, hasta que fueron constreñidos embiar a Lidia a comprarlo de Creso. Así mismo Dion Tirano de Sitaca, haciendo voto de consagrar vna tabla de oro a Apolo Delfico,

Plaza universal

buscó toda la Grecia, junto cō la Italia, sin poderlo hallar jamas sino en poses de Architelas Comaria, que lo aua juntado poco a poco en espacio de mucho tiempo. Auiendo despues los Focces saqueado el templo de Ayofo en Delfos, y traydo la preña de Asia, crecio tanto la copia del oro, que hazian vasos de lauar y guisar.

El primer cuño que se hizo en Roma para oro, fue (segun Plinio) en tiempo de Scipion Africano en el Consulado de Spurio Postumio, y Quinto Marcio. El modo particular de labrar la moneda es bien sabido de los que le profesan; y assi parece poco necesario ponerlo aqui por extenso. Lo que se puede advertir es, que en esta materia se deve usar toda diligencia, assi para que la moneda salga con la perfeccion que se desea, como para evitar infinitas fraudes, malicias, y engaños que se podrian cometer entre los que la manejan. Sus instrumentos son varios, y todos de notable ruido, por ordenarse para continuos golpes. Por zozobra deste discurso podrian entrar en el los monetarios falsos; mas por consistir su malicia en pocas tretas, como en falsificar lo fino y verdadero, la dexaremos passar, solo con advertir, se deutiã buscar con grandissima vigilancia, y ponerlos con mayor en grandes hogueras, propia pena de su delito. Todas las Prouincias estan llenas destes, y nace sin duda de la floxedad y piedad que se usa con ellos. Fuera de que en muchas partes son fomentados y encubiertos de los mas ricos y principales, para yr a la parte con los mismos delinquentes.

Quanto a los generos de monedas obseruan todos los Reynos su diversidad. En Castilla ya se saben las corrientes, como doblon de a quatro, de a dos, escudo, real de a ocho, de a quatro, de a dos, y senzillo. Moneda de bellon, dos quartos, vno, y dos maravedis; auendose ya perdido el uso de las carjas, a quien llamauan quartillos, y el de maravedi, blanca, y cornado. En suma tiene gran fuerza el sugeto deste discurso, todo lo puede, todo lo acaba; y assi sera necesario al que descañe felicidad al tono del mundo, poseer grã cantidad desta jarca: porque como dize Horacio,

Et genus, & formam regina pecunia donat,

Et bene nummatum decorat suadala Venusque.

Por lo menos, la mejor alquimia de todas es de la casa de la moneda; porque alli sin tartaro, sin rejaigar, sin oropimente, sin orna
de

de riño lambicada, sin arsenico cristalino, sin salgema, sin sal alcali, sin b. azul abrasado, sin j. bon raspado, sin vidrio molido, sin estiercol de paloma, sin el de buey y cavallo, se halla la plata verdadera, y el oro fino, que haze saltar de alegria a quien le toca. Mas en razon de los administradores y oficiales de moneda, leante algunas cosas en Pedro Crinito lib. 17. de honesta disciplina c. 7. y en Alexandro de Alexandro fol. 208. y 209. Celio Calcañino fol. 182. 354. y 577. y en Rodiginio lib. 5. c. 44.



DE LOS MAESTROS DE NA-
uios, Nauegantes, Marineros, Pilotos, Bar-
queros, Galeotes, y Cossarios.

DISCURSO CI.

Ingenioso edificio, y no de menos importancia que fatiga fue siempre juzgado el de los baxeles, q̄ por su variedad, por su admirable fabrica, por la notable forma de los prouechos que producen, y por las diuersas empresas a que sirven, ilustran con eterna memoria a sus arquitectos dignos de nóbre y gloria correspondiente a la grandeza de las maquinas que hazen. Diuidense los baxeles en vasos de vela, y en otros que no la vsan, como barcas para passar rios, esquifes, bateles, y otros. Los de vela s̄n de muchos generos, como galeras, nanios, saetias, fragatas, vergantines, furias, galeaças, faluãs, y otros generos desta especie. Mas para dar alguna noticia de los nauios antiguos, es de saber se llamarõ generalmente, segun Naniõ Marcelo, con nombre de Mioperones, y Marco Tulio vsa el nombre de Mioperon, comun entonces a todas las fustas, haziendo mencion de aquel Diogenes cossario, preso por Alexandro Magno, que preguntado por que inquietaua el mar, y daua injustamente trabajo a las riberas, respondió: Yo que discorro por el con sola vna fusta, soy llamado cossario, mas tu que tienes vna gruesa armada, eres llamado Emperador. Los vergantines son los q̄ segun Budeo antiguamēte fueron llamados *Parones*.

Tul. 3. de
Repub.

Plage vniuersal

Las galaxias se namboraron segun Cezar *Catafcoptæ*, y segun Cezar *Profonia*, y segun Siliaco *Lenuncula*. Los barcos de pesca (segun Plauto) se dix con *Horis*. Los barquidos mas pequeños que (segun Plauto) se artan llamados por los Cincenentes, se llama ò *Lembæ*. Los que manejan los barcos en pafios de rios, se dixerou (segun Bloude) *Portitores Telonarij*: ò segun Afcasio Pediano *Portorij*, u yo olli u las siempre paffar con presteza a los viandantes por jufto y determinado precio impedit el paffo a los baidoleros, y agnre los pechota. Otra fuerte de vafo llamada Marcellanas, se dixerou en Latio *Damone*, y se vieron la primera vez en la isla de Samo, auico solas inventado (segun Plinio) *Po'icrates*, tirador de aquel lugar. Los bateles tuieron nombre de *Scaphæ*, segun Vegecio. Otra especie llamada Lacha, se dixo en Latio *Puris*, segun Herodoto: y esta usaron los Egipcios para llevar sus muertos a las sepuluras. La barca gruesa se dixo *Pafelus*, como se colige de Nonio Marcello. La naue grande, como eran las Asiaticas, se dixo *Circerus*, como se saca de Plauto. La galera tuuo varios nombres, conforme las ordenes de remos que se hallaron en ella. De la birreme cuenta Plinio auer sido iuueator Damastones; de la trirreme Amocles Corintio; de la quadirreme los Cartagineses; de la de cinco y diez remos Nefitron Salamino; de la de seys ordenes Xenagoras Siracufano; de la de doze Alexandro Magno; de la de quinze Ptolomeo Setes; de la de treynta Demetrio de Antigonos; de la de quarenta Ptolomeo Filadelfo; de la de cinquenta Ptolomeo Filapatro. Los barquillos del rio se llamaron *Cymbæ*, y con tal nombre llama muchas vezes Virgilio la barca de Aqueronte; de quien se deriuan los barquetos tan pe'simos como el en blasfemias, bredez, y todo genero de maldad. Y asi en las barcas de'itos estan congregados como en centro todos los vicios de otros, aprendiendose alli quanto de maligno sabe vn soldado, de engaños vn mercader, de le'sualidad vn alcahuete, de embelecios vn judio, de malicias vn estudiante, y de enredos vna mala muger. Vña mucho fealia la navegacion de los rios, y este modo de barqueros. Las gondelas proprias de Venecia (siendole como de coches) se llamaron *Cingula*, de quien se deriuan los gondoletos, notable canalla, y lleva de quatro defetos tiene el mundo. No faltaron entre los antiguos otras fuertes de barcelas navegables, como los llamados *Onerarios*, de quien hazen me-

cion



cia Polibio y Aniano, sin otros de quien tratan por extenso Julio Polux, Marcel. l. i. consulto, el Biondo, Hidoro, Plinio, Aulo Gellio, Nazio, Marcelo, y otros muchos.

Los atañes pues de los muros se derivaron de aquellos antiguos, de quien se reconoce su principio. Leeñe en Herodoto aver si lo los Fenices los primeros que hallaron las naues largas; si bien Falostefino (acerca de Plinio, y Diodoro Scitaro) atribuye su origen a Iacon; Egeña a Partalo; Ceteña a Saavira; Eteusa a Semitamis; y Archimico a Egeon. Las naues gruesas que cargan mercaderias, halló segun Plinio Hipotirio. La que se dize cancha inventaron los Fenicios; el circulo los de Chipre; la escafa los Hitos; los lentos los Alemanes, con que navegaban por el Danubio; los Tulos las naues largas; cabietas. La primera naue atribuye Eusebio a los Somatraces, Clemente a Atlant; Plinio a Danao; otros a Neptuno; otros a Tifi; otros a los Tuos, a cuyo parecer se llega Tibulo en aquel verso,

Prima ratem ventis credit docti Tyros.

La materia de hazer tales vaos fue siempre varia, porque al principio hallada (segun Plinio y Maximo Titio) el arte de navegar por Neptuno, se comengaron a surcar las aguas con las cañes, nombradas arriba, que eran a modo de barquillos, compuestos de tablas y maderos; y dizese aver hallado estos los Misisios y Troyanos, quando movieron la guerra del Egesponto contra los Traces. Otros dizen averse visto la primera vez de cuero cosido en el Oceano Britanico, mientras hizieron el viage a la isla Mictin, donde nace el plomo mas purificado que en otro lugar. Plinio cuenta se hazian en el Nilo de cierta madera llamada Papiro, mimbres y cañas. Refiere Herodoto ser los baxeles que van por el rio házia Babilonia, de cuero, y talces hechos por los ganaderos de Armenia, q habitan mas arriba de los Asirios. Plinio lea el abeto para materia de baxeles, y añade averse usado en Egipto y Siria el cedro por falta de abeto. Herodoto dize averse usado entorno al Nilo va abo llamado espiño. El mismo Plinio cuenta averse navegado en las islas alrededor del mar Roxo, con baxeles aderezados superficialmente con conchas de tortuga marina. Afirma por consiguiente aver referido los compañeros de Alexandro Magno, hallarse en la isla de Tile, ciertos arboles tan bu-

Polibio
Adrian.
bel. cini.
lib. 5
Jul. Pol.
lux li. 7.
onomasti
con.
Mare ff.
de capit.
Bion. li. 6.
Ro. viii.
Iudo. 19.
Erymo.
Pli. li. 7.
Dio. Sci.
lib. 5.

Plaza vniuersal

años para hazer baxeles, que sumergidos duran debaxo' del agua mas de dozientos años sin corrompetse jamas. En nuestra edad es admittible la fabrica de los nauios y galeras, superior sin duda a quantas tuuo la antigüedad. Por euitar molestia se dexaran de poner aqui por sus propios nombres todas las cosas que interuienen en el magisterio de tales obras, y assi mismo en las xarcias dellas, en particular pudiendose ver en los libros que andan ya escritos desta materia, como Lilio Giraldo, y otros. Tal arte tuuo origen (como dize Leon Baptista Alberto) quanto a la fabrica de los baxeles de la semejança del pez, porque de su lomo sacaron los antiguos arquitectos la quilla de la naue; de la cabeça la proa; de la cola el timon; de las aletas los remos, formando assi todo el baxel. Plinio cuenta casi por milagro, que el pez a quien algunos llaman Pampilo, otros Nantilo, en su nadar no es nada diferente del curso de vna naue que vaya caminando a todas velas. Quanto al origen de muchas cosas pertenecientes a los nauios son atribuydas por Plinio a los antiguos, como el de los remos y vela, a Icaro, ò a Eolo, segun Diodoro; y el arbol y antenas a Dedalo; del espolon y quilla a Piseo; del ancora a Teren; de todos los instrumentos con que se rige la nao a Tifis; de la obseruacion de las estrellas a los Fenicios; y de las armadas maritimas a Minos.

Al vltimo, queriendo tratar de los marineros y pilotos, y descriuir las condiciones y calidades que se requieren en ellos, me parece se aya de facer tal narracion de la causa que tonieron los primeros nauegantes para sulcar el mar; que solo fue (segun Maximo Titio) el amor del comercio para vtil, particular ò publico. Por manera que esta ocasion les obligò a buscar curiosamente las Provincias del mundo, sin reparar en las borrascas y temporales que siempre huuo y ay en todos los mares. Y auer sido tal la razon del nauegar explica Horacio assi:

*Impiger extremos currit mercator ad Indos
Per mare pauperium fugiens, per saxa per ignes.*

Passando mas adelante, la nauegacion nos sirve de mas cosas. Lo primero de passar las personas, mercaderias, y haciendas donde se quiere. Lo segundo, de guerrear con los enemigos, usando
de

de las armadas de mar, como en tiempo de Romanos hizieron los coffarios Sexto Pompeo, Cleopatra, y Marco Antonio contra Augusto; Cipion contra los Cartagineses, sin otros muchos. Lo tercero de recreacion, supueſto causa entendimiento nauegar en tiempo de bonança, pudiendo ver con tal comodidad varias tierras. Lo quarto casi de morir, porque segun Viante no se deuen notar los que nauegan entre vivos, ni entre muertos, hallandose tan cercanos al peligro de la muerte, que apenas distan della dos dedos, como dize Anacarsis Scita. Por esto nota Horacio por notable osadia la del primer inventor del arte del nauegar diziendo:

Illi robur & res triplex

Circa pectus erat, qui fragilem truci

Commissit pelago ratem.

Hallado el modo de nauegar, se distribuyeron los officios segun los baxeles; porque en vnos son menester pocos, en otros muchos. En los nauios groessos interuienen Capitan, Piloto, maestre, contramaestre, guardian, pajes, marineros, timoneros, escriuano, pañoleros, y otros. Casi los mismos son necessarios en vna galera, añadiendo comitre, sotacomitre, alguazil, y la chusma de galeotes, buenas boyas, y espalderes, gēte toda por el remo vilissima, y que ha menester palos en vez de pan, cadena en lugar de çapatos, y remo en vez de cauallo; porque en tal canalla no se describe nada de bueno, abundando de cōtino de robos, maldiciones, blasfemias con impacencias terribles. Asi no es maravilla si el comitre, sotacomitre, y alguazil, marcan por momento sus espaldas y barrigas, tratandolos aun peor que a bestias, por ser en cierto modo peor que ellas. Aqui podrian entrar tambien otras personas que ocupan la galera, ò por particular menester, ò por defenſa, como barbeto, capellan, y soldado. Propie de los marineros es armar el baxel, cargarle, alçar ancoras, tirar dentro el esquife, començar a nauegar, estar al timon, mirar la aguja, orcear, hazerse a la mar, ò yr tierra a tierra, hazer escala; y siguiendo su viage tomar puerto, remolear, arrojarse ancoras; y echando el esquife al mar, descargar la naue, y llevar a tierra la mercaderia. Aqui se enciertan todas las diferencias del nauegar a remo ò vela, con todos los modos que se tienen en ambas vias. Es necessario entienda mucho el sabio Piloto el agua, supuēdo no sen todas nauegables. Algunas son demasiado

Plaza universal

velozes, y corrientes, y hazen embestir las barcas en tierra con grã. de peligro. Algunas estan llenas de remolinos, y hazen reboluer y fũmir el baxel que topan, con tanta velocidad, que apenas se puede echar de ver. Algunas estan llenas de cieno en que encallan los vasos. Otras son tan ligeras, y delgadas, que apenas sufren el peso de vn hombre, como dize Seneca suceder en Etiopia junto al principio del Nilo. Otras son combatidas de ciertas fortunas, y tempestades propias suyas. Damian Goes Portugues refiere auer en Etiopia cierto puerto llamado Aquiquo, que por seys meses, con toda la playa y ribera comarcana es contrastado grauemente de terrible tormenta, gozando por opuesto otros seys meses de maravillosa bonança. Así mismo conuiene conozca el cauto Piloto todos los peligros maritimos, procurando huyr dellos lo mas que pudiere, como las puntas de Scila y Caribdis en Sicilia, tan enemigas a los nauegantes, segan los esciticos; el Malea Promontorio, ò cabo de Licaonia, lleno de escollos, entrando la mar adentro por cinquenta mil passos, por lo que es peligrosissima aquella nauegacion, respeto del vatio soplar de los vientos; el Cesareo monte de Euboea altissimo, cuyo mar es impetuoso y formidable por la copia de rocas y vertientes; las dos Sirtes ò vaxios de Africa, terribles para los marineros, por las reciprocas aguas de vna y otra. Tambien es menester tenga el buen Piloto no pequeña noticia de muchas cosas del cielo tocantes a la nauegacion, como de la Equinocial, de las declinaciones del Sol, de aquella linea, de la altura y grados del Meridiano, del Circulo, del Zodiaco, del Horizonte, de los tropicos de Cancro, y Capricornio, del Polo Artico, ò Setentrional, del Antartico, ò Meridional, de la longitud y latitud del cielo y tierra, de los paralelos, emisferio, zenit y centro. Deue conocer singularmente las estrellas Hiadas lluuiofas, el

Medi. li. Arturo, y cosas de que tratan Arato, Pedro de Medina, y Pedro
5. de art. Garcia. Tambien es necessario auer las venideras borrascas por
naueg. señales, como denotan los Delfines quando saltan. El brillar de las
estrellas mientras el ayre està sereno, y escurecese en vn instante,
anuncia venidera lluvia. Así mismo la aparicion de dos arcos en
el cielo, y en especial al medio dia; porque de Occidente denotan
truenos y agua ligera, y de Oriente tiempo sereno. La Luna real-
çada que parece de mas dias en el quarto, muestra gran borrasca
y si

y si tiene circulo al rededor serenidad; en el plenilunio limpia y pura denota tiempo sereno; relumbrante claro señala vientos; negra *Plin. lib.*
 aguas, y cosas así: de quien hablan Plinio, Virgilio, Arato, sin *2.*
 otros muchos. No es menos importante el conocimiento de los *Virgil.*
 mares, de los puertos, escollos, farallones, arrecifes, baxios, place- *Geor.*
 les, fluxos, y reflaxos marinos, de quiet tratan Pedro Garcia, y
 Pedro de Medina, sin lo que dexaron escrito Ptolomeo, Estrabon,
 Pomponio Mela, Solino, Dionisio, Papa Pio, y otros Geografos,
 acompañando este conocimiento el Itinerario de Antonino, el
 globo de Oroncio, la carta de nauegar, y la aguja, de quien trata
 por excelencia Leuino Lemnio: y estas cosas vltimas son sin duda
 las mas conuenientes, y las que mayormente se requieren en vn
 prudente, y bien entendido Piloto, siendo así que la piedra Imen,
 aun en noche tenebrosa, descubre la linea meridiana, que sabida,
 se viene tambien a saber el Oriente, Occidente, y Setentrion. Porq̃
 siempre que tenemos el lugar derecho de la Tramontana, bolue-
 mos el rostro, hazia ella, y sabemos por cosa cierta estar a nuestra
 espalda Mediodia; a la mano derecha Levante, y a la izquierda el
 Poniente. La aguja sirve para hallar la distancia y longitud de los
 lugares. Mas por hablar destas cosas con mas satisfacion, claridad
 y breuedad, digo quanto a lo primero, que en la carta del nauegar
 se usan las lineas de los vientos, dadas de verde a colorado; como
 tambien son verdes y coloradas las puntas de los mismos vientos
 en la aguja, de que ay muchas en la carta, siendo aquellas dōde las
 lineas vienen a juntarse en forma de estrella, sobre quien se po-
 ne despues la verdadera aguja quando es menester. Segun los lu-
 gares donde se halla la naue y la grandeza de la carta, se ha de ajus-
 tar con la de la aguja de tal manera, que la linea de la vna se ajuste
 con las lineas de la otra. En la aguja material se hazen las diuisiones
 de los vientos, de modo que todos comiencen desde el centro
 de la rosa a la circunferencia, y acaben en punta. Algunos ponen
 los diez y seys vientos principales del soplo en triangulos mayo-
 res y mas latgos, y las quartas de enmedio hazen algunos meno-
 res, y de diferente color. Por manera que viene a ser vn rayo, o
 triangulo grande, y vn pequeño, que en todos son treynta y dos
 vientos, Levante, Poniente, Tramōtana, Oāro, y estos son los qua-
 tro vientos cardinales, y mas principales del mundo. Señalanse

Placa vniuersal

en la aguja en esta forma; Leuante con vna L; Tramontana con vn
triangulo negro todo, ò todo colorado, ó con la flor de Lis; Ponien-
te con vna P, y Oítro con vna O. Demas deſtos quatro vientos
cardinales, tienen otros quatro colaterales, que ſe componen de los
miſmos. El primero es entre Leuante y Tramontana, con nombre
de Griego. El ſegundo entre Leuante y Oítro, y llamaſe Siroco. El
tercero entre Oítro y Poniente, y llamaſe Garbino. El quarto en-
tre Tramontana y poniente, y dizeſe Maeſtro. En la aguja ſe
notan todos con ſus primeras letras. Solo en Garbino por eſtar
ocupada ſu letra cõ el Griego, ſe toma la ſiguiente que es A. A eſ-
tos ocho vientos llaman los marineros principales ò enteros, na-
ciendo deſpues entre ellos otros ocho, a quien llaman medianos, y
toman los nombres de los dos, en cuyo medio ſe hallan. El prime-
ro entre Griego y Tramontana, por lo que ſe llama Griego Tra-
montana. El ſegundo entre Griego y Leuante, quedando con tal
nombre. El tercero que eſtà entre Siroco y Leuante ſe dize aſi. El
quarto ſe llama Oítro Siroco, por eſtar entre los dos, y lo miſmo
ſe ha de entender de los otros quatro. Eſtos ſe ſeñalan en la aguja
con ſu triangulo, mas no ſe pone otra letra de ſu nombre, porque
ſeria confundir la roſa ſin propoſito, pudiendo ſe conocer luego de
las letras que tienen a los lados quales ſean, y como ſe han de lla-
mar, y dizeſe medios vientos, no porque tengan media fuerça en
ſu ſoplo, y ſolo hagan medio viage, ſino porque ſe deſcriuẽ en me-
dio de los ocho vientos principales. Aora entre eſtos diez y ſeys ſe
ponen otros diez y ſeys, a quien los marineros llaman quartas, y
eſtos eſtà en modo que cada vno de los otros primeros ocho prin-
cipales, ò enteros, viene a tener dos deſtas quartas. En eſta forma
Tramontana eſtà en medio de Maeſtro y Griego, el medio viento
pues entre Tramontana y Maeſtro, ſe dirà quarta de Tramontana
hazia Maeſtro: y el que eſtà entre Tramontana y Maeſtro, ſe dirà
quarta de Maeſtro hazia Tramontana. Aſi de la otra parte de Tra-
montana y Griego viento entero, ſe llamara el vno quarta de Tra-
montana hazia Griego, y la otra quarta Maeſtro hazia Tramon-
tana: y lo miſmo de los demas vientos que ſe confideran en la aguja.
Finalmente en todo el circuyto della aura vn viento entero, vna
quarta, vn medio viento; deſpues otra quarta, luego otro viento ente-
ro: y los nombres de las quartas ſe toman del viento entero que les
eſtà

està cerca, y del otro viento entero que no les està cerca inmediatamente. Tampoco destas quartas se escriuen los nombres en la aguja, pudiendo cada vno formarle al punto que viere entre que vientos enteros y medios se halla. Para conócer si la aguja camina biẽ, se miran tres cosas, la primera si la rosa, ò estrella està igual, y justa, alçandose de vn lado, y baxandose de otro; la segunda, si se mueue moderadamente, que es ni demasiado veloz, ni demasiado tarda; la tercera y mas importante es ver si se páta siempre de vna manera. Seria cosa muy acomodada, si la aguja mostrasse las horas, como hazen los relozes pequeñitos con la Iman, que a vezes suelen ser justos, porque con las horas se podria ver la experiencia de su bondad. Es de advertir sobre todo, no entre en la aguja polvo ni ayre, y que junto a ella no aya otra Iman, ajos, azero, ni diamãtes, porque se vee en efeto causarle daño todo esto; fuera de que la hazen parar ò reboluer con mala regla. La piedra Iman deue ser de la buena, que atraiga bien el hierro, y que le haga dar bueltas ligeramente (aunque estè debaxo de la tabla) al passo que anduriere la mano del que menear la piedra. Sin esto se ha de conseruar siempre cubierta, y ceuada con limaduras de hierro, y sobre todo al obrarla se ha de tocar el hierro, ò tosetilla del aguja, porque primero quiere ser tocada, respeto de tener la misma Iman cabeça y cola, de modo que la vna mira al medio dia, y la otra a Tramontana. Así conviene experimẽtarla primero, y mirar su buena parte, que buelua justamente a Tramontana. Advertidas estas dos cosas, es de saber, que el Piloto antes que se parta de vn lugar, pone la carta y aguja delante, y considera la parte donde se halla, y la dõde quiere yr, y quan distante sea la vna de la otra, y en que altura se halla, el lugar donde se ha de partir, y en quantos el otro donde va; y vltimamente los vientos q̄ le han de lleuar a tal parte. Visto esto, considera su nauegacion, si ha de ser con vientos propios, esto es con los mismos que le muestran carta y aguja, ò con otros diferentes. El viento propio lleva la naue derecha; el diferente la haze restar de su viage, conduziendola por via diueria donde quiere yr, por manera que tal lugar viene a responder ya a vn viento, ya a otro. Y aqui los marineros tienen sus modos, y reglas de tablas, y numeros con que se rigen. Esto es quanto breuemente pude recoger parte de Vicencio Cattai, parte de Ruicelo, y parte de Leuino Lenario.

nio. Con esta noticia pues (que entre modernos es mucho mayor que tuvieron los antiguos) haye el asustado marino de los vientos contrarios, la trauesia de las aguas, el dar en seco los baxos, el perder el arbol y velas, el yr a la ventura, el embestir en tierra, el dar en escollos, y cosas así.

Son los corsarios en la mar, los que en la tierra llamamos salteadores de caminos, por robar con sus fustas, haciendas y personas. Entre los antiguos Piratas es muy nombrado Silcon, que respondió al Rey Demetrio corajosamente, etá la causa de cometer en la mar tantos robos y homicidios, la injusta muerte dada por el a su padre, y así mismo su injusto destierro. Lucano refiere los hurtos de Basilio cometidos por la mar mientras dize:

Et Basilium videre ducem noua furta per aquor.

Otros hazen mencion de Cleomides q̄ discurrió por el mar veynte y dos años, en tiempo del Rey Ptolomeo; de Quipanda Tebano, en el de Ciro; de Milia en el del primer Dioniso Siracusano, q̄ preso por los Rodios, y conduxido a la muerte dixo: O Neptuno Dios y señor del mar, porque me niegas tu fauor en esta hora, si dentro de tus hondas te sacrificare quinientos hombres que despedacé con mis propias manos; quatro mil que embié al fondo de las aguas, treynta mil que fenecieron de enfermedad; y veynte mil que murieron peleando en mis galeras? Alemon corsario en tiempo de Sila y Mario, fue quien cautió a Cesar, siendo despues preso y ahorcado por el mismo. El Tortelio nombra a Zersa, a Hicarios, y Zerpalo. Saxon Gramatico a Ronon, Torja, y Veron. En tiempos mas modernos han sido nombrados y temidos, Francisco Torrellas Valéciano, Menaldo Guerra, Barbarroja, Caracosa, Dragut, el Recamador, Morat Arraez, Francisco Draque, Tomas Candi, y Ricarte Aquines. Con las artes referidas procede vn marino practico, como Tisis Piloto celebrado de Virgilio; como Mnestreo, Sergesto, y Coloanto, que lo fueron de Eneas; como Palinuro patron de su Capitana; como Canapo que lo fue de la de Menelao; como Ferecles que lo fue de la de Teseo; como Ariomenes que lo fue de Xerges; como Deloro que rigió la de Anibal; como Iason principal argonauta, que navegó a Colcos, robó con Cetis, Tisis, y Calai el Vello de oro; que es lo mismo que auerse hecho ricos con gran proficua con los viages de mar, sabiendo conduxir las naues

y mercaderías a salvamento, mediante esta instrucción que se requiere generalmente en todos los Pilotos. Estos ha tenido España por extremo insignes, siendo casi infinito el numero que han ydo y venido a las Indias Orientales, y Occidentales, descubriendo cada dia tierras incoguitas, así firmes, como islas. Acerca de los navegantes lease el Cardano fol. 135. de rerum varietate, y a Cespedes que escriuio de nauegacion, sin otros.



DE LOS ESPEIOS, y sus artífices.

DISCURSO CII.

E origen de los Espejos (segun Rafael Mirami Hebreo) se deriuò solo de los milagrosos efectos, vistos y considerados en ellos, haziendo ver en tantos y tan varios modos, los objetos de las cosas, mostrandose infinitas apariencias obliquas, de quien se engendra la parte de especulativa, que llaman los Latinos *Specularia*, y los Griegos *Catoptrix*, cuya razon es admirable, pues da la causa de tan bellas apariencias como de continuo se ven, por lo q̄ en esta parte no degenera vn punto de la Filosofia natural. Es utilísima a la Astrologia, para resolver muchas cuestiones en las cosas celestes, como por exéplo la de las manchas de la Luna, de los Eclipses, y proporcion de los rayos. Es también de grau provecho en la Filosofia natural para discurrir acerca de muchas impresiones que se forman en la region del ayre, como el Iris, y el calor engendrado de los rayos Solares, y otros muchos efectos sobre que la misma juzga, y discurre con mucha excelencia. Los Teologos así mismo para explicar varios conceptos se sirven de muchas semejanzas de espejos, y para grauísimos misterios nombra la Sagrada Escritura las visiones aparecidas a los electos de Dios, con nombre equiuoco a los espejos, como se ve en aquel verso: *Si quis exit inter vos Propheta Domini,*

Plaza universal

in visio, apparebo ei. Donde en la lengua Hebrea aquella palabra que los Latinos traducen vilion, significa espejo, instrumento que no se deuia usar mal, como se haze oy, pues solo sirue entre mugeres de medianero para sus afeytes, rizos, y desvanecimientos, siendo justo usarle solo con fin de que mirando su belleza, vaya procurado no mancharla con la fealdad de los vicios. Por esto Socrates exhortaua se usasse mucho el mirarse en espejos, dando por razon, que si el hombre en lo exterior se vee hermoso, procurara en todas sus fuerzas mantenerse tal en lo interior, y si es feo, se esforçara a hazerse bello, mediante la virtud que ilustra y hermosa el animo. Con este objeto persuadia Auicena a los que tenian torcidas las bocas, a mirarse de continuo en el espejo, para que viendo en tal forma contrechos, atendiessem a enderezarlas, por lo menos con las palabras honestas, y colmadas de sabiduria. Por esta misma razon es grandemente persuadido a los ancianos el uso de los espejos, para que viendo en ellos sus canas, cobren y conseruen dentro pensamientos maduros, y arrepentimientos de todos sus errores juveniles, a que aludio Horacio en aquellos versos:

*Insuperata tua cum veniet pluma superbia,
Et que nunc humeris inuolitant deciderint coma,
Nunc, & qui color est Punicea flore prior rose
Mutamus ligurinum, in faciem verterit hispidam,
Dices heu (quoties te speculo videbis alterum)
Qua mens est hodie, cur eadem non puero fuit?*

Grande assi mismo es la comodidad de los espejos, mostrando algunos dellos las cosas ausentes y ptolixas: por manera que estando en vna camara ò retrete secreto, se puede ver lo que se haze en toda la casa, y tambien lo de la calle. Assi fue maravilloso el que se escriue auer auido en la Goleta encima de vna torre donde se via distintamente todas las naues que venian al puerto. Tambien fueron admirables los de Pitagoras, de tal manera luzientes, y hechos con tal artificio, que descubrian las cosas por estremo lexos. Otra utilidad de esta ciencia especularia nos propone Ignasio en el proemio de la especulatiua de Euclides traducida por el; y es, que con su medio nos podemos guardar de los males de las hechizeras y brujas, que con los espejos nos hazen ver cosas por el ayre, que dan a entender ser demonios, ò espiritus familiares sollicitos en su serui-

cio. Donde la especularia nos asegura de sus engaños, enseñando-
nos su natural causa de tales apariencias, y no depender de espiri-
tos, ni demonios, como en tiempo de los supersticiosos blasonauã
algunos que a la especie de la Magia que los Griegos llaman *Catop-
tromantia*, que tiene su primer fundamento en los espejos, y en
sus imagines. Ni causaràn poco prouecho y plazer los mismos espe-
jos junto con las razones de la especularia a los que se deleytan
de relojes solares, como se dixo arriba en el discurso de los *Relo-
xeros*, y en el de la *perspectiua*. Si uen finalmente de alumbrar los
lugares escuros; de boluer al reues algunas suertes de sombras de
aquel sitio en que estan; de medir con la vista alturas, profundida-
des y distancias de poner en *perspectiua*, y de todas las cosas perte-
necientes a ella, segun que de todo trata por extenso *Abraham Co-
lorni*. Aora el objeto desta ciencia es la linea visual reflexa, que es
la por quien procede el rayo visiuo, ò el luminoso: el qual despues
q̄ està estendido derecho por algun espacio, ò se reflecte, ò se quie-
bra; y de estos terminos se tratò cumplidamente en el discurso de los
Opticos, ò *perspectiua*, hablado dellos con mas extension *Vitelio*
y *Halazeno*. Ni se deue dezir sean los espejos el sujeto de la espe-
cularia, supuesto se consideran aqui solo en gracia de las lineas re-
flexas ò quebradas por si mismos, que si lo fueran, deuria el especu-
lario considerar tambien la naturaleza del espejo, la calidad del vi-
drio de quien se forma, y cosas semejantes, que no se adquieren en
la especularia, porq̄ no confiere al progreso del rayo reflexo, y assi
se dexaron, por pertenecer antes a los artifices de los mismos espe-
jos, que a los especularios. Mas primero que se trate de sus aparen-
cias, es menester notar lo que deuen tener los buenos, junto con
sus difencias. Los comunes que se vsan (no hablo aora de los crista-
les ni anteojos, a quien *Aristoteles* atribuyò el nombre de espejos)
deuen ser lisos, esto es, de uellos igualmente en toda la superficie, fal-
tos de poros y macatos; sensible para que el rayo no sea disgregado,
y no pueda doblar. Tambien deuen ser palidos, esto es, libres de as-
pereza, porque assi como los poros por su cauidad impiden la vniõ
de los rayos; assi tambien la aspereza los disgrega. Es menester sean
transparentes, porque sean proporcionados a la luz, de forma que
no la echen de si, sino que se les acerque. Assi mismo conuiene sean
opacos, porque siendo transparentes, y recibiendo en si la luz, sino
tuuiesen

Plaza universal

tuviessen el opaco que les impide el progreso, podrian facilmente
 se traspasar de la otra parte, sin hazer reflexion atras. Por esto se
 tapan de vna parte con alguna cosa, como se vee en los espejos de
 vi tro azogados. Demas deuen carecer de todo color, porque si tu-
 uiessen alguno, no podrian mostrar las cosas, sino del que retienen
 en si. Conviene al vltimo sean tersos, esto es, limpios de todo pol-
 uo, aliento de boca, ò licor turbio: y sobre todo de la mala calidad
 de los rayos visuales que salen de los ojos de la mugeres, quando
 estan con regla. Sus diferencias son tales, que ò proceden de la es-
 fencia de los espejos, ò de la variedad que producen en el acto de
 la reflexion. Los de la primer diuision son ò naturales, como el
 agua, ò el ayre denso, ò artificiales, como lo de vidrio, de marmol,
 de cristal, de plata y oro. Los de la segunda diferencia no represen-
 tan mas que el color. Esto sucede, ò porque son de pequeña canti-
 dad, respeto al objeto, de modo que no pueden representar vna mi-
 nima parte entera, ò representan las figuras enteras y perfectas. Es-
 tos son ò irregulares, en manera que sus superficies no se pueden re-
 ducir a vna sola forma, siendo infinitos los tales; ò regulares, que
 son los llanos, esto es, de superficie llana; ò esfericos de proporcion
 de esfera; ò pitamidales, esto es, de figura pitamidal con otros des-
 te jaez. Qualquiera desto es, ò conuexo, esto es, luzido de la parte
 conuexa; ò luzido de la parte caua, de quien trata Vitelion, discuti-
 riendo de todos Cardano, y Antonio de Porto. Los terminos co-
 munes q̄ vsan los escritores de la especularia son los referidos nō-
 bres de espejos, los rayos luminosos, la linea indecente, reflexa, re-
 sista, angulos, superficie, centro de espejo, diametro, y otros así.
 Fuera desto se causan las apariencias de los rayos luminosos del sol,
 que reflexos por ciertos espejos, encienden fuego; siendo la fuen-
 tes de tales apariencias luz y color. Tratan esta materia por estre-
 no Rafael Mirami, el Cardano, Vitelion, Iuan Pisani, Orócio Fi-
 neo, y otros. Quanto al arte digo auer sido hallada segun algunos,
 por Praxiteles pintor, y esto por lo que toca a los espejos liquidos,
 q̄ fue en tiempo del gran Pompeo. Mas de los de hierro, plomo,
 cristal, vidrio, y otras materias mezcladas, no se saben los iuente-
 res, si bien Celio refiere auer hecho en tiempo de Augusto cierto
 Hórtio espejos de tal suerte, que representauan las imagies mu-
 cho mayores, de modo que el dedo excedia en grãdeza y propor-
 eion

*Vitelion
persp. li.*

5.

Card. li.

34. ò sub

tit.

An. Por.

de mir.

rer. nat.

Miram.

in spec.

cion a la medida del brazo, mas no dize de que mistura se hizief-
 fer; solo basta apuntar auer sido este en su tiempo el primer inuen-
 tor y autor de tales espejos. Sus variedades son muchas; y assi se
 puede dezir no auer estado esta profecion jamas tan en su punto
 como agora; porque quanto a los de cristal son perfectissimos los q̄
 se labran en Venecia, como lo son tan bien los de azero de Alema-
 nia, sin otros de muchas otras partes. En lo que toca en sus aparen-
 cias y varias representaciones, son ya tantas y tales, que lo que la
 antigüedad tuvo por grã secreto, es ya entre nosotros comunissi-
 mo. Parece me auer enseñado en parte la inuenciõ y calidad de los
 espejos, puesto q̄ naturalmente vemos nuestras imagenes en agua,
 en azeyte, en metales y marmoles lustrosos, y fino con bellos colo-
 res, como lo muestra el espejo, por lo menos con el asigie y linea-
 mientos que se descubren en ellos. De aqui es dezir Budeo y Bló-
 do auer auer adornado los antiguos sus casas (como zaguanes y co-
 lunas) de diuersos marmoles lustrosos, que teruian como de espe-
 jos. Ouidio en razon del agua lo mostrò en la fabula de Narciso, q̄
 sobre la fuente vio su hermosa imagen, de quien se enamorò suma-
 mente. Quanto al arte en si es realmente ingeniosa, ni se puede de-
 zir lo contrario cõ alguna razõ, siendo tanto mas admirable, quanto
 sò mas infinitos los defectos q̄ produzẽ a la villa varios espejos. Ve-
 mos hazẽ algunos la cara larga, algunos torcida; otros derecha, o-
 tros llana ò redonda, segun son los mismos ò redondos, ò cócauos,
 ò llanos. Hazen se algunos q̄ hazen se vean con los pies arriba los q̄
 se miran. Otros muestran las imagenes al reues, y de vna sola cosa
 hazẽ ver muchas semejanças. Otros representan las cosas en diuer-
 sos colores, como es el arco celeste. Otros son fabricados con tales
 engaños q̄ hazen parecer grande vna cosa pequeña, y al contrario;
 tambien las de lexos cercas; las de cerca lexos; las q̄ estã debaxo de los
 pies encima, mostrãdole a nuestro aspiecto en otro sitio. Otros en-
 gañan la vista, representando debaxo diuersas figuras. Finalmente
 se hallan oy tantas diferencias dellos, que con dificultad se podrã
 contar, entre quien ay a'gunos por extremo maravillosos, reiperò
 de tener tanta fuerza para restringir los rayos del Sol, que abia-
 ran qualquier cosa que se les ponga delante. De estos hazen in-
 uentor a Prometeo; y de su artificio tratò Oroncio Fineo. Di-
 zef. (como se apuntò en et. a parte) auer Arquimedes quemado

*Bud. de
 vsufruc.
 Blon. li.
 9. Rom.
 trium.*

con

Placa universal

con estos las naues de los enemigos que venian contra su patria. Hazme los espejos de muchas maneras, segun que tambien son ellos diferentes, interinien lo en todos, industria, ingenio, y artificio. El uso dellos es a proposito para el adorno humano, suaga: sus artifices no tienen de que loarse mucho, por ser sus obras tan fragiles como de vidrio; y su honor y gloria toda aparente y ficticia, como son las cosas de perspectiva. Sobre esto vease Rodiguo lib. 8. c. 35. en en lib. 1. c. 8. Asimismo el Cardano de rerum vanitate fol. 633 y el libro de los secretos de Vvechero 539.



DE LOS IVEZES, Y PROCURADORES generales que llaman de Cortes.

DISCURSO CIII.



L antiguo Filosofo Crisipo, declarando en que modo se pueda pintar interiormente la hermosa imagen de la justicia, solia formar su retrato tan curioso en lo exterior, que el animo casi robado de la diuina fuerza, amaua traer impressa interiormente la gentilissima Idea. Era la bella imagen vna forma de virgen toda vestida de blanco; su aspecto graue y vehemente, los ojos brillando dulcissimas llamas de fuego, vestida politica y honrosamente con trage en to lo lo demas grandioso, y bien conforme a su rara hermosura. Todo esto se requiere en vn juez que aya de tener por esposa donzella tan preciosa, y delicada. Tocaes ser virgines por la incorruption; candidos y puros por la bondad; de aspecto graue y vehemente por la feueridad. Deuen despedir sus ojos llamas de suave fuego, por la clemencia que ha de ser compañera de la justicia y equidad. Ha de cuydar vestir politica y honrosamente, por señal de grandeza y nobleza. Professar cuerda y rara compostura, en argumento de su rara magestad. Estas son las condiciones honrosas que se requieren comunmente en los juezes que procuran adquirir honra con sus actos y operaciones.

Es

Es necessario en vn juez tener el animo incorrupto, y limpio en todas las cosas que le puedan cõntaminar; porq̃ no deue corromperse por dineros; ni doblarse por temor; ni pecar por respeto; ni por piedad permitir en algun modo el ordẽ de la justicia. Por ningũ modo deue admitir presẽtes, porq̃ haziẽdolo, sacra de q̃ vẽdría a quedar el pobre oprimido del rico, aun el mismo juez padecería despues mucho en su persona. Por esto diz *Isayas: Principes tui infideles socij furum, omnes diligunt munera, sequuntur retributiones pupillarum non iudicant: causa viua non ingreditur ad illos.* Y el diuino Isidoro añitina, que *Pauper dum non habet quod offerat, non solũ audiri contemnitur, sed etiam contra iustitiam oprimatur.* Asi esta escrito en los Cantares, que *cito violatur auro iustitia.* Solia dezir Filipo Rey de Macedonia (que queriendo mostrar la potencia del oro, para corromper los hombres) que qualquier fortaleza por sitio, ò por otra cosa inexpugnable, podia ser tomada con facilidad, como pudieff: passar por su puerta vn alno cargado de oro. De aqui es auer fugido los Poetas no auer podido jamas Iupiter vencer la castidad de Danae, hasta que el mismo mudado en lluvia de oro cayò en su seno. De forma que no es maravilla pueda con tanta facilidad peruertir los animos de los Juezes, y agrauar a los pobres, como sucede cada dia. Quanto a los presentes comunes, refiere san Antonino vn exemplo curioso de vn juez, que auiendo recebido de vno cierto bezerro, y por otra patte presentado el contrario a su muger vna vaca, mientras en el tribunal contendiendo las partes, dezia el primero, digan los bezeros si tengo justicia, ò no; respondió el juez, el bezerro no puede ser oydo, porque dà mayores bramidos la vaca. De donde se saca quanto valgan los presentes para alterar los juyzios: por esto exclama Isayas contra los juezes de Irael: *Qui iustificatis impium muneribus, & iustitiam iustitiam aufertis ab ei.* En el Exodo se aduierte bien a los juezes quando se dize: *Non accipiet munera, quia excacant oculos sapientiam, & seruertunt verba iustorum.* Tampoco se deue deblar el juez por temor, porque la equidad ha de preualecer contra toda suerte de potencia; y ninguno se ha de espantar, ni los juezes hazer caso de agenas amenazas. Asi està escrito en el Ecclesiastico; *Noli quæere fieri iudex nisi valeas virtute irrumpere iniquitates, ne fortè extimescas faciem potentis, & ponas scandalum in agilitate tua.* Por esta razon en

Plaga vniuersal

La causa de Nueſtro S. ñor fue inuſtísimo Pilatos, auiendo tenido
 miedo de las amenazas de los Hebreos, que dixeron: *Si hunc dimit-*
tis, non es amicus Caesaris. No le ha de mouer con pascion, juzgan-
 do inuſtamente por odio ò amor, porque *Ira Viri* (dize Santiago)
iustitiam Dei non operatur; y Seneca, *Amor iudicium nescit.* Menos
 deue enar por ignorancia, siendole necessaria la ciencia para len-
 tenciar. Así dize San Geronimo sobre Isayas: *Non est omnium rec-*
te iudicare, sed eorum qui sunt prudentes. Lo que se conuene en el
 mismo modo de jazes leglares, y Eclesiasticos, requiriendose en
 todos saber el metodo que han de tener en juzgar. Por tâto es pro-
 hibido en el derecho Canonico a vn juez saber de otros lo que de-
 ſe. *Et af* ue hablar por ſi. Y en otra parte se intima no pueda vno ser juez
fnit. Eclesiastico, si por lo menos no estã medianamente instruydo en
 el Derecho. Y en confirmacion deſto ningun juez presente en la
 causa que ſea important: y criminal, deue preguntar por otro me-
 dio que el ſuyo, como prueua Lanfranco de Oriano. Tambien Pa-
 Lanf. de normitano tiene manifiestamente se pueda poner excepcion con-
teſt. n 19 tra qualquier juez q̄ carezca de ciencia y pratica en juzgar. Menos
 deue pecar por reſpeto de amistad, ò ſangre; porq̄ como dize Ma-
 co Tullio: *Personam iudicis exuit quiſquis amicum inducit.* Y en san
 Iuan ſon notados los que por causa de algun parentesco tuercen el
 Iuan. 8. juizio, en aquellas palabras: *Vos secundum carnem iudicatis.* Si bien
 Ang. de coman nente, ſegun Angelo de Perusia, y Iuan Croto, no puede
 Perus. de el juez conocer en la causa de algun pariente ſuyo, por juſta ſoſpe-
 teſt. cha que ſe tiene de ſi: ſaluo ſiendo hõbre de tan aprouada fidelidad,
 Croto. de q̄ ſea ſu ſentencia digna de ſer aſumida y aceptada. No ha de pre-
 teſt. uariar el juizio por piedad, porq̄ eſta deue ſer juſta y no iniqua; y
 D. Amb. así la llama S. Ambrosio *mifericordia inuſta.* De aqui nace auer
 de ofje. ſido juzgado el Emperador Trajano por varon juſtísimo, reſpeto
 de auerle conternado en el igualmente piedad y juſticia. El juez ha
 de ſer caudizo y puro por la bondad. Así Bartulo afirma ſer lla-
 mado entre Iuſtas juez ſabio, y hombre de bien: ſquel, cuya bon-
 dad conſiſte en ſer recto, y juſto, ſegun el precepto del D. uterono-
 mi: *Quod iuſtum eſt iudicate,* y ſegun el Pſalmo, *Beati qui cuſtodiant*
 Iſrl. lib. *iudicium & iuſtitiam.* Aſirma Iſidoro dezi: te el juez, *Quia ius dicat*
 20. *Etym* *populo ſuo.* Y S. Ambrosio sobre el Pſalmo, *Beati immaculati in via,*
 dize a eſte propoſito, q̄ *Bonus iudex nihil ex arbitrio ſuo facit, vel ex*
propoſito

propósito domestice voluntatis, sed iuxta leges & iura pronūciat. Suetonio Tranquilio loa eítremanente a Augusto, por aver juzgado siempre conforme a las leyes. De Tito Manlio cuenta el Textor, q̄ auendo sido juez entre los Macedones aculadores, y el hijo aculado, pronuncio por justicia la sentēcia en esta forma: *Cum probatum sit Titianum alium meum pecuniā accepisse, ipsum repudio & prolem meā indignam iudico.* Ha de tener el juez el aspecto grave y vehemente por la auctoridad q̄ se requiere en el, y para q̄ obligue a que todos le tengan el interior y aparente recato y respeto q̄ se requiere. Por tanto está escrito en los decretos *Ministerio severitatis quies nostra adiuuatur* Y en Marco Tulio: *Ita probāda est mansuetudo atq; clementia, ut adhibeatur causae severitas, sine qua ciuitas administrari non potest* En esta conformidad afirmaba Menandro venia la saludable severidad a la vana esperanza de la clemencia. De aqui es alabar tanto Virgilio, Claudiano, y Propercio a los antiguos Minos, Eaco, y Rada manto. Han de brillar en sus ojos las llamas de su avefuego por la clemencia que deve ser cōpañera de la justicia y equidad. Por esto diz: S. Gregorio: *Omnis qui iuste iudicat, stateram in manu gestat, & in utroque pensu iustitiam & misericordiam portat; sed per iustitiam reddit peccatis sententiam; sed per misericordiam peccati temperat poenam.* De estas dos virtudes fue loado Augusto, diziendo el Beroaldo: *Summa aequitate, nec minori lenitate ius dixisse laudatur Augustus.* Conviene se parezca el terreno al supremo juez, de quien dize el Profeta Abacuc: *Cum iratus fueris, misericordiae recordaberis.* Y Casiodoro: *Haec duae res, misericordia & veritas, in omni iudicio Dei coniunctae sunt.* Quan diferente de lo que se sigue en algunos tribunales, donde se tiene por maxima vltimo rigor. Ha de vestirse honrolamente en señal de auctoridad y nobleza, por ser sin duda el oficio del juez illustre y noble. Por esto cuenta Valerio Maximo, q̄ auendo sido Apolo preguntado acerca de los juezes y Magistrados, respondio ignorava, si devia ser puestos, y colocados en el numero de los dioses, o en el de los hombres. Cicero n dize: *Quid praeclearius, digniusq; inter mortales excogitari potest quam unum hominem in republica reperiri, qui communi utilitati seruiat, qui communia pro suis, sua pro communibus habeat; qui velit, & sciat personam ciuitatis gerere, dignitatemq; sustinere?* Ha de tener finalmente una cuerda cōpostura, en argumēto de la grauedad q̄ se requiere en el.

Plaça vniuersal

Añi Aulo G. lio encomienda la grauedad del hijo de Quinto Fa-
bio Maximo, q̄ siendo Cōsul dixo a su padre, se apealle del cauallo,
y le tuuiesse el respeto cōueniente a su grado. Valerio Maximo re-
firiendo la misma hitoria, viene a encomendar el mismo caso ju-
to cō Aulo G. lio. Estas pues son las partes q̄ adornan a vn juez, y
le hazen ilustre y digno de respeto. Quanto a la ciēcia, es menester
tenga vniuersal noticia de las leyes, assi Canonicas, como Ciuiles:
y q̄ sobre todo estude bien las praticas Ciuiles, y Criminales, co-
mo la de Bernardo Diaz, de Iodoco, de Feletio, de Iacobo de No-
uelis, y otras assi. Mas vn mal juez es todo opuesto a lo q̄ hasta aqui
se dixo. Sus pensamientos le ciegan, el temor le hiere, la passion le
incita, la ignorancia le oprime, y los respetos le conmueuen. Es in-
justo en juzgar, y moderado en castigar excessos grauissimos. Ha-
llase sin piedad donde es menester vsarla: descubre grã falta de no-
bleza en la apariencia extetior, sujetandose tal vez al vino, y a ex-
cessos peores. Es vilissimo, y menospreciado en los actos donde se
requiere grauedad. Este carece de los oydos que tenia Alexandro,
vno abierto para el acusador, y el otro para el acusado; infelicissi-
mo abuso, donde del todo se excluye el descargo, y solo el cargo
se exagera y acrimina. Cree con facilidad quanto se le dize: cōdena
antes q̄ escuche al culpado, contra la ley vieja, de quiē hablò Nico-
demus en S. Lucas: *Nunquid lex nostra iudicat quemquam, nisi prius
audierit ab eo quid facias?* Contra la ley de los Romanos, de quien
dixo Festo en los Actos Apostolicos: *Non est Romanis cōsuetudo dā-
nare aliquem hominem prius quam is qui accusatur, presentes habeat
accusatores, locumq; defendendi accipiat ad abluenda crimina que ei
obijciuntur.* Y cōtra la ley Canonica que puso Melchad: s Papa en
aquellas palabras: *Neminem condemnatis ante verum & iustum iu-
dicium malum in directis suspicionis arbitrio, sed primum probate, &
postea charitativam proferte sententiam.* Decimas vltra temeraria-
mente la jurisdiccion agna, contra la inhibicion de la eferuora que
dize: *Tu quis es qui iudicas alienum seruum?* Sentencia in justamen-
te, xamboa sin fidelidad, menosprecia las ordenes de razon impru-
dentemente, y dilata las causas con malicia. Vn juez injusto casti-
ga con iniquidad molesta a los inocentes, desfavorece a los po-
bres, fauorece a los ricos, abraça a los grandes, desecha a los hu-
mildes, alterase con los miserables, tiene respeto a los satrapas,
defiende

defiende la parte mas poderosa; y en suma siempre que se requiere acudir a su obligacion, se aparta tanto della, que merece ser detestado vivo como aquel juez de Cambises. Casi los mas ignorantes, sin partes, ni meritos, faciles en recibir coechos (cada uno en su particular apriciella) dificiles en hacer justicia, soberbios, delatados, de malas palabras, y de poca atencion, caducos en razon de viejos, ò inhabiles en razon de moços.

Siguen los Procuradores de Cortes que embian las ciudades en nombre suyo. Toca les defender, y tener en proteccion las razones publicas. En Platarco se lee aver sido Aristoteles creado por los Atenienfes para defender en nombre de sus ciudadanos la causa de los Griegos. Segun Demostenes se ordenò por ley, no fuesse alguno elegido en tal forma, porque el oficio de Procurador hallado para beneficio como se usa boluyendo en ganancia particular del que le exercitava.

No es justo passar con tanta velocidad por materia que tanto importa, de cuyas advertencias (si la potencia intelectual no se halla enferma) se puede sacar crecido aprouechamiento. Ninguno ignora ya el estubo con que se forman Cortes. Llama el Rey a ellas para negocios arduos; y despues de aver embiado las ciudades sus Procuradores (que son dos de los Regidores, ò Veintiquattros, que es lo mismo) se propone la intencion de su Magestad en la primera junta, donde asiste la misma persona Real, como soberano señor, y cabeza; y los llamados, como Reyno y cuerpo, delante de quien se sientan y cubren. Desde entonces interuienen, y concurrè todos los dias al despacho de aquella pretension, y al de otros muchos incidentes, decidiendose, hasta que los despiden por votos. Dos opiniones altercan en razon de tales hombres. Tiene la primera ser justo se eligiesen para tal procuracion varones, cuyos años, virtud, suficiencia, y valor ya los tuiesen opinados. Porque duiendose depositar en ellos el consentimiento de qualquier ciudad, parecio conueniente, hiziesse la misma vnanimis (excluyendo toda suerte) eleccion de suceso ya conocido, y con certeza sabio, prudente, capaz, y acerrimo para quanto se pudiesse ofrecer. La otra pone su fuerza en significar los inconuenientes, reboluciones, y daños que resultarian de no remitir a la suerte acto semejante; ra-

Plaza vniuersal

razón de que se supone auria grandes cismas y diuisiones entre los ciada banos, valiendose particularmente los de mas ambicion (veneno que suele estar oculto en el coraçon del mas templado) de grandes medios y negociaciones para conseguir el nombramiento, de quien por lo menos suele resultar prouecho y honra. Esto sienten vna y otra opinion: mas la verdad es, que quando el elegido sin fuerza, cauesse las partes que se apuntaron, seria su eleccion acertadissima; porque no solo se hallaria lexos de toda negociacion y parcialidad, sino que conuendria al comun poner no pequeña fatiga con el mismo para la admission del tal ministerio, abortecido sumamente de los buenos por lo que cada vno sabe; aunque segun Ciceron ayamos nacido, *Non solum nobis, sed partim patria, partim parentibus, partim amicis*. Al fin por no acertar en cosa, se sigue lo contrario. Salen pues por suerte tales Procuradores, y así la tengan como proceden. Quanto a lo primero en aquella junta y mezcla de tan varios caprichos, de tantos inexpertos, y de tan pocos capaces, se ven innumerables indecencias, voces, y desconciertos; por cuyas extrauagancias y contiendas fue a proposito prohibirles el entrar con armas, porque de otra manera como barbaros se hizieran pedaços alla dentro. En suma para todo en conuertir lo publico en particular, abriendo caminos espaciosos a qualesquier designios, blanco en quien solo ponen la mira, con grandissimo daño de la Patria, y no poco deshonor fayo. Los ministros que atienden al seruicio del Reyno, son dos Secretarios, dos Contadores, vn Rector, vn Agente, sin los Portereros, y otros. Acerca de los Iuezes, vease la notacion de Beroaldo fol. 6. Alexandro de Alexandro lib. 5. cap. 14. y Rodiginio lib. 12.

cap. 46. 47. 48. 50. 51. 52.

(* * *)





DE LA SEDA, Y SVS
Artifices.

DISCURSO CIIII.

Espeto de las varias opiniones que se hallan, no se puede puntualmente determinar de quien se aya derivado el origen de la seda. Dizen los Poetas aver si lo fué autora Venus, a quié Saturno agradecido de cierta tercera, dio en un liço la simiente del gusanillo, para q̄ con su obra se vistiese en lo por venir, excediendo en gala a Palas su enemiga. Plinio (dexada esta fabula) junto con el autor del suplemento de las Cronicas, dize aver sido Panfila hija de Plates Griego (en tiempo de Salomō) la primera de todas q̄ cogio la seda bōlatil de los arboles, que es diferente de la nuestra. Començola a purgar con peynes, quitandole la superfluidad con que se hallaua, hasta ponerla en la rueca, y despues sobre el telar, haziendo participante al mundo de obra tan curiosa y bella. Flauio Vopisco cuenta no aver querido jamas Aureliano Emperador, vacon prudente, trocar tanta seda con otro tanto oro; tan rara y preciosa era en aquel tiempo. Esta se peinaua de las hojas de los arboles en la Sera, que es parte de la Scitia, a que alude Virgilio quando dize:

Velleraq; vt folijs depestant tenua Seres.

Plinio hablando de las gornaldas preciosas que se hazian de *Plin lib.* sedas de diuersos colores, muestra expressamente peinarse de las 21. hojas del Nardo. Estrabon contando la segundidad de muchos ar- *Strabon.* boles de la India, dize hallarse entre ellos muchos faciles de do- *lib. 15.* blar, donde nace cierta lana, de quien dize Nearco texerse vestidos, y afirma aver hecho los Macedones della cantidad de ropas, siendo aquella poco diferente de la seda de por acá. Sin esto afirma Plinio nacer la seda de cierto gusanillo peloso, llamado Bom- bix, que se coge en la isla de Cao, de cipreses, terebintos, fresnos, y encinas; declarando alli el modo que se tiene para sacarla de aquel gusano. Pausanias apunta nacer en la tierra de Sera, cierto

Plaç arvniversal

gusano dos vezes mayor que el escarabajo, pareciendose en el res-
to a la araña, hasta en tener ocho pies como ella. E la crían los Se-
ticos con gran cuydado, haziendole sus cendillas, a si para inuer-
no, como para verano. Texe d. baxo d. los arbolés, viue quatro
años con pazizo, y al quinto, antes que muera, le ponen vna caña
verde, de quien se alimenta, y harto en aquella forma, se le rompe
el vientre, y se le saca fuera vn ouillejo de hilos de seda. Con todo
Corluzo tiene sea todo esto antes algodon futil, que seda como la
nuestra, produzida de la simiença ce man. El primero que la traxo
a Italia por autoridad de Monseñor Vida, fue vno llamado Sero,
que vino de Sero patria suya, solo a este efeto. Procopio dize auer
sido trahida a Italia la primera vez en tiempo de Iustiniano Empe-
rador; no obstante nombre Lampridio a Eliogalbo por el primero
que la truxo a Roma. Esta se engendra de los que llamamos gusa-
nillos de seda; los quales no se halla que nazcan de corrupcion, co-
mo otros gusanos, sino se tiene ayán nacido quando Dios criò los
otros animales de la tierra. Alimentanse en particular de hojas de
moral, y tienen siempre vida consigo, quando en gusanos, quando
en forma de mariposas, quando en hueuos, cosas verdaderamente
marauillosas, como dize Alexandro de Alexandro, contando los
milagros de naturaleza. Ellos hazen su simiente, entre quien se tie-
ne por mejor la de España. Ponense en calor quando apuntan las
hojas de los morales, mientras tiene la luna por lo menos cinco ò
seys dias de aumento, que suele ser a los quinze ò veynte de Ab il,
y la semilla que se guarda, es de advertir se ponga en parte que el
sol no la hiera, y que estando en arca, ò qualquier otra parte, esté
aparta del fuego, porque naceria quinze ò veynte dias antes de lo
acostumbrado, siendo el calor amicisimo suyo. Para que nazca se
pone dentro del pecho atada en vn paño, ò entre dos almoadas de
pluma calientes al fuego moderadamente. Tras esto nacen negros
y pelosos. Entonces se desata y abre el pañuelo, y se pone s. b. e. al-
guna tabla, no solo enxuta, sino tibia, y bien quajada con hojas de
moral, para que coman ocho ò diez dias en algun aposento no lu-
medo, hasta que se adormezcan. Duermen tres ò quatro dias, des-
pues despiertan; comen otros ocho, y bueluen a dormir como la
primera vez: bueluen a recordar, y comiendo otros ocho dias tras
el dormir de la tercera vez, bueluen a despertar, y a comer otros tá-

ta, ha de boluer a do mite de nuevo, y en lo que se lo se esta quarta vez, no duerm n mas, alimentandole por ocho dias. Hazenle grãdas, y lustrosos, y los que han de hazer la seda amarilla muestran su vientre como de oro, y los de blanca de color plateado. Finalmente no quieren comer mas, y así conociendo esto quien los gobierna, los pone sobre ramas secas de etóbas, sa mientos, castaños, y cosas así, donde hazen los capullos que comunmente se ven, de quien vnos son amarillos, y otros blancos, y de otros colores. Estos se forman en dos dias, ò poco mas, y los gusanos estan dentro quinze; despues se conuerten en mariposas. Basta que hechos los referidos capullos se quitan de las ramas, y se guardã los que son a proposito para semente, enhilanse diestramente, y cuelganse en vn lugar enxuto. En diez y ocho dias salen fuera las mariposas, acompañandose los machos con las hembras, forman los huevos y despues senecen. Por manera que en menos de dos meses, nacen, crecen, hazen la obra, mudan esfigie, renacen, dan fruto, y mueren. Sin esto ay quien luego que son hechos los capullos, los haze sacar al Sol vno ò mas dias, y despues los van obrando, y sacando dellos seda, mas y menos fina, con que se haze la variedad de telas que se vñ en el mundo. Ponese grandissimo cuydado, y no pequeño trabajo en labrarla, hilarla, torcerla, separarla, teñirla, tirarla, lustarla, y acomodarla en los labores para que es buena cada genero. Es frequentado el vso della en tantas cosas, que fuera prolixidad expresarlas aqui por menudos; supuesto, tras tantos terciopelos, damascos, rasos, tafetanes, gorgueranes, tabies, gurbiones, catalufas, mantos, y velos para mugeres, se haze della, y de oro los brocados, brocatel de dos colores, el brocado rizo, de que hizo Eneas vn presente a la Reyna Dido, embiandole segun sabulza Virgilio por medio de Cupido celeste mensagero, mientras dize:

Virgil. i.
Æneid.

*Munera præterea Iliacis crepta ruinis
Ferre iubet; palma signis auroq; rigentem.*

De seda se hazen los beilos recamos, por lo que la misma Reyna embio a su amante Eneas vna vestidura de seda recamada de oro, como parece por los versos que dizen:

*Tyrioq; ardebat murice lana,
Demissa ex humeris diues quæ munera Dido
Fecerat, & tenui telas discreuerat auro.*

La

Placa universal

La seda ilustra toda cosa, alegra los ojos, consuela la vista, deleyta el
Auic. 2. coragón, conforta el alma, y recrea admirablemente los espíritus
tit. d. Me interiores; segun Auicena, y Serapion. Por esto es puesta por los
dic cord. Medicos en el Diamusco, en la confeccion de Alchermes, en el
Sera. de juaue de *poris corticibus citri*. Con esta diuina materia se ha-
simpli. zen los lazos para enfermedades de cabeça, los reparos para los
ojos ofendidos, y lagrimosos. Cosense con ella las heridas, y se po-
ne tambien sobre la dura mater, quando está herida, como afirma
Falopio, y otros, defendiendo el cerebro de la putrefacion, y con-
fortandole marauillosamente con su presencia. De la propia se ha-
zen ornamentos para diuinos oficios. Con ellos van adornados y
vestidos los personages graues, y las hermosas damas, recibiendo
todos los que la vñan particular decoro, y ornamento.



DE LOS POETAS Y HV- manistas.

DISCURSO CV.

L Poeta se deriua no de Pico, como dize el Bocacio que
significa *Formo*, ò *Fingo*, sino de *Poetes* antiquissimo vo-
cablo Griego, que suena en Latin *Exquisita locutio*, por
que es proprio del Poeta hablar exquisita y raramente. Así con
justa causa fue llamado por los Latinos *Vates*, de aquella fuerza de
mente, que dize Mateo Varron se encierra en ellos. Porque segun
Platon, tienen en sí los Poetas cierta doidad, que los mueue y ca-
lienta, incitando en los mismos vn furor a quien llama diuino, a di-
ferencia del que sucede por falta de jayzio, que se suele d. zir luco-
ra. Esto propio expreso Ciceron diziendo: *At qui st a summis ho-*
minibus eruditissimisq; accepimus ceterarum rerum studia, & doctri-
na & preceptis, & arte constare Poetam, natura ipsa valere, & mē-
tis viribus excitari, & quasi diuino quodam spiritu afflari. Aristote-
les afirma ser la Poetia cosa de ingenio pratico, y rebado del furor.
Origenes dize ser cierta virtud espiritual que inspira al Poeta, y le
licna

llena la mente con diuina fuerça y vigor, q̄ as solo vna purgacion de animo, y vna ilustraciõ de Imaginatiua, como dizen Ioan Boccacio, y Ioan Andres Gilio: la qual les haze conocer, y entender todo quanto han de dezir. Desta entendio Ouidio quando dixo:

Est Deus in nobis agitante calefcimus illo.

Y Estacio,

Picrius menti color incidit.

Por esso justamente dieron los antiguos titulo de sagrados a los Poetas, por lo que escriuio el mismo Ouidio:

At sacri vates, & diuum cura vocamur.

Calpurnio,

Ille fuit vates sacer.

Y Lucano,

O sacer & magnus vatuum labor.

Mas Enio con nõbre mas sublime los llamo santos, como entiquedidos copiosamente del altissimo don de Libiduria. Sobre q̄ me parece aduertir auer sido hallada la Poesia en su principio para loar a Dios, aunq̄ despues los hombres la pusieron en vso profano: y esto prouea la Escritora en mas lugares como aquel passo de Iudit, *Incipite Domino in tympanis, psalite Dñs in cymbalis, modulamini illi Psalmũ nouum.* Y en el otro del Profeta: *Cantabo Domino, quia bona tribuit mihi, & psalam nomine tuo altissime.* De q̄ mouido S. Augustin, dexò escrito llamarle antiguamente los Poetas Teologos, por auer cantado diuinamente las alabanzas del Señor, y alega a Varro q̄ diuide la Teologia en tres partes, en Mistica ò fabulosa; en Física ò natural; en Politica, o moral. Y entre los innõtotes principales destos generos de Teologia, cuenta a Mercurio Trimegisto, despues a Orfeo que escriuio muchos hymnos en alabarça de Dios, tras este a Musco y Lino, juzgados vno hijo de Apolo, y otro de Mercurio; finalmente a Hesiodo que fue admirablemente notado desta ciencia. Bien es verdad que quanto a su origen son discordes los escritores entre si. Veneto Obispo de Puzol grandissimo iauestigador de Historias, quiere sea mas antiguo que Moyses, y que casi huuiesse noticia della en tiempo de Nembrot. Mas Laurentio afirma, aya tenido principio entre los Griegos, trayendo la auerdad de su Maestro Barlaam que dezia auer florecido Mateo antiguo Teologo y Poeta, en el año tres mil treccien-

Plaza universal

tas y ochenta y cinco, en tiempo de Foronco Rey de los Argiuos. Aunque Paulo Perusino da por inventor a Orfeo, que fue en tiempo de Laomedon Rey de los Troyanos, y por esto mucho mas moderno. Apenas posee dezi vna millina parte de sus loores, supuesto excede la Poesia a todas las ciencias en claridad, y resplandor, como el Sol en luz a las demas estrellas. El Poeta con las enagenaciones de la mente, a el solo concedidas, es lleuado de quatro generos de furoras, y pose el Furore: el primero es Poetico, y viene de las Masas: el segundo miterial, y viene de Baco: el tercero es adiuinacion, y procede de Febo: el quarto es amor, y se deriva de Venus: por que el mismo canta con las Masas diuinamente; halla con Baco (que significa el entendimiento) los altissimos misterios de Dios, manifiesta con la luz de la mente denota por Febo muchas cosas; y ama con Venus la belleza diuina, y sobrenatural. Con este furor certifica Hesiodo de si uerse hecho en breuissimo tiempo de rustico pastorcillo sabio Poeta; y lo mismo muestra Platon de Ione, y Timico Calcidio. Por esto se cuenta de todos los Poetas antiguos auer sido incitados, y robados a este furor de Masas particulares, como lo fue Orfeo de Caliope, Musco de Urania, Homero de Clio, Pindaro de Polimnia, Safo de Erato, Tamiro de Melpomene, Hesiodo de Terficore, Virgilio de Talia, Ouidio de Euterpe. Y Democrito dize en particular de Homero, no ser posible auer compuesto tan admirable Poema sin diuina naturaleza inspirada; cuyo aborramiento dize los Cabalistas hazerse por medio de espiritus angelicos, como se lee en el libro de la puerta de la luz, teniendo el mismo parecer de los Platonicos, en razon de que las Masas que roban a los Poetas, sean solo las animas de las esferas celestes. Mas passando a sus loores, y grandezas, Platón en mas lugares los llama Interpretes de los dioses; y particularmente en el Fedro afirma no ser los nobles Poemas iauenciones humanas, sino diuinas. Y en el Cratilo, quiere toque solo a los Poetas poner verdaderos nombres; infiriendo adquieran en sus atrobamientos la verdadera noticia de las cosas. Socrates los llama Padres, y Capitanes de la Sabiduria, y afirma no deberse introducir en ciudades, hymnos, y alabanzas de los dioses, sino por via de composiciones Poeticas. El docto Estrabon hablado dellos, dize afirmar los antiguos ser la Poesia vna Filosofia principal que nos enseña razones de viuir, costumbres, policia, y nuestro verdadero

*Strab. 5.
lib. Geog.*

verdadero regimiento. Heraclides Poncio muestra estar toda la Poesía llena de Filosofía natural, descubriendo los vientos, las tempestades, los ocasos de Planetas, el renouar de tiempos, y cosas así: Demas dize Dion auer sacado de Homero Zenon y Aristoteles gran parte de la Filosofía de sus libros. Mas esto no es mucho, supuesto dizen algunos Escritores, que si los dioses hablan, fuera verso lo que dixeran; de que dan el exemplo del oraculo de Apolo Delfico, que respondia en verso a todos. Lo mismo hazian las Sibilas, escriuiendo en verso todas sus adiuinaciones. Fue en tiempo de la Gentilidad tan grato el proprio a los dioses, que queriã antes sus alabanças en verso, que en prosa, como se puede ver en Pindaro, y Homero, que compusieron himnos a todos: Lo que despues entre Romanos hizieron Horacio, y otros Poetas, combidãdo a los muchachos a cantar dulcemente sus loores. No desdeñò nuestro grande y verdadero Dios la composura del verso. David escriuió en ellos sus elegantísimos Psalmos. Y san Geronimo dize del Psalterio, que *In morem Horatij, & Pindari nunc Iambo currunt, nunc Alcauo personat, nunc Saphico tunet, nunc semipede ingreditur.* Job compuso en verso gran parte de sus afficciones; Salomõ sus libros; y Jeremias sus lamentos, segun Iosefo, y Origenes. Dize Casiodoro, *Omnis poetica elocutio à diuinis Scripturis sumpsit exordium.* Por esto los Hebreos llamaron al elegante verso de la Escritura Scitabi, auiedo entre ellos diez y ocho suettes, de quien trata por extenso Gaspar Hasionio Teologo. En los officios de la santa Madre Iglesia son recitados los Himnos de S. Ambrosio, de santo Tomas de Aquino. Vese así mismo auer estudiado san Pablo a los Poetas, alegando en la epistola a Tito aquel verso de Parmenides:

Cretenses semper mendaces, mala bestia & ventres pigri.

Y mientras en el Areopago disputa con los Atenienses, introduce aquel verso de Arato Poeta:

In quo viuimus, mouemur & sumus.

Gregorio Nazianzeno disputa en versos del matrimonio, y de la virginidad. Luenculo, Venancio, Vincencio, Seúlto, y Pródicio, compusieron muchas obras sagradas en versos, acceptas, y muy recibidas de la Iglesia vniuersal. Basilio Magno en aquella peroratoria suya a los sobrinos, afirma ser agudos estímulos para la virtud

Plaza universal

ta todos los fragmentos de Homero, y de los otros Poetas Griegos. Descubrense tambien aver tocado los Poetas las cosas principales de la Fé Christiana. Virgilio apuntò la persona del Padre en aquel verso:

O Pater omnipotens, verumq; æterna potestas.

Toca por el configuiente la creacion del mundo, en la forma que la tenemos, diziendo:

*Principio cœlum, & terras,
Lucentemq; globum Lunæ, Titantaq; astra
Spiritus intus alit.*

Ouidio en el primero de los Metamorfoseos distingue el caos en aquel verso:

Hanc Deus & melior litem natura diremit.

Dexo de poner aqui infinitos lugares de Poetas, que son conformes a la verdad Catolica, de quien haze Antonio Mancinello vn epilogo bien dilatado. Mas passando mas adelante, que cosa contiene mas a los Predicadores, que el verso, diziendo Cornelio Tacito: Deue ser el decoro poetico exercitado del Orador? Teofrasto apunta a este proposito ser la lecion de los Poetas de mucho provecho a toda suerte de oratoria. De donde se sacan las curiosas descripciones, las sutiles semejanzas, las adornadas comparaciones, el estylo eloquente, las elegantes figuras y maneras de hablar, fino de los Poetas? Quien refiere mas bien las hazañas? Quien pinta mejor vn estrago? Quien describe mas heroicamente vna empresa? Quien mejor imita? Quien mejor da colores, y adorna todas las cosas? No fingieron los antiguos aplacar ellos a los dioses? diziendo Horacio,

Carmine dij superi, placantur carmine Manes.

No son ellos los que al gran cielo y tierra? describiendo Lucretio:

Calliopes requies hominum, diuumq; voluptas.

No son los que cantan doctamente toda cosa para provecho general, segun Manilio, que dize:

Omne genus rerum docti cecinere Poetæ?

No son los que tienen facultad para humillar y ensalçar a los que quieren con sus versos, mientras loan e vituperan las personas ad alvedrio? Por lo que persuadia Socrates se guardasse qualquiera de tener indignado vn Poeta contra si, solo porque con su lengua fa
tira

tiica puede morder como vn Archiloco; picar como vn Iuuenal, y maliciar como vn Marulo. Quien hallò (por lo que toca a temeritos) los libelos ii. famatorios? Quien las satiras contra particulares? Quien fino ellos renouo la rabia de Mucilo, la estrema licencia de Neuiro, y la dañosa mordacidad de Garbilio? De donde nacio yr Minos Rey iustissimo a ser juez del infierno, fino de auerle hecho esta afrenta los Poetas Tragicos de Atenas, por amor de su patria, a quien mouio guerra? Licastro no hizo parecer por cierto respeto a Penelope deshonesto, no obstante la loasse Homero por tan casta? No quiso Archiloco con sus versos que Licambes se ahorcasse por desesperacion? No es Pasquin vn Minos en el juzgar a todos; vn Cerbero en ladrar generalmente; vna Eumenides en enfurecese; vn Titan en combatir contra todos; vn Demorgogon en tragar la mas segua fama, siendo declarado enemigo de los Principes y Señores? No es el satirico quien tiene en la lengua la hiel de Rabilio y Calimaco, en la boca el ardor del monte Etna, en los ojos los rayos de Iupiter contra los Centauros, en las palabras las saetas y dardos de Belona; en los dichos el mal olor de las Harpías; y en todos sus discursos la amargura de Sulmon contra Orbeches. Mas al contrario si el Poeta quiere loar, los Planetas le ceden, y las Esferas se le inclinan; y por esso dixo Horacio:

*Dignum laude virum Musa vetat mori,
Cælo Musa beat.*

El Poeta amigo te haze parecer en sabiduria vn Atlante; en prudencia vn Iupiter; en facundia vn Mercurio; en resplador vn Apolo, y en fortaleza vn Marte. La lengua del Poeta ilustra tu hermosura, ensalça tu gracia, loa tu donayre, encarece tu discrecion, poniendolo de continuo casi todo de tu casa. Del Poeta eres lleuado al cielo como Europa de Iupiter; puesto como Ariadna entre las Estrellas; colocado como Minerua en la mas alta parte del templo del honor. Mientras el Poeta escriue tus alabanzas, cobras las alas de Aguilas, y el altiuo buelo del Pegaso. Que mas puede desear quien tiene de lo parte la pluma del Poeta que haze tales milagros? que tiene tal fuerza, que recitando Maron los versos sobre el hijo de Liria llamado Marcelo, al llegar a *Tu Marcellus eris*, fue tanta que por su ma terneza se desmayasse la misera madre. Tal es su dulçura, que Sofocles es llamado abeja de los Poetas; y por la boca de Sterecoro

Plaza uniuersal

ficoro se dize auer cantado los Rey señores. Quanto a la eficacia
Tales Poeta Lirico sanò con versos los Lacedemonios de las heri-
das de Licurgo, y Titeo con su verso encendio a los Spartaños sus
compatriotas a tal furor de batalla, que pusieron en huyda a los
Atenienses. Por lo que dize Horacio:

*Tirtheusq; mares animos in Martia bella
Versibus exacuit.*

Echose de ver tambien la infinita fuerza del verso, de que Calisto,
Circe, y Medea, con execrables versos convertian los hombres en
diueltas fieras, y animales; y para mostrar mas la de versos presti-
giosos dixo Virgilio,

Ducite ab Vrbe domum, mea carmine dicite Daphin.

Bud. in Que maravilla pues que el gran Budeo junte tantas cosas en ala-
annot. ad bança de los Poetas? Que mucho que el Beroaldo haga vn particu-
ff. lar discurso en su loa? Porque ha de admirar segun esto que Fran-
cisco Patricio los exalte sobre las Estrellas? Que Antonio Vecaria
Verones haga vna Apologia tan graue acerca de su loor y gran-
deza? No cipante pues ver alegados a Homero, y a Virgilio, en los
libros de los doctos Jurisconsultos; en los Decretos a Horacio, y a
Lucano. Vease en la estimacion que siempre estuvieron, pues to-
dos los Señores, y Principales del mundo han tenido principal
cuydado de sus cosas, por esso dize Nason:

*Cum ducum fuerant olim regnumq; Poetae,
praemiaq; antiqui magna tulere choris;
Sancta; maestas & erat venerabile nomen
Vatibus, & large saepe dabantur opes.*

De aqui vemos auer sido tan caro Enio a Scipion; Cherilo a Ale-
xandro, Virgilio a Augusto; Horacio a Mecenas; Tibulo a Meffa-
la; Papinio y Silio a Domiciano; Menandro a los Reyes de Egip-
to; Eutipides a Archelao Rey de Macedonia; Ausonio a Graciano
Cesar; Cornelio Galo a Octauiano. Descubrese su grãdeza de mu-
chas partes, y en especial de que Alexandro es imden mas la Iliada
de Homero que los despojos del Rey Dario, perdonando a los Pe-
nates de Pindaro mientras destruya a Tebas por amor del Poeta.
Octauiano llamó a Virgilio, Platon de los Poetas, y concede el sa-
crificio de su image. Helio Vero llama a Marcial su Virgilio. Acio
es tan estimado de Buto, que le erige templos y monumentos

Plauto

Plauto se halla con tanto nombre acerca de Epio Estolono, que afirma, se valieran de las Musas si hablaran Latin. El Petrarca fue laureado en Campidolio a ocho de Abril, año mil y trescientos y quarenta y vno por el Senado Romano. Quintiano Stoa, por Ludonico XII. Rey de Frãcia. El Fausto es llamado en tiempo del Rey Francisco, Poeta Real. Dexo a parte los insignes Poetas de todas naciones, que seria nunca acabar quererlos nombrar todos aqui. Y solo diré ser cosa justa reciban honra, y estimacion; porque son las columnas de Hercules para los Principes; los Atlantes de los Reyes, y Emperadores; los Mercurios, que con sus lenguas hazen llegar hasta el cielo las dignas alabanzas de los Heroes: quien los ilustra en vida, quien los haze epitafios en muerte; y en fin quien los resucita despues del oluido a la memoria de los hombres. Y así como los Licaonios se deleytauan sumaméte con las fatigas y exercicios virtuosos, los Tebanos con las tibias, los Cretenses cō la caza, los Tessalos con andar a cavallo, los Acarnanos con flechar, los Traces con esgrimir, los pueblos maritimos con nauegar; así agrado fuera de modo a los Atenieses el versificar. Mas pregunto, que sugeto mas honroso, y entrecenimiento de mas deleyte puede tener vn cauallero que la Poesia? Quien no vee quan marauilloso es el Poema Epico o heroico, que primero fue llamado Pitio, segun Isidoro? Quan dulce el litico ò melico, cuyo verso se canta al son de citara ò lira, como se haze en las Odas de Horacio, y en los himnos de Orfeo? Quan deleytoso el comico, donde los circunstantes aprenden el verdadero modo de regirse, y el exquisito conocimiento de las platicas del mundo? Que lugubre y graue el tragico, donde se veen representados soberuiaméte los hechos de los hombres ilustres. Quiero desmenuzar esto mas para beneficio de los Poetas estudiosos, En el verso heroico fue compuesto (dize Isidoro) el Cantico de Moysen, y tambien el libro de Job: y así no discuten bien los que atribuyen la inuencion del verso Exametro a Acates Milesio ò a Fenices Lidio, como dizen otros. En verso heroico compusieron Lucio, Varro, Licio, Andronico, Ennio, Virgilio, Ouidio, Montano, Emilio, Marcio, Lucano, Cornelio, Sennero, Estacio, Claudio, Prudencio, Homero, Licofronte, Museo, el Pontano, el Vida, Camoes, los dos Tassos, padre y hijo, sin otros infinitos de varias naciones. En el Litico ò Melico escriuieron Ester-

Plaza vniuersal

ficoto, Tales, Filofeno, Pindaro, Alceo, Anacteonte, Terpandio, Lesbio, Aulo Sereno, Cefsio Bafo, Horacio Flaco, y otros de Romance. En el Comico Plauto, Terencio, Gneo, Neuió, Stacio, Cecilio, Nicinio Iamblico, Sexto Turpilio, Lucio Afranio, Quinto Trabea, Diodoro Epicrates, Hermipo, Eubolo, Aristofanes, Menandro, Cratino, Filimon, fin otros vulgares. En el Tragico escriuen Sofocles, Euripides, Chertio, Apolodoro Tarsense, Eschilo, Acio, Atilio, Seneca. En las Elegias se halla con fama Tito Valgio, Albio, Tibulo, Cornelio Galo, Sexto Aurelio, Propercio, Casio Seuero, Glodio Sabino, Paulo Pafeno, Melanto, Minerno, Colofocio, Partenio, Niceo, y Foctides Milefcio. Hallanse con nombre excelente en las fatitas Luculo, Cayo Rabilio, Archiloco, y Iuuenal. En las epigramas Catulo, Parcio Licimo, Valerio Edituo, Quinto Cornificio, Eluio Cina, Tici da, Laurea, Domicio, Gneo Getulico, y Marcial. En las Bucolicas, ó pastorales Calpurino Siculo, Stroza, Mantuano, Teoctico, Virgilio, Sanazaro, Garcilaso y Iorge de Montemayor. En los himnos Orfeo, Hesiodo, Museo Tebano, Iuueno, Licencio Africano, y Faufo Galo. En los Epitafios se halla el Sabio Salomón. En los Trenos Ieremias, y tras el Simonides Poeta. En los Centones Pamponia Proba, muger de Adelfo, y Laura Terracina. En las fabulas Liuió, Andronico, y Teodeftes. En los Minos, Gneo Macio, Publio Site, y Marco Marulo. Estos son los que hazen con sus metros resonar los montes, y las seluas con el harmonico fonido de los dactilos, spondeos, lambos, Torcheos, Pirrichios, Bachicos, Anapestos, Peanicos, Antipastos, Cotiambos, Ionicos, y de toda la caterva de pies con que se forman versos Exametros, Pentrametros, y Liricos, có tantas especies. Donde se haze escrutinio de silabas, de puntos, de ritulos, de construcciones, de colisiones, de toda la composicion, y sobre todo queriendo experimentar, si en los Poemas se halla inuencion de coro, imitacion, persuacion, alegorias, estilo, y modo conueniente.

Finalmente, si los versificadores de estos tiempos, que tan lexos se hallan de ser Poetas, pudieran con sus torpes ingenios damnificar la Poesia, nunca tan menospreciada y desualida se avia hallado como aora, respeto de viarse no pocos, ó ya de puro viejos caducos, y en toda edad tan ignorantes como presumidos, ó ya mocucos,

que los, que sin noticia de letras, todo lo caricaturizan, todo lo tachan, y de todo murmuran, siendo ellos solos sujetos vilísimos, del todo incapaces, y nacidos para risa y entretenimiento de varones doctos.

Los ingenios Españoles merecen toda alabanza y estima, por la agudeza y erudicion con que escriuen varias poesias en diuersos estilos. Algunos siguen de poco a esta parte vn nuevo genero de composicion (al modo de Estacio en las siluas) fundado en escurecer los conceptos con interposiciones de palabras, y ablatiuos absolutos, sin articulos, aunque cuydadoso en la elegancia de frases y elocuciones. Grandes son las contiendas que causò esta nouedad entre los Poetas de España, contradiziendola por vna parte muchos, como contraria a la claridad elegante, y por otra siguiendola algunos, como exquisita y adornada de Poeticos resplandores. Allà se lo ayan, que como ha algunos dias que dexè los versos, no quiero entrar en estas controuersias, ni declarar mi parecer en pro ò contra. Solo no podrè dexar de apuntar aqui lo que a este proposito escriue vn autor moderno en esta forma; *Denique dum à multis non intelligeris, nec te ipse intelligis. Nam aliorum prostant opera multis ingenij & eruditionis luminibus illustrata; quæ tamen intelliguntur.*

Quanto a letras humanas, si bien pienso auer comprehendido parte en el discurso de los Gramaticos; parte en el de los Retoricos, y parte en el de los Historiadores; y vitimamente si quedaua alguna cosa en el presente de los Poetas, (por ser vn compuesto de todos estos quatro) dirè con todo ser forçoso tenga el Humanista entero conocimiento de la materias que tratan aquellos quatro discursos: y que fuera desto possea por ornato los principios de todas ciencias, y alguna noticia de las artes liberales, para que segun las occurrencias pueda sacar de sus fuentes lo que le importare en la forma que lo podrian hazer sus mismos profesores. El verdadero Humanista deue saber muchas lenguas. Tocale entender todo autor, y explicarle bien, siempre que se ofreciere ocasion, ò en conuersacion, ò en cañada.

Siendo justo internarse mas en la profundidad de lo que tratamos, sera forçoso voluendo algo atras, recorrer la Gramatica, de

Plaza vniuersal

quien espero se podra sacar quanto pareciere conuenia para la perfeccion del Humanista. Los grandes caudillos pues de la misma hazen su distincion y diuision en tres partes. A la primera llaman Technica, ò artificial; a la segunda Historica, y a la tercera Ideitera, ò especial. Technica es la que solo trata de las letras, su combinacion y pronunciacion, la concordancia entre los numeros de las voces hasta hablar concertadamente vna lengua. En esta fuerõ excelentes entre antiguos Herodiano, Trifon, Apolonio Alexandrino, Julio Polux, Donato, Scauro, Julio Cesar, Plinio, Elio Antonio, Sanchez el Brocense, Vergara, con otros casi infinitos. La Historica trata de la mitologias y alegorias de los Poetas, descripciones de Oradores, exposiciones de lugares, montes, rios, y otras cosas concernientes a esto. Escriuieron desta con eminencia Higino, Palefato, Estefano, Harpocracion, Cesar, y los Españoles ya nombrados. La Idieteta, ò particular, que es la Critica, no se contenta con los limites de las de arriba, sino passa tan adelante, que se entta y se espacia en los sagrarios de la mas alta sabiduria, censurando todo genero de escritores, reconociendo lo que es legitimo de cada vno, reprobando lo espurio, emendando lo reprobado, y restituyendo a los verdaderos autores lo que es suyo. Corrige assi mismo todo genero de Poetas, Oradores, Filosofos, Medicos, y Jurisconsultos, sin perdonar descuydo por minimo que sea, reduziendo todo genero de letras a su integridad y perfeccion. Por esta causa la llamaron Critica, porque consiste en luti-
leza de juyzio, como se puede colegir del vocablo Griego Crisis. Y de la manera que los antiguos Romanos repartieron las quatro partes del año, cada vna en otras tres, llamando al Verano Primavera, Verano crecido y caduco; y assi tambien con buen derecho quisieron subiesse el Estudiante por sus grados a la cumbre y supremo lugar de la Filosofia. En esta pues q̄ es facultad propia de Humanista, se mostraron insignes entre Griegos Crates, Aristofanes, Aristarco, sin otros bien conocidos. Entre Romanos Varron, Sisena, Elio Iulio consulto, Aldo y Paulo Manucios, Prisciano, &c. Entre Españoles el Diuino Isidoro, Geronymo Olorio, Antonio de Nebrija, Don Antonio de Guebara, Pedro Mexia, el Comendador Griego, Francisco Sanchez Brocense, Antonio de Gobeá, Relendi, Roa, Nuñez, Berçosa, Agustín, Aquiles Stacio, Chicon,
Grial,

Gial, y los tres Couarrubias, tio y sobrinos, Leõ, Mattin del Rio, Ceriol, Luys Vines, Iuan de Mariana, Cespedes, Iuan Luys de la Cerda, Luys Tibaldos de Toledo, Gaspar Sanchez, sin otros por sus ingenios dignissimos de toda alabança. Nuestra edad alcançò tambien varones estrangeros eminentes en estas letras, como Era mo, los dos Escaligeros, Casaubono, Lipsio, Grutero Heinsio, Mureto, Vitorio, Sigonte, Merula, Morella, Marcilio, &c.

La estimacion que siempre acompañò a los criticos, se podra ver en que no se tuvo por verso legitimo de Homero, el que Aristarco no calificò primero por tal; ni por Comedias de Terencio, sino las que aprouò Caliopio. Y la antigua Tragedia de Aquiles, no se llamó de Aristarco por ser su autor, sino por auerla el emendado y censurado, interponiendo su autoridad.

En suma, segun estas reglas, no podra passar de falso con nombre de Humanista el ambicioso de opinion que la desea adquirir con dezir mucho mal de todos, y solo mucho bien de si; ò el que pretende luzir con los mal rumiados trabajos de otros. Dicipulos se han visto en nuestros tiempos tan libres y descarados, y tan con extremo imprudentes, que vsurpando los sudores de sus maestros, osaron como cornejas, vestirse de ajenas plumas, entregando al typo, obras que les siruieron mas de afrenta que de honor, por conocerle el verdadero dueño; y ver se quiesse apropiar el fingido lo que era desigual a su caualleroso y superficial talento. Valgame vn titulo Griego de vn libro Latino, como me voy engolfando en el pielago de la murmuracion: quiero callar no me descalabren con quatro a tificiosas mentiras, aunque si se acordaren de la ley de gracia, olvidarán el rigor de la antigua, que consistia; en *Deus pro dente, & oculus pro oculo*.

DE LOS APRENSADORES.

DISCURSO CVI.

EL arte del Prensar hallada no ha mucho, para curiosas los vestidulos, es ingeniosa, impia, y aunque al parecer escutable, no de poco prouecho para la perfeccion de las galas, supuesto se dize en Palacio, no auerlas dõde falta el preñado. El primero que la traxo.

Plaza universal

en España, fue un Flamenco que vino la primera vez con el Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria. Exercitase entonces impofitamente, por que se prensaban las sedas como las trayan de casa del mercader, sin algun otro beneficio, ni adherente, y así se abrafaban todas, causa por que tomó el oficio mala fama. Ocho años despues vino a Madrid Sebastian de Ortega, natural de Lieuenes: auq le llamaban el Graadino. Este començò a humedecer las sedas con gomas que hazian dos buenos efectos. Era el uno tomar cuerpo con que se imprimia mejor, y con mas facilidad el prensado, durando mas. El otro consistia en mitigar el calor que leuaua el hierro para imprimirle, hallando humedad en la seda. Nacio la segunda reformation que tubo este oficio de Ioanes Gonçalez prensador del Rey, de Pedro de Castro, de Pedro de Zuniga, y del mismo Ortega, pidiendo en el Real Consejo ordenanças para que se obralle perfectamente. En fin fueron estos tan buenos oficiales, que alcanzadas, ordenaron los patrones por regla y compas, con que adquirierò de alli adelante los prensados grande igualdad, ley, y perfeccion. Siguiose de aqui poner los otros maestros en sus obradores tanto cuidado y diligencia, que saliendo tan buenos oficiales como los referidos, competian sus obras con las mejores, yendose siempre continuando así, por el temor de las visitas. La tercera reformation con que parece no quedò mas que poder desear en tal arte, tubo principio de Alonso Diaz de Torres, que con notable curiosidad dibuxò crecida copia de hierros, reduziendo labores muy grandes y feos, a menudas, y de tanta gracia, que casi todo lo que al presente de plastica en todos los obradores, ha sido inuétado y dibuxado por el, trayendo a proporcion lo que estaua desproporcionado. En esto hizo ventaja a los demas, con tan buen zelo de reformat su oficio, que no solo se contentò con dibuxar los hierros, sino que los abrio el mismo, teniendo en su casa horiles, cinzeles, y tornillo, solo para este fin. Con estas diligencias se halla oy tan en su punto, que como antes falta el tragar, y abrafar las sedas, agora les sirve de beneficio. Quanto a lo primero, las lisas se engratan trayendolas sin nielados: mas con ellos, y los efectos que los labores hazen, ni se engrattan, ni con sierten doblez, que suele ser causa de que por alli se rozen, y corten mas presto. La seda con el templado calor del hierro, toma lustre, y apretandole, apricta el punto, ocasion de que luzga y dure. Hazense para que
resplan-

resplandezcan como plata bruñida los asientos de los hierros carizo, y terciopelo (fingiendo fondo en raso mucho mas perfecto q̄ el de los rélates) vnas gomas en q̄ entran la q̄ llaman Arabiga, junto con hieles de vacas, y gūmo de limon, haziendo esto particularmente buen efecto a los gorgoranes lisos. Para rasos, tafetanes, y gorgoranes listados, se hazen otras en q̄ entran la misma Arabiga, y vino tinto espumado q̄ le dan mas perfecto negro, y aprietan el punto. Labrase sobre vn tablero liso, con vnas frías encima. Situe la ropa de q̄ al apretar con fuerça el hierro sobre la seda halle suavidad, y no la rompa con la dureza de la tabla. Los defectos consisten en no aplicar las cosas necessarias para que las gomas salgan limpias y suaves. En no tener cuidado quando se sacan los hierros muy calientes, y se amāsan en el agua. Por q̄ entonces huye el fuego por el asta arriba del mismo hierro, y sino se torna a templar segūda vez, passado algun interualo con baxar el calor, suele decender estando se haziendo la obra, y abrasarla. Por el consiguiente, echando mas calor se assienta el hierro con menos trabajo, y mas breuedad; pero va la obra dañada, aunque al presente no se echa de ver.

Los hierros con que se obra son casi infinitos, como hatpones, adarguillas, eses de ataduras, de llamas, de tocados, de perillas, y eneras, memorias, coraçones, romanillos, granadas, cartoncillos de relieues, hojas de oliua, firmezas, totcidos de muchas maneras, hondilla, quadrillos, luzidos, hojas de parra, plumillas, plumages, cornetas, grifos, coronas, palmas, tronquillos, cifras, y de los antiguos otros sin numero, supuesto de los ya no vñados, vi en vn obrador mas de quatrocientos ducados.



DE LOS ROPEROS.

DISCURSO CVII.

ARguve esta ocupacion general provecho; supuesto causa (sin otros) a muchos forasteros no poca comodidad hallar a su proprio vestido de seda ò paño, a todos precios. Deriuose de Mercaderes y Saltres, que pusieron toda maestría y curiosidad en las

Plaza uniuersal

obras que hazian, causa de que sacadas en publico incitassen a los que passauan para comprar lo que no siempre auia menester. Hallando buena salida de lo que tomauan entre manos, fue creciendo el numero de Roperos de manera, que se tomò por officio, señalandoles de ordinario sitios en las calles mejores, y de mas concurso, donde lo exerciesen. Basta q̄ aora es luzida su arte, y como le apùtò, grandemente vtil y acomodada. Por la mayor parte es la gente que trata en esto bien nacida, de buen trato, de bastante caudal y credito, y sobre todo bien entendida. Venden los vestidos a menor precio de lo que salen hechos en casa: y puedenlo hazer facilmente por comprar por junto, y en las partes donde los mismos mercados todo quanto interuiene en las obras, como paños, sedas, aforros, passamanos, y cosas asì. De forma, que reduziendole todas las ganancias a vna, y teniendo particular cuenta y razon, pueden hazer qualquier conueniencia. Mas la vtilidad mas considerable viene a ser, ahorrar el que se viste en sus tiendas, los crecidos aprovechamientos de los sastres, que por este camino los pierden sin algùn remedio. Asì quando no los huuiera en la Republica, bastarian los Roperos para cumplir con semejante ministetio, y para escusar a los interesados no pequeña cantidad de dineros. Grandes son las contiendas q̄ corren entre estos dos gremios en razon de su exercicio. Pretende la Sastreteria por instantes derribar, oprimir, y elcucrer la Roperia, contra quien opone algunos inconuenientes, no se si todos fundados en buena intencion. Quanto a lo primero, es cierto se defienden los Roperos gallardamente, logrando por la mayor parte sus intentos. Procuran destruyrlos en las visitas, procediendo con tanto rigor, que por vn vestido que hallen no tal entre docientos estremados, le declaran luego por perdido, oluidando ser qualquier suma justicia suma injuria. Mas de tales exorbitancias y excessos saben tomar promptas venganças los ofendidos, reduciendolos a prisiones, y a otros trances, de q̄ les resulta inquietud y menoscabo, en vez de interes y honor. Suponen los Roperos ser no solo Sastres examinados como ellos, sino versadìsimos en todos cortes, y policia de trajes, para quien se valen de la Geometria mas q̄ sus contrarios, por auer de traçar, y disponer solo con su arbitrio (como si dixessemos a ojo) vestidos asì de hcòbres como de mugeres, cuya proporcion y vrbanidad prometen junto cò el de-
leyte

leyte, y atraymiento, qualquier buena salida. Según la ordena cada de naturaleza conviene rijan los mas sabios, y que (particularmente en las artes) de el inferior razon y cuenta de sus obras, y del orden con que las executa, siendo todo esto enderegado al bien publico, y a remediar las fraudes y engaños, q̄ de lo contrario se podrian seguir. Por manera que en esta cõformidad es justo aya, como los ay, veedores, y jözes sobre qualquier officio. El fiexo de esto, que assi como los Sastres visitan las obras de los Roperos, conuendria, fuesen las fuertes iguales, y que en ocasion de litigio visitassen los Roperos las de los Sastres, pues son de vn mismo metal, y nada inferiores en capacidad y suficiencia. Porque con esta emulacion andariã todos alerta, y en las tallaciones de los mismos Sastres auria Christianidad y conciencia, sin que les quedasse la dañosa libertad de tratarse en ellas vnos a otros como compadres, panaguados y amigos, desollando a los feligreses, assi por este camino como por otros. Mas aparte materia tan odiosa por semejantes cõpetencias, es cierto alegra y deleyta sumamente el jardin y rica variedad de vestidos, con que todos los dias, y en especial los de ferias, adornan los Roperos sus tiendas y portales, pareciendo poner en razon de curiosas galas, limite al mas antojadizo deseo.



DE LOS TUNDIDORES.

DISCURSO CVII.

ES grande el beneficio que recibe el paño desta ocupacion; su puesto sino se tundiesse pareceria peor que sayal, y desfiocaria vn pelo como de bayeta, llenandose de poluo. Fuera de que el mismo le costaria de modo que quedasse raydo. Mas tandido como se due, parece bien, dura mas, y no da lugar a este inconveniente. Interuienen en este officio vn escaño de madera, dos varas y media de largo, y ancho vna y media, de fuerte que pueda caber encima vn tablero de media vara, y largo tres. Conviene se halle reglado este por el macho de la tixera que asiente bien. Echale tñe el mismo la ropa necessaria, porque estè blando. Ponle encima vn

tñiz

Plaza universal

terliz cogido por abaxo con vnos cordeles, de forma que esté igual y tirante, sin que haga alguna ruga, ó lomo. Ha de estar fixa, y firme por el mismo, clauada la ropa por la cabecera de la entrada con cinco clauos, y con otros tantos en la salida. Luego es menester la tixerera que ha de tener vna hebillita muy ajustada a la misma, y vna peñilla encima de la cantidad que facre necessario, para q̄ vaya asentada en el tablero, y corte por igual de punta a talon. Antiguamente no se echaua esta, por laberse menor, y no estar el oficio tan en su punto como agora. Requierense quatro Abetes (dizese así los hierros con q̄ prenden) y vna ó dos rebotaderas. Despues de ruciado, ó mojado el paño, se passa con vnas cardas que llaman de imprimir, siguiendo se la tradicion tras estas diligencias. Suele tener este tablero vna tabla de pies, alta segun la estatura del oficial; cuya postura ha de ser vn poco quebrado el cuerpo, el brazo de echo asido a la vilteta de la tixerera, apretada al muslo de manera que vaya firme. El izquierdo deue estar sobre la maneta; y el pulpejo de su mano no por en medio de la propia, sino a vn lado, dando el golpe sobre ella, de fuerte que proceda del mismo ombro izquierdo con sutil conocimiento de que vaya a las puntas; guardando en esto el compas de pies, mudandose, y entrando, sin que la tixerera pueda hazer movimiento por donde reciba el paño alguna raya gorda, çahondadura ó talones, que es la peor obra, advirtiendo cō cuidado estas cosas, y lo que conuiene a qualquier paño segun su calidad, y el estado en que se halla el cardado, ó peluano, de modo q̄ no se baxe tanto que se descubra, ni tampoco esté de forma que leuante pelo. Al que pudiere sufrir dos tixereras, se le deuen dar; vna a pospelo, y otra a pelo; guardando en todo la buena obra, y el beneficio de la ropa. Tiene se advertencia en rebotar lo que es menester, guardando los tercios flacos, por venir muchas vezes vacios, y no alcançados del cardado. En la raya se buelue el lomo con los dos pulgares, quebrandosele, y atravesandole con la rebotadera. Tandese sin que ni ternenga en ella cada, agua, ni otra cosa. Tiene obligacion el maestro de auisarlo al oficial, y mirar como se haze: por que si se echasse a perder corteria por su cuenta, y se lo harian pagar, que para esto ay nombrados vendedores del mismo oficio.

Despues de ruciado bien el paño, se passa y limpia a cada buelta con vna escobilla. Luego se corchea desde la puata al talon, pa-

ra que tome lustre, aunque el mejor consiste en y lo nundido, limpio de raras, talones, puatas, y çahondadinas. En su seña a el embes con vn corcho de alcornoque fino, si bien aora se vian vnos de arena; mas sería mayor beneficio del paño que no se tratasse; respecto de hazerle solo por el buen parecer, gustando dello los que no lo entienden. Las bayetas que llaman de Sevilla (no obstante se labran en Inglaterra y Flandes) se aderegan bañandolas primero en vn cangilon. Saclen se escufir antes que se mojen, para que talga la tinta que traen, por venir las mas teñidas de negrilla, que es tinta falsa; supuesto por valer tan baratas no las pueden teñir como manda la ley, que es con azul y rubia. Ponese despues de escufida sobre el tablero, prendese con sus quatro abetes, y ocho puntas de punta a talon, a trechos para que esté muy tirante. Luego se le da con vna friladera de arriba abaxo. Tras esto se atraueña, hasta que vea el maestro que está bien arrancada. Tuercese, ponese a enxugar, y enxuta, se buelue a poner sobre el tablero de la misma suerte, boluiendola a torcer coma la otra vez con la friladera, siendo necessario tener raspado vn corcho de alcornoque algo abierto. Seria necessario para que no se deshizisse la frisa, hazer cierra trementina incorporada con huenos, echandole a trechos vn poco, de manera que no la manche, ni haga cerotes. En suma se tuerce con el corcho, dandole las bueltas que pareciere conuenir. Seys meses estuuieron estas bayetas rezien venidas a España, sin que supiesse algun oficial este beneficio de mojarlas, hasta que le hallò Lucas de Catraça tendidor del Rey.

He querido de proposito tratar esto, para que se vea el magisterio que interviene en cosa que parece tan facil, y de tan poca consideracion. Por otra parte no dexan de ser dañosos los de este oficio; particularmente en razon de entenderse con los mercaderes,

en cuyas puertas se abajan, para que les hagan vender los peores paños y bayetas, contribuyendoles el paño que engañan a los que se fían de sus palabras, y exageraciones

Mas esto baste,

DE LOS PELLEIEROS.

DISCURSO CIX.

QUe Pellejeros se hacen fuertes con el exemplo de hōbres grandes y famosos, a quien sirvió su exercito. Al gan q Hercules vna (segun Poetas) vestido de la piel del Leon Nemeo; q Elias se cubija en el desierto con la Zona pelicera; y los antiguos (segun Sidozio) vnan adornados de las vestiduras N. b. i. das (hechas de pieles de ciervos) en los sacrificios de Caco; que los Sardos (segun Tulio) trayan por vestido delicado las Mastucas cō las muelas de fuera pelosas. Menos se olvidan de lo q dize S. Ildoro, vsaban los sacerdotes Gentiles vn sombrero tutil hecho de piel de animal sacrificado, mientras immolauan a sus dioses. Proponen tambien el argumento de necesidad, supuesto que en inuier. no los cuerpos humanos para defenderse de yelos, nieues, y ventiscas, han menester vestirse de pieles con que estan calientes, y sin quien pueden sufrir mal su rigor. Por esso Cesar escribe acostumbrauan los Alemanes traer aquellas vestiduras llamadas Remones, aferradas de pieles, por padecer en sus regiones rigurosos frios. Podranse tambien gloriar de q el grā Patriarca Iacob quando recibio la bēdicō de su padre Isaac, la adquirio mediante las pieles de cabrito en q emboluo prudentemente los brazos para parecerse a E/au su hermano, hōbre bulloso. Tā poco sera corto fundamento de nobleza auer seruido antiquissimamente las pieles de ornamento y decoro en muchas cosas. Asi en el Exodo se lee auer estado el techo del tabernaculo todo cubierto misteriosamente de pieles de cabras. Y en los Numeros se halla, vna ceñida el Arca del Señor de pieles lacintinas, por extremo preciosas. Quādo tãbiē la Espōsa en los Cantares quiso tratar de su belleza, la cōparō a las pieles del Rey Salomon, en aquellas palabras: *Nigra sum, sed formosa sicut pellis Salomonis: sicut tabernacula Cedar:* se cuyas autoridades se refiere la nobleza de la pelletteria. Mas sobre todo la adorna grandemente las nuevas y maravillosas maneras de pieles halladas en nuestra edad en diuersas tierras, como Alemania, Italia, y Francia. Ioan Reuisio haze mencion de las q se traen de Tanaco, castillo q fue de Venecianos.

ciános: otros cuētan las pieles preciosas de q̄ abunda en Polonia, Rusia, y Moscovia. Antes de adobar los pellejos se lleuan al río, dō se estantan tres dias: lauante cō vnos cuchillos, doblante de largo a largo, y echante en ciertos baños q̄ tienen hechos con sal, harina, y agua. Suele estar en este curtido veynte dias, y si haze mucho calor, no se ò catorze. Despues se estienden en el campo, y luego se entregan a los oficiales para q̄ los mojen, y descarnen cō vnas lunetas de hierro. Ultimamente los secan, y dandoles lexia, los ablandan con otro hierro hincado a la pared, a quien llaman reorta. Tras esto les dan con vn minero de tierra blanca muchas cozes, y bailan a parallos con la estira. En fin estos biē sacudidos (quitadas las huadas, y echados palafas de las garras) se hazē ropas de levantar, estofadas, y guantes, sin diferentes labores que se forman de la monteria. Son cauti finitos los generos de pieles q̄ se hallan, como martas, lobos ceruales, carniceros, y de Levante; gatos de algalia, monteses, ceruales, çortos de Alemania, de España, ginetas, rodadas, y negras, çortos, herreros, hardillas, almizcleras, buytres, luinas, tutones, nutrias, armiños, conejos blancos y negros, tejones, gamos, venados, liebres blancas y pardas, chinchillas, cabritillas, abortones de terneros, sin otros muchos. Vianse las pieles en las partes Setentrionales más que en las nuestras, por ser menos el frío, auiendo causado a sus tratantes de pocos años acá crecido daño por el vso de las felpas, frecuente las entre señores más que otros aforros.



DE LOS LIBREROS.

DISCURSO CX.

LA profesion de Libreria merecio en todos tiempos ser contada entre las nobles y hōrosas, segun se puede prouar cō muchas razones y autoridades. Sin otras trae vna efficacissima Polidoro Virgilio, diziendo, ser la comodidad de los libros la q̄ a delgaça los ingenios, y la q̄ abre vn camino facilissimo para todas ciencias y disciplinas, incitando maravillosamente nuestros animos a los estudios de las letras dignissimas de toda reuerencia y honor, Sacase tambien la nobleza de los Liberos de la ḡ a de clima-

Plaza uniuersal

estimacion en q̄ en todos tiempos tuuieros las librerias Emperadores, Reyes, señores particulares, y hombres doctos de toda suerte.

Isid. li. 6 Isidoro refiere auerse deleytado mucho Alexandro Magno en juntar con todas sus fuerzas cantidad de libros, teniendo siempre el animo aplicado a la honrosa profesiõ de letras. El mismo escriue auer juntado el Rey Ptolomeo Philadelfo en la ciudad de Alexandria setenta mil libros, libreria notable por dos cosas. La primera, porque aqui fue depositado el Testamento Virjo de los 72. Interpretes; la otra por el gran numero de cuerpos cõgregados en ella. Mas Aulo Gelio, y Amiano Marcellino, junto con Seneca, le crecẽ en mas diziendo llegõ al de setecientos mil, lo que no parecera increíble a quien considerare las famosas riquezas de los Reyes de Egipto, y los memorables gastos q̄ hizierõ en piramides, obeliscos, templos, edificios, y otras grandezas inestimables, de q̄ cuenta algunas Baido en las anotaciones de sus Pandectas. Y assi mismo Lazaro Baifo en su tratado de las cosas Nauales. Escriue Plinio auer hecho Eumenes Rey de Pergamo otra en cõpetencia de la referida, dõde afirma Plutarco auerse juntado trecientos mil libros. Julio Capitolino refiere otra de Gordiano Emperador, en q̄ juntõ setenta y dos mil volumenes. El mismo Plinio apunta auer sido el primero q̄ instituyõ libreria en Roma Asinio Polion, y el primero q̄ conduxo gran suma de libros, fue segun Isidoro, Paulo Emilio, tras la victoria q̄ alcançõ de Perseo. Luego Lucio Luculo riquissimo cõ la prefa de Ponto. Tras esto Julio Cesar, q̄ dio el cargo a Marco Vatton, de hazer vna libreria famosa entre las otras, auiedo sido todas despues (segun Paulo Oresio) abraçadas en gran parte por los incẽdios q̄ muchas vezes sucedieron en Roma. Y aunq̄ Domiciano restaurõ aquel dañõ, embiando a Egipto por traslados de los libros referuados de los robos de los soldados de Cesar, quãdo siguiõ alli a Põpeo; con todo esto en tiempo de Comodo Emperador succedio el mismo incendio: si bien se emendõ (como ya dixẽ) con la diligẽcia de Gordiano. En Grecia concuerdan todos los autores en dezir fue Pisistrato tirano de Atenas, el primero q̄ en la misma ciudad hiziesse vna publica libreria: de suma estimacion: no obstante assi mismo Estrabon (hablando de hõbres particulares) auer sido Aristoteles el primero q̄ juntõ libros en Grecia, con el socorro y fauor de Alexandro. Ateneo pone la libreria de Larenzio Griego superior a la de Pisistrato.

Pisistrato, a la de Aristoteles, Euclides, Polocrates, Euripides, y Nicocates, celebrandola como cosa singularissima. Entre Christianos, el primero que procurò igualar a Pisistrato Ateniese en la libreria, fue segun Isidoro, Panfilio Martir, cuya vida escriuio Eusebio Cesariense. Mas la primera libreria q̄ se vio en el mundo (dize Isidoro en el mismo lugar) fue la Biblioteca de los Hebreos, quemada miseramente por los Caldeos, y tras el curso de muchos años reparada por Esdras Scriba, lleno de Espiritu Santo, boluendo a escribir de nuevo los libros del Testamento Viejo, y reduziendolos al numero de 22. segun que son 22. las letras del Alfabeto. En tiempos modernos escriue Filipo Bergomense, auer hecho en Padua Ioan Galeazo Vizconde vna famosa libreria, por la gran copia de tomos q̄ juntò en ella. Bartolomeo Cassaneo tiene por memorable la de Luys XII. Rey de Francia en Bles; y aquellas dos famosas Parissenses (especialmente en Teologia) vna en el Colegio Real, y otra en el de S. Victor. Tiene Italia assi mismo algunas famosas, como la Biblioteca Apostolica en Roma; la del Duque de Urbino; la de los Medicis en Florencia; sin otras. España descuydada en tiempos passados en este genero de curiosidad, parece florece oy mas en ella que todas las Prouincias de Europa, por posseder infinitas librerias de personas particulares de mucha consideracion y precio, sin la Real del Monasterio de S. Lorenzo llamado el Escorial, que viene a ser no menor marauilla que la misma obra. La nobleza de las librerias assi antiguas como modernas, se infiere tambien de hallarse ilustradas con las imagines y estatuas de personas excelentissimas en virtud y letras. Por esto dize Plinio de si, auer merecido (auer siendo vivo) ver colocada su estatua en la publica libreria de Asinio Polion. Marco Tulio escriue a Fabio Galo, le compre estatuas, ò retratos para su libreria. Plinio Nepote escriuiendo a Julio Seucto, dize, queria Eremo Seucto varon doctissimo poner entre otras, las imagines de Cornelio, y Tito Anio. En razon desto se vio la libreria de Paulo Louio adornada cõ retratos de personas insignes. Puede se pues dezir ser la profesion de los libretos por estremo noble, respeto de estar siempre en cõpañia de personas virtuosas, y doctas, como Teologos, Medicos, Legistas, Matematicos, Humanistas, y otros muchos científicos, con cuya conuersacion y manejo se baeluen muchas vezes mas agudos, inteligentes, y platicos,

*Isido lib.**6. 217.**Phil. Ber**go. lib. 14.**supplem.**Cassa. in**Cotal.**Plin lib.**7.*

Plaza vniuersal

no solo del arte, sino de las cosas de todo el mundo. Así son tales los leídos, y en especial el vender su mercadería. También participan de nobleza, por la limpieza y curiosidad que tienen en sí. Adquiere el arte nombre del beneficio vniuersal que produce a todos; por que de los libros se recibe el modo de entender, y saber lo que se quiere, y no solo nos hacen perfectos en ciencias y artes, sino que quanto se puede desear de guerra, estado, amor, letras, manejos de papeles, oficios, y otras cosas.

De sus librerías salen diferentes enquadernaciones, como llana de pergamino, dorada de pergamino, a la Italiana verdadera, dorada Breuiario, llana de b. zero, de Breuiario, o Missal, vayo, negro, y otras colores Breuiario de quatro cortes, dorado, embatido las tablas, matiza lo de colores, bordadas y matiza las las hojas. Enquadernación de cartones, llana o dorada, libro de coro de Iglesia, de caja y otros. Los instrumentos que interuienen en su magisterio son, plegadera, maço de hierro, y piedra para batir, telar para coserle con sus clauijas, y aguja larga: reglas para enlomarle con su prensa, ingenio para cortalle, con lengua, tornillo, y puerquecillo; sifa para doralle, cabeçadas de cordel, y valdres; varios hierros para labrar tablas y cortes, ruedas y viradores para lo llano, cepillo, gubia, punçon, tijeras, martillo, y otros. Por de buenos colores que se quieren pintar los libretos, no dexan también de padecer sus defectos y vicios. Quanto a lo primero sin los descuidos en las obras, y costumbres de mentir que ya es habito en ellos, les atribuyen principalmente los daños que se siguen en la Republica de libros legos y escandalosos. Por que como quiera que consigán ganancia (blanco en que siempre pone la mira) no reparará en el parer por el mundo tan mala semilla. Encargante con particular ansia de su impresión, comprando a vezes a subido precio lo que de bald: seria carissimo. Por marauilla admiten libros eruditos y doctos, por ser en su conocimiento, *tanquam asinus ad lyram*. Solo eligen lo que les puede ser vtil, y lo que como dize se halla guiado para el gusto del vulgo, cuyo talento en cosas de ingenio descubre quilates de plomo pesado y vil. Más no passo adelante, supuesto son amigos, y no es bien los irrite; siquiera porque no se muestren poco favorables en el despacho deste libro. De los Libretos trata el Cardano de rerum varietate fol.

868. y Pedro Viterio fol. 469. y 486.

DE



DE LOS IMPRESSORES.

DISCURSO CXI.

SI los libros de san Geronimo, son verdaderos effigies, y eternas representaciones de los ingenios de sus dueños, deuen dar grandísimas gracias los autores à los que procuraron con su industria mediante las Estampas, tener vivas sus memorias, y manifestar à todo el mundo la excelencia de su entendimiento, mostrado en las obras que escriuieron. Y en esta parte viene à ser el Arte de Imprimir illustre y clara; porque ella sola desenterra los tesoros de erudicion, que sin su cuydado se hallàran sepultados en perpetuas tinieblas. De aqui es possible por tu medio los Filósofos antiguos, Medicos, Poetas, Oradores, Astrologos, y todas las ciencias, artes, profesiones, y oficios que pertenecen al hombre para ser letrado y virtuoso. Así se puede dezir ser la Imprenta quien despertò los espíritus del hombre, que estaban como adormecidos en el sueño de la ignorancia; porque antes de su inuencion se hallauan en comparacion de aora muy pocos letrados. Esto procedia del intolerable gasto de los libros, supuesto podia solo estudiar el rico y facultoso, cuya hacienda resistia à tan crecido interes como el de entonces, causa de quedar muchos pobres, mal de su grado ignorantes. Aora todos pueden aprender, y darse à virtud, por auer cobrado los libros moderados precios, y manifestadose las obras de los antiguos. Con la Estampa pues se deshizieron los encantos, y se supieron las necesidades de Anaxagoras, las ignorancias de Heraclito, los dislates de Democrito, las vanidades de Meliso, los defectos de Carneades, y las soberbias de todos los Filósofos de aq̃l tiempo, tal vez no menos arrogantes q̃ locos. Ella sola abrió los ojos à los ciegos, y dio luz à los ignorantes. Ella hizo conocer y distinguir

Plaza universal

tinguir el oro del plomo, la rosa de la espina, el trigo de la paja, dando juntamente noticia del bien y del mal. Esta es el Arte que da vida à la virtud, que solicita fama à los beneméritos, que mantiene vivos los meritos, que vitupera à los viciosos. Esta es madre de las honras dadas à sujetos famosos, centro de ingenios fútiles, perpetuo albergue de Senadores, Teologos, Filósofos, Historicos, Academicos, Doctores, Estudiantes, y de todo lo bueno y loable que se halla en la ciudad. Mas sobre todo se debe inestimable gloria à los primeros inventores desta ingeniosa ocupacion. Fue el principal (segun Polidoro Virgilio) Juan Gutenbergho cauallero Aleman, que la exercitò desde el año mil y quatrocientos y quatro ita y dos, ò segun otros, mil y quatrocientos y cinquenta y vno, en la ciudad de Magancia; auiendo hallado tambien la tinta que vsan los Impressores. Por lo que el Beroaldo escriuio en loa de Alemania los siguientes versos:

*O Germania muneris repertrix,
Quo nil vtilius dedit vetustas,
Libros scribere quæ doces premendo.*

Despues el año de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, dos hermanos Alemanes (segun el Bolterano) ò solo Conrado, Tudesco introduxo tal exercicio en Italia, y fue el primero q̄ imprimio libros en Roma en casa de los Maximos, siendo los primeros libros que estampasse la Ciudad de Dios de S. Agustín, y las diuinas instituciones de Laſtancio Firmiano. Así mismo fue Nicolas Ienson Frances en tiempo de Agustín Barbarigo Dax de Venecia, el primero que ilustrò aquella Republica con la Estampa. Tras el huuo despues en todo el mundo hombres rarissimos, como Aldo Manucio en la misma Venecia, que refortificò la lengua Latina, Francisco Peiscianense en Roma, Badio, Frobenio, Paulo Manucio, el Nouel Aldo, los Bulgarios, Iuntas, Ziletos, Bertanos, Somascos, Beuilaquas, Moretos, y sobre todo el Plantino. Añadese al valor del Arte auer en Roma fauorecido sumamente la Estampa Nicolao Quinto, junto con Be-xarion Cardenal Niceno, y Nicolas Casano Cardenal de S. Pedro. Despues Leon X. En Francia a su imitacion el Rey Francisco, y el inuicibilissimo Carlos V. en Louayna: en Heidelberg Ludouico

donico Conde Palatino: en Vvitembergh Federico Duque de Saxonia: en Ingolstadt Guillelmo Duque de Babiera: en Maguncia Alberto Arçobispo, y en otros lugares muchos Principes y señores. Tambien crecen el honor desta ocupacion, el orden junto con los instrumentos que vsan sus profesores, de quien por curiosidad quiero dar alguna noticia.

Consta de varios instrumentos y Oficiales, como Fundidor, Componedor Corrector, Tirador, y Batidor. Toca al primero fundir caracteres, viñetas, que son ciertas fiores halladas para ceñir cosas que requieren particular curiosidad, y reglas para dividir y cercar las planas ò paginas. Para la fundicion se derrite estaño y plomo, todo mezclado en vna cuchara de hierro grande, y con otra pequeña se echa el metal en sus moldes de hierro con las matrices de cobre, donde està formada la letra. Quien brase, passase por vna piedra, y componese para cortarle el pie, porque esten iguales y derechas, y luego se cuentan, y entregan al Impresor.

Pertenece al Componedor sacar del original lo que ha de componer. Los instrumentos necessarios para semejante ministerio son letras vsuales y iniciales, ligaduras y disoncos de diferentes formas y grandezas, aunque de vna misma igualdad y altura. Las mayores son caracteres de canto ò musica, luego grã Canon, menor, Peticãnon, y respectiue menores las de Missal, Parangõna, Texto, Atanasia, Letura, Breuiario, Glossa, Missiona, y Nomparella, con Griego y Hebreo en proporciõ. Echanse las letras en vna caja grande diuidida en otras pequeñas, llamãdose distribuyr en repartirlas en semejantes caxetines. Distribuyda la letra, se pone el original, que se deue acomodar en cierto instrumento largo y angosto, con vn encaxe al pie donde se tiene firme, con nombre de diuisorio. Ponese en forma de cruz otro de hierro ò palo de vna pieça, que desde el principio al fin està cortado por medio, sirviendo de ceñir el original, porque no se cayga, y de yr apuntando con el la materia que se compone, y dizeie mordante. Lee el Componedor lo que ha de sacar, y en otro instrumẽto de vna ò dos pieças, de palo, metal, ò hierro (con cierta concauidad bastante para poner en el la lineas de

Plaza universal

la medida que se quisiere hazer) se va componiendo y ajustando los renglones iguales todos, llamando espacio al que diuide vna palabra de otra, y quadrado al que parte los mismos renglones, siendo vno y otro del propio metal que las letras. Compuesto el renglon, se pone en otro instrumento de madera con vnos perfiles en forma de paredes mas baxas que la letra por cabecera y lados solamente, que se llama galera, y se pone ladeada la parte inferior, porque no se cayga lo compuesto. Por el pie entra vna tabla tan delgada como vn carton, con vna parte della que sale fuera de la galera, de quatro dedos de largo, y dos de ancho en su principio, y al fin de quatro poco mas ò menos, y a esta llaman bolandera. Y hecha la pagina, se ata cõ vna cuerda: sacase la bolandera, ponese encima de vna tabla igual y lisa, y tirando della, queda la pagina en la tabla. Compuestas las paginas competentes, segun la marca en que va el libro, grandes, ò pequeñas, que llenen vn pliego por la vna parte (sea de a folio, de a quarto, octauo, diez y seys, treynta y dos, sesenta y quatro, y otras) se pone en vn instrumento de hierro igual, liso y fuerte, hecho de quatro piezas juntas y vnidas, y otra que atrauiesse de alto abaxo por medio, que ciñe aquellas paginas de que consta la forma, y dize **rama**. Esta tiene ciertas concauidades por los dos lados, y el pie en que encajan de metal, cobre, ò hierro, ciertos pedaços q̄ llenan aquellos vacios, llamados **porqueçuelas**. Atrauiesse la rama y porqueçuela vn agujero con rosca dentro por donde entran ciertos tornillos. Ponense en la parte alta vnos palos que llaman **cabeceras**. El hierro que atrauiesse la rama, y las reglas que se le arriman, se dizen **cruzeros** lo que se pone a los lados, lado, y pie lo que se pone al pie, siendo la obra de a folio; mas si de otra suerte se llaman **mediañiles**, por de mediat las paginas y sus diuisiones. Despues se ponen dos hierros a los pies, y otros dos a los lados, llamando **imponer** a esto, y al poner las paginas en tal cõcierto y orden q̄ se puedan leer. Impuesta la forma se aprietan fuertemente los tornillos, dando bueltas con vn instrumento de hierro con nombre de **liate**, que tiene dos como dientes que encajan los tornillos. Lleuase tras esto à la **Prensa**, donde se saca vna muestra que llaman **puernas**; lan/ela al
Correc:

Corrector para que corrija las mentiras, y las emende el Com-
ponedor. Estampase en fin en la Prensa, llamando tirar à seme-
jante operacion. La Prensa consta de varios instrumentos, ta-
blado, dos piernas o maderos à proposito, escalera, dos vandas,
cambrones, cofre, cigueña, carro con cierta cuerda, manija, vna
piedra en que asiente la forma con hierros y tornillos à los la-
dos, con nombres de vitágras y cantoneras. De aqui està asido
vno que llaman timpano, encima de quien poné ciertos paños.
Tapase con otro llamado timpanillo cubierto de pergamino.
Hallanse en el dos puntas, a quien dizen punteras, para que el
papel esté firme. Aqui se pone el pliego, y ^{obre el} ~~se pone el~~ ~~pliego~~
~~inferior~~ ~~de las~~ ~~copias~~ ~~de~~ ~~chauras,~~ ~~en~~ ~~que~~ ~~tambien~~ otro llamado fras-
queta, que guarda limpia la obra. Dasele tinta, q consta de azey-
te de linaza y trementina, sin llevar rejalgar, como pensaron al-
gunos ignorantes. Cuezese y confesionna, recibiendo despues
el color negro de humo de pez, y el colorado de vermellon, To-
ca al Tirador el cargo principal de la Prensa; el es quien ajusta
para que los renglones salgan a la buelta (que llaman retiraciõ)
en linea como los precedentes que se dizen del blanco. Es pro-
pio suyo mirar las concordancias del guion ò reclamo, de la sig-
natura, que es la letra que se pone la fin de algunas paginas, co-
mo A 2. y el reclamo es vna palabra vltima de la pagina que
està junto a aquella signatura, que concuerda con la que se si-
gue. Tambien es de su obligacion mejorar el papel, no pudiendo-
se imprimir seco.

Pertenece al Batidor ser cóadjutor del Tirador, como subor-
dinado a el, y hazer las balas, que son ciertos instrumentos a ma-
nera de plato con vna pala que sale dellas, con que se toman en
la mano. Hinchese de lana, cubrense de vándres, toman tinta con
las mismas, y despues de bien repartida (a quien llaman distri-
buir) se la dan a la forma. Es suyo así mismo mezclar la tinta,
para que salga negra; lauar las formas con lexia, para que se lim-
pien, &c. Toca al Corrector corregir las mentiras, señalando las,
comprouar para ver si estan bien correctas, mirar las concor-
dancias, folios, y signaturas, con otras cosas aduertidas ya en el
diccionario de los Correctores.

Plaza vniuersal

Por evitar molestia al Lector, he dexado de poner otros muchos instrumentos que interuienen en la Imprenta, aunque de menos consideracion. Así mismo el artificio con que se hazen las obras de colorado y negro, como son las Horas, Breuiarios, y Missales, faciles de ver à quien entrare en ella.

En suma puedo dezir ser tal Arte no solo ingeniosísima y noble, sino del provecho publico y particular que se sabe, y así digna de toda honra y estimacion. La fatiga de todos sus Oficiales es increíble, y no menor la de los Autores mientras duran las Impresiones de sus Libros. Entre vnos y otros suele auer no pocas diferencias, y voces, nacidas así de las prolixidades de los primeros, como de las remisiones de los vltimos: si bien en esta parte estan disculpados por ser preciso en ellos qualquier instante de tiempo, para la puntualidad de sus tareas, que suelen ser grandes. Mas al cabo paran todas estas renzillas en mucha conformidad, satisfacion, y agradecimiento: con que tendrá fin este volumen, que justamente puede ser intitulado

Libro de libros, vniuersal Doctor, y Jardin deleytoso
de admirables frutos y flores. Quieta Dios (à
quien todo se deve) aproueche à todos, al
passeo que tuuo su Autor desseo
de aceptar.

En Perpiñan, Por Luys Roure Librero,
Año M. DC. XXIX.

Handwritten notes, possibly a list or index, located in the upper left quadrant of the page.

Handwritten notes, possibly a list or index, located in the center of the page.



COMMENT. CAP
alem, secundum quara et
naretur providere de vi
bono... esse ea quae

Si de optica et de visibus
et de istis attributis

Scilicet de
de Juan de
ca...

jo
ralio
entes,
codis